

REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

La (Re)Construcción de lo social en tiempos de pandemias y pospandemias, aportes críticos desde las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas

Tomo III

Epistemología y Metodología. Medio Ambiente, Trabajo y Tareas Productivas y la Figura del Estado

Editores

Angélica Cuéllar Vázquez, Martha Nélide Ruiz Uribe,
Nayar López Castellanos, Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes,
Christian Amaury Ascensio Martínez, Eufemio Franco Pimentel

ALAS

Asociación
Latinoamericana
de Sociología

REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

La (Re)Construcción de lo social en tiempos de pandemias, aportes críticos desde las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas.

Tomo III: Epistemología y Metodología, Medio Ambiente, Trabajo y Tareas Productivas y la Figura del Estado

Memorias del XXXIII Congreso Latinoamericano de Sociología de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS, 14 al 19 de agosto, México 2022.

Tomo I: Ciencia, Tecnología, comunicación e Instituciones Estatales. Sociedad y Estado

Tomo II: Teoría Social y Pensamiento Latinoamericano y el Caribe, Estructura social, Reorganización Territorial e Imaginarios Sociales

Tomo III: Epistemología y Metodología, Medio Ambiente, Trabajo y Tareas Productivas y la Figura del Estado

Tomo IV: El Estado, Integración Regional, Seguridad y Defensa, Movimientos Sociales, Acción Colectiva.

Tomo V: Cuerpos y emociones, de las Religiones, Patrimonio Cultural, la Otredad.

1era Edición

Serie: REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

<http://bit.ly/4ftECxr>

ISSN:

Bogotá, D.C., 6 de abril de 2024

Periodicidad: Biental

Editores:

Angélica Cuéllar Vázquez

Martha Nélide Ruiz Uribe

Nayar López Castellanos

Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes

Christian Amaury Ascensio Martínez

Eufemio Franco Pimentel

Editora Editorial:

Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes

Bogotá, D.C., Colombia

dgzrur@gmail.com



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). El material comprendido en esta publicación se puede copiar o redistribuir en cualquier medio o formato, si los créditos brindan adecuadamente, no se realice con fines comerciales y no se realicen obras derivadas.

El Contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores

REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

La (re) construcción de lo social en tiempos de pandemias y pospandemias. Aportes críticos desde las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas.

Tomo III

Epistemología y Metodología, Medio Ambiente, Trabajo y Tareas Productivas y la Figura del Estado

Editores:

Angélica Cuéllar Vázquez,
Nayar López Castellanos,
Martha Nélide Ruiz Uribe,
Danghelly Giovanna Zuñiga Reyes
Christian Amaury Ascensio Martínez,
Eufemio Franco Pimentel

| | |
|--|------------|
| Tabla de contenido | 2 |
| PRÓLOGO | 11 |
| TOMO III Epistemología y metodología. Medio Ambiente, trabajo y tareas productivas y la figura del Estado. | 13 |
| 14 Medio Ambiente, Economías Solidarias y Desarrollo Sostenible | 14 |
| Tras el telón de las actividades extractivas: activos financieros en la expansión de la minería aurífera | 15 |
| Como será possível a convivência com o semiárido em um contexto de mudança climática? | 21 |
| Radiografía de la Interdisciplinarietà de la Educación Ambiental: desde la visión local hasta la mundial..... | 28 |
| Historia, desarrollo y consolidación de las Maestrías de Educación Ambiental en México: un examen crítico..... | 38 |
| Sustentabilidade da Cadeia Produtiva da Andiroba em Comunidades Ribeirinhas Amazônicas..... | 49 |
| TEMPOS DE PANDEMIA: panorama da Responsabilidade Social Empresarial no Brasil. | 58 |
| O MEIO AMBIENTE E OS IMPACTOS SOCIOAMBIENTAIS DO MERCADO DE TRABALHO NO SETOR DE MÁRMORE E GRANITO DO SUL DO ESPIRITO SANTO | 64 |
| A expansão da energia eólica no Rio Grande do Norte, no contexto do Brasil e América Latina | 69 |
| Las Instituciones Políticas y Económicas como generadores de Conflictos asociados a Extractivismos | 79 |
| Guardianes de los recursos hídricos en las faldas del Galeras, una perspectiva de preservación desde lo local..... | 86 |
| FINANCEIRIZAÇÃO DA NATUREZA E HIDRONEGÓCIO NA BACIA DO RIO URUGUAI, BRASIL:IMPACTOS SOCIOAMBIENTAIS NA PESCA PROFISSIONAL ARTESANAL..... | 93 |
| Conflicto ecológico pelo lixo e a poluição em Bogotá, Colômbia: O caso do Aterro Sanitário ‘Doña Juana’ | 101 |
| Convenções Globais Ambientais sobre Resíduos: Os mercados transfronteiriços dos resíduos | 110 |
| Las cajas de ahorro de mujeres como una estrategia de economía popular que construye común. | 118 |
| Educação ambiental crítica e ecoativismo juvenil: articulações, mobilizações e expressões em rede | 125 |
| Más allá de la facturación: el trabajo con las tiendas de ropa de segunda mano en Chapinero y su aporte al medio ambiente. | 130 |
| Regionalización del Saneamiento Básico en Brasil:avance del proceso de mercantilización del agua y reducción de la participación social | 135 |
| LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA FORMACIÓN DOCENTE EN LA PROVINCIA DE BUENOSAIRES. PERIODO 2007-2021 ... | 144 |
| Salida de campo: dispositivo para el fortalecimiento de la formación docente en y para la Educación Ambiental..... | 150 |
| APROPIACIÓN SOCIAL Y GOBERNANZA DEL AGUA: UN ESTUDIO EN COMUNIDADES RURALES DEL SEMIÁRIDO PARAIBANO DE BRASIL | 155 |
| PLANEJAMENTO ENERGÉTICO E MUDANÇAS CLIMÁTICAS NO BRASIL: DESAFIOS E POSSIBILIDADES | 165 |
| Agua, interdependencia y producción de lo común en la región del Tapajós (Pará/BR)..... | 172 |
| La crise hídrica anunciada. El caso brasileño | 177 |
| A construção social da questão ambiental a partir da Unidade de Conservação do Itapiracó- São Luís(MA)..... | 184 |
| A DENEICULTURA NA AMAZÔNIA PARAENSE: DA AMBIENTALIZAÇÃO DOS DISCURSOS AO MUNDO DO TRABALHO..... | 191 |
| O discurso do governo brasileiro sobre as queimadas da Amazônia de 2019-2021: da biopolítica à necropolítica | 200 |
| La Necesidad del Nuevo Paradigma Tecnológico Fundado en la Nueva Cosmología de la Transformación de Boff: Garantizando la adhesión de las nuevas generaciones al Paradigma Post Antropocéntrico | 212 |
| La revolución ambiental a través de las cuatro ecologías de Leonardo Boff: superación del imperialismo antropocéntrico hacia el ecosocialismo. | 223 |
| Prejuicio, negacionismo, intolerancia y lucro como elemento del golpe de 2016: análisis de las propuestas de la bancada BBB en el Congreso brasileño contra el tema de la producción ecológica ambiental y sostenible..... | 230 |
| Modernidade e Neoeextrativismo: O léxico das assimetrias entre Conhecimento Tradicional e Científico em Unidade de Conservação na Amazônia brasileira..... | 240 |
| Mineração e Desenvolvimento: o sentido da colonização como perspectiva | 248 |
| OS DESAFIOS PARA A CONSTRUÇÃO DE UM SISTEMA PESQUEIRO CONTINENTAL RESILIENTE ÀS MUDANÇAS CLIMÁTICAS NO SEMIÁRIDO DO RIO GRANDE DO NORTE, BRASIL..... | 255 |
| México y la financiarización de los minerales estratégicos: una perspectiva geopolítica. | 262 |
| Memorias de la desigualdad: luchas comunitarias por la gestión del recurso hídrico en Sardinal de Carrillo..... | 269 |
| AGUA EN DISPUTA De la Colombia Profunda a la No Nuestra..... | 274 |
| Las buenas prácticas agrícolas y su relación con el medio ambiente: el caso de los agricultores de Tabón, Casma | 279 |
| Revisitando los fundamentos éticos y epistemológicos de la conservación de la biodiversidad. Balances y desafíos: hacia la construcción de políticas públicas situadas, participativas y plurales en la conservación de la biodiversidad | 291 |
| Manejo empírico de las organizaciones de la economía popular y solidaria: una realidad en la provincia de Chimborazo..... | 299 |
| 15 Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales | 305 |
| A noção de “experiência” como ferramenta analítica no pensamento sociológico | 306 |
| Entre la sociología y la historia. Aproximaciones teórico-metodológicas para el estudio de procesos históricos..... | 313 |

| | |
|--|------------|
| Epistemologias não extrativistas: um desafio decolonial à pesquisa etnográfica..... | 322 |
| A pesquisa em tempos de pandemia da Covid-19 – Um relato | 326 |
| El análisis visual-somático de performances digitales como metodología | 333 |
| Realización de un estudio exploratorio sobre las percepciones del pasado en ingresantes de las carreras de la Universidad Nacional de Rafaela (2021-2022). Desafíos y oportunidades de la investigación en el aula | 343 |
| Retos y transformaciones del currículum en contexto de pandemia en la formación de sociólogos..... | 349 |
| El cambio de los paradigmas sociológicos frente a los temas de actualidad. El caso del proceso de actualización de los programas del plan de estudios de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón | 356 |
| Proceso de enseñanza-aprendizaje en la investigación social en los alumnos de Sociología de la FES Aragón durante la modalidad a distancia en tiempos de pandemia del COVID-19. Realidades y estragos. | 363 |
| Re-pensando los escenarios de enseñanzas aprendizajes en metodologías y prácticas de investigación. La Investigación como herramienta para denunciar las polít | 369 |
| Enfoques sociales, necesidad de tratamientos contemporáneos y la construcción teórica desde un enfoque multidimensional..... | 370 |
| Do Ontem ao Amanhã: A pós-modernidade e a ratio conceitual..... | 377 |
| El arte de la invención científica o de la indisoluble relación entre metodología y epistemología. El caso de Pierre Bourdieu y el CSE. | 386 |
| Ética y reflexividad epistémica en movimiento: andar-con y pensar-con nuestros interlocutores..... | 391 |
| Puentes entre la sociología clínica y las epistemologías del sur: Pedagogías y metodologías para el cuidado de la vida. | 401 |
| Aportes metodológicos de la entrevista clínica en el campo de las Ciencias Sociales..... | 407 |
| 16 Universidad Latinoamericana: Interpelaciones y Desafíos..... | 415 |
| La reforma universitaria en El Salvador: contexto social y político 1963-1980 | 417 |
| Estrategias para el andamiaje de trayectorias de estudiantes en el ingreso universitario | 424 |
| Reorientaciones en las políticas de internacionalización para la formación doctoral y la consolidación de redes de investigación en Argentina, Brasil y México. | 427 |
| Una reforma universitaria democrático-participativa: el Congreso Nacional Universitario de la UPN (2019-2022) | 435 |
| DISCURSO INCLUSIVISTA Y POLÍTICA UNIVERSITARIA: UN ANÁLISIS A LA SITUACIÓN DEL ESTUDIANTADO UNIVERSITARIO MAPUCHE EN 5 UNIVERSIDADES DE LA MACRO ZONA SUR DE CHILE | 443 |
| A INFLUÊNCIA DAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA A AMPLIAÇÃO E DIVERSIFICAÇÃO DO PERFIL DO ESTUDANTE DE ENSINO SUPERIOR BRASILEIRO (2003-2016) | 449 |
| Estrategias de los profesores investigadores que surgen ante los desafíos de la profesión académica en la Universidad Pública | 457 |
| CRISIS POLÍTICA ECONÓMICA A NIVEL MUNDIAL Y REGIONAL EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA Y LOS DESAFÍOS DE LOS ODS.NUEVAS INTERPELACIONES EN EL PARA LAS UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE | 464 |
| Sobreviviendo la pandemia: aprendizajes y desafíos para una educación superior pública integral con enfoque de género en democracia..... | 472 |
| A educação em direitos humanos na educação superior brasileira e latino-americana: estratégias contra a violência institucional..... | 482 |
| Una evaluación sobre los talleres de apoyo a la titulación en la formación profesional del pedagogo de la FES ARAGÓN, UNAM | 488 |
| El problema social de la educación virtual universitaria peruana en tiempos de Coronavirus | 495 |
| ANÁLISIS SOCIODEMOGRÁFICO DEL INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO RIOBAMBA ENTRE LOS AÑOS 2013 - 2018 | 521 |
| 17 Trabajo y Reestructuración Productiva | 529 |
| O VALOR DA VIDA DO TRABALHADOR SOB A PERSPECTIVA INDENIZATÓRIA DA JURISPRUDÊNCIA DO TRT-MG | 531 |
| Jornaleras y jornaleros del Valle de San Quintín, después del 2015 | 539 |
| Formação socioeconômica e origem do mercado de trabalho assalariado no Brasil..... | 545 |
| Trayectoria social de jóvenes comerciantes informales en Santiago de Chile y El Alto Bolivia | 552 |
| Trabajo, salud y hábitat en el contexto de la pandemia. El caso de una ciudad mediana argentina | 560 |
| Enquadramento jurídico da relação estabelecida entre motoristas e empresas de aplicativo sob a perspectiva jurisprudencial do Tribunal Superior do Trabalho - TST | 568 |
| Nos canaviais: a extração do corpo/colônia..... | 576 |
| PARTICIPAÇÃO NOS LUCROS E RESULTADOS (PLR) EM INDÚSTRIAS AUTOMOBILÍSTICAS: Um estudo comparativo entre a Fiat e as indústrias automobilísticas Ford, Toyota e Volkswagen do ABC Paulista | 584 |
| Luta bifronte: ação sindical de enfermeiros/as e médicos/as contra a precarização do trabalho durante a pandemia de Covid-19 | 590 |
| El concepto de libertad en los trabajadores de aplicaciones. Hacia una sociología comprensiva..... | 597 |
| Superexploração da força de trabalho entre trabalhadores(as) da saúde num contexto de pandemia de Covid-19 no Brasil | 604 |
| “Proletário-de-si-mesmo”: notas sobre a uberização do trabalho no contexto da pandêmico no Brasil | 611 |
| Expansão das práticas conciliatórias na justiça do trabalho brasileira: uma das duas estratégias para a devastação da proteção trabalhista | 617 |
| Acumulación capitalista en los límites morales entre ser y no ser trabajador/a en situación de calle | 624 |

| | |
|---|-----|
| La asimetría entre la industria del modelaje webcam en Colombia, y los derechos laborales. | 635 |
| TRABALHO DOCENTE À DISTÂNCIA DE EMERGÊNCIA NO CONTEXTO DA EDUCAÇÃO NO BRASIL Este artigo reflete sobre os impactos do Ensino à Distância de Emergência (ERE) no trabalho docente nas Universidades Públicas Federais do Brasil. Uma crise pandêmica desencadeada..... | 645 |
| Apropiación de Discursos de Emprendedurismo en el Ámbito Empresarial. El Caso del Grupo Bimbo..... | 653 |
| TRABAJO DECENTE EN COLOMBIA: UN LARGO CAMINO QUEDA POR ANDAR | 658 |
| Desafíos del derecho del trabajo frente al trabajo en plataformas | 669 |
| "Causas socioeconómicas de la informalidad en Guanajuato. El caso de León” | 673 |
| El sector innovador en Argentina. Análisis comparativo de redes de clientes y proveedores regionales por rama de actividad (2012-2018). | 679 |
| O precariado em Sergipe: informalidade, trabalho digital e uberização..... | 686 |
| Desigual distribución territorial de la calidad del empleo en Uruguay. Una propuesta de medición. | 693 |
| Home office un análisis a partir de la crisis económica de la covid-19 y la reorganización productiva en México | 703 |
| Para uma definição conceitual do termo “precarização do trabalho”..... | 710 |
| CALIDAD DEL EMPLEO EN EL SECTOR EMPRENDEDOR DE LAS MIPYMES: UNA MIRADA COMPARATIVA CON EL MODELO SALARIAL FABRIL..... | 718 |
| La práctica profesional universitaria. Escenario multidimensional de una nueva forma de trabajo. | 726 |
| Saúde do trabalhador no contexto do trabalho mediado por plataformas digitais no Brasil..... | 732 |
| HUNDIÉNDONOS EN EL EXCREMENTO DEL DIABLO: DESINDUSTRIALIZAÇÃO E INTENSIFICAÇÃO DO PADRÃO EXPORTADOR DE ESPECIALIZAÇÃO PRODUTIVA NA VENEZUELA BOLIVARIANA..... | 739 |
| La promesa inconclusa de la pesca artesanal en el Golfo Dulce de Costa Rica | 747 |
| A introdução de novas formas de remuneração a partir das reformas trabalhistas no Chile, México e Brasil..... | 757 |
| EL TRABAJO REMOTO, TRANSFORMACIONES DE LA CONTRATACIÓN TRASNACIONAL Y SEGREGACION LABORAL..... | 765 |
| FÁBRICA DOS SONHOS? ESTUDO SOBRE O PROCESSO DE IMPLANTAÇÃO DA JEEP EM GOIANA/PE. | 778 |
| TEORIA DO CAPITAL HUMANO: as origens do pensamento sobre o indivíduo como espaço de investimento e suas críticas. | 784 |
| Factores de satisfacción y restricción con el uso de plataformas en el trabajo, en tiempos de COVID 19. | 792 |
| Algunos resultados de investigación en México y Argentina. | 792 |

18 Salud, Seguridad Social y Personas con Discapacidad.....800

| | |
|---|-----|
| Metodologías Creativas en Contextos de Educación Desiguales: Estudio de Caso de Estudiantes Sordos en una Secundaria Urbana en Zapopan, Jalisco. | 803 |
| Aproximaciones a los movimientos y estudios feministas de la discapacidad: apuntes sobre el cuerpo, las sexualidades, la reproducción y los cuidados..... | 811 |
| Museu e inclusão social: exposição para deficientes visuais sobre a estilista brasileira Zuzu Angel no Museu Nacional do Calçado (Novo Hamburgo/RS/Brasil) | 816 |
| História, Saúde e Urbanização no Vale dos Sinos e do Taquari (RS/século XX aos dias atuais) | 819 |
| Salud e Higiene Menstrual, una Cuestión de Derechos: la experiencia de mujeres chilenas con discapacidad | 823 |
| Conductas de violencia psicológica que son justificadas durante el noviazgo en adolescentes de la Licenciatura en Salud Pública de la Universidad Michoacana..... | 833 |
| LA DESINFORMACIÓN Y SU IMPACTO EN LA SALUD PÚBLICA DURANTE LA PANDEMIA DE LA COVID-19 | 841 |
| GESTIÓN DE CRISIS Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE LA SALUD MENTAL DE PANDEMIA EN MUJERES DE LA CIUDAD DE MÉXICO. | 850 |
| Coordenação do Cuidado na Atenção Primária à Saúde: transições ou abandono? | 858 |
| Gestión organizacional de la atención primaria en el sistema regional de salud Puno, Perú | 864 |
| Sistema de salud en contexto de pandemia en Chile..... | 871 |
| Determinação social em saúde mental: análise de perfil de dois usuários de um Centro de Atenção Psicossocial (CAPS) no Brasil | 878 |
| Despatologização da Loucura: desafios para a Reforma Psiquiátrica Brasileira..... | 884 |
| Bregando contra Covid-19 en las oquedades de un sistema de salud en busca de un mejor futuro | 890 |
| El dispositivo de la “discapacidad” en Ecuador y su desidentificación militante. | 896 |
| Estudios de la salud y seguridad en la industria manufacturera. Una aproximación al estado del arte en México. | 902 |
| URUGUAY: experiencias de abordaje de la pandemia desde las redes comunitarias | 910 |
| Itinerários das pessoas com diagnóstico de transtorno mental que buscam acessar o Benefício de Prestação Continuada (BPC) em João Pessoa, Paraíba, Brasil | 915 |
| Estigma e Pobreza: marcadores das pessoas com diagnóstico de transtorno mental que buscam acessar o Benefício de Prestação Continuada (BPC) | 924 |
| Derecho a la salud y derecho a la información: tensiones en contextos de pandemia. | 935 |
| INFLUENCIA Y APLICACIÓN DE LA LEY DE PREVENCIÓN DE SOBREPESO, OBESIDAD Y TRASTORNOS DE CONDUCTA ALIMENTARIA EN NAYARIT, MÉXICO..... | 942 |
| La incorporación de la figura del cuidador para personas con discapacidad en la legislación en la materia. Un análisis desde el neoinstitucionalismo | 949 |
| Orientación a padres de familia de adolescentes con síndrome de Down para mejorar su autonomía postpandemia. | 954 |
| El Sistema Integrado Previsional Argentino y las políticas sociales sobre el género y el reconocimiento de las tareas de | |

| | |
|---|-------------|
| cuidado. Argentina 2022..... | 961 |
| Injusticias y resistencias epistémicas entorno a la salud materna: respuestas desde la subalternidad en la Sierra Otomí-Tepehua..... | 969 |
| La discapacidad en el pueblo afro de Copala, Guerrero. Una construcción socio-histórica en revisión..... | 974 |
| Pensar desde el “Nosotros” para abandonar “La Multitud”. Una lectura de los meollos de la política sanitaria y de la nueva normalidad..... | 982 |
| Impacto de COVID-19 en médicos residentes de un hospital en México..... | 988 |
| 19 Acciones Colectivas, Movimientos Sociales y Resistencias | 999 |
| Narrativas audiovisuales en clave de autorrepresentación: documentales en línea que extienden labúsqueda de personas desaparecidas | 1000 |
| Vínculos entre la política cultural, las medidas sanitarias de aislamiento y la organización y accionar colectivo de músicos/as de rock, en un municipio del suburbio de la provincia de Buenos Aires (Argentina) | 1008 |
| Motoristas e entregadores por aplicativos: impactos da pandemia na precarização e formas de ação e organização coletivas..... | 1015 |
| "A ordem é não passar fome": Ação Coletiva Marmitas Solidárias da Terra-MST e a crise de segurança alimentar no Brasil | 1021 |
| La Diplomatura en Educación Popular Latinoamericana: el desafío de co-formarnos en virtualidad en tiempos de pandemia. Construcción de resistencia desde educadores populares barriales, comunitarios, militantes, universitarios, desde el sur de América lati | 1029 |
| La re- significación del monumento a doña Josefa Ortiz de Domínguez, “la Corregidora” a partir de las manifestaciones feministas en la ciudad de Querétaro, Qro (2020- 2021)..... | 1039 |
| Violencia y Subalternidad en Colombia: La reconfiguración de una subjetividad política en el Paro Nacional 2021 | 1051 |
| O movimento dos caminhoneiros no Brasil: um olhar à luz das teorias dos movimentos sociais. | 1059 |
| Construcción de condiciones de vida y territorios saludables por organizaciones populares, comunitarias y su relación con el Estado. | 1067 |
| ORGANIZAÇÃO COLETIVA E PRINCÍPIO EDUCATIVO DO TRABALHO: POSSIBILIDADES DE RESISTIR DE UMA COOPERATIVA DE CATADORES DE MATERIAIS RECICLÁVEIS..... | 1076 |
| ¿Oportunidades en pandemia? Acciones colectivas y metodologías descolonizadoras. Diálogos y configuraciones en San Juan Argentina | 1082 |
| Documental y movimientos sociales en tiempos de pandemia. | 1090 |
| El vínculo universidad – sociedad en la constitución de actores y movimientos sociales. Reflexiones desde la Universidad Autónoma de Nayarit | 1095 |
| 20 Sociología de la Niñez, Juventud y Envejecimiento..... | 1102 |
| Narrativas desde el confinamiento: Impactos de la pandemia de COVID-19 y el encierro entre jóvenes universitarios en San Luis Potosí, México. | 1104 |
| CALIDAD DE VIDA EN EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO A TRAVÉS DEL BINOMIO SENTIDO DE COMUNIDAD-PATRIMONIO CULTURAL..... | 1111 |
| Carnaval e infância: a espetacular infância-salto amazônica na ceia carnavalesca de Belém do Pará -Brasil..... | 1119 |
| El modelo municipal de prevención del trabajo infantil en la provincia de Misiones, Argentina. Reflexiones a partir del trabajo de campo realizado en la provincia durante los años 2020-2022 | 1134 |
| Juventude rural e as vivências com os conflitos socioambientais em seus territórios no Brasil..... | 1141 |
| Jóvenes estudiantes en la pandemia. Atisbos para una perspectiva de juventud en la escuela | 1147 |
| Los adolescentes judicializados como población vulnerable en el sistema penal juvenil uruguayo..... | 1154 |
| Narrativas de crianças durante a pandemia de Covid-19 no Distrito Federal brasileiro | 1159 |
| La importancia del cambio de paradigma en el Adulto Mayor | 1167 |
| Consumos problemáticos en personas adultas mayores. Un aporte desde el paradigma de curso de vida en tiempos de pandemia. | 1173 |
| INFANCIAS Y DERECHO A LA CIUDAD: una propuesta para su estudio en los sectores de pobreza de Lima Metropolitana | 1182 |
| As crianças e os aplicativos de educação financeira: entre gamificação e gestão de si | 1189 |
| O impacto da pandemia no ensino de leitura literária de crianças dos três primeiros anos do ensino fundamental..... | 1194 |
| La Pandemia de Covid-19: Incidencia en Políticas Públicas Juveniles de la región Latinoamericana y Caribe. | 1200 |
| Exclusión juvenil del espacio público fronterizo..... | 1207 |
| INFÂNCIA E ABANDONO: A AÇÃO DO ESTADO VIA POLÍTICAS PÚBLICAS | 1214 |
| POLÍTICAS PÚBLICAS E ABANDONO NO BRASIL CONTEMPORÂNEO: A URGÊNCIA DO DEBATE | 1223 |
| Processos judiciais de destituição do poder familiar em Florianópolis, Brasil: o esvaziamento do termo “negligência” .. | 1231 |
| Resultados preliminares del Proyecto "Voces Que Existen: Experiencias adolescentes frente a la violencia de género durante la pandemia por Covid-19" | 1236 |
| Arte e cultura como instrumentos emancipatórios junto às juventudes: um estudo no município de Ponta Grossa/Brasil | 1243 |
| El retorno a la educación presencial, la experiencia de estudiantes de la Universidad Nacional de Río Cuarto. | 1250 |
| ¿De la escuela a la fábrica? Análisis de la Construcción Social de la Ocupación de Estudiantes del CONALEP Querétaro. | 1256 |

| | |
|--|-------------|
| Adultos mayores con enfermedades crónicas y COVID-19 en Ciudad de México. Retos de la vida cotidiana..... | 1263 |
| O AÇAÍ NA VIDA DA JUVENTUDE AMAZÔNICA: diálogo intercultural, projeto de vida edesenvolvimento local no Rio Quianduba/Abaetetuba-PA | 1270 |
| 21 Corrupción, Violencia Social, Seguridad y Defensa | 1278 |
| Buenos Aires 2020: delitos, violencias y detenciones en una sociedad confinada | 1279 |
| EL GOBIERNO DE LA CUARTA TRANSFORMACIÓN ANTE LA VIOLENCIA EN TIERRA CALIENTE: EL CASO DE AGUILILLA, MICHOACÁN..... | 1283 |
| Las estadísticas criminales en la República Argentina en los tiempos del Covid19..... | 1290 |
| Entre violencia y securitización: raíces de la violencia estructural y Proceso de civilización..... | 1297 |
| Corrupción y salud: un análisis teórico y aplicado del escenario de la Covid-19 en Brasil a través del pensamiento de Floreal Antonio Ferrara | 1304 |
| O discurso da segurança pública nos Conselhos Comunitários..... | 1307 |
| Violencia, criminalidad y elecciones en México. Hacia una nueva comprensión de la violencia política en el siglo xxi. | 1315 |
| Rotular é preciso, policiar não é preciso: Meios itinerantes de controle e modos autônomos de governo dos envolvimentos com o crime..... | 1324 |
| Contexto social y bullying en preparatorias rurales. México | 1331 |
| Las mal llamadas zonas rojas en Colombia: ¿Territorios de oportunidades o de muerte?..... | 1338 |
| Estado de seguridad en América Latina: securitizar la democracia en la encrucijada colombo- venezolana..... | 1348 |
| ENCARCERAMENTO DE MULHERES E RACISMO ESTRUTURAL NO BRASIL EM TEMPOS DE NEOLIBERALISMO E CONSERVADORISMO | 1355 |
| Efectos de subjetivación del dispositivo de prevención del delito. El caso de las intervenciones en materia de seguridad en el municipio de Rosario, Argentina | 1362 |
| (Des)Humanización a personas afectadas e implicadas ante las desapariciones: historias de revictimización | 1369 |
| LA CORRUPCIÓN EN LOS TIEMPOS DEL COVID-19..... | 1376 |
| Violencia estructural: un riesgo para la seguridad humana y para la paz en el Estado democrático mexicano | 1384 |
| 22 Migraciones, Refugio y otras Movilidades | 1390 |
| Mujeres venezolanas: población migrante en Arauca-Colombia en tiempos de pandemia y conflicto armado..... | 1391 |
| Transnacionalismo y su nexa con la salud: revisión crítica de los factores contextuales post-migratorios..... | 1398 |
| LA TRATA DE PERSONAS EN EL PERÚ Una mirada enfocada en regiones con apertura a la migración global | 1406 |
| Migración de retorno y derecho a no migrar: el caso de la comunidad de San Pedro el Alto, Zimatlán de Álvarez, Oaxaca. | 1416 |
| O CONTEXTO DE SAÚDE E MIGRAÇÃO NAS AMÉRICAS | 1419 |
| “Manifestaciones sociales, económicas y políticas, ante la nueva reelección consecutiva presidencial - Caso de Nicaragua – y su afectación en Costa Rica” | 1427 |
| Comunidad LGBTI+ centroamericana frente a las instituciones mexicanas. Una aproximación interseccional. | 1432 |
| MIGRAÇÃO E VIOLENCIA EM RORAIMA: Uma análise da violência e violação dos Direitos Humanos de venezuelanos/as em contextos migratórios | 1439 |
| Imigrantes em condição de pobreza: produções discursivas na mídia jornalística..... | 1447 |
| Obstáculos en la educación de estudiantes de bachillerato en situación de movilidad humana internacional: análisis a partir de casos en Jalisco y Chihuahua | 1453 |
| ANÁLISIS SITUACIONAL DEL “ÉXODO” MIGRACIONAL EN EL PERÚ EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS 2020-2021 | 1463 |
| Familias migrantes con presencia de niños y niñas desarrollando actividades en calles de Concepción, Chile. | 1478 |
| VOCABLOS DE LA MIGRACIÓN: EL IMPACTO DEL DISCURSO SOBRE LA MOVILIDAD HUMANA. | 1484 |
| Migración, Salud y COVID en Japón. Transnacionalismo y Fragilidad..... | 1491 |
| 23 Sociología de la Educación y Políticas Educativas | 1498 |
| Vulnerabilidad y resiliencia de estudiantes universitarios ante la contingencia de la COVID-19: estudiomuestral comparativo entre México y Argentina..... | 1501 |
| Las nuevas tecnologías en la docencia y elaboración de la tesis profesional en el Instituto Politènico Nacional, en la Escuela Superior de Ingeniería Mecànica y Elèctrica en la Unidad Zacatenco. | 1509 |
| Educación Pública Popular. Hacia un horizonte posible con más derechos..... | 1514 |
| Hacia una política de profesionalización docente en el Bachillerato Universitario. | 1519 |
| Políticas públicas de formação médica no Brasil: um estudo a partir do modelo das coalizões de defesa..... | 1528 |
| ¿Condiciones de reconfiguración de prácticas de consumo y generación de basura en docentes? | 1535 |
| Experiencias de jóvenes universitarios durante el confinamiento por la expansión de la pandemia de la COVID -19 y en su reintegración a la vida escolar post pandemia. El caso de la Universidad Autónoma de Yucatán | 1543 |
| Competências pós-pandemia - ressignificações na formação e precarização do fazer docente | 1549 |
| LA PSICOSOCIOLOGÍA COMO BASE DE LA INNOVACIÓN EDUCATIVA | 1555 |
| Coronavirus y Retorno Escolar : Debates por el modelo de alternancia como política educativa para el retorno a clases. | 1562 |
| Influência das políticas de formação de professores no processo de inclusão escolar de crianças com autismona sala de aula do ensino básico. | 1569 |
| A EDUCAÇÃO FINANCEIRA NO NOVO ENSINO MÉDIO PARANAENSE: REFLEXÕES SOCIAISPOR MEIO DE UMA PESQUISA | |

| | |
|---|-------------|
| BIBLIOGRÁFICA | 1576 |
| Por uma nova educação: As relações de poder no espaço escolar pela ótica cinematográfica..... | 1585 |
| Pandemia y educación: impactos y acciones en organizaciones sociales de territorios populares | 1594 |
| POLÍTICA PÚBLICA E SOCIOEDUCAÇÃO: DESAFIOS NA INTERSETORIALIDADE DO MEIOABERTO | 1603 |
| Trajelórias educativas prolongadas: estudantes e egressos/as da Educação de Jovens e Adultos nas universidades brasileiras | 1610 |
| INTERACCIONES SIMBÓLICAS ENTRE JÓVENES ESTUDIANTES Y SUS DOCENTES: LA REPROBACIÓN Y LOS DESAFÍOS PARA LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN EL ESTADO DE MÉXICO | 1617 |
| Políticas públicas y educación emocional en Argentina. Las propuestas de evaluación de las habilidades socioemocionales como estrategias de regulación social en el campo escolar | 1626 |
| A 50 años de la creación del CCH, ¿quiénes son sus estudiantes de primer ingreso?..... | 1632 |
| O panorama da interface entre Educação e Comunicação numa cidade brasileira: cidadania participativa e engajamento social por meio das práticas educacionais | 1642 |
| ‘Estudiar en la UNAM desde otra institución’: el Sistema Incorporado de la UNAM | 1650 |
| La evaluación en tiempos de Pandemia: tensiones y contradicciones..... | 1659 |
| Cwii Scwela cantyja „naan? chiuu waa na Nncwanto? Ts?an “Una Escuela para la Vida”. Un proyecto educativo alternativo como resistencia del territorio Suljaa’ | 1666 |
| Aproximación al campo de la educación superior en México..... | 1674 |
| Educação universitária e ubiquidade: reflexões sobre a realização de disciplinas de conteúdo sociocultural por meios digitais | 1680 |
| O PROCESSO DE IMPEMENTAÇÃO DA BNCC NO ESTADO DO CEARÁ: UM ESTUDO ACERCADO COMPONENTE DE CURRICULAR DE SOCIOLOGIA | 1689 |
| EL PENSAMIENTO EMANCIPADOR DE PAUL FREIRE Y BOAVENTURA DE SOUSA: APORTES EPISTEMOLÓGICOS PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR..... | 1695 |
| Superficie y configuración discursiva de la competencia lectora en México. | 1702 |
| INTEGRAÇÕES DISINTEGRADAS: UMA POLÍTICA DE EDUCAÇÃO PROFISSIONAL E TECNOLÓGICA NO BRASIL (2003-2016). | 1709 |
| Acesso e permanência nos Institutos Federais de Educação, Ciência e Tecnologia: o que nos dizem os estudos? | 1717 |
| Educación y nueva ruralidad en el contexto de pandemia. Escuelas unitarias en Colombia y México | 1724 |
| DESIGUALDADES DE GÊNERO NA UNIVERSIDADE | 1731 |
| Educación superior y desigualdad educativa: características sociales y culturales de los estudiantes (Universidad de Guanajuato, Campus León, México)..... | 1738 |
| Educación secundaria y formación del profesorado en México: continuidad, cambios e inercias, 1925-1990 | 1745 |
| El cambio en las políticas de formación del profesorado de secundaria: el caso de la Escuela Normal Superior de México, 1990-2022 | 1752 |
| A ALFABETIZAÇÃO DE CRIANÇAS NO CONTEXTO DA PANDEMIA DA COVID-19: DESAFIOS APONTADOS EM ESTUDOS RECENTES NO ÂMBITO DA ASSOCIAÇÃO NACIONAL DE PÓS-GRADUAÇÃO E PESQUISA EM EDUCAÇÃO – ANPED | 1760 |
| La participación de las corporaciones en política educativa a través de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE): Estudios de caso..... | 1768 |
| Autoestima e inclusão elementos de aprendizaje en estudiantes de Ingeniería en Recursos Naturales y Agropecuarios (IRNA). Universidad de Guadalajara. Aprendizaje, autoestima, rizoma, pedagogía, participación, reconstrucción..... | 1777 |
| A transição escola-trabalho do ensino superior brasileiro: a questão das mulheres | 1784 |
| Concepções sociológicas sobre a história da educação nas prisões do Estado do Rio de Janeiro | 1795 |
| ENSAIO SOBRE MULHERES NEGRAS OCUPANDO ESPAÇOS SOCIAIS DE PODER NA SOCIEDADE BRASILEIRA | 1802 |
| DESAFIOS QUE O CENÁRIO DA PANDEMIA DA COVID-19 (IM)PÔS AO ESTÁGIO SUPERVISIONADO NA FORMAÇÃO DE PROFESSORES NO CURSO DE PEDAGOGIA: INDICATIVOS DE ESTUDOS RECENTES NO GT08 DA ANPED..... | 1808 |
| Metodologías activas de aprendizaje y proyectos de aula como opción de interacción en pandemia y postpandemia ... | 1815 |
| LA NORMALIZACIÓN DE LOS DISVALORES, EN EL IMAGINARIO DE LOS ESTUDIANTES DE PREGRADO DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA, EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, CONTABLES Y ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO, EN EL AÑO 2022..... | 1820 |
| FINANCIAMENTO DA EDUCAÇÃO DE JOVENS E ADULTOS (EJA) NOSSAS PRÁTICAS BÁSICAS DO ESTADO: PRIORIDADE, ESTABELECIMENTO DO FUTURO? | 1827 |
| Experiencias de jóvenes universitarios durante el confinamiento por la expansión de la pandemia de la COVID -19 y en su reintegración a la vida escolar post pandemia. El caso de la Universidad Autónoma de Yucatán | 1834 |
| CONTROL SOCIAL COMO MECANISMO DE PARTICIPACION CIUDADANA EN ALUMNOS DE SECUNDARIA - EXPERIENCIA DEL PROGRAMA AUDITORES JUVENILES EN PERU | 1839 |
| Amos y esclavos. Una mirada al bullying desde Hegel. | 1849 |
| "La resiliencia en las y los docentes de educación básica de Tabasco durante la pandemia por COVID-19" | 1855 |
| 24 Integración Regional, Geopolítica y Desarrollo..... | 1865 |
| El “Espacio Cultural Iberoamericano” como proyecto de regionalización: recorrido histórico, retos y adaptaciones en contexto de pandemia de la COVID-19 | 1867 |
| Las cuatro olas del regionalismo latinoamericano. | 1876 |
| América Latina e as estratégias de desenvolvimento em um contexto de crise estrutural do capitalismo global e | |

| | |
|--|-------------|
| acirramento da luta pela hegemonia entre os EUA e a China | 1885 |
| O Imperialismo com “características chinas” na América na Latina: um foco nas relações econômicas China-Brasil (2000-2020)..... | 1892 |
| Covid-19 en América Latina: retrato de una cooperación regional en salud en crisis | 1901 |
| La crisis de la integración económica europea: una crítica metodológica bajo las bases de la teoría del valor marxista.. | 1910 |
| Integração regional ou reestruturação internacional da dívida pública externa de Argentina, Brasil e Equador na crise de Covid-19 | 1917 |
| Las respuestas latino-americanas a las crisis de la covid y de la guerra europea, reveladoras de una periferia estructural | 1925 |
| NOTAS SOCIOHISTÓRICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS SOCIEDADES DE FRONTERA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO. | 1933 |
| La geopolítica del meta-populismo en América Latina: la política identitaria transnacional como estrategia de integración ante el nuevo escenario global | 1940 |
| TOMO V Cuerpos y emociones, de las religiones, patrimonio cultural, la otredad. | 1946 |
| 25 Sociología de los Cuerpos y las Emociones | 1947 |
| El sueño americano: el papel del deseo en la constitución subjetiva de migrantes mexicanos en Nueva York | 1949 |
| El Harlem afroamericano: inferioridad racial y estigma subjetivo..... | 1957 |
| Cuerpo, riesgo y salud durante el embarazo después de los 35 años..... | 1965 |
| Políticas de las sensibilidades en torno a delitos en contexto de violencia de género en la Ciudad de Buenos Aires. Una etnografía digital al Instagram del Ministerio Público Fiscal durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por Covid 19..... | 1969 |
| Entre originarios y vecindados; intensidades, emotions works y comunidades emocionales en Ecatepec de Morelos | 1976 |
| Pandemia e sofrimento social: relações de gênero e gestão do luto no interior do Maranhão, Brasil. | 1987 |
| Por uma sociologia weberiana do amor: das esferas de valor ao capital erótico no século XXI..... | 1993 |
| As emoções do poder político em “O Príncipe” de Nicolau Maquiavel | 2002 |
| O Neoliberalismo e a Dimensão das Emoções no Processo de Empresarização no Trabalho Docente | 2007 |
| TEJIDOS CORPORALES EN EL TERRITORIO DEL IMAGINARIO COLECTIVO DE LAS MUJERES CHILPANCINGUEÑAS ENTORNO AL DERECHO A LA CIUDAD. | 2015 |
| Las visualizaciones de los humillados. Aproximaciones interdisciplinarias a los negativos 35mm de los Hermanos Mayo | 2020 |
| A construção do lugar: experiências emotivas de/em uma comunidade periférica na cidade de João Pessoa-PB-BR | 2026 |
| Pautas teórico-metodológicas para la formación de la competencia resolución de conflictos en estudiantes de Sociología en Cuba: retos desde la dimensión emocional..... | 2033 |
| Cuerpos Ausentes. Aflicción y liminalidad tras la muerte en el contexto del COVID-19..... | 2040 |
| 26 Sociología de las Religiones..... | 2047 |
| Profetismo y utopía en Ignacio Ellacuría..... | 2051 |
| COVID-19 EN MÉXICO Y ESPAÑA DESDE LA LIBERTAD DE CULTO | 2058 |
| A interseção entre direito, religião e estado na América Latina..... | 2066 |
| Gnose, cosmologia e divinação: contribuições de Michel Foucault para uma sociologia do conhecimento esotérico | 2074 |
| RE-EXISTÊNCIA E RELAÇÕES SOCIAIS DO POVO DE UMBANDA NO PARANÁ EM TEMPOS DE PANDEMIA | 2082 |
| El silencio de la gozona. Relaciones de convivencia religiosa e intercomunitaria en la Sierra Norte de Oaxaca, durante la pandemia. | 2089 |
| 27 Turismo, Patrimonio Cultural e Impactos Societales | 2093 |
| Consequências econômicas e sociais da crise no setor turístico cubano causada pela pandemia de COVID-19. | 2096 |
| Práticas do slow travel como ferramenta de contenção acerca do fenômeno de gentrificação turística | 2105 |
| INDICADORES SOCIO – AMBIENTALES PARA LA PRÁCTICA SOSTENIBLE DEL ECOTURISMO EN EL PARQUE NACIONAL NATURAL EL COCUI - EN BOYACÁ, COLOMBIA. | 2112 |
| Gestión de destinos con potencial turístico: el caso de San Pedro, Coahuila de Zaragoza | 2116 |
| 28 Racismo, Discriminación y Segregación Social | 2126 |
| Que retiemble en sus centros el racismo, el patriarcado, el clasismo. Análisis de la no participación en las elecciones de 2018 de María de Jesús Patricio como vocera del CNI. | 2128 |
| “Chakas” y “Pibes Chorros”: culturas juveniles “desviadas” en la Ciudad de México y Buenos Aires | 2135 |
| Blancofilia y Negrofobia: El racismo y el racialismo bases de la construcción de una ideología racializada de desigualdad, discriminación y exclusión a partir de la composición étnico-racial de las poblaciones afrodescendientes caribeñas y latinoamericanas | 2142 |
| Los pliegues y la reproducción de la raza. Los trabajadores peruanos en la Ciudad de Buenos Aires (1990-2021)..... | 2151 |
| O DISCURSO DE ÓDIO EM FACE DE AFRODESCENDENTES NA SOCIEDADE BRASILEIRA: UMA ANÁLISE NOS ÂMBITOS HISTÓRICO, SOCIOLÓGICO E JURÍDICO | 2158 |
| El racismo del Estado uruguayo hacia la población indígena en el siglo XXI | 2164 |
| Mapa mental das representações sociais de professores do ensino fundamental sobre a educação étnico-racial | 2172 |
| 29 Sociología del Ocio, Juego y Deportes | 2176 |

| | |
|--|-------------|
| LA ENSEÑANZA DE LA TÉCNICA AERÓBICA EN INSTRUCTORES/AS DE FITNESS GRUPAL | 2177 |
| Secuencia didáctica con énfasis psicomotriz para mejora de la atención sostenida y selectiva en escolares de cuarto grado. | 2188 |
| PERFIL DA APTIDÃO FÍSICA DO GRUPO DE IDOSOS PRATICANTES DO PROGRAMA “CAMINHADA DO IDOSO” DA CIDADE DE IVAIPORÃ (PARANÁ/BRASIL) | 2195 |
| CARACTERIZAÇÃO ANTROPOMÉTRICA, NÍVEL DE ATIVIDADE FÍSICA E ASSOCIAÇÃO COM INDICADORES DE SAÚDE DE PROFESSORAS DA REDE MUNICIPAL DE IVAIPORÃ (PARANÁ- BRASIL) | 2197 |
| PERFIL DA APTIDÃO FÍSICA DO GRUPO DE IDOSAS PRATICANTES DO PROGRAMA “CAMINHADA DO IDOSO” DA CIDADE DE IVAIPORÃ (PARANÁ/BRASIL) | 2201 |
| Uma crítica construtiva da tese da secularização do futebol..... | 2202 |
| Espacios de inclusión, movimiento y construcción corporal. La danza K-pop como práctica recreativa en América Latina | 2210 |
| Estado do conhecimento da memória do turfe no meio acadêmico no Brasil | 2219 |
| DO ESPAÇO DO CLUBE PARA O BAR: formação de um grupo através da experiência do jogo-lazer-esporte | 2224 |
| MANCALA: UMA FORMA LÚDICA DE INSERÇÃO SOCIAL NO AMBIENTE ESCOLAR..... | 2240 |
| REPRESENTAÇÃO SOCIAL DO ESPORTE NO JORNAL PARANÁ ESPORTIVO NA DÉCADA DE 50 | 2247 |
| 30 Alimentación y Cocinas en las Américas | 2258 |
| ¿Nuevas tendencias agroalimentarias en la Ciudad de México? Una aproximación desde la agricultura urbana..... | 2260 |
| Cocina y recolección. Conocimientos y usos de las plantas comestibles en el Totonacapan veracruzano | 2268 |
| Del maíz al fogón: reconfiguraciones en la alimentación de una comunidad productora de chicharrón y derivados de puerco..... | 2271 |
| Cocina y tradición en la región central de México y en la región Yunga Andina, Perú. | 2280 |
| Habitus alimentario festivo en semana santa y navidad en Túquerres-Colombia..... | 2288 |
| Injusticias alimentarias en torno a los quelites: amenazas a sus saberes y a su valor de uso local | 2295 |
| Aprendizaje organizacional en contextos vulnerados: la red de comedores y merenderos del Banco Alimentario de La Plata | 2301 |
| Malnutrición, desigualdad y reflexividad. Herramientas teóricas para la co-construcción de soluciones alimentarias..... | 2307 |
| El Chile Rayado en la cocina regional de la Sierra Gorda Hidalguense, Hidalgo, México. | 2314 |
| Comedores comunitarios y redes de abastecimiento en Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina) entre 2021 y 2022: un contexto de pandemia y emergencia alimentaria | 2323 |
| Tendencias, oportunidades e impacto social en la producción y consumo de alimentos de Latinoamérica del siglo XXI | 2331 |
| Identidad, ritual y prácticas culinarias entre los yokot’ an de Tabasco | 2336 |
| Alimento/comida: oposición entre conocimientos científicos y locales en la aplicación de políticas públicas en comunidades mazahuas..... | 2343 |
| Alimentación indígena y vinculación comunitaria. Un estudio de caso | 2350 |
| Representaciones sociales sobre problemáticas de inseguridad alimentaria en la escuela secundaria y carreras de ciencias sociales | 2354 |
| COBU: Comida, Memória e Identidade | 2359 |
| Una mirada a la “Pan -demia” del Coronavirus COVID-19 en Huánuco | 2365 |
| Prácticas en torno a una alimentación culturalmente apropiada entre comunidades teenek de San Luis Potosí (México) | 2368 |
| Representaciones Sociales sobre los hábitos y las prácticas alimentarias de los/as niños/as que concurren a los jardines comunitarios de Fundación de Organizaciones Comunitarias Lomas de Zamora-Buenos Aires, Argentina 2021. | 2375 |
| “O de cumê tá na mesa”: inserção de preparações Regionais na Alimentação Escolar de Itinga-MG | 2384 |
| Cultura alimentar caiçara da Ilha Grande (RJ): uma contextualização entre a pré-história e a contemporaneidade | 2389 |
| Sistema agroalimentario bajo el enfoque cuisine. Región Sierra Occidental, Jalisco, México | 2397 |
| Rescate de recetas familiares preparadas con pescado local en Santa Marta para la soberanía alimentaria | 2402 |
| AÇAI: EXPANSÃO DA CULTURA DO LUCRO E IMPACTO NA CULTURA LOCAL NO CONTEXTO AMAZÔNICO DO AMAPÁ... .. | 2414 |
| “Ellos también comen”. Alimentar subjetividades materializadas entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, México | 2423 |
| La burocracia como impasse del patrimonio cultural alimentario: exposición de los (des)encuentros entre la institucionalidad y la comunidad de agricultores en la patrimonialización del Maíz Lluteño | 2427 |
| Elecciones culturales de la alimentación en la localidad de Tarecuato, Michoacán: la construcción de las valoraciones alimentarias. “Ente lo conocido y lo desconocido” | 2434 |
| La(s) cocina(s) en tres generaciones de mujeres de origen rural del NEA argentino. Cuidados y alimentación | 2444 |
| Malnutrición en Argentina. Un análisis de las políticas públicas desde una Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de una Universidad Pública..... | 2452 |

PRÓLOGO

Angélica Cuéllar Vázquez
Nayar López Castellanos
Christian Amaury Ascencio Martínez
Eufemio Franco Pimentel

El presente volumen contiene un conjunto representativo de las miles de ponencias que fueron presentadas durante el Congreso Latinoamericano ALAS México 2022, el primero en realizarse después de la pandemia suscitada por el virus SARS-COV-2, y que en gran medida reflexionaron acerca de las problemáticas que se hicieron evidentes o que se generaron durante el periodo más aciago de la enfermedad. Las ciencias sociales se han plantado frente a un escenario complejo y aportan los insumos que requieren las diferentes organizaciones e instituciones sociales para diseñar las acciones y tomar decisiones pertinentes. Esto, no sólo sugiere hacer un trabajo de diagnóstico, sino que además hace necesario replantear conceptos centrales sobre la organización de la sociedad actual y que hacen factible el estudio de esta; por ejemplo, conceptos como el de Estado y otros que se relacionan con el estudio del actual modelo de desarrollo económico y su articulación con las diferentes esferas de la vida social.

La diversidad de temas que se trataron en el Congreso son prueba fehaciente de que los tiempos pospandémicos no se limitan a un mero ejercicio de resiliencia y asimilación ante lo que aconteció, sino que además hacen evidente la existencia de una realidad que requiere de una reflexión crítica permanente. Es decir, existe una realidad compleja que nos obliga a plantearnos nuevas interrogantes y, a su vez, nos insta a revisar la pertinencia de los conceptos teóricos y metodológicos con los que trabajamos. Resulta de gran utilidad repensar la violencia, el racismo, la pobreza, el desempleo, el deterioro ambiental, la violencia de género, entre otros, que hagan posible imaginar escenarios de resistencia al capitalismo, al colonialismo y a la violencia estructural que toma nuevas formas y se articula con las pre-existentes.

Esta publicación se ha organizado en cinco Tomos, que contienen una proyección de las temáticas que desarrollaron los Grupos de Trabajo (GT).

Tomo I.- Ciencias, tecnología, comunicación e instituciones estatales. Sociedad y Estado

Reúne un primer compendio de Grupos de Trabajo que ponen atención en la forma en que se desarrolla la tecnología y la forma en que ésta impacta en el desarrollo de las relaciones sociales. Es factible pensar, en primera instancia, la renovada utilidad que se les da a las aplicaciones de comunicaciones, ya no para acercar a las personas en las diferentes entidades de la región latinoamericana, sino también para facilitar nuevas formas de relacionarse en el ámbito laboral, recuérdese la instauración del trabajo remoto como parte de las medidas preventivas. Se trata de elementos que no sólo repercuten en la vida cotidiana de las personas, sino que a su vez tienen un impacto en el comportamiento de las instituciones políticas, sociales y económicas sobre las que se organiza la sociedad. Sin duda, la pandemia se ha instaurado como una experiencia que dejará una gran huella en la memoria de la humanidad y que, no obstante, también ha sido un momento en el que se han puesto a prueba aquellos valores que sustentaron las diferentes identidades étnicas y nacionales de los diferentes pueblos originarios que conviven en las estructuras estatales de la región.

Tomo II.- Teoría social y Pensamiento Latinoamericano y el Caribe, estructura social, reorganización territorial e imaginarios sociales

Las actuales condiciones sociales presentan aristas que resultan novedosas a la luz de la pandemia y exigen prestar atención a todos aquellos temas que se han situado como preocupaciones constantes del pensar científico social. Por ejemplo, vale la pena revisar cómo es que se ha suscitado la tensión entre la expansión del capital y la afectación a las actividades agrícolas, o, tal vez, la forma como se han comportado los indicadores que permiten el estudio de la pobreza y la desigualdad. Igualmente, vale la pena observar cómo es que las instituciones estatales en su función frente a la sociedad, así como al constituir el espacio donde se dirimen las disputas por el poder, mostraron su eficacia para hacer frente a un virus que, hasta el momento, se desconocía. Como parte de esto, destacan reflexiones relacionadas con el género y las demandas expresadas por los diferentes feminismos y otras movilizaciones sociales. Asimismo, las ponencias dan cuenta de grandes transformaciones en las dinámicas demográficas que suscitaron diversas expresiones culturales desde identidades políticas y sociales que hacen un fuerte llamado a la reflexión teórica y epistémica del pensamiento latinoamericano.

Tomo III.- Epistemología y metodología. Medio ambiente, trabajo y tareas productivas frente a la figura del

Estado.

La expresión de las identidades que se generan en torno a las distintas actividades productivas y problemáticas que aquejan en la región se han visto afectadas por las condiciones que trajo consigo la pandemia. Estos cambios pueden resultar en la construcción de redes solidarias o, por el contrario, en la confrontación política y social entre distintos grupos sociales. De igual manera, las relaciones laborales han sido trastocadas por la emergencia sanitaria y por el creciente uso de las tecnologías de la información y la comunicación, así como la implementación de nuevas estrategias para proteger a la población cuyas actividades no pueden ser implementadas desde casa. Todas estas condiciones tornan necesario replantear algunas perspectivas de índole metodológico y epistémico que hagan factible acercarse a las nuevas realidades y sean accesibles para las y los estudiantes en la actualización de las curriculas universitarias.

Tomo IV.- El Estado, integración regional, seguridad y defensa. Movimientos sociales, acción colectiva.

Al dirigir la mirada hacia las problemáticas que se han suscitado durante la pandemia, no se puede dejar de lado aquellas realidades que marcan una continuidad. No está de más recordar que en la región se ha discutido históricamente acerca de la implementación del neoliberalismo y sobre la integración global. Se trata de un contexto que, aunado a la pandemia, no sólo pone en duda la figura del Estado como aquella institución capaz de atender las problemáticas de la población y establecer directrices en las políticas educativas o generar estrategias que regulen las diferentes migraciones, sino que también pone sobre la mesa de discusión las implicaciones de las dinámicas del capitalismo como productoras de nichos de corrupción y violencia. En este sentido, la reflexión política también comprende la emergencia de las diferentes movilizaciones sociales y acciones colectivas que buscan en el Estado un interlocutor.

Tomo V.- La otredad. Cuerpos y emociones. Las religiones y patrimonio cultural.

La pandemia suscitada por el SARS-COV-2, impulsa a revisar la pertinencia de los conceptos que se han empleado desde las ciencias sociales hasta el momento y evaluar la pertinencia de estos frente a la novedosa situación. Después de todo, durante la pandemia y en el periodo de transición a la llamada “nueva normalidad”, también se generaron una serie de sensaciones y experiencias corporales novedosas que lo mismo se proyectan en la creación de nuevos juegos y pasatiempos. Se trata de nuevos escenarios que refuerzan o modifican manifestaciones culturales tan sofisticadas como el posicionamiento de una religión frente al mundo, o su expresión en la cocina y en las actividades de la vida cotidiana.

Ha sido una crisis en la que las identidades se han visto frente a un contexto que se suponía superado en la historia de la humanidad y frente al cual hubo que anteponerse. Son identidades que, en algunos casos, exaltaron valores de supremacía y que llevaron a actuar de manera racista, marginando a aquellas personas que fueron categorizadas como los “otros” a los cuales no se les podía o debía aceptar. Pero, por el contrario, también existieron expresiones en donde la apertura sociocultural se extendió y permitió conformar redes de solidaridad que impactaron en el comportamiento del turismo y la promoción del patrimonio cultural.

De esta forma, el esfuerzo colectivo que se proyecta en estos cinco tomos, se plantea, por un lado, exponer la rica diversidad de estudios e investigaciones que se generan desde la sociología crítica en la región latinoamericana y caribeña; y, por el otro, servir de herramienta para el análisis y el debate sobre estos grandes temas que atraviesan nuestro presente.

Ciudad de México, Abril 2024

Resumen:

Los debates en torno a la situación ambiental y la viabilidad de los modelos de desarrollo, así como las contradicciones inherentes de la relación ser humano y naturaleza, han permitido crear interpretaciones y explicaciones para comprender la problemática socioambiental en el marco de las concepciones de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe.

Los procesos sociales y dinámicas económicas propios de cada etapa histórica han dado lugar a conflictos y discusiones sobre el futuro de la vida y el control de la naturaleza. Así, frente a la amenaza y el control de distintas formas de vida, los movimientos sociales conservacionistas, ecologistas, ambientalistas, ponen en evidencia y denuncian los modelos económicos que buscan apropiarse de la naturaleza para explotarla, industrializarla y mercantizarla. De esa forma se agudizan aquellos efectos que impactan de manera diferenciada diferentes ámbitos, tales son la condición de género, la apropiación territorial y distinciones de clase, étnica y generacional. En este contexto, la dimensión internacional vinculada a los acuerdos multilaterales y reglamentaciones sobre recursos, tecnologías y prácticas productivas en variados sectores aparece como un escenario también conflictivo.

Por tanto, las ciencias sociales han incorporado en su agenda el análisis de estos contextos y sus complejidades recurriendo a epistemologías, teorías, prácticas y paradigmas emergentes.

Líneas temáticas:

1. Mercantilización de la naturaleza, extractivismos y modelos de desarrollo y postdesarrollo en América Latina y el Caribe.
2. Cambio climático, modelos sustentables desde el sur global.
3. Movimientos socioambientales en América Latina y el Caribe (Aportes teóricos y metodológicos).
4. Sostenibilidad urbana, ciudades sostenibles e inteligentes (agricultura urbana, energías alternativas y manejo de residuos urbanos).
5. Estilos de vida, consumo alimentario, producción agroecológica y mercados.
6. Evaluación de impactos socio ambientales en los estudios de las ciencias sociales.
7. Educación ambiental, nuevas pedagogías y procesos de transformación social.
8. Modelos y estrategias de acción colectiva, gobernanza, participación social y actores sociales en cuidado ambiental y de la naturaleza (bienes comunes de la humanidad y de los pueblos, gestión de los recursos hídricos, conflictos sociales por los recursos naturales, racismo socioambiental).
9. Nuevas tecnologías para el desarrollo sustentable, regulaciones y riesgos socio ambientales.
10. Conflictividad socioambiental, migraciones y justicia ambiental.

Coordinadores:

- Alicia Torres
- Elimar Nascimento
- Francisca Fonseca
- Omar Giraldo
- Oscar Reyes

Tras el telón de las actividades extractivas: activos financieros en la expansión de la minería aurífera

Héctor López Terán¹

1 - Universidad Nacional Autónoma de México.

Resumen de la ponencia

En el régimen de acumulación con predominancia financiera (Guillén, 2015) el capital encuentra en la mercantilización de la naturaleza una fuente de valorización sujeta a rendimientos en la esfera financiera y productiva, donde la primera condiciona a la segunda (Clapp, 2014). En este escenario, el capital, por un lado, genera nuevos mecanismos de acumulación en el mercado de activos financieros a través de la sujeción virtual y especulativa, y por otro, a través de la expansión de capital en proyectos que amplían la frontera extractiva. Ambos mecanismos de acumulación en el contexto de la financiarización subyacen en los procesos de desposesión (Harvey, 2004), apropiación (Moore, 2020) y destrucción ecológica, en donde los actores e instrumentos financieros encubiertos tras el velo productivo del extractivismo, profundizan la reprimarización económica de los países ricos en naturaleza, la pérdida de su patrimonio natural y el intercambio ecológico desigual a través de un nuevo canal de operaciones especulativas. En este contexto, los activos financieros se ocultan tras las actividades de extracción por medio de operaciones con fondos de inversión cotizados con respaldo físico, como acontece en el mercado de oro. Los (ETF's) son fondos de inversión cotizados sujetos al plano financiero y especulativo al liar sus rendimientos futuros -a corto y largo plazo- a los precios del mineral y al desarrollo de proyectos mineros. Este canal de inversiones, al tiempo que genera opciones de inversión en activos financieros respaldados en oro físico, influye en el desarrollo de proyectos de exploración y explotación minera y en la destrucción acelerada de la naturaleza. En este sentido, el presente trabajo pretende exponer la responsabilidad de los ETF's en la expansión de la frontera extractiva minera aurífera a gran escala, cuyas operaciones en los últimos años se han incrementado con métodos a cielo abierto altamente destructivos y contaminantes, generando innumerables conflictos socioambientales.

Introducción

La financiarización del capitalismo contrajo una serie de trastocamientos en los mecanismos de capital para acumular. La predominancia financiera (Guillén, 2015) ha posicionado en un escalón superior a las finanzas sobre la producción, aunque ambas se encuentran interrelacionadas, subyace una mayor incidencia de la primera sobre la segunda. En este escenario de acumulación de capital, la naturaleza -como mercancía- no se descarta. El capital encuentra en la mercantilización de la naturaleza una fuente de valorización sujeta a rendimientos, por un lado, en el plano financiero, por medio de la dilatación de activos con valor especulativo en el mercado, y por otro, a través de la expansión de la producción de las actividades extractivas. Asumir a la naturaleza como mercancía para la acumulación de capital dilata los procesos de desposesión (Harvey, 2004) y apropiación (Moore, 2020) que aceleran el avance del capital sobre la naturaleza y su destrucción ecológica.

El panorama precedente lo podemos vislumbrar en las distintas actividades extractivas. En el caso particular de la minería, tras el velo de las actividades productivas de extracción de minerales, actores y activos financieros, yacen encubiertos en las operaciones de las empresas mineras globales, muchas veces como eslabones de conexión entre la inversión de capital y el proceso productivo, o como actores beneficiarios de activos mineros que dependen del comportamiento de las operaciones y de las fluctuaciones del mercado minero. En esta última materia, una cuestión particular la encontramos con los fondos de inversión cotizados con respaldo físico, como acontece en el mercado de algunos minerales metálicos como el oro. Los fondos de inversión cotizados (ETF's) son activos financieros sujetos al plano especulativo al liar sus rendimientos futuros -a corto y largo plazo- a los precios del mineral y al desarrollo de proyectos mineros. La demanda de este tipo de activos respaldado en metal con poca depreciación de valor se convierte en un activo de respaldo monetario y valor de refugio en un escenario de libre fluctuación y volatilidad cambiaria.

En este sentido, el presente trabajo pretende exponer el papel de los fondos de inversión cotizados (ETF's) en la expansión de las actividades extractivas mineras auríferas. En esta primera aproximación que encamina nuestro proyecto de investigación sobre el vínculo entre las finanzas y la minería se busca exponer como la inversión en activos financieros es poco visible en la expansión de la frontera de extracción de minerales en los últimos años y en la emergencia de conflictos socioecológicos. Por consiguiente, la presente exposición se divide en tres apartados, en el primero, abordamos, la incidencia de la financiarización en el comportamiento de las operaciones de las actividades extractivas, en el segundo, exponemos los efectos de la financiarización de la naturaleza en el sector minero para identificar los planos productivos y financieros en los que se desenvuelven los minerales; y tercero, se expone el vínculo entre los fondos cotizados y sus efectos en las actividades extractivas mineras.

Desarrollo

Actividades extractivas financiarizadas

La relación metabólica entre la sociedad y la naturaleza (Bellamy, 2004; Marx, 2006; Schmidt, 2014) constituye un nexo indisoluble mutuamente constitutivo, transhistórico, dinámico y continuo presente en diferentes sociedades. Nuestra relación con la naturaleza corresponde a un proceso transhistórico de coproducción, su desenvolvimiento expresado como un proceso mediado por el trabajo transcurre al tiempo en que las sociedades se desenvuelven. No obstante, acaece un instante, en que esta relación emprende agudizaciones al trastocar los tiempos de restauración biológica de la naturaleza con el tiempo de producción de bienes para satisfacer necesidades. Es en el desarrollo del capitalismo cuando la apropiación de la naturaleza se convierte en una actividad de extracción intensiva, cuya función para satisfacer las necesidades sociales se subordina a la acumulación. Así, el acto intensivo de explotación de la naturaleza transita afín al desarrollo del capitalismo como una actividad inherente que transmuta en la medida en que los actos de acumulación de capital cambian.

Una cualidad evidente del desarrollo del capitalismo es su financiación paulatina desde los años setenta del siglo pasado. El abordaje teórico, al respecto, decanta en diversas interpretaciones sobre el concepto de financiarización desde distintas corrientes. Desde el enfoque marxista, (Lapavitsas, 2016) considera este rasgo particular del capitalismo como una expresión emergente del estancamiento productivo del capitalismo. (Powell, 2018), considera estas cualidades como un momento histórico del capitalismo en su condición dinámica de acumulación en el que los mecanismos de reproducción se decantan por la esfera financiera, o bien, como afirma (Harvey, 2004), puede entenderse como una salida del capitalismo al proceso de sobreacumulación.

En sintonía a los autores mencionados, Guillén (2015) entiende el régimen de acumulación con predominancia financiera como un momento histórico del capitalismo en el que la esfera financiera determina a la esfera productiva en la economía. En este predominio la vida en general de la sociedad y sus mecanismos de reproducción esta influenciado por el papel de las finanzas. En distintas esferas de la vida humana y no humana el capital financiero (en préstamo y ficticio) está presente en las actividades sustanciales de reproducción de la vida.

En el contexto donde las finanzas dominan la economía y hallan canales de rentabilidad en la esfera financiera sobre la esfera productiva (Guillén, 2015) las actividades de extracción de la naturaleza no quedan aisladas del comportamiento del capitalismo. La naturaleza se integra en un proceso de financiarización a través de lo que Clapp (2014) considera como un doble distanciamiento, primero, por la dilatación de actores financieros y no financieros, y segundo, por el alejamiento de la naturaleza de su cualidad física al suscribirla a un derivado en la esfera financiera especulativa. Este extrañamiento impide observar la conexión del papel de los actores financieros con las consecuencias socioecológicas de las inversiones en el territorio. En este sentido, la presencia de actores financieros y no financieros dentro de una estructura global de producción fragmentada y la búsqueda de rentabilidad del capital en los canales financieros dentro de las operaciones de extracción de la naturaleza representan dos aspectos cualitativos diferenciales sobre el comportamiento de las actividades extractivas en el marco de la financiarización.

Las actividades de extracción ya no solo circunscriben los actos de producción y exportación, sino que están inmersos en las dinámicas de acumulación en la esfera financiera. En este escenario financiarizado, la dilatación de actores penetra en el desenvolvimiento de las actividades extractivas. La multiplicidad de actores financieros y no financieros transgrede el comportamiento productivo -a través de nuevas inversiones destinadas a la rentabilidad a corto plazo- de las actividades extractivas operadas a través de la empresa corporativa global.

Es necesario no obnubilar en tiempos de dominio de capital financiero que la relación con la naturaleza, y en específico, el metabolismo social-natural -desde la apropiación hacia la excreción- se encuentra marcado por el ritmo y el papel de las finanzas. En el marco de actividades extractivas, el papel de las finanzas resulta crucial en su configuración y desempeño. En este sentido, algunas de las consecuencias de la financiarización en la naturaleza que podemos considerar a grandes rasgos son: la expansión de capital hacia actividades productivas desde inicios de los años setenta buscando nuevos escenarios para la acumulación de capital (Harvey, 2004; Moore, 2020); el cambio en el modelo de empresa corporativa hacia un nuevo modelo financiarizado (Lapavitsas & Powell, 2013); y tercero, la presencia diversa de actores financieros y no financieros inmersos en la órbita de la naturaleza al operar como fuentes de inversión, derivados, acciones, cuya responsabilidad está estrechamente vinculada al comportamiento de las actividades extractivas contemporáneas (Clapp, 2014; Clapp & Isakson, 2018). Todos estos componentes entrelazados en las actividades extractivas han decantado en innumerables conflictos socioecológicos ante la destrucción de la naturaleza y la expropiación de territorios y bienes comunes.

Extracción minera y finanzas

Ahora bien, situándonos en el caso de la extracción minera se observa una expansión en las actividades en los últimos años debido al aumento de la demanda de minerales del mercado mundial, generada por el incremento de las economías de China y la India. En diversos territorios del mundo, actividades de exploración y explotación se dilatan para extraer minerales bajo métodos de extracción a cielo abierto y de lixiviación de metales altamente tóxicos. La vieja tradición de la minería equidistante en la extracción de metales por medio de los trabajadores asume -en el marco de la financiarización- un cambio sustancial: las actividades productivas a largo plazo quedan subsumidas por la rentabilidad a corto plazo en la esfera financiera y las ganancias de la actividad minera comparten la rentabilidad de ambas esferas. Con ello se gesta una contradicción inherente a este modelo minero: la atención en la rentabilidad a corto plazo con mayor predominancia se sobrepone a las actividades productivas de largo plazo.

La inmersión de diversos actores financieros en la minería ha contraído diversos cambios en su desenvolvimiento que alteran sus formas de operar. En primera instancia, la minería presenta renovaciones en su estructura corporativa en la medida en que se desarrolla la demanda global de minerales en el mercadomundial (Carpintero & Naredo, 2018; Concha, 2021). La empresa minera global extiende sus conexiones a través de la configuración de espacios en todo un contorno territorial local y global al anclar procesos de producción y circulación de mercancías, personas y capitales. El nuevo esquema empresarial minero representa un núcleo extraterritorial con matriz en los países centrales y centros financieros con subsidiarias periféricas en países huésped. Los enlaces de producción y circulación -que van más allá de la mina- influyen en una configuración espacial donde los paisajes sociales y ecológicos cambian y conecta los nodos locales de extracción, producción y circulación de los países ricos en minerales con la dinámica global de producción (Arboleda, 2017, 2018, 2020; Carpintero & Naredo, 2018).

El desarrollo de la actividad minera, si bien acompaña los desarrollos especializados en la ubicación de yacimientos con tecnologías de modelización geológica, técnicas de extracción, procesamiento y lixiviación, el uso de inteligencia artificial en la automatización de camiones, perforación y trenes, su composición productiva requiere solventarse sobre la rentabilidad de la producción minera. El requerir técnicas rentables ha generado cambios sustanciales en los procedimientos de extracción por medio de minas a cielo abierto para obtener minerales de baja ley. Desde la perspectiva de las empresas mineras producir de esta manera, intensiva en remoción de roca de la corteza terrestre y con menor fuerza de trabajo o exclusivamente calificada, representa una opción más económica que el método convencional de mina de socavón, siempre y cuando se cumpla el principio de “All-in sustaining cost” (AISC).

Como mencionamos en el apartado anterior, una característica de las materias primas en el contexto de la financiarización es su sujeción al plano físico y financiero (Clapp, 2014; Clapp & Isakson, 2018). En el caso de los minerales, el plano físico está representado por el volumen en masa del mineral extraído valorado por los precios de mercado. La demanda de minerales depende del uso cualitativo social que posee su composición química en los procesos económicos globales. Si bien, esto es más volátil para la mayoría de los minerales no metálicos para usos de infraestructura o ingenieril, su demanda fluctúa por la necesidad de la organización productiva global, generando distintos momentos cíclicos de relevancia. Para el caso de los minerales metálicos la dotación de cualidades físicas poco depreciables los convierte en reservas de valor y en menor medida insumos en procesos productivos.

Desde la órbita financiera algunos minerales al sujetarse al mercado internacional adquirieron funciones como activos -no físicos- de intercambio que flotan en la esfera especulativa, sin contemplar su presencia física a través de diversos mecanismos financieros de inversión. Entre la diversidad de activos destacamos las inversiones realizadas en fondos cotizados cuyo valor de intercambio tiene un respaldo físico en el mineral (ETF's) o contratos de futuros, por mencionar algunos (Concha, 2017). Aunado a lo anterior el sector minero permite una serie de inversiones individuales a través de compra de acciones de empresas mineras (Mining Stock) que buscan ampliar su capital para realizar operaciones de exploración y/o explotación. Si bien, las inversiones sí logran influir en el desarrollo de proyectos mineros, los rendimientos emergen de manera activa en relación al comportamiento de los precios del mercado o de las empresas.

Al contemplar un cambio en el sector minero en su funcionamiento encaminado a la búsqueda de rentabilidad en la esfera financiera y la productiva podemos vislumbrar algunos trazos de su expansión. Hay que considerar que las actividades productivas mineras, en el desarrollo de un proyecto minero depende de actores diversificados. Los distintos procesos de extracción de minerales se realizan por diferentes actores, por un lado, están las empresas mineras *junior*, cuya función principal destaca por la exploración de los territorios y la búsqueda de yacimientos mineros. Ellas se mueven en la esfera financiera y especulativa cuyas actividades inciden en el comportamiento de los precios de los minerales. Por otro lado, las empresas mineras *major* cuyo capital les permite realizar las operaciones de desarrollo y extracción de minerales. Ambos esquemas resultan interesantes comprender porque funcionan en el marco del nuevo modelo de empresa centrado en maximizar el valor de los accionistas.

En el marco de la inmersión en las finanzas las actividades de extracción de naturaleza generan cambios sustanciales en las operaciones de extracción. En el contexto de la actividad minera, surgen cambios esenciales que configuran un nuevo modelo de extracción minera en el que el papel de los actores financieros resalta en el mercado de los minerales. Las actividades mineras se encuentran influenciadas y condicionadas -en cierta medida- por las operaciones de los actores financieros en el mercado de las inversiones ya sea en el mercado físico de los minerales o en el mercado virtual.

Activos mineros: el envés en la extracción de minerales

En la diversidad de instrumentos y tecnologías financieras creadas en la órbita de la financiarización se encuentran los ETF's o fondos de inversión cotizados. En 1990 en Canadá surge el Toronto Index Participation Fund el primer caso de ETF's con éxito, mientras que en los Estados Unidos el primer ETF's fue el S&P500 creado en 1993. La naciente propuesta de nuevo vehículo de inversión que agrupa en una cesta activos financieros y fondos cotizados en bolsa emerge como una posibilidad de inversión alternativa a la inversión tradicional al mezclar dos mundos del universo de las finanzas: las acciones y los fondos de inversión. Este tipo de fondos se desenvuelven como acciones, pueden ser comprados y vendidos en cualquier momento de la jornada del mercado en el que cotiza lo cual le brinda liquidez, sus precios cotizan en tiempo real, abarcan diversos sectores y sus transacciones son de bajas comisiones y bajos costos de operación. En diferentes sectores encontramos a los ETF's los relacionados con índices (Index), materias primas, inversos, manejo activo, industria, mercados extranjeros, bonos, notas negociadas en bolsa. En 1996 se lanzó el primer ETF's

internacional; en 2002, el primer ETF's Bonos; en 2005 el primer ETF's sostenible.

Para los inversionistas esta nueva tecnología financiera incorpora una posibilidad accesible de inversión. Durante las últimas dos décadas han ganado utilidad entre diversos inversionistas por la exposición a un menor riesgo, las ventajas de conseguir rendimientos a corto plazo y la posibilidad de maniobrar la volatilidad del mercado. Para los inversores funciona como una asignación táctica al permitir gestión de cambios en la combinación de activos de la cartera de inversión por anomalías en los precios del mercado o sectores fuertes. En los últimos años la participación de las inversiones en ETF's se han incrementado. Se estima que aproximadamente existen alrededor de 7,000 fondos cotizados en todo el mundo, cuyo volumen se incrementó cuatro veces en dos décadas. El auge se deriva de los distintos usos que les brinda a los inversionistas al funcionar como una herramienta para realizar ajustes tácticos de inversión, asignaciones básicas, para reequilibrar o completar el portafolio de inversión, exposición a una mayor diversificación sectores, permite mayor liquidez, gestionar menor el riesgo, entre otras.

El auge de la expansión de la demanda de minerales y el incremento de los precios ha generado un terreno atractivo para la expansión de estas tecnologías financieras en el sector minero y en los minerales. Cuando nos referimos al sector minero hablamos de los ETF's para empresas mineras, sean estas mayor o junior, por ejemplo, el VanEck Vectors Gold Miners ETF (GDX) para empresas mineras mayor y el VanEck Vectors Junior Gold Miners ETF (GDXJ) para empresas mineras junior. Ambos fondos representan una cesta de valores mineros que se compran y venden como una acción. Al estar alejados del precio físico de los minerales, su exposición depende del funcionamiento operativo de las empresas, de las ganancias o pérdidas en producción o del descubrimiento de nuevos yacimientos de explotación. Para los ETF's mineros, existe un reparto en el riesgo operativo y de concentración de la inversión en una sola empresa, tienen menor volatilidad que las acciones individuales de las empresas y ofrecen una mayor rentabilidad que los minerales en físico y los ETF's con respaldo físico. El rendimiento de los inversionistas dependerá del tipo y comportamiento de las empresas donde se inviertan la cesta de activos.

Por otro lado, están los ETF's con respaldo físico de minerales. Este tipo de cesta financiera representa una inversión en el mineral. Al desprenderse físicamente del mineral le permite reducir costos de operatividad y los gastos de almacenamiento de minerales que requieren resguardo. Este tipo de inversiones minerales metálicas ha ganado relevancia en los últimos años como sucede en el caso de ETF's en oro al brindar una exposición al metal sin la necesidad de exponerse físicamente. Este nuevo canal de venta del mineral metálico ha venido creciendo como afirma Concha (2017) por dos factores "primero, por el interés de los inversionistas en la diversificación y la gestión del riesgo, y segundo, por el acceso a mercados rentables" (p.108-109).

Por ejemplo: la participación de los ETF's en el mercado del oro inicia en 2004 cuando se crea el primer fondo con respaldo en lingotes de oro en los Estados Unidos, el SPDR Gold Shares (GLD). De acuerdo con el Consejo Mundial del Oro (2020) existen un total de \$47.9 billones de dólares invertidos en ETF's en oro, de las cuales dos terceras partes de demanda de inversión mundial corresponden a fondos de Norte América (31.9 billones de dólares en Estados Unidos, Canadá y México). Cabe destacar que desde 2020 el mercado asiático ha ganado participación en inversiones en ETF's principalmente con la participación de siete fondos cotizados chinos (Conte, 2021).

Ya no solo estamos hablando de canales de compra de oro de manera física sino de contratos enmarcados en una cantidad física de oro que no es tangible para el inversionista, pero que se respalda en él. El incremento de estos nuevos canales de inversión permite a los inversionistas de cualquier índole tener un mayor acceso al mercado del oro. La presencia de un conjunto de inversores en busca de los rendimientos del mineral estimula en el trasfondo las actividades mineras auríferas en búsqueda de la promesa del metal.

La necesidad de colocar oro en diversos manos genera un proceso de aliento para las actividades mineras auríferas. Aunque el oro dejó de utilizarse como respaldo monetario desde los años setenta del siglo pasado, su necesidad no ha dejado de representar una reserva de valor ante la volatilidad del sistema monetario y financiero, de ahí que la participación del oro subyazca como fondo de reserva nacionales de países centrales como principal utilidad, seguido de apropiaciones privadas físicas o ficticias y por último como objeto suntuario. El Consejo Mundial del Oro estima que hasta 2022 se han extraído aproximadamente 201,296 toneladas de oro en toda la historia, de las cuales dos tercios se han extraído desde 1950, es decir, 134,197.4 toneladas de oro lo que representa el 67% de total de oro extraído a lo largo de la historia. De oro existente en el terreno el 46.3% (93,253 t) se utiliza en joyería, el 22% en barras y monedas y ETF's (44,384 t), el 17% en Bancos Centrales (34,211), y 14.6% (29,448 t) en otros usos. El Consejo tienen una estimación de reservas probadas de 53,000 toneladas. (World Gold Council, 2022)

La necesidad creciente de activo refugio se convierte en un factor de estímulo para la creación de activos financieros respaldado en oro al tiempo que incita la expansión de extracción del mineral metálico y con ello un conjunto de conflictos socioecológicos dilatados en distintos escenarios mundiales donde se ubican yacimientos auríferos.

Conclusiones

Detrás de estas grandes minas a cielo abierto que emplean métodos de lixiviación con minerales pesados altamente contaminantes, del despojo de territorios y comunidades, del agotamiento de las fuentes de agua, se encuentran inversiones físicas y ficticias de activos tanto presentes como a futuro que estimulan la extracción de oro con el objetivo de obtener un valor refugio. La inestabilidad del sistema financiero y monetario desregulado en escala global hace del oro una fuente confiable de reserva de valor. De ahí que los países centrales mantengan la concentración de sus reservas nacionales en el metal amarillo. En este sentido, es importante observar que la

mirada hacia las actividades extractivas contempla un escenario diverso y diferente en el marco del dominio del capital financiero. Los nuevos y diversos actores se convierten en agentes partícipes de la expansión de las actividades de explotación intensiva de la naturaleza y de las consecuencias de despojo y apropiación sobre territorios y bienes comunes y de destrucción y contaminación ecológica.

La minería aurífera -propuesta como actividad esencial por el valor de mineral metálico- involucra un cúmulo de actores que buscan rendimientos, productivos y financieros, de sus inversiones al beneficiarse de las fluctuaciones del mercado y de las facilidades que ofrecen los nuevos instrumentos financieros dentro del sector minero. El buscar el respaldo de valor en el oro subyace como un factor transversal en el estímulo en las inversiones en el sector minero que alientan, no solo la extracción del metal, sino la creación acelerada de instrumentos respaldados en la materialidad física del mineral. La acelerada extracción de oro en los últimos años y los diversos conflictos socioecológicos alrededor del mundo entre las empresas mineras globales y las comunidades defensoras de sus territorios y bienes comunes tiene como trasfondo -a explorar de manera profunda y detalla en nuestra investigación presente- un escenario financiero y monetario desregulado que, antesu inestabilidad, consolida al oro como un activo refugio sumamente atractivo y demandante tanto en el plano físico y ficticio para los inversores, el capital financiero y los países centrales.

Bibliografía

- Arboleda, M. (2017). La naturaleza como modo de existencia del capital: Organización territorial y disolución del campesinado en el superciclo de materias primas de América Latina. *Anthropologica*, 35(38), 145-176.
- Arboleda, M. (2018). Extracción en movimiento: Circulación del capital, poder estatal y urbanización logística en el norte minero de Chile. *Investigaciones Geográficas*, 56, 3-26.
- Arboleda, M. (2020). *Planetary mine: Territories of extraction under late capitalism*. Verso Books.
- Bellamy Foster, J. (2004). *La Ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*. Ediciones de Intervención Cultura/El Viejo Topo.
- Carpintero, Ó., & Naredo, J. (2018). Sobre financiarización y neoextractivismo. *Papeles Relac. Ecosociales*, 143, 97-108.
- Clapp, J. (2014). Financialization, distance and global food politics. *The Journal of Peasant Studies*, 41(5), 797-814.
- Clapp, J., & Isakson, S. R. (2018). Risky returns: The implications of financialization in the food system. *Development and Change*, 49(2), 437-460.
- Concha, E. (2017). Minería global contemporánea o financiarizada. *Ola financiera*, 10(27), 81-116.
- Concha, E. (2021). Empresas mineras globales y gobernanza económica internacional. *Ola Financiera*, 14(38), 216-236.
- Conte, N. (2021, enero 26). *Visualizing Gold ETFs' Record Inflows of 2020*. Visual Capitalist. <https://www.visualcapitalist.com/record-gold-etf-inflows-2020/>
- Guillén, A. (2015). *La crisis global y su laberinto*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Ediciones Akal.
- Lapavitsas, C. (2016). *Beneficios sin producción: Cómo nos explotan las finanzas*. Traficantes de sueños.
- Lapavitsas, C., & Powell, J. (2013). Financialisation varied: A comparative analysis of advanced economies. *Cambridge journal of regions, economy and society*, 6(3), 359-379.
- Marx, C. (2006). *El Capital. Crítica de la economía política. Tomo III (Vol. 3)*. Fondo de Cultura Económica.
- Moore, J. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Traficantes de sueños.
- Powell, J. (2018). Towards a Marxist theory of financialised capitalism. *Greenwich Papers in Political Economy*, GPERC62, 1-24.
- Schmidt, A. (2014). *El concepto de naturaleza en Marx*. Siglo XXI Editores.
- World Gold Council. (2022, enero 28). *How Much Gold Has Been Mined?* World Gold Council. <https://www.gold.org/goldhub/data/how-much-gold>

Palabras clave

actividades extractivas, financiarización, minería

Como será possível a convivência com o semiárido em um contexto de mudança climática?

José Gomes Ferreira¹ ; Eric Mateus Soares Dias¹ ;

Jair Hernando Castro Romero¹ ;

Zoraide Souza Pessoa¹

1 - Universidade Federal do Rio Grande do Norte.

Resumen de la ponencia

O semiárido do Nordeste brasileiro tem um histórico de escassez de água, por sua vez associado a conflitos, estratégias de dominação das elites, fome, morte e saída dos flagelados da seca para o litoral e outras regiões. Os órgãos públicos procuraram durante décadas dar resposta à seca através da construção de infraestruturas hídricas (barragens, adutoras, poços...), mudando de estratégia nas últimas décadas para a convivência com o semiárido, que incluiu um outro entendimento sobre o problema, assim como adoção de tecnologias sociais operadas pelos usuários e políticas sociais de fortalecimento das comunidades mais vulneráveis. Apesar do que foi feito e da chegada da água da transposição do rio São Francisco, vários especialistas questionam os encaminhamentos, a visão sobre a seca e gestão da água. No seguimento de reflexões internacionais, João Abner Guimarães Júnior, entre outros, tem insistido que o problema do Nordeste, e em particular do Rio Grande do Norte, é de gestão, havendo água para suprir as demandas do abastecimento doméstico e da agropecuária. A última seca 2012-2018 coloca a questão em outro patamar, na medida em que introduz a temática do agravamento das mudanças climáticas e, por consequência, da necessidade de planejamento adaptativo, resposta emergencial e justiça hídrica. O objetivo do artigo é discutir a resposta dos órgãos públicas em termos hídricos ao impacto das mudanças climáticas, analisando em particular se a visão sobre usos da água e acesso seguem a discussão sobreclima e justiça social ou se se mantém o paradigma de construir infraestruturas para alimentar o modelo agro- exportador consumidor de grandes quantitativos de água. Para se cumprirem os objetivos, analisamos a literatura e as políticas públicas com incidência na questão climática.

----- Introducción

O histórico de secas do semiárido do Nordeste brasileiro marca a sua identidade, associando a dimensão climática a dimensões socioculturais, a políticas públicas e a práticas tradicionais que permitem lidar com a escassez de água. A seca se apresenta através de dimensões sociológicas impregnadas no modo de ser e se relacionar das comunidades. A literatura e o jornalismo desde cedo deram a conhecer o problema ao Brasil e ao mundo, contribuindo igualmente na construção de uma identidade regional em que a seca se apresenta como elemento central. Os relatos não mostram apenas os episódios de seca, mas igualmente a resistência do sertanejoface à seca e às desigualdades no acesso à terra e água, bem como as características do bioma e o desenvolvimento de atividades econômicas em um contexto climático adverso e dominado pelas elites regionais históricas (Cunha, 2016; Albuquerque Júnior, 2011; Ferreira, 2021).

Sobre a dimensão social do fenômeno, Djacir Menezes (1970, p.185) afirmou que “a sêca é fenômeno sociológico mais que meteorológico”, repercutindo-se “no meio humano com tanto mais força quanto mais densas as relações humanas”. O tema tem a ver essencialmente com os interesses enraizados e capacidade de influência das elites, que historicamente se articulam para tirar benefício do reforço da resposta hidráulica à seca. A discussão é conhecida como “indústria da seca”, sobre a qual Callado (1960, p. 5-7) afirma que “Naturalmente, há uma teia de interesses criados que envolvem uma tradicional calamidade brasileira. Mas é uma indústria disfarçada e indefinida”, beneficiando aqueles cujas terras ficarem na área irrigável dos açudes, que enriquecem do dia para a noite.

A seca é conhecida desde a chegada dos portugueses e a construção de açudes foi a primeira medida que implementaram. A partir da Grande Seca de 1877-1879 o problema ganhou atenção nacional. Mais tarde, a criação de órgãos federais específicos procurou dar resposta à seca através da construção de infraestruturas hídricas, destacando-se a construção de açudes, barragens, adutoras, e a abertura de cacimbas e poços. Buscou-se igualmente conhecer mais sobre a região através do envio de Comissões Científicas, ainda assim demorando a consolidar a resposta federal ao problema.

A criação da Inspeção de Obras Contra as Secas (IOCS), em 1909, e dos desenvolvimentos posteriores, constitui um marco importante, assistindo-se gradualmente a uma mudança de tipologia de resposta ao problema, enveredando pela chamada convivência com o semiárido. Do ponto de vista interno podemos considerar que essa mudança foi influenciada por dinâmicas por sua vez ligadas a perspectivas de desenvolvimento decorrentes da criação, em 1959, da SUDENE - Superintendência do Desenvolvimento do

Nordeste.

A partir da década de 1990, pela forte influência dos movimentos e organizações da sociedade, o paradigma da convivência com o semiárido operou uma grande transformação que repercutiu com maior amplitude no espaço rural nordestino, diminuindo os problemas socioeconômicos mais latentes da região. A nova visão inclui, nomeadamente, outro entendimento sobre o problema da seca, assim como adoção de tecnologias sociais operadas pelos usuários e políticas sociais de fortalecimento das comunidades mais vulneráveis, no que apresenta um forte vínculo à dinamização da agricultura familiar e promoção da agroecologia como proposta desobrerania alimentar (Buriti e Barbosa, 2018; De Moura e Granja, 2022). No paradigma hidráulico foram importantes os avanços no armazenamento de água, mas ainda é necessário fazer muito quanto à universalização do acesso e à gestão. O último período de seca 2012-2018, coloca a questão em outro patamar, na medida em que introduz a temática do agravamento das mudanças climáticas e a necessidade de planejamento adaptativo, reforçando a preocupação com a justiça hídrica, o cumprimento do direito humano à água e dos objetivos de desenvolvimento sustentável.

A chegada da água da transposição do rio São Francisco, em 2017 aos estados de Pernambuco e Paraíba, e em 2022 aos estados do Ceará e Rio Grande do Norte, atenuou a rejeição sofrida inicialmente, passando a ser questionada de forma menos conflituosa, dado se tratar de um reforço na garantia hídrica regional. Ainda assim, no seguimento de reflexões de autores como Pedro Arrojo Agudo (2009), vários especialistas questionam os encaminhamentos e a visão sobre a seca e gestão da água, quanto ao fato da crise hídrica ser primeiramente uma crise de governança e de ser necessária uma nova cultura da água. Sobre o Nordeste, e em particular do Rio Grande do Norte, João Abner Guimarães Júnior (2016) tem insistido que o problema é de gestão, havendo água para suprir as demandas do abastecimento doméstico e da agropecuária.

É nosso objetivo discutir os novos desafios da gestão de recursos hídricos no Rio Grande do Norte face ao impacto das mudanças climáticas, analisando em particular se a gestão detém capacidade de resposta para o agravamento de problemas relacionados à escassez hídrica ou se mantém estruturas políticas que tornam o acesso à água desigual. Em particular, analisamos se a visão sobre usos da água e acesso seguem a discussão sobre clima e justiça social ou se se mantém o paradigma de construir infraestruturas para alimentar o modelo agro-exportador consumidor de grandes quantitativos de água. Para tal, partimos do pressuposto que a convivência com o semiárido se coloca já como uma política de adaptação climática, porém, com limitações de contexto e tipologia de resposta, essencialmente decorrentes do abastecimento de água rural e de sistemas produtivos familiares que garantam soberania alimentar; enquanto isso, a adaptação remete para o planejamento adaptativo de cidades e municípios de forma mais abrangente. Para cumprir nossos objetivos, procedemos à revisão da literatura sobre as temáticas do semiárido e da adaptação e à análise das políticas públicas estaduais com incidência na questão climática.

*A pesquisa integra o projeto Desafios para a gestão sócio-ambiental e de adaptação às mudanças climáticas em cenários de riscos e vulnerabilidades socioambientais em municípios do semiárido do Rio Grande do Norte financiando pela FAPERN – Fundação de Apoio à Pesquisa do Rio Grande do Norte, com coordenação geral no Programa de Pós Graduação em Estudos Urbanos e Regionais da professora Zoraide Souza Pessoa.

Desarrollo

Evolução das estratégias de resposta às secas no semiárido nordestino

Historicamente, uma das dificuldades na resposta às secas era não só a ausência do tema na agenda política mas, sobretudo, a falta de conhecimento sobre o território e a falta de vias e meios de transporte, o que atrasava a chegada de notícias e de auxílio. Por ordem imperial foram nomeadas várias comissões científicas. Antes da Grande Seca, a Comissão Científica de Exploração que esteve no Ceará, de 1859 a 1861 acabou não encontrando um quadro climático crítico, pois foram anos regulares. A partir de 1877 seguiu-se uma Comissão Científica do Instituto Politécnico presidida pelo Conde D’Eu, que propôs importantes obras para a região. Em 1881, outra Comissão Científica recomendou a criação de uma instituição voltada ao combate da seca e a construção de açudes, consolidando-se a partir daí a açudagem como instrumento de combate à seca (Macedo, 2014).

A Grande Seca do séc. XIX foi marcada pelas primeiras políticas de auxílio aos chamados retirantes ou flagelados da seca, que passam a ser enviados para as frentes de trabalho na região, mas também para a exploração da borracha na Amazônia e para a produção de café no eixo São Paulo-Rio de Janeiro (Ferreira; Paiva; Mélo, 2020). Face à gravidade do problema, em 1878, no Ceará foi aprovada a proposta Pompeu-Sinimbucom o objetivo de dar trabalho aos flagelados (Cândido, 2012; Sousa, 2019), iniciando uma nova fase nas políticas de resposta à seca, que deu trabalho, permitiu construir várias infraestruturas, como sejam as linhas detrem, e afastou os retirantes da ‘ociosidade’ e constituiu uma imposição aos considerados aptos para acessarem o socorro do governo (Cândido, 2012).

A ocorrência de secas no início do séc. XX impulsionou a criação, em 1904, no Ceará da Comissão de Açudes e Irrigação e no RN da Comissão de Estudos e Obras Contra os Efeitos das Secas e da Comissão de Perfuração de Poços, as quais, segundo Guerra (1981), estiveram na origem da criação de instituições nacionais: primeiro, da Inspetoria de Obras Contra as Secas (IOCS), criada em 1909, através do Decreto 7.619 de 21 de Outubro, sendo o primeiro órgão a estudar a problemática do semiárido; passando a Inspetoria Federal de Obras Contra as Secas (IFOCS), em 1919, pelo Decreto 13.687; e finalmente a Departamento Nacional de Obras Contra as Secas (DNOCS), em 1945 pelo Decreto-Lei 8.846, de 28 de Dezembro. Não menos importante foi a Constituição

Federal de 16 de julho de 1934, que introduziu uma primeira tentativa de planejar possíveis respostas à seca e cujo Art. 177, regulamentado pela Lei 175, de 7 de janeiro de 1936, criando o Polígono das Secas, a primeira delimitação territorial a ser beneficiada com ações governamentais de defesa contra os efeitos da seca, envolvendo grande parte do atual território do Nordeste brasileiro neste recorte espacial. Ao longo do tempo, foram incorporados outros territórios de estados localizados na região sudeste do Brasil.

É conhecido historicamente o fenômeno das secas no semiárido nordestino, porém, durante séculos pouco ou nada foi feito, à exceção de peditórios assistencialistas e da construção dos primeiros açudes para armazenamento de água. A construção de reservatórios marcou as políticas durante o Império, nesse sentido os governos provinciais tentavam a todo custo garantir as suas necessidades de água. A severidade das secas da primeira metade do séc. XIX, em particular das secas de 1844 e 1845, mostrou ser urgente avançar com políticas públicas de reforço do armazenamento de água e de apoio às populações. Todavia, mais três décadas sem a ocorrência de secas quase fizeram esquecer o problema, deixando a região impreparada. A Grande Seca de 1877-1879 provocou milhares de mortos por ausência de auxílio alimentar, motivando a atenção do Imperador, que em visita a Fortaleza afirmou: “Venda-se o último brilhante da coroa, contanto que nenhum brasileiro morra de fome!” (Ferreira, 2021).

Data de 1707 o primeiro relato da prática da construção de açudes, atribuído ao padre Manoel de Jesus Borges, mas a prática seria comum, uma vez que os portugueses usavam-nos na metrópole. Seguiram-se outros, geralmente construídos de pedras ou terra a reter a água aproveitando o relevo. O açude Velho de Campina Grande foi construído em 1830. Com a ocorrência da Grande Seca a açudagem ganhou novo fôlego, ficando marcada pela construção, por ordem de D. Pedro II, do Açude do Cedro, em Quixandá, Ceará. A partir da criação do IOCS aumentou o número de reservatórios, tanto públicos quanto privados. Em 1936 foi construído o açude Itans (Caicó), em 1942 o Sistema Curema-Mãe D'Água; em 1961 foi concluído o açude Orós, no Ceará; em 1968 o açude de Pau dos Ferros; em 1973 foram iniciadas as obras da barragem do Sobradinho integradas nas políticas do Governo federal de construção de grandes projetos hidroelétricas.

Das obras contemporâneas, destaca-se a inauguração, em 1983, da barragem Armando Ribeiro Gonçalves, a maior do Rio Grande do Norte; e em 2003 foi inaugurado o açude Castanhão, no Ceará, o maior açude do Nordeste. Em 2017 foi inaugurado o Eixo Leste da transposição da água do Rio São Francisco, que viu em 2022 ser inaugurado o Eixo Norte. No Rio Grande do Norte a expectativa é que em 2023 seja inaugurada a barragem de Oiticica, que além do controle de inundações e segurança hídrica dos municípios do interior do estado, terá a função de reservatório de armazenamento da água da transposição disponível para uso na barragem Armando Ribeiro Gonçalves.

Transição de agendas governamentais no Nordeste: do combate à seca à convivência com o clima semiárido

A região persiste na insistência hidráulica, que considera as obras hídricas como indutoras de desenvolvimento. Esse paradigma não é um exclusivo do Brasil, foi assim durante cerca de um século, mas a partir da década de 1960 deu destaque a preocupações com a disponibilidade do recurso, a desigual distribuição e a contaminação, temas colocados em pauta na cena internacional, que evoluíram e repercutiram na tipologia de resposta à seca nordestina, que em muitos momentos contou com o socorro de instituições multilaterais como as Nações Unidas e o Banco Mundial, nas últimas décadas..

A mudança de paradigma iniciou-se a partir da criação da SUDENE, em 1959, quando na presidência de Juscelino Kubitschek, com Celso Furtado na coordenação do novo órgão e de uma nova estratégia de desenvolvimento do Nordeste, fica notória uma preocupação em criar condições para que os flagelados da seca tivessem de abandonar os seus territórios. A sua visão mais alargada de desenvolvimento e os planos de irrigação nacionais e regionais subsequentes visaram criar condições de emprego e diversificação das atividades econômicas, incluindo agrícolas. Contudo, não evitou o grande fluxo de migração registrado no Nordeste entre as décadas de 1960 a 1980 em direção ao sudeste brasileiro.

A passagem do combate à seca para a convivência com o semiárido apenas começaria a incorporar essa perspectiva a partir da segunda década de 1990, integrando igualmente a proposta de implementação de tecnologias sociais, que como afirmam Buriti e Barbosa (2018, p. 62), passam por ações “desenvolvidas na interação com a comunidade e que representem efetivas soluções de transformação social”. O combate à seca significa enfrentar o clima através de obras hidráulicas e de políticas assistencialistas no auxílio às populações. A convivência com o semiárido implica políticas transversais de apoio ao retirante, mas também à agricultura familiar, aplicação de tecnologias sociais e de políticas de apoio aos trabalhadores do campo (Buriti e Barbosa, 2018; De Moura e Granja, 2022). Os desenvolvimentos ocorridos a partir desta década seguem três tendências complementares.

Desde a aprovação da Constituição Federal de 1988 e até meados da década seguinte assiste-se ao surgimento de novos atores sociais (De Moura; Granja, 2022) resultantes da abertura participativa e democrática, a novas políticas públicas transversais e desenvolvimentos no campo científico que beneficiaram proprietários agrícolas ou mesmo sem terra, que até essa data praticavam agricultura de subsistência. Destacam-se as transformações na ciência dos solos e agroecologia que acaba estando na origem do forte fomento da agricultura familiar no Brasil através do Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar (PRONAF), criado em 1995 pelo Governo Federal. Paralelamente, é importante destacar os seguros de colheita e a assistência técnica e extensão rural. Entre outras medidas que se foram fortalecendo de referir a aposentadoria rural, a expansão da rede de escolas, o abastecimento de água, a criação de unidades de saúde e outros serviços públicos igualmente importantes. Centralidade do clima e tecnologias sociais através de políticas públicas de baixo para cima, correspondendo ao momento da criação da Articulação Semiárido (ASA), surgida no contexto da discussão

climática internacional ocorrida em Recife, em 1999, da Conferência das Partes sobre Mudança Climática (COP3). A ASA lançou uma alteração de paradigma com preocupações de acesso universal à água e terra por parte das famílias do semiárido. O P1MC – Programa Um Milhão de Cisternas e o P1+2 Programa Uma Terra e Duas Águas foram importantes indutores da pequena agricultura familiar e da valorização da mulher do semiárido. Esta fase alarga-se igualmente a preocupações com o desenvolvimento sustentável e o acesso universal a outros serviços públicos, entre eles a saúde, educação, a moradia e igualdade de gênero. Com críticas ao modelo depradatório da natureza, “a lógica da convivência emergente na lei adere ao discurso de protagonismo social da sociedade civil”, ou seja, consolida-se a convivência com o semiárido não como apenas uma tipologia, vem pautada com a lógica da democratização do acesso à terra e à água, e influenciando “novas formas de ações das organizações da sociedade civil” e das políticas públicas regionais, assim como “novas relações entre Estado e Sociedade” (De Moura; Granja, 2022, p.3-4) Nos anos mais recentes têm emergido uma preocupação mais abrangente sobre território, clima e adaptação planejada. Esse momento resulta das preocupações climáticas globais, mas também do fato da seca 2012-2018 trazer novas preocupações. A expectativa é que se implementem políticas com visão integrada do problema, respostas diversificadas e articuladas entre a União, a política estadual e municipal.

O enfrentamento das mudanças climáticas nos coloca perante desafios de diferentes níveis e problemas que fomos adiando e que agora se multiplicam (Marengo, Cunha & Alves, 2016). A ausência de soluções de saneamento na maioria dos municípios, a poluição setorial da agricultura ou indústria são uma dificuldade acrescida. Mas também os problemas na gestão (Guimarães Junior, 2016) e dificuldades estruturais de garantia de reserva de água nos mananciais, o que obriga à aplicação de medidas como sejam rotatividade do abastecimento e situações de corte no abastecimento e a necessidade de recorrer ao carro-pipa, mas também problemas com a qualidade da água abastecida, que obriga à aquisição de água mineral. A transposição da água do rio São Francisco, cujos canais percorrem mais de 700 km para levar água aos estados de Pernambuco, Paraíba, Ceará e Rio Grande do Norte, ganhou aceitação com o avanço do impacto climático, na medida em que pode constituir-se como uma reserva estratégica para o nordeste em contexto de seca prolongada.

Como será possível a convivência com o semiárido em um contexto de mudança climática?

Demonstramos neste tópico que a convivência com o semiárido e a adaptação climática não seguem caminhos totalmente convergentes, na medida em que a convivência acaba sendo mais restrita do ponto de vista do território e com uma preocupação no sentido da coesão social e cidadania, enquanto isso, a adaptação tem uma base social e política que demanda mais do planejamento e dos órgãos públicos. Um dos maiores problemas não é necessariamente de falta de água, mas de gestão, crise de governança e falta de capacidade adaptativa, impossibilitando a região para enfrentar as mudanças climáticas. Institucionalmente, o setor de recursos hídricos é bastante vulnerável, sem quadro de pessoal efetivo e quadro de funcionários bastante rotativo, desatualizados os planos de recursos hídricos estaduais e de bacias, lacunas na participação, não implementação dos instrumentos da política federal de recursos hídricos, como por exemplo, a cobrança pelo uso da água. Tais lacunas foram identificadas por Dias (2020), que realizou uma análise da capacidade adaptativa da gestão de recursos hídricos no Rio Grande do Norte às mudanças climáticas.

Persistem problemas no acesso à água e esgotamento sanitário, tal como persistem resquícios do paradigma de combate à seca, em opções como a construção de grandes infraestruturas hídricas, em muitos casos por insistência em um modelo agro-exportador consumidor de grandes quantitativos de água. Durante a seca 2012-2018 a fruticultura irrigada viu aumentar a área de cultivo de melão e melancia recorrendo à água subterrânea, uma utilização sem avaliação de possíveis impactos. Também as ações emergenciais, nomeadamente o recurso ao carro-pipa, faz ressurgir as inquietações quanto ao controle da terra e água pela citada “indústria da seca”. Sem esquecer que o desinvestimento em tecnologias sociais pelo anterior governo agrava a situação das comunidades rurais difusas, que sem a continuidade do programa de construção de cisternas mantém as dificuldades no abastecimento de água.

O modelo produtivo e as soluções de adaptação que venham a ser questionadas terão de levar em conta que as secas são cada vez mais prolongadas e afetam os territórios de forma desigual. A falta persistente de informação sobre poluição e água subterrânea constitui uma limitação à elaboração de bons diagnósticos. Por outro lado, persistem dificuldades na elaboração dos Planos de Bacia, na cobrança por água bruta, nos processos participativos e nos mecanismos de governança com vista à resolução de conflitos. Em resultado, as decisões essencialmente técnicas não permitem a consolidação de processos de governança, persistindo conflitos pelo território e pelos usos da água.

Sobre a questão climática vinculada às discussões globais, entre as questões que se colocam é se políticas estaduais de convivência com o semiárido se constituem como políticas de adaptação climática ou se temos políticas climáticas para dar resposta aos problemas do semiárido no sentido estadual? Na análise realizada não identificamos essa vinculação e não encontramos de forma abrangente e consolidada a existência de instrumentos de planejamento associados à temática climática. Identificamos essencialmente planos com a preocupação tradicional de dar resposta à seca, a preparação para a convivência com o semiárido, a prevenção da desertificação ou com o desenvolvimento sustentável, mas sem apresentarem aprofundamento e manifestarem uma tendência antecipatória de eventos climáticos da parte das políticas públicas.

O estado do Ceará, através da Lei nº 14.198, de 05 de agosto de 2008, foi o primeiro a apresentar a sua Política Estadual de Combate e Prevenção à Desertificação, entendendo:

por desertificação a degradação das terras nas zonas semi-áridas e sub-úmidas secas resultante de fatores diversos, entre os quais as variações climáticas e as atividades

humanas capazes de causar redução ou perda da complexidade do solo e da produtividade biológica ou econômica, também deve-se entender a degradação da cobertura vegetal e o esgotamento dos recursos hídricos, tanto superficiais como subterrâneos (Governo do Estado do Ceará, 2008).

O estado da Paraíba aprovou através da Lei nº 9950 de 07/01/2013, a Política Estadual de Combate à Desertificação e Mitigação dos Efeitos da Seca, definindo convivência com o semiárido como a:

relação entre o homem que trabalha na perspectiva do manejo sustentável dos recursos e o seu habitat, através da capacidade de aproveitamento dos potenciais naturais e culturais em atividades produtivas apropriadas ao meio ambiente, inclusive do conhecimento tradicional e práticas relacionadas à forma de conhecer e intervir nessa realidade, visando a melhorar as condições de vida e a permanência das famílias residentes no semiárido brasileiro (Governo do Estado da Paraíba, 2013).

Identificamos igualmente a Lei nº 13.572 de 30 de agosto de 2016, que aprova a Política Estadual de Convivência com o Semiárido do estado da Bahia, a qual define convivência com o semiárido como a:

perspectiva orientadora da promoção do desenvolvimento sustentável do semiárido, cuja finalidade é a melhoria das condições de vida e a promoção da cidadania no campo e na cidade, por meio de iniciativas educacionais, sociais, econômicas, culturais, ambientais e tecnológicas, contextualizadas e adequadas à vida na região (Governo do Estado da Bahia, 2016).

A ligação entre a convivência com o semiárido e o desenvolvimento sustentável aparece também no Rio Grande através da Lei nº 10.851, de 20 de janeiro de 2021, a qual estabelece a Política Estadual de Convivência com o Semiárido, referindo-se à política de convivência com o semiárido como uma “perspectiva orientadora da promoção do desenvolvimento sustentável do semiárido, cuja finalidade é a melhoria das condições de vida e a promoção da cidadania, por meio de iniciativas sociais, econômicas, culturais, ambientais e tecnológicas contextualizadas e adequadas à vida na região” (Governo do Estado do Rio Grande do Norte, 2021).

A Política Estadual de Convivência com o Semiárido de Pernambuco, aprovada através da Lei nº 14.922, de 18 de março de 2013, indica que a “estratégia para promover o acesso à água no meio rural tem como princípio fundamental assegurar água para beber e demais usos domésticos, água para a comunidade, água para a produção de alimentos e dessedentação animal, água para emergência e água para o meio ambiente” (Governo do Estado de Pernambuco, 2013).

Por último, na Política Estadual de Combate à Desertificação (PECD) do estado de Sergipe, aprovada através da Lei nº 8785 de 6 de novembro de 2020, é feita ligação à temática do desenvolvimento sustentável, que na redação da política é “alcançado por meio de medidas de apoio financeiro e não-financeiro que visam conferir operacionalidade e viabilidade econômica para as ações sobre combate à Desertificação, Degradação da Terra e Seca” (Governo do Estado de Sergipe, 2020).

A análise preliminar permite concluir que estamos ainda marcados pelo paradigma da convivência com o semiárido, com tentativas de resposta à desertificação e de inclusão do paradigma do desenvolvimento sustentável, mas que mesmo assim se refere essencialmente à inclusão de dimensões sociais nas preocupações políticas, refletindo-se de modo incipiente nos instrumentos de planejamento e na resposta climática global. A preocupação é essencialmente com terra, solo, vegetação e acesso à água indicado ao meio rural. A sustentabilidade é vista como concretização da cidadania, não refletindo preocupações climáticas com mitigação e adaptação, o que mostra uma visão da seca histórica essencialmente como um problema regional.

----- Conclusões

A seca no semiárido nordestino enfrenta um novo desafio com o agravamento da condição climática global, podendo se repercutir na severidade de mais eventos extremos. Perspectiva-se um novo paradigma focado no impacto dos eventos climáticos e não apenas de convivência com o semiárido e combate à desertificação, na medida que a persistência dos eventos extremos climáticos também repercutirá sobre as ações utilizadas para convivência no Nordeste. A seca de 2012 a 2018 foi a mais severa dos últimos 150 anos e uma das mais longas da história. Ainda que não tenha ocorrido o fenômeno dos retirantes em massa de décadas passadas e os estados tenham conseguido mitigar as carências de abastecimento, mostra-se necessário repensar as políticas no sentido da antecipação dos impactos, de modo a reduzir situações de escassez junto das comunidades e sistemas produtivos.

A matriz histórica da seca enquanto elemento enraizado no tecido social e modelando relações de poder necessita ser ultrapassada. Precisamos avançar no sentido do planejamento e projetando ações igualmente no sentido do desenvolvimento regional, bem como em dispositivos participativos e de governança que envolvamos órgãos públicos, a sociedade civil, as empresas, as escolas e universidades. O tema tem ganhado grande amplitude internacional, mas tarda em integrar as políticas regionais vinculadas ao semiárido e à nova agenda do clima. União, estados e municípios têm maior responsabilidade, na medida em que a articulação entre atores sociais e o avanço de ações é da sua competência.

As conclusões da pesquisa apontam para uma resposta enquadrada na tipologia tradicional de enfrentamento da seca e desertificação do semiárido. Estamos longe de integrar problemas abrangentes e gravosos que compõem as preocupações globais. É notória uma preocupação com as comunidades rurais no sentido do provimento de água e fomento de pequenas atividades produtivas, como sejam a agricultura familiar. A inclusão da temática da

sustentabilidade parece essencialmente inclinada para as dimensões sociais decorrentes de desigualdades no acesso à terra e água, bem como preocupações com a temática dos solos e do bioma através da inclusão da desertificação. Entretanto, esses aspectos não dialogam com as perspectivas de observância de mecanismos de adaptação às mudanças climáticas e aos possíveis riscos e ameaças que pode provocar aos avanços alcançados com as ações de convivência.

Bibliografia

- Agudo, P. A. (2009). El reto ético de la crisis global del agua. *Relaciones Internacionales*, nº 12, p.33-53.
- Albuquerque Júnior, D. M de (2011). *A invenção do Nordeste e outras artes*. 5ª ed., São Paulo: Cortez.
- Buriti, C. de O. & Barbosa, H. A. (2018). *Um século de secas: por que as políticas hídricas não transformaram o Semiárido brasileiro?* São Paulo: Chiado Books.
- Callado, A. (1960). *Industriais da Seca e os "Galileus" de Pernambuco: aspectos da luta pela reforma agrária no Brasil*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Cândido, T. A. P. (2011). Operários das secas: retirantes e trabalhadores de ofício em obras de ofício em obras de socorro público (1877-1919). *Mundos do Trabalho*, v. 3, n. 6, p. 176-193.
- Cunha, E. da. ([1902]2016). *Os sertões*. Edição Especial. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2016.
- De Moura, G. A.; Granja, B. C. A. (2022). Política estadual de convivência com o semiárido de Pernambuco: uma análise cognitiva de políticas. *Perspectivas Contemporâneas*, v. 17, p. 1-20.
- Dias, E. M. S. (2020). Mudanças climáticas e recursos hídricos: percepções sobre riscos climáticos e capacidade adaptativa na região semiárida do Rio Grande do Norte, Brasil. Dissertação de Mestrado. Universidade Federal do Rio Grande do Norte.
- Ferreira, J. G. (2020). O Social e o político no histórico da seca no semiárido do nordeste do Brasil. In Winifred Knox (Org.). *Políticas públicas e desenvolvimento no RN: povos de rio, de mar e da terra*. Mossoró: EDUERN, p.31-57.
- Ferreira, J. G., Paiva, A. L. O & De Mélo, A. B. (2020). Representações dos retirantes das secas do Semiárido nordestino. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, v. 55, p.9-27.
- Governo do Estado da Bahia (2016). *Política Estadual de Convivência com o Semiárido e o Sistema Estadual de Convivência com o Semiárido*. Disponível em <https://leisestaduais.com.br/ba/lei-ordinaria-n-13572-2016-bahia-institui-a-politica-estadual-de-convivencia-com-o-semiarido-e-o-sistema-estadual-de-convivencia-com-o-semiarido-e-da-outras-providencias>
- Governo do Estado da Paraíba (2013). *Política Estadual de Combate à Desertificação e Mitigação dos Efeitos da Seca*. Disponível em https://www.normasbrasil.com.br/norma/lei-9950-2013-pb_249708.html
- Governo do Estado de Pernambuco (2013). *Política Estadual De Convivência Com O Semiárido*. Disponível em <https://legis.alepe.pe.gov.br/Texto.Aspx?Tiponorma=1&numero=14922&complemento=0&ano=2013&tipo=&url=>
- Governo do Estado de Sergipe (2020). *Política Estadual de Combate à Desertificação - PECD*. Disponível em <https://www.legisweb.com.br/legislacao/?id=403886>
- Governo do Estado do Ceará (2008). *Política Estadual de Combate e Prevenção à Desertificação*. Disponível em <https://belt.al.ce.gov.br/index.php/legislacao-do-ceara/organizacao-tematica/desenv-regional-recursos-hidricos-minas-e-pesca/item/6315-lei-n-14-198-de-05-08-08-d-o-de-12-08-08>
- Governo do Estado do Rio Grande do Norte (2020). *Política Estadual de Convivência com o Semiárido*. Disponível em <https://leisestaduais.com.br/rn/lei-ordinaria-n-10851-2021-rio-grande-do-norte-institui-a-politica-estadual-de-convivencia-com-o-semi-arido-o-sistema-estadual-de-convivencia-com-o-semiarido-no-rio-grande-do-norte-e-da-outras-providencias?r=p>
- Guerra, P. B. (1981). *A civilização da seca*. O Nordeste é uma história mal contada. Fortaleza:
- Guimarães Junior, J. A. (2016). Reforma hídrica do Nordeste como alternativa à transposição do rio São Francisco. *Cadernos do CEAS: Revista Crítica de Humanidades*, nº 227, 80-88.
- Macedo, H. P. D. (2014). Uma nova agenda para o semiárido do Nordeste 14. *Um olhar territorial para o desenvolvimento: Nordeste*, BNDES, p. 389-418.
- Marengo, J. A.; Cunha, A. P. & Alves, L.M. (2016). A seca de 2012-15 no semiárido do Nordeste do Brasil no contexto histórico. *Climanálise*, v. 3, n. 1, p. 1-6.
- Menezes, D. (1970). O outro Nordeste: ensaio sobre a evolução social e política do Nordeste da "civilização do couro" e suas implicações históricas nos problemas gerais. 2ª ed., Rio de Janeiro. Editora Artenova.
- Sousa, J. F. (2019). O projeto Pompeu-Sinimbu e o desequilíbrio econômico entre o Nordeste e o Centro-Sul do Brasil (1877-1901). *Revista Econômica do Nordeste*, v. 50, n. 3, p. 49-67.

Palabras clave

Semiárido brasileiro, seca, mudança climática, gestão da água, adaptação.

Resumen de la ponencia

1 Candidato a Doctorado en Pedagogía UNAM, Profesor Investigador del Instituto Politécnico Nacional adscrito a la Maestría en Docencia Científica y Tecnológica. Maestro en Ciencias en Medio Ambiente y Desarrollo Integrado, director del proyecto SIP20221256 MÉXICO, correo electrónico: gilmilenio@hotmail.com con copia a jgresen@ipn.mx

Línea temática: Educación ambiental, nuevas pedagogías y procesos de transformación social.

Los planteamientos teóricos de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental (IEA) sostienen que la Educación Ambiental (EA) es una disciplina híbrida que contiene elementos de las ciencias sociales, ciencias naturales y las humanidades, es dialógica porque entabla un diálogo entre ellas sus participantes, sus trayectorias académicas y sus contextos sociales, económicos, políticos y culturales, por lo anterior podemos señalar: Si partimos que la biodiversidad biológica es una defensa a las especies animales y vegetales, que la biodiversidad social es una defensa a las tradiciones y las comunidades originarias, entonces tendremos que al hacer una revisión de la literatura de la IEA tiene que ser diversa en diferentes aspectos, como lo veremos a continuación en su expresión cuantitativa. Las fuentes de este análisis son: 41 textos que directamente tratan la IEA publicados en un rango de 1993 a 2019, dividida por su tipo en: 26 artículos, 6 tesis, 3 libros, 4 capítulos del libro y 2 informes de investigación, procedentes sus publicaciones de los siguientes países: 10 Brasil, 10 EU, 5 Cuba, 4 México, 3 Francia, 2 Colombia, 2 Inglaterra y solamente 1 cada uno de los siguientes países: Chile, España, Líbano, Turquía y Venezuela. En cuanto a los idiomas en que se dan las publicaciones son: 15 español, 13 inglés, 10 portugués y 3 en francés. La producción de investigaciones por periodo fue de 1993 a 1999 con 3, de 2000 al 2009 con 8 se duplicó, de 2010 a 2015 con 15, en un lustro se volvió a duplicar, de 2016 a 2017 con 7 y de 2018 a 2019 con 8, de 2016 a 2019 se volvió a duplicar, el objetivo de este trabajo es construir un diálogo con los autores de estos textos para evaluar la IEA para entender los trayectos de la EA en un contexto académico y sus contribuciones a esta contradicción colectiva.

----- Introducción

Este trabajo trata de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental frente a la crisis civilizatoria en el contexto de la pandemia.

La crisis civilizatoria involucra tanto al medio ambiente como a la organización del conocimiento de la academia en México, estos dos elementos los trata una subdisciplina híbrida: Educación Ambiental (EA). En términos de (González Gaudiano, 1993):

La educación ambiental es el resultado de una reorientación y articulación de las diversas disciplinas y experiencias educativas que facilitan la percepción integrada del medio ambiente, haciendo posible una acción más racional y capaz de responder a las necesidades sociales (González Gaudiano, 1993, pág. 36).

La crisis civilizatoria es la suma de la crisis económica, política, social, ambiental, cultural, sanitaria, médica, existencial y personal por eso es un fenómeno global, totalizante y complejo que tuvo cambios cualitativos y cuantitativos a partir de la pandemia de COVID.

La crisis civilizatoria no es la causa sino la consecuencia de un tipo de relaciones sociales de producción, reproducción, distribución y servicios de los bienes basada en la racionalidad y la lógica de la ganancia, bajo el indicativo de a menor tiempo de retorno de la tasa de ganancia entonces mayor es el capital, pero la lógica de la organización de la producción del conocimiento en las universidades no está exenta de esta lógica, es decir, la reproducción orgánica del capital necesita forzosamente de una reproducción orgánica del conocimiento.

Las enseñanzas de la pandemia a nivel general se empiezan a evaluar y particularmente en relación a la EA y la necesidad de integrar conocimientos a partir de la interdisciplinariedad plantea que los nuevos retos sean mirados a partir de los efectos que tuvo la sociedad durante este proceso.

En paralelo a esta dinámica se enfrenta a la paradoja de la complejidad ambiental y de la organización del conocimiento en México, por otro lado, existe un crecimiento de universidades, institutos, centros y orientaciones hacia estudios del medio ambiente y la interdisciplinariedad.

La diferencia entre multi, inter y transdisciplina no es un problema de grado, ni tampoco de nombre porque ellas son polisémicas, es un problema de desarrollo histórico y de organización del conocimiento.

En la cita siguiente nos revela que se dan dos procesos paralelos, por un lado, parcialización del conocimiento y por otro, una supuesta neutralidad política e ideológica de los que producen.

El impresionante desarrollo del pensamiento objetivo (ciencias y tecnologías) que tuvo lugar en las últimas cinco décadas, y que se ha vuelto el soporte material-ideológico de las modernas sociedades industriales, vino a consolidar dos fenómenos: la especialización, parcialización y fragmentación del conocimiento y, en íntima relación con ello, la neutralidad política e ideológica de quienes lo producen (González E. , 1992)

La organización del conocimiento de la academia en México y en el mundo han llegado a una “particularización, parcialización, superespecialización que fragmenta a la realidad” (Martínez M. , 2003, págs. 107-108), una realidad compleja que para niveles de análisis se divide en función de ser más comprensible, pero esto se ha hecho sobre el conocimiento disciplinar, lo que provoca el conflicto de las interpretaciones de las disciplinas.

Entonces siguiendo a (González E. , 1992) y a (Martínez M. , 2003, págs. 107-108) se deja claro que existen dos procesos: 1) parte de la segmentación hacia la parcialización, tomando partes de la realidad en la fragmentación suele encontrarse en la especialización y superespecialización que por otro lado ha sido el que ha desarrollado la disciplinariedad que no es excluyente del segundo proceso. 2) parte de la hibridación hacia las fronteras disciplinarias en la búsqueda de nuevas subdisciplinas, las cuales requieren una trasgresión disciplinaria, llegando a un primer nivel de integración que es la multidisciplinaria y superando este nivel se llega al conocimiento interdisciplinario.

Ruptura del paradigma positivista unidisciplinaria y unicausal de las explicaciones de lo que sucede en el Medio Ambiente y en la Educación.

Paradoja entre el crecimiento de institutos, centros y orientaciones "interdisciplinarias" y la organización de los consejos académicos o colegios, pues existe de alguna manera un cierre a considerar la participación a otras disciplinas, pues se pondera a una sola disciplina sobre el trabajo multi, inter y transdisciplinario, de esta manera lo ve Bunge:

El quinto pecado es la atomización, cada universidad está dividida en un número excesivo de facultades independientes, y cada una de éstas en un número exagerado de departamentos o institutos... que a veces alcanza extremos grotescos, como el caso del departamento de ecuaciones diferenciales no lineales. Esta atomización se opone, a la idea misma de universidad y la convierte en pluriversidad o agregado, en lugar de sistema propiamente dicho. Aísla a los especialistas entre sí, en lugar de facilitar su comunicación, y permite que cada facultad designe a sus propios catedráticos de disciplinas auxiliares, en lugar de utilizar a los expertos de departamentos especializados... El cursar estudios universitarios constituye, así, un doble privilegio: porque está, de hecho, reservado a las clases alta y media, y porque éstas pagan aranceles irrisorios por semejante privilegio... Dicho de otro modo: nuestra Universidad no es una fábrica de conocimientos, sino de diplomas. Por supuesto que aquí y allá hay algunos investigadores, e incluso equipos de investigadores, que harían buen papel en cualquier país del mundo industrializado. (Bunge, 1983).

Lo anterior se puede aplicar a la interconexión entre todos los problemas ambientales en forma articulada y coherente con la lógica de la renta del capital, interconexión entre todos los problemas educativos.

----- Desarrollo

Encuadre teórico metodológico

La educación ambiental es un proceso que busca nuevos valores y actitudes en relación con el ambiente, tanto en los individuos como en los grupos sociales; entendiéndose como ambiente la concurrencia de factores ecológicos, sociales, económicos, culturales y políticos, en un marco histórico determinado, se identifica como su propósito básico la promoción de un nuevo esquema de valores que transforme la relación de la sociedad - naturaleza y posibilite la elevación de la calidad de vida para la población en general y en particular para los grupos más pobres.

Los estudios de la EA han pasado de una emergencia en 1992 a una urgencia en 2022, envueltos estos procesos epistemológicos surgen diferentes perspectivas de cómo abordar a la Educación Ambiental, entre ellos el paradigma interdisciplinario de la Educación Ambiental.

El paradigma interdisciplinario en la Educación Ambiental[1] es un modelo y actividad pedagógica basada en los principios del trabajo interdisciplinario, sistemático y pedagógico en educación ambiental para integrar las dimensiones ambientales de diversas disciplinas en la sociedad en la aplicación práctica en el trabajo de investigación y docencia.

Aunque el paradigma interdisciplinario de la EA se encuentra en construcción y se encuentra inscrito en un desarrollo epistemológico y metodológico de los paradigmas antecedentes, entonces se sugiere que el paradigma interdisciplinario es una síntesis del desarrollo actual de los paradigmas abordados.

Entonces el cambio social se da gracias a un esfuerzo colectivo y las universidades son espacios depositarios y propulsores de estos, donde se ponen en juego los valores de la sociedad desde diferentes perspectivas y visiones.

Estos tratamientos marcan las direcciones que la EA desde la perspectiva disciplinar pasa hacia la interdisciplinar para llegar a las mixtas a partir de los paradigmas.

La perspectiva desde donde se aborda este estudio es el paradigma interdisciplinario dentro de la EA porque tiene elementos como el: “pensamiento sistémico, pensamiento crítico, la resolución de problemas y la comunicación... el [paradigma] interdisciplinario es la interfaz entre los sistemas humanos y naturales” (Focht & Abramson, 2009, págs. 124-129).

El desarrollo de los paradigmas en Educación Ambiental se ha complementado y enriquecido, de aquí su posterior desarrollo, esto sugiere que después de hacer un compendio histórico de ello, porque se busca un desarrollo metodológico y epistemológico, en otras palabras este entrecruzamiento ha significado un fortalecimiento de la EA.

Al día de hoy, 2022 hace 54 años coincidieron los movimientos sociales ecologistas con los movimientos sociales estudiantiles, los primeros exigían que no se deteriorara la naturaleza y un regreso a la vida en comunidad con ella y los segundos pedían una renovación pedagógica en países desarrollados como en Europa y EU, la educación ambiental nace a finales de los años 50 como una estrategia formativa y de acción directa, de mano de los naturalistas y científicos relacionados con la ecología, y encontrará en los movimientos sociales fundamentalmente ecologistas y de renovación pedagógica, su evolución ha sido un proceso permanente y sus resultados han sido y siguen siendo importantes (Serantes, 2010).

En 1968 se da el punto de inflexión en el cambio social que se produjo, según señala, Immanuel Wallerstein (1993) lo definió como una revolución en el sistema-mundo, donde se produjo una revuelta juvenil mundial que tiene su expresión en el ámbito estudiantil como el ecologista como fue en Francia y E.U. (Verdú, 2006).

Tres aspectos caracterizan esta ruptura: 1) la agravación de los efectos colaterales negativos de las formas que adopta la racionalidad económica y política, 2) la profundización de los métodos y los efectos de la dominación el control social y 3) la pérdida de capacidad autocorrectiva por parte de las instituciones políticas y económicas (Verdú, 2006) y añadiríamos una característica propia de esta etapa del capitalismo mundo su rapacidad y depredación donde nuevamente se mezcla deterioro del medio ambiente con la educación, reto exponencial para el futuro de la pedagogía en el siglo XXI en México que puede tener sus matices que aporten, adapten y construyan una opción de desarrollo.

Paralelamente a lo anterior, es decir, a los movimientos sociales inician pronto Congresos, Conferencias y Seminarios Internacionales donde organismos internacionales y los gobiernos hacen suya esta demanda de las acciones colectivas a través de políticas públicas y las encausan a sus intereses económicos, políticos, culturales y sociales como veremos más adelante.

En el Marco metodológico se parte del paradigma sociocrítico por considerar que se encuentra relacionado con el paradigma interdisciplinario, la metodología es mixta en dos esferas, porque toma en cuenta aspectos cuantitativos y cualitativos y porque en la recolección de datos hay trabajo de gabinete como de campo.

Porque es el paradigma sociocrítico en metodología porque es el que nos puede dar cuenta de los mecanismos internos que promueven o frenan los intentos de la construcción de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental.

Análisis de la información

El análisis cuantitativo de las aportaciones IEA se encuentra lo siguiente: las fuentes de este análisis son: 41 textos que directamente tratan la IEA publicados en un rango de 1993 a 2019, dividida por su tipo en: 26 artículos, 6 tesis, 3 libros, 4 capítulos del libro y 2 informes de investigación, procedentes sus publicaciones de los siguientes países: 10 Brasil, 10 EU, 5 Cuba, 4 México, 3 Francia, 2 Colombia, 2 Inglaterra y solamente 1 cada uno de los siguientes países: Chile, España, Líbano, Turquía y Venezuela. En cuanto a los idiomas en que se dan las publicaciones son: 15 en español, 13 inglés, 10 portugués y 3 en francés. La producción de investigaciones por periodo fue de 1993 a 1999 con 3, de 2000 al 2009 con 8 se duplicó, de 2010 a 2015 con 15, en un lustro se volvió a duplicar, de 2016 a 2017 con 7 y de 2018 a 2019 con 8, de 2016 a 2019 se volvió a duplicar, el objetivo de este trabajo es construir un diálogo con los autores de estos textos para evaluar la IEA para entender los trayectos de la EA en un contexto académico y sus contribuciones a esta contradicción colectiva.

El antecedente de la construcción del Paradigma Interdisciplinario de la Educación Ambiental se encuentra primero en la construcción del campo pedagógico, como lo define Bourdieu “como un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones,” (Sánchez Dromundo, 2007, pág. 6) ¿Cuáles son los agentes e instituciones?, se han modificado a lo largo de la historia y han pasado ser una orientación para la emergencia del campo educativo a la IEA.

El proceso va de 1992 a 2022, de cuando presenta su tesis el Dr. Edgar González Gaudiano, ya han pasado 30 años, nos describe el campo de la siguiente manera:

el campo de la educación ambiental formal presenta peculiaridades... sancionadas por la Secretaría de Educación Pública, por gobiernos estatales o por las instituciones autónomas de educación superior... una mayor intervención de los educadores ambientales en este campo en el que, a la fecha, sólo la SEDUE y, en menor grado, otras instancias federales (CONAPO, SSA)” (González E. , 1992, pág. 6),

Ahora que es lo que sigue, la continuación de un hilo conductor se lleva a la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental.

La producción de investigaciones por periodo fue de 1993 a 1999 con 3, de 2000 al 2009 con 8 se duplico, de 2010 a 2015 con 15, en un lustro se volvió a duplicar, de 2016 a 2017 con 7 y de 2018 a 2019 con 8, si se sumade 2016 a 2019 se volvió a duplicar, estos datos representan la radiografía en números de los textos de la IEA, este incremento sostenido sugiere que el interés de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental ha crecido.

En cuanto a algunos temas de estos 41 textos directamente con la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental son: 1) desde un artículo de (Follari, 1999) con el título: La interdisciplinariedad de la Educación Ambiental publicado en la revista Tópicos en sus inicios; 2) un capítulo de libro, Ambiente, Interdisciplinariedad y Currículum Universitario: la educación superior en la perspectiva del desarrollo sustentable (Leff E. , 1993); 3) tres artículos desde una perspectiva o mirada interdisciplinaria (Pérez & Setién, 2008), (Casaña, 2017) y (Ibargüen, Restrepo, & Scarpeta, 2018); 4) dos artículos (Guillaumin, 2001) y un en la construcción colectiva de la interdisciplinariedad (Martínez & González, 2018) 5) un artículo en práctica interdisciplinaria (Mora, Gavito, Noguez, & Astier, 2013); 6) un artículo en modelos de enseñanza (Pedroza & Argu?ello, 2002); 7) desde el derecho (Sierra, 2006); 8) un artículo en paradojas *Environnement et interdisciplinarité: paradoxes dans le champ éducatif* (Martinand, 2008); 9) en la ingeniería en Agronomía ciencias (Rodríguez, 2010); 10) un artículo desde los recursos de conocimiento (Tan & So, 2019); 11) una monografía sobre lo lúdico (Mohr, 2013); 12) un artículo en herramientas en las ciencias de la educación (Fortuin, Koppen, & Kroeze, 2013); 13) Integración y complejidad con el libro (Valdés, Rodríguez, Betancourt, & Santos, 2013) y 14) Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en posgraduados (Redshaw & Frampton, 2014).

Este trayecto está marcado por un crecimiento en la última década de este aspecto de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental con diferentes acentos y diferentes temas secundarios, pero esto en un análisis del sistema de EA, se encuentran los complementos y en retroalimentación.

Debemos reconocer una interrelación entre los movimientos sociales estudiantiles y la universidad en su estructura de organización, es un mundo de rupturas y separaciones, en este contexto señala el autor “el amor por nuestra docencia, la dedicación a los estudiantes que pueblan las aulas, nuestra dedicación altruista a la universidad no es otra cosa que un tipo de locura sana” (Porter, 2013, pág. 76). Argumenta el autor que se necesita un poco de locura para seguir dando clases en un clima o ambiente carente de vida académica, de solidaridad, comunicación, respeto y entusiasmo por ponderar como objetivo primigenio y último a los estudiantes, se tiene que reconocer esa es la razón de ser de las universidades. Aunque también la intención de los profesores de ir en busca de encontrar un sentido a esta locura, nos permiten encontrar alguna forma de plenitud, nuevas formas de ver, pensar y actuar en las universidades, lo cual es paradójico entre dos fuerzas: por un lado, la interna de buscar nuevos caminos de plenitud y por otro lado, la externa, la impuesta desde la lógica burocrática, se trata de unir el arte con la ciencia, que es un elemento interdisciplinario sustancial, ya sea cuando se encuentra en trabajo grupal con pares o con alumnos.

De la misma manera (Porter, 2013) recuerda que el secreto de la interdisciplina es la indisciplina, porque el concepto de la disciplina trae un vicio y contamina, estrecha y restringe la visión del mundo en su contexto global, reduciendo la totalidad concreta del universo de interacciones en la universidad.

En 2010 desde EU aparece el libro: *Interdisciplinary Environmental and Sustainability Education and Research: Leadership and Administrative Structures* de los autores Shirley Vincent, Katelyn Dutton, Rica Santos, and Lilah Sloane (Vincent S. , Dutton, Santos, & Sloane, 2014).

Los estudios del Center for Environmental Education Research (CEER) por sus siglas de inglés de los programas Interdisciplinary Environmental and Sustainability (IESu) por sus siglas de inglés han descubierto consistentemente que los líderes del programa tienen puntos de vista que se dividen en tres perspectivas:

Tres objetivos sobre el de la educación IESu. Tres perspectivas sobre el diseño curricular ideal. Tres perspectivas sobre liderazgo del programa.

Análisis encontraron correlaciones entre estas tres perspectivas.

Se presentan las correlaciones entre las tres perspectivas sobre el liderazgo del programa IES y las perspectivas curriculares ideales:

Énfasis en Sistemas en el diseño curricular y con Visión de Liderazgo Aprendizaje Aplicado con Asociaciones Comunitarias y Regionales. Asociaciones Externas y Compromiso Internacional/Global, es decir, redes del área de conocimiento.

[1] En el Marco Teórico el Paradigma interdisciplinario en Educación Ambiental sería el Marco Teórico de Referencia desde donde se parte para analizar los datos.

----- Conclusiones

De este trabajo se desprenden las siguientes conclusiones:

Se observa un paralelismo entre el desarrollo histórico de la Educación Ambiental como de la interdisciplinariedad, tanto a nivel nacional como internacional, este paralelismo marcado por el inicio de ambos los movimientos sociales y retomado por la estructura de poder para conducir tanto a la Educación Ambiental como a la interdisciplinariedad, entonces vemos un tránsito desde lo local hasta lo mundial. La crisis civilizatoria es una crisis sistémica que involucra la organización del conocimiento e involucra a los actores de las universidades y entonces implica a los autores del paradigma interdisciplinario de la Educación Ambiental para que se dé la construcción de un conocimiento integral de varios factores tanto de las ciencias ambientales como de los procesos educativos. Las universidades tienen como finalidad primigenia y última a la interacción de los

profesores con los alumnos, es ahí donde se vive la práctica educativa clara, los aspectos añadidos son supuestos que no necesariamente llegan a este fin, existen varias variantes que coinciden con entorpecer el desarrollo de la interdisciplinariedad de la Educación Ambiental, una tarea colectiva y necesaria. La pandemia nos enseñó la necesidad de replantear varias cosas entre ellas a la educación y al medio ambiente, entonces la educación ambiental debe de tener modificaciones radicales con una visión de la construcción de un nuevo conocimiento que podemos llamar interdisciplinario, no solo de la Educación Ambiental sino también de toda la universidad y el conocimiento. La crisis civilizatoria tiene efectos adversos a la sociedad como lo tuvo la revolución industrial, la globalización y las pandemias, en particular esta última, luego entonces se debe de aprender de ellas, sacando provecho de las experiencias vividas para el desarrollo del medio ambiente y de la pedagogía, construyendo estrategias para el futuro inmediato donde se encuentre la interdisciplinariedad de la Educación Ambiental.

Agradecimientos

Se agradece al Instituto Politécnico Nacional por facilitar el desarrollo del proyecto de investigación: 20221256 La Interdisciplinariedad de la Educación para el Desarrollo Sostenible: Una mirada desde México a la luz del cumplimiento de los ODS.

Bibliografía

- Bunge, M. (1983). Los siete pecados capitales de nuestra Universidad /1. *El País*. Obtenido de Bunge, Mario. Los siete pecados capitales de nuestra Universidad /1 El País Madrid https://elpais.com/diario/1983/07/09/sociedad/426549608_850215.html
- Camou, A., García, E., Moreno, A., Paz, H., & Fuentes, J. (2013b). Complejidad e interdisciplina: bases para el entendimiento de los fenómenos ambientales. En A. C. Camou, *Procesos de formación educativa interdisciplinaria: miradas desde las ciencias ambientales* (págs. 79-92). México: UNAM. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/procesos-de-formacion-educativa-interdisciplinaria-mirada>
- Casaña, S. (2017). Educación ambiental desde una perspectiva interdisciplinaria. *Revista Vinculando*. Obtenido de <https://vinculando.org/ecologia/educacion-ambiental-perspectiva-interdisciplinaria.html>
- Focht, W., & Abramson, C. I. (2009). The Case for Interdisciplinary Environmental Education and Research. *American Journal of Environmental Sciences ISSN 1553-345X*, 5:(2), 124-129. Obtenido de <https://thescipub.com/pdf/ajessp.2009.124.129.pdf>
- Follari, R. (1999). La Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental. *Temas*, 1(2), 27-35. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/Tematicas/T%202/Pagina%2026%20-%2035.PDF>
- Fortuin, K., Koppen, K. v., & Kroeze, C. (2013). The contribution of systems analysis to training students in cognitive Interdisciplinary skills in Environmental science Education. *Journal Environ Study Science*(3), 139–152. doi:10.1007/s13412-013-0106-3
- González, E. (1992). *La Educación Ambiental: un Nuevo Campo Pedagógico en el marco de las prioridades mundiales. Tesis para obtener el grado de maestro en pedagogía*. México: UNAM Facultad de filosofía y Letras. Obtenido de shorturl.at/hvAPX
- Guillaumin, A. (2001). Complejidad, transdisciplina y redes: hacia la construcción colectiva de una nueva universidad. *Polis México*, 2001(1), 1-15. Obtenido de <https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/122>
- Ibargüen, Y. M., Restrepo, S. L., & Scarpeta, G. A. (2018). *El cuidado del ambiente a través de la resolución de situaciones problema desde una perspectiva interdisciplinaria tesis para obtener el grado de magister en educación de la universidad de Atioquia*. Atioquia: Universidad de Atioquia. Obtenido de URL shorturl.at/hkuzJ
- Kosik, K. (1981). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&src=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjvruzP1ejwAhUSLKwKHW_qB5
- Leff, E. (1993). Ambiente, Interdisciplinariedad y Currículum Universitario: la educación superior en la perspectiva del desarrollo sustentable. En A. De Alba, *El Currículum de cara al nuevo milenio* (págs. 22-28). México: CESU-UNAM. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/343053723_Ambiente_Interdisciplinariedad_y_Curriculum_Universitario_la_educ
- Martinand, J. L. (2008). Environnement et interdisciplinarité: paradoxes dans le champ éducatif (Editorial). *EDP Sciences « Natures Sciences Sociétés »*, 16(1), 1-2. Obtenido de <https://www.cairn.info/revue-natures-sciences-societes-2008-1-page-1.htm>
- Martínez, F., & González, A. (2018). Los apamej y su defensa: construcción colectiva, intercultural e interdisciplinaria de un litigio estratégico. En J. Merçon, B. Ayala-Orozco, & J. Rosell, *Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad* (págs. 80-93). México: CopIt-arXives y Red Temática. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&src=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUK EwjG_ZzpY3wAh

Martínez, M. (2003). Transdisciplinariedad un enfoque para la complejidad del mundo. *Revista Visión docente con-ciencia*, julio(1), 107-146. Obtenido de https://www.academia.edu/15044086/Transdisciplinariedad_un_enfoque_para_la

- Mohr, A. (2013). *Educación Ambiental: O Ensino Aprendizagem através do lúdico e da Interdisciplinaridade Monografia apresentada ao curso de Pós-Graduação e Curso de Especialização em Educação Ambiental Tesis de posgrado en Especialización en Educación Ambiental*. Santa María: Universidade Federal de Santa Maria Centro de Ciências Rurais . Obtenido de <https://repositorio.ufsm.br/handle/1/241>
- Mora, F., Gavito, M., Noguez, A., & Astier, M. (2013). Evaluación de actividades de formación académica interdisciplinaria: el caso de la Práctica de Integración en la LCA. En A. C. Camou, *Procesos de formación educativa interdisciplinaria: miradas desde las ciencias ambientales* (págs. 93-110). México: UNAM. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/procesos-de-formacion-educativa-interdisciplinaria-mirada>
- Pastor Verdú, J. (2006). Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 133-147. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814013002.pdf>
- Pedroza, R., & Argu?ello, F. (2002). Interdisciplinariedad y Transdisciplinariedad en los Modelos de Enseñanza de la Cuestión Ambiental . *Cinta de Moebio, Septiembre de 2002*(15). Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101503>
- Pérez, N., & Setién, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED*, 4(18). Obtenido de <http://scielo.sld.cu/scie>
- Porter, L. (2013). La interdisciplina como conciencia unificadora. En A. Camou, A. Castillo, & E. García, *Procesos de formación educativa interdisciplinaria: miradas desde las ciencias ambientales* (págs. 67-78). México: UNAM. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/procesos-de-formacion-educativa-interdisciplinaria-mirada>
- Redshaw, C., & Frampton, I. (2014). Optimising interdisciplinary problem based learning in postgraduate environmental and science education: Recommendations from a case study. *International Journal of Environmental & Science Education*(9), 97-110. doi:10.12973/ijese.2014.205a
- Rodríguez, O. (2010). La Educación Ambiental desde un enfoque interdisciplinar en estudiantes de la carrera Ingeniería en Agronomía orientada al Desarrollo Sostenible. *Cuadernos Educación y Desarrollo*, 2 (octubre 2010) (20), 2-9. Obtenido de https://econpapers.repec.org/article/ervcedced/y_3a2010_3ai_3a20_3a30.htm
- Sánchez Dromundo, R. A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista electrónica de investigación educativa* , 9(1), 1-21. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412007000100008
- Serantes, A. (22 de 2 de 2010). Cuatro décadas en la Educación Ambiental. *Jonusonline*, págs. 98-99. Obtenido de https://www.janusonline.pt/arquivo/popups2010/2010_2_22.pdf
- Sierra, J. J. (2006). *Interdisciplinariedad en Derecho y Educación Ambiental*. . Obtenido de Interdisciplinariedad en Derecho y Educación Ambiental. : <https://www.gestiopolis.com/interdisciplinariedad-en-derecho-y-educacion-ambiental/>
- Tan, E., & So, H.-J. (2019). Role of environmental interaction in interdisciplinary thinking: from knowledge resources perspectives . *The Journal of Environmental Education*, 50(2), 113–130. Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00958964.2018.1531280>
- Terrón Amigón, E. (2000). La Educación Ambiental ante los desafíos del Siglo XXI. *Ciencia y Docencia*, 5-13. Obtenido de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUK EwijroqxITsAhUF AygQFjACegQIBBAB&url=http%3>
- Valdés, O., Rodríguez, A., Betancourt, A., & Santos, I. (2013). *La Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible: estrategias de integración Interdisciplinaria Curricular e Institucional en los Programas, Proyectos y buenas prácticas en las Universidades, Escuelas, Familias y Comunidades en Cuba*. La Habana: Centro de Estudios de Educación Ambiental Universidad de Ciencias Pedagógicas. Obtenido de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUK Ewij- LirpIHwAhXKmq0KHQx1Dh0QFjAAegQIAhAF&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org%2Fnew%2Ffileadmin%2FMUL>
- Vicent, S. (2018). *Vincent Evaluation Counsilting* . Obtenido de Shirley Vincent, PhD Principal and Owner: <https://www.vincentconsult.com/about>
- Vincent, S., & Focht, W. (2010). In Search of Common Ground: Exploring Identity and Core Competencies for Interdisciplinary Environmental Programs. *Environmental Practice*, 12(1), 76-86. doi:10.1017/S1466046609990433
- Vincent, S., Bunn, S., & Sloane, L. (2013). *Interdisciplinary Environmental and Sustainability Education on the Nation's Campuses 2012: Curriculum Design Whasigton The National Council for Science and the Environmental* . Obtenido de The National Council for Science and the Environmental

Vincent, S., Dutton, K., Santos, R., & Sloane, L. (2014). *Interdisciplinary Environmental and Sustainability Education and Research: Leadership and Administrative Structures*. New York: National Council for Science and the Environment. Obtenido de https://gcseglobal.org/sites/default/files/inline-files/2014%20IES_%20Leadership%20and%20Administrative%20Structures.pdf

Palabras clave

Interdisciplina, Educación Ambiental

Resumen de la ponencia

1 Candidato a Doctorado en Pedagogía UNAM, Profesor Investigador del Instituto Politécnico Nacional adscrito a la Maestría en Docencia Científica y Tecnológica, es Maestro en Ciencias en Medio Ambiente y Desarrollo Integrado, director del proyecto SIP20221256 MÉXICO, correo electrónico: gilmilenio@hotmail.com con copia a jgresen@ipn.mx

Línea temática: Educación ambiental, nuevas pedagogías y procesos de transformación social.

Las Maestrías de la Educación Ambiental en México (MEAM) es la expresión del desarrollo del campo pedagógico hasta el conocimiento interdisciplinario, donde hay retos y desafíos, el mayor reto es armonizar lo que se dice de la interdisciplina en los reglamentos con las prácticas, el objetivo de este trabajo es determinar el origen, desarrollo y consolidación de las Maestrías de la Educación Ambiental a la luz del pensamiento crítico y de la interdisciplinariedad, también tiene el propósito de detectar la brecha entre reglamentos con la práctica de la interdisciplina. La primera Maestría en Educación surge después de la Conferencia Mundial de Medio Ambiente en Río en 1992 y es en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la segunda surge en 1993 a partir del I Seminario Iberoamericano de la Educación Ambiental en la Universidad de Guadalajara (UdG), en el 2002 surge de la Universidad de la Ciudad de México (UACM) y en el 2015 cuando la ONU plantea los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) surge la de la Universidad Veracruzana (UV) la Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad. Las fuentes que se utilizaron fueron a las opiniones de los profesores en entrevista semiestructurada y a estudiantes y egresados de dichas maestrías se les aplicó una encuesta mixta. Se llegó a ellas después de hacer una revisión de un universo de 15 Maestrías que directa o indirectamente tienen que ver con la Educación Ambiental (EA). De la misma manera que el posgrado en México se desarrolla, también se desarrolla las MEAM teniendo la especificidad en la necesidad de responder a los grupos sociales en el caso del impacto que puede tener la EA en la contaminación de los recursos naturales, para ello se va a: explicar, diagnosticar, planear, organizar y operacionalizar la intervención en la interacción de los seres humanos con la naturaleza. El surgimiento de las Maestrías es marcado por todos los hitos ambientales organizados en conferencias mencionados anteriormente, pero particularmente son cuatro los más importantes: 1968 movimientos sociales y Club de Roma, 1972 La Conferencia del Medio humano, la Década de la Educación Ambiental del 2005 al 2014 y La Agenda 2030 o el planteamiento de los ODS en 2015. Ambos tienen un trabajo previo en seminarios que va a ser el detonante de la organización de estas maestrías. En este contexto existen diferentes programas: 1) programas vigentes; 2) programas que ya no existen; 3) programas que indirectamente tratan la EA y 4) programas vigentes en universidades privadas, se va a profundizar por los vigentes y los públicos.

Palabras Clave: Deconstrucción y Maestrías en Educación Ambiental.

Introducción

En este trabajo se parte de la deconstrucción de la: Educación Ambiental, maestría, interdisciplinariedad, educación y medio ambiente a partir del pensamiento crítico, esto significa juntar en ambos sentidos de fin a principio, de abajo hacia arriba para analizar globalmente desde el punto de vista de su etimología francesa *déconstruire*, lo cual significa desmontar, en pedagogía el maestro debe de anular la falsa consciencia, los prejuicios y las preconcepciones para conocer la raíz de un problema.

En tanto el hecho pedagógico es esencialmente un hecho que descubre y es revolucionario por esencia, en este sentido la deconstrucción es un mecanismo trasgresor con un contenido de “carácter revolucionario, al desplazar y reinventar las estructuras institucionales y los modelos sociales establecidos” (Human, 2013).

La praxis pedagógica lucha en contra de las hegemonías a favor de la heteronomía, es decir desde lo diferente, desde las culturas subalternas, por ello no se trata de levantarse contra las instituciones sino de transformarlas mediante luchas contra las hegemonías, las prevalencias o prepotencias en cada lugar donde éstas se instalan y se recrean (Derrida, 1997, pág. 9)

La deconstrucción requiere el pensamiento crítico para poder analizar y dismantelar los mitos y fantasías del desarrollo sostenible y del paso de la EA a la Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible (EADS) porque va a la raíz del problema, porque es evaluativo, porque detecta la relación causa efecto, porque pone de

manifiesto qué pasaría si la situación actual cambia quiénes son los beneficiarios de ello.

Este trabajo trata a partir del pensamiento crítico se analiza un examen de las maestrías de Educación Ambiental en México, habla sobre el origen, desarrollo y consolidación de estas en sus diferentes etapas.

En el marco de una crisis civilizatoria y en el contexto de la pandemia de coronavirus SARS 2 Covid-19, la crisis civilizatoria involucra tanto al medio ambiente como a la organización del conocimiento de la academia en México, estos dos elementos los trata una subdisciplina híbrida: Educación Ambiental (EA). En términos de (González E. , 1992): La educación ambiental es el resultado de una reorientación y articulación de las diversas disciplinas y experiencias educativas que facilitan la percepción integrada del medio ambiente, haciendo posible una acción más racional y capaz de responder a las necesidades sociales (González E. , 1992, pág. 36) La crisis civilizatoria es la suma de la crisis económica, política, social, ambiental, cultural, sanitaria, médica y existencial.

La Maestría es un estudio de posgrado posterior a la licenciatura o a la especialidad, que tiene como objetivo la creación de conocimiento, es una habilidad o pericia para realizar una actividad, el grado de maestro es un grado académico que adquiere objetivos específicos en determinado ámbito de saber.

Si estudiamos la etimología de la palabra «maestría» notamos que se compone del término «maestro», el cual se origina en el latín magister, y el sufijo -ia, que denota «cualidad» (Chile net, 2021). De este modo podemos decir que cuando alguien ejecuta una acción con maestría, exhibe cualidades propias de un maestro, de alguien que tiene un alto grado de habilidad y destreza en ese campo.

La Maestría en Educación Ambiental se origina en 1992, siendo la primera maestría de este tipo en Latinoamérica para el 2016 llevan 14 generaciones, entonces para el 2021 será su generación 19, es para docentes en ejercicio, está dirigida a profesores y directivos tanto de instituciones formadoras de docentes como de escuelas de educación básica, media superior y superior, así como a otros profesionales de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) y educadores de las comunidades en el contexto de la educación no formal e informal (Mexueiro & Ramírez, 2016).

Es el primer posgrado que se institucionalizó en México para la profesionalización de docentes en Educación Ambiental, este en sí es un valor muy importante porque marca el acto fundacional de las maestrías de Educación Ambiental en México.

Esta Maestría se da en la Unidad 095 en la ciudad de México Azcapotzalco, con una orientación profesionalizante su duración es de dos años (UPN, 2020).

La Maestría de Educación de la UPN surge como un campo de la Maestría en Educación con campo en Educación Ambiental de la UPN (Martínez H. , 2006), la cual tiene como una de las líneas de investigación a la Educación Ambiental.

Para (Martínez H. , 2006) la construcción de la maestría en EA responde a: 1) Crisis ambiental global, 2) política educativa hacia la apertura de posgrados para incrementar y fortalecer el nivel académico de los profesionales en educación y 3) reto de conformar un proyecto académico por parte de un equipo de trabajo de la Unidad 095, Azcapotzalco de la Universidad Pedagógica Nacional.

Entonces se puede derivar de lo expuesto por (González, 1992) y (Gonzalez & Bravo, 2008) que el proceso de construir el campo de investigación de la Educación Ambiental va en paralelo a la construcción de las investigaciones, aunque los desafíos que dieron origen a esta primera maestría no paran sino más bien se profundizan e intensifican, uno de los siguientes pasos es llegar a la interdisciplinariedad del conocimiento de la EA. Por lo tanto, ahora aparte de ser necesario responder a los retos, también va a ser necesario consolidar el campo de estudio de la Educación Ambiental, en la investigación, profesionalizar al docente y promotor ambiental y construir la interdisciplinariedad en la práctica.

La construcción de programas académicos se encuentra envuelto en su desarrollo en avatares, retos, perspectivas, trabajo intenso, reconocimientos de los alumnos (es lo que tiene mayor importancia) y exigencia del aparato administrativo de las universidades, siendo este programa innovador en el área de EA no fue la excepción, sin embargo, ya "constituye el programa académico de más larga vida en Iberoamérica dentro de este campo interdisciplinario de conocimientos" (Ramírez, Benítez, & Arias, 2004, pág. 32).

Entonces el recorrido de la teoría a la práctica de la EA es semejante al que debe de tener el camino hacia la interdisciplinariedad.

La educación ambiental tiene un punto de llegada que se convierte en punto de inicio y de esta manera se convierte en un ciclo ascendente que no tiene retorno, ante las demandas que les dio la respuesta la maestría en EA en la UPN, unidad 095, seamos claros la velocidad con que se construyen programas como estos no va a la par de las diferentes manifestaciones de la contaminación, sin embargo es un punto de arranque necesario, pertinente y oportuno, el educador ambiental es un proyecto de vida y se busca en la educación un elemento de transformación (Ramírez R. T., 2009).

UV

La Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad (MEIS) se origina en 2015, desde que surgió pertenece al PNPC de CONACYT (Universidad Veracruzana, 2021A).

Entonces el surgimiento de esta Maestría corresponde al año en que se plantearon los ODS de la ONU y ya concluida la década de la Educación Ambiental.

De 1992 que se creó la primera maestría en EA en Iberoamérica que fue la de la UPN, por otro lado, la de la UV es la última que se crea cerrando un ciclo de 29 años que va de 1992 a 2021.

Este programa intenta responder en forma holística a la crisis social y ecológica producto de la explotación del ser humano y de la naturaleza, ofrece la exploración de conocimiento con una comunicación más horizontal e igualitaria (Universidad Veracruzana, 2021C)

La Universidad Veracruzana propone el programa de la Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad adscrito al Instituto de Investigaciones en Educación de la Ciudad de Xalapa, su orientación es profesionalizante, su duración es de dos años y el total de créditos es de 109 (Universidad Veracruzana, 2021D)

El objetivo último es “transitar hacia una perspectiva de sustentabilidad que lleva implícita la conservación y mantenimiento de los ciclos vitales de los ecosistemas”, ciclo de la vida, ciclo del agua, ciclo del carbono y ciclo del nitrógeno, así como la “comprensión y valoración de la estrecha interrelación que muchas comunidades y pueblos mantienen con la naturaleza en todas sus expresiones culturales” (Universidad Veracruzana, 2021C).

La coordinación de la Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad es la Dra. Beatriz Torres Beristain.

El objetivo de esta maestría es diferente al de la UPN que es formar profesionales para que puedan intervenir en la educación y en el ambiente, la UdG formar profesionales de alto nivel que puedan trabajar en grupos interdisciplinarios, la de la UACM formar formadores ambientales y consultores, si bien la UdG apunta a la interdisciplinariedad la UV apunta a la transdisciplinariedad, y la UPN indica la interdisciplinariedad en sus líneas, entonces UPN, UdG y UV hablan de la interdisciplinariedad.

Desarrollo

Encuadre teórico metodológico

Algunos de los planteamientos teóricos que son ejemplos de la deconstrucción son:

La crisis al educacionismo, se realiza una crítica a la idea del educacionismo porque erróneamente se plantea como que va a resolver todos los problemas de la sociedad y esto es falso como lo señala Manuel Pérez Rocha en

El «educacionismo» es la corriente según la cual la educación, concretamente la educación escolar, juega un papel social trascendental. Para Fernando Carmona el educacionismo es esa generalizada actitud de quienes atribuyen propiedades casi mágicas a la educación, y pretenden que primero debe educarse y luego atacar todo lo demás. Hija del idealismo y del individualismo, la corriente educacionista sostiene que todos los problemas de la humanidad se originan en la falta de educación de los individuos, en su ignorancia, en su falta de ilustración, lo cual los hace incapaces, ineficientes, indolentes, egoístas e inmorales. Recíprocamente, de acuerdo con esta corriente, todos los problemas de la humanidad se resolverán cuando, por medio de la educación, se logre hacer sabios y virtuosos a todos los hombres (Pérez Rocha, 1978, pág. 32).

La depauperización del salario de los profesores en México ocurrido en los últimos 35 años marca una diferencia entre el salario real y el salario nominal, mientras el primero se encuentra estancado el segundo va creciendo, esto desmonta la idea mecánica de un acenso social y económico, se subsana el salario con las becas que tiene diferente nominación y orientación en diferentes instituciones por Imanol Ordorika en:

El alejamiento del Estado frente a la educación superior, expresado notablemente en la reducción de recursos públicos ... ha implicado una mayor competencia por recursos individuales e institucionales frente al Estado mismo y de cara al mercado ... En consecuencia, la autonomía tradicional de las instituciones académicas (universidades y demás organizaciones educativas postsecundarias) y de sus profesionales frente al Estado y el mercado, se ha reducido notablemente. (Ordorika, 2006, pág. 11).

En este sentido, se encuentra que existe una presión hacia los profesores que es paralela a la pérdida de autonomía universitaria y libertad de cátedra, esto habla de que “la organización del conocimiento en las universidades mexicanas está determinada cada vez más por el control del Estado y por el mercado”. Este espacio en una microfísica del poder que se ejerce desde el Estado hasta el mercado.

En un estudio que toma el pensamiento de Foucault para señalar que la interdisciplinariedad es ¿mito o meta?, donde se ve claramente que el mito se justifica para ocultar las contradicciones estructurales en la práctica pedagógica y científica, así pues, el objetivo de algunos es que permanezcan intactas, para este trabajo la interdisciplina en el caso de la Educación Ambiental se concibe como herramienta pedagógica y como instrumento de investigación. En las reformas de las universidades se presenta a la interdisciplinariedad como uno de los principios pedagógicos-científicos como fundamentales, aunque puede convertirse en un mito más. (Fleuri, 1993), porque si las estructuras de poder de las IES y de las universidades quedan intactas, entonces se reproduce este mito y otros, acá lo que analizamos es que pasaría si el mito lo dejamos de convertir en una meta y es solo un medio para consolidar el conocimiento interdisciplinario.

Michel Foucault con la microfísica del poder (Foucault M., 1980) detecta los mecanismos de poder que los hace ser dispositivos que entran en operación para el control de cuerpos y mente.

Luis Porter Galeta plantea en las conclusiones: la poesía es el hilo conductor de la interdisciplina enfrentada “ala jaula de la disciplina, parcela anticuada” (Porter, 2013, pág. 76), hoy todos vivimos una nueva aventura donde los protagonistas son nuestros estudiantes, la razón última de ser de las universidades son los estudiantes, el quehacer en el papel y en la realidad gira en torno a la interacción con los estudiantes.

Debemos reconocer una interrelación entre los movimientos sociales estudiantiles y la universidad en su estructura de organización, es un mundo de rupturas y separaciones, en este contexto señala el autor “el amor por nuestra docencia, la dedicación a los estudiantes que pueblan las aulas, nuestra dedicación altruista a la universidad no es otra cosa que un tipo de locura sana” (Porter, 2013, pág. 76). Argumenta el autor que se necesita un poco de locura para seguir dando clases en un clima o ambiente carente de vida académica, de solidaridad, comunicación, respeto y entusiasmo por ponderar como objetivo primigenio y último a los estudiantes, se tiene que reconocer esa es la razón de ser de las universidades. Aunque también la intención de los profesores de ir en busca de encontrar un sentido a esta locura, nos permiten encontrar alguna forma de plenitud, nuevas formas de ver, pensar y actuar en las universidades, lo cual es paradójico entre dos fuerzas: por un lado, la interna de buscar nuevos caminos de plenitud y por otro lado, la externa, la impuesta desde la lógicaburocrática, se trata de unir el arte con la ciencia, que es un elemento interdisciplinario sustancial, ya sea cuando se encuentra en trabajo grupal con pares o con alumnos.

Educación Ambiental

La educación ambiental es un proceso que busca nuevos valores y actitudes en relación con el ambiente, tanto en los individuos como en los grupos sociales; entendiéndose como ambiente la concurrencia de factores ecológicos, sociales, económicos, culturales y políticos, en un marco histórico determinado, se identifica como su propósito básico la promoción de un nuevo esquema de valores que transforme la relación de la sociedad - naturaleza y posibilite la elevación de la calidad de vida para la población en general y en particular para los grupos más pobres.

Los estudios de la EA han pasado de una emergencia en 1992 a una urgencia en 2022, envueltos estos procesos epistemológicos surgen diferentes perspectivas de cómo abordar a la Educación Ambiental, entre ellos el paradigma interdisciplinario de la Educación Ambiental. El paradigma interdisciplinario en la Educación Ambiental[1] es un modelo y actividad pedagógica basada en los principios del trabajo interdisciplinario, sistemático y pedagógico en educación ambiental para integrar las dimensiones ambientales de diversas disciplinas en la sociedad en la aplicación práctica en el trabajo de investigación y docencia. Aunque el paradigma interdisciplinario de la EA se encuentra en construcción y se encuentra inscrito en un desarrollo epistemológico y metodológico de los paradigmas antecedentes, entonces se sugiere que el paradigma interdisciplinario es una síntesis del desarrollo actual de los paradigmas abordados. Entonces el cambio social se da gracias a un esfuerzo colectivo y las universidades son espacios depositarios y propulsores de estos, donde se ponen en juego los valores de la sociedad desde diferentes perspectivas y visiones. Estos tratamientos marcan las direcciones que la EA desde la perspectiva disciplinar pasa hacia la interdisciplinar para llegar a las mixtas a partir de los paradigmas. La perspectiva desde donde se aborda este estudio es el paradigma interdisciplinario dentro de la EA porque tiene elementos como el: “pensamiento sistémico, pensamiento crítico, la resolución de problemas y la comunicación... el [paradigma] interdisciplinario es la interfaz entre los sistemas humanos y naturales” (Focht & Abramson, 2009, págs. 124-129).

El desarrollo de los paradigmas en Educación Ambiental se ha complementado y enriquecido, de aquí su posterior desarrollo, esto sugiere que después de hacer un compendio histórico de ello, porque se busca un desarrollo metodológico y epistemológico, en otras palabras, este entrecruzamiento ha significado un fortalecimiento de la EA. Al día de hoy, 2022 hace 54 años coincidieron los movimientos sociales ecologistas con los movimientos sociales estudiantiles, los primeros exigían que no se deteriorara la naturaleza y un regreso a la vida en comunidad con ella y los segundos pedían una renovación pedagógica en países desarrollados como en Europa y EU.

Tres aspectos caracterizan esta ruptura: 1) la agravación de los efectos colaterales negativos de las formas que adopta la racionalidad económica y política, 2) la profundización de los métodos y los efectos de la dominación y el control social y 3) la pérdida de capacidad autocorrectiva por parte de las instituciones políticas y económicas (Pastor Verdú, 2006) y añadiríamos una característica propia de esta etapa del capitalismo mundo surapacidad y depredación donde nuevamente se mezcla deterioro del medio ambiente con la educación, reto exponencial para el futuro de la pedagogía en el siglo XXI en México que puede tener sus matices que aporten, adapten y construyan una opción de desarrollo.

En el Marco metodológico se parte del paradigma sociocrítico por considerar que se encuentra relacionado con el paradigma interdisciplinario, la metodología es mixta en dos esferas, porque toma en cuenta aspectos cuantitativos y cualitativos, porque en la recolección de datos hay trabajo de gabinete como de campo. Porque el paradigma sociocrítico en metodología porque es el que nos puede dar cuenta de los mecanismos internos que promueven o frenan los intentos de la construcción de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental.

Conclusiones

- 1.- El antecedente de la deconstrucción de las maestrías de la Educación Ambiental es llegar a los límites de las fronteras del conocimiento tanto de educación como del ambiente, para ello se necesita llegar a una ruptura epistemológica que es producto de un trabajo interdisciplinario y transdisciplinario.
- 2.- El origen de las maestrías de Educación Ambiental se da en 1992 con la UPN, coincide con la primera tesis de la EA en la UNAM, coincide con la reunión de Río sobre Medio Ambiente y los Recursos Naturales en el marco de una crisis civilizatoria.
- 3.- El desarrollo de la presencia de la educación ambiental en el sistema educativo nacional llega desde la educación básica hasta el posgrado, teniendo en los años 90's su mayor auge con maestrías y diplomados,

muchos de ellos desaparecen.

4.- La consolidación de estas maestrías se da por la de la: UPN, UdG, UACM y UV, por sus orientaciones específicas por el trabajo de sus profesores y por considerar a los alumnos ejes de este trabajo.

Agradecimientos

Se agradece al Instituto Politécnico Nacional por facilitar el desarrollo del proyecto de investigación: 20221256 La Interdisciplinariedad de la Educación para el Desarrollo Sostenible: Una mirada desde México a la luz del cumplimiento de los ODS.

Bibliografía

Arias Ortega, M. Á. (9 de febrero de 2022). Entrevista de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental. (J. G. Romero, Entrevistador)

Arias, M. Á. (2000). *La profesionalización de la Educación Ambiental en México. Tesis que para obtener el grado de Maestro en Pedagogía*. México: UNAM Facultad de Filosofía y Letras. Obtenido de shorturl.at/wDIL1

Bravo Mercado, T. (2 de diciembre de 2022). Entrevista de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental. (J. G. Romero, Entrevistador)

Bunge, M. (1983). Los siete pecados capitales de nuestra Universidad /1. *El País*. Obtenido de Bunge, Mario. Los siete pecados capitales de nuestra Universidad /1 El País Madrid https://elpais.com/diario/1983/07/09/sociedad/426549608_850215.html

Camou, A., García, E., Moreno, A., Paz, H., & Fuentes, J. (2013b). Complejidad e interdisciplina: bases para el entendimiento de los fenómenos ambientales. En A. C. Camou, *Procesos de formación educativa interdisciplinaria: miradas desde las ciencias ambientales* (págs. 79-92). México: UNAM. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/procesos-de-formacion-educativa-interdisciplinaria-mirada>

Casaña, S. (2017). Educación ambiental desde una perspectiva interdisciplinaria. *Revista Vinculando*. Obtenido de <https://vinculando.org/ecologia/educacion-ambiental-perspectiva-interdisciplinaria.html>

Castro Rosales, E. A. (1 de septiembre de 2022). Entrevista de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental a Elba Aurora Castro Rosales. (J. G. Reséndiz Romero, Entrevistador)

Chile net. (2021). *Etimologías Latin Información sobre Maestría*. Obtenido de Etimologías Latin de Chile: <http://etimologias.dechile.net/?maestria>

Derrida, J. (1997). Una filosofía deconstructiva. *Zona erógena*, 1997(35), 1-10. Obtenido de <https://mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/Contempor%C3%A1nea/Derrida/Derrida%20-%20Una%20Filosofia%20Deconstructiva.pdf>

Fleuri, R. (1993). Interdisciplinaridade: meta ou mito? *Revista Plural*, jan jul(4), 115-130. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/freire/fleuri.pdf>

Focht, W., & Abramson, C. I. (2009). The Case for Interdisciplinary Environmental Education and Research. *American Journal of Environmental Sciences ISSN 1553-345X*, 5:(2), 124-129. Obtenido de <https://thescipub.com/pdf/ajessp.2009.124.129.pdf>

Follari, R. (1999). La Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental. *Temas*, 1(2), 27-35. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/Tematicas/T%202/Pagina%2026%20-%202035.PDF>

Follari, R. (1999). La Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental. *Temas*, 1(2), 27-35. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/Tematicas/T%202/Pagina%2026%20-%202035.PDF>

Fortuin, K., Koppen, K. v., & Kroeze, C. (2013). The contribution of systems analysis to training students in cognitive Interdisciplinary skills in Environmental science Education. *Journal Environ Study Science*(3), 139–152. doi:10.1007/s13412-013-0106-3

Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Madrid: La piqueta. Obtenido de <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>

González, E. (1992). *La Educación Ambiental: un Nuevo Campo Pedagógico en el marco de las prioridades mundiales. Tesis para obtener el grado de maestro en pedagogía*. México: UNAM Facultad de filosofía y Letras. Obtenido de shorturl.at/hvAPX

Gonzalez, E., & Bravo, T. (2008). Estado de conocimiento de la investigación en educación ambiental en México: Avances y desafíos. En M. T. Felipe Reyes Escutia, *educación ambiental para la sustentabilidad en México. Aproximaciones conceptuales, metodológicas y prácticas* (págs. 168-186). Obtenido

https://www.researchgate.net/publication/322992006_Estado_del_conocimiento_de_la_investigacion_en_educacion_ambient36f38391d81635ea8d446a4f6ea4dda8-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzMyMjk5MjAwNjBUzo5MjYzMTU2MDc

Guillaumín, A. (2001). Complejidad, transdisciplina y redes: hacia la construcción colectiva de una nueva universidad. *Polis México*, 2001(1), 1-15. Obtenido de <https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/122>

- Human, M. Á. (2013). Claves de la deconstrucción Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Ciencia, Docencia Y Tecnología*, XXIV(47), 79-93. Obtenido de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/literatura/lect_teoría_lit_ii/claves.pdf
- Ibargüen, Y. M., Restrepo, S. L., & Scarpeta, G. A. (2018). *El cuidado del ambiente a través de la resolución de situaciones problema desde una perspectiva interdisciplinaria tesis para obtener el grado de magister en educación de la universidad de Atioquia*. Atioquia: Universidad de Atioquia. Obtenido de URL shorturl.at/hkuzJ
- Kosik, K. (1981). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjvruzP1ejwAhUSLKwKHW_qB5
- Leff, E. (1993). Ambiente, Interdisciplinaria y Currículum Universitario: la educación superior en la perspectiva del desarrollo sustentable. En A. De Alba, *El Currículum de cara al nuevo milenio* (págs. 22-28). México: CESU-UNAM. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/343053723_Ambiente_Interdisciplinaria_y_Curriculum_Universitario_la_educ
- Martinand, J. L. (2008). Environnement et interdisciplinarité: paradoxes dans le champ éducatif (Editorial). *EDP Sciences « Natures Sciences Sociétés »*, 16(1), 1-2. Obtenido de <https://www.cairn.info/revue-natures-sciences-societes-2008-1-page-1.htm>
- Martínez, F., & González, A. (2018). Los apamej y su defensa: construcción colectiva, intercultural e interdisciplinaria de un litigio estratégico. En J. Merçon, B. Ayala-Orozco, & J. Rosell, *Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad* (págs. 80-93). México: CopIt-arXives y Red Temática. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUK_EwjG_ZzpY3wAh
- Martínez, H. (2006). *Estudio de los procesos formativos en los posgrados (maestrías) de Educación Ambiental en México, Tesis para presentar Maestro en Ciencias de la Educación Ambiental por la UDG*. Zapopan: Universidad de Guadalajara. Obtenido de <http://repositorio.cucba.udg.mx:8080/xmlui/handle/123456789/4688>
- Martínez, M. (2003). Transdisciplinaria un enfoque para la complejidad del mundo. *Revista Visión docente con-ciencia*, julio(1), 107-146. Obtenido de https://www.academia.edu/15044086/Transdisciplinaria_un_enfoque_para_la
- Mexueiro, A., & Ramírez, R. T. (2016). *Maestría en Educación Ambiental*. Obtenido de Maestría en Educación Ambiental Canal UPN 095 : https://www.youtube.com/watch?v=mTTEEm5_mV8
- Mohr, A. (2013). *Educação Ambiental: O Ensino Aprendizagem através do lúdico e da Interdisciplinaridade Monografia apresentada ao curso de Pós-Graduação e Curso de Especialização em Educação Ambiental Tesis de posgrado en Especialización en Educación Ambiental*. Santa María: Universidade Federal de Santa Maria Centro de Ciências Rurais . Obtenido de <https://repositorio.ufsm.br/handle/1/241>
- Mora, F., Gavito, M., Noguez, A., & Astier, M. (2013). Evaluación de actividades de formación académica interdisciplinaria: el caso de la Práctica de Integración en la LCA. En A. C. Camou, *Procesos de formación educativa interdisciplinaria: miradas desde las ciencias ambientales* (págs. 93-110). México: UNAM. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/procesos-de-formacion-educativa-interdisciplinaria-mirada>
- Ordorika, I. (2006). Educación Superior y Globalización: las universidades frente a una nueva hegemonía. *Andamios*, 3(5), 31-47. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632006000200003
- Pastor Verdú, J. (2006). Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 133-147. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814013002.pdf>
- Pedroza, R., & Arguello, F. (2002). Interdisciplinaria y Transdisciplinaria en los Modelos de Enseñanza de la Cuestión Ambiental . *Cinta de Moebio*, Septiembre de 2002(15). Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101503>
- Pérez Rocha, M. (1978). Educación y Desarrollo Idealismo Educativo del Estado Mexicano México. *Problemas de desarrollo*, 32(9), 30-58. Obtenido de <https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/articulo/view/41048/37344>
- Pérez, N., & Setién, E. (2008). La interdisciplinaria y la transdisciplinaria en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED*, 4(18). Obtenido de <http://scielo.sld.cu/scie>
- Porter, L. (2013). La interdisciplinaria como conciencia unificadora. En A. Camou, A. Castillo, & E. García, *Procesos de formación educativa interdisciplinaria: miradas desde las ciencias ambientales* (págs. 67-78). México: UNAM. Obtenido de <http://www.anea.org.mx/procesos-de-formacion-educativa-interdisciplinaria-mirada>

Ramírez Beltrán, R. T. (30 de agosto de 2022). Entrevista de la Interdisciplinariedad de la Educación Ambiental. (J. G. Romero, Entrevistador)

Ramírez, R. T. (2009). El Punto de llegada en la formación ambiental: una reflexión desde el Programa de maestría en educación ambiental . En A. Meixueiro, R. T. Ramírez, & J. J. Ruiz, *Educación*

e

<http://s3.amazonaws.com/ppl/recursos/8/original.pdf?1347930741#%5B%7B%22num%22%3A350%2C%22gen%22%3A0%22>

Ramírez, R., Benítez, N., & Arias, M. Á. (2004). *Trayecto y horizonte de un programa académico sostenido. Documento interno. Maestría en Educación con Campo en Educación Ambiental. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 095 Azcapotzalco. D.F. México.* 32. México: UPN.

Redshaw, C., & Frampton, I. (2014). Optimising interdisciplinary problem based learning in postgraduate environmental and science education: Recommendations from a case study. *International Journal of Environmental & Science Education*(9), 97-110. doi:10.12973/ijese.2014.205a

Rodríguez, O. (2010). La Educación Ambiental desde un enfoque interdisciplinar en estudiantes de la carrera Ingeniería en Agronomía orientada al Desarrollo Sostenible. *Cuadernos Educación y Desarrollo*, 2 (octubre 2010) (20), 2-9. Obtenido de https://econpapers.repec.org/article/ervcedced/y_3a2010_3ai_3a20_3a30.htm

Sánchez Dromundo, R. A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista electrónica de investigación educativa* , 9(1), 1-21. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412007000100008

Serantes, A. (22 de 2 de 2010). Cuatro décadas en la Educación Ambiental. *Jonusonline*, págs. 98-99. Obtenido de https://www.janusonline.pt/arquivo/popups2010/2010_2_22.pdf

Sierra, J. J. (2006). *Interdisciplinariedad en Derecho y Educación Ambiental*. . Obtenido de Interdisciplinariedad en Derecho y Educación Ambiental. : <https://www.gestiopolis.com/interdisciplinariedad-en-derecho-y-educacion-ambiental/>

Tan, E., & So, H.-J. (2019). Role of environmental interaction in interdisciplinary thinking: from knowledge resources perspectives . *The Journal of Environmental Education*, 50(2), 113–130. Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00958964.2018.1531280>

Terrón Amigón, E. (2000). La Educación Ambiental ante los desafíos del Siglo XXI. *Ciencia y Docencia*, 5-13. Obtenido de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUK EwijroqxxITsAhUF AygQFjACegQIBBAB&url=http%3](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwijroqxxITsAhUF AygQFjACegQIBBAB&url=http%3)

Universidad Veracruzana . (2021D). *Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: Plan de Estudios 2019*. Obtenido de Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: https://www.uv.mx/meis/files/2020/06/Plan-de-Estudios-MEIS-2019_web.pdf

Universidad Veracruzana. (2021A). *Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad Bienvenida*. Obtenido de Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: <https://www.uv.mx/meis/bienvenida/bienvenida-2/>

Universidad Veracruzana. (2021B). *Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: Líneas de Trabajo*. Obtenido de Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: <https://www.uv.mx/meis/docentes-e-investigadores/lineas-de-generacion-y-aplicacion-del-conocimiento/>

Universidad Veracruzana. (2021C). *Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: Un innovador programa de posgrado*. Obtenido de Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: Un inMaestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad: <https://www.uv.mx/meis/bienvenida/un-innovador-programa-de-posgrado/>

UPN. (2020). *Maestría en Educación Ambiental en la UPN Convocatoria 2020*. Obtenido de upn.mx: <https://www.upn.mx/index.php/component/phocadownload/category/10-estudiar-en-la-upn?download=853:maestria-en-educacion-ambiental>

Valdés, O., Rodríguez, A., Betancourt, A., & Santos, I. (2013). *La Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible: estrategias de integración Interdisciplinaria Curricular e Institucional en los Programas, Proyectos y buenas prácticas en las Universidades, Escuelas, Familias y Comunidades en Cuba*. La Habana: Centro de Estudios de Educación Ambiental Universidad de Ciencias Pedagógicas. Obtenido de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwij-](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwij-LirpIHwAhXKmq0KHQx1Dh0QFjAAegQIAhAF&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org%2Fnew%2Ffileadmin%2FMUL)

[LirpIHwAhXKmq0KHQx1Dh0QFjAAegQIAhAF&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org%2Fnew%2Ffileadmin%2FMUL](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwij-LirpIHwAhXKmq0KHQx1Dh0QFjAAegQIAhAF&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org%2Fnew%2Ffileadmin%2FMUL)

Vicent, S. (2018). *Vincent Evaluation Counsilting*. Obtenido de Shirley Vincent, PhD Principal and Owner: <https://www.vincentconsult.com/about>

Vincent, S., & Focht, W. (2010). In Search of Common Ground: Exploring Identity and Core Competencies for Interdisciplinary Environmental Programs. *Environmental Practice*, 12(1), 76-86.

doi:10.1017/S1466046609990433

Vincent, S., Bunn, S., & Sloane, L. (2013). *Interdisciplinary Environmental and Sustainability Education on the Nation's Campuses 2012: Curriculum Design* Washington The National Council for Science and the Environment . Obtenido de The National Council for Science and the Environment : URL: shorturl.at/twHLM

Vincent, S., Dutton, K., Santos, R., & Sloane, L. (2014). *Interdisciplinary Environmental and Sustainability Education and Research: Leadership and Administrative Structures*. New York: National Council for Science and the Environment. Obtenido de https://gcseglobal.org/sites/default/files/inline-files/2014%20IES_%20Leadership%20and%20Administrative%20Structures.pdf

Palabras clave

Deconstrucción, educación ambiental

Resumen de la ponencia

O artigo discute a organização social da cadeia de produção de óleo de andiroba (*Carapa spp.*) em comunidades tradicionais da Amazônia, a partir da abordagem da dinâmica do modo de vida ribeirinho e na identificação de suas práticas e saberes tradicionais. A área de estudo foi as comunidades ribeirinhas localizadas dentro dos limites da Reserva Extrativista (Resex) do Médio Juruá, no município de Caraurari - AM. Foram realizadas entrevistas com coletores e coletoras da semente da andiroba, gestores/as e trabalhadores/as da usina de beneficiamento da andiroba gerida pelas próprias comunidades, com o intuito de compreender a cadeia de produção de óleo extraída da referida semente, perceber os desafios socioambientais enfrentados por estes grupos sociais para a continuidade de seus empreendimentos. Os resultados demonstram que os ribeirinhos estudados realizam a coleta de forma sustentável e que em todo processo de produção existe preocupação com o manejo sustentável dos recursos naturais e tentativa de inclusão de todas as comunidades interessadas na atividade. No entanto, somados aos desafios socioambientais, novas dinâmicas de interação entre atores com interesses variados no território vêm resultando em arranjos diferenciados que serão objeto de análise.

Introducción

A proteção da biodiversidade na Amazônia está associada à manutenção dos povos e comunidades tradicionais em seus territórios e na garantia de geração de renda no interior de suas comunidades, como afirma Neto e Furtado (2015, p. 160). Estudos demonstram que o combate ao desmatamento na floresta amazônica possui uma relação positiva com áreas protegidas e territórios indígenas demarcados (Ipea, 2011). Assim, compreender as formas de geração de renda nesses territórios, seus desafios e possibilidades, torna-se importante para o objetivo de garantir a proteção ambiental, o combate ao desmatamento e a qualidade de vida dos habitantes da Amazônia.

Porém, o aumento do desmatamento é a principal ameaça para a cadeia de produção de produtos oriundos da sociobiodiversidade na Amazônia. Brandão, Barata, Nobre e Nobre (2021) demonstram que a produção da andiroba (*Carapa spp.*) está entre as mais ameaçadas pelo desmatamento. A autoria adverte que sem iniciativas de reflorestamento e implantação de sistemas agroflorestais as atividades de geração de renda na Amazônia estarão ameaçadas. Nesse sentido, a ampliação e manutenção das áreas protegidas na Amazônia, sobretudo as de uso sustentável, permite alcançar ao mesmo tempo desenvolvimento econômico baseado na exploração sustentável da biodiversidade e a contenção do desmatamento.

Busca-se apresentar nesse estudo, a organização social da cadeia de produção de óleo de andiroba (*Carapa spp.*) em comunidades tradicionais da Amazônia, a partir da identificação dos processos produtivos da coleta das sementes à extração dos óleos. O objetivo é revelar a complexidade social e institucional da produção de óleos na região, assim como os desafios encontrados pelos produtores e produtoras no interior dessa cadeia de produção. Para isso, foram realizadas entrevistas semiestruturadas com perguntas abertas aos ribeirinhos das comunidades do município de Caraurari-AM, localizadas dentro dos limites da Reserva Extrativista do Médio Juruá.

Este trabalho é fruto do projeto "Visualizando e aprimorando cadeias de valor na Amazônia: compreendendo o impacto e promovendo parcerias" financiado pela Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado do Amazonas - FAPEAM (Processo 062.00543/2020) e Newton Fund Impact Scheme.

A estrutura desse trabalho divide-se em duas partes: na primeira, discute-se sobre o conceito e a importância das cadeias de valor da sociobiodiversidade para a geração de renda e melhores condições de vida para as comunidades que desenvolvem essas atividades; na segunda, aborda a organização econômica e social em torno da atividade de produção de óleo de andiroba e seu processamento nas comunidades de Caraurari – AM, localizadas dentro dos limites da Reserva Extrativista do Médio Juruá.

Desarrollo

2. Cadeias de Valor da Sociobiodiversidade Amazônica

O Plano Nacional de Promoção das Cadeias de Produtos da Sociobiodiversidade, criado em 2009, é um grande marco e conquista, que objetiva desenvolver ações integradas para a promoção e fortalecimento das cadeias de produtos da sociobiodiversidade, com agregação de valor e consolidação de mercados sustentáveis e apresenta

dentre as suas diretrizes estratégicas: Promover a conservação e uso sustentável da biodiversidade; Promover a valorização e respeito da diversidade cultural e conhecimento tradicional; Buscar a agregação de valor socioambiental, com geração de emprego, renda e inclusão social entre outras diretrizes.

Urge a necessidade de iniciativas públicas e privadas que primam pelo fortalecimento das cadeias produtivas da sociobiodiversidade amazônica, pois permite a uso dos recursos naturais de forma sustentável, gera renda para os povos tradicionais da Amazônia, estimula a organização social e políticas dos mesmos, garante o uso sustentável do território em que estão inseridos, melhores condições vida e bem-estar social, garantindo-lhes a sustentabilidade social, econômica, cultural e ambiental desses povos que tradicionalmente exercem práticas sustentáveis para o meio ambiente.

A partir da inclusão produtiva desses povos nesses processos possibilitará “a agregação de valor socioambiental a essas cadeias produtivas e a distribuição justa e equitativa de benefícios em todas as suas etapas” (Mda, Mma, & Mds, 2009). Conforme o Plano Nacional de Promoção das Cadeias de Produtos da Sociobiodiversidade, entende-se por produtos da sociobiodiversidade:

Bens e serviços (produtos finais, matérias primas ou benefícios) gerados a partir de recursos da biodiversidade, voltados à formação de cadeias produtivas de interesse dos povos e comunidades tradicionais e de agricultores familiares, que promovam a manutenção e valorização de suas práticas e saberes, e assegurem os direitos decorrentes, gerando renda e promovendo a melhoria de sua qualidade de vida e do ambiente em que vivem. (Mda, Mma, & Mds, 2009).

Neste sentido, impulsionar e fortalecer as cadeias de valor de produtos da sociobiodiversidade da Amazônia contribui para estimular o desenvolvimento econômico das comunidades amazônicas, por meio de ações e iniciativas que integrem produção sustentável e geração de renda, estimulando assim, a conservação da nossa rica biodiversidade e empoderamento social dos mesmos.

Sendo assim, a valorização das cadeias produtivas da sociobiodiversidade amazônica considera o modo de vida ribeirinho, seus conhecimentos tradicionais de manejo sustentável de recursos naturais, milenarmente adquiridos e transmitidos de geração a geração, o que permitiu a sua reprodução social e econômica. Segundo Catie (2009 *apud* Gottret, 2009) as cadeias de valor da sociobiodiversidade apresentam características como: Relações de coordenação, colaboração entre os diferentes atores; Buscar a distribuição equitativa de recursos; trabalho conjunto e partilha de informações, riscos e benefícios.

Para o desenvolvimento da valorização de uma cadeia de valor da sociobiodiversidade é necessário diálogo entre os atores envolvidos nesse processo, para haver as negociações, as partilhas de informações necessárias, além participação dos ribeirinhos em todo o processo (Catie, 2009 *apud* Gottret, 2009). Tais práticas permitem a organização comunitária, além do uso sustentável dos recursos naturais. Nesse processo é de extrema importância haver ações que busquem inovações para melhores condições do processo produtivo, de agregação de valor, a expansão de novos mercados e as condições necessárias para o pleno desenvolvimento da cadeia produtiva, gerando renda para os comunitários. As cadeias de valor apresentam certas funções, explicitadas no Quadro 1.

Quadro 1: Funções das cadeias produtivas da sociobiodiversidade.

Operadores ou Empreendedores

Papéis geralmente exercidos por empresas, comunidades, associações e/ou cooperativas de produtores; São responsáveis pelas transformações do produto.

Promotores/fomentadores da cadeia

Papel geralmente é do poder público, em suas diferentes esferas, exercendo funções de organização, monitoramento e fomento das cadeias da sociobiodiversidade através de incentivos e serviços e garantindo as condições para seu desenvolvimento.

Prestadores de Serviços Operacionais

Prestadores de serviços de pesquisa, capacitação, assistência técnica e financeira.

Prestadores de Serviços de Apoio

São externos à cadeia e seu papel principal é facilitar sua melhoria, fornecendo apoio à ação empreendida pelos empreendedores da cadeia de valor.

Reguladores

São responsáveis pelo cumprimento de regras, leis, normas e procedimentos e pelo recolhimento de taxas para o funcionamento da cadeia.

Fonte: elaborado a partir de Catie (2009 *apud* Gottret, 2009).

Um conceito importante para ser discutido e primordial para o desenvolvimento das cadeias de valor da sociobiodiversidade é o de governança, para Almeida (2009) refere-se ao processo de articulação para a tomada de decisão e a realização de ações paralelas e coordenadas de atores de diferentes naturezas que estejam orientadas para objetivos comuns.

Ressalta-se ainda que o desenvolvimento e valorização das cadeias produtivas da sociobiodiversidade buscam o desenvolvimento econômico e social e político das comunidades amazônicas e a conservação ambiental dos seus territórios, não se restringe por tanto, somente à otimização da linha de produção, mas do que isso, possibilita a geração de renda para os povos tradicionais amazônicos; estimula a organização cultural e social e empoderamento dos mesmos; fortalece autonomia relativa e identidade cultural historicamente construída; contribui para o conservação da nossa rica biodiversidade. É necessário ainda haver a colaboração e empenho de todos os atores envolvidos nesse processo, tais como, os povos tradicionais amazônicos; as empresas; cooperativas; associações; iniciativas governamentais e privadas; instituições de fomento de pesquisas entre outros.

Um dos desafios na transformação de recursos da sociobiodiversidade amazônica em produtos é a presença de pouca ou mesmo ausência de inovação tecnológica, falta de infraestrutura e financiamentos, o que gera baixo retorno financeiro para os ribeirinhos amazônicos.

A Secretaria de Estado de Desenvolvimento Econômico, Ciência, Tecnologia e Inovação criou em 2021, o Projeto InovaSocioBio Amazonas, projeto piloto para o fortalecimento das cadeias produtivas da sociobiodiversidade no Estado do Amazonas, abrangendo as cadeias de produção da castanha do Brasil, Pirarucu Selvagem e Guaraná, por meio de recursos do Governo do Estado do Amazonas (alinhados ao Plano Plurianual 2020-2023) e do Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento (alinhados ao Programa Bioeconomia Brasil). O projeto apresenta como principal objetivo:

Fortalecer a cadeia produtiva da Castanha-do-Brasil, do Pirarucu Selvagem, e do Guaraná, que conformam produtos da sociobiodiversidade em distintas fases de maturidade, para a promoção de uma Bioeconomia pautada na ciência e tecnologia visando a interiorização do desenvolvimento, o fomento aos arranjos produtivos e de comercialização das cadeias de suprimento dos produtos da sociobiodiversidade e extrativismo, e a diversificação da matriz econômica do Estado do Amazonas (Sedecti, 2021).

Os povos tradicionais amazônicos desenvolvem diversas cadeias produtivas da sociobiodiversidade, dentre as quais, a cadeia produtiva da andiroba, utilizada para fins terapêuticos, medicinais e estéticos. Abordaremos nesse estudo, mas especificamente, como ocorre a produção do óleo andiroba, desde a coleta, lavagem, secagem, trituração até a extração do mesmo. Segundo Belcher e Schreckenber (2007) a coleta dos produtos naturais é feita diretamente na floresta e o armazenamento, o processamento e o transporte, não apresentam uma ordem lógica, podendo desse modo, ser complexos, dependendo da infraestrutura, da natureza do produto, dos locais onde são processados e das exigências do consumidor.

Nesse sentido, nas experiências coletivas dos povos ribeirinhos da Amazônia em relação às cadeias produtivas da sociobiodiversidade é permeada por uma relação direta com o meio ambiente, os conhecimentos tradicionais milenarmente adquiridos é o que permite o uso dos recursos naturais de modo sustentável.

Muitos ainda são os gargalos frente às cadeias produtivas da sociobiodiversidade. As Políticas Públicas direcionados aos povos ribeirinhos devem atender as necessidades dos mesmos, entendendo a realidade do produtor familiar na Amazônia, o seu saber fazer e o seu respectivo modo de vida.

As organizações sociais na Amazônia têm pressionado para a mudança das políticas públicas para que estejam contextualizadas às realidades e necessidades locais. Elas têm formado redes com outras organizações e estabelecido diversas escalas, desde organizações de base às organizações transnacionais e cada vez mais têm ocupado espaços de planejamento de políticas públicas, como conselhos e grupos de trabalho.

No contexto atual em que vivemos são muitos os desafios a serem enfrentados para que sejam reconhecidos e garantidos os direitos de cidadania dos povos tradicionais da Amazônia, para que assim, seja possível a manutenção da reprodução social e cultural aliados ao desenvolvimento sustentável, garantindo a sobrevivência dos mesmos.

3. Aspectos Socioambientais da Cadeia Produtiva da andiroba em comunidades ribeirinhas da RESEX do Médio Juruá - Carauari/AM

Historicamente observa-se que a elaboração e implementação de diversas Políticas, Programas e Leis que oferecem uma série de possibilidades e oportunidades de apoio para o extrativismo sustentável, beneficiando toda a cadeia produtiva do manejo de frutos da andiroba. Ressalta-se a importância do Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar (Decreto no 3.991/2001) que objetiva promover o desenvolvimento sustentável de atividades agrícolas e não agrícolas desenvolvidas por agricultores familiares, por meio de linhas de créditos, capacitação técnica entre outras ações.

Por meio da Portaria Interministerial MMA, MDA e MDS no 380/2015, foi criado o Plano Nacional de Fortalecimento das Comunidades Extrativistas e Ribeirinhas (Planafe), que objetiva adequar, articular, integrar e propor ações de acesso às políticas de saúde, educação, infraestrutura social, fomento à produção sustentável, geração de renda e gestão ambiental e territorial das áreas de uso e ocupação tradicional.

Outros Programas que trouxeram benefícios às populações-alvo e que foram importantes para o avanço na implementação de Políticas Públicas foram: o Programa de Apoio à Conservação Ambiental – Bolsa Verde, criado por meio da Lei no 12.512/2011 e Decreto no 7.572/2011, objetiva incentivar a conservação dos ecossistemas; e promover a cidadania, a melhoria das condições de vida e a elevação da renda da população em

situação de extrema pobreza que exerça atividades de conservação dos recursos naturais; o Programa Federal de Manejo Florestal Comunitário e Familiar (PMCF), criado pelo Decreto no 6.874/2009, objetiva organizar ações de gestão e fomento para o manejo sustentável em florestas que sejam utilizadas pelos agricultores familiares, assentados da reforma agrária e povos e comunidades tradicionais; O Programa Nacional de Florestas (PNF), criado por meio do Decreto no 3.420/2000, que tem como objetivos estimular o uso sustentável de florestas nativas e plantadas, apoiar as iniciativas econômicas e sociais das populações que vivem em florestas e promover o uso sustentável de florestas de produção, sejam nacionais, estaduais, distritais ou municipais.

Outras Leis que trouxeram positivos impactos e contribuiu para a proteção do conhecimento tradicional dos povos tradicionais foram as Leis: Lei no 10.831/2003, sobre Agricultura Orgânica define as normas técnicas para a produção orgânica e sua estrutura de gestão no âmbito da União, dos estados e do Distrito Federal; Decreto no 25.044/2005, trata-se da Legislação específica da espécie que proíbe, em todo território nacional, o corte, transporte e comercialização de madeira das espécies de andirobeiras.

3.1 A sustentabilidade da Cadeia Produtiva da andiroba na RESEX do Médio Juruá - Caraurari/AM

A cadeia de valor dos óleos de sementes tem muita força e importância na região do Médio Juruá, que envolve uma área de cerca de um milhão de hectares na Floresta Amazônica, incluindo territórios indígenas. A produção desses óleos garante trabalho e renda para um número significativo de pessoas que vivem na região e trabalham na floresta de forma sustentável. Além disso, é importante destacar que no início da constituição da cadeia produtiva dos óleos de sementes, no fim da década de 1990, o conhecimento produzido na universidade teve papel preponderante ao levar, por meio de financiamento do CNPQ, um projeto de geração de energia com a utilização dos óleos de sementes, foi a primeira iniciativa para a utilização desses óleos na região.

Depois de 20 anos com um trabalho que integrou moradores das comunidades ribeirinhas da região do Médio Juruá e profissionais da Universidade Federal do Amazonas, a cadeia produtiva dos óleos de sementes se desenvolveu na direção da indústria de cosméticos. Hoje, a Cooperativa Mista de Desenvolvimento Sustentável Economia Solidária do Médio Juruá (CODAEMJ), que foi criada em 2003, está inserida na bioeconomia global, fornecendo óleos de sementes para importantes empresas do setor de cosméticos.

A CODAEMJ trabalha em parcerias com outras organizações da região como a Associação de Moradores Extrativistas da Reserva Uacari (AMARU). O projeto que desenvolvemos, por meio da elaboração de curtas-metragens, demonstra os principais desafios e oportunidades da produção de óleos de sementes na região, bem como a complexidade de temas inseridos no processo, tais como, governança, logística, relações de gênero, conhecimento tradicional, sustentabilidade, entre outros.

O estudo discute a organização social da cadeia de produção de óleo de andiroba (*Carapa spp*) em comunidades tradicionais da Amazônia, com o intuito de compreender a cadeia de produção de óleo da referida semente desde seu início, bem como perceber os desafios socioambientais enfrentados por estes grupos sociais. O *locus* de estudo foram as comunidades ribeirinhas do Município de Caraurari-AM, localizadas dentro dos limites da Reserva Extrativista do Médio Juruá.

Buscamos compreender a cadeia de produção dos óleos da andiroba (*Carapa spp*) permeando todo o seu processo, assim como, perceber os desafios socioambientais enfrentados pelas comunidades ribeirinhas do Município de Caraurari-AM, localizadas dentro dos limites da Reserva Extrativista do Médio Juruá, por meio da criação de vídeos de curta-metragem, eventos de divulgação dos materiais e publicações científicas. No processo de manejo e coleta das sementes da andiroba é realizado uma organização coletiva e divisão social de atividades entre os comunitários, posteriormente ocorre o processo de lavagem, secagem, trituração para em seguida ser extraído o óleo das referidas sementes. As instituições que coordenam a comercialização dessas oleaginosas são: Cooperativa de Desenvolvimento Agro extrativista e de Energia do Médio Juruá (CODAEMJ); Associação dos Moradores Agro extrativistas da RDS Uacari (AMARU) e Associação das Mulheres Agroextrativistas (ASMANJ).

Conforme relatos dos ribeirinhos das comunidades estudadas há uma estimativa de renda familiar mensal de R\$2000 a R\$3000 com a coleta das sementes da andiroba. As principais atividades realizadas pelos ribeirinhos entrevistados são a agricultura, a coleta de sementes da andiroba e murumuru, o cultivo de plantas medicinais, artesanato e outras formas de manejo de materiais locais. Para Neto e Furtado (2015, p. 160), os povos ribeirinhos vivem em um território em que articulam relações sociais, culturais e políticas a partir das especificidades desses espaços em que “a marca dessa configuração pode ser vista nos comportamentos, na maneira de viver, em sua alimentação, nas crenças, em sua religiosidade etc., específicos daquele espaço”.

No processo de manejo e coleta das sementes da andiroba é realizado uma organização coletiva e divisão social de atividades, ficando os homens responsáveis por ir abrindo o caminho e as mulheres colhendo os frutos para a posterior retirada das sementes para a extração do óleo da andiroba, principalmente entre os meses de janeiro a março, pois caem os frutos bons e a cheia do rio contribui para o acesso aos andirobais, que se dão por meio de canoas ou voadeiras.

Nesse sentido, essa atividade de subsistência contribui para geração de renda familiar aos ribeirinhos das comunidades estudadas, envolvendo os membros do grupo familiar, característicos dos povos ribeirinhos amazônicos. Esse processo de organização da coleta das sementes é importante para o melhor aproveitamento das mesmas de modo sustentável, como não coletar aquelas com fungos, furos e as que estão germinando, pois nesse caso, a qualidade do óleo é inferior das que não estão germinando, contribuindo ainda para a manutenção da biodiversidade. Segue no Quadro abaixo o processo de extração do óleo de andiroba de modo sustentável, respeitando o tempo da natureza e contribuindo para manter a floresta em pé.

Categorias construídas a partir da análise

Transcrição de trechos das entrevistas

Processo de extração

“(…)a gente junta aqui da mata, chega lá na comunidade a gente lava ele todinho, coloca ele no secador, para ele enxugar, aí a gente não leva para comunidade, leva pro Roque (…)” (E., 41 anos, coletadora).

“(…)aquele homem que vem, vai na frente, fazendo o caminho, limpando o toco da árvore e a mulher vem juntando atrás, aí quando tem uma distância boa das mulher, já tem bastante árvore limpa pra trás, aí ele começa a juntar. (M., 49 anos, coletador)”

“esse equipamento novo aqui é para secagem da andiroba, e lá do nosso cozinhador já vai direto para máquina, vem pra esse secador, a gente tritura, aí vem para o forno mecanizado, aí leva para extração do óleo” (F., comunidade do Roque, CODAEMJ).

Sustentabilidade

“(…)para mim, pra gente, a floresta é tudo né, porque a gente precisa da floresta, sem a floresta não há vida(…)” (E., 41 anos, coletadora).

A CODAEMJ realiza reuniões, palestras sobre a qualidade da coleta da andiroba: “A gente tava tendo reunião a cada ano, mas ano passado não teve devido à doença, a pandemia, né, aí esse ano a gente tá se ajuntando pra fazer uma reunião agora no mês de Novembro” (F., comunidade do Roque, CODAEMJ).

Fonte: Elaboração própria, a partir dos dados da Pesquisa.

Durante o processo de lavagem, secagem, trituração para posterior extração do óleo das sementes de andiroba é o momento em que os ribeirinhos das comunidades estudadas colocam as sementes em uma bacia, lavam as sementes para retirar as impurezas, deixando-as em uma bacia limpa para a posterior secagem e comercialização para a Cooperativa de Desenvolvimento Agro extrativista e de Energia do Médio Juruá (CODAEMJ), localizada na comunidade do Roque e ainda para a Associação dos Moradores Agro extrativistas da RDS Uacari (AMARU). Após a comercialização, na CODAEMJ, as sementes de andiroba passam pela lavagem, cozinhamento, secagem e trituração, após esse processo, o seguinte passo é levar as sementes para o forno mecanizado, logo após é realizada a extração do óleo de andiroba conforme dados do estudo.

Foi possível observar que a pandemia da Covid19, em concomitância com uma cheia histórica que ocorreu no começo do ano de 2021, afetaram consideravelmente a vida dos ribeirinhos na região do Médio Juruá. No casoda cheia histórica houve uma dificuldade enorme para a atividade da coleta de sementes de andiroba no começo do ano e muitas estruturas de secagem foram danificadas.

A Associação de Mulheres, da comunidade do Roque, realiza diversas atividades de geração de renda para as famílias das ribeirinhas, tais como a fabricação de sabão a partir de óleos de sementes do murumuru e andiroba, utilizados também para a fabricação de limpa alumínio e amaciante, tais iniciativas contribuem para o empoderamento dessas mulheres, além de fomentar ações buscando construir a identidade coletiva e organização social das mesmas. Vale destacar a Associação das Mulheres Agroextrativistas (ASMANJ), criada em 2004, com o intuito de fomentar ações para a promoção de qualidade de vida das mulheres da Reserva de Desenvolvimento Sustentável Uacari e Reserva Extrativista do Médio Juruá, localizadas no Médio Juruá, município de Carauari-AM.

A atividade de coleta de andiroba e murumuru para posterior comercialização para a extração do óleo gera renda e bem-estar social para os comunitários e contribuiu para uma melhor organização social das mulheres que se unem em prol de seus direitos e maior participação nessa atividade, como afirma M. C., entrevistada da comunidade do Roque:

“(…)você ajuda na coleta da andiroba, e todo mundo tem aquela animação pra coletar porque gera renda, e era um dinheirinho para elas comprar as outras coisas que aqui não tem, e é aquela animação e hoje elas também fazem... querem também um olheozinho pra fazer as coisas delas, né, em casa, o sabão, as vezes a gente faz o sabonete, a gente faz o limpa alumínio aqui na comunidade, tudo a gente faz através do óleo da andiroba (…)”.

São realizadas capacitações das mulheres em diversas atividades de geração de renda familiar, como artesanato, manejo da pesca do pirarucu, entre outras atividades de fortalecimento de ações voltadas à construção da organização social e política, historicamente e coletivamente construídas pelas ribeirinhas da Amazônia. Segue um relato do processo da fabricação do sabão, detergente, amaciante, limpa alumínio, a partir do óleo de murumuru e andiroba:

“O murumuru, ele não dá o sabão líquido né, ele dá o sabão em pedra, fica bem alvinho, quando o óleo tá limpo mesmo, fica bem alvinho, agora a andiroba, dá o sabão em pedra e dá o sabão em líquido também, aí a gente faz o óleo de cozinha

também, daquele que já é utilizado, aí utiliza para fazer o sabão, ela faz desde a banha do jaú, da pirarara, do coró do frango, aí faz o sabão também, aquilo que a gente ia jogar fora né, hoje a gente aprendeu fazer o sabão, então pra gente tudo é uma economia” (E., 41 anos, coletadora).

A partir dos dados apresentados, percebe-se que ainda há grandes desafios quanto ao acesso aos bens e serviços sociais aos povos ribeirinhos da Amazônia. Urge a necessidade de formulação e implementação de Políticas Públicas que valorize os seus princípios e práticas milenarmente adquiridos e transmitidos oralmente e que primem em atender as particularidades desses povos.

Quadro 3: Avanços e Desafios da cadeia produtiva da andiroba na RESEX do Médio Juruá - Carauari/AM

Eixo 1: Direito/Cidadania Resultados

Alcançados e Desafios Redução do

êxodo rural;

Melhorias no acesso à bens e serviços sociais;

É necessária melhor articulação das Políticas Sociais. Eixo

2: Melhorias das condições de vida

Resultados Alcançados e Desafios Geração

de renda familiar;

Melhor organização social, contribuindo para a busca de direitos sociais das comunidades estudadas;

Melhorias na infraestrutura e recursos materiais da CODAEMJ, que possibilitou melhor atendimento aos ribeirinhos.

Eixo 3: Condições de trabalho Resultados

Alcançados e Desafios

Aumento na renda dos ribeirinhos, por meio das atividades de subsistência como a coleta das sementes das oleaginosas;

Acesso a palestras sobre o manejo sustentável das oleaginosas, contribuindo para o aumento na coleta e preservação da natureza.

Fonte: Elaboração própria, a partir dos dados da Pesquisa.

Conforme realizado nas comunidades estudadas urge a necessidade da realização da cadeia produtiva da andiroba de forma sustentável, considerando as especificidades dos povos ribeirinhos, buscando a proteção ambiental, e garantia dos direitos de cidadania dos mesmos. O Quadro abaixo apresentado, são considerados certos aspectos dos saberes, do território, da autonomia relativa, dos princípios culturais e das identidades coletivas, que compõem o modo de vida ribeirinho na Amazônia.

Quadro 4: Elementos do modo de vida ribeirinho considerados na cadeia produtiva da andiroba na RESEX do Médio Juruá - Carauari/AM

Saberes

Melhor articulação dos comunitários para buscarem acesso à bens e serviços sociais;

Reconhecimento e valorização de seus saberes.

Trabalho

Aumento da renda familiar;

Articulação de projetos que estimulam a geração de renda por meio dos recursos naturais disponíveis. Princípios

Culturais

Manutenção de suas práticas e valores;

Busca do manejo sustentável da andiroba, sem danos ambientais;

Identidades Coletivas

Manutenção de suas identidades.

Territórios

Uso do território de forma sustentável;

Respeito às práticas sociais e culturais dos povos ribeirinhos da Amazônia.

Fonte: Elaboração própria, a partir dos dados da Pesquisa.

Ressalta-se a importância de considerar a participação da comunidade ribeirinha referida em todo o processo da cadeia de produção referida, pois historicamente os povos ribeirinhos, organizados em movimentos sociais, lutam para que sejam reconhecidos seus direitos e o seu modo de vida, e ser partícipe da formulação e implementação de Políticas Públicas é essencial para conhecer as reais demandas desses povos e reconhecer seus

saberes, o seu território, sua autonomia relativa, seus princípios culturais e suas identidades coletivas, como nos afirma Almeida (1994, p. 522), “compõem-se, objetivando garantir o efetivo controle de domínios representados como territórios fundamentais a sua identidade, e, inclusive, para alguns deles, a sua afirmação étnica”.

Diante disso, ainda há grandes desafios para que sejam reconhecidos e garantidos os direitos de cidadania das populações tradicionais amazônicas, para que assim haja a possibilidade de manterem sua reprodução social e cultural e a garantia de seus direitos de cidadania. Por meio dos dados obtidos, percebe-se que o incentivo à valorização das cadeias produtivas da sociobiodiversidade nas comunidades estudadas, favorece a geração de renda, melhor qualidade de vida, a organização social e política das comunidades.

Infere-se por meio dos dados expostos, que há resultados importantes na valorização das cadeias da sociobiodiversidade estudadas, sobretudo no manejo dos recursos naturais de forma sustentável; na busca por geração de renda através dos recursos disponíveis na comunidade, atendendo assim, as especificidades desses povos, respeitando suas práticas sociais e saberes.

No entanto, há grandes desafios que precisam ser superados, tais como, a necessidade de maior articulação de Políticas Públicas para garantia dos direitos de cidadania dos ribeirinhos, como o acesso de qualidade a bens e serviços sociais; acesso a incentivos governamentais para a produção local, gerando renda para os ribeirinhos, entre outras problemáticas que necessitam ser atendidas, para garantir aos mesmos, melhores condições de vida e bem-estar social.

Por meio dos saberes sobre o manejo sustentável dos recursos naturais e sua relação de respeito ao tempo de recomposição natural do meio ambiente, os ribeirinhos garantem a sua sobrevivência, o que lhes permite repassar às futuras gerações esse riquíssimo conhecimento e perpetuá-lo enquanto saber essencial a permanência de seus valores e práticas. Nesse sentido, essa relação com o meio ambiente possibilita-o “criar e recriar a própria vida, aspectos do saber que estão para a autonomia do sujeito, da mesma forma que para a autoria do saber-conhecimento” (Sousa, 2017, p. 30).

Urge a necessidade da realização das cadeias produtivas de forma sustentável, como realizado nas comunidades estudadas, considerando as práticas e valores dos povos ribeirinhos, não ocasionando depredação ambiental, concentração de renda, e exclusão social que historicamente se observa na Amazônia, sendo primordial entender esse modo de vida e valorizar suas práticas e valores milenarmente adquiridos e passados de geração a geração.

Conclusiones

Por meio dos dados obtidos percebe-se que o incentivo à valorização das cadeias produtivas da sociobiodiversidade nas comunidades estudadas favorece a geração de renda, melhora a qualidade de vida, a organização social e política das comunidades estudadas.

Infere-se, por meio dos dados expostos, que há resultados importantes na valorização das cadeias da sociobiodiversidade estudadas, sobretudo no manejo dos recursos naturais de forma sustentável; na busca por geração de renda através dos recursos disponíveis na comunidade, atendendo, assim, as especificidades desses povos, respeitando suas práticas sociais e saberes.

No entanto, há grandes desafios que precisam ser superados, tais como a necessidade de maior articulação de políticas públicas para garantia dos direitos de cidadania dos ribeirinhos, como o acesso de qualidade a bens e serviços sociais; acesso a incentivos governamentais para a produção local, gerando renda para os ribeirinhos, entre outras problemáticas que necessitam ser atendidas, para garantir melhores condições de vida e bem-estar social.

Bibliografia

Almeida, Débora. (2009). Governança de Cadeias Produtivas da Sociobiodiversidade: apontamentos a partir da experiência da Borracha-FDL e Castanha-do-Brasil no Acre. Rio Branco, AC: UICN, Núcleo Maturi.

Belcher, Brian e Schreckenber, Kathrin. (2007). Commercialization of Nontimber Forest Products: A Reality Check. *Development Policy Review*, 25 (3): 355-377. Published by Blackwell Publishing, Oxford OX4 2DQ, UK and 350 Main Street, Malden, MA 02148, USA.

Brandão, D.O.; Barata, L.E.S.; Nobre, I.; Nobre, C.A. (2021). The effects of Amazon deforestation on non-timber forest products. *Regional Environmental Change*, 21(4), p.1-1.

Conab. (2016) Companhia Nacional de Abastecimento: Compêndio de Estudos Conab/Companhia Nacional de Abastecimento. – v. 1 (2016-). - Brasília: Conab.

Gottret, Maria Verônica. (2009). Orientación estratégica para organizaciones de productores com enfoque de cadena de valor. In Catie, 2009. Documento de trabalho.

Mda. (2009). Ministério do Desenvolvimento Agrário. MMA. Ministério do Meio Ambiente. MDS. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. (Grupo de Coordenação). Plano Nacional de Promoção das Cadeias de Produtos da Sociobiodiversidade.

Motta, R. S. da et al. (2011). Mudança do clima no Brasil: aspectos econômicos, sociais e regulatórios. Brasília: IPEA.

Neto, Francisco Rente; Furtado, Lourdes Gonçalves. (2015). A ribeiridade amazônica: algumas reflexões. *Cadernos de Campo*, São Paulo, n. 24, p. 158-182.

Palabras clave

Resumen de la ponencia

A Responsabilidade Social Empresarial – RSE ganha evidência, sobretudo a partir dos anos de 1990. No tripé da gestão socialmente responsável, para além dos aspectos econômicos, considera-se a preocupação social e ambiental por parte das empresas. A cada momento sócio-histórico as necessidades sociais e ambientais assumem particularidades. Em 2020, no contexto de pandemia, ocasionado pelo novo Coronavírus, há o agravamento das expressões da questão social, tornando urgente discutir o papel das empresas nesse processo. A presente pesquisa objetivou analisar a RSE no Brasil frente à pandemia do Covid-19, somando-se aos estudos do Grupo de Pesquisa em Trabalho, Questão Urbano - Rural-Ambiental, Movimentos Sociais e Serviço Social, vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Serviço Social da UFRN. Metodologicamente a pesquisa, de caráter qualitativo, foi desenvolvida por meio de análises bibliográficas e documentais. Foram investigadas publicações de entidades representativas de difusão da RSE no território brasileiro, quais sejam: Pacto Global –vinculado à ONU, em atuação desde 2000 no Brasil, e o Conselho Empresarial Brasileiro de Desenvolvimento Sustentável – CEBDS, criado em 1997. Por meio da análise temática de conteúdo foram trabalhados 22 documentos, coletados no período de Agosto/ 2021 a Janeiro/ 2022. Destes materiais, coletados via *websites* das entidades, 13 foram publicados pelo CEBDS e 9 pelo Pacto Global. Como resultados principais, verifica-se uma preocupação com o papel das empresas frente à pandemia. No conjunto de documentos percebe-se foco em recomendações referentes às ações que devem ser realizadas pelas empresas no período pandêmico. Contraditoriamente, mesmo diante dessas recomendações não se identifica um teor mais crítico e/ou reflexivo sobre a conjuntura. Há reconhecimento acerca do aumento da desigualdade no país, mas não aparecem reflexões mais densas sobre soluções que se direcionem para pensar mudanças sociais significativas. Também, preponderantemente, nos documentos é recorrente a indicação de janelas de oportunidades a serem abertas no cenário pós-pandemia, a depender da forma como as empresas se estruturam para tal. Nessa dimensão, predomina a defesa do crescimento econômico como solução dos problemas sociais. Apesar das divulgações midiáticas acerca de ações empresariais de combate aos efeitos da pandemia, conclui-se que, mesmo diante do discurso da RSE, prevalecem as ações necessárias à reprodução do capital. A pressão nos sistemas de saúde frente à pandemia foi intensa em todo o mundo. No entanto, em realidades como a brasileira, de já existência de elevados patamares de desigualdade de acesso aos direitos básicos, essa pressão se estende a outras várias dimensões, ocasionando, por exemplo, elevados índices de desemprego e dificuldades de acesso à escola para crianças e adolescentes que não tiveram condições tecnológicas necessárias ao ensino remoto. Nessa perspectiva estrutural e conjuntural, adensar o debate sobre a relação entre estado, mercado e sociedade, é essencial para a construção efetiva de novos patamares de desenvolvimento social.

Introducción

A crise sanitária ocasionada pela pandemia do novo coronavírus intensificou as expressões da questão social, já tão latentes na realidade brasileira. Os últimos anos da conjuntura social, política e econômica no Brasil, já foram marcados pelo aumento dos índices de desemprego, desigualdade social e crise no meio econômico, que se somaram às implicações de uma pandemia mundial.

Frente ao cenário pandêmico e suas repercussões nas variadas instâncias da vida social, a pesquisa aqui apresentada teve como objetivo geral analisar a Responsabilidade Social Empresarial - RSE no Brasil frente à pandemia do COVID -19. De cunho bibliográfico e documental, os dados foram trabalhados por meio da análise de conteúdo, tendo como amostra 22 documentos, coletados no período de agosto/2021 a Janeiro/2022, publicados pelo Conselho Empresarial Brasileiro de Desenvolvimento Sustentável - CEBEDS (13 publicações) e pelo Pacto Global Brasil (9 publicações).

As entidades supracitadas compuseram a amostra de pesquisa por serem expressivas na realidade nacional no que se refere à difusão e proposição de estratégias de gestão empresarial socialmente responsável. O Pacto Global foi criado em 2000 e está vinculado à Organização das Nações Unidas – ONU, sendo hoje “a maior iniciativa de sustentabilidade corporativa do mundo, com mais de 16 mil participantes, entre empresas e organizações, distribuídos em 70 redes locais, que abrangem 160 países” (Pacto Global, s/d, s/p). Alinhado às mesmas perspectivas, o Conselho Empresarial Brasileiro de Desenvolvimento Sustentável se conceituou como primeira instituição a trabalhar e falar de sustentabilidade permeado pelo tripé das áreas ambiental, econômico e social, conceito de *Triple Bottom Line*, sendo também “referência na vanguarda da sustentabilidade tanto para

as empresas quanto para parceiros e governos” (CEBDS, s/d, s/p).

Destaca-se ainda que o presente estudo está vinculado ao projeto de pesquisa intitulado “Responsabilidade Social Empresarial e Transparência: uma análise do nível de evidenciação socioambiental das empresas do Rio Grande do Norte”, desenvolvido em articulação com as investigações do Grupo de Pesquisa em Trabalho, Questão Urbano - Rural-Ambiental, Movimentos Sociais e Serviço Social, vinculado ao Programa de Pós- Graduação em Serviço Social da Universidade Federal do Rio Grande do Norte.

À vista disso, o artigo aqui apresentado apresenta um debate em torno da RSE no Brasil, apontando a relevância do princípio da transparência para o debate em torno do papel econômico, social e ambiental das empresas. Em seguida, apresenta-se, a partir dos documentos que compuseram a amostra de pesquisa, os principais aspectos das perspectivas de enfrentamento empresarial diante dos múltiplos impactos da pandemia do novo coronavírus na realidade brasileira. Por fim, as considerações finais.

Desarrollo

Responsabilidade Social Empresarial: o princípio da transparência e particularidades brasileiras

A Responsabilidade Social Empresarial - RSE refere-se a um modelo de gestão que já foi considerado apenas como filantropia nos primórdios de seus debates, onde as ações empresariais tinham caráter caritativo para com algum público específico e bem restrito. Porém, a RSE, de fato, “transcende a filantropia ou qualquer ação que se limite à obtenção de lucros, passando a observar os demais aspectos presentes no contexto social e econômica da empresa.” (PEREIRA, 2014, p.44). E, ainda nesse momento inicial, em meados da década de 1950, a ação filantrópica era vista como sem relevância pois era “considerada a função social principal na empresa a maximização dos lucros.” (PEREIRA, 2014, p.44).

Mesmo considerando a polissemia conceitual que intrinsecamente compõe a RSE, já em meados da década de 1960, se iniciam as tentativas de definição mais precisa acerca do tema (PEREIRA, 2014), em países de capitalismo avançado, principalmente os Estados Unidos – onde se originaram os debates iniciais. No Brasil, os debates chegam de forma tardia, nos anos de 1990, já que, dentre outros fatores, tivemos uma industrialização também tardia.

Importante destacar que no final da década de 1980, palco da redemocratização no Brasil, bem como da promulgação da Constituição Federal de 1988, tinha-se um cenário favorável à incorporação de debates referentes ao papel social e ambiental das empresas. Nesse processo, destaca-se, portanto, o papel fundamental dos movimentos sociais para a promulgação da CF de 1988 como também para a adesão das empresas às práticas de RSE. Assim, por meio das lutas sociais e influência da Constituição, há a intensificação da “preocupação das pessoas e das empresas no cumprimento da lei.” (LIMA, 2009, p.117), e a dimensão da RSE ganha maior destaque no país. Além disso, “A promulgação de Leis e Estatutos, [...] contribuíram no fortalecimento das ações de RSE no Brasil e trouxeram a possibilidade de novas parcerias entre Estado e sociedade, visando o crescimento econômico e social das empresas.” (PEREIRA, 2014, p.53). Lima (2009, p.119) aponta assim que,

a partir do final da década de 1980, as empresas brasileiras passaram a compreender a necessidade do cumprimento de sua função social diante da exigência da lei, como também do atendimento às novas determinações dos mercados competitivos, submetidas às regras e aos padrões éticos internacionais. Nesse sentido, questões ligadas à ética e à responsabilidade social ganham espaço e importância no universo empresarial.” (LIMA, 2009, p.119)

Dessa maneira, o debate em torno do tripé da RSE, ou seja, a articulação de aspectos ambientais, sociais e econômicos, sem que um se sobressaia ao outro e atendendo às particularidades de cada localidade específica, passa a ganhar amplitude. Não obstante, nas contradições inerentes aos processos históricos sociais, “A responsabilidade da empresa se justifica pela qualidade de comprometimento com pessoas, comunidades, sociedade e meio ambiente, uma vez que os impactos e as influências atingem diretamente toda a cadeia de relacionamento, [...]” (LIMA, 2009, p.122-123). Mas, o que comumente é perceptível nas ações institucionais é que o campo econômico monopoliza as atenções fazendo com que, muitas vezes, as áreas social e ambiental não tenham a relevância necessária.

No cenário mais recente, tanto nacional quanto internacionalmente, o debate em torno da RSE tem sido atrelado aos determinantes dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável – os ODS, postos pela ONU. Essa articulação tornou-se ainda mais necessária com os impactos ocasionados pela pandemia do Coronavírus na condição socioeconômica, em especial, dos países de capitalismo periférico, como é o caso do Brasil. Desse modo,

A adesão aos ODS é, contemporaneamente, uma forma de as empresas, enquanto atores sociais partícipes do desenvolvimento, demonstrarem compromisso com a sustentabilidade. Contudo, para além da adesão formal, torna-se fundamental refletir acerca das ações que efetivamente as empresas vêm desenvolvendo nos campos social e ambiental. Nessa direção, defende-se o princípio da transparência como central no entendimento do papel que as empresas têm assumido na incorporação dos dez princípios do Pacto Global, bem como diante dos ODS. (MONTEFUSCO; SANTOS; SANTOS, 2020, p.13)

Essa transparência “ocorre no Brasil de forma voluntária, mas nem por isso [...] pode ser negligenciada.” (MONTEFUSCO; SANTOS; SANTOS, 2020, p.5). “A comunicação transparente é um pilar central da RSE” (MONTEFUSCO; SANTOS; SANTOS, 2020, p.15). Todos os documentos e campanhas institucionais são meios de consolidação da comunicação transparente, mas, obviamente, um dos instrumentos essenciais nessa esfera são os balanços sociais e/ou relatórios de sustentabilidade, cuja “função principal [...] é tornar pública a responsabilidade social da entidade.” (PINTO; RIBEIRO, 2004, p.23) sendo também considerado um indicador de Responsabilidade. Pinto e Ribeiro (2004, p.5) dissertam ainda que,

Acredita-se que a divulgação das ações sociais das organizações, dos planos internos voltados ao seu ativo humano, das políticas de investimentos direcionadas ao meio ambiente, a evidencição da formação e distribuição da riqueza e contribuições a entidades assistenciais, são de grande utilidade não somente para o público, mas também para a própria organização que as publica, haja vista que a publicação do Balanço Social, elaborado com informações fidedignas, é um instrumento que propicia um relacionamento mais íntimo com o público e, conseqüentemente, a melhoria de imagem da empresa, além de servir como instrumento de controle e avaliação aos gestores. (PINTO, 2004, p.23)

Nessa perspectiva, as organizações empresariais têm o dever de estabelecer de forma mais clara “os mecanismos de divulgação transparente de suas ações nos territórios em que estão instaladas, favorecendo o acompanhamento dos *stakeholders* e o desenvolvimento de práticas que contemplem as efetivas necessidades de cada contexto social.” (MONTEFUSCO; SANTOS; SANTOS, 2020, p.15). Assim, “As empresas que internalizam a responsabilidade social na gestão dos negócios, do planejamento estratégico à implementação das ações, estabelecem padrões éticos no relacionamento com toda a cadeia produtiva.” (LIMA, 2009, p.123).

Diante do pilar da transparência, e da ideia das empresas, por meio da RSE, como partícipes das práticas direcionadas ao desenvolvimento social, buscou-se identificar por meio dos documentos publicados pelo Pacto Global e CEBDS, de que forma as empresas brasileiras têm respondido às demandas colocadas pelo contexto pandêmico instalado, mundialmente, em março de 2020.

Contexto Pandêmico e RSE: uma análise do papel das empresas a partir do Pacto Global e do CEBDS

O Pacto Global se trata de “uma iniciativa voluntária que fornece diretrizes para a promoção do crescimento sustentável e da cidadania, por meio de lideranças corporativas comprometidas e inovadoras” (PACTO GLOBAL), iniciado no ano de 2000 “pelo então secretário-geral das Nações Unidas, Kofi Annan” que propunha alinhar estratégias aos 10 princípios universais advindos das “áreas de Direitos Humanos, Trabalho, Meio Ambiente e Anticorrupção e desenvolverem ações que contribuam para o enfrentamento dos desafios da sociedade.” (PACTO GLOBAL). No Brasil, “Criada em 2003, a Rede Brasil responde à sede do Pacto Global, em Nova York, e preside o Conselho das Redes Locais na América Latina.” (PACTO GLOBAL).

Já o Conselho Empresarial Brasileiro para o Desenvolvimento Sustentável – CEBDS, foi criado em “1997 por um grupo de grandes empresários brasileiros” (CEBDS), sendo “uma associação civil sem fins lucrativos que promove o desenvolvimento sustentável por meio da articulação junto aos governos e a sociedade civil, além de divulgar os conceitos e práticas mais atuais do tema.” (CEBDS).

Dessa forma, ambas as instituições descritas são vistas e seguidas – inclusive demonstrando níveis importantes de engajamento em redes sociais - por milhares de pessoas físicas e/ou jurídicas. Nessas plataformas, as instituições estão presentes no *Instagram*, *Facebook* e *LinkedIn*. São organizações que atuam como referência nas formas de conduta entre empresas e outras instituições, por se tratarem de organizações reconhecidas e também possuírem empresários como membros representativos. Nessa linha, as duas organizações fizeram publicações acerca da pandemia do Coronavírus, apresentando suas atitudes e ações diante desse período atípico, assim como indicando posturas empresariais socialmente responsáveis para o momento em questão.

Em linhas gerais, nos documentos publicados pelo Pacto Global tomados como amostra, fica evidente a preocupação com a responsabilidade das empresas na contenção de contágio do Covid-19, havendo um reconhecimento do perigo/letalidade do vírus. Um elemento importante de frisar é que a instituição retoma a questão dos impactos e consequências do Covid, debatido intensamente e apresentando, inclusive, pontos “positivos”/“oportunidades” proveniente da pandemia. Dentre esses, há a compreensão de que as empresas devem ser mais transparentes e comunicativas com os envolvidos, visto que a atitude empresarial durante a epidemia é considerada “definitiva”. Isto é, as ações repercutem e influenciam a visão e adesão, ou não, da sociedade – consumidores/clientes, com a instituição, podendo trazer prejuízos a organização, como a perda de usuários e parceiros.

Nos documentos analisados do Pacto Global é perceptível o evidente reconhecimento das desigualdades sociais no Brasil, e sua intensificação durante o período da pandemia.. Outro ponto recorrente nos documentos são as doações empresariais, que bateram recorde no cenário pandêmico mais agudo e de isolamento social mais firme. Se reconhece a responsabilidade empresarial para além da lucratividade, extensiva ao entorno social e ambiental. Consoante a isso, alertam para possíveis crises/novas pandemias devido à nossas ações, como humanidade, como a agressão frequente e perversa ao meio ambiente.

Não divergindo dos materiais do Pacto, o CEBDS apresenta a existência da pandemia e dos protocolos de segurança, não questionando sua importância e utilidade, e sim os frisando e ressaltando. Há a menção da responsabilidade do poder público, das empresas, mas também individual – trabalhadores no combate à disseminação do vírus e cuidado. Compreendem ainda mais a necessidade da comunicação perante todos os *stakeholders*. Há também destaque para as doações realizadas pelas empresas e para as mudanças que o

Coronavírus trará nos ambientes de trabalho, mercado, na empresa – e em toda a ordem organizacional que tínhamos.

Ainda destacando a convergência das publicações, ressalta-se o reforço a ideia de que a pandemia não se dá de forma igualitária a todos os segmentos sociais, porém sem extrapolar a reflexão para o questionamento mais estrutural acerca das razões desta desigualdade. É visível que a informação é dada, porém sem uma problematização ou criticidade a respeito da questão. Por serem plataformas grandes, com alcance amplo e disseminarem ideias relativas à boas condutas empresariais, seria de suma relevância abrir um espaço para esse debate pois é essencial que se explique a respeito das origens das expressões da questão social.

Há dois trechos de uma publicação do CEBDS, que foi elaborada pela organização maior ao qual está vinculado, o World Business Council for Sustainable Development (WBCSD), intitulada “As consequências da Covid-19 para a próxima década: Nota informativa da Visão 2050”. Esse documento específico, analisa a conjuntura mundial, sem, por exemplo, apontar estratégias possíveis para enfrentar as estruturas sociais desiguais. Os trechos que se seguem explicitam essa reflexão,

A forma como as pessoas vivenciam a pandemia é determinada, em parte, pela sua posição no espectro global de riqueza e renda. Quem está no topo possui um confortável colchão de reservas e acesso a assistência médica de alta qualidade; os que estão na outra extremidade não têm nada disso. Assim, a desigualdade age como “amplificador de ameaças”, interagindo com a disseminação do vírus de forma a intensificar a vulnerabilidade da sociedade como um todo. (CEBDS; WBCSD, 2020, p.8).

Em países desenvolvidos e em desenvolvimento, muitos trabalhadores pertencem ao chamado “precariado”, que [...] cresceu vertiginosamente nos últimos anos com a explosão do número de autônomos, freelancers e trabalhadores temporários contratados por tarefa. Essas pessoas têm sido as primeiras a ter a subsistência ameaçada pela pandemia. Na maioria das vezes, a responsabilidade por garantir o bem-estar econômico do precariado recai sobre os governos, o que exige um esforço hercúleo até dos países mais ricos. (CEBDS; WBCSD, 2020, p.8).

Na sequência do documento em análise se coloca uma reflexão importante, na qual aparece a ideia de que a “Responsabilidade é a estrutura de princípios por meio da qual empresas analisaram questões de sustentabilidade até hoje e continuará sendo um imperativo essencial” (CEBDS; WBCSD, 2020, p.16) mas, ganha destaque como “solução” aos enfrentamentos necessários, a perspectiva da resiliência. Há o reconhecimento de que a pandemia do novo Coronavírus trouxe mudanças muito significativas, acarretando alterações em todos os âmbitos da vida, mas que a resiliência poderia ser a chave para superação das crises originárias do Covid-19. Visualiza-se que há a utilização de uma estratégia ideológica em que a resiliência aparece como a capacidade não apenas de adaptação, mas de superação dos problemas sociais e ambientais.

Além do destaque dado à resiliência, é nítido também que os materiais publicados pelas duas entidades apresentam reflexões mais detidas sobre o âmbito social do que com o ambiental. Esse fato é até compreensível, considerando o momento em que estamos passando e enfrentando. No entanto, é fundamental destacar aqui que o tripé da RSE deve ser pensado em sua completude e não apenas como uma soma de partes. Ao mesmo tempo reforça-se o argumento de que o discurso propagado em torno da RSE “deve refletir-se em ação, pois não adianta uma empresa pagar mal a seus funcionários, corromper a área de compras de seus clientes, pagar propinas a fiscais do governo e, ao mesmo tempo, desenvolver programas voltados a entidades sociais da comunidade.” (GARCIA; FERNANDES; SILVA; FERREIRA, 2015, p.307).

Montefusco, Santos, e Santos (2020, p.13) expõem que é bem frequente que a centralidade do debate recaia na “preocupação em proteger a reputação das empresas, garantindo legitimidade aos negócios, bem como o gerenciamento de problemas centrais dos negócios [...]”. Isto nos demonstra e alerta para as contradições das ações e intenções oriundas da dinâmica empresarial.

Conclusões

A conformação da RSE em cada espaço social vai assumindo características que refletem o processo de desenvolvimento socioeconômico de cada região, assim como as particularidades de cada contexto histórico. A partir de 2020, no contexto de pandemia, ocasionado pelo novo Coronavírus, há o agravamento das expressões da questão social, tornando urgente discutir o papel das empresas nesse processo.

Os documentos analisados demonstram que as instituições responsáveis pelo debate e fomento da ideia da gestão empresarial socialmente responsáveis estavam atentas ao conjunto de demandas sociais originárias do cenário pandêmico. Não obstante, os materiais evidenciam, ainda que sob o manto do chamamento à inclusão das esferas social e ambiental na agenda empresarial, a prevalência no crescimento econômico como solução aos problemas do desenvolvimento.

A perspectiva da resiliência empresarial, que aparece reiteradas vezes nos materiais investigados, denota a fragilidade da proposição de soluções concretas para a questão ambiental e para a condição de pobreza que se impõe à parcela significativa da população brasileira. Percebe-se, portanto, foco em recomendações referentes às ações que deveriam ser realizadas pelas empresas no período pandêmico, todavia, sem a apresentação de reflexões mais densas sobre soluções que se direcionam para pensar mudanças sociais significativas.

São preponderantes ainda na análise do conjunto dos documentos o chamamento à relevância das empresas atentarem ao futuro pós-pandêmico. Há significativas menções às janelas de oportunidades que surgirão, de tal maneira, que as empresas devem estar preparadas e estruturadas para tais oportunidades. A preocupação social e ambiental aparece mais como parte da estruturação das empresas do futuro e menos com uma contribuição efetiva ao desenvolvimento do país.

Os impactos da pandemia do novo coronavírus têm sido extensivos às diversas dimensões da vida, não de forma equânime a todas as sociedades e seus segmentos, mas, ao contrário disto, assumindo dimensões de gênero, raça e condição social. A conjuntura pandêmica, em realidades como a brasileira, historicamente alicerçada em elevados patamares de desigualdade social, expõe a urgência de adensar o debate propositivo em torno das possibilidades de construção efetiva de novos patamares de desenvolvimento social.

Bibliografia

BARROS, Alexandre. Desemprego fica em 14,6% no trimestre até maio e atinge 14,8 milhões de pessoas. In: IBGE, 2021. Disponível em: <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/31255-desemprego-fica-em-14-6-no-trimestre-ate-maio-e-atinge-14-8-milhoes-de-pessoas>. Acesso em: 17 de mar de 2022.

CEBDS - Conselho Empresarial Brasileiro de Desenvolvimento Sustentável (org.). Quem Somos. Disponível em: <https://cebds.org/quem-somos/>. Acesso em: 15 de dez. de 2022.

_____.; World Business Council for Sustainable Development (WBCSD). As consequências da Covid-19 para a próxima década: nota informativa da visão 2050. 2020. Disponível em: <https://cebds.org/publicacoes/as-consequencias-da-covid-19-para-a-proxima-decada/#.YaUoRtDMLIU>. Acesso em: 07 dez. 2021. GARCIA, J. C. R.; FERNANDES, T. F. S.; SILVA, J. R.; FERREIRA, J. O. Responsabilidade Social: contra ou a favor? In: Informação & Informação. v. 20, n. 1, p. 303 – 318. Londrina: 2015.

GARCIA, J. C. R.; FERNANDES, T. F. S.; SILVA, J. R.; FERREIRA, J. O. Responsabilidade Social: contra ou a favor? In: Informação & Informação. v. 20, n. 1, p. 303 – 318. Londrina: 2015.

IBGE. Pesquisa nacional por amostra de domicílios contínua - PNAD Contínua: Principais destaques da evolução do mercado de trabalho no Brasil 2012-2020. 2021. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/populacao/9171-pesquisa-nacional-por-amostra-de-domicilios-continua-mensal.html?=&t=downloads> Acesso em: 17 de mar de 2022.

LIMA, M.J.O. As empresas familiares da cidade de Franca: um estudo sob a visão do Serviço Social. São Paulo: Editora UNESP; São Paulo: Cultura Acadêmica, 2009. 240 p. ISBN 978-85-7983-037-2.

MONTEFUSCO, Carla; SANTOS, Maria João; SANTOS, Joselma Ramos Carvalho. Energia Eólica e ODS: uma análise dos níveis de evidenciação socioambiental no Rio Grande do Norte/Brasil. Desenvolvimento Socioeconômico em Debate, [S.L.], v. 6, n. 3, p. 03-17, 17 nov. 2020. Fundação Educacional de Criciúma - FUCRI. DOI: <http://dx.doi.org/10.18616/rdsd.v6i3.6316>.

Pacto Global. A iniciativa. Disponível em: <https://www.pactoglobal.org.br/a-iniciativa>. Acesso em: 15 de dez. de 2022.

_____. No Brasil. Disponível em: <https://www.pactoglobal.org.br/no-brasil>. Acesso em: 15 de dez. de 2022.

PEREIRA, Maria Joana de Sousa. “Difícil é, mas desistir nunca”: uma avaliação da efetividade do Projeto ViraVida – Paraíba entre 2010 e 2012. 2014. 150f. Dissertação (Mestrado em Serviço Social) - Centro de Ciências Sociais Aplicadas, Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal, 2014.

PINTO, Anacleto Laurino; RIBEIRO, Maisa de Souza. Balanço social: avaliação de informações fornecidas por empresas industriais situadas no estado de Santa Catarina. Revista Contabilidade & Finanças, [S.L.], v. 15, n. 36, p. 21-34, dez. 2004. FapUNIFESP (SciELO). DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/s1519-70772004000300002>.

Palabras clave

Responsabilidade Social Empresarial; Comunicação Transparente; Crise Sanitária; Particularidade Brasileira.

O MEIO AMBIENTE E OS IMPACTOS SOCIOAMBIENTAIS DO MERCADO DE TRABALHO NO SETOR DE MÁRMORE E GRANITO DO SUL DO ESPÍRITO SANTO

Luanna Figueira¹; Paulo Marcelo de Souza¹

1 - Universidade Estadual Norte Fluminense Darcy Ribeiro - UENF.

Resumen de la ponencia

O MEIO AMBIENTE E OS IMPACTOS SOCIOAMBIENTAIS DO MERCADO DE TRABALHO NO SETOR DE MÁRMORE E GRANITO DO SUL DO ESPÍRITO SANTO Luanna da Silva Figueira *Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Políticas Sociais da Universidade Estadual do Norte Fluminense Darcy Ribeiro - UENF* Dr. Paulo Marcelo de Souza *Professor associado da Universidade Estadual do Norte Fluminense Darcy Ribeiro - UENF* GT14 – Meio Ambiente, Economias Solidárias e Desenvolvimento Sustentável. 1 RESUMO O presente trabalho tem como proposta analisar a saúde e a segurança dos trabalhadores do setor de mármore e granito do Sul do Espírito Santo no Brasil, identificando os impactos socioambientais causados no meio ambiente laboral do setor. Objetiva investigar o avanço econômico do setor de rochas do sul do Espírito Santo no recorte da implementação da lei nº 13.467/2017 (Reforma trabalhista), a ocorrência do aumento de acidentes do trabalho, e se houve ou não agravamento da precarização do trabalho no setor após a ocorrência das agendas neoliberais implementada no Brasil e, consequentemente, da flexibilização dos direitos laborais. A justificativa do estudo baseia-se no fato de que a exclusão dos trabalhadores ao meio ambiente laboral seguro e com saúde impacta diretamente nas questões sociais, isto é, nos problemas e processos sociais, tendo em conta a relação direta com um meio ambiente de trabalho salubre e o desenvolvimento socioambiental do mesmo. Posto que um ambiente laboral desenvolvido sustentável é o resultado de uma saúde e segurança garantida para os trabalhadores. Do ponto de vista metodológico, o trabalho foi construído na forma de pesquisa exploratória, tendo a bibliográfica empregada como fonte base inicial de conceitos essenciais para a construção de um conhecimento capaz de promover uma análise crítica acerca do tema proposto. Nesse sentido, para que um conhecimento possa ser considerado científico, torna-se necessário identificar as operações mentais e técnicas que possibilitam a sua verificação, ou seja, determinar o método que possibilitou chegar a esse conhecimento. Diante do exposto, este trabalho discorreu, a partir de levantamento epistemológico da fenomenologia, que centra-se na compreensão de ser uma Filosofia da Consciência, a qual se identifica com a intencionalidade que se volta para o fenômeno, “se instaura como uma filosofia da consciência, no sentido de ser um pensar radical a esse respeito.” (BICUDO, 1999, p. 14), e do materialismo histórico dialético, que na perspectiva de Marx e Engels, a estrutura econômica (ou infraestrutura) é a base sobre a qual se ergue uma superestrutura jurídica e política, à qual correspondem determinadas formas de consciência social ou ideológica. Nesse sentido, é possível perceber que a pesquisa tem como escopo principal a luta pelos direitos sociais trabalhistas, que também se insere na perspectiva de assegurar ao trabalhador um meio ambiente de trabalho saudável, equilibrado e seguro.

Introducción

A vida humana é marcada pelo crescimento de incertezas e pela sensação de fragilidade diante tanto de fatores de risco quanto da vulnerabilidade do cotidiano. Essas características também repercutem no trabalho dos indivíduos, pois o labor é um dos princípios eixos estruturantes do dia a dia de qualquer pessoa. No âmbito das práticas do meio ambiente dos profissionais do setor de mármore e granito, espaço que será analisado neste estudo, as questões referentes ao risco e às vulnerabilidades estão presentes, uma vez que os trabalhadores se expõem rotineiramente a múltiplos e variados perigos relacionados a agentes químicos, físicos, biológicos e psicossociais. Dessa feita, o referido artigo busca promover um debate sobre os impactos socioambientais, ocorridos no mercado de trabalho de rochas do sul do ES, em um recorte do direito social à efetivação do labor decente aos trabalhadores da área. No primeiro tópico, será discutido o início do setor de rochas no estado do Espírito Santo, com destaque para o contexto central do sul do ES e suas implicações em face de um início marcado por imprevistos que afetaram e afetam, até os dias atuais, diretamente o meio ambiente laboral — e, consequentemente, a própria efetivação do direito social dos operários. No segundo tópico, os conceitos e a materialidade do meio ambiente laboral analisado, bem como a importância da definição de forma vasta, serão abordados. Isto é, visto que o meio ambiente apresenta uma incrível capacidade de retratação de variados contextos da realidade social natural e humana. Por fim, o artigo relata a efetivação do direito social ao trabalho decente em face dos impactos socioambientais causados no setor de rochas do sul do Espírito Santo.

Desarrollo

2 O início do setor de rochas no estado do Espírito Santo é inevitável não pensar em riscos de acidentes quando se fala de extração de pedras na própria rotina do trabalho, visto que todo o contexto das indústrias do mármore e do granito está envolvido por uma dinâmica laboral imersa por insalubridade e periculosidade, mesclada entre homens e máquinas, iniciada de forma precária e sem qualquer estrutura. Essa afirmação baseia-se no fato de que os primeiros empresários do ramo e seus trabalhadores tiveram origem no labor rural, ou seja, na lavoura de café, que era a economia predominante até então no estado. Com o declínio da atividade cafeeira no Espírito Santo e as dificuldades do campo, o recurso encontrado para o mantimento das finanças de cada trabalhador da área foi o ingresso na atividade mineradora, visto que as pedreiras davam um mínimo de dinheiro, e na roça, ao final do mês, depois de todos terem entregado sacos de produção do grão. Muitas vezes, inclusive, ainda deviam ao patrão (Moulin, 2006). Os empresários do setor de rochas eram os donos das terras. Observando a potencialidade do desenvolvimento econômico mineral no estado, eles começaram a investir nessa área (Moulin, 2006). O tropeço da atividade ainda iniciante de extração de rochas foi marcado de forma imprevista. O empresário aprendeu a administrar a pedreira por meio da experiência como chefe do trabalho no meio rural, entre acertos e erros, sem noção de organização das atividades que contratou, de saúde e segurança no trabalho, bem como de conhecimento das leis necessárias (Moulin, 2006). Esse quadro de desenvolvimento econômico — operado a partir do crescimento rural para o ramo das pedras — revela-se de fundamental importância para o estado do Espírito Santo, que tem o município de Cachoeiro de Itapemirim, no sul, como o principal polo de beneficiamento de rochas ornamentais e detentor das maiores reservas de mármore e granito do Brasil (Nery & Silva, 2001). Cachoeiro de Itapemirim consolidou-se na exploração de rochas de forma autônoma por meio da migração do setor rural (Villaschi Filho & Sabadini, 2000). Ou seja, não teve nenhuma ajuda de políticas governamentais. Conforme os autores, o início da produção do mármore e do granito no Espírito Santo deu-se efetivamente pela instalação de marmorarias a partir de 1930, sendo que o princípio das atividades de extração dessas matérias-primas ocorreu apenas no ano de 1957. As serrarias apareceram na região somente após 1966. Os teóricos destacados afirmam que a efetiva exploração comercial desses materiais começou entre 1960 e 1970. Hoje, o ramo de rochas ornamentais do estado do ES conta com 2.664 empresas ativas e 1.950 inativas. É composto, basicamente, de micro e pequenas organizações. A região sul possui cerca de 7.800 trabalhadores filiados ao Sindicato dos Trabalhadores na Indústria de Mármore, Granito e Calcário do Espírito Santo (Sindimármore). Isto é, de um total de cerca de 27.053 operários do local — fora os sem assinatura na carteira, terceirizados e clandestinos, um problema que persiste desde os primórdios da extração (SINDIMÁRMORE, 2022). Dessa feita, com a evolução e com a própria modernização da indústria, que passou de um arcabouço laboral rural para um fabril capitalista, o Espírito Santo vem consolidando-se na economia dentro do mercado de rochas ornamentais, galgando, segundo o próprio relatório do Sindirochas, sindicato da categoria dos empresários do setor, um total de US\$ 987.398. A área conquistou, no 1º trimestre de 2022, um aumento de 7,98% frente ao mesmo período em 2021, acumulando um total de US\$ 281 milhões em faturamento de exportação, o que equivale a 2.157.723 toneladas de rochas por ano. Esses números colocam o estado na condição de representante de mais de 80% da exportação nacional — ou seja, na posição de maior exportador de rochas do país (SINDIROCHAS, 2022). O desenvolvimento da indústria de mármore e granito no Espírito Santo traz um complexo conjunto de desdobramentos, como a dinamização da economia, a ocorrência da feira anual internacional do mármore e a geração de empregos. Contudo, para os capixabas, o setor traz — em especial, a partir do final da década de 90 — um assunto que hoje se tornou corriqueiro no dia a dia dos trabalhadores em questão: os acidentes e agravos à saúde de cada um deles. A região sul, mais precisamente a cidade de Cachoeiro de Itapemirim, que se baseava no cultivo do sistema rural do café, desenvolveu-se e estruturou-se com base na economia da extração e do beneficiamento do mármore e granito — passando a ostentar com orgulho o título de capital do mármore do país, aproveitando o peso desse para o desenvolvimento da área. Passou, também, a ser conhecida pelos altos e massacrantes acidentes de trabalho.

3 O meio ambiente laboral: a extração de pedras, trabalho e vida Para o início deste tópico, cabe salientar que uma sequência de edifícios pichados, um leito de rios sujos, queixas de uma vizinhança a respeito do barulho e acidentes típicos de trabalho, por mais heterogêneos que possam ser entre si, representam circunstâncias as quais retratam, em suas totalidades jurídicas e sociais, cenários de poluição ambiental (Maranhão, 2018). A variedade fenomênica quanto às modalidades de degradações ambientais do local não é fruto de intervenções acadêmicas, mas da própria aplicação do texto legal da Constituição Federal de 1988, nos artigos 182, 200, VIII, 216 e 225, os quais estipulam, de forma expressa, a existência de quatro dimensões ambientais: o meio ambiente natural, o meio ambiente artificial, o meio ambiente cultural e o meio ambiente laboral. Esse último será examinado de forma detalhada nesta pesquisa (Maranhão, 2018). A vastidão jurídica evidencia que o meio ambiente consiste em uma incrível capacidade de retratar variadas formas de contextos da realidade social natural e humana. Sendo assim, utiliza-se da ideia de Michel Prieur, que reputa o conceito analisado como uma verdadeira “noção camaleão” (Prieur, 2011). Nesse contexto, o que importa é o fato de que a Constituição Federal alargou a área de reflexão do meio ambiente, fortalecendo o reconhecimento de componentes estritamente humanos no campo sociocultural e dando ensejo para reações humanas que vão além dos agentes físicos, químicos e biológicos. Ou seja, a lei estendeu o raio de alcance ambiental de forma a atingir condicionantes socioculturais — inclusive aqueles diretamente relacionados ao espaço social nos quais estão inseridos os trabalhadores no caso de acidentes trabalhistas típicos e seus familiares (Maranhão, 2018). O meio ambiente em questão está compreendido no rol de atribuições do artigo 200, VIII, da CF, evidenciando sua autonomia conceitual e seu reconhecimento dogmático (Brasil, 1988). A importância reconhecida na legislação sobre esse espaço laboral justifica-se pela intrínseca relação entre natureza, trabalho e ser humano (Cavallier, 2002), que foi intensificada pela Revolução Industrial: Com efeito, é mesmo revelador perceber o interessante paralelismo histórico entre as questões social e ambiental. Nota-se que a ânsia pelo lucro, ínsita ao capitalismo, intensificou-se sobremaneira com o deflagrar da Revolução Industrial, ocorrida a partir do século XVIII, trazendo consigo um sério agravamento das lesões ambientais. A migração em massa para as cidades, formando uma imensa concentração de pessoas disponíveis como mão de

obra, suscitou aglomerados de pessoas humanas em condições sanitárias precárias, com afetações diretas dos rios. (Maranhão, 2018, p. 61). De fato, o setor de rochas ornamentais é de enorme complexidade. Embora uma pedreira ou uma empresa tenha a mesma função de extração de blocos ou de trazer benefícios, dificilmente é igual à outra; dependerá de fatores como a própria organização em termos de processo de trabalho, da inserção do trabalhador, dos maquinários utilizados, se extrai bancadas de forma horizontais ou na vertical, etc. Nesse ínterim, é sabido que as atividades no setor de rochas do sul capixaba se dividem em extração dos blocos (trabalho em pedreiras), transformação desses em várias chapas de mármore (trabalho em serrarias) e o beneficiamento, que cuida da criação de bancadas de pias, ladrilhos e produtos industrializados. Ainda há o transporte de blocos, de chapas, de produtos e as moageiras, que utilizam as pedras refugadas da extração para produção de pó de calcário (Pacheco, Barros & Silva, 2012). O risco de acidentes e de mortes transita entre trabalhadores, máquinas e pedras na indústria de rochas ornamentais do sul capixaba em um convívio de grandes inquietações, fazendo com que a luta pela saúde, pela vida e por um ambiente laboral seja diária (Pacheco, Barros & Silva, 2012). Diante da construção essencial de um meio ambiente do trabalho salubre no setor, é relativamente comum encontrar conceitos do local de labor construídos em torno do ambiente físico onde os serviços são prestados. Pode-se afirmar que o meio ambiente mencionado é “[...] o local em que se desenrola boa parte da vida do trabalhador, cuja qualidade de vida está por si só em íntima dependência da qualidade daquele ambiente.” (Silva, 2013, p. 23). Na mesma linha de raciocínio salientada anteriormente, pode-se entender o conceito em análise como “[...] o espaço-meio de desenvolvimento da atividade laboral, como o local hígido, sem periculosidade, com harmonia, para o desenvolvimento da produção e respeito à dignidade da pessoa humana [...]” (Maranhão, 2018, p. 263). O meio ambiente do trabalho também pode ser definido desta forma: [...] onde o homem realiza a prestação objeto da relação jurídico-trabalhista, desenvolvendo atividade profissional em favor de uma atividade econômica. [...]. No enfoque global, não só o posto de trabalho (local de prestação), mas todos os fatores que interferem no bem-estar no empregado (ambiente-físico), e todo o complexo das relações humanas na empresa, a forma de organização do trabalho, sua duração, os ritmos, os turnos, os critérios de remuneração, a possibilidade de progressão etc., servem para caracterizar o meio ambiente do trabalho. [...] é a interação do local de trabalho, ou onde quer que o empregado, com os elementos físicos, químicos e biológicos nele presentes, incluindo toda sua infraestrutura (instrumentos de trabalho), bem como o complexo de relações humanas na empresa e todo o processo produtivo que caracteriza a atividade econômica de fins lucrativos. (Moraes, 2002, p. 25-27). Há de se reconhecer que o local físico de prestação de serviços é um alicerce primordial para o conceito da realidade labor-ambiental. Por sua vez, as operações no ambiente laboral ocorrem além de um espaço; envolvem um “[...] conjunto de condições, leis, influências e interações de ordem física, química, biológica e social que afetam o trabalhador no exercício na sua atividade laboral.” (Maranhão, 2018, p. 116). Diante desse contexto, o gênero profissional da atividade mineradora de rochas torna-se cada vez mais fragilizado, pois os recursos do meio ambiente laboral são escassos e funcionam por meio de vários fatores, que deixam de ser estáticos e passam a ser encarados como um sistema genuinamente social. Ou seja, a questão ambiental no local de trabalho passa a ser visualizada com uma ênfase no aspecto humano: no âmbito social do labor (Maranhão, 2018). Assim, pode ser julgado como um exemplo de emergência da questão social, visto que atinge diretamente a saúde do trabalhador. Nesse caso, requer estratégias de políticas públicas que possam responder e assegurar condições para a recriação de uma melhor coesão social a todos. A pedra angular do conceito do meio ambiente deve ser o trabalhador, não apenas o trabalho prestado. “Isso só reforça nossa convicção de que o desafio atual está em erigir um conceito de labor-ambiente que, efetivamente, gire em torno do trabalhador e não do trabalho.” (Maranhão, 2018, p. 121). Ou seja, é um conjunto alicerçado nas interações ambientais do local do trabalho e da própria dignidade humana do trabalhador, essencialmente humanista. A respeito dessa pauta, pode-se pensar que “[...] meio ambiente do trabalho é o conjunto de condições existentes no local de trabalho relativas à qualidade de vida do trabalhador.” (Brasil, 2007, p. 252). Por corolário, o meio ambiente do trabalho sadio faz um contexto coerente com a luta pelos direitos sociais trabalhistas, a qual também se insere na perspectiva de assegurar ao trabalhador um espaço saudável, equilibrado e seguro, questões que afetam a proteção ecológica do labor: A questão de salubridade e dos riscos inerentes ou mesmo mais acentuados em determinadas atividades laborais interessam sim à proteção ecológica como um todo, considerando, em particular, que, geralmente as pessoas afetadas por condições de trabalho em cenários de poluição e degradação ecológica são os trabalhadores de menor renda, num cenário que agrega privação de direitos sociais com violação a direitos ecológicos. A proteção da saúde do trabalhador e tutela do meio ambiente do trabalho congregam esforços na perspectiva de assegurar um meio ambiente do trabalho em patamares dignos, com segurança, integridade e qualidade ambiental. A importância de vincular o Direito Ambiental e Direito do Trabalho, como, aliás, a Constituição Federal de 1988 fez questão de consignar expressamente no seu art. 200º, VIII, de modo a justificar a conformação da nova disciplina do direito ambiental do trabalho. (Sarlet & Ferreira Neto, 2019, p. 11). Nesse contexto, a exclusão dos trabalhadores do meio ambiente laboral seguro e com saúde reflete diretamente nas pautas sociais. Isto é, trata-se de um problema que demanda resposta por parte do governo e da sociedade. Portanto, a emergência de uma questão social implica seu enquadramento por meio de políticas e instituições específicas — as chamadas políticas sociais. Por suposto, uma mesma questão será respondida de diferentes maneiras em contextos políticos, culturais e institucionais distintos, gerando diversos padrões de proteção social (Mattei, 2019). O meio ambiente no setor de mármore e granito no sul do estado do ES assiste ao processo de mercantilização dos serviços sociais, da educação, da saúde e da previdência. Esses são cada dia mais vistos como mercadorias e subordinados à lógica e dinâmica de expansão do mercado. Ao longo dos anos, com a produção em massa, a ampliação do controle da jornada e a intensificação do trabalho, fatos proporcionados pela expansão do taylorismo e do fordismo, os acidentes de trabalho e adoecimentos com nexo passaram a fazer parte do cotidiano laboral (Antunes, 2020). No setor de mármore e granito, a predominância é de um ambiente laboral de alto risco para os trabalhadores diante dos perigos na inalação de partículas de silicose, grande contato direto com ruídos, vibrações, turnos noturnos e/ou

rotativos da jornada, derrocada de solos, radiação ultravioleta, desconforto térmico — frio e calor intensos —, cronodisrupção — isto é, por posturas forçadas que são problemáticas quando mantidas por muito tempo, visto o risco de derrocada —, manuseamento de cargas, queda de objetos, uso de máquina, queda do próprio trabalhador ao mesmo nível e em altura, bem como entalhamento e esmagamento por chapas de mármore e rochas. Dessa forma, o ambiente de trabalho envolvendo a extração e o beneficiamento de rochas é considerado uma das atividades empresariais mais perigosas, pois os acidentes mortais ocorrem com frequência e são o dobro dos existentes no setor da construção civil. Isso se justifica pelo ambiente laboral com alta periculosidade, insalubridade e com uso de máquinas de grande porte, as quais são capazes de fazer mobilizações de cargas pesadas, bem como pela presença de grande quantidade de poeira de silicose, que acaba por diminuir a visão dos trabalhadores. Ademais, boa parte dos acidentes da área está associada às tarefas de manutenção, utilização de veículos e máquinas no próprio ambiente, quedas de alturas significativas e esmagamentos por pedras/rochas (Moulin & Minayo-Gomez, 2008). A atividade, embora importante, traz um complexo de desdobramentos sociais à região do estado ao promover agravos à saúde dos operários e acidentes fatais em face dos riscos de trabalho proporcionados pelo meio ambiente laboral. Esses serão tratados de maneiras específicas nesta pesquisa.

4 A efetivação ao trabalho decente: uma agenda socioambiental no mercado de trabalho de rochas

Para uma melhor compreensão do tema, a primeira questão para se elucidar diz respeito ao conceito do trabalho digno, que tem uma expressão e significado próprios, com o intuito de preservar o direito social fundamental do trabalhador: O trabalho decente, em perspectiva que se pode chamar de institucional, deve ser compreendido como um conjunto de normas e ações que garantem àqueles que vivem do trabalho encontrar meios que garantam a sua subsistência e dos que lhe são dependentes, prestando o trabalho de forma que preserve a sua dignidade. Já na perspectiva pessoal deve ser um trabalho digno, ou seja, livre, igual, e em que direitos mínimos sejam garantidos. (Brito, 2019, p. 118). Nesse sentido, um dos principais fundamentos da Constituição Federal, disposto em seu artigo 1º, é a dignidade da pessoa humana nos valores sociais do trabalho e da livre iniciativa. Assim são as dimensões contempladas pelo ordenamento jurídico brasileiro, subdivididas em duas questões: a dignidade da pessoa humana sob a ótica da dignidade reconhecida à pessoa trabalhadora (Brasil, 1943). Dessa feita, tendo como percepção de que a atividade econômica do setor de rochas gera toda sorte de poluição e depósito de resíduos no meio ambiente laboral, correlacionando, assim, uma degradação ambiental laboral que atinge de forma direta os trabalhadores — a qual, recentemente, na década de 80, provocou o surgimento do conceito do Desenvolvimento Sustentável, que, grosso modo, visa conciliar crescimento econômico com preservação/controlar ambiental. Apesar de sua boa acolhida, o conceito encontra grandes dificuldades práticas de implementação. Isto é, pois seus objetivos são integrados e indivisíveis, mesclando as três dimensões do desenvolvimento sustentável de forma equilibrada: a econômica, a social e a ambiental. Nestecenário, as questões socioambientais levantam uma importância crescente nas discussões sobre o crescimento econômico e as melhorias de vida da maior parte da população mundial, impondo desafios a serem enfrentados por todos (Silva, 2010). É dessa maneira que o direito do trabalhador é exposto como trabalho digno e fonte de recursos para a sua própria dignidade e promoção profissional. Pode-se afirmar que o patrimônio do trabalhador é a sua atividade profissional prestada ao longo da vida. Como tal, há de ser respeitado como bem maior que possui e pela função social que desempenha — advinda e regulamentada pela Constituição Federal de 1988, tendo superado o critério valorativo da economia capitalista ao incorporar o status de valor social e individual para o combate das desigualdades sociais. Dessa forma, os princípios e direitos fundamentais do trabalho que sustentam a noção de trabalho decente são um patamar básico e, ao mesmo tempo, uma meta importante para o trabalho do setor de rochas no viés do meio ambiente laboral. Assim, entende-se que a efetivação do trabalho decente, “[...] que pode ser definido como o trabalho produtivo adequadamente remunerado, exercido em condições de liberdade, equidade e segurança e capaz de garantir uma vida digna ao trabalhador [...]”, passa por um ambiente do trabalho salubre (Reis & Santos, 2014, p. 2). Assim, com base nos direitos sociais, o meio ambiente laboral do setor de rochas — que é conhecido pelo seu alto índice de periculosidade e insalubridade — deve apresentar ferramentas para a efetivação de um trabalho digno.

----- Conclusões

O artigo traz um debate de extrema relevância, apresentando a dignidade dos trabalhadores do setor de rochas do sul do ES e sua condição no que tange à efetivação dos direitos sociais. Isto é, voltados para o meio ambiente de trabalho do setor, com ênfase nos impactos socioambientais do mercado de trabalho. A reivindicação por direitos fundamentais está diretamente relacionada ao trabalho digno, uma vez que, laborando em condições decentes, o trabalhador tem a possibilidade de efetivar os seus direitos sociais e exercer o seu ofício em um ambiente controlado e desenvolvido de forma sustentável. Nesse prisma, ao analisar o trabalho decente como direito dos operários da área de rochas do ES no viés do ambiente de trabalho envolvendo a extração e o beneficiamento de rochas, esse é considerado tal qual uma das atividades empresariais mais perigosas, visto que se trata de um espaço laboral com alta periculosidade e insalubridade, em que há uso de máquinas de grande porte, as quais são capazes de fazer mobilizações de cargas pesadas. Além disso, cabe salientar a presença de quantidade expressiva de poeira de silicose — que acaba por diminuir a visão dos trabalhadores, dentre outros perigos específicos não abordados neste artigo. Assim, faz-se importante a relação entre o meio ambiente salubre e a concretização do trabalho decente. Dessa feita, embora a concretização do trabalho decente se aplique a muitas outras situações no mercado, é certo que um ambiente laboral seguro é um direito fundamental de todos, em especial daqueles que laboram no setor de rochas do sul do ES, os quais têm direito à dignidade no exercício das suas funções profissionais. Portanto, como objetivo principal, este artigo teve o intuito de relatar a importância do trabalho digno e a efetividade desse direito social no ambiente laboral dos trabalhadores do setor de mármore e granito da região sul do ES com o foco em dar visibilidade aos direitos à dignidade desses operários como direitos sociais. Também se considerou a importância de um mercado de trabalho voltado para a busca de um equilíbrio econômico social e ecológico de mercado.

Antunes, R. (org.). (2020). Uberização,

trabalho digital e indústria 4.0. São Paulo: Ed. Boitempo. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. Brasília, DF: Presidência da República, [2016]. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Constituicao.htm. RESP. 725.257/MG. Relator: Ministro José Delgado. Julgado em 10 de abril de 2007. Diário da Justiça, 14 maio 2007. Brito, J. C. M. (2019). Direito ao trabalho: reforma trabalhista e temas afins. Rio de Janeiro: Lumen Juris. Cavallier, F. (2002). O trabalho, astrocas, a técnica. In: CAVALLIER, F. et al. (orgs.). (2002). As grandes noções da filosofia. Lisboa: Instituto Piaget, p. 1073-1127. Manus, P. P. T. (2022). Direito ao trabalho digno. Recuperado de: <https://enciclopediajuridica.pucsp.br/verbete/511/edicao-1/direito-ao-trabalhodigno>. Maranhão, N. (2018). Poluição labor-ambiental: abordagem conceitual da degradação das condições de trabalho, da organização do trabalho e das relações interpessoais travadas no contexto laborativo. 3. ed. Rio de Janeiro: Editora Lumen Juris. Mattei, L. F. (jan./abr. 2019). Sistema de proteção social brasileiro enquanto instrumento de combate à pobreza. Rev. Katálysis, Florianópolis, 22(1), 57-65. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/rk/a/XVMxSPvRYVj86YGbSj56N/?lang=pt>. Moraes, M. M. L. (2002). O direito à saúde e segurança no meio ambiente do trabalho. São Paulo: LTr. Moulin, M. G. B. (2006). O lado não polido do mármore e granito: a produção social dos acidentes de trabalho e suas consequências no setor de rochas ornamentais no sul do Estado do Espírito Santo. (Doutorado em Saúde Pública) 136 f. Tese – Programa de Pós-Graduação da Escola Nacional de Saúde Pública Sérgio Arouca, Fundação Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro. Moulin, M. G. B.; Minayo-Gomez, C. (ago., 2008). Pedras sobre vidas: vítimas e viúvas na indústria de mármore em Itaoa (ES). Ciência & Saúde Coletiva, 13(4), 1361- 1369. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/csc/a/9dbRF4XDm5xc8QFktD7nQKd/abstract/?lang=pt>. Nery, M. A. C.; Silva, E. A. (2001). O mineral de rochas ornamentais. Mimeografado. Pacheco, A. B.; Barros, M. E. B.; Silva, C. O. (2012). Trabalhar o mármore e o granito: entre cores e ritmos. Cadernos de Psicologia Social do Trabalho, 15(2), 255-270. Prieur, M. (2011). Droit de l'environnement. 6. ed. Paris: Dalloz. Reis, S. S.; Santos, M. F. B. (2014). Trabalho decente e inclusão social: perspectivas de efetivação a partir do âmbito local. XI SEMINÁRIO INTERNACIONAL DE DEMANDAS SOCIAIS E POLÍTICAS PÚBLICAS NA SOCIEDADE CONTEMPORÂNEA. VII MOSTRA DE TRABALHOS JURÍDICOS CIENTÍFICOS. Santa Cruz do Sul, Rio Grande do Sul, Brasil. Sarlet, I. W.; Ferreira Neto, A. M. (2019). O direito ao "esquecimento" na sociedade da informação. Porto Alegre: Livraria do Advogado. Silva, J. A. (2013). Direito ambiental constitucional. 10. ed. São Paulo: Malheiros Editores. SINDIMÁRMORE. (23 jun. 2022). Informação. Destinatário: Luanna da Silva Figueira. 1 mensagem eletrônica. SINDIROCHAS. (2022). Sindirochas Espírito Santo. 2022. Recuperado de: <https://www.sindirochas.com/> Villaschi Filho, A.; Sabadini, M. S. (2000). Arranjo Produtivo de Rochas Ornamentais (mármore e granito)/ES. Rio de Janeiro: IE/UFRJ.

Bibliografia

Antunes, R. (org.). (2020). Uberização, trabalho digital e indústria 4.0. São Paulo: Ed. Boitempo. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. Brasília, DF: Presidência da República, [2016]. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Constituicao.htm. RESP. 725.257/MG. Relator: Ministro José Delgado. Julgado em 10 de abril de 2007. Diário da Justiça, 14 maio 2007. Brito, J. C. M. (2019). Direito ao trabalho: reforma trabalhista e temas afins. Rio de Janeiro: Lumen Juris. Cavallier, F. (2002). O trabalho, astrocas, a técnica. In: CAVALLIER, F. et al. (orgs.). (2002). As grandes noções da filosofia. Lisboa: Instituto Piaget, p. 1073-1127. Manus, P. P. T. (2022). Direito ao trabalho digno. Recuperado de: <https://enciclopediajuridica.pucsp.br/verbete/511/edicao-1/direito-ao-trabalhodigno>. Maranhão, N. (2018). Poluição labor-ambiental: abordagem conceitual da degradação das condições de trabalho, da organização do trabalho e das relações interpessoais travadas no contexto laborativo. 3. ed. Rio de Janeiro: Editora Lumen Juris. Mattei, L. F. (jan./abr. 2019). Sistema de proteção social brasileiro enquanto instrumento de combate à pobreza. Rev. Katálysis, Florianópolis, 22(1), 57-65. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/rk/a/XVMxSPvRYVj86YGbSj56N/?lang=pt>. Moraes, M. M. L. (2002). O direito à saúde e segurança no meio ambiente do trabalho. São Paulo: LTr. Moulin, M. G. B. (2006). O lado não polido do mármore e granito: a produção social dos acidentes de trabalho e suas consequências no setor de rochas ornamentais no sul do Estado do Espírito Santo. (Doutorado em Saúde Pública) 136 f. Tese – Programa de Pós-Graduação da Escola Nacional de Saúde Pública Sérgio Arouca, Fundação Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro. Moulin, M. G. B.; Minayo-Gomez, C. (ago., 2008). Pedras sobre vidas: vítimas e viúvas na indústria de mármore em Itaoa (ES). Ciência & Saúde Coletiva, 13(4), 1361- 1369. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/csc/a/9dbRF4XDm5xc8QFktD7nQKd/abstract/?lang=pt>. Nery, M. A. C.; Silva, E. A. (2001). O mineral de rochas ornamentais. Mimeografado. Pacheco, A. B.; Barros, M. E. B.; Silva, C. O. (2012). Trabalhar o mármore e o granito: entre cores e ritmos. Cadernos de Psicologia Social do Trabalho, 15(2), 255-270. Prieur, M. (2011). Droit de l'environnement. 6. ed. Paris: Dalloz. Reis, S. S.; Santos, M. F. B. (2014). Trabalho decente e inclusão social: perspectivas de efetivação a partir do âmbito local. XI SEMINÁRIO INTERNACIONAL DE DEMANDAS SOCIAIS E POLÍTICAS PÚBLICAS NA SOCIEDADE CONTEMPORÂNEA. VII MOSTRA DE TRABALHOS JURÍDICOS CIENTÍFICOS. Santa Cruz do Sul, Rio Grande do Sul, Brasil. Sarlet, I. W.; Ferreira Neto, A. M. (2019). O direito ao "esquecimento" na sociedade da informação. Porto Alegre: Livraria do Advogado. Silva, J. A. (2013). Direito ambiental constitucional. 10. ed. São Paulo: Malheiros Editores. SINDIMÁRMORE. (23 jun. 2022). Informação. Destinatário: Luanna da Silva Figueira. 1 mensagem eletrônica. SINDIROCHAS. (2022). Sindirochas Espírito Santo. 2022. Recuperado de: <https://www.sindirochas.com/> Villaschi Filho, A.; Sabadini, M. S. (2000). Arranjo Produtivo de Rochas Ornamentais (mármore e granito)/ES. Rio de Janeiro: IE/UFRJ.

Palabras clave

Medio ambiente; Trabajo decente; Mármol y granito.

Resumen de la ponencia

As demandas energéticas crescentes em todos os países do mundo, assim como o preço elevado das energias fósseis, o seu impacto na mudança climática e a necessidade de diversificar a matriz produtiva de energia colocam importantes desafios às energias renováveis e aos territórios na qual são instaladas. Como mostra o último relatório da Cepal (2022) a sua expansão tem sido crescente na América Latina, destacando-se o Brasil pela sua dimensão e aptidão ambiental. Na discussão climática global, surgida após a assinatura do Protocolo de Quioto, em 1997, a temática das políticas energéticas ganha destaque, avançando primeiramente na Europa e em seguida as empresas do setor buscaram novos mercados. O Brasil após o grande apagão de 2001 vê-se obrigado a repensar a sua política energética de modo a diversificar a matriz, até aí dependente da energia hidrelétrica. Em 2001, a publicação do Atlas do Potencial Eólico Brasileiro foi um importante marco para o desenvolvimento do setor eólico no país, ao identificar as áreas com maior potencial de ventos, se destacando o Nordeste e em particular o Rio Grande do Norte (RN). Na sequência surge o Programa de Incentivo às Fontes Alternativas de Energia Elétrica. Os dados da ABEólica (2022) mostram que o RN se tem mantido como o estado com maior potência instalada. A aposta em energias renováveis surge igualmente em destaque nas políticas do governo estadual e da SUDENE, sobretudo com o argumento do contributo para o desenvolvimento, criação de emprego e renda. O tema é controverso na observação de conflitos derivados de impactos socioambientais e por ser pouco expressivo o contributo para o desenvolvimento dos municípios na fase de operação dos parques. A proposta tem como objetivo discutir e analisar a temática do desenvolvimento e expansão da energia eólica no RN a partir da revisão da literatura, análise das políticas públicas e de dados estatísticos.

Introducción

O aumento populacional à escala do planeta, bem como a melhoria das condições de vida e de dispositivos técnicos usados no cotidiano têm gerado uma demanda crescente por energia, neste particular de energia elétrica. Nesse sentido, tendo em conta que a matriz produtiva tem sido, hegemonicamente, baseada na produção hidrelétrica, a ampliação da produção passa pela diversificação da matriz energética recorrendo a outras fontes de energia. Assim, no contexto igualmente de enfrentamento da crise climática e de redução da dependência quanto a energias fósseis que emitem gases com efeito de estufa, a energia eólica, bem como a solar, tem se destacado no contexto internacional e nacional.

A expansão da energia renovável acontece a partir da assinatura do Protocolo de Quioto, em 1997. Primeiramente ganhando destaque nas políticas climáticas e energéticas europeias, e a partir daí expandindo-se a outros continentes, aliás, dada a facilidade de transferência da tecnologia e de participação do capital financeiro nos investimentos. No que se refere às ações de cooperação internacional, o setor ganhou espaço significativo apenas em 2015, ao tornar-se um dos 17 Objetivos do Desenvolvimento Sustentável (ODS), da Organização das Nações, com vistas a serem alcançados até 2030.

Apesar das críticas, considera-se a energia eólica como um dos elementos-chave na transição para uma sociedade de baixo carbono, ao apresentar um custo-benefício vantajoso e incentivos ambientais (Boyer, 2019). A implantação das usinas se dá com base na proposição de que se trata de uma energia limpa acompanhada de desenvolvimento aos territórios (Cepal, 2022). Contudo, a geração de energia de baixo carbono não deixa de gerar impactos em humanos, na fauna e na flora, pelo que a sua aceitação é ainda um problema (Scherhaufert *et al.* 2017).

Dominic Boyer (2019) discute a questão a partir do conceito de energopolítica, proposta analítica que amplia a discussão de Michel Foucault sobre biopoder, junto ao debate sobre a função central da energia na organização e na dinâmica das forças políticas e sociais em diferentes escalas (Szeman, 2014). A discussão leva o argumento holístico da energia eólica para conservação do planeta e para a descarbonização da economia, usando-se da narrativa da crise ambiental e climática para reafirmar sua importância. Para o processo de implantação de usinas hidrelétricas, além da justificativa do fomento do crescimento econômico do país e do aumento da segurança energética, existem também implantações de Planos Básicos Ambientais (PBA's), na medida em que a construção de usinas de produção de energias renováveis pressupõem medidas compensatórias que financiam projetos sociais e culturais, reconfigurando poder e desenvolvimento com base em dispositivos de governança nas comunidades (Boyer, 2014, 2019).

Também no Brasil as políticas climáticas e energéticas demandam uma diversificação da matriz energética, tornando um imperativo nacional após o apagão registrado em 2001, que deixou o país às escuras por incapacidade de aumento de produção hidrelétrica. Assim, demonstrou-se a necessidade de diversificar a matriz aproveitar a disponibilidade de ventos e exposição solar. Nessa sequência, elaborado o Atlas eólico, foi rápido avanço da energia eólica, estando presente em doze estados brasileiros, com maior concentração no Nordeste por ter ventos mais favoráveis. A expansão da energia eólica se dá com base no argumento de que é uma energia limpa e pode gerar desenvolvimento nos estados e municípios abrangidos com a criação de emprego e renda. Mas o processo não tem ocorrido sem conflitos com as comunidades perante impactos sociais e ambientais que alteram o modo de vida local. O tema é controverso na observação de conflitos derivados de impactos socioambientais e por ser pouco expressivo o contributo para o desenvolvimento dos municípios na fase de operação dos parques (Oliveira e Ferreira, 2019).

No Nordeste brasileiro, o Rio Grande do Norte tem-se mantido como o estado com maior potência instalada no Brasil. A aposta em energias renováveis surge igualmente em destaque nas políticas do governo estadual, destacando-se, já em 2022, o Atlas Eólico e Solar do Rio Grande do Norte, que mapeia áreas de potencial instalação de energias renováveis. A aposta é também da SUDENE, o órgão regional promotor do desenvolvimento e integração competitiva da região, sobretudo com o argumento de desenvolvimento, criação de emprego e renda.

O artigo tem como objetivo discutir e analisar a temática do desenvolvimento e expansão da energia eólica no Rio Grande do Norte a partir da revisão da literatura, análise das políticas públicas e de dados estatísticos. Através da coleta e análise de indicadores municipais procuramos verificar se efetivamente houve um impulso no sentido do desenvolvimento dos municípios.

Para cumprir os nossos objetivos, realizamos uma ampla revisão da literatura, que analisa criticamente os impactos na energia eólica em diversas partes do globo, identificando controvérsias e discussões. Ao mesmo tempo que revisamos a literatura nacional e damos enfoque ao Nordeste, e em especial ao Rio Grande do Norte (RN), sobre a expansão da energia eólica, buscamos através da análise estatística entender a evolução da energia eólica na América Latina, no Brasil e no RN. Por outro lado, através da mídia, de informação de movimentos sociais e de documentos oficiais buscamos entender como se tem dado essa controvérsia no referente a novos movimentos que questionam a energia eólica.

Desarrollo

Expansão da energia eólica global

O avanço rápido da energia eólica no Brasil deve-se a situações de ordem interna, com destaque para a demanda energética e a crise energética ocorrida em 2001, mas também aos compromissos do país na agenda internacional. A influência externa faz-se notar no compromisso assumido com a ratificação do Protocolo de Quioto, assinado pelos participantes em 1997, e nas mudanças no setor da energia e enfrentamento da crise climática. A Europa avançou com a Estratégia 2020, que definiu como objetivos para 2020 obter 20% da energia consumida a partir de fontes renováveis e aumentar em 20% a eficiência energética. Esse compromisso foi, entretanto, atualizado no quadro dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável e Metas reforçadas no Pacto Ecológico Europeu, prevendo que, para 2030, a União Europeia alcance 32% de quota de energia proveniente de fontes renováveis no consumo final bruto e 32,5% de redução do consumo de energia, com 40% de redução das emissões de gases com efeito de estufa relativamente aos níveis de 1990 e 15% de interligações elétricas (Parlamento Europeu, 2021).

Apesar dos impactos e conflitos, a contribuição da energia eólica para a descarbonização da economia tem incrementado o desenvolvimento da atividade à escala global, de tal modo que entre 2005 e 2015 a produção passou de 104 TWh (TeraWatt-hora) para 1 273 TWh (REN21, 2020), e a capacidade instalada de 18 GW (GigaWatt) em 2000 para 590 GW em 2019, ou seja, incremento de 1.169 TWh em 10 anos e de 404 GW de capacidade instalada em 19 anos. (Dorrell e Lee, 2020). Segundo o relatório GWEC Global Wind Report 2021, em 2020 registrou-se um aumento de 90 GW na produção global de energia eólica em relação ao ano anterior, que passou a somar 743 GW, um aumento de 14% relativamente a 2019. A região da Ásia-Pacífico lidera a capacidade instalada com 60%, a América do Norte com 18,4% da capacidade instalada substituiu a Europa na segunda posição (15,9%), a América Latina permanece na quarta posição (5,0%), seguindo-se África e Oriente Médio. Por países, a produção de cinco países representava 80,6% das instalações, um crescimento de 10% face a 2019. Os países são: China 56%, EUA 18%, Brasil 3%, Holanda 2%, Alemanha 2% e os restantes países 19% (GWEC, 2021).

Na América Latina a expansão das energias renováveis permitiu levar energia elétrica a mais pessoas, em um processo que não está ainda concluído. Segundo dados da Cepal (2022), 4,8% da população latino-americana ainda não tem acesso à eletricidade. Apresentam-se o Brasil, Paraguai, Uruguai e Costa Rica com menor privação no acesso à eletricidade, que varia entre 0,2% e 0,4%. A situação é mais grave na Guatemala (22,1%), Nicarágua (14,3%), El Salvador (11,1%) e Honduras (7,4%). Os dados mostram que, além do país, o acesso à eletricidade é também marcado pela geografia e origem étnica. São os residentes em áreas rurais e indígenas os mais excluídos. Segundo dados de 2018, neste ano 99,73% dos brasileiros possuíam acesso à energia elétrica (Lisperguer e Pavez 2021).

Do ponto de vista da progressão das energias renováveis a matriz é ainda essencialmente hidráulica. Na verdade, o conceito de energias renováveis inclui eólica, solar, geotérmica, hidrelétrica e térmica renovável. O Brasil e a Costa Rica estão entre os países com maior capacidade instalada de renováveis na oferta energética total. Os dados da matriz energética regional, com ano de referência de 2019, informam que na América Latina e Caribe a

oferta de energia primária renovável por recurso energético foi nesse ano de 29,6% de energia renovável, sendo que 16,6% requer combustão e 13% não requer combustão. No primeiro grupo destaca-se a lenha (8,1%) e a cana de açúcar e derivados (8,4%). No grupo que não requer combustão encontramos a hidroenergia (8,2%), a geotermia (0,5%) e “outros” (4,2%). É neste grupo “outros” que encontramos as energias eólica e solar, registrando uma subida gradual a partir de 2010, o que não será alheio ao peso das energias renováveis no Brasil, levando a um aumento de capacidade instalada de energia renovável na América Latina e Caribe no período 2000-2019 (Lisperguer; Pavez 2021; Cepal Estatísticas, 2022).

Energia eólica no Nordeste e o paradigma do desenvolvimento

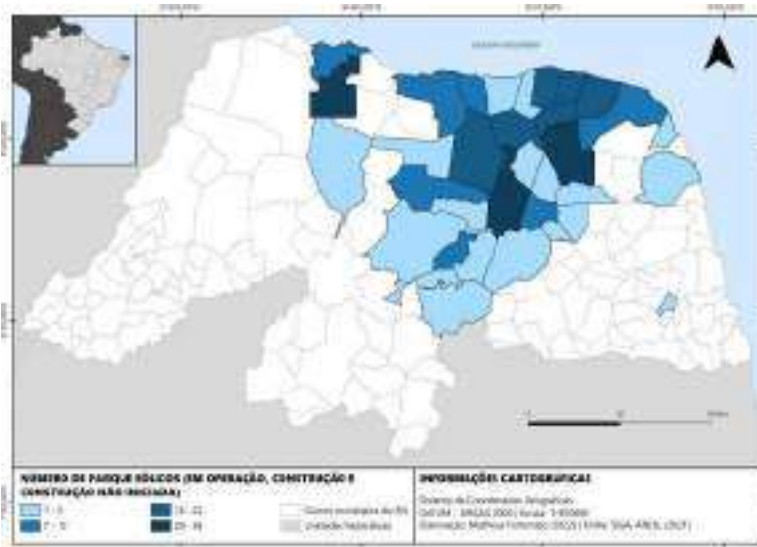
No Brasil, após a crise energética de 2001 foi necessário repensar a política energética do país de modo a diversificar a matriz produtiva, fortemente dependente da energia hidrelétrica. A publicação do Atlas do Potencial Eólico Brasileiro, também em 2001, foi um importante marco para o desenvolvimento do setor eólico, ao identificar as áreas com maior potencial de ventos, destacando-se a região Nordeste e em particular o Rio Grande do Norte.

Em 2002, foi aprovado pelo governo federal o Programa de Incentivo às Fontes Alternativas de Energia Elétrica (PROINFA), instituído pela Lei nº 10.438/2002, pelo que a produção eólica possui aproximadamente 20 anos, avançando desde então na diversificação da matriz energética do país, propondo-se atualmente o eólico avançar no aproveitamento da força do vento que sopra em alto-mar (produção *offshore*). O PROINFA objetivou impulsionar os investimentos voltados à diversificação de fontes de energia renováveis, incluindo-se aí, a energia eólica.

Segundo dados de setembro de 2022 (Abeeólica, 2022) o país possui 22,5 GW de capacidade instalada, distribuídos por 827 parques em operação, com mais de 9.406 aerogeradores distribuídos em 12 dos 26 estados da federação brasileira, garantindo o segundo lugar na matriz energética com 12,1% da energia produzida, ocupando a 6ª posição no ranking mundial. A ABEEólica destaca o fato de cada MegaWatt (MW) instalado permitir criar 15 postos de trabalho, sendo que, de 2011 a 2020, a construção dos parques eólicos criou quase 196 mil postos de trabalho ou 10,7 empregos por MW instalado. Por outro lado, só em 2021 a produção eólica permitiu evitar a emissão de 34,4 milhões de toneladas de CO₂ (ABEEÓLICA, 2022). Os mesmos dados mostram que o Nordeste se destaca na produção eólica, com o Rio Grande do Norte a liderar com 6.764,94 MW de potência instalada, seguindo-se a Bahia (6.259,48 MW), o Piauí (2.788,05 MW) e o Ceará (2.496,94 MW). Em quinto lugar surge o Rio Grande do Sul (1.835,89 MW), logo em seguida surgem Pernambuco (989,77 MW), Paraíba (628,44 MW) e Maranhão (426,00 MW). Sergipe apresenta-se na 10ª posição no ranking do país com 34,50 MW. Entre os estados apontados, apenas o Rio Grande do Sul não faz parte do Nordeste brasileiro (Abeeólica, 2022).

A energia eólica, no estado do Rio Grande do Norte, está presente, principalmente, nos municípios localizados no centro e nordeste do estado, áreas onde estão presentes as mesorregiões da Costa Branca e Mato Grande (Figura 01). Ao todo, dos 167 municípios do RN, 34 são produtores da energia, abarcando 294 empreendimentos (em operação, construção e construção não iniciada), com 177 parques em operação e 2.197 aerogeradores sobre o território potiguar (FIERN, 2021). Entre os municípios de grande destaque, observa-se quatro com maior número de empreendimentos: Serra do Mel com 36, seguido de João Câmara com 29, Lajes com 26 e Parazinho com 22.

Figura 1. Número de parques eólicos no Rio Grande do Norte.



Fonte: Elaboração dos autores (2022) a partir de dados do FIERN (2021).

O RN possui uma potencial riqueza produtiva energética, não só pelo número de parques eólicos que estão em processo de instalação ou já em operação, mas também pelas condições morfoclimáticas. Além disso, o setor tem forte impacto na arrecadação dos municípios, principalmente, por meio do Imposto Sobre Serviços a prestação de serviços (ISS) e do Imposto sobre Circulação de Mercadorias e Serviços (ICMS). Apesar do ganho econômico, o setor de energia eólica não se distancia de controvérsias e impactos negativos, elementos que serão vistos a seguir.

Várias pesquisas têm identificado a progressão da energia eólica no Nordeste brasileiro e em particular no estado do RN, identificando elementos positivos, mas também impactos negativos. Entre os impactos socioambientais positivos podemos destacar o fato da energia eólica não emitir CO₂ na geração e ser uma boa opção para a redução de gases com efeito de estufa no enfrentamento climático. É igualmente importante o fato de ser uma energia renovável, cujo impacto ambiental é menor que outras fontes energéticas e, por outro lado, diversifica a matriz e autonomia energética do país. Na fase de construção gera emprego e renda para as comunidades, na medida em que pode empregar alguns trabalhadores diretos e setores como o aluguel de habitações e microempresarial são favorecidos. E na fase de financiamento gera renda para as famílias beneficiadas e atrai investidores.

Entre os impactos negativos são normalmente apontados impactos socioambientais que se refletem, no semiárido, ainda mais sobre o vulnerável bioma caatinga, ocasionados pelo desmatamento e perda de biodiversidade. Destaca-se ainda a poluição sonora originada pelo barulho dos aerogeradores e a poluição visual que modifica a paisagem local.

Outro aspecto negativo observado é o impacto na saúde, tanto dos trabalhadores envolvidos nas atividades eólicas, quanto dos moradores circunvizinhos aos aerogeradores, ocasionado por suspensão de poeiras na fase de construção e do ruído do funcionamento, além do impacto social com a inserção de novos personagens e de alterações populacionais nos locais de implantação. Um dos impactos que se destaca são os chamados *filhos dos ventos*, ou seja, a gravidez de mulheres da comunidade pelos trabalhadores que no fim da obra ficam sem os companheiros e com os filhos para criar.

Por outro lado, o modo de vida tradicional dessas comunidades acaba sendo afetado, reduzindo a produção de agricultura familiar e outras práticas. Em diversos casos eram comunidades afastadas dos acessos principais, a abertura de estradas foi positiva, mas também trouxe insegurança. Ao contrário das promessas, praticamente somente na fase de operação é que a eólica gera emprego e renda, na fase de operação os beneficiários são apenas os proprietários de terras. A articulação de antigas oligarquias clientelares permite que se beneficiem com a renda das eólicas, deixando os impactos para as comunidades locais. Temos assim, que a produção eólica no Nordeste gera conflitos, reproduzindo antigas lutas pela posse da terra e renda (Ferraz, 2014; Zanferdini, 2016; Gorayeb *et al.*, 2016, Mauricio, 2017; Porto *et al.*, 2013; Oliveira e Ferreira, 2019).

Na fase de construção a eólica gera um importante impulso econômico ligado a alojamento e alimentação, mas impacta igualmente do ponto de vista econômico para os residentes, na medida em que se registra um aumento dos aluguéis à comunidade local e a geração de emprego não segue como prometido, além de se limitar a essa fase, é pela geração de subemprego. Dá-se igualmente a degradação das estradas, diante da grande movimentação de maquinário, e nem sempre as medidas prometidas são efetivamente cumpridas. Do ponto de vista social, destaca-se o aumento de doenças sexualmente transmissíveis, a exploração sexual, os citados filhos dos ventos, bem como aumento da violência e tráfico de drogas. Sendo igualmente de salientar possíveis impactos na saúde. Do ponto de vista ambiental Bezerra (2021) refere impacto nos habitats naturais, poluição sonora e pó, desmatamento, impacto nos recursos hídricos e de forma geral no solo, o que no litoral significa que impacta sobre as dunas e sobre a paisagem.

No Nordeste brasileiro, a energia eólica tem se associado a uma forte narrativa que a associa ao baixo impacto socioambiental e à promoção do desenvolvimento, um argumento que necessita ser ponderado e avaliado face ao impacto sobre as comunidades, que excluídas de outros processos sejam escolhidas como áreas ou comunidades de sacrifício (Acsehrad, 2002, 2004) para bem da produção energética nacional. Os movimentos de protesto emergentes assumem um caráter mais abrangente e integrador, mostrando a persistência de conflitos mesmo na fase de operação. Os conflitos não são apenas por ter e por não ter (Oliveira e Ferreira, 2019), são também pela perda de autonomia do agricultor familiar no acesso aos territórios produtivos, pelas consequências para a saúde e práticas tradicionais das comunidades.

Em protesto, a 13^a Marcha pela Vida das Mulheres e pela Agroecologia na Borborema encheu as ruas de Solânea/PB contra os impactos negativos da implantação dos parques eólicos em regiões de agricultura familiar. A recente Carta do Seridó (2022) aponta a preocupação com a dignidade das comunidades e com a função social, climática e ambiental dos ecossistemas, defendendo a necessidade de preservação de algumas áreas. A Carta defende a necessidade de aposta no planejamento territorial para a conservação socioambiental frente à expansão do setor energético; a elaboração de um Programa de Áreas Protegidas da Caatinga do Rio Grande do Norte; a criação de unidades de conservação na área de Lajes e Cerro Corá e suspensão de licenças ambientais; a definição de protocolos metodológicos mínimos para EIA-RIMA e monitoramento de empreendimentos eólicos; e a aprovação de uma portaria com listas das espécies ameaçadas de extinção do Rio Grande do Norte (Cáritas Diocesana de Caicó *et al.*, 2022).

Neste contexto, entre as políticas públicas já acionadas são primordiais as medidas compensatórias resultantes da construção dos parques, porém, apesar da sua importância, são insuficientes, o seu efeito é residual, carecendo a sua aplicação de monitoramento e avaliação rigorosa. Esse apoio resulta da obrigatoriedade de aporte de 0,5% dos projetos eólicos em compensações ambientais nos casos de licenciamento com Estudo de Impacto Ambiental e Relatório de Impacto Ambiental. São escassas as pesquisas existentes sobre o tema. No Rio Grande do Norte, Bezerra (2021) mostra a importância do apoio da Brookfield Energia Renovável nos anos 2017 e 2018 na implementação de tecnologias sociais, sobretudo no apoio à agricultura familiar em áreas rurais. Outras pesquisas mostram o apoio das empresas eólicas na recuperação/construção de escolas, postos de saúde e outras infraestruturas e equipamentos para as comunidades.

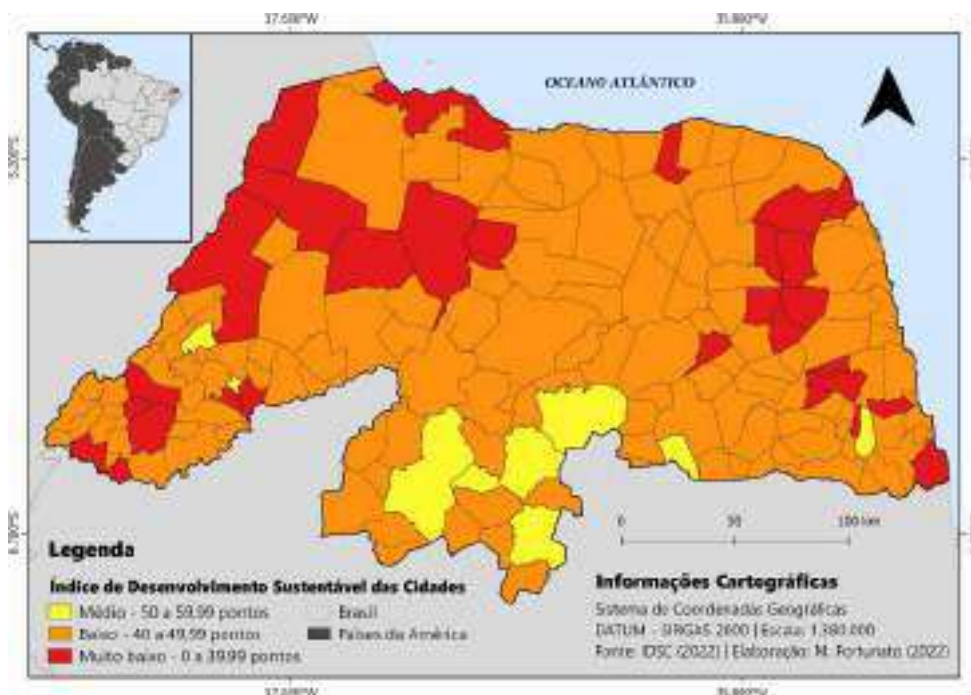
Em um exercício com indicadores socioambientais para se avaliar se a expansão eólica gerou melhoria nestes indicadores, verificamos que a melhoria em alguns indicadores não é específica da presença da energia eólica, o que torna difícil concluir se a sua presença é indutora de processos de desenvolvimento local, apesar dos municípios terem aumentado sua arrecadação, por meio do ISS e ICMS. Não podemos esquecer a importância da energia eólica num plano mais amplo para o país e para o estado, designadamente em termos de soberania energética, mas também de expansão de empresas de construção e materiais usados na construção dos parques, assim como na expansão nas universidades e institutos federais de cursos técnicos, de graduação, mestrado e doutorado vinculadas ao setor eólico, mas essa pesquisa de sistematização será realizada em trabalhos futuros. O mesmo acontece com as vantagens para os municípios em termos de cobrança de imposto.

O recente estudo sobre os “Impactos Socioeconômicos da produção de energia eólica nos municípios do Rio Grande do Norte” (SENAI, Mais RN Digital, FIERN, 2022) conclui que o PIB, o PIB per capita e o emprego avançaram nos dez municípios selecionados e que representam mais da metade dos parques eólicos do estado. Os resultados são animadores, porém, carecem da inclusão de mais indicadores e de uma análise comparativa que inclua todos os municípios. É importante conferir se se tratou de uma tendência impulsionada pela energia eólica ou se se registra igualmente em outros municípios do estado.

Levando à discussão a dimensão da sustentabilidade, utilizou-se os resultados, de 2022, do Índice de Desenvolvimento Sustentável nas Cidades (IDSC). O IDSC é desenvolvido pelo programa Cidades Sustentáveis em parceria com o Sustainable Development Solutions Network (SDSN), sendo uma plataforma que monitora o avanço dos municípios brasileiros em relação aos 17 ODS, por meio de indicadores de ordem social, econômica e ambiental. O índice final possui cinco classificações: 1. Muito alto - 80 a 100; 2. Alto - 60 a 79,99; 3. Médio - 50 a 59,99; 4. Baixo - 40 a 49,99; e Muito baixo - 0 a 39,99.

A Figura 2 mostra o IDSC nos municípios do RN. Ao relacionar o mapa a seguir com o anterior, fica evidente que não há como indicar a formação de áreas de desenvolvimento sustentável superior, por parte dos municípios que possuem os empreendimentos eólicos, em comparação ao restante do RN.

Figura 2. Índice de Desenvolvimento Sustentável das Cidades no Rio Grande do Norte.



Fonte: elaborado pelos autores (2022) a partir de IDSC (2022).

Precisamos aprofundar a pesquisa, o que resultados permitem concluir é que o setor pouco influenciou na ampliação de políticas sociais e de desenvolvimento sustentável das cidades. É importante identificar o que os municípios possuem em comum e diferente que possam vir a influenciar na melhora das condições de vida. Seja quais respostas forem, é perceptível que os empreendimentos eólicos não estão produzindo um desenvolvimento que, frequentemente, é propagandeado pelos apoiadores da ampliação do setor.

Para além do que já se apontou, se compararmos as Figuras 1 e 2 podemos observar a ocorrência de municípios com eólicos em suas diferentes fases, classificados no IDSC com classificação baixa ou muito baixa. São os casos dos municípios de Areia Branca, Grossos, Assu, Caiçara do Norte e Rio do Fogo, definidos com IDSC muito baixa.

Conclusões

Sabe-se da potencialidade existente no Estado do Rio Grande do Norte no tocante à geração de energia eólica, sendo o principal no território brasileiro, e o segundo colocado em número de parques efetivamente instalados em cerca de 38 municípios, sendo seus 218 parques correspondentes a 26% do total nacional e representando 30,5% de potência em geração (SENAI, Mais RN Digital, FIERN, 2022).

Há constatação de que o PIB dos principais geradores de energia eólica do Rio Grande do Norte apresenta-se em crescimento anual maior que o do Estado, e possui maior participação no PIB total. Percebe-se também incremento destacável nas geração de receitas públicas. Ainda, nota-se maior aumento nas taxas de emprego e de instalação de estabelecimentos comerciais nesses municípios em relação à média do estado, porém necessita-se de complementação de tais dados no que diz respeito ao tempo de permanência de novos empregos gerados e estabelecimentos abertos.

No entanto, é necessária a análise de mais dados para comprovar se a energia eólica vem trazendo ou não desenvolvimento aos municípios do Rio Grande do Norte. A generalidade dos pesquisadores da área é relutante quanto a este aspecto, ainda que reconheça a importância da eólica na produção de energia e em processos de desenvolvimento em escalas mais amplas e com outra temporalidade. Localmente, verifica-se que os impactos observados em relação à construção, instalação e operação dos parques eólicos podem ser observados na tocante à escala das comunidades (Bezzera, 2021). A anunciada geração de emprego e renda acontece apenas na instalação dos parques, não havendo continuidade de ocupações no seu funcionamento, pois em média, para cada 100 empregados contratados na construção e instalação de um parque eólico de grande porte, apenas 1 permanecerá trabalhando e tempo integral na sua operação. Também não há capacitação dos empregados, no sentido de promover qualificação ou gerar conhecimento para aplicação futura em outras atividades, sendo demandada mão de obra local apenas para serviços de baixa qualificação técnica. Pelo contrário, há impactos negativos gerados nos âmbitos sociais, econômicos e ambientais, no que carece na população local de informação e entendimento quanto aos impactos negativos gerados, devendo estes ser orientados quanto à efemeridade dos empregos gerados e renda circulante, a qual observa incremento tão somente no período de instalação dos parques.

Na prática os parques acabam beneficiando alguns proprietários, que parecem se organizar para serem os beneficiados na localização. Os impactos geram vulnerabilidades junto das comunidades e são motivo de conflitos. O prometido desenvolvimento tem dificuldade em ter expressão nas comunidades e municípios, acontece apenas através de medidas compensatórias pontuais, sem que tenham um acompanhamento da sua efetiva concretização.

Em síntese, é necessário repensar este modelo de desenvolvimento, que por sua vez acaba sendo do interesse de grandes empresas do setor eólico, mas também financeiro. O modelo expande-se agora para a produção *offshore*, podendo gerar impactos junto das comunidades tradicionais que vivem da pesca e do turismo.

Bibliografia

- Abeeólica (2022, 12 setembro). *Energia Eólica. Os bons ventos do Brasil. INFOVENTO 27*. Disponível em https://abeeolica.org.br/wp-content/uploads/2022/09/2022_09_InfoVento27.pdf
- Abeeólica & Go Associados (2020). *Impactos socioeconômicos e ambientais da geração de energia eólica no Brasil*. São Paulo: Abeeólica/GO Associados. Disponível em https://epbr.com.br/wp-content/uploads/2021/02/ABEEolica_GO-Associados-V.-Final.pdf
- Acelrad, H. (2002). Justiça ambiental e construção social do risco. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, v. 5, p.49-59. Disponível em <https://revistas.ufpr.br/made/article/viewFile/22116/14480>
- Acelrad, H. (2004). A Meio Ambiente e Justiça: estratégias argumentativas e ação coletiva. *Justiça ambiental e cidadania*. Rio de Janeiro: Relume dumará, p. 23-40, 2004. Disponível em https://www1.icmbio.gov.br/educacaoambiental/images/stories/biblioteca/Publica%C3%83%C2%A7%C3%83%C2%B5es_da_CO
- EEA - European Environment Agency (2019). *Energy*. Copenhagen: European Environment Agency. Disponível em: <https://www.eea.europa.eu/pt/themes/energy/intro>
- Alexander, C. & Reno, J. O. (2014). From biopower to energopolitics in England's modern waste technology. *Anthropological Quarterly*, 87 (2), p. 335-358.
- Alier, J. M. (1997). O ecologismo dos pobres. *O Espaço Geográfico em Análise*, v. 1, p.7-21.
- Alier, J. M. & Milanez, F. (2016). Ecologismo dos pobres, colonialismo e metabolismo social. *InSURgência: revista de direitos e movimentos sociais*, v. 1, n. 2, p. 8-18.
- Andersson, G. et al. (2005). Causes of the 2003 major grid blackouts in North America and Europe, and recommended means to improve system dynamic performance. *IEEE transactions on Power Systems*, v. 20, n. 4, p. 1922-1928.
- Boyer, D. (2019). *Energopolitics*. Wind and Power in the Anthropocene. Durham and London: Duke University Press.
- Boyer, D. (2014). Energopower: an introduction. *Anthropological Quarterly*, 87 (2), 309-333.
- Brasil de Fato. Paraíba (2022, 29 abril). 13ª Marcha pela Vida das Mulheres e pela Agroecologia acontece neste dia 2 de maio. Disponível em <https://www.brasildefatopb.com.br/2022/04/29/13-marcha-pela-vida-das-mulheres-e-pela-agroecologia-acontece-neste-dia-2-de-maio>
- Cáritas Diocesana De Caicó, Diocese De Caicó, UERN, UFRN, Fetarn, Adese, Cáritas Brasileira Regional Ne2 (2022). *Carta do Seridó: a vida pulsa no semiárido*. Disponível em <https://drive.google.com/file/d/1VEhY6KKRgV1mQZY6GtsmvCwCHDs7zLNF/view?pli=1>
- Cepal (2022). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2021*, CEPAL / Nações Unidas. Disponível em <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47827-anuario-estadistico-america-latina-caribe-2021-statistical->

- Cepal (2022). *La energía en América Latina y el Caribe: acceso, renovabilidad y eficiencia*. Temas estadísticos de la CEPAL. No. 5, CEPAL/Nações Unidas, 2022. Disponível em <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47924>
- Cerqueira, L. & Nunes, A. Mulheres de 13 municípios da Borborema farão marcha contra o modelo industrial de geração de energia. *Jornal da Paraíba*, 28 de abril de 2022. Disponível em <https://jornaldaparaiba.com.br/politica/conversa-politica/2022/04/28/energia-eolica-borborema-marcha-solanea>
- Cruz, R. M. F. (2020). El Istmo de Tehuantepec en disputa. El camino de la Asamblea de Pueblos del Istmo (APPIIDDTT) frente al expansionismo de las energías renovables. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 4 (2), 97-120.
- Dorrel, J. & Lee, K. (2020). The cost of wind: Negative economic effects of global wind energy development. *Energies*, 13 (14), 3667, p.1-24.
- Dos Santos, C. F. (2018). Desenvolvimento e meio ambiente: a construção do município de Rio Grande (RS/Brasil) como uma zona de sacrificio. *PerCursos*, v. 19, n. 41, p. 50-78.
- Fellet, J. (2022, 3 maio). Por que mulheres tentam barrar complexo de energia eólica na Paraíba. *BBC*. Disponível em <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-61302577>
- Fierro, J. A. M., Sanagustín-Fons, M. & Alvarez Alonso, C. (2020). Accountability through Environmental and Social Reporting by Wind Energy Sector Companies in Spain. *Sustainability*, 12(16), 6375, p. 1-17.
- Federação das Indústrias do Rio Grande Do Norte (FIERN). Mapa das Energias Renováveis. 2021. Disponível em <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiYjk3MDRiMzgtMTA5NS00ZWZjLWExN2EtYzllOTk4OGMzYzViIiwidC16IjhmMDYy>
- GWEC (2021). *Global Wind Report 2021*. Global Wind Energy Council. Disponível em <https://gwec.net/wp-content/uploads/2021/03/GWEC-Global-Wind-Report-2021.pdf>
- Howe, C., Boyer, D. & Barrera, E. (2015). Los márgenes del Estado al viento: autonomía y desarrollo de energías renovables en el sur de México. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 20(2), p. 285-307.
- Índice de Desenvolvimento Sustentável das Cidades - Brasil. Mapa interativo do Rio Grande do Norte (RN). Disponível em: <https://idsc.cidadessustentaveis.org.br/map>
- IEA - International Energy Agency (2020). *Statistics report. Key World Energy Statistics 2020*. International Energy Agency. Disponível em https://webstore.iea.org/download/direct/4093?filename=key_world_energy_statistics_2020.pdf
- Lisperguer, R. C. & Pavez, R. S. (2021). Informe regional sobre el ODS 7 de sostenibilidad energética en América Latina y el Caribe. CEPAL/Nações Unidas. Disponível em https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47674/S2100754_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Mitchell, T. (2011). *Carbon Democracy political power in the age of oil*. London and New York. Verso.
- Hofstaetter, M. & De Azevedo, F. F. (2022). Por uma economia popular e solidária no vetor produtivo de geração de energia eólica no Rio Grande do Norte. *Sociedade e Território*, v. 34, n. 1, p. 118-136.
- Oliveira, H. E. L. & Ferreira, J. G. Energia eólica: Entre o dilema do desenvolvimento regional e o conflito socioambiental. *Anais do XVIII ENANPUR - Encontro Nacional da Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional*, Natal, 2019. Disponível em https://www.researchgate.net/publication/333433987_Energia_eolica_Entre_o_dilema_do_desenvolvimento_regional_e_o_conflito
- Parlamento Europeu (2021). Fichas técnicas sobre a União Europeia. Disponível em https://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/pt/FTU_2.4.9.pdf
- Pasqualetti, M. J. (2011). Opposing wind energy landscapes: a search for common cause. *Annals of the Association of American Geographers*, 101 (4), p. 907-917.
- Pessoa, Z. S. et al. (2022). Relações entre descarbonização, vulnerabilidades socioambientais e impactos regionais da energia eólica no contexto do Nordeste do Brasil: o caso do Rio Grande do Norte. In *Descarbonização na América do Sul: conexões entre o Brasil e a Argentina*, Christian Brannstrom, Lucas Seghezze e Adryane Gorayeb (Orgs). Mossoró, RN: Edições UERN, p.329-353.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2006). A Reinvenção dos Territórios: a experiência latino-americana e caribenha. In *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, CECEÑA, A. E. CLACSO: Buenos Aires, p. 151-197, 2006.
- REN21 (2020). *Renewables 2020 Global Status Report*. Disponível em https://www.ren21.net/wp-content/uploads/2019/05/gsr_2020_full_report_en.pdf
- Roger, D. (2014). Energopolitical Russia: Corporation, state, and the rise of social and cultural projects. *Anthropological Quarterly*, 87 (2), p. 431-451.

Scherhauser, P. *et al.* (2017). Patterns of acceptance and non-acceptance within energy landscapes: A case study on wind energy expansion in Austria. *Energy Policy*, v. 109, p. 863-870, 2017.

Palabras clave

Energia eólica, Nordeste Brasileiro, Rio Grande do Norte, Conflitos, Desenvolvimento.

Resumen de la ponencia

La presencia de industrias de capital y el modelo minero energético vigente, generan impactos estructurales en la sociedad y en las áreas en donde se extraen estos recursos, debido al desarrollo de estos sectores y al posicionamiento que sus estructuras políticas y económicas han logrado establecer por el peso de estos en las finanzas públicas de orden nacional y territorial para el funcionamiento fiscal de los países. En Colombia la explotación de hidrocarburos ha generado la presentación de conflictos sociales en los territorios en los cuales se lleva a cabo la extracción y en los que se tienen perspectivas de producción a futuro. Estos conflictos socio territoriales se presentan entre otros por el incumplimiento de las compañías operadoras a compromisos pactados con las comunidades en el marco de sus inversiones sociales, sean estas de tipo contractual o voluntario.

El objeto de este trabajo fue identificar cuáles son las causas de estos impactos sociales y estructurales de la sociedad desde un análisis de la institucionalidad que se ha desarrollado alrededor del sector de hidrocarburos. Al respecto existe una lógica de extracción desarrollada por las instituciones políticas y económicas de los países y sus élites, que mantienen en el tiempo las condiciones sociales de estos territorios. Las instituciones políticas extractivas frente a la institución económica extractiva del petróleo responden a una lógica hegemónica, en donde factores sociales, económicos, políticos, ambientales y territoriales determinan el nivel de afectación, desarrollo o subdesarrollo de las naciones periféricas, por decisión de las instituciones políticas nacionales e internacionales dentro de una nación. Bajo esta lógica de extracción de recursos en la periferia y acumulación decapital en los países de donde son las empresas que los extraen, impiden que haya una disminución de la pobreza en términos multidimensionales porque las formas de producir y acumular van a seguir siendo las mismas, en tanto no haya una forma de control social y político al lobby empresarial de capital extranjero.

Introducción

En la lógica del capital los conflictos sociales en los países cuyas economías están basadas en extractivismos de recursos naturales pueden ser explicados a partir de la debilidad institucional que se genera por sus instituciones políticas y económicas de corte extractivista y están profundamente ligados entre sí. No obstante, el que se produzca conflicto no necesariamente implica violencia, sin embargo, cuando esta se presenta afecta en las naciones el crecimiento económico, más por el tipo de instituciones políticas y económicas que tienen, que por las instituciones sociales que se generan alrededor de factores culturales.

Una de las razones que cimienta esta teoría, está relacionada con la dependencia económica de materias primas de exportación. Desde el punto de vista político puede afirmarse que la presencia de estos conflictos y debilidad institucional se configura a través de la consolidación y constitución de un sector extractivista que busca generar rentas propias – plusvalía- y que podría actuar o no, en el marco legal o ajustar su marco normativo para legalizar su conducta, afectando igual la institucionalidad, la gobernanza de los recursos naturales y las percepciones de la sociedad sobre sus actuaciones.

Este artículo tiene por objeto llevar a cabo un análisis desde la institucionalidad, basado en el trabajo Acemoglu y Robinson (2020) quienes analizan el crecimiento desde las instituciones políticas extractivas y las inclusivas y determinan cómo la política y las instituciones (relaciones) políticas y económicas son las que determinan el efecto que tienen sobre los países y que esto tiene variaciones a nivel territorial, en paralelo con las teorías que buscan explicar el conflicto desde Collier. El fin último es establecer ¿Cómo se produce y a que lleva la inestabilidad institucional alrededor del sector de hidrocarburos? Se realizará un recuento histórico de la forma en la que se establecieron las instituciones políticas y económicas extractivas alrededor de los hidrocarburos y cómo éstas generan conflictos asociados al desarrollo.

Desarrollo

La Petrolización de Colombia

La explotación de petróleo en Colombia como fuente de ingresos fiscales para el funcionamiento del estado, puede establecerse con precisión a principios del siglo XX con la concesión de dos campos petroleros por parte del Gobierno del Presidente Rafael Reyes. Sin embargo, la historia económica del país siempre ha tenido relación directa con la presencia de recursos minero-energéticos en el territorio nacional. Las primeras concesiones de campos petroleros, según el mismo autor, se llevaron a cabo en los primeros años del siglo XX,

si bien, estas primeras concesiones se hicieron a compañías nacionales, estas fracasaron en la empresa de realizar la explotación de crudo en el país. Lara reporta que la primera concesión fue asignada al escritor Jorge Isaacs quien no tuvo éxito en su intento por producir petróleo. El mismo autor reporta que, para los años 30 del siglo XX, había presencia en el país de ocho (8) compañías extranjeras dedicadas a la extracción, refinación y comercialización de petróleo.

En este mismo sentido, Sarmiento L, (2018, p.73) afirmó que las primeras dos concesiones fueron hechas durante el gobierno del presidente Rafael Reyes, le fueron concedidas a quien estuviera vinculado a él como un compañero de batallas durante la guerra, al general conservador del ejército Virgilio Barco le entregó las selvas del Catatumbo y a su ahijado Roberto de Mares le asignó el campamento infantas, cerca de lo que hoy es la ciudad de Barrancabermeja. Estos pioneros de la producción petrolera en el país, de acuerdo con lo planteado por Sarmiento, L (2018, p.73) “*enajenaron de manera fraudulenta a la Tropical Oil Company, quien a su vez revendió sus acciones a la poderosísima Standard Oil de Nueva Jersey.*”

Para la economía colombiana y en el contexto global, la importancia del crudo en el siglo XX, fue evidenciada cuando las empresas capitalistas sustituyeron el carbón como fuente de energía e inclinaron la matriz energética del mundo hacia los hidrocarburos. Y es durante las dos guerras mundiales, que el petróleo se posiciona como el principal recurso energético del planeta y quien tenga el control de dicho recurso, tendrá una posición hegemónica en la economía global.

2. El Crecimiento de la Industria

Una de las causas de los conflictos bélicos modernos es, según Sarmiento, L (2018, p.73) el control de este recurso – el petróleo- estratégico y militar. Luego de dos (2) guerras mundiales, y ante la necesidad de tener combustibles fósiles en los frentes de guerra y el soporte económico que las empresas productoras dieron a la economía global para la reconstrucción de Europa, Estados Unidos se fortaleció como potencia económica y las empresas transnacionales dedicadas a la explotación de crudo hicieron crecer tanto su economía como su posición hegemónica en el contexto internacional.

En julio de 1944, finalizando la segunda guerra mundial, una de las resoluciones de la conferencia monetaria y financiera de Naciones Unidas, estableció cuáles serían las reglas del nuevo orden económico mundial luego de la segunda posguerra, en los acuerdos realizados en el complejo hotelero de Bretton Woods (Nuevo Hampshire, Estados Unidos) se decidió que se adoptaría al dólar Estadounidense como principal divisa internacional, condicionado a que la Reserva Federal mantuviera el patrón de la moneda frente al oro, mecanismo que funcionó hasta el año de 1971, cuando el valor del dólar dejó de estar referenciado por el oro y pasó a basarse en el precio internacional del petróleo y en el control de yacimientos de crudo en el mundo.

En mayo de 1940 en Colombia se creó el Ministerio de Minas y energía, esto tuvo como objetivo principal la administración del recurso hidrocarburífero de la nación, sin embargo, ocurrió luego de que México diera los primeros pasos hacia la nacionalización de sus recursos no renovables y una subsiguiente oleada de nacionalizaciones en toda América Latina.

El petróleo también ha sido fuente de división y disputas políticas en Colombia, antes de la guerra bipartidista, las tensiones entre liberales y conservadores también se libraron en los campos petroleros, el presidente Enrique Olaya Herrera (liberal) favoreció los intereses de compañías transnacionales Estadounidenses y permitió que la Exxon asumiera de alguna manera el monopolio de la extracción, refinación y transporte de los hidrocarburos, a esta se unirían la Texaco y la Mobil Oil Company.

Posteriormente durante la administración de Ospina Pérez (conservador) se aprueba la ley 31 de 1946, por medio de la cual se creó el consejo nacional de petróleos con suficientes herramientas y atributos de política – y poder – para desarrollar el sector petrolero en Colombia. a partir de este consejo daría inicio la creación de la empresa Colombiana de Petróleos – Ecopetrol – ya durante el año de 1951 y con la reversión de la concesión de Mares. Ecopetrol asumiría entre otras la responsabilidad de administrar los recursos hidrocarburíferos de la nación e inició sus actividades asumiendo los activos revertidos de la Tropical Oil Company y creció en la medida en que otros activos le fueron revertidos, para desarrollar actividades en la cadena del petróleo como una Empresa Industrial y Comercial del Estado. (Ecopetrol S.A 2014).

3. Valor Geopolítico del Petróleo

Una vez finalizada la segunda guerra mundial, la geopolítica giró en torno al control de las reservas de petróleo en el mundo. El dominio de este recurso ha sido decisivo en diferentes momentos y conflictos bélicos para hacerse con el control del territorio, de la guerra y de sus recursos. Esto influyó en la forma en que los países desarrollados dividieron la región del medio oriente antes de que finalizaran sus guerras de independencia – una de las razones de sus actuales conflictos- a través de características productivas por número de pozos o pertenencia de los mismos a empresas de estos países, sin que hubiera consideraciones sociales, culturales e incluso económicas.

La OPEP se crea con el principal objetivo de coordinar de manera unificada la garantía y estabilidad de precios entre los países productores de petróleo, así como, unificar las políticas de producción petrolera de sus miembros. En una forma de ejercicio geopolítico, porque los precios, condiciones y las formas de negociación del crudo en el oriente medio eran decididas por las compañías que los explotaban. De esta manera y a pesar de que árabes y persas tenían grandes reservas de petróleo en sus tierras, no había manera de ejercer su territorialidad por la presencia de los países hegemónicos y sus empresas extractivistas, cambio que se produjo con la creación de la OPEP, reorganizando la geopolítica y la economía en torno a este recurso, al menos hasta la 2da crisis de la década del 70.

Este cambio en la geopolítica mundial que gira alrededor del petróleo, afecta de manera directa a los países productores y consumidores en todas sus cadenas productivas, sin importar el sector en el que se desenvuelven. De tal manera que una crisis en el precio internacional del crudo por un cambio en la producción de la OPEP, afectará a las familias campesinas productoras de maíz de las sábanas del departamento de Córdoba en Colombia; la razón de esto, es que cualquiera de las cinco variables que afecta los precios del petróleo, tiene relación directa con el precio internacional del dólar que afectará a la economía de los países emergentes o en vía de desarrollo como Colombia.

Lo anterior puede ser explicado desde los postulados de Alfredo Jalife-Rahme, según este autor (2007, pág. 46) hay cinco precios en el petróleo:

Precio Económico: que se determina por la oferta y la demanda cuando las condiciones del mercado son estables. Precio financiero: relacionado con la fortaleza y la volatilidad de la moneda, cuando dólar y euro cambian de manera brusca afectan la fortaleza de las monedas locales y el precio del producto y sus relacionados. Precio Especulativo: que se afecta con la especulación de la cotización en las bolsas de Londres y New York. Precio Desinformativo: relacionado y afectado por el nivel de información y especulación de la cantidad de reservas en los países y de las compañías que operan en estos países. Precio Geopolítico: Está relacionado con el control del poder económico de los países que lo producen, con las guerras bélicas y políticas que se relacionan con su control o su aprovechamiento, así como, las alianzas que se tejen alrededor de su tenencia y comercialización en los países.

Adicional a esto, existen unos valores que se fijan relacionados con la calidad del crudo y con la referencia a la que es equiparable para su comercialización. Los principales criterios de composición química son: presencia de azufre, densidad y sedimentos, de acuerdo con esto se fijan los estándares y los más utilizados (en el caso colombiano) son el West Texas Intermediate (WTI) y el Brent o crudos del mar del norte. De manera tal que el precio no depende de un solo factor sino de una suma de características y situaciones -previsibles o no- a lo largo de toda la cadena que pueden ocurrir en los países en que llevan a cabo su producción.

4. Economía Fósil: una Dependencia Estructural

Colombia ha sufrido las consecuencias de las crisis del sector de hidrocarburos a nivel global que afectaron a la economía en los 70s, al final de los 90s y los 2000s. Las dos más recientes han sido en el periodo 2014 – 2015, por la crisis de los precios de los commodities y en el 2020 causada por la desaceleración económica relacionada con la pandemia del Covid- 19. Sin embargo, en este documento se centrará no en las causas de las crisis sino en la forma de afrontarlas desde la institucionalidad.

Las últimas dos crisis han tenido como común denominador una recesión en el precio del barril de petróleo, por un exceso en la oferta de crudo. Al disminuir la demanda de los países industrializados baja el precio del petróleo y se afecta directamente en los países dependientes de su producción y exportación: el déficit fiscal, la deuda pública, el consumo, las exportaciones, la balanza de pagos, la tasa de cambio, la inversión, las importaciones, el empleo, la inversión extranjera directa e incluso la presencia de compañías operadoras en el país.

Los ingresos fiscales de la nación se ven afectados de manera positiva o negativa con las fluctuaciones de los precios en el petróleo. Cuando el precio internacional del crudo aumenta y las exportaciones se mantienen constantes o se aumenta la producción por el precio de bien, hay una apreciación del tipo de cambio en la moneda local, también hay un mayor flujo de ingresos en regalías y mayor disponibilidad de inversión a nivel local y nacional. Por el contrario, cuando se presenta una reducción en el precio sea por los precios internacionales del commodities debido a su baja demanda o aumentos en la producción de parte de la OPEP como presión geopolítica se devalúa la tasa de cambio, se debilitan las exportaciones y se afectan las importaciones, se disminuye la capacidad de inversión, la balanza de pagos de la deuda y se afecta así de manera negativa a las finanzas del Estado.

Esto en términos generales se presenta con normalidad en todos los países en los cuales se lleva a cabo la extracción de recursos naturales no renovables, sin embargo, las dificultades aparecen cuando la economía de los países está basada en la extracción de estos recursos naturales y la dependencia hacia estos pone en riesgo los recursos económicos con los que funciona una nación. Cuando la bonanza desaparece bien sea por la disminución en el precio del recurso o por el agotamiento del mismo, aparece un fenómeno conocido como “enfermedad holandesa”, este es una forma en la que se reasignan los recursos que tienen como destino aquellos bienes transables diferentes del recurso natural, pero que están ligados con este (Sachs y Larraín, 1994). En otras palabras, todos aquellos bienes que están conectados de alguna manera con el recurso natural y que se ven afectados (detenidos) por la baja producción del recurso natural. Piense el lector en la infraestructura hotelera, de transporte, servicios alimenticios, etc; que está asociada a la extracción de petróleo. En medio de una crisis al bajar el precio del crudo, las compañías operadoras reducirán sus gastos operacionales para mantener su rentabilidad y solo aquellos trabajos que son indispensables para la operación serán mantenidos. Al disminuir el flujo de trabajo y de personal se afecta a la economía local que depende en gran medida de esta actividad y es allí cuando se produce el fenómeno de la enfermedad holandesa.

Como se vio más arriba, Colombia ha sacado provecho a las bonanzas petroleras de los 90s y a la más reciente luego de la crisis económica mundial del 2008. Cambios en la configuración política y reevaluación del precio en los crudos livianos permitieron que el país disfrutara de “las mieles del capitalismo petrolero” sin ser un gran productor de petróleo. Esa bonanza hizo que vía los elevados precios internacionales del petróleo se estimulara la exploración y se ampliará el margen de inversión extranjera en la producción del sector en Colombia, generando de esta manera un mayor flujo de ingresos por recursos fiscales y regalías para el gobierno nacional y los gobiernos locales. Como ejemplo de esta bonanza, para 2013 el gobierno nacional recibió ingresos superiores

al 3% del PIB y por la vía de las regalías los gobiernos locales alcanzaron a recibir cerca del 1,5% del PIB en 2012.

En general, las cifras indican que la bonanza petrolera de los últimos años tuvo un impacto mayor al de la bonanza de los años noventa, especialmente por los elevados precios externos del petróleo, que estimularon la exploración, la inversión extranjera en el sector y la producción de crudo en el país. El comportamiento de estas variables permitió aumentar a más de 50% la participación de las ventas externas de petróleo en el total de las exportaciones, mejorar los términos de intercambio del país y generar un flujo significativo de recursos fiscales al gobierno nacional central y a las regiones. Cabe recordar, que el gobierno Colombiano alcanzó a recibir ingresos superiores al 3% del PIB en el 2013 en tanto que las regiones se beneficiaron de un flujo de rentas por regalías petroleras que alcanzó un máximo de 1.5% del PIB en 2012.

La importancia del sector desde el punto de vista fiscal es muy alta, una bonanza o una crisis repercuten en el aumento o en la disminución de los flujos de impuestos y regalías, al mismo tiempo que pueden afectar además los ingresos del gobierno cuando se ven comprometidas las empresas del estado. Cuando los países dependen mayor medida de las rentas extractivas, como en el caso de Colombia, las fluctuaciones en los precios internacionales de los commodities los ponen en una situación vulnerable, ya que la utilización y manejo de las rentas y excedentes producidos por estos recursos dependen en gran medida de la fortaleza institucional de estos países. Dependiendo de esta fortaleza institucional algunos países establecen fondos de ahorros o de estabilización para tiempos de crisis y en otros se producen aumentos en el consumo y en el gasto de inversión buscando mejorar su infraestructura o atender problemas y necesidades básicas de estas sociedades (Perry, Bustos y Sui-Jade Ho, 2011). El principal problema es desde el punto de vista fiscal, es financiar gastos permanentes y operacionales a través de ingresos cuya certeza de mantenimiento no es clara, ya que por su naturaleza pueden verse reducidos e incluso desaparecer.

A nivel local o territorial un decrecimiento en las regalías que se perciben por el pago de los derechos de explotación afecta la ejecución de programas sociales, la inversión en infraestructura y el pago de impuestos de las empresas y cadenas de servicios asociadas al commodity, lo que genera una mayor dependencia de estos recursos. Esto produce que los gobiernos intenten reducir el gasto público y busquen alternativas de ingreso, tratando de evitar un déficit en los gastos operacionales del país y que se llegue a una situación de insostenibilidad fiscal (Baffes, Kose, Ohnsorge y Stoker, 2015).

5. La inestabilidad Institucional

A continuación el lector podrá relacionar la revisión de la evolución histórica de la explotación de crudo con los conceptos sobre instituciones extractivas que serán trabajados en este aparte, buscando evidenciar con este, cómo a través de esa “evolución” institucional y los cambios acaecidos con la presentación de coyunturas críticas, derivó a juicio de quienes escriben, en el establecimiento de instituciones extractivas entendidas estas de acuerdo a lo planteado por Acemoglu y Robinson (2020, p.98) como aquellas que *“tienen como objetivo extraer rentas y riquezas de un subconjunto de la sociedad para beneficiar a un subconjunto distinto”*.

La inestabilidad institucional relacionada con las industrias dedicadas a la extracción tiene bases arraigadas en la cultura e instituciones políticas del país. La estrecha relación entre la política y las instituciones está marcada por intereses de las elites que gobiernan y para quienes es mejor mantener instituciones extractivas que les benefician económicamente, que establecer instituciones inclusivas con el resto de las personas o grupos que de alguna manera tienen asiento en estos temas políticos/institucionales.

De acuerdo con la tesis de estos mismos autores, las instituciones inclusivas son pluralistas, centralistas y se ocupan del crecimiento y la prosperidad, además de generar posibilidades de crecimiento y participación, este tipo de instituciones promueven el desarrollo de talentos en las personas en diferentes actividades económicas propias de una democracia y de una economía de libre mercado con instituciones económicas competitivas.

Aquí es donde aparece el primer punto de inflexión en este análisis, Colombia para muchos historiadores es conocida como la democracia más antigua de América Latina, esto es cierto en buena medida, sin embargo, al poder siempre ha accedido por vía democrática una élite muy pequeña conformada a nivel nacional por 54 familias, de acuerdo con la fundación Pares y su director León Valencia. Estas 54 familias crean autoritarismos subnacionales o regionales y son quienes toman las decisiones sobre quién accede al poder regional. A nivel nacional la élite es aún más reducida, pues es la agrupación de estos clanes subnacionales o regionales en grupos más pequeños. En un país con instituciones políticas inclusivas, este fenómeno no se presentaría, por ello una primera afirmación sobre la debilidad institucional del país, está relacionada con la conformación de instituciones políticas extractivas (no del extractivismo per se sino del tipo de relaciones políticas).

Un segundo postulado propuesto en este análisis está relacionado con el modelo económico nacional, no en la búsqueda de desvirtuar o validar el tipo de modelo establecido, pues la discusión no es económica, sino sociológica y está relacionado con los modelos de gobernanza entre los espacios de producción y los espacios de acumulación. Para Acemoglu, la gobernanza está compuesta por tres tipos de instituciones diferentes, en la primera de ellas se ubican los procedimientos de decisión política y el control democrático, esta primera es la institución política. Una segunda institución que es la encargada de proveer bienes y servicios públicos a la población es la Capacidad Estatal; y la última está relacionada con La Regulación de las instituciones económicas y se encarga de incentivar o frenar algunas actividades.

En este orden es un problema de gobernanza entre las instituciones y los recursos naturales, porque, las instituciones económicas a menudo trabajan de la mano con las instituciones políticas y son estructuradas por esta élite que detenta el poder para beneficiarse de los recursos naturales que son recursos de uso común. Los conflictos socio-ambientales aparecen cuando el medio ambiente influye directamente a las instituciones

porque las personas que no pertenecen a la élite ven afectados sus medios de vida.

No se trata de una discusión sobre el modelo y su crecimiento o no, tampoco sobre cómo los ciclos de Kondratiev pueden identificar los momentos de crisis y agotamiento del modelo, en sus diferentes fases (expansión, estancamiento y recesión) que podría revisarse con los apartados anteriores; sino de cómo hay una fuerte división en la forma de evaluación y aproximación a los fenómenos económicos y sociales. Esto debido a que el crecimiento de la economía o el desarrollo económico (sin ser sinónimos) del país, no son los únicos indicadores de desarrollo en este, por esto debe distinguirse entre desarrollo económico y desarrollo humano.

Las diferencias entre los espacios de producción y acumulación son evidentes, el desarrollo económico y el bienestar social no es el mismo en la provincia de Alberta en Canadá que en el departamento del Meta en Colombia, esto porque mientras en Puerto Gaitán se extrae el crudo, la acumulación se produce en Calgary o en las islas Caimán a donde se transfieren los recursos económicos de esta transacción.

Las instituciones políticas y económicas extractivas, así como la regulación y la capacidad estatal en los países de renta media y baja que basan su economía en el extractivismo de recursos naturales como en el caso colombiano, crean o mantienen un paisaje físico que sostiene la organización de estas instituciones en cada uno de sus eslabones. No en vano las estadísticas de pobreza multidimensional se mantienen altas en las zonas de extracción y son estas las de mayores índices de desempleo. Este mantenimiento del paisaje de extracción, contrasta con el paisaje de consumo, es un paisaje opuesto en el que quien es poseedor de los factores de producción consume y acumula sus ingresos y sus rentas. Cuando las comunidades exigen su derecho a la construcción de su territorialidad aparecen los conflictos y es ahí cuando se afectan los modos de producción capitalista y por ende los espacios de producción y lo que en ellos se lleva a cabo afectan a los espacios de acumulación de capital y al capitalista.

La tesis de Acemoglu y Robinson muestra que las instituciones políticas y económicas son determinantes para saber si un país se encuentra por el camino de la prosperidad o de la pobreza. Estas, están definidas por la política y las instituciones políticas que modifican a las instituciones económicas como se vio más arriba, sin embargo, la pobreza ha sido tratada de explicar desde diferentes visiones. lo planteado por Acemoglu y Robinson (2020, pag 441) *“La extracción allana el camino para el conflicto”* cuando no existen instituciones políticas o económicas inclusivas que trabajen de manera participativa las decisiones y las posturas políticas de quienes no pertenecen a la elite, porque, siguiendo a los mismos autores: *“el legado de las instituciones extractivas , que concentran el poder y la riqueza de aquellos que controlan el Estado, abre el camino a disturbios, contiendas y guerras civiles”*, en síntesis el conflicto se mantiene por dos razones: 1) es el motor que mueve a las instituciones extractivas impuestas por la elite gobernante y 2) En la búsqueda del poder, los otros grupos que quieren convertirse en la “nueva elite” entran en la dinámica de la institución extractiva.

Otra hipótesis planteada por Acemoglu y Robinson como una de las hipótesis que no funcionan para explicar el fracaso de los países o su relación con la prosperidad o no, es la hipótesis de la cultura. Esta hipótesis es útil en el sentido en el que muchas de las normas sociales que se relacionan con la cultura son importantes para los grupos sociales que las viven, sin embargo, como muestran Acemoglu y Robinson (2020, pag.77) *“algunas diferencias notables en prácticas, normas y valores... son el resultado de caminos divergentes”* que toman diferentes grupos sociales a partir de las instituciones políticas que han creado, de tal manera que esta hipótesis tampoco es una causa del fracaso sino más bien una consecuencia.

Conclusiones

Las economías extractivas generan riqueza para los países a partir de sus recursos naturales, pero son las instituciones políticas extractivas las que permiten que esta riqueza sea creada para que de igual manera, sea extraída por quienes dominan y mantienen las instituciones extractivas. El problema de la educación, la ignorancia y el gobierno en los territorios pequeños se mantiene de manera deliberada porque una sociedad educada no tendrá la necesidad económica de vender su capacidad de decisión a instituciones políticas extractivas que le mantengan niveles de pobreza multidimensional y monetaria cercanos a la línea de miseria.

Los conflictos sociales pueden explicarse desde esta visión porque en los momentos en que las comunidades ejercen su derecho a la construcción de su territorialidad aparecen los conflictos. La aparición de los conflictos afecta a los modos de producción y al capital (las empresas y a los capitalistas) por ende, se afectan los espacios de producción, se modifican momentáneamente las instituciones políticas a nivel local y lo que ocurre en los espacios de extracción afecta a los espacios de acumulación de capital y al capitalista. Para que el modelo no se afecte las instituciones políticas deben adaptarse y negociar y hacer un tránsito al cambio, así este no se produzca y de nuevo se presente el conflicto, formando un nuevo círculo vicioso dentro de otro en los espacios de extracción manejados por instituciones políticas extractivas.

La lógica de extracción de recursos y acumulación de capital en los países de origen de las empresas que los extraen, impiden que haya una disminución de la pobreza en términos multidimensionales porque las formas de producir y acumular van a seguir siendo las mismas, en tanto no haya una forma de control social y político al lobby empresarial de capital extranjero.

La presentación de diferentes formas de violencia y la prácticas extractivas de las élites políticas en los territorios en donde se lleva a cabo la extracción mantienen de manera continua este círculo vicioso que se traduce en la presentación de conflictos sociales de manera permanente. Esto configura un fracaso económico a futuro porque mantienen la pobreza en estos territorios y no se presenta la diversificación de actividades económicas en estos lugares, cuando las empresas se van, la economía y el crecimiento económico de los lugares se estanca o decrece, generando el fenómeno conocido como enfermedad holandesa.

Bibliografía

Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2020). Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Bogotá: Editorial planeta.

Agencia Nacional de Hidrocarburos. (2011). <http://www.anh.gov.co:8080/Documentos/Documento%20de%20los%20Términos%20y%20Condiciones%20PBC-Anexo%20F.pdf>

Lara Hernández J. El Petróleo En La Historia Económica Colombiana. Revista pensamiento humanista. Universidad pontificia bolivariana. 1998

Sarmiento, L. (2018). Petróleo, paz inconclusa y nueva lógica del conflicto. Ciencia Política, 13(25), 67-92

Empresa Colombiana de Petróleos - Ecopetrol. (2014). Visible body: sobre nosotros/ nuestra historia://www.ecopetrol.com.co

Jalife-Rahme, A. (2007). Energía y poder: precios del petróleo. En A. Jalife-Rahme, Energía y poder: precios del petróleo (pág. 46). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Sachs, Jeffrey D. y Andrew M. Warner. 2001. "The Curse of Natural Resources." European Economic Review no. 45 (4-6):827-838.

Palabras clave

Instituciones, Extractivismo, Instituciones políticas y económicas Extractivas

Resumen de la ponencia

Las comunidades indígenas son fundamentales en la interculturalidad colombiana, de la misma manera juegan un papel importante en prácticas de conservación de los recursos naturales, esto a fin de que la crisis climática y ambiental se agudiza cada vez más en el planeta, por lo cual es necesario que cada una de las personas contribuya al cuidado y preservación del agua. En el corregimiento de Genoy, ubicado en las faldas del volcán Galeras, en la ciudad de San Juan de Pasto del departamento de Nariño al suroccidente de Colombia, la comunidad del cabildo indígena del corregimiento de Genoy tiene la iniciativa de liderar y ejecutar acciones para la preservación de las fuentes hídricas naturales que abastecen a la comunidad del corregimiento y veredas aledañas, brindando la posibilidad de acceder permanentemente al agua como líquido fundamental del sustento y supervivencia de todo ser vivo. Dentro de las prácticas de conservación llevadas a cabo por la comunidad del cabildo indígena del corregimiento de Genoy se encuentran la reforestación en la parte alta del volcán, cerca del páramo Galeras, así como también la compra de predios cerca a la zona mencionada, jornadas de trabajo comunitario (mingas) para realizar la limpieza y mantenimiento de los principales cauces de agua, recolección de basuras y sensibilización con todas las personas que desisten de participar de las actividades mencionadas, cabe resaltar que para el desarrollo de estas actividades el cabildo indígena funciona de manera autónoma sin intervención estatal, al igual que el acueducto comunitario de Genoy que por medio de mingas y aportes de la misma comunidad puede almacenar agua potable para su posterior distribución, esto, a pesar de que existen políticas nacionales como la Gestión Integral del Recurso Hídrico GIRH, la Política Nacional para la Gestión Integral del Recurso Hídrico (2010 – 2022) las cuales orientan la ejecución de políticas que favorecen la preservación del agua. La presente ponencia presenta los resultados parciales de un proceso de investigación el cual se está llevando a cabo orientado con la pregunta problematizadora ¿Cómo la comunidad del cabildo indígena del corregimiento de Genoy del municipio de Pasto, ha actuado frente a la conservación de fuentes hídricas naturales entre 2015 - 2020?, teniendo en cuenta autores como Criado, D. & Herrera, S. (2014) y Rodrigues, J. Serna, J. y Sanchez, J. (2016), los cuales aportan aspectos fundamentales para la investigación.

----- Introducción

La urbanización en Colombia es un caso particular en América Latina, ya que a diferencia de los otros países donde la urbanización se dio de forma más centralizada, en Colombia, son varias las ciudades a parte de la capital las que tienen crecimientos notables de población, esto debido a la geografía que tiene el país ya que es atravesado por el sistema montañoso andino, el cual se convierte en una barrera natural para el acceso al centro del país produciendo que las migraciones sean entre las regiones y dentro de estas, a pesar de esto, cabe resaltar que es Bogotá la ciudad que tiene mayor crecimiento de la población.

Es a partir de la década de los años 50' y aproximadamente hasta los años 70' donde las principales ciudades del país ubicadas en diferentes regiones tienen un crecimiento poblacional muy notable, esto tuvo que ver con que el país al entrar a la segunda mitad del siglo XX estaba atravesando el periodo conocido como la Violencia, el cual también influyó en las migraciones presentadas, pero no solo eso, el manejo del país en años anteriores hizo que entre 1951 y 1970 gran parte de la población rural de Colombia decidiera migrar a las urbes más cercanas en busca de mejores servicios y oportunidades para el desarrollo personal, profesional y familiar.

Podemos encontrar entonces que en el periodo mencionado, factores como la educación no tenía una total cobertura en las zonas rurales, ante esto, con el frente nacional a partir de 1958 se le hace una mayor inversión, eliminando la diferencia que existía entre la educación rural y la urbana y conjuntamente con esto implementando la primaria unificada de grado primero a quinto; en cuanto a la secundaria, tuvo mayor crecimiento en las ciudades, lo que llevo a que los jóvenes que querían seguir estudiando se desplacen a las urbes más cercanas para seguir su formación, lo anterior teniendo en cuenta que la educación le daba más oportunidades a las personas para salir de la zona rural por la preparación y las oportunidades a las cuales podían acceder.

Por otro lado podemos encontrar la conectividad terrestre que en los años 50' se implementa una política para mejorar y ampliar la malla vial del país, con el objetivo de mejorar la conectividad entre las regiones del país y al mismo tiempo de estas con el centro, esto permitió que se mejore el comercio de los productos obtenidos en las zonas rurales, provocando que la población migre a las ciudades por motivos comerciales y de la misma

manera comience a formar colonias.

Durante el frente nacional y en la década de 1960 comienzan a surgir grupos armados al margen de la ley conocidos como guerrillas, estos con su violencia armada, las extorciones y la expropiación de terrenos hicieron que los habitantes de los municipios y veredas rurales se vean en la necesidad de salir a las ciudades en busca de nuevas oportunidades y el acceso a mejores servicios.

El manejo de aranceles a la industria y la agricultura fue una de las iniciativas que tuvo el gobierno nacional para intentar mejorar las oportunidades y las condiciones en las que se encontraban los campesinos y las industrias colombianas, esta iniciativa tuvo más efecto en la parte industrial que en la agropecuaria, ya que por falta de una política de desarrollo a largo plazo esto no brindó las oportunidades necesarias, incluso con la reforma agraria que se realizó en la década de 1960 para la mejor distribución de la tierra y con esto hacer que aporten a la economía nacional con la comercialización de productos del campo.

Los temas relacionados anteriormente serán abordados en la presente ponencia comprendiendo el periodo de tiempo entre 1951 y 1970, los cuales, marcan una diferencia relevante en el desarrollo social, cultural y económico de Colombia en el siglo XX, de la misma manera, se trata de dar respuesta a la pregunta: ¿Cuáles pudieron ser las políticas que ayudaron a incrementar la migración rural-urbana en Colombia entre 1951 y 1970?, la cual fue planteada para el desarrollo de la presente investigación.

----- Desarrollo

Educación rural

A lo largo de la primera mitad del siglo XX la cobertura de la educación quedó completamente a manos del gobierno, relegando a la iglesia católica de su encargo, el gobierno intentó mejorarla cobertura de la educación rural y urbana de las cuales fue la educación ciudadana la que tuvo mayor desarrollo, la alfabetización se incrementó entre 1958 y 1970 con el frente nacional, sin embargo la educación rural en pocos casos se extendió hasta la educación secundaria, sumado a esto la educación primaria era deficiente en su preparación que, esta es una de las principales causas que provocó que las personas y sobre todo a los jóvenes quienes eran de descendencia campesina decidieran salir a las principales ciudades con expectativas a mejorar su educación formal y encontrar mejores oportunidades de empleo.

Teniendo en cuenta que “la escolaridad contribuye a la migración del campo a la ciudad, en la medida en que prepara a las personas para responder a las oportunidades de empleo en la ciudad, y aumenta los niveles de información sobre las formas de vida en la ciudad” (Banguero. 2013. p 25), se puede deducir que las personas que adquirirían un nivel de formación primaria en las zonas rurales lograban tener ciertas ventajas para movilizarse a las urbes más cercanas o a las que pudiera encontrar mejores oportunidades para su desarrollo personal y en otros casos familiar también. Pero los migrantes muchas veces se encontraban con una dificultad que están en desventaja por su formación primaria ya que la educación de los ciudadanos en la mayoría de los casos iba hasta secundaria, lo cual influía a la hora de conseguir empleo y de la misma manera en los ingresos económicos a los que podían acceder.

A partir de la década de los 50' Colombia comienza a mejorar la educación a nivel nacional en las zonas rurales y urbanas; se crea la Oficina Sectorial Planeación Educativa dentro del Ministerio de Educación encargada de los planes de desarrollo del sector educativo, también en 1963 se suprime la discriminación legal entre educación urbana y rural y se regresa a la primaria unificada de los años 30' implementándose “la unificación de la escuela primaria cinco años tanto en el área urbana como rural y en la división de la secundaria en dos ciclos uno orientado a carreras prácticas y técnicas y el otro a la universidad y escuelas normales” (Ramírez y Téllez. 2006.p 52) esto también se ve reflejado por el incremento al presupuesto de la educación que el gobierno realizó en los años 50, pasando de 8.6% en 1950 a 19.4% en 1976.

Por otra parte, el gobierno les exigió a los municipios y departamentos destinar un rubro de su presupuesto para la educación, lo que quiere decir que durante los dieciséis años comprendidos el incremento del presupuesto ayudó a que mejoraran las escuelas y colegios del país, esto conllevó a que los jóvenes que terminaban su primaria, posteriormente buscaran la forma de seguir su educación secundaria independientemente de la edad ya que podían acceder a mejores oportunidades laborales con los ciclos ofrecidos en la secundaria, a lo anterior se suma la creación de los Institutos Nacionales de Enseñanza Media Diversificada (INEM) con los cuales se “intenta promover la diversificación y modernización de la enseñanza media y favorecer a las clases menos favorecidas” (Ramírez y Téllez. 2006. Pp. 53 -54) haciendo que las personas que llegaban de las zonas rurales a continuar con su formación educativa en las ciudades puedan acceder a esta con menos dificultades.

Con la deficiencia de la educación rural podían encontrarse en cierta desventaja y hacía que tengan que nivelarse en ciertos aspectos educativos, sobre todo en los contenidos manejados en las escuelas, con la unificación de la escuela primaria a nivel nacional los indicadores daban a conocer grandes mejoras de cobertura de la educación primaria, “durante este período los alumnos matriculados en primaria aumentaron de 808.494 en 1950 a 4.223.959 en 1976 y en secundaria aumentaron de 77.311 a 1.418.091 en el mismo período” (Ramírez y Téllez. 2006. p 47) sin embargo departamentos que se encuentran geográficamente y espacialmente más descentralizados o a la periferia del país como Atlántico, Bolívar, Cauca y Nariño mostraban una relación de estudiantes matriculados respecto su población por debajo de los indicadores nacionales.

Conectividad terrestre

La primera mitad del siglo XX en Colombia se caracterizó por una infraestructura vial deficiente, esto impedía que zonas rurales y más específicamente las zonas periféricas del país no tuvieran las facilidades de movilidad a

las principales urbes de las regiones; una infraestructura vial bien estructurada les permitía “ampliar el mercado de productos, especialmente agrícolas, ofrecer mano de obra, acceder a servicios médicos básicos, así como también a servicios de educación de mejor calidad” (Pérez. 2005. p 2) así que la población rural debido a la deficiencia en las vías de comunicación terrestres tenía muy limitados los servicios anteriormente nombrados, y en cuestiones económicas esto implica “una reducción de costos en las actividades de integración de los mercados de insumos (tales como materias primas y mano de obra) con mercados de bienes intermedios y finales localizados en poblaciones distintas” (Pérez. 2005. p 2.).

A partir de los años 50' comienza un incremento en la infraestructura vial, con su adecuación, pavimentación y en muchas ocasiones con la realización de vías nuevas, a pesar de las dificultades geográficas que encontramos en el territorio colombiano para la conectividad del centro con las periferias se logró construir más de 4600 km de vías, pero sin embargo la centralización política que ha caracterizado a Colombia hizo que la mayor parte de esta infraestructura se desarrolló alrededor de las principales ciudades del país, dejando en segundo y tercer plano a departamentos conjuntamente con su correspondiente infraestructura vial los cuales se encuentran territorialmente en la periferia y que por ende la inversión estatal ha sido mínima, afectando también la comercialización a otras regiones del país.

Teniendo en cuenta esta característica, es que las migraciones también se dieron entre regiones, teniendo a las cordilleras como una barrera natural para el desplazamiento de las personas, lo que hacía que el viaje fuera más difícil y costoso, y teniendo en cuenta que las personas que salían de sus zonas rurales a las zonas urbanas tenían pocos recursos económicos y salían principalmente a buscar alternativas para mejorar su vida, “para obtener recursos, se procedió en 1954 al cobro de peajes en las carreteras nacionales” (Bravo. 2014) con lo cual se logra obtener más presupuesto para la construcción y adecuación de las vías principalmente nacionales.

En la década siguiente aumentó la conectividad de las regiones al interior del país, ya que se miró que las vías eran el principal “instrumento de interconexión regional que permite la integración de los mercados localizados en diferentes zonas del país” (Pérez. 2005. p 7). Así, se presentaron nuevas oportunidades para las comunidades rurales de poder salir a la ciudad, no solo a buscar trabajo, nuevas oportunidades y mejores servicios, sino que también podían ir a comercializar sus productos que en su mayoría obtenidos de las cosechas y ganadería, a los mercados municipales y de esta manera poder llevar el sustento diario.

El crecimiento de la malla vial se prestó para que los grupos grandes de migrantes provenientes de las zonas más alejadas conformen las llamadas “colonias” en la ciudad, teniendo una participación más activa en la urbe, de esta manera accedían a mejores servicios como vivienda, salud y educación, esta condición les daba la oportunidad de viajar a sus lugares de origen cada fin de semana o fin de mes debido a sus condiciones económicas y laborales.

Con el incremento vial y la centralización manejada en los recursos para las obras como ya se ha señalado anteriormente, además de las barreras naturales que es el sistema montañoso andino que atraviesa al país, se puede evidenciar un crecimiento en las principales ciudades que están ubicadas en cada región, (Banguero 2013, p 24) nos dice que la participación de la ciudadanía en 4 ciudades principales del país (Cali, Medellín, Barranquilla, Bogotá) aumenta entre 1951 – 1973, siendo Bogotá la urbe que más crecimiento tiene con 43,7% en 1951 a 51,5% en 1973, a excepción de Barranquilla que mermó su participación ciudadana, las demás ciudades mantuvieron se mantuvieron en el intervalo de participación de 1951.

Esto quiere decir que en el periodo de 1951 a 1970 el cual trabaja la presente ponencia fue un periodo de incremento notable en la población principalmente de Bogotá, ya que siendo una ciudad capital las personas de las regiones que son más cercanas a esta y se les facilita la migración, se pueden encontrar mejores opciones para laborar y acceder a servicios como salud, educación y un trabajo que remunerarlo suficiente para mantener a una persona principalmente y en ciertos casos a las familias.

Conflictos armados

En las zonas rurales del país a parte del pulpito era necesario recurrir a las plazas principales de cada pueblo o municipio, donde era el “único escenario en el cual podían oír de asuntos que trascendieran los horizontes de su vereda y su localidad, era su único punto de contacto con la “gente ilustrada”, con los “doctores” de la ciudad.” (Sánchez. 1990) de esta manera Jorge Eliecer Gaitán en su campaña presidencial le sacó provecho a esta característica para mover y politizar al pueblo, de esta manera gran parte de la población rural le dio apoyo y siguieron a este caudillo liberal quien daba esperanzas de cambio a la hora de recitar sus discursos.

Con su asesinato en 1948 se da una “rebelión” en donde la violencia bipartidista ejercida por liberales y conservadores se intensifica formando a las guerrillas liberales y a los comunistas, pareciera que el fin político de estos partidos ya no fuera tan político, pues “cuanto más se acentúa el contenido partidista de las oposiciones tanto más se despoja a éstas de su potencial político” (Sánchez. 1990), de la misma manera se incrementa las políticas de terror desarrolladas en todo el país, estas se vieron reflejadas en:

La lógica de aniquilación de lo social y supresión de lo político, eliminando las acciones que los partidos políticos habían llevado a poblaciones alejadas, respondiendo a la dinámica de las solidaridades comunitarias y haciendo mejor presencia que el estado. El conjunto de dispositivos ideológicos legales y de coerción con el fin de desalentar y sofocar los movimientos obreros, sociales y campesinos. La generalización de la represión racial reflejaba indicios de exterminio contra el Gaitanismo y la izquierda política, esto incentivó a la formación de las guerrillas como una forma de defensa.

Con esta persecución hacia los simpatizantes de izquierda y siendo la gran parte de zonas rurales, se conformaron las guerrillas liberales, en la necesidad de defender sus territorios, familias, principios políticos y en

país que pretendían hacer los conservadores, con estas características políticas se comienza a acelerar el proceso migratorio hacia las ciudades principales del país, salían familias completas o personas independientes, sobretodo menores a 40 años, aunque el riesgo de enfrentarse con personas del partido contrario siempre estaba presente en zonas urbanas y rurales.

Dentro de esta política del terror y la homogeneización del país se puede notar las siguientes características de las políticas conservadoras:

Una estrategia y programación del terror, con Laureano Gómez (conservador) quien desde su campaña repetía la frase “hay un millón ochocientos mil cédulas falsas” con la cual daba a entender que despojaría de la ciudadanía al partido mayoritario del país. Agentes del terror, generalmente militares o fuerzas combinadas que perseguían y asolaban pueblos, sembrando el miedo en las zonas rurales. Bandas del terror que ejecutaban la muerte por encargo de políticos, terratenientes y comerciantes, los famosos “pájaros”. Los “rituales del terror” que consistían en hacer sufrir a los contrarios lo suficiente para que sea un dolor aleccionador antes de su muerte, junto con esto se caracterizan herramientas utilizadas para que el dolor sea más fuerte.

Posteriormente en la década de los 60 se expide la ley 48 de 1968 “Por la cual se adopta como legislación permanente algunos decretos legislativos, se otorgan facultades al presidente de la República y a las Asambleas, se introducen reformas al Código Sustantivo del trabajo y se dictan otras disposiciones.” (Ley 48, 1968. p 1) en donde el decreto legislativo 3398 de 1965 “Por el cual se organiza la defensa nacional” (decreto 3398, 1965. p 1) fue convertido en legislación permanente.

Mediante este, desde el gobierno nacional se le dan ciertas libertades a la población civil para la defensa nacional y civil del país, como lo menciona el decreto 3398 de 1965 art. 1 p 1: “Defensa nacional es la organización y previsión del empleo de todos los habitantes y recursos del país, desde tiempo de paz, para garantizar la independencia nacional y la estabilidad de las instituciones” y en el art. 3: “Todos los colombianos están obligados a participar activamente en la defensa nacional, cuando las necesidades públicas lo exijan para defender la independencia nacional y las instituciones patrias”.

Tomando este decreto como vía libre ante una forma de favorecer y mejorar la defensa nacional de Colombia, los paramilitares de la época aprovecharon para fortalecerse, siguiendo con la protección a la propiedad privada específicamente a los terratenientes de las zonas donde las guerrillas como las FARC, y el ELN comenzaban a tomar fuerza y a extorsionar a grandes hacendados para su financiación.

Aunque los paramilitares de los 60 no estaban tan estructurados como los de los años 90 en adelante, si tuvieron sus repercusiones en las poblaciones donde hacían presencia, ya que dejada un poco el conflicto bipartidista de los 50 todas las personas se había quedado con ese ideal político, además que no existía una fuerza política alternativa, una de las razones por lo cual se armaron los grupos guerrilleros.

Este decreto también permitía que el estado utilizara a la población civil para la defensa nacional, lo que le permitía utilizar varios grupos de personas civiles sin importar si pertenecían o no a las fuerzas militares estatales o sin importar si es hombre o mujer para combatir a grupos los grupos guerrilleros que alteraban el orden estatal; en las poblaciones donde guerrilla, ejército y paramilitares hicieron presencia, se comenzó con una afectación a la población civil, aunque gran parte de la población decidía formar parte de la guerrilla por sus ideales o porque miraban en estos una opción de vida, otra parte decidía ser parte de los paramilitares, ya por defenderse de los guerrilleros y no perder su propiedad.

Todo este conflicto que comienza a surgir es de los primeros causales del desplazamiento forzado que se incrementa en años posteriores, ante la falta de presencia y ayuda estatal la población se vio en necesidad de dejar sus territorios originarios, de esta manera es como comenzaron los primeros desplazamientos forzados en el país.

Manejo de altos aranceles a la industria y la agricultura

Durante el periodo de 1951 - 1970, Colombia se ve envuelta en un proceso migratorio del campo a las ciudades de tal forma que, este proceso se lo mira como una especie de invasión por la velocidad en que la gente llegaba a las principales urbes de sus regiones. Por parte del gobierno nacional en la década de los 50 se optó por una política de proteccionismo a la industria y la agricultura la cual tuvo más favorecimiento a la industria, viéndose “obstaculizado el desarrollo de la agricultura al ser capturado parte de sus excedentes a través de tasas de cambio subvaluadas y precios altos de los insumos y los bienes de capital locales para los agricultores” (Kalmanovitz y Lopez. s.f. p 11), lo anterior teniendo en cuenta que el país pasaba por un proceso de fortalecimiento de la industria, el cual se estaba adentrando en gran parte de las labores humanas.

La agricultura por su lado también se le pedían procedimientos de industrialización en sus actividades, tales como el uso de nuevas máquinas para diferentes actividades, solo que este proceso no tuvo tanta fuerza para causar un gran impacto y transformación en las actividades agrícolas. Por otra parte, las empresas que se encontraban en las ciudades comenzaron a extenderse y con ello a necesitar mejor mano de obra, lo cual llamaba bastante a la gente, sobre todo si tenía estudios en primaria o bachillerato que en la época era un privilegio.

El proteccionismo que se le da a la industria y la agricultura tienen manejos semejantes los cuales les permitieron avanzar a las dos partes, pero por falta de condiciones para el desarrollo a largo plazo dicho avance no duro mucho, sobre todo en la agricultura; también en la década siguiente correspondiente a los años 60 debido al conflicto

armado que estaba comenzando el cual “desgastó la producción agrícola, cafetalera e industrial, redujo la oferta de alimentos y generó desempleo” (Franco y De Los Ríos. 2011. p 103), por parte del gobierno nacional

mediante la ley 135 de 1961 la cual en su artículo primero dice:

Reformar la estructura social agraria por medio de procedimientos enderezados a eliminar y prevenir la inequitativa concentración de la propiedad rústica o su fraccionamiento antieconómico; reconstruir adecuadas unidades de explotación en las zonas de minifundio y dotar de tierra a los que no la posean, con preferencia para quienes hayan de conducir directamente su explotación e incorporar a ésta su trabajo personal. (Ley 135, 1961. p 1)

Se proponía la organización institucional para manejar asuntos relacionados con reforma agraria, “se creó el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (Incora), organismo público encargado del asunto de tierras y de gestionar el Consejo Nacional Agrario (CNA), el Fondo Nacional Agrario (FNA) y la figura de procuradores agrarios” (Franco y De Los Ríos. 2011. p 103), con los cuales se pretendía dotar a los campesinos de tierra a quienes no la tenían, la adecuación de las tierras para la producción y de la misma manera la dotación de servicios sociales básicos.

Para ello la política de extinción de dominio se hizo más rígida, ya que si la producción o explotación económica de un terreno no se realizaba durante tres años continuos, si el terreno era utilizado para cultivos ilícitos, si los propietarios violaban las disposiciones ambientales, estos terrenos se expropiaban y se repartían equitativamente a las personas campesinas que la necesitaban, ya que “con esta ley se pretendió reformar, principalmente, la estructura social agraria, aplicando medidas técnicas de redistribución y eliminando la inequitativa concentración de la propiedad, así como su fraccionamiento antieconómico.” (Franco y De Los Ríos. 2011. p 104).

En 1968 con la ley 1 de 1968 la cual modificaba la ley 135 de 1961 y daba oportunidad para que la extinción de dominio sea mayor y se beneficie personas que sean aparceros los cuales la deben estar trabajando y la institucionalización de la interlocución campesina con el estado a través de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), este proceso de adjudicación de tierras a los campesinos que la estuviesen trabajando no se cumplió del todo, ya que los hacendados y los demás dueños de los predios los desalojaron para que no pudieran reclamar su adjudicación, o también comenzaban a cobrarles por las mejoras que ellos le habían hecho a los predios.

De esta manera se puede evidenciar como el estado intento de alguna manera dar garantías a los campesinos y a las personas que habitaban en zonas rurales para que puedan continuar con sus trabajos y de la misma manera le aporten a la economía del país, desafortunadamente al mismo tiempo las condiciones políticas, económicas y sociales que estaba atravesando el país no permitieron que lo anterior se lleve a cabo, por el contrario, en cada región se desarrollaban contextos diferentes los cuales hicieron que los habitantes de las zonas rurales migren a las urbes del país.

Conclusiones

El siglo XX estuvo marcado por grandes transformaciones sociales, económicas y culturales, es principalmente que en la segunda mitad del siglo se marcan movimientos poblacionales en masa que ayudan a acelerar el desarrollo colombiano, junto con esto, las decisiones tomadas desde los gobiernos de turno impulsaron a cambiar relevantemente a Colombia, entre los principales aspectos políticos que se pueden resaltar encontramos:

La educación en las zonas rurales tuvo mejoras a partir de la unificación de la primaria y el aumento de los recursos que el estado destinaba hacia esta, la cual permitió que la preparación lograda en los jóvenes de las zonas rurales respondiera a las oportunidades que las ciudades ofrecían a las personas, además la falta del bachillerato en zonas rurales hacía que los jóvenes migren a las ciudades para continuar con su formación académica y de esta forma lograr acceder a mejores servicios y oportunidades que la ciudad les podía brindar. Con el aumento del presupuesto para la educación con el frente nacional se logró disminuir el número de analfabetas en el país, además la creación de instituciones como el INEM y el fortalecimiento de las escuelas normales para facilitar el acceso a la educación de las poblaciones más vulnerables hacían que las oportunidades para los jóvenes en las ciudades mejoren y se vean motivados para migrar.

La infraestructura vial juega un papel importante en la conectividad de las regiones con el centro del país y entre ellas mismas, la inversión que se le hace a la malla vial en la década de 1950 permite que se mejore el acceso a servicios como salud y educación principalmente, además de mejorar el acceso a los mercados principales de las ciudades mejorando la economía local y regional, teniendo en cuenta que el sistema montañoso andino es una barrera natural que dificultaba el desplazamiento a la zona central del país; esto incentivó en las personas la migración hacia las urbes ya que accedían a una remuneración económica con el comercio y con esta el acceso a servicios mejorando las condiciones de vida personales y familiares de las personas que migraban; también permitió que en las ciudades se formaran colonias de las personas que un mismo sector rural.

La violencia bipartidista por la cual atravesaba Colombia en la primera mitad del siglo XX tuvo sus repercusiones en los años posteriores, por ejemplo el manejo de una política de exterminio desde el gobierno nacional conservador a las personas de izquierda o militantes del partido liberal, la cual hizo que estas se organizaran en las guerrillas liberales generando los inicios de un conflicto armado que seguiría en las décadas posteriores; con la creación del frente nacional se retomaron acciones insurgentes como la creación y participación de las guerrillas tales como las FARC, ELN y EPL, para contrarrestar las acciones de estos grupos estaban las fuerzas militares y grupos paramilitares

que protegían la propiedad privada, principalmente de los hacendados, estos grupos paramilitares se vieron favorecidos desde el gobierno nacional con la ley 48 de 1968 incrementando el conflicto interno del país, este conflicto conlleva a que las poblaciones rurales más afectadas se vean en la necesidad de salir en busca de nuevas oportunidades económicas, políticas y sociales en las ciudades que se les facilitaba el desplazamiento.

Con el notorio incremento de la población en las ciudades del país, desde el gobierno nacional se implementó la política del proteccionismo a la industria y la agricultura para generar un desarrollo equitativo entre estos dos sectores, pero fue la industria la que tuvo mejor desarrollo y por falta de una planeación de desarrollo a largo plazo la agricultura se vio en un retroceso, quedando con pocas garantías de producción. También con la reforma agraria de 1968 se pretendía repartir equitativamente las tierras las que se les estaba dando un mal manejo o no eran explotadas económicamente, desafortunadamente los dueños de los predios comenzaron a desalojar a los campesinos y a cobrarles por la inversión realizada, lo cual llevo a que estos no reclamen sus beneficios y busquen alternativas laborales y de progreso en las ciudades.

Bibliografía

Banguero, Harold. (2013). El proceso migratorio en Colombia: determinantes y consecuencias. *Univalle*, 23-36. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/5391/1/EI%20proceso%20migratorio%20en%20Colombia%20Determinan>

Bravo, José María. (12 de septiembre de 2014). Desarrollo de los transportes en Colombia siglos XIX y XX. *El mundo* https://www.elmundo.com/portal/opinion/columnistas/desarrollo_de_los_transportes_en_colombia_siglos_xix_y_xx.php#.XTU7jPJK

Congreso de Colombia. (15 de diciembre de 1961). Sobre reforma social agraria. [Ley 135 de 1961]. DO:30.691. https://www.minjusticia.gov.co/portals/0/MJD/docs/ley_0135_1961.htm

Congreso de Colombia. (16 de diciembre de 1968). Por la cual se adopta como legislación permanente algunos decretos legislativos, se otorgan facultades al Presidente de la República y a las Asambleas, se introducen reformas al Código Sustantivo del trabajo y se dictan otras disposiciones. [Ley 48 de 1968]. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=31239>

Congreso de Colombia. (24 de diciembre de 1965). Por el cual se organiza la defensa nacional. [Decreto 3398 de 1965]. DO: 31.842. https://www.minjusticia.gov.co/portals/0/MJD/docs/decreto_3398_1965.htm

Franco, Angélica. Y De Los Ríos, Ignacio. (2010). Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual. Cuad. Desarro. Rural. 8 (67):93-

119. <http://www.scielo.org.co/pdf/cudr/v8n67/v8n67a05.pdf>

Kalmanovitz, Salomón y López, Enrique. (s.f.). Aspectos de la agricultura colombiana en el siglo XX. *La agricultura colombiana en el siglo XX*. 1-55. [http://avalon.utadeo.edu.co/comunidades/grupos/salomnk/ensayosAspectos%20de%20a%20agricultura%20colombiana%20en%](http://avalon.utadeo.edu.co/comunidades/grupos/salomnk/ensayosAspectos%20de%20a%20agricultura%20colombiana%20en%20)

Pérez, Gerson. (2005). La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia. Documentos de trabajo sobre economía regional (64), 2-

70. http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-64.pdf

Ramírez, María. & Téllez, Juana. (2006). La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX. Borradores de economía (379), 1-74. <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf>

Sánchez, Gonzalo. (1990). Guerra y política en la sociedad colombiana. Análisis político (11), 7-

27. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis11.pdf>

Sánchez, Lina. (2008). Éxodos rurales y urbanización en Colombia perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. BITACORA 13 (2) 57-

72. <https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/viewFile/18522/19432>

Palabras clave

Agricultura, causas políticas, crecimiento urbano, economía, migración.

FINANCEIRIZAÇÃO DA NATUREZA E HIDRONEGÓCIO NA BACIA DO RIO URUGUAI, BRASIL: IMPACTOS SOCIOAMBIENTAIS NA PESCA PROFISSIONAL ARTESANAL

ARLENE RENK¹;

SILVANA WINCKLER¹

1 - Unochapeco.

Resumen de la ponencia

A financeirização da natureza converte recursos ambientais em ativos negociados em bolsas de valores de todoo mundo, ações cujos detentores são empresas de diferentes matizes, desde estatais a companhias formadas por capitais privados nacionais e multinacionais. No Brasil, a privatização do setor hidrelétrico favoreceu a expansão do hidronegócio, a construção de grandes usinas hidrelétricas (UHEs) nas principais bacias hidrográficas do país e a pulverização de pequenas centrais hidrelétricas (PCHs) em rios de menor porte. A participação do Estado brasileiro nesse setor é ativa, o que pode ser constatado pela participação da Empresa de Pesquisa Energética nos processos de outorga e de licitação das obras. Na bacia do rio Uruguai, situado na região sul do Brasil, foram instaladas cinco UHEs e dezenas de PCHs. A construção de barragens e a formação de lagos artificiais onde anteriormente havia um rio produz impactos socioambientais de grande repercussão, atingindo moradores ribeirinhos e comunidades adjacentes. Neste trabalho analisamos o caso dos pescadores profissionais da pesca artesanal do rio Uruguai, cujos meios de vida foram irremediavelmente comprometidos pelas alterações ambientais decorrentes da transformação do ambiente lótico em lêntico, bem como de seu impacto na qualidade da água e na ictiofauna. São estudadas três colônias de pescadores: Z 29 (Chapecó) e Z 35 (São Carlos), atingidas pela UHE Foz do Chapecó, e Z 34 (Concórdia), atingida pela UHE de Itá. Nas primeiras constata-se o abandono da profissão pela maioria dos pescadores, com o consequente comprometimento de sua renda e da condição de segurados especiais da Previdência Social. Na última, registra-se a conversão de pescadores em aquicultores de produção em tanques-rede instalados no lago artificial, no município de Concórdia, como medida mitigadora de impactos pelo empreendedor, em consonância com o Plano Básico Ambiental. Num outro caso, a instalação dos empreendimentos hidrelétricos de grande porte (hidronegócio) expropriou os pescadores do acesso aos recursos naturais: o rio e o pescado, fonte de alimentação, trabalho, renda e dignidade. O ofício de pescador profissional da pesca artesanal tende a desaparecer com os últimos remanescentes na “lidacom a pesca”, que por terem mais idade e baixa escolaridade não encontram alternativa laboral e esperam se aposentar como pescadores. Palavras-chave: Pescadores profissionais artesanais; hidronegócio; financeirização da natureza. Pesquisa Financiada pela Fundação de Amparo à Pesquisa de Santa Catarina.

Introducción

Introduzindo a questão

De forma sintética, afirmamos que a implantação de grande obra de engenharia para geração de energia não é nem um *deus ex machina* e tampouco um projeto civilizador, embora tenha aspiração para tal. É fruto de um plano governamental e faz parte de estratégia empresarial para ampliação de seus negócios, transformando-o num hidronegócio. Requer capital de grande monta para efetivação da obra e é certo que, como empreendimento capitalista, conta com retorno garantido, trabalhadores bem qualificados e aqueles de qualificação mediana para executá-lo, alteração no meio ambiente, inundação de área, geralmente agricultável, e deslocamento compulsório da população nela localizada. Implica na alteração da natureza e em atividades tradicionais, como a pesca profissional artesanal. É desse ponto que podemos seguir em frente, mas, principalmente, retroagir e não trilhar os dados oficiais do “início” da obra.

A *démarche* do texto consiste em tomar o processo de implantação dos projetos de grandes hidrelétricas na Bacia do rio Uruguai[i], situando-os em posições distintas e antagônicas, aquelas dos empreendedores dos grandes projetos e das populações atingidas, em especial, a dos pescadores profissionais artesanais. Nos últimos anos foram implantados dez grandes empreendimentos hidrelétricos no trecho brasileiro dessa bacia hidrográfica. Exceto a fração pertencente às Centrais Elétrica Brasileira - Eletrobras e subsidiárias, as demais empresas, grosso modo, são constituídas por capital transnacional. Suas ações extrapolam esta bacia, melhor dito, têm aqui apenas um ancoradouro para exportação de energia gerada para outras partes do país. De outro lado, confrontamos esses empreendimentos com um grupo nativo da bacia cuja trajetória apresentou percursos de constrangimento, ou seja, os pescadores profissionais artesanais.

Pretendemos, neste texto, problematizar o contexto da ascensão das empresas e o descenso dos pescadores profissionais, tendo como pano de fundo dois aspectos, o da ecologia moral e o da financeirização da natureza.

[i]O rio Uruguai, cuja bacia no trecho brasileiro a partir de 1973 conta com hidrelétricas de grande porte, nasce na Serra Geral, formado pelos rios Pelotas e Canoas, tem 1262 km. Divide os estados de Santa Catarina e Rio Grande do Sul; depois em território internacional faz a divisa entre o Brasil, Argentina e Uruguai, desembocando no rio do Prata.

Desarrollo

Percurso metodológico

A pesquisa se insere no Campo Ambiental, no qual estão situados os pescadores profissionais artesanais do rio Uruguai que tiveram suas vidas transformadas por um Projeto de Grande Escala (PGE), demarcador de tempos e transformações da vida, fauna e paisagem. O PGE Usina Hidrelétrica Foz do Chapecó Energia S/A, projeto em questão, tem capacidade de gerar 855 MW. Seu reservatório mede 79,93Km² e margeia 13 municípios dos estados de Santa Catarina e do Rio Grande do Sul, mas cujos reflexos atingem indiretamente outros.

Metodologicamente é uma pesquisa qualitativa, interessando-nos, acima de tudo, a qualidade dos dados. Estes foram construídos em trabalho de campo, em diversos momentos, entre os anos de 2019 e 2021. Entrevistamos pescadores profissionais e lideranças de colônias. Consultamos materiais de imprensa, a partir de 2002, e literatura produzida sobre hidrelétricas e pescadores. Empiricamente, o texto refere-se aos pescadores da Colônia Z29, da área de abrangência da Usina Hidrelétrica da Foz do Chapecó, em operação desde 2010, embora dialogue com aqueles das Colônias de Z34 (Concórdia-SC) e Z35 (São Carlos-SC). Esta hidrelétrica não pode ser dissociada daquelas que compõem a dezena delas implantadas na bacia do rio Uruguai nas duas últimas décadas, inseridas no Setor Hidrelétrico Brasileiro. Este é tomado como campo, na acepção de Bourdieu (1984), espaço multidimensional no qual os agentes são dotados de capitais desigualmente distribuídos, bem como de instrumentos de apropriação. As perspectivas acerca de seus projetos serão divergentes e constituem-se em campo de lutas. Enfim, defrontam-se diferentes visões e divisões de mundo, mesmo que não se expressem com este teor semântico.

Num quadrante do espaço social situam-se as agências estatais, reguladoras do setor elétrico e, principalmente, os conglomerados empreendedores que podem ser nominados por *dam industry* [indústria barrageira] (McCully, 2004) que, explicitamente, se habilitam aos editais das agências reguladoras para implantação de grandes projetos de hidrelétricas na bacia do rio Uruguai, sob o argumento imperioso de geração de energia limpa e renovável para atender às necessidades do país, de desenvolvê-lo sustentavelmente (por mais polissêmica que seja esta categoria).

Trata-se, igualmente, de espaço hierarquizado, no qual os agentes se encontram em posições diferenciadas, polarizadas, disputando recursos, bens, capitais, relações de dominação. As posições estão demarcadas, de acordo com as aquelas já capitalizadas nas lutas anteriores (Bourdieu, 1989, p.64-70). No campo ambiental entram em jogo os “atingidos”, dentre esses os pescadores profissionais artesanais, os órgãos ambientais, as agências de desenvolvimento. A hidrelétrica altera a paisagem, provoca danos na natureza, interfere nas vidas das comunidades, deslocando ou cindindo comunidades. Os recursos hídricos são alterados, influenciando a ictiofauna. Assim, ao recorrer à análise do campo ambiental se revela, a partir das evidências de configuração do campo do desenvolvimento, como o discurso do desenvolvimento adquire visibilidade e legitimidade, conferindo atenção aos discursos professados e às relações de poder estabelecidas.

Dam industry e financeirização

É invariante a *dam industry* apresentar como sua missão o desenvolvimento sustentável da região ou do entorno do local onde se situa fisicamente. Ao lado de todas as cartas e documentos da sustentabilidade que advogam para legitimar suas práticas, poderia ser justaposto o lucro anual das grandes corporações, gerando energia, não obrigatoriamente hídrica. São diferentes formas de computar e expor os números[i]. No entanto, um contraste pode ocorrer à justaposição com as diferentes partes do campo, a exemplo, empreendedoras e pescadores atingidos.

A política energética brasileira foi construída no “espírito” da grande aceleração (Oliveira, 2018; Charbonnier, 2021). Com o espalhamento do neoliberalismo, ocorreu a desestatização na década de 1990. Esta permitiu o ingresso de grupos transnacionais, alguns *especialistas* em geração de energia, como a francesa Engie, no Brasil desde o ano de 1990, ou o caso das *holdings* chinesas Three Gorges e State Grid que aqui aportaram no último decênio. Há ainda produtores voltados à indústria de aço (Companhia Siderúrgica Nacional), produção de alumínio e bauxita (Alcoa; CBA), de cimento (Votorantin Cimento; InterCement). Esses grupos empresariais não se limitam a empresariar unicamente na bacia do rio Uruguai. Encontram-se em diversos pontos de empreendimentos do país.

Para Moore (2015 e 2022), a importância estratégica da acumulação da *Cheap Nature* [Natureza Barata] se faz presente no desenvolvimento e nas transformações do capitalismo dos últimos cinco séculos (MOORE, 2015, p.146, 150, p160). O barateamento da natureza implica em não substantivar. Está em jogo uma constelação de empresas e de agências de recursos que foram mobilizados para sua construção. Foram facilitadas algumas condições, tais como a disponibilização de recursos públicos, a exemplo do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social BNDES. Noutros casos, a partir de 2005, contaram com o montante do Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) do governo federal, na organização empresarial em consórcios, nos recursos de empréstimos por meio de debêntures.

O recurso mais expressivo consta da água que, de bem público, por meio de leilão, torna-se bem privado para geração de energia.

A financeirização e a financeirização da natureza tornaram-se categorias ambíguas. Uma forma de desambiguar é recorrer ao trabalho de Ortiz (2017), tomando as hidrelétricas como parte da categoria “indústria financeira”, que faz parte da instituição política global, considerando como recolhe, produz e distribui dinheiro mundial.

A natureza barateada, transformada em mercadoria, e a financeirização são irmãs siamesas, combustível do capital financeiro e um dos motores da atual fase da globalização (Schweitzer, 2000). Isso nos remete ao processo de transferência do capital acionário das hidrelétricas.

Uma das particularidades é o uso da natureza barata (*Cheap Nature*) e a financeirização da natureza, tornando a energia gerada localmente numa mercadoria que circula livremente pelo país, por meio do sistema interligado, atendendo residências, indústrias e, principalmente, o setor eletrointensivo (aço, alumínio, cimento etc.) que pode figurar como acionista em grande parte das usinas da bacia do rio Uruguai.

O quadro abaixo é uma demonstração da composição acionária das Hidrelétricas da bacia do rio Uruguai.

Quadro 1 Hidrelétricas do rio Uruguai – composição acionária

UHE Ano Potência Coração/ões Passo

Fundo 1973 113,1 Engie do Brasil

Itá 2000 1450 Consórcio Itá (Engie, CSN, Itambé)

Machadinho 2002 1140 Consórcio Machadinho: CBA, ALCOA,

ENGIE, VALE, Votorantim Cimento, CEEE,

InterCement e MDE Distribuidora

Quebra-Queixo 2003 120 Companhia Siderúrgica Nacional

Barra Grande 2005 690 Alcoa Alumínio; Cpfl (State Grid); CBA;

Barra Grande Participações e DME

Energética

Campos Novos 2010 880 Cpfl (State Grid); CBA; Pollarix S/A; CEEE

Anita Garibaldi 2010 191,9 Three Gorges CTG Brasil

Foz do Chapecó 2010 855 Cpfl (State Grid); Eletrobras/Furnas; CEE

Monjolinho 2019 74 Monel- Monjolinho Energetic; Starkraft

São Roque 2022 141,9 Nova Participações (Nova Engevix)

Quadro elaborado pelas autoras com base nos documentos e páginas da web das empresas

É tautológico afirmar que o hidronegócio ampara-se na financeirização da natureza. A assertiva de Appadurai (2009) é ilustrativa ao indicar a velocidade que caracteriza essa financeirização e que consiste num processo no qual o dinheiro é utilizado para obter mais dinheiro mediante os diversos instrumentos que possam ser explorados. Aqui, para além de nota de rodapé, vale a constância e invariância com que os cofres públicos têm sido generosos no financiamento do hidronegócio brasileiro. Da listagem acima, com exceção da UHE Quebra-Queixo, da qual não obtivemos dados, as demais hidrelétrica (quando em construção) foram clientes do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social, com prazo de carência e tempo considerável de amortização, quando não para lançamento de debêntures, na lógica da contribuição ao desenvolvimento. As UHEs em construção após 2007 podiam contar com o Programa de Aceleração do Crescimento – PAC, do governo federal.

Pescadores profissionais e a violência lenta

Os pescadores, sujeitos nativos, que são os agentes com os quais trabalhamos, podem ser inseridos na categoriada “sociabilidade do homem simples” (Martins, 2020). A constituição dos pescadores profissionais artesanais no rio Uruguai tem como pano de fundo o processo do Setor Elétrico Brasileiro, realizado sob o prisma da engenharia, e, para dizer o mínimo, com o olhar torto para o componente humano a ser atingido. O conceito de violência lenta, expressão de Rob Nixon (2011) é ilustrativo para o caso.

[...] chama a atenção para calamidades lentas e duradouras, calamidades que pacientemente dispensam a devastação enquanto permanecemos fora de nossa atenção cintilante – e fora da visão da mídia corporativa orientada para o espetáculo (...). A violência é levada para dentro, somatizada em dramas celulares de mutação que – especialmente nos corpos dos pobres – em grande parte não observadas, não diagnosticadas, sem diagnósticos.

O pescador profissional artesanal é amparado legalmente e tem a Colônia de Pescadores como órgão que age em defesa dos direitos e interesses da categoria, em juízo ou fora dele, dentro de sua jurisdição. Em Chapecó, em 1979, foi constituída a Colônia de Pescadores Z29, cuja base territorial abrangia a área de Concórdia (afetada pela UHE Itá) a Palmitos, no estado de Santa Catarina, com mais de 550 pescadores. Face à dimensão territorial da Colônia Z29, em comum acordo, os pescadores decidiram estabelecer nova base em Concórdia, criando a Colônia Z34, voltada à aquicultura no reservatório formado pela barragem da UHE de Itá. Por divergências de lideranças, quando da implantação da Hidrelétrica Foz do Chapecó, pescadores da área de São Carlos, SC, estabeleceram nova unidade, conhecida Colônia Z35, desmembrada da colônia-mãe. As relações de negociação com o consórcio empreendedor foram favorecidas em relação à última colônia criada, em detrimento da originária.

A violência lenta (Nixon, 2011), iniciada com a exclusão da categoria profissional do Estudo de Impacto Ambiental e respectivo relatório (EIA/RIMA), é cumulativa. Os pescadores ribeirinhos, responsáveis por constituírem em sua territorialidade saberes e práticas que aprimoram com o conhecimento e vivência com o rio, viram-se afetados nas suas condições de sobrevivência (meios de vida) pelo barramento, que transformou o ambiente e impactou a ictiofauna. A intervenção imoral (Scaramelli, 2019) leva a perceber e relatar as mudanças severas no rio, que antes garantia o pescado em volume suficiente para comercialização e sustento próprio, o que já não ocorre.

Quando dos estudos iniciais para construção da UHE Foz do Chapecó, na elaboração do EIA/RIMA (2000), documento indispensável para aprovação do empreendimento hidrelétrico, este não registrava a presença de pescadores profissionais no rio Uruguai, tão somente de pescadores amadores. Isso nos remete à assertiva de Scaramelli (2019, p. 391): “As ecologias morais refletem diferentes entendimentos sobre quem é incluído e excluído na tomada de decisões ambientais, e quem colhe os benefícios da transformação infraestrutural e ecológica.”

A exclusão representava, além de falha grave na confecção do documento, a não inclusão na condição de atingido pela obra. De outro lado, denotava o lugar ocupado no espaço social. Após reivindicações, acompanhadas pelo Movimento dos Atingidos pelas Barragens, alcançando a Comissão Nacional dos Direitos Humanos (CNDH), conseguiram a inserção no estudo.

A implantação de uma hidrelétrica traz alteração ao ambiente físico, biótico, abiótico e socioeconômico das populações ribeirinhas, alterando a qualidade da água, suprimindo a vegetação e gerando impactos na ictiofauna. O reservatório, parte do empreendimento hidrelétrico, contribuirá para que os ambientes locais transformem-se em locais. Foi o que ocorreu com o fechamento do reservatório e com a operacionalização da UHE Foz do Chapecó.

No segundo ano de operação da UHE, em 2012, anunciava-se o problema da proliferação de algas, pela não retirada da vegetação na área do lago. A formação de limo, decorrente do material orgânico em decomposição, trouxe prejuízo à pesca, danificando as redes. À jusante, no âmbito da Colônia Z35, a baixa vazão de água se mostrou persistente. Esses são fatores que prejudicam a pesca.

O que se constata é um rio considerado morto pelos pescadores. À jusante já não apresenta condições de navegabilidade. No reservatório as espécies nobres como jundiá, dourado, surubim, curimatá, que exigem água corrente, não se reproduzem. O mesmo ocorre no trecho afetado pela redução da água. As alterações causadas por hidrelétricas podem ser encontradas em outros casos, como naquele de Belo Monte, analisado por Magalhães *et alii* (2016).

A fala do presidente da Colônia é significativa, ao apontar o rio como morto, no qual o pescado praticamente sumiu. A floresta foi posta abaixo. Haveria “20 barragens” na bacia, um encordoamento de barragens. Há barramento em série, concentrando os minerais. Outro problema é o oxigênio. Na madrugada diminui e produz a alga preta.

As respostas da concessionária são de que toda grande obra gera impactos sociais e ambientais, mas cabe lembrar que está gerando energia limpa. No que diz respeito à ictiofauna, vale-se do mérito acadêmico da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), apontando estudo que indicou que a comunidade de peixes apresentava diminuição antes da construção da obra. Responsabiliza a pesca predatória, a poluição e as “variações nas condições ambientais da região pela redução do pescado.

A condição dos pescadores da Colônia Z-29 encontra-se com diminuição acentuada de associados, face à queda do pescado e à baixa qualidade deste. O pescado de qualidade como dourado, surubim e outros peixes de corredeira não se reproduzem no reservatório da hidrelétrica. As águas eutrofizadas em razão da biomassa em decomposição no lago não favorecem os peixes de qualidade nobre, à montante. Ocorre a proliferação do mexilhão dourado, espécie exógena que danifica as redes, bem como de piranhas, que põem em risco as espécies nativas. A quantidade de pescado diminuiu abruptamente, de modo que o rendimento obtido com a pesca está longe de representar o percentual obtido nos anos anteriores.

Além desses problemas de ordem ictiológica, somam-se os aspectos externos. O pescador profissional artesanal considerado segurado especial perante a Previdência Social, com direito ao Seguro Defeso no período da piracema. A piracema é um interregno na pesca, fixado pelo IBAMA, em geral de dezembro a fevereiro. Os pescadores profissionais recebem o seguro como compensação pelo respeito ao intervalo em que não podem pescar para garantir a reprodução dos cardumes. Nos últimos anos foram diversas as dificuldades no acesso ao Seguro Defeso. Para isso, bastaria a carteira expedida pela Colônia de Pescadores. Nos anos acima mencionados tem havido vigilância por parte da Previdência, não habilitando candidatos, alegando, dentre outras razões, a não exclusividade no ofício de pescador. Some-se a isso o atraso no pagamento do seguro e o fato de o acesso à Previdência Social ocorrer por meio de plataforma digital ou pelo telefone 135, o qual dificilmente é atendido ou quando o é apresenta as demais opções de ramais, para as quais os demandantes não têm familiaridade. O serviço digitalizado foi implantado em 2019 com o intento de agilizar o acesso dos segurados. No entanto, no caso em questão, tem mostrado ser inibidor. A eficácia esperada pelo órgão estatal não encontra ressonância entre estes usuários.

Na esfera do Seguro Defeso, além das constantes negativas, não reconhecimento e atraso, têm ocorrido denúncias de cadastro irregular na condição de segurado especial, o que ocasionou aos dirigentes e ex-dirigentes de colônia inquéritos perante a Polícia Federal.

Não raro os pescadores têm demandado judicialmente os direitos em ações contra a hidrelétrica, entendendo a corrosão moral de seus direitos. No âmbito judiciário, têm sofrido reveses.

[i]A holding Eletrobras, que responde por 28% da energia nacional, com capacidade instalada de 50.515 Megawatts e responsável por 40% do segmento de linha de transmissão nacional, ao anunciar que seu lucro no exercício de 2021 foi de 5,7 bilhões, apesar da crise hídrica ocorrida. (Agência Brasil.E.B.C.). A Engie publica que seu lucro líquido em 2021 foi de 2,4 bilhões de reais. (<https://engie.com.br/imprensa/pres-release>)

Conclusões

Moore (2022, p 22) lembra que o “capitalismo é uma maneira de organizar a *natureza como um todo*, uma natureza na qual organizações humanas (classes, impérios, mercados etc) não apenas constroem ambientes, mas são simultaneamente criadas pelo fluxo e pelo fluir da teia da vida”. A *natureza barata* (Moore, 2022) na implantação das hidrelétricas de grande porte na Bacia do rio Uruguai e a financeirização desses empreendimentos que, dizer de Appadurai (2017) consiste num processo em que o dinheiro qual o dinheiro é utilizado para obter mais dinheiro. A grande aceleração e a política de energia hídrica nacional, naquele momento, possibilitou o surgimento das *dam industry*, sob a denegação do desenvolvimentismo

O reverso dessa moeda são os dados e os dramas criados pelos projetos de desenvolvimento, cujo sentido nunca é inocente. Nesse conjunto inserem-se os homens/mulheres simples, de sociabilidade simples (Martins, 2021). Em nosso caso, os pescadores profissionais. Se, de um lado a *dam industry*, constrói suas usinas, instala suas turbinas, altera os rios, de outro, instala-se a violência lenta (Nixon, 2011), que vai corroendo a natureza, os modos de vida, deixando os escombros aos sobreviventes. A natureza não lhes é barata, mas desfigurada, expropriada.

No embate, são despossuídos do universo linguístico, do acesso físico. Seus instrumentos são a Colônia de Pescadores que se encolhe à medida que a categoria não vê projeto de continuidade.

Em relação às hidrelétricas, conforme quadro 01, temos um efeito cumulativo de possibilidades de investimento e acumulação de bens, capitais, gerados a partir da natureza que está à disposição. De outro lado, como mencionamos, os pescadores, situados no polo dominado do campo ambiental, sofrendo os efeitos da “violência lenta”, sentem mais agudamente os constrangimentos contábeis e e da ecologia moral.

O pescado de qualidade como dourado, surubim e outros peixes de corredeira não se reproduzem no lago do represamento da água da hidrelétrica; a água em eutrofização em razão dos vegetais em decomposição no lago, não favorecem os peixes de qualidade nobre, a montante, tem o surgimento de mexilhão dourado, espécie exógena que põe em risco as espécies nativas. Alia-se a isso, a quantidade de pescado diminuiu abruptamente no rio, de modo que o rendimento familiar não alcança o percentual de anos anteriores.

A perda do rio, nos seus aspectos paisagísticos, na vazão da água liberada pelas turbinas alterando o fluxo d'água, na diminuição das espécies da ictiofauna, da sociabilidade dos pescadores, da diminuição e qualidade do pescado, a diminuição do número de pescadores, indica o descenso socioprofissional. Um dos grandes indicadores é pela redução de pescado e pela qualidade de baixa aceitação no mercado. No rio Uruguai, no pós barramento, houve a retirada dos pescadores mais jovens, permanecendo aqueles com faixa etária passível de aposentadoria.

Em síntese, a condição dos pescadores da Colônia Z-29 encontra-se com diminuição acentuada de associados, face a queda do pescado, a qualidade deste e some-se a isto as dificuldades dos pescadores acessares ao Seguro Defeso no período de piracema. Atribuem a situação às condições do rio, após o empreendimento. No atual momento o registro é de 57 pescadores.

Alguns pescadores tem demandado judicialmente os direitos contra a hidrelétrica, entendendo a corrosão moral de seus direitos. Tem sofrido reveses. Invariavelmente, tiveram sentença negativa. Ora o judiciário entende que

a diminuição peixe relaciona-se a mudanças climáticas, isentando a empresa de responsabilidade. (Apelação n. 0001434-18.2011.8.24.0059). Noutra ocasião, o Tribunal de Santa Catarina não reconhece a legitimada da demanda do pescador, sugerindo necessidade de harmonizar os conflitos, levando em conta os benefícios que a energia traz. (https://tj-sc.jusbrasil.com.br/jurisprudencia/945681012/apelacao_civel-ac-3249520128240043-mondai-0000324-9520128240043/inteiro-teor-945683721)

As trajetórias dos agentes do campo ambiental apontam para crescente configuração, na qual um segmento, o de pescadores, no contexto em estudo, vê-se na iminência de desaparecimento. Se antes era uma profissão herdada, desde a tenra infância eram socializados no ofício, hoje observa-se a recusa. “Não se vive mais do pescado. Além do peixe pouco não conseguem comprovar que são pescadores”. Referindo-se aos trâmites burocráticos a que são submetidos para justificar a condição de pescador.

Bibliografia

Appadurai, J. (2017). *Hacer negocios con palabras. El fracaso del lenguaje como clave para entender el capitalismo financiero*. Siglo Veinte Uno.

Baron, Sadi. A UHE Foz do Chapecó: estratégias dos agentes envolvidos e o desenvolvimento regional. *Revista Brasileira de Planejamento e Desenvolvimento*, v. 1, n. 1, p. 114-125, Curitiba, jul./dez. 2012.

Bourdieu, P. (1989). *O poder simbólico*: Bertrand Brasil.

Bourdieu, P. (1984). Espace social et g nese des classes. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, no. 52-53, 3-14.

Brasil. (1996). Conselho Nacional do Meio Ambiente (CONAMA). Resolução 01, Brasília, 27 março de 1996. Disponível em: www.conama.gov.br. Acesso em 10 de julho de 2021.

Brasil. (2007). Conselho de Defesa dos Direitos da Pessoa Humana. Comissão Especial “Atingidos” por Barragens. Resolução nos. 26/6, 31/6, 01/7, 02/7, 05/7/2007, Brasília, 2007. Disponível em <https://www.mpmg.mp.br>. Acesso em 15 de agosto de 2020.

Charbonier, P. (2021). *Abundância e liberdade – uma história ambiental das ideias políticas*. São Paulo: Boitempo.

Consórcio Energético Foz do Chapeco? – CEFC. (2003). *Plano Ba?sico Ambiental. UHE Foz do Chapeco?, Porto Alegre (RS)*.

Engevix. (2000) *Relatório de Impacto Ambiental – RIMA. UHE Foz do Chapeco?. Chapeco? (SC)*.

Magalhães, S.M.; Silva, Y.Y.P. & Vidal, C.. (2016). Não há peixe para pescar neste verão: efeitos socioambientais durante a constru o de grandes barragens – caso Belo Monte. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*. Curitiba: v37, 111-134.

Martins, J.S. (2020). *A sociabilidade do homem simples*. São Paulo: Contexto.

Mccully, P.(2004). *Silenced Rivers the Ecology and Politics of Large Dams*. London & New York: Zed Books.

Moody, J., & White, D. R. (2003). Structural cohesion and embeddedness: a hierarchical concept of social groups. *American Sociological Review*, 68(1), 103-127.

Moore, J. (2015). *Capitalism in the web of life: ecology and the accumulation of capital*. Verso: London & New York.

Moore, J.(2022). *Antropoceno ou capitoloceno? Elefante*: Rio de Janeiro.

Nixon, R. (2011). *Slow Violence and Environmentalism of the Poor*. Harvard University Press.

Oliveira, NCC. (2018). A grande aceleração e a construção de barragens hidrelétricas no Brasil. *VariaHistória*. 34(65), 315-346.

Ortiz, H. (2017). A political anthropology of finance: studying the distribution of money in the financial industries as a political process. *Anthropological theory* 21(1) 3-27.

Quadros, B., Renk, A. & Winckler, S. (2019) Pescadores profissionais artesanais, megaobras e socioambientalismo no rio Uruguai. In: Caovilla, M.A & Winckler, S. *Constitucionalismo latino-americano, direitos da cidadania e justiça ambiental*. São Leopoldo: Karywa, p. 213-224.

Renk, A, Agnolin, G.L&, Winckler, S. (2014) Como peixes fora d' água: o caso dos pescadores profissionais artesanais da Foz do Chapecó. Niterói. *Revista Antropolítica*. 37, p. 137-156,

Scaramelli, C. (2019) The Delta is dead: moral ecologies of infrastructure in Turkey. *Cultural Anthropology*. 34(3), 388-416.

Winckler, S. ;Renk, A. (2019). A supressão dos meios de vida dos pescadores profissionais impactados pela Usina Hidrelétrica Foz do Chapecó. *RDU no v.2*, p.205-220.

Sítios consultados

(<https://tj-sc.jusbrasil.com.br/jurisprudencia/945681012/apelacao-civel-ac-3249520128240043-mondai-0000324-9520128240043/inteiro-teor-945683721>)

<https://mab.org>. acessado em 10 de maio de 2020.

<http://www.fozdochapeco.com.br>, acesso em 15 de agosto de 2022.

<https://www.engie.com.br>, acesso em 15 de agosto de 2022.

<https://stategrid.com.br>, consultado em 10 de julho de 2022.

<https://www.ctgbr.com.br>, consultado em 10 de julho de 2022.

<https://www.machadinho.com.br>, acesso em 14 de agosto de 2022.

<http://www.consorcioita.com.br>, consultado em 15 de agosto de 2022.

<https://www.enercan.com.br>, consultado em 20 de agosto de 2022.

<https://www.cpfl.com.br>, acesso em 10 de junho de 2022.

<https://www.baesa.com.br>, consulta em 15 de julho de 2022.

Palabras clave

pescadores; hidronegócio; financeirização

Resumen de la ponencia

O Aterro Sanitário ‘Doña Juana’ (ASDJ) localizado na região periurbana de Bogotá, Colômbia, está produzindo danos sobre os ecossistemas e os territórios habitados por comunidades urbanas e rurais que estão próximas da sua área de influência. Desde o início da sua operação, em 1988, esse modelo hegemônico e capitalista de gestão de resíduos e do lixo no aterro tem causado impactos ambientais, econômicos e sociais, agravados ainda mais, pela produção de catástrofes e emergências sanitárias registradas na cidade que adquirem a forma de crimes ambientais. Desde a perspectiva da ecologia política, esse trabalho busca compreender esse conflito ecológico do lixo e da poluição que se caracteriza pela reprodução qualitativa e quantitativa de uma crise resultante da aceleração do metabolismo social sob a mediação da dissociação da relação sociedade-natureza, ou seja, uma ruptura metabólica. O Estado, as instituições públicas e as empresas privadas responsáveis pela prestação dos serviços públicos de limpeza são agentes principais na reprodução deste conflito que afeta toda a cidade, mas principalmente, comunidades marginalizadas, empobrecidas e vulnerabilizadas. Contudo, após de três décadas de funcionamento, essas comunidades continuam se organizando, mobilizando e lutando pela reparação integral dos seus direitos constitucionais, o encerramento ou adequação do aterro sanitário, e a construção de soluções integrais para um desenvolvimento territorial mais sustentável, saudável e democrático.

Introducción

O Aterro Sanitário ‘Doña Juana’ (ASDJ) está localizado na região periurbana do sul de Bogotá, ou seja, entre as fronteiras do campo e da cidade. O ASDJ se instalou e iniciou suas operações no ano 1988, o que marcou um contínuo de mudanças institucionais, reformulações normativas e processos de empobrecimento, marginalização e vulnerabilização da saúde coletiva, a cultura e o ambiente nos territórios habitados por comunidades rurais e urbanas assentadas nas localidades ou áreas de planificação de *Ciudad Bolívar* e *Usme*, especificamente, do ‘Mochuelo Alto’ e ‘Mochuelo Bajo’. Da mesma forma, se alterou radicalmente o cotidiano e o conjunto de atividades econômicas baseadas, em boa parte, na produção agrícola e pecuária dessa região.

Durante as últimas três décadas, essas comunidades atingidas nesses territórios têm vivenciado e testemunhado transformações ecossistêmicas provocadas pelo prolongado e insustentável enterramento de quantidades massivas de lixo, da produção de líquidos lixiviados e bio-sólidos, e da emissão de gases de efeito estufa (GEE) causados pela acumulação e a decomposição de inúmeros tipos de lixo que são depositados no aterro. Esse território tem sofrido a reprodução de uma ‘paisagem tóxica’ (Molano, 2019) com repercussões críticas e complexas que devem ser objeto de estudo, mas de preocupação científica.

A catástrofe sanitária e ambiental do ano 1997 e as sucessivas emergências registradas no período compreendido entre 2000 e 2020, têm mostrado a dimensão crítica e complexa das afetações para a vida, saúde coletiva e as atividades econômicas das comunidades que habitam na área de influência direta e indireta do aterro. Assim, a poluição de percursos hídricos como o Rio Tunjuelito e a degradação das condições atmosféricas e da decomposição dos solos de antiga vocação agrícola são consequências representativas da operação do ASDJ.

Desde a perspectiva da ecologia política, esse trabalho [1] compreende que esse conflito ecológico causado pelos resíduos, o lixo e a poluição está caracterizado pela reprodução qualitativa e quantitativa de uma crise resultante da aceleração do metabolismo social nas cidades sob a mediação da dissociação da relação sociedade-natureza. Essa ruptura metabólica tem implicações nocivas e insustentáveis que aprofundam, ainda mais, a crise planetária do lixo e a contaminação, a perda da biodiversidade e a mudança climática – a triple crise planetária – no contexto do desenvolvimento das forças desenvolvimentistas do capitalismo e seu método hegemônico de gerenciar os resíduos e enterrar seu lixo nas periferias das cidades.

Culturalmente os termos de ‘resíduos’, ‘desperdício’ e ‘lixo’ são utilizados como sinônimos, porém, nesse trabalho devem ser entendidos como o resultado do quinto processo do metabolismo social conhecido como de *excreção*, que se segue ao fluxo metabólico da apropriação, transformação, distribuição e consumo (Toledo e González, 2007; Toledo, 2008; Toledo, 2013). No entanto, “dos resíduos excretados, apenas a matéria que não volta a entrar no circuito metabólico transita dos resíduos para o lixo ou resíduos” (Solíz, 2016, p. 33). De acordo com esta diferenciação, ‘desperdício’ será utilizado como sinônimos de ‘lixo’ e ‘resíduos’ se utiliza para destacar a transição desde sua geração imediata no circuito metabólico, a perda do seu potencial de utilização de energia para a sua reinserção no circuito metabólico e a sua transformação final em ‘lixo’ jogado no local de disposição final.

[1] Esse trabalho forma parte da pesquisa de tese doutorado do Daniel Prieto Sánchez no programa de pós-graduação em Ciências Sociais em Desenvolvimento Agricultura e Sociedade da Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (CPDA/UFRRJ), sob a orientação do prof. Dr. Peter May e do prof. Dr. Cicero Pimenteira. A pesquisa conta com o apoio financeiro do Programa de Doutorado Sanduíche no Exterior da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (PDSE/CAPES).

Desarrollo

A panorâmica dos resíduos e do lixo

O crescimento da população que acompanha os processos de urbanização incide sobre a demanda dos serviços públicos como a gestão de resíduos, porque significa o aumento do número de usuários e dos volumes de geração de resíduos de diferente tipologia que estão sendo depositados em aterros sanitários, lixões controlados até vazadouros a céu aberto, se adotamos a classificação feita pela equipe interinstitucional de Tello et al. (2010). Essa ênfase é relevante, pois as consequências desta gestão em cenários críticos de operação inadequada, tal e como mostram os fatos e o histórico de emergências e catástrofes sanitárias e ambientais nas cidades, produzem afetações na saúde humana que se podem expressar em danos intestinais, dérmicos e respiratórios, como também, em danos ambientais de tipo atmosférico, geomorfológico, hídrico e biótico (Tello et al, 2010, p.35).

O estudo dos resíduos na América Latina e o Caribe (LAC) mostra que a região gera 231 milhões de toneladas, ou seja, 0,99 quilogramas diários por pessoa e o 52% destes resíduos são de tipo alimentar e outros orgânicos. Desta maneira, aproximadamente o 52% dos resíduos estão sendo depositados em aterros sanitários com controle ambiental, outro 15% em aterros sanitários sem especificação, um 26,8% recebem tratamento de digestão anaeróbica, um 1,5% são depositados em lixões a céu aberto, e apenas um 4,5% é reciclado e 1% passaport compostagem (Kaza et al., 2018, pp. 53-58). Outros dados globais levantados pela ONU (2018) e relativos à geração e o manejo dos resíduos sólidos urbanos (RSU), indicam que a geração de resíduos na ALC está em constante aumento e aporta quase 10% dos resíduos gerados a nível global.

Esse relatório da ONU (2018, p. 6) explica que, considerando o 80% de urbanização da região, os dados mais representativos mostram que cada habitante da LAC gera uma média de 1 quilograma diária de resíduos; 541.000 toneladas diárias de resíduos urbanos se produzem na região; 40 milhões de pessoas não tem acesso a coleta de resíduos; 145.000 toneladas se depositam em lixões, incluindo 17.000 toneladas diárias de plásticos; 50% dos resíduos urbanos são orgânicos e um 90% não se aproveitam. Seguindo essa tendência, sob uma perspectiva de *business as usual* a projeção da geração de resíduos urbanos passaria de 541 mil toneladas em 2014 a 670 mil toneladas diárias em 2050 (ONU, 2018, p. 65).

Na Colômbia, segundo dados levantados em 2018 pela *Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios* (SSPD) e o *Departamento Nacional de Planeación* (DNP), se produzem mais de 11,3 milhões de toneladas de resíduos anuais: 10,8 milhões são depositados em aterros sanitários autorizados (96,01%), 223 mil em lixões a céu aberto e ilegais (1,98%) e 215 mil entre células transitórias e contingentes autorizadas (1,91%) (SSPD e DNP, 2019). Diariamente, o conjunto de 1.102 municípios colombianos deposita uma média de 30 mil toneladas em 308 locais de disposição final distribuídos nacionalmente em 308 locais: 90,20% dos municípios depositam o 97,8% do total dos resíduos sólidos em sítios autorizados e um restante 10,53% jogam 2,2% das toneladas de resíduos em locais não autorizados (SSPD e DNP, 2019, p. 32). Assim, se observa a prevalência da disposição em aterros sanitários. Em contraparte, apenas o 0,1% se dispõem em plantas de tratamento, o equivalente a 11,5 mil toneladas de resíduos anuais (SSPD e DNP, 2019).

Em Bogotá, no começo da operação do ASDJ – no ano 1988 – se calculou a disposição final de cinco mil toneladas de resíduos mistos (DPC, 2012). Considerando o gradativo processo de urbanização das últimas décadas, os dados do ministério público mostram que em Bogotá se produziram mais de 2,3 milhões toneladas anuais de resíduos no ano 2018 (SSPD e DNP, 2019), ou seja, uma média de 6.500 toneladas diárias (t/dia) geradas por uma população de mais de 7,7 milhões. Esse mesmo ano, os operadores do serviço de aproveitamento cadastraram no sistema único de informações da SSPD e DNP (2019, p. 48) um total de 781.776 toneladas aproveitadas na capital. O ministério público explica que registraram 28 tipos de materiais aproveitados que se distribuem entre seis famílias: papel e papelão (56%), têxteis (29%), plásticos (8%), vidros (4%), madeiras (1%) e metais (1%) (SSPD e DNP, 2019, p. 51).

Segundo essas informações, se encontra que o cálculo da produção per capita de resíduos sólidos urbanos está dividida em três componentes: resíduos sólidos depositados no ASDJ, materiais ou resíduos potencialmente comercializáveis e a população da cidade (UAESP, 2020, p. 131). Conforme os dados subministrados no Plano de Gestão Integrada de Resíduos Sólidos (PGIRS) elaborado pela *Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos* (UAESP) (2020), a cidade depositou no ASDJ um aproximado de 2,1 milhões de toneladas anuais de resíduos sólidos não aproveitáveis. Desta quantidade, uma média de 88% corresponde aos resíduos domiciliários, um 6% a grandes geradores, o 5% a varrição, 2% a corte de grama y 0,1% a poda de arvores (UAESP, 2020, p. 126). Com relação ao material potencialmente aproveitável (MPA), se produziram um pouco mais de 1 milhão de toneladas, isto é, 3.133 toneladas diárias, ou seja, 0,405 quilogramas diários por pessoa (UAESP, 2020, p. 132). A composição dos MPA se divide em resíduos orgânicos, (51,32%) plásticos (16,88%), celulosas (13,67%) têxteis (4,54%), vidros (3,67%) e um restante de madeiras, metais, complexos, inertes e perigosos domiciliários.

Desse modo, o metabolismo de Bogotá gera mais de 3,1 milhões de resíduos anuais. A consolidação dos dados do 2020 mostram que se depositaram 6.500 t/dia produzidas pela população da cidade, quer dizer, umas 0,8 quilogramas diários por pessoa (UAESP, 2020, p. 131). Cabe ressaltar que esse aterro também recebe mais 2.000 t/dia produzidas em sete municípios vizinhos que utilizam esse local de disposição final (JICA, 2013). Portanto, se calcula uma produção diária total de 8.500 t/dia de resíduos (UAESP, 2020, p. 68) gerados por uma população que supera as 8 milhões de pessoas.

Esse modelo de gestão de resíduos tem um componente de aproveitamento, através de um esquema de coleta seletiva realizada por organizações de trabalhadoras e trabalhadores da reciclagem e empresas autorizadas. A UAESP (2020) informa que na cidade há um conjunto de armazéns de MPA de caráter privado (719) e público (9). Aliás, existem Estações de Classificação e Aproveitamento (ECA) (580 em total) que por definição “são instalações tecnicamente desenhadas com critérios de engenharia e eficiência econômica, dedicadas à pesagem e classificação dos resíduos sólidos aproveitáveis, através de processos manuais, mecânicos ou mistos” (UAESP, 2020, p. 40) sob a fiscalização das autoridades públicas ambientais e sanitárias.

A catástrofe e a crise qualitativa e quantitativa do lixo

Conforme a engenheira Awazacko (2014, p. 46), a área rural para a instalação do ASDJ se escolheu pela sua grande extensão territorial e sua capacidade para a disposição final de resíduos, suas condições geomorfológicas do terreno, a factibilidade da área para receber diferentes tipos de resíduos, a baixa produtividade agrícola e de densidade da população local. Em termos ecossistêmicos, esta área forma parte dos limites da reserva natural conhecida como o *Páramo de Sumapáz*, um ecossistema fundamental. Conforme com o Instituto Humboldt (2007), os *páramos* se caracterizam por sua biodiversidade, a capacidade de fixar carbono atmosférico e, especialmente, pelos seus recursos hídricos, pois são áreas de produção de processos de armazenagem e regulação hídrica e aquífera. Em síntese, os *paramos* são uma fonte da vida.

Mapa 1. Localização do Aterro Sanitário ‘Doña Juana’



Fonte: Elaborado pelos autores (2023).

Molano (2019) destaca que a decisão pública de instalar o aterro nessa região se sustentou em um estudo técnico elaborado por engenheiros sanitários. Dessa forma, se prometeu a implementação de um modelo de modernização da gestão dos resíduos e de transformação da paisagem do sul de Bogotá que, após de vinte anos de vida útil, acabaria sendo uma zona verde para o uso e bem-estar da população local. Três décadas depois o ASDJ continua funcionando e, em 2019, a Prefeitura decretou a prorrogação da sua vida útil até o ano 2050, apesar dos antecedentes históricos e dos sucessivos erros da operação.

A análise histórica de Molano (2019) demonstra que essa decisão pública se orientou mais por motivações políticas classistas e excludentes, mas não técnicas. Apesar dos estudos técnicos que sugeriam a instalação de quatro aterros sanitários distribuídos espacialmente no Norte, Ocidente, Sul-orientado, Sul-ocidente da cidade, a Prefeitura e os órgãos responsáveis descartaram essas opções distributivas para a operação da disposição final. A Prefeitura argumentou que requeria um gasto público insustentável, mas a decisão obedeceu a que a população de altos ingressos que morava na zona norte representava uma poderosa oposição em termos políticos, eleitorais e econômicos. Como resultado, se escolheu a periferia sul com base em estudos técnicos predeterminados que sustentaram a tomada de decisão administrativa, mas sobre todo, porque no horizonte da correlação de forças políticas, as classes baixas da periferia representavam uma menor oposição contra a instalação do ASDJ.

O cálculo político e econômico prevaleceu por acima do componente técnico e socioambiental. A localização espacial dos bairros marginalizados e empobrecidos no sul de Bogotá significou uma menor resistência social e política à instalação do ASDJ. Como efeito colateral, isto impactou sobre o mercado de terras urbanas e rurais e

criou-se um cenário de disputa entre os interesses dos grupos de poder locais que vieram no aterro sanitário uma oportunidade e uma ameaça para sua dinâmica clientelista. Na esfera política do Estado revelou-se a dimensão clientelista no interior da empresa pública de limpeza de Bogotá em consequentemente, na abertura do ASDJ em 1988 e a posterior liquidação e privatização da empresa em 1989.

A transformação socioambiental não foi menor. A instalação do ASDJ significou a alteração dos solos e modificação das fontes hídricas próximas e os aquíferos subterrâneos em cloacas de águas de esgoto e resíduos misturados. Com esta ação antrópica se deslocou a fauna e flora endógenas e preexistente e se geraram condições para a reprodução de vetores de risco para a saúde humana, como moscas e ratos. Paralelamente, a construção e operação do ASDJ provocou um processo de urbanização informal, irregular e ilegal na sua área próxima, pois as famílias camponesas que moravam e produziam nessa área se vieram obrigados a vender suas terras a *terratentes* urbanos por baixo do preço real de cada hectare. Assim, se instalaram bairros sem nenhum tipo de planejamento e controle do Estado, mas com todos os riscos sanitários derivados do funcionamento do aterro.

Os bairros marginalizados cresceram sob a mesma dinâmica de crescimento urbano da cidade. Como efeito deste processo de urbanização em Bogotá e a ampliação dos limites urbanos e sua pressão sobre as fronteiras rurais, veio o aumento no volume de resíduos e, assim, os erros visíveis da operação de disposição final de resíduos no ASDJ: disposição inadequada, péssima compactação e cobertura do lixo (MOLANO, 2019, p. 140). Apesar das tentativas de manutenção tecnológica e adequação da operação, a catástrofe no aterro estava anunciada.

A catástrofe sanitária e ambiental do ano 1997 impactou as comunidades que habitam a área da influência direta e indireta do ASDJ. Essa catástrofe sem antecedentes no país chegou a paralisar essa região periurbana e as atividades de prestação de serviço público de limpeza em Bogotá e os municípios que depositavam seus resíduos no lixo no aterro. Conforme com a *Defensoría del Pueblo de Colombia* (DPC), a gestão dos resíduos e do lixo modelada, em parte, pela variação dos desenhos da operação e as progressivas mudanças topográficas no terreno de disposição final, acabaram provocando o vazamento de quase 1,2 milhões de toneladas de resíduos misturados (DPC, 2012) em apenas uns minutos.

Essas toneladas de lixo refluíram rapidamente com ajuda dos líquidos lixiviados e, no caminho, derrubaram e arrastaram árvores, pedras e até máquinas pesadas utilizadas na operação do aterro. Como mencionado, na época ingressavam quase 5.000 t/dia de resíduos e lixo misturado no aterro, portanto, em poucos minutos se vazaram mais da metade das toneladas enterradas anualmente. O ASDJ pareceu um vulcão em erupção que expulsou quantidades massivas do lixo desde o fundo da terra, deste modo, provocando graves impactos sociais, sanitários e ambientais.

De acordo com os relatórios do ministério público, essa catástrofe provocou a contaminação de fontes hídricas por causa dos lixiviados e a degradação dos solos atingidos, pois ficaram cobertos por toneladas de lixo misturado. Da mesma forma, a exposição dos resíduos a céu aberto gerou um ambiente tóxico que causou afeções a saúde de quase 30.000 pessoas distribuídas em sete áreas rurais e novecentos bairros urbanos de Usme e Ciudad Bolívar, pois provocou problemas respiratórios, alergias, vômitos, erupções cutâneas nas pessoas vítimas, principalmente, nas crianças, como consequência da emissão de gás sulfúrico, metano, amoníaco e enxofre (Corte Constitucional de Colombia, 1998, 2008; DPC, 2012; Consejo de Estado, 2014). Os efeitos dessa situação catastrófica permaneceram ao longo de semanas, meses e anos. As toneladas de resíduos expostos não somente provocaram a aparição de vetores como ratos, baratas e mosquitos, mas danos materiais e patrimoniais.

Nesse momento, essas duas localidades estavam caracterizadas como territórios de produção de atividades tanto agrícolas quanto urbanas, além de ser tipificadas como parte da periferia empobrecida, marginalizada e excluída de Bogotá. O censo demográfico mais recente da cidade, mostra que na região vivem cerca de 343.000 habitantes em Usme e outras 748.000 pessoas em Ciudad Bolívar (Distrital, 2018). Segundo o órgão responsável pela limpeza da cidade, a Unidade de Administração Especial de Serviços Públicos (UAESP), as estimativas sobre a disposição final do lixo calculam que o aterro recebe atualmente mais de oito mil toneladas diárias, geradas em Bogotá e mais sete municípios que dependem do ASDJ (UAESP, 2021).

Nesse contexto de incomensuráveis estragos, as vítimas dessa catástrofe começaram um processo de organização política e comunitária que iniciou uma dinâmica de mobilização coletiva e prolongada em busca da reparação integral dos seus direitos vulnerabilizados, através de um processo jurídico de *Ação de Grupo* [1] em 1999, contra o Estado, a Prefeitura e o consórcio privado que gerenciava o ASDJ nesse momento. Um grupo de vítimas conformado por 1.472 pessoas (DPC, 2012) impulsionou essa Ação de Grupo que dinamizou a abertura de um processo no judiciário, sob o acompanhamento de organizações da sociedade civil, defensores, advogados e vereadores municipais e representantes no Congresso dessa época. A agrupação estava integrada por habitantes das localidades de Ciudad Bolívar e Usme que tiveram suas vivendas atingidas, pois se situavam na área de primeiro nível de impacto da catástrofe, isto é, num diâmetro de influência de 0 a 1.500 metros (Consejo de Estado, 2014). O objetivo da sua Ação de Grupo exige o reconhecimento das vítimas e a indenização dos prejuízos sofridos por causa da catástrofe ambiental e sanitária ocasionada pelo vazamento dos resíduos do ASDJ.

Além da reparação individual e coletiva, essa luta jurídica e política questiona e exige a reforma e reformulação da política de desenvolvimento local e da gestão de resíduos. Nesta perspectiva, se está questionando a operação do aterro e sua existência mesma, ou seja, tanto a avaliação para o encerramento do ASDJ, quanto a reestruturação do sistema do serviço de limpeza pública e, principalmente, do seu componente de disposição final dos resíduos. Isso significa uma demanda social e política pela transição direcionada para implementar um modelo integrado

de gestão que adopte novas técnicas e tecnologias de aproveitamento de resíduos.

Conforme a Ação de Grupo, as toneladas de lixo espalhado pela região foram coletadas e depositadas em uma área auxiliar situado no mesmo terreno do funcionamento do ASDJ. Porém, embora o contrato de concessão exigisse uma área para atender esta classe de emergências, as evidências indicam que o aterro sanitário não estava pronto para confrontar nenhuma emergência (DPC, 2012, p. 9) e muito menos, para atender uma crise dessas proporções. Esse elemento crítico reforça as evidências sobre a cadeia de anormalidades e irregularidades de tipo técnico, administrativo e ambiental que envolve aos órgãos responsáveis. Ainda mais grave, revelou a negligência no trabalho de fiscalização ambiental e sanitária da Prefeitura de Bogotá e sobretudo do órgão responsável pelo sistema de gestão dos resíduos.

Organização, mobilização e luta prolongada

A mobilização das comunidades de Usme e Ciudad Bolívar permanece nesses territórios e o processo jurídico para a reparação integral continua em andamento e confrontando as tentativas do Estado para normalizar e reduzir a dimensão da crise do lixo na cidade a um assunto a ser resolvido somente pela via técnica e tecnológica. Essa mobilização comunitária de mais de duas décadas também se tem materializado no aumentado número de pessoas e famílias que se autodeclararam e reconhecem como vítimas da catástrofe de 1997. Atualmente, se contabilizam mais de 631 mil solicitudes de reparação individual de direitos, segundo os dados públicos do portal da DPC, e após de duas décadas, continuam se reproduzindo as condições que determinaram a catástrofe de 1997 e ainda se obstaculizando as medidas de reparação integral dos direitos das comunidades vítimas.

Em outubro de 2015, se vazaram cerca de 750 mil toneladas de lixo misturado do ASDJ, o que obrigou à Prefeitura de Bogotá a decretar o estágio de emergência sanitária e ambiental (Revista Semana, 2015; El Espectador, 2015). Dessa vez, o vazamento somente atingiu a estrutura dos solos na área de operação do aterro, mas a exposição de resíduos ao céu aberto provocou a proliferação de odores nauseabundos e vetores de contaminação. Novamente, as comunidades rurais e urbanas vizinhas foram atingidas pelas falhas na operação. Diante da emergência, os moradores locais lembraram a tragédia de 1997 e saíram a se manifestar sua inconformidade e protestar com bloqueios nas ruas de acesso, mais uma vez, demandando a reparação e mitigação dos danos sanitários e ambientais causados pelo aterro.

Em reportagem com o jornal El Espectador (2017d), o senhor José Alonso Díaz, quem mora a 200 metros do ASDJ e trabalha como agricultor, denuncia que sua casa está invadida pelos mosquitos e comenta que quando o clima supera os 12 graus centígrados, ele sente que está morando no aterro sanitário mesmo. Isto acontece porque os ciclos de calor podem estimular o aumento da reprodução de vetores contaminantes e emanação de odores e gases, mas, no caso contrário, em dias frios ou com chuva baixa a intensidade dos odores e do número de mosquitos. Como ele, várias famílias agricultoras que vivem nesta área rural da cidade são atingidas pela operação do aterro, enquanto tentam trabalhar a terra para produzir alimentos em um território que tem comprometidas as condições sanitárias e ambientais do solo, as fontes hídricas e a atmosfera. E esses alimentos produzidos pelas famílias agricultoras e sob essas condições indesejáveis para elas, chegam a ser distribuídos e comercializados nos mercados alimentares da cidade de Bogotá e municípios vizinhos da região. Desse modo, é possível perceber, por um lado, que a crise do lixo atinge o modo de produção e consumo das comunidades locais e, por outro, que gera alterações na cadeia trófica, pois parte desses alimentos podem significar riscos para a saúde de comunidades na região e do resto dos consumidores.

Em agosto de 2017 se registrou mais uma emergência, pela qual os habitantes das comunidades rurais do ‘*Mochuelo Alto*’ e ‘*Mochuelo Bajo*’ se manifestaram contra a operação do ASDJ e exigiram seu encerramento definitivo. A comunidade realizou bloqueios das vias de acesso e saída do aterro e exigiram a presença dos funcionários dos órgãos responsáveis pela limpeza pública. Dessa vez, se denunciaram as degradantes condições sanitárias e ambientais que afetavam seu território e se posicionaram contra a iniciativa do Governo de Bogotá 2016-2019 de prorrogar a vida útil do aterro. Um dos principais objetivos do plano exigia a expansão territorial do local para ampliar a capacidade para disposição final de lixo. Apesar da demanda social, a prefeitura aprovou a prorrogação até o ano 2070 e, desta forma, a expansão da área de operação passou de 130 hectares para 200 hectares (El Espectador, 2017d).

O Governo de Bogotá 2016-2019 se comprometeu, mais uma vez, a mitigar os impactos da poluição, a reduzir os custos e fortalecer a fiscalização ambiental da operação do aterro, um ano depois, em julho de 2018, o órgão público responsável pelo saneamento básico autorizou o aumento da tarifa do serviço de limpeza pública (El Espectador, 2018) para suportar o aumento dos custos associados à gestão de resíduos no aterro. Este aumento da tarifa que tem de pagar os usuários do serviço invisibiliza as demandas das comunidades, pois seu objetivo não é propriamente mitigar a contaminação e os danos ocasionados, senão arrecadar mais recursos para que a concessão privada possa resolver seus problemas técnicos e tecnológicos da infraestrutura do aterro incorporando ‘mecanismos de desenvolvimento limpo’ para gerenciar o lixo. Ao mesmo tempo, o aumento no orçamento da empresa privada que presta este serviço também é um estímulo institucional para que o órgão consiga cumprir com os requisitos para o outorgamento do licenciamento ambiental necessário para prorrogar a vida útil do aterro.

Recentemente, o cenário de emergência voltou a se repetir em abril de 2020, isto é, no meio da pandemia da Covid-19. Os relatórios da UAESP (2020b) mostram a deficiente operação do ASDJ em mãos do consórcio privado e os impactos sobre a população mais próxima, pois houve uma remoção de 60.000 toneladas de lixo geradas por uma fratura superficial do solo e, dessa forma, a liberação de gases, odores nauseabundos e vetores tais como mosquitos e ratos.

O ASDJ faz parte do conjunto de equipamentos urbanos e rurais de Bogotá e desde a perspectiva da administração pública, sua função consiste em contribuir no desenvolvimento da cidade, em termos de garantir osaneamento básico da cidadania e especialmente, com o serviço de limpeza e gestão de resíduos. Em palavras do Molano (2019), de sua instalação o aterro tinha uma função política, econômica e simbólica que consistiu em servir de agente de modernização, já que seus “planos incorporaram modelos tecnológicos que deviam garantir eficiência, conforto e bem-estar” (MOLANO, 2019, p. 128). Não obstante, a construção da memória histórica socioambiental com relação à operação do aterro mostra que, aquilo que foi planejado para ser uma solução sanitária até o ano 2000 e um suposto eixo da transformação paisagística da zona sul da cidade, só provocou uma paisagem tóxica (MOLANO, 2019).

[1] Segundo a Corte Constitucional da Colômbia (1998; 2008), a *Ação de Grupo* é um mecanismo jurídico que faz referência aos direitos constitucionais fundamentais, os direitos coletivos e os direitos subjetivos de origem constitucional e legal. A Ação de Grupo constitui uma ação indenizatória que visa a reparação de danos ocasionados pela vulneração destes direitos e a simplificação e eficiência da administração de justiça quando um evento massivo atinge a um grupo de indivíduos, em circunstâncias iguais.

----- Conclusiones

As comunidades rurais e urbanas do sul de Bogotá continuam se organizando, mobilizando e lutando pela reparação integral dos seus direitos constitucionais, o encerramento ou adequação do aterro sanitário e a construção de alternativas. Se trata de uma resistência prolongada de mais de duas décadas contra os determinantes institucionalizados, injustos e violentos que reproduzem e intensificam essa crise ambiental e sanitária decorrente do lixo e a poluição. Essa crise e suas injustiças continuarão se reproduzindo, logo da decisão pública, unilateral e impositiva de ampliar o terreno e estender a vida útil do aterro. Nesse sentido, a tomada de decisões políticas e institucionais sobre o serviço de limpeza e o sistema gestão de lixo e resíduos impactam à cidade toda e, no fundo, se estruturam sobre a negação dos direitos das comunidades atingidas e a reprodução das injustiças social, sanitária e ambiental. Aliás disso, do aprofundamento de uma rupturametabólica que continua degradando cada vez mais o bem viver das comunidades e intensificando a produção dapaisagem tóxica dos seus territórios e agravando os conflitos pela terra nessa região da cidade.

Atualmente, essas comunidades ainda aguardam a reparação real, enquanto continuam sendo vulnerabilizadas, subalternizadas e obrigadas a vivenciar as consequências sobre a saúde coletiva e o meio ambiente decorrentes da operação do ASDJ. A proliferação de vetores e odores nauseabundos, o ingresso diário de milhares de toneladas e o vazamento de lixiviados continuam propiciando as condições insalubres e de degradação ambiental. Entretanto, a política pública continua privilegiando a disposição final de resíduos e lixo nos aterrossanitários por cima de alternativas de gestão mais sustentáveis e saudáveis como o tratamento e aproveitamentode resíduos sólidos para sua reincorporação no circuito do metabolismo social e a diminuição das quantidades de lixo depositadas no aterro.

Nesse processo de mobilização tem surgido iniciativas e projetos comunitários e populares como resposta a esses conflitos associados com o aterro sanitário, da expansão urbana pouco planejada e das atividades extrativistas de mineração legal e ilegal nesses territórios. O panorama mostra projetos de agroecologia e alternativas práticas de aproveitamento de resíduos orgânicos, ou seja, desperdícios maioritariamente alimentares para a elaboração de fertilizantes orgânicos, mediante técnicas de baixo custo – como a compostagem e a minhocultura – no nível domiciliar, multifamiliar e da pequena produção agrícola (Cantor, 2009; Awazacko, 2014; Hernández e Rojas, 2015; Franco, 2016; UAESP e SIPAF, 2016; Antonini et al., 2020). Assim, é fundamental se comprometer com o estudo e a construção de soluções integrais e alternativascomunitárias e populares para um desenvolvimento territorial mais sustentável, saudável e democrático.

----- Bibliografía

ANTONINI, C.; NAOKI FUJIOKA, N.; EDGE, P.; GRABENWOGGER, V. (2020). Overcoming Institutional Constraints for Realising Organic Waste Recycling in Bogotá. Bogotá: London School of Economics and Political Science in collaboration with the Bogotá Chamber of Commerce.

AWAZACKO, A. (2014). Evaluación de impacto ambiental del modelo actual de gestión de residuos sólidos en Bogotá y análisis multicriterio de alternativas. Bogotá: Universidad Santo Tomas. Disponível em: <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/2547>

CANTOR, K. (2009). Agricultura urbana sostenibilidad y medios de vida experiencias en Ciudad Bolívar, Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

COLOMBIA, CORTE CONSTITUCIONAL. Sentencia T-244 de 1998 Corte Constitucional de Colombia. Disponível em: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=32533&dt=S>

COLOMBIA, CORTE CONSTITUCIONAL. Sentencia 116 de 2008 Corte Constitucional de Colombia. Disponível em: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=83039&dt=S>

CONSEJO DE ESTADO DE COLOMBIA. (2014). Incidente de impacto fiscal. Consejero Ponente: Enrique Gil Botero. Sala Plena de lo Contencioso Administrativo. Bogotá. Disponível em: <http://www.defensoria.gov.co/public/minisite/dpaccion/pdf/FALLOINCIDENTEIMPACTOFISCALDONAJUANA.pdf>

DEFENSORIA DEL PUEBLO DE COLOMBIA. Sentencia 2012. Bogotá: Defensoria del Pueblo de Colombia. Disponível em: http://donajuana.defensoria.gov.co/sentencia_d_juana.pdf

- DISTRITAL, VEEDURIA. (2018). Fichas Locales de Bogotá D.C. Bogotá. Disponible em: <https://veeduriadistrital.gov.co/content/Fichas-Locales>
- ESPECTADOR, EL. (2019). Personería de Bogotá dice que Doña Juana sigue “relleno de irregularidades”. Colombia. <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/personeria-de-bogota-dice-que-dona-juana-sigue-relleno-de-irregularidades-articulo-882256>
- ESPECTADOR, EL. (2018). Ampliar la vida útil de Doña Juana: el próximo paso, tras aumento de la tarifa de aseo. Colombia. Disponible em: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/ampliar-la-vida-util-de-dona-juana-el-proximo-paso-tras-aumento-de-la-tarifa-de-aseo-articulo-802878>
- ESPECTADOR, EL. (2017a). Doña Juana: 20 años de una tragedia que no se supera. Bogotá. Disponible em: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/dona-juana-20-anos-de-una-tragedia-que-no-se-supera-articulo-715126>
- ESPECTADOR, EL. (2017b). 631.000 personas esperan indemnización tras el derrumbe en Doña Juana. Bogotá. Disponible em: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/631000-personas-esperan-indemnizacion-tras-el-derrumbe-en-dona-juana-articulo-715199>
- ESPECTADOR, EL. (2017c). Vecinos del relleno Doña Juana protestan por proliferación de moscas. Bogotá. Disponible em: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/vecinos-del-relleno-dona-juana-protestan-por-proliferacion-de-moscas-articulo-707982>
- ESPECTADOR, EL. (2017d). El drama de vivir a 200 metros del relleno sanitario Doña Juana. Bogotá. Disponible em: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/el-drama-de-vivir-200-metros-del-relleno-sanitario-dona-juana-articulo-715189>
- ESPECTADOR, EL. (2015). Declaran emergencia sanitaria por derrumbe en Doña Juana. Bogotá. Disponible em: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/declaran-emergencia-sanitaria-derrumbe-dona-juana-articulo-590520>
- FRANCO QUIMBAY, J. (2016). Sustentabilidad ambiental en la vereda Los Soches, Localidad de Usme, zona rural de Bogotá. Instituto de Estudios Ambientales. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- HERNANDEZ-GOMEZ, A.; ROJAS-ROBLES, R. (2015). Territorio, actores y planeación en áreas rurales anexas a desarrollos urbanos: corregimiento de Pasquilla – Bogotá, Colombia. *Revista Gestión y Ambiente*, Volumen 18, Número 2, p. 13-27. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE RECURSOS BIOLÓGICOS ALEXANDER VON HUMBOLDT. (2007). Atlas de páramos de Colombia. Bogotá, D. C.
- KAZA, S.; YAO, L.; BHADA-TATA, P.; VAN WOERDEN. (2018). What a Waste 2.0. A Global Snapshot of Solid Waste Management to 2050. (Org) Silpa Kaza, Lisa Yao, Perinaz Bhada-Tata, and Frank Van Woerden. Washington: International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank.
- MOLANO CAMARGO, F. (2019). El relleno sanitario Doña Juana en Bogotá: la producción política de un paisaje tóxico, 1988-2019. Bogotá, Colombia: *Historia Crítica* n.º 74, 127-149, 2019. Disponible em: <https://doi.org/10.7440/histcrit74.2019.06>
- PROGRAMA PARA EL MEDIO AMBIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, PNUMA. (2018). *Perspectiva de la Gestión de Residuos en América Latina y el Caribe*. Nairobi: PNUMA.
- REVISTA SEMANA. (2015). Algo huele mal en Doña Juana. Bogotá. Disponible em: <http://www.semana.com/nacion/articulo/nuevo-enfrentamiento-entre-el-gobierno-gustavo-petro-por-relleno-dona-juana/446432-3>
- SOLÍZ TORRES, M. (2016). *Salud colectiva y ecología política. La basura en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar & Ediciones La Tierra.
- SUPERINTENDENCIA DE SERVICIOS PÚBLICOS DOMICILIARIOS (SSPD); DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN (DNP). (2019). *Informe de Disposición Final de Residuos Sólidos en Colombia – 2018*. Bogotá: SUPERSERVICIOS e DNP.
- TELLO, P; MARTÍNEZ, E; DAZA, D; SOULIER, M; TERRAZA, H. (2010). *Informe de la Evaluación Regional del Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización Panamericana de la Salud (OPS), Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental (AIDIS).
- TOLEDO, V. (2013). El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica. *Relaciones* 136, pp. 41-71.
- TOLEDO, V. (2008). Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7, 1-26.
- TOLEDO, V., & GONZALEZ DE MOLINA, M. (2007). El metabolismo Social: Las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. Em: F. Garrido, M. González de Molina, J. Serrano, J. Solana (Eds.), *El paradigma ecológico en las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial Icaria.
- UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE SERVICIOS PÚBLICOS, UAESP. (2020). *Documento Técnico Soporte del Plan Integral de Residuos Sólidos*. Bogotá: UAESP. Disponible em: <https://www.uaesp.gov.co/content/transparencia-y-acceso-la-informacion-publica-1519>

UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE SERVICIOS PÚBLICOS, UAESP. (2020b). Autoridades distritales atienden emergencia por deslizamiento en Relleno Sanitario Doña Juana. Bogotá: UAESP. Disponible en: <https://www.uaesp.gov.co/noticias/autoridades-distritales-atienden-emergencia-deslizamiento-relleno-sanitario-dona-juana>

UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE SERVICIOS PÚBLICOS (UAESP); GRUPO DE INVESTIGACIÓN SISTEMAS INTEGRADOS DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y FORESTAL (SIPAF). (2018). Guía técnica para el aprovechamiento de residuos orgánicos a través de metodologías de compostaje y lombricultura en Bogotá, D.C. Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL). Secretaria Distrital de Hábitat de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Bogotá: UAESP.

Palabras clave

aterro sanitario, conflicto ecológico, lixo.

Convenções Globais Ambientais sobre Resíduos: Os mercados transfronteiriços dos resíduos

Daniel Prieto Sánchez¹; Peter May¹; Cicero Pimenteira¹

1 - Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro.

Resumen de la ponencia

As convenções globais ambientais que tratam sobre gestão de resíduos têm experimentado desenvolvimentos normativos durante as últimas quatro décadas, principalmente, em termos técnicos, tecnológicos e comerciais. Não obstante, a aceleração da produção de resíduos e lixo mediada pela subsunção ao capital tem superado os avanços do direito internacional público que conduzem a regulação legal dos mercados transfronteiriços de inúmeras substâncias resultantes do circuito metabólico da economia. Os países da Norte América e da Europa Ocidental são os principais concorrentes no mercado de exportação de resíduos tóxicos e perigosos, materiais potencialmente recicláveis, e outros materiais complexos. Em contrapartida, a África, o Sudeste Asiático e, inclusive, América Latina e o Caribe aparecem como importadores estratégicos desse tipo de materiais residuais. Assim, existe uma balança comercial de resíduos caracterizada pelo intercâmbio ecológico desigual entre o Norte e o Sul Global, mas por uma operação mercantil que flutua entre a legalidade e a ilegalidade, e que produz críticos impactos ambientais, sociais e econômicos nos países receptores. Diante desse conflito ecológico pelos desperdícios e a poluição, esse trabalho questiona a reprodução desses mercados ilegais de nível planetário que infringem as políticas dos Estados e as convenções globais sobre o controle dos movimentos transfronteiriços, o tratamento e disposição final de resíduos. Portanto, se chama a atenção sobre a urgência estudar esses conflitos e de reforçar os compromissos internacionais na luta contra a crise dos desperdícios e da poluição.

Introducción

As convenções globais ambientais que tratam sobre a gestão e gerenciamento de resíduos têm experimentado desenvolvimentos normativos durante as últimas quatro décadas, principalmente, em termos técnicos, tecnológicos e comerciais. Não obstante, a aceleração da produção de resíduos e lixo mediada pela subsunção às dinâmicas do capital vem superando os avanços do direito internacional público que conduzem a regulação desse setor, mas especificamente a respeito dos mercados e movimentos transfronteiriços de inúmeras substâncias resultantes do circuito metabólico da economia global.

Os países da Norte América e da Europa Ocidental são os principais concorrentes no mercado de exportação de resíduos tóxicos e perigosos, materiais potencialmente recicláveis, e outros materiais complexos. Em contrapartida, a África, o Sudeste Asiático e, inclusive, América Latina e o Caribe aparecem como importadores estratégicos desse tipo de materiais residuais. Assim, há um fluxo de substâncias complexas que navegam mares e oceanos desde o Norte global em direção a países do Sul global como Nigéria, Guiné Equatorial, Malásia, Vietnã, Indonésia e Filipinas. Assim, existe uma balança comercial de resíduos caracterizada pelo intercâmbio ecológico desigual, mas por uma operação mercantil que flutua entre a legalidade e a ilegalidade e que produz críticos impactos ambientais, sociais e econômicos nos países receptores de resíduos e lixo.

Esse mercado transfronteiriço não sempre respeita os marcos normativos. O estudo de conflitos ecológicos pelos desperdícios e a poluição no Sul global interpela a existência de um mercado ilegal de resíduos e lixo de dimensão planetária e que não somente infringe as políticas dos Estados Nacionais, mas os compromissos expressados nas convenções globais ambientais que visam controlar tanto os movimentos transfronteiriços, quanto as atividades de processamento, tratamento e disposição final dos resíduos.

Diante desse conflito ecológico, com base em dados qualitativos e fontes secundárias, esse trabalho [1] questiona a reprodução desses mercados ilegais, repassa as principais convenções sobre resíduos, e chama a atenção sobre a urgência estudar esse tipo de conflito e seus impactos, e de reforçar os compromissos internacionais na luta contra a crise dos desperdícios e da poluição no mundo.

[1] Esse trabalho forma parte da pesquisa de tese doutorado do Daniel Prieto Sánchez no programa de pós-graduação em Ciências Sociais em Desenvolvimento Agricultura e Sociedade da Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (CPDA/UFRRJ), sob a orientação do prof. Dr. Peter May e do prof. Dr. Cicero Pimenteira. A pesquisa conta com o apoio financeiro do Programa de Doutorado Sanduíche no Exterior da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (PDSE/CAPES).

Desarrollo

A exportação de uma poluição tóxica

Na segunda metade de século XX se identificou a existência de um circuito de transporte e comérciotransnacional de resíduos tóxicos e perigosos, através de grandes embarcações que transportavam estes materiais desde países industrializados até portos de disposição final. Esse mercado funcionava de forma legal, mas também de maneira clandestina e ilegal. Durante a década de 1980 se registraram casos emblemáticos que alcançaram repercussão na mídia internacional, pois revelaram um esquema de tráfico ilegal pouco conhecido que devia ser estudado e denunciado em ampla escala pelos impactos sociais, ambientais e econômicos que estava se reproduzindo, sobretudo, nos países receptores desses resíduos.

Diante desse problema, a primeira Conferência das Nações Unidas sobre o Meio Ambiente Humano realizada em Estocolmo (1972) já tinha advertido que “deve-se pôr fim à descarga de substâncias tóxicas e de outras materiais e à liberação de calor, em quantidade ou concentrações tais que não possam ser neutralizadas pelo meio ambiente, a fim de se evitar danos graves e irreparáveis aos ecossistemas” (UNEP, 1972). Desde a metade do século XX a comunidade científica advertiu sobre os efeitos da utilização dessas substâncias e as consequências sobre diversas populações, tal o caso da pesquisa publicada pela bióloga Rachel Carson (1962). Nessa conjuntura, no Estocolmo se ressaltou a importância de apoiar a luta contra a poluição e convidou aos países membros a tomar medidas possíveis para “impedir a poluição dos mares por substâncias que possam pôr em perigo a saúde do homem, prejudicar os recursos vivos e da marinha, causar danos às possibilidades recreativas ou interferir em outros usos legítimos do mar” (UNEP, 1972).

Apesar dessa declaratória, na década de 1980 uma equipe de jornalistas de ‘El País’ da Espanha, apresentou o caso particular dos ‘barcos da morte’ que transportavam resíduos tóxicos e nucleares desde países norte-americanos e europeus para a Annobón, umas das ilhas do território insular da República de Guiné Equatorial. A reportagem exibiu a cruel panorâmica sobre o tráfico marítimo e ilegal de resíduos tóxicos no Mar Mediterrâneo e Oceano Atlântico, no qual participavam diferentes governos nacionais, organizações multinacionais e indústrias privadas, mas atingido as condições ambientais e sanitárias das comunidades da Guiné.

Annobón é uma ilha de 22 quilômetros quadrados de superfície e na época era habitada por uma população de 2.000 habitantes que tinha sido colocada no centro de um contrato assinado entre o presidente ditador Teodoro Obiang Nguema e uma empresa norte-americana, com o objetivo de depositar quase sete milhões de toneladas de resíduos tóxicos na ilha (Camacho e Camiñas, 1988a). Por conseguinte, Annobón foi transformada em uma ‘zona de sacrifício’ para a instalação de um lixão internacional para ser utilizado por empresas de países industrializados com a capacidade de movimentar resíduos por rotas marítimas.

O conflito ecológico do Annobón ganhou destaque na imprensa internacional e na agenda da Organização para Unidade Africana (OUA), de organizações sociais e não governamentais de caráter ambiental como a Greenpeace, que acabaram denunciando que esse caso da Guiné Equatorial se registrava em mais dez países africanos. No Benin, Congo, Guiné Bissau, Gabão, Senegal, Nigéria, Zimbábue e África do Sul também formavam parte do circuito de importação de resíduos tóxicos e nucleares (Camacho e Camiñas, 1988a). Nesses países se instalaram lixões ilegais para a disposição final desse tipo de resíduos sem nenhum tipo de controle, regulação ou fiscalização ambiental. Por conseguinte, se começou a examinar a operação de uma estrutura transnacional de nível global que movimentava quantidades massivas de resíduos tóxicos. Assim, se descobriram empresas especializadas no tratamento desses resíduos, as fontes industriais de geração, comerciantes e, além disso, a participação direta e indireta dos governos dos países norte-americanos, europeus e africanos.

A pesquisa de Camacho e Camiñas (1988a; 1988b) não somente demonstrou a operação dos ‘barcos da morte’, como o *Karin B* e o *Deep Sea Carrier* de origem alemão e o *Zanoobia* de bandeira síria, mas do funcionamento ilegal de uma balança comercial de exportação e importação de substâncias perigosas com alto potencial de expansão global. Se determinou que o tráfico ilegal se sustentava em “contratos falsos que camuflam os resíduos como fretes convencionais, corrupção de funcionários e Governo, abandono e descarregamento de barris malditos em praias, águas e desertos sem vigilância” (Camacho e Camiñas, 1988b). Aliás, a operação era possível pela convivência institucional e a flexibilidade dos mecanismos de vigilância e controle nos países produtores dessas substâncias. Desta forma se revelou o lucrativo negócio das empresas privadas legalmente constituídas que se especializaram em comercializar, transportar e depositar resíduos em países do Sul global para reduzir os custos do processamento na fonte da origem.

Esse tipo de conflito começou a ser examinado desde a perspectiva da ecologia política e a economia ecológica e pesquisadores como Martínez-Alier (2007) estudaram a reprodução de casos semelhantes também durante a década de 1990. Segundo esse economista, um caso representativo aconteceu na África do Sul, pois “foram detectadas concentrações maciças de mercúrio no rio Umgeweni, próximo da fábrica de Cato Ridge de propriedade da Thor Chemicals” (p. 249). Essa multinacional com sede em Londres transportava os resíduos de mercúrio da companhia Cyanamid que operava em New Jersey, Estados Unidos. Dessa vez, um coletivo de grupos ambientalistas estado-unidenses e sul-africanos, sindicatos e até agricultores afetados pelos resíduos tóxicos de pesticidas se mobilizaram contra os impactos causados pela operação de tais empresas. Segundo Martínez-Alier (2007), o coletivo protestou contra esse ‘imperialismo do lixo’ e o ‘colonialismo tóxico’ que mediavam a exportação legal e ilegal de resíduos tóxicos dos países ricos do Norte Global para países empobrecidos do Sul Global. Em outras palavras, esse conflito ecológico pode ser descrito como uma expressão da injustiça ambiental, o racismo ambiental (Martínez-Alier, 2007) e a injustiça sanitária (Porto et al., 2021)

Diante da organização social e o ativismo ambiental, Keck e Sikkink (1999) argumentam que as redes transnacionais estruturadas por agentes civis, movimentos e organizações não estatais e governamentais conseguem incidir na formulação de política internacional. Porém, através de redes de advocacia e ao mesmo tempo que contribuem com a articulação de normas sociais e culturais, o compartilhamento de informação

estratégica, e a promoção de processos de integração regional e internacional. Contudo, o reconhecimento destas redes também examina e questiona as convenções globais que tentam regular os movimentos transfronteiriços dos resíduos no mundo.

Legalidade e ilegalidade nos mercados de resíduos

Não todos os elementos constituintes do mercado global de resíduos violam as estipulações legais. Seguindo a argumentação de Beckert e Dewey (2017), certas ações deste mercado vulneram o marco legal e, como podemos ver no mercado de resíduos, estas ações formam parte de práticas operativas de organizações formais que participam dentro da estrutura da exportação e importação de resíduos, também, com outras empresas ou operadores especializados da indústria de reciclagem e tratamento de outros tipos de resíduos.

Beckert e Dewey (2017, p. 4) distinguem entre cinco tipos de ilegalidade nos mercados. O primeiro se refere a mercados nos quais a troca certos tipos de bens ou serviços está proibida. O segundo tipo se refere aos produtos roubados. O terceiro tipo envolve os produtos falsificados. Um quarto tipo trata dos produtos legalizados, mas que sua comercialização é ilegal. Finalmente, no quinto tipo de ilegalidade, se observa que a produção, a troca e o consumo dos produtos são, em princípio, legais, mas os atores violam a normatividade durante esse processo.

A ilegalidade identificada nos mercados internacionais de resíduos se encaixa na quarta e quinta tipologia proposta por Beckert e Dewey (2017). A comercialização de resíduos em áreas nacionais e internacionais é legal, mas apesar disso, essa comercialização se torna ilegal quando viola os princípios do direito internacional sobre resíduos e quebra a própria legislação dos países exportadores e importadores.

À vista desses conflitos, o Programa das Nações Unidas para Meio Ambiente (PNUMA) promoveu entre a comunidade internacional conformada por mais de 170 Estados membros, a negociação da ‘*Convenção de Basileia sobre o Controle de Movimentos Transfronteiriços de Resíduos Perigosos e seu Depósito*’. A *Convenção de Basileia* (CB) foi adotada em 1989 e entrou em vigência em 1992, com o objetivo geral de “proteger, mediante o um estrito controle, a saúde humana e o meio ambiente contra os efeitos nocivos que podem se derivar da geração e o manejo de resíduos perigosos e outros resíduos” (PNUMA, 1992, p. 9).

A Convenção de Basileia foi um avanço nessa matéria que se sustentou no direito internacional público e adotou a Declaração da Conferência das Nações Unidas sobre o Meio Humano (Estocolmo, 1972), as Diretrizes e Princípios do O Cairo para o manejo ambientalmente racional de resíduos perigosos (1987), as recomendações do Comitê de Especialistas no Transporte de Mercadorias Perigosas das ONU (1957 e atualizadas cada dois anos), entre outros instrumentos internacionais (PNUMA, 1992, p. 7).

Desde a perspectiva da CB, o Estado deve desempenhar um papel central nas tarefas de controle e vigilância dos movimentos transfronteiriços. Em outras palavras, o Estado adota a responsabilidade principal de na frente de regular tais movimentos mediante a aplicação do princípio de *consentimento fundamentado prévio*, sendo que é necessário que os Estados desenvolvam um marco legal para prevenir e punir o tráfico ilícito de resíduos. No segundo frente, a convenção recomenda a aplicação de controles estritos na gestão dos resíduos perigosos, desde sua geração na fonte até sua armazenagem, transporte, tratamento, reutilização, reciclagem, recuperação e eliminação final (PNUMA, 2005).

De tal modo, a CB é um instrumento de direito internacional público para regular e prevenir o tráfico ilícito, através de assistência técnica para a gestão ambientalmente adequada destes resíduos na fonte geradora e receptora, o incentivo à redução e minimização na fonte, e a promoção da cooperação internacional entre os Estados. Para tal fim, a convenção define que o tráfico ilícito consiste em não notificar a movimentação, desrespeitar o consentimento do Estado receptor, falsificar o consentimento, apresentar documentação inconsistente, e eliminar de forma deliberada tais resíduos perigosos “em contraposição com a Convenção e dos princípios gerais do direito internacional” (PNUMA, 1992, p. 24).

A CB também prevê que se um movimento transfronteiriço de resíduos chegasse a ser tipificado como um caso de tráfico ilegal, após comprovação de uma conduta criminosa da empresa exportadora e da fonte de geração, o Estado deverá se responsabilizar pela gestão ambientalmente adequada. O PNUMA (1992, p. 25) recomenda que o Estado exportador garanta a devolução dos resíduos transportados de maneira ilícita ou, se não fosse possível, a eliminação conforme às disposições da Convenção e sem oposição, obstáculos ou impedimentos por parte dos Estados comprometidos nestes movimentos ilícitos. Em 1994 se adicionaram outras normas que limitaram a exportação de resíduos tóxicos dos países da Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE).

Ainda assim, o CB permite exceções respeito a recuperação de materiais ou para a reciclagem que criam brechas de exportação de resíduos aparentemente recicláveis, mas contém artigos que permitem acordos bilaterais ou multilaterais para a exportação de resíduos tóxicos, sob a permissão do “bom monitoramento ambiental” do artigo 11 da CB. Essa flexibilidade continua facilitando a circulação dos resíduos perigosos dos países ricos para os países empobrecidos e criando oportunidades para transportar essas substâncias nos oceanos e mares ainda ‘subcontaminados’ (Martínez-Alier, 2007, p. 250).

Com todo esse panorama, o exercício de poder da ONU mediante esse instrumento internacional é questionado pela capacidade de incidir sobre a dinâmica das relações comerciais legais e ilegais, mas também pela legitimidade que outorga a operação dos mercados transfronteiriços de resíduos. A CB reconhece explicitamente que a forma mais efetiva para proteger a saúde humana e o ambiente dos danos produzidos pelos resíduos consiste na redução na fonte de geração, tanto em quantidade e complexidade, como em toxicidade. Contudo, a crise planetária pelos desperdícios e a poluição representa um problema complexo que a convenção precisa abordar mediante atividades de valorização, tipificação e recategorização de resíduos nos marcos normativos atuais, tal o caso dos orgânicos, os plásticos, os elétricos e eletrônicos e inclusive, os nucleares.

A Conferência das Nações Unidas sobre o Meio Ambiente e Desenvolvimento do Rio-92 tratou os conflitos pelos resíduos. A ‘Agenda 21’ resultante dessas deliberações globais fixou vários fatores socioeconômicos e ambientais relacionados com esta preocupação como, por exemplo, a mudança dos padrões de consumo, a sustentabilidade dos assentamentos humanos e a conversação e gestão dos recursos. Deste modo, se desenvolveu uma chamada global para a ‘conservação e gestão dos recursos’ o compromisso com o ‘manejo ecologicamente e ambientalmente saudável’ das substâncias químicas tóxicas, perigosas e radioativas (ONU, 1992).

Assim, para esse compromisso específico foram definidas quatro áreas de ação: redução ao mínimo dos resíduos; a maximização do reaproveitamento e da reciclagem dos resíduos; a promoção do depósito e tratamento dos resíduos; e a ampliação da cobertura dos serviços de coleta de resíduos (ONU, 1992, pp. 280- 290). Segundo a Agenda 21, estas áreas variam conforme as condições socioeconômicas e físicas dos países e seus municípios, portanto, é desejável adequar essas ações aos contextos locais e considerar seus padrões de consumo, as políticas públicas de saneamento básico e gestão dos resíduos, os volumes de geração de resíduos e sua composição e, não menos importante, o financiamento e os custos associados a sua implementação.

A Agenda 21 reconheceu – tácita e explicitamente – a maior responsabilidade dos países de alto poder aquisitivo nesse conflito, pois possuem maiores oportunidades de acesso a produtos e materiais com capacidade de impactar negativamente o ambiente. Sobre tal base se estruturaram outras convenções sobre resíduos, mas principalmente a Convenção de Roterdã (2004) e de Estocolmo, (2005) e inclusive, a formulação dos Objetivos de Desenvolvimento do Milênio (2000-2015) e os Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (2015-2030), que definiram que um dos maiores problemas do processo de urbanização consiste na geração massiva de ‘lixo’ e o manejo inadequado de resíduos.

Convenção de Roterdã e um manejo ecológico indefinido

A *Convenção de Roterdã (CR)* trata sobre *Procedimento de Consentimento Prévio Informado (PIC) Aplicado a Certos Agrotóxicos e Substâncias Químicas Perigosas Objeto de Comércio Internacional* e entrou em vigor em fevereiro de 2004. Esta convenção expressa que visa o manejo ecológico seguro das substâncias químicas tóxicas considerando o problema do tráfico internacional ilegal dos produtos tóxicos e perigosos (PNUMA, 2004). Além disto, esta convenção ressalta que o uso de produtos químicos é “essencial” para alcançar os objetivos sociais e econômicos da comunidade mundial e que a modernização das práticas industriais “demonstram” que a utilização destes produtos tem uma relação custo-eficiência que adicionalmente sustentam pelas modernas práticas de segurança industrial.

O PNUMA (2004) comenta que o problema crítico que pretende mitigar este instrumento radica no crescimento da produção e comércio de substâncias químicas que representam riscos potenciais, sobretudo, os químicos perigosos e para utilização no agro, que dizer, os agrotóxicos. Portanto, os países que carecem dos sistemas efetivos de monitoramento e controle de importações destas substâncias podem ser mais vulneráveis e ter maiores chances de sofrer impactos prejudiciais sobre a saúde humana e o ambiente. Em vista disso, cabe aos países produtores de tais substâncias maiores responsabilidades pela comercialização e exportação desse tipo de mercadorias.

No horizonte da responsabilidade compartilhada, a Convenção de Roterdã ordena aos países importadores que fortaleçam suas capacidades nacionais para “a gestão de substâncias químicas, incluindo a transferência de tecnologia, assistência financeira e técnica e a promoção da cooperação entre as Partes” (PNUMA, 2004, p. 4). Nesse sentido, a responsabilidade dos produtores e exportadores de substâncias é um desafio, pois é fundamental criar condições de intercâmbio mais justas e ambientalmente sustentáveis entre os Estados.

A Convenção de Estocolmo e o futuro em risco

A *Convenção de Estocolmo sobre Poluentes Orgânicos Persistentes (POPs)* entrou em vigência em 2004 e sustenta como um instrumento de promoção da segurança química global. Esta convenção estabelece medidas obrigatórias e preventivas para o controle dos POPs durante todas as etapas do ciclo de vida útil: produção, importação, exportação, disposição e uso (PNUMA, 2004). Assim, reconhece que esses resíduos podem representar uma ameaça tóxica de potencial perigo em condições inadequadas de gerenciamento e gestão, portanto, o instrumento procura reduzir os riscos à saúde humana e o ambiente.

Os POPs se caracterizam por ser “*resistentes à biodegradação, bioacumulam-se, são transportados pelo ar, pela água e pelas espécies migratórias através das fronteiras internacionais e depositados distantes do local de sua liberação, onde se acumulam em ecossistemas terrestres e aquáticos*” (PNUMA, 2014, p. 3). A *Convenção de Estocolmo (CE)* contém uma lista de grandes poluentes que tem se ampliado anualmente para adicionar novas substâncias que devem ser eliminadas, que tem um uso restrito e aquelas produzidas de forma não intencional. Os agrotóxicos e os químicos de uso industrial são alvo principal da CE pelo seu potencial de *bioacumulação* (PNUMA, 2005, p. 29). Não obstante, os ecossistemas terrestres e aquáticos – como foco de proteção ambiental – apenas são mencionados no escopo da convenção. De modo semelhante, a CE não esclarece suficientemente os riscos que enfrentam os animais não humanos de inúmeras espécies do planeta que tiverem e terão contato com estas substâncias, particularmente, as espécies migratórias.

A CE, em comparação com outros instrumentos, reconhece que estas substâncias são exclusivamente produto de atividades antropogênicas e que, pelo seu nível de toxicidade, se podem acumular em tecidos gordurosos dos organismos vivos. As exposições locais aos poluentes orgânicos têm efeitos devastadores sobre a saúde humana, especialmente, sobre os ecossistemas e as comunidades indígenas do Ártico por causa do potencial de contaminação que pode sofrer o sistema alimentar tradicional das comunidades que habitam essa região (PNUMA, 2005).

Nesse mesmo sentido, a CE aponta que as mulheres são um grupo populacional ‘especialmente’ atingido pelos POPs e que as gerações do presente e o futuro poderiam estar em risco. O papel da maternidade e a reprodução da vida humana aparecem implicitamente neste documento sob o argumento de buscar o melhoramento da saúde das mulheres. Essa discussão precisa um maior aprofundamento, mas destaca o temor pela vulneração das formas de vida por causa da degradação das condições sanitárias para cuidar a saúde pública e os entornos, maiormente, no Sul Global.

De fato, esse potencial de dano sustenta a importância de incorporar nas convenções globais, aqueles mecanismos orientados para proteção especial das mulheres e dos povos originários e comunidades ancestrais distribuídas no mundo todo. Do mesmo modo, cabe a convenção desenhar estratégias para atender os impactos no mundo dos trabalhadores e trabalhadoras rurais expostas aos danos que podem ser produzidos pelo uso dos agrotóxicos.

Outro aspecto desta convenção que chama a atenção é quando adverte que os “países em desenvolvimento” têm maiores riscos diante dos POPs. Aliás disso, convida aos fabricantes destas substâncias para assumir “a responsabilidade de reduzir os efeitos adversos causados por seus produtos e disponibilizem informações aos usuários, aos governos e ao público sobre as propriedades perigosas dessas substâncias químicas” (PNUMA, 2005, p. 4). Este posicionamento resulta inquietante, pois apenas recomenda a adoção de medidas de precaução e prevenção dos efeitos adversos destas substâncias sobre a saúde humana, mas não aponta à proibição de substâncias que de fato podem causar a morte.

O descolamento forçado de uma crise internacional de resíduos

Em 2018, a China resolveu proibir a importação de resíduos mediante a aprovação da política de ‘Espada Nacional’. Com essa nova política de resíduos o governo chinês buscou confrontar o histórico de importações – legais e ilegais – de toneladas de materiais e substâncias que começou na década dos oitenta. O conflito já estava sendo tratado desde o 2017, pois neste ano o governo apresentou o marco legal de proibição às importações de 24 categorias de resíduos sólidos que incluíram tipos específicos de plástico, papel e têxtil (PNUMA, 2018).

Conforme as estatísticas da PNUMA analisadas no estudo de Brooks, Wang e Jambeck (2018), se estima que mais de 11,23 milhões de toneladas de resíduos navegam o mundo em barcos e containers, como se fossem qualquer mercadoria da balança comercial global. Esta quantidade de resíduos está sendo exportada, pelo menos, por 43 diferentes países que, além disso, se registraram mais de 7,3 milhões de toneladas anuais de plásticos que ingressaram à China, através da zona portuária de Hong Kong, ou seja, 72,4% da importação mundial (BROOKS, WANG, JAMBECK, 2018, p. 2).

Nessa ordem, o argumento principal da nova política chinesa ressalta que o aumento da geração de resíduos importados vinha acompanhando a redução na qualidade dos resíduos potencialmente recicláveis. Por um lado, estes resíduos eram mais difíceis de processar para as empresas chinesas da indústria de reciclagem que já tinham visto comprometidos os seus rendimentos. Por outro, perceberam os impactos socioambientais provocados pelos resíduos que não podiam ser processados. Neste sentido, cabe dizer que este posicionamento não somente tem implicações nacionais internas, mas também nos sistemas de gestão de resíduos daqueles países exportadores e fundamentalmente no mercado. Este veto impactou nas operações dos mercados nacionais e internacionais de resíduos, especialmente, nas operações de reciclagem dos plásticos. Sob a política de proibição se ordenou, por exemplo, a importação de apenas os resíduos plásticos por cima de 99,5% de teste de pureza (PNUMA, 2018).

O estudo elaborado por Brooks et al. (2018, pp. 2 - 4) também adverte o crescimento histórico da produção de plásticos passou de 2 milhões de toneladas em 1950 a 322 milhões em 2015. Paralelamente, a balança comercial de exportações e importações globais anuais de resíduos plásticos aumentou desde 1993 a 2016, em um ritmo de 723 a 817%, respectivamente. Desse modo, a balança comercial acumulada das últimas três décadas, deixa observar por um lado, os cinco países no topo das exportações de resíduos plásticos composto pela China e Hong Kong SAR (26,1%), Estados Unidos, Japão, Alemanha e México e, por outro, um grupo de importadores globais formado pela China (45,1%), China e Hong Kong SAR (27,3%), Estados Unidos, Holanda e Alemanha (BROOKS ET AL, 2018, p. 4).

Este recorte de países líderes do mercado de resíduos exibe o impacto da OCDE nesse tipo de mercado, mas com exceção da China e Hong Kong SAR. Estados Unidos, Canadá, países da Europa Ocidental e Austrália também estruturam uma balança comercial de resíduos plásticos que representa o 87% do total de exportações e movimentação quase \$ 71 bilhões de dólares desde 1988, enquanto os países importadores do Sudeste Asiático completam o 96% do total de resíduos plásticos importados, isto significa, um valor de \$ 106 bilhões de dólares (BROOKS ET AL, 2018, p. 2).

O estudo de Brooks et al. (2018) demonstra a concentração dos fluxos comerciais dos resíduos plásticos e confirma que os países de alta renda, apesar de terem melhores condições econômicas para desenvolver tecnologias de gerenciamento de resíduos, preferem exportar-os a países de renda média e baixa. A razão é tanto simples, quanto crítica: o custo da gestão doméstica dos resíduos é alto em comparação com os baixos custos de exportação, transporte e processamento em países do Sudeste Asiático ou África.

As novas regulações formuladas na política chinesa estão levando aos países dependentes da exportação massiva dos resíduos a uma situação crítica com relação ao “verdadeiro custo da sua adição pelo plástico” (PNUMA, 2018). Ao mesmo tempo, essa política é percebida como uma oportunidade para investir no desenvolvimento de outras economias locais, na tecnologia doméstica de reciclagem e novos métodos de fabricação de plásticos reutilizáveis, mas também abre uma porta principal ao deslocamento desta crise pelos resíduos e a poluição para outros países do Sudeste Asiático.

Segundo uma reportagem da Deutsche Welle (2019), as exportações daqueles países do Norte tiveram uma queda de 1,1 milhões de toneladas mensais desde 2016, para 500.000 toneladas no fim de 2018. Em contramão, a Malásia, Tailândia, Vietnã e Indonésia se transformaram em países comerciantes e grandes importadores de resíduos plásticos entre 2017 e 2018, pois se estima que esse grupo de países passou de receber 840.000 a 2,3 milhões de toneladas de resíduos plásticos (DEUTSCHE WELLE, 2019).

A proibição da China está tendo efeitos críticos na geopolítica global dos resíduos, pois estimula a realocação do mercado de importação de resíduos para outros territórios que ofereçam condições regulatórias mais flexíveis, mas ainda com alto potencial de armazenagem desses materiais. Desse modo, se reproduz um cenário complexo de riscos sociais, ambientais e econômicos tanto pelas movimentações transfronteiriças, quanto pelas transformações do mercado global de resíduos. Assim, diante da análise das convenções globais cabe pensar queos “mercados não somente consistem em tecnologias, competência ou atores racionais, também depende da estrutura de regras que são indispensáveis para o desenvolvimento do mercado e sua reprodução” (BECKERT E DEWEY, 2017, P. 17), e tais regras deveriam ser construídas em condições equitativas e democráticas.

----- Conclusões

Os Estados deveriam estar reduzindo as incertezas na estrutura de regras estritas e fomentando a reprodução dos mercados legais de resíduos, mas sobretudo a redução da produção desses materiais nas economias internas dos Estados. Caso contrário, o deslocamento e crescimento do problema do tráfico ilegal para outros países, significa a existência de um conflito de interesses entre a tentativa de criar mecanismos de controle de exportação e importação mais estritos e as medidas para promover a redução. As proibições e compromissos globais não vinculantes, não estão confrontando efetivamente as lógicas da ilegalidade que atingem os mercados de resíduos e sua movimentação transfronteiriça.

As práticas ilegais neste mercado se configuram em um risco para a saúde humana e o meio ambiente, particularmente, nos países do Sul global que permanecem como receptores de toneladas de resíduos gerados em países industrializados. Os Estados são os alvos principais das convenções internacionais de resíduos, mas os grandes geradores industriais continuam dinamizando um mercado ilegal de resíduos perigosos que se alimenta da flexibilidade do direito internacional e as irregularidades institucionais no sistema de fiscalização ambiental.

Não é suficiente com realizar mudanças na política internacional, mas, como afirma Martínez-Alier (2007) é necessário que essas indústrias transnacionais prestem contas “a respeito dos passivos ambientais e das ‘externalidades’” (p. 248) que provocam sérios impactos. Desse modo, e seguindo a crítica ao ‘imperialismo do lixo’ e do ‘colonialismo tóxico’ do Norte Global, é preciso promover ajustes e as atualizações nos marcos normativos internos e internacionais buscando a reparação das dívidas ecológicas com o Sul e robustecer os compromissos multilaterais e democráticos para controlar áreas específicas e críticas do comércio global de resíduos, mas considerando o objetivo primordial de fortalecer a luta contra a crise planetária pelos desperdícios e a poluição.

----- Bibliografia

- BROOKS, A.; WRANG, S.; JAMBECK, J. (2018). The Chinese import ban and its impact on global plastic waste trade. *Science Advance*. Disponível em: <https://advances.sciencemag.org/content/advances/4/6/eaat0131.full.pdf>
- BECKERT, J.; DEWEY, M. (2017). *The architecture of illegal markets. Towards an Economic Sociology of Illegality in the Economy*. Edited by Jens Beckert and Matías Dewey. United Kingdom: Oxford University Press.
- CAMACHO, A.; CAMIÑAS, T. (1988a). La peste tóxica anda de barco. En: *El País*. 28, septiembre, 1988. Disponível em: https://elpais.com/diario/1988/09/23/internacional/590968808_850215.html
- CAMACHO, A.; CAMIÑAS, T. (1988b) Annobón, un paraíso para el vertido de tóxicos. 21, septiembre, 1988. Disponível em https://elpais.com/diario/1988/09/22/internacional/590882404_850215.html
- DEUTSCHE WELLE. (2019). Exportación de basura plástica: si el consumo no se frena, el problema no se arregla. Alemania. Disponível em: <https://www.dw.com/es/exportaci%C3%B3n-de-basura-pl%C3%A1stica-si-el-consumo-no-se-frena-el-problema-no-se-arregla/a-49382694>
- KECK, E; SIKKINK, K. (1999). *Transnational advocacy networks in international and regional politics*. Oxford: Blackwell Publishers e UNESCO.
- MARTÍNEZ-ALIER, J. (2007). *O ecologismo dos pobres: conflitos ambientais e linguagens de valoração*. Tradutor Maurício Waldman. São Paulo: Editora Contexto.
- NATIONAL GEOGRAPHIC. (2018). El veto de China a la importación de basura desplaza la crisis de residuos al Sudeste Asiático. 2018. Disponível em: <https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/2018/11/el-veto-de-china-la-importacion-de-basura-desplaza-crisis-residuos-sudeste-asiatico>
- ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS (ONU). (1992). *Conferência das Nações Unidas sobre o Meio Ambiente e Desenvolvimento do 1992, Agenda 21 (global)*. Brasil: Ministério do Meio Ambiente.
- PORTO, M.; ROCHA, D.; FASANELLO, M. (2021). *Saúde, Ecologias e Emancipação: conhecimentos alternativos em tempos de crise(s)*. São Paulo: Hucitec Editorial.

PROGRAMA PARA EL MEDIO AMBIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, PNUMA. (2018). El veto de China a la importación de residuos: desafío u oportunidad. Nairobi: PNUMA. Disponible en: <https://www.unenvironment.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/el-veto-de-china-la-importacion-de-residuos-desafio-u-oportunidad>

PROGRAMA PARA EL MEDIO AMBIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, PNUMA. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015 – 2030. Nairobi: PNUMA.

PROGRAMA PARA EL MEDIO AMBIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, PNUMA. (2005). Convención de Estocolmo sobre Poluentes Orgánicos Persistentes. Estocolmo: PNUMA.

PROGRAMA PARA EL MEDIO AMBIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, PNUMA. (2004). Convención de Róterdam sobre el Procedimiento de Consentimiento Previo Informado (PIC) Aplicado a Certos Agrotóxicos e Sustancias Químicas Peligrosas Objeto de Comercio Internacional. Róterdam: PNUMA.

PROGRAMA PARA EL MEDIO AMBIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, PNUMA. (1992). Convenio de Basilea: sobre el control de los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos y su eliminación. Ginebra: PNUMA. Disponible en: <https://www.basel.int/Portals/4/Basel%20Convention/docs/text/BaselConventionText-s.pdf>

PROGRAMA PARA EL MEDIO AMBIENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, PNUMA. (1992). Convenio de Basilea: sobre el control de los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos y su eliminación. Reseña. Ginebra: PNUMA. Disponible en: http://www.basel.int/Portals/4/Basel%20Convention/docs/convention/bc_glance-s.pdf

UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME, UNEP. (1972). Declaration of the United Nations Conference on the Human Environment. Stockholm: UNEP.

Palabras clave

convenções globais, mercado, resíduos

Resumen de la ponencia

Esta ponencia se concentrará en rescatar la experiencia de las cajas de ahorro de mujeres impulsadas por las compañeras del Consejo Comunitario de la Sierra, el Cruce y la Estación (CONESICE), del municipio de Chiriguana, Cesar, Colombia como una forma en la que la experiencia de economía popular, generada por y para las mujeres, permite la reproducción material y simbólica de la vida y genera nuevas formas de construcción de la trama comunitaria. La construcción de las cajas de ahorro surge de la identificación de las escasas posibilidades de empleo para la comunidad, específicamente para las mujeres, del reconocimiento de la labor decada una de ellas realiza en el espacio doméstico, de la dependencia económica de muchas de ellas con sus compañeros y de la necesidad de salir de las prácticas de endeudamiento en sus núcleos familiares. En este sentido, las cajas de ahorro surgen como una estrategia de economía popular que busca liberar y resolver necesidades económicas inmediatas para la reproducción material de la vida y, al mismo tiempo, generar relaciones de reciprocidad, solidaridad y cooperación que permitan gestionar la vida colectiva. El encuentro quincenal que permite la dinámica de las cajas ha posibilitado la construcción de lazos de confianza y reciprocidad entre las mujeres que derivan en el desarrollo de estrategias colectivas que desbordan la experiencia concreta del ahorro y que, por el contrario, aportan en la generación de dinámicas solidarias en otros ámbitos. Es decir, las cajas de ahorro de mujeres se despliegan en ámbitos económicos múltiples que se reflejan en la voluntad de la recuperación de la soberanía alimentaria a través de la creación de huertas colectivas y en el autoreconocimiento identitario como mujeres afrocolombianas del consejo, que habilita su participación dentro del proceso organizativo del consejo como miembros del comité de mujeres. En ese sentido, la construcción de espacios de reflexión como las cajas de ahorro de mujeres permite pensar las transformaciones que surgen desde una iniciativa que, en principio resuelve necesidades materiales a partir del ahorro, pero que desborda la generación de valores de cambio y permite la construcción de relaciones de confianza y reciprocidad que producen valores de uso y genera nuevas y múltiples dinámicas que posibilitan la gestión colectiva de los recursos. Lo anterior, implica la transformación en las relaciones sociales y de género que suceden en la vida cotidiana del consejo y otorgan a la comunidad mecanismos de participación en la entrega de responsabilidades como formas de gestión del ser parte de. Es decir, la gestión colectiva de los recursos y la generación de nuevas y múltiples dinámicas colectivas, teje responsabilidades compartidas que habilitan el reconocimiento de la pertenencia a una trama.

Introducción

El ahorro entre mujeres como estrategia para la reproducción material de la vida

El consejo comunitario CONESICE se encuentra ubicado en el corredor minero de la subregión centro del Cesar. Un lugar geoestratégico para los intereses económicos del capital en donde la minería de carbón ha representado por muchos años una de las principales fuentes de ingresos para la región. La centralización de la producción económica del departamento en la explotación de minerales no renovables y la extensión de los monocultivos de palma aceitera, han significado la pérdida de los cultivos de sorgo, arroz y de pan coger para las comunidades. Al mismo tiempo, ha desembocado en la proletarización de la población, haciéndola dependiente de las esferas del flujo del capital y disminuyendo y agravando las condiciones de salud de éstas. Las afectaciones en los ecosistemas implicados por la gran industria, la desviación de ríos y la producción de desechos mineros ha producido un impacto profundo en las condiciones de salud de las comunidades y en general en las condiciones para el sostenimiento de la vida humana y no humana.

La llegada de grandes multinacionales como la Drummond y Glencore (entre otras), ha generado en la región múltiples variables desfavorables para los lugareños, entre las que se pueden mencionar: 1. el desplazamiento forzado para la población que vivía de la minería artesanal, 2. la falta de oportunidades laborales en las multinacionales que explotan el carbón en la región, 3. el incremento de delincuencia común y prostitución infantil, 4. la llegada de colonos y terratenientes que expanden forzosamente sus predios, 5. el encarecimiento del costo de vida, 6. la corrupción en la administración pública, entre otras (Buendía-Martínez & Carrasco, 2013).

Para los corregimientos que conforman el consejo comunitario del CONESICE las principales fuentes de ingresos encuentran determinadas por las reducidas oportunidades de empleo que ofrecen las multinacionales mineras (fundamentalmente a los hombres); las labores de construcción de parques e infraestructura que devienen de las negociaciones realizadas con el consejo para la construcción de megaproyectos (en su mayoría realizadas por hombres); al comercio de productos y servicios de alimentación, recreación, educación y algunos recursos de la gestión con el estado y organizaciones no gubernamentales. De esta manera, ante la exponencial proletarización de la población y la ausencia de oportunidades laborales, muchas de las necesidades económicas son resueltas en la comunidad a través de los mecanismos de usura que representan los pagos diarios.

En este escenario, la construcción de las cajas de ahorro surge de la identificación de las escasas posibilidades de empleo para la comunidad, específicamente para las mujeres, del reconocimiento de la labor de cada una de ellas realizada en el espacio doméstico, de la dependencia económica de muchas de ellas con sus compañeros y de la necesidad de salir de las prácticas de endeudamiento en sus núcleos familiares. En este sentido, las cajas de ahorro surgen como una estrategia de economía popular que busca liberar y resolver necesidades económicas inmediatas para la reproducción material de la vida y, al mismo tiempo, generar relaciones de reciprocidad, solidaridad y cooperación que permitan gestionar la vida colectiva.

Las cajas se reúnen quincenalmente y los lugares de reunión rotan entre los diferentes espacios de las compañeras. Inicialmente se compraban 5 acciones que representaban su ahorro individual y se daba una aportación al fondo común. Sin embargo, con el transcurso del tiempo y en coherencia con la necesidad de ir transformando las prácticas de la economía capitalista, incluso desde el lenguaje, las mujeres del consejo decidieron dejar de hablar de acciones y llamarlas aportes. El ahorro que se genera con las aportaciones de las mujeres es prestado a una o varias de ellas en cada reunión para resolver alguna necesidad inmediata y debe ser retornado con intereses del 1 o 2%, así mismo, el ahorro que consiguen con el fondo colectivo es destinado a realizar actividades de producción o disfrute entre todas ellas, permitiendo con ello la gestión colectiva de recursos que sostienen la trama comunitaria.

En ese sentido, la construcción de espacios de reflexión como las cajas de ahorro de mujeres permite pensar las transformaciones que surgen desde una iniciativa que, en principio resuelve necesidades materiales a partir del ahorro, pero que desborda la generación de valores de cambio y permite la construcción de relaciones de confianza y reciprocidad que producen valores de uso y genera nuevas y múltiples dinámicas que posibilitan la gestión colectiva de los recursos. Lo anterior, implica la transformación en las relaciones sociales y de género que suceden en la vida cotidiana del consejo y otorgan a la comunidad mecanismos de participación en la entrega de responsabilidades como formas de gestión del *ser parte de* (Gutiérrez, 2018).

Las Cajas no se encuentran actualmente formalizadas, es decir, no se encuentran registradas ante ninguna entidad nacional que regularice su situación mediante la ley 44 de 198 que regula la economía solidaria en Colombia. Sin embargo, se han establecido dentro del proceso organizativo del consejo como uno de los procesos más autónomos. Actualmente se mantienen activas 2 Cajas de Ahorro lideradas por Narlys Guzmán y Nubia Florián, que se encuentran articuladas a procesos regionales devenidos de la articulación de movimientos sociales como la Mesa de Interlocución del Sur del Bolívar, Centro y Sur del Cesar.

Desarrollo

Entre la economía solidaria y feminista

Las formas de economía popular abren un amplio espectro de dinámicas que representan lógicas asociativas que corresponden a prácticas económicas de relevancia histórica para la reproducción de la vida. Estas son siempre multiformes y no siempre logran proponer una fuerza a contra pelo del capital. Así lo describe José Luis Corragio al hablar de la economía popular y solidaria en Ecuador y presentar sus múltiples formas:

(...) Se está admitiendo tanto la relevancia histórica de las prácticas económicas orientadas por la reproducción de la propia vida de los individuos, grupos y comunidades, organizada básicamente desde unidades domésticas como el papel central que tiene el desarrollo de sus formas asociativas, autogestionadas y afirmadas en la capacidad de los trabajadores de diversas culturas para cooperar, organizar y dirigir autónomamente actividades económicas para el funcionamiento de cualquier sociedad (...) las cooperativas, las asociaciones, las comunidades y las redes de ayuda mutua, entre otras, son formas que van más allá de la solidaridad intra unidad doméstica (Corragio, 2011)

Las economías populares y sus expresiones se reconocen como un espacio de oscilación entre la experiencia concreta y teórica que adopta diferentes formas de nombrarse. En este sentido, posibilitan un amplio espectro de dinámicas que procuran establecer vínculos solidarios y creativos que no necesariamente se adscriben a una norma a priori para confrontar las relaciones de explotación y dominio del capitalismo (Gago, Cielo, & Gachet, 2018). No podemos entonces afirmar que todas las experiencias de economía solidaria logran desbordar los límites de la economía capitalista o de la formalización estatal. Sin embargo, podemos adscribir las dinámicas de las economías solidarias a experiencias que, a través del establecimiento de relaciones de producción fundadas desde la solidaridad, empujan en esa dirección.

La experiencia documentada en esta investigación parte de la generación y distribución de recursos que surgen del ahorro y posibilitan la transformación en las formas de relacionamiento. En este sentido, esta forma de economía popular se nombra a sí misma como una práctica de economía solidaria que es impulsada por mujeres que abreva de lugares de la economía solidaria y la economía feminista. Es decir, es una experiencia que toma dinámicas que pueden adjudicarse a estas matrices teóricas, pero que en su realidad concreta mutan y se mantienen en un escenario siempre imbricado entre las economías formales e informales.

Sí bien no todas las experiencias nombradas desde la economía solidaria logran salirse completamente del flujo del capital e incluso pueden ser útiles a él, existen otras experiencias de asociación solidaria que producen formas de relacionamiento que no se encuentran plenamente subsumidas al capital. Estas experiencias corresponden a lógicas asociativas de producción que plantean formas de relacionamiento que permiten la reproducción ampliada de la vida. Es decir, que se concentran en lo que Eduardo Aguilar (2018) ha nombrado como las experiencias de *transición-hacia-afuera*- de la economía capitalista, cuyas bases se encuentran en la producción de valores de uso en contraste con la producción de valores de cambio en función de la reproducción ampliada del capital⁶, este es el caso de las cajas de ahorro.

Es decir que, mientras el propósito de la economía capitalista es generar plusvalor⁷ para la acumulación de riqueza, la economía solidaria se preocupa por la satisfacción de necesidades para la reproducción ampliada de la vida como el eje central de la producción. Para el caso de las cajas de ahorro, la generación del ahorro se produce para resolver necesidades económicas que permitan la reproducción material y simbólica de la vida y, al mismo tiempo, producen relaciones sociales que implican la gestión colectiva de la vida comunitaria. Antonio Cruz lo explica de la siguiente manera al hablar del proceso de acumulación capitalista:

Lo que caracteriza el modo de producción capitalista y que estructura toda su formación social es la lógica de la acumulación ampliada del capital, que se centraliza y concentra desde el proceso de competencia de los mercados, que a su vez determina la necesidad de valorización permanente de los capitales empleados (Cruz, 2011, pág. 16).

Sí bien en la economía solidaria también se genera plusvalor, éste no necesariamente funciona para la acumulación y el enriquecimiento individual, tiene otras formas de distribución que disputan la propiedad privada, y las estructuras de poder vertical, entre otros principios del sistema capitalista. En el caso concreto de las cajas, el ahorro que producen las mujeres se destina a resolver necesidades de sus núcleos familiares, generando la independencia a los sistemas de endeudamiento a través de la usura, y permiten dar continuidad a las actividades de los miembros de la familia y la comunidad. Así entonces, tal y como lo propone Antonio Cruz (2011), las formas de producción solidarias, asociativas o cooperativas están estructuradas como relaciones sociales no capitalistas, aunque subordinadas a la formación social capitalista, generando, de esta manera, estrategias que permiten el fortalecimiento de relaciones que permiten gestionar la vida comunitaria.

De otra parte, el trabajo desarrollado por las feministas italianas de la campaña por el salario doméstico, que tiene lugar en la década de los 70's, por el reconcomiendo de la invisibilización del trabajo reproductivo como un pilar en el sostenimiento del capital, ha sido fundamental en el proceso de las cajas de ahorro para el auto-reconocimiento de la labor que realizan de manera cotidiana cada una de las mujeres en sus núcleos familiares. Silvia Federicci, describe de la siguiente manera la forma en que el trabajo reproductivo permite el sostenimiento del capital:

Cuando Marx dice que la fuerza de producción se debe producir, que no es natural, como hemos visto antes, a nosotras nos pareció muy acertado, pero pensamos 'sí, es el trabajo doméstico el que produce la fuerza de trabajo'. Este trabajo no se reproduce solo a través de las mercancías, sino que en primer lugar se reproduce en las casas. Y empezamos una labor de reelaboración, de repensar las categorías de Marx, que nos llevó a decir que el trabajo de reproducción es el pilar de todas las formas de organización del trabajo en la sociedad capitalista (Federicci, 2018, p. 16).

Así entonces, se ha construido una separación determinante entre las esferas de la producción y la reproducción, ocultando su relación dialéctica y otorgando a las mujeres la asignación social del trabajo reproductivo no remunerando. Es decir, ha generado una inserción de las mujeres a la esfera del mercado a través de las acciones asociadas al cuidado que no son reconocidas de manera salarial, ni simbólica. Así, se ha construido una relación hegemónica útil sobre la división sexual del trabajo, que se reproduce en el consejo comunitario y que sirve a las lógicas del capital que repercuten en la reproducción de la fuerza de trabajo disponible a las esferas de la economía hegemónica invisibilizando el trabajo concreto que recae en el ámbito de lo femenino para la reproducción material y simbólica de la vida.

La economía feminista implica una forma de economía que reconoce las esferas del cuidado, la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación como partes fundamentales en el rompimiento de la separación hecha dentro de las lógicas del sistema capitalista entre la producción y reproducción (entre otras). En este caso concreto, el ejercicio de las cajas que es generado y gestionado por las mujeres de la comunidad, ha implicado el reconocimiento y el rompimiento de su dependencia económica y, al mismo tiempo, ha abierto la posibilidad de

producir relaciones recíprocas y de confianza que permiten la circulación de la palabra para gestar redes de apoyo que las ayudan en la superación de situaciones personales y emocionales difíciles.

La economía feminista y la manera en la que pone de manifiesto la necesidad de visibilizar el trabajo reproductivo como un lugar fundamental para el mantenimiento de la vida, es imprescindible para entender el proceso de las cajas ahorro del CONESICE. Las mujeres que impulsan la experiencia concreta de esta investigación han podido atravesar un proceso de reconocimiento de su función y trabajo en los espacios domésticos y han dotado de un valor primordial la labor que realizan en la cotidianidad de sus hogares, que se ha conformado con el tiempo en un motor para el mantenimiento de la iniciativa.

De esta manera, esta experiencia representa una forma de economía disidente que implica una fuerza destotalizante para las relaciones sociales que establece el sistema capitalista patriarcal. El ejercicio de las cajas, se lee como una estrategia económica que no se encuentra plenamente subsumido al capital y que reproduce nuevas formas de asociación que permiten el sostenimiento de la trama comunitaria.

1 De los más de 900.000 habitantes de Cesar, alrededor de 24.727 son mineros. De estos, el 92,5% se dedican a la explotación de carbón en cinco municipios: La Jagua de Ibirico, Chiriguana, El Paso, La Loma y Becerril. (...) En total, alrededor de 22.883 cesarenses trabajan directamente en las empresas de carbón. Pero, por ejemplo, en el caso de la empresa carbonífera Drummond Ltda., que genera 2.752 empleos directos, “solo 1.316 (47,81%) son ocupados por personas nacidas en el departamento”, según el plan de desarrollo (PNUD, 2010)

2 Los pago diario, también conocidos como gota a gota, son una modalidad de crédito informal cuyos prestamistas cobran hasta el 20% de intereses y emplean mecanismos de cobro, que para el caso del Cesar pueden llegar a ser violentos y amenazantes.

3 Cada acción tiene un valor de \$2000 pesos, es decir que cada mujer ahorra quincenalmente \$10.000 pesos, sólo es permitido comprar hasta 10 acciones en caso de que alguna desee generar un ahorro mayor. El fondo común tiene una aportación de \$500 pesos.

4 Se entiende el valor de uso como la producción de valores que permiten la reproducción material y simbólica de la vida que son subsumidas dentro del intercambio de mercancías capitalistas en la forma valor de cambio, es decir el valor que valoriza.

5 En Colombia se contemplan las organizaciones solidarias por la ley a partir de 1998 con la ley 454

6 Se entiende el valor de uso como la producción de valores que permiten la reproducción material y simbólica de la vida que son subsumidas dentro del intercambio de mercancías capitalistas en la forma valor de cambio, es decir el valor que valoriza.

7 Es importante tener siempre claro que la producción de plusvalor solo es posible a través de la explotación de la fuerza de trabajo.

Conclusiones

Una experiencia de ahorro de mujeres como productor de común

Dentro de la producción teórica sobre lo común, existe una línea que se desmarca de la mercantilización y economismo con la que autores como Ostrom (2002), Laval y Dardot (2014) y Hardt y Negri (2011) trabajan. En esta dimensión no economicista de lo común, se encuentran autoras como Silvia Federicci, Raquel Gutiérrez, Lucía Linsalata y Mina Navarro, entre otros, que han explorado la manera en la que se construyen formas diversas de tramas comunitarias para la reproducción de la vida en territorios concretos de México y Latinoamérica. Así, se ha construido un marco de reflexión sobre las formas de establecer relaciones sociales que permiten la organización colectiva para la reproducción material y simbólica de la vida, a partir de lógicas no plenamente mediadas por el capital, que prioriza la producción de valores de uso por encima de la producción de valores de cambio.

En ese sentido, me permito citar a Raquel Gutiérrez para dar cuenta de una postura epistemológica que establece lo comunitario o la producción de lo común, como una categoría relacional que, aunque entiende las tramas comunitarias cercadas y en tensión con el capital, alumbra lógicas de relacionamiento que resisten a la fuerza totalizante del mismo.

Colocando la acumulación capitalista como punto de partida, sencillamente se invisibiliza y niega la amplia galaxia de actividades y procesos materiales, emocionales y simbólicos que se realizan y despliegan en los ámbitos de actividad humana que no son de manera inmediata producción de capital, aún si ocurren en medio de cercos y agresiones. Quedan ocultos y son considerados “anómalos” tanto los procesos creativos y productivos que sostienen cotidianamente la vida humana y no humana, como el conjunto de actividades y tareas destinadas a la procreación y sostén de las siguientes generaciones; se desconocen y niegan las capacidades humanas de generación de vínculos sociales de todo tipo, que se orientan mucho más allá de las relaciones mercantiles asociadas a la producción de valor, pese a que, casi siempre, tales prácticas se desarrollan en medio de cercos impuestos por la expansivamente agresiva lógica de la valorización del valor (Gutiérrez, 2018:53)

Sí bien el capital pretende expandir formas de establecer relaciones sociales específicas y útiles a la valorización del valor a partir de mecanismos violentos de separación, este proceso cada vez más violento invisibiliza dos dinámicas que constituyen el núcleo de lo que las autoras han llamado como lo común o lo comunitario: el trabajo reproductivo y la interdependencia comunitaria, afectiva y material (Gutierrez, Navarro, & Linsalata, 2016).

De esta manera, a pesar del reconocimiento de la amenaza permanente, de los límites y cercos que representa el capital y sus lógicas totalizantes para las tramas que constituyen lo comunitario o la producción de lo común, es importante establecer como punto de partida lo no plenamente capitalista que se desprende de las relaciones de cooperación, reciprocidad y solidaridad que generan las cajas de ahorro. De esta manera, se visibiliza y da fuerza a las relaciones sociales trazadas en una red comunitaria que procura el sostenimiento de una vida cotidiana que no se encuentra totalmente mediada por las leyes del mercado, es decir, que no se encuentra plenamente mediada por la producción de valor.

La producción de lo común o lo comunitario alumbra la capacidad que tienen algunas tramas sociales para generar dinámicas de cooperación y formas de gobierno que se construyen desde la posibilidad de producir en común las formas para mantener y reproducir un tipo de vida colectiva. Una forma de vida que, como lo explica Lucía Linsalata (2015) es sostenida por la inconformidad a la lógica de vida capitalista, que posibilita defender concepciones de mundo distintas en las que se entiende y valora el uso del tiempo y se practica una forma específica de estrechar vínculos sociales y de regular la vida en común. En los términos que propone Lucía Linsalata al hablar de lo comunitario popular y en diálogo con Raquel Gutiérrez y Mina Navarro:

Dinámicas asociativas contemporáneas - particulares y concretas (esto es histórica y geográficamente definidas) - que se producen a partir de la capacidad social –siempre actual- de generar ámbitos comunes y autodeterminados de producción y reproducción de la vida social. Dinámicas que no solo se producen (o reactualizan) en múltiples espacios-tiempos de nuestra época moderna, sino que la interpelan constantemente, cuestionando, contradiciendo, destotalizando, desconfigurando y reconfigurando los supuestos políticos, económicos y sociales sobre los cuales se han elevado la modernidad dominante y sus universales (Linsalata, 2015, pág. 22).

Lo comunitario o la producción de lo común se encuentra en la experiencia de las cajas de ahorro al procurar la construcción de vínculos sociales y el despliegue de capacidades creativas para sostener y mantener la vida. En este sentido, las cajas de ahorro van dando forma a lo que las autoras llaman como la producción de lo común, es decir, a la producción, reproducción y gestión de condiciones para el sostenimiento de la vida material y simbólica. Las tramas que dan sentido a lo comunitario son entendidas a partir de dos aspectos fundamentales que dan forma a la red de relaciones sociales que persisten, a pesar de la amenaza del capital: lo productivo y lo político.

Lo productivo, es entendido desde la producción y reproducción de condiciones para el mantenimiento de una vida digna que se centra en el reconocimiento de los valores de uso. Es decir, la producción de riqueza social que se da, no para la acumulación y la apropiación privada, sino para la satisfacción de necesidades materiales e inmateriales que se reflejan en el ejercicio de las cajas de ahorro (Salazar & Gutierrez, 2015). De la mano de Marx y de Bolívar Echeverría, las autoras centran las lógicas y dinámicas asociativas de lo común, en la producción y consumo de valores de uso pensados como un “proceso natural y social a la vez, que permite al ser humano dar una forma al mundo en el que habita, dándose una forma a sí mismo: “producir” naturaleza, produciéndose a sí mismo y al entorno en el que habita” (Linsalata, 2018, pág. 16). En ese sentido, se contemplan la producción de valores de uso el carácter semiótico que se encuentra inscrito en el proceso de reproducción material de la vida.

El sostenimiento de las tramas comunitarias es una estrategia que persiste en el tiempo para el mantenimiento y reproducción de una vida cotidiana colectiva que se construye en la organización y gestión de bienes comunes, que en este caso particular parten del ahorro y se extienden a las nuevas dinámicas colectivas que el espacio genera. Aunque como se menciona, las tramas comunitarias o asociativas son diversas y variopintas, todas ellas reflejan la defensa de las capacidades colectivas para establecer el tipo de vida y los límites que se pretende mantener, a pesar de la amenaza permanente del capital. Es decir, que hay una dinámica de organización que permite el encuentro de quienes conforman las tramas comunitarias para establecer y consensuar aquello común que se quiere defender, recuperar y/o mantener. De esta manera, uno de los puntos de partida que permite lo comunitario o la producción de lo común, es la capacidad de defender y producir colectivamente las condiciones materiales que permiten la existencia de quienes conforman la trama, es decir, los ámbitos de producción colectiva de la vida material, a pesar de la tendiente y cada vez más agresiva fuerza del capital para convertir dichos ámbitos del hacer colectivo en trabajo asalariado. Así se va definiendo entonces lo común o lo comunitario para las autoras:

Lo común no es – o nunca es únicamente – una cosa, un bien o un conjunto de bienes tangibles o intangibles que se comparten y usan entre varios. Lo común se produce, se hace entre muchos, a través de la generación y constante reproducción de una multiplicidad de tramas asociativas y relaciones

sociales de colaboración que habilitan continua y constantemente la producción y el disfrute de una gran cantidad de bienes –materiales e inmateriales– de uso común. [...] Tales relaciones, si bien coexisten de forma ambigua y contradictoria con las relaciones sociales capitalistas no se producen, o sólo en una mínima parte, en el ámbito capitalista de la producción de valor. En la mayoría de los casos, las relaciones sociales que producen lo común suelen emerger a partir del trabajo concreto y cooperativo de colectividades humanas auto-organizadas que tejen estrategias articuladas de colaboración para enfrentar problemas y necesidades comunes y garantizar así la reproducción y el cuidado del sustento material y espiritual de sus comunidades de vida. En este sentido, sostenemos que lo común da cuenta antes que nada de una relación social, una relación social de asociación y cooperación, capaz de habilitar cotidianamente la producción social y el disfrute de riqueza concreta en calidad de valores de uso (Gutiérrez, Linsalata, Navarro, 2017: 388).

En este sentido, siguiendo lo común como un proceso que se produce y se reproduce en el hacer, en el trabajo concreto, las cajas de ahorro han desencadenado la posibilidad de construir hilos a partir de los cuales tejer la trama de lo comunitario. El despliegue de las estrategias para obtener los recursos de las personas que hacen parte de las cajas ha permitido dinámicas de generación de recursos de manera colectiva que se encuentran, desde la preparación y venta de productos hasta la búsqueda de recursos externos.

Las cajas se convierten en un productor de sentido que empieza a tejer lo común a partir de la construcción de relaciones sociales que, aunque surgen del valor de cambio del dinero a partir del ahorro, trascienden su carácter monetario y permiten la vinculación solidaria y cooperativa de las mujeres para fijar intereses comunes. El *ser parte de*, se empieza a construir a partir de la distribución de tareas y responsabilidades que son asumidas y que tienen una reproducción concreta en el ejercicio de hacer-colectivamente.

1 Esta noción se nutre y conversa con la noción del hacer del John Holloway en la que se establece el hacer como una manera de nombrar la oposición al trabajo abstracto y que permite pensar el trabajo concreto con toda la potencialidad creativa del ser.

Bibliografía

- Aguilar, E. (2018). ¿De qué hablamos cuando decimos otra economía es posible? Reflexiones sobre las economías solidarias y los posibles significados de la transición. *Otra economía*, 88-100.
- Collin, L. (2008). La economía social y solidaria. *Pasos*.
- Corragio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Cruz, A. (2011). La acumulación solidaria. Los retos de la economía asociativa bajo la municipalización del capital. *Revista estudios cooperativos*, 12-38.
- Federicci, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Ciudad de México: Traficantes de Sueños.
- Gago, V., Cielo, C., & Gachet, F. (2018). Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada. *Íconos. Revista de ciencias sociales*, 11-19.
- Gutiérrez, R., Navarro, M., & Linsalata, L. (2016). Repensar lo político, pensar lo común. *Modernidades alternativas y nuevo sentido común: prefijaciones de una modernidad no capitalista*.
- Linsalata, L. (2015). *Cuando manda la asamblea. Lo comunitario popular en Bolivia: una mirada de los sistemas de agua en Cochabamba*. Bolivia: SOCEE.
- Linsalata, L. (2018). *Lo comunitario popular en México. Desafíos, tensiones y posibilidades*. México: BUAP.
- Osorio-Cabrera, D., Veras, G., Sarachu, G., & Fernandez, L. (2019). Claves para el debate de los comunes, la economía social y solidaria en diálogo con perspectivas feministas. *Otra Economía*, 17-31.
- Quiroga, N. (2008). Economía feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de la reproducción en América Latina. *Iconos*.
- Robles, S. (2007). *Floribeto Diaz. Escrito*. México: Universidad Autónoma de México.
- Salazar, H., & Gutiérrez, R. (2015). Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación social en el presente. *El Apantle*.

Palabras clave

Economía popular, economía solidaria, economía feminista, producción de común, relaciones de género

Resumen de la ponencia

O presente trabalho provém das investigações realizadas no Grupo de Pesquisa Ecofenomenologia, Ciência da Sustentabilidade e Direito, cadastrado no diretório de pesquisa do CPPQ/Brasil e, em particular das linhas de pesquisa: a) Educação Ambiental Crítica e Direitos da Natureza e b) Criança e poéticas da natureza: Direito sistêmico intergeracional e interespecies. Trata das correlações entre educação ambiental crítica e formação política da presença e das vozes infante-juvenis na participação em movimentos e formação de lideranças. Caracteriza-se como um ensaio teórico hipotético-dedutivo com revisão bibliográfica e mapeamento preliminar de manifestações ecoativistas, com foco na mobilização feminina e juvenil em nível nacional e internacional e na identificação dos tipos e temas de reivindicação, tendo como base teórica-conceitual a contribuição da educação ambiental crítica, do ecofeminismo e do ativismo juvenil. Muitas adolescentes e jovens adultas começaram o caminho ativista a partir da infância onde se depararam, a partir do local de nascimento e/ou de moradia nas suas comunidades, com diversos problemas socioambientais, bem como da percepção de questões globais transfronteiriças, como as mudanças climáticas. Esta geração vive as mudanças ecológicas como uma realidade vivida desde a infância ao se deparar com os fenômenos de enchentes, secas extremas, furacões, aumento do nível do mar e outros desastres. Ter acesso a uma educação ambiental não-formal e formal desde a primeira infância sabendo que a interconexão com a natureza transforma desde cedo o modo de viver e de se relacionar é imprescindível para crescer sabendo e vivendo em um mundo onde tudo está interconectado. O processo de formação pode partir das escolas e do seu comprometimento em construir mundos melhores, de modo inclusivo e diverso. Com e além das escolas, os movimentos ecoativistas juvenis também são promotores dos processos de formação através do oferecimento de cursos, workshops, palestras, atividades e diálogos. Na pesquisa, destacam-se os movimentos Engajamundo; Movimento Escolas pelo Clima; Climate Leaders Internacional e Brasil e Extinction Rebellion. São muitos os desafios intergeracionais, mas a construção do jovem como parte das soluções dos colapsos ecológico e climático teve ser ouvida. A ideia de ser pequeno, mas o impacto das suas ações ser grande e de que ninguém é tão pequeno para fazer a diferença, proveniente da fala e atuação da adolescente sueca Greta Thunberg tem inspirado o ativismo. O direito à voz através da expressão de esperanças, medos e sonhos com as próprias palavras dos jovens é realizado a partir das relações familiares, na escola e na vizinhança. Mas também no Parlamento, no Executivo e em Conferências Internacionais da Organização das Nações Unidas, o que tem influenciado alguns países a criar e executar políticas públicas ecológicas e climáticas a partir das necessidades percebidas pela geração que mais sentirá os efeitos dos colapsos em curso.

Introducción

O presente trabalho trata das correlações entre educação ambiental crítica e formação política da presença e das vozes infante-juvenis na participação em movimentos e formação de lideranças. Caracteriza-se como um ensaio teórico hipotético-dedutivo com revisão bibliográfica e mapeamento preliminar de manifestações ecoativistas, com foco na mobilização feminina e juvenil em nível nacional e internacional e na identificação dos tipos e temas de reivindicação, tendo como base teórica-conceitual a contribuição da educação ambiental crítica, do ecofeminismo e do ativismo juvenil.

Muitas adolescentes e jovens adultas começaram o caminho ativista a partir da infância onde se depararam, a partir do local de nascimento e/ou de moradia nas suas comunidades, com diversos problemas socioambientais, bem como da percepção de questões globais transfronteiriças, como as mudanças climáticas. Esta geração vive as mudanças ecológicas como uma realidade vivida desde a infância ao se deparar com os fenômenos de enchentes, secas extremas, furacões, aumento do nível do mar e outros desastres.

Ter acesso a uma educação ambiental não-formal e formal desde a primeira infância pode partir das escolas e do seu comprometimento em construir mundos melhores, de modo inclusivo e diverso. Com e além das escolas, os movimentos ecoativistas juvenis também são promotores dos processos de formação através do oferecimento de cursos, workshops, palestras, atividades e diálogos.

Desarrollo

A ideia de ser pequeno, mas o impacto das suas ações ser grande e de que ninguém é tão pequeno para fazer a diferença, proveniente da fala e atuação da adolescente sueca Greta Thunberg tem inspirado o ativismo. O

direito à voz através da expressão de esperanças, medos e sonhos com as próprias palavras dos jovens é realizado a partir das relações familiares, na escola e na vizinhança. Mas também no Parlamento, no Executivo e em Conferências Internacionais da Organização das Nações Unidas, o que tem influenciado alguns países a criar executar políticas públicas ecológicas e climáticas a partir das necessidades percebidas pela geração que mais sentirá os efeitos dos colapsos em curso.

A urgência de uma Educação Ambiental crítica faz-se necessária. O aporte teórico e conceitual do pensamento de Paulo Freire e os chamados estudos freirianos, que seguiram o seu legado, tem buscado a atualização e a reinvenção face aos desafios contemporâneos. Abordagens crítica, transformadora, emancipadora, popular, cidadã, de prática político-pedagógica, participativa, democrática, solidária, dentre outras, permeiam alguns processos normativos e, mais ainda, as experiências no mundo das realidades múltiplas e plurais em que tais práticas se desenvolvem.

Processos interdisciplinares na educação ambiental crítica formal e não formal têm propiciado modos de atuação por crianças, adolescentes e jovens em diversos contextos geográficos. A formação e identificação de temas, de conexões e da emergência climática tem estimulado uma nova fase de ativismo ecológico com destaque para a interseccionalidade de gênero e de geração.

Após 2012, o uso de tecnologias e mídias sociais como instrumento de informação, de mobilização e de lutas tem emergido como o que pode ser considerado uma nova quarta onda do feminismo. O feminismo digital tem facilitado a comunicação de diversos movimentos, no qual um dos meios de propagação nas redes sociais tem sido o chamado “ativismo *hashtag*” através do uso de palavras e frases de impacto que rapidamente se espalham e se agregam em torno das mesmas. Assim, informações, protestos, denúncias, campanhas, injustiças, violências etc. são compartilhadas em tempo real.

O ativismo que se pode caracterizar como ecológico/climático, feminista, juvenil, digital e transnacional tem mostrado uma nova geração de crianças e adolescentes com habilidades incríveis de comunicação, de criatividade para a atuação, de diversidade e de interconectividade no fazer dos movimentos.

A escuta das perspectivas juvenis e a abertura de espaço para suas vozes e sabedorias pode apontar caminhos de transformação essenciais para as próximas décadas. A geração de jovens mulheres ativistas que está emergindo tem revelado distintos modos de se fazer política colocando em foco a diversidade dos movimentos e o poder da comunidade com lideranças juvenis. O ecoativismo tem envolvido processos de educação, de sensibilização e de transformação do individual ao coletivo, com experiências de transversalidade e de articulação desde o nível local ao internacional.

O clima é um tema propulsor para as demais questões interdisciplinares que envolvem o meio ambiente, tais como, consumo, resíduos, água, áreas verdes e matriz energética. As lutas por justiça climática revelam um ativismo climático com vozes de países do norte e sul global, dentre os quais se destacam: Movimento Escolas pelo Clima; Climate Leaders Internacional e Brasil; Extinction Rebellion e Engajamundo.

Durante a pandemia, houve uma expansão do ativismo digital através de atividades *on line*, com a ampliação do uso de redes sociais, em especial, *Instagram* e *Twitter*; de encontros e eventos de discussão através de salas virtuais; da utilização de canais do *Youtube* e de *Podcast*.

Observa-se, também, um envolvimento intergeracional, integrando mães/pais, avós/ôs e professoras/es numa onda verde em movimento. As primeiras associações de defesa do meio ambiente de vulto internacional, como o Greenpeace, criado por jovens ativistas, servem de inspiração para a geração atual e, têm incluído nas suas pautas os interesses de crianças e adolescentes nas suas políticas de atuação.

Mulheres pioneiras de movimentos ecológicos, hoje octogenárias e nonagenárias, como a filósofa budista Joanna Macy, autora dentre outros livros, de “Nossa vida como Gaia” e “Esperança Ativa” têm dialogado com a geração atual e fortalecido os processos de atuação. Neste sentido, destaca-se, também, o papel de Mary Robinson, ex-ministra da Irlanda, integrante do grupo independente de líderes globais *The Elders* (os anciões), dentre outras participações importantes pela defesa dos direitos humanos, de mulheres e crianças.

Mary Robinson (2021) em recente edição brasileira do seu livro “Justiça climática: esperança, resiliência e a luta por um futuro sustentável”, apresenta onze histórias em diversas partes do planeta sobre o enfrentamento da crise climática. Muitas destas narrativas são de jovens e mulheres que através das mudanças nos seus lugares de origem e moradia estão vivenciando situações de injustiça climática, atreladas aos processos históricos de pobreza, exclusão e desigualdades.

A superação do que Robinson (2021, p. 21-5) chama de “injustiça intergeracional da mudança climática” passa, necessariamente, pelo comportamento coletivo; pela governança, pela ciência e pela compaixão. E, neste processo, a militância das novas gerações é imprescindível: “os jovens estão tomando a frente, exigindo que medidas sejam colocadas em prática e envergonhando aqueles que têm idade para influenciar e promover mudanças nas políticas públicas (ROBINSON, 2021, p. 24).

Percebe-se que o engajamento, propiciado em grande parte pelos processos educacionais em sentido amplo, tem revelado uma geração com mais consciência da realidade e das consequências já experienciadas no presente como a perda de praias, da vida selvagem, de paisagens, de montanhas... e jovens mais conectados com o lugar de nascimento e de vida. Neste contexto, as práticas ecoativistas começaram a ser realizadas a partir das relações familiares, na escola e na vizinhança.

O ativismo juvenil feminista do norte e sul global possui especificidades, mas nas suas diversas formas de manifestação a interseccionalidade de gênero tem buscado meios críticos, transformativos e conectados com a justiça climática e ambiental (ACHA, 2016). A justiça climática aponta os holofotes para as desigualdades

estruturais do capitalismo, incluindo os processos de neocolonialismo, neoextrativismo e globalização, especialmente, para as comunidades com maior vulnerabilidade socioeconômica. Numa perspectiva feminista, a justiça climática revela a complexidade das interconexões entre a opressão de gênero e a crise socioecológica no sistema patriarcal.

Há muitos sujeitos envolvidos na teoria e na ação da justiça climática, envolvendo acadêmicos, ativistas de movimentos sociais e ambientais, organizações não-governamentais, iniciativas comunitárias e diversas alianças no nível local ao global. A ciência do clima, especificamente, através do Painel Intergovernamental de Mudanças Climáticas (IPCC), que desde 1988, vem trabalhando para articular pesquisas interdisciplinares, em nível mundial, com a finalidade de informar a sociedade, governos e corporações sobre os riscos do aumento da temperatura global.

Clima é um tema que compõe a agenda da política internacional da Organização das Nações Unidas (ONU) desde a década de 1970, no sentido de construir acordos e normativas para a segurança climática global. A participação de crianças, adolescentes e jovens tem sido presente nos Encontros Internacionais sobre clima promovidos pela ONU, em especial, a Conferências das Partes (COP's) no âmbito IPCC.

Neste sentido, é emblemática a atuação da jovem sueca Greta Thunberg, que começou sozinha a fazer o que ficou conhecido como greve escolar pelo clima e, depois, tomou uma dimensão significativa na Suécia e em outros países. Em uma das suas falas, ela coloca: “se algumas garotas conseguem ser manchete em todo o mundo só por deixarem de ir à escola por algumas semanas, imagine o que seríamos capazes de fazer juntos, se quiséssemos” (THUNBERG et al, 2019, p, 318).

Há vários discursos de Thunberg, desde 2018, proferidos no âmbito das COP's, no Fórum Econômico de Davos, na Praça do Parlamento de Londres e em Marchas pelo Clima que alertam sobre as consequências climáticas para a sua geração e para os que virão. Ela alerta que “o que fazemos ou não fazemos agora vai afetar toda a minha vida e a vida dos meus filhos e netos. E o que fazemos ou não fazemos agora eu e minha geração não poderemos desfazer no futuro” (THUNBERG et al, 2019, p, 313).

Sua marcante fala de que ninguém é pequeno demais para fazer a diferença (THUNBERG, 2019, p. 14) tem inspirado não apenas a sua geração, mas também renovado o ativismo pelo clima numa perspectiva intergeracional e transnacional. A missão histórica que vivemos para transformar as estruturas de poder e dominação, encontram eco no papel a ser desempenhado contra o patriarcado. Está presente na sua ação a fala de que “a luta pelo meio ambiente é o maior movimento feminista do mundo. Não porque ela exclua os homens, de qualquer forma, mas porque desafia as estruturas e valores que criaram a crise em que estamos” (THUNBERG et al, 2019, p, 306).

Há, também, várias articulações de falas e testemunhos juvenis em instituições formais nos seus respectivos países, em audiências públicas e outras esferas no âmbito dos poderes legislativo e executivo. Outras manifestações podem ser sentidas através de expressões artísticas, espirituais, comunitárias onde o ativismo ocorre em diversos lugares como na escola, na comunidade e no parlamento.

Destacam-se as mobilizações para o voto de jovens nas eleições como um espaço de atuação política para influenciar a escolha de candidato/as alinhados com a causa ambiental e climática. No livro-guia “*How to change everything: the young human's guide to protecting the planet and each other*”, de Naomi Klein (2021, p. 273) há vários relatos de experiências de ativismo juvenil, nos quais é evidenciada a importância dos jovens se envolverem na política, porque é a geração que viverá com as decisões tomadas pelos líderes políticos do presente e com as consequências de suas ações e falhas sobre as mudanças climáticas.

Há, também, várias articulações de falas e testemunhos juvenis em instituições formais nos seus respectivos países, em audiências públicas e outras esferas no âmbito dos poderes legislativo e executivo. Outras manifestações podem ser sentidas através de expressões artísticas, espirituais, comunitárias onde o ativismo ocorre em diversos lugares como na escola, na comunidade e no parlamento.

Na maioria das ações climáticas ajuizadas por crianças e adolescentes ou no interesse de gerações futuras, foi proposta contra governos através da argumentação comprovada de omissão do dever de evitar efeitos negativos das mudanças climáticas e/ou insuficiência de ações públicas para evitar as consequências das emissões de gases de efeito estufa. Destacam-se as mobilizações para o voto de jovens nas eleições como um espaço de atuação política para influenciar a escolha de candidato/as alinhados com a causa ambiental e climática.

Conclusões

São muitos os desafios para reverter os processos destrutivos da natureza, inclusive àqueles atrelados a visões negativistas das mudanças climáticas. Há um caráter global nas mudanças do clima que revelam uma transterritorialidade e uma intertemporalidade entre o local e o tempo de produção e as consequências sentidas. O engajamento e a mobilização sobre tais questões está emergindo em diversas partes do mundo. A conversa e a ação para o clima tem revelado a criatividade dos modos de se organizar e de se fazer ativismo através de práticas, de articulações, de mobilizações e de cooperações transversais em redes locais-globais.

A diversidade das vozes em diversas partes do planeta demonstra o comum e as especificidades de cada local, amplificando o alcance através do uso das mídias digitais produzidas pelos jovens. O compartilhamento das narrativas sobre as mudanças climáticas e como elas afetam os sujeitos do nível individual ao coletivo tem sido possível através das diversas formas de interação pela internet. O ativismo juvenil é um processo educativo de construção de solidariedade e de responsabilidade intergeracional, colocando, também, mães, pais e responsáveis como ativistas pelo presente e futuro dos seus filhos. A atual

geração é contemporânea de um planeta com menos natureza e muitos problemas ambientais. Neste contexto, são muitos os desafios para colocar as vozes juvenis nos processos de decisões políticas de modo a assegurar os direitos/deveres de participação, incluindo as diversas realidades e modos de exercitar o ativismo juvenil.

Bibliografia

Acha, M. A. R. How young feminists are tackling climate justice in 2016. The Huffington Post, March 7. 2016. Disponível em: http://www.huffingtonpost.com/maria-alejandraroque-acha/how-young-feminists-climate-justice_b_9369338.html. Acesso em: 23 Jan 2022.

KLEIN, Naomi. How to change everything: the young human's guide to protecting the planet and each other. New York: Atheneum books for young readers, 2021.

ROBINSON, Mary. Justiça Climática: esperança, resiliência e a luta por um futuro sustentável. Rio de Janeiro: Civilização brasileira, 2021.

THUNBERG, Greta. No one is too small to make a difference. London: Penguin Books, 2019.

THUNBERG, Greta, THUNBERG, Svante, ERNMAN, Beata, ERNMAN, Malena. Nossa casa está em chamas: ninguém é pequeno demais para fazer a diferença. Rio de Janeiro: Best Seller, 2019.

Palabras clave

Educação ambiental crítica; ecoativismo; jovens e meio ambiente.

Más allá de la facturación: el trabajo con las tiendas de ropa de segunda mano en Chapinero y su aporte al medio ambiente.

Valentina Murcia Rodríguez¹;

Aura Maria Redondo Duarte¹

1 - Universidad Santo Tomas.

Resumen de la ponencia

El proyecto “Más allá de la facturación: el trabajo con las tiendas de ropa de segunda mano en Chapinero y su aporte al medio ambiente” surge en el marco del incremento de la difusión y el posicionamiento como alternativa sostenible de la ropa de segunda mano en el contexto de la pandemia por lo que los aspectos ambientales que transversalizan la ropa de segunda mano empiezan a reconocerse. De esta manera, el centro del proyecto es la conciencia y el aporte ambiental que tiene la ropa de segunda mano dentro de las dinámicas de la producción de ropa masiva conocidas como el “fast fashion”. Para realizar el proyecto se realizó un diagnóstico en el que se abarca la historia de la ropa de segunda mano frente a sus inicios en Bogotá, además junto con la tienda Toneladas de Ropa Usada (TONS) ubicada en la localidad de Chapinero en Bogotá se contacta a la Alcaldía de esta localidad con el fin de conocer los procesos e indicadores acerca de la conciencia ambiental frente a la ropa de segunda mano en la localidad, teniendo el diagnóstico se realiza una serie de conversatorios, programas radiales y ferias con el fin de resaltar la labor socio ambiental que promueven las tiendas de segunda mano tanto virtuales como presenciales teniendo como centro de concientización los estudiantes de la Universidad Santo Tomás. De este modo, la ponencia se trata de una reflexión sobre la experiencia que se dio en el marco del proyecto de concientización ambiental frente a la ropa de segunda mano en la Universidad Santo Tomás. Así, se ubica dentro de la mesa de Medio ambiente, economías solidarias y desarrollo sostenible (GT14), dentro de la línea temática educación ambiental, nuevas pedagogías y procesos de transformación social ya que nuestro proyecto tiene como propósito generar conciencia ambiental a través del reconocimiento de la ropa de segunda mano y reducción de estigmas de esta, promoviendo su uso y compra desde difusiones pedagógicas alternativas a la comunidad de la Universidad Santo Tomás.

----- Introducción

La humanidad tiene un estimado de los recursos naturales que la tierra produce y que son utilizados en la producción de elementos que satisfacen las necesidades, por ende, hay una medición de su uso por cada año; en los últimos registros, la fecha en que se agotan los recursos previstos se ha adelantado, es decir, se consumen todos antes del momento estipulado. El 2021 contó con el Día del Sobregiro Ecológico de la Tierra el 29 de julio, a solo 7 meses de transcurrido el año, ya la cuota de los recursos biológicos fue agotada. Las consecuencias de todo esto se ven reflejadas en los cambios climáticos abruptos como las olas de calor e inundaciones, ante esto, no se trata de reducir extremadamente el consumo, se trata de ser más conscientes con el mismo.

En este orden de ideas, la industria de la moda abarca algo llamado el fast fashion, o moda rápida, “se refiere a los grandes volúmenes de ropa producidos por la industria de la moda, en función de las tendencias y una necesidad inventada de innovación, lo que contribuye a poner en el mercado millones de prendas y fomentar en los consumidores una sustitución acelerada de su inventario personal” (Greenpeace México; 2021) lo que genera esto es que, en un corto periodo de tiempo se produzcan en masa elementos que generen tendencias, pero, que van a ser constantemente desechados por el mismo consumidor al haber cambios y nuevas producciones. Sumado a esto la ropa se produce en lugares con precarización del empleo, en donde deben trabajar largos turnos para así mismo, producir al ritmo en que salen las colecciones.

Puesto que, la industria de los textiles es algo que no está destinada a desaparecer, su posición en los temas del cambio climático podría dejar de ser tan crítica como lo es hoy en día. Esto lleva a pensar en un consumo más sostenible. La venta de prendas usadas, que se define como La segunda mano es un concepto directamente relacionado con la sostenibilidad, pues se trata de extender la vida útil no solo de la ropa sino de los objetos materiales, define Lunareja (2021) para la revista Diners. Es así, el comercio entre objetos que han sido previamente usados y que son donados o vendidos para tener una vida útil con otro dueño. Dicha práctica, según Vogue (2020), se da en distintos niveles de los objetos materiales, es decir, no solo se revenden objetos de menor costo, sino que los objetos de lujo también están dentro del comercio de segunda mano, tanto a nivel mundial como en Colombia ha tomado fuerza en pro de mejorar esas condiciones de consumo, Bogotá tiene 40% de la participación en las compras de ropa de segunda mano, estas tiendas pueden ser tanto físicas como virtuales, permitiendo a su vez que el alcance de este tipo de consumo se vaya incrementando, así, la segunda

mano, sobre todo en la ropa, ha transformado la forma de adquirir objetos, que en los últimos años ha tenido auge y que, según Cantillo (2021) “la ropa vintage y de segunda mano está alejándose del concepto negativo que se le tenía en un pasado no tan lejano y que, por el contrario, cada vez son más las personas que están optando por estas iniciativas que no solo hacen parte de un intento por lucir prendas únicas y exclusivas, sino también de un esfuerzo por mejorar las condiciones ambientales actuales”.

Por lo anteriormente mencionado, la importancia del proyecto es en función del propósito de generar conciencia ambiental a través del reconocimiento de la ropa de segunda mano y reducción de estigmas de esta, promoviendo su uso y compra desde difusiones pedagógicas alternativas en la comunidad de la Universidad Santo Tomás, teniendo en cuenta que la conciencia ambiental se define como un concepto que involucra el conocer y ser parte de las acciones que garanticen el óptimo funcionamiento de los espacios sociales, económicos y por supuesto, ambientales, fomentando así, que las consecuencias de las mismas sean de bajo impacto y que de esta forma, futuras generaciones puedan seguir desarrollando sus actividades con una conducta sostenible. Es por esto que, Lafuente y Jimenez definen este concepto como: determinados procesos asociados a las acciones que intentan reducir el impacto ambiental de la acción humana (pp. 122). Dejando en claro que las acciones son las principales respuestas a la existencia de una conciencia del espacio en que se desenvuelve el ser humano. No se puede dejar de lado que para tener un conocimiento sobre la conciencia ambiental que poseen cada una de las personas, se deben abordar las siguientes dimensiones, lo que permite que el panorama para saber si se da o no, esta conciencia ambiental sea claro y óptimo en relación a las acciones realizadas.

Por otro lado, la compra dentro del país se desarrolla gracias a los recicladores, quienes recuperan la ropa que desecha la ciudadanía y la venden en Plaza España, un lugar que por seis décadas ha reunido a familias campesinas bogotanas que se dedicaron al negocio de la ropa usada, donde en la actualidad se centraliza el negocio de la ropa usada, donde las tiendas van y adquieren ropa, sin embargo la problemática de esto es que evidencia que las personas desechan la ropa, generando contaminación. Finalmente, existen eventos donde las personas pueden ir a vender la ropa que no usan a las tiendas, que genera una línea sostenible de la ropa dándole una nueva oportunidad.

Es así como surge el trabajo junto a la tienda de ropa de segunda mano Toneladas de Ropa Usada (Tons) en la ciudad de Bogotá. Tons es una tienda que surgió en el 2019 como una tienda virtual y en el 2021 abrieron su punto físico. La tienda se dedica además de vender ropa, a hacer eventos y trueques en función a la ropa de segunda mano. Además, reciclan ropa junto con una diseñadora para poder realizar bolsos y otro tipo de accesorios. La tienda en sí cuenta con un catálogo a través de redes sociales, sin embargo su modo de venta es a través de su tienda física en la localidad de Chapinero. A pesar de que la Secretaría de Ambiente define año tras año por cada localidad un indicador de gestión ambiental empresarial, que se trata de una herramienta de acompañamiento para mejorar la implantación de estrategias ambientales, las tiendas de segunda mano no están vinculadas con este proceso a pesar de su labor socioambiental.

Desarrollo

Dentro de las conversaciones realizadas con la directora de Tons, se evidenció que los vacíos respecto al alcance de la tienda se tratan de la recepción en jóvenes, no sólo en cuanto a la compra, sino a la importancia ambiental que tiene la ropa de segunda mano, por desconocimiento acerca de la proveniencia de la ropa lo que genera estigmas frente a ésta; teniendo en cuenta que existen tres formas de que las tiendas adquieran ropa: la primera consiste en importar ropa de las devoluciones de las tiendas de Estados Unidos, que empacan y venden, sin embargo esto genera un desecho de ropa y una sobreproducción puesto que dentro del sistema de las tiendas, las ventas están registradas y es necesario producir más para llenar esos vacíos; a este sistema se le llama pacas.

Ahora bien, en un principio, para desarrollar el proyecto social frente a la conciencia socioambiental en el consumo textil y el papel de la ropa de segunda mano en la industria de la moda, fue necesario realizar un diagnóstico inicial donde se identificaron las principales problemáticas en los estudiantes de la Universidad Santo Tomás. Se halló que los vacíos respecto al alcance de la tienda se tratan de la recepción en jóvenes, no sólo en cuanto a la compra, sino a la importancia ambiental que tiene la ropa de segunda mano, por desconocimiento acerca de la proveniencia de esta, lo que genera estigmas, que es una característica que marca una diferencia y que atrae la desaprobación del entorno social (Goffman, 1986). Por lo cual el punto inicial fue enfocar las diferentes herramientas de metodologías alternativas hacia la reducción de estigmas y conocimiento de la proveniencia de la ropa de segunda mano.

Además, la metodología bajo la que se realizó el proyecto fue la investigación acción participativa, que se define como el proceso por el cual un grupo o colectivo a través de la recolección y análisis de información colectada por sí mismos con el propósito de transformar su realidad en diferentes aspectos (Balcazar, 2003). En ese sentido, el proyecto tuvo curso en cuanto a que las y los jóvenes de la universidad Santo Tomás, participando de las pedagogías alternativas propuestas desde el proyecto, recolectaron información para transformar por cuenta propia la percepción y consumo de la ropa de segunda mano.

Mediante tres estrategias de la industria de la ropa de segunda mano, fuera de la compra y venta, se llevó el proceso del proyecto y fueron las líneas eje para la transformación y alcanzar el propósito de generar conciencia ambiental a través del reconocimiento de la ropa de segunda mano y reducción de estigmas de esta, promoviendo su uso y compra. Para iniciar, el trueque, que se define como la práctica donde se intercambian bienes y servicios por otros objetos, sin que el dinero sea un medidor del intercambio; donde además se da la oportunidad de reducir el consumismo (Soto, 2020). En el caso del proyecto, la oportunidad de realizar un intercambio de prendas brindó generar un primer acercamiento a los participantes frente al contexto de la ropa

de segunda mano, para que en las siguientes fases del proyecto hubiese un conocimiento base.

En segundo lugar, siendo el tipo de pedagogía alternativa que más transformaciones implicó en la comunidad a lo largo del proyecto, fueron los talleres de suprareciclaje. El suprareciclaje es una práctica que se trata de revalorizar prendas que han sido descartadas a través de su transformación estética, siendo un nuevo objeto o una nueva prenda (Rey, 2020). Así, mediante una serie de talleres de suprareciclaje, las personas no solo adquirieron y practicaron diferentes dinámicas de la ropa de segunda mano, sino que conocieron y generaron nuevas percepciones de la segunda mano, reduciendo estigmas y conociendo la procedencia de las prendas.

En tercer lugar, los programas radiales y podcast fueron el medio de comunicación para desarrollar y expandir los conocimientos más teóricos sobre la ropa de segunda mano. Los programas en un formato académico permitieron un contraste con los podcast, teniendo un alcance mayor de audiencia con diferentes intereses, teniendo en cuenta que uno de los medios de comunicación más grandes en la actualidad son las plataformas que albergan audios de diferente tipo para el alcance de las personas.

Es así como los tres tipos de pedagogías alternativas anteriormente mencionados permitieron generar de formas alternativas a las tradicionales, no solo de la ropa de segunda mano sino de las pedagogías en general, un nuevo conocimiento y transformar la realidad frente a la conciencia socio ambiental a través del reconocimiento de la ropa de segunda mano y reducción de estigmas de esta, promoviendo su uso y compra.

Conclusiones

Con el propósito de cumplir con la finalidad del proyecto que consiste en generar conciencia ambiental por medio de reconocimiento de la ropa de segunda mano y reducción de estigmas de esta, se genera un diagnóstico sobre la problemática que hay entorno al impacto de la industria textil y como la ropa de segunda mano se presenta como una alternativa para disminuir estos daños a la cual no se le ha dado visibilidad.

Durante el contacto que se generó con la tienda Tons y el acercamiento a la comunidad inicialmente estudiantil, se evidencia que no existe un amplio conocimiento de la labor que tienen las tiendas de ropa de segunda mano, como acceder a ellas y de donde provienen las prendas que se pueden adquirir. Gracias a este hallazgo se pudieron implementar alternativas durante el proceso de ejecución de las diferentes actividades propuestas con el fin de ampliar el panorama de los estudiantes sobre el beneficio social, ambiental y económico que generan las tiendas de segunda mano, de igual manera dando alternativas sobre cómo se puede acceder a estas tiendas ya sean físicas o virtuales. Esto con el fin de cumplir con uno de los objetivos específicos del proyecto con respecto a fomentar el conocimiento acerca de dónde proviene la ropa de segunda mano junto a las tiendas de segunda mano.

Así, se evidencia que la mayoría de la población no conocía prácticas sobre el cuidado de las prendas, como reutilizar aquellas prendas que ya no se consideran útiles y así desecharlas responsablemente para disminuir el impacto ambiental que los residuos textiles pueden generar. Este hallazgo permitió promover el uso consciente de la ropa y el presentar alternativas como el suprareciclaje para incentivar la transformación de las prendas y que estén puedan seguir un ciclo útil, en caso de que no sea posible restaurar o reutilizar estas prendas se buscó una alternativa para poder desechar de manera responsable las prendas con ayuda de organizaciones como lo es la ONG Clothe Ropa Moda Sostenible quienes se encargan de elaborar reciclaje textil con la fabricación de carbón ecológico.

Otro hallazgo que es visible durante la ejecución del proyecto, es como la falta de información que se da al momento de tratar sobre la ropa de segunda es por la carencia de difusión en la población lo que limita su reconocimiento. Es así, como para dar cumplimiento a un tercer objetivo sobre la difusión del conocimiento frente a la importancia socioambiental de la ropa de segunda mano, se elabora una revista recopilando la información obtenida durante la implementación del proyecto, la cual abarca desde la historia de la ropa de segunda mano y la influencia que tiene en otras perspectivas como lo es en lo ambiental, en la educación, entorno a diferentes comunidades como la LGTBIQ+ y la lucha de clases, hasta aquellos mitos que siguen entorno a la ropa de segunda mano. Es importante destacar que esta no solo recopila información sino que también permite que nuevos lectores tengan la posibilidad de participar de procesos de conciencia socioambiental frente a el consumo.

Finalmente, se puede concluir que promover la difusión de los productos como lo son la revista, el podcast y la elaboración de talleres adicionales, con el fin de tener mayor alcance y concientizar a más población estudiantil dentro del sector de Chapinero seguirá siendo una labor constante para generar un impacto positivo y notorio.

Bibliografía

Balcazar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. Universidad de Illinois

Cantillo, J. (2021). El gran auge de la ropa de segunda mano. El Herald. Tomado de: <https://www.elheraldo.co/moda/el-gran-auge-de-la-ropa-de-segunda-mano-793539>

Diaz, D. (2019). Falencias en la política de educación ambiental y falta de conciencia ambiental en Colombia. Tomado

de:
<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/32306/DiazSaganomeDolyNayiby2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Goffman, E. (1986). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu

Gomera, A. (2008). *La conciencia ambiental como herramienta para la educación ambiental: conclusiones y reflexiones de un estudio en el ámbito universitario*. Universidad de Córdoba

Morales, A. (2020). *¿Son las plataformas de venta de segunda mano parte del futuro sustentable?*. Vogue. México. Tomado de: <https://www.vogue.mx/moda/articulo/venta-de-ropa-de-segunda-mano-beneficios-sustentables>

Lafuente, R. & Jimenez, M (2005). *La operacionalización del concepto de conciencia ambiental en las encuestas. La experiencia del Ecobarómetro andaluz*. Persona, sociedad y medio ambiente

Osorio, A.(2021) *Ropa de segunda mano: tendencia, historia y consejos para comprar y vender*. Revista Diners. Tomado de: https://revistadiners.com.co/moda/86487_ropa-de-segunda-mano-tendencia-historia-y-consejos-para-comprar-y-vender/

Rey, P. (2020). *El supra-reciclaje: una manera inteligente de transformar los residuos*. Vogue. México. Tomado de: <https://www.vogue.mx/moda/articulo/suprareciclaje-que-es-definicion>

Soto, J. (2020). *¿Qué es el trueque y cómo nos ayuda a cuidar el planeta?* Green Peace. Tomado de: <https://www.greenpeace.org/mexico/blog/9151/que-es-el-trueque-y-como-nos-ayuda-a-cuidar-el-planeta/>

Palabras clave

Segunda mano, proyecto social, medio ambiente.

Regionalización del Saneamiento Básico en Brasil: avance del proceso de mercantilización del agua y reducción de la participación social

JOSE IRIVALDO ALVES OLIVEIRA SILVA ¹

1 - Universidad Federal de Campina Grande.

Resumen de la ponencia

En plena pandemia, se aprobó el “nuevo” marco para el saneamiento básico brasileño, la ley 14.026/2020. Esta ley promovió cambios en varias otras leyes, entre ellas: la ley n. 9.984/2000, que creó la Agencia Nacional del Agua (ANA); ley nro. 10.768/2003, que trata del personal de la ANA; ley nro. 11.107/2005, que prevé los consorcios públicos; ley nro. 11.445/2007, que estableció la Política Nacional de Saneamiento Básico; ley nro. 12.305/2010, que trata sobre la disposición final de relaves; la ley 13.089/2015, que prevé las regiones metropolitanas; ley nro. 13.529/2017. Como se puede apreciar, se trata de una norma federal que promueve un amplio cambio en el marco legal, no siendo un mero tratamiento “cosmético”, sino un procedimiento de profunda transformación en el sector. Es cierto que las cifras de acceso a saneamiento en el país son pobres, tanto en las ciudades como en las comunidades rurales. Pensando en términos regionales, más de 100 millones de personas no tienen acceso a recolección y tratamiento de aguas residuales, y la mayoría de estos servicios son proporcionados por proveedores públicos. Esto lleva a la falsa conclusión de que el problema radica en la prestación de los servicios por parte de las empresas públicas y que la solución sería abrir ampliamente el sector a los proveedores privados en sus diversas modalidades. Por ello, entendemos la necesidad de profundizar el debate analizando los primeros efectos de la nueva ley que modifica la política nacional de saneamiento. Por lo tanto, esta propuesta tiene como objetivo presentar los resultados de la investigación realizada en el grupo PRIVAQUA, un grupo de estudio vinculado a la FioCruz en colaboración con la Universidad Federal de Campina Grande. El tema central a abordar será sobre el modelo de regionalización del saneamiento y sus controvertidos lineamientos que apuntan a un proceso de debilitamiento del saneamiento y de participación y no de universalización. Esta nueva ley aborda el pacto federativo nacional de manera muy controvertida, mitigando el rol municipal en las decisiones sobre saneamiento y trayendo incertidumbres sobre la universalización en regiones y municipios más vulnerables socioambientalmente. Ciertamente, la pandemia desvió la atención necesaria que demandaba el tema hacia una discusión amplia sobre el saneamiento urbano y rural en el país y las implicaciones de adoptar otro modelo. Así, pretendemos abordar 4 casos específicos de regionalización en diferentes etapas de implementación, entre ellos: el caso de Río de Janeiro, el caso de Alagoas, el caso de Paraíba y, finalmente, el caso de Minas Gerais.

----- Introducción

Nuestro objetivo es analizar la importancia de la financiarización para avanzar en la privatización del saneamiento básico en América Latina, específicamente en Brasil; Revisar cómo la financiarización ha abordado los servicios de saneamiento en los centros urbanos, analizar los casos más emblemáticos que sirvan de paradigma para entender el sector saneamiento financiarizado. La investigación tuvo algunas etapas, entre ellas: Análisis de cuáles son las empresas sanitarias que cotizan en Bolsa; se verificó cómo estas empresas están posicionadas en América Latina; se realizó una investigación bibliométrica de la literatura especializada en inglés y español que trata sobre la financiarización del saneamiento. El tema de la financiarización es muy debatido y estudiado, y es posible verificar una vasta producción académica. En el campo del urbanismo es posible identificar una amplia experiencia en el mismo. Sin embargo, aún es posible percibir posibilidades de avance cuando el tema central es la “financiarización del saneamiento”, ya que aún se necesitan estudios en este prisma. En este punto, se percibe una tensión entre el saneamiento como derecho social y como mercancía, en una lógica financiarizada. La pregunta propuesta en esta investigación es verificar ese avance de la financiarización sobre el saneamiento, o sea, cómo se está dando ese proceso, teniendo como campo de análisis la liberalización en ese sector en Brasil. De hecho, hay impactos en la realización del saneamiento como un derecho humano y social en países como Brasil, que tienen un amplio espectro de personas vulnerables en áreas urbanas y rurales. Así, dos hipótesis deben ser planteadas en este estudio: 1) Que la financiarización del saneamiento no es capaz de cumplir con la universalización del derecho humano al saneamiento; 2) Este proceso de financiarización solo incluye los centros urbanos, siendo secundarios los espacios rurales. En 2020, la Ley No. 14.026, denominada nueva ley de saneamiento. Esta ley trajo consigo una amplia reforma del sector saneamiento, abriendo claramente un espacio para que el sector privado actuara en la provisión de servicios de saneamiento a la población. Esta ley hace obligatoria la licitación pública sin privilegios para las empresas estatales, que realizan la mayor parte de la provisión de saneamiento a la población, eliminando el contrato programa y el subsidio cruzado. Las primeras subastas del sector, específicamente en el Estado de Alagoas,

noreste de Brasil, en el Estado de Río de Janeiro, Sudeste de Brasil, y en Amapá, Norte de Brasil, ya indican el perfil de los prestadores de servicios, especialmente en zonas urbanas, grandes empresas que tiene a sus espaldas grandes inversores, o una pulverización de las mismas en bolsa, por ejemplo. Existía un fuerte potencial de incumplimiento de las metas establecidas por el ODS 6 de Naciones Unidas, cuanto a la universalización del saneamiento.

Desarrollo

Problema planteado, principales hipótesis y resultados

El tema de la financiarización es muy debatido y estudiado, y es posible verificar una vasta producción académica. En el campo del urbanismo es posible identificar una amplia experiencia en el mismo. Sin embargo, aún es posible percibir posibilidades de avance cuando el tema central es la “financiarización del saneamiento”, ya que aún se necesitan estudios en este prisma. En este punto, se percibe una tensión entre el saneamiento como derecho social y como mercancía, en una lógica financiarizada. La pregunta propuesta en esta investigación es verificar ese avance de la financiarización sobre el saneamiento, o sea, cómo se está dando ese proceso, teniendo como campo de análisis la liberalización en ese sector en Brasil. De hecho, hay impactos en la realización del saneamiento como un derecho humano y social en países como Brasil, que tienen un amplio espectro de personas vulnerables en áreas urbanas y rurales. Así, dos hipótesis deben ser planteadas en este estudio: 1) Que la financiarización del saneamiento no es capaz de cumplir con la universalización del derecho humano al saneamiento; 2) Este proceso de financiarización solo incluye los centros urbanos, siendo secundarios los espacios rurales. En 2020, la Ley No. 14.026, denominado nueva ley de saneamiento en Brasil fue criada. Esta ley trajo consigo una amplia reforma del sector saneamiento, abriendo claramente un espacio para que el sector privado actuara en la provisión de servicios de saneamiento a la población. Esta ley hace obligatoria la licitación pública sin privilegios para las empresas estatales, que realizan la mayor parte de la provisión de saneamiento a la población, eliminando el contrato programa y el subsidio cruzado. Las primeras subastas del sector, específicamente en el Estado de Alagoas, noreste de Brasil, en el Estado de Río de Janeiro, Sudeste de Brasil, y en Amapá, Norte de Brasil, ya indican el perfil de los prestadores de servicios, especialmente en zonas urbanas, grandes empresas que tiene a sus espaldas a grandes inversores, o una pulverización de las mismas en bolsa, por ejemplo.

Si buscamos en la literatura solo la palabra “derechos humanos”, probablemente solo tendremos un conjunto de artículos que abordan explícitamente este tema. Esto se hizo como una prueba en el presente enfoque. Sin embargo, los derechos humanos se reflejan de manera difusa en diferentes prácticas, normas, acciones, etc. A partir del reconocimiento del derecho humano al agua y al saneamiento, estos derechos se abordan a través de las cinco dimensiones normativas de los derechos humanos al agua y al saneamiento.

Por lo tanto, esta expresión amplia debe tener en su significado las siguientes expresiones clave: disponibilidad, es decir, acceso al agua y al saneamiento; segundo, debe tener accesibilidad física, es decir, los servicios de agua y saneamiento deben ser accesibles para todos en forma permanente; el tercer componente se refiere a la calidad y seguridad, es decir, el agua debe ser apta para el consumo humano y otros usos; La asequibilidad es fundamental, es decir, el acceso al agua y al saneamiento no debe obstaculizar la capacidad de pagar otras necesidades; la aceptabilidad se refiere a las instalaciones de agua y saneamiento que deben ser culturalmente aceptables. La siguiente tabla desglosa el contenido normativo de los derechos humanos para una mejor visualización de los conceptos. Es importante consultar la Tabla 2. Tabla 2 – Dimensiones del derecho humano al agua y al saneamiento

Contenido normativo

Definición

Aceptabilidad, privacidad y dignidad

Las instalaciones de agua y saneamiento no se utilizarán si no cumplen con los estándares sociales o culturales de las personas a las que deben servir. La aceptabilidad tiene implicaciones importantes para la dignidad y la privacidad, que son en sí mismos principios de derechos humanos que impregnan el derecho internacional de los derechos humanos, y son especialmente relevantes para el derecho humano al saneamiento y la higiene asociada. El agua debe tener un olor, sabor y color aceptables para satisfacer todos los usos personales y domésticos. La propia instalación de agua debe ser aceptable para el uso previsto, especialmente para la higiene personal. Las instalaciones sanitarias solo serán aceptables para los usuarios si el diseño, ubicación y condiciones de uso son apropiados para las culturas y prioridades de las personas. Las instalaciones sanitarias que son utilizadas por más de una familia siempre deben estar separadas por sexo y construidas de tal manera que garanticen la privacidad. Los baños para mujeres y niñas deben tener instalaciones para el manejo de la higiene menstrual y para desechar los materiales menstruales. Particularmente con respecto al saneamiento y la higiene asociada, existen numerosas prácticas que son inaceptables desde una perspectiva de derechos humanos. Estos incluyen la limpieza manual de los desechos y los tabúes asociados con las mujeres y las niñas durante la menstruación.

Accesibilidad

La infraestructura de agua y saneamiento debe ubicarse y construirse de manera que sea genuinamente accesible, considerando a las personas que enfrentan barreras específicas, como niños, adultos mayores, personas con discapacidad y personas con enfermedades crónicas. Los siguientes aspectos son particularmente

importantes: Diseño de las instalaciones: Las instalaciones de agua y saneamiento deben diseñarse de tal manera que los usuarios puedan llegar físicamente a ellas en todo momento. El tiempo y la distancia que lleva recolectar agua o llegar a un baño determina la cantidad de agua que recolectarán los usuarios y si usarán el baño o defecarán al aire libre. Siempre es preferible el acceso desde el hogar, pero en el proceso de realización progresiva, las soluciones provisionales, como los puntos de agua de uso comunitario, pueden, en el corto plazo, cumplir con las obligaciones de derechos humanos. Ubicación de las instalaciones: Crucial para garantizar la seguridad física de los usuarios. Las instalaciones sanitarias, en particular, deben ser de fácil acceso a través de vías seguras; es preferible que estas instalaciones y caminos estén bien iluminados por la noche.

Asequibilidad

Las personas deben poder pagar los costos de sus servicios de agua y saneamiento, así como la higiene asociada a ellos. Esto significa que el precio pagado para satisfacer todas estas necesidades no debe limitar la capacidad de las personas para adquirir otros bienes y servicios básicos garantizados por otros derechos humanos. Aunque los derechos humanos no exigen que los servicios se proporcionen de forma gratuita, los Estados tienen la obligación de proporcionarlos de forma gratuita o de crear mecanismos de subvención adecuados para garantizar siempre la asequibilidad de los servicios a los más pobres.

Disponibilidad

La disponibilidad requiere que las instalaciones de agua y saneamiento satisfagan las necesidades de las personas ahora y en el futuro. El suministro de agua debe ser suficiente y continuo para los usos personales y domésticos. Debe haber un número suficiente de instalaciones de saneamiento para garantizar que se satisfagan las necesidades de cada persona. Cuando las instalaciones sean compartidas, se deben evitar largos tiempos de espera. Además, se debe garantizar la recolección, transporte, tratamiento y eliminación (o reutilización) de los desechos humanos, y la higiene asociada a estos procedimientos. Debe haber instalaciones que cumplan con los requisitos de higiene dondequiera que se ubiquen retretes y letrinas, donde se almacene agua y donde se preparen y sirvan alimentos, en particular para el lavado de manos, el manejo de la higiene menstrual y el manejo de las heces de los bebés. Las instalaciones y los servicios de agua, saneamiento e higiene deben estar disponibles no solo a nivel del hogar, sino en todos los lugares donde las personas pasan una cantidad significativa de tiempo. Esto incluye instituciones educativas y de salud como clínicas y escuelas, centros de detención como prisiones y lugares de trabajo, mercados y otros lugares públicos.

Calidad y Seguridad

Es necesario garantizar la calidad y seguridad de los servicios de agua y saneamiento para proteger la salud de los usuarios y del público en general. El agua debe ser de calidad segura para el consumo humano (para beber y preparar alimentos) y para la higiene personal y doméstica. Debe estar libre de microorganismos, químicos y peligros radiológicos que representen una amenaza para la salud humana. Las instalaciones sanitarias deben ser seguras de usar y deben prevenir de manera efectiva el contacto humano, animal e insecto con los desechos humanos para garantizar la seguridad y proteger la salud de los usuarios y la comunidad. Los baños deben limpiarse periódicamente y contar con instalaciones higiénicas para lavarse las manos con agua y jabón. Las mujeres y las niñas también requieren instalaciones que permitan la gestión de la higiene menstrual, incluida la eliminación de productos menstruales. Garantizar un saneamiento seguro también requiere promover la educación en higiene para garantizar que las personas usen los baños de manera higiénica.

Responsabilidad

La rendición de cuentas es el proceso mediante el cual las personas que viven bajo la jurisdicción de un Estado pueden garantizar que los Estados están cumpliendo con sus obligaciones con respecto a los derechos humanos al agua y al saneamiento. La responsabilidad cubre dos áreas importantes: Primero, establece mecanismos de monitoreo y otros mecanismos de control para los diferentes actores responsables de garantizar el acceso a los servicios de agua y saneamiento. Esto incluye monitorear los niveles de servicio y el cumplimiento de estándares y metas, así como monitorear qué individuos o grupos tienen acceso a servicios adecuados de agua y saneamiento y cuáles no. La rendición de cuentas requiere que las personas o grupos que creen que sus derechos humanos han sido violados tengan acceso a la justicia u otros mecanismos de revisión independientes para que sus quejas puedan ser escuchadas y resueltas. El acceso a la justicia puede adoptar muchas formas, desde procedimientos administrativos de denuncia hasta procedimientos judiciales a nivel local, nacional, regional e internacional. Integrar la rendición de cuentas en la realización de los derechos humanos al agua y al saneamiento requiere definir mandatos institucionales, aclarando exactamente quién es responsable de cada paso del proceso. Las medidas y decisiones tomadas bajo estos mandatos deben luego ser monitoreadas o reglamentadas. Cuando los proveedores de servicios y las instituciones estatales incumplen con sus deberes, las instituciones de control, como los organismos reguladores y los tribunales, deben contar con mecanismos para exigir el cumplimiento de las normas, a través de procedimientos de queja o procesos judiciales. Los procedimientos de rendición de cuentas también pueden cuestionar y conducir a la corrección de leyes, reglamentos o políticas al identificar fallas sistémicas que generan impactos discriminatorios o perpetúan las desigualdades en el acceso a los servicios de agua y saneamiento.

Equidad y no discriminación

Los principios de no discriminación e igualdad reconocen que las personas enfrentan diferentes barreras y tienen diferentes necesidades, ya sea por características inherentes o como resultado de prácticas discriminatorias, y por lo tanto necesitan apoyo o trato diferente. El derecho internacional de los derechos humanos a veces exige que los Estados partes tomen medidas positivas para reducir o eliminar las condiciones que causan o perpetúan la discriminación. Para lograr la igualdad en la provisión de servicios de agua y saneamiento, los Estados deben

trabajar para eliminar las desigualdades existentes. Esto requiere el conocimiento de las disparidades en el acceso, que normalmente existen no solo entre y dentro de los grupos con diferentes ingresos, sino también entre y dentro de las poblaciones rurales y urbanas. También existen disparidades basadas en el sexo y la exclusión de personas o grupos desfavorecidos.

Sustentabilidad

El agua y el saneamiento deben garantizarse de manera respetuosa con el medio ambiente y asegurando un equilibrio de las diferentes dimensiones de la sostenibilidad económica, social y ambiental. Los servicios deben estar disponibles de manera sostenible para las generaciones presentes y futuras, y la provisión de servicios hoy no debe comprometer la capacidad de las generaciones futuras para ejercer sus derechos humanos al agua y al saneamiento. Es importante asegurar una inversión suficiente en la operación y mantenimiento de los servicios existentes.

Universalidad

todos tendrán acceso a agua de calidad dentro de los supuestos establecidos aquí

Participación

Los derechos humanos al agua y al saneamiento solo pueden realizarse de manera efectiva a través de la participación plena, libre y significativa en los procesos de toma de decisiones de aquellos afectados por las decisiones. La participación asegura una mejor implementación y aumenta la eficacia y sostenibilidad de las intervenciones, ofreciendo la posibilidad de transformación social. La participación debe ser parte de cualquier política, programa o estrategia relacionada con el agua o el saneamiento, y los individuos y grupos interesados ??deben estar informados sobre los procesos participativos y cómo funcionan.

Acceso a la información

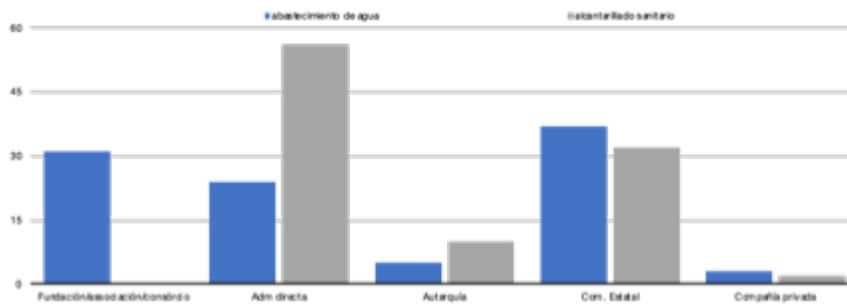
Los Estados deben ser transparentes y abiertos, realizando el derecho humano de acceso a la información. Las personas y los grupos deben ser conscientes de sus derechos y también saber cómo reclamarlos. Los Estados deben garantizar que la información relacionada con las normas, así como el progreso realizado para lograr esas normas, esté disponible y sea accesible, y que los mecanismos utilizados (incluidas las opciones de prestación de servicios) para garantizar que estas normas se cumplan realmente estén disponibles y accesibles para todos. . La transparencia establece un acceso abierto a la información sin necesidad de solicitudes directas; por ejemplo, a través de la difusión de información vía radio, internet y diarios oficiales.

Así, es posible que esta concepción humanitaria del acceso al agua y al saneamiento choque con una visión de mercado de estos servicios que involucran bienes esenciales para la vida y el pleno desarrollo de la sociedad. Como sector vital para la sociedad, sin duda resulta atractivo para la inversión privada, además de posibilitar la apertura del capital de estas empresas al mercado de valores. Según Alves y Britto (2022), es importante señalar un aspecto común entre los proyectos de privatización en el sector saneamiento, uno de los cuales son las políticas de austeridad fiscal propugnadas por organismos financieros multilaterales en el marco de una agenda de reformas sociales y económicas y adoptadas por los gobiernos políticas conservadoras, que consisten en reducir significativamente los gastos e inversiones públicas, y crear un ambiente favorable para los inversionistas privados, buscando formas alternativas de prestar los servicios públicos, principalmente a través de la privatización y la tercerización, interpretando esta acción como una reducción de costos. Sin embargo, no hay evidencia de que la provisión privada de servicios de saneamiento sea más barata que los servicios públicos, ya sea en países desarrollados o en vías de desarrollo. Otro aspecto común, según Almeida y Húngaro (2021) es precisamente la financiarización, que para los autores es la superposición e influencia de los sistemas bancarios y de inversión en los sectores de la construcción civil, la infraestructura y la industria, por ejemplo. En el caso del saneamiento, los contratos entre los proveedores de servicios y el gobierno serán el principal objetivo de la financiarización, a través de la apertura de capital de las empresas públicas o la propia privatización. La financiarización y la austeridad fiscal están íntimamente relacionadas en las sociedades capitalistas actuales. Según Admati (2017), en el contexto de la financiarización, se necesita un conjunto de actores, incluidos gobiernos, bancos centrales, instituciones académicas y de medios, para que los incentivos distorsionados persistan y pongan en riesgo los intereses públicos. Por lo tanto, lo que está sucediendo no es un simple fenómeno que trajo resultados negativos para la comunidad solo por culpa de las empresas privadas, sino que hay una red de factores causales. Además, es importante resaltar que la participación del sector privado en el campo del saneamiento puede interpretarse como parte del proceso de financiarización que tuvo lugar en la producción del propio espacio urbano (Kuhn y Faustino, 2019). Así, la producción del espacio urbano, donde se inserta el saneamiento, se incorpora al proceso de valorización del capital en múltiples escalas. Otro aspecto que se puede destacar como principales características de esta dinámica global de financiarización, además de los ya presentados anteriormente, es la transformación de cualquier flujo financiero estable en un valor negociable y, por tanto, especulación en cualquier mercado secundario. Las obras de infraestructura urbana como el saneamiento pueden entrar en este rol cuando se convierten en activos de clase financiera, tras la acción de intermediarios financieros que logran extraer valor de activos de baja liquidez, transformándolos en activos líquidos, a través de su ingreso al mercado financiero (Pryke y Allen, 2017). Además, la evidencia muestra que se está avanzando hacia la ampliación de la lista de productos básicos como el azúcar, el ganado en pie, el café, el etanol, el maíz, los minerales y la soja, a algo aún más vital, el agua. Desde diciembre de 2020 se inició la negociación del activo NQH20, primer contrato de futuros de agua en el mundo (Puga, 2021). Solo en lugares donde el agua es tratada como un producto, donde se compran y venden derechos de uso y concesiones, lo que ocurre en California (EE.UU.). Este contexto incluye grupos de especuladores financieros que negocian cualquier tipo de activo financiero en busca de ganancias en la diferencia entre comprar y vender, promoviendo una desconexión entre el mercado y los objetos de las inversiones, sin exigirles el disfrute de los activos que

negocian. Brasil ya tiene las siguientes empresas listadas en la Bolsa de Valores:

Companhia de Saneamento do Paraná (Sanepar): listado bajo los símbolos SAPR3, SAPR4 y SAPR11; Companhia de Saneamento do Estado de São Paulo (Sabesp): listado bajo los símbolos SBSP3; Companhia de Saneamento de Minas Gerais (Copasa): listado bajo los símbolos CSMG3; Companhia Catarinense de Águas e Saneamento (Casan): listadas bajo los símbolos CASN3 y CASN4, sin embargo, estas acciones no son líquidas.

La participación del sector privado en los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento aún es pequeña, el gráfico 1 representa este escenario. Gráfico 1 – perfil de los proveedores de servicios de agua y alcantarillado en Brasil



Fuente: IBGE, 2010

Las empresas privadas son muy optimistas sobre el nuevo marco de saneamiento, la ley no. 14.026/2020, ya que su alcance se asienta sobre fundamentos neoliberales de ampliación del mercado para la prestación de servicios públicos vitales a la población, cuya provisión es ineludible. Es importante recordar que la tendencia mundial es la concentración privada de los servicios relacionados con el agua, ya que hoy en día el 75% de la provisión la realizan empresas privadas (Britto y Rezende, 2017). Sin embargo, surge la pregunta de cuál sería la prioridad de estas empresas, universalizando los servicios alcanzando un estándar de correspondencia con los derechos humanos (Tabla 1), o simplemente repartiendo dividendos a los accionistas. En el estudio de Almeida y Húngaro (2021), la segunda hipótesis es señalada como la más plausible a partir del estudio de la Companhia de Saneamento de Minas Gerais (COPASA), dado que aumentó sustancialmente su rentabilidad, reduciendo consistentemente la inversión necesaria para ampliar el sistema. Por lo tanto, esta sería la fórmula básica, aumento de la utilidad y distribución de dividendos con los accionistas, y disminución de la inversión en infraestructura necesaria para la realización de este derecho. Los autores también plantearon las sumas recibidas por el gobierno del estado de Minas Gerais en la distribución de utilidades, señalando que, entre 2006 y mediados de 2020, COPASA ganó a su principal accionista, R\$ 1.162 mil millones de reales, lo que sería suficiente para universalizar el saneamiento en todo el estado. A cierre de 2020, COPASA también repartió 820 millones en pago de dividendos, una cantidad sin precedentes en la historia de la compañía. Este movimiento no se restringe a estos casos, sino que se amplía con el mayor interés de los fondos de inversión globales en la compra de acciones de empresas del sector sanitario. Ante un contexto de apertura que viene del período previo a la nueva ley de saneamiento en Brasil, que apuntan a operaciones de investigación que destruyeron empresas en los sectores de infraestructura, despertando el interés de los mayores grupos de inversión del mundo, como el fondo canadiense Brookfield, compró el 70% de Odebrecht Ambiental, dando origen a BRK Ambiental S.A., el grupo japonés Itochu adquirió parte de Queiroz Galvão en la empresa Águas do Brasil, y en 2018 le tocó el turno a Iguá Saneamento (ex CAB) que expulsó definitivamente al Grupo Galvão de la empresa con el aporte del fondo canadiense Alberta Investment Management Corporation (Sousa, 2022). Así, una estrategia para la consolidación de este proceso de financiarización en el campo del saneamiento, especialmente urbano, se da precisamente en los cambios en la composición del capital de las empresas privadas del sector saneamiento, en las que grupos internacionales, que tienen su origen en el sector financiero global, están ingresando vía adquisición de empresas o participación accionaria en empresas de saneamiento (Britto y Rezende, 2017). Así, es posible verificar que el fenómeno de la financiarización está ligado al desempeño de las empresas privadas del sector sanitario, así como a la lógica presente en las empresas públicas. Según Sousa (2022, 452), de 2012 a 2019, la empresa Aegea, que aumentó la cartera de 29 municipios (2 millones de personas) para 50 (7 millones), ahora cubre 154 municipios, totalizando 21 millones de personas atendidas. Además, el Banco Mundial es el organizador del Grupo de Recursos Hídricos, conocido como WRG 2030. El grupo está formado por varias empresas, como Coca-Cola, Nestlé y Ambev, y suele instalarse en países, estados y municipios donde la privatización para ayudar a crear el modelo regulatorio que se adoptará. La Ley 14.026/2022 viene a complementar esta trayectoria de apertura del mercado a la privatización del sector saneamiento. Otro ejemplo muy reciente en el contexto de Brasil fue la subasta de la Companhia de Água e Esgoto do Rio de Janeiro (CEDAE) que dividió los servicios en 4 bloques, como se muestra en el tabla 3

Bloques

Comprador

¿Quién está detrás?

1 e 4

Consorcio Aegea

Formada por el holding Itaúsa, del banco Itaú Unibanco, fondo soberano GIC de Singapur, y el grupo Equipav de Infraestructura

2

Consortio Iguá

Formado por BNDESPar, un fondo de inversión del banco de desarrollo brasileño, y otros fondos de desarrollo.

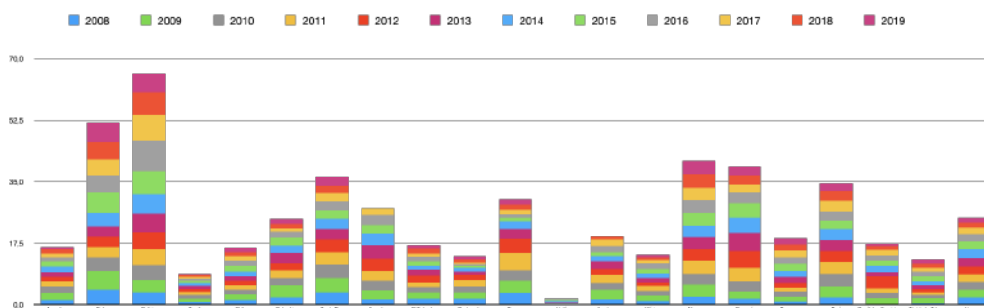
3

Aguas de Brasil

Desarrollador S.A. – Grupo Carioca Engenharia, Queiroz Galvão Participações – Concessões S.A., Trana Participações e Investimentos S.A. y Construtora Cowan S.A.

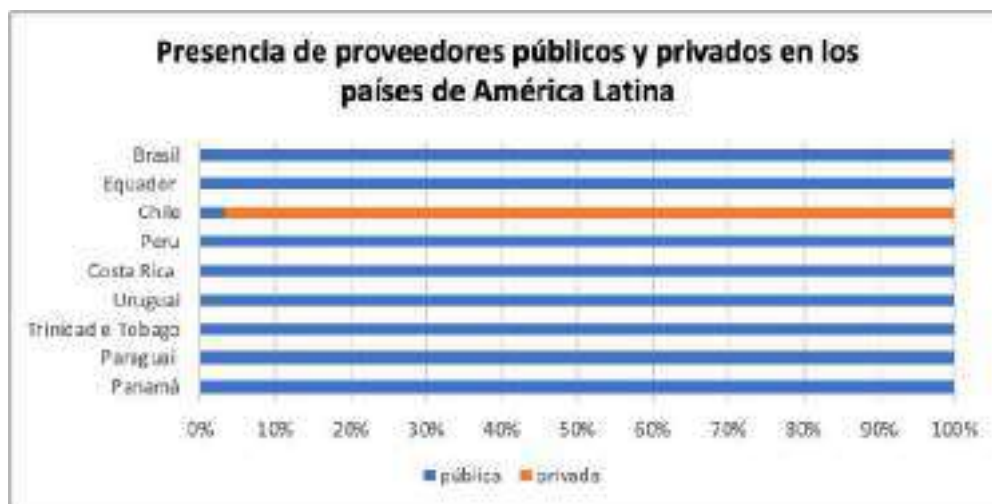
Elaboración propia

Por lo tanto, es posible verificar la presencia directa de grupos financieros o indirecta cuando existen otros grupos catalogados como infraestructura, pero que tienen la influencia directa de los agentes financieros dentro de un proceso más amplio ya abordado de financiarización del espacio urbano. En América Latina, el sector saneamiento sigue este panorama de concentración del control siendo estatal, con baja participación del sector privado. Chile es una excepción, ya que la mayoría de los controladores de saneamiento son privados. El sector del agua se financia básicamente con recursos públicos, como se puede apreciar en relación al Producto Interno Bruto (PIB) de cada país en el gráfico 2.



Fuente: <http://infralatam.info/en/home/>

El Gráfico 3 muestra esta relación entre proveedores públicos versus privados en algunos países de América Latina.



Fuente: Cavallo, Powell y Serebrisky, 2020.

Conclusiones

Es posible observar que la transición de una concepción del agua y el saneamiento como derechos humanos a meros objetos de una política neoliberal de mercantilización de los bienes comunes se encuentra en un proceso acelerado en países como Brasil, de manera similar a lo ocurrido en Chile. Esta articulación se realiza a través de la dinámica del mercado aquí catalogada como financiarización, que es un fenómeno que se ha ido apropiando de los espacios urbanos y promoviendo cambios, creando nuevos espacios y terminando siendo planificador, muchas veces subvirtiendo procedimientos más participativos y democráticos. No parece haber ninguna

evidencia que apunte al cumplimiento de todas las dimensiones de los derechos humanos por parte de las empresas privadas. Aún existen vacíos sobre los niveles de cumplimiento de las dimensiones del derecho humano al agua y al saneamiento en la Tabla 2. Por lo tanto, es necesario profundizar la investigación en este sentido, ya que la literatura aún no permite conclusiones más asertivas. En una búsqueda bibliométrica en el repositorio Scopus, se encontraron en esta plataforma 12 publicaciones que presentaban los términos elegidos en sus títulos que relacionaban el fenómeno de la financiarización, el agua y el saneamiento. En la plataforma Web of Science también se repiten resultados similares a Scopus. Por lo tanto, existe la necesidad de ampliar la investigación en este campo. Recordando que solo se consideraron artículos en inglés. América Latina cuenta en gran medida con los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento a cargo de empresas públicas, lo que parece ser un campo fértil para expandir el desempeño de la provisión privada. Por lo tanto, es necesario acompañar la evolución del caso brasileño y su apertura a la financiarización del saneamiento, que puede generar alguna influencia regional. Hay un claro proceso de financiarización de los servicios de saneamiento y abastecimiento de agua, dado que son servicios esenciales para la vida de los que nadie puede sustraerse.

Bibliografía

Admati, A. R. (2017). It takes a village to maintain a dangerous financial system, in Herzog, L. Just financial markets? Oxford University Press.

Allaire, M., Wu, H., & Lall, U. (2018). National trends in drinking water quality violations. Proceedings of the National Academy of Sciences, 115(9), 2078-2083.

Almeida, R. P., Hungaro, L. (2021). Water and sanitation governance between austerity and financialization, Utilities Policy, Volume 71, <https://doi.org/10.1016/j.jup.2021.101229>.

Alves, E. M., Britto, A. L. (2022). Governança da água e do saneamento, entre a austeridade e a financeirização? Ondas-Privadas. Accesible en: <https://ondasbrasil.org/governanca-da-agua-e-do-saneamento-entre-a-austeridade-e-a-financeirizacao/>.

Barbosa, A., & Brusca, I. (2015). Governance structures and their impact on tariff levels of Brazilian water and sanitation corporations. Utilities Policy, 34, 94-105.

Britto, A. L. e Rezende, S. C. A política pública para os serviços urbanos de abastecimento de água e esgotamento sanitário no Brasil: financeirização, mercantilização e perspectivas de resistência. Cadernos Metrópole [online]. 2017, v. 19, n. 39 [Acessado 27 Agosto 2022], pp. 557-581. Disponível em: <<https://doi.org/10.1590/2236-9996.2017-3909>>. ISSN 2236-9996. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2017-3909>.

Cavallo, E. Powell, A. Serebrisky (2020). De estructuras a servicios: o caminho para uma melhor infraestrutura na América Latina e no Caribe, Banco Interamericano de Desenvolvimento, Accesible en: <https://flagships.iadb.org/pt/DIA2020/de-estruturas-a-servicos>.

Chong, E., Huet, F., Saussier, S., & Steiner, F. (2006). Public-private partnerships and prices: Evidence from water distribution in France. Review of Industrial Organization, 29(1), 149-169.

Egan, M., Petticrew, M., Ogilvie, D., Hamilton, V., & Drever, F. (2007). "Profits before people"? A systematic review of the health and safety impacts of privatising public utilities and industries in developed countries. Journal of Epidemiology & Community Health, 61(10), 862-870.

Fu, G., Liu, P., & Swallow, S. K. (2020). Effectiveness of Public versus Private Ownership: Violations of the Safe Drinking Water Act (SDWA). Agricultural and Resource Economics Review, 49(2), 291-320.

Goddard JJ, Ray I, Balazs C (2021) Water affordability and human right to water implications in California. PLoS ONE 16(1): e0245237. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0245237>

Grames, E. M., Stillman, A. N., Tingley, M. W., & Elphick, C. S. (2019). *An automated approach to identifying search terms for systematic reviews using keyword co-occurrence networks. Methods in Ecology and Evolution.* doi:10.1111/2041-210x.13268.

Kokabisaghi, F. (2018). Assessment of the effects of economic sanctions on Iranians' right to health by using human rights impact assessment tool: a systematic review. International journal of health policy and management, 7(5), 374.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2010). Censo 2010, Brasília, IBGE.

Kayiwa, D., Mugambe, R. K., Mselle, J. S., Isunju, J. B., Ssempebwa, J. C., Wafula, S. T., ... & Yakubu, H. (2020). Assessment of water, sanitation and hygiene service availability in healthcare facilities in the greater Kampala metropolitan area, Uganda. *BMC public health*, 20(1), 1-11.

Kirchhoff, C. J., Flagg, J. A., Zhuang, Y., & Utemuratov, B. (2019). Understanding and improving enforcement and compliance with drinking water standards. *Water Resources Management*, 33(5), 1647-1663.

Kuhn, F., Faustino, R. B. (2019). A Participac?ao Privada no Setor de Saneamento Ba?sico no Brasil: uma ana?lise dos investimentos com recursos do FGTS. Encontro Nacional de Planejamento Urbano, Enanpur, *Anais XVIII ENANPUR 2019*, Accesible en: <http://anpur.org.br/xviii/anpur/anais>.

Marques, R. C., & Simoes, P. (2020). Revisiting the comparison of public and private water service provision: an empirical study in Portugal. *Water*, 12(5), 1477.

Montgomery, A. W., Lyon, T. P., & Zhao, D. (2018). Not a Drop to Drink? Drinking Water Quality, System Ownership, and Stakeholder Attention. In *Social Movements, Stakeholders and Non-Market Strategy*. Emerald Publishing Limited.

Mpinga, E. K., Verloo, H., London, L., & Chastonay, P. (2011). Health and human rights in scientific literature: A systematic review over a decade (1999-2008). *Health & Hum. Rts.*, 13, 102.

Mulreany, J.; Calikoglu, S.; Ruiz, S.; Sapsin, J. (2006) Water privatization and public health in Latin America, *Pan American Journal of Public Health*, n.19(1).

Novaro, P., & Bercelli, J. (2017). Water Services are the Bridgehead for a Return to Publicly Owned Utilities in Europe. A Comparative Analysis. *Water Resources Management*, 31(8), 2375-2387.

Nuñez, M. A., & Amano, T. (2021). Monolingual searches can limit and bias results in global literature reviews. *Nature Ecology & Evolution*, 5(3), 264-264.

Pham MT, Rajic? A, Greig JD, Sargeant JM, Papadopoulos A, McEwen SA. A scoping review of scoping reviews: advancing the approach and enhancing the consistency. *Res Synth Methods*. 2014;5(4):371-85.

Pryke, M., & Allen, J. (2019). Financialising urban water infrastructure: Extracting local value, distributing value globally. *Urban Studies*, 56(7), 1326-1346. <https://doi.org/10.1177/0042098017742288>

Puga, B. (2021). A?gua como produto e mercados futuros: novas fronteiras para especulac?ao. *Ondas-Privaqua*. Accesible en: <https://ondasbrasil.org/agua-como-produto-e-mercados-futuros-novas-fronteiras-para-especulacao/>.

Reaver, K. M., Levy, J., Nyambe, I., Hay, M. C., Mutiti, S., Chandipo, R., & Meiman, J. (2021). Drinking water quality and provision in six low?income, peri?urban communities of Lusaka, Zambia. *GeoHealth*, 5(1), e2020GH000283.

Romano, G., & Masserini, L. (2020). Factors affecting customers' satisfaction with tap water quality: Does privatisation matter in Italy?. *Journal of Cleaner Production*, 258, 120593.

Sawkins JW, Dickie VA. (2005) Affordability of Household Water Services in Great Britain. *Fiscal Studies*.; 26: 207-213. <https://doi.org/10.1111/j.1475-5890.2005.00011.x>

Sousa, A. C. A. de (2022). A pandemia do capital no saneamento. *Saúde em Debate* [online] v. 46, n. 133 [Acessado 26 Agosto 2022] , pp. 447-458. Disponivel em: <<https://doi.org/10.1590/0103-1104202213314>>. Epub 17 Jun 2022. ISSN 2358-2898. <https://doi.org/10.1590/0103-1104202213314>.

Statman-Weil, Z., Nanus, L., & Wilkinson, N. (2020). Disparities in community water system compliance with the Safe Drinking Water Act. *Applied Geography*, 121, 102264.

Sucharew, H., & Macaluso, M. (2019). Methods for Research Evidence Synthesis: The Scoping Review Approach. *Journal of Hospital Medicine*, v. 14, n.7.

Wait, I. W., & Petrie, W. A. (2017). Comparison of water pricing for publicly and privately owned water utilities in the United States. *Water International*, 42(8), 967-980.

Palabras clave

Saniamiento

agua

financiarización

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA FORMACIÓN DOCENTE EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. PERIODO 2007-2021

Sandra Andrea Alvino¹ ;

Mónica Tiszone²

1 - Universidad Nacional de 3 de Febrero. 2 - Instituto Superior de Formación Docente N° 186.

Resumen de la ponencia

El presente texto es parte del proyecto PI_UNTREF (2021-2022) de la Universidad Nacional de 3 de Febrero, Argentina, "Análisis de la inserción de la Educación Ambiental en la formación de docentes del secundario en escuelas vulnerables del área del Reconquista en el Partido de 3 de Febrero. 2007-2021". La educación no puede ser indiferente a la crisis ambiental que viene sufriendo la provincia de Buenos Aires, como producto de una gestión territorial desigual e insustentable, que llevó a agudizar las problemáticas ambientales, deteriorando el bienestar de sus pobladores y en particular, de aquellos que viven en las cercanías de cursos de agua, mayormente contaminados, expuestos a sufrir los mayores riesgos ambientales. Muchos docentes trabajan con problemáticas ambientales desde su propio conocimiento disciplinar, no pudiendo alcanzar la complejidad que presenta esta realidad en sus territorios. Por lo que surge la necesidad de poner en evidencia la importancia creciente de esta temática para la formación docente. A partir de la promulgación de la ley de Educación (N°13688/07), el sistema educativo provincial, además de avalar a la Educación Ambiental (EA) como una modalidad de carácter transversal para todos los niveles educativos, propone desarrollar estrategias de EA para la formación y capacitación docente. A pesar de ello, no sólo desconoce como parte de sus políticas públicas educativas la crisis ambiental y su impacto social, sino que además se visualiza una resistencia a la hora de incorporar esta dimensión como eje prioritario en el campo de la formación. Esta ponencia pretende analizar el estado de situación de la formación docente en EA en la provincia de Bs. As, durante el período 2007-2022 y como está impactando la implementación de la Ley Nacional de Educación Ambiental Integral -EAI- (N°27.621/21) en los cursos oficiales de EA para los/as educadores bonaerenses. Esta propuesta ha requerido de la articulación de diversas estrategias metodológicas y técnicas de investigación de tipo cualitativa, que nos permitió delimitar territorialmente nuestro universo de análisis. Los primeros resultados nos muestran que la ley EAI, sirvió de anclaje político, permitiendo reactivar rápidamente una cantidad de cursos de formación en EA para los/as educadores de la provincia y en particular, la creación de un Postítulo de Especialización en EA que se desarrolló con una significativa demanda en diferentes centros educativos de la provincia.

Introducción

El sistema educativo de la provincia de Buenos Aires, no puede ser indiferente a la crisis ambiental que viene sufriendo históricamente el territorio bonaerense, como producto de una gestión territorial fragmentada, desigual e insustentable, basada en la capitalización de la naturaleza, que llevó a profundizar las problemáticas ambientales, deteriorando el bienestar de los pobladores y arriesgando la sustentabilidad de vida futura. (Alvino, 2014)

En este contexto de crisis ambiental (Leff 1998), la preocupación por la cuestión ambiental, no es un asunto nuevo entre los/as docentes. Muchos/as hacen educación ambiental (EA) de distintas maneras y modos. Sin embargo, la mayoría de estas propuestas, aún no logran trascender la mirada simplista sobre las problemáticas ambientales. (Alvino, Sessano, 2008)

Resulta necesario poner en evidencia la importancia creciente de repensar la capacitación y formación docente en EA, basado en la pedagogía ambiental, donde a través de la construcción de un saber ambiental, contextualizado y situado, los/as docentes podrán desarrollar intervenciones pedagógicas y didácticas que logren trascender la mirada unidisciplinar, cuestionando el saber escolar bajo la lógica tradicional del currículum, a través de la búsqueda de diálogos interdisciplinarios y transversales, que aporten a la construcción compleja del conocimiento.

La ley de Educación provincial (N°13688/07)[1], además de avalar a la EA como una modalidad de carácter transversal para todos los niveles educativos, propone desarrollar estrategias de EA para la formación y capacitación docente (Art 45.) A pesar de ello, durante todos estos años, no solo desconoce como parte de sus políticas públicas educativas, a la crisis ambiental y su impacto social, sino que además, se visualiza una resistencia a la hora de incorporar esta dimensión como eje prioritario en el campo de la formación docente, avalado por dicha ley[2]. (Alvino, 2019)

Bajo este marco, nos interesa visualizar la urgencia y la necesidad de pensar la dimensión ambiental como imperativa para la formación y capacitación. Se trata de una tarea compleja que no puede abordarse sin contextualizarla en los problemas generales del sistema educativo, en las políticas de diseño de currículos y en las características propias del campo de la EA (González Muñoz, 1998)

Esta ponencia,[3] pretende analizar las ofertas de los cursos oficiales de EA que se han desarrollado en la provincia de Buenos Aires y en particular aquellos que están teniendo un impacto directo en la Región 7 Educativa[4] durante el período 2019-2022.

[1] Disponible en: <https://normas.gba.gob.ar/documentos/B17Ejhz0.pdf>

[2] Ley de Educación N°13688/07 .Art 96: (...) garantiza el desarrollo de programas de capacitación gratuita, con reconocimiento y con puntaje, en servicio, a lo largo de toda la carrera. Disponible en: <http://abc.gov.ar/primaria/sites/default/files/documentos/ley-13688-07.pdf>

[3] Surge como marco de la investigación PI-UNTREF 2021-2022 “Análisis de la inserción de la Educación Ambiental en la formación docente en profesores del nivel secundario en escuelas vulnerables del área del Reconquista en el partido de 3 de Febrero. 2007-2021”.

[4] 3 de Febrero, San Martín y Hurlingham

Desarrollo

Esta propuesta ha requerido de la articulación de diferentes estrategias metodológicas y técnicas de investigación de carácter cualitativo, exploratoria y descriptiva. La situación extraordinaria de pandemia nos llevó a reformular los dispositivos de recolección de datos, particularmente los relacionados con el trabajo de campo.

El relevamiento de información se realizó a través de fuentes primarias y secundarias. Esto implicó una amplia búsqueda de información en fuentes documentales (publicaciones de organismos públicos, libros, artículos e informes técnicos científicos) que se complementó con información de fuentes primarias obtenidas a partir del trabajo de campo virtual, que incluyó diferentes instrumentos de relevamiento: encuestas estructuradas en formato digital- google form- a docentes cursantes de la Región 7 educativa y tutores y entrevistas semi- estructuradas, realizadas a través del uso de las plataformas virtuales a informantes clave (funcionarios del sistema educativo del nivel superior provincial y coordinadores de los cursos de EA dictados durante el periodo 2020-2022). Procesamiento, codificación y cruce de los datos de las encuestas y entrevistas, que permitió realizar tablas y gráficos y la posibilidad de elaborar algunos indicadores. Esto nos permitió analizar los enfoques de EA y los recursos didácticos y pedagógicos utilizados en el desarrollo de los cursos de capacitación y además, la elaboración de mapas digitales en base SIG donde se georreferenciaron dichos cursos dictados en la región.

Conclusiones

Los primeros hallazgos nos muestran que a pesar que el sistema educativo cuenta con un marco institucional apropiado para el desarrollo de capacitación y formación en EA, aún es posible inferir que no es un eje prioritario y transversal para la política educativa provincial.

Entre los antecedentes, podemos citar dos Especializaciones en EA: una ofrecida por CTERA – Univ. COMAHUE (1999-2010) en *Ambiente y Educación para el desarrollo humano sustentable* y la otra por la Dirección de Gestión Educativo Ambiental – UNIPE (2006-2007) en *Educación Ambiental y Gestión del Ambiente Escolar*, ambas enmarcadas bajo los lineamientos políticos pedagógicos establecidos por la ley provincial, pero de corto alcance e impacto en la formación de los/as docentes bonaerenses.

Sin embargo con la llegada de la nueva Ley Nacional de Educación Ambiental Integral -EAI- (N°27.621/21), - que se encuentra en sintonía con la Ley provincial-, comenzó a surgir rápidamente una cantidad de cursos oficiales virtuales en EA para docentes, ofrecidos principalmente por el Instituto Nacional de Formación Docente (INFOD)[1] y la Dirección Provincial de Formación Docente Permanente[2]. Esta última en el año 2021, crea el Postítulo de Especialización en EA “*Educación ambiental. Nuevas miradas y propuestas transversales para el aula*”, que solo tuvo un cohorte hasta la fecha. Dentro de esta Dirección, dependen los Centros de Capacitación, Información e Investigación Educativa (CIIE), donde se han desarrollado los cursos: *EA para la Formación Ciudadana* (2019-2022) y *Saberes y práctica para una educación crítica* (2022). También, se ha podido constatar el curso del Organismo de Desarrollo Sustentable de la provincia (OPDS)[3], *Generación de las 3 R* (2009-2022) y la creación en el año 2021, de la *Diplomatura en Estudios Avanzados en EA*, dictada por la Universidad Nacional de San Martín (USAM). Si bien todos estos cursos tienen impacto en la Región Educativa N°7, solo hemos podido medir a través de una encuesta virtual[4], la llegada de los cursos de escala distrital, dado por los CIIEs y provincial, particularmente la Especialización en EA, que tuvo sede en el ISFD N°34, localizado en el partido de 3 de Febrero, donde han concurrido mayormente docentes de la región estudiada (Anexo. Cuadro N° 1)

En cuanto a los contenidos curriculares, se observa una cierta intencionalidad de abordar a la EA desde una perspectiva crítica, integral y ciudadana, centrada en el análisis de las problemáticas ambientales locales/regionales ancladas en el territorio.

Al analizar los perfiles de los/as docentes responsables del dictado de los cursos, se visualiza que no han sido formados en el campo de la EA crítica latinoamericana, por lo que se evidencian diferencias en las miradas y en los enfoques al momento de definir su campo.

Con respecto a la formación docente inicial, cabe señalar que en estos momentos, se está realizando una revisión de los diseños curriculares de 8 profesorado. Aunque se sostiene en los fundamentos la transversalidad de la EA, aún no se presenta con claridad cuál será el abordaje y la mirada de la EA al interior de cada currícula formativa.

En síntesis, si bien se visualiza una política educativa con un espíritu transformador, crítico, con perspectiva de género, ambiental e intercultural, su corpus aún se encuentra anclado en los lineamientos políticos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)[5], enmarcados en las necesidades del Norte Global, que entran en contradicción con las del Sur Global, centradas en promover una ética de la sustentabilidad, una ética del cuidado de la vida (Leff, 2020).

[1] donde se dictaron 7 cursos de trayectos formativos (2019-2022) <https://infod.educacion.gob.ar/cursos>

[2] Perteneciente a la Dirección provincial de educación superior. <https://abc.gob.ar/secretarias/areas/subsecretaria-de-educacion/educacion-superior/dir-de-form-doc-permanente/direccion-de>

[3] A partir del 2021 paso a ser parte del Ministerio de Ambiente de la provincia de Bs.AS

[4] Entregada a los coordinadores de los respectivos cursos, para ser enviada por correo aquellos docentes cursantes de la RE7.

[5] Agenda 2030. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/cooperacion-educativa-y-acciones-prioritarias/agenda-2030-de-desarrollo-sostenible>

Bibliografía

Alvino, S y Sessano, P (2008). La educación ambiental como herramienta para el ordenamiento territorial: una experiencia de política pública. *Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/116.htm>

Alvino, S (2014): La escuela, sujeto territorial en el manejo integral de las cuencas hídricas metropolitanas. En: *La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas*. Tercera parte (175-191). San Fernando, Buenos Aires: Editorial La bicicleta ediciones.

Alvino, S (2019). La educación ambiental en la provincia de Buenos Aires. Experiencias en escuelas públicas en la cuenca del Reconquista. *Revista NIFEDE: Estudios de Política y Administración de la Educación IV - Inclusión, conocimiento e instituciones*. Norberto Lamarra (organizador). 5. Buenos Aires. Ediciones UNTREF. ISSN 2314-1697.

Carvalho, I (1999) La cuestión ambiental y el surgimiento de un campo educativo y política de acción social. *Revista Tópicos en Educación Ambiental*, nº1 (1), 27-33. Recuperado de : <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/carvalho02.pdf>

Leff, E (1998). *Globalización, Racionalidad Ambiental y Desarrollo Sustentable*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.

Leff, E. (2020). Enrique Leff y el clima viral: reflexiones para repensar el lugar de la humanidad en el planeta. En Observatorio plurinacional del agua. Recuperado de: <https://medioambiente.nexos.com.mx/clima-viral-reflexiones-para-repensar-el-lugar-de-la-humanidad-en-el-planeta/>

González Muñoz, M. del C. (1998). La educación ambiental y formación del profesorado. *Revista Iberoamericana De Educación*, 16, 13-22. Recuperado de: <https://doi.org/10.35362/rie1601109>

Documentos oficiales

Ley de Educación Provincial (Nº 13688/07) <https://www.trabajo.gba.gov.ar/documentos/legislacion/copreti/Ley%20Provincial%20de%20Educaci%C3%B3n%2013688%20-%20Provincia%20de%20Buenos%20Aires.pdf>

Ley Nacional de Educación Ambiental Integral (Nº 27621/21) <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27621-350594/texto>

Anexo Cuadro 1: Cursos de EA y su llegada a la Región Educativa 7. 2019-2022

Cursos de EA Años y duración Tipo de curso y modalidad Organismos Alcance Llegada* medible en la RE71-EA , el diálogo de saberes en un contexto de crisis civilizatoria 2019-2022 (2 M) Formación. Virtual –co-asistido

INFOD-CTERA

Nacional

2-EA para la Formación Ciudadana 2019-2022 (2 M)Formación – virtual -asistidoDGCyE - CIIEProv.

Bs AS

x3-ESPECIALIZACIÓN DOCENTE DE NIVEL SUPERIOR EN EA. Educación ambiental. Nuevas miradas y propuestas transversales para el aula. 2021 (7 meses)

Postítulo

Distancia .virtual -asistido

DGCYE- Dirección de Educación Superior. 20 Sedes y una en la RE7 (ISFD N ° 34)Prov. Bs.As.x
4-Generación 3 R EA y prácticas pedagógicas

2009 -2022 (2 M) Formación virtual asistido OPDS –(2009-2020)M de Ambiente (2021-2022)Prov.

Bs Asx

5-Diplomatura en estudios avanzados en EA

2021-202 2(1ño)

Diplomatura

Distancia Virtual asistidoUNSAM

NacionalRegión

x

6-Saberes y práctica para una educación crítica

2022 (2 M)

Formación

Virtual. asistidoDGCYE -CIIE

Prov.

Bs As

x7-EAI. Enfoques, debates y normativas2022 (3 semanas)Trayectos formativo

Virtual asistido

INFODNacional 8-La EA en nuestras escuelas y territorios. Construyendo éticas y estéticas para habitar el mundo2022 (10 semanas)

Trayectos formativoVirtual co-asistido

INFOD- CTERANacional 9-EA integral, currículum y formación docente2022 (3 semanas)Trayectos formativo

Virtual asistido

INFODNacional 10-Catedra libre Educación y Ambiente, desafíos y oportunidades2021-2022VirtualSUTEBA_UNIPENacional/provincial

11. La EA en nuestras escuelas y territorios. Construyendo éticas y estéticas para habitar el mundo

2022 (10 semanas)Virtual –co-asistido. Trayecto formativoINFOD_CTERANacional12- EA desde la Filosofía: desafíos de la epistemología, la ética y la ciudadanía2022(40 horasVirtual –asistido
Trayecto formativoINFOD_UNLPNacional

13. EA. La problemática ambiental en la Cuenca Matanza Riachuelo

2018/2022(10 semanas)Virtual –asistido-Trayecto formativoINFOD-ACUMARNacional/ provincia
Bs.AS

Palabras clave

educación ambiental; crisis ambiental; formación y capacitación docente; política educativa ambiental; sistema educativo de la provincia de Buenos Aires.

Salida de campo: dispositivo para el fortalecimiento de la formación docente en y para la Educación Ambiental

Sandra andrea Alvino ¹ ;

Mónica Tissone ²

1 - Universidad Nacional de 3 de Febrero. 2 - ISFD 186.

Resumen de la ponencia

Esta ponencia se enmarca, como parte de la reflexión teórica asumida en la investigación PI-UNTREF 2021-22. Su objetivo es analizar los contenidos, conocimientos y herramientas didáctico-pedagógicas que presentan los cursos de Educación Ambiental del Nivel Superior para la formación y capacitación docente en la provincia de Buenos Aires. Partimos del posicionamiento de la pedagogía ambiental, entendiéndose como un campo crítico-reflexivo en construcción, que habilita a repensar y resignificar la crisis civilizatoria, manteniendo la centralidad en la concepción ético-política del currículum. En este marco, planteamos que el campo de la EA debería contemplar un giro conceptual en dispositivos, a fin de cuestionar la metodología didáctica, junto a instrumentos y estrategias. Habilitar tiempos y espacios que permitan reflexionar sobre la permanencia de ciertas intervenciones tradicionales que presentan carácter hegemónico en educación y especialmente en la formación docente. El objetivo de esta ponencia es tensionar el dispositivo Salida de Campo, analizar los impactos en la formación de los/as educadores, y visualizar la posibilidad de la co-construcción de saberes vinculados a la afectividad, la sensibilidad, la concienciación y el conocimiento ambiental, como herramientas para acceder a una mayor comprensión de las transformaciones socio-territoriales. Es un instrumento didáctico-metodológico, que habilita espacios de re-encuentro y re-encantamiento de los sujetos en y con la naturaleza, cuyo fin es superar miradas fragmentadas, propias de las disciplinas, para integrar la conflictividad ambiental en los entornos cotidianos como contenidos curriculares. La organización de dicha actividad didáctica contiene la intencionalidad pedagógica que los/las educadores deberán considerar al diseñarlas con sentido político-territorial, que aborde los procesos de enseñanza y de aprendizaje, desde la perspectiva de la descolonización del conocimiento y la integración del abordaje pedagógico crítico. En esta presentación, avanzamos considerando que el proyecto político pedagógico en el campo de la EA, deberá colaborar en la formación de los/as educadores, aportando habilidades relacionadas con la afectividad, la sensibilidad, la concienciación y los saberes ambientales integrados, que garanticen el derecho de los sujetos a acceder a procesos educativos, que profundicen y faciliten una mayor comprensión de las transformaciones socioterritoriales, que permanecen vinculadas a modelos de dominación y de apropiación, como aspectos centrales de la mercantilización de la naturaleza. En este marco, nos abocamos a estudiar a la salida de campo como un dispositivo didáctico- metodológico que presenta potencialidades contra hegemónicas. La tradición en las instituciones lo ha utilizado para gestionar salidas educativas pero no contemplan la intencionalidad pedagógica que se vincule a procesos educativo-ambientales. Desde nuestra postura, las salidas de campo deberían crear posibilidades de reencuentro con el afuera, posibilitando superar las miradas fragmentadas y disciplinares sobre la realidad conflictiva, para asumir la complejidad y problematizar la cotidianeidad, orientándose a la reapropiación social de la naturaleza como propone E. Leff (2002).

Introducción

Este trabajo invita a la reflexión teórica y se propone centrar el análisis en sus dimensiones ético-políticas e ideológicas, resignificando esta actividad desde el enfoque de conflicto socioambiental (Merlinsky, 2017), tensionando las prácticas áulicas desde el quehacer político pedagógico.

Es desde el campo epistemológico de la Educación Ambiental (EA), que esta dimensión adquiere un significado especial para las prácticas pedagógicas, cuya tarea central es la de acercar a los/as participantes del hecho educativo a develar sus contradicciones y paradojas del modelo productivo y de consumo, con el fin de contribuir a la construcción de un pensamiento crítico, orientado a la acción-reflexión-acción desde los entornos socio ambientales cercanos, con el fin de constituirlos en objeto de la actividad didáctica. Las salidas de campo permiten estudiar el lugar propio con una nueva mirada, considerando a la naturaleza como sujeto de derecho, a través de un conocimiento directo y situado en contexto.

La Pedagogía Ambiental (Rivarosa et al, 2009; Trélez, 2010) es un campo crítico-reflexivo en construcción que permite repensar y resignificar la crisis civilizatoria (Capra, 1992; Leff, 2002, 2006; García et al, 2009), que entiende al currículum como proyecto político pedagógico, cuya intencionalidad está dirigida a construir en los/as educadores habilidades relacionadas con la afectividad, la sensibilidad, la concienciación y el conocimiento ambiental que posibilite el acceso a una mayor comprensión de las transformaciones

socio-territoriales vinculadas al modelo de dominación, de apropiación y mercantilización de la naturaleza, que está llevando al planeta hacia el colapso ambiental global (ONU, 2021).

La reciente Ley de Educación Ambiental Integral N° 27621/21 tracciona para que se promuevan políticas públicas curriculares que actualicen y generen las condiciones adecuadas para que su implementación impacte en la formación docente. Y en este sentido, la necesidad de renovación de prácticas pedagógicas se transforma en una exigencia en los actuales contextos críticos socioterritoriales, de manera que colaboren con la producción y circulación de saberes y sus resignificaciones, de manera que las sensibilidad y la concientización contemplando el concepto de “afectividad ambiental” (Giraldo et al, 2020) como de “sufrimiento ambiental” (Auyero et al, 2008) en lo que E. Leff (1998) denomina la reapropiación social de la naturaleza.

Desarrollo

- Salida de campo: herramienta para la construcción de saberes y resignificación de los entornos locales en clave de conflicto ambiental.

Lo expresado en la introducción busca crear intencionalidad en la organización de la actividad didáctica, asociada a pensar colectivamente en el bien-estar de la ciudadanía en su conjunto, en armonía con su entorno social y natural. Marisa Fernández en el capítulo “Hacia una pedagogía de las diferencias desde los aportes de lapropuesta de Paulo Freire” (Gadotti et al, 2008:341) sostiene que en las prácticas escolares cotidianas hay también oportunidades de construcción de conocimiento diferentes. Que es posible habilitar trayectorias alternativas y diseñar propuestas pedagógicas emancipadoras, como formas de intervención en el mundo que promueven la concientización para construir prácticas pedagógicas cotidianas que trabajen con, desde y en las diferencias, sin que se transformen en desigualdades o por lo menos que éstas puedan ser cuestionadas.

Exige participación desde la acción, la coordinación de sentimientos, pensamientos, participación y compromiso en términos éticos, políticos, culturales y sociales. En este sentido, la EA cuestiona la lógica tradicional del currículum, positivista y fragmentada, llena de certezas esencialistas y prescripciones en las que se centran las diferentes disciplinas, donde prima la pedagogía de la respuesta y no de la pregunta (González Gaudiano, 2006). En ese marco, para la EA Crítica, la salida de campo es una metodología científica que, al ser trasladada al aula, como metodología didáctica, confluyen equipos docentes que asumen una intencionalidad pedagógica, que posibilita el desarrollo de los procesos de enseñanza problematizada y aprendizajes significativos que fortalezcan habilidades como:

? La observación activa, consciente, real, situada, silenciosa y de escucha atenta

? La interpretación de lo ambiental basada en la sensibilidad, experiencias sensitivas y la emoción afectiva

? El planteamiento de conjeturas en entornos naturales abordados desde la conflictividad socioambiental

El registro de testimonios, que revelen las tensiones propias de dichos conflictos, basados en narrativas sentidas, emotivas, estéticas y de empatía con los entornos naturales y sociales. El entramado de cada registro que dé cuenta de la construcción de estudiantes y educadores de una visión más compleja y holística de la problemática..

Es un espacio de conocimiento que sucede en el aula-naturaleza (Tréllez, 2004), ámbito en el que los/as estudiantes integran diversos saberes y tipos de conocimientos, que articulan la teoría con la práctica, entendida como praxis educativa (Freire, 1997), centrada en la reflexividad crítica. Esta herramienta facilita la incorporación de escenarios de conflictos en las salidas de campo, permitiendo reflexionar críticamente en torno a la producción, transmisión, circulación y distribución de saberes, de intereses que los diversos actores sociales poseen en pugna sobre la apropiación y capitalización de la naturaleza.

- Proceso de intervención educativo-ambiental: la salida de campo como herramienta político pedagógico-didáctica.

En este apartado se propone un ensayo de diseño de una salida de campo en clave de conflicto socioambiental que permita vincular el posicionamiento docente con su aspecto interpretativo y reflexivo. Para avanzar en este diseño, en una primera instancia de reflexividad, el docente deberá repensar desde su espacio curricular o materia el anclaje de esta salida de campo, pudiendo considerar tres momentos en función de los tiempos didácticos:

1- la construcción propiamente dicha de la actividad didáctica: considerando sus propósitos pedagógicos en función de la identificación de un conflicto socio ambiental territorial local comunitario, donde puedan distinguir los distintos sujetos involucrados y/o afectados por ese conflicto, sus intereses y lenguajes de valoración puestos en juego y las relaciones, negociaciones y disputas que existen entre ellos

2- la implementación de la salida de campo en entorno territorial situado y contextualizado en base al conflicto socioambiental elegido,

3- la evaluación de los procesos anteriores y los resultados de los aprendizajes evidenciados por los/las estudiantes desde el enfoque reflexivo crítico.

La salida de campo entendida como estrategia didáctica, se encuadra metodológicamente como “aula-taller”, promoviendo participación activa, solidaria y en especial de intercambio y diálogo de saberes. Habilitar la comunicación democrática y facilitar la circulación de la palabra y la experiencia sensitiva de los cuerpos que

den cuenta de la manera de ESTAR- SENTIR- HABITAR y SER (Freire, 1997; Gadotti, 2008; Escobar, 2014; Leff, 2006) en el mundo anclado en la conflictividad ambiental. Se asocia plenamente al "aprender haciendo", en tanto se ponen en juego habilidades y estrategias tradicionales en el proceso educativo, pero también hace lugar a las que despiertan los sentidos, crea espacio para que las emociones y sensaciones impacten en la manera de pensar (Giraldo y Toro, 2020) y por lo tanto, en los procesos de construcción del conocimiento colectivo en relación a un conflicto local, que la mayoría de las veces se encuentran invisibilizado o relegado a la lógica del capital (Leff, 2006).

----- Conclusiones

El sentido de la organización didáctica de la salida de campo en clave de conflicto, es salir de los espacios áulicos tradicionales para dar lugar a la naturaleza como otro espacio de construcción del conocimiento, para visibilizar las resistencias al interior de las escuelas y de la sociedad misma, pero también para garantizar el acceso al conocimiento y habilitar diferentes formas de enseñar y aprender, y por lo tanto, de compartir saberes desde la perspectiva ambiental, reintegrando la apropiación social de la naturaleza (Leff, 1998)

Interrogantes que habilitan la reflexión para la formación docente crítica e integral: ¿qué actividades facilitan el diálogo de saberes en un momento de crisis ambiental global? ¿Cómo incorporar las herramientas de la educación ambiental en una propuesta didáctica que renueve la manera de relacionarnos-contactarnos con nuestros entornos sociales y naturales próximos? ¿Estos entornos en conflicto podemos visualizarlos como no vividos, es decir, no pasados por la experiencia consciente o como cercanos a nuestros sentipensares (Escobar, 2014)

Una multiplicidad de situaciones de conflictos socioambientales locales vinculados a la degradación y daño ambiental, reclaman nuevas conceptualizaciones, creatividad metodológica y solidaridad en sus abordajes, con una mirada que integre la sustentabilidad de la vida y contemplen sentipensares que se movilizan con la afectividad ambiental (Giraldo et al, 2020) pero también con el sufrimiento ambiental (Auyero et al, 2008)

La Ley de Educación Ambiental Integral (N° 27621)[1] permite resignificar un marco renovado y actualizado de corpus de conocimientos y saberes articulados en un proyecto político educativo integral que se expande a ámbitos educativos formales, no formales e informales. Y nos exige replantear la situación de la EA en el ámbito escolar, de manera que nuevos interrogantes nos convocan a repensar estrategias didácticas, ¿qué lugar le asignamos a la escuela como sujeto político-territorial-pedagógico (Alvino, 2014)? ¿Cuál es la capacidad de la escuela para incidir en la transformación del conocimiento colectivo ante las situaciones socioambientales conflictivas del entorno local en perspectiva comunitaria?

Desde este enfoque, la circulación de saberes construidos en la observación y las vivencias en los contextos ambientales degradados no alcanzan a posicionarse como contra-hegemónicos y por lo tanto, no tendrían espacio para integrarse en las aulas como contenidos a ser enseñados y aprendidos. Aún quedaría debatir la necesidad de la descolonización del conocimiento, para que otros saberes pudiesen ingresar tanto a los diseños curriculares como a su circulación en espacios no formales desde una mirada latinoamericana. En relación a la formación docente, Lucie Sauvé en el X Seminario Internacional de EA y Sustentabilidad (2021, Universidad Pedagógica Nacional) expresó que es central atender estas cuestiones en los profesorados porque

“más que la didáctica disciplinar, los docentes son trabajadores culturales, juegan un papel de primera línea para la transformación ecosocial”. Para Sauvé, el saber ambiental es un saber vivo, porque todo el saber disponible universal no se encuentra en los estantes de las bibliotecas (o en Google), sino que se construye en multiplicidad de acciones comunitarias, entre ellos, los proyectos de lucha, proyectos institucionales escolares, debates sobre problemáticas que identificamos como comunes, dado que nos atraviesa la emergencia ambiental planetaria y sus efectos específicos en el Sur global.

[1] 1 En la Pcia. de Buenos Aires está incorporada la EA en el Art. 45 de la Ley de Educación N° 13688/2007.

----- Bibliografía

Alvino, S (2014) La escuela, sujeto territorial en el manejo integral de las cuencas hídricas metropolitanas. En: La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas. Editorial: La bicicleta ediciones, Buenos Aires.

Alvino S; Tissone M (2022) La salida de campo. Espacio de construcción pedagógico político-territorial desde el enfoque de la afectividad ambiental en y para la formación docente. Boletín #11 Senti-pensarnos Tierra. Grupo de Trabajo CLACSO Ecología(s) política(s) desde el Sur/Abya-Yala. <https://www.clacso.org/boletin-11-senti-pensarnos-tierra/>

Auyero, J. y Swistun, D. (2008). Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental. Buenos Aires: Paidós.

Bello Benavides, L, Meira Cartea, P y González Gaudiano, E (2017) Representaciones sociales sobre cambio climático en dos grupos de estudiantes de educación secundaria de España y bachillerato de México. Revista mexicana de investigación educativa Vol. 22 Núm. 73 Pág. 505-532. Recuperado por en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6177889>

Capra, F (1992) El punto crucial, Editorial Troquel, Buenos Aires, Argentina. Collins, Escobar, A (2014) Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre el desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Ediciones Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

Freire, P (1997) Pedagogía de la autonomía, Saberes necesarios para la práctica educativa, México: Siglo XXI Editores.

Gadotti et al (2008) Paulo Freire Contribuciones para la pedagogía, Buenos Aires: CLACSO.

García et al (2009) Educación Ambiental, Aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo EA, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, Bs As.

García et al (2009) Documento VI Congreso Iberoamericano de EA, Rivarosa et al, "Enriqueciendo propuestas Educativo-ambientales para la acción colectiva", Ministerio de Educación de la Nación, Bs As, págs. 33-44.

Giraldo, O y Toro, I (2020) Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía, estéticas del habitar, Chetumal, Quintana Roo, México: El Colegio de la Frontera Sur: Universidad Veracruzana.

Leff, E (1998) "Saber Ambiental, sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder". PNUMA Siglo XXI Editores, México.

Leff, E (2006) "Aventuras de la epistemología ambiental", Siglo XXI Editores, México.

Leff, E (2006) Complejidad ambiental y diálogo de saberes de saberes. Centro Nacional de Educación Ambiental. Recuperado de: https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2006_01eleff_tcm30-163650.pdf

Merlinsky, G (2017) Cartografías del conflicto ambiental en Argentina, Notas 10

teóricas-metodológicas. Acta de sociología. Número 73, mayo-agosto, 2017. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0186602817300555#>

Moscovici, S (1979) "El psicoanálisis, su imagen y su público". Buenos Aires: Huemul. Recuperado de: https://www.academia.edu/3738739/El_psicoanalisis_su_imagen_y_su_publico_Moscovici

ONU (2021) Si no actuamos, nos quedamos sin planeta: la ONU lanza un plan a diez años para restaurar los ecosistemas dañados <https://news.un.org/es/story/2021/06/1492922>

Sauvé, L (2021) X Seminario Internacional de EA y Sustentabilidad, Universidad Pedagógica Nacional: México. disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GBey80gkWik>

Toledo et al (2019) "¿Qué es la diversidad biocultural?" Universidad Nacional Autónoma de México- Conacyt, Morelia, Michoacán.

Trélez E (2010) "Siete Pasos Para La Danza de la Pedagogía Ambiental" Conferencia VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental. San Clemente del Tuyú, Argentina, 16 a 19 de septiembre del 2009.

Palabras clave

educación ambiental; formación docente; salida de campo; conflictos socioambientales; crisis ambiental global.

APROPIACIÓN SOCIAL Y GOBERNANZA DEL AGUA: UN ESTUDIO EN COMUNIDADES RURALES DEL SEMIÁRIDO PARAIBANO DE BRASIL

ANDREA FERREIRA LEITE ¹; CIDOVAL MORAIS DE SOUSA ¹;

JOSE IRIVALDO ALVES OLIVEIRA SILVA ²

1 - UNIVERSIDAD ESTADUAL DE PARAIBA. 2 - UNIVERSIDAD FEDERAL DE CAMPINA GRANDE.

Resumen de la ponencia

El objetivo principal de esta investigación es comprender cómo ocurre el acceso y la gobernanza del agua en las comunidades de Jurema y Juá, ubicadas en los municipios de Itatuba y Mogeiro, en Agreste de Paraíba. Se espera identificar cómo estas comunidades periféricas tienen acceso al agua y asimilar cómo los actores sociales participan en el proceso de gobernanza del agua. La investigación considerará los principales actores involucrados en el proceso de gobernanza del agua: las comunidades locales y los organismos vinculados a las Políticas de Recursos Hídricos. La investigación se orienta desde dos perspectivas: la primera, social, que comprende el proceso de apropiación del agua por parte de las comunidades, y, desde una perspectiva política, a través del relevamiento de las formas de participación de los actores locales en el proceso de Gobernanza del Agua. Para lograr una comprensión multidimensional e integrada de las dinámicas sociales, políticas y gubernamentales de las comunidades investigadas, se optó por la modalidad de investigación social con enfoque metodológico cualitativo-cuantitativo. Entre los resultados iniciales de la investigación, se destacan: (1) la situación de los hogares de las ciudades en estudio, con un porcentaje significativo de la población en hogares rurales, Itatuba (42%) y Mogeiro (55%); (2) falta de red de abastecimiento de agua en las zonas rurales de los municipios; (3) falta de monitoreo de la calidad del agua; (4) el uso inexpresivo de aguas subterráneas en la región, con un solo pozo en uso registrado por la CPRM, en las comunidades estudiadas; (5) la expresiva cobertura del P1MC-ASA en la Comunidad de Juá; (6) la inexistente participación política de los juuanos en materia de gobernabilidad del agua en la región. A partir del desarrollo de este estudio, se considera que sus resultados pueden servir como base comparativa para otras regiones; señalar posibles debilidades del modelo de gestión del agua adoptado; y, apoyar una posible formulación de nuevas políticas de gobernanza del agua a partir del diagnóstico realizado.

Introducción

O objetivo principal deste estudo foi compreender as formas de acesso e a governança da água em comunidades rurais do semiárido brasileiro. A investigação ocorreu sob as perspectivas social e política, visando identificar como essas comunidades periféricas têm acesso à água, e averiguar como se dá a participação social dos moradores dessas localidades na governança hídrica. Na intenção de alcançar uma compreensão integrada e multidimensional da conjuntura social e política do lócus observado, adotou-se uma pesquisa social de abordagem qualitativa-quantitativa como diretriz metodológica. Os dados analisados são provenientes da realização de entrevistas pré-estruturadas com os moradores de duas comunidades rurais do agreste da Paraíba. Dentre os resultados identificados, destacam-se: a ausência de rede de abastecimento de água na região; a significativa cobertura do P1MC-ASA; a falta de monitoramento de qualidade da água consumida; e, a inexistente participação político-social dos moradores das Comunidades quanto à governança hídrica. A análise realizada sinaliza prováveis vulnerabilidades no modelo de gestão vigente, e apresenta dados que podem ser utilizados como base comparativa para outras localidades, assim como, contribuir para uma possível formulação de novas políticas de governança da água.

Desarrollo

O Semiárido brasileiro é uma região historicamente atingida por episódios de seca e crise hídrica. A definição desse território foi realizada com base nas características comuns das localidades que sofrem com o processo recorrente de estiagem. A delimitação mais recente da área compreende um total de 1.427 municípios, e foi oficializada pela Resolução 150, de 13/12/2021 do Conselho Deliberativo da Sudene (SUDENE, 2021).

Associado a discrepâncias sociais, o problema da falta d'água na região produziu um contexto de dependência e carência desse recurso, impelindo assim a população aos processos de migrações sazonais para outras regiões do país, à procura de melhores meios de sobrevivência, e aos moradores que permaneceram no Semiárido, restou a submissão às classes dominantes e medidas adotadas pelo Estado (OLIVEIRA, 1977). Essa configuração revela que as vulnerabilidades desse território não são resultantes apenas de determinantes naturais, mas principalmente, da sua conjuntura política e social.

Até o início do século XX, as ações do governo brasileiro para o Semiárido era iniciativas temporárias e emergenciais, praticadas em situações de calamidade para atenuar os efeitos sociais dos períodos de seca (BURITI E BARBOSA, 2018). Nesse sentido, as principais medidas adotadas eram a doação de alimentos, distribuição de carros-pipa de água e perfuração de poços (ALVES, 2013).

Os investimentos direcionados à infraestrutura hídrica representaram a principal política pública estabelecida pelo Estado brasileiro até a década de 1990, sobretudo para construção de açudes. Essas estruturas financiadas pelo governo eram comumente instaladas em grandes latifúndios (BURITI; BARBOSA, 2018), condição que acentuou os processos de concentração de poder e de subordinação da população aos donos da terra onde o açude estava situado.

A construção de grandes obras de infraestrutura hídrica - geralmente concentradas e alocadas nas proximidades das grandes fazendas (...) não apenas não aumentaram a disponibilidade de água para as famílias, como ampliaram processos de concentração de poder e dependência econômica e política, favorecendo a criação de um “novo coronelismo” modernizado. (BAPTISTA; CAMPOS, 2013, p.62)

Ainda nessa perspectiva, Cordeiro (2013, p.187) pontua: “O Estado, dessa forma, financiou a concentração fundiária no Semiárido que esteve associada à vulnerabilidade hídrica dos camponeses.” Observa-se, portanto, que as limitações do Estado contribuíram para a manutenção das estruturas e desigualdades sociais, originárias da sua constituição e resultantes de uma contraditória combinação de interesses e concepções tradicionais e modernas (MARTINS, 1999). A partir do histórico das ações governamentais se torna possível compreender melhor a problemática política e social da água no Semiárido brasileiro, e notar que as medidas até então aplicadas, não foram eficazes para a região.

A Conferência da ONU – Rio 92, proporcionou a ampliação do debate sobre a democratização no acesso à água e abriu espaço para uma maior reflexão quanto à abordagem governamental sobre a questão da água no Semiárido brasileiro. A partir dessas discussões, se concebeu uma nova política para o Semiárido: a convivência com a seca (CAMPOS, 2014). Nesse direcionamento, as políticas de convivência com a seca buscam promover soluções conectadas aos interesses e potencialidades locais, e agregando a participação da sociedade civil nas decisões (ASA, 2002).

Uma política eficiente das águas deve, portanto, considerar que o Semiárido é um território diverso e heterogêneo, fator que demanda soluções específicas para os seus espaços socioambientais (BURITI; BARBOSA, 2018). Dentre os inúmeros desafios para o desenvolvimento de políticas da água eficazes nessa região, destaca-se a conjuntura dos pequenos municípios, particularmente nas suas porções rurais. A dispersão das moradias e a menor escala da população na zona rural constitui um obstáculo a mais para a criação de políticas eficientes que propiciem o acesso à água tratada e de qualidade (MARIA, 2019). O Censo expõe uma diferença acentuada entre o Brasil urbano e rural, quanto aos índices de abastecimento de água, saneamento e concentração da população em extrema pobreza (IBGE, 2010).

Nesse panorama, a Paraíba corresponde a um dos Estados brasileiros mais atingidos com problemas de acesso à água. De acordo com as definições de Áreas Territoriais do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, cerca de 90,91% do território paraibano está inserido no Semiárido (IBGE, 2021). Além disso, cerca de 33% da população está concentrada na área rural, um índice superior à média nacional, que é de 15,28% da população. O Estado possui um dos piores índices de desenvolvimento humano, ocupando a 23ª posição no país (IBGE, 2021). Nesse território, o acesso à água é em muitas localidades caracterizado por precariedade e desigualdades, particularmente nas suas zonas rurais.

Método e lócus do estudo

As técnicas utilizadas para o desenvolvimento dessa investigação visaram uma maior aproximação com as questões hídricas no contexto rural. O estágio inicial desse estudo partiu de uma pesquisa bibliográfica relacionada à problemáticas políticas e sociológicas da água, seguida de um levantamento documental que intencionou elencar dados para delinear os aspectos físicos e humanos, e com maior ênfase, informações vinculadas às águas que permeiam o espaço investigado.

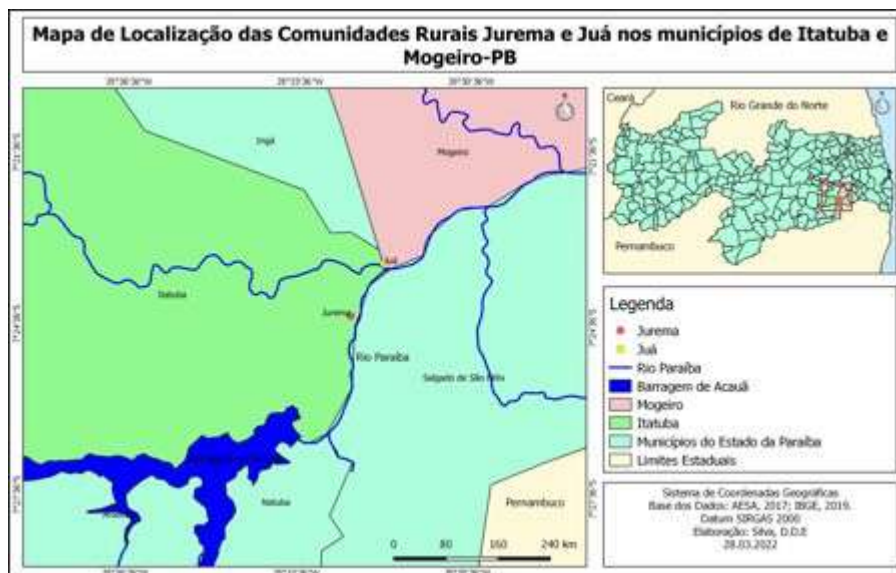
Os principais dados para análise foram obtidos a partir da realização da pesquisa de campo e da observação local teve seu início nas sedes administrativas dos municípios Itatuba e Mogeiro, adentrando progressivamente às configurações dos territórios rurais dessa região. Nos trajetos percorridos buscou-se compreender a conjuntura física e humana do território, com ênfase nas formas de acesso à água. A observação local viabilizou catalogar várias imagens dos recursos utilizados pelas comunidades para acessar, armazenar e utilizar às águas disponíveis.

As comunidades rurais Juá e Jurema (Figura 1) compõem o lócus desse estudo. Essas localidades estão inseridas na porção rural dos municípios de Mogeiro e Itatuba, no Estado da Paraíba. A região está inserida no Semiárido e possui alguns importantes referenciais hídricos em sua proximidade, como o Rio Paraíba, a Barragem Argemiro de Figueiredo e o eixo leste da transposição do Rio São Francisco. As particularidades de acesso à água no âmbito rural semiárido associadas aos processos de apropriação social das águas, fazem dessa localidade um espaço significativo para observações de caráter social e político.

O Juá é uma pequena comunidade da zona rural de Mogeiro, distante a aproximadamente 35 quilômetros da sede administrativa (Prefeitura) do Município. A localidade possui rede de iluminação pública com posteamento e distribuição para as casas. Não há presença de estabelecimentos comerciais, de ensino ou postos de saúde. O povoado tem cerca de 25 moradias, com características similares e um espaçamento variando de 50 a 100 metros entre as casas.

Na zona rural de Itatuba, a aproximadamente 25 quilômetros da sede do município, está o Sítio Jurema. O povoado possui uma via central pavimentada com calçamento de pedra e rede de iluminação pública com distribuição de energia para as residências. O povoado tem cerca de 100 residências, com uma distância de 10 a 30 metros entre as casas. Há alguns pequenos estabelecimentos comerciais, como mercearia, para venda de mantimentos e bar. Ali também se encontra um grupo escolar de 1º grau em funcionamento regular, Posto de Saúde e um Cemitério Público

Figura 1 – Mapa representativo da localização das comunidades estudadas



A população alvo desse estudo são moradores da zona rural do agreste paraibano, de forma específica, 10 moradias visitadas na Comunidade Jurema e 10 na Comunidade Juá. Esses grupos pesquisados não possuem rede de abastecimento de água, e geograficamente estão deslocados do perímetro urbano, apresentando assim acessos alternativos e particulares de acessar a água que consomem.

As informações-base para a análise desse estudo foram, portanto, constituídas a partir da observação local; de conversas informais e entrevistas semiestruturadas com os atores sociais envolvidos do processo de governança da água da região investigada. O contato com os moradores foi realizado em duas etapas, a primeira correspondeu ao primeiro contato, de apresentação da pesquisadora e de seus objetivos, além do convite para participação na pesquisa, de forma anônima. As primeiras impressões locais já são captadas nesse contato inicial a partir de conversa informal e na segunda visita é realizada a entrevista pré-estruturada, juntamente com o levantamento fotográfico necessário à caracterização da pesquisa.

Os dados alcançados com a pesquisa tiveram tratamento estatístico para as questões da entrevista que possuem uma média ou variável pré-determinada, possibilitando a construção de gráficos e tabelas para melhor visualização dos resultados. A análise desse material se baseou nas teorias e indicadores sociais de acesso e governança da água considerados nesse estudo. Já as informações obtidas com as questões abertas e de caráter subjetivo nas conversações, foram destacados os recortes de maior associação com a temática em estudo, para que fosse elaborada uma análise do discurso associado à percepção de apropriação social da água e o processo de participação política nas localidades.

Acesso à água nas comunidades

De forma análoga à maioria das áreas rurais, as comunidades investigadas não possuem rede de abastecimento de água, e os moradores dessas localidades se utilizam de meios diversos para ter acesso às várias águas para os distintos usos. Nas residências pesquisadas na comunidade Juá, a água para beber e cozinhar, tem origem no armazenamento da água de chuva em cisternas em 80% das casas pesquisadas. Já na Jurema, a maior parte (50%) dos moradores fazem uso da água de um sistema de dessalinização, instalado recentemente (2020) na comunidade pelo Projeto Água Doce (PAD).

Os moradores das duas comunidades também recorrem à compra de água e as cisternas são o principal meio de armazenamento e comportam uma média de 16 mil litros, são abastecidas no curto período de chuvas característicos do Semiárido, e a água “de beber” é garantida por 6 ou 7 meses do ano. Na comunidade Jurema a limitação se dá pela dificuldade de transporte da água da dessalinizadora, distante para parte das moradias, bem como a restrição da disponibilidade por moradia, que corresponde a apenas 120 litros de água por semana.

Mediante essas limitações de armazenamento, transporte e quantidade restrita da água disponível, as famílias recorrem à compra de água sob o sistema de venda porta-a-porta por veículos de particulares que circulam pela região, sobretudo no período de estiagem. Não há nenhuma comprovação da origem ou formalização no processo de compra e venda, a água é depositada do carro-pipa para baldes de 20 litros dos próprios moradores, e é cobrado o valor médio de R\$ 2,50 por balde.

Para beber e cozinhar, além da água de chuva, da Dessalinizadora do Projeto Água Doce (na Jurema) ou comprada em veículos de particulares, um outro fornecimento de água encontrado foi uma cisterna comunitária abastecida através da ação do Governo Federal, a Operação Carro-Pipa, instalada no Juá. Esse programa, executado pelo exército, tem caráter emergencial de distribuição de água potável no Semiárido brasileiro. A frequência de abastecimento da cisterna pelo exército é semanal. A população local aponta dificuldades para o deslocamento e transporte da água dessa cisterna para as moradias, além de terem sinalizado uma percepção negativa sobre a qualidade (quanto ao sabor, salobra) da água para ingestão.

As águas destinadas à higiene pessoal e para a realização de atividades de subsistência e econômicas são advindas do Rio Paraíba, que circunda entre 100 e 300 metros das moradias. O uso é voltado somente para essas finalidades, uma vez que os próprios moradores consideram essa água fluvial imprópria para beber e cozinhar, pois além de ser salobra, eles têm a percepção de que o Rio recebe detritos em seu curso de várias fontes, como dejetos humanos e animais, agrotóxicos utilizados em plantações ribeirinhas, escoamento residual da carcinicultura, produtos de limpeza para lavagem de roupas etc., fatores que inviabilizam o consumo humano.

De forma geral, os moradores acessam somente às águas de caráter superficial, como a pluvial e fluvial. Não foram encontrados pontos de captação subterrânea de uso particular nas comunidades, de nenhum tipo, seja na forma de poço caipira ou tubular. O único poço verificado foi a estrutura vinculada ao PAD na Jurema, para uso comunitário. As águas superficiais utilizadas pelos moradores são captadas através de dois mecanismos. O primeiro, voltado para captação da “água de beber” foi o sistema para captação de água da chuva através de calhas, conectadas ao telhado das casas e fazendo a condução da água até as cisternas. Já a água do Rio Paraíba é captada por meio de bombeamento.

No Juá, a maioria das casas possui sistema bombeamento particular ou compartilhado entre vizinhos, para captação da água canalizada do Rio Paraíba. Enquanto isso, na Jurema, é inexpressivo o número de casa com bombeamento próprio, nesse caso, a maioria das residências paga uma mensalidade de R\$ 50,00 pelo bombeamento, realizado por uma equipe itinerante que possui bombas e canalização e comercializam este serviço. O bombeamento é feito duas vezes por semana, e para cada moradia abastece uma caixa d’água com capacidade de 1000 litros, que irá servir para higiene, bem como para atividades de subsistência.

Além das cisternas e caixas d’água, o armazenamento doméstico em todas as moradias é também realizado com utensílios como baldes, tambor, tonel, bacias e potes de barro. A maioria das famílias não fazem nenhum tipo de tratamento da água, ou contam apenas com a decantação doméstica para evitar ingestão de sedimentos, processo popularmente conhecido na localidade como “deixar a água sentar”. O hipoclorito de sódio é muito pouco utilizado, e não há distribuição regular por agentes de saúde.

Não há nenhum monitoramento de qualidade das águas utilizadas na região. Tanto os moradores do Juá, quanto da Jurema, informaram que não há inspeção da qualidade da água consumida por parte de nenhum órgão. O único tipo de monitoramento apontado pela Comunidade é referente ao controle de captação de água do Rio Paraíba, quanto ao registro de outorgas, que é efetivado pela Agência Executiva de Gestão das Águas do Estado da Paraíba.

O consumo médio diário de água para cada morador das comunidades pesquisadas considerou os usos para beber, cozinhar e para higiene pessoal. Os moradores auxiliaram nessa estimativa com base no uso de baldes de 20 litros, um utensílio presente em todas as residências visitadas e também utilizado como parâmetro quanto há compra de água e também para recebimento da água via Projeto Água Doce (Dessalinizadora). A partir das informações indicadas pelos moradores entrevistados, a estimativa é que em 90% das residências, a média de consumo de água por morador não ultrapassa 60 litros/dia, realidade correspondente tanto ao Juá como na Jurema.

No que se refere à destinação das águas após o uso, quase a totalidade dos entrevistados afirmou que não adota nenhuma modalidade de reuso, e transpareceram não ter consciência da importância dessa prática ou de possuir orientações de como implementar tal modalidade nas rotinas diárias. O desinteresse em reutilizar a água captada do Rio Paraíba fica evidente mediante a impressão de má qualidade dessa água pelos moradores, percebida como salobra e detentora de poluição de várias origens. Em seu curso, essas águas recebem dejetos humanos e animais, uma vez que não há saneamento básico na região, e, além disso, há escoamentos de agrotóxicos e resíduos de carcinicultura, situação informada pelos próprios moradores que consomem essa água bruta, sem nenhum estágio de tratamento.

O descarte das águas utilizadas no Juá e na Jurema é feito por canalizações a poucos metros da residência, e o esgoto é direcionado para uma fossa rudimentar em 90% das casas, e nos outros 10%, o esgoto é lançado em vala. Todas as moradias visitadas possuem vaso sanitário, em sua maioria instalados no interior das casas. Considerando esse contexto, é importante destacar que, o descarte inadequado de água e esgotos promove a contaminação do meio ambiente e conseqüentemente ao adoecimento da população.

----- Conclusões

A partir do estudo desenvolvido nas comunidades rurais Jurema e Juá, os dados obtidos retratam uma precariedade quanto às formas de acesso à água. Foram identificadas fragilidades quanto à disponibilidade e

também sobre a qualidade da água que essa população consome. As cisternas, como principal forma de armazenamento da água da chuva, utilizada para beber e cozinhar, não supre a demanda do ano inteiro nas moradias; quando ocorre o esgotamento dessa fonte, a alternativa de compra não garante nenhuma regulamentação da origem ou tratamento da água vendida porta a porta. Mesmo a presença dos programas de universalização, como o PAD e Operação Carro Pipa, não garante a abrangência da maioria da população local, uma vez que a obtenção daquela água exige determinada logística para o transporte, nem sempre viável ao morador, mediante as distâncias entre a sua casa e o ponto de distribuição.

A vulnerabilidade dessas localidades também é observada a partir da constatação de que a média de consumo de água por morador, para beber, cozinhar e higiene pessoal, não ultrapassa 60 litros por dia, um índice que representa pouco mais da metade da quantidade recomendada pela Organização Mundial da Saúde, que é de 110 litros/dia. Esses resultados sobre as condições de acesso deficitários nas comunidades observadas apresentam o distanciamento entre a realidade do Semiárido rural brasileiro e as metas do objetivo de desenvolvimento sustentável da ONU, o ODS 6, que preconiza a universalização da água potável e do saneamento.

A inexpressiva ou mesmo inexistente participação política dos moradores da Jurema e do Juá quanto à governança das águas reflete o desafio vinculado aos processos de cidadania e democratização da água no Semiárido rural. A ausência de vozes locais na conjuntura da governança da água pode ser justificada pelo desconhecimento dos moradores quanto ao sistema de gestão e seu papel político, como principalmente pela falta de interação dos órgãos representativos dessa esfera, nas comunidades. Esse cenário expõe a distância entre os balizares legais da governança das águas, que preconizam a democratização, a integração e participação social, ante a realidade das localidades rurais do semiárido, o que reforça a centralização de poder do Estado e a manutenção das vulnerabilidades nesta região em particular.

Bibliografia

ALVES, Amanda Pereira. Convivência com o Semiárido Brasileiro. *In* Estratégias de Convivência com o Semiárido Brasileiro. Irio Luiz Conti e Edni Oscar Schroeder (orgs). Editora IABS, Brasília-DF, Brasil - 2013. Disponível: <https://www.terrabrasil.org.br/ecotecadigital/images/abook/pdf/1sem2015/fevereiro/Fev.15.17.pdf.pdf> Acesso em: 10 out. 2021.

ANA. Agência Nacional das Águas. Conjuntura dos recursos hídricos no Brasil: 2013/ Agência Nacional de Águas. Brasília: ANA, 2013.

Disponível:

https://arquivos.ana.gov.br/institucional/spr/conjuntura/ANA_Conjuntura_Recursos_Hidricos_Brasil/ANA_Conjuntura_R_Acesso em: 01 dez. 2021.

ANA. Agência Nacional das Águas. Manual de Usos Consuntivos da Água no Brasil / Agência Nacional de Águas. Brasília: ANA, 2019.

Disponível: <file:///C:/Users/andre/Downloads/Manual%20Usos%20Consuntivos.pdf> Acesso em: 10 dez. 2021.

ASA -ARTICULAÇÃO DO SEMI-ÁRIDO. Carta Política. São Luís: ASA, 2002. Disponível em: <https://www.asabrasil.org.br/images/UserFiles/File/CARTA-POLITICA-III-ENCONASA.pdf> Acesso em: 17 set. 2021.

BANCO MUNDIAL. Tempo para se adaptar às mudanças climáticas: o que isso significa para a água? por Greg Browder, publicado em 07 de dezembro de 2018 no “Blog da água”. Disponível: https://blogs.worldbank.org/water/time-adapt-changing-climate-what-does-it-mean-water?CID=WAT_TT_Water_EN_EXT Acesso em: 10 set. 2021.

BAPTISTA, Naidison de Quintella; CAMPOS, Carlos Humberto. Possibilidades de construção de um modelo sustentável de desenvolvimento no Semiárido. *In* Estratégias de Convivência com o Semiárido Brasileiro. Irio Luiz Conti e Edni Oscar Schroeder (orgs). Editora IABS, Brasília-DF, Brasil - 2013. Disponível: <https://www.terrabrasil.org.br/ecotecadigital/images/abook/pdf/1sem2015/fevereiro/Fev.15.17.pdf.pdf> Acesso em: 08 out. 2021.

BRASIL. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. Artigos 20, inciso III; 26, inciso I. Presidência da República: Brasília, 1988. Disponível: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm Acesso em: 15 ago. 2021.

BRASIL. Lei nº 9.433/1997. Política Nacional de Recursos Hídricos. Brasília: Secretaria de Recursos Hídricos,

BRASIL. Lei nº 9.984/2000. Criação da Agência Nacional de Águas e Saneamento Básico (ANA). Brasília: Secretaria de Recursos Hídricos, 2000.

Disponível: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L9984compilado.htm Acesso em: 25 out. 2021.

BURITI, Catarina de Oliveira; BARBOSA, Humberto Alves. Um século de secas: por que as políticas hídricas não transformaram o Semiárido brasileiro? São Paulo: Chiado books, 2018.

CAMPOS, José Nilson B. Secas e políticas públicas no Semiárido: ideias, pensadores e períodos. Estudos Avançados, São Paulo, v. 28, n. 82, pág. 65-88, dezembro de 2014. Disponível: <https://doi.org/10.1590/S0103-40142014000300005> Acesso em 10 set. 2021.

CASTRO, José Esteban de. O acesso universal à água é uma questão de democracia Boletim regional, urbano e ambiental, n. 15, Brasília, Ipea, jul./dez. 2016, p. 59-65.

Disponível: http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=28494&Itemid=7 Acesso em: 03 out. 2021.

CASTRO, José Esteban de. Entrevista concedida à ASA (Articulação Semiárido Brasileiro) no Encontro “Democratização da Política e da Gestão da Água: um desafio disciplinar”. Fundação Joaquim Nabuco, Recife: Fundaj, 2017. Disponível: <https://www.asabrasil.org.br/26-noticias/ultimas-noticias/10309-os-problemas-que-enfrentamos-tem-fundamento-principalmente-politico-e-nao-meramente-tecnico-e-ou-ambiental-diz-o-coordenador-da-rede-waterlat-gobacit-jose-esteban-castro-sobre-a-crise-da-agua> Acesso em: 01 out. 2021.

CORDEIRO, Danielle Leite. Reinvenção dos movimentos sociais no Semiárido brasileiro: o caso do P1MC. In Convivência com o Semiárido Brasileiro: Autonomia e Protagonismo Social / Irio Luiz Conti e Edni Oscar Schroeder (orgs). Editora IABS, Brasília-DF: Brasil, 2013.

Disponível: <https://www.asabrasil.org.br/images/UserFiles/File/convivenciacomosemiaridobrasileiro.pdf> Acesso em: 16 set. 2021.

CUNHA, Luís Veiga da. Segurança Ambiental e Gestão dos Recursos Hídricos. Nação e Defesa, Lisboa, 1998, 86, 2ª série, p. 27-50.

IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatísticas. Censo Demográfico 2010. Disponível: <https://censo2010.ibge.gov.br/> Acesso em: 10 out. 2021.

_____. Indicadores Sociais Municipais. Uma análise dos resultados do universo do Censo Demográfico 2010. Estudos e Pesquisas, informação demográfica esocioeconômica, nº 28. Rio de Janeiro: IBGE, 2011.

Disponível: <https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv54598.pdf> Acesso em: 29 set. 2021.

_____. Índice de Desenvolvimento Humano (IDH) [2010]. Disponível: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/pb/panorama> Acesso em: setembro de 2021.

_____. Áreas Territoriais. 2021. Disponível: <https://www.ibge.gov.br/geociencias/cartas-e-mapas/mapas-regionais/15974-semiarido-brasileiro.html?=&t=acesso-ao-produto> Acesso em: setembro de 2021.

IORIS, Antônio. Desenvolvimento nacional e gestão de recursos hídricos no Brasil. Revista Crítica de Ciências Sociais[Online], 85 | 2009, publicado a 01 dezembro 2012. Disponível: <http://journals.openedition.org/rccs/329> Acesso em: 26 abr. 2022.

IWMI. Water for Food, Water for Life: A Comprehensive Assessment of Water Management in Agriculture. London: Earthscan, and Colombo: International Water Management Institute, 2007. Disponível: https://www.iwmi.cgiar.org/assessment/files_new/synthesis/Summary_SynthesisBook.pdf Acesso em: 15 out. 2021.

JACOBI, Pedro Roberto. Governança ambiental global: uma discussão precarizada. 2012. Disponível: <https://www.ihu.unisinos.br/159-noticias/entrevistas/510025-governanca-ambiental-global-a-discussao-ficara-precarizada-entrevista-especial-com-pedro-roberto-jacobi>. Acesso em: 20 out. 2021.

LAIGNEAU, Patrick. Tristes águas francesas: olhar a história das agências e comitês de bacia na França desde os trópicos. Tese (doutorado): Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Programa de Pós-graduação em Antropologia Social, Porto Alegre, 2014. Disponível: <https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/114439/000953271.pdf?sequence=1> Acesso em: 27 abr. 2022.

MACHADO, Paulo Affonso Leme. Direito de acesso à água. São Paulo. Malheiros, 2018.

MARIA, João Francisco Araújo. Universalização do acesso à água para o combate à pobreza no Brasil: Tecnologias, estratégias e políticas públicas. e-book Kindle, 2020.

Disponível: <https://www.joaofranciscomaria.com/>

MARTINS, José de Souza. O poder do atraso: ensaios de sociologia da história lenta. 2. Ed. São Paulo: Hucitec, 1999.

OLIVEIRA, Francisco de. Elegia para uma re(li)gião. São Paulo: Paz e Terra, 1977.

OLIVEIRA, Thiago Pires. Análise jurídica dos conflitos de uso da água na realidade brasileira: o caso da bacia hidrográfica do rio São Francisco. Direito UNIFACS, v. 133, p. 1-11, 2011.

PAGNOCCHESCHI, Bruno. Governabilidade e governança das águas no Brasil. *In* Governança ambiental no Brasil: instituições, atores e políticas públicas / organizadora: Adriana Maria Magalhães de Moura. – Brasília: Ipea, 2016. Disponível: <http://repositorio.ipea.gov.br/handle/11058/9270> Acesso em: 15 set. 2021.

RIBEIRO, Wagner Costa. Geografia política da água. São Paulo: Annablume, 2008. Coleção Cidadania e Meio Ambiente, 162p.

SANTOS, Elisabete; MORAES, Luiz Roberto Santos; ROSSI, Renata Alvarez. Água como direito e como mercadoria: os desafios da política. Bahia análise & dados, Salvador, v. 23, n. 2, p.437-459, abr./jun. 2013. Disponível: <https://repositorio.ufba.br/bitstream/ri/24969/1/Agua%20como%20direito%20e%20como%20mercadoria.pdf> Acesso em: 18 ago. 2021.

SUDENE. Resolução nº 150, de 13 de dezembro de 2021. Brasília: Conselho deliberativo da Superintendência de Desenvolvimento do Nordeste, 2021. Disponível em: <https://www.in.gov.br/web/dou/-/resolucao-condel/sudene-n-150-de-13-de-dezembro-de-2021-370970623> Acesso em 10 jan. 2022.

UNESCO. Relatório Mundial das Nações Unidas sobre Desenvolvimento dos Recursos Hídricos 2020: água e mudança climática. UNESCO, 2020. Disponível: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372882_por Acesso em: 29 nov. 2021.

UNESCO. Relatório mundial das Nações Unidas sobre desenvolvimento dos recursos hídricos 2021: o valor da água; fatos e dados. UNESCO, 2021. Disponível: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375751_por Acesso em: 30 nov. 2021.

UNICEF. United Nations Children's Fund. Water Security for All report. Março de 2021. Disponível: <https://www.unicef.org/media/95241/file/water-security-for-all.pdf> Acesso em: 17 nov. 2021.

Palavras clave

agua

aceso

PLANEJAMENTO ENERGÉTICO E MUDANÇAS CLIMÁTICAS NO BRASIL: DESAFIOS E POSSIBILIDADES

Rylanneive Leonardo Pontes Teixeira¹;

Zoraide Souza Pessoa¹

1 - Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN).

Resumen de la ponencia

As energias renováveis podem e devem se configurar em um instrumento de protagonismo para atender as metas globais de mudanças climáticas, seja do ponto de vista da mitigação das emissões de Gases do Efeito Estufa (GEE) ou da adaptação aos impactos climáticos. Para isso, há a necessidade de um planejamento energético alinhado às questões climáticas, no qual os atores envolvidos pensem, elaborem e implementem políticas públicas de integração entre energias renováveis e mudanças climáticas, de maneira a construir e efetivar uma agenda governamental climática e que integre as energias renováveis como estratégicas. Partindo desta ideia, o objetivo deste artigo é discutir como o planejamento energético do Brasil tem internalizado o tema das mudanças climáticas, sobretudo na perspectiva da adaptação, compreendendo as interfaces entre as questões climáticas e energéticas. Para tanto, a metodologia deste estudo segue as orientações de uma pesquisa com abordagem de natureza qualitativa, utilizando-se de levantamento e análise de referenciais bibliográficos sobre temática, assim como de pesquisa e análise de documentos e de outros dados secundários relacionados ao temado planejamento energético brasileiro. A análise destes dados se dá por meio da análise de conteúdo. A partir desses dados, os resultados indicam que o planejamento energético do Brasil apresenta uma série de desafios e lacunas no que diz respeito à incorporação das questões climáticas em sua agenda. À guisa de conclusões, este trabalho sugere que o planejamento energético no Brasil não é pensado, construído e efetivado numa perspectiva de integração das energias renováveis com as mudanças climáticas, tampouco com vistas a subsidiar a promoção de processos de adaptação climática e de construção de capacidade adaptativa climática nos territórios.

Introducción

O setor energético é, globalmente, o responsável principal pelas emissões de GEE, pois se trata do setor produtivo que emite aproximadamente 73% do total desses gases (Ge; Friedrich; Vigna, 2020), contribuindo, assim, para a intensificação das mudanças climáticas e seus impactos impostos nos diferentes níveis territoriais. No campo do setor de energias, de acordo com os dados disponibilizados por Ge et al. (2020), a geração de eletricidade e calor, o transporte, assim como a fabricação e construção civil são os três subsectores que mais emitem GEE no âmbito mundial, representando, respectivamente, 30%, 15% e 12% do total.

No Brasil, diferentemente do cenário global, o setor com maior representatividade no quadro de emissões de GEE, em especial de dióxido de carbono (CO₂), é o de mudanças de uso da terra e florestas. Isso porque é responsável por cerca de 49% das emissões totais de GEE no país, segundo dados do Sistema de Estimativas de Emissões e Remoções de Gases de Efeito Estufa (SEEG), do Instituto de Energia e Meio Ambiente (IEMA) (SEEG, 2021). O setor energético vem em terceiro lugar, com quase 18% das emissões totais de GEE (SEEG, 2021).

Ainda que o setor de energias não seja o responsável principal pelas emissões totais de GEE no Brasil, é importante compreender como o mesmo tem se configurado em um setor estratégico para o enfrentamento das mudanças climáticas, por meio da elaboração e implementação de políticas públicas ou ações climáticas, sejam do ponto de vista da mitigação ou da adaptação, sobretudo em virtude do alinhamento que se tem buscado, pelo menos à nível internacional, entre as questões climáticas e energéticas.

Nesse sentido, a escassez de recursos hídricos, bem como a abundância de outros recursos naturais e renováveis no Brasil são fatores relevantes para um planejamento energético que considere outras fontes energéticas, particularmente de base renovável, buscando uma diversificação da matriz energética, com consequências sobre a segurança energética do território. Estudos consideram que a busca por opções de diversificação da matriz energética de um território é um caminho essencial para preservar um planejamento energético eficiente, eficaz e efetivo (Guerra, Dutra, Schwinden & Andrade, 2015; Silva, Pimenta, Assireu & Spyrides, 2016).

Diante desse contexto, é importante compreender como o planejamento energético no Brasil aproxima as questões climáticas ao seu discurso, pensando na construção e efetivação de uma agenda governamental voltada às mudanças climáticas, nas quais as energias renováveis sejam estratégicas, especialmente em um contexto de país com forte atuação na produção de “novas” fontes de energias renováveis.

Nessa ótica, o objetivo deste artigo é discutir como o planejamento energético do Brasil tem internalizado o tema das mudanças climáticas, sobretudo na perspectiva da adaptação, compreendendo as interfaces entre as questões climáticas e energéticas. Para esta análise, este estudo se ancora em uma pesquisa de natureza qualitativa, fazendo uso de levantamento bibliográfico e pesquisa documental como instrumentos de coleta de dados, e da análise de conteúdo enquanto técnica de análise.

Sob esta perspectiva, este artigo está estruturado, além desta introdução e das conclusões, em dois momentos. O primeiro é o relativo à metodologia, com apresentação e detalhamento das ferramentas metodológicas utilizadas para construção deste trabalho; já o segundo se refere à análise e discussão dos resultados, observando se e como as questões climáticas têm sido incorporadas ao planejamento energético brasileiro, de modo a pensar e discutir acerca das interfaces entre as questões climáticas e energéticas.

Desarrollo

Internacionalmente, agendas institucionais como o Acordo de Paris e a Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável (ou simplesmente “Agenda 2030”) argumentam que as energias renováveis são um caminho vital para o enfrentamento das mudanças climáticas, configurando-se, principalmente, em uma saída mitigadora das emissões de GEE.

Em relação ao Acordo de Paris, firmado em Paris, na França, no ano de 2015, as energias renováveis aparecem ainda de forma incipiente, ao passo que são colocadas como uma necessidade para a África no que diz respeito ao seu acesso, de modo universal, pelas populações (Organização das Nações Unidas [ONU], 2015a). Diferentemente desse Acordo, a Agenda 2030 apresenta o fomento às energias renováveis como um de seus 17 Objetivos, o Objetivo do Desenvolvimento Sustentável (ODS) 07, cuja finalidade é “Assegurar o acesso confiável, sustentável, moderno e a preço acessível à energia para todos” (ONU, 2015b).

Ainda que as energias renováveis sejam uma medida mitigadora das mudanças climáticas por meio da menor emissão de CO₂ para a atmosfera, é preciso também pensar, refletir e discutir as energias renováveis como um meio de adaptação às mudanças climáticas, tendo em vista a ocorrência massiva de eventos climáticos extremos, como as inundações e os longos períodos de estiagens.

Nesse contexto, no qual se busca por alternativas para enfrentar as mudanças climáticas e seus impactos nos níveis locais (como estados e municípios), o planejamento energético pode ser um instrumento nessa perspectiva. Este planejamento pode ser pensado e discutido pelos atores estatais e não-estatais (como setor privado e sociedade civil) como um caminho para a construção e efetivação de uma agenda governamental voltada às questões climáticas e que integre as energias renováveis como uma estratégia, especialmente do ponto de vista adaptativo.

Para pensar em planejamento energético, uma das dimensões é a diversificação da matriz energética, compreendida nesta discussão como um meio de estabelecimento da segurança energética (Ang, Choong & Ng, 2015) a partir do momento em que se diversifica a matriz energética desses territórios por meio da inserção dessas “novas” fontes de energia e possibilidades de geração de eletricidade. Nessa ótica, Reis (2015) pondera que diversificar a matriz energética é importante para a construção e o desenvolvimento da segurança energética interna dos territórios. Por isso, ter uma diversificação de recursos e fornecedores para a produção e geração de eletricidade em um território é uma estratégia de redução do risco global de fornecimento de energia (Mathiesen, Lund & Karlsson, 2011).

Ademais, diversificar a matriz energética dos territórios é apresentado como um dos caminhos para atender os objetivos e as metas globais de mudanças climáticas (Eyre, Darby, Grünwald, McKenna & Ford, 2018), passando a ter destaque num cenário de preocupações e desafios relacionados ao crescimento de demandas por energia e à intensificação das mudanças climáticas (Aslani, Helo & Naaranoja, 2014).

Em meio aos riscos das mudanças climáticas sobre o setor energético, em especial o hídrico, a diversificação energética se apresenta como uma estratégia de adaptação climática, tendo em vista que, com a inserção de “novas” fontes renováveis, haverá outras possibilidades de geração de energia elétrica para as populações, deixando o território de ser dependente de uma ou poucas fontes de energia.

No âmbito do Brasil, muito embora o território possua um alto potencial para promoção e ampliação de fontes de energia não renováveis, apresenta também uma alta capacidade de exploração e produção de fontes energéticas renováveis (como eólica, solar, biomassa, hidrogênio e energia dos oceanos) (Silva & Cândido, 2015) devido à sua localização físico-geográfica, favorável à convergência dos ventos e à irradiação solar, conforme mencionado anteriormente neste artigo.

A matriz energética brasileira é majoritariamente baseada na energia hidráulica, representando, segundo dados disponibilizados em 12 de janeiro de 2023 pelo SIGA/ANEEL, 58,04% do total (ANEEL, 2023). Principalmente a partir de 2002, com o Programa de Incentivo às Fontes Alternativas (PROINFA), regulamentado pela Lei n. 10.438, de 26 de abril, outras fontes energéticas de base renovável têm sido estimuladas no Brasil, como são os casos das energias eólica e solar. Respectivamente, estas fontes de energia representam 12,56% e 3,91% do total da matriz energética do país (ANEEL, 2023).

A produção de energia solar, diferentemente da eólica, é ainda bastante incipiente no cenário brasileiro. Entre os anos de 2019 e 2020, a produção de energia solar teve um crescimento de apenas 1%; todavia, é importante destacar que tal crescimento acontece num contexto de queda das energias tidas como “convencionais” (como a hidráulica) e das não renováveis (como a nuclear) (González, 2021). O principal incentivo de inserção de projetos de energia solar na matriz elétrica do Brasil aconteceu através do 6º Leilão de Energia de Reserva

(LER), realizado pela ANEEL em 31 de outubro de 2014, negociando 31 projetos fotovoltaicos (Brasil, 2014).

Com tendência de ampliação dessas “novas” fontes de energia no Brasil desde o início do século XXI, auxiliando no processo de diversificação energética do país (Tolmasquim, Guerreiro & Gorini, 2007), a participação dessas fontes tem sido intensificada cada vez mais, sobretudo a partir de 2013 com a produção de energia eólica (González, 2021). A tendência é de que haja ainda mais a inserção dessas “novas” fontes até 2030 (de 2% em 2000 para 7% em 2030) e, por outro lado, a redução da lenha e carvão mineral (de 12% em 2000 para 16% em 2030) (Tolmasquim et al., 2007). Silva, Silva & Pessoa (2019 apud Teixeira et al., 2021) reforçam essa ideia quando assinalam que a previsão é de aumento da produção de energias renováveis no Brasil para os próximos anos.

De acordo com o Plano Nacional de Energia (PNE) 2030, documento do MME, a incorporação de novas fontes energéticas renováveis (como eólica, solar e biomassa), “evitará a emissão de 2,5 milhões de toneladas de gás carbônico/ano, ampliando as possibilidades de negócios de Certificação de Redução de Emissão de Carbono, nos termos do Protocolo de Kyoto” (Brasil, 2007, p. 167-168).

A inserção de energias renováveis para a diversificação energética no Brasil, mas também em outros países, é estimulada por agendas como o Acordo de Paris, como pontuado anteriormente neste tópico. Este Acordo exige que cada país signatário apresente sua pretendida Contribuição Nacionalmente Determinada (iNDC), posteriormente transformada em Contribuição Nacionalmente Determinada (NDC) quando esse território ratificar o Acordo (ONU, 2015a). O Brasil ratificou oficialmente o Acordo de Paris em 2016. Inicialmente, a NDC brasileira considerou iniciativas tanto de mitigação das emissões de GEE quanto de adaptação aos impactos climáticos. Para isso:

[...] o país se comprometeu a, por exemplo, i. aumentar a participação de bioenergia sustentável em sua matriz energética para aproximadamente 18% até 2030, ii. restaurar e reflorestar 12 milhões de hectares de florestas até 2030, e iii. alcançar sua participação estimada de 45% de energias renováveis na composição da matriz energética em 2030 (Teixeira & Pessoa, 2021, p. 16).

Com isso, o setor de energias renováveis é visualizado no Brasil como um grande potencial para enfrentamento das mudanças climáticas, tendo em vista a sua capacidade de geração de energia elétrica a partir de fontes energéticas renováveis. No entanto, em 2020, a NDC do Brasil foi atualizada. Ainda assim, a NDC brasileira não se mostra atualizada ao cenário global das mudanças climáticas. A revisão da contribuição reduziu a ambição do Brasil, inclusive permitindo que o país “emita mais gás de efeito estufa do que anteriormente previsto, pois mantém a mesma porcentagem na meta apesar do aumento no valor absoluto a que essa porcentagem se refere” (Romeiro, Genin & Felin, 2021).

Em termos gerais, os resultados e as discussões deste artigo abordam que o planejamento energético brasileiro apresenta uma série de desafios e lacunas no que diz respeito à incorporação das questões climáticas em sua agenda, como é o caso da falta de menção das mudanças climáticas nas legislações e políticas públicas de planejamento energético do país. Esses desafios e essas lacunas são retomados no tópico em sequência, quando são apresentadas as conclusões do artigo.

Conclusões

No Brasil, há uma série de políticas públicas e/ou ações direcionadas ao planejamento energético, buscando pensar sobre as necessidades atuais e futuras de energia do país, atendendo, assim, às demandas das populações que, por exemplo, vivenciam situações de baixa disponibilidade hídrica em virtude de períodos de estiagens. Nessa ótica, pode ser salientado que, com um planejamento energético alinhado às necessidades das populações e dos territórios, mas também aos possíveis riscos e impactos provenientes das mudanças climáticas em curso, situações de colapso energético e de disponibilidade de energia elétrica poderiam ser evitadas.

Por isso, a importância de enfatizar o protagonismo crucial que o processo de diversificação energética nos territórios, como do Brasil, exerce numa perspectiva de adaptação climática. Isso porque a diversificação energética acaba se configurando em uma forma de ajuste, no contexto das mudanças climáticas e seus possíveis impactos, de promoção de eletricidade a partir do surgimento de novas possibilidades de geração de energia elétrica, através das “novas” energias renováveis, como a eólica e a solar.

Ainda assim, o planejamento energético no Brasil não é pensado, construído e efetivado numa perspectiva de integração das energias renováveis com as mudanças climáticas, tampouco com vistas a subsidiar a promoção de processos de adaptação climática e de construção de capacidade adaptativa climática nos territórios. Dessa forma, o objetivo proposto no momento introdutório deste artigo é alcançado à medida que o trabalho conseguiu discutir acerca de como o planejamento energético brasileiro tem incorporado ou não às questões climáticas, especialmente do ponto de vista adaptativo, em sua agenda.

A discussão apresentada neste estudo é de suma importância acadêmica e social. Academicamente, o artigo é de suma relevância para o campo científico das interfaces entre as energias renováveis, as mudanças climáticas e os processos de adaptação, contribuindo para a compreensão de como as energias renováveis podem se configurar em uma alternativa para o enfrentamento das mudanças climáticas: do ponto de vista da mitigação das emissões de GEE, mas também da adaptação aos impactos climáticos. Em termos sociais, o trabalho se apresenta como relevante, visto que traz à tona a discussão sobre o atendimento das necessidades mundiais de eletricidade e das metas globais de mudanças climáticas.

Bibliografia

Andrade, J. B. S. O. de., Dutra, L., Schwinden, N. B. C., & Andrade, S. F. de. (2015). Future scenarios and trends in energy generation in Brazil: supply and demand and mitigation forecasts. *Journal of Cleaner Production*, 103, 197-210.

Ang, B. W., Choong, W. L., & Ng, T. S. (2015). Energy security: Definitions, dimensions and indexes. *Renewable and sustainable energy reviews*, 42, 1077-1093.

Aslani, A., Helo, P., & Naaranoja, M. (2014). Role of renewable energy policies in energy dependency in Finland: System dynamics approach. *Applied energy*, 113, 758-765.

Associação Nacional de Energia Elétrica. (2023). *Sistema de Informações de Geração da ANEEL (SIGA): Matriz Renováveis/Não Renováveis*. Brasília: ANEEL, 2023. Recuperado de

<https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoibjNjc4OGYyYjQtYWM2ZC00YjllLWJlYmEtYzdkNTQ1MTc1NjM2IiwidC16IjQwZDZmOW>

Bardin, Lawrence. (2011). *Análise de conteúdo*. São Paulo: Edições 70.

Brasil. (2007). *Plano Nacional de Energia 2030: Outras fontes*. Ministério de Minas e Energia; Empresa de Pesquisa Energética. Brasília: MME; EPE. Recuperado de <https://www.epe.gov.br/sites-pt/publicacoes-dados-abertos/publicacoes/PublicacoesArquivos/publicacao-165/topico-173/PNE%202030%20-%20Outras%20Fontes.pdf>

Deslauriers, J., & Kérisit, M. (2008). O delineamento de pesquisa qualitativa. In: Poupart, J. et al. *A pesquisa qualitativa: enfoques epistemológicos e metodológicos*. Trad. Ana Cristina Nasser. Petrópolis: Vozes.

Empresa de Pesquisa Energética. (2014). *6º Leilão de Energia de Reserva tem deságio de 9,94% Deságio da energia solar foi de 17,9%*. São Paulo: EPE. Recuperado de <https://www.epe.gov.br/sites-pt/publicacoes-dados-abertos/publicacoes/PublicacoesArquivos/publicacao-94/Leilao%20de%20Reserva%202014.pdf>

Eyre, N., Darby, S. J., Grünewald, P., McKenna, E., & Ford, R. (2018). Reaching a 1.5 C target: socio-technical challenges for a rapid transition to low-carbon electricity systems. *Philosophical Transactions of the Royal Society A: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, 376(2119), 20160462.

Eyre, N., Darby, S. J., Grünewald, P., McKenna, E., & Ford, R. (2018). Reaching a 1.5 C target: socio-technical challenges for a rapid transition to low-carbon electricity systems. *Philosophical Transactions of the Royal Society A: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, 376(2119), 20160462.

Fonseca, J. J. S. (2002). *Metodologia da pesquisa científica*. Fortaleza: UEC. Apostila. Recuperado de https://blogdageografia.com/wp-content/uploads/2021/01/apostila_-_metodologia_da_pesquisa1.pdf

Ge, M., Friedrich, J., & Vigna, L. *4 Charts Explain Greenhouse Gas Emissions by Countries and Sectors*. Washington: WRI, 06 fev. 2020. Recuperado de <https://www.wri.org/insights/4-charts-explain-greenhouse-gas-emissions-countries-and-sectors>

González, A. B. P. (2021). Transição energética para a sustentabilidade no Chile e no Brasil: Oportunidades e desafios decorrentes da pandemia por Covid-19. *Latin American Journal of Energy Research*, 8(1), 1-21.

Lei n. 10.438, de 26 de abril de 2002. Dispõe sobre a expansão da oferta de energia elétrica emergencial, recomposição tarifária extraordinária, cria o Programa de Incentivo às Fontes Alternativas de Energia Elétrica (Proinfa), a Conta de Desenvolvimento Energético (CDE), dispõe sobre a universalização do serviço público de energia elétrica, dá nova redação às Leis no 9.427, de 26 de dezembro de 1996, no 9.648, de 27 de maio de 1998, no 3.890-A, de 25 de abril de 1961, no 5.655, de 20 de maio de 1971, no 5.899, de 5 de julho de 1973, no 9.991, de 24 de julho de 2000, e dá outras providências. Recuperado de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/2002/110438.htm

Mathiesen, B. V., Lund, H., & Karlsson, K. (2011). 100% Renewable energy systems, climate mitigation and economic growth. *Applied energy*, 88(2), 488-501.

Mozzato, A. R., & Grzybovski, D. (2011). Análise de conteúdo como técnica de análise de dados qualitativos no campo da administração: potencial e desafios. *Revista de Administração Contemporânea*, 15, 731-747.

Organização das Nações Unidas. (2015a). *Aprobación del Acuerdo de París*. Paris: 2015a. Recuperado de <file:///C:/Users/NOTE/Downloads/109r01s.pdf>

Organização das Nações Unidas. (2015b). *Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável*. Nova Iorque: 2015b. Recuperado de <https://brasil.un.org/pt-br/91863-agenda-2030-para-o-desenvolvimento-sustentavel>

Reis, C. M. (2015). *Caminhos para o futuro que queremos: diversificação da Matriz Energética Brasileira - Caminho para a Segurança Energética em Bases Sustentáveis*. Rio de Janeiro: Centro Brasileiro de Relações Internacionais (CEBI).

Recuperado

de

<https://www.cebri.org/media/documentos/arquivos/DiversificacaoDaMatrizEnergeti60f5a52f86387.pdf>

Romeiro, V.; Genin, C.; Felin, B. (2021). *Nova NDC do Brasil: entenda por que a meta climática foi considerada pouco ambiciosa*. WRI-BRASIL: 01 abr. 2021. Recuperado de <https://www.wribrasil.org.br/noticias/nova-ndc-do-brasil-entenda-por-que-meta-climatica-foi-considerada-pouco-ambiciosa#:~:text=Na%20pr%C3%A1tica%2C%20a%20nova%20NDC,meta%20se%20torna%20menos%20ambiciosa>

Silva, A. R., Pimenta, F. M., Assireu, A. T., & Spyrides, M. H. C. (2016). Complementarity of Brazil's hydro and offshore wind power. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 56, 413-427.

SILVA, S. S. F. da, & CÂNDIDO, G. A. (2015). Matriz energética limpa e renovável: um desafio para o Planejamento Energético Nacional e uma oportunidade para a Região Nordeste do Brasil. *Revista ESPACIOS* | Vol. 36 (Nº 15) Año 2015.

Sistema de Estimativas de Emissões e Remoções de Gases de Efeito Estufa. 2021. *Emissões Totais*. Recuperado de https://plataforma.seeg.eco.br/total_emission

Teixeira, R. L. P., & Pessoa, Z. S. (2021). Regime Internacional de mudanças climáticas: um olhar sobre Brasil e México. *Revista Contraponto*, 8(1).

Teixeira, R. L. P., Pessoa, Z. S., Dias, E. M. S., & Alves, E. P. Q. (2021). Mudanças climáticas, capacidade adaptativa e sustentabilidade: reflexões a partir das cidades da região semiárida brasileira. *Revista Geotemas*, 11, e02106-e02106.

Tolmasquim, M. T., Guerreiro, A., & Gorini, R. (2007). Matriz energética brasileira: uma prospectiva. *Novos estudos CEBRAP*, 47-69.

Palabras clave

Energias renováveis. Mudanças climáticas. Brasil.

Resumen de la ponencia

A partir de un estudio de caso en la Amazonia brasileña, más específicamente en la región del bajo río Tapajós (Pará, Brasil), la investigación aborda cómo algunas relaciones de interdependencia con este río se articulan con la creación de politicidades disidentes y disfuncionales al avance del extractivismo en la región. Buscamos así construir una perspectiva que permita relacionar los cambios y disputas recientes en la región del Tapajós más allá de un contorno nacional, contribuyendo al diálogo con los debates latinoamericanos relacionados con la actual ofensiva extractivista en el continente. Las prácticas de autoorganización colectivas y comunitarias son fundamentales para el espacio de lucha latinoamericano y para la construcción de alternativas al modelo extractivo. Las distintas formas de vincularse con el río conforman politicidades relativas a esos vínculos, articulando una polifonía de lenguajes disfuncionales a las mediaciones patriarcales y coloniales del capital extractivo. En otras palabras, desde un enfoque volteado para el tipo de vínculo con lo no-humano en la construcción del cotidiano con el río, interesa cómo las prácticas cotidianas se convierten en prácticas políticas de constante creación del río como "territorio encarnado" (Cruz Hernández, 2020).

Introducción

Este texto es fruto de una investigación que está desarrollándose en la maestría de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se trata de una experiencia que apenas se estructura y que todavía está en proceso, seguramente tiene por delante un largo camino de metamorfosis. La propuesta es, a partir de un estudio de caso en la región del bajo Tapajós (Pará, Brasil), con el acompañamiento de movimientos que actúan en defensa del territorio y del río frente a la ofensiva extractivista y los impactos del cambio climático en la región, investigar cómo las relaciones de interdependencia con el río contribuyen a la creación de politicidades disfuncionales a la lógica capitalista. Concibiendo, así, la diversidad de vínculos con el río como eje importante para pensar la producción de lo común en un contexto de constante tensión territorial en la Amazonía brasileña. Dicho esto, este texto desarrollará principalmente sobre el marco teórico elegido, buscando destacar dimensiones importantes para el trabajo, como el debate en torno a la producción de lo común, e intentando reflexionar sobre qué implica la construcción colectiva del río como lugar de política.

La investigación académica, al contrario de lo que se nos hace pensar, no surge del conocimiento trascendental y de lugares neutros o vacíos de trayectoria. En este sentido, este trabajo se mueve a partir de un encuentro que tiene lugar en el espacio-tiempo entre México y Brasil. La experiencia de hacer el posgrado en México la desplaza un poco de lo que sería hacerla en Brasil, impone ciertos ritmos, vectores y límites propios de este encuentro con otro país, sus tradiciones de lucha y pensamiento crítico. Si "experiencia" significa "lo que nos pasa", o "lo que nos acontece", este trabajo está totalmente atravesado por ese acontecimiento de ir a estudiar en México, y existe en ese medio camino curioso, que también es lingüístico: se escribe entre idiomas y lenguajes que se parecen y a la vez se distancian constantemente. Hay, por tanto, una constante labor de traducción (más allá del idioma) que condiciona la investigación: ese deseo de establecer puentes y diálogos entre la experiencia que vivo en México y la de mi país de origen, Brasil. Escribo con y para este encuentro.

El río Tapajós se encuentra en los estados de Pará, Mato Grosso y Amazonas, en la región norte de Brasil, y configura actualmente uno de los principales territorios en disputa de la Amazonía brasileña. Por ser un lugar estratégico para el metabolismo del agronegocio (que, además de impulsar la ocupación de nuevos territorios, busca salidas para expandir la exportación por el norte del país), el Tapajós vive bajo tensión ante la ofensiva de megaproyectos y actividades como hidrobías, presas, madereras, minería legal y ilegal, etc. Llama la atención cómo la región maneja una enorme superposición de amenazas extractivas, siendo la mayoría de ellas estratégicas para la expansión de sectores poderosos en la correlación de fuerzas políticas y económicas del país. Así que es importante tener en cuenta que las frentes extractivas en la región actúan de forma articulada, por lo que sus planes y agendas muchas veces se retroalimentan (Fearnside, 2016).

Aún frente a proyectos estratégicos para sectores con lobbies muy fuertes, la movilización de los movimientos sociales en el Tapajós ha logrado, al menos hasta el momento de escribir este texto, detener megaproyectos importantes para el ciclo del capital extractivo en la región. Santarém es una ciudad amazónica en el suroeste del estado de Pará, norte de Brasil, localizada a orillas del río Tapajós, profundamente dividida entre la fuerte presencia del agronegocio brasileño y sus actores (madereros, mineros de oro, políticos, empresarios de la soja, etc.) y la presencia igualmente fuerte de los movimientos sociales y de los pueblos de la floresta, indígenas,

quilombolas, ribereños, y poblaciones tradicionales organizadas en una amplia gama de asociaciones, colectivos, sindicatos, cooperativas, partidos políticos, etc. Una ciudad que se encuentra frente a la confluencia de dos ríos que son casi mares, el río Tapajós y el río Amazonas. El primer río es de aguas más claras y verdes y el segundo es de aguas más turbias, del color de la tierra. Sus aguas no se mezclan. Es una ciudad-encuentro.

El trabajo de campo para esta investigación apenas se realizó, durante un periodo de cuarenta y cinco días estuve en la ciudad de Santarém y sus alrededores, en el suroeste del estado de Pará, Brasil. Dejé la ciudad unos días antes de la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2022, que tuvo lugar a principios de octubre de este año. El campo consistió en el seguimiento de las actividades y eventos realizados por organizaciones del movimiento social de la región, donde estuve como investigadora, voluntaria y, con frecuencia, también como fotógrafa. Fue decisiva la acogida de la ONG "Saúde e Alegria", que primero me recibió como voluntaria y me ayudó a reunirme con otras organizaciones de la región. Pude seguir algunas de las actividades del núcleo del proyecto Educación, Cultura y Comunicación (EDUCOM) coordinado por Fábio Pena, así como compartir con su equipo un poco del trabajo diario en la sede de la ONG en Santarém. También fue decisivo el acogimiento de la profesora Lucineide Pinheiro (UFOPA) y su equipo, Samara Borari y Cibele Pixinine, del Instituto Mureru Eco Amazônia (IMEA), con quienes pude compartir algunas actividades del proyecto "Territorio Transformador del Tapajós". Igualmente valioso fue poder seguir y contribuir a la cobertura fotográfica de algunas de las actividades realizadas por el Conselho Indígena Tupinambá do Baixo Tapajós (CITUPI), especialmente la "I Assembleia da Juventude do Território Tupinambá", en la Aldea Santo Amaro, Resex Tapajós-Arapiuns; la "Audiência Pública Popular do Território Tupinambá sobre contaminação mercurial do rio Tapajós" organizada por el CITUPI y el Movimiento Tapajós Vivo; y el "Grito Ancestral dos povos do Baixo Tapajós" en la Playa de la Aldea Surucua.

Es importante decir que este trabajo no se refiere a la experiencia de un grupo, comunidad o movimiento específico, sino a la forma en que los diversos actores sociales del bajo Tapajós se articulan en defensa de sus territorios. Así, el interés radica en la intersección entre las distintas formas de hacer política movilizadas por la diversidad del movimiento social en el bajo Tapajós. También es importante recordar que el objetivo de la investigación no es, ni podría ser, dar cuenta de la totalidad de esta diversidad, sino partir de la particularidad y parcialidad de la experiencia del campo para, allí mismo, perturbar las reflexiones sobre dinámicas que influyen en escalas más amplias.

Teniendo en cuenta que este texto no trae una investigación acabada, sino el inicio del cuerpo de una reflexión, el objetivo no es ni podría ser concluir asuntos, más presentar cuestiones abiertas por el desarrollo de la investigación. Si recordamos que escribir e investigar son labores creativos, comprendemos que la investigación científica también sigue los tortuosos caminos propios de la creación, y es en este sentido que propongo este texto, como un proceso compartido de esa elaboración tortuosa que es la investigación social.

----- Desarrollo

La pesquisa es interdisciplinar y parte del cruce entre los aportes de diversos campos de conocimiento a los debates vinculados a la experiencia comunitaria latinoamericana. De esta manera, surgen afinidades electivas con las discusiones de la Ecología Política Feminista (EPF) y del Feminismo Comunitario sobre las formas de vínculo con los territorios desde una perspectiva de género; de la Geografía Política con los aportes a la conceptualización del territorio y las territorialidades; de la Antropología a partir de las discusiones sobre la relación con lo no-humano en otras ontologías y cosmologías, incluyendo el perspectivismo amerindio como un importante horizonte analítico; y desde la Ecología Política y los aportes de Jason W. Moore sobre la ecología-mundo capitalista.

Así que la investigación también busca dialogar con el marco de las discusiones latinoamericanas en torno a lo común y la interdependencia, principalmente desde las aportaciones de las autoras Lorena Navarro, Raquel Gutiérrez y Lucía Linsalata en el Seminario de Investigación Permanente "Entramados Comunitarios y Formas de lo Político" del ICSyH de la BUAP. Buscando enfocar la producción de lo común como una práctica política que exige la ocupación, la transformación y la politización de lo colectivo en clave antagonista al capital frente a situaciones y demandas contextuales en escalas y ritmos específicos. Es dialogando con las aportaciones práctico-conceptuales de estas categorías que propongo enfocar las relaciones de interdependencia con los cuerpos de agua en la región del bajo Tapajós.

Es importante no perder de vista que las tramas de interdependencia también son construidas desde vínculos cotidianos útiles a la reproducción del capital, es decir, no son monopolio de los tejidos disidentes: el capitalismo también se reproduce bajo dinámicas interdependientes, lo que resulta en un cotidiano habitado por relaciones mezcladas y complejas. Así que disputar, retomar, y defender las relaciones de interdependencia disfuncionales al capital presupone comprender también cómo funciona la "reorganización capitalista de la condición de interdependencia" (Linsalata, 2020) y el divorcio de lo natural y lo social como entidades rotas desde una cosmovisión que ilusiona la posibilidad de su aislamiento.

Así que la propuesta de concebir la interdependencia como *condición* es importante, pues no nos deja perder de vista que "comprender la interdependencia ecológica significa comprender relaciones" (Linsalata, 2020), intercambios metabólicos que se configuran de acuerdo con el entrelazamiento constitutivo de pelo menos tres dimensiones: simbólicas, políticas y afectivas (Linsalata, 2020). Por lo tanto, me parece que pensar los vínculos de interdependencia que organizan la trama de la vida en un territorio es pensar en clave relacional, y por tanto conflictiva y desigual, lo que está lejos de una concepción romántica de la interdependencia.

Buscamos así construir una perspectiva que permita relacionar los cambios y disputas recientes en la región del Tapajós más allá de un contorno nacional, contribuyendo al diálogo con los debates latinoamericanos

relacionados con la actual ofensiva extractivista en el continente. Las prácticas de autoorganización colectivas y comunitarias son fundamentales para el espacio de lucha latinoamericano y para la construcción de alternativas al modelo extractivo. Las distintas formas de vincularse con el río conforman politicidades relativas a esos vínculos, articulando una polifonía de lenguajes disfuncionales a las mediaciones patriarcales y coloniales del capital extractivo. En otras palabras, desde un enfoque volteado para el tipo de vínculo con lo no-humano en la construcción del cotidiano con el río, interesa cómo las prácticas cotidianas se convierten en prácticas políticas de constante creación del río como "territorio encarnado" (Cruz Hernández, 2020). Es desde este horizonte que nos preguntamos cómo el vínculo con lo no humano, en ese caso con el río, participa en la producción de tejidos asociativos de otras interdependencias, disfuncionales al capital. ¿Qué tipos de vínculos se construyen diariamente con el río que lo constituyen como un cuerpo de lo común? ¿Cómo actúan estos vínculos en la producción de una capacidad colectiva para resolver problemas y demandas cotidianas de una forma disfuncional a la capitalista?

Según Moore el extractivismo es un eje fundamental para la ecología-mundo capitalista (Moore, 2020). Concebido como un modelo socio-político-territorial de tramas articuladas entre sí, basadas en un "modo particular de acumulación" (Svampa, 2019) configurado por una forma de apropiación y transformación de los ecosistemas en "naturaleza barata" (Moore, 2020) con fines de reproducción del valor capitalista, afectando a los territorios desde escalas, ritmos y dimensiones específicas y distintas en cada contexto. Por lo tanto, podríamos decir que la ofensiva extractivista organiza la reproducción de formas de vida y procesos de valorización del valor capitalista que varían según los ciclos constitutivos de la ecología-mundo capitalista. Si es así, ¿qué configura el ciclo actual de esta marcha? ¿Cómo desafía, siente y se integra la Amazonia brasileña y la región del bajo Tapajós en este ciclo?

Si el modelo extractivo es una operación colonial que se sustenta en la separación entre naturaleza-humanidad, lo que Arturo Escobar llama de ontología dualista (Escobar, 2015), en otras cosmologías a menudo las relaciones humanas y no humanas existen en una relación de prolongación, continuidad, y vínculo entre el territorio y las formas de vida donde "se entiende a los territorios no solo como espacios biofísicos y geográficos, sino también como espacios de vida sociales y corporales" (Cruz Hernández, 2020). Por lo tanto, es evidente cómo que estas otras formas relacionales de interdependencia están conectadas con las reivindicaciones territoriales, pues no se reclama un trozo de tierra-agua cualquiera para poder sobrevivir; al contrario, se reclama el territorio como un territorio encarnado, como un lugar dotado de vida social, desde una ontología relacional (Cruz Hernández, 2020).

La diversidad de vínculos entre las formas humanas y no humanas, naturales e invisibles, abre la posibilidad para dimensiones que conceptualizan la relación de interdependencia entre la noción de cuerpo (humano y no-humano) y la noción de territorio. Es el caso de la noción de territorio encarnado desarrollada por Delmy Tania Cruz Hernández, que defiende que "no basta con comprender el cuerpo y el territorio como escalas separadas, sino que es necesario analizar la relación de interdependencia que existe entre el cuerpo-territorio-tierra" (Cruz Hernández, 2020), donde la noción de cuerpo-territorio propone el cuerpo como primer territorio para el acto político emancipatorio, conectado con memorias cósmicas y afectos ancestrales (Cabnal, 2010). En ese sentido habitar un territorio consiste en vivir múltiples relaciones con el lugar, estar dispuesto a sus múltiples resonancias que no necesariamente están presentes de forma material: lugares imaginados, lugares soñados, lugares del pasado, del futuro, lugares simultáneos y lejanos. Es decir, también desencadena territorialidades y tiempos que no son sólo los experimentados física-materialmente.

En este contexto de cultivo de nuevas capacidades políticas, se evidencia una articulación cada vez más inseparable entre los feminismos y la ecología política, construyendo prácticas de autoorganización colectiva donde se crea un *lenguaje común* entre las diversas luchas por la defensa de los territorios y las territorialidades en América Latina, lo que Maristella Svampa llama "giro ecoterritorial de las luchas" (Svampa, 2019). Reconociendo que en los procesos de autoorganización colectiva de América Latina las mujeres desempeñan un papel importante en la defensa y sostenimiento de formas de vida disfuncionales a la ofensiva extractivista, se torna evidente el hecho de que la violencia extractiva contiene en sí misma la violencia patriarcal.

Esta constante participación y protagonismo femenino en las luchas socioambientales llama la atención sobre "la emergencia de una politicidad protagonizada por las mujeres, ligada al cuidado y reproducción de la vida en la resistencia a los despojos y violencias extractivistas" (Navarro Trujillo, 2019). Podríamos decir, entonces, que en esos procesos hay un desplazamiento epistémico de lo político, donde las formas como se construyen los vínculos con lo no-humano son ejes centrales. Es de esta manera que, al preguntarse sobre cómo se convierten las prácticas cotidianas en prácticas políticas, se propone pensar el río Tapajós como un *lugar de política*, donde la política es "productora y reproductora de sus propios espacios" (Tapia Mealla, 2008), para más allá de los espacios tradicionales de la política institucional y estatal.

Conclusiones

La apuesta es que si enfocamos en cómo se vinculan las tramas de interdependencia disfuncionales al capital con lo no humano, en este caso con el río, y cómo esos vínculos organizan otras politicidades, podemos comprender mejor como se (re)producen prácticas políticas que exigen la ocupación y transformación del colectivo desde la subversión de las formas organizativas del valor capitalista. El reto de esta investigación es analizar si y cómo eso sucede en la región del Tapajós, y cuál es el lugar del río en esas tramas de interdependencia.

Así, teniendo en cuenta el carácter polifónico de las formas de decidir colectivamente sobre el territorio, el objetivo no es elaborar una tipología de estas lenguajes políticas y sus relaciones con los cuerpos de agua, sino

intentar reflexionar sobre cómo se producen estas relaciones y vínculos en el día a día de la lucha contra la expansión de las fronteras extractivas. Entonces, se comprende que es a partir de esfuerzos colectivos para la resolución de problemas concretos en la región que esta heterogeneidad se materializa en diferentes mecanismos y lenguajes de lucha. En ese sentido, señalo el papel estratégico que desempeña la educación popular, la comunicación popular y comunitaria, y las asambleas populares autoorganizadas en la región del bajo Tapajós, esenciales para la construcción de esas prácticas políticas de (re)producción del río como un cuerpo vivo y no como recurso o mercancía.

En conclusión, aunque la investigación aún se encuentre en fase de desarrollo, es posible, a partir de la experiencia reciente del trabajo de campo y de la revisión bibliográfica realizada hasta el momento sobre el tema, afirmar que las diferentes formas de hacer política en la zona del bajo Tapajós están pegadas con las diferentes formas de vincularse con el territorio y, en este caso, con los ríos. Está claro que la forma en que las multinacionales, las empresas del agronegocio y otras fuerzas funcionales al avance de las fronteras capitalistas se relacionan y significan los cuerpos de agua de la región es a través de los cálculos del valor capitalista. Así, configuran relaciones profundamente diferentes de las que los movimientos, pueblos y comunidades defensoras de la selva establecen con esos mismos cuerpos de agua. Esta diferencia conflictiva, a menudo ontológica, se presenta de formas distintas en los lenguajes, decisiones y estrategias políticas de los muchos colectivos, sindicatos, ONGs y consejos indígenas de la región, resultando en una polifonía de vínculos políticos con el río como cuerpo producido a partir de una diversidad de lenguajes en su significación y defensa frente a los intereses del capital extractivo.

Bibliografía

- Cabnal, L. (2010). *Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala*. Artesana, La casa de las Mujeres.
- Cruz Hernández, D. T. (2020). En un rincón de la frontera se teje insurgencia. Territorios encarnados ante la (re)patriarcalización. *Ecología Política*, 60, 16–23.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: La ontología política de los “derechos al territorio”. *Cuadernos de Antropología Social*, 41, (Universidad de Buenos Aires), 25–38.
- Fearnside, P. M. (2016). Os planos para usinas hidrelétricas e hidrovias na bacia do Tapajós: Uma combinação que implica a concretização dos piores impactos. En *Ocekadí: Hidrelétricas, Conflitos Socioambientais e Resistência na Bacia do Tapajós* (pp. 79–97). International Rivers.
- Linsalata, L. (2020). ¡NUESTRA LUCHA ES POR LA VIDA! APUNTES CRÍTICOS SOBRE LA REORGANIZACIÓN CAPITALISTA DE LA CONDICIÓN DE INTERDEPENDENCIA. *Revista Trabalho Necessário*, 18(36), 44–68. <https://doi.org/10.22409/tn.v18i36.42784>
- Moore, J. W. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida*. *Ecología y acumulación de capital*. Traficantes de Sueños.
- Navarro Trujillo, M. L. (2019). Mujeres en defensa de la vida contra la violencia extractivista en México. *Política y Cultura*, 51, 11–29.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias* (Primera edición). Bielefeld University Press.
- Tapia Mealla, L. (2008). *Política Salvaje*. Muela del Diablo.

Palabras clave

interdependencia; producción de lo común; ecología política feminista; ecología-mundo; Tapajós; América Latina;

Resumen de la ponencia

El agua es un bien de la naturaleza, un derecho universal. La autonomía de los pueblos depende de la defensa de sus riquezas naturales como bienes fundamentales para la vida que son bienes comunes. Está relacionado con la vida misma, con la supervivencia de las poblaciones en el mundo y, por tanto, se establece como un derecho y se configura como fundamental para la libre determinación de los pueblos. Sin embargo, el agua fue transformada en un “recurso hídrico”, en una mercancía y, dentro de un proceso de colonización, llevado a cabo principalmente por medio de las teorías desarrolladas en los países del Norte. Estos bienes naturales y comunes fueron transformados en recursos hídricos para ser privatizados. Están involucradas en este proceso las grandes corporaciones transnacionales que dominan actualmente los servicios de agua y su comercialización del agua, un grupo de diez corporaciones, cinco de ellas predominantes en América Latina (Ribeiro, 2009). En la disputa por el agua se utilizan estrategias en el proceso de colonización, e que pueden ser listadas, entre otros, teniendo por cuatro distintos discursos. El primero, de la escasez y crisis del agua en el país, una narrativa que pretende alarmar a la población y justificar el proceso de privatización de las aguas brasileñas y eso está en proceso. El segundo, se destina a justificar las precarias condiciones en que vive gran parte de la población, la falta de agua potable y entubada y saneamiento. El tercero, legitimar el proceso de privatización, ya que el discurso de la escasez beneficia a un “mercado del agua” (Swingedouw, 2004; Flores y Midoczky, 2015), al mismo tiempo que legitima la apropiación, convirtiéndola en un bien escaso y, por tanto, la escasez es producida, socialmente diseñada. El cuarto, que el agua del grifo es de mala calidad, lo que difunde el hábito de beber agua embotellada, que es la industria más rentable y en crecimiento a nivel mundial. Este paper tiene como objetivo presentar algunos de los elementos presentes en la crisis del agua en Brasil y las formas de resistencia. Se enmarca en el contexto de la nueva división internacional del trabajo, la financiarización globalizada así como el proceso de “nueva invasión” de tierras latinoamericanas frente a la seguridad alimentaria. Se dice que es una “crisis hídrica anunciada” ya que se deriva de todo el largo proceso de colonización latinoamericana y de las formas de despojo del agua a los pueblos y comunidades desde el siglo XV y ahora una escasez como discurso producido para asustar a la población y dinamizar el mercado del agua.

----- Introducción

El agua y el bien común

El agua es un bien de la naturaleza, un derecho universal. La autonomía de los pueblos depende de la defensa de sus riquezas naturales como bienes fundamentales para la vida que son bienes comunes. Está relacionado con la vida misma, con la supervivencia de las poblaciones en el mundo y, por tanto, se establece como un derecho y se configura como fundamental para la libre determinación de los pueblos.

Son muchos los significados que se le atribuyen al agua y a sus lugares de ocurrencia, como manantiales y ríos, así como montañas y árboles, que están presentes en inúmeras civilizaciones en las cuales se plasma como un elemento sagrado en tantas culturas, predominantemente antiguas, alrededor del mundo. Los ritos sagrados pasan por la alabanza del agua, en la intersección entre lo humano y lo divino, con representaciones históricas hidrocosmológicas, construidas colectivamente. Diferentes imaginarios territoriales se manifiestan en las fiestas de la lluvia en las culturas orientales. En la cosmología andina, el agua es el elemento más importante, la esencia de la vida de la que se originan los cuerpos del cosmos, el sol, la luna, las estrellas y la Madre Tierra, así como todos los ancestros.

Hay un movimiento en algunas partes del mundo por los derechos de la naturaleza. Destaca el caso simbólico de Ecuador y ahora también Chile, salvaguardando los derechos de los seres vivos, como animales, plantas, especies microbianas (Araoz, 2019, 2021). El parlamento de Nueva Zelanda reconoció en 2017 al río Whanganui como una entidad viva, con estatus de “personalidad jurídica”, y también en la India se reconocieron los ríos: el Ganges y el Yamuna, donde los hindúes practican ritos de purificación, como “entidades vivas con estado de entidad legal” por el tribunal superior del estado de Uttarakhand en el Himalaya (Acosta, 2013, 2019; Gudynas, 2013, 2019).

Sin embargo, este elemento natural fue transformado en un “recurso hídrico”, en una mercancía y, dentro de un proceso de colonización, llevado a cabo principalmente por medio de las teorías desarrolladas en los países del

Norte. Estos bienes naturales y comunes fueron transformados en recursos hídricos con el objetivo de privatizarlos. El motor de este proceso, son las grandes corporaciones transnacionales que dominan actualmente los servicios de agua y su comercialización, un conjunto de diez grupos económicos, cinco de ellas predominantes en América Latina (Ribeiro, 2009).

En la disputa por este bien natural, se utilizan estrategias en el proceso de colonización que pueden ser listadas, entre otras, cuatro discursos diferentes. El primero: la escasez y crisis del agua en el país, una narrativa que pretende alarmar a la población y justificar el proceso de privatización de las aguas brasileñas y eso está en proceso. El segundo: se destina a justificar las precarias condiciones en que vive gran parte de la población, la falta de agua potable corriente y entubada, así como el saneamiento. El tercero: legitimar el proceso de privatización, ya que el discurso de la escasez beneficia a un “mercado del agua” (Swingedouw, 2004; Flores y Midoczk, 2015), al mismo tiempo que legitima la apropiación, convirtiéndola en un bien escaso y, por tanto, la escasez es producida, socialmente diseñada. El cuarto: que el agua del grifo es de mala calidad, lo que difunde el hábito de beber agua embotellada, que es la industria más rentable y en crecimiento a nivel mundial.

Desarrollo

Brasil y la crisis del agua

Aunque Brasil tiene la mayor reserva de agua correspondiente a un promedio del 13,8% del mundo, está desigualmente disponible. De esta reserva, el 68,5% se encuentra en la región amazónica y el 15,7% en el Centro Oeste del país. El 77% de agua se utiliza en el sector agroindustrial, principalmente agricultura y ganadería, mientras que el consumo urbano gasta sólo el 9%. De esta producción del agronegocio, cerca del 60% se destina a exportación. Un 70% de las aguas de los ríos están contaminadas con residuos químicos (ANA, 2021; Castro, Heller, Martins, 2015). Es un hecho que hay escasez de agua en el planeta, especialmente en los países del Medio Oriente y regiones desérticas. Sin embargo, las exportaciones brasileñas no están destinadas a los habitantes de estos países.

En el caso brasileño, el documento elaborado en 2021 por el servicio geológico de la Empresa de Investigación de Recursos Minerales CPRM del Ministerio de Minas y Energía, refuerza la idea que Brasil atraviesa una fuerte crisis hídrica con caudales por debajo de los promedios históricos, notablemente en el sur, sureste y centro oeste, siendo la cuenca del Plata la más afectada, que ocupa el 17% del territorio y alberga al 54% de la población. Las aguas subterráneas, ahora, están consideradas estratégicas para el abastecimiento público. La región afectada cuenta con el Sistema Acuífero Guaraní, considerado uno de los mayores del mundo con reservas de cerca de 45 mil km cúbicos (Diniz et al. 2021, CPRM).

América Latina y el Caribe cuenta con un promedio de 28 m³ de agua al año, que es cuatro veces el promedio mundial. Sin embargo, el proceso de colonización del agua en este continente, sigue preceptos económicos de dividir los bienes comunes en bienes privados, dividir el ser humano y la naturaleza y, en el caso del agua, dividir el bien común y los derechos en los recursos hídricos. Continuó así en el siglo XX, con la legalización de la privatización de la vida, primero por la corte norteamericana a principios de los 80' y al final de esa década le siguió la Unión Europea. Al tema del agua se insertó un concepto estrictamente económico, utilitario y mercantil, cuyo documento del Banco Mundial de 1993 “Gestión integrada de los recursos hídricos” lo convirtió en la base para todos los países (W.B, 1992; Santimburgo, 2013). El agua pasó a ser dominada por las grandes empresas transnacionales en el proceso de privatización. Entre los grupos industriales transnacionales se encuentran: Suez, Vivendi, Thames Water, Aguas de Barcelona, Nestlé, Coca Cola, Danone, Pepsi Cola (Ribeiro, 2009). La colonización del pensamiento se ha destruido la perspectiva del agua como bien común y reconocido como derecho universal al agua potable y al saneamiento. Este nuevo proceso de dominación de los recursos naturales esta el agua como el uso de la tierra.

El agua y la dinámica productiva La crisis hídrica está en tres puntos. Primero: la nueva dinámica productiva en gestación desde los años 80', liderada por las tecnologías de información y comunicación (TIC) que depende de la extracción de minerales y del uso abundante de agua y energía para su expansión. Segundo: la crisis del agua ahora, con la vuelta al extractivismo. Tercero: la violencia de los conflictos. Dentro de una nueva división internacional del trabajo DIT una nueva dinámica productiva es dominada por las tecnologías de la información y la comunicación, seguida por la expansión de demanda de minerales, agua y energía, necesarios para alimentar esta cadena productiva. La industria 4.0, basada en la apropiación del valor de los productos considerados tecnológicamente más avanzados de países considerados desarrollados, Estados Unidos, la Unión Europea y Inglaterra. La producción final de estos nuevos bienes se dirige a los países del Sur, en los llamados países periféricos (Schuldt, 2005). Estas inversiones también son más agresivas en términos ambientales, utilizan el trabajo de formas no reguladas e incluso el uso de mano de obra esclava e infantil. Contribuyen decisivamente al aumento de los conflictos en el campo y en la ciudad y al crecimiento de la violencia. Los países del Sur son los que pasan a participar en esta cadena productiva, de manera marginal, ya sea como consumidores de estos productos. Ellos son quienes tienen los recursos naturales y minerales para esta producción y son llevados a producir lo que llaman commodities minerales y agroindustriales, es decir, están en la base de esta cadena productiva, ubicados en el otro extremo. Fueron transformados, por esas teorías, únicamente como proveedores de materias primas minerales y energía para la producción de estos nuevos bienes.

La búsqueda de rentabilidad con el agua se inició en la década de 1970 por medio de los *lobbies*, el proceso de privatización del agua con “acumulación por desposesión”, se expropiaron los bienes comunes locales. Y se creó el discurso de la escasez como una forma de legitimar este proceso de privatización de los bienes comunes. Este control y suministro de agua a los privados implica un cambio en las coreografías del poder y control político. El agua se convierte en dinero y capital, y los usuarios del agua en consumidores que pagan por el acceso al agua.

La ambigüedad del tema del agua comienza con la actuación del Consejo Mundial del Agua, que sería la institución encargada de monitorearla a nivel mundial, desde hace más de 30 años. La mayor expansión agrícola en América Latina ocurrió después del 2010. En el caso de Brasil, por ejemplo, hay un aumento de alrededor del 252% en el Cerrado y 236% en la región amazónica. Entre 2005 y 2010 se identifica deforestación y pastos y entre 2010 y 2014 producción agrícola, con Cerrado con 111.000 km, Alto Paraná 49.000 km y Mato Grosso 39.000 km² (Graesser et al. 2018). Son terrenos de gran extensión, de más de 50 hectáreas, o 500.000 m², con alta mecanización y tecnologías avanzadas. La adquisición de terrenos por parte de grupos chinos y empresas norteamericanas llevan más de tres décadas adquiriendo terrenos en todo el norte y medio oeste de Brasil. Las empresas extranjeras se unen a grupos nacionales para escapar de la legislación. Farmers Elevator do Brasil, por ejemplo, pertenece a un grupo de agricultores norteamericanos, con más de 6.500 hectáreas de plantaciones de soja y otros productos básicos en el Cerrado de Bahía. Fondos de pensiones norteamericanos y ruralistas argentinos, en sociedad con el grupo Cyrella, y bancos como XP y BTG Pactual, poseen actualmente más de 300.000 hectáreas de tierras irregulares en el Cerrado a través de un consorcio con Brasilagro, empresa especializada en prácticas irregulares, investigadas desde 2016 por el Incra, lo Instituto Nacional de Colonización y reforma agraria, sospechoso de deforestar más de 21.000 hectáreas de bosque nativo en el país, con multas de hasta R\$ 5 millones acumuladas en Ibama, lo Instituto Brasileiro de Medio Ambiente y de los recursos naturales. Los fondos de pensión con más de US\$ 1 billión en activos bajo administración para el bienestar de educadores e investigadores estadounidenses y la Universidad de Harvard también adquirieron más de 400.000 hectáreas de tierra en Matopiba, en el norte de país incluyendo Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahía. Parte del trato fue negociado por Radar, la empresa azucarera Cosan, que adquirió al menos 22.800 hectáreas de uno de los grandes usurpadores de tierras acusados de robo de grandes áreas y asesinato (Siqueira, 2005; O Joio e o trigo, 2020). En lo proceso de invasión de tierras utilizam-se acaparadores de tierras y destrucción de los opositores a la invasión, deflorestación. Los datos de Imazon (2022) sobre la pérdida de cerca de 10.000 km² de bosque nativo solo en 2021, ou 30% de la selva amazónica. En el Xingu, la Tierra Indígena Apyterewa, 8.000 hectáreas deforestadas en 2021, un 28% más que en 2020. Solo los municipios de São Felix de Xingú y Altamira, estado de Pará, en conjunto representaron el 59% de la deforestación, 58% del total de la cuenca del Xingú (Apib, 2021). Entre 2018 y 2021 se produjo la mayor deforestación de la historia.

La violencia del saqueo de agua y de la tierra Los países latinoamericanos y africanos son los más codiciados por los grupos internacionales. En términos de grandes extensiones de tierra, importantes reservas de acuíferos, grandes ríos y fuentes naturales de minerales y petróleo, son los países más ricos del planeta, por eso son los más explotados. Y la violencia contra estos países está presente en varios niveles. Las narrativas producidas para mantener a estos países con la imagen de pobres y como afirma Schuldt (2005), somos ricos y, por tanto, somos pobres. La seguridad del agua, no ha impedido que los gobiernos locales liberen autorizaciones y renovaciones de H₂O a las grandes corporaciones, como el gobierno del estado de Bahía, autorizó su uso para riego en gran escala en proyectos agrícolas, totalizando cerca de dos mil millones de litros de agua diarios, con renovaciones y concesiones. Una de esas empresas fue autorizada en enero de 2020, a utilizar más de 39 millones de litros de agua diarios para abastecimiento industrial y riego de 600 hectáreas en la hacienda Canto do Rio. En octubre de 2020 obtuvo la renovación del derecho de uso de más de 19 millones de litros en el mismo municipio. La propiedad es de Todd Kennedy Topp de Dakota del Norte, y desde 1991 ha alentado a otros agricultores del medio oeste de América del Norte a plantar soja y otros productos básicos en el Cerrado de Bahía. Otra gran empresa de agricultores norteamericanos, SLC Agrícola, fue autorizada a captar más de 37 millones de litros diarios en la cuenca del Río Grande, en el extremo oeste de Bahía.

La comercialización de agua embotellada es otro negocio, por medio del grupo WRG, con la Ambev (bebidas), grupo Edson Queiroz, Coca-Cola, Nestlé, IFC, entre otros, desde 2017. Nestlé anunció en 2018 la venta de sus marcas de agua embotellada, más sigue 'disfrazada' en WRG. En enero de 2018, se discutió la exploración del acuífero Guaraní, una reserva subterránea que abarca cuatro países de América del Sur, para promover una asignación "más eficiente de los recursos hídricos", y contó con representantes del gobierno para cambiar la ley. El actual gobierno intenta autorizar actividades económicas como la minería y exploración de hidrocarburos y obras de infraestructura en territorios indígenas como lo proyecto de ley 490, que legaliza actividades ilícitas como la minería, el acaparamiento de tierras, la invasión de tierras indígenas y la explotación de productos forestales como la madera, y se elimina a las poblaciones indígenas el uso exclusivo de los recursos minerales e hídricos en las reservas indígenas que puedan ser explotados por terceros. Estas propuestas producen pérdidas de unos 863.000 km² de la Amazonía legal, en 332 tierras indígenas oficiales donde habitan 655.000 familias de 222 etnias (Siqueira Gay et al. 2020).

La resistencia de los pueblos, comunidades y asociaciones también está en enfrentar los conflictos sin contar con el apoyo de los líderes de las instituciones gubernamentales. Asesinatos de líderes de estas comunidades son diariamente denunciados. Las narraciones de desinformación buscan enmascarar el hecho real, como de la calidad del agua con el hecho del comercio de agua embotellada, con la apropiación de fuentes y el comercio mundial de agua virtual. En esa apropiación hay la exportación de productos conteniendo alto valor agregado como la denominada "agua virtual", comercio del agua, incrustada en productos, especialmente *commodities* agrícolas. Por ejemplo, un kilo de pollo consume 4.330 litros de agua y un kilo de carne vacuna consume en promedio 30.000. Para Bleninger y Kotsuka (2015), solo en la producción de soja y aceite de soja de origen brasileño, se transportan cerca de 80.000 millones de metros cúbicos de agua virtual al año, exportándose alrededor de 32 millones de toneladas de soja y 1,6 millones de toneladas de aceite de soja. Carmo et al (2007) mostraron el destaque de la soja, con más de 50.000 millones de m³ exportados en 2005. Brasil se convirtió en un gran exportador de agua virtual con 112 billones de litros de agua dulce, según datos de la Unesco/Hoestra, Hung (2003). En 2005, solamente China importó alrededor de 16.000 millones de m³ de agua a través de productos del sector agroexportador brasileño, como la soja que representa casi el 60% del volumen de

exportación del país.

Las corporaciones intentan dominar el agua del mundo con una fuerte presencia del capital financiero, constituyendo un alto nivel de poder. Un caso ejemplar es la corporación suiza que controla el 10,5% del mercado mundial del agua y que está instalada desde 1994 en Sao Lourenço en Minas Gerais, utilizando las fuentes y el Parque de las Aguas de la ciudad. En la región del Cerrado de Bahía, marcada por el avance de las grandes plantaciones de soja, el uso descontrolado del agua amenaza afluentes, caminos y nacientes de ríos esenciales como el Corrente y São Francisco. El riego de soja a gran escala representa un gran peligro para las comunidades tradicionales de la región, que durante décadas han protegido los recursos hídricos del Cerrado a través del sistema de cierre de pastizales, ha sido objeto de preocupación para los pequeños productores locales. En 2017, productores rurales locales invadieron una finca de la zona, dando lugar a la llamada “Revuelta del Agua”, que movilizó a miles de personas a favor de la protección de los recursos hídricos del Cerrado. Desde 1997, la población de São Lourenço denuncia a la empresa suiza por explotar aguas minerales que, antes de ser privatizadas, eran ampliamente utilizadas para tratamientos medicinales.

En 2018, los movimientos sociales realizaron el Foro Alternativo del Agua FAMA para defender “El agua como un derecho y no como una mercancía”. En representación de los pueblos indígenas, quilombolas, pescadores, ribereños, campesinos, habitantes de las periferias urbanas, como el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), Movimiento de Afectados por Represas (MAB) Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA), Confederación Nacional de Trabajadores de la Agricultura (Contag), Coordinación Nacional de Articulación de Comunidades Negras Rurales, Quilombolas Conaq y Movimiento de Pescadores y Pescadoras Artesanales MPP además de movimientos obreros contra la privatización del agua en Brasil y movimientos sociales de otros 30 países ubicados en todos los continentes.

Las discusiones en el Congreso Nacional no han sido fluidas. Con un fuerte aparato policial, en 2020 vimos poblaciones de diferentes comunidades Wapichana, Guajajara, Xakriabá, Kopenawa, Yanomami, Krenak, entre otras, reunirse ante el Congreso Nacional en diciembre para luchar por sus vidas. En las paredes del edificio se exhibían imágenes de Sopro dos Xapiri, recordando su vida y sus discursos sobre las pérdidas. Además de los conflictos con los congresistas, también deben enfrentar a mineros que invaden las tierras para talar bosques y explotar recursos bajo el mando de empresas nacionales e internacionales.

La resistencia de estas comunidades que protegen los bosques, ríos y selvas también está en frenar el ímpetu extractivo de las corporaciones mineras. Las empresas mineras son responsables del uso del agua, y la contaminación de los ríos con metales pesados ??provenientes de los relaves. En 2020 se extrajeron más de 1.000 millones de toneladas de minerales, lo que representa un aumento del 36% respecto al año anterior. En 2020 datos de Mapbiomas - Proyecto Anual de Mapeo de Uso y Cobertura del Suelo en Brasil - muestra que el área minada en Brasil creció seis veces desde 1985, alcanzando las 206 mil hectáreas. Tres de cada cuatro hectáreas minadas en 2020 están en la Amazonía, lo que representa el 72,5% de toda el área con minas en el país. Los estados con las mayores áreas minadas son Pará (110.209 ha), Minas Gerais (33.432 ha) y Mato Grosso (25.495 ha). La deforestación ligada a la minería en la Amazonía ya aumentó un 62% en 2021, en comparación con 2018.

Las empresas mineras acumulan un enorme pasivo socioambiental, con desastres, contaminación de aguas, suelos y consecuente deterioro y destrucción de las formas de vida y sobrevivencia de diversos pueblos indígenas, ribereños y quilombolas y violación de los derechos humanos. Solo en 2020, estas empresas fueron responsables por la muerte de 17 defensores ambientales, con 722 casos de conflicto. Las mineras tienen vínculos financieros, como Vale, Anglo American, Belo Sun, Potássio de Brasil, Mineração Taboca/Mamoré Mineração y Metalurgia del Grupo Minsur, Glencore, AngloGold Ashanti y Rio Tinto. Recibieron alrededor de US\$ 54 mil millones en financiamiento brasileño e internacional, siendo las corporaciones estadounidenses las principales, como Capital group, BlackRock, Vanguard, seguidas de bancos privados como Bank of America, Citigroup, German Commerzbank y French Credit Agricole. Entre las empresas brasileñas se encuentran fondos de pensiones como Previ del Banco do Brasil y Bradesco.

El Atlas Amazonia Bajo Presión 2020 destaca que la minería, realizada principalmente por grandes y medianas empresas mineras, está presente en todos los países de la zona amazónica, alcanzando el 17% de la región, cercade 1,4 millones de kilómetros cuadrados. En la mayor parte de este área (56%) se desarrollan actividades de exploración y prospección. Cuatro países concentran el 96% de la minería: Brasil, Venezuela, Guyana y Perú, siendo Brasil el país que más presenta zonas de esta actividad en diferentes etapas, con el 75% del total. Más de un millón de kilómetros cuadrados de la superficie amazónica de Brasil se encuentran bajo el impacto de diferentes fases del proceso minero. De los datos de este Atlas se desprende que el 9% de la superficie total de los territorios indígenas de la Panamazonía, o 267.100 km², están ocupados por actividades mineras. Y debe llegar aún más 182 mil km².

Conclusiones

El proceso brasileño de colonización del agua se configura dentro de una compleja red que involucra a representantes de sectores de instituciones públicas, diferentes esferas de gobierno, legisladores y academia, además de empresas y el sector financiero. Esto puede entenderse como parte de una larga dominación de América Latina para la usurpación de los recursos naturales. Este proceso utiliza los medios de comunicación, así como las estructuras del Estado, como la dirección legislativa, como un intento permanente de pensar hechos que justifiquen una usurpación.

La crisis del agua se presenta así, como una narrativa dentro de la violencia extractiva con las políticas públicas favorables a esta estrategia, con legislaciones favorables, fortalecimiento del aparato policial, invasión de tierras,

aumento del número de representantes de estas corporaciones en los órganos de gobierno, militarización del mando en las instituciones del gobierno y discursos que naturalizan la violencia. Este proceso se ha ido intensificando por el actual gobierno, provocando la destrucción ambiental y asesinatos de las poblaciones indígenas, quilombolas y ribereñas, en particular los que defienden el agua como bien común y la autonomía de los pueblos.

Bibliografía

- Acosta, A.; Martínez, E.; Sacher, W. Salir del extractivismo: una condición para el Sumak Kawsay. Propuestas sobre petróleo, minería y energía en el Ecuador. En: Alternativas al capitalismo- colonialismo del siglo XXI. Grupo permanente de trabajo sobre alternativas al desarrollo, Cali, 2013.
- Acosta, A. La renovada dependencia extractivista. In Santisteban, R. S. (ed.) Mujeres indígenas frente al cambio climático, Lima: Iwgia/Onamiap/ Coharyima, 2019.
- Associação dos povos indígenas APIB. Cumplicidade na destruição IV. APIB/Amazon Watch, 2022.
- Araoz, H. M. Naturaleza, discursos y lenguajes de valoración. Revista *Heterotopias del área de estudios críticos del discurso de FFyH*, v. 2, n. 4. 2019.
- . Guerra de mundos e fraturas extrativistas na América Latina. *Debate on line*, junho 2021.
- Barizão, D. et al. Mulheres quilombolas: territórios, identidades e lutas na construção de políticas públicas. São Paulo: APER, SOF, Sementeia, FESBS, 2020.
- Bleninger, T.; Kotsuka, L.K. Conceitos de água virtual e pegada hídrica: estudo de caso da soja e óleo de soja no Brasil. *Recursos hídricos. Associação portuguesa dos recursos hídricos*, v. 36, n. 1, 2015.
- Brasil. Agencia Nacional da água ANA. Brasília DF.
- Brasil. Ministério de Minas e energia. Companhia de Pesquisa de Recursos Naturais CPRM. Crise hídrica no Brasil. O uso das águas subterrâneas como reforço no abastecimento público. Rio de Janeiro: CPRM, 2021.
- Brum, E. Banzeiro Ôkôtô, Uma viagem à Amazônia Centro do Mundo, 1 edição, São Paulo: Companhia das Letras, 2021.
- Carmo, R.L.; Oliveira, A.L.R.; Ojima, R.; Nascimento, T.T. Água virtual, escassez e gestão. O Brasil como grande “exportador” de água. *Ambiente sociedade*, v.10, n. 2. 2007.
- Castro, J.E.; Heller, L.; Martins, M.P. O direito à água como política pública na América Latina. Brasília: IPEA, Relatório IPEA, 2015.
- Chesnais, F. As origens comuns da crise econômica e da crise ecológica. *O olho da história*, n. 13, 2009.
- . Crisis de sobreacumulación mundial, crisis de civilización, *revista Herramienta*, maio de 2010.
- Diniz, J.A.O. et al. Crise hídrica no Brasil. O uso das águas subterrâneas como reforço no abastecimento público. Rio de Janeiro: CPRM, 2021.
- Flores, R. K.; Misoczky, M. C. Dos antagonismos na apropriação capitalista da água à sua concepção como Bem Comum. *Revista organizações e sociedade*, v. 22, n. 73, 2015
- Fórum Econômico Mundial. 2012 e 2020
- Forum Nacional das águas. Brasília: DF, 2021.
- Graesser, J.; Ramankutty, N.; Coomes, O. Increasing expansion of large-scale crop production onto deforested land in sub-Andean South America. *Environmental research letters*, v. 13, n.8, 2018.
- Gudynas, E. Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza. La Paz: Claes/Cedib, 2015.
- . Extracciones, extractivismos y extrahecciones, *Observatorio del desarrollo*, n. 18, 2013.
- Hoestra, A.Y.; Hung, P.Q. Globalisation of water resources: international virtual water flows in relation to crop trade”, *Global Environmental Change*, Unesco/Elsevier, 2004.
- Hoestra, A.Y.; Chapagain, A.K. Virtual Water flows between nations in relation to trade in livestock and livestock products. Unesco/IHE, Value of Water: Research Report Series, n.13, 2003.
- Instituto do homem e do meio ambiente da Amazônia Imazon. Boletim Sistema de alerta de desmatamento, 2022.
- Montoya, M.A. A pegada hídrica da economia brasileira e a balança comercial de água virtual: uma análise insumo-produto. *Economia aplicada*, v. 24, n. 2, 2020.
- Ramankutty, N.; Mehrabi, Z.; Waha, K.; Kremen, C.; Herrero, M.; Rieseberg, L. Trends in global agricultural land use: implications for environmental health and food security. *Annual review of plant biology*, v. 69, n. 1, 2018.
- Ribeiro, W. C. Impasses da governança da água no Brasil. In: RIBEIRO, W. C. (Org.). Governança da água no Brasil: uma visão interdisciplinar. São Paulo: Annablume/Fapesp/CNPq, 2009.
- Scantimburgo, A.L. O Banco Mundial e a política nacional de recursos hídricos. São Paulo: Unesp, 2013.

Schuldt, J. Somos pobres porque somos ricos? Recursos naturales, tecnología y globalización. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2005.

Siqueira, J.E.C. Ideologia da água e privatização dos serviços de saneamento. In Dowbor, L. e Tagnin, R. A. (orgs). Administrando a água como se fosse importante: gestão ambiental e sustentabilidade. São Paulo: Senac. 2005.

Siqueira Gay, J.; Soares Filho, B.; Sanchez, L. E.; Oviedo, A.; Sonter, L.J. Proposed legislation to mine Brazilian's indigenous land will threaten Amazon forests and their valuable ecosystem services. *One Earth*, v. 3, n. 3, 2020.

Swyngedouw, E. Privatizando o H2O. Transformando águas locais em dinheiro. *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais*, v.6, n. 1, 2004.

Tucci, C.E.M.; Hespanhol, I.; Cordeiro Neto, O. Cenários da gestão da água no Brasil. Uma contribuição para a "visão mundial da água". *Revista brasileira de recursos hídricos*, v.5, n. 3, 2000.

World Bank. Water resources management. Washington DC, 1992.

Palabras clave

la crise hídrica, extractivismo, conflictos socioambientales

Resumen de la ponencia

Em uma unidade de conservação que pode ser classificada como urbana, como é o caso da Área de Proteção Ambiental (APA) do Itapiracó as formas de manutenção e de relações com a cidade podem ser das mais variadas, havendo usos voltados para a práticas esportivas, atividades de lazer e pesquisas científicas. Nesse contexto, se pode analisar a formação de questões em torno da APA do Itapiracó como relativas a sociedade e ambiente, que na perspectiva das Ciências Sociais significa também observar como a materialidade dos espaços são socializados, possuindo significados específicos aos que estão em relação com os mesmos, e considerando que as experiências vividas nesses e a partir desses ambientes produzem uma construção social afetiva e a satisfação de necessidades materiais. Esses elementos geram preocupações relacionadas a APA do Itapiracó, que ao longo de um período de tempo, foram adquirindo forma e sendo substancializadas, estimulando ações coletivas que reivindicam serviços públicos e implementação de projetos para essa área de proteção, e conseqüentemente informação e melhorias para os bairros que a cercam. Assim, moradores do entorno da unidade de conservação mobilizam-se através de ações e elaborações discursivas com o sentido de participarem do ordenamento territorial da APA e de seu processo de gestão, buscando maneiras de democratizar os usos desselugar de natureza. A construção dessa questão ambiental se desenvolve a partir de um lugar de natureza em relação direta com a cidade de São Luís, em que moradores próximos da APA se organizam coletivamente apresentando problemáticas ligadas a esse unidade de conservação como problemas sociais e públicos.

Introducción

1 INTRODUÇÃO

A formação dos problemas ambientais pode ser entendida como um processo em que percepções individuais alcançam uma dimensão coletiva, e, através de ações discursivas e práticas, adquire interesse e relevância pública. Esse é um percurso de construção social em que situações que provocam incômodo, afetação ou prejuízo adquirem legitimidade ao serem interpretados como resultado do relacionamento entre sociedade e natureza. Nesse processo deve-se levar em conta as particularidades com as quais um problema é percebido como ambiental, o que envolve, em alguma medida, a formação de um repertório particular e a atuação do Estado, no que tange a assuntos de “meio ambiente” e “participação”. Nesse entendimento existe uma plasticidade nas estratégias acionadas no interior de uma confluência de situações (LOPES, 2004).

A construção e o reconhecimento de um problema como social envolvem aspectos políticos e culturais que oferecem ou dispõem condições para que debates ambientais sejam classificados ou definidos como publicamente relevantes. Nessas disputas as diferentes concepções se enfrentam para posicionarem as soluções que considerem pertinentes, o que, de acordo com Hannigan (2009, p. 52), elabora séries de “certezas contraditórias”. Nessa perspectiva, aceita-se a validade das preocupações que se ocupam de contestações sobre poluição, escassez de energia e outros. E, se ressalta que esses acontecimentos estão associados a atividades de definição, negociação e legitimação que ocorrem na dinâmica da sociedade (HANNIGAN, 2009).

É preciso recordar que, ao analisar a formação da discussão ambiental a partir da APA do Itapiracó como um problema ambiental que vem sendo socialmente construído, não se pretende inferir sobre sua importância enquanto problema social. Mas, em vez disso, apresentar reflexivamente o processo de validade que torna essa discussão um problema social, de características coletivas e que adquire através dos moradores do entorno e interior da APA uma relevância pública.

As forças e os processos que ocorrem na natureza estão ligados, em alguma dimensão, às construções humanas. Assim, a formação de um problema socioambiental não é percebida pelas Ciências Sociais apenas como uma relação entre a degradação ambiental e as variáveis sociais, mas como ações e discussões que envolvem percepção e poder (HANNIGAN, 2009). Este é um processo em que sociedade e natureza podem ser percebidas como indissociáveis, socialmente produzidas e mutáveis, uma construção em que linguagem, elaborações discursivas, práticas ideológicas e materiais são alguns dos componentes envolvidos na produção social da natureza.

Nesse sentido, essa análise procura ressaltar a construção do problema ambiental a partir da APA do Itapiracó, observando a formação argumentativa usada como parte do repertório dessa ação coletiva, disseminando informações sobre a unidade de conservação e construindo uma percepção de defesa da APA como um

Desarrollo

2 A CONSTRUÇÃO DO PROBLEMA AMBIENTAL A PARTIR DA APA DO ITAPIRACÓ

As mudanças ocorridas na APA urbana do Itapiracó, localizada em São Luís capital do Maranhão, desencadeou mobilizações sociais que se intensificaram a partir 2018. Essas ações adquirem notoriedade através de protestos e ações contra uma tentativa de loteamento da APA. As mobilizações em torno da unidade de conservação por vezes, recorre a elementos mais abrangentes da discussão ambiental, como a percepção da natureza enquanto bem ou propriedade coletiva. Nessa elaboração, a natureza é observada como um bem público, sendo entendida como necessidade, e precisando estar acessível (FUKS, 2011).

A intensão de universalidade presente nessa noção de bem público prestada pelo direito ao meio ambiente não é tão aplicável na prática, pois a relação entre renda, escolaridade, interesse e mobilização em torno da questão ambiental revela que, em determinado grau, um ambiente está relacionado a uma coletividade restrita (FUKS, 2001). Isso faz entender o fato de as questões ambientais costumemente se apresentarem de maneira localizada, ou porque os benefícios da proteção se destinam a determinadas localizações socioespaciais. Conforme Mario Fuks, esse aspecto fica mais evidente quando:

[...] esta suposta vocação universalista do meio ambiente não está isenta de questionamentos. Em comum, as posições críticas entendem que, em maior ou menor grau, o meio ambiente é apenas o bem coletivo de um grupo restrito, seja porque a proteção ambiental expresse um valor socioespacialmente localizado, seja porque os benefícios da proteção ambiental tendem a se concentrar em determinadas coordenadas socioespaciais. Esses questionamentos tem como fundamento o fato de que os atores preocupados e mobilizados com a proteção ambiental são, em sua maioria, provenientes de grupos de maior poder aquisitivo e com grau de escolaridade, de um lado, e interesse e mobilização em torno da proteção ambiental, de outro, revelaria que, na prática, a intenção de universalidade pressuposta no conceito de meio ambiente não se verifica (FUKS, 2001, p. 41).

A proteção ambiental de um lugar de natureza está associada a interesses de grupos específicos, empregada para a defesa de estilo de vida de grupos sociais bem definidos. A possibilidade de organização em um Fórum em Defesa da APA do Itapiracó (FAI) foi a forma encontrada pelos moradores para intervir e participar de decisões relacionadas a seu lugar de vivência. Essa questão não necessariamente pode ser interpretada como problemática; o que pode vir a ser controverso é quando esse lugar de natureza é tomado como uma fuga dos problemas socioambientais que a degradação da natureza possa desencadear, pois isso gera uma defesa da natureza voltada para determinadas classes e outros grupos sociais ficam excluídos das áreas ambientalmente valorizadas (FUKS, 2001).

É preciso considerar que a proteção de lugares de natureza atendendo a interesses restritos oculta a necessidade de se perceber que há na natureza uma lógica própria, e que a proteção de alguns lugares não significa que estes deixarão de ser afetados por intervenções realizadas em outros ambientes com os quais mantêm interconexão. Nesse sentido, os participantes do Fórum aparentam cruzar os limites estabelecidos pelo modelo de natureza vigente procurando parcerias com outros movimentos e atores relacionados às demais unidades de conservação presentes na cidade de São Luís.

As características de formação do Fórum não deixam de estar articuladas a certo contexto de ambientalização dos conflitos, neologismo empregado por José Lopes (2004) para análise de questões socioambientais. O processo de ambientalização é histórico e expõe como elementos de estudo transformações institucionais, bem como no comportamento humano em diferentes dimensões como o trabalho, ensino, lazer e vida cotidiana. Assim, Lopes (2004, p. 19) destaca cinco fatores relativos a essas transformações, sendo esses: o crescimento da importância da esfera institucional do meio ambiente entre os anos 70 e final do século XX, conflitos sociais em nível local, educação ambiental como código de conduta individual e coletivo, questão da “participação”, questão ambiental como fonte de legitimidade e argumentação nos conflitos sociais.

A mobilização em torno das possibilidades de uso da APA e de outros processos, como a formação do Conselho Consultivo. As atividades presentes no complexo ambiental da unidade e as formas de atuação da Secretaria de Estado do Meio Ambiente e Recursos Naturais (SEMA-MA) estão ligadas a essa composição apontada por Lopes (2004), pois, segundo o autor, esses são elementos que articulam a questão ambiental em diferentes regiões do Brasil.

As atividades de construção e institucionalização envolvidas pela questão ambiental estão relacionadas a interpretações que concebem diferentes usos e formas de planejar o lugar. Nessas situações, os grupos sociais participam de forma desigual, mobilizando-se com os modelos e ferramentas que dispõem, sejam esses grupos militantes ou técnicos administrativos. No que tange à APA do Itapiracó, essa mobilização vem ocorrendo por meio de um Fórum de base comunitária envolvendo distintos moradores.

Esse contexto envolve a passagem de uma dimensão interna referente a questões de manutenção, fiscalização e proteção da unidade de conservação do Itapiracó para uma dimensão social e pública, pois quando as mobilizações fazem associação entre a qualidade de vida, habitação, saúde, trabalho, e manutenção de afetividades presentes nesse lugar de natureza, tratando-as como demandas ambientais da cidade, adquirem

pujança nas arenas de discussão e intervenção (LOPES, 2004). Logo, ao apontar problemas relativos à poluição, queimadas, desmatamento, ausência de uma educação ambiental e de projetos que estimulem a geração de renda pertinente ao uso da APA, os moradores do entorno da APA e os envolvidos na mobilização estão sinalizando a existência de possibilidades de contaminação da fauna e flora presentes na unidade de conservação, e consequentes prejuízos à sua maneira de viver.

A atenção que está voltada aos problemas ambientais e que atualmente possam parecer naturais é, na verdade, consequência de mudanças na percepção humana sobre seus ambientes e do engajamento de atores envolvidos na defesa dos lugares e suas naturezas. O processo de legalização dos problemas ambientais tem estimulado mudanças na forma da sociedade se relacionar com a natureza e, por consequência, sobre a representação desse conceito (FUKS, 2001).

Esse processo relacional é possível diante da institucionalização da questão ambiental que articula leis e estrutura órgãos públicos. Desse modo, trata-se de uma construção social, em que as ações coletivas mobilizam proposições entendidas como ambientais e atribuem legitimidade a suas causas nessas arenas de disputas. Esse processo corresponde ao que Lopes (2004) entende como parte de uma “ambientalização dos conflitos sociais”.

Essa composição histórica presente na trajetória dos que estão envolvidos na questão ambiental em torno da APA do Itapiracó permite pensar sobre esses lugares, não a partir de uma negação de que os mesmos possam ter relação com redes globais ou, ainda, que sofram processos de interferências e investidas de desterritorialização, mas como um momento marcado pela busca de alternativas e novos empregos de redes virtuais ou presenças na defesa dos lugares cotidianos e participantes da vida dos moradores. Esse aspecto dos espaços e territórios diante do processo de globalização é comentado pelos participantes do Fórum, e em uma entrevista, o coordenador aponta esse elemento descrevendo:

Muitas pessoas acreditam que o espaço morreu, mas isso não é verdade, a milhares de anos a Amazônia é no mesmo local. O Brasil continua no continente sul-americano, então nada mais é, do que uma falácia acreditar que os territórios, as terras não têm importância, a gente sabe dessa importância. Mas a globalização a revolução digital em que os controladores, os exploradores internacionais, seculares, que a gente sabe que são grandes famílias que já a muito tempo exploram a terra, as riquezas da natureza, mantêm o controle mais fácil e eficiente, mas essas tecnologias, embora nos coloquem em uma certa camisa de força elas nos dão a possibilidade de imaginar alternativas. E são essas alternativas que o FAI procura tá atento, eu como coordenador e a responsabilidade que carrego de liderar esse grupo de líderes, costumo dizer que não são soldados, mas outros líderes. Pois não adianta eu ter liderados ao meu lado, eu preciso de líderes ao meu lado, para que estes formem outros líderes, outros multiplicadores (Mauro Carramillo Jr., 30/11/2021).

Como esclarece Escobar (2005, p. 70), é possível pensar os lugares como construções que, mesmo permitindo saídas, retornos e fluxos de identidades, não desprezam o potencial do vínculo, do pertencimento, e mesmo a existência de limites. Nessa perspectiva, o lugar pode ser entendido como produtor e disseminador de práticas e conhecimentos, que são usados para um trabalho voltado para a manutenção da natureza. Essas formas de atuação produzidas a partir e para o lugar expressam, de alguma forma, não somente a conformidade com a adaptação, como a construção de vínculos afetivos com o lugar (ESCOBAR, 2005).

Em pesquisas de campo ocorridas em momentos acentuados da pandemia do Covid-19 foi possível observar que grupos de moradores que fazem trilhas na APA e os que residem dentro da unidade conhecem os caminhos do Itapiracó. Desse modo, ainda que essa unidade possa ser considerada pequena em extensão em relação a outras presentes em São Luís, são os sujeitos que mesclam sua formação social a esse lugar de natureza que sabem percorrer as trilhas, localizar pontos remanescentes de juçaral, olhos d'água, nascentes do rio Itapiracó, identificar as plantas e os lugares onde certos animais costumam se abrigar.

Esses moradores, que em seus fluxos de atividades e emprego de energia estão transitando entre as tarefas ditas urbanas, realizadas em centros comerciais e administrativos de São Luís, por vezes, próximos à APA, e suas atividades de habitação, lazer, práticas esportivas e religiosas realizadas na unidade de conservação, encontram formas de organizar o lugar, o modo de uso e a ocupação. É possível analisar o sentido dessa organização quando moradores expressam o processo de luta e a vivência junto à APA, lembrando:

[...] nós tivemos encontros específicos para pensar a APA, a APA como esse bem maior, que é a terra, o nosso lugar, somos nós. Agora não se pode omitir que já se pensou na APA, um movimento que antecedeu essa organização, não do FAI, mas de se pensar a preservação. Alguns movimentos como o COMUNIC (Conselho Comunitário do Complexo COHATRAC), essa turma que se reunia pra pensar a questão do uso e ocupação da área, eu estava lendo a poucos dias sobre o que era isso aqui, a Maioba o Turu, eram aldeamentos com sua farta beleza e utilidade natural para quem dela vivia, que eram os nativos. E aí o processo de ocupação da cidade, de urbanização da cidade vai fazendo acontecer essa demarcação das áreas. [...] eu sempre digo e repito essa minha fala em todos os encontros que a gente vai. Eu não só moro próximo a APA, eu não tenho essa vivência de morar próximo agora, como eu também vivi a APA no momento em que ainda nem as chácaras existiam, quando meu pai nos levava, que ele tinha um amigo que era da agricultura e tinha ali uma plantaçãozinha. E nós descobrimos o rio do Itapiracó, então a minha

Em certa medida, a formação do problema ambiental na APA está envolta naquilo que Mário Fuks (2001, p. 23) aponta como uma questão de proteção do meio ambiente, que se torna presente tanto em países tidos como desenvolvidos como naqueles considerados em desenvolvimento. Isso se apresenta nos países de economia consolidada como associado à qualidade de vida, e nos de economia crescente esse aspecto é trabalhado com alguma objetividade, entendendo essa questão como elemento de sobrevivência. O entendimento de sobrevivência pode aqui ser interpretado não somente em relação a características produtivas, como a modos de vida ou práticas que estão ligados a lugares de natureza como a APA.

No discurso jurídico a definição dos direitos e deveres coloca o meio ambiente como “patrimônio público”, criando instrumentos legais que colocam a proteção de “bem de uso comum” ao alcance de diferentes setores da sociedade, porém ainda existe alguma distância entre esses instrumentos e a mobilização social relativa à defesa ambiental.

A ausência de mobilizações está também associada a aspectos referentes à instrução educacional e organizacional que as coletividades possam dispor para fazer valer suas demandas relacionadas à defesa ambiental (FUKS, 2001). No que se refere a unidade do Itapiracó, o Fórum da APA faz uso das formações acadêmicas de seus integrantes para acessar e tratar das demandas levantadas em suas reuniões. O valor da instrução educacional nas arenas de discussão ambiental foi sendo percebido no processo de pesquisa relativo à APA, e os atores envolvidos percebem essa circunstância quando descrevem:

[...] quando vai uma pessoa que talvez não tenha conhecimento ou busque se aprofundar em determinado assunto, muitas vezes as portas são fechadas porque o espaço ou órgão que você procura não é o órgão competente pra tratar sobre aquela demanda, e saber discernir essas problemáticas e buscar dialogar com esses atores é de fundamental importância, então se todo advogado além de ter sua advocacia privada, pudesse dar um pouco de colaboração na advocacia popular, pros movimentos populares, certamente essa relação entre Estado e a Sociedade Civil seria muito mais benéfica a todos. Então, meu caminhar é muito nesse sentido, de cumprir esse papel, [...] A advocacia no artigo 133 da constituição diz que o advogado é indispensável para a administração da justiça. Então é com isso que eu tento contribuir dentro do Fórum (Mauro Carramilo Jr., 30/11/2021).

Na análise de Fuks (2001, p. 88), para além da esfera do Estado, há dois tipos de segmentos de atores relacionados a protestos e ações civis públicas ambientais, indivíduos e grupos de moradores, e grupos organizados em associações comunitárias. Tais atores costumam residir em lugares distantes do centro ou em áreas estruturadas da cidade, e suas reclamações estão associadas a problemas urbanos como poluição sonora ou ar, descarte irregular, saneamento, dentre outros. Essas são algumas das características percebidas no ativismo que vem sendo desenvolvido pelo Fórum da APA, ao se considerar seu processo de organização, sua localização tida como distante em relação ao centro de São Luís e a diferença de infraestrutura presente nos bairros relacionados a essa unidade.

Os encaminhamentos de denúncia ao Ministério Público referentes a poluição e degradação ambiental, como no caso da APA do Itapiracó, expressam um incômodo que afeta o modo de vida dos bairros. A percepção ambiental como lente que agrega certos privilégios para resolução de problemas urbanísticos é empregada por grupos de moradores ou associações comunitárias para obter o alcance de suas demandas. Isto se deve ao fato de as decisões sobre certos assuntos ambientais provocarem efeitos específicos na região de moradia dos que reivindicam (FUKS, 2001).

É preciso destacar que há diferenças entre o grau de interesse e quantidade de benefícios que podem ter os envolvidos em uma situação de proteção do lugar, podendo existir nessas situações dois sentidos, no primeiro, o consumo desse bem de uso comum não é universal e isso os leva a reivindicar, no segundo, a proteção ambiental de um lugar pode estar relacionada a interesses específicos dos grupos (FUKS, 2001). A perspectiva ambiental incorpora e reformula as bases de argumentação ligadas a temas que atuam no contexto mais amplo da cidade, o que influencia diretamente nas disputas pela definição do uso do espaço urbano.

A proteção ambiental não é composta de sentidos ou representações homogêneas nas relações sociais, mesmo em situações de preocupação com a proteção da natureza, diferentes setores da sociedade apresentariam representações distintas da questão ambiental. Em casos como o da APA do Itapiracó, as situações podem ser encaixadas na abrangência do que pode ser considerado como problema ambiental, assim o discurso ambiental pode ser apropriado para qualificar os problemas urbanos sobre nova perspectiva. Nessas circunstâncias a proteção judicial pode adquirir mais elementos para operar sobre as causas que possam surgir.

O uso do direito e das legislações como forma de repertório de ação coletiva é empregado para reafirmar e legitimar as reivindicações relativas ao espaço interno e arredores da APA, essa forma é também empregada para retificar informações ou mesmo atualizá-las, considerando que esses elementos afetam o ordenamento territorial da unidade de conservação. É característica de movimentos da sociedade civil solicitar revisão ou correções em documentos publicados pelos órgãos do governo através de ofícios, solicitação de reuniões ou mesmo dispositivos jurídicos agregando-os como parte do repertório de ação (LOSEKANN, 2013).

Na situação da APA do Itapiracó, o Fórum tem desempenhado algumas dessas ações com finalidades de revisão do decreto de criação da APA e de seu plano de manejo, procurando conhecer as dimensões atuais da unidade de conservação e suas possibilidades de usos. Ao mesmo tempo, esses processos contestam aspectos como a desatualização das informações relativas a esse lugar de conservação e cobram a participação intermunicipal a partir das prefeituras de São Luís e São José de Ribamar, justificado pelo fato da APA se situar na divisa entre os dois municípios.

Fuks (2001, p. 126) analisa que nas arenas de formulação das questões que dizem respeito ao meio ambiente como problema social, os grupos ou mobilizações coletivas articulam suas atividades por pretenderem repercutir no âmbito da ação e do debate público. Assim, suas representações passam por um processo de construção social, e para que sejam incorporadas ou penetrem no universo de representação de outros o objeto desconhecido é associado ao que se conhece e são reconsiderados. Em outras palavras, o que era “estranho” pode passar a ser percebido como um incômodo a se refletir nessa elaboração ou reelaboração de representações sociais, e situações podem passar a ser percebidas como problema ambiental.

Pode-se dizer que as versões disputando legitimidade no processo de construção do que pode ou não ser considerado parte da questão ambiental são permeadas por outros quadros de referência que foram objetos de disputas anteriores, estando envolvidos na forma como um problema é elaborado e como será tratado. Esse aspecto vai sendo desenvolvido na mobilização em torno da APA do Itapiracó através da escolha e estruturação em modelo de Fórum, pois alguns de seus integrantes possuem alguma experiência em mobilizações, organizações coletivas e ações políticas, por terem integrado ou integrarem comitês de praças, associações comunitárias, partidos políticos, movimentos sociais e outras organizações de participação social.

3 CONSTRUÇÃO ARGUMENTATIVA DO PROBLEMA

Ao se relacionar a construção analítica de Hannigan (2009) sobre recursos retóricos ao entendimento de repertório presente na ação coletiva (MACIEL, 2011), três recursos podem ser demarcados na construção social da questão ou problema ambiental. O primeiro é a “retórica da retidão”, quando a chamada de atenção para um problema é envolta em valores ou moralidade, esse recurso costuma ser empregado no início da formulação do problema. O segundo é a “retórica da racionalidade”, na qual se usam argumentos persuasivos e o debate se torna sofisticado pela discussão de detalhes das políticas a serem aplicadas. O terceiro é a do “arquétipo”, modelos que são construídos e que possuem forte poder de persuasão dentro do processo de argumentação.

Essas características de valores morais, sofisticação para se discutir certos temas em arenas e sugestão de modelo para lidar com algumas pautas ligadas a problemas ambientais, e que, por sua vez, indicam a formação de uma questão ambiental relacionada à unidade de conservação do Itapiracó, podem ser percebidas em um dos trechos de entrevista com o coordenador do FAI, quando destaca que:

[...] quando a gente se isola em nosso mundo e julgamos ser detentores da verdade isso prejudica, porque muitas vezes os egos super inflamam, e na construção de algo que é comum de interesse público, essas questões laterais que não agregam e apenas dividem precisam ser com muita sabedoria colocadas de lado, centrando o foco. Algo que é bastante difícil hoje é a gente manter o foco em questões centrais, que muitas vezes não traz o retorno financeiro, um lucro como o capitalismo prega, quando na verdade os valores por nós construídos ou resgatados através desse Fórum são valores transcendentais, valores espirituais pra quem acredita na espiritualidade, a colaboração, a cooperação, a solidariedade, a justiça social, são valores que a gente não consegue mensurar, mas a gente sabe que existem e são os principais valores que faltam na sociedade. E considerando que o Fórum da APA do Itapiracó atua de âmbito local a gente tem tentado, por exemplo, persuadir os componentes do Fórum Estadual de Educação Ambiental a fortalecerem a construção de um programa de âmbito local, o Guardiã. E dentro desse programa “Guardiã” existem inúmeros projetos que podem ser implementados conforme as condições que forem aparecendo, e aí se é pra realizar um trabalho ou projeto, como por exemplo, a coleta solidária a gente exige a participação do poder público, a participação de instituição não governamentais que trabalhem com a causa e que podem tá dando sua parcela de contribuição. (Mauro Carramillo Jr., 30/11/2021)

O processo de argumentação pode ser analisado por uma interação continuada, percebida por três subprocessos, são estes: a) animando o problema, que consiste em adquirir espaço, divulgando informações e capacitando possíveis multiplicadores, b) legitimando o problema, que significa construir respeitabilidade em torno da temática do problema, definindo objetivos e tornando o problema legal, e c) demonstrando o problema, que se traduz em competir por espaço nas agendas públicas, obter convênios com outros argumentadores, convencer membros da oposição, e aumentar os limites da responsabilidade (HANNIGAN, 2009).

A construção social do problema ambiental em torno da APA do Itapiracó emerge a partir da experiência relacionada ao lugar de vivência, o que, nesse caso, também é uma fonte de percepção de problemas ambientais. Nessa interpretação, o conhecimento prático dos moradores do entorno e do interior da APA, e de pessoas relacionadas à proteção do espaço, como os agentes do batalhão de polícia ambiental (BPA), podem se combinar nesse processo social de construção do problema ambiental.

A demonstração do problema exige do Fórum que em fluxos de discussões haja alguma sutileza de estratégia, pois algumas pautas podem causar desagradáveis pressões sobre legisladores. Por essa razão, o preparo de

“molduras” para os argumentos deve destacar características que chamem a atenção dos envolvidos no contexto de discussão, sendo apresentados envoltos em interesses econômicos, estatísticos e aspectos de cientificidade (HANNIGAN, 2009).

Nesse sentido, percebe-se que a dimensão de questões relativas à natureza potencialmente mobiliza diferentes níveis institucionais. E no caso da APA do Itapiracó, a nível municipal, duas áreas da região metropolitana de São Luís (São Luís e São José de Ribamar) podem ser envolvidas, o nível estadual é acionado por se tratar de uma unidade de conservação de criação e gestão do governo do estado do Maranhão e, finalmente, o federal, uma vez que a unidade de conservação se encontra legalmente em terras da União. É preciso acrescentar a agência da natureza nesse processo, pois o acionamento dos diferentes níveis institucionais se deve ao fato de que, em boa medida, os espaços de natureza presentes em cidades são anteriores e possuem uma interconectividade entre seus biomas que ultrapassam as formas organizativas estipuladas em lei.

A organização dos que estão envolvidos em discussões referentes às demandas ambientais se circunscrevem ao uso de conceitos e a forma como é possível mobilizá-los em disputas argumentativas. O repertório empregado nesses debates é condicionado às formas como transcorre a argumentação, pois sobre essa se interpõe as diferentes percepções envolvidas. Por essa razão, o acionamento de conceitos como “sustentabilidade”, “conservação/preservação”, “poluição”, “mobilização social”, “apropriação”, “participação comunitária”, a depender das circunstâncias relacionadas à unidade de conservação, é empregado na defesa de uma concepção ou na aquisição de legitimidade sobre algum ponto da discussão (LOPES, 2004).

Conclusões

4 CONCLUSÃO

No caso da APA do Itapiracó, foi observado o uso dos recursos argumentativos, e a mobilização dos conceitos mencionados, percebidos nas reuniões do Fórum e do Conselho Consultivo e nas ações desenvolvidas pelo movimento, pois essas formas argumentativas e conceituais orientam até certo ponto as temáticas discutidas, por exemplo, fiscalização, conservação, educação ambiental, descarte de resíduo sólido, reconhecimento de problemáticas na área e envolvimento da comunidade.

Nessa perspectiva, é possível interpretar que os modos sociais de apropriação do mundo material articulam as técnicas ao contexto em que se vive. Esses modos relacionam o acesso aos recursos ambientais e às formas culturais expressas por uma racionalidade que define as práticas sociotécnicas. É, talvez, por essa razão, que, ao considerar a luta simbólica dentro da emergência da questão ambiental, seja preciso pensar que pode não se tratar de um universal ecológico que se apresenta através de causas particulares, mas, em vez disso, uma universalização de causas particulares, através de valores compartilháveis que justificam as ações (ACSELRAD, 2004).

Nesse contexto de lutas simbólicas e práticas argumentativas, as mídias sociais tornam-se ferramentas necessárias para aproximar atores envolvidos em lutas ambientais, assim como para difundir lutas e mobilizações que tenham relação com a problemática ambiental. O uso dessas redes e mídias sociais se intensificou no período da pandemia do Covid-19, pois estas circunstâncias conduziram ao isolamento social e à articulação das atividades de forma remota.

Esses elementos estão sendo percebidos como parte da estratégia de mobilização, pois as relações mantidas em lutas de caráter ambiental envolvem não somente o acionamento de instituições do poder público, mas também formas de interação entre os atores de militância, políticos e institucionais, compondo formas e repertórios próprios de ação. É nesse processo de construção que movimentos de pauta ambiental conseguem vir a participar de elaborações legais e formas de gerir os lugares e suas naturezas, percebidos a partir da lógica ocidental de conservação.

As formas de atuação, as parcerias e os instrumentos utilizados por esse modelo de organização coletiva não colocam somente a APA e os segmentos de seus moradores em evidência, mas ambos em uma relação que pode ser evidenciada; característica que precisa ser destacada pela organização dos moradores em forma de Fórum e pelo acionamento desse lugar de natureza como princípio de acesso a políticas públicas, a outros modelos de geração de renda local, a práticas socioeducativas estreitamente ligadas à natureza e a um planejamento urbano que considere esses processos como interligados a fluxos de vida humanos e não humanos.

Bibliografia

ACSELRAD, Henri (Org.). A duração das Cidades: sustentabilidades e riscos nas políticas urbanas. Rio de Janeiro: Lamparina, 2009.

ACSELRAD, Henri. Conflitos ambientais no Brasil. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2004.

ACSELRAD, Henri. Discursos da sustentabilidade urbana. Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais. Rio de Janeiro, n. 1, p. 79-90, maio, 1999.

ACSELRAD, Henri. Justiça Ambiental- ação coletiva e estratégias argumentativas. In: Acselrad, Henri, et. al. (orgs). Justiça Ambiental e Cidadania. 2. ed. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2004, p. 23-39.

ALIER, Joan Martinez. Correntes do Ecologismo. In: Ecologismo dos pobres. São Paulo: Contexto, 2007, p. 21-39.

ALONSO, Angela; COSTA, Valeriano; MACIEL, Débora. Identidade e estratégia na formação do movimento ambientalista brasileiro. Revista Novos Estudos, São Paulo, n. 79, p. 151-167, novembro, 2007.

ARANTES, Otília; VAINER, Carlos, MARICATO, Ermínia. A cidade do pensamento único: desmanchando consensos. 8. ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2013.

BACHELARD, Gaston. “A noção de obstáculo epistemológico”. In: BACHELARD, Gaston. A Formação do Espírito Científico: contribuição para uma psicanálise do conhecimento. Rio de Janeiro: Contraponto, 1996. p. 17-28.

BERGER, Peter L.; LUCKMANN, Thomas. A construção social da realidade: tratado de sociologia do conhecimento. Petrópolis: Ed. Vozes, 2014.

BRASIL. Ministério do Meio Ambiente. SNUC – Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza: Lei nº 9.985, de 18 de julho de 2000; Decreto nº 4.340, de 22 de agosto de 2002; Decreto nº 5.746, de 5 de abril de 2006. Plano Estratégico Nacional de Áreas Protegidas: Decreto nº 5.758, de 13 de abril de 2006. Brasília: MMA, 2011. 76 p.

COMPANS, Rose. A cidade contra a favela. Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais. Rio de Janeiro, v. 9, n. 1, p. 83-99, maio, 2007.

DESCOLA, Philippe. As duas naturezas de Lévi-Strauss. In: Revista Sociologia e Antropologia, Vol. 01-02:35-51, 2011, p. 35-51.

DESCOLA, Philippe. Outras naturezas, outras culturas. São Paulo: Editora 34, 2016.

DIEGUES, Antonio Carlos Sant’ana. O mito moderno da natureza intocada. 6. ed. São Paulo: Hucitec, 2008.

DURKHEIM, Émile. As formas elementares da vida religiosa. São Paulo: Martins Fontes, 1996.

DURKHEIM, Émile; MAUSS, Marcel. Algumas formas primitivas de classificação. In: RODRIGUES, José Albertino (org.). Émile Durkheim: Sociologia. São Paulo: Ática, 1978. p. 183-203.

FUKS, Mario. Conflitos Ambientais no Rio de Janeiro: ação e debate nas arenas públicas. Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 2001. p.15-68.

HANNIGAN, John. Sociologia ambiental. Rio de Janeiro: Vozes, 2009.

INGOLD, Tim. Trazendo as coisas de volta à vida: emaranhados criativos num mundo de materiais. Horizontes Antropológicos, v.18, n.37, 2012, p. 25-44.

LATOU, Bruno. Políticas da natureza: como associar as ciências à democracia. São Paulo: Editora Unesp, 2019.

LATOUR, Bruno. Introdução: Como Retornar a Tarefa de Descobrir Associações. In: Reagregando o Social: uma Introdução à Teoria do Ator-Rede. Salvador: EDUFBA, 2012. p. 17- 38.

LATOUR, Bruno. Jamais fomos Modernos: ensaio de antropologia simétrica. 4. ed. São Paulo: Editora 34, 2019. p. 09-114.

LOPES, José Sérgio Leite (Coord.); ANTONAZ, Diana; PRADO, Rosane; SILVA, Gláucia (Org.). A ambientalização dos conflitos sociais: participação e controle público da poluição industrial. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2004. p. 17-38.

LOSEKANN, Cristiana. Ambientalistas em movimento no Brasil: entrelaçamentos e tensões entre o estado e a sociedade durante o governo Lula. Curitiba: Appris, 2014.

LOSEKANN, Cristina. Mobilização do Direito como repertório de Ação Coletiva e crítica Institucional no campo ambiental brasileiro. DADOS- Revista de Ciências Sociais. Rio Janeiro, v. 56, n. 2, p. 311-349, abril, 2013.

MACIEL, Débora Alves. Ação Coletiva, Mobilização do Direito e Instituições Políticas: o caso da campanha da Lei Maria da Penha. Revista Brasileira de Ciências Sociais, São Paulo, v. 26, n. 77, p. 97-111, outubro, 2011.

SHIRAIISHI NETO, Joaquim. A proteção do conhecimento tradicional no contexto da globalização do direito. Repocs- Revista Pós Ciências Sociais, São Luís-MA, v.15, n.31, jan./jul. 2019.

SHIRAIISHI NETO, Joaquim. Globalização do Direito: novos conteúdos à natureza. Revista Internacional de Direito Ambiental, v. VI, n.17, p. 115-140, 2017.

STRATHERN, Marilyn. Cortando a rede. In: O efeito etnográfico e outros ensaios. São Paulo: Cosac Naify, 2014. p. 259-285.

SWYNGEDOUW, Erik. A Cidade como um Híbrido: Natureza, Sociedade e “Urbanização-Ciborgue”. In: Acelrad, H. (Org.). A duração das Cidades: Sustentabilidades e riscos nas políticas urbanas. Rio de Janeiro: Lamparina, 2009.

THOMAS, Keith. O homem e o mundo natural: mudanças de atitude em relação às plantas e os animais (1500-1800). São Paulo: Companhia das Letras, 2010.

Palabras clave

Mobilização Social. Unidade de Conservação. Ação Coletiva.

A DENEICULTURA NA AMAZÔNIA PARAENSE: DA AMBIENTALIZAÇÃO DOS DISCURSOS AO MUNDO DO TRABALHO

Tânia Guimarães Ribeiro ¹ ;

Marlon Kauã Silva Cardoso ¹

1 - Universidade Federal do Pará.

Resumen de la ponencia

O objetivo do trabalho é analisar como o processo de ambientalização dos discursos das empresas dendeícolas, localizadas no nordeste do estado do Pará, Brasil, se organiza paralelamente à dinâmica de precarização dos trabalhadores destas empresas. Em suma, tratou-se de problematizar nos seguintes termos – quem sustenta o desenvolvimento sustentável da palma do dendê? E sob quais condições? A nossa ideia principal é de que os discursos ambientalizados das empresas nacionais e transnacionais e do Estado cumprem o papel de impor visões e divisões de mundo, conforme Bourdieu, levando à discussão para dimensão simbólica do universo social. Esta condição permite a instalação do aviamento sistêmico (categoria por nós elaborada, que combina dominação paternalista e condições de trabalho degradantes). Aliado a isso disso realizamos um estudo de caso, de observação não participante a realização de entrevistas semiestruturadas com oito trabalhadores rurais. Estas etapas foram realizadas entre meados de 2020 e maio de 2022. O trabalho se divide em duas partes. Na primeira, discutimos algumas mudanças no contexto histórico que implicaram em alterações na formulação das concepções do desenvolvimento no Brasil e na Amazônia: o processo de industrialização, fortalecendo a noção de desenvolvimento econômico; e a ambientalização das questões sociais que tem possibilitado a formulação de uma noção de desenvolvimento sustentável. Na segunda parte, apresentamos a territorialização das empresas dendeícolas espalhadas pelo nordeste paraense; contextualizamos seus incentivos via Estado, desde a Superintendência de Valorização Econômica da Amazônia (SPVEA) nos anos 1950, a criação de diversas políticas públicas amparadas no discurso da sustentabilidade, no Brasil. Analisando este processo, chegamos a alguns resultados: o empreendimento do dendê apropria-se dos discursos de ambientalização das questões sociais produzindo efeitos contrários para os trabalhadores locais; a monocultura no local baseia-se em um aviamento sistêmico, que na prática gera uma remuneração salarial baixa e não regulamentada. Em suma, avaliamos que a economia do dendê se apropria do discurso do desenvolvimento sustentável, de um lado, ao mesmo tempo em que alimenta o “moinho satânico” que amplia a separação entre homem e natureza, além de aprofundar condições degradantes de trabalho.

Introducción

O *locus* de nossa pesquisa é Igarapé-Açu, município do nordeste paraense, localizado no Estado do Pará, Brasil.

Possui área territorial de 785.983 km², com uma população de 38.807 pessoas, densidade demográfica de 45,2 %, e Índice de Desenvolvimento Humano Municipal (IDHM) de 0,595[1]. Os plantios de dendê do município, onde as relações de trabalho que pretendemos estudar são encontradas, estão vinculadas a uma única agroindustrial de expressão na cidade: Agroindustrial PALMASA S.A.

A fundação da Palmasa ocorre em 26 de dezembro de 1986. Os responsáveis pela fundação da Agroindustrial PALMASA LTDA, cujo início das construções civis datam 1º de Janeiro de 1987[2].

Em 15 de janeiro de 1988, a Agroindustrial PALMASA LTDA, transforma-se em AGROINDUSTRIAL PALMASA S.A, possuindo como acionistas: a AGROCOMERCIAL VERDE-AÇU Ltda (empresa comercial da colônia japonesa), como atividades mercantis e rurais, sob a liderança dos japoneses Ichio Minagawa, Nobuo Iakagami, Mitsuo, Sei Tanabu, e dos brasileiros Arivaldo Bezerra de Sales e José Furlan Jr[3].

O objetivo do trabalho é analisar como o processo de ambientalização dos discursos das empresas dendeícolas, localizadas no nordeste do estado do Pará, Brasil, se organiza paralelamente à dinâmica de precarização dos trabalhadores destas empresas. Em suma, tratou-se de problematizar nos seguintes termos – quem sustenta o desenvolvimento sustentável da palma do dendê? E sob quais condições?

Para isso, dividimos o trabalho em duas partes. Primeiramente, discutimos as noções de desenvolvimento econômico e sustentável engendradas por dois grandes processos de grandes transformações sociais, a saber: a industrialização e a ambientalização.

Na segunda parte, nossos esforços concentram-se em demonstrar como a dendeicultura está vinculado a essas duas grandes transformações. De como ela foi de uma justificativa de desenvolvimento econômico a um discurso mais “ambientalizado”, apropriado pelas empresas de dendê, que justificou (e justifica) sua expansão nesse século. Aliado a isso, também buscamos demonstrar como a empresa conserva os mesmos processos

característicos da industrialização mas sempre recorrendo a uma força simbólica – discurso do desenvolvimento sustentável – que impõe visões e divisões de mundo para dissimular seu “moinho satânico”. Nessa parte do trabalho, também analisamos as condições de trabalho dos cortadores e coletores de dendê através de uma categoria, por nós criada, chamada de “aviamento sistêmico”.

Em termos metodológicos, utilizamos o estudo de caso investigando as atividades dos trabalhadores rurais e outros atores sociais locais que possuem relação com eles; a nossa técnica de pesquisa, foi a observação não participante; o tipo de abordagem, a qualitativa com entrevistas semiestruturadas gravadas em celular; e como técnica de análise, a dos conteúdos obtidos em nossas entrevistas semiestruturadas (MAY, 2004; GIL, 1991; GOMES, 1994). Os sujeitos pesquisados fazem parte da força de trabalho contratada pelos produtores rurais associados a agroindustrial PALAMSA. Por motivos éticos, atribuímos a eles, pseudônimos. A pesquisa ocorreu entre meados de 2020 e maio de 2022.

[1] IBGE (2020, abril 14). Recuperado de <https://www.ibge.gov.br/cidadesestados/pa/igarapeacu.html>.

[2] Histórico da Palmasa (2021, fevereiro 21). Recuperado

de

<https://www.palmasa.com.br/index.php/pt/historico#:~:text=A%20usina%20entrou%20em%20funcionamento,tons%20de%20cach>

[3] Ibidem

Desarrollo

Do desenvolvimento econômico ao sustentável. Suas implicações no Brasil e na Amazônia

Duas transformações serão tratadas aqui nessa parte do trabalho para contextualizar a dendeicultura na Amazônia paraense, a industrialização e a ambientalização; as duas alçaram noções de desenvolvimento e planejamento, cada qual ao seu modo.

Pode-se dizer, frente a isso, que a revolução industrial foi um fato histórico moderno e emblemático da “grande transformação”, que engendrou em todo o corpo social a problemática de como atingir o bem-estar social (para uma parte da sociedade) através do desenvolvimento econômico. Esse processo foi revolucionário; seu compromisso era com o bem-estar da burguesia nascente. Contudo, na medida que a industrialização progredia, e que proporcionava um enorme crescimento econômico combinado com um mecanismo institucional inteiramente novo – chamado mercado – suas consequências, para as mesmas sociedades que ela buscava salvar, eram catastróficas, como lembra Polanyi (2000, pp. 57-58).

O “moinho satânico”, que triturou (e tritura) o tecido social, era o substrato histórico dessa grande transformação. Segundo Polanyi (2000, p. 53) através dos processos de cercamentos[4] iniciados no século XII e intensificados no XVII, durante o período Tudor na Inglaterra, houve a revolução dos ricos contra os pobres, que elidiu o antigo tecido social, articulado com uma forte repressão aos sujeitos sociais tidos como desordeiros pela nova burguesia em ascensão que transformou “[...] homens e mulheres decentes numa malta de mendigos e ladrões”.

Não obstante, mesmo com essa natureza histórica, a revolução industrial passou a ser o objetivo a perseguido por todas as sociedades. Ser um país industrializado significava, e ainda significa para alguns, ser desenvolvido – a “oficina do mundo”, para lembrar a expressão Hobsbawm (2015).

Isso nos leva a considerar, inicialmente, as incidências dessa racionalidade desenvolvimentista no Brasil e na Amazônia. No Brasil, segundo Ianni (1971, pp. 307-308) as implicações dessas noções de desenvolvimento econômico, através da industrialização, polarizaram-se, na maneira de um “movimento pendular”, entre a “estratégia de um desenvolvimento nacionalista”, com a proposta de um capitalismo nacional – entre os governos de Getúlio Vargas e João Goulart. (1930-45, 1951-54 e 1961-64) – de um lado; e uma “estratégia de desenvolvimento dependente”, – durante os governos de Eurico Gaspar Dutra, Juscelino Kubitschek e dos militares na ditadura (1946-50, 1955-60 e 1964-70) – de outro. Todas essas estratégias foram planejadas por tecnoestruturas estatais, ou seja, por ministérios executivos do Estado que planejavam a política econômica do país.

Na Amazônia essa noção de desenvolvimento combinou-se com um Leviatã (protetor para ricos e opressor dos pobres) e com a coerção privada para conter possíveis conflitos sociais. Assim, os efeitos desse desenvolvimentismo na Amazônia viabilizaram o acicate da grande empresa capitalista – de mineração, de extração florestal, pecuária, e etc – subsidiada pelo Estado através de um conjunto de políticas econômicas e fiscais (CARDOSO e MÜLLER, pp. 9-10)

Entretanto, pode-se dizer que essas teorias do desenvolvimentismo convencionais amparadas nas promessas da modernidade fracassaram. Em contrapartida do que esse projeto prometia, segundo Brito e Ribeiro (2004, p. 151), suas consequências foram de produções de crises[5] e riscos: “[...] O que vemos é uma sociedade que [...] transforma-se em uma sociedade progressivamente saturada, diante de incongruências e efeitos não visados, produzindo e distribuindo de forma desigual, riscos sociais e ambientais”.

Disso, uma outra noção de desenvolvimento, um tanto quanto polissêmica, pode ser entendida através de um processo de grande transformação – análogo a industrialização – chamado de ambientalização. Tratam-se de processos históricos, bem delimitados, no Brasil e em outros países, onde a conservação do meio ambiente passa a ser tratada como questão pública, por influência da conferência sobre meio ambiente, promovida pela ONU em Estocolmo, em 1972, e outras conferências e documentos. Nas palavras de Lopes (2006, pp. 33-34), essas mudanças podem ser entendidas com: “O processo histórico de ambientalização [...], [que] implica simultaneamente transformações no Estado e no comportamento das pessoas (no trabalho, na vida cotidiana, no lazer)”. O processo de ambientalização dos discursos atinge trabalhadores, Estado, sindicatos, atividades

capitalistas, e outros segmentos da sociedade de um modo geral.

Entretanto, na Amazônia, por trás dos discursos ambientalizados, mantém-se a lógica capitalista – como a da mineração, da monocultura da soja, e do dendê, dos grandes projetos hidrelétricos de energia, das plantações de eucalipto – sobre outras formas de organização social: “Ela não é referida ao *meio ambiente não como natureza e conservação*, mas ao *meio ambiente como recursos para a valorização do capital* [grifos da autora]. *Essa noção é encontrada subjacente às políticas governamentais, mesmo as ambientais* [grifos nossos]” (CASTRO, 2012, p. 41).

Com efeito, podemos enquadrar a dendeicultura, nosso objeto de estudo, sob esta perspectiva. Como veremos, ela reproduz a lógica de uma atividade capitalista “ambientalizada em seus discursos” que entende o meio ambiente como “capital natural”, “recursos para a valorização do capital” No entanto, essa lógica também adensa-se na forma perversa de um moinho satânico que tritura natureza e trabalho.

[4] O moinho satânico, representado pelos cercamentos, transformou homem e natureza em mercadorias. Polanyi (2000, p. 52), enxerga nesse processo um ponto vital para o entendimento dessa grande transformação. Por meio dos “cercamentos” as propriedades da gleba, antes utilizadas para a agricultura de forma comum, eram transformadas em pastos/propriedades privadas para a criação de ovelhas; desses animais retirava-se a lã que subsidiava, como matéria-prima, a indústria têxtil. Esse processo, foi responsável pelo êxodo das massas totalmente pauperizadas para as grandes cidades.

[5] Podemos destacar aqui as mudanças climáticas, que pressionaram as comunidades internacionais a criarem acordos no objetivo de reduzir os gases que contribuam para efeito estufa, como foram os casos, por exemplo, do protocolo de Quioto, da Rio-92, e etc.

A dendeicultura na Amazônia paraense: da ambientalização dos discursos ao mundo do trabalho

Em termos históricos-estruturais, pode-se dizer que, a partir de 1950, o Estado identificou a Amazônia legal como a área mais promissora para o desenvolvimento da cultura do dendê no Brasil. Determinada notoriedade, justifica-se pelo fato de que a mesoregião do Nordeste do estado do Pará (NEP) é a localidade que possui, dentre outras coisas, excelentes condições edafoclimáticas. Isto é, uma localização estratégica, com moderna infraestrutura de transporte, energia, comunicação, acesso à mão de obra, e proximidade aos mercados consumidores, principalmente ao externo.

Segundo Da Silva, Ferreira Filho e Beltrão (2015), nesse contexto, no Estado do Pará por meio de órgãos governamentais como, por exemplo, a da Superintendência de Valorização Econômica da Amazônia (SPVEA), ainda em 1950, ocorreram diversas tentativas de tornar o cultivo do dendê política de Estado. Nesse momento a dendeicultura esteve fortemente relacionada aos projetos nacionais de desenvolvimento econômico através da industrialização, que demosstramos anteriormente.

A consequência disso foi a territorialização de várias empresas dendeícolas na Amazônia, como mostra o mapa, no modelo de figura 1. No Pará, por exemplo, temos dois polos de produção do dendê. Um deles abrange os municípios de Tailândia, Moju, e Acará, situados ao Sul de Belém. O outro polo, compreende os municípios de Benevides, Santa Izabel do Pará, Santo Antônio do Tauá, Castanhal, Igarapé-Açu e São Domingos do Capim, situados no nordeste paraense, como detalhado por Müller, Furlan Júnior e Celestino Filho (2006).

Com efeito, segundo Nahun, dos Santos e Santos (2020), foi através da criação do Programa Nacional de uso de Biodiesel (PNPB), em 2004, e do programa de Produção Sustentável de Óleo de Palma no Brasil (PSOP), em 2010, que a dendeicultura passou a ser estimulada com mais intensidade na Amazônia. Aqui assinala-se o processo de ambientalização: a plantação do dendê é colocado como alternativa ao desenvolvimento sustentável.

Outra política pública que faz parte desse *boom*, que podemos classificar como um instrumento técnico-científico, alçado pelo Estado – é o Zoneamento Agroecológico do Dendendezeiro para as Áreas Desmatadas da Amazônia Legal (ZAE), de 2008. O objetivo geral do ZAE é especializar o potencial das terras para a monocultura de dendê no nordeste paraense. O projeto baseia-se no uso sustentável das terras e em harmonia com a biodiversidade, conforme demonstra (Ramalho Filho et al, 2008, pp. 2-5).

Modelo de Figura 1:

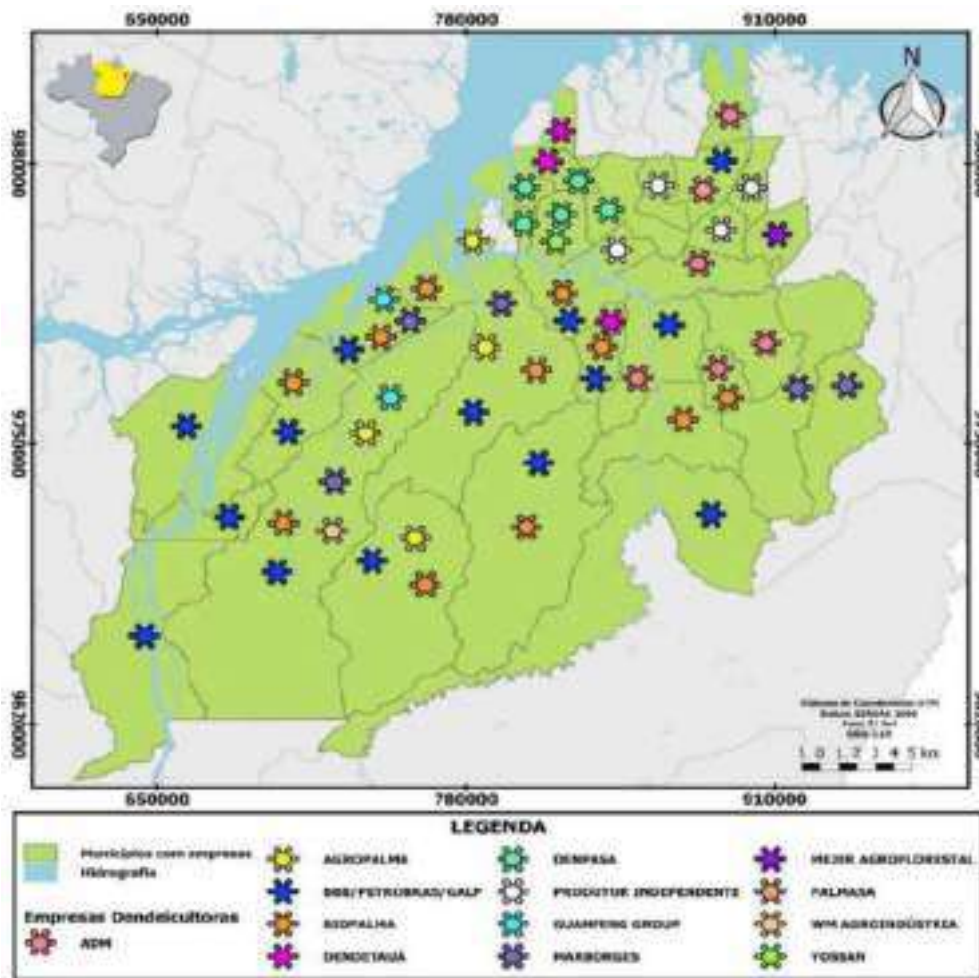


Figura 1. Empresas dendeícolas no nordeste paraense – 2019. Fonte: NAHUM, João Santos; SANTOS, Leonardo Sousa dos; SANTOS, Cleison Bastos dos (2020). Formação da dendeicultura na Amazônia Paraense. Mercator (Fortaleza), 19. Doi: <https://doi.org/10.4215/rm2020.e19007>.

Em termos específicos, o ZAE propõe 1) subsídios para a reestruturação da matriz energética brasileira por meio do biodiesel; 2) propor aos produtores de dendê alternativas sustentáveis; 3) proporcionar uma base para o planejamento do uso para o planejamento do uso sustentável das terras em harmonia com a legalidade e com a biodiversidade; 4) propiciar o ordenamento territorial áreas desmatadas consolidadas e a consolidação da região Amazônica; 5) fornecer bases para o planejamento dos polos de desenvolvimento no espaço rural; 6) alinhamento com as políticas ambientais de energia (Ramalho Filho et al 2008, pp. 2-5).

O ZAE foi desenvolvido na Amazônia brasileira e implantado nos estados de Roraima, Acre, Rondônia, Mato Grosso, Pará, Tocantins e parte do Maranhão. Para tanto, utilizou-se o “sistema de aptidão Agrícola de Terras”, objetivando buscas a aptidão climática e de solo ideal (Ramalho Filho et al, 2008, pp. 2-5).

Venturieri, et al (2013), através da Embrapa, no sentido de desenvolver e valorizar uma metodologia, também desenvolveu um projeto intitulado Zoneamento agroecológico da cultura do dendê – ZONDENDÊ, visando identificar as áreas mais propícias ao desenvolvimento agrícola da cultura, com observância para áreas supostamente livres do Amarelamento Fatal (AF) e que já passaram pelo processo de antropização[6]. Esse projeto é na verdade uma proposta ao reflorestamento através da palma do dendê para territórios explorados e abandonados pela a agricultura, a pecuária e outras atividades econômicas. A Embrapa, então delimitou a localização do “Arco de Produção de Palma com Cultivares Tenera” (APPT). Em Igarapé-Açu/Pará, por exemplo, a qualificação das áreas antropizadas e livres do AF propícias a expansão do dendê, dentro do Arco de Produção da Palma com Cultivares Tenera (APPT), é de um número expressivos, como mostra o quadro 1.

No APPT, podem ser cultivados dendê do tipo Tenera que são suscetíveis ao AF com maior segurança. Nesse arco, 11. 385.76Km² (1.138.576.40 há) são áreas que possuem potencial para a produção do dendê e menor risco de incidência do AF. Deste total, 235, 51 Km (23. 551, 4 há) correspondem a 2, 07%, que estão localizadas na área caracterizada como “preferencial dentro do zondendê. Os 11. 150, 25 Km² (1.115.025. 00 há) restantes, correspondem a 97, 93 % do total do APPT (Venturieri, et al, 2013, pp. 3-5).

Quadro 1 - Áreas antropizadas propícias ao desenvolvimento do dendê em Igarapé-açu, segundo o appt.

| Número de áreas antropizadas, por Quilômetro quadrado e Porcentagem | | |
|---|--------------------|--------|
| | (Km ²) | (%) |
| Agricultura | 0,56 | 0,23% |
| Agropecuária | 181,20 | 76,48% |
| Pecuária | 31,00 | 13,08% |
| Vegetação secundária | 24,16 | 10,20% |
| Total | 236,92 | 100% |

Nota. Adaptado de VENTURIERI, A. et al (2013).

Portanto, o que o PNPB, o PSOP, o ZAE, o ZONDENDÊ, propõe é uma nova forma de expansão da dendeicultura, sob o discurso – ambientalizado – de desenvolvimento. Entretanto, quem sustenta esse desenvolvimento sustentável? E sob quais condições?

Alguns estudos vêm apontando que a dendeicultura é insustentável. Ela torna-se insustentável pelos riscos que cria ao meio ambiente, sobretudo por conta dos agrotóxicos, como demonstram Cardoso e Pereira (2021); é insustentável também porque traz para o nordeste paraense conflitos no campo, expropriação de terras, contaminação dos corpos d'água, intenso uso de agrotóxicos, e etc, conforme aponta os estudos de Nahun e Dos Santos (2014); é insustentável também porque assenta-se na existência de condições penosas de trabalho nos plantios combinadas com forte violência física, como demonstra a pesquisa de Corrêa (2016), bem como a vinculação das relações de trabalho ao mundo das drogas, demonstrado pelo estudo de Class (2013); além disso, nesse universo social, descampeniza-se os camponeses através da agricultura por contrato, onde os agricultores familiares plantam palmas de dendê e fornecem matéria-prima para agroindústria os processar, tal como é o caso das mulheres agricultoras em São Domingos do Capim demonstrado pelos estudos de Nascimento e Mota (2021).

Aliado a isso, nossa pesquisa, visa corroborar com essas impressões. Trata-se, nesse sentido, de lançar algumas discussões, ainda que de forma incipiente, sobre uma possível sociologia da sociologia do trabalho para a Amazônia e na Amazônia que foge ao escopo dos binômios fordismo/taylorismo e toyotismo/ohismo.

Acreditamos que isso seja possível na medida em que, paradoxalmente, a própria sociologia do trabalho não coloca o trabalho em uma camisa de força, como nos lembra Friedmann e Naville (1973, p. 37): “A sociologia do trabalho deve ser considerada, em sua mais vasta extensão, *como o estudo, nos diversos aspectos, de todas as coletividades humanas que se constituem graças ao trabalho* [grifos nossos]”.

Além disso, partimos aqui das contribuições da professora Edna Ramos Castro (1999, pp. 31-35), referência obrigatória nos estudos do trabalho e da Amazônia. Estudando os aspectos do trabalho desenvolvido por populações tradicionais ou organizadas em unidades de pequena produção familiar, e o trabalho assalariado em média e grandes empresas na Amazônia, a autora interroga o conceito de trabalho na sua vinculação clássica à relação salarial, apesar do avanço industrial. Para ela as formas tradicionais de trabalho[7] permitem a explicitação da noção de trabalho com maior clareza, pois viabiliza a distância, no tempo e espaço, da abordagem clássica da sociologia do trabalho, viabilizando a observação dos aspectos materiais e simbólicos da manifestação humana face à natureza além das formas arcaicas de dominação paternalistas que acompanham esse universo social.

Na dendeicultura, esses aspectos materiais e simbólicos combinados com formas arcaicas de dominação paternalistas se afirmam. Frente a isso, elaboramos o quadro 2 – a fim de elucidar as condições gerais de trabalho dos trabalhadores – com os seguintes itens: pseudônimo, idade, salário, jornada de trabalho, tempo de serviço; suas próprias opiniões sobre sua atividade; residência e local (rural ou urbano).

Quadro 2 -Perfil dos trabalhadores

| Pseudônimo | Idade | Salário/Mensal | Jornada de trabalho | Tempo de serviço | Residência | Filiação ao sindicato | Opinião sobre o trabalho |
|-------------|----------------|---------------------------------|--|---|--|-----------------------|------------------------------|
| João; | 55 anos; | R\$ 944; | 8h; Segunda/Sexta (Às vezes finais de semana); | 18 anos; | Igarapé-Açu/Zona Urbana; | Não possui; | Acha pesado. |
| Mendes; | 47 anos; | R\$ 952; | 8h; Segunda/Sexta; | 25 anos; | Igarapé-Açu/Zona Urbana; | Não possui; | Acha um trabalho difícil. |
| Seu né; | 49 anos; | R\$ 600 a R\$700; por comissão; | 8h; | 5 anos sem carteira assinada; mais de 20 com carteira assinada – 25 anos. Aposentado ainda trabalhando; | Igarapé-Açu/Zona urbana; nas casas fornecidas pelos patrões; | Não possui; | Trabalho doloroso. |
| Jão; | 63 anos; | R\$ 1.028; | 8h; | 15 anos Aposentado ainda trabalhando; | Igarapé-Açu/Zona urbana; | Não possui; | Trabalho doloroso. |
| Wesleysson; | 26 anos; | R\$ 1.100; | 8h; | Não declarado; | Açu/Zona urbana; | Não possui; | Trabalho difícil. |
| De Mello; | Não declarado; | R\$ 1.100; | 8h; | 8 anos; | Açu/Zona urbana; | Não possui; | Trabalho enjoativo. |
| Leandro; | Não declarado; | R\$ 1.100; | 8h; | 7 meses de carteira assinada; | Açu/Zona urbana; | Não possui; | Trabalho difícil e perigoso. |
| Raimundo; | 66 anos; | R\$ 1.1000; | 8h; | 11 anos Aposentado e ainda trabalhando; | Açu/Zona urbana; | Não possui; | Trabalho cansativo. |

Nota. Elaborado pelos autores a partir da pesquisa de campo.

O quadro 2 demonstra, dentre outras coisas, os seguintes pontos críticos: 1) presença muito forte do paternalismo; 2) condições de trabalho degradantes; 3) trabalho polivalente com a penas uma remuneração; 4) salário variável, às vezes fixado mensalmente, às vezes pago em espécie; 5) utilização de força de trabalho de pessoas já idosas e aposentadas; 6) e desregulamentação da jornada de trabalho.

Além disso, todos esses pontos críticos também revelam a persistência de relações de trabalho semelhantes ao aviamento. Os trabalhadores nessa relação de trabalho passam a receber favores dos patrões, como água, luz, moradia e o próprio salário. Os cortadores de dendê ficam, pela falta de uma relação sindical e uma organização política de unidade de classe, reféns do paternalismo; materializa-se, frente a isso, uma relação pessoal face a face entre trabalhador e capitalista na ausência de uma mediação institucional/legal.

Nesse sentido, com o exemplo da dendeicultura, poderemos passar a falar de “aviamento sistêmico” na Amazônia. O “aviamento sistêmico” configura-se em relações de trabalho que combinam uma dominação paternalista e condições de trabalho degradantes, com uma remuneração salarial baixa e não regulamentada. É sistêmico porque está espalhado por toda a região Amazônica assumindo, em cada território, particularidades relacionadas as atividades econômicas que está vinculado.

Contudo, é importante não confundir nossa categoria aviamento sistêmico com a categoria sistema de aviamento. Esta última, segundo Ianni (1979, pp. 45-56), era uma relação de predomínio do capital comercial à serviço do capital industrial dos Estados Unidos, na época do ciclo da borracha. A partir da qual tecia-se um laço que prendia seringueiro, seringalista, aviador e exportador. Esse sistema explorava a força de trabalho do indígena, do caboclo, e do imigrante nordestino, os colocando em dívida com os seringalistas. O aviamento sistêmico, por sua vez, está para além do período da borracha. É uma modalidade própria de trabalho da Amazônia que pode estar vinculada a qualquer atividade econômica desde que reúna, ao seu redor, o paternalismo, as condições de trabalho degradantes e a não regulamentação da jornada de trabalho.

Portanto, a plantação/cultivo do dendê, como qualquer outra monocultura, possui uma dimensão ideológica/simbólica. Um exemplo disso é dado por Shiva (2003), ao tratar das oposições/tensões entre a destruição das silviculturas frente a expansão – das plantações de eucalipto na Índia – demonstra que os supostos da revolução verde, da revolução genética, do desenvolvimento de novas biotecnologias, são na verdade ideologias – monoculturas da mente – que modelam as consciências para depois expandir grandes plantações.

Isso nos leva a considerar as relações de dominação que atravessam essa dimensão ideológica/simbólica do dendê. Para Bourdieu (2007, p. 140), o fato dos objetos do mundo social serem percebidos e enunciados de modos diferentes e em tempos diferentes, nasce o fundamento da pluralidade de visões distintas, que levam a lutas simbólicas pela produção e imposição da visão de mundo legítima. Assim o discurso que defende o dendê como atividade economicamente sustentável é: “A autoridade que fundamenta a eficácia performativa do discurso sobre o mundo social, a força simbólica das visões e das previsões que têm em vista impor princípios de *visão e divisão desse mundo* [grifos nossos]” (Bourdieu, 2007, p. 145).

[6] Antropização é a ação do homem sobre a natureza com a intenção de modificá-la ou a natureza já modificada pela ação do homem. No caso em tela, são áreas do nordeste paraense modificadas pela agricultura, agropecuária,

pecuária, ou com vegetação secundária, que podem ser reaproveitadas para plantios da palma do dendê livros do Amarelamento Fatal.

[7] Um exemplo é dado, segundo a autora, pelos grupos remanescentes quilombolas nos Trombetas. Esses povos tradicionais possuem uma comunicação e reconstrução de imagem inspirados na natureza que estão presentes em seu cotidiano (CASTRO, 1999, p. 40).

----- Conclusões

Fazendo um balanço sociológico da discussão que aqui empreendemos, acredita-se que mostramos, em certo sentido, o que está por trás dos discursos que buscam impor formas de visões e divisões, através do agronegócio do dendê, no nordeste paraense. Nossos esforços concentram-se, em um primeiro momento, em mostrar como a dendeicultura apropriou-se da discussão sobre desenvolvimento sustentável; e, em um segundo momento, de como esse esverdeamento ficou apenas no plano do discurso, sem nenhuma alteração concreta na realidade social.

A monocultura do dendê, em nossa análise, apresenta-se como uma atividade econômica que não rompe com a lógica capitalista mas também com aquilo que, nesse trabalho, chamamos de aviação sistêmico.

No mais, avaliamos que a economia do dendê apropriou-se do discurso do desenvolvimento sustentável. Nessa direção, consideramos importante o aprofundamento de questões que este trabalho apresenta, no sentido de contribuir para responder à questão que propusemos: quem sustenta o projeto do desenvolvimento sustentável da palma do dendê? A partir de um exemplo concreto sobre as atividades do agronegócio (monocultura/ cultivo) do dendê no nordeste do estado do Pará podemos observar que ainda recai sobre o trabalhador o ônus desse “esverdeamento” do empreendimento. Que, observamos, nem cria os empregos verdes, nem contribui para a conservação ambiental na região. Estes achados iniciais visam, contudo, contribuir para o debate sobre as condições atuais e futuras do trabalho, face aos empreendimentos ancorados num projeto supostamente sustentável. Apostamos que tanto as experiências empíricas e os esforços teóricos da sociologia ambiental e da sociologia do trabalho são promissoras para a reflexão crítica sobre os caminhos da conservação ambiental e da justiça social na Amazônia e para a Amazônia.

----- Bibliografia

BRITO, Daniel Chaves de; RIBEIRO, Tânia Guimarães (2003). A modernização na era das incertezas: crise e desafios da teoria social. *Ambiente & Sociedade*, 5 (2), 147-164. Doi: <https://doi.org/10.1590/S1414-753X2003000200009>.

BOURDIEU, Pierre (2001). *O Poder Simbólico*. (10a ed). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

FRIEDMANN, George; NAVILLE, Pierre (1973). *Tratado de sociologia do trabalho* (Vol. 1). São Paulo: Cultrix.

CORRÊA, H. C. L (2016). *O cultivo do dendê na empresa agropalma: Trabalho degradante e precarizado*. (Dissertação de mestrado). Centro Universitário do Estado do Pará (CESUPA), Belém.

CARDOSO, Fernando Henrique; MÜLLER, Geraldo (1978). *Amazônia: Expansão do capitalismo*. (2a ed). São Paulo: Editora Brasiliense.

CARDOSO, M. K. S; PEREIRA, Raimundo Miguel dos Reis (2021). Meio ambiente e sociedade: críticas e apontamentos sobre a dendeicultura e o biodiesel na Amazônia paraense. *Conexão Com Ciência*, 1 (3).

CASTRO, Edna Maria Ramos. Desenvolvimento e ambiente. In: GAMA, João Ricardo; LEÃO, Andréia Simone Rente (Orgs.). *Sociedade, Natureza e desenvolvimento – SND* (Vol. 1, pp. 17-60). Santarém: UFOPA.

DA SILVA GEMAQUE, Amanda Madalena; FERREIRA FILHO, Hélio Raymundo; BELTRÃO, Norma Ely Santos (2015). A dendeicultura na Amazônia: adoção do projeto Dendê Familiar em uma comunidade rural no Estado do Pará. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, 11 (3). Doi: <https://doi.org/10.54399/rbgdr.v11i3.1966>.

GIL, Antônio Carlos (1991). *Como elaborar projetos de pesquisa*. (3a ed). São Paulo: Atlas.

GLASS, Verena (2013). *Expansão do dendê na Amazônia brasileira: elementos para uma análise dos impactos sobre a agricultura familiar no nordeste do Pará*. Centro de Monitoramento de Agrocombustíveis. ONG Repórter Brasil: São Paulo, Brasil.

GOMES, Romeu (1994). Análise de dados em pesquisa qualitativa. In: MINAYO, M.C.S (Orgs.), *Pesquisa social: teoria, método e criatividade*. (21a ed., Cap. 4, pp. 67-79). Rio de Janeiro: Vozes.

Histórico da Palmasa (2021, fevereiro 21). Recuperado de <https://www.palmasa.com.br/index.php/pt/historico#:~:text=A%20usina%20entrou%20em%20funcionamento,tons%20de%20cacho%20>

HOBBSAWM, Eric (2015). *A era das revoluções: 1789-1848*. (9a ed). Editora Paz e Terra.

IANNI, Octavio (1971). *Estado e planejamento econômico no Brasil (1930-1970)* (1a ed). Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira.

IANNI, Octavio (1979). *A luta pela terra: história social da terra e da luta pela terra numa área da Amazônia*. (2a ed). Petrópolis: Vozes.

IBGE (2020, abril 14). Recuperado de <https://www.ibge.gov.br/cidadesestados/pa/igarapeacu.html>.

LOPES, José Sérgio Leite (2006). Sobre processos de "ambientalização" dos conflitos e sobre dilemas da participação. *Horizontes antropológicos*, 12 (25), 31-64. Doi: <https://doi.org/10.1590/S0104-71832006000100003>.

MAY, Tim (2004). *Pesquisa social: questões, métodos e processos*. (3a ed.). Porto Alegre: Artmed.

MÜLLER, Antônio Agostinho; FURLAN JÚNIOR, José; CELESTINO FILHO, Pedro (2006). A Embrapa Amazônia Oriental e o agronegócio do dendê no Pará. *Embrapa Amazônia Oriental-Documentos (INFOTECA-E)*. Recuperado de <https://www.infoteca.cnptia.embrapa.br/handle/doc/394940>.

NAHUM, João Santos; SANTOS, Leonardo Sousa dos; SANTOS, Cleison Bastos dos (2020). Formação da dendeicultura na Amazônia Paraense. *Mercator (Fortaleza)*, 19. Doi: <https://doi.org/10.4215/rm2020.e19007>.

NAHUM, João Santos; DOS SANTOS BASTOS, Cleison (2014). Dendeicultura e descampesinização na Amazônia paraense. *Revista Campo-Território*, 9 (17). Doi: <https://doi.org/10.14393/RCT91723628>.

NASCIMENTO, Diocélia; DA MOTA, Dalva Maria. Mulheres na dendeicultura paraense: possibilidade de autonomia (2021). *Embrapa Amazônia Oriental-Artigo em periódico indexado (ALICE)*, 28 (3). Doi: <https://doi.org/10.36920/esa-v28n3-10>.

POLANYI, Karl (2000). *A grande transformação*. (2a ed). Rio de Janeiro: Editora campus.

RAMALHO FILHO, Antonio et al (2008). Zoneamento agroecológico do dendê nas áreas desmatadas da Amazônia Legal. In: *Embrapa Amazônia Oriental-Artigo em anais de congresso (ALICE)*. Recuperado de <https://www.alice.cnptia.embrapa.br/handle/doc/957299>.

SHIVA, Vandana (2003). *Monoculturas da Mente: perspectivas da biodiversidade e da biotecnologia*. São Paulo: Gaia.

VENTURIERI, A. et al (2013). Áreas prioritárias para a expansão da dendeicultura no estado do Pará: uma análise do zondendê e a ocorrência do amarelecimento fatal do dendezeiro. *Embrapa Amazônia Oriental-Artigo de divulgação na mídia (INFOTECA-E)*, (1946). Recuperado de <https://www.infoteca.cnptia.embrapa.br/infoteca/handle/doc/969467>.

Palabras clave

dendeicultura; ambientalização; trabalhos; Amazônia brasileira.

O discurso do governo brasileiro sobre as queimadas da Amazônia de 2019-2021: da biopolítica à necropolítica

Lucas Sanches Corrêa do Nascimento ¹; Pedro Faé ¹; Augusto Cesar Salomão Mozine ¹

1 - Universidade Vila Velha-UVV.

Resumen de la ponencia

Discute a relação entre queimadas da Amazônia e política de meio ambiente, a partir das falas oficiais públicas do Governo Brasileiro, no âmbito da presidência da República e do Ministério do Meio Ambiente, durante o triênio 2019-2021. A partir da noção de biopolítica, analisa as falas públicas sobre a linha de governança público-administrativa sobre o combate ao aumento de focos de queimada no território da Amazônia brasileira. Assim, parte da perspectiva foucaultiana, por meio de uma análise do discurso, para analisar a biopolítica como força reguladora empenhada a governar determinada população que lhe é sujeita lidando com desastres naturais e outros eventos de qualidade aleatória, como queimadas e destruição de ecossistemas, buscando aliar preservação dos recursos naturais com crescimento econômico do lugar onde exerce sua soberania, é possível verificar certa omissão e, até certo ponto, permissividade da conduta adotada. Com isso, aliado ao debate da ecologia política crítica, estende tal análise para agregar os dados sobre a relação entre gestão do meio ambiente e desmatamento da Amazônia, com o fim de distinguir uma linha de governo comprometida com determinados seguimentos da sociedade brasileira que tem pouco, ou nenhum, apreço à população que depende diretamente desse ecossistema, caracterizando o que Mbembe classifica como necropolítica. Debate, por fim, os potenciais efeitos desta necropolítica, em termos de mudanças climáticas, para grupos tradicionais, preservação de ecossistemas e espécimes ameaçadas, o que, a curto prazo, poderá levar a extinção desses grupos, além de afetar o frágil equilíbrio do ecossistêmico na região.

Introducción

As consequências do progresso tecnológico e do acelerado crescimento econômico, que privilegiam a produção da riqueza como valor fundamental da sociedade capitalista nunca trataram a escassez de recursos naturais como um problema a ser resolvido, mas como um fator da lógica de consumo. Esta lógica não se preocupou com a finitude dos recursos explorados, uma realidade que não pode ser negada, ao contrário, estimulou a produção de uma política disciplinar de gestão de recursos e moderação da escassez em ciclos econômicos.

Como consequência dessa separação, Beck Giddens e Lash (1997) apontam a auto ameaça sistêmica que e a devastação da natureza, sob o sistema capitalista, que converte na força motora da história contemporânea. Assim, prima-se por um modelo de desenvolvimento compromissado apenas com os imperativos da produção e as leis do rendimento econômico, comprometendo inclusive a noção de ética praticada nesse contexto, conforme se observa o atual paradoxo entre o alto grau dos desenvolvimentos tecnológico e científico das últimas décadas alcançados graças ao sistema produtivo vigente e a crise ambiental que está pondo em perigo as bases de sustentação do próprio sistema produtivo em questão (Derani, 1997).

Dessa forma, ao dissociar o elemento ecológico em seu modo de vida, os valores e os imperativos construídos dentro dessa lógica de produção e acumulação de riqueza que norteiam a conduta humana desconsiderou totalmente a relação de integração e dependência do homem com a natureza, colocando ambos em risco. Além disso, esse afastamento acabou por comprometer a noção de ética e, conseqüentemente, de justiça praticada dentro da lógica do modelo vigente, sendo necessário uma correção para que se passe a levar em conta os limites biofísicos e os riscos ambientais (Sachs; Santarius, 2007), levando em consideração as complexas questões que a questão ambiental traz, dando lugar a uma nova concepção de justiça.

Diante disto, a partir do debate da formação da biopolítica (Foucault; 2005) em termos ambientais (Freitas & Mozine, 2015) no contexto capitalista, para a gestão das mudanças climáticas, este ensaio busca entender a dinâmica dos processos de contenção/promoção do desmatamento, como fator agravante das mudanças climáticas no Bioma Amazônico durante os três primeiros anos do Governo Jair Bolsonaro. Aliado a isto, a partir de uma interpretação consoante a ecologia política crítica (Bryant, 2015), apresenta uma análise de dados que cruza os dados históricos de focos de incêndio (INPE, 2022a) e desmatamento (INPE, 2022b) no referido bioma, com os discursos oficiais da presidência da república no mesmo período (Brasil, 2022), evidenciando sua correlação e os regimes de verdade que se busca produzir para justificar a ação institucional sobre tal problema.

Com isso, aponta-se a iminência de aplicação do conceito de Necropolítica, segundo Achille Mbembe (2018), a partir da identificação de caracteres que apontam a conformação, a partir de 2019 de uma “política de morte”, a partir da instauração de um “estado de exceção” ambiental no bioma amazônico. Isto está representado, como se vê no progressivo aumento do desmatamento e na maior “eficiência” da ação, mascarada pelo discurso oficial

que simultaneamente exalta a expansão do agronegócio e criminaliza as populações tradicionais frente a este processo.

Desarrollo

MUDANÇAS CLIMÁTICAS E PRESERVAÇÃO DA AMAZÔNIA

Em 1972, quando ocorreu a Conferência de Estocolmo, na Suécia, como uma resposta internacional ao Relatório do Clube de Roma, reunindo representantes de 113 países, foram lançadas as bases da discussão para se estabelecer uma visão global e princípios comuns à preservação e melhoria do ambiente humano (Dias, 2003). Essa discussão foi a gênese necessário a ECO-92 no Rio de Janeiro, Brasil, ocasião em que as discussões sobre a natureza das mudanças climáticas sentidas em todo o globo deixaram de se restringir a um debate regional e isolado para assumir sua natureza global, conectando as comunidades afetadas de diversos pontos do planeta (Pessin & Sganzerla, 2016).

Essa mudança de paradigma se deu em função de duas constatações que, ao menos dentro do meio científico, estão consolidadas: a mudança no clima é real e trata-se de uma responsabilidade de todos, ainda que os diversos países do globo sejam afetados em graus diferentes. Num tempo em que o acesso e a divulgação dos mais diversos tipos de conteúdo entre indivíduos através da internet parece lançar parcela significativa da população mundial em estado de desinformação por meio da disseminação de *fakenews*, pode-se afirmar a veracidade da mudança climática através da confrontação dos registros de temperatura média do globo por meio das tecnologias de monitoramento mais avançadas disponíveis atualmente e a assertividade quanto a previsão de eventos extremos decorrentes desse aumento (Onça & Felicio, 2012).

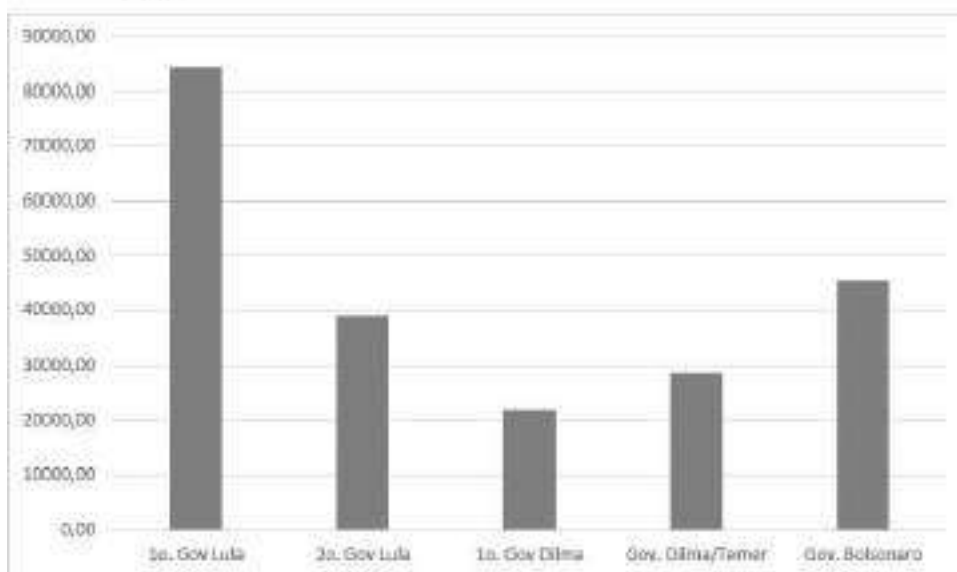
Nesse contexto, o Brasil é um dos centros de preocupação do mundo globalizado em função de abrigar a maior parte da Floresta Amazônica, a maior floresta tropical do mundo (Conti, 2011). A importância desse bioma é sem precedentes, primeiro porque, após meio século desde o início da sua exploração, ainda surpreende comunidades científicas de todo o mundo com fauna e flora não catalogados.

Segundo, por abrigar a maior bacia hidrográfica do mundo, um dos diversos fatores que propiciam e mantêm conectados de forma saudável diversos outros ecossistemas. Terceiro, e não menos importante, é uma das maiores reservas de gás carbônico da terra armazenado através de seu extraordinário bioma, graças ao processo de fotossíntese e crescimento de sua vasta flora. Assim, como se vê, pela análise do gráfico 1 abaixo, buscou-se entre os anos de 2003 e 2014 reduzir o impacto do desmatamento nas mudanças climáticas no Brasil (Prost, 2023).

Justamente por isso, o desmatamento ilegal dessa floresta representa um gatilho para o desequilíbrio geral do clima em todo o globo, a começar pelo início do processo de desertificação com a exposição das nascentes e assoreamento dos rios, passando pela poluição causada no processo de industrialização da matéria prima retirada da floresta, e atingindo o seu ponto alto com a queima das áreas florestais visando o aproveitamento da área para cultivo de commodities, lançando diretamente na atmosfera, e de forma quase instantânea, os gases responsáveis pelo agravamento do efeito estufa que foram armazenados num lento processo de milhares de ano.

Há que se ressaltar que o efeito estufa é um fenômeno natural, essencial à vida uma vez que é responsável por manter estável a temperatura da terra, porém, com a intervenção humana as emissões desses gases aumentaram de forma exponencial, num quantitativo que o bioma global não consegue absorver adequadamente. Em função disso, temos um aumento desregulado e crescente da temperatura da terra e dos oceanos, com consequências sobre as correntes marítimas e fenômenos como “*el niño*” que por sua vez possui influência negativa sobre a floresta amazônica uma vez que é responsável pelo aumento de secas e incêndios (Fearnside, 2009; 2019).

Gráfico 1: Taxa de Desmatamento do Bioma Amazônico (Km²) entre os anos de 2003 e 2022



Fonte: Elaboração própria a partir de INPE (2022b)

Justamente por isso, esse processo de destruição da Floresta Amazônica Brasileira é considerado um dos principais catalisadores de desregulação desses fenômenos (Xavier, 2019). Aqui é importante reconhecer que esse processo nunca se estancou, mas já esteve mais controlado como se verifica na sua redução ao longo dos anos de 2008 e 2009. Porém, os números registrados pelo sistema DETER, do Instituto de Pesquisas Espaciais-INPE (2022b), divulgados em setembro de 2021, apontam que em agosto de 2021 cerca de 918 km² da Amazônia estavam com alertas de desmatamento, conforme Gráfico 1 acima.

Apesar da queda em comparação com 2020, 32% menor, os alertas estão 42.7% maiores do que em agosto de 2018. Já no Cerrado, o aumento no mês de agosto foi de 132% para o desmatamento e 48,1% de queimadas, passando de 15.000 focos desde 2014. De janeiro a agosto de 2021 os alertas de desmatamento somam 6026 km², praticamente igual ao mesmo período em 2020, onde os alertas somaram 6099 km². Este é o terceiro ano seguido em que o período, de janeiro a agosto, fica acima de 6.000 km², algo que só ocorreu durante o “governo” Bolsonaro conforme se pode verificar na série histórica, também disponível pelo sistema DETER (INPE, 2022b).

Esses dados são resultados de, segundo a comunidade científica, um amplo processo de desregulamentação das políticas ambientais implementadas desde 2018 sob o pretexto de desburocratizar os processos de investimento e desenvolvimento do chamado agronegócio, cuja propaganda nos canais oficiais do governo brasileiro tem exaltado pelos recordes seguidos de safras que seriam responsáveis por alimentar o mundo e enriquecer o país (Jank, Nassar & Tachinardi, 2005), apesar da ironia dessa produção se dar dentro de um país assolado pela pobreza e fome crescente, e ser destinada quase que integralmente ao mercado externo (Silva et. al., 2020).

Apesar de veementemente denunciado pela comunidade científica do Brasil e do mundo, esse fenômeno parece contrariar as declarações feitas pelas atuais autoridades brasileiras que parecem se esforçar para apresentar ao mundo uma justificativa plausível aos números alarmantes denunciados. Com vistas a isso, muitas autoridades brasileiras parecem voltar seus olhos à Amazônia, enxergando nela uma jazida de riquezas sem fim a ser explorada sem que se pense nas consequências locais e globais, declarando todos àqueles dispostos a apresentarem erro dessa postura, ou um caminho alternativo, inimigos (Fearnside, 2019).

Ademais, há que se destacar o desaparecimento de comunidades indígenas inteiras que são totalmente dependentes dos recursos disponibilizados pela fauna e flora do complexo bioma amazônico. Assim, o avanço desenfreado e irresponsável da exploração da floresta Amazônica implica, direta ou indiretamente, na expulsão e morte de diversas comunidades e culturas pré-coloniais que ainda sobrevivem ali, algo que parece não sensibilizar as autoridades brasileiras (Silva, 2017).

DA BIOPOLÍTICA AMBIENTAL À NECROPOLÍTICA NO BRASIL

Entendendo então esse processo de mudança climática previamente explicitado, e devidamente clarificado, começamos a entender e explicitar a relação desse com tanto a Biopolítica quanto a Necropolítica em anos recentes no Brasil. Deste modo, podemos começar com a breve explicação do que são esses conceitos, respectivamente de Foucault (2005) e de Mbembe (2018), sendo que o primeiro autor explica que Biopolítica é a diretriz política de lidar com situações aleatórias que veem a ameaçar a expectativa de vida dos indivíduos de uma certa população, assim como lidar com processos e criar políticas que tendem a favorecer o aumento da expectativa de vida da população em geral (Negrís, 2020; Teixeira & Freitas, 2021). Neste mesmo contexto Foucault (2015) explica que veem a existir o poder biopolítico, o poder que ele explicita ser de um soberano para fazer viver e deixar morrer, e que tem uma base teórica vinda do racismo, mesmo que não explícita para o povo.

Todavia, ressaltam Wermuth, Marcht e Mello (2020) essa base de racismo é apenas a ideia de divisão de duas raças entre um grupo, e assim, com o poder deixar morrer, negligenciar esse povo para que a sua morte, venha a ocorrer naturalmente ou pela mão de outro, com a ideia de que a morte dessa raça vem a beneficiar a expectativa ou qualidade de vida do resto da população, ademais, esse conceito de morte não é privado a uma ideia de uma morte física, mas também uma morte política ou até social, onde a raça ruim se torna incapaz de tomar decisões políticas ou veem a perder a sua voz. Foucault (2005) vem a exemplificar que o auge da Biopolítica e esse poder de fazer viver e deixar morrer suportado pelo racismo veio a ser o regime nazista, onde o poder veio a ser entregue a própria população e o próprio racismo e antissemitismo eram abertamente parte da população, e um regime que vinha a se matar no conceito de sua “raça pura”.

Nesse contexto, é necessário explicar a teoria de Necropolítica de Mbembe (2018), uma teoria baseada na Biopolítica de Foucault, mas que aborda essa no sistema das antigas colônias, e adiciona conceitos como a escravidão em sua teoria, e lida com o problema que a Biopolítica tem, que é não ser adequada para o uso em países que foram colonizados e são muitas vezes subdesenvolvidos por causa disso. Portanto, a principal mudança de Mbembe para colocar essa em prática é entender o processo histórico das colônias, e entender que essas foram utilizadas apenas para enriquecer as metrópoles, utilizando de uma técnica brutal que seria a escravidão, tal qual era nesse caso, justificada pelo racismo, uma vez que nesses casos eram raros se ter escravos brancos, e que a principal justificativa para permitir o uso da escravidão era de que os negros, indígenas e asiáticos seriam uma raça inferior, e que esses teriam sua força utilizada pela mão do desenvolvimento branco, sendo assim, a base vinda do Darwinismo social, que era extremamente popular durante os anos da colonização tanto das Américas quanto da África e da Ásia (Mbembe, 2001).

Adentrando mais então no que o conceito de escravidão vem a ser, Mbembe (2001; 2018) vem a descrever esse como mais uma morte do indivíduo, sendo que era também um modo de dar o poder de fazer viver e deixar morrer na mão daqueles que possuíam escravos, esses dois efeitos vindos do fato de o escravo ser tratado não mais como uma pessoa, mas sim como um objeto, e portanto, não tinha nenhuma capacidade de sequer mudar seu destino, ou de participar politicamente da sociedade, e devido a isso, estava sujeito ao que seu dono

escolhesse fazer com ele. Mbembe vai além também, e mostra com sua teoria, que apesar de a escravidão ter sido abolida no papel, ainda existem diversas sociedades com diversos casos de trabalho escravo, e nos mostra os efeitos em geral que essas antigas práticas tiveram nas sociedades atuais, principalmente com uma grande diferença de classe social entre essas ditas raças que haviam sido estabelecidas, e como o racismo ainda é existente no sistema político devido a isso (Mbembe, 2018).

Com esses dois conceitos básicos esclarecidos, principalmente o conceito de Achille Mbembe (2018) de Necropolítica, se torna clara a relação dessa com a situação atual do Brasil, país de severo processo colonial extrativista e foi não apenas um dos maiores importadores de escravos, mas também um dos últimos a banir essa prática, e um país que não teve nenhuma política de reintrodução para os povos que foram libertados desse regime de posse, deixando assim à mercê da sorte o que ocorreria com os seus novos cidadãos.

Assim, é possível se compreender então a relação dessas ações com as ações e efeitos atuais, onde se percebe claro que a população mais pobre e mais negligenciada pelo governo brasileiro é a negra e a de minorias, com os indígenas sendo um alvo particularmente grande quando se fala do aspecto ambiental, uma vez que o governo muitas vezes aparenta ser cego perante a esses povos e seus pedidos de ajuda e demanda de ação contra os atos de desmatamento ilegal ou de exploração de território e ataque contra tanto aqueles que tentam os ajudar quanto aos próprios povos da região amazônica.

DADOS DO DESMATAMENTO E DISCURSO OFICIAL

Ao e buscar a relação com os aspectos analíticos expostos acima, apresenta-se, neste momento, a partir do discurso presidencial, a forma como o governo Bolsonaro relega às populações tradicionais uma política de morte, ao negligenciar suas demandas e pedidos. Além disso, o discurso presidencial vem acompanhado de uma destruição do aparato de defesa dessas populações e do sucateamento do aparelho de proteção ao meio ambiente. Os discursos oficiais, assim, é de que isso é necessário, mostrando uma real aplicação da necropolítica, e são discursos que vem até a mentir sobre a situação, dizendo que está ocorrendo uma diminuição nas atividades ilegais e prejudiciais para o meio ambiente, enquanto se tem diversas notícias mostrando o contrário, como por exemplo o uso de apenas 42% da verba pelo IBAMA para a fiscalização ambiental em anos recentes, uma queda imensa e que não ocorria em governos passados.

Assim, corroborada pelos dados apresentados abaixo, se estabelece a visualização do conceito de necropolítica ação institucional do governo brasileiro entre 2019-2021. Com isso, entende-se que a “biopolítica ambiental”, como sendo esse conceito aplicado a gestão dos regulamentos e instituições que governam o meio ambiente, direcionada estabelecer uma política de morte às comunidades tradicionais mais vulnerabilizadas. Além disso, se vê também a ligação desse discurso a fins puramente econômicos enquanto ignora os efeitos que isso causa na população dependente desse e, os efeitos de longo termo para a população geral, enquanto prega que está fazendo o melhor que consegue e que há uma melhora que pode ser contestada pelos dados colhidos.

Tabela 1: Dados Mensais de Focos de Incêndio no Bioma Amazônico

| Ano | Jan | Fev | Mar | Abr | Mai | Jun | Jul | Ago | Set | Out | Nov | Dez | Total |
|------|------|------|-------|-------|------|------|------|-------|-------|--------|-------|--------|--------|
| 2019 | 1419 | 1368 | 3383* | 1702* | 854 | 1880 | 5318 | 30900 | 19825 | 7855** | 11297 | 3275 | 89176 |
| 2020 | 1200 | 1196 | 1641 | 789 | 629 | 2248 | 6803 | 29307 | 32017 | 17326 | 6321 | 3464 | 103161 |
| 2021 | 794 | 864 | 643 | 615 | 1166 | 2306 | 4977 | 28060 | 16742 | 11549 | 5779 | 1596** | 75090 |

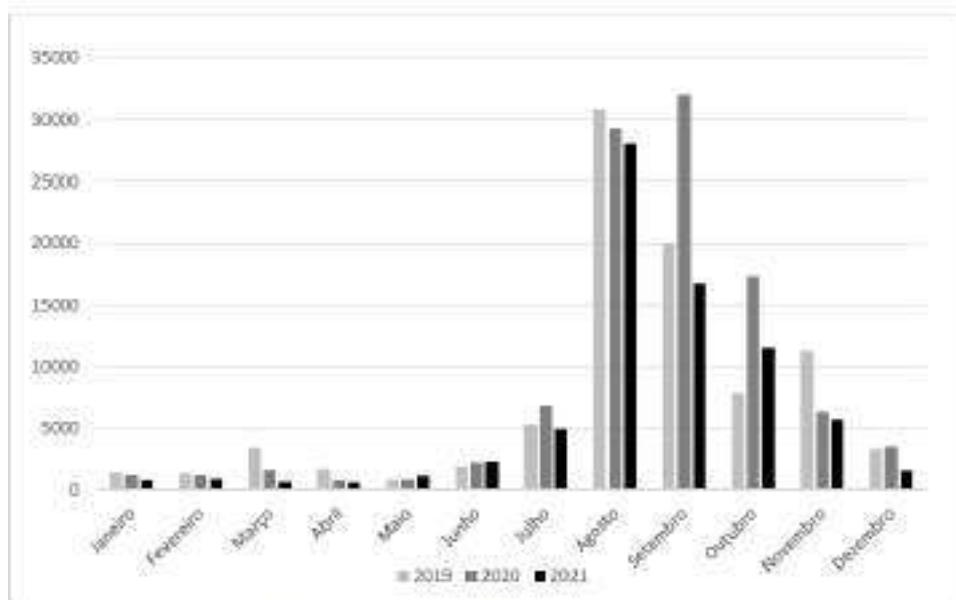
* recorde histórico de focos de incêndio no mês.

** focos de incêndio acima da média histórica para o mês.

Fonte: Elaboração própria a partir de INPE, 2022.

Nesse contexto, a partir da Tabela 1, pode-se perceber o perfil dos focos de incêndio por mês na região de bioma amazônico com o objetivo de se mostrar claramente os dados a serem comparados com os discursos a serem analisados. Tendo esses dados em mente, vale a pena trazer à tona também os gráficos derivados desses sobre certas quantias, como o Gráfico 1, que mostra essas taxas da tabela quando comparadas lado a lado e com qual se percebe os principais meses de focos e perda de mata nativa como sendo dos meses de Agosto a Outubro, os meses de seca, nos quais se entende que deve haver um maior cuidado para prevenir o que já se sabe que vira a ocorrer se táticas de prevenção forem implementadas, isso sendo, uma imensa quantia de focos de incêndio nas florestas amazônicas.

Gráfico 2: Evolução Mensal dos Focos de Incêndio no Bioma Amazônico entre os anos de 2019-2021



Fonte: Elaboração própria a partir de INPE (2022a)

Sendo assim, a análise dos discursos do governo se torna extremamente necessária principalmente após e sobre esses meses, uma vez que é um reflexo direto de como a situação foi lidada. Deste modo se continua para a própria análise dos discursos que foi proposta no começo do artigo, tendo sido esses compilados por meio da transcrição manual pelos sites da Rede Nacional de Radio na seção de áudios do presidente da República, em específico, para esse artigo dos anos de 2019 a 2021, que com a análise das lentes se percebe um discurso negacionista sobre a situação de queimadas em geral, como por exemplo com frases como “Nossa floresta é úmida e não permite a propagação do fogo em seu interior. Os incêndios acontecem praticamente nos mesmos lugares, no entorno leste da floresta, onde o caboclo e o índio queimam seus roçados em busca de sua sobrevivência, em áreas já desmatadas. Os focos criminosos são combatidos com rigor e determinação, mantenho minha política de tolerância com o crime ambiental”, de setembro de 2020.

Quadro 1: Relação entre Focos de Incêndios no Bioma Amazônico e Discurso da Presidência da República em 2019

| Ano | Mês | Focos de Incêndios | Discursos Oficiais |
|------|--------|--------------------|--|
| 2019 | Jan. | 1.419 | Somos o país que mais preserva o meio ambiente. Nenhum outro país do mundo tem tantas florestas como nós. A agricultura se faz presente em apenas 9% do nosso território e cresce graças a sua tecnologia e à competência do produtor rural. Menos de 20% do nosso solo é dedicado à pecuária. |
| | Abr* | 1.702 | também no governo Médici nós passamos de doze para duzentas milhas náuticas o nosso mar territorial, apenas umas das poucas ações do governo daquela época. |
| | Mai. | 854 | Por que que a Baía de Angra não pode ser por exemplo a nossa Cancun, por que tem que ter lá uma estação ecológica de nome Tamoios, onde em 29 acidentes geográficos a maioria ilhas num raio de 1km não pode existir qualquer atividade humana |
| | Jul. | 5.318 | oitenta por cento de qualquer propriedade é preservada, preservada por quem? Pelo próprio proprietário. |
| | Ago. | 30.900 | somos um governo de tolerância zero com a criminalidade e na área ambiental não será diferente, por essa razão oferecemos ajuda a todos os Estados da Amazonia legal (...) mesmo que as queimadas desse ano, não estejam fora da média dos últimos quinze anos (...) |
| | Set. | 19.925 | sessenta e um por cento do nosso território é preservado, nossa política é de tolerância zero, para com a criminalidade a incluídos os crimes ambientais |
| | Out**. | 7.855 | Temos aumentado e muito a nossa produtividade agrícola, sem aumentar a área cultivável |
| | Nov. | 11.297 | O Brasil é exemplo mundial ao conciliar preservação do meio ambiente e produção agropecuária. |
| | Dez. | 3.275 | O Brasil é um dos poucos países que pode dizer que pode sim ser um grande "celeiro do mundo". Mas precisa de que? Que não atrapalhe vocês. |

Fonte: Elaboração própria a partir de INPE (2022a) e BRASIL (2022)

De forma recorrente, os discursos presidenciais clamam também que as queimas são advindas não de falta de combate, mas de ações tribos indígenas e pequenos produtores, enquanto clamam ainda que a floresta não queima por que “é úmida”, além de discursos que gozam dos níveis de preservação como “O Brasil é exemplo mundial

ao conciliar preservação do meio ambiente e produção agropecuária.” De novembro de 2019, enquanto

se vê números gritantes do aumento de perda de área de mata, como futuros gráficos vão mostrar. Tudo isso fomentando ainda a ideia de aumentar a enaltecer a indústria agropecuarista que já se mostra gigante com frases como “Temos aumentado e muito a nossa produtividade agrícola, sem aumentar a área cultivável” em outubro de 2019, mesma data que teve recordes históricos de focos de incêndios mensais.

Quadro 2: Relação entre Focos de Incêndios no Bioma Amazônico e Discurso da Presidência da República em 2020

| Ano | Mês | Focos de Incêndio | Discursos Oficiais |
|------|-------|--|---|
| 2020 | Jan. | 1.200 | O ministro da energias, um grande passo, depende do parlamento, vamos sofrer pressões dos ambientalistas, esse pessoal do meio ambiente né, se um dia eu puder, eu confio os nós a Amazonia já que eles gostam tanto do meio ambiente, e deixe de atrapalhar os amazonidas aqui de dentro das áreas urbanas |
| | Fev. | 1.196 | nós já temos quatorze por cento do território nacional demarcado como território indígena. |
| | Jun. | 2.248 | No passado, muitos vezes o homem do campo tinha medo de receber alguém do Ibama ou do ICMBio, esse medo praticamente acabou ele deve receber com respeito e ser tratado com respeito também por que em primeiro lugar nós adotamos aquilo que está na lei é advertir e orientar em um segundo momento |
| | Jul. | 6.803 | expor as ações que temos tomado em favor da proteção da floresta amazônica e do bem-estar das populações indígenas além desses acordos o Brasil está disposto a avançar em outros entendimentos com parceiros mundo afora |
| | Ago. | 29.307 | A instalação da energia elétrica visa o desenvolvimento social e econômico das comunidades, que são, em sua maioria, ribeirinhas, indígenas e quilombolas. |
| | Set. | 32.017 | Nós estamos vendo alguns focos de incêndio acontecendo pelo Brasil. Isso acontece ao longo de anos (...) Nós aqui temos a matriz mais limpa energética do mundo. (...) Nossa floresta é úmida e não permite a propagação do fogo em seu interior. Os incêndios acontecem praticamente nos mesmos lugares, no entorno leste da floresta, onde o caboclo e o índio queimam seus roçados em busca de sua sobrevivência, em áreas já desmatadas. Os focos criminosos são combatidos com rigor e determinação, mantenho minha política de tolerância com o crime ambiental |
| | Out. | 17.326 | onde convidaremos diplomatas, de outros países para mostrar naquela curta viagem de uma hora e meia que não verão em nossa floresta amazônica nada queimando ou se quer um hectare de selva devastado |
| Nov. | 6.321 | No cenário mundial, somos responsáveis por menos de 3% da emissão de carbono, mesmo sendo uma das 10 maiores economias do mundo, por isso também nesse aspecto mais uma tenho orgulho de dizer que o Brasil possui a matriz energética mais limpa dos países integrantes do G20, mantemos um firme compromisso de preservar nosso patrimônio ambiental (...) | |

Fonte: Elaboração própria a partir de INPE (2022) e BRASIL (2022)

Os dados levantados mostram que há um patente desalinhamento entre o discurso do governo brasileiro durante a gestão 2019-2021 e o que se verifica na prática em relação a preservação do ecossistema amazônico. Diante desse quadro, duas questões são essenciais para que se entenda esse desalinho: para quem os discursos dessa gestão estão direcionados e a quem interessa a – literal – queima da floresta amazônica.

Quadro 3: Relação entre Focos de Incêndios no Bioma Amazônico e Discurso da Presidência da República em 2021

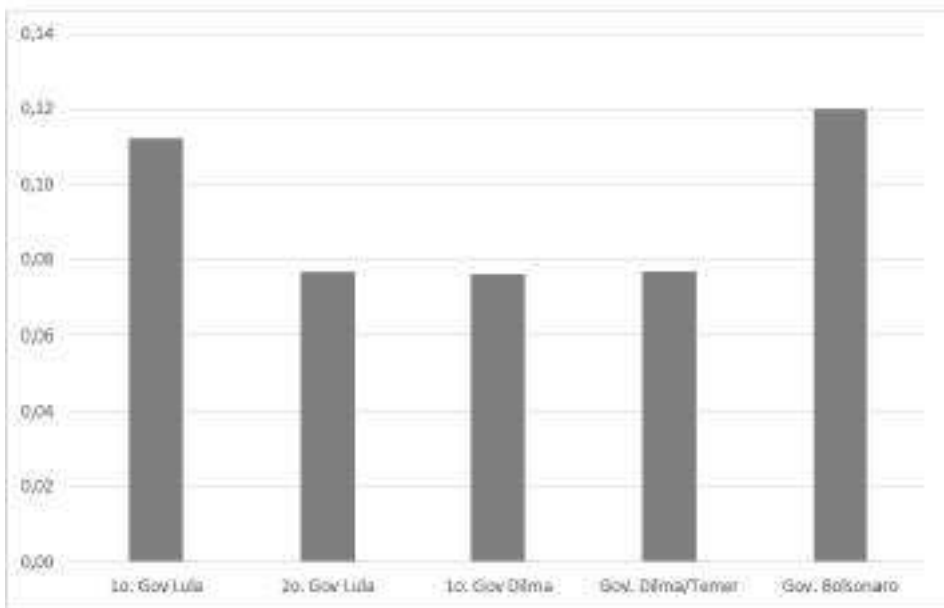
| Ano | Mês | Focos de Incêndio | Discursos Oficiais |
|------|------|-------------------|---|
| 2021 | Fev. | 864 | O aporte será feito pela margem brasileira da usina ao longo dos próximos cinco anos. A modernização contempla a substituição completa dos principais componentes nas subestações de Foz do Iguaçu, no Paraná e Ibiúna, em São Paulo |
| | Mar. | 643 | (...) Nos últimos seis meses por iniciativa de meu governo, houve uma queda de vinte por cento nos alertas de desmatamento em comparação com mesmo período do ano anterior. Conseguimos evitar o desmatamento de área equivalente a mil quilômetros quadrados, nossos esforços estão voltados para dar continuidade a esses resultados nos próximos meses seremos auxiliados nessa tarefa pelo satélite Amazônia 1 lançado no final de fevereiro. (...) |
| | Abr. | 615 | o Brasil está na vanguarda do enfrentamento do aquecimento global, ao discutimos mudanças no clima não podemos a causa maior do problema, a queima de combustíveis fosseis alongo dos últimos dois séculos |
| | Mai. | 1.166 | (...) nós temos reservas indígenas que equivalem a duas vezes do Estado do Espírito Santo por exemplo, reserva Yanomami, temos parques também que equivalem a alguns países da Europa (...) |
| | Jun. | 2.305 | somos o país que mais preserva, não adianta falar que nós queimamos a Amazônia que é uma mentira deslavada, todos nós sabemos que a floresta húmida não pega fogo, agora essa grande campanha contra nós é pelo nosso potencial |
| | Ago. | 28.06 | quando se fala extensas áreas que parte dela, preservando aqui oitenta por cento da região amazônica ser preservada, isso é muito bom para todos nós |
| | Out. | 11.549 | (...) Retornarei a Roraima mês que vem, quero sobrevoar a região do Vale do Rio Cotingo, confirmar as informações que nós temos sobre o potencial hídrico da região, e vamos ver o que nós podemos fazer nessa região porque está em reserva indígena (...) |

Fonte: Elaboração própria a partir de INPE (2022) e BRASIL (2022)

Quanto a primeira questão, basta analisar o conteúdo desses discursos e os momentos em que eles foram proferidos para que se possa concluir que foram usados como resposta às cobranças e pressões internacionais quanto aos dados empíricos que atestavam a aceleração do processo de destruição desse ecossistema tão importante. Já em relação a segunda questão pode bem ser respondida quando indaga-se quem são os favorecidos com a destruição dessas áreas, no caso, aqueles necessitam de maiores espaços de terra para produção de riqueza, ou se preferir, acumulação de capital.

Essa falta de coerência entre o discurso e os dados levantados denotam não apenas o contexto de crise ambiental no Brasil agravado na gestão em análise, mas evidência uma crise quanto a ética desse discurso (Garcia, 2008) que insiste em negar o que está empiricamente comprovado. O resultado disso é um total descrédito do mesmo e um prognóstico catastrófico ao ecossistema atingido e, conseqüentemente, à preservação do clima visto que o discurso de negação implica na ausência de ação de combate.

Gráfico 3: Intensidade do Desmatamento no Brasil: Km² Desmatado por Foco de Incêndio entre 2003 e 2022*



* Dados parciais até novembro de 2022.

Fonte: Elaboração própria a partir de INPE (2022a, 2022b)

Com esses discursos esclarecidos se mostra claro que os dados pesquisados devem vir mais a tona que nunca, sendo que o primeiro deles a ser notado é o de que feitas a colheita de dados de área desmatada nos governos

atuais e nos quatro últimos governos se percebe que o governo atual tem um desmatamento de 0.12km² por foco, enquanto o segundo governo do Lula, o primeiro governo da Dilma e o governo Dilma/Temer tiveram um total

de 0.8km² por foco, e com o primeiro governo do Lula, tendo 0.11km² por foco, mesmo tendo que lidar com um governo que previamente não fazia manutenção quase que nenhuma nessa fronteira.

Conclusões

Esse contexto evidencia a necessidade de se discutir a ética nos discursos e debates dos problemas ambientais, começando pelo reconhecimento da problemática enfrentada e, atualmente, já sentida por todo o globo, passando pela definição de objetivos claros sobre enfrentamento e estabelecendo um objetivo que seja coerente com a linha adotada. Para tal, Giménez e García (2002) consideram fundamental uma redefinição de prioridades éticas, políticas, econômicas e jurídicas, que permitam uma linha contínua e decisória na ordem jurídico-ecológica e uma reelaboração profunda, inclusive teórica, da justiça e dos seus esquemas orientadores e operativos. Contudo, enquanto a comunidade internacional corre contra o tempo para que essas discussões e correções aconteçam antes de um ponto de não retorno, a gestão analisada, dada a disparidade dos discursos e dos dados levantados, parece tráfegar na contramão do mundo, distanciando cada vez mais a realidade da natureza e da sociedade que representa.

Dessa maneira, a partir da análise dos dados contidos na seção 4 deste ensaio, pode-se perceber que, nos anos de 2019 a 2021 o discurso sobre a política ambiental brasileira se converteu em um processo de mascaramento da retomada do desmatamento, tanto em aumento dos focos de incêndio como de área desmatada. Além disso, é evidente nos discursos presidenciais a forte defesa da exploração agrário-industrial frente a criminalização das populações tradicionais, reforçando estereótipos e buscando fazer valer um regime de verdade contrário a anseios ecológicos e de efetiva consolidação de uma biopolítica ambiental, o que pode caracterizar os aspectos de necropolítica apontados por Mbembe (2018)

Bibliografia

- Beck, U; Giddens, A; Lash, S. (1997). *Modernização reflexiva*. São Paulo: UNESP.
- Brasil. Rede Nacional de Rádio (2022). *Áudios do Presidente da República*. Disponível em: https://redenacionalderadio.com.br/programas/audios-do-presidente-da-republica?b_start=int=840. Acesso em: ago de 2022.
- Bryant, R. L. (2015). Reflecting on political ecology. In: _____ (ed). *The international handbook of political ecology*. Cheltenham: Edward Elgar. p. 14-26.
- Conti, J. B. (2011). Considerações sobre as mudanças climáticas globais. *Revista Do Departamento De Geografia*, 16, 70-75.
- Derani, C. (1997). *Direito Ambiental econômico*. São Paulo: Max Limonad.
- Dias, G. F. (2003). *Educação ambiental, princípios e práticas*. 8. ed. São Paulo: Gaia.
- Fearnside, P. M. (2009). Aquecimento global na Amazônia: impactos e mitigação. *Acta Amazonica*, v. 39, p. 1003-1011.
- _____. (2019). Retrocessos sob o Presidente Bolsonaro: um desafio à sustentabilidade na Amazônia. *Sustentabilidade International Science Journal*, v. 1, n. 1, p. 38-52.
- Foucault, M. (2005) *Em Defesa da Sociedade: Curso no College de France (1975-1976)*. São Paulo: Martins Fontes.
- _____. (2015). *Microfísica do poder*. Rio De Janeiro: Paz e Terra.
- Freitas, T. M. D. M. de; & Mozine, A. C. S. (2015). Ecogovernamentalidade e mudança do clima no Brasil: os discursos oficiais brasileiros e o processo de regulação do clima. In: Maurício Jr., A.; Cunha, R. A. V. (Orgs.). *Direito e Regulação*. Curitiba: CRV. p. 231-266.
- Garcia, M. G. (2008). *O Lugar do Direito na Protecção do Ambiente*. <https://icjp.pt/sites/default/files/media/720-1113.pdf>.
- Giménez; T. V. & García, G. A. (2002). *Justicia ecológica y protección del medio ambiente*. Trotta Editorial S A.
- INPE – Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais (2022a). *Programa Queimadas*. https://queimadas.dgi.inpe.br/queimadas/portal-static/estatisticas_estados/.
- _____. (2022b). *Terra Brasilis: PRODES – Desmatamento*. http://terrabrasilis.dpi.inpe.br/app/dashboard/deforestation/biomes/legal_amazon/rates.
- Jank, M. S., Nassar, A. M., & Tachinardi, M. H. (2005). Agronegócio e comércio exterior brasileiro. *Revista USP*, 0(64), 14. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9036.v0i64p14-27>
- Mbembe, A. (2018). *Necropolítica: Biopoder, soberania, estado de exceção, política de morte*. São Paulo: n-1 edições.
- _____. (2001). “As formas Africanas de Auto-Inscrição”. *Revista Estudos afro-asiáticos*. 23(1):171-209.
- Negrís, A. (2020). Entre Biopolítica e Necropolítica: uma questão de poder. *Ítaca*, 0(36), 79–102. <https://revistas.ufrj.br/index.php/Itaca/article/view/31835/>
- Onça, D. de S., & Felício, R. A. (2012). A Elevação Global das Temperaturas: Tendência ou Artificio? *Periódico Eletrônico Fórum Ambiental Da Alta Paulista*, 8(8). <https://doi.org/10.17271/19800827882012342>

Pessini, L., & Sganzerla, A. (2016). Evolução histórica e política das principais conferências mundiais da ONU sobre o clima e meio ambiente. *Revista Iberoamericana de Bioética, (1), 1-14*.

Prost, C. (2023). Forças Armadas, Geopolítica e Amazônia (Paper 156). *Papers do NAEA, 9(1)*.
<https://doi.org/10.18542/papersnaea.v9i1.11675>

Sachs, W., & Santarius, T. (2007). *Un futuro justo*. Barcelona: Icaria.

Silva, M. L. A. e, Raposo, I. O., Silva, L. E. S. C. da, Assunção, J. E. de S., Rolim, T. M., Souza, A. B. M. de, & Franco, F. da S. (2020). Vulnerabilidade Social, Fome e Pobreza nas Regiões Norte e Nordeste Do Brasil. *Políticas Públicas, Educação e Diversidade: Uma Compreensão Científica Do Real*, 1083–1105.

Silva, R. H. (2017). *Povos indígenas em isolamento voluntário na Amazônia brasileira: o sexto século de genocídios e diásporas indígenas*. .355f. Tese (Doutorado em Relações Internacionais) – Universidade de Brasília

Teixeira, G. É. de L., & Freitas, R. F. de. (2021). Entre Foucault e Mbembe: da biopolítica à necropolítica no século XXI. *Cadernos Cajuína, 6(1)*, 84.

Xavier, R. A. (2019). Considerações a respeito das mudanças climáticas globais. *Revista Ambientale, 1(1)*, 17–25.

Wermuth, M. Â. D., Marcht, L. M., & Mello, L. (2020). Necropolítica: racismo e políticas de morte no Brasil contemporâneo. *Revista de Direito Da Cidade, 12(2)*.

Palabras clave

Necropolítica ; Brasil; Bolsonaro

La Necesidad del Nuevo Paradigma Tecnológico Fundado en la Nueva Cosmología de la Transformación de Boff: Garantizando la adhesión de las nuevas generaciones al Paradigma Post Antropocéntrico

Illyushin ZAAK SARAIVA ¹ ;

Maurício Tavares PEREIRA ²

1 - Instituto Federal Catarinense - Campus Luzerna. 2 - Instituto Federal Rio Grande do Sul - Campus Alvorada.

Resumen de la ponencia

Datos del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Unep, advierten de un agotamiento casi total de los recursos naturales en el planeta Tierra en las próximas décadas, ya que la humanidad ha talado la mitad de los bosques existentes en la década de 1950 y habrá extinguido, para la década de 2030, minerales vitales para el actual modo de producción industrial capitalista, como el cobre, la bauxita, el zinc, el fósforo y el cromo, además del petróleo que, según a la misma estimación, tendrá una duración máxima de 40 años (Unep, 2010; 2018). Más del 70% de los granos producidos a nivel mundial se utilizan para alimentar animales de carne como cerdos, aves y bovinos, y no para alimentar humanos, agravando el escenario mencionado de agotamiento por vía artificial, reducción del suministro de alimentos y reducción de la disponibilidad de tierra cultivable, y la escasez de recursos naturales también está asociada con un aumento sin precedentes en la eliminación de desechos humanos en la naturaleza, con la población de las grandes ciudades generando 2.200 millones de toneladas de desechos sólidos al año, resultado directo de la producción capitalista con uso intensivo de recursos naturales y estímulo al consumo exacerbado (Unep, 2010; 2018). A partir del Informe "Límites del Crecimiento" del Club de Roma (Meadows, 1972) que apuntaba por primera vez con modelos matemáticos el agotamiento de los recursos naturales finitos, se inició un intenso movimiento para imponer límites a la acción devastadora del hombre sobre el planeta. El documento "Declaración Internacional para la Producción Limpia" (Unep, 2001) establece las directrices para gobiernos, organizaciones sociales y para las empresas, de forma que los procesos de producción y de consumo de masas se modifiquen gradualmente para reducir el agotamiento del planeta. Tal compromiso, sin embargo, no mostró resultados prácticos, lo que para Boff (2012), sólo ocurrirá a partir del nuevo Ethos Mundial materializado en las propuestas de la Carta de la Tierra. El objetivo de este estudio es señalar la existencia de límites epistemológicos en la concepción de estas declaraciones y normas ambientales, ya que, a pesar de la relativa efectividad de estas normas en aspectos jurídicos y económicos, el efecto práctico sobre los índices de devastación ambiental fue sólo una disminución en los porcentajes de los impactos de la acción humana, no impidiendo, por tanto, el avance del proceso de devastación global, ni garantizando la futura supervivencia humana como señalan Morin (1977), Guattari (1989), Capra (1996), Löwy (2005) y Boff (1995). Este artículo presenta como paso necesario un cambio en el paradigma tecnológico, lo que sólo será obtenido con nuevas concepciones para educación ambiental orientada a las áreas técnicas y las ingenierías.

Introducción

Cuando en 1972 Leonardo Boff –considerado el más grande intelectual brasileño vivo– escribió el clásico 'Jesucristo el Libertador', el mundo estaba entonces en el apogeo de la llamada Guerra Fría, y Estados Unidos tenía casi medio millón de soldados luchando y muriendo del otro lado del Planeta, en Vietnam -guerra en la que los soldados del pequeño y agrario país asiático se convirtieron en leyenda tras derrotar al gigante industrial y militar-, mientras que en América Latina los ejércitos jugaron un papel crucial, pero no en campos de batalla, sino imponiendo dictaduras brutales y sangrientas para derrocar gobiernos de centro-izquierda que recién comenzaban a permitir que la mayoría de la población de sus países ejerciera derechos básicos, derechos que la gente en la Europa desarrollada había disfrutado durante mucho tiempo, como la educación pública y la salud y gratuidad para todos, pleno empleo, acceso a las universidades y a la actividad científica, etc.

En esa época histórica, las condiciones socioeconómicas de la gran mayoría de la población mundial bordeaban la miseria absoluta, cuadro que quedó inmortalizado en importantes obras de la época, entre las que destaca aquí -por conveniencia relacionada con la proximidad intelectual a las proposiciones analizadas- aquí – el clásico 'Las venas abiertas de América Latina' (Galeano, 1971) en el que el autor presenta un resumen de los procesos de explotación responsables de producir la inmensa masa de ciudadanos sin ningún derecho, ni siquiera a la alimentación.

Boff, junto con otros autores fundadores de la Teología de la Liberación, como Gustavo Gutiérrez, Rubem Alves, Juan Luis Segundo, Frei Betto, Leonidas Proaño, Jon Sobrino, entre otros, sistematizaron en forma de importantes obras escritas un conjunto de proposiciones que ya habían venido materializándose desde la década de 1960, y que, en suma, puede caracterizarse como una nueva práctica eclesial que vio en la liberación traída

por Cristo la lucha de las poblaciones pobres y oprimidas por la realización de sus derechos fundamentales, analizando críticamente las injusticias sociales, justificando y dando origen a movimientos como el de las Comunidades Eclesiales de Base.

Sin embargo, como ha demostrado la historia, aunque algunas de las ideas de la Teología de la Liberación llegaron a materializarse, muchas décadas después, a través de mejoras parciales en los indicadores sociales del continente latinoamericano, el movimiento sufrió una fuerte oposición del Vaticano, liderado desde 1978 por el conservador Karol Wojtyła, Papa Juan Pablo II, apoyándose en la acción sistemática del ultra conservador Joseph Ratzinger, más tarde Papa Benedicto XVI, quien desde la Congregación para la Doctrina de la Fe lanzó la feroz persecución aplicada a las obras y a los Teólogos de la Liberación.

Boff, sin embargo –poco después de la Conferencia Río Eco de 1992, cuando fue presionado por el Vaticano para que dejara de escribir, después de haber cumplido ya 1 año de obsequioso silencio, como castigo por la publicación de la obra 'Iglesia, carisma y poder'- mostró porque puede ser considerado uno de los más grandes intelectuales vivos al haber logrado cambiar por completo el foco de su actividad intelectual, pasando de la Teología de la Liberación al Ambientalismo, con un fuerte énfasis en la Ética Ambiental, al publicar decenas de obras que hoy conforman lo que ciertos autores clasifican como la 3ra Fase de su producción.

Además de ser el fundador de la Teología de la Liberación, Boff también se convirtió en uno de los intelectuales ambientalistas más importantes del mundo, con la influencia de su obra superando o igualando la de autores como Edgar Morin (1977), Felix Guattari (1990), Fritjof Capra (2004), Michael Löwy (2005), entre otros, en la conformación y elaboración de lo que se denomina Nuevo Paradigma Post-Antropocéntrico, entendido como una superación del antiguo Paradigma Antropocéntrico vinculado a la razón instrumental y que ha estado vigente desde los tiempos de Descartes y Bacon.

Este artículo –primeramente concebido en su forma preliminar para el 3er Simposio Sudeste de la ABHR en 2019, realizado en el Campus Maracanã de la UERJ- y basado en textos preliminares de su autor, presentados en congresos (2016; 2017; 2018), tiene como principal objetivo presentar elementos para un Nuevo Paradigma Tecnológico, través de un conjunto de valores para que la Educación Ambiental, especialmente en los cursos superiores de áreas tecnológicas como Ingenierías, produzcan un verdadero cambio de paradigmas en las nuevas generaciones de profesionales que actúan en las industrias. El trabajo presenta una caracterización comparativa de la nueva Cosmología de la Transformación defendida por Boff, en una perspectiva que explica sus diferencias epistemológicas en relación con la Teología de la Liberación, trayendo además una sistematización de autores que abogan por el nuevo paradigma, e un comparativo entre el viejo paradigma antropocéntrico de corte instrumental y el nuevo paradigma post antropocéntrico.

En razón del Chaos de Fuego e Destrucción instalado en la Amazonía y en el Pantanal de Mato Grosso desde el 10 de agosto de 2019 por usurpadores de tierras y especuladores vinculados al protofascismo brasileño, el artículo también trata, lamentablemente, de este acto de terrorismo contra la naturaleza cuya crueldad nunca antes se ha verificado en la historia de Brasil.

El texto está así dividido: primeramente esta Sección Introducción, seguida por la Sección Desarrollo, donde se encuentra la Problemática 1, La severidad de la devastación ambiental en el Siglo XXI; la Problemática 2, El discurso ambiental y marketing verde; la Problemática 3, Los límites epistemológicos de la legislación ambiental; el Método; los Resultados; y finalmente la Sección de Conclusiones, seguida por las Bibliografía.

----- Desarrollo

Para mejor estructuración del texto, esta Sección se encuentra dividida en 5 sub-secciones, siendo la Problemática 1 relacionada al estado de la devastación ambiental; la Problemática 2 relacionada a la divergencia entre discurso y práctica en las acciones ambientales; la Problemática 3 relacionada a los límites epistemológicos dentro las leyes, declaraciones y normas ambientales; el Método del trabajo; y los Resultados.

PROBLEMÁTICA 1 – la gravedad de la devastación ambiental en el siglo XXI

Si en las décadas de 1960 y 1970 la gran herida experimentada en el planeta Tierra fue el hambre y la miseria de miles de millones de seres humanos debido a la explotación ilimitada de las grandes empresas capitalistas y los países ricos, la evolución radical del sistema capitalista experimentada a partir de la década de 1980, trajo para la humanidad una paradoja desconcertante, ya que dos fenómenos aparentemente inconexos comenzaron a caminar juntos: el genio de la revolución tecnológica, y ecosistemas completamente devastados y agotados por la industria, con miles de especies de plantas y animales totalmente extinguidos y otros miles en el camino rápido hacia la extinción (Boff, 1995; Pereira; Zaak Saraiva, 2017).

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - Unep (2010; 2018) el agotamiento de muchos de los recursos naturales que se encuentran en el planeta Tierra será total en las próximas décadas, pues la raza humana ya ha talado la mitad de los bosques existentes en la década de 1950, y va haber extinguido de la corteza terrestre hasta el 2030 algunos minerales vitales para el actual modo de producción industrial capitalista, como el cobre, la bauxita, el zinc, el fósforo y el cromo, además del petróleo, que según la misma estimación durará como máximo otros 40 años (Unep, 2010; 2018).

La Unep también informa que más del 70% de los granos producidos actualmente en el planeta se utilizan para la alimentación industrial de animales destinados para carne, especialmente cerdos y aves criados en confinamiento, y no para alimentar humanos (Unep, 2010; 2018), agravando la situación de agotamiento a través de la disminución artificial del suministro de alimentos humanos y la reducción de la disponibilidad de tierras cultivables, con perjuicios para las poblaciones hambrientas y para la naturaleza.

La devastación también está relacionada con el aumento sin precedentes en la eliminación de desechos humanos en vertederos o incluso directamente en los ríos, y solo la población que habita en las grandes ciudades del mundo genera anualmente 3.000 millones de toneladas de desechos sólidos, resultado directo del modo de vida capitalista. producción que utiliza intensivamente los recursos naturales y fomenta el consumo excesivo – además de la basura desechada por miles de millones de habitantes en las zonas rurales (Unep, 2010; 2018).

En agosto de 2019, Brasil y el mundo se conmocionaron al presenciar una inesperada demostración de ignorancia y retraso, quizás la mayor prueba del enorme retroceso vivido por el país entre 2014 -cuando el país era considerado la vanguardia de la democracia y la conquista de los derechos sociales. debido a la reducción sin precedentes de la pobreza y la miseria del orden del 63%, en el caso de la pobreza extrema, entre 2004 y 2014 (Ipea, 2015)- y el advenimiento del nuevo gobierno profascista en 2019: un gran movimiento organizado por ganaderos y especuladores de tierras intrínsecamente vinculados al nuevo gobierno, denominado “Día del Fuego”, con el objetivo de quemar grandes cantidades de bosque (Matias, 2019), alcanzando récords históricos sin precedentes (Madeiro, 2019), y peor aún, una acción que ya había sido descubierto por el Ministerio Público Federal y denunciada al gobierno federal (Aranha, 2019).

La gravedad de los incendios de agosto de 2019 fue tan grande que provocó una crisis diplomática entre Brasil, liderado por el gobierno fascista, y la Comunidad Europea, llevando al presidente de Francia convocar una reunión extraordinaria del llamado G7 - Grupo de los 7 más desarrollados países, exclusivamente para atender la devastación en la Amazonía y las posibles sanciones contra Brasil (Senra, 2019).

PROBLEMÁTICA 2 – Discurso ambiental y marketing verde

Entendiendo el concepto de Impacto Ambiental como cualquier desequilibrio causado por el impacto de la acción humana sobre el medio ambiente, ya que toda producción humana genera consecuencias ambientales (Abramovay, 2012), el tema de la preservación ambiental pasó en la década de 1970 a formar parte integral de la agenda de los gobiernos y Empresas, con el surgimiento de diversas normas, convenios y resoluciones internacionales que pretendieron reducir el cuadro de devastación y escasez antes descrito, entre otros objetivos.

Entre estos documentos se destaca el Informe “Los límites del crecimiento” del Club de Roma (Meadows et al., 1972), que, utilizando modelos matemáticos, señala por primera vez el mencionado agotamiento de los recursos naturales finitos, debido a la constante crecimiento de la población.

También son relevantes varias declaraciones realizadas en el marco de la Unep, entre las que destacan la Declaración de Estocolmo (1972), la Declaración de Helsinki (1974), la Carta de Belgrado (1975), la Declaración de Tbilisi (1977), la de Moscú (1987), la Agenda 21 (1992), la Declaración de Salónica de 1997, la Carta de la Tierra (2000) y la Declaración de Ahmedabad (2007) que fueron imponiendo límites a la acción devastadora del hombre sobre la Tierra.

Sin embargo, el principal destaque de este trabajo lo da el documento de la Unep denominado 'Declaración Internacional para la Producción Limpia' (Unep, 2001), que establece los lineamientos para gobiernos y organizaciones y, principalmente, para empresas industriales, para que los procesos de producción masiva y el consumo vigentes en el siglo XXI se modifiquen paulatinamente con el fin de reducir significativamente el agotamiento del planeta.

Paralelamente a estas declaraciones internacionales y por parte de organismos de la ONU, comenzaron a instituirse requisitos legales en los diversos países, incluido Brasil, para que las empresas y los profesionales de la tecnología y la industria de la transformación (especialmente ingenieros, arquitectos, técnicos industriales, etc.) se adapten para limitar o mitigar impactos ambientales de su actuación en el ámbito de los más diversos procesos productivos.

Pero a pesar de la existencia de una vasta legislación ambiental en el Brasil contemporáneo y en el mundo, varios pensadores como Boff (1995), entre otros, han demostrado que las reglas y sanciones solo reducen los impactos ambientales, pero no pueden prevenir el proceso de devastación global, ni garantizar la supervivencia humana futura. en el planeta.

Para Boff (1995) estas normas no representan más que el llamado 'marketing verde', o acuerdos de mercado, o meras demostraciones de intención, que en la práctica no cambian el estado de explotación absurda con que la humanidad utiliza la naturaleza y contamina el medio ambiente del planeta en la fase actual del capitalismo.

PROBLEMÁTICA 3 – Límites epistemológicos de la legislación ambiental

Se considera de sumo interés delimitar teóricamente la existencia de límites epistemológicos en la concepción de estas declaraciones y de las normas ambientales internacionales y brasileñas mencionadas en la sección anterior, en la medida en que, a pesar de cierta efectividad de estas normas en la contemporaneidad brasileña y mundial en ciertos aspectos de la acción humana y social, como los aspectos legales y económicos, el efecto práctico observado en las tasas de devastación ambiental fue solo una disminución en los porcentajes de los impactos ambientales de la acción humana.

Empíricamente, parece que las declaraciones ambientales de la ONU y de los distintos países impidiendo el avance del proceso de devastación global no tuvieron en realidad un impacto práctico, ni garantizaron la futura existencia de condiciones para la supervivencia humana en el planeta, como señalado por Morin (1977), Guattari (1990), Capra (2004), Löwy (2005) y Boff (1995).

A pesar de algunas evidencias de que el documento del Unep sobre la Producción Limpia (2001) ha tenido algún efecto en cuanto a una pequeña reducción del desgaste ambiental que está sufriendo la Tierra a través de la disminución del volumen de residuos, lo cierto es que las tasas actuales de este desgaste son tan altas, que sería necesaria una reducción drástica de los volúmenes de recursos consumidos, algo que, para Boff (2012), no

encaja en el paradigma que guía la producción capitalista, el paradigma antropocéntrico, que ve al hombre como el centro del Universo y la naturaleza como un mero objeto para ser utilizado por el hombre a voluntad.

Boff (2010) aclara que la situación actual no es resultado de los desastres naturales o la devastación cósmica, sino de la acción destructiva de las empresas en la búsqueda del máximo beneficio dentro del sistema capitalista, y queda claro entonces que no basta con minimizar los porcentajes de devastación o aumentar los porcentajes de reciclaje de basura y desechos para ser liberados a la naturaleza (Boff, 2010).

Es evidente, para Boff (2012), que es necesario un cambio completo de paradigmas civilizatorios, es necesario que toda la humanidad comience a ver el mundo como su hogar, como un lugar de trabajo y descanso, como el lugar desde el cual vivir, llevar el alimento y todo lo demás necesario para la vida, por lo que nunca podría ser explotado y contaminado como se hace actualmente (Boff, 2012).

MÉTODO

El objetivo de este trabajo es presentar elementos para un Nuevo Paradigma Tecnológico para que la Educación Ambiental produzca un verdadero cambio de paradigmas en las nuevas generaciones de profesionales técnicos, basado en las propuestas de Boff (2012), para ser adoptado en las facultades de Ingeniería, Arquitectura, Tecnología, ya que estos entre todos son los profesionales más críticos con respecto a la conciencia ambiental. El trabajo también caracteriza la Cosmología de la Transformación defendida por Boff, explicando sus similitudes y diferencias en relación con la Teología de la Liberación, y parte también de la Pedagogía del Oprimido de Freire (1987).

De esta forma, el trabajo es exploratorio y descriptivo, con un enfoque cualitativo-analítico (Bogdan; Biklen, 1994; Quivy; Campenhoudt, 2008), centrado en datos secundarios obtenidos a través de la investigación documental, centrándose en las características y principales movimientos de diferenciación o similitud entre la Teología de la Liberación y la Cosmología de la Transformación, además de la literatura ambiental y las propuestas de un grupo de pensadores cercanos a Leonardo Boff, como Morin (1977), Guattari (1990), Capra (2004), Löwy (2005).

RESULTADOS

Inicialmente, la tabla 1 muestra las similitudes y principales diferencias entre las dos principales proposiciones teóricas de la carrera intelectual de Leonardo Boff, la Teología de la Liberación y la Nueva Cosmología de la Transformación.

Tabla 1 - Caracterización de las dos grandes teorías de Leonardo Boff

| Teoría | Teología de la Liberación | Cosmología de la transformación |
|--|---|--|
| Funciones | | |
| Período de aparición de la "teoría" | <ul style="list-style-type: none"> • Década de 1970 | <ul style="list-style-type: none"> • Década de 1990 |
| Contexto histórico | <ul style="list-style-type: none"> • Apogeo de la Guerra Fría • Guerra de Vietnam • Dictaduras militares en América Latina | <ul style="list-style-type: none"> • Caída del Muro de Berlín • Fin de la Unión Soviética • Auge del neoliberalismo |
| Llaga / Gran dolencia del Mundo | <ul style="list-style-type: none"> • Pobreza • Hambre • Miseria | <ul style="list-style-type: none"> • Devastación ambiental sin precedentes • Extinción masiva de especies • Agotamiento de recursos |
| Naturaleza de los problemas | <ul style="list-style-type: none"> • Político • Socioeconómico | <ul style="list-style-type: none"> • Político • Socioeconómico • Geológico • Biológico |
| Víctimas directas de los males (Oprimidos) | <ul style="list-style-type: none"> • Niños • Mujeres • Desempleado | <ul style="list-style-type: none"> • Plantas y animales • Ecosistemas específicos • Pachamama |
| Agentes de los males (Opresores) | <ul style="list-style-type: none"> • Gobiernos de los Estados Unidos/ Países de Europa/ Japón • Grandes Corporaciones | <ul style="list-style-type: none"> • Gobiernos de los Estados Unidos/ Países de Europa/ Japón • Grandes Corporaciones |
| Naturaleza del conjunto de derechos a conquistar (por las víctimas del sistema) | <ul style="list-style-type: none"> • Ciudadanía | <ul style="list-style-type: none"> • Florestanía (Ciudadanía planetaria) |
| Se construirá una colectividad que involucre a oprimidos y opresores | <ul style="list-style-type: none"> • Sociedad (solo para humanos) | <ul style="list-style-type: none"> • Pachamama / Gaia (plantas, animales y humanos) |
| Paradigma actual | <ul style="list-style-type: none"> • Paradigma antropocéntrico | <ul style="list-style-type: none"> • Nuevo paradigma post-antropocéntrico |

Elaborado por el autor a partir de Boff (2012); Pereira (2013) y Baptista (2007)

La sistematización presente en la Tabla 1, uno de los principales resultados de este trabajo, nos permite visualizar algunos puntos clave de *diferenciación en la teoría boffiniana* a lo largo de su cambio en las últimas décadas del siglo XX.

Así, se percibe como la nueva Cosmología de la Transformación defendida por Boff y otros autores una cosmovisión que parte de los animales y las plantas ya no son como "*objetos*" del hombre, en la forma clásicamente defendida por el Paradigma Antropocéntrico de la Razón Instrumental, sino más bien animales y plantas como Hermanos del ser humano, que con él comparten su casa común, Planeta Tierra o Pachamama, o Gaia.

Así, si en la década de 1960 las víctimas de la sobreexplotación capitalista eran los niños y los pobres oprimidos del mundo, la nueva Cosmología también da a otros seres vivos la condición de víctimas, atribuyéndoles personalidad civil y política, siendo también sujetos de derechos.

Continuando con el análisis realizado para este trabajo, como ya abordó el trabajo anterior del autor (2018), se observa que bajo el paradigma imperante en la sociedad capitalista industrial contemporánea – el *paradigma antropocéntrico que parte de la razón instrumental, que da a la naturaleza el estatus de un mero objeto del hombre* – los sistemas productivos y sus conexiones con la acción científica y tecnológica necesitan profesionales que diseñen los procesos tecnológicos involucrados en la producción y en el consumo, como el Ingeniero, el Arquitecto, el Científico, el Tecnólogo y el Técnico adoptan una postura eminentemente *racionalista* en la que la naturaleza aparece como un mero *detalle*.

En este paradigma antropocéntrico presente en las industrias, y en la mente de sus profesionales técnicos, la Naturaleza aparece como un simple objeto para ser utilizado por el hombre, es decir: las empresas simplemente continúan operando bajo este antiguo paradigma antropocéntrico en el que la naturaleza aparece como un objeto

instrumento dirigido a la riqueza y la acumulación, mientras que por otro lado solo se preocupan de "obedecer"

los límites y porcentajes ambientales impuestos por los estándares internacionales o nacionales, también llamado "marketing verde" (Boff, 1995) por ser utilizado por ciertas empresas de renombre y prestigio como un mero instrumento de propaganda ambiental ante organizaciones competidoras en la disputa del mercado por corazones y mentes.

El surgimiento de un nuevo paradigma, el Paradigma Post-Antropocéntrico pasaría entonces, precisamente, a la formación de un nuevo conjunto de valores y una nueva cosmovisión, la Cosmología de la Transformación, donde este tipo de acción distorsionadora se volvería inviable porque toda la acción productiva de la sociedad tendría tal conformación que sería innecesario 'mitigar' el daño ambiental.

Esta nueva concepción del mundo, por supuesto, no surge "de la nada", no es un hecho para el cual será posible determinar exactamente un momento específico a partir del cual se volverá dominante. Más bien, surge como resultado de crisis y males relacionados con el modo de producción presente, y es aprovechado por la vanguardia de las ideas ambientales de un conjunto de pensadores, presentadas en Tabla 2, publicada originalmente como resultados de investigación del autor de este trabajo en 2018.

Tabla 2 - Algunas justificaciones para la Nueva Cosmología de la Transformación

| Autor/Año de publicación | Trabajo | Síntesis |
|--------------------------|--|--|
| Edgar Morin (1977) | <i>Método 1: la naturaleza de la naturaleza.</i> | Morin afirma ser un error llamar a la especie humana <i>Homo Sapiens Sapiens</i> , ya que el ser humano tiene sentimientos, debilidades, locuras y pasiones. Propone <i>Homo Sapiens Demens</i> . |
| Félix Guattari (1990) | <i>Las tres ecologías.</i> | La ecología ambiental se ocupa de la relación entre las personas y el medio ambiente; La Ecología Social pertenece a las relaciones ecológicas y la Ecología Mental encuentra que la naturaleza no es externa al ser humano. |
| Fritjof Capra (2004) | <i>La red de la vida.</i> | Capra reconoce la interdependencia humana de los fenómenos naturales: los individuos y las sociedades están totalmente integrados y dependen de los procesos cíclicos de la naturaleza. |
| Michael Löwy (2005) | <i>Ecología y socialismo.</i> | El capitalismo es autodestructivo, la humanidad debe avanzar hacia el <i>ecosocialismo</i> , un modo de organización en el que las relaciones entre el hombre y la naturaleza sean justas y armoniosas. |
| Leonardo Boff (2003) | <i>Ethos mundial: un consenso mínimo entre los seres humanos</i> | Los hombres, los animales, las plantas y todos los seres vivos son ciudadanos planetarios interdependientes que habitan la madre tierra (Gaia), y solo juntos superarán la actual crisis socio ecológica. |

Reproducido de Zaak Saraiva (2018), elaborado en base a los autores citados

La Tabla 2 permite constatar que las proposiciones de la Ética Ambiental de Leonardo Boff encuentran eco en los principales pensadores ambientales de la actualidad.

Como tercer resultado principal de este esfuerzo, se propone la sistematización de los elementos del Nuevo Paradigma Tecnológico.

El Nuevo Paradigma Tecnológico deriva del hecho de que muchos países del 3er mundo, incluso Brasil, tienen sus economías dependientes de los sectores primarios y secundarios de la economía, como agricultura, pecuaria, minería y industrias de transformación, lo que da a los profesionales de las compañías industriales un enorme alcance de destrucción (o protección) de la naturaleza, del medio ambiente y de los recursos naturales, lo que demanda una atención especial a las escuelas donde estos profesionales obtienen su formación, o sea, las escuelas de tecnología, de ingenierías, etc.

Los elementos de este Nuevo Paradigma Tecnológico se presentan según la Tabla 3.

Tabla 3 - Características del nuevo paradigma tecnológico

| Elemento | Paradigma antropocéntrico | Nuevo paradigma tecnológico |
|---|---|---|
| Ser humano | Guardián de la naturaleza | Pertenece a la naturaleza |
| Naturaleza | Objeto del hombre | Origen del hombre |
| Plantas y animales | Objetos del hombre | Hermanos del hombre |
| Relación Hombre/Plantas y Animales | Relación de exploración | Relación de fraternidad |
| La Tierra | Origen de recursos | Pachamama / Madre-Tierra |
| Relación Hombre/Tierra | Relación de exploración | Relación de pertenencia / Florestanía / Ciudadanía planetaria |
| Recursos naturales | Patrimonio humano | Patrimonio de todos los seres vivos |
| Educación | Opresiva | Liberadora |
| Producción | Su objetivo es la acumulación capitalista, la ganancia, el lucro | Tiene como objetivo satisfacer necesidades |
| La empresa | Fin en sí mismo / Objeto de acumulación de accionistas | Herramienta o mecanismo para permitir inversiones en la producción de bienes necesarios |
| La técnica | Objetivos a una mayor eficiencia, mayor ganancia | Tiene como objetivo reducir el gasto de recursos / disminuir la contaminación |
| El ingeniero | Agente de exploración | Agente de bienestar / Agente de satisfacción de necesidades |
| Infraestructura | Ayudas a la exploración / Edificios no ecológicos / Maquinaria y procesos contaminantes | Previene la explotación / Edificios ecológicos / Maquinaria y procesos limpios |
| La escuela de ingeniería | Enfocado en mejorar los procesos con el objetivo de obtener más ganancias | Enfocado en crear conciencia de nuevos ingenieros para la ecología y las relaciones fraternales con la Tierra |

Basado en Zaak Saraiva (2017) según las ideas de Boff (1995) y Freire (1987).

Es sólo bajo la validez de este Nuevo Paradigma Tecnológico, propuesto genéricamente en la Tabla 3, y basado directamente en el paradigma post-antropocéntrico defendido por Boff (1995) con la influencia de Freire (1987), que tales profesionales pueden basarse, desde el inicio de la concepción de sus proyectos, en una convivencia armoniosa del hombre con la naturaleza, ya no incorporando a las tecnologías futuras que se crearán los postulados actuales de dominación y sumisión del planeta Tierra al hombre.

En medio de las diversas medidas que aquí se postulan como fundamentales para la construcción colectiva y democrática y la implementación de este Nuevo Paradigma Tecnológico, proponemos que (1) las escuelas profesionales en las áreas tecnológicas se centren únicamente en programas, métodos y contenidos que provoquen cambios radicales en la mentalidad ambiental de sus estudiantes; que (2) las empresas del sector productivo creen círculos de discusión ambiental estimulando discusiones en profundidad con técnicos/ingenieros mediante la asignación de horarios semanales exclusivos para estos debates y; Finalmente (3) las autoridades civiles superen el papel de "monitorear medidas de mitigación" para el papel del cambio radical y la reconstrucción de valores en los procesos administrativos/productivos en los sectores público y privado.

Además de los ingenieros y otros profesionales de la tecnología, todos los futuros esfuerzos tecnológicos, científicos y artísticos de todos los ciudadanos y de las diversas instituciones de la sociedad industrializada deben ser "ecocéntricos" (Boff, 1995) en una perspectiva de sostenibilidad ambiental de la actividad productiva en un sentido más amplio que el existente actualmente, devolviendo al planeta Tierra su equilibrio original perdido por la acción devastadora del hombre contemporáneo y su máquinas y procesos ambientalmente sucios.

El viejo paradigma antropocéntrico necesita por tanto ser superado dialécticamente en su totalidad y finalmente sustituido por el Nuevo Paradigma Tecnológico de carácter "ecocéntrico" (Boff, 1995) para que las nuevas generaciones de Ingenieros y demás profesionales del área tecnológica sean portadores del cambio, y por lo tanto, el viejo paradigma no puede ser simplemente alterado o mitigado para incluir porcentajes y límites, como se hace actualmente.

Es necesario, por tanto, que el cambio se produzca en el ámbito de los centros universitarios y demás aparatos educativos para "dar la luz" a toda una nueva generación de profesionales del área tecnológica que ya cuenten con la necesaria visión crítica respecto de los procesos productivos actuales y los intentos fallidos de mitigación de la devastación ambiental que solo pretenden cumplir con las leyes y declaratorias de protección del medio ambiente, pero que en realidad fueron enteramente creadas y promulgadas bajo este viejo paradigma antropocéntrico y que, por lo tanto, solo atenúan el efecto devastador de la acción humana sobre la naturaleza y su carácter de responsable del agotamiento de los recursos naturales, que la dejan sin futuro.

Conclusiones

En la década de 1970, Leonardo Boff junto con otros grandes teólogos compuso la llamada Teología de la Liberación, que entre otras proposiciones señalaba a los pobres y oprimidos como agentes de liberación a través de su lucha por derechos básicos como la salud, la educación y el empleo.

Posteriormente, en la década de 1990, Boff abandonó la Teología, estudiando temas relacionados con la defensa del Planeta Tierra y la Naturaleza, y presentando al mundo varios trabajos sobre Ética Ambiental y la construcción de un nuevo Paradigma Post-Antropocéntrico a ser adoptado por la humanidad.

Ante el grave escenario ambiental que atraviesa la humanidad, este trabajo de investigación arribó a tres resultados principales, (1) presentó los puntos de similitud y las principales diferencias entre la Teología de la Liberación y la Cosmología de la Transformación en Boff, (2) presentó una conjunto de autores y principales ideas que justifican la nueva y necesaria Cosmología de la Transformación y, (3) presentó las principales características de un Nuevo Paradigma Tecnológico a ser trabajado con estudiantes de las escuelas de arquitectura, ingeniería y tecnología de Brasil, a partir de las proposiciones, principalmente, de Leonardo Boff (1995; 2010; 2012) además de otros autores.

Los resultados corroboran la afirmación de que, a pesar de la existencia de varios documentos, declaraciones y normas para la protección del medio ambiente, la gran mayoría de los procesos productivos prácticamente no se ven afectados por tales documentos en su potencial de devastación de la naturaleza, y las leyes ambientales terminan solamente mitigando un pequeño porcentaje del daño ambiental, constituyendo más como acuerdos de mercado, sin confrontar los daños causados al medio ambiente por la ganancia absurda de muchas corporaciones, lo que hay que cambiar.

Así, se cree que los objetivos del trabajo fueron cumplidos, y se espera que este texto pueda contribuir mínimamente a las discusiones sobre las similitudes entre la Teología de la Liberación y la Cosmología de la Transformación, además de la importancia de adoptar un Nuevo Paradigma Tecnológico en la formación de los profesionales que actúan dentro las industrias de transformación, principalmente ingenieros, tecnólogos y otros.

Bibliografía

Abramovay, Ricardo. (2012) Muito além da economia verde. ISBN: 9788536413549. São Paulo: Ed. Abril, 2012. 248 p.

Aranha, Carla. (2019). Governo foi Alertado pelo Ministério Público Três Dias antes do "Dia do Fogo". In: Revista Globo Rural. 25 ago. 2019. Disponível em: <<https://revistagloborural.globo.com/Noticias/Politica/noticia/2019/08/governo-foi-alertado-pelo-ministerio-publico-tres-dias-antes-de-dia-do-fogo.html>>. Acesso em 26 ago. 2019.

Baptista, Paulo Agostinho Nogueira. (2007). Liberdade e diálogo: a articulação entre teologia da libertação e teologia do pluralismo religioso em Leonardo Boff. 2007. 475 f. Dissertação (Tese de Doutorado) – Universidade Federal de Juiz de Fora, Programa de Pós-Graduação em Ciências da Religião, Juiz de Fora, 2007.

Boff, Leonardo. (1995) Dignitas Terrae - Ecologia: Grito da Terra, grito dos pobres. São Paulo: Editora Ática, 1995.

Boff, Leonardo. (2010). Cuidar da Terra, Proteger a Vida: Como evitar o fim do mundo. Rio de Janeiro: Editora Record. 2010.

Boff, Leonardo. (2012). Sustentabilidade: O que é, o que não é. Petrópolis-RJ: Editora Vozes, 2012.

Bogdan, R. C.; Biklen, S. K. (1994). Investigação qualitativa em educação: uma introdução   teoria e aos métodos. Porto: Porto Editora.

Capra, Fritjof. A teia da vida. São Paulo: Ed. Cultrix, 2004.

Carta da Terra. (2000). Disponível em: <[www.mma.gov.br/estruturas/agenda21 /arquivos/ carta _terra.doc](http://www.mma.gov.br/estruturas/agenda21/arquivos/carta_terra.doc)>. Acesso em: 17 maio de 2009.

Carta de Belgrado sobre Educação Ambiental. Belgrado. (1975).

Declaração da Conferência Intergovernamental de Tbilisi sobre Educação Ambiental. (1977).

Declaração de Ahmedabad (2007): Uma chamada para ação. Educação para a Vida: a Vida pela Educação. Ahmedabad, Índia: 2007.

Declaração de Estocolmo sobre o Meio Ambiente Humano. (1972). Disponível em: <<http://www.dhnet.org.br/direitos/sip/onu/doc/estoc72.htm>>. Acesso em: 17 dez. 2017.

Declaração de Helsinki sobre o Meio Ambiente Marinho. (1974).

Declaração de Moscou. (1987) Conferência Tbilisi + 10 sobre conquistas em Educação Ambiental. ONU. 1987.

Declaración de Salónica.(1997). Conferência internacional sobre medio ambiente y sociedad: educación y sensibilización para la sostenibilidad. Salónica: ONU, 1997.

Freire, Paulo. (1987) Pedagogia do oprimido, 17a. ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1987.

Galeano, Eduardo (1971). Las venas abiertas de Latinoamérica. Siglo XXI Editores, 1971.

Guattari, Félix. (1990) As três ecologias. Tradução Maria Cristina F. Bittencourt. Campinas: Papyrus, 1990. Löwy, Michael. (2005) Ecologia e socialismo. São Paulo: Cortez, 2005.

Madeiro, Carlos. (2019) Queimadas na Amazônia: Percentual em agosto é o maior já medido pelo INPE. In: Folha de SP. 21 ago. 2019. Disponível em: <<https://noticias.uol.com.br/meio-ambiente/ultimas-noticias/redacao/2019/08/21/queimadas-na-amazonia-percentual-em-agosto-e-o-maior-ja-medido-pelo-inpe.htm>>. Acesso em 26 ago. 2019.

Matias, Ivaci. (2019) Grupo usou Whatsapp para Convocar "Dia do Fogo" no Pará. In: Revista Globo Rural. 25 ago 2019. Disponível em: <<https://revistagloborural.globo.com/Noticias/noticia/2019/08/grupo-usou-whatsapp-para-convocar-dia-do-fogo-no-para.html>>. Acesso em 26 ago. 2019.

Meadows, Donella; et al.(1972). The Limits to Growth (Os limites do Crescimento). ISBN 0-87663-165-0. New York: Universe Books. 211 p. 1972.

Morin, Edgar. (1977) *O método 1: a natureza da natureza*. Portugal: Publicações EuropaAmérica, 1977.

Onu – Organización de las Naciones Unidas. (1992). Agenda 21 - Conferência das Nações Unidas sobre o Meio Ambiente e Desenvolvimento. De acordo com a Resolução n2 44/228 da Assembléia Geral da ONU, de 22-12-89. Rio de Janeiro: 1992.

Pereira, Maurício Tavares. (2013). Novo Paradigma Civilizatório: Ética e Ecologia em Leonardo Boff. Dissertação de Mestrado em Filosofia apresentada na FAJE – Faculdade Jesuíta de Filosofia e Teologia, sob a orientação do Prof. Doutor Carlos Roberto Drawin, Belo Horizonte, 2013.

Pereira, Maurício Tavares; Zaak Saraiva, Illyushin. A Cosmologia da Transformação como Novo Paradigma Ético-Ambiental em Leonardo Boff. In: Azevedo, M. A.; Correia, A.; Ferrari, S. C.; Macedo, C. C. C. de; Maia, A. G. B.; Souza, F. R. B de. (2017) *Ética, Política, Religião*. ISBN: 97878578807274723. <<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.17025.61284>>. Coleção XVII Encontro ANPOF: ANPOF, p. 49-61, 2017.

Quivy, R.; Campenhoudt, L. V. (2008). Manual de investigação em ciências sociais. 5ª ed. Lisboa: Gradiva.

Senra, Ricardo. Pressão Política do G7 Impõe 'Risco Real' de Implosão do Acordo entre Mercosul e UE. In: Folha de SP. disponível em: <<https://economia.uol.com.br/noticias/bbc/2019/08/23/pressao-politica-do-g7-impoe-risco-real-de-implosao-do-acordo-entre-mercosul-e-ue.htm>>. Acesso em 26 ago. 2019.

Unep - Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente. (2010). *Rumo a uma Economia Verde: Caminhos para o desenvolvimento sustentável e a erradicação da pobreza*. ISBN: 978-92-807-3143-9. Disponível em <www.unep.org/greeneconomy>. Acesso em 10 dez 2017.

Unep – Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente. *Declaração Internacional para uma Produção Mais Limpa: Diretrizes para Empresas*. ISBN : 92-807-2094-5. 2001. França: United Nations Environment Programme - Division of Technology, Industry and Economics. 23 pp.

Unep - United Nations Environment Program. (2018). Protected Planet Report 2018: Tracking progress towards global targets for protected areas. ISBN No: 978-92-807-3721-9. Disponível em: <https://livereport.protectedplanet.net/pdf/Protected_Planet_Report_2018.pdf>. Acesso em 18 dez. 2022.

Zaak Saraiva, Illyushin. A Necessidade do Novo Paradigma Tecnológico em Boff: Acordos de mercado ou a adesão dos profissionais à nova Cosmologia da Transformação?. In: 2º Simpósio Sul da ABHR – Política, Religião e Diversidades: Educação e Espaço Público. 2017. Anais (...).

Zaak Saraiva, Illyushin. Leonardo Boff e o Novo Paradigma Tecnológico: por uma educação superior baseada na nova Cosmologia da Transformação. In: 3º Simpósio Internacional da ABHR – Política, Religião e Diversidades: Educação e Espaço Público. 2018. Anais (...).

Palabras clave

Leonardo Boff. Educación Política-Ambiental. Nuevo Paradigma Tecnológico. Incendios en la Amazonía en 2019

La revolución ambiental a través de las cuatro ecologías de Leonardo Boff: superación del imperialismo antropocéntrico hacia el ecosocialismo.

Maurício TAVARES PEREIRA ¹;

Illyushin ZAAK SARAIVA ²

1 - IFRS - Campus Alvorada. 2 - IF Catarinense - Campus Luzerna.

Resumen de la ponencia

Este artículo aborda los conceptos presentes en la obra “Las cuatro ecologías: Ambiental, Política y Social, Mental e Integral” de Leonardo Boff (2012), en la que el autor defiende la ampliación del concepto de “ecología” a demandas urgentes de la Siglo XXI. Las principales obras de la nueva etapa ético-ambiental de Boff son: *Ecología, Globalización y Espiritualidad: el surgimiento de un nuevo paradigma* (1993), *Dignitas Terrae - Ecología: el grito de la Tierra, el grito de los pobres* (1995), *Saber cuidar - ética humana: Compasión por la Tierra* (1999), *Ethos Mundial: Un Consenso Mínimo Entre los Humanos* (2003); *Cuidando la Tierra, Protegiendo la Vida: Cómo Evitar el Fin del Mundo* (2010); *El Tao de la Liberación: Explorando la Ecología de la Transformación* (Boff & Hathaway, 2012); *Sostenibilidad: lo que es – lo que no es* (2012b) y, finalmente, el libro “Las cuatro ecologías” (2012). El tema se justifica porque, según Boff, propone nuevas formas y prácticas de la ecología: la Ecología Ambiental defiende una visión más inclusiva de todo el medio ambiente, entendiendo que el planeta Tierra es un superorganismo vivo que se regula a sí mismo; la Ecología Política y Social se refiere a la importancia de la sostenibilidad, la inclusión y la justicia social; La Ecología Mental nos habla de la importancia de la conciencia planetaria para la preservación de todas las especies; la Ecología Integral, es la que busca despertar a los seres no humanos a una visión holística del universo y a la conciencia de la misión humana de cuidar la Tierra. Boff afirma que en la actualidad existe un poderoso retorno a la naturaleza y al logos universal, al que denomina nuevo paradigma ecológico, paradigma cosmológico o cosmología de la transformación, nociones concebidas en el horizonte de dos nuevos conocimientos acumulados por las ciencias de la tierra y la ecología (Boff, 2003). Según Boff, esta Cosmología de la Dominación será sustituida dialécticamente por la Cosmología de la Transformación, fundada en un paradigma ético-ecológico posantropocéntrico en el que la naturaleza ya no aparece como objeto del Ser Humano, sino como territorio y tejido de la casa, sino como su propia casa, la materia de la que deriva su sustento, y los seres de la naturaleza -plantas y animales- ya no aparecen como objetos del hombre, inferiores a él, sino como sus hermanos planetarios (Boff, 2003).

Introducción

Teólogo y Filósofo, Leonardo Boff cumplió 84 años en diciembre de 2022. Considerado por muchos como el mayor intelectual brasileño vivo, el profesor Leonardo Boff escribió más de cien libros a lo largo de su intensa y prolífica carrera teológica, filosófica y académica. Boff es un autor de renombre, con cientos de miles de ejemplares vendidos en todo el mundo, y en las décadas de 1970 y 1980 fue también un religioso cuya importancia en el pensamiento teológico latinoamericano debe permanecer en las próximas décadas. En este contexto, el pensador Michel Lowy (2008, p. 302) se refiere a Leonardo Boff:

En la historia del cristianismo y de las luchas sociales en Brasil, hay un antes y un después de Leonardo Boff. Según el Padre Libânio, sembró un grano mágico que cayó en tierra fértil y parió toda una selva, toda una selva tropical, toda una Amazonía de ideas, valores, sentimientos y luchas emancipatorias.

Debido, entre otras razones, a la postura ácida y dura que el Vaticano comenzó a adoptar hacia él y su obra a partir de mediados de los años 80, su crítica adquirió tal forma que finalmente se distanció de la Iglesia Católica a partir de 1992, y desde entonces entonces ha asumido el reto de construir un nuevo conjunto de proposiciones y teorías en el campo de la Filosofía y más específicamente de la Ética, que lo catapultó como un nuevo defensor de un paradigma que reconcilia la existencia de la humanidad en el planeta Tierra sin tener que destruir y agotar el medio ambiente.

Durante los últimos veinticinco años, Boff ha producido una vasta literatura relacionada con la cuestión ecológica y temas afines, como la ética planetaria; llegando en sus obras más recientes a proponer lo que él llama el “nuevo Ethos mundial”, o Paradigma Civilizador, también llamado “Paradigma Ecológico”, o más recientemente “Cosmología de la Transformación”, en el que la humanidad ya no establece relaciones de explotación hacia la naturaleza y no hacia otros seres humanos. Las principales obras de esta nueva etapa son: *Ecología, Globalización y Espiritualidad: el surgimiento de un nuevo paradigma* (1993), *Dignitas Terrae - Ecología: el grito de la Tierra, el grito de los pobres* (1995), *Saber cuidar - ética humana: compasión por la tierra* (1999), *Ethos mundial: un consenso mínimo entre humanos* (2003); *Cuidando la Tierra, Protegiendo la Vida:*

Cómo Evitar el Fin del Mundo (2010); El Tao de la Liberación: Explorando la Ecología de la Transformación (Boff & Hathaway, 2012); Sostenibilidad: lo que es – lo que no es (2012b) y finalmente, el concepto Boffiniano de “Las Cuatro Ecologías” (2012).

Este artículo, basado en una investigación bibliográfica realizada en el ámbito del proyecto de Doctorado en Psicología Social junto a la Universidad Kennedy, de Buenos Aires, y que fue presentado originalmente como ponencia oral durante el 3er Simposio Regional de la ABHR Sul, en Florianópolis, del 20 al 22 de noviembre de 2017, tiene como principal objetivo analizar las llamadas Cuatro Ecologías propuestas por Leonardo Boff (2012) entendiéndolas como un gran esfuerzo intelectual del autor para superar el Antropocentrismo, hacia el Cosmocentrismo y el Biocentrismo.

Desarrollo

PROBLEMÁTICA 1: El paradigma ético-ecológico en Leonardo Boff

Inicialmente, se presenta aquí una contradicción de importancia sustantiva en el discurso ambientalista de Boffin, la diferencia básica entre ética y moral, que para el autor reside en que la primera forma parte de la Filosofía, mientras que la segunda forma parte de la vida concreta. Si, por un lado, la ética considera concepciones fundamentales sobre la vida, el universo y el ser humano para establecer principios y valores que guíen a las personas y grupos humanos, la moral, por otro lado, se basa nada más que en las costumbres, hábitos y valores culturalmente establecidos (Boff, 2009).

Leonardo Boff utiliza los dos significados originales de la palabra *ethos* (de la antigua Grecia) para señalar las diferencias entre *ethos* y ética. Los griegos escribieron la palabra de dos maneras diferentes, "*ethos*" con la "eta" (y largo), que significa la morada humana y también el carácter, forma, ser y perfil de una persona; y "*ethos*" con "épsilon" (y abreviado), es decir, costumbres, usos, hábitos y tradiciones (BOFF, 2009). Boff afirma que actualmente existe un poderoso retorno a la naturaleza y al logos universal, al que llama el nuevo paradigma ecológico, el paradigma de la cosmología o la cosmología de la transformación, nociones concebidas en el horizonte de los nuevos conocimientos acumulados por las ciencias de la tierra y la ecología. (BOFF, 2003).

Del análisis de las percepciones de Boffin se desprende que el origen de los problemas y crisis derivados del actual modelo de civilización basado en el capitalismo liberal, el consumismo desenfrenado y el individualismo, es que todo este sistema económico sobrevive exclusivamente a expensas de la explotación sistemática y virulenta de los pobres y de la naturaleza (Boff, 2010) Gaia – La Madre Tierra pide ayuda. La contaminación de los grandes centros urbanos, la falta de saneamiento básico en los países emergentes, la deforestación galopante, las quemadas incesantes y la temible y continua contaminación de los recursos hídricos son problemas que se originan en el modelo de desarrollo industrial autodestructivo y en bancarota. y el aumento del efecto invernadero y el cambio climático. Según varios investigadores, esta crisis ambiental puede provocar, entre otros problemas, escasez de agua potable y alimentos en un período de tiempo relativamente corto.

En este escenario, según Boff (2010), existen dos heridas ardientes: la herida de la inmensa pobreza que viven más de mil millones de personas, provocada por la explotación de los pobres por los ricos y de los países subdesarrollados por los desarrollados. y la herida ambiental por la que cientos de especies se extinguen cada año, provocada por la explotación de la naturaleza y las formas de vida por el afán consumista de la humanidad (BOFF, 2010). Boff radicaliza esta crítica a las dos heridas provocadas por la codicia del sistema capitalista que todo lo destruye basado en el lucro, y visualiza la gran similitud entre la lucha social de los años 70 y 80 con la lucha por el medio ambiente de finales del siglo XX. . siglo y principios del siglo XXI, cuando afirma: y de los países subdesarrollados a los desarrollados. y la herida ambiental por la que cientos de especies se extinguen cada año, provocada por la explotación de la naturaleza y las formas de vida por el afán consumista de la humanidad (Boff, 2010).

Boff radicaliza esta crítica a las dos heridas provocadas por la codicia del sistema capitalista que todo lo destruye basado en el lucro, y visualiza la gran similitud entre la lucha social de los años 70 y 80 con la lucha por el medio ambiente de finales del siglo XX. . siglo y principios del siglo XXI, cuando afirma:

[...] ambas líneas de reflexión y práctica parten de un grito: el grito de los pobres por la vida, la libertad y la belleza: la teología de la liberación; y el grito de la tierra que gime bajo la opresión: la ecología. Ambos apuntan a la liberación, uno de los pobres a partir de ellos mismos, como sujetos históricos organizados, conscientes y articulados con otros aliados que asumen su causa y su lucha; y el otro de la tierra a través de una nueva alianza entre el ser humano y ella, en una relación de hermano/hermana y con un tipo de desarrollo sustentable que respete los diferentes ecosistemas y garantice una buena calidad de vida para las presentes y futuras generaciones. (Boff, 1995, pág.)

Para Leonardo Boff, este escenario se asienta claramente en una cosmología trasnochada, que pronto será superada, que Boff denomina Cosmología de la Dominación, basada en un antropocentrismo fundado en la razón instrumental-analítica de carácter mecanicista, determinista y materialista. , y que es sustentada por filósofos racionalistas como Descartes, Francis Bacon, etc., quienes ven a la naturaleza como un objeto de conquista y dominación humana (Boff, 2010). Según Boff, esta Cosmología de la Dominación será sustituida dialécticamente por la Cosmología de la Transformación, basada en un paradigma ético-ecológico posantropocéntrico en el que la naturaleza ya no aparece como objeto, sino como territorio y tejido del hombre, sino como su propia casa y el material del que deriva su sustento.

PROBLEMÁTICA 2: La nueva civilización planetaria y la Cosmología de la Transformación

Nunca es tarde para recordar que para Boff, una nueva civilización, poco a poco, comienza a delinear un nuevo paradigma civilizatorio, más enfocado en las dimensiones benévolas de la humanidad hacia la Madre Tierra y los pobres. El ser humano comienza a sentirse despierto y reconectado con el misterio que conforma el universo. El momento, según Boff, es unir fuerzas para encontrar soluciones (Boff, 2003).

Es necesaria, según el autor, para el surgimiento de una civilización planetaria, que priorice principios éticos y relaciones de cuidado de todo el cosmos. La ética de los cuidados esenciales propone rescatar la vida y concebir una justicia amplia a todas las víctimas de nuestra actual cultura de violencia, exclusión, dominación y explotación (Boff, 1995).

La situación actual, entonces, será superada por una nueva humanidad, comprometida con la construcción de un nuevo patrón de civilización. Así, el “paradigma ecológico” apunta a un destino más noble para los seres humanos y el planeta Tierra (Boff, 1995).

Boff afirma, en este contexto, que el “fenómeno de la Globalización y la correspondiente conciencia planetaria dará lugar a este nuevo paradigma civilizatorio” que llevará al planeta a la Era Ecozoica (Boff, 2002, p. 115).

El nuevo paradigma se caracterizará por una redefinición de la forma de relacionarse con la naturaleza y los pueblos, por una redefinición de la subjetividad humana y del trabajo; porque, a medida que crece la conciencia planetaria, también crece la convicción de que el tema del medio ambiente, de la ecología, se contextualiza en todo, en las políticas públicas, la industria, la educación y las políticas internacionales. Debido al agotamiento de los recursos no renovables, la humanidad deberá cambiar su patrón de comportamiento en relación con la naturaleza o enfrentará enormes cataclismos. Por ello, la sociedad del siglo XXI consumirá de forma más responsable, formando una nueva alianza de respeto y devoción por la naturaleza (Boff, 1995).

Para Boff, el nuevo desarrollo se hará con la naturaleza y no a expensas de ella, como se ha hecho durante siglos. Boff dice:

Habrá un pacto social global entre los pueblos, basado en tres valores fundamentales que todos asumirán: 1) salvaguardar las condiciones para que el planeta siga existiendo y coevolucionando; 2) garantizar el futuro de la especie humana en su conjunto y las condiciones para su posterior desarrollo; 3) preservar la paz perpetua entre los pueblos como medio para resolver todos los conflictos que existirán siempre (BOFF, 2002, p. 115)

En Boff prevalece el sentido de que, en lugar de dominar a la naturaleza en esta eterna relación de explotación, la humanidad debe insertarse en la naturaleza, en sintonía con ella y siempre abierta a nuevas transformaciones.

Prevalece, además, la sensación de que toda la naturaleza constituye un sistema abierto y que, por tanto, siempre puede acoger nuevas interacciones y flujos de energía, contrariamente a la visión cerrada de la modernidad antropocéntrica, que vive en pocas palabras, cerrada en sí misma y inmune a las influencias externas, por lo tanto, fuera del diálogo universal (BOFF, 2003).

Según el autor, entre otras cosas, lo que caracterizaría a esta nueva cosmología de la transformación sería “el respeto por todas las formas de vida y la dignidad de la naturaleza y no su explotación por la humanidad” (BOFF, 2003). En definitiva, “poner el cuidado en el lugar de la dominación, situando la espiritualidad como un hecho de la realidad humana, y no sólo como expresión de una religión” (BOFF, 2003).

PROBLEMÁTICA 3: La Expansión de la Ecología para Leonardo Boff – Ecocentrismo e Biocentrismo

Fue Ernst Haeckel, biólogo alemán (1834-1919), quien acuñó la palabra ecología en 1866 y definió su significado: el estudio de la interrelación de todos los sistemas vivos y no vivos entre sí y con su entorno. como subcapítulo de la biología, se convirtió en un discurso universal, quizás con mayor fuerza movilizadora en el cambio de milenio. Boff muestra así la necesidad de ampliar el concepto del término “ecología” a las exigencias urgentes del siglo XXI, y en este sentido Boff en su obra clásica “Las cuatro ecologías: Ambiental, Política y Social, Mental e Integral (Boff, 2012)”, apunta a nuevas formas y prácticas de la ecología. Fue en este trabajo que Boff delimitó, a través del detalle de las cuatro ecologías, su nueva concepción ético-ambiental.

Según Boff, en Ecología Ambiental, para comprender este concepto es necesario superar la visión reduccionista de la ecología y percibir una visión más integradora del medio ambiente como un todo, con sus especificidades y de sus biomas con sus particularidades únicas, principalmente de que el planeta Tierra es un superorganismo vivo (teoría de Gaia), que se autorregula siempre que la acción antrópica no perturbe a Gaia, que es lo que sucede actualmente (Boff, 2012).

Aún según Boff (2012), la Ecología Política y Social se ocupa de las desigualdades sociales que atormentan a la Madre Tierra a través del clamor de millones de pobres y excluidos por el sistema capitalista que todo lo devora, destacando la importancia de la sustentabilidad, la inclusión y la justicia social, como las desigualdades sociales no son ecológicas, ya que la producción sólo debe satisfacer las necesidades humanas y no generar ganancias para las minorías. La humanidad, en esta perspectiva, no puede sacrificar el capital ecológico de las próximas generaciones, y todas las inversiones deben priorizar el saneamiento básico, la educación y la salud.

La ecología mental es, para Boff (2012), una perspectiva que necesariamente debe abordar los intensos prejuicios y la agresividad salvaje de los humanos posteriores a la revolución industrial hacia la naturaleza y, más importante aún, la importancia de la conciencia planetaria para la preservación de todas las especies terrestres. ya que, sin ellos, el futuro de la humanidad misma no estará asegurado. En ecología mental, el foco está precisamente en la superación de la Conciencia de la humanidad como mera especie, visando construir una nueva Conciencia Planetaria basada en la superación del Antropocentrismo. Sobre esta ecología, el autor comenta:

Desde la ecología interior, la Tierra, el Sol, la Luna, los árboles, las montañas y los animales no están solo ahí afuera, viven en nosotros, como figuras y símbolos cargados de emoción. Las experiencias -buenas o traumáticas- que hemos tenido con estas realidades han dejado profundas huellas en la psique. Esto explica la aversión a unos o la afinidad que sentimos con otros. Tales símbolos forman una verdadera ecología interior, cuyo código de desciframiento fue uno de los logros espirituales del siglo XX, con Freud, Jung, Adler, Lacan, Hillmann y otros. Dentro de nosotros, según CG Jung, brilla el arquetipo de la Imago Dei, del Absoluto. Nadie trabajó mejor que Viktor Frankl en esta dimensión que él llama el inconsciente espiritual, y la gente moderna la llama la mente mística o el punto de Dios en el cerebro. En última instancia, este inconsciente espiritual es una expresión de la propia espiritualidad de la Tierra y del universo que nos atraviesa como la parte consciente del universo y la Tierra. (Boff, 2009b, pág. 1)

Finalmente, la Ecología Integral o búsqueda profunda, según Boff (2012), despierta en el ser humano la llama generadora de una nueva cosmovisión holística e integradora del universo, en la que el ser humano debe finalmente despertar su conciencia holística a su misión divina de la Ley. . como el jardinero del Edén que le fue dado, utilizando sus conocimientos y técnicas para el cuidado de la Tierra, de nuestra casa común, de la Madre Tierra, de Gaia, de la Pachamama (BOFF, 2012).

Es decir, Boff instiga al ser humano para que, a partir del momento presente, todos los esfuerzos intelectuales de la humanidad sean necesariamente ecocéntricos. En este sentido, el Cosmocentrismo es para Boff (2010) una proposición filosófica que afirma la prioridad del mundo natural. , que ocupa el lugar central y fundamental en el orden de la existencia, siendo la naturaleza o el mundo el ser más importante de toda la realidad, ocupando por tanto también el centro de referencia de toda explicación filosófica. Y el Biocentrismo (BOFF, 2010) es una concepción, según la cual todas las formas de vida son igualmente importantes, y la humanidad no es el centro de la existencia. El biocentrismo fue propuesto como antónimo del antropocentrismo, que es la concepción de que la humanidad sería el centro de la existencia, por lo que Boff aclara claramente qué es el biocentrismo al afirmar que el drama de nuestra cultura.

[...] haber hecho de la diferencia una discriminación, una desigualdad. De ahí que el ser humano se defina frente a la naturaleza; por no conocer la dignidad de la tierra se la reserva. No tiene dignitas de tierra, tiene dignitas humanas. La diferencia es fundamental, porque permitirá la comunión, la alteridad como desafío; diferente a ser uno. [...] Considero que la defensa de la vida en su centralidad es una ganancia en la reflexión, porque supera el antropocentrismo, la visión utilitaria del ser humano utilizando la naturaleza para sí mismo. Aquí está la visión de la vida misma, su felicidad. A través de una ética de la compasión, los seres humanos están conectados por lazos vitales con todos los seres vivos. [...] Pensar la ecología como integración política, reivindicativa de la vida, libertaria de la vida, a partir de los más frágiles es, en efecto, ser biocéntrica (BOFF & KRENAK, 1992. p. 36)

MÉTODO

Este artículo busca analizar el libro Las Cuatro Ecologías: Ambiental, Política y Social, Mental e Integral (BOFF, 2012), como un esfuerzo de superación del Antropocentrismo, hacia el Cosmocentrismo y el Biocentrismo. Por lo tanto, se trata de una investigación eminentemente documental, cuya recolección de datos fue bibliográfica, conformada por varios textos del autor Leonardo Boff con énfasis en la idea de las cuatro ecologías. Marconi y Lakatos (2003) afirman que la investigación documental implica la encuesta

[...] de datos de diversas fuentes, independientemente de los métodos o técnicas utilizadas. Este material de origen general es útil no solo para aportar conocimientos previos al campo de interés, sino también para evitar posibles duplicaciones y/o esfuerzos innecesarios; también puede sugerir problemas e hipótesis y orientar otras fuentes de recolección (Marconi y Lakatos, 2003, p. 174)

El análisis realizado luego de catalogar los principales conceptos del autor estudiado consiste en un análisis cualitativo, sistematizando las características de las cuatro ecologías de Boff. El trabajo puede clasificarse como una revisión crítica y sistemática de la literatura, con énfasis en la propuesta cosmológica de Leonardo Boff, desde una perspectiva analítica.

RESULTADOS

El principal resultado del esfuerzo realizado en este trabajo se muestra en el Tabla 1 a continuación. En la obra de Boff, como se puede observar, para cada ecología hay un objeto a cuidar y propuestas específicas.

Tabla 1

Sistematización de las Cuatro Ecologías en Leonardo Boff

| Ecología | Objeto | Propuesta |
|-------------------|----------------|--|
| Ambiental | Planeta Tierra | <ul style="list-style-type: none"> • Medio ambiente en su conjunto • El medio ambiente necesita mantener sus características para las próximas generaciones • La Tierra es un superorganismo viviente • Madre Tierra, Gaia o Pachamama • Superar la visión reduccionista de la Ecología. • Las desigualdades sociales no son ecológicas • Ecología para valorar la inclusión y la justicia social |
| Política y Social | Excluidos | <ul style="list-style-type: none"> • La producción debe satisfacer las necesidades • La humanidad no puede sacrificar el capital ecológico por las próximas generaciones • Las inversiones deben priorizar el saneamiento básico, la educación y la salud. |
| Mental | Conciencia | <ul style="list-style-type: none"> • Superar la Conciencia como mera especie • Desarrollar la conciencia planetaria • Abolir los prejuicios contra la naturaleza • Superar la agresividad contra animales y plantas • Dar prioridad a la salud mental de la humanidad • Post antropocentrismo. • Despertar la cosmovisión holística • Construir un concepto integrador del universo |
| Integral | Ser Humano | <ul style="list-style-type: none"> • Concebir al Ser Humano como un jardinero cuya misión es cuidar la Tierra; • El enfoque tecnológico debe ser armonizar la producción humana con la naturaleza, todos los esfuerzos intelectuales de la humanidad deben ser ecocéntricos. |

Fuente: Elaborado por el autor (2019)

Como se puede observar en tabla 1, la principal diferencia entre las ecologías radica precisamente en que para cada una de ellas el objeto se mueve de lo más general a lo más específico.

Mientras que la primera ecología tiene como objeto el Planeta Tierra, la segunda se preocupa totalmente por los Excluidos Socialmente, mientras que la tercera tiene como foco la Conciencia en un sesgo holístico y ambiental, finalmente, la cuarta ecología, o Ecología Integral o Profunda, se preocupa sobre los seres humanos. Además, se pudo comprobar que existe una gran relación entre los conceptos de Cosmocentrismo y Biocentrismo como consecuencias del ideal construido a partir de las cuatro ecologías, lo cual se puede apreciar en la Tabla 1.

Conclusiones

Este trabajo, cuyo objetivo principal fue analizar la obra de Leonardo Boff titulada Las cuatro ecologías: ambiental, política y social, mental e integral (BOFF, 2012) como un esfuerzo de ese autor por superar el antropocentrismo, hacia el cosmocentrismo y el biocentrismo, se construyó a partir de una investigación documental, con recolección de datos eminentemente bibliográficos, a partir de varios textos del autor Leonardo Boff con énfasis en la idea de las cuatro ecologías, creación original de dicho autor.

Del análisis realizado también fue posible evidenciar que Leonardo Boff propone una ética universal para establecer una convivencia fraterna entre el hombre y la naturaleza.

Se observó que para Boff la diferencia básica entre ética y moral radica en que la primera forma parte de la Filosofía, mientras que la segunda forma parte de la vida concreta. Si por un lado la ética considera conceptos fundamentales sobre la vida, el universo y el ser humano para establecer principios y valores que guíen a las personas y grupos humanos, la moral, por otro lado, se fundamenta en costumbres, hábitos y valores culturalmente establecido.

En un período como el actual, tomado por la falta de posturas concretas de las autoridades frente a las crisis ambientales y sociales que se avecinan, además de la posibilidad concreta de retrocesos políticos y pérdida de derechos sociales, el pensamiento de Boff es un luz que pueda orientar las ideas y, sobre todo, las prácticas. Intentamos demostrar los aspectos centrales del pensamiento de Leonardo Boff, bajo una perspectiva filosófica basada en las llamadas Cuatro Ecologías.

Es interesante observar que Leonardo Boff, de teólogo y filósofo perseguido y proscrito por el Vaticano, en el pontificado de Juan Pablo II y Benedicto XVI, pasó a ser en el siglo XXI una especie de “teólogo oficial del Vaticano” en el pontificado de posiciones claramente progresistas, del Papa Francisco. (Sobre esto nos cuenta Michel Löwy (2018, p.320):

Pero en los últimos años algo ha cambiado: el grano mágico de su pensamiento, su mensaje de esperanza, de fe y de solidaridad universal -con los pobres, los oprimidos y con nuestra Madre Tierra- ha cruzado el océano y llegado a Roma. Nuestro Pontífice, el Argentino Jorge Mario Bergoglio, el Papa que eligió el nombre de Francisco, en honor al amigo de los pobres, de los pájaros, del hermano Sol y de la hermana Luna, estudió con atención y simpatía sus escritos y los tomó como una de sus principales fuentes de inspiración.

Boff es, en ese sentido, uno de los pensadores brasileños que más enriquece al pueblo con conocimiento, por ser instigador y actual. Y la amplitud de su pensamiento abierto, libre, dialogante y plural, una herramienta preciosa para el análisis y la acción en el mundo del siglo XXI.

Como afirma Libanio (2008, p.9), en su artículo “Pensamiento de Leonardo Boff”, se destaca entre los pensadores contemporáneos “por su personalidad volcánica” y concluye que es una “tarea difícil sobrevolar críticamente la monumental obra de Leonardo”, obra, que cubre un arco de más de 30 años con textos consistentes”, lo que hoy se puede decir, son más de 50 años de producción inpecable y original.

Se concluye que, según Leonardo Boff, los seres humanos, los animales, las plantas y todos los seres vivos son ciudadanos planetarios interdependientes que habitan la Madre Tierra (Gaia), y solo juntos podrán superar la actual crisis socioecológica.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro más profundo agradecimiento al Instituto Federal Rio Grande do Sul - IFRS, por la beca de posgrado del 1er autor, sin la cual este y otros trabajos no hubieran podido ser concluidos.

Bibliografía

- BOFF, Leonardo (2012) . As Quatro Ecologias: ambiental, política e social, mental e integral. Rio de Janeiro: Mar de Idéias: Animus anima.
- BOFF, Leonardo (2010). Cuidar da Terra, Proteger a Vida: como evitar o fim do mundo. Rio de Janeiro: Record.
- BOFF, Leonardo (1995). Dignitas Terrae - Ecologia: grito da Terra, grito dos pobres. São Paulo: Ática.
- BOFF, Leonardo (2002). Do Iceberg à arca de Noé: o nascimento de uma ética planetária. Rio de Janeiro: Garamond.
- BOFF, Leonardo (1993). Ecologia, Mundialização e Espiritualidade: a emergência de um novo paradigma. 2 ed. São Paulo : Ática.
- BOFF, Leonardo (1998). Entrevista. A Igreja mente, é corrupta, é cruel e sem piedade. In: Revista Caros Amigos – Setembro de 1998. Editora Casa Amarela.
- BOFF, Leonardo (2003). Ethos Mundial: um consenso mínimo entre os humanos. Rio de Janeiro: Ed. Sextante.
- BOFF, Leonardo (2009). Ética e moral: a busca dos fundamentos. Petrópolis, RJ: Vozes.
- BOFF, Leonardo (2009). La Fuerza curativa de la ecología interior. In: La Columna Semanal de Leonardo Boff. (2009b) 16/01/2009. Disponível em: <www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=311>. Acesso em 15 out. 2018.
- BOFF, Leonardo (1999). Saber Cuidar - Ética do Humano: compaixão pela terra. Petrópolis: Vozes.
- BOFF, Leonardo; HATHAWAY, Mark (2012) . O Tao da Libertação: explorando a ecologia da transformação. Petrópolis, R. J. : Editora Vozes.
- BOFF, Leonardo; KRENAK, Ailton (1992). Natureza e sagrado: a dimensão espiritual da consciência ecológica. In: UNGER, Nancy Mangabeira (Org.). Fundamentos filosóficos do pensamento ecológico. São Paulo: Loyola.
- LIBANIO, João Batista (2008). Pensamento de Leonardo Boff. In.: Guimarães, Juarez. Leituras críticas sobre Leonardo Boff. Belo Horizonte: Editora UFMG; São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
- MARCONI, Marina de Andrade; LAKATOS, Eva Maria (2003). Fundamentos de metodologia científica. 5. ed. São Paulo: Atlas.

Palabras clave

Leonardo Boff; Las Cuatro Ecologías; cosmocentrismo; Biocentrismo.

Prejuicio, negacionismo, intolerancia y lucro como elemento del golpe de 2016: análisis de las propuestas de la bancada BBB en el Congreso brasileño contra el tema de la producción ecológica ambiental y sostenible.

Maurício TAVARES PEREIRA ¹ ;

Illyushin ZAAK SARAIVA ²

1 - IFRS - Campus Alvorada. 2 - IF Catarinense - Campus Luzerna.

Resumen de la ponencia

Con casi cien miembros en 2022, o cerca el 20% de la Cámara de Diputados de Brasil, en contra de los 21 representantes (4%) que tenía en 1994, la Bancada Evangélica es el bloque parlamentario con más grande crecimiento en Brasil (Balloussier et al, 2017). Aunque el porcentaje no parezca significativo, en conjunto con la Bancada Ruralista y la Bancada de la Bala, los diputados evangélicos forman la llamada Bancada de Diputados BBB – Biblia, Bue y Bala (Martins, 2015), con cerca del 45% de los congresistas totales, una fuerza política responsable por grandes contratiempos en el escenario de Brasil post 2015, como la desindustrialización del país, las reformas laboral y de seguridad social que sacan derechos históricos de los trabajadores, la Reforma Constitucional 95 aprobada en 2016 que congeló las inversiones federales en salud, educación y asistencia social durante 20 años, y otras (Marssaro, 2018). En las elecciones de 2014 se eligió uno de los más conservadores de la historia brasileña, que, comandados por el presidente de la cámara de diputados el ultra conservador Eduardo Cunha, permitieron que se retomaran proyectos de ley que por muchos años hubieran sido fácilmente rechazados, como la reducción de la edad de responsabilidad penal, la derogación del Estatuto de Desarme, la creación del conservadorísimo Estatuto de Familia, la inclusión del aborto entre los delitos atroces, entre otras propuestas de carácter ultra conservador. Pero las acciones de los conservadores también se extienden al medio ambiente, siendo responsables por el apoyo a propuestas como la Reforma Constitucional 215 que cambia los criterios para las reservas ambientales y los bosques federales, entre otras. Este artículo tiene como objetivo presentar un análisis de la acción de la Bancada de la Biblia en conjunto con la Bancada BBB en relación con el tema ambiental en el escenario de creciente prejuicio, negacionismo y intolerancia que está atravesando Brasil, amenazando la producción ecológica y fortaleciendo los grandes negocios en el campo, destrozando la naturaleza y los pueblos originarios.

Introducción

Brasil ha experimentado sucesivos cambios políticos, económicos y sociales a lo largo del Siglo XX y primeras décadas del XXI, acompañando muchas veces los cambios experimentados por sus países vecinos, especialmente Argentina, Uruguay y Paraguay, con los cuales mantiene gran afinidad histórica y política.

Uno de los cambios más importantes experimentados fue justamente durante la dictadura militar de 1964-1985, un período de brutal represión, con prisiones, muerte e tortura de miles de opositores y, sobretodo, el aprofundamiento del proceso de modernización conservadora que, con consecuencias sociales extremadamente dañosas, provocó en finales de la década de 1960 y comienzo de la década de 1980 un vertiginoso crecimiento de la economía, acompañado de un feroz movimiento de urbanización que llevó el porcentaje de población rural de 52% existente en 1964 a una reducción vertiginosa, llegando a solamente 30% del total de la población en 1985, cuando el país pasó al control civil.

El período también fue marcado por gran movilidad de migrantes del noreste, la región entonces más depauperada, para las capitales de sudeste, como Rio, São Paulo y Belo Horizonte y, sobretodo, dio inicio a la ocupación de Amazonia por criadores de ganado, proceso que aún se encuentra en pleno movimiento pasados más de 50 años.

Pero, uno de los cambios más fundamentales experimentados por Brasil durante el gobierno dictatorial, cuyos efectos más importantes son sentidos a partir de los años 2010, fue la entrada en Brasil de cientos de pastores neopentecostales venidos de Estados Unidos justamente para evangelizar las masas populares, movimiento que tuvo su auge en los años 1960.

De facto, a pesar de que la primera iglesia pentecostal fue creada en Brasil ya en 1910, en Belém, fue el misionero evangelista canadiense Robert McAlister que en 1960, crea en Bonsucesso, en el norte de Río, la Iglesia Cristiana Nueva Vida, ya trayendo con él algunas prácticas de lo que se convertiría en pocos años el neopentecostalismo brasileño. Su iglesia fue frecuentada en este período justamente por el joven Edir Macedo y su amigo R.R. Soares. Macedo en 1977 va a crear la Iglesia Universal del Reino de Dios, la más grande denominación neo pentecostal de Brasil, con cerca 4 millones de fieles, y Soares será el creador de la Iglesia

Mundial de la Gracia de Dios, con 1 millón de seguidores.

A pesar de que hasta el año 2000 los neo pentecostales aún constituyen minoría en el país, muchos observadores ya apuntaban que su crecimiento rapidísimo traería problemas a la democracia brasileña, una vez que, al igual que los seguidores de sus iglesias hermanas en Estados Unidos, los neo pentecostales desde un punto de vista cultural y político representan un gran activo político en las manos del pensamiento más reaccionario y conservador.

Un de los políticos progresistas más importantes de las últimas décadas, Leonel Brizola, que fue gobernador de Rio Grande do Sul antes de la dictadura, y de Rio de Janeiro después de la redemocratización, llegó a afirmar que “Si los evangélicos entran en política, Brasil irá al fondo del pozo, el país retrocederá vergonzosamente y matarán en nombre de Dios” (1999).

Este artículo tiene como objetivo presentar un análisis sobre la actuación de la llamada “Bancada Parlamentaria BBB”, constituida por terratenientes y especuladores de tierras, por representantes de la industria de armas de fuego, y por pastores e líderes neopentecostales, un grupo que después de las elecciones brasileñas de 2014 llega a contar con al mínimo 80 diputados, y fue el gran responsable por el retroceso vivenciado en Brasil tras el golpe contra Dilma Rousseff.

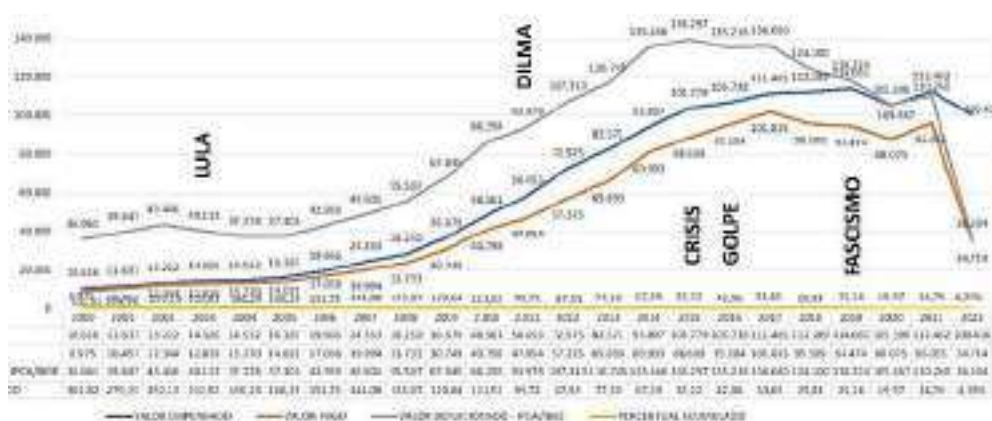
Desarrollo

CONTEXTO RECIENTE: EL GOLPE PARLAMENTARIO DE 2016

Entre los años 2003-2014, durante los gobiernos laboristas de Lula y Dilma, hubo en Brasil un fuerte crecimiento económico ligado a la reducción récord de la pobreza extrema, un aumento del ingreso promedio de los trabajadores en un 3,5% anual, un aumento real del Salario Mínimo en un 70%, una generación sin precedentes de 20 millones de empleos según el RAIS (Ministério do Trabalho), un mínimo histórico de 0,489 en el índice de Gini y un aumento en el gasto social federal del 12,6% al 17%. Pero, al mismo tiempo, hubo una incapacidad para cambiar la permanencia histórica de Brasil como colonia de explotación, y el mantenimiento del papel histórico de subordinación de los sectores económicos dominantes (Furtado, 1961), además de la incapacidad del gobierno laborista (2003/2014) para alterar significativamente las relaciones productivas o los aparatos de reproducción de la explotación, como la educación básica, profesional y superior. La Figura 1, presente la evolución del presupuesto federal en educación de los últimos 20 años.

Figura 1

Presupuesto federal de educación en Brasil (2000-2022)



El movimiento golpista de 2016 revierte casi en su totalidad a los avances logrados hasta 2014: desempleo récord, porcentajes de hambrientos que vuelven a valores de 1994, a partir de 2019 son frecuentes las colas para recoger basura y ganar dinero. Dentro de las reformas neoliberales posteriores a 2016 se destacan: Ley 13.467/17 (fin de la Consolidación de las Leyes del Trabajo), fuerte reducción de los programas federales para erradicar la pobreza, PEC 55/16 (congelación de inversiones públicas por 20 años), fin del programa Más Médicos (y el regreso a Cuba de 8.000 médicos a finales de 2018), todas estas solamente durante el gobierno del golpista Temer.

Si hasta 2014 se lograron conquistas importantes de derechos, hubo muchas concesiones al sector empresarial y financiero que les permitieron reprimir las conquistas sociales con el apoyo del Congreso ultraconservador elegido a base de voto neopentecostal, ruralista y armamentista, articulados por los medios de comunicación alienados.

CONTEXTO RECIENTE: GUERRA CULTURAL

En una especie de batalla clandestina por la destrucción de las pocas garantías de protección a los pobres y las minorías, los líderes de la guerra cultural tienen en su fanático ejército a miles de soldados dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias en la batalla 'hombre a hombre'. De hecho, la cobardía que se ve en las acciones violentas de las falanges de Bolsominions sugiere más batallas 'de hombre a hombre' (Zaak Saraiva, 2019).

Son innumerables los casos de violencia callejera vividos en el período preelectoral contra militantes del movimiento social, cometidos por grupos de bolsominions. El asesinato del capoeira Mestre Moa do Katendê

(Uchôa, 2018) y del activista laboral Charlione Albuquerque (Madeiro; Gama, 2018), inauguró un número creciente de casos de violencia contra las minorías, particularmente LGBTQ (Zaak Saraiva, 2019)

Es fundamental tener una correcta comprensión de la importancia política que ejerce el grupo de ciudadanos que conforman la llamada grieta Bolsominion. Es una corporación con cerca de 16 millones de votantes que se mantiene intacta y políticamente activa gracias en gran parte a la máquina de Fake News (MELO, 2018) que movimenta millones de dólares, pues esta industria bolsonarista de Fake News estaba armada y preparada para el fraude electoral de 2018, y es retroalimentada siempre que sea necesario por una estructura corporativa de desinformación, y se pretende fundamentalmente mantener a este sector ultraconservador del electorado brasileño constantemente motivado y movilizado para la guerra cultural (Rodrigues; Mello, 2018; Pavarin, 2019; Solano, 2019; Zaak Saraiva, 2019).

El odio contra 'el otro' se moviliza a través de la criminalización de segmentos sociales bien definidos, especialmente aquellos considerados indeseables fuera de la estructura productiva (indígenas, campesinos sin tierra, movimiento negro, etc.) (SOLANO, 2019; Zaak Saraiva, 2019);

Figura 2

Indígena muestra cartel con imágenes de los defensores de los indígenas Bruno Pereira y Dom Phillips, en 2022



El discurso del odio se construye a través del revisionismo histórico con el abuso de la recreación ficticia de los hechos, desde la moralización del debate político y el ataque a una serie de enemigos imaginarios identificados como usurpadores por las políticas identitarias, la liberalización del aborto, el género, LGBT, etc. . (SOLANO, 2019).

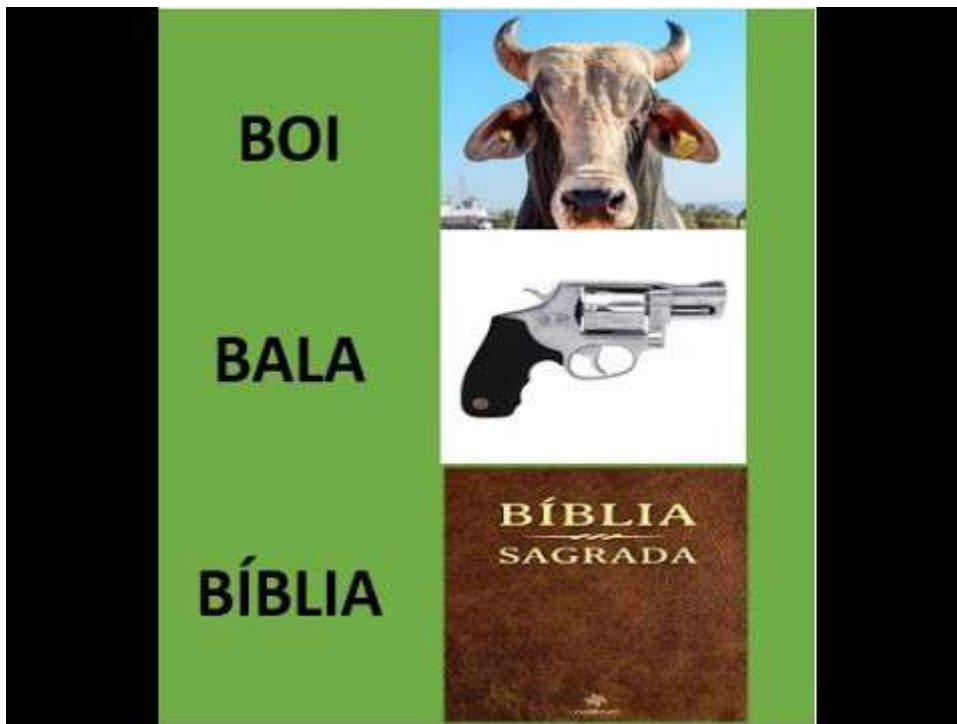
En este debate están presentes varios elementos intrínsecamente relacionados con situaciones similares que se viven actualmente en escenarios donde llegó al poder la llamada Nueva Derecha (SANTOS; TANSCHKEIT, 2019).

Muchos de los derechistas radicales del país provienen de movimientos religiosos como el neopentecostalismo y las iglesias de estilo estadounidense, y actualmente hay más de 600 canales conservadores de televisión y radio cristianos, incluida la segunda estación de televisión más grande del país, Rede Record, propiedad del multimillonario obispo Edir Macedo, de la Iglesia Universal del Reino de Dios.

La “Bancada BBB”, como ya informado anteriormente es el frente parlamentario integrado por diputados y senadores de 3 grupos minoritarios: la “Bancada del Bue” formada por grandes terratenientes y ganaderos, la “Bancada de la Biblia” formada por pastores y obispos neopentecostales, y la “Bancada de la Bala” formada por representantes de la industria de armas de fuego.

Figura 3

Representación humorística de La Bancada BBB



Mientras el ex ministro de Medio Ambiente del actual Gobierno Neofascista, el ex diputado condenado por crímenes ambientales Ricardo Salles, sugirió aprovechar la pandemia para "pasar el rebaño", al menos 351 diputados federales, o dos tercios de la Cámara de Diputados, votaban medidas y elaboraban proyectos de ley contra el medio ambiente, los pueblos indígenas y trabajadores las zonas rurales;

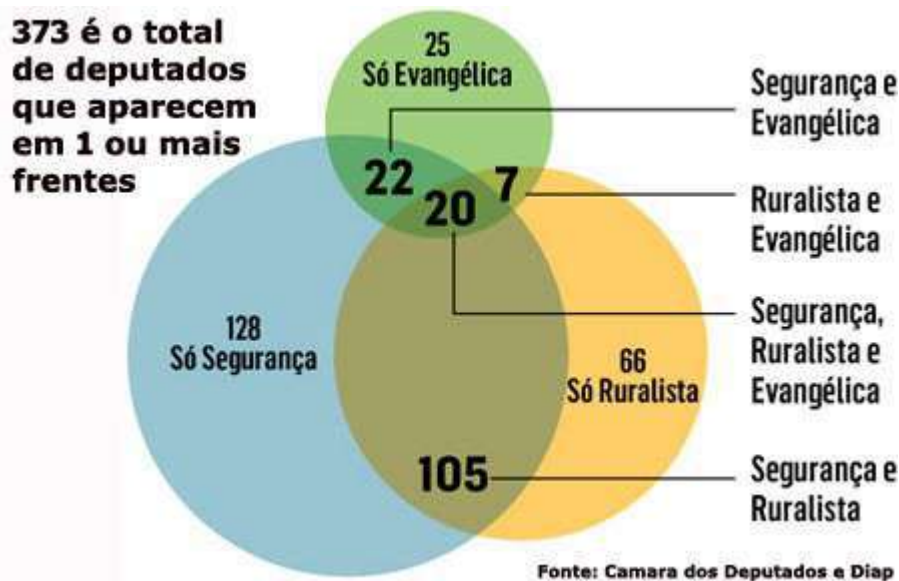
Estos parlamentarios presentaron proyectos y votaron cambios legislativos que:

- (1) perjudican la fiscalización ambiental,
- (2) favorecen actividades económicas depredadoras,
- (3) precarizan la legislación laboral,
- (4) dificultan el acceso a prestaciones sociales y
- (5) obstaculizan la reforma agraria, entre otros retrocesos socioambientales.

En la Figura 4 adelante se puede observar la composición de la Bancada BBB hasta el año de 2022.

Figura 4

Diagrama con la distribución de los diputados de la bancada BBB en 2022



LA BANCADA BBB Y EL INSTITUTO PENSAR AGRO

Segun Castillo y Bassi (2022), detrás del "rebaño" están las multinacionales. El "Paquete de Destrucción" es un conjunto de Proyectos de Ley (PL) actualmente en acelerada discusión en la Cámara de Diputados. Son ellos (1) el «PL de la Grilage de tierras», (2) el PL del «Veneno», (3) el «PL del Licenciamiento Ambiental», y (4) el «Lde

Pero estos Proyectos de Ley no tienen su origen en los diputados y senadores del Frente Parlamentario Agropecuario (FPA), la faceta más organizada de la bancada ruralista en el Congreso. La financiación es nacional e internacional. Hay un cerebro pensante detrás de FPA, y un mecanismo económico, un grupo de cabilderos y ejecutivos de colegios profesionales y empresas, organizados a través del Instituto Pensar Agro (IPA), que formula lineamientos legislativos y define el posicionamiento político del frente.

Figura 5

Entidades Mantenedoras del Instituto Pensar Agro



En la figura 5 se nota que dentro los patrocinadores del Instituto Pensar Agro están grandes corporaciones nacionales y multinacionales.

Acerca del efecto de los cambios políticos post golpe parlamentario, sobre la deforestación anual de Amazonia, según BBC, en la figura 6, se presenta una estimativa del aumento de la deforestación durante los años recientes.

Figura 6

Evolución en la deforestación anual de la Amazonia (1988-2020).



Así, se presentaron algunos de los principales hechos de la Bancada BBB contra los pueblos originarios, la naturaleza, el medio ambiente y la sostenibilidad ambiental durante los últimos años, además de algunas de sus

Conclusiones

Los Cambios Socioeconómicos vivenciados en Brasil post 2016 tienen sus determinantes principales fundamentalmente relacionados con los Cambios Políticos empezados a partir de la Crisis del 2015 y del Golpe Parlamentario 2016.

La ultraderecha en el congreso creció exponencialmente desde el 1994 hasta el 2018, conformada en la llamada Bancada BBB (Neo Pentecostales, Ruralistas, Armamentistas) que tiene cerca de 373 diputados en un congreso con 513 total.

Después de los cambios en legislaciones sociales y la destrucción de los derechos laborales («reforma» de la Consolidación de Leyes Laborales), de los derechos de seguridad social («reforma» de la Seguridad Social), el gobierno de ultraderecha proto fascista se firma en los diputados de la Bancada BBB para lograr sus próximos avances en contra el medio ambiente: (1) el «PL de la Grilage de tierras», (2) el PL del «Veneno», (3) el «PL del Licenciamiento Ambiental», y (4) el «L de Minería en Tierras Indígenas».

Bibliografía

ACAYABA, Cíntia; ARCOVERDE, Léo. Casos de feminicídio aumentam 76% no 1º trimestre de 2019 em SP; número de mulheres vítimas de homicídio cai. G1-SP, 29 abr. 2019. Disponível em: <https://g1.globo.com/sp/>. Acesso em 29 jun. 2019.

AGOSTINI, Renata. MEC Cortará Verba de Universidade por 'Balbúrdia' e já enquadra UnB, UFF e UFBA. Estadão. 30 abr. 2019. Disponível em: <https://educacao.estadao.com.br/noticias/geral,mec-cortara-verba-de-universidade-porbalburdia-e-ja-mira-unb-uff-e-ufba,70002809579>. Acesso em 03 maio 2019.

CROCHICK, José Leon Teoria Crítica e Psicologia Social: Relevância das pesquisas empíricas. In: *Psicologia & Sociedade*, vol. 30, 2018. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2018v30174315>.

FERRARI, Julie. O Processo de Bolonha e os Cortes na Educação Superior do Governo Bolsonaro: Considerações a partir de textos jornalísticos. In: *Ensaio Pedagógico*, v. 3, n. 2, 2019, pp: 69-77. ISSN: 2527-158X.

G1. Ministro da Educação reúne Reitores das Federais para apresentar Projeto de Eficiência de Gestão. In: G1. 16 jul. 2019. Disponível em: <https://g1.globo.com/educacao/noticia/2019/07/16/ministro-da-educacao-reune-reitores-das-federais-para-apresentar-projeto-de-eficiencia-de-gestao.ghtml>

JALES, Paula; TEIXEIRA, Solange. Estado Neoliberal vs Projeto Democratizante: implicações na Política de Assistência Social Brasileira. In: *Argumentum*, v. 11, n. 1, pp. 101-114, jan./abr. 2019. ISSN 2176-9575. <http://doi.org/10.18315/argumentum.v11i1.22850>.

MADEIRO, Carlos; GAMA, Aliny. Homem é assassinado a Tiros em Carreata Pró-Haddad no Ceará. In: *Uol Notícias*, 27 out. 2018. Disponível em: <https://noticias.uol.com.br/politica/eleicoes/>. Acesso em 03 jan. 2019.

MARTINS, Leonardo. Extremistas religiosos, terraplanistas, alienígenas e além: a dinâmica da espiral ascendente de complexidade na formação de crenças e experiências contraintuitivas. In: *Numen*. v. 21 n. 2, 2018, pp: 129-144. <https://doi.org/10.34019/2236-6296.2018.v21.22156>.

MELLO, Patrícia. Empresários bancam campanha contra o PT pelo WhatsApp. In: *Folha de São Paulo*. 18 out. 2018. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/empresarios-bancam-campanha-contra-otptpelo-whatsapp.shtml>. Acesso maio 2019.

OLIVEIRA, Thaianne. Autoridade Científica em Tempos de Crise Epistêmica: A circulação de teorias da conspiração nas mídias sociais. In: XXVIII Encontro Anual da Compós, PUC-RS, Porto Alegre - RS, junho de 2019. ISSN: 2236-4285. Anais...

PAVARIN, Guilherme. Como a Milícia Digital Bolsonaro Resgatou sua Máquina de Fake News para Atacar Universitários. In: *The Intercept Brasil*. 15 maio 2019. Disponível em: <https://theintercept.com/2019/05/14/milicia-digital-bolsonarista-contra-universidades/>. Acesso em 15 maio 2019.

PINHO, Angela. Plano para Universidades vai Esbarrar em Órgãos de Controle, diz Especialista. In: *Folha de São Paulo*, 17 jul. 2019. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/educacao/2019/07/plano-para-universidades-vai-esbarrar-em-orgaos-de-controle-diz-especialista.shtml>. Acesso em 30 jul. 2019.

RODRIGUES, Artur; MELLO, Patrícia Campos. Fraude com CPF viabilizou disparo de mensagens de WhatsApp na eleição. In: *Folha de São Paulo*. 02 dez 2018. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/12/fraude-com-cpf-viabilizou-disparo-demensagens-de-whatsapp-na-eleicao.shtml>. Acesso em 03 maio 2019.

SANTOS, Fabiano, TANSCHKEIT, Talita. Quando velhos atores saem de cena: a ascensão da nova direita política no Brasil. In: *Colombia Internacional*, n. 99, 2019, pp: 151-186. <https://doi.org/10.7440/colombiant99.2019.06>.

SANTOS, Luciano Francisco. Plano Nacional de Educação (2014-2014) e Racionalidade do Tempo-Espaço Escolar: O olhar na educação profissional. 2015. In: III Colóquio Nacional. Eixo I - Políticas em educação profissional. ISSN: 2358-1190. Anais...

SOLANO, Esther. La Bolsonaroización de Brasil. In: *Documentos de Trabajo IELAT, Versión Digital*, ISSN: 198978819, N° 121, Abril 2019.

Struck, Jean-Philip. Violência Política Marca Eleição de 2022. In: Deutsche Welle, 29 out. 2022. Disponível em: <<https://www.dw.com/pt-br/violência-política-marca-eleição-de-2022/a-63592495>>. Acesso em 18 ene 2023.

UCHÔA, Victor. Moa do Katendê: Os minutos que antecederam o assassinato de mestre de capoeira esfaqueado após discussão política. In: BBC-Brasil. 10 out. 2018. Disponível em: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-45806355>. Acesso em 03 jan. 2019

ZAAK SARAIVA, Illyushin. ESCOLA PRA QUÊ, DEMOCRACIA PRA QUEM? Elementos para Discussão sobre o Falseamento da Realidade e Novas Práticas Pedagógicas Libertadoras em Tempos de Homeschooling, de Criacionismo Terraplanista e do Império das Fake News. In: XX Encontro Nacional da Abrapso, Caderno de Resumos. São Paulo: Abrapso. pp: 124-126. Dez 2019. <<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.21981.97766>>

Palabras clave

Bancada Parlamentaria BBB. Congreso Brasileño. Golpe Parlamentario de 2016. Destrucción Ambiental. Derechos Sociales.

Modernidade e Neoextrativismo: O léxico das assimetrias entre Conhecimento Tradicional e Científico em Unidade de Conservação na Amazônia brasileira

Talita Ingrid da Silva¹;

Naiara Videira dos Santos¹

1 - Universidade Federal do Pará.

Resumen de la ponencia

O Ocidente a partir da conquista ibérica do continente americano teceu uma articulação altamente favorável e consistente para o capitalismo emergente, configurada entre os saberes modernos e a organização do poder especialmente nas relações coloniais. A modernidade e o neoextrativismo ameaçam os modos de vida das populações tradicionais. As Reservas Extrativistas constituíram em uma conquista dessas populações pelo seu direito básico de Re-existir. Este ensaio analisa as relações assimétricas entre o conhecimento tradicional e científico, em especial entre os técnicos do Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade e os usuários da Reserva Extrativista Marinha Caeté- Taperaçú, Bragança/PA, destacando o neoextrativismo como catalizador de conflitos socioambientais que são atravessados pelas diferenças de saber e de poder. As ações construídas no Conselho Deliberativo e os debates para a elaboração das regras de apropriação dos recursos naturais evidenciam a diferença do saber. A pesquisa constituiu-se de entrevistas semiestruturadas; acompanhamento de reuniões do CD e análise de documentos da Resex. A Resex é um local privilegiado para a observação das estratégias de participação, refletindo os interesses e as lutas que mobilizam os agentes sociais na cogestão do território. Palavras-chave: Modernidade; Neoextrativismo; Populações Tradicionais; Conhecimento Tradicional; Conhecimento Científico; Reserva Extrativista.

Introducción

O Ocidente a partir da conquista ibérica do continente americano teceu uma articulação altamente favorável e consistente para o capitalismo emergente, configurada entre os saberes modernos e a organização do poder especialmente nas relações coloniais (LANDER, 2005). Esse processo histórico de organização colonial do mundo marca simultaneamente a subalternização dos saberes, das linguagens e da memória das populações residentes na América (MIGNOLO, 2005). Essa colonização eurocêntrica conduz a uma homogeneidade que nos séculos XVIII e XIX culminaria com uma organização e totalidade do espaço e do tempo, reunindo a um só tempo todas as culturas, povos e territórios numa grande narrativa universal projetada pela Europa (LANDER, 2005).

A colonização foi um processo arrebataador, que se alargou para muito além das dimensões econômicas e políticas preconizadas por muitos intelectuais europeus. A imposição do Europeu na conquista e/ou submissão de outros continentes e territórios foram acontecimentos marcados por inúmeros massacres, escravização e expulsão das populações nativas que sofreram com a ruptura dos seus modos de vida, padecendo sem entender a lógica da invasão e destruição de suas vidas e territórios, conforme relatam vários cronistas.

Nesse sentido, a discussão e formulação de estratégias de alternativas ao desenvolvimento e ao neoextrativismo é tema recorrente nos debates políticos e no âmbito das ciências sociais. Porém o desafio de implementação de projetos alternativos à primazia do mercado, se coloca como um obstáculo, em muitos casos intransponíveis. Posto que o capitalismo é um discurso hegemônico, sustentáculo do modelo civilizatório qual estamos inseridos, esse modelo norteia os pressupostos dos valores básicos referentes a humanidade, à riqueza, à natureza, à história, ao progresso, ao conhecimento e à boa vida (LANDER, 2005). Esse reconhecimento hegemônico atribuído ao capitalismo legitima as várias narrativas criadas e alimentadas por este, para justificar através do conhecimento objetivo, científico e universal a cosmovisão da sociedade moderna, que justifica a lógica colonial. Esse modelo civilizatório excludente e desigual exige a desconstrução de metanarrativas que permeiam o caráter universal e natural do capitalismo, “isso requer o questionamento das pretensões de objetividade e neutralidade dos principais instrumentos de naturalização e legitimação dessa ordem social” (LANDER, 2005, p. 11).

Olócus do ensaio em questão, é a Reserva Extrativista Marinha Caeté-Taperaçú, localizada no município de Bragança, nordeste paraense. A Unidade de Conservação (UC) congrega 69 comunidades usuárias, sendo que 03 encontram-se dentro dos seus limites (Castelo, Bonifácio e Vila dos Pescadores). Neste ensaio nos detemos a crítica realizada por Maristela Svampa (2019) ao neoextrativismo que acaba por mercantilizar a humanidade fomentando conflitos em torno das diferenças de saber e de poder. A pesquisa qualitativa constituiu-se de entrevistas semiestruturadas e informais com atores institucionais, como técnicos do Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade, moradores (a) e lideranças da Resex Caeté-Taperaçú. Realizou-se pesquisa participante acompanhando reuniões do Conselho Deliberativo, bem como analisamos documentos oficiais da reserva e dados em *sites* oficiais (Ministério do Meio Ambiente – MMA; ICMBio; Instituto Nacional de

Colonização e Reforma Agrária – INCRA). Tal problemática é um campo fecundo para uma reflexão no âmbito dos estudos pós-coloniais que se concentram nas discussões sobre as relações de poder verticalizadas criadas pela colonização, como as formas desiguais de saber, a ocupação da terra e a exploração da natureza. As contribuições de tais estudos são acepções teóricas importantes na elaboração de alternativas frente aos binarismos postos pela Ciência Moderna (LANDER, 2005).

Desarrollo

Da Modernização Capitalista ao Neoeextrativismo: Conflitos socioambientais em tela

No artigo *Colonialidade do poder, Eurocentrismo e América Latina* (2005) Quijano vincula a colonialidade do poder ao processo de globalização ocorrido na América, que legitima o "capitalismo colonial/moderno e eurocentrado como um novo padrão de poder mundial" (p.117). Neste sentido, Mignolo (2005) observa que às configurações históricas implantadas na cosmovisão dos povos ditos subalternos são introduzidas com o sistema colonial/moderno, estruturado na colonialidade do poder e na diferença colonial que historicamente originou uma geopolítica do conhecimento que inferioriza saberes, povos e culturas, tipificando-os como saberes subalternos.

Dussel (2005) comenta que a superioridade do saber, atrela-se a uma obrigação de civilidade que se centra em desenvolver os povos considerados mais primitivos, bárbaros, sem civilidade, como exigência moral. Eliminando dessa forma saberes ditos subalternos, com a justificativa ideal de desenvolvimento moderno. Paratanto, são criados vários órgãos para fomentar essa modernidade atrelada há uma ideia distorcida de humanidade, que visa instaurar o desenvolvimento corporificado em muitos casos, por meio dos direitos humanos, as populações ditas primitivas e/ou atrasadas.

Em confluência com as acepções dos autores supracitados, Neide Godim (2007) enfatiza a exclusão das populações indígenas da formação do pensamento social amazônico, relegando a essas populações não somente invisibilidade como também a negação dos direitos de ocupação da terra. Godim nos apresenta uma complexa análise histórica da invenção da Amazônia e seus reflexos permanentes de marginalidade que atravessam séculos. Assim, a ilusão desenvolvimentista é alimentada por todo esse contexto histórico, recebendo alguns condicionantes novos do neoeextrativismo, como a alta dos preços das matérias primas e a demanda crescente vinda majoritariamente da China. Os governos acreditavam que essa combinação econômica seria suficiente para alcançar aquele desenvolvimento sempre prometido e nunca realizado de nossas sociedades, o que não ocorreu

(SVAMPA, 2019, p.

61). Nesse sentido, é perceptível a configuração no cenário latino – americano de uma relação entre neoeextrativismo, assimetrias de saberes, ilusão desenvolvimentista e governos progressistas, refletindo em consequências catastróficas do ponto de vista das demandas e dos direitos dos movimentos indígenas, tradicionais e socioambientais, como pode ser depreender nos governos da Bolívia e do Equador, em especial.

Uma marca latente do neoeextrativismo é a explosão de conflitos socioambientais, consubstanciado na luta ancestral pela terra, reivindicada por movimentos indígenas, populações tradicionais e camponeses, que agem no sentido de desenhar formas inéditas de mobilização e participação cidadã, em defesa não somente dos seus territórios, mais, sobretudo, dos seus modos de vida. Assim, Svampa (2019) nos apresenta uma definição dos conflitos socioambientais, que pode ser entendido através do acesso e do controle dos bens naturais e do território, configurando interesses e valores assimétricos entre os agentes envolvidos, em uma disputa de poder e de saber. Os conflitos externam diferentes concepções do território, da natureza, do ambiente e principalmente da compreensão acerca do que se entende por desenvolvimento e participação política (SVAMPA, 2019, p.86).

Nessa direção, as economias latino-americanas a partir dos anos 2000 são impactadas por um crescimento econômico expressivo atribuído aos altos preços internacionais das *commodities*. Esse arranjo econômico favorável foi acompanhado por intensas mobilizações sociais direcionadas ao questionamento do neoliberalismo e das representações políticas tradicionais. Esse período é denominado de ciclo progressista latino-americano, que declinou a partir de 2015-2016. A autora analisa os ciclos dos governos progressistas no Brasil a partir do protagonismo assumido por esses, em face do crescimento expressivo da devastação ambiental acarretadas pelas políticas neoeextrativistas. Nessa acepção, todos os governos latino-americanos, sejam de esquerda ou direita, fomentaram políticas desenvolvimentistas, sem, contudo, problematizar os impactos socioambientais dessas, marginalizando ou mesmo criminalizando as mobilizações e os projetos socioambientais emergentes (SVAMPA, 2019, p.17-36).

A configuração sociopolítica dos últimos dez anos no Brasil tem repercussões avassaladoras nos territórios e na marginalização dos conhecimentos tradicionais, como demonstram vários autores (KRENAK, 2019; KOPENAWA, 2015). Em uma rápida cronologia, é possível verificar o desmonte das políticas socioambientais mais fortemente desde 2013, com a interrupção dos créditos do Programa Nacional de Reforma Agrária, em 2017 com a paralisação do Programa Bolsa Verde, em 2018 com a criação da última Reserva Extrativista (Resex) e atualmente com vários decretos que permitem a ocupação e exploração predatória em terras indígenas e Unidades de Conservação de Uso Sustentável.

Nesse sentido, Svampa (2019) discute o posicionamento neoliberal dos governos latino americanos tanto no fomento ao neoeextrativismo, quanto nos avanços progressistas em políticas públicas socioambientais. A autora pontua alguns conflitos socioambientais, recorrendo há vários exemplos factíveis para evidenciar como as populações locais constroem suas estratégias de enfrentamento, gerando saberes alternativos, como o bem viver e a justiça ambiental para engendrar a defesa e proteção dos bens comuns. Com isso desenham o giro ecoterritorial, vislumbrado através das lutas socioambientais e de linguagens

de valorização. Como podemos observar em projetos desenvolvidos pelas populações tradicionais do nordeste paraense, destacando-se os projetos paneiro do mangal na Resex Caeté-Taperaçu e o projeto encurtando elos da Resex de Curuçá, ambos proporcionam autonomia alimentar e financeira a essas populações para se reproduzirem social e economicamente através dos recursos disponíveis no território. Assim, o neoextrativismo como

fenômeno emergente tem suas origens na conquista e na colonização latino-americana pela Europa, é analisado pela autora em tela, a partir de duas dimensões, objetiva e subjetiva. Objetivamente o neoextrativismo é representado pela quantidade e pela escala dos projetos, pela diversidade das atividades e dos atores envolvidos. No âmbito subjetivo, é marcado pelo surgimento de grandes resistências sociais que desenvolvem outras linguagens e narrativas em defesa de valores, como a terra, o território, os bens comuns, a natureza etc., ameaçados pela expansão da fronteira das *commodities* (SVAMPA, 2019, p.18).

O neoextrativismo é uma categoria analítica elaborada na América Latina, é permeado de um grande poder descritivo e explicativo, que lhe reveste de um caráter denunciativo e mobilizador, além de destaca-se como o centro da acumulação contemporânea do capital. Nesse sentido, Svampa (2019) realiza uma caracterização da dimensão histórico-estrutural do extrativismo que nasce associado à conquista e ao genocídio nos territórios latino-americanos. A geografia da América Latina desenhou seus rumos geopolíticos marcados por uma acumulação primitiva do capital, evidenciado por um paradoxo entre lucro extraordinário e extrema pobreza. Nesse sentido, a autora cita o caso de Potosí, na Bolívia, que representa a dinâmica avassaladora capitalista dos países desenvolvidos, de apropriação da natureza em grande escala e da exportação de matérias-primas. Essa configuração de especialização interna e dependência externa caracteriza as sociedades “exportadoras da natureza” assim denominadas pelo venezuelano Fernando Coronil (SVAMPA, 2019, p.36).

Assim, o projeto de modernização capitalista ocidental destrói o meio ambiente em escalas galopantes e contínuas e com isso desapropria populações que dependiam dessas terras e seus recursos, obrigando essas, a viverem em condições desumanas nas favelas e periferias das grandes cidades. Segundo Krenak (2018, p.9), para essas populações, a perda da terra está para além da sobrevivência, tem ligação direta com “vínculos profundos com sua memória ancestral, com as referências que dão sustentação a uma identidade”, quando esesentido se esvai, toda uma cultural está fadada a desaparecer.

Portanto, o neoextrativismo estimula a problemática sobre a crise do projeto de modernidade em suas diferentes dimensões: democrática (regime político e respeito aos direitos humanos), econômica (neoliberalismo 1990 e a crise de 2008) e geopolítica (declínio relativo dos EUA e ascensão da China). Além da crise ecológica que está eminentemente associada à crise da modernidade. Para tanto, a autora enfatiza a importância de pensar alternativas ao projeto de modernidade desenvolvimentista capazes de priorizar a reprodução da vida e da pluralidade de saberes como bem salientou o antropólogo colombiano Arturo Escobar (SVAMPA, 2019, p.53). A autora argentina em tela, nos

apresenta uma definição interessante sobre o neoextrativismo contemporâneo que tem seu acento temporal no século XXI. Para ela, podemos identificá-lo como um modelo de desenvolvimento baseado na superexploração de bens naturais, cada vez mais escassos, na maioria não renováveis, na ampliação das fronteiras de exploração para territórios antes improdutivos. Concentra-se na exportação de bens primários em grande escala, como hidrocarbonetos, metais e minerais e produtos agrícolas como soja, dendê, cana-de-açúcar, esses últimos representam as principais *commodities* brasileiras.

Nesse sentido, o neoextrativismo está para além das atividades tradicionalmente extrativistas, atravessa os mais diferentes projetos desenvolvimentistas, que perpassam pela megamineração a céu aberto a monoculturas florestais. O neoextrativismo também pode ser compreendido como um modelo sociopolítico e territorial que atravessa as escalas local, nacional ou regional configurando conflitos socioambientais entre as populações pobres locais e grandes agentes econômicos (SVAMPA, 2019, p.63).

Svampa (2019) desenvolve um importante conceito para caracterizar a dinâmica do neoextrativismo na América latina. Denominado de consenso das *commodities* que marca interrupções e continuidades com o tão conhecido consenso de Washington que redefiniu o Estado como um agente metarregulador. O consenso das *commodities* pode ser caracterizado como uma nova tendência a reprimarização da economia, tendo como principal receptor a China. Esse consenso enseja aos governos progressistas latino-americanos que se prologuem em uma “esquizofrenia” visível entre o questionamento do consenso neoliberal e a atribuição e proteção de direitos das populações vulneráveis, em especial as populações originárias e tradicionais. Esse contexto geopolítico favoreceu a marginalização ou mesmo o não reconhecimento dos conflitos territoriais e socioambientais ligados à dinâmica extrativista (SVAMPA, 2019, p. 76).

O neoextrativismo tem agido como catalizador para atualizaros imaginários sociais ligados à infinidade de recursos naturais, reconstruindo o mito do continente como um eldorado, nesse aspecto Neide Godim (2007) em seu livro A invenção da Amazônia, nos mostra duas visões acerca da Amazônia, a primeira retratada pelo imaginário europeu e a outra é oposta a esse imaginário, representa a forma como viviam os nativos. Essas visões se reproduzem e se atualizam com o neoextrativismo. Muitos dos viajantes citados por Godim deixaram registros de fantasia, utopia e preconceito, tem como ponto central a marginalização dos saberes locais, embasando a instalação de uma perene colonização na América Latina. Portanto, os governos latino – americanos em face da eclosão dos conflitos socioambientais se posicionaram através de um discurso desenvolvimentista beligerante em defesa do neoextrativismo, reavivando o imaginário *eldoralista*, como também, estigmatizando e criminalizando as lutas, como podemos visualizar através das reivindicações do Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB) no Brasil e o caso dos Tipins na Bolívia (SVAMPA, 2019, p.91). Conflitos estes que expressam as diferentes percepções e linguagens de articulações dos atores em torno do território e da territorialidade, que é reivindicado não somente pelas organizações indígenas e os movimentos socioambientais, como também pelo Estado e por corporações. Assim, é possível compreender a noção de território como uma espécie de *conceito social total*, que externaliza as

estratégias dos diferentes atores em conflito em um duplo aspecto, material e simbólico. E também como um lugar de ressignificação e criação de relações sociais (SVAMPA, 2019, p.96).

Nesse sentido, a autora coloca que há pelo menos quatro matrizes político-ideológicas que permeiam as transformações do campo contestatório latino-americano: a camponesa-indígena comunitária, a populista – movimentista, a classista tradicional e a narrativa autonomista (SVAMPA, 2019, p.99). As reivindicações dessas matrizes juntamente com as ideias ecofeministas configuram a partir de 2003 uma linguagem comum de valorização da territorialidade, denominada pela autora de giro ecoterritorial, visível a partir da representação das atuais lutas socioambientais, direcionadas para a defesa da terra e do território. Como também age no sentido da criação de marcos da ação coletiva, como os bens comuns e os direitos da natureza. Conformando estruturas de significação e esquemas de interpretação contestatórios ou alternativos, desenhando dessa forma, um quadro de inteligibilidade geral (SVAMPA, 2019, p.93-106).

Assim, o giro ecoterritorial aponta vários conceitos horizontes, dentre os quais, o bem viver que compreende uma pluralidade de cosmovisões indígenas, rompe com o pragmatismo e binarismos já estabelecidos pelo discurso colonial. Suas preposições dizem respeito a novas formas de relação do ser humano com a natureza e com outros seres humanos, destacando a urgência da criação de um paradigma antropocêntrico outro, de caráter racional (SVAMPA, 2019, p.108).

Nessa direção, Svampa (2019) comenta que o Antropoceno, aponta para os limites que são ultrapassados pela humanidade, nos colocando em uma posição vulnerável em face das imprevisibilidades não lineares e em grande escala por parte da natureza. Isto posto, não é somente os humanos que estão em risco como impactos acarretados pelos modelos de desenvolvimento insustentáveis, mais também outras espécies e o planeta Terra em toda sua dimensão. Assim, o Antropoceno converge suas críticas para as lógicas atuais de desenvolvimento (SVAMPA, p.152).

Portanto, uma gnose liminar se faz urgente, e já está em curso através de alguns conceitos-horizontes como o pós-extrativismo e decrescimento elaborados pelos autores Alberto Acosta e Ulrich Brand. Esses conceitos realizam uma leitura crítica do capitalismo atual, enfatizando a crise socioecológica de âmbito civilizatório que desafia os limites ecológicos do planeta. Propondo a partir de outras racionalidades ambientais a Re-existência para a região mais desigual do mundo, a América latina (SVAMPA, 2019, p.163). Assim, Krenak (2018) enfatiza que a modernidade criou uma humanidade zumbi intolerante a qualquer tipo de fruição de vida, chamando atenção para construirmos paraquedas coloridos, metáfora que dentre outras coisas, significa criar alternativas para escapar da opressão da dinâmica da sociedade capitalista, podendo se constituir em uma gnose liminar, haja vista que aponta para a criação de novos lugares de enunciação, expressando uma razão subalterna dos saberes historicamente negados (MIGNOLO, 2005).

No Brasil as populações tradicionais e indígenas tem um amplo histórico de resistência, demonstrada pela afirmação de suas subjetividades e diferenças. Nos últimos anos em especial desde 2018, as tensões vêm sendo agravadas entre o Estado brasileiro e as sociedades tradicionais e indígenas. Fato decorrente da expansão do neoextrativismo que recebe apoio direto do Estado para implementar suas políticas desenvolvimentistas de desmatamento e desapropriação das populações locais (SVAMPA,2019).

Pluralidade dos Saberes: As Populações Tradicionais na Busca pela Re-existência ao uso dos seus Territórios

Com a implantação das Unidades de Conservação partiu-se para a criação de dispositivos jurídicos de regulamentação de uso de tais territórios, os ditames legais resultaram no Sistema Nacional de Unidades de Conservação (SNUC), que foi resultado de um amplo processo de discussão e revisão das categorias de Unidades de Conservação já existentes, fornecendo os subsídios legais para a estruturação das Unidades e estabelecendo critérios jurídicos para a conservação do Meio Ambiente (SANT'ANNA, 2003). No entanto, essas regulamentações, de modo geral, são essencialistas, e quem elabora, controla o conhecimento científico hegemônico conforme argumenta Mignolo (2005).

A implantação de tais mecanismos jurídicos ocasiona conflitos inerentes à diferença do saber e do poder de representação da fala, decorrente da legitimidade atribuída pelo lugar de enunciação do conhecimento. Isto é factível nos espaços de debate na Resex Caeté-Taperaçu, os técnicos protagonizam discursos de sustentabilidade, na tentativa de impor regras de conduta aos usuários quanto ao uso da natureza. Essas regras diferem significativamente da cotidianidade e do conhecimento geracional repassado para essa população. Nesse contexto, observamos novamente a tentativa de arraigar através do conhecimento técnico – científico o mito da sustentabilidade conforme salientando por Krenak (2018).

Para Cunha (2007) os saberes tradicionais diferem em larga medida do saber científico. Posto que este último é entendido como verdade absoluta, enquanto o saber tradicional é flexível. No entanto, há convergências entre essas duas formas de saberes, pois “ambos são formas de procurar entender e agir sobre o mundo. E ambas são também obras abertas, inacabadas, sempre se fazendo” (CUNHA, 2007, p.78). Entretanto, vale ressaltar que o conhecimento científico é hegemônico, sendo um instrumento fundamental para a implantação de projetos neoextrativistas, quem sua essência, subjuga os conhecimentos locais usurpando das populações tradicionais, o que há de mais importante em suas vidas, o território.

Nesse sentido, em entrevista realizada com o ex-presidente da associação dos usuários da Resex Caeté-Taperaçu, foi possível observar a partir da perspectiva de Quijano (2007) que o poder se estrutura nas relações de exploração/dominação/conflito que se caracteriza pela disputa do controle da autoridade, dentre outras coisas. Pois, esse entrevistado enfatizou que a atuação do ICMBio no território da Resex ocasiona vários conflitos entre os técnicos e a população tradicional, no que tange a elaboração e operacionalização das políticas públicas previstas no SNUC, estas relações tendem a ser hierárquicas (SILVA, 2018).

É importante enfatizar que apesar dos conflitos atravessados pelas diferenças de saberes apontados pelo entrevistado, há na sua fala um aprendizado político resultante dos embates em torno da conquista dos direitos sociais a que as políticas públicas são representativas, por atribuírem certa independência e dignidade as populações tradicionais. Pois, essas foram conseguidas pelos usuários da Resex, por serem moradores de uma Unidade de Conservação.

Essa hegemonia do conhecimento científico deriva da colonialidade do saber (DUSSEL, 2005). Pois os conhecimentos tradicionais obedecem a lógicas, há regras, há formas de dedução e verificação, condicionantes que não os torna menos válido frente ao conhecimento científico. Conforme evidenciaram os antropólogos Evans-Pritchard e Claude Lévi-Strauss em suas pesquisas. Evans-Pritchard ao estudar a bruxaria e oráculos entre os azandes do Sudão, afirmou que as diferenças entre essas duas formas de conhecimento reside nas formas distintas de compreensão das premissas sobre o que existe no mundo. Enquanto Lévi-Strauss observa que “saber tradicional e conhecimento científico repousam ambos sobre as mesmas operações lógicas e, mais, respondem ao mesmo apetite de saber” (CUNHA, 2007, p.79). Portanto, o conhecimento tradicional se estrutura por meio de percepções e a ciência moderna usa conceitos.

As populações tradicionais que habitam as Resex muitas vezes têm seus saberes marginalizados pelos *experts* que, acabam por perpetuar, a imposição de alguns grupos sobre os demais, como pode ser observado localmente na Resex Caeté-Taperaçu. Posto isto, nesse caso em especial, é claramente perceptível a imposição do conhecimento científico/estatal sobre os povos, o território, a natureza e as culturas, configurando propriamente a tripla dimensão da colonialidade: do poder, do saber e do ser (MIGNOLO, 2005).

Apesar de haver espaços deliberativos para a elaboração de tais regras, muitas delas são impostas pelo ICMbio, como uma necessidade de preservação ambiental, porém não contemplam a questão social ligada a subsistência dos usuários da Resex. O Estado proíbe de retirar o recurso natural e não fornece subsídios econômicos para a manutenção da vida destas populações. Um exemplo recorrente na fala dos entrevistados refere-se ao extrativismo do caranguejo, os tiradores de caranguejo não recebem auxílio financeiro no período de proibição da retirada desses crustáceos, o que compromete a subsistência de grande parte dos usuários da Resex Caeté-Taperaçu (SILVA, 2018).

Diante do exposto, Cunha (2007) observa que há iniciativas de parcerias entre o conhecimento científico e o conhecimento tradicional. Mais que, no entanto, tais arranjos não significam que devam ser considerados idênticos. Posto que o valor de ambos está propriamente na diferença. A alternativa para esse binarismo seria encontrar “meios institucionais adequados para, a um só tempo, preservar a vitalidade da produção do conhecimento tradicional, reconhecer e valorizar suas contribuições para o conhecimento científico” (CUNHA, 2007, p. 84). Mostrando as populações os benefícios que podem obter a partir da aplicabilidade de seus conhecimentos.

Porém observamos localmente uma disputa de poder e do saber, principalmente no Conselho Deliberativo (CD) da Resex, que é presidido pelo ICMbio, e constituído por representantes de órgãos públicos, de organizações da sociedade civil e das populações tradicionais residentes na Resex. Nas reuniões que são convocadas pelo CD, para a deliberação de assuntos relacionados à gestão e manutenção do território, os comunitários muitas das vezes têm seus saberes silenciados pelos conhecimentos técnicos, apesar dessa prática hierárquica de imposição do conhecimento, essas populações desenvolvem várias estratégias para fazerem valer seu conhecimento do território, como por exemplo a delimitação dos locais de pesca (SILVA, 2018).

As articulações entre os atores para compor uma reivindicação coletiva são analisadas por Escobar (2005) na forma de uma rede de relações entre os agentes sociais constituente da representação do território como espaço vivido, estruturante da vida cotidiana. Essas populações, ao lutarem pelo acesso as políticas públicas e pelo uso dos recursos naturais, aproximam-se dos discursos de igualdade e preservação ambiental propagado por movimentos ambientalistas. No entanto, não partem de uma concepção abstrata sobre a natureza, mas resultante do uso dos recursos naturais como fator de produção e meio de vida.

É certo que há muitos obstáculos nessa parceria entre saberes distintos e assimétricos, porém se não houver construção de novas instituições e relações horizontais com as populações tradicionais e sua pluralidade de saberes, a ciência dita moderna tende a perder oportunidades de criar novos horizontes de ressignificações desaberes (CUNHA, 2007).

Conclusões

Considerações Finais

A crítica ao totalitarismo da ciência moderna vem ganhando destaque nos debates acadêmicos, com contribuições fundamentais em diferentes ramos das ciências sociais, como os estudos feministas (LUGONES, 2014) e as contribuições dos estudos subalternos na América Latina (CORONIL, 2005; CASTRO-GÓMEZ, 2007; GUDYNAS, 2019). Essa ampla e diversificada perspectiva teórica compõem o que conhecemos como os estudos pós-colonial que muito vigor encontra em diversos campos, transpondo os muros das Universidades, refletindo as experiências das populações subalternas com o lugar (ESCOBAR, 2005).

Neste sentido, torna-se interessante as propostas de reflexão que os estudos pós-coloniais nos convidam a realizar. Dentre as quais, o exercício permanente de questionar o lugar privilegiado da fala dos agentes sociais que acabam por produzir relações assimétricas de saber. Para assim, obter o esclarecimento que, existe uma memória oficial hegemônica representada e legitimada pelo conhecimento científico e uma memória subalternizada daqueles que estão situados abaixo do modelo típico-ideal de modernidade, que fazem parte as populações tradicionais. Sendo assim, é pertinente verificar a vinculação dos discursos que constroem as políticas públicas para as Unidades de Conservação, pois tais discursos podem estar atrelados a uma memória a partir dos centros de poder.

Há ainda que se considerar um contexto mais amplo marcado por assimetrias entre o projeto desenvolvimentista e a preservação da natureza, que refleti diretamente nas formas de vida das populações tradicionais (PROSTI, 2018). Confluindo para a manutenção de estratégias desenvolvimentistas direcionadas a oprimir e subjugar essas populações. Para o rompimento dessa lógica perversa, é necessário o giro ecoterritorial (SVAMPA, 2019), assim como a crença em utopias para encontrar alternativas factíveis para “soluções ambientalmente duradouras, sociale politicamente mais justas” (PROSTI, 2018, p. 340).

No caso da cogestão nas Reservas Extrativistas, frequentemente existem conflitos entre os atores locais e estatais, o que aponta para um embate de saber e reconhecimento. Tais políticas que balizam as regras de uso do território nas UCs não reconhecem, na prática, as relações de simbiose construídas pelas populações tradicionais com o território, tolhendo a autonomia destas, para pensar a organização do seu território com base nas suas experiências com o lugar (ESCOBAR, 2005).

Bibliografia

Referências Bibliográficas

BRASIL. Ministério do Meio Ambiente. Sistema Nacional de Unidades de Conservação (SNUC). 2000. Lei n. 9.985, de 18 de julho de 2000. Disponível em: <www.mma.gov.br/port/sbf/dap/doc/snuc.pdf>. Acesso em: 10/10/2015.

CUNHA, Manuela Carneiro da. Relações e dissensões entre saberes tradicionais e saber científico. Conferencia realizada na reunião da SBPC, em Belém, 12/07/2007. REVISTA USP, São Paulo, n.75, p. 76-84, setembro/novembro 2007.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago; GROSGUÉL, Ramón. Prologo: Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. In: CASTRO-GÓMEZ, Santiago; GROSGUÉL, Ramón. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007. p. 9-23.

CORONIL, Fernando. Natureza do pós-colonialismo: do eurocentrismo ao globocentrismo. In: LANDER, Edgardo (Org.). A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2005. pp. 50-62.

DUSSEL, E. 2005. Europa, modernidade e eurocentrismo. In: E. LANDER (org.), *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires, CLACSO, p. 55-70.

ESCOBAR, Arturo. O lugar da natureza e a natureza do lugar: globalização ou pós-desenvolvimento. IN: A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas. CLACSO, 2005.

GUDYNAS, Eduardo. Las narrativas que construyen un sentido comun extractivista. In: CASTRO, Edna (Org.). Pensamento crítico latino-americano. São Paulo: Annablume: 2019. pp. 109-129.

GONDIM, N. A invenção da Amazônia. Manaus: Ed. Valer, 2007, 2ª.ed.

KRENAK, Ailton. Ideias para adiar o fim do mundo. Cia. Da Letras: São Paulo, 2018.

KOPENAWA, Davi; ALBERT, Bruce. A queda do céu. Palavras de um xamã Yanomami. Tradução de Beatriz Perrone-Moisés. São Paulo: Companhia das Letras, 2015, 729 p. (Palavras dadas, A fumaça do metal, A quedado Céu).

LUGONES, María. Rumo a um feminismo descolonial. Estudos Feministas, Florianópolis, 22(3): 935-952, setembro-dezembro/2014.

LANDER, Edgardo. Ciências sociais: saberes coloniais e eurocêtricos. IN: A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas. Edgardo Lander (org). Colección Sur Sur, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. setembro 2005.

MIGNOLO, Walter D. A colonialidade de cabo a rabo: o hemisfério ocidental no horizonte conceitual da modernidade. In: LANDER, Edgardo (Org.). A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2005. pp. 33-49.

QUIJANO, A. *Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina*. Em: Lander, E. *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires, CLACSO. 2005.

PROST, C. Reservas extrativistas marinhas: avanço ou retrocesso?. *Desenvolv. Meio Ambiente*, v. 48, Edição especial: 30 Anos do Legado de Chico Mendes, p. 321-342, novembro 2018.

SVAMPA, Maristella. *As fronteiras do neoextrativismo na América Latina*. São Paulo: Elefante, 2019.

SANT'ANNA, Renata de. *Sistema Nacional de Unidades de Conservação: reflexões antropológicas sobre a elaboração de uma lei ambiental*. Rio de Janeiro: UFRJ/PPGSA, 2003.

SILVA, T. I. *Conflitos sociais e partilha de políticas públicas: a atuação da Associação dos Usuários da Resex Marinha Caeté-Taperaçu*. Dissertação (Mestrado) –Programa de Pós-Graduação em Sociologia e Antropologia, Universidade Federal do Pará, Belém, 2018.

Palabras clave

Modernidade; Neoextrativismo; Populações Tradicionais; Conhecimento Tradicional; Conhecimento Científico; Reserva Extrativista.

Resumen de la ponencia

O subdesenvolvimento e a dependência são elementos que perpassam a formação e a reprodução do capitalismo dos países de origem colonial, destacadamente os da América Latina. Nos constituímos intimamente contingenciados pelos ditames da expansão do capital mercantil, em meio ao processo de acumulação primitiva de capitais, e nos estruturamos para o atendimento de necessidades alheias aos povos nativos. É desta dinâmica que resultam, como elementos elucidativos de todo o tecido econômico e social destes países, a escravidão, monocultura, latifúndio, extrativismo, depredação ambiental e profunda desigualdade social. No caso brasileiro, bastante ilustrativo das particularidades latino-americanas, autores como Caio Prado Jr. e Celso Furtado formularam propostas em torno do desenvolvimento nacional que recaiam na adequação de toda a estrutura econômica nacional com vistas ao atendimento das necessidades da população brasileira e, concomitantemente, na industrialização e numa reordenação das estruturas de propriedade visando romper os laços com o passado colonial, suprimir os nexos de dependência externa e alterar o mapa de distribuição social interna. As mudanças que marcaram a transição dessas economias coloniais para economias formalmente independentes e nacionais foram incapazes, contudo, de extinguir a relevância econômica e política dos setores ligados ao extrativismo e monocultura latifundiária, ambos destinados aos mercados externos. Mais grave ainda, com a crise estrutural dos anos 1970 e o avanço do neoliberalismo, tais setores “arcaicos”, passaram a despontar como baluartes do desenvolvimento, ao mesmo tempo em que explicitam sua incapacidade de sanar os problemas nacionais e acirram as estruturas insuperadas que remontam ao período e ao sentido colonial. É o caso da mineração no Brasil, por exemplo, que se alastra e aprofunda devastando o meio ambiente, as cidades circunvizinhas e as vidas que a cercam. Tal setor não apenas opera de modo a comprometer as distintas formas de vida, mas, com o aporte do Estado (instituição de classe) e a aparência de sustentabilidade conseguem que os lucros e crimes ambientais caminhem de mãos dadas, em prol dos detentores deste capital, ao mesmo tempo em que reforçam a dependência externa e o subdesenvolvimento.

Evidência do acima exposto, os crimes ambientais na atividade de mineração revelam atuação estatal frente às demandas que envolvem o rompimento de barragens e como elas são respondidas pelo aparelho judiciário. É necessário, portanto, a problemática da interação do modo de produção e reprodução capitalista com o Estado e o direito, não como algo causal, mas sim, como fruto de uma determinada concepção ideológica e jurídica que ignora a análise materialista das relações sociais e favorece exclusivamente a classe dominante. Além disso, as consequências desses crimes lançam luz sobre o destino do Brasil que, sem alterar significativamente sua estrutura produtiva e social, reforça os ideais burgueses e sua dominação, autocrática e contrarrevolucionária.

Introducción

Para autores como Caio Prado Jr (1942), Celso Furtado (1959) e Florestan Fernandes (1976), dentre outros, o período colonial do Brasil não é uma simples fase histórica totalmente superada, mas representa a estruturação de uma economia e sociedade que marcam de forma profunda a constituição e a especificidade do capitalismo periférico. Países de origem colonial, como os latino-americanos, se constituem, segundo esses autores, como capitalismo dependentes e subdesenvolvidos, que reproduzem de forma mais acirrada e peculiar as mazelas típicas das relações capitalistas. Em outras palavras, são autores que buscam compreender a realidade nacional a partir do processo de formação histórica do país.

A criação da Comissão Econômica para América Latina e Caribe (CEPAL) pela ONU, em 1948, traz à baila o debate sobre subdesenvolvimento de modo a escapar de uma visão etapista (ROSTOW, 1978) - e teleológica - da história dos países latino-americanos. Contrariando as concepções liberais de desenvolvimento, e a teoria das vantagens comparativas (RICARDIO, 1996), autores como Celso Furtado e Raúl Prebisch percebem o subdesenvolvimento como um problema estrutural, como uma forma específica de desenvolvimento, típica dos países periféricos, em correlação com o desenvolvimento dos países centrais, e que exigia a reformulação do pensamento econômico para ser compreendido.

Tais autores apontam, nesse momento, a existência de uma ruptura entre crescimento econômico e mudanças estruturais que viabilizassem uma melhoria de condições de vida para o grosso da população, isto é, os frutos da difusão do progresso técnico na periferia não levavam a uma homogeneização dos padrões de consumo, mas sim beneficiava apenas uma parcela reduzida da população (FURTADO, 1998). O subdesenvolvimento é visto para além da dimensão econômica, englobando aspectos políticos, culturais, sociais, e estabelecendo íntima relação

com a industrialização atrasada (FURTADO, 2009). Mais especificamente, a relação centro-periferia e a deterioração dos termos de troca no comércio internacional colocam a industrialização nacional, dirigida pelo Estado, na periferia, como uma necessidade histórica, uma mudança estrutural capaz de pôr fim, ou minimizar, as mazelas típicas dos países subdesenvolvidos, como a profunda desigualdade social, o restrito mercado interno e a vulnerabilidade e dependência externas (PREBISCH, 2000; CEPAL, 2000).

A concepção cepalina acerca do subdesenvolvimento, bem como a influência teórica e posteriormente política de Furtado, vão subsidiar os debates que permitiram, a partir das condições dadas naquela quadra histórica, um processo de industrialização sob coordenação estatal no Brasil. Entre os anos 1930 e 1980 o Brasil vai dotar-se de um parque industrial amplo e diversificado, mudando e complexificando a estrutura produtiva do país - que passa a voltar-se mais para o mercado interno - e sua pauta de exportações, mais centrada em manufaturados (SAMPAIO, 2017; PERPETUA; JUNIOR; GARVEY, 2022).

A crise estrutural do capital dos anos 1970 e o espraio das políticas neoliberais, contudo, vão fazer com que o Brasil adentre um processo de desindustrialização negativa, com perda de importância do setor industrial tanto no PIB quanto no emprego, em relação ao setor de serviços e bens primários. Ademais, assiste-se, juntamente a isso, um processo de reprimarização da pauta de exportações, invocando o latifúndio monocultor e o extrativismo voltado para fora como eixo central da economia nacional (SALAMA, 2022; OREIRO; FEIJÓ, 2010). Ou seja, dos anos 1980 em diante há uma mudança, quiçá uma inversão, do que a intelectualidade brasileira via como meio de superação do subdesenvolvimento e da dependência, voltando-se ao setor primário e ao extrativismo, estruturados de modo similar ao período colonial, como baluartes do desenvolvimento, num processo complexo de reversão neocolonial (SAMPAIO JR., 2007).

Em 2020, os produtos primários representaram mais de metade das exportações brasileiras, sendo que só os minerais abarcaram 10% do total exportado (SALAMA, 2022). Entre os anos 2000 e 2019, a exportação de minérios de ferro passou de aproximadamente 157 para 351 milhões de toneladas (PERPETUA; JUNIOR; GARVEY, 2022), reforçando um setor cada vez mais dominado por empresas estrangeiras e que se ancora na depredação ambiental.

Destarte, no Brasil têm ocorrido com certa frequência, crimes ambientais oriundos da atividade de mineração. Para alguns autores, como Reis e Santos (2016), a ocorrência de crimes envolvendo o setor de mineração reflete o problema da relação entre o poder público e o interesse econômico privado. É o que pode ser observado na atuação estatal frente às demandas que envolvem o rompimento de barragens e como elas são respondidas pelo aparelho jurídico estatal.

Há alguns dilemas envolvendo o processamento judicial de conflitos ambientais, tendo em vista o cenário de estratificação social e os distintos interesses nas demandas de “defesa do meio ambiente” que adquirem contextos específicos de disputas. No plano macrossociológico, um dos problemas clássicos relacionados às interseções entre direito e sociedade refere-se aos processos de relativa autonomização da esfera legal em relação ao mundo social e político (MACIEL, 2001). E, diante das reformas jurídico-institucionais, pode-se observar a intensificação do papel do poder Judiciário como instituição legítima para decidir conflitos da sociedade e do Estado, bem como entre os poderes do próprio Estado. Dotado de autonomia e independência, a expansão das atribuições do poder Judiciário correspondeu à constitucionalização de pressupostos normativos para a ampliação do “acesso à justiça”. Essas formas provocaram modificações diversas nos sistemas jurídicos, fornecendo uma série de instrumentos formal-legais de conciliação para a produção da “efetividade” dos direitos de cidadania (MACIEL, 2001).

Contudo, o que se observa desses instrumentos conciliatórios é o protagonismo das mineradoras nas diretrizes de reparação dos danos causados por elas mesmas, baseadas no automonitoramento, mesmo princípio que permitiu o afrouxamento no processo de licenciamento, com parâmetros ditados pelas próprias empresas a partir do Plano de Segurança de Barragens (PNSB) (BRASIL, 2010).

A partir dos elementos apontados acima, alguns questionamentos orientam o presente trabalho, no sentido de indagações impulsionadoras do esforço de investigação: a convivência estatal é algo fortuito? Ou seja, um mero problema de gestão pública? Ou não? Esta prerrogativa não se conecta com a atual concepção ideológica burguesa, que nada mais é que a reprodução da dominação em sua face consensual, para garantir a apresentação dos interesses de classes como universais, tal qual expressa o apoio à lógica idealista normativa? A relevância do setor minerador não se liga a uma concepção de desenvolvimento que contraria aquele desenvolvido pela Cepal? Qual a ligação com o período colonial? Quais as implicações da ampliação do setor primário-exportador e extrativista como bases da economia nacional?

Desarrollo

A colonização portuguesa nas terras americanas ultrapassou os limites da antiga feitoria e engendrou a organização da produção, de uma vida material e social que viria conformar uma sociedade complexa, os fundamentos de uma nova nacionalidade (VIEIRA, 2004). Ou seja, o período colonial é responsável por fomentar uma estrutura que marcará indelevelmente as feições do Brasil. “Todo povo tem na sua evolução, vista à distância, um certo ‘sentido’. Este se percebe não nos pormenores de sua história, mas no conjunto dos fatos e acontecimentos essenciais que a constituem num largo período de tempo.” (PRADO JR., 1942, p. 19).

No caso da colonização brasileira, o que está por trás do empreendimento português em terras americanas é a expansão marítima dos países da Europa depois do século XV, isto é, o desenvolvimento do comércio continental. É a imensa empresa comercial europeia que determinará a exploração – e aspectos centrais da formação – do Brasil. Ao se perceber os lucros comerciais como alvo de interesse, e não o povoamento

compreende-se o que se denominou célula colonial: latifúndio, monocultura e trabalho escravo. Essa estrutura produtiva, voltada para atender interesses estrangeiros e sem qualquer vínculo com o território brasileiro, se constitui puramente para fins comerciais; é o comércio europeu que ditará a economia e sociedade coloniais (PRADO JR., 1942).

É com tal objetivo, objetivo exterior, voltado para fora do país e sem atenção a considerações que não fossem o interesse daquele comércio, que se organizarão a sociedade e a economia brasileiras. Tudo se disporá naquele sentido: a estrutura, bem como as atividades do país. (...) Esse início, cujo caráter se manterá dominante através dos três séculos que vão até o momento em que ora abordamos a história brasileira, se gravará profunda e totalmente nas feições e na vida do país. (...) O sentido da evolução brasileira, que é o que estamos aqui indagando, ainda se afirma por aquele caráter inicial da colonização (PRADO JR., 1942, p. 32).

Portanto, o que Portugal faz é encontrar uma forma de utilização econômica das terras americanas, o que se dá com a exploração do açúcar, metais preciosos, café, dentre outros. E isso ocorria em ciclos que grosso modo mantinham sempre a mesma estrutura de produção, sem desenvolvimento do progresso técnico e do mercado interno, já que o sentido era externo e havia grande disponibilidade de terras e trabalho, o que permitia a exploração extensiva e predatória (FURTADO, 1959).

Isso posto, fica mais fácil analisar as raízes do subdesenvolvimento e da dependência externa atadas à formação nacional a partir de uma colônia de exploração. Mesmo a independência e o fim do período colonial foram incapazes de transformar a estrutura econômica e social do país, de dotar de autonomia política e econômica o Brasil (FURTADO, 1959). Pode-se dizer, inclusive, que a independência foi um expediente de superprivilegiamento e mandonismo com verniz de liberalismo: constituiu-se um Estado sempre pronto para defender os interesses da lavoura e transferir-lhe renda em qualquer momento que demandasse (FERNANDES, 1976).

O setor primário-exportador, portanto, é a base sobre a qual se constitui o Brasil colônia e que, mesmo após a independência, mantém-se com grande econômico e, conseqüentemente, político no país. Algo que pode ser visto desde as políticas de valorização do café até os interesses envolvidos na proclamação da República (FURTADO, 1959). Reproduz-se assim uma divisão internacional do trabalho que reitera o papel dos países centrais e periféricos, bem como, a profunda desigualdade social e dependência externa que marcam os últimos. Tal cenário é que estimulou e possibilitou pensar a realidade brasileira e latinoamericana sob uma nova perspectiva, a teoria do subdesenvolvimento, sendo este um fruto da civilização industrial e da difusão desigualdo progresso técnico, não uma etapa rumo à industrialização, e que tem como foco de análise "(...) as malformações sociais engendradas nesse processo de difusão." (FURTADO, 1994, p. 37).

Como explicar a persistência de nosso subdesenvolvimento se somos uma das economias que mais cresceram no correr do último meio século? Observando a realidade de outro ângulo: por que o assinalado crescimento da riqueza nacional somente beneficia uma parcela reduzida da população? A reflexão sobre esse problema levou-me a formular o que chamei de teoria do subdesenvolvimento. A conformação social dos países que qualificamos de subdesenvolvidos resultaria da forma particular que neles assumiu a difusão do progresso tecnológico que moldou a civilização contemporânea (FURTADO, 1998, p. 58).

A apropriação externa e por grupos minoritários do excedente social produzido internamente, é a marca dos países periféricos desde o período colonial. E isso tem implicações sobre as estruturas de poder, o crescimento econômico e a forma como é utilizado tal excedente, o produto social. Assim é que a teoria do subdesenvolvimento embasou o nacional-desenvolvimentismo, período em que a industrialização brasileira em direção ao setor de bens de capital era vista como sendo capaz de alterar a estrutura econômica do país, bem como o papel na divisão internacional do trabalho, ampliando o mercado interno, o excedente produzido, o emprego, reduzindo a vulnerabilidade externa e desigualdade social interna.

Face às mudanças pelas quais passam o capitalismo internacional em meados dos anos 1950, com reverberações sobre a industrialização periférica, como o papel exercido pelos investimentos diretos estrangeiros, o próprio Furtado (1973; 1974) percebe os limites da industrialização para a superação do subdesenvolvimento. Contudo, o debate que ora nos ocupa não é esse. Conforme já apontado, de 1980 em diante o Brasil assiste a um processo de desindustrialização negativa e reprimarização de sua economia e pauta de exportações. Ou seja, cada vez mais o setor primário-exportador baseado no latifúndio monocultor passa a ser a base sobre a qual se assenta a economia nacional. E mais grave ainda, contrariando todo o aparato teórico que precede o atual momento e que se forjou para pensar o subdesenvolvimento, a dependência e a superação das mazelas brasileiras, amplia-se a ideia de que há a possibilidade de se aliar tal economia a um processo de desenvolvimento econômico. Os limites de tal pensamento podem ser vistos, a título de exemplo, no setor da mineração.

No período de 2003 a 2013 houve um salto nas importações globais de minério, e apenas cinco países foram responsáveis por dois terços dessas exportações. Dentre eles o Brasil, se destacando em segundo lugar com 14,3% das exportações mundiais de minério de ferro, atrás apenas da Austrália (ITC, 2015). De acordo com o Instituto Brasileiro de Mineração (IBRAM), o setor é responsável por 5% do PIB do país e, no balanço realizado em 2020, mostra que foram recolhidos R\$ 66,2 bilhões em encargos tributários, além de R\$ 6,08 bilhões da Compensação Financeira pela Exploração de Recursos Minerais (CFEM), totalizando R\$ 72,2 bilhões. O faturamento do setor aumentou 36,2% do ano de 2019 para 2020 (NOGUEIRA, 2021).

Não por coincidência, desde o ano 2000 o Brasil tem visto um rompimento de barragem de rejeitos minerais a cada dois anos, predominantemente no estado de Minas Gerais (ALVES, 2015) – localidade marcada pela predominância deste setor e pelas inúmeras barragens com alto risco de rompimento. Segundo a Agência Nacional de Mineração (ANM), pelo menos 50 barragens de rejeitos de mineração são consideradas de alto risco de rompimento no estado de Minas Gerais. Este órgão, responsável pelo monitoramento e fiscalização das barragens, atua com apenas um terço da equipe necessária, demonstrando a impossibilidade de se realizar suas incumbências. Ademais, no ano de 2020 foram contabilizadas 22 barragens do mesmo estado que se encontram interditadas. “Das barragens classificadas com alto potencial associado, no período de 2012 a 2015, de 185 estruturas dessa categoria no país, apenas 52% foram fiscalizadas” (SILVA, 2019, p. 450). Tal fato coloca as cidades mineiras em constante alerta face aos riscos iminentes de destruição.

A forma como as mineradoras executam suas atividades e lidam com os crimes delas decorrentes, e a forma como o Estado as recebe, fiscaliza e pune, levanta um debate sobre o entrelaçamento da iniciativa privada com o setor público, não como motores do desenvolvimento nacional, mas sim como garantidores em última instância dos mecanismos que reproduzem a dependência e o subdesenvolvimento. Isto é, sob o lema da modernização e crescimento, o passado reproduz-se irrefreável no presente, obstaculizando os instrumentos e fins de mudanças significativas em favor do grosso da população brasileira e do país.

Contemporaneamente, os esforços estão condicionados à simplificação e celeridade dos procedimentos judiciais, numa Justiça baseada na conciliação. O Ministério Público (MP) – instituição estatal de direito público que, em tese, é responsável pela defesa de direitos dos cidadãos e dos interesses da sociedade – apresenta-se em um processo peculiar de “democratização” do acesso à Justiça. Estes instrumentos judiciais significam dotar os membros do MP de legitimidade para desempenhar o controle abstrato das normas e a tutela de interesses difusos e coletivos (BRASIL, 1988). Como “advogados da sociedade”, ao MP incumbe, portanto, a observância dos interesses de cidadãos expostos à degradação do meio ambiente.

Isto porque a partir do ponto de vista jurídico-normativo, o meio ambiente é considerado como interesse difuso, via ação civil pública – procedimento previsto na Lei 7.347 de 1985 –, permite que o autor da ação judicial (instituição estatal competente) seja o representante da coletividade e não necessariamente o titular do interesse tutelado, baseado na noção de legitimidade extraordinária que possibilita a alguém, em nome próprio, defender interesse alheio (MANCUSO, 1994).

Entretanto, embora o MP tenha legitimidade para representar os atingidos pelos crimes ambientais, restou evidente a saída estratégica do Estado em transferir às mineradoras responsáveis o poder de controle, mitigação, fiscalização e reparação, quando ocorreu o rompimento das barragens e Fundão (Mariana-MG) e do Córrego do Feijão (Brumadinho-MG), a partir de acordos e Termos de Transação de Ajustamento de Conduta (TTAC) que favorecem os interesses econômicos privados, sob o mote de amenizar suas insuficiências.

Esses procedimentos colocam em evidência o fato de que as decisões tomadas são reflexos não apenas da estrutura institucional ou da interação de interesses, mas também “decisões intimamente vinculadas à organização das relações de poder derivadas da escolha e uso de certos instrumentos, que estão longe de possuírem uma neutralidade axiológica [...] enquanto um tipo particular de instituição que estrutura ou influencia a política pública” (BUSSINGUER; SILVA, 2019, p. 2).

Nos casos em comento, foi estabelecido pela Ação Civil Pública (ACP) da União por meio do TTAC – assinado em 02 de março de 2016 –, que constitui um mecanismo de política pública para orientar as relações entre os entes estatais e as empresas mineradoras envolvidas. Diante da posição contrária do Ministério Público Federal (MPF) e Estadual de Minas Gerais (MPMG), cada órgão ajuizou as ações pertinentes para a reparação dos danos aos interesses da coletividade (GAZINELLI, 2019). “Em 11 de julho de 2016, uma decisão da 12ª Vara Federal da 1ª Região da Justiça Federal, [...] excluiu a pedido da Advocacia Geral da União (AGU), vários órgãos públicos de se manifestarem na ACP ajuizada pelo MPF” (BUSSINGUER; SILVA, 2019, p. 5). Contudo, embora tal entendimento de que todos os direitos que foram lesados pelo crime estariam contemplados na visão universal do TTAC, não foi este o entendimento expresso pela sociedade civil.

Sobre o TTAC, apesar de não ter sido homologado pelo MPF durante os anos de 2016 e 2017, foi implementado com a criação de instituições/fundações para acompanhar e fiscalizar a execução dos programas de reparação. Depois de muitas negociações durante o ano de 2017, foram criados diversos Termos Aditivos que não modificaram essencialmente o acordo firmado, porém, continha algumas reivindicações da comunidade (GAZINELLI, 2019).

Mesmo o MPF impugnando o TTAC, por considera-lo favorável às empresas quando comparado aos indivíduos atingidos – devido à ausência de participação das comunidades afetadas – tal instrumento feriu os princípios básicos democráticos e do devido processo legal coletivo. Ou seja, os instrumentos legais são “ajustados” conforme interesses dominantes, confirmando a tese da liberdade formal do sujeito de direito.

Resta claro, portanto, que desde a era dos descobrimentos - momento importante da gestação e objetivação do modo de produção capitalista – sempre tendeu a pairar, no pensamento dominante, certa naturalização das discrepâncias econômicas e sociais que demarcam os países que comandam o processo de acumulação de capital e os países periféricos ao redor do mundo. Apesar dessa ideologia importada do centro, de que os países periféricos poderiam galgar uma “escada de desenvolvimento” ao promover o crescimento econômico nos setores mais produtivos, para Furtado (1974) isto não passa de um mito.

Essa visão pré-furtadiana de desenvolvimento é retomada com cada vez mais intensidade na contemporaneidade, numa exaltação dos setores que remontam à matriz colonial e à dependência, bem como à vulnerabilidade externa como panaceia para lidar com os problemas nacionais. Os números relativos ao lucro e arrecadação, elevam a atividade da mineração como suposta alavanca de desenvolvimento nacional, enquanto se mantém o

país refém dos interesses estrangeiros e das flutuações conjunturais de preços.

Conclusiones

O presente artigo objetivou mostrar que a colonização brasileira ultrapassa um fato restrito a passado longínquo, mas é a base sobre a qual ocorre o processo de formação nacional, isto é, de uma economia e sociedade que nascem para atender demandas externas. Esse é o sentido da colonização brasileira, que marcará profundamente as feições do país e contribuirá para a constituição do mesmo enquanto um capitalismo dependente e subdesenvolvido.

A Cepal teve papel fundamental ao pensar a realidade da periferia do capitalismo sob uma nova ótica, escapando seja de uma teleologia etapista positiva de desenvolvimento, seja de um fatalismo em relação a tais problemas. Ao prospectar a industrialização guiada pelo Estado como meio de sanar as mazelas típicas da realidade dos países subdesenvolvidos, abre-se não apenas a teorização acerca da realidade dessas nações, mas também a tentativa de meios de superar as estruturas que nos ligam ao passado e ao sentido da colonização.

Contudo, de 1980 em diante o que se vê é um caminho em sentido oposto. A retomada de preceitos (neo)liberais, a desindustrialização negativa e a ampliação dos setores típicos e de moldes semelhantes à economia colonial, como os mais relevantes para a economia nacional, como é o caso da mineração.

É possível observar ainda a relação da economia política com as ciências sociais, no que tange ao problema da interação do Estado e do direito com o capitalismo dependente e subdesenvolvido. Justamente porque, em certa medida, há uma crença de que o direito é capaz de dirimir as divergências de luta de classes, para que os atingidos por rompimento de barragens – fruto da expansão da economia mineradora extrativista e predatória destinada às exportações –, por exemplo, possam alcançar suas reparações civis legais.

A contradição vigente, contudo, que se relaciona com tal afirmativa, é o fato de que o trâmite para se atingir as reparações, via sistema de justiça burguês, se dá de forma desigual e genérica, de caráter de relações entre sujeitos individualizados, livres e iguais, com sua mais perfeita tradução na figura do contrato, do “acordo de vontades independentes”.

Dada a importância que o setor da mineração possui para a economia brasileira, bem como a exaltação e estímulo que contemporaneamente se faz pelo crescimento dos setores arcaicos como saída para os problemas nacionais, revela-se que o aporte teórico e político, dominantes na reflexão sobre o Estado e o direito, andam demãos dadas com a reprodução do capitalismo em prol do bem estar de uma minoria.

Percebe-se, ainda, que há completa omissão estatal materializada nos procedimentos jurídicos conciliatórios (TTAC), contrato este em que se criam Fundações designadas como gestoras de ações reparatórias com o objetivo, em tese, de suprir as deficiências do Estado. Tais acordos, meramente técnicos *a priori*, supostamente nutridos de mecanismos “ideais” para alcançar o consenso e o bem-comum, ignoram a capacidade assimétrica dos grupos sociais envolvidos e o contexto de desigualdade socioeconômica no interior dos quais, interesses e conflitos, ascendem às arenas públicas como “conflitos ambientais”.

Ademais, ao lidar de forma mais detida com o modo de operação das mineradoras, os riscos envolvidos e os impactos ambientais e sociais oriundos da extração de minério de ferro e a forma de reparação dos atingidos, abre-se caminho para apreender as relações do Estado e da política com os interesses da iniciativa privada nacional, estrangeira e das elites que se apropriam dos frutos de uma economia com nexos coloniais e uma sociedade extremamente desigual.

As transformações no funcionamento interno da estrutura jurídico-política dos Estados dizem respeito às articulações e mudanças historicamente atravessadas pelo capitalismo até os dias atuais. A importância de analisar mais detidamente a função específica do Estado capitalista, e também as particularidades nacionais, quanto à temática da exploração na atividade de mineração, é a razão pela qual este trabalho se dedicou às questões teóricas acerca da autonomia relativa do Estado frente à estrutura econômica e às classes dominantes, bem como o papel que essa autonomia desempenha na conciliação de conflitos. E tais temas se atam a uma apologia ao “desenvolvimento” – sem qualificá-lo e vinculando-o novamente a mero crescimento econômico – via exportação de bens primários, extrativismo e depredação ambiental. Em outras palavras, a economia é tratada de forma descolada das relações sociais, da política, do poder, da desigualdade interna, da dependência externa, da cultura e, finalmente, da história; o que reduz consideravelmente as possibilidades de pensar os problemas nacionais e a capacidade de vislumbrar um futuro, senão de forma metafisicamente teleológica e/ou negativamente fatalista.

Bibliografia

ALVES, Henrique Rosmaninho. “O estado de coisas inconstitucional face ao reiterado rompimento de barragens no Brasil”. (RE)pensando Direito, Revista de Graduação em Direito da Faculdade CNEC, Santo Angelo, ano 9.nº 18. Jul/dez, 2015.

BRASIL. Constituição Federal de 1988. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm. Acesso em dezembro de 2022.

BRATISIS, Peter. “A corrupção política na era do capitalismo transnacional”. Crítica marxista, São Paulo, n. 44, p. 21-42, 2017.

BUSSINGUER, E. C. de A. SILVA, M. Z. “Os termos de ajustamento de conduta no caso Samarco: celeridade e efetividade na resolução do conflito?”. Anais do 7º Encontro Internacional de Política Social e 14º Encontro

- Nacional de Política Social, Vitória (ES), 2019.
- CEPAL. “Introdução à técnica de planejamento”. In: BIELSCHOWSKY (Org.). Cinquenta anos de pensamento na Cepal. Rio de Janeiro: Record, 2000.
- FERNANDES, Florestan. A Revolução Burguesa no Brasil. Rio de Janeiro: Zahar, 1976.
- FURTADO, Celso. “A superação do subdesenvolvimento”. Revista Economia e Sociedade, n. 3, Campinas, SP, 1994.
- FURTADO, Celso. Análise do modelo brasileiro. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1973.
- FURTADO, Celso. Desenvolvimento e Subdesenvolvimento. Rio de Janeiro: Contraponto, 2009.
- FURTADO, Celso. Formação Econômica do Brasil. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1959.
- FURTADO, Celso. O capitalismo global. São Paulo: Paz e Terra, 1998.
- FURTADO, Celso. O mito do desenvolvimento econômico. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1974.
- GAZINELLI, G. T. “A ‘justiça’ no crime Samarco”. In: PINHEIRO, T. M. M. et al (Orgs.). Mar de lama da Samarco na bacia do rio Doce: em busca de respostas. Belo Horizonte: Instituto Guaicuy, 2019.
- ITC. Trade Map: trade statistics for international business development. Internacional Trade Centre, 2015.
- MACIEL, Débora Alves. “Conflito social, meio ambiente e sistema de justiça: notas sobre o novo papel do Ministério Público brasileiro na defesa de interesses difusos”. Revista de Ciências Sociais, v. 8. p. 5-27, São Paulo, USP, 2001.
- MANCUSO, Rodolfo de Camargo. Ação civil pública: em defesa do meio ambiente, patrimônio cultural e dos consumidores. Lei 7347/85 e legislação complementar. São Paulo, Ed. Revista dos Tribunais, 1994.
- NOGUEIRA, P. O impacto da indústria de mineração para o desenvolvimento econômico e tecnológico do Brasil. CPG, 2021. Disponível em <https://clickpetroleogas.com.br/o-impacto-da-industria-de-mineracao-para-o-desenvolvimento-economico-e-tecnologico-do-brasil/>. Acesso em maio de 2022.
- OREIRO, José Luis; FEIJÓ, Carmem A. “Desindustrialização: conceituação, causas, efeitos e o caso brasileiro”. Revista de Economia Política, v. 30, n. 2, 2010.
- PERPETUA, G. uilherme Marini; JUNIOR, Antonio Thomaz; GARVEY, Brian. “Reprimarização e expansão das commodities agrícolas no Brasil: dinâmicas, fatores, escalas e implicações”. Revista da ANPEGE, v 18, n. 36, 2022.
- PRADO Jr., Caio. Formação do Brasil Contemporâneo. São Paulo: Brasiliense, 1942.
- PREBISCH, R. “O desenvolvimento econômico da América Latina e alguns dos seus problemas principais”. In: BIELSCHOWSKY, R. (Org.). Cinquenta anos de pensamento na Cepal. Rio de Janeiro: Record, 2000.
- REIS, M. R. C. dos. SANTOS, M. E. P. dos. “O desastre em Mariana (MG): expressão da luta pela garantia dos direitos humanos”. Anais do II Seminário Científico da FACIG – Sociedade, Ciência e Tecnologia. I Jornada de Iniciação Científica da FACIG, 2016.
- RICARDO, David. Princípios de Economia Política e Tributação. São Paulo: Nova Cultural, 1996.
- ROSTOW, Walt Whitman. Etapas do desenvolvimento econômico: um manifesto não comunista. 6ª edição. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1978.
- SALAMA, Pierre. “Brasil, qual é o balanço econômico?” Novos Cadernos NAEA, v. 25, n. 3, set/dez, 2022.
- SAMPAIO JR., Plínio de Arruda. “Globalização e reversão neocolonial: o impasse brasileiro”. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2007.
- SAMPAIO, Daniel Pereira. “Desindustrialização e desenvolvimento regional no Brasil (1985-2015).” In: NETO A.M.; CASTRO, C.N.; BRANDÃO, A.C. Desenvolvimento regional no Brasil: políticas, estratégias e perspectivas. Rio de Janeiro: IPEA, 2017.
- SILVA, Isabella Marques. “Análise da atuação do estado na fiscalização das barragens de mineração: o caso Samarco”. Revista de Iniciação Científica e Extensão da Faculdade de Direito de Franca, v.4, n. 1, jun/2019.
- VIEIRA, Carlos Alberto Cordovano. “Interpretações da Colônia: leitura do debate brasileira de inspiração marxista”. Dissertação de Mestrado, Campinas, IE-UNICAMP, 2004.

Palabras clave

Sentido da Colonização; Desenvolvimento; Mineração; Estado.

**OS DESAFIOS PARA A CONSTRUÇÃO DE UM SISTEMA PESQUEIRO CONTINENTAL
RESILIENTE ÀS MUDANÇAS CLIMÁTICAS NO SEMIÁRIDO DO RIO GRANDE DO NORTE, BRASIL.**

Louyse Rodrigues da Silva ¹ ;

Zoraide Pessoa ¹ ;

Winifred Knox ¹

1 - UFRN.

Resumen de la ponencia

Esse artigo propõe analisar os desafios para a construção de um sistema resiliente que assegure as transformações e adaptações necessárias ao contexto de mudanças climáticas e que resultem em ações que garantam a segurança alimentar e nutricional para os pescadores e suas famílias. Nesse sentido, pretende-se abordar as discussões teóricas- metodológicas sobre as mudanças climáticas que tem colocado em risco a manutenção e produção da atividade pesqueira artesanal continental na porção do semiárido nordestino delimitada no Rio Grande do Norte . Embora a seca seja um fenômeno recorrente no semiárido nordestino, a extensão e intensidade das alterações climáticas têm causado anomalias climáticas que reduzem ainda mais a precipitação de chuvas e levam a condições extremas como a intensa escassez hídrica, inviabiliza a continuidade da cultura pesqueira, alteram a economia regional e leva a sério comprometimento econômico das comunidades pesqueiras. Essas condições coloca em risco todas as dimensões da segurança alimentar e nutricional, uma vez que comunidades rurais inteiras dependem das chuvas para exercer atividades de subsistência como é o caso da pesca artesanal continental (SUDENE,2017), impactando as atividades produtivas de pesca, o acesso a alimentos levando a choques socioeconômicos que culminam na insegurança alimentar. Considerando que a região semiárida do Nordeste brasileiro abriga cerca de 1262 municípios, e mais que 27 milhões de brasileiros convivem em condições de vulnerabilidade social. Espera-se que os resultados desta pesquisa possa influenciarpolíticas públicas para construção da capacidade adaptativa e resiliência dessas comunidades.

Introducción

Diversos estudos têm demonstrado a crescente ameaça das mudanças climáticas à segurança alimentar de comunidades dependentes dos recursos naturais. Dados do Painel Intergovernamental de Mudanças Climáticas (IPCC) da Organização das Nações Unidas (ONU) publicados em 2013 e 2021, projetam que os impactos desses eventos climáticos podem afetar a segurança dos alimentos, reduzir a disponibilidade de alimentos, diminuir a diversidade de espécies e a escassez hídrica (IPCC, 2013; 2021). Tais alterações podem comprometer as atividades de subsistências em regiões como o nordeste brasileiro e afetar a segurança alimentar de comunidades inteiras (MARENGO et al, 2018).

O semiárido nordestino corresponde a maior parte do território regional, com aspectos climatológicos que dar a esta região um longo histórico de escassez hídrica recorrentes e severas secas (SUDENE, 2017). Levantamento realizado por Marengo et al (2018) sobre as características climáticas das secas que atingiram essa região entre 2010-2016, aponta para uma intensidade jamais vista em décadas de monitoramento.

Embora a seca seja um fenômeno recorrente no semiárido nordestino, a extensão e intensidade das mudanças climáticas têm causado anomalias climáticas que reduzem ainda mais a precipitação de chuvas. Considerando que cerca de 1262 municípios, e mais que 27 milhões de brasileiros convivem com essas condições e que a intensa escassez hídrica provoca alterações na economia regional, uma vez que comunidades rurais inteiras dependem das chuvas para exercer atividades de subsistência como é o caso da agricultura, pecuária e pesca artesanal continental (SUDENE,2017).

Entende-se comunidades pesqueiras artesanais continental como comunidades tradicionais, formadas por pescadores profissionais que exercem a atividade pesqueira artesanal, com ferramentas simples como as redes, utilizando embarcações de pequeno porte em territórios continental, como rios e açudes, de forma autônoma com o objetivo de garantir a sobrevivência de suas famílias, comercializando apenas o excedente (BRASIL, 2007).

A redução dos volumes hídricos nos açudes e reservatórios localizados no semiárido nordestino impacta diretamente as pisciculturas, inviabilizando a continuidade da atividade, sobretudo, para aqueles trabalhadores de pequeno porte, provocando comprometimento econômico das atividades, assim, nota-se um alto risco e elevada vulnerabilidade dessas comunidades. (MELO JÚNIOR; CAMPECHE,2021).

Neste estudo, compreende-se risco, como afirma Beck (2008), como um estágio intermediário entre a segurança e a destruição e são sempre locais e globais, assumindo dimensão transescalar. Desta forma, eles não podem ser compensados e ninguém pode ser responsabilizado pelos danos causados por esses riscos por não poder quantificar esses danos, uma vez que o autor trabalha com a ideia de modernidade reflexiva, na qual a medida que as sociedades se modernizam uma “autoconfrontação” dos processos transformadores da sociedade é exigido (BECK,2008; LAURINO,2011).

Diante do contexto, o comprometimento econômico apontado por Melo Júnior & Campeche (2021), conduz à uma dificuldade de acesso à alimentos, levando à uma situação de insegurança alimentar, por redução da qualidade, quantidade e diversidade de alimentos, sobretudo o pescado e os produtos pesqueiros, principalmente aqueles oriundos de pequenos pescadores artesanais. Estes são vistos como componentes chave para garantir a Segurança Alimentar e Nutricional(SAN) por estabelecer importantes contribuições nutricionais às comunidades consumidoras (HLPE, 2017).

No caso das comunidades pesqueiras artesanais, em que esses riscos reverberam nas várias esferas cotidianas da vida local, percebe-se uma dinâmica de desigualdade que se manifesta enquanto vulnerabilidade social. Nessa direção, considera-se que as comunidades, por viverem em ambientes que são atingidos pelos eventos climáticos por seus efeitos físicos mais dramáticos, estão mais vulneráveis. (IWAMA et al; 2016; O'BRIEN et al, 2013)

No entanto, é importante considerar os diversos fatores (socioeconômicos, políticos, culturais e simbólicos) que influenciam tanto a vulnerabilidade quanto a capacidade de resposta aos impactos das mudanças climáticas e atua como um pré-requisito para sua redução (O'BRIEN et al, 2013)

No caso da exposição aos efeitos das mudanças climáticas, o risco é, conforme afirmado por Iwama et al (2016) como um perigo calculável. Entretanto, os autores ressaltam a importância de se considerar as percepções que os diversos atores têm sobre risco, uma vez que essa percepção exerce um papel fundamental na vulnerabilidade e adaptação mediante esses eventos.

Daí a necessidade de construir sistemas pesqueiros resilientes e capazes de antecipar ou dar melhores respostas para episódios climáticos, sem que comprometa as atividades piscicultoras, uma vez que estas são atividades de risco pela impossibilidade de controlar tais fenômenos climáticos. Nesse sentido, este estudo propõe analisar os desafios para a construção desse sistema pesqueiro que assegure as transformações e adaptações necessárias ao contexto de mudanças climáticas e que resultem em ações que garantam a segurança alimentar e nutricional para os pescadores e suas famílias.

Para tanto, pretende-se discutir a problemática relativa aos impactos das mudanças climáticas à produção de pescado (cultivo e extração) com foco nos debates sobre a vulnerabilidade das comunidades, capacidade adaptativa e resiliência. Bem como abordar as discussões teóricas na construção de sistemas resilientes às mudanças climáticas que têm colocado em risco a manutenção e a produção na atividade pesqueira artesanal continental no semiárido potiguar.

Desarrollo

A construção da resiliência em sociedades vulneráveis às mudanças climáticas

Como exposto na seção anterior, os sistemas aquícolas desempenham uma forte relação com o meio ambiente. Como afirma Turner (2010), há uma interdependência dos subsistemas humano e ambiental na determinação da condição, função e resposta a qualquer que seja as perturbações existentes, no subsistema ou no sistema como um todo.

Desse modo, a exposição aos efeitos negativos das mudanças climáticas, demonstram uma predisposição das comunidades pesqueiras aos danos e a diminuição dos recursos naturais, com fortes impactos nas relações econômicas e sociais, tornando-as comunidades vulneráveis (MILLER et al, 20) compreende-se vulnerabilidade como suscetibilidades ou predisposições dos indivíduos a respostas negativas (YUNES & SZYMANSKI,2001).

Desse modo, a vulnerabilidade tem estreita correlação com a fragilidade econômica, política e social das comunidades, em especial em contextos mais pobres, de tal modo que pode influenciar a resiliência dessas comunidades para responder aos choques externos. Segundo Giddens (2010), a resiliência pode ser definida como capacidade adaptativa, ou seja, a capacidade de não apenas resistir às mudanças climáticas, mas também, sempre que possível, reagir a elas de maneira ativa.

Por mais que os conceitos de vulnerabilidade e resiliência sejam distintos e tenham abordagens diferentes ao analisar os sistemas, já que o primeiro busca identificar as partes mais fracas (as mais afetadas negativamente) de sistemas acoplados a distúrbios, e o segundo, as características sistêmicas que tornam os sistemas mais robustos a esses distúrbios. Diante do contexto de mudanças climáticas, os esforços para responder às mudanças ambientais começam a apontar para uma melhor integração da pesquisa de vulnerabilidade e resiliência, já que eles implicam em reduzir a vulnerabilidade e aumentar a resiliência de lugares e modos de vida (TURNER,2010; NELSON, ADGER & BROWN,2007).

Nessa direção, a construção de um sistema resiliente passa pela identificação dessas vulnerabilidades e na construção de uma adaptação como processo de tomada de decisão para lidar com as perturbações externas, que nesse estudo estamos nos referindo às mudanças climáticas, e agir sem alterar a identidade estrutural, socioecológica e sem comprometer o desenvolvimento (NELSON, ADGER & BROWN,2007).

Entretanto, é preciso considerar a dimensão simbólica quando se trata de resiliência em sistemas sociais, uma vez que esta é inerente a esses sistemas. É o caso das comunidades pesqueiras que tem uma relação tradicional ecom forte interação com o meio ambiente, a resiliência deve ser construída não apenas por meio do planejamento detalhado, mas também a partir do reconhecimento da relação ampla e interligada com o sistema ambiental. (LORENZ, 2013).

Para Lorenz (2013) a resiliência social é expressa em três capacidades: adaptativa, de enfrentamento e participativa. Todas definidas decisivamente pela dimensão simbólica do significado, sendo fundamentais para a contribuição interdisciplinar da resiliência.

Já Adger (2003) sugere que as comunidades são limitadas em suas habilidades de adaptação por suas habilidades de agir coletivamente, seja devido ao capital social, confiança ou capacidade de organização (Adger, 2003; Pelling e Alta, 2005). Para que as adaptações planejadas ocorram, uma variedade de fatores subjacentes, como estruturas econômicas eficazes, deve primeiro estar no lugar.

Na tentativa de identificar as capacidades deste sistema pesqueiro em território semiárido, a seção seguinte aborda as características e as ações na direção de um sistema pesqueiro resiliente e capaz de se adaptar às mudanças climáticas.

A pesca Artesanal no semiárido nordestino: a gênese de um sertão resiliente

Historicamente, o semiárido nordestino tem repetidos ciclos de seca severa e grandes áreas com déficit hídrico que inclui quase todo o território nordestino, incluindo o Rio Grande do Norte. No entanto, o desenvolvimento de atividades de subsistência, como a pesca artesanal continental realizada em rios por comunidades tradicionais ribeirinhas também acompanham o desenvolvimento da região. A prática da pesca emprega apetrechos, em sua maioria artesanais, caracterizada pela utilização da tarrafa e do anzol nas artes de pesca, o arco e flecha, linha espinhéis e até da própria mão, na captura de alguns peixes (SILVA, NETO, 2015; MARENGO et al, 2018).

Uma análise histórica feita por Knox (2021), aponta para um esforço de órgãos e governos para enfrentar as características climáticas da região e tentar solucionar os efeitos das secas. O estudo descreve a criação de diversos órgãos de atuação no Nordeste com o intuito de atuar contra a seca e criar condições de enfrentamento à problemática, que vai desde a criação do Departamento Nacional de Obras Contra as Secas - DNOCS criado em 1909 com a missão de construir açudes, pontes, portos e outras obras infraestruturais até a criação da SUDENE, o responsável em auxiliar às populações flageladas pelas cíclicas secas que assolam a região.

Logo, é possível perceber que, historicamente, a maioria dos esforços de adaptação foi projetada para desenvolver capacidade de enfrentamento ao problema climático. Estes incluíram a divulgação de previsões climáticas, variedades de culturas tolerantes à seca e atividades de armazenamento de água. No entanto, no contexto de pobreza significativa e marginalização política, essas atividades tiveram sucesso limitado na redução da vulnerabilidade climática (EAKIN, LEMOS & NELSON, 2014)

Diante das severas secas e as poucas perspectivas em relação ao território semiárido e a necessidade de garantir melhores condições para a população nordestina, a Articulação do Semiárido – ASA, em 1999, publicou a Declaração do Semiárido que modificou as estratégias para o planejamento territorial e acentuou a ideia da permanência do ecossistema, sua fauna e flora, e da manutenção da população através da convivência com o semiárido. (ASA, 1999).

O programa constituiu-se de seis pontos principais: conviver com as secas, orientar os investimentos, fortalecer a sociedade, incluir mulheres e jovens, cuidar dos recursos naturais e buscar meios de financiamentos adequados, fundamentado em duas premissas: A conservação, uso sustentável e recomposição ambiental dos recursos naturais do semiárido (ASA, 1999; KNOX, 2021).

Para Knox (2021), a proposta mudou a perspectiva de métodos emergenciais, embora eles continuem importantes, muitas vezes nas grandes secas, mas para um planejamento de programas e projetos voltados à aprendizagem de modos de vida para a sobrevivência no espaço, reconhecendo a limitação dada.

Marengo et al (2018) afirma que há uma necessidade de melhorar as medidas de preparação e resposta para episódios de seca. De modo que integrar o monitoramento da seca e a previsão sazonal proporciona uma melhor forma de prever possíveis impactos da seca, identificando riscos e vulnerabilidades e permitindo uma melhor tomada de decisão em termos de medidas de enfrentamento que possam garantir a segurança hídrica, energética e alimentar para a população do semiárido.

O nível de insegurança alimentar durante a seca de 2012 foi consideravelmente maior do que em 1998. Isto é em parte uma função do aumento da severidade da seca de 2012 em toda a região de estudo. No entanto, estes resultados sugerem que, embora a longo prazo esta região possa estar a caminhar para um contexto de maiores capacidades genéricas (política social) do que para um nível de investimento nas capacidades específicas (gestão de risco). Desse modo, os esforços ainda não são suficientes para reduzir riscos de seca para a maioria da população. Embora o aumento da capacidade genérica possa ser uma condição necessária para reduzir a vulnerabilidade à seca dos agregados familiares, neste contexto não é suficiente para reduzir a vulnerabilidade à seca medida através da segurança alimentar (EAKIN, LEMOS & NELSON, 2014)

Atualmente, a grande intervenção humana nos rios da região com dragagens para a formação de açudes e barragens tem alterado os ciclos naturais do curso de rios, sua navegabilidade e a reprodução dos peixes de forma natural, resultando na escassez de peixes, ameaçando as comunidades pesqueiras e a vida socioeconômica dos pescadores, que mesmo assim, resistem firmemente, mantendo sua presença como é o caso daqueles presentes no Médio e Submédio São Francisco (CBHSF, 2014).

Para Thomasa & Twymanbara (2013) a vulnerabilidade socioeconômica dos povos do mundo em desenvolvimento exige que a equidade seja incluída em todas as dimensões do debate climático para que permaneça relevante para os governos dos países em que residem exigindo um realismo por parte daqueles que avaliam e desenvolvem estratégias de adaptação em níveis nacionais que reconhecem o clima como apenas um dos muitos fatores perturbadores da subsistência para os quais as considerações de equidade e justiça são pertinentes.

Assim, melhorar a compreensão da interação entre capacidades distintas é fundamental se quisermos enfrentar efetivamente o desafio emergente das mudanças climáticas e, ao mesmo tempo, enfrentar o desafio crônico do desenvolvimento sustentável (EAKIN, LEMOS & NELSON, 2014).

Os desafios para a construção de um sistema pesqueiro continental resiliente

O alto nível perene de vulnerabilidade social das populações pesqueiras do semiárido à seca se manifesta na insegurança alimentar, uma preocupação crônica nesta região. A “indústria da seca”, ou a apropriação privada de bens públicos por políticos locais, criou um estado negativo resiliente que desafiou as tentativas de reformar a gestão de risco (Tompkins et al., 2008; Nelson e Finan, 2009).

No estudo realizado por Knox (2021), a autora discute a problemática relativa a produção (cultivo e extração) da atividade pesqueira artesanal no espaço do semiárido e evidencia as relações sociais do trabalho, notadamente a forma desigual como as populações trabalhadoras desse setor participam da riqueza gerada pela atividade. Para Knox, a diferença na participação da riqueza gerada resulta em conflitos de interesses sociais fruto das diferentes formas de apropriação do espaço e dos direitos de propriedades que resultam em questões socioeconômicas e de segurança alimentar para os trabalhadores e suas famílias.

A dependência dos recursos naturais e a falta de equidade em termos de acesso à base desses recursos dificulta expressamente a adaptação às mudanças climáticas em muitas partes do mundo em desenvolvimento (IPCC, 1997; IPCC, 2001). Para Nelson, Adger & Brown (2007) a implementação de ações de adaptação focadas na redução da vulnerabilidade e no aumento da resiliência, requer a resolução tanto do que constitui vulnerabilidade, sobretudo, o enfrentamento de questões de justiça distributiva (que é prejudicada) e a identificação das vulnerabilidades.

Assim, há pouca compreensão de como as instituições implementadas em um nível de governança e tomada de decisão interagem com o desenvolvimento de capacidade adaptativas dessas comunidades e as implicações das diferenças nas capacidades individuais e no nível do sistema para redução da vulnerabilidade ao longo do tempo.

O desafio é encontrar um equilíbrio entre o investimento adequado em capacidades específicas de gestão de risco e genéricas, como a mitigação da vulnerabilidade econômica e social dessas comunidades. Destaca-se ainda, a necessidade de tomar decisões viáveis sobre a melhor forma de gerenciar o risco ao longo do tempo e do espaço sem abrir mão das questões políticas e culturais.

De acordo com a perspectiva da mudança ambiental, então, a adaptação é sobre a tomada de decisões e o poder de implementar essas decisões. É um processo em que o conhecimento, a experiência e as estruturas institucionais se unem para caracterizar opções e determinar a ação (NELSON, ADGER & BROWN, 2007).

O processo de construção de um sistema resiliente deve ser negociado e mediado por meio de grupos sociais, e as decisões alcançadas através de redes de atores que lutam para alcançar seus objetivos particulares de modo contínuo, gerenciados para flexibilidade e não para manter a estabilidade. Bem como, deve-se considerar os sistemas sociais e ecológicos como sistemas relacionados e acoplados.

Além disso, o enfrentamento desses problemas emergentes exigirá novas parcerias interdisciplinares entre cientistas da pesca, tecnólogos em aquicultura, gestores de ecossistemas, especialistas em nutrição e saúde pública, economistas de desenvolvimento, agências de concessão e formuladores de políticas.

Conclusões

Dessa forma, a emergência da política de adaptação ao clima deve enfatizar a gestão de riscos e a capacidade das populações vulneráveis de responder aos riscos climáticos identificados e cenários de mudança, como secas, mas, para isso, se faz necessária ações entre comunidade científica, gestores e a população, com foco na redução da vulnerabilidade e construção de uma resiliência.

Fica evidente que a construção de um sistema pesqueiro resiliente perpassa pela necessidade de articulação desses trabalhadores e diminuição das vulnerabilidades socioeconômicas às quais estão expostos esses pescadores. Assim, o aperfeiçoamento de estruturas de governança adequadas, levando em conta a variedade de possíveis distúrbios e fatores contextuais específicos, pode ser um importante passo na construção dessa resiliência.

A demanda por maior participação na tomada de decisão requer a inclusão de novos atores sociais, sendo esse um desafio por apresentar um grau de complexidade crescente na negociação de objetivos e caminhos para alcançar. Outro desafio, diz respeito a ausência de normatização dos planos hídricos para utilização de barragens e açudes, aumentando a vulnerabilidade dos pequenos produtores aos grandes monopólios.

Bibliografia

ADGER, W.N. Vulnerability. *Global Environmental Change*, v.16, n.3, p.268-281, 2006.

ADGER, W., BARNETT, J., BROWN, K. *et al.* Cultural dimensions of climate change impacts and adaptation. *Nature Clim Change*, 112–117 (2013). <https://doi.org/10.1038/nclimate1666>

ASA - ARTICULAÇÃO SEMIÁRIDO BRASILEIRO. Declaração do semiárido: propostas da articulação no semiárido brasileiro para a convivência com o semiárido e o combate à desertificação. Recife: ASA, 1999.

BECK, Ulrich. *Sociedade de risco: rumo a uma outra modernidade*. 2. ed. São Paulo, SP: Ed. 34, 2011.

CAMPECHE, DFP, MELO, J.A. *Piscicultura no Lago de Sobradinho* In *Cadernos do Semiárido: riquezas & oportunidades / Conselho Regional de Engenharia e Agronomia de Pernambuco – v. 12, n. 12 (jul. / ago. 2021)*. – Recife: CREA-PE, 2021.

EAKIN, H.C.; LEMOS, M.C; NELSON, D.R. Differentiating capacities as a means to sustainable climate change adaptation. *Global Environmental Change*, 27 (2014) 1–8

GIDDENS, A. *A política da mudança climática* Rio de Janeiro: Zahar, 2010.

HLPE. 2017. Nutrition and food systems. A report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security, Rome. KINGDON, J. W. *Agendas, alternativas and public policies*. 2. ed. Ann Arbor, : University of Michigan, 2003.

IPCC 1997. Guidelines for National Greenhouse Gas Inventories. Intergovernmental Panel on Climate Change – IPCC. [<http://www.ipcc.ch>].

IPCC 2001. IPCC 2006 Guidelines for National Greenhouse Gas Inventories Intergovernmental Panel on Climate Change – IPCC. [<http://www.ipcc.ch>].

IPCC, 2013: *Climate Change 2013: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Stocker, T.F., D. Qin, G.-K. Plattner, M. Tignor, S.K. Allen, J. Boschung, A. Nauels, Y. Xia, V. Bex and P.M. Midgley (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA, 1535 pp, doi:10.1017/CBO9781107415324

IPCC, 2021: *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, A. Pirani, S. L. Connors, C. Péan, S. Berger, N. Caud, Y. Chen, L. Goldfarb, M. I. Gomis, M. Huang, K. Leitzell, E. Lonnoy, J. B. R. Matthews, T. K. Maycock, T. Waterfield, O. Yelekçi, R. Yu and B. Zhou (eds.)]. Cambridge University Press. In Press

IWAMA, ALLAN Yu et al. RISK, VULNERABILITY AND ADAPTATION TO CLIMATE CHANGE: AN INTERDISCIPLINARY APPROACH. Support from FAPESP - processes 2008-58159-7 and 2010/18501-8, Center for Environmental Studies and Research (NEPAM - Núcleo de Estudos e Pesquisas Ambientais) of Unicamp, and Embrapa Satellite Monitoring. *Ambiente & Sociedade* [online]. 2016, v. 19, n. 2 [Accessed 18 February 2022], pp. 93-116. Available from: <<https://doi.org/10.1590/1809-4422ASOC137409V1922016>>. ISSN 1809-4422.

KNOX, Winifred. O semiárido e a pesca artesanal nas águas continentais. In: II Seminário Nacional de História Social dos Sertões - Caicó-RN, 2021. Disponível em: <<https://www.doity.com.br/anais/sehis2021/trabalho/187827>>. Acesso em: 18/02/2022 às 20:40

LAURINO, Carolina. El debate del riesgo. *Serv. Soc. Soc.*, São Paulo, n. 105, p. 110-130, jan./mar. 2011.

LORENZ, D.F. The diversity of resilience: contributions from a social science perspective *Nat Hazards* 67:7–24, 2013. DOI 10.1007/s11069-010-9654-y

MARENGO, J.A.; CUNHA, A.P.M.A; LINCOLN, M.A. TADESCHI, R.G. Histórico de secas no Semiárido do Nordeste e características da Seca de 2010-16 Conference: Seminário: Avaliação da Seca de 2010-2016 no Semiárido. 2016 DOI: 10.13140/RG.2.2.26201.72808

NELSON, D.R., ADGER, W.N. AND BROWN, K. Adaptation to Environmental Change: Contributions of a Resilience Framework. *Annual Review of Environment and Resources*, 32, 395-419. 2007 <https://doi.org/10.1146/annurev.energy.32.051807.090348>

THOMAS, D.S.G; TWYMAN, C. Equity and justice in climate change adaptation amongst natural-resource-dependent societies. *Global Environmental Change* 15 (2005) 115–124

TURNER, B. L. Vulnerability and resilience: Coalescing or paralleling approaches for sustainability science? *Global Environmental Change* 20 (2010) 570–576

YUNES, M. A. M.; SZYMANSKI, H. Resiliência: noção, conceitos afins e considerações críticas. (2001).

Palabras clave

Resiliência – pesca artesanal e continental – semiárido – Nordeste Brasileiro

Resumen de la ponencia

La minería es un sector productivo que no escapa al proceso de financiarización. Al menos en las últimas dos décadas, las finanzas han ido determinando el proceso productivo de la minería, a través de mecanismos especulativos sobre la configuración del espacio mediante concesiones mineras para los procesos extractivos, así como por papel de los minerales como activos financieros, resultando en la acentuación de la compraventa de estos productos en las principales bolsas de valores del mundo por parte de bancos comerciales, sociedades de inversión, fondos de cobertura, y demás conglomerados financieros que buscan ganancias rápidas sin necesidad de tener una participación directa en la producción. Dentro de este horizonte, la expansión de las finanzas ha tenido un empuje claro que se deja entrever a partir de la necesidad por adquirir un mayor porcentaje de ganancias para las firmas –tanto pequeñas, medianas y grandes–, que se involucran en el sector minero, dentro de un período de tiempo menor. Sin embargo, este impulso ha tenido actualmente un nuevo aliciente, ya que la especulación dentro de la minería se ha reconfigurado gracias al papel que ha desempeñado el tema del “calentamiento global” y de la búsqueda por transitar a un nuevo patrón energético. Según un informe emitido por la Agencia Internacional de Energía de Estados Unidos, dicha transición hacia el uso de nuevas energías nobasadas en el patrón fósil, requiere del aumento exponencial y acelerado en el uso de minerales considerados como “críticos” o “estratégicos”. Entre estos minerales, se consideran aquellos que tienen un uso esencial en el proceso productivo de tecnologías de energía “limpia”, principalmente autos eléctricos, baterías y dispositivos de energía eólica y solar. El presente trabajo busca dar cuenta sobre el fenómeno de la financiarización de los minerales estratégicos en un contexto geopolítico de “transición energética”, mismo a partir del cual México adquiere una relativa importancia de acuerdo a los intereses del capital financiero minero-extractivista.

Introducción

Minería y financiarización de la naturaleza

La financiarización supone un fenómeno que ha tomado particular relevancia a partir de la larga fase de crisis global capitalista iniciada en 2007. Por financiarización, se debe comprender en primer lugar un concepto que tiene alcances y límites concretos, para poder afirmar sus condiciones de posibilidad como fenómeno particular. En ese sentido, la comprensión de dicho concepto implicaría no tratar a las finanzas como un conjunto de actividades “parasitarias” o “especulativas”, para poder trascender hacia el argumento de que la financiarización expresa un fenómeno con normas y actividades específicas. Esto sugiere que tales actividades deben ser comprendidas en su contexto histórico concreto, considerando aquellos actores y agentes que definen dicho fenómeno en diversas esferas de la cotidianidad, incluyendo las económicas, políticas, e inclusive las culturales (Lapavistas, 2016). En suma, por financiarización debe entenderse aquella fase o etapa histórica dentro del capitalismo, a partir de la cual el capital que deviene interés, tiene un lugar predominante dentro del proceso de acumulación, extendiendo ese predominio de manera intensiva y extensiva, a cada vez más áreas de la reproducción social y económica (Fine, 2013).

Si buscamos simplificar este concepto, nos daríamos cuenta de que las finanzas han alcanzado un lugar prioritario en actividades económicas y sociales que antes se suponían diferenciadas en tanto actividades propias de las esferas de producción o circulación económicas. De ese modo, se puede afirmar que la financiarización significa el aumento de los motivos, agentes y mercados financieros en las operaciones de la economía doméstica e internacional (Meireles & Villavicencio, 2019), lo que implica un mayor grado de inestabilidad, especulación y desigualdad dentro del sistema global capitalista (Guevara, 2013). Esto incluiría aquellos mecanismos a partir de los cuales el capital que deviene interés se inserta y toma el control de los procesos productivos a nivel macro, así como aquellos que se sitúan en las economías locales. En esa medida, se puede tener en cuenta que estas determinaciones de carácter financiero atraviesan actividades como las de la producción de bienes de capital, industria, y sectores estratégicos, o aquellas que tienen un impacto directo en el ámbito cotidiano, tales como el sistema alimentario, transporte o de servicios, donde los recursos naturales fungen como elementos prioritarios dentro de este fenómeno.

Por consiguiente, la minería es un sector productivo que no escapa al proceso de financiarización. Al menos en las últimas dos décadas, las finanzas han ido determinando el proceso productivo de la minería, a través de los procesos de inversión financiera y de los mecanismos especulativos sobre la configuración del espacio mediante concesiones mineras para los procesos extractivos, así como por el papel de los minerales como

activos financieros, resultando en la acentuación de la compraventa de estos productos en las principales bolsas de valores del mundo por parte de bancos comerciales, sociedades de inversión, fondos de cobertura, y demás conglomerados financieros que buscan obtener ganancias en cada vez menores cantidades de tiempo, sin necesidad de tener una participación directa en la producción (Tellez & Sánchez, 2022). El mercado de dichos activos financieros –conocidos como *over-the-counter*– se basa en contratos cuyo valor se deriva del precio de otro activo financiero conocido como valor de referencia, de ahí el nombre de “derivados”. Entre estos, se encontrarían los llamados futuros o los fondos de inversión cotizados (ETF por sus siglas en inglés), por mencionar los más comunes y relevantes.

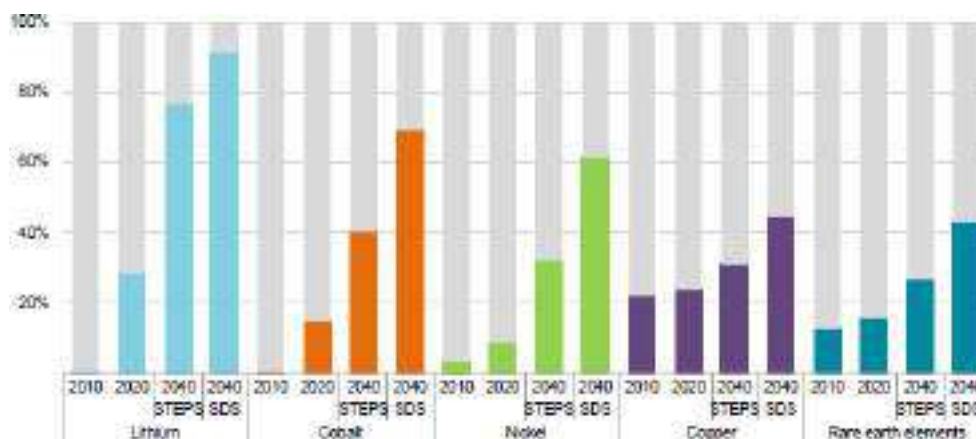
Dentro de este horizonte, la expansión de las finanzas ha tenido un empuje claro que se deja entrever a partir de la necesidad por adquirir un mayor porcentaje de ganancias para las firmas –tanto pequeñas, medianas y grandes–, que se involucran en el sector minero, dentro de un período de tiempo cada vez menor. Sin embargo, este impulso ha tenido actualmente un nuevo aliciente, ya que la especulación dentro de la minería se ha reconfigurado gracias al papel que ha desempeñado el tema del “calentamiento global” y de la búsqueda por transitar hacia un nuevo patrón energético. Esto es así, debido a que el modo de producción capitalista requiere incesantemente de un cambio en la estructura tecnológica que permita impulsar nuevamente el ciclo de valorización de capital, pero además, porque las condiciones materiales planetarias imponen un límite al desmedido consumo que propaga el modo de producción capitalista y que conlleva al colapso mismo de la especie humana (Bruckmann, 2022). Aunque no se tenga certeza de la posibilidad real sobre el tránsito hacia un régimen de uso de energías “totalmente limpias”, es sabido que dicha transición supone la demanda de grandes cantidades de bienes naturales, entre los que destacan minerales metálicos y no metálicos que intervienen en el proceso productivo de tecnologías de energía “limpia”, tales como autos eléctricos, baterías y dispositivos de energía eólica y solar, por mencionar los más comunes.

Desarrollo

La financiarización de los recursos estratégicos

Tomando en consideración el informe publicado por la Agencia Internacional de Energía de Estados Unidos en mayo de 2021 y que lleva por nombre *The role of the critical minerals in energy transitions*, se puede llevar a cabo un análisis general de lo que implica para algunas naciones centrales, el proceso de transición hacia el uso de nuevas energías no basadas en el patrón fósil, tomando en cuenta como punto de partida el aumento exponencial y acelerado en el uso de minerales considerados como “críticos” o “esenciales”. [1] Entre estos bienes naturales que se muestran en dicho informe y que forman una lista de 32 minerales, destacan aquellos que se consideran de mayor necesidad o que tienen una participación mayor en los procesos productivos de cambio tecnológico, y que se encuentran dentro de la categoría de *focus minerals* (AIE, 2021). Tales materiales, conjuntan además del litio y las tierras raras –minerales que han merecido una gran atención por parte de los estudiosos en la materia–, otros de suma relevancia como el cobalto, grafito, manganeso, cobre y níquel, por mencionar solo algunos.

Imagen 1: Proyección del aumento de la demanda de minerales estratégicos en dos posibles escenarios



Fuente: Agencia Internacional de Energía, 2021.

Los datos presentados por la Agencia Internacional de Energía, muestran una proyección sobre el aumento exponencial en el consumo de minerales, que va de tres, hasta seis veces más el porcentaje de aquellos que son utilizados para las energías convencionales. Las expectativas proyectadas en este informe, que giran en torno a una posible transición energética, considera dos escenarios que tienen como meta el año 2040. El primero de estos escenarios, estaría caracterizado por un consumo que tenga como lineamientos generales las políticas actualmente establecidas en torno al patrón energético fósil. El segundo, en cambio, asume un patrón de consumo donde se imponen los límites considerados en el Acuerdo de París propuesto en 2015 en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (Véase imagen 1).

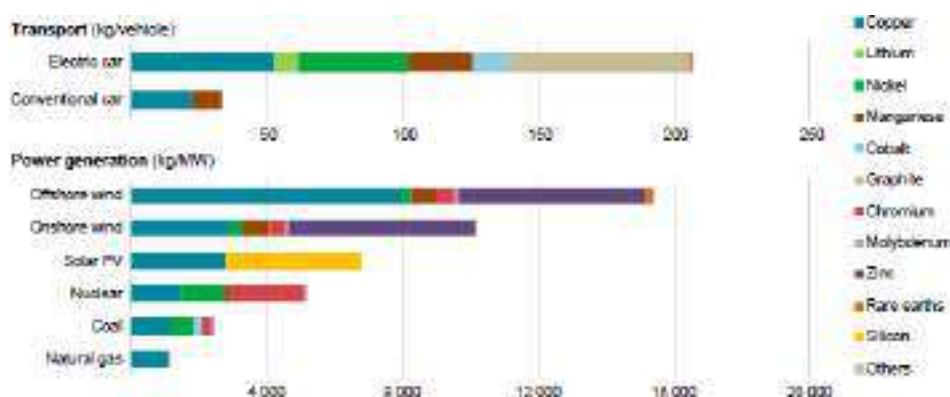
Los problemas a los que apunta este informe, se centran en la proyección acelerada del aumento en el consumo de los materiales mencionados, la centralización de los países y empresas en donde se concentra la producción y procesamiento de los mismos, la dirección del consumo destinada a los países que tienen capacidad de compra de las nuevas tecnologías de transición energética, así como sobre el problema del acceso a dichos minerales –principalmente en la zona de la periferia capitalista– y el impacto ambiental generado por su

extracción y producción. Esto supone no solo un cambio en el escenario geopolítico y espacial que implica la disputa por los territorios ricos en estos minerales estratégicos para el futuro, sino además, en el aumento de la dinámicas y procesos de financiarización dentro de los mercados de *commodities* de tales minerales, en el financiamiento e inversión para dinamizar los procesos extractivos, y en la determinación de los precios que inciden en la rentabilidad de dichos procesos, teniendo un efecto directo en la esfera de la producción, así como en los territorios donde acontecen conflictos y disputas en torno a los procesos extractivos (Clapp, 2014).

Esto quiere decir que la financiarización de la actividad minera implica una intensificación de las actividades de actores, mercados y transacciones financieras en relación con la prospección, exploración, producción y consumo de los minerales mencionados, a través de agentes y compañías a escala local y global en aquellos espacios donde se encuentran localizados dichos materiales. En un panorama como este, donde el régimen de acumulación capitalista asume un dominio financiero (Guillén, 2015), es de destacar el papel y las actividades de las empresas y naciones centrales en la búsqueda, acceso y uso de los bienes naturales considerados críticos o estratégicos, y el de aquellas naciones que tienen un alto potencial en cuanto a las reservas que se sitúan dentro de sus territorios, así como en el ejercicio de la administración, gestión, soberanía y control de los mismos.

Por otro lado, la relevancia geoestratégica sobre la administración de los bienes naturales que muestra la Agencia Internacional de Energía de Estados Unidos a través del presente Informe, se deja entrever a través de los usos que los llamados *focus minerals* tienen en los procesos productivos de industrias como la de motores eléctricos, energía eólica, paneles solares, energía nuclear, e inclusive en la industria del gas natural (Véase imagen 2).

Imagen 2: Minerales utilizados y requeridos en algunas tecnologías de “transición energética”

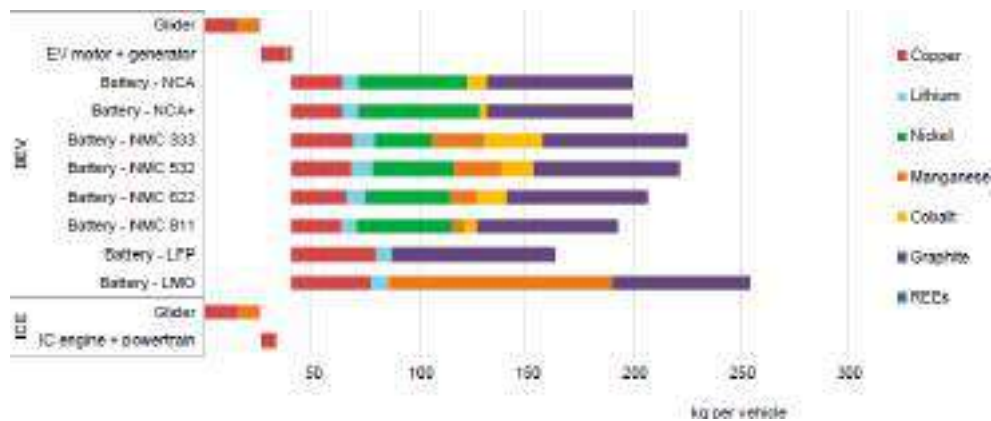


Fuente: Agencia Internacional de Energía.

Para poner un ejemplo, el cambio tecnológico en los procesos productivos de los autos eléctricos, supone el aumento exponencial y diversificado de minerales considerados como críticos o estratégicos, de una a seis veces más que en los autos convencionales, incluyendo materiales como cobre, litio, níquel, manganeso, cobalto, grafito y tierras raras. Esto quiere decir que el cambio tecnológico no sólo requiere de baterías eléctricas donde se le ha dado mayor importancia al litio, sino de todo un “paquete” de minerales sin los cuales no sería posible dicha “transición”. Lo mismo se puede decir para todos y cada uno de los diferentes mecanismos o tecnologías de transición energética, mismos que suponen altos porcentajes de minerales en torno a los procesos productivos que los hacen posibles (Véase imagen 3).

Por dicha razón y teniendo en cuenta la lista de minerales presentada por el Informe emitido por la Agencia Internacional de Energía que se basa en los requerimientos de tales tecnologías, se debe comprender la importancia geoestratégica que tiene la región de América Latina en torno a los objetivos e intereses mencionados. Es de destacar el caso de Brasil que concentra dentro de su territorio el 84.6% de niobio, el 37.7% de tantalio, el 24% de grafito, el 18.5% de hierro, el 18.3% de tierras raras, el 17.2% de manganeso, el 14.8% de estaño, el 12.3% de níquel y el 8.6% de bauxita, por mencionar algunos materiales. También es de gran relevancia el lugar que ocupa Perú ya que concentra el 16.1% de las reservas mundiales de molibdeno, así como el 13.1% de las reservas de selenio. Por su parte, Chile concentra en su territorio el 54.1% de las reservas mundiales de renio y el 22.9% de las de cobre. Además, se puede considerar también el caso de Bolivia que conserva una gran cantidad de las reservas mundiales de litio así como el 20.6% de las reservas de antimonio. Para el caso de México este tema debe ser de vital importancia, ya que, tal y como se presenta en diversos estudios e informes emitidos por diversas instituciones como el Servicio Geológico Mexicano o el Departamento del Interior de Estados Unidos, el territorio mexicano resguarda grandes reservas probadas de materiales como cobre, cobalto, grafito, litio y níquel (*Mineral Commodity Summaries*, 2022).

Imagen 3: Uso de minerales críticos y estratégicos en vehículos eléctricos en comparación con vehículos convencionales.



Fuente: Agencia Internacional de Energía.

Si se considera que los grandes grupos mineros nacionales y transnacionales han controlado la producción minera mexicana alrededor de los últimos cincuenta años, es necesario tener en cuenta sus formas de operación, tanto productiva como financiera, para determinar sus impactos en términos territoriales, ambientales, económicos, sociales y culturales.

Empresas y financiarización de la minería en México

Aunque las grandes empresas mineras tanto nacionales como extranjeras han sido los conglomerados más importantes a nivel histórico que operan dentro del territorio mexicano, es necesario considerar para el fenómeno de la financiarización de los minerales estratégicos, aquellas compañías “junior” que tienen un papel determinante en las operaciones de configuración espacial y de relación social con las comunidades y territorios donde se localizan las reservas de los minerales mencionados. Esto debido al hecho de que dichas compañías, se dedican a la venta de concesiones y proyectos mineros con base en el trabajo de exploración y prospección del territorio, determinando si existen condiciones potenciales para su explotación. De ese modo, logran el financiamiento necesario en las grandes bolsas de valores donde cotizan las empresas mineras que operan en México, y que en su mayoría son de capital extranjero, donde figuran principalmente empresas provenientes de países como Canadá, Estados Unidos, Australia, Reino Unido y más recientemente de China.

Al respecto, se puede decir que la actividad minera en México considera tres categorías para las empresas que se dedican al proceso extractivo, entre las que se encuentran las grandes, medianas y pequeñas. Una empresa grande es aquella compañía o corporación cuyos ingresos derivan de la explotación de minas a gran escala. Por su parte, las empresas medianas son consideradas como tales, debido a que se incorporan a la fase de producción sobre la base de sus propios hallazgos prospectivos. Finalmente, las pequeñas empresas, nombradas también como empresas *junior*, son aquellas firmas que restringen sus actividades a la identificación y exploración de yacimientos, con la finalidad de vender sus proyectos a una empresa mediana o grande (Téllez & Sánchez, 2022). Aunado a ello, las grandes empresas se caracterizan por su elevada capacidad operativa y financiera en todas las fases del proceso productivo, integrándose de manera sencilla en otras ramas industriales, lo que contrasta con las pequeñas y medianas empresas que carecen de la capacidad de financiamiento de las primeras (Urías, 1980).

No obstante, las empresas *junior* tienen un papel de suma relevancia en los procesos productivos mineros, ya que éstas inciden de manera prioritaria en las etapas de exploración, principalmente por su capacidad de penetración en regiones aisladas o que suponen un alto “riesgo” en la generación de conflictos sociales. Además, estas empresas poseen un elevado grado de especialización que se manifiesta en la calidad y experiencia de sus equipos de exploración (Torres, 2015), o en la experiencia de su planta productiva, que generalmente es reducida (Téllez & Sánchez, 2002). En muchos sentidos, el objetivo de las compañías *junior*, consiste en proveer a las grandes empresas de proyectos mineros para su posterior explotación, adquiriendo el financiamiento necesario y la posibilidad de obtener una rentabilidad positiva dentro de los límites de sus actividades.

Ejemplos de este movimiento se pueden reconocer en diversas empresas que pasaron del proceso de prospección y exploración, a la venta de proyectos con un grado alto de rentabilidad a empresas medianas o grandes dentro del territorio mexicano, tanto en el pasado como en el presente. Este es el caso de la compañía *junior*, de nombre Kennecott, misma que en 1994 a través de diversos procesos de prospección y exploración, descubre el yacimiento de “Peñasquito”, ubicado en el valle de Mezapil en Zacatecas. Dicho yacimiento fue cedido posteriormente a la compañía Western Silver a través de la obtención y compra de los derechos de concesión en el año de 1998. Posteriormente, en 2006, la compañía Glamis Gold, compra el proyecto minero de Peñasquito, para pasar al año siguiente a ser absorbida por la transnacional canadiense, Goldcorp Inc., quien obtuvo todos los derechos y beneficios para extraer oro y otros minerales considerados como críticos dentro de dicha región (Garibay *et. al.*, 2014).

De la misma forma, al interior de la Costa Chica de Guerrero, se localiza la mina “San Javier”, en el ejido de Zitlaltepec, descubierta a mediados del siglo XX y cerrada en ese mismo momento por considerarse una actividad no rentable. Hasta 2009, la concesión fue otorgada a Diana Rebeca Castillo a través del Gobierno Federal y la Secretaría de Economía, de ahí el nombre de la mina “La Diana”. Esta, sin embargo, fue vendida posteriormente a la empresa canadiense Cam Sin Mining, en el año 2009 (Ramírez, 2014). Cabe destacar que las operaciones actuales de la zona son llevadas a cabo por la compañía Vedome Resources Corp., originaria de Canadá, quien compró las concesiones de los pequeños empresarios, teniendo participación en la extracción de cobre, hierro, oro, magnesio, mercurio y zinc (Servicio Geológico Mexicano, 2020).

Lo mismo ha sucedido para el caso de empresas que se han dedicado a la extracción del litio, y que iniciaron como proyectos derivados de las actividades de empresas *junior*, pero que finalmente han pasado a manos de corporaciones que pueden considerarse como grandes empresas mineras. Entre estos proyectos se pueden mencionar el proyecto Sonora Lithium, y el proyecto Elktra, ubicados en Sonora., los proyectos de la empresa Silver Valley Metals, ubicados en Zacatecas y San Luis Potosí; los proyectos de la Zenith Minerals Limited, que se localizan principalmente en Zacatecas; el proyecto Lithium Brine, en Coahuila; o el proyecto Cerro Prieto, ubicado en Baja California, solo por mencionar algunos de los existentes actualmente en la zona norte del país (Olivera, Tornel & Azamar, 2022).

Pero a pesar de las posibilidades que se tienen para vender un proyecto y obtener una rentabilidad positiva a través de la exploración minera, el riesgo más grande al que se enfrenta una compañía *junior*, es el de la obtención de capital para inversión, ya que depende del financiamiento de las instituciones nacionales y bancarias, así como del financiamiento bursátil o de inversionistas privados que buscan obtener ganancias en períodos cortos de tiempo, y en muchas ocasiones sin tener ningún tipo de interés en la producción misma. Esta situación incide directamente en el proceso productivo a través de la constitución de los precios, la especulación de los mismos y en las directrices mismas del financiamiento que determinan las prioridades extractivas de las grandes firmas. De ese modo, el papel de las compañías *junior* en cuanto a los procesos de prospección y exploración mineras, suponen el primer nivel, dentro de la escala del fenómeno de financiarización, que rige la producción de recursos considerados como estratégicos en el panorama global.

En ese sentido, es importante mencionar el caso de compañías como Carbón Mexicano S.A y la Cía. Minera Caopas que tienen actividades en Coahuila en la producción de mineral de manganeso; la Compañía Minera Carson, Grafitos Mexicanos, o la Minera Real de San Javier, que operan en territorio de Sonora en relación a la producción de grafito. Asimismo, es de considerar las actividades de compañías como Minera y Metalúrgica del Boleo, que opera en Baja California Sur, o la de Representaciones Técnicas, mismas que tienen actividades en Nuevo León y que se involucran directamente en la producción de cobalto, minerales que en todos los casos, tienen una incidencia directa en la búsqueda por alcanzar un nuevo régimen energético de acuerdo con el consumo de dichos materiales para la producción de plantas de energía eólica, baterías, autos eléctricos, entre otros (Directorio del Sector Minero, Secretaría de Economía, 2020).

Estas y otras compañías, significan el primer paso para la introducción financiera a los territorios y comunidades que son afectados de manera directa por la producción minera y que afectan los marcos legales y normativos que permiten facilitar la gestión, administración y soberanía de los territorios en donde se ubican aquellos bienes naturales considerados como estratégicos al interior de la periferia y semi-periferia capitalistas, incluido por supuesto el territorio mexicano. De ese modo, la ampliación del marco de conocimiento de estas actividades, debe ser una respuesta para crear escenarios que puedan generar una alternativa para el avance del capital financiero tanto a nivel local como a nivel global. Esto quiere decir que las alternativas, solo tendrán lugar en la medida en la que se pueda conocer a profundidad la forma a partir de la cual operan las finanzas y el capitalismo en su condición actual.

[1] El concepto de recurso crítico, supone el desplazamiento de la categorización del uso del concepto “recurso estratégico” que fue una constante en el panorama geopolítico de la Segunda Guerra Mundial y el mundo de la Guerra Fría. Esto implica la necesidad por analizar las implicaciones que tiene el uso del concepto de recurso estratégico como fundamento para buscar encubrir los verdaderos requerimientos o necesidades de dichos bienes naturales en un panorama de conflicto hegemónico y de disputa por su administración y aseguramiento. Al respecto puede verse Alvarez, 2020 y Ceceña & Barrera, 1995.

Conclusiones

Consideraciones finales

Más que dar una respuesta sobre los problemas que se desprenden a partir del fenómeno de la financiarización de los minerales estratégicos, o de dar cuenta de los conflictos territoriales que actualmente se manifiestan dentro del territorio mexicano como consecuencia propia del problema, lo que se pretende con esta intervención, es mostrar la relevancia geopolítica de dichos minerales en un panorama de transición energética y de colapso climático tal y como se asume actualmente, con el objetivo de explorar posibles rutas de investigación que den cuenta de las condiciones actuales con las que opera el capital financiero. Una de estas posibles rutas puede situarse en el estudio de los fenómenos acontecidos en el pasado, y que proyectan un problema similar en relación a la necesidad de los países centrales y de las empresas y corporaciones transnacionales que articulan sus esfuerzos mutuamente, en la búsqueda por adquirir y asegurar bienes naturales considerados como “recursos estratégicos” en distintos momentos históricos de crisis, cambio tecnológico o fases de acumulación capitalista (Álvarez, 2020).

Este panorama histórico plantea un desafío para el análisis y reconocimiento estructural de los actores que tienen un papel directo en los procesos de administración, extracción, comercialización y consumo de tales

bienes naturales en contextos de dependencia estratégica (Saxe, 2009). En esa medida, cabría preguntarse por todos y cada uno de los actores que tienen una incidencia en las cadenas productivas que van desde la prospección y reconocimiento del territorio hasta el procesamiento y consumo de los diferentes minerales estratégicos requeridos en el presente cambio tecnológico, pasando por los procesos de adquisición, comercialización y traslado de los mismos. Por tanto, las respuestas se podrían enfocar en las instituciones, empresas, gobiernos o grupos de poder que facilitan el acceso a tales bienes naturales, a las actividades específicas a partir de las cuales les permiten a dichos actores el acceso a los territorios y comunidades donde se localizan tales minerales y que preparan el terreno para la depredación y colonialismo extractivos.

Acaso la pregunta central que pudiera guiar dicho análisis, podría situarse desde el cuestionamiento de la diferencia con la cual se plantean estos problemas en la actualidad, en contraste con aquellos que se localizan en el pasado. En otras palabras, ¿cuáles serían las características que toma el actual patrón de acumulación capitalista con régimen financiero, y cómo es que éste determina los procesos productivos que giran en torno a la administración, extracción, comercialización y consumo de los minerales considerados como estratégicos? Desde esta perspectiva, un análisis como el que se plantea, sugiere por tanto un intercambio constante entre los acontecimientos histórico-geopolíticos que han supuesto los fenómenos del colonialismo, del extractivismo, el imperialismo o la dependencia entre los países capitalistas centrales y la periferia y semi-periferia globales, es decir, un intercambio constante y crítico entre la historia y el presente.

Bibliografía

Bibliografía

AIE, *The role of the critical minerals in energy transitions*, 2021. Álvarez, García Cano, Juan Carlos, *América Latina en la geopolítica de los recursos estratégicos*, Tesis de Maestría, México, UNAM, 2020. Barreda & Ceceña, *Producción estratégica y hegemonía mundial*, México, Siglo XXI, 1995. Bruckmann, *Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana*, Quito, Editorial IAEN, 2012. Clapp, Jennifer, "Financialization, distance and global food politics", en *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 14, pp. 797-814. Fine, Ben, "Financialization from a Marxist Perspective", en *International Journal of Political Economy*, vol. 42, núm. 4, Winter-2013, pp. 47-66. Garibay, Claudio, et. al., "Corporación minera, colusión gubernamental y desposesión campesina. El caso de Goldcorp Inc. en Mazapil, Zacatecas", en *Desacatos*, 2014. Guevara, Castañeda, D. A., "Finanzas y desigualdad, una mirada exploratoria desde la perspectiva de la financiarización", en *Revista Panorama Económico*, No. 21, Octubre 2013-Septiembre 2014, pp. 53-73. Guillén, Arturo, La crisis global en su laberinto, México, UAM-Iztapalapa, 2015. IEA, *The Role of Critical Minerals in Clean Energy Transitions*, 2021. Lapavistas, Costas, *Beneficios sin producción. Cómo nos explotan las finanzas*, Madrid, Traficantes de sueños, 2016. Servicio Geológico Mexicano, *Panorama minero del Estado de Guerrero*, México, 2020. Téllez, Ramírez, I., & Sánchez, Salazar, M. T., "Financiarización y nueva geografía minera de oro en las inmediaciones de la Zona Arqueológica de Xichiacalco, Morelos-México", en *Cuadernos de Geografía*, Vol. 31, No. 1, ene.-jun. de 2022, pp. 146-163. Torres, Álvarez, H., "Exploración minera, compañías mineras junior y aspectos a tomar en cuenta para su promoción", en *IUS ET VERITAS*, No. 50, 2015. Urías, Homero, "¿Quién controla la minería mexicana?", en *Comercio Exterior*, Vol. 30, núm. 9, 1980. U.S. Department of Interior, *Mineral Commodity Summaries 2022*, Virginia, USGS, 2022. U.S.G.S., *Mineral Commodity Summaries*, 2022. Meireles, M., & Villavicencio, G., "Discusión teórica sobre la financiarización: marxistas, poskeynesianos y en economías subdesarrolladas", en *Ola Financiera*, 12 (32), Enero-abril, 2019, pp. 1-52. Olivera, Beatriz, Tornel, Carlos & Azamar, Aleida, *Minerales críticos para la transición energética*, México, UAM-X, Heinrich Böll Stiftung-Ciudad de México, Engenera, A.C., 2022. Ramírez, Ramos, Yoame, *La territorialidad de los conflictos en torno a la minería*, Tesis de licenciatura, México, UNAM, 2014. Saxe, Fernández, J., "Dependencia estratégica: una aproximación histórico-conceptual", en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, México, UNAM-IIS, 2019.

Palabras clave

Financiarización, minerales estratégicos, geopolítica.

Resumen de la ponencia

Sardinal es un distrito costero ubicado en el cantón de Carrillo de la provincia de Guanacaste, Costa Rica. Por su proximidad al Aeropuerto Internacional Daniel Oduber Quirós, el sector se ha organizado como punto de interés turístico. Su geografía lo ha convertido en un objeto casi exclusivo del capital extranjero y la construcción residencial-hotelería, incursionando en el desarrollo de un sector de servicios que requiere, para su actividad, el uso abundante del recurso hídrico. Lo que ha provocado un sistema excluyente de acceso al agua potable, siendo la escasez y el desabastecimiento los principales problemas en la zona. Esto ha significado un conflicto de carácter territorial, socioambiental y sociopolítico en torno al Acuífero Sardinal, en el que actores empresariales sostienen presiones sobre los actores estatales involucrados para reorganizar el espacio rural, a través de la intervención de los recursos vivos y la desestructuración de las comunidades existentes. En ese sentido, Sardinal ha resaltado en las luchas organizadas en contra de las empresas privadas y el manejo institucional del agua, cuya administración parcial satisface el asentamiento de complejos vacacionales y residenciales focalizados en la atención del turista extranjero. Desde hace 15 años el caso de Sardinal ha cristalizado los discursos que atienden, por un lado, al rechazo de la expansión turística y por otro, a la criminalización de las acciones colectivas de protesta suscitadas a nivel local en contra del control, extracción y canalización del recurso hídrico. De allí que, el potencial histórico de recuperar la memoria de las vecinas y los vecinos de la comunidad se sitúa en relación con las percepciones de justicia/injusticia territorial, el sufrimiento ambiental y los procesos de exclusión por despojo. Todo esto en el contexto de un espacio caracterizado por la turistificación y la distribución desigual de riesgos y beneficios. La pandemia ha implicado rupturas en la integración comunitaria, sobre todo en las comunidades costeras del país, donde las medidas sanitarias y el cierre de fronteras implicaron una ausencia temporal de turistas y, por tanto, una fractura en la dinámica comercial y social de los lugares constituidos desde y para el tercer sector de la economía nacional. En esto, los márgenes de acción política de Sardinal se han visto afectados en dos vías: la intervención total del Acuífero y la expresión de estrategias de distanciamiento respecto a la lucha y organización mantenida. De tal manera, esta ponencia pretende aportar al debate latinoamericano que comprende el acceso al agua potable como recurso común, derecho humano fundamental y objetivo de disputa entre actores comunitarios y no comunitarios. Acercándose desde una metodología participativa que toma como centro la memoria histórica-social del conflicto y las transformaciones coexistentes en las luchas comunitarias por la distribución desigual del recurso hídrico.

Introducción

*“Fue una lucha de muchos años,
todavía seguimos en pie de lucha, seguimos activos, activas,
porque realmente no se sabe qué es lo que va a pasar.*

*Fue un acueducto desde que empezó el proyecto,
empezó mal porque no hubo participación ciudadana,
Fue algo increíble porque cuando ya nos dimos cuenta
el proyecto estaba en un 80-90 por ciento terminado.”*

Vecina de Sardinal

Esta ponencia explora las luchas comunitarias por la gestión del recurso hídrico en Sardinal de Carrillo, Guanacaste, Costa Rica, a partir de la construcción del acueducto Sardinal-El Coco-Ocotol y su finalización durante la administración de Carlos Alvarado Quesada, en el período 2018-2022. Para ello se recupera la memoria histórica-social de las vecinas y los vecinos de la comunidad, como una memoria colectiva de recuerdos que acoge las experiencias vividas y las voluntades de silencio, siguiendo una metodología cualitativa de entrevistas abiertas y semiestructuradas. En esta memoria se presentan tres de ellas, con el objetivo de conocer las acciones y experiencias en torno a los procesos de defensa, conservación y distribución desigual del agua.

Sardinal es un distrito ubicado en el cantón de Carrillo en la provincia de Guanacaste. Por su proximidad al Aeropuerto Internacional Daniel Oduber Quirós, el sector es considerado como punto de interés turístico. Por su cercanía a Playas del Coco y Playa Ocotol, y en presencia de grupos de poder asociados a las fuerzas políticas del Estado, desde el año 2006 la zona se ha constituido como objeto casi exclusivo del capital extranjero y la construcción residencial-hotelera. Siguiendo la fórmula de un desarrollo que pretende la absorción de servicios y la turistificación de espacios costeros para constituir centros de producción económica a gran escala.

Lo anterior ha implicado la perifерización de Sardinal como centro de desarrollo, al margen de enclaves empresariales que tienden a desplazar las actividades comerciales a la costa y privatizar los servicios básicos, entre ellos, el agua para abastecer los megaproyectos residenciales. Desde esta perspectiva, el agua pierde el valor como recurso natural y se convierte en un recurso de explotación disponible para los grupos de poder económico que impulsan el “desarrollo” en playas del Coco y Ocotol. En este caso, aparecen en el mapa, el Grupo Mapache y André Garnier, quien fue ministro de Enlace con el Sector Privado de la administración Alvarado Quesada. En ese sentido, sugiero dos preguntas: ¿qué tipo de desarrollo es este? Y ¿a quién le pertenece?

Desarrollo

Desde el año 2007 y hasta el 2017, el conflicto por el agua se organizó como un conflicto de carácter territorial, socioambiental y sociopolítico, en el que actores privados sostuvieron presiones sobre actores estatales para reorganizar el espacio rural-costero y ampliar el acueducto Sardinal-El Coco-Ocotol; aunque esto significara la desestructuración de las comunidades existentes. Desde entonces, la comunidad de Sardinal ha resaltado en luchas organizadas en contra del consorcio *Coco Water* y el manejo institucional del agua (en manos del Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (AyA), el Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento (SETENA) y el Ministerio de la Presidencia), cuya administración satisface el asentamiento de complejos vacacionales y residenciales focalizados en la atención del turista blanco-extranjero. Tal y como narra la siguiente persona:

“A ellos el AyA entregó más de 4000 cartas de viabilidad para construir 4000 casas, con el agua de Sardinal que no está, es decir, que la cosa empezó mal desde el punto de vista de las gestiones nuestras. Fueron 1500 condominios que se usaron y se construyeron sin tener el agua.” (Vecino de Sardinal, comunicación personal, 06/06/2022)

Guanacaste se caracteriza por ser un lugar de recolonización mediante el turismo, donde se perpetúa la dependencia entre el norte y el sur globales (Silva, 2017). Situación que pone en contraste tres dimensiones de disputa: el derecho al acceso al agua potable, la justicia ambiental/territorial y los procesos de acumulación por despojo. En Sardinal, la distribución desigual de los riesgos y beneficios derivados de los proyectos de agua para consumo humano han cristalizado los medios de vida de los sectores locales, a través de la intervención de mantos acuíferos y el redireccionamiento del agua potable. Generando tensiones para el sector agrícola y la subsistencia local, que resultan ser, en última instancia, un eco del sufrimiento ambiental que produce la masificación de turistas y la desertificación comunitaria.

En este sentido, las acciones colectivas llevadas a cabo por las vecinas y los vecinos de Sardinal son de interés porque, en primer lugar, permiten ilustrar las tensiones que soslayan el actual modelo de desarrollo excluyente que, para existir y funcionar, requiere de un paradigma de desigualdades múltiples. Así mismo, implican una ruptura discursiva que cuestiona los espacios tradicionales de representación local y estatal y, por último, delimitan la construcción de memorias en torno a cómo se vive y se siente el conflicto y cómo se piensan los bienes comunes. De esta forma, los significados que aquí se producen suponen no solo la participación de actores en desigualdad de condiciones, sino la interlocución de cosmovisiones frente al valor de los recursos.

En el caso de las regiones con características económicas, geográficas y socioespaciales similares a las que presenta el distrito de Sardinal -donde las necesidades de las comunidades compiten con el consumo de proyectos inmobiliarios-, la represión política constituye la vía de gestión y control del agua. De manera que, el establecimiento de hoteles y otros espacios orientados a atraer al “Turista” se justifica mediante promesas gubernamentales que abogan por la dinamización de las economías locales y la creación de fuentes de empleo que, cabe destacar, no se han cumplido.

En Costa Rica, los conflictos por el agua se han distinguido por plantear tensiones entre lo físico-productivo y lo social-territorial, donde las reformas económicas del Estado han facilitado el fortalecimiento y debilitamiento de ciertos grupos y espacios excluidos de los procesos “oficiales” de participación. De allí que los conflictos por la recuperación y apropiación colectiva de los bienes comunes interpele distintas versiones que, como sentidos sociales, se construyen y deconstruyen constantemente. En este caso, las memorias de las vecinas y los vecinos tienen lugar desde las tres dicotomías: inclusión-exclusión, privación-asignación e invisibilización-sobreexposición.

Esto desencadena mecanismos de legitimación del sufrimiento que enfrentan imágenes, valores y normas que definen el territorio como territorio hidrosocial y, más cercanamente, los significados de las gentes que lo habitan. Los procesos de participación para la toma de decisiones políticas suponen una falsa inclusión que conlleva a la inserción desigual de las comunidades, donde el acceso al recurso hídrico es sinónimo de riesgo, peligro y violencia. En ese sentido, las negociaciones respecto a la gestión del agua han colocado a las vecinas y los vecinos en posiciones limitadas, pero con una amplia carga mediática que subraya las dinámicas de injusticia social:

“Impulsamos un sistema, una táctica que fue aprobada por la comunidad (...) de intentar un diálogo el problema es que no conseguimos un mediador válido que lograra equilibrar las diferencias de fuerzas políticas, económicas, numéricas, lo que sea, entre la comunidad, el gobierno y las empresas. Nosotros propusimos primero al Informe del Estado de la Nación como mediador, ellos nos dieron la aprobación, pero el Gobierno los rechazó, el Gobierno no lo aceptó.” (Vecino de Sardinal, comunicación personal, 07/06/2022)

Es clara la ausencia de representación legítima, en cuanto el espacio de participación política de las comunidades se reduce a consultas o negociaciones que no miran las necesidades de quienes sufren los costos, y en cambio superponen las carteras inmobiliarias para aportar una economía de arrinconamiento. Esto evidencia una polarización de intereses del Estado y la contradicción entre la legislación que busca proteger el derecho y hacer un uso sostenible del agua, frente a aquella que contradice la idea misma de sostenibilidad. A nombrar, en primer lugar, la Ley de Aguas N° 276 (1942) como fórmula desactualizada y disipadora de los problemas actuales, que afecta a las comunidades urbanas y costeras en temas de gestión integral del recurso hídrico y de regulación de proyectos con tendencia neextractivista.

La integración comunitaria ha centralizado sus voces en el Comité pro-Defensa del Agua de Sardinal que, en apoyo con la organización ecologista popular Confraternidad Guanacasteca, mantuvo el cuestionamiento sobre los proyectos orquestados y las necesidades reales de abastecimiento. Ambas agrupaciones se encargaron desde el 2006 hasta el 2017 de dar seguimiento a las irregularidades que sostienen el problema del acceso al agua potable y su contaminación con químicos que ponen en riesgo a la población. En los procesos de construcción del Acueducto privado, el Comité se encargó de desmentir las razones institucionales que suponían la viabilidad del proyecto, sin embargo, las concesiones de los mantos acuíferos avanzaron hasta su intervención en el año 2018.

“Nosotros pusimos cuales eran las bases para el manejo del agua y el desarrollo social en la zona [de Sardinal] y el primer punto era: el agua es primero para abastecer a las comunidades, y hay cinco barrios de Sardinal que no tienen agua. Entonces [dijimos]: -‘No se puede sacar una gota de agua de Sardinal antes de que le den agua a esas comunidades’”. (Confraternidad Guanacasteca, comunicación personal, 06/06/2022)

En este mismo año se creó la Comisión para el Manejo Integrado de los Acuíferos bajo decreto ejecutivo del presidente Carlos Alvarado, encargada de fiscalizar el uso y velar por el abastecimiento del agua en las comunidades. Sin embargo, para ese momento Sardinal dejó de recibir cobertura mediática por parte de medios nacionales lo que propició la reapertura de las obras en las que se intervino el Acuífero, dando por finalizada la construcción del acueducto en el mes de abril. Aunado a esto, la ausencia de un plan regulador para el ordenamiento territorial y la contaminación de pozos dejó sin resolver los problemas de acceso y potabilidad en la zona. Un proceso que implicó el desplazamiento de las vecinas y los vecinos residentes cercanos al lugar del proyecto porque según las autoridades, “(...) no cumplían con todos los requisitos legales en sus casas y por tanto, no podían suministrarles agua (...)” (Cañada, 2019, p.337).

Conclusiones

Las luchas por el agua son luchas políticas que dependen sustancialmente de la distribución y el acceso a recursos políticos, económicos, mediáticos y de poder. La distribución del recurso hídrico plantea el conflicto de la participación ciudadana y la gobernanza del agua, así como, una gestión socialmente equitativa, económicamente viable y ambientalmente sustentable. En ese sentido, un análisis macro de la gestión institucionalizada del derecho de acceso al agua y al consumo de agua potable deja sin atender las prácticas y resignificaciones locales de quienes sufren el impacto de un modelo de desarrollo insostenible.

En Costa Rica, la pandemia ha implicado rupturas en la integración comunitaria, sobre todo en las comunidades costeras del país donde las medidas sanitarias y el cierre de fronteras suponen la ausencia temporal de turistas, lo que genera una fractura en la dinámica comercial y social de los lugares constituidos desde la periferia para el tercer sector de la economía nacional. En este caso, la gobernanza del agua funciona como un diluyente político de la acción popular y en Sardinal, la desorganización comunitaria y la resistencia a recordar los procesos de lucha surgen en el marco de reificaciones jurídicas, sociales y territoriales.

Las memorias de las personas vecinas de la comunidad se configuran, entonces, desde un lugar donde parece existir el derecho a no tener derechos, ni siquiera cuando de uno humano-fundamental se trata. La apropiación y el distanciamiento de quienes sufren la privación del derecho de acceso al agua devela que existe un afecto colectivo, que pasa por las posiciones de quienes evocan las imágenes y las condiciones de su participación. De allí que las narrativas sean cotidianas y se reproduzcan en marcos comunes de un mismo tejido, en este caso, la desigualdad entre grupos sociales.

Lo anterior define, también, lo que se rememora o lo que es posible rememorar de un pasado que se extiende hasta el presente con amenazas estatales, vacíos institucionales y una estigmatización que aprehende la capacidad de (re)elaborar recuerdos no gratos. Como menciona Navas (2015), la demanda de agua potable para abastecer a la industria excluyente ha llevado al sector turístico a buscar fuentes cada vez más alejadas, ocasionando tensión e incertidumbre sobre las comunidades locales para asegurar su derecho al agua potable y avivir en un ambiente sano. En ese sentido, los silencios de las gentes se convierten en una fuente primaria de información, en una estrategia de injusticia autoimpuesta; sobre todo cuando una disputa política-territorial lleva a asegurar la escasez de unos y la riqueza de otros.

Bibliografía

Cañada, E. (2019). Conflictos por el agua en Guanacaste, Costa Rica: Respuestas al desarrollo turístico. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 45, 323-344. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/37666>

Navas, G. (2015). El agua fluye hacia el turista. *Letras Verdes*, (18), 27-47. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/view/1678>

Silva, A. (2017). Conflictividad hídrica en Guanacaste como consecuencia del desarrollo turístico: el caso de la comunidad de Sardinal en F. Alpízar (Ed.), *Agua y Poder en Costa Rica (1980-2017)* (pp.145-188). Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica.

Palabras clave

Memoria colectiva, Desigualdad social, Conflicto relacionado con el agua, Conflicto social, Agua potable.

Resumen de la ponencia

La base del extractivismo no remite a un producto específico, sino a un proceso sociopolítico evidenciado por el carácter conflictivo o disputado de ciertas actividades consideradas como tales a partir de sus impactos locales, de los impactos con el agua. Siendo así, ¿cuáles son las implicaciones sociales frente al acceso y el derecho al agua en la ruralidad colombiana? La disputa por la tierra deja entre ver la oferta hídrica, ésta como el volumen de agua por cantidad de tiempo necesario para los ecosistemas y las actividades antrópicas. Los conflictos socioambientales vinculados con las actividades extractivistas que propician impactos locales abundan en el momento actual y el fenómeno se puede entender como el resultado de “contradicciones sociales, ecológicas, espaciales, económicas.

Introducción

Nuestra contemporaneidad se ve marcada por la progresiva escasez de bienes naturales y políticas de seguridad nacional represivas orientadas a la protección militar de materias primas y otros valores de uso necesarios para la reproducción del capital. La llamada “crisis ecológica”, suele referirse a equivocadas prácticas individuales e incluso a descuidos que pretenden ser solucionados por reformas efímeras y poco profundas al modo de cómo consumimos los bienes naturales, también, se apuestan a tecnologías que logren rescatar la sociedad occidental capitalista tal y como la conocemos hoy en día. Por el contrario, las medidas y estrategias tomadas por la sociedad capitalista verifican el modo de reproducción de la vida material; que en su delirio de producción y reproducción de materias consumibles arrasa con todo aquello que no puede ser integrado a la lógica del capital directamente.

Este despilfarro sin precedentes tiende a ser llamado como “un triunfo de la especie humana” (McNeill, 2003, p. 42). Gasto desmesurado que tiene como causa el sometimiento de la vida y el planeta a las necesidades economicistas del uso y el deshecho, que posibilita la acumulación del capital a una escala cada vez mayor. No obstante, las múltiples posibilidades técnicas, culturales, ambientales y sociales que generan la liberalización y tecnificación de la naturaleza han permitido a través del ejercicio de la violencia y la violencia política la profundización de desigualdades y desequilibrios naturales que tienen una tendencia irreversible de crisis que hoy se enfrenta a límites infranqueables.

Reconocer la crisis como elemento central de un proceso histórico más amplio y profundo que algunos autores han llamado «crisis civilizatoria», caracterizado por el entrecruce de múltiples factores —económicos, políticos, culturales, naturales— que ponen en entredicho los fundamentos del modo de vida moderno. Desde esta perspectiva, la crisis ecológica puede definirse como la expresión histórica de los límites materiales del modo de producción capitalista, que al desplegar su dinámica contradictoria en el planeta, alcanza una medida insostenible para la continuación de su crecimiento sin socavar progresivamente las condiciones de vida.

En lo que se ha denominado América Latina, siguen existiendo relaciones coloniales en tanto economía dependiente y productora de materias primas de la naturaleza para la transformación industrial y el sostenimiento de las bases del mercado globalizado. De esta forma se han generado transformaciones, pero perviven relaciones de dominación en el sentido que lo afirma Immanuel Wallerstein -centro-periferia- o, como afirman los estudios postcoloniales a partir del concepto de Sur Global, no como un sur geográfico sino como un sur epistémico que refiere a los grupos sociales que sistemáticamente han vivido las consecuencias de las formas de opresión capitalistas, coloniales, patriarcales y racistas.

La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Latinoamérica especializada en lo último desde remotos tiempos, hicieron de ella y de nosotros el resultado que al pasar de los siglos *somos y soy, soy lo que dejaron, soy toda la sombra de lo que se robaron. Un pueblo escondido en la cima, mi piel es de cuero por eso aguanta cualquier clima. Soy una fábrica de humo, mano de obra campesina para tu consumo.* Esta región de altas montaña, profundos valles, ríos caudalosos e imparables, sonrisas, manos gruesas que saludan y con las cuales la región se arrastra a la servidumbre de satisfacer las necesidades ajenas como fuente y reserva de bienes naturales; materias primas y alimentos que viajan a los países ricos que ganan consumiéndolos mucho más de lo que América Latina gana produciéndolos.

La región de las venas abiertas, ha transmutado ora en capital europeo ora norteamericano; acumulando cerros y montañas, ríos y mares, cielos y paisajes, hombres, niños y mujeres, sonrisas, llantos y sangre en los lejanos

centros de poder. “La fuerza del conjunto del sistema imperialista descansa en la necesaria desigualdad de las partes que lo forman, y esa desigualdad asume magnitudes cada vez más dramáticas” (Galeano, 1971, 17p), cada vez más profundas; sin escapatoria alguna, Latinoamérica es sumergida en el subdesarrollo; subdesarrollo que integra la historia del desarrollo Capitalista mundial.

Colombia poseen una extraordinaria “riqueza” natural que se opone a una desgarradora miseria social. Aquella contradicción se hace fundamental para la continuidad de un capitalismo mundial y ecocida. Para la apropiación de los bienes naturales se hace el empleo de diversos instrumentos que recorre los ámbitos jurídicos, económicos, culturales, ideológicos y sociales que hace posible, tolerable y legítimo el despojo; que a su vez se acompaña de un despojo que recurre a las vías de la violencia mediante la represión y militarización de aquellos territorios.

Desarrollo

En la Actualidad, con una crisis ecológica-política planetaria, Colombia ocupa el sexto puesto de los países con mayor disponibilidad hídrica del mundo (Boggiano, 2019) y el primero en asesinatos y amenazas a líderes y lideresas socioambientales (Semana, 2020), surge la necesidad de analizar la coyuntura social con base en el agua, sus relaciones de uso y tenencia, así como las implicaciones sociales que tiene la inexistencia del derecho fundamental al agua y la existencia de un modelo sistemático global y latinoamericano de privatización, que en Colombia es la concatenación de fuerzas políticas y correlaciones de fuerzas que privilegian a una clase y a sus diversos sectores económicos e industriales en el poder.

La caracterización del análisis de coyuntura en la reconstrucción de un fragmento de movimiento dinámico articulado a la realidad social desde una verticalidad coyuntural y periodo longitudinal como lo propone Zemelman (2012). Se ubica así, en la disputa por el agua agudizada por el aislamiento social obligatorio; en el agua, ubicando así el sentido y acontecimiento, las fuerzas que hay detrás, los movimientos, las contradicciones y las condiciones que lo generan (Nieto, 2001), en relación a los actores, el escenario, la correlación de fuerzas, las estrategias de juego y la estructura.

En la coyuntura, los actores son una parte esencial al ser quienes construyen la realidad social, de este modo, retomando a Nieto (2001) la coyuntura es “el campo de acción y de posibilidades de sujetos y actores colectivos, (...) pues su consideración como actor viene dada en tanto encarna, sintetiza o desencadena procesos sociales o intereses colectivos”. Se reconoce que el uso y la tenencia del agua permea las relaciones sociales y de forma especial, se evidencia en la ruralidad. En este escenario se encuentra de forma más directa, la relación entre ser humano y naturaleza a partir de los bienes comunes de la naturaleza como el agua, el aire, o los bosques, que benefician y aportan al bienestar colectivo y a la salud pública. Es allí, en lo rural donde aflora el agua de la tierra en suelos que tengan condiciones aptas para ello, donde se desarrollan las relaciones biológicas y químicas que aportan a la formación de cuerpos de agua como lagunas, ríos, ciénagas, arroyos, entre otros; que aseguran el abastecimiento de agua *entre el campo y las ciudades*. Entendiendo esta última como una relación de poder con correlaciones de fuerza centralizadas en los territorios urbanos.

Siendo así, ¿cuáles son las implicaciones sociales frente al acceso y el derecho al agua en la ruralidad colombiana? La disputa por la tierra deja entre ver la oferta hídrica, ésta como el volumen de agua por cantidad de tiempo necesario para los ecosistemas y las actividades antrópicas. La valoración del agua en Colombia y sus regiones hidrográficas se basa en un análisis en conjunto del ciclo del agua y su variabilidad hidroclimática. Según el Estudio Nacional del Agua 2018, el análisis conjunto de los resultados temáticos y de los indicadores hídricos “permite determinar a una escala nacional el estado, la dinámica y las afectaciones e identificar las subzonas hidrográficas con condiciones críticas de disponibilidad y calidad de agua” (IDEAM, 2018).

Ahora bien, la pandemia ha puesto en evidencia la profundidad de las desigualdades sociales y con ello la fragilidad de la economía colombiana, la caída del desempleo y de las exportaciones prevén una contracción de la economía entre el 3 y 12% (CINEP, 2020). La caída del precio del petróleo y la devaluación del peso, tienen implicaciones enormes en el papel de las regalías y finanzas del Estado. Los estimativos de deterioro del PIB van desde un 1.25% hasta 7.5% (CINEP, 2020). Las brechas serán notorias tanto en materia de ingresos y satisfacción de necesidades básicas, como de acceso a bienes y servicios y al uso y disfrute del agua.

La ruralidad colombiana está en el centro de la reactivación económica y se plantea como el lugar de inversión extranjera por excelencia e incluida la capitalización y venta de los activos productivos y empresariales que potencializaría las exportaciones de bienes y servicios. Por su parte, el Estado, el gobierno nacional y la institucionalidad (CAR, ANLA, Ministerio de Ambiente) crean y mantienen garantías jurídico normativas, políticas y económicas para los proyectos productivos desde la hegemonía neoliberal. Este objetivo desencadena la flexibilización de normativas ambientales que aprovecha la crisis para debilitar los mecanismos que hoy existen para su regulación. Incluso, vulnera normas amparadas en la constitución como el goce de un ambiente sano y en la participación directa de las comunidades que podrían resultar afectadas (Semana, 2020).

“Aunque Colombia tiene 6,3 años de reservas de crudo, busca incrementarse con el potencial de los yacimientos no convencionales (YNC) que ascienden a 7.500 millones de barriles con cerca de 24 años de reserva y 10 trillones de pies cúbicos en reservas de gas” (Portafolio, 2020). Este pensamiento empresarial desarrollista desconoce incluso la necesidad de consultas previas que no solo protege los territorios sino las fuentes de agua y ecosistemas. El llamado Fracking que se posiciona como una alternativa de suplir las necesidades de petróleo a bajo costo económico, pero alto costo ambiental, utiliza enormes cantidades de agua y energía generando así alrededor de 10L de residuos tóxicos líquidos por cada barril de petróleo extraído; desechos que van a parar a

ríos, lagos, aguas subterráneas, acuíferos y océanos.

En este orden de ideas y ante la falta de planificación territorial y las violencias reiteradas, sobresalen las propuestas populares y comunitarias cuyas formas de producción se direccionan en respetar los ciclos de la naturaleza. Frente a los embates extractivistas, las comunidades étnicas y campesinas pierden más que sus medios de vida, pierden el agua y los derechos culturales, tradicionales y territoriales en aquellos lugares donde desarrollan formas particulares de coexistencia. Los reclamos de las comunidades y de sus líderes se vuelve justos y sensatos al entender que en Colombia,

“Por lo menos 3 millones de los habitantes rurales (...) no cuentan con acceso a los servicios básicos de agua potable, lo cual equivale al 28% de la población rural colombiana, según el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. Personas víctimas del conflicto armado, con altos niveles de pobreza y pocas oportunidades, tienen que hacer frente a esta crítica realidad que sitúa a las comunidades en riesgo de enfermedades” (El Campesino, 2020)

Se reconoce entonces que el uso y la tenencia del agua permea las relaciones sociales y de forma especial es evidenciado en la ruralidad. En este escenario se encuentra de forma más directa, la relación entre ser humano y naturaleza a partir de los bienes comunes como el agua, el aire, o los bosques, que benefician y aportan al bienestar colectivo y a la salud pública. Por su parte, la contaminación del agua va ligada directamente a la industria y a la urbanización, así como de las necesidades de riego en la producción agropecuaria con procesos cada vez más tecnificados y mecanizados. La industrialización requiere cada vez más agua y los procesos de producción de mercancías “necesarias” se caracterizan por el alto grado de despilfarro del preciado líquido.

De esta manera, las formas democráticas y autoritarias que privilegian la economía por encima de la vida, la salud y el bienestar social, seguirán presentes en gobiernos que los funcionarios públicos son los mismos que roban y despojan el agua, las tierras y los recursos públicos para los intereses particulares de extractivismo, despojo y desigualdades. El origen de las pandemias son parte de los resultados que tiene cada cierto tiempo la relación que los seres humanos han construido con la naturaleza. En este sentido, las pandemias crecerán con la contaminación de las aguas y el desarrollo de las relaciones extractivistas, la crisis climática y las desigualdades socioambientales.

La tierra como medio fundamental para la producción es un complejo sistema estructurado, pues “*sus propiedades controlan las interrelaciones entre las diferentes fases físicas del suelo y las dinámicas de líquidos y gases*” (Jaramillo, 2011) que necesita permanecer en un equilibrio determinado o hasta cierto grado de intervención para no perder sus capacidades líticas, este equilibrio puede ser fácilmente alterado si se sobreponen los diferentes horizontes que lo componen o se someten a alteraciones irreversibles, siendo en la agricultura el horizonte orgánico el de mayor relevancia; pues es el que tienen efectos marcados sobre todas las propiedades de los suelos; y además, es el que tiene que ver con la influencia en la nutrición vegetal y el ciclaje de nutrientes (2011). Ciclaje necesario para fortalecer y mantener el ciclo hídrico necesario para la pervivencia en el planeta y la producción.

La degradación del suelo comprende aquellos procesos que lo conducen a una reducción, gradual o acelerada, temporal o permanente, de su capacidad productiva y/o al incremento de los costos de producción (Alfaro et al. 1995, citado por Jaramillo, 2011) que se ven traducidos de manera global en un deterioro progresivo y acelerado de las condiciones naturales del planeta, lo que hoy coloca a las sociedades y a la vida en general ante una crisis que se proyecta como devastadora y que obliga a buscar alternativas e incorporar procesos sociales a las transformaciones y realidades que se plantea a nivel global.

Conclusiones

Frente a los embates extractivistas, las comunidades étnicas y campesinas pierden más que sus medios de vida, pierden el agua y los derechos culturales, tradicionales y territoriales en aquellos lugares donde desarrollan formas particulares de coexistencia.

Se reconoce entonces que el uso y la tenencia del agua permea las relaciones sociales y de forma especial es evidenciado en la ruralidad. En este escenario se encuentra de forma más directa, la relación entre ser humano y naturaleza a partir de los bienes comunes como el agua, el aire, o los bosques, que benefician y aportan al bienestar colectivo y a la salud pública.

La contaminación del agua va ligada directamente a la industria y a la urbanización, así como de las necesidades de riego en la producción agropecuaria con procesos cada vez más tecnificados y mecanizados. La industrialización requiere cada vez más agua y los procesos de producción de mercancías “necesarias” se caracterizan por el alto grado de despilfarro del preciado líquido.

El destierro de las comunidades que habitan los territorios se origina en los intereses de quienes se benefician de proyectos minero-energéticos, agroindustriales, forestales, de infraestructura o explotación de los llamados recursos naturales. Esto ligado a los intereses del capitalismo mundial, al cual se le subordinan agentes locales, como fracciones del capital financiero, ganaderos, terratenientes regionales y/o nacionales, exportadores e importadores, contando con los paramilitares que protegen los intereses de estos negocios.

Bibliografía

Boggiano, M (25 de Noviembre de 2019) Los 10 países con mayores reservas de agua dulce. El Cronista. Recuperado de: <https://www.cronista.com/columnistas/Los-10-paises-con-mayores-reservas-de-agua-dulce-20191125-0037.html>

El Campesino (2020) La Realidad del Acceso al Agua en Zonas Rurales de Colombia. El Campesino.co. Recuperado de: <https://www.elcampesino.co/la-realidad-del-acceso-al-agua-en-zonas-rurales-de-colombia/>

IDEAM (2018) Estudio Nacional de Agua 2018. Ministerio de Ambiente. Colombia.

Jaramillo, D. (2011) *El Suelo: origen, propiedades, espacialidad*. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Facultad de Ciencias. Escuela de Geociencias. Medellín.

McNeill, John R. (2003) *Algo nuevo bajo el sol*, Alianza, Madrid, España. Retomado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/151401/1/544953.pdf>

Nieto, J. (2001). Coyuntura: La Voz y la Mirada de la Realidad. Revista Utopía Siglo XXI N.4. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia. Medellín.

Portafolio (2020). Exxon, socio de Ecopetrol para pilotos de Fracking. Portafolio. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/economia/exxon-socio-de-ecopetrol-para-pilotos-de-fracking-542331>

Portafolio (2020). Gobierno presentó hoja de ruta para la reactivación económica. Portafolio. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/economia/gobierno-presento-hoja-de-ruta-para-la-reactivacion-economica-542921>

Semana (2020) Colombia, el país donde más asesina defensores ambientales. Semana Sostenible. Recuperado de: <https://sostenibilidad.semana.com/impacto/articulo/colombia-el-pais-donde-mas-asesinan-defensores-ambientales-en-el-mundo-hoy/53492>

Zemelman, H. (2012) Uso crítico de la teoría, dialéctica y apropiación del presente. Los horizontes de la razón. Siglo XXI. Antrhopos. México.

Palabras clave

Agua, extractivismo, ruralidad, ecología

Las buenas prácticas agrícolas y su relación con el medio ambiente: el caso de los agricultores de Tabón, Casma

Francisco Rodrigo Maya Silva¹

1 - Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Resumen de la ponencia

En los últimos años los temas ambientales son de suma importancia en el campo de la Sociología, ésta es una preocupación por cuanto muchos de los problemas de la humanidad hoy están relacionados a cuestiones como el calentamiento global y la contaminación ambiental. En el caso de la agricultura las prácticas agrícolas influyen de manera considerable en el cuidado o no del medio ambiente, lo cual trae enormes consecuencias sobre el consumidor, pero también sobre el terreno agrícola y la continuidad en el tiempo de la práctica agrícola. Sin embargo, también está relacionado con el mundo globalizado, la presencia del mercado y los destinos de los cultivos. Así, mientras más estén orientados los cultivos a un mercado internacional se supone que existe mayor uso de tecnología, insecticidas, fertilizantes, que garanticen su compra en estos espacios que exigen calidad en el producto, lo cual no ocurre cuando se destina al autoconsumo o al mercado local. A esto se agregan los aspectos culturales como las tradiciones y costumbres que se transmiten de generación en generación, las cuales también constituyen elementos influyentes en las prácticas agrícolas. En esta investigación nos centramos en la experiencia de los agricultores del centro poblado de Tabón, ubicado en el distrito de Comandante Noel, provincia de Casma, Áncash, Perú. Una población con particularidades muy especiales y con una experiencia agrícola ancestral. Para ello hacemos uso de una metodología cuantitativa, que nos permite medir las variables de estudio, en base a las cuales realizamos el análisis respectivo, el cual se contrasta con algunas otras experiencias y teorías sobre el tema. Del estudio se concluye que el desarrollo agrícola depende de múltiples factores asociados a las prácticas en relación al mercado, tipo de cultivos, prácticas culturales, extensión de la propiedad agrícola, entre otros, los cuales configuran un modelo particular donde lo ambiental juega un papel importante.

----- Introducción

La presente investigación se realizó en el centro poblado de Tabón que se ubica en el distrito de Comandante Noel, provincia de Casma, departamento de Áncash - Perú. Es importante mencionar que Tabón se encuentra en la parte costera del departamento de Áncash y está constituido por una población cuyo origen obedece a diversas generaciones de migrantes y oriundos del lugar, encontrando descendientes de migrantes de la zona sierra del mismo departamento, y descendientes de pobladores del mismo lugar -en mayor porcentaje-. Esta población se dedica a la agricultura, principalmente, y de manera complementaria a otras actividades como la ganadería en pequeña escala, algún tipo de comercio y el transporte de vehículos menores.

Nuestra investigación se centra en el estudio de las actividades relacionadas a la agricultura; desde la selección de las semillas hasta la comercialización de los productos. Este enfoque integral se denomina las buenas prácticas agrícolas y pone énfasis en la perspectiva ambiental desde el enfoque del desarrollo sostenible.

Partimos de la hipótesis de que las prácticas agrícolas realizadas por los pobladores de Tabón están determinadas por la extensión del terreno agrícola, el tipo de cultivo y el destino del producto; partiendo del supuesto que el mercado al exigir mayor calidad del producto, las prácticas agrícolas podían atender muchas veces contra el medio ambiente; sin embargo, se encontró que no es así; por el contrario, factores socio culturales en los pobladores del centro poblado de Tabón conllevan al cuidado del medio ambiente en gran medida, aunque no necesariamente coincidan con los estándares establecidos en las buenas prácticas agrícolas.

La investigación es de carácter cuantitativo; además, es complementario a un estudio cualitativo presentado en el anterior Congreso de ALAS y ambas a la vez forman parte de una Tesis de mayor nivel.

Fundamentación del problema

Los temas ambientales hace un tiempo que vienen siendo tratados desde diversas perspectivas y en estudios multidisciplinarios, lo cual contribuye a tener una visión global del problema, con ello se enriquece el estudio medioambiental pues se toman en cuenta aspectos sociales, culturales y a partir de ello diversas prácticas humanas adquieren una mejor explicación.

Lo rural y su actividad básica como es la agricultura, viene con ello también acompañado del uso correcto e incorrecto de la tierra, desde el punto de vista ambiental. En tal sentido, la investigación pretende explicar la relación entre las características de la actividad agrícola en un centro poblado denominado Tabón y cómo dichas prácticas se relacionan con el cuidado o no del medio ambiente.

La sostenibilidad ambiental se configura así con componentes sociales y culturales; y su articulación con lo económico, pues la presencia del mercado conlleva o exige ciertas prácticas en el desarrollo de la actividad agrícola.

Metodología

Se hace uso de la metodología cuantitativa para presentar estadísticamente los resultados de la investigación. Se empleó la técnica de la encuesta y su instrumento el cuestionario a una población de total de 322 agricultores del Centro Poblado de Tabón.

Desarrollo

Resultados y discusión:

El estudio se realizó con los agricultores del centro poblado de Tabón, los cuales, como ya se demostró en otro estudio (Maya, 2019) presenta diversas características en cuanto a procedencia y por lo tanto a sus prácticas socio culturales.

Número de personas de su hogar que aportan con un ingreso económico de acuerdo al número de personas que viven en su hogar

Gráfico N° 1: Número de personas que aportan con la economía familiar en relación al número de personas que viven en su hogar.



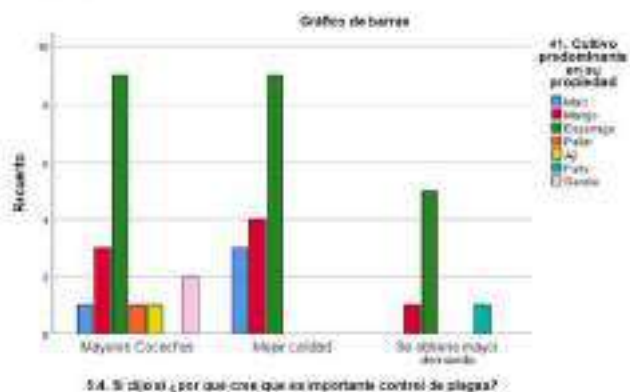
FUENTE: Encuesta realizada a los agricultores del centro poblado de Tabón, Nov. 2019

El número de integrantes por hogar es en promedio de cuatro personas. No constituyen familias muy numerosas como el lo eran en el pasado. Hoy, existe la tendencia de buscar que los hijos migren por motivo de estudios profesionales; luego de conseguido esto, muy pocos retornan a radicar al centro poblado, de ahí que no existan muchos hogares con alto número de integrantes.

En la relación, número de integrantes del hogar, y el número de integrantes que aportan con un ingreso económico, si existe relación directa: a mayor número de integrantes, mayor es el número que aportan económicamente en el hogar. Aunque la mayoría de estos ingresos también están relacionadas a alguna actividad agrícola.

Importancia del control de plagas de acuerdo al cultivo predominante en su propiedad

Gráfico N° 2: Importancia del control de plagas en relación al cultivo predominante en su propiedad.



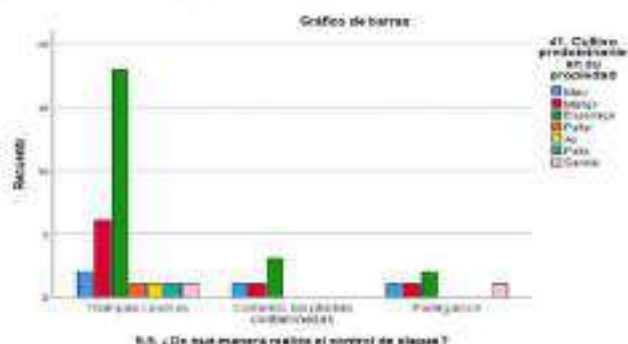
FUENTE: Encuesta realizada a los agricultores del centro poblado de Tabón. Nov. 2019.

El control de plagas es una práctica permanente en los agricultores del centro poblado de Tabón. En todos los tipos de cultivo y cualquiera sea su destino siempre es una actividad que se prioriza. En los últimos años, los técnicos de SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria) brindan información permanente; sin embargo, no solo se realiza el control de plagas en función a lo señalado por los técnicos, si no también existe todo un conjunto de prácticas tradicionales para el control de plagas.

No existe una relación directa entre la práctica del control de plagas y el tipo de cultivo predominante en la propiedad; puesto que esta práctica es permanente en todo tipo de cultivo, al margen de su destino final.

Manera cómo realiza el control de plagas de acuerdo al cultivo predominante en su propiedad

Gráfico N° 3: Forma cómo realiza el control de plagas en relación al cultivo predominante en su propiedad.



FUENTE: Encuesta realizada a los agricultores del centro poblado de Tabón, Nov. 2019

Las trampas caseras cuya práctica es tradicional en los agricultores de Tabón, sigue siendo el predominante para combatir todo tipo de plaga en cualquiera de los cultivos. Si bien es cierto los técnicos sugieren una serie de medidas para combatir las plagas, los agricultores tienen su propia racionalidad al momento de aplicarlas. Un caso concreto fue el presentado en la campaña agrícola del 2019, la presencia de plagas en los cultivos de carácter industrial y destinados a la exportación llevó a los técnicos a sugerir el corte de los árboles frutales, pues se detectó en ellos el origen de las plagas que luego afectaba a cultivos como el espárrago y los mangos. Sin embargo, los agricultores pese a las continuas sugerencias no llegaron a cortar los árboles frutales y recurrieron a las trampas caseras de diverso tipo, transmitidas de generación en generación para combatir a las plagas. Los argumentos para no aplicar las sugerencias de los técnicos fueron:

Los árboles frutales, sembrados en pequeña escala, constituyen un ingreso económico, permanente, complementario, destinado al mercado local.

Sus hojas sirven como abono para remover la tierra periódicamente

La poda de los árboles frutales les permite contar con leña para sus actividades domésticas.

Son un medio que les permite contar con sombra bajo el cual realizan algunas actividades agrícolas, como la selección del cultivo, preparación de las semillas, y otros.

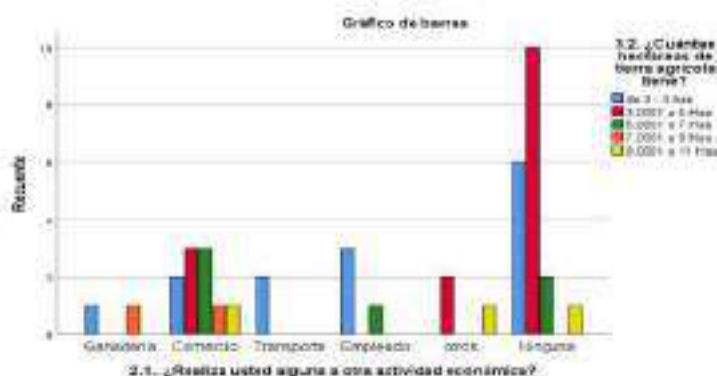
Permiten "descontaminar el ambiente" (en los propios términos de los agricultores). Reconocen la enorme importancia ambiental que tienen los árboles frutales. Dichos árboles son casi los únicos árboles presentes en este centro poblado.

Los árboles frutales están ubicados, en su mayoría, en las acequias que separan una propiedad agrícola de otra. Por lo tanto, cumplen la función de límites entre una propiedad y otra.

Estas son las principales razones que conlleva a los agricultores del centro poblado de Tabón a seguir con las prácticas tradicionales de las trampas oscuras para combatir a las plagas, al margen de la naturaleza del cultivo y de su destino.

Realización de alguna otra actividad económica de acuerdo al total de hectáreas de tierra agrícola que posee

Gráfico N° 4: Realización de otras actividades económicas en relación al número de hectáreas de su propiedad.



FUENTE: Encuesta realizada a los agricultores del centro poblado de Tabón, Nov. 2019

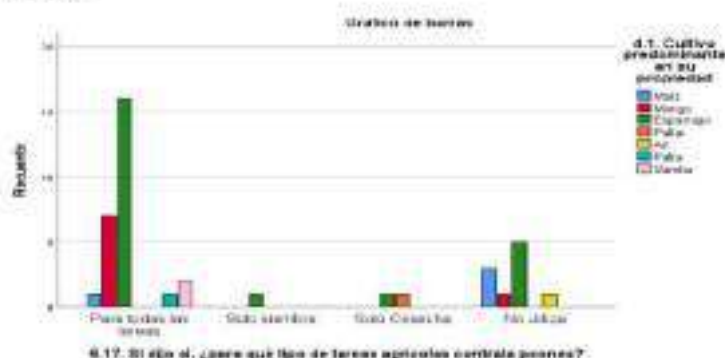
A menor tamaño de la propiedad agrícola es más frecuente la actividad económica complementaria. Desde aquellas actividades de alguna forma vinculadas a la vida del campo, como la ganadería en pequeña escala, el trabajo temporal o permanente.

en otras propiedades agrícolas, el acopio de algunos cultivos, especialmente del espárrago (actividad complementaria que tiende a crecer) hasta actividades complementarias como pequeños negocios y el transporte de pasajeros (mototax).

Si existe una relación directa entre la realización de trabajos complementarios y el tamaño de la propiedad agrícola en los agricultores del centro poblado de Tabón:

Tipo de tareas agrícolas para el que contrata peones de acuerdo al tipo de cultivo predominante en su propiedad

Gráfico N° 5: Contrato de peones en relación al cultivo predominante en su propiedad.



FUENTE: Encuesta realizada a los agricultores del centro poblado de Tabón, Nov. 2019.

Los cultivos de carácter industrial y cuyo destino es la exportación son aquellos también que hacen uso de mayor mano de obra contratada. Los peones u obreros agrícolas, en sus diversas modalidades: jornaleros, temporales, "golondrinos", mano de obra del vecino agricultor, mano de obra proveniente de la ciudad, y otras modalidades son las que están presentes en cultivos como el espárrago y el mango; dos cultivos que en los últimos años se viene produciendo en mayor volumen.

Si existe, por lo tanto, una relación directa entre el tipo de cultivo y el uso de la mano de obra de peones en las diversas actividades agrícolas, principalmente, en la cosecha y siembra, en ese orden.

Las buenas prácticas agrícolas y su comparación con las prácticas de los agricultores de Tabón

El proceso de las buenas prácticas agrícolas de acuerdo a Díaz (2008) se puede sintetizar en el siguiente esquema:

- A.- Rastreabilidad
- B.- Material de propagación y siembra
- C.- Historial del manejo de la finca
- D.- Gestión del suelo y de otros sustratos
- E.- Fertilización
- F.- Riego
- G.- Protección de los cultivos
- H.- Cosecha y transporte
- I.- Salud, seguridad y bienestar laboral
- J.- Gestión de residuos y agentes contaminantes
- K.- Protección ambiental
- L.- Manejo de los reclamos

En cada uno de estas etapas se exigen ciertas condiciones para cumplir con las llamadas buenas prácticas agrícolas, tomando en cuenta las decisiones que se toman desde antes de realizar la etapa de siembra, durante todo el proceso de la producción y su posterior seguimiento, buscando que los productos que llegan al consumidor final constituyan productos de calidad. En todo este proceso se pone énfasis en la protección del medio ambiente, la salud del consumidor, el uso de los medios de producción fundamentales para generar bienestar en la población del campo.

Sintetizando presentamos a continuación un cuadro que resume la característica exigida para cada etapa y la forma cómo se presenta esa característica en las prácticas de los agricultores del centro poblado de Tabón.

| ETAPA | CARACTERÍSTICA EXIGIDA | CÓMO SE PRESENTA EN TABÓN |
|----------------|--|---|
| RASTREABILIDAD | Seguir el desplazamiento de un cultivo a través de sus diferentes etapas de producción, transformación y distribución. | El seguimiento al producto se realiza en las primeras etapas, desde la adquisición de las semillas o plantas de cultivo, pero esto se pierde una vez que se realiza la venta del producto |

| | | |
|--|--|---|
| | | (cosecha) al mercado local o al intermediario. |
| MATERIAL DE PROPAGACIÓN Y SIEMBRA | El uso de semillas certificadas de viveros o semilleros conocidos que garanticen un producto de calidad. | Existe una preocupación permanente por el uso de semilla certificada; caso contrario se extrae de los semilleros elaborados en la mayoría por los mismos agricultores. Esta característica, el uso de semilleros, es una práctica que tiende a generalizarse (es el caso de los semilleros de espárragos) |
| HISTORIAL DEL MANEJO DE LA FINCA | Identificar los principales problemas que tiene el terreno, cultivos anteriores, presencia de plagas. | Se tiene un control de los cultivos, muchas veces el cultivo anterior sirve de medio para preparar el terreno para el posterior. Tratan de que el cultivo anterior sirva como medio para enriquecer el suelo y evitar las plagas. |
| GESTIÓN DEL SUELO Y DE OTROS SUSTRATOS | Aplicar técnicas de manejo de suelos para evitar la erosión, así como también las medidas para evitar la contaminación. | Es una práctica permanente. Identificando problemas anteriores de contaminación del terreno se toman medidas desde la limpieza del terreno, lavado del suelo (el llamado "remojo" constituye una práctica de almacenamiento del agua para realizar el lavado del suelo), uso de abonos naturales, lo cual se obtiene de la actividad ganadera en pequeña escala desarrollada por los mismos agricultores para enriquecer los suelos |
| FERTILIZACIÓN | Se debe conocer la cantidad de nutrientes que posee el suelo, así como la cantidad de nutrientes que el cultivo extrae del suelo | Es un aspecto del cual no tienen conocimientos; sin embargo, tienen la práctica de enriquecer los suelos antes de iniciar una nueva cosecha con abono natural. |
| RIEGO | El agua de baja calidad constituye una fuente | Tabón tiene este principal problema. El recurso hídrico es escaso y temporal, aunque de |

| | | | |
|---|---|--|--|
| | | directa de contaminación de los suelos. | buena calidad. El problema está en que durante gran parte del año utilizan agua subterránea y eso está ocasionando el problema de salinización de los suelos. |
| PROTECCIÓN DE LOS CULTIVOS | | Los productos fitosanitarios son importantes para mantener la sanidad y calidad del producto, pero se debe tener cuidado de no contaminar el ambiente. | Hay un uso de los productos fitosanitarios, pero no existe el conocimiento sobre la posibilidad de contaminar el medio ambiente con su uso. |
| COSECHA Y TRANSPORTE | Y | Durante la cosecha y el transporte del producto este podría contaminarse, se debe utilizar equipos limpios. | Se toman en cuenta algunas medidas de higiene y cuidado del producto, de tal manera que no pierda su competitividad, pero lo que no existe por parte del productor es el cuidado en el desplazamiento del producto, pues lo vende directamente desde el campo para su exportación o a través de intermediarios, pero ya no participa el agricultor del transporte. |
| SALUD, SEGURIDAD Y BIENESTAR LABORAL | Y | El personal debe ser capacitado para la labor que realiza, contar con las medidas y equipos adecuados. | El personal utilizado, temporal o a tiempo completo, no es capacitado ni tampoco es una mano de obra especializada, pero si cuentan con los equipos adecuados. |
| GESTIÓN DE RESIDUOS Y AGENTES CONTAMINANTES | Y | Se debe identificar los factores contaminantes y evitar, reducir, reutilizar y reciclar los residuos que se generan de la actividad agrícola | Existe medianamente cierto control de aquellos materiales que causan contaminación, pero no existe ningún proceso para reutilizar ni reciclar los residuos. También se observa la ausencia de señalización de los terrenos para identificar los lugares de uso o de prohibición de ciertas prácticas en determinados espacios. |
| PROTECCIÓN AMBIENTAL | | Debe conocer los aspectos que generen | No tienen muchos conocimientos sobre los |

| | | |
|------------------------|--|--|
| | impacto ambiental y debe mejorar el espacio donde lleva a cabo la actividad agrícola. | aspectos que generan fuerte impacto ambiental; por ejemplo, el uso excesivo del agua subterránea, pero si hay prácticas de mejoramiento del espacio que cultiva. |
| MANEJO DE LOS RECLAMOS | Gestionar de manera adecuada los reclamos que se hagan sobre la producción u otras etapas del cultivo. | No tienen un manejo de los reclamos sobre la producción. |

Se puede deducir de todo lo anterior que los agricultores del centro poblado de Tabón tienen algunas prácticas del cuidado del medio ambiente durante el desarrollo de la actividad agrícola, aunque aún se observa la carencia de algunos conocimientos y prácticas dentro del marco de las buenas prácticas agrícolas.

También, se puede señalar que mucho de sus conocimientos y sobre todo sus prácticas, obedecen más a una suerte de transmisión de generación en generación, por lo que el elemento cultural es fundamental para poder entender sus conocimientos y prácticas.

Existe toda una tendencia a generalizar las prácticas de protección del medio ambiente desde su construcción cultural, sin importar el tipo de cultivo, el tamaño de la propiedad ni el destino de la cosecha. Se observa una práctica permanente de uso de abono natural, uso de trampas caseras para exterminar las plagas, limpieza de los campos de cultivo, al margen de los elementos señalados que diferencian a unos agricultores de otros, donde podemos ubicar a los pequeños agricultores y los agricultores empresarios.

Conclusiones

Las buenas prácticas agrícolas de la población del centro poblado de Tabón no están en relación directa con el destino del cultivo, como se planteó en nuestra hipótesis, por el contrario, es una práctica permanente en esta población, fundamentada en los aspectos socio culturales.

Las buenas prácticas agrícolas, entendidas como el proceso integral de la actividad agrícola, desde la selección de las semillas hasta el consumo final del cultivo, en donde se busca la armonía con el medio ambiente, bajo una perspectiva del desarrollo sostenible, no solo obedece a factores económicos (calidad del producto como exigencia del mercado), si no también, como lo demuestra la investigación a factores socio culturales.

Bibliografía

- Cardozo, E. y E. Falero. (1973) Dependencia y desarrollo en América Latina, ensayo de interpretación sociológica. 7ma. Edición, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Chiriboga V., M. (2003) Innovación, Conocimiento y Desarrollo Rural. En: Ponencia presentada en el Segundo Encuentro de la Innovación y el Conocimiento para Eliminar la Pobreza Rural, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Lima, Perú,
- Dasgupta, P. y K. Maler (1991) Desarrollo y medio ambiente: hacia un enfoque integrador. CIEPLAN, Santiago de Chile.
- Diez, A. (2016) Nuevos contextos en el espacio rural peruano a principios del siglo XXI. En: El Perú en los inicios del siglo XXI, cambios y continuidades desde las ciencias sociales. México DF. CIALC
- Eguren, F. Cambios y desarrollo en la sociedad rural. En: La presencia del cambio: campesinado y desarrollo rural. Lima, DESCO, 1990

Galván-Meza, C. (2018) Desarrollo endógeno. Una forma de adaptación y resistencia a los impactos globales en la zona rural de San Pedro Huitzilquico, S.L.P. En: <http://hdl.handle.net/11117/5292>

Giddens, A. (2000) Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas. Editorial Taurus

Maya, F. (2019) Desarrollo y medio ambiente: una construcción desde lo local. XXXII Congreso Internacional ALAS.

Max-Neef, M., Elizalde, A. y M. Hopenhayn (1986) Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. En: Development Dialogue. CEP/AUR-Fundación Dag Hammarskiöld. Uppsala. Suecia

Ministerio de Agricultura (2007) Estudio hidrológico de la cuenca del río Casma

Municipalidad Provincial de Casma (2017) Plan de acondicionamiento territorial de la provincia de Casma: 2017-2037

O'Connor, J. (1998) ¿Es posible el capitalismo sostenible? En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecología/connor.pdf>

Pérez, E. Hacia una nueva visión de lo rural. En: Desarrollo rural. ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires, CLACSO, 2001

Plaza, O. (1998) Desarrollo Rural: Enfoques y métodos alternativos. PUCP Fondo Editorial.

Rodríguez, M. (2005) Desarrollo, pobreza-exclusión social y manejo de espacios socio ambientales en el mundo rural. Université Catholique de Louvain.

Sen, A. (2000) Desarrollo y libertad. Planeta, Buenos Aires.

Soberón, L. (2009) Ambiente natural, agua y sociedad: en torno a los recursos comunes. En: Debates en Sociología N° 34 2009 ISSN 0254-9220

Trivelli, Carolina y otros. Desarrollo rural en la sierra. Aportes para el debate. Lima, IEP, CIPCA, GRADE. 2009

Trpin, V. (2005) El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos. En: AIBR Revista de Antropología Iberoamericana, ISSN-e 1578- 9705, N°. 42, 2005

Valcárcel, M. (2015) Perú. Una mirada actual al mundo rural. Lima. Fondo Editorial de la PUCP.

Van der Ploeg, Jan Douwe (2010) Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimenticios. Barcelona, Icaria editorial S.A.

Vargas-Carranza, J. (1990) Prácticas agrícolas indígenas sostenibles en áreas de bosque húmedo en Costa Rica. En: Universidad de Costa Rica, Escuela de Geografía, San José, CR. Organización para Estudios Tropicales, (OET), Costa Rica

Varona Uribe, M. y otros (2012) Impacto en la salud y el medio ambiente por exposición a plaguicidas e implementación de buenas prácticas agrícolas en el cultivo de tomate, Colombia, 2011. Revista Chilena de Salud Pública. Escuela de Salud Pública. Universidad de Chile. Vol. 16 Núm. 2 (2012)

Villena, J. (2018) Calidad del agua y desarrollo sostenible. En: SIMPOSIO Rev. Perú Med. Exp Salud Pública 35 (2) Apr-Jun 2018 <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2018.352.3719>

Palabras clave

- Buenas practicas agrícolas- Medio ambiente- Desarrollo sostenible- Desarrollo agrario

Revisitando los fundamentos éticos y epistemológicos de la conservación de la biodiversidad. Balances y desafíos: hacia la construcción de políticas públicas situadas, participativas y plurales en la conservación de la biodiversidad.

Camilo Arcos¹; Joaquín Ortubia²; Agustina Peralta²; Hugo Berozzi²

1 - Instituto interdisciplinario de Ciencias Básicas (CONICET-UNCuyo). 2 - Universidad Nacional de Cuyo.

Resumen de la ponencia

Si bien la preocupación por la conservación de la naturaleza emerge entre mediados y fines del siglo XIX con diversos intereses y preocupaciones, nos enfocamos en su abordaje por parte de la ciencia moderna, considerada por la corriente ambiental crítica como parte de las causales de la crisis, pero también como potencia transformadora según el signo y el contexto. Inicialmente desde el desarrollo de la ecología disciplinar, pero luego con el surgimiento de la Biología de la Conservación (BC) a partir de la década del 80, que se consolida como campo de estudios “especializado” en la conservación de la biodiversidad con cierta singularidad frente al abordaje de otras áreas y disciplinas de las ciencias. Su repercusión en nuestra época es crucial para la formulación de políticas de la conservación de la biodiversidad y el rol de los expertos adquiere una importancia similar.

Por eso, desde el campo de la filosofía de la biología, y a partir de la revisión de trabajos que abordan el desarrollo de la BC de manera crítica y expresan continuidades y rupturas de la racionalidad moderna, sistematizamos los fundamentos éticos y epistemológicos de la BC, y así poder contrastarlos con los criterios que han regido en la conformación y manejo de las ANP en Mendoza, Argentina. A partir de este trabajo, establecemos las dificultades que existen en la construcción de conocimiento científico, en particular la distancia entre la teoría y la práctica de la conservación, y posteriormente los desafíos que surgen en el rol de los expertos, la emergencia de otros actores sociales cuyos criterios trascienden los que aún dominan el conocimiento experto de esta área.

Introducción

Comprendemos la crisis ambiental como proceso, pero podemos delimitar su emergencia problemática en los años 60 y su institucionalización en la agenda internacional con la celebración de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano convocada por la Organización de Naciones Unidas en 1972. Al respecto, algunas corrientes de pensamiento ambiental plantean esta crisis en términos de crisis de civilización: de la cultura occidental, de la racionalidad moderna y de la economía del mundo globalizado. En esa línea se cuestiona la noción occidental de la naturaleza y el rol de las ciencias naturales en las problemáticas ambientales.

Si bien los orígenes del conservacionismo se remontan hacia fines del siglo XIX, el *mainstream* científico de este campo, originado en los años ochenta como subdisciplina de la biología, se consolida en la agenda política global a partir del Convenio sobre Diversidad Biológica, tratado surgido de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (Río de Janeiro, 1992) frente a la preocupante pérdida de diversidad biológica. Esto se da en un contexto de creciente aceptación del desarrollo sustentable como concepción y modelo socioeconómico, que atendería la dimensión ambiental del desarrollo, en equilibrio con las aristas social y económica, y en oposición al modelo de límites del crecimiento. Otro elemento fundacional, es el aporte de la Biología de la Conservación (en adelante, BC), a partir de los trabajos pioneros de los años ochenta, que sentaron las bases éticas y epistemológicas del discurso científico-académico. Todo esto nutrió y cimentó la estrategia de conservación a través de áreas protegidas y patrimonialización de la naturaleza, prácticas que se convirtieron en las predilectas de muchos gobiernos, instituciones y redes de gobernanza internacional y ONG's internacionales.

Con este trabajo nos proponemos revisar críticamente las bases éticas y epistemológicas de la BC con el soporte del pensamiento ambiental crítico, la ecología política latinoamericana y la antropología de la conservación, abonar el debate en relación a las continuidades o rupturas de la racionalidad moderna en el discurso y práctica de la conservación de la biodiversidad, específicamente en relación a las áreas protegidas. Para esto, a partir de trabajos de la filosofía de la biología, nos aproximamos a los orígenes y sistematizamos los fundamentos éticos y epistemológicos de la BC. Luego establecemos los debates actuales de la conservación de la biodiversidad para poder reconocer el rol de la ciencia y el Estado. Finalmente hacemos un breve recorrido histórico de la conservación de la biodiversidad en la provincia de Mendoza, Argentina, establecemos un “estado de situación” y contrastamos esta realidad local con los fundamentos discutidos.

La preocupación por la conservación de la naturaleza, se concibió como conservación del entorno “prístino” que rodea al “hombre”, civilizado y occidental, ligado a la concepción de “wilderness”, es decir, con una impronta moderna dualista escinde la sociedad o cultura de la naturaleza, da sus primeros pasos hacia fines del siglo XIX a partir de la creación de algunas zonas reservadas como cotos de caza en Europa, pero fundamentalmente con los primeros Parques Nacionales en EEUU que sentarán las bases de otras áreas protegidas (y otro tipo de categorías de protección similares) de distintos países, a partir del conocido modelo Yellowstone, por la fundación del Parque Nacional Yellowstone en 1872. Sin adentrarnos demasiado en este punto, este modelo fue exportado a todo el mundo y estuvo marcado por un contexto de conformación de muchos Estados-nación, y fue útil simbólicamente para consolidar la identidad nacional a partir de grandes paisajes como imágenes monumentales. Este esquema denominado “conservación estricta” (*fortress conservation*) persistió con fuerza hasta la década de 1980, y se dio a costa de la expulsión de pueblos originarios, justificado por el daño que realizaba el “humano a la naturaleza”, pretexto que sirvió para reservar áreas de naturaleza prístina del avance urbano-industrial en los países industrializados o en plena expansión, bajo un perfil elitista y autoritario (D’Amico y Arcos, 2022). A su vez, muchos de estos Parques Nacionales cumplieron roles estratégicos de consolidación de límites políticos-culturales, es decir, fueron áreas protegidas posicionadas en zonas de frontera (Fortunato, 2005).

Más allá de estos orígenes, sin duda atravesados por preocupaciones en relación al deterioro ambiental del crecimiento de las urbes de sociedades industriales que se expandían y la influencia del naturalismo de esa época, pero signados por otros valores ya mencionados, nos interesa concentrarnos en los discursos y prácticas de la conservación de la biodiversidad a partir de la emergencia de la crisis ambiental -entendida como un proceso- y sus manifestaciones en los años 60 del siglo XX (Agoglia, 2010). A partir de mediados del siglo XX el deterioro ambiental se manifiesta de forma drástica: en los últimos 50 años los cambios vinculados a las actividades humanas sobre los ecosistemas del planeta han sido los más drásticos, en cuanto a la extensión e intensidad, de toda la historia de la humanidad (Millennium Ecosystem Assessment 2005). Entre estos cambios o “síntomas” de la crisis ambiental, se incluye la “sexta extinción masiva” (Barnosky *et al.* 2011), la alteración de los ciclos bio-geo-químicos de los nutrientes, el cambio climático global, la deforestación y contaminación de agua, aire y tierra, entre otros (PNUMA 2010). Como reacción, a partir del reconocimiento de estas transformaciones del ambiente como problemática de escala global, emergieron los llamados movimientos ambientalistas o ecologistas, entre otros nuevos movimientos sociales (Riechmann y Fernández Buey 1995), que gradualmente lograron poner esta problemática en agenda en ámbitos como la ciencia, la literatura, el arte y la política.

Además de las ciencias, entre las respuestas académicas, las humanidades se integraron al debate ambiental. Algunas corrientes de pensamiento buscaron reflexionar sobre la relación entre sociedad y naturaleza, a partir de la crítica a la racionalidad moderna, en la que encuentran relaciones profundas de causalidad vinculadas a la problemática ambiental. En ese sentido, estos ambientalismos críticos sugieren que esta problemática no es de carácter técnico principalmente, por lo cual no puede ser resuelto con aproximaciones tecnocientíficas, sino que se trataría principalmente de un problema de valores, de cosmovisión y de racionalidad, por lo cual se trataría de construir racionalidades alternativas (Agoglia 2010; D’Amico y Agoglia 2019, Leff, 2004). De estas reflexiones críticas, son centrales dos ejes para repensar el rol de la ciencia, en particular la BC, con la problemática ambiental: la concepción de naturaleza y nuestras maneras de relacionarnos, lo cual implica repensar los modos modernos de conocer y describir el entorno, es decir, reflexionar sobre el conocimiento científico, como conocimiento hegemónico de la modernidad avanzada. En este sentido, reconocen en la idea contemporánea de naturaleza un concepto moderno occidental que se erigió por una separación fundante, que distingue cultura de sociedad. Desde esta separación es que emergieron las ciencias destinadas a comprender el mundo natural (Latour, 2007). La racionalidad moderna concibió como naturaleza todo lo ajeno al “hombre” y a todo aquello que las ciencias pueden comprender mediante la razón y la experimentación. Este dualismo y jerarquización ya venía siendo estudiado por la Escuela de Frankfurt desde los años 40, cuyos referentes señalaron que durante el Iluminismo del siglo XVIII la naturaleza tornó en un objeto mensurable y útil, pasible de ser sometido y puesto a disposición de la industria y las ciencias a través de esta racionalidad moderna o instrumental. Así, mientras que por una parte las ciencias son denunciadas por el ambientalismo crítico como parte del origen de la crisis ambiental, por otra parte, las luchas en contra de las injusticias ambientales muchas veces recurren a la ciencia, por lo cual pueden jugar un rol en su resolución. De hecho, la ciencia ha sido clave para documentar, sistematizar y establecer relaciones causales en los cambios ambientales, de modo tal de hacer un diagnóstico, descripción y detección de muchas problemáticas ambientales.

En ese sentido, concentrándonos en el ámbito académico y científico, y en particular en la BC, resaltamos el trabajo de la Dra. Klier (2018) que a partir de la filosofía de la biología aborda esta relación entre modernidad-ciencia-crisis ambiental. Nos interesa retomar sus conclusiones para contrastar la realidad local de la conservación de la biodiversidad en Mendoza, pero antes resumiremos de su trabajo un breve recorrido histórico del surgimiento de la Biología de la Conservación y sintetizaremos los fundamentos epistemológicos y éticos de esta subdisciplina de la biología.

La Biología de la Conservación: revisión crítica de sus fundamentos epistemológicos y éticos

Como anticipábamos, uno de los síntomas de la crisis ambiental refiere a la pérdida de diversidad biológica, que se aprecia en la pérdida de diversidad genética (o erosión genética), en extinciones de numerosas especies y en la alteración y disminución de ecosistemas nativos, entre otros. Esta “crisis de biodiversidad” es tan acuciante que algunos trabajos la denominan “sexta extinción masiva” (Barnosky *et al.* 2011) y entre los principales factores

de amenaza se menciona al cambio de uso del suelo (por fragmentación, destrucción o degradación de hábitats), la sobreexplotación de especies; la introducción de especies exóticas y la cadena de extinciones de poblaciones (relacionado a las redes ecosistémicas) (Diamond, *et al.* 1989). Asimismo, cada vez toma más relevancia el cambio climático como factor de amenaza (Thomas, *et al.* 2004).

Frente a estos diagnósticos sobre el estado de la diversidad biológica, algunos autores comienzan a abordar estas preocupaciones desde la ecología disciplinar, una de las primeras áreas científicas que integró los problemas ambientales en su campo de saber. De estos antecedentes, en la década de 1980 la BC emerge como una disciplina organizada, con sus instituciones, revistas y prácticas propias con el objetivo explícito de evitar la pérdida de biodiversidad (Sarkar, 2005). Sarkar señala que en los años ochenta la BC se distanciaba de la ecología disciplinar asumiendo sus propias reglas, metodologías y objetivos. El autor señala dos propuestas iniciales principales, la línea estadounidense y la australiana.

La primera se caracterizaba por: a) una tradición de la conservación a través de la creación de parques nacionales; b) un fuerte interés de incorporar modelos teóricos para el desarrollo y manejo de reservas, como por ejemplo la aplicación de la teoría de biogeografía de islas (BGI) (Wilson y Willis 1975, en Klier 2018) y c) un desarrollo ético y normativo explícito (Sarkar 2005, en Klier 2018). En esta corriente estadounidense se destaca el artículo “*What is Conservation Biology*” (Soulé 1985), que ha sido retomado por la bibliografía posterior y sigue siendo fundamental para el área, ya que sentó las bases de la BC y sus características principales, resumidas por la Dra. Gabriela Klier (2018:31-32) en cuatro ítems:

La BC es una disciplina de crisis ya que es necesario actuar con urgencia para evitar que continúe disminuyéndola biodiversidad; Es una disciplina inexacta, que considera la estocasticidad característica de los sistemas vivos, así como la necesidad de actuar sin conocer la totalidad de los hechos, asumiendo ciertos niveles de incertidumbre en sus análisis; Es una disciplina basada en valores: esto refiere a sus fundamentos éticos, que recuperan los escritos de Aldo Leopold (ecocentrismo) y consideran como fundamento de la conservación al valor intrínseco de lo viviente *per se*; Es interdisciplinaria, ya que se plantea que la BC debe no sólo incorporar conocimientos de las ciencias naturales, sino que también considerar saberes sociales, económicos, políticos y otros.

Estas características son destacadas en el trabajo mencionado porque:

(...) vemos que la BC no es una ciencia meramente descriptiva, sino que pretende actuar incluso sin tener absoluto conocimiento de la situación. La justificación para la acción es ética y refiere al valor de la biodiversidad. De este modo, la BC no es una disciplina descriptiva sino prescriptiva, señalando qué acciones tomar a partir de un posicionamiento sobre el valor de lo vivo. (Klier, 2018: 32)

En ese sentido, la BC pondría en diálogo la ciencia o mundo académico y la práctica del mundo real de los problemas ambientales, amalgamando saberes de manejo y la ciencia básica (Jacobson, 1990 en Klier, 2018), asumiendo la necesidad de abordar la complejidad de estos problemas desde una perspectiva integral, y de insertar la ciencia en un área en el que actuaban sólo gestores y técnicos (Groom, 2006 en Klier, 2018). Más allá de otras posturas de esta corriente que buscaban ceñir la BC a un campo científico destinado a la mera descripción y explicación de los patrones de diversidad (Primack 1993, en Klier 2018), esta dimensión práctica, que pretendía autonomizarse de la ecología disciplinar, se profundizará en la confluencia con la corriente australiana de la BC.

Mientras la corriente norteamericana se enfocó en la aplicación de modelos ecológico-evolutivos con un marco teórico basado en teorías generales, en Australia se venía desarrollando una vía más orientada al manejo. En 1995 comenzó a consensuarse un marco en el que se integraba la visión pragmática australiana con la visión teórica estadounidense, y en el 2000 se publicó un artículo que plasmará esta situación. En el “*Systematic conservation planning*” (SCP) de Margules y Pressey se combina una visión que orienta sus acciones más a los resultados que a los marcos teóricos, con un marco académico para proponer un manejo adaptativo de ambientes naturales. El SCP implica una sucesión de pasos que suponen la elección y delimitación de la región de planificación, la identificación de los actores involucrados, la definición de indicadores de biodiversidad adecuados a los objetivos y metas de conservación considerados bajo múltiples criterios preestablecidos. Luego de la implementación de esta planificación, se debe monitorear sistemáticamente y revisar los pasos anteriores. Así, desde fines de 1990 se integran nuevas perspectivas de manejo para la conservación, aunque en el plano académico la BC sigue inscrita como ciencia biológica bajo tres puntos de anclaje: la evolución, la ecología y la genética (Groom *et al.*, 2006).

Klier destaca del SCP tres dimensiones novedosas para la BC: la integración de actores sociales a la gestión y manejo de áreas protegidas (y la elección multicriterio sobre qué conservar), la idea de redes de reservas y la dimensión temporal-cíclica de continuidad y periodicidad en el monitoreo y revisión. Surgen entonces preguntas que siguen vigentes y vienen al caso de lo que discutiremos más adelante: quiénes son los actores clave para determinar el análisis, qué criterios son los relevantes, cuál es la biodiversidad que se debe conservar (Odenbaugh, 2016 en Klier, 2018). Aún más: cómo se integrarán los actores al manejo y gestión, tendrán poder de decisión, qué relaciones de poder existen en la trama de actores, entre otras posibles y necesarias reflexiones.

A partir del desarrollo de los orígenes y revisión de los fundamentos éticos y epistemológicos, Klier indaga en la realidad actual de la BC y en su análisis encuentra un desfase entre la propuesta teórica y su práctica: por un lado, en el marco teórico la biodiversidad presenta una aproximación relacionista, por otro lado, en la bibliografía analizada (principales revistas especializadas) se muestra un carácter elementista [1] que reproduce esta separación de naturaleza respecto a la sociedad. Es decir, en la práctica la biodiversidad se comprende bajo una mirada científica como objeto de estudio, ajeno, cuantificable y analizable. A su vez, destaca ciertos sesgos respecto a las entidades que se estudian (especies carismáticas), sin explicitar que estas elecciones sitúan al

investigador en un contexto social, político y ético.

Otro aspecto refiere a la jerarquización del saber científico (*a priori*), ya que si bien en los fundamentos epistemológicos (artículos fundadores y textos teóricos principales) se aborda el trabajo de la BC como interdisciplinaria, holista y bajo un paradigma de complejidad, integrando las dimensiones sociales, la mayor parte de la investigación de la BC resulta disciplinar y proviene de un marco ecológico disciplinar, quitándole la perspectiva de problemática ambiental y subordinando otros conocimientos científicos (como de las ciencias sociales) y saberes locales de los territorios en cuestión. En ese sentido, esta dificultad de tratar la problemática ambiental desde una mirada científica tradicional se plasma en la planificación y gestión de la conservación, jerarquizando a priori los conocimientos científicos (de las ciencias naturales, principalmente) simplificando la realidad de los territorios donde se conserva, poniendo en lugares secundarios a los actores locales, y señalando qué y por qué se conserva desde ópticas meramente científicas, pretendidamente neutrales.

El trabajo de Klier destaca la BC como una subdisciplina científica que parece romper con el dogma de las ciencias modernas que plantea la separación radical entre conocimiento científico y valores, ya que, como mencionamos anteriormente, se asume que la biodiversidad tiene valor intrínseco, según los artículos y textos considerados fundacionales. En contraste con esa mirada ecocentrista, conviven posturas antropocentristas que dan a la biodiversidad un valor instrumental. Sin embargo, la autora recalca que la BC se diferencia de otros campos dentro de las ciencias de la vida, ya que en los libros de texto de referencia (“textos canónicos”) se incluye una sección dedicada a “debatir la dimensión valorativa de lo viviente en la conservación” (2018:177). Esta particularidad, pareciera no encontrarse explicitada en otro tipo de fuentes tales como artículos de revistas científicas (Griffiths y Dos Santos, 2012 en Klier, 2018).

Asimismo, dado el carácter polisémico de la biodiversidad (Faith, 2008 en Klier, 2018), la autora se pregunta específicamente cuáles son las entidades biológicas con valor intrínseco en la bibliografía de la BC. En este sentido, encuentra que este valor intrínseco de la biodiversidad se atribuye principalmente a las especies biológicas y a los ecosistemas, y por eso el nivel de amenaza de las especies o de sus correspondientes ecosistemas “nativos” resulta ser un criterio de conservación preponderante, por sobre otro tipo de entidades como organismos individuales, por ejemplo, en la metodología propuestas para el manejo de especies invasoras. Por otra parte, en su análisis de la bibliografía también halla la atribución de valor instrumental a lo vivo como fundamento para su conservación, en posturas utilitaristas que destacan los beneficios de la conservación de la biodiversidad para la humanidad, tales como las propuestas cercanas a la noción de “servicios ecosistémicos”.

Breve revisión histórica de los criterios de creación y manejo de las ANP en Mendoza (Argentina) y nuevos rumbos del conservacionismo

A nivel local, las áreas naturales protegidas (en adelante, ANP) y la conservación han constituido campos de investigación reservados a las ciencias naturales, particularmente para la biología de la conservación desde la década de 1980, tendencia que igualmente se verifica a nivel internacional tal como desarrollamos anteriormente. En consecuencia, se ha privilegiado el estudio de los aspectos físico-biológicos de la conservación, lo que ha generado un gran acervo de conocimiento de los ecosistemas de la provincia (D’Amico y Arcos, 2022). Por su parte, el estudio de los procesos sociales y culturales que las ANP conllevan no ha recibido el mismo interés por parte de la comunidad científica local, aunque en los últimos años se han publicado un conjunto de trabajos que marcan un sendero contrario (D’Amico y Arcos, 2022).

En la provincia de Mendoza, las ANP han quedado históricamente circunscriptas a la órbita del Estado Provincial y en algunos casos, bajo gestión y administración privada o mixta. La superficie abarcada hasta el 2019 por el sistema provincial de ANP era del 13,68% del territorio provincial con 22 ANP declaradas en el marco de la Ley N° 6045/1993 (Régimen de áreas naturales provinciales y sus ambientes silvestres) (Torres, Cannizo, Campos, Tonolli, Moreno, Agneni, 2020).

Las preocupaciones ecológicas que se consolidan en el imaginario ambiental mendocino, surgen como resultado de los primeros indicios de desertificación, producto de la sobreexplotación de los bosques nativos, en el período socio-histórico en el que se configura un nuevo modelo productivo basado en la vitivinicultura (fines del siglo XIX principios del XX), sustituyendo al modelo forrajero-ganadero. A partir del desarrollo del sistema ferroviario, se favorece la circulación y transporte de leña, madera y carbón, para su propia expansión, pero también para el uso y desarrollo de la vitivinicultura, estableciéndose un modelo de concentración de recursos y población en los oasis, en desmedro de los territorios no-irrigados. Este modelo de extracción, centrado en la “cultura del oasis”, se sustenta principalmente en la concentración del recurso hídrico, garantizado por el sistema jurídico provincial y los órganos de gestión que reglamentan sobre el uso y la distribución de aguas (la Ley de Aguas de 1884 y la Constitución Provincial de 1916), que favorece la concentración del manejo del recurso hídrico en los sectores que conforman las élites dominantes, durante el período de conformación de los Estados provinciales y nacionales (Escolar, Martín, Rojas, Saldi y Wagner, 2012).

En ese contexto, identificamos diferentes etapas del conservacionismo con rasgos particulares (Arcos, 2021 y D’Amico y Arcos, 2022). La primera etapa, concentrada a mediados del Siglo XX, a partir de la creación de la Reserva Natural de Ñacuñán (1961), con el objetivo central de restaurar una zona y un recurso profundamente degradado (preservación de los bosques de Algarrobos -*Prosopis flexuosa*-). La Reserva Natural de Ñacuñán, queda establecida bajo la órbita del Estado provincial, desmarcándose de la prevalencia de los grandes parques nacionales (Administración de Parques Nacionales), lo cual va a marcar el rumbo en materia de conservación y conformación del sistema provincial de ANP. En este contexto, el Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA) creado en la década de 1970, se erige como un actor ineludible en la política de ANP a nivel provincial, que se consolidará en el siguiente período (Rubio et al., 2014; D’Amico, 2017). La particularidad de este puntapié conservacionista es que, a contramano de la tendencia generalizada de preservar

grandes porciones territoriales, pretendidamente “prístinas”, y de imponentes bellezas paisajísticas, el ecosistema de Ñacuñán no era prístino ni un paisaje imponente. El objetivo conservacionista estuvo dirigido a la recuperación de un recurso degradado y no un paisaje de belleza prístina, designa un inicio distinto, pero en sintonía con una tendencia mundial y nacional de auge de las ciencias ecológicas. A nivel nacional, durante los años sesenta, los parques naturales dejan de crearse para preservar grandes paisajes naturales y asegurar la soberanía del Estado nacional en zonas fronterizas, abriendo paso a la conservación de procesos y funciones ecológicas (Carusso, 2015).

En la segunda etapa, momento de gran expansión del sistema provincial de ANP, se identifica un cambio de criterios en las dimensiones que justifican la creación de ANP, trasladando la preocupación de la situación alarmante de los recursos naturales hacia una postura enmarcada por una estrategia de conservación sustentada en valores ambientales sobresalientes, aunque siguen siendo auspiciados por el ámbito científico, específicamente de las ciencias naturales. Esta etapa de esplendor conservacionista se ubica entre la década del 80 y el 2000, en la cual se crean 11 de las 22 reservas provinciales. El IADIZA continúa interviniendo de manera central, siendo permanentemente consultado. A la par asume un rol protagónico la intervención estatal de la mano de la Dirección de Recursos Naturales Renovables de la provincia. Este impulso a nivel provincial, sintoniza con el proceso de institucionalización ambiental de alcance global durante la década del 90, que a nivel provincial consolida el marco normativo ambiental. En ese contexto, se crea el Sistema Provincial de ANP (Ley 6045 del año 1999), adoptando las categorías de manejo establecidas por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Asimismo, en este periodo se amplía la protección sobre humedales, a partir de la incorporación de dos Sitios Ramsar (Rubio et al., 2014; D’Amico, 2017; entre otros). En términos sociales, por su parte, el fortalecimiento y la consolidación del sistema de áreas protegidas de Mendoza, no trajo consigo la flexibilización de las nociones tradicionales respecto de la presencia de seres humanos y de actividades distintas a la conservación, al interior de los parques y reservas naturales. Luego de veinte años de creación de Ñacuñán, su posterior incorporación a la red mundial de Reserva de Biósfera, y en pleno auge de la sostenibilidad, continuó operando una definición de naturaleza prístina y virgen. Poca o casi nula atención recibieron las comunidades o poblaciones preexistentes en los territorios destinados a la conservación (Cannizo, Campos y Lichtenstein, 2020). Se mantuvieron, entonces, durante este período, criterios tecnocientíficos al momento de establecer la gran cantidad de áreas protegidas.

En un tercer momento, centrado a fines del Siglo XX e inicios del Siglo XXI, se registra un punto de inflexión que identifica el período actual. Los elementos distintivos comprenden, por un lado, una diversificación del mapa de actores sociales que se involucran en la promoción de proyectos de ANP: pequeñas comunidades, empresas privadas, y otros niveles de gobierno (municipales, intermunicipales, o incluso nacionales). Y, por el otro, una serie de cuestionamientos hacia el esquema de conservación más bien estricto que había predominado hasta ese momento (D’Amico y Arcos, 2022). Así se corrobora que, sin desconocer la importancia de los criterios científicos que predominan en el abordaje académico de la conservación de la naturaleza, estos espacios no quedan por fuera de procesos sociales, políticos y económicos (West, Igoe y Brockington, 2006; Cortés Vazquez y Beltrán, 2018). Por ejemplo, en esta etapa, las comunidades locales van ganando protagonismo al momento de impulsar proyectos conservacionistas ya que, ante el avance de proyectos extractivos, las ANP han funcionado, como una herramienta legal para la protección del ambiente (Cannizo, Campos y Lichtenstein, 2020). Ante esto, resulta interesante contrastar el fuerte peso que para algunos actores sociales continúa teniendo la visión tecnocientífica. En este sentido, resulta importante atender las dimensiones no exclusivamente biológicas, en tanto alrededor de la cuestión ambiental pueden darse procesos de apropiación privada de territorios y recursos naturales, cuyos fundamentos se legitiman en la protección del ambiente (Fairhead, Leachy Scoones, 2012; Apostolopoulou y Adams, 2018). Asimismo, tanto el Estado provincial en distintas escalas, como diferentes actores locales, han movilizado y activado proyectos de ANP, estructurados sobre criterios de control territorial o de intereses económicos privados, diferenciándose de los criterios “propriadamente” conservacionistas (D’Amico y Arcos, 2022).

[1] La autora entiende como mirada elementista aquella que comprende a una entidad como una mera suma de partes, desde una perspectiva analítica en contraste con una mirada relacional, que considera otros aspectos de las entidades de estudio que no sean reducibles a la mirada analítica.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos visto cómo el conservacionismo surge desde preocupaciones ambientales atravesadas por diferentes intereses y valores, que luego irán convergiendo en una mirada predominantemente científica y particularmente influenciada por las ciencias naturales. En ese sentido la Biología de la Conservación ha constituido el principal campo de abordaje científico desde la década de 1980 frente a la pérdida de biodiversidad que se aborda actualmente más como problemática científica que ambiental.

Sin embargo, partir de una revisión crítica de sus bases éticas y epistemológicas vimos cómo en realidad ese campo surgió con distinciones respecto a la ciencia moderna, considerándose una disciplina inexacta, con una posición valorativa frente a una situación de crisis y con un abordaje interdisciplinario. Pese a estas bases que se reproducen en los textos canónicos, vimos cómo desde una mirada crítica, en la investigación científica todavía se aprecia una mirada elementista, pretendidamente “neutral”, que jerarquiza el saber científico frente a otros, reduciendo otras dimensiones posibles de la problemática, y poniendo foco en el valor instrumental de la biodiversidad por sobre otras valoraciones.

A partir de la comprensión del estado del conocimiento científico, y a partir de una revisión histórica de los criterios que han guiado la conformación de las ANP en Mendoza, Argentina, verificamos que ese proceso localha seguido la tendencia global de la conservación, pero que actualmente nos encontramos en un momento de transición donde se disputan los sentidos de la misma, por lo cual el conocimiento científico dedicado a esta problemática, es decir el conocimiento experto, requiere una apertura hacia las ciencias sociales y otros saberes para poder diseñar nuevas políticas de la conservación acorde a los desafíos actuales.

Bibliografía

- Agoglia, O. (2010). *La crisis ambiental como proceso. Un análisis reflexivo sobre su emergencia, desarrollo y profundización desde la perspectiva de la teoría crítica*. (Tesis doctoral). Universitat de Girona, Girona.
- Apostolopoulou, E. y Adams, W.M. (2018). El capitalismo neoliberal y la conservación en la era postcrisis. La dialéctica del acaparamiento «verde» y «antiverde» en Grecia y el Reino Unido (Traducción). En Cortés Vázquez, J.A. y Beltrán O. (Comp.). (2018). *Repensar la conservación. Naturaleza, mercado y sociedad civil* (pp. 27-56). Barcelona, España: Universitat de Barcelona.
- Arcos, C. (2021). *Análisis del contexto histórico del surgimiento y desarrollo del conservacionismo en Mendoza* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Disponible en: <https://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=15836>
- Barnosky, A.D., Matzke, N., Tomiya, S., Wogan, G.O., Swartz, B., Quental, T.B., Marshall, C., McGuire, J.L., Lindsey, E.L., Maguire, K.C., Mersey, B. y Ferrer, E.A. (2011). Has the Earth's sixth mass extinction already arrived? *Nature* 471, 51-57.
- Cannizzo, M., Campos, C., Lichtenstein, G. (2020). Protegiendo lo desprotegido: cambios y desafíos del sistema de áreas naturales protegidas de Mendoza. *Boletín de Estudios Geográficos*, 114, 53-75. Disponible en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/beg/article/view/4740> (Consultado el 4 de marzo de 2021).
- Caruso, S. (2015). Análisis del proceso de creación de áreas naturales protegidas por parte de la Administración de Parques Nacionales en Argentina 1934-201. *Cardinalis*, 2(5), 132-160. Disponible en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/13210> (Consultado el 7 de julio de 2020).
- Cortés Vázquez, J.A. y Beltrán O. (Comp.). (2018) Introducción. Nuevos modelos de conservación, ¿nuevos momentos patrimoniales?. En Cortés Vázquez, J.A. y Beltrán O. (Comp.). (2018). *Repensar la conservación. Naturaleza, mercado y sociedad civil* (pp. 9-25). Barcelona, España: Universitat de Barcelona.
- D'Amico, M.P. (2017). *Entre la conservación de la naturaleza y el extractivismo. El conflicto petrolero en la reserva laguna de Llanquihue (Mendoza)* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- D'Amico, M.P. Agoglia, O. (2019). La cuestión ambiental en disputa: el ambientalismo hegemónico y la corriente ambiental crítica. Lecturas desde y para América Latina. *Revista Colombiana de Sociología*, 42(1), 98-117. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/73247>
- D'Amico, M. P., y Arcos, C. (2022). Algo más que flora y fauna. Historia social de las áreas naturales protegidas y nuevos rumbos del conservacionismo en Mendoza (Argentina). *Revista De Historia*, 1(29), 106-149. DOI: <https://doi.org/10.29393/RH29-5AFMC20005>
- Diamond, J. M., Ashmole, N. P. y Purves, P. E. (1989). The present, past and future of human-caused extinctions. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London B: Biological Sciences*, 325(1228), 469-477.
- Escolar, D., Martín, F., Rojas Facundo, Saldi, L. y Wagner, L. (2012). Imaginario ambiental mendocino. Sus efectos en las políticas estatales y la producción científica. En A. Salomón, & A. Zarrilli (compiladores), *Historia, política y gestión ambiental. Perspectivas y debates*. (pp. 77-97). Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Fairhead, J., Leach, M., y Scoones, I. (2012). Green Grabbing: A New Appropriation of Nature? *The Journal of Peasant Studies*, 39(2), 237-261.
- Fortunato, N. (2005). El territorio y sus representaciones como recurso turístico. Valores fundacionales del concepto de "parque nacional". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 14, 314-348.
- Groom M.J., Meffe, G.K. y Carrol, R. (2006). *Principles of conservation biology*. Sunderland: Sinauer.
- Klier, G.R. (2018). *Tiempos modernos: un análisis sobre los discursos de la biología de la conservación* (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires.

Latour, B. (2007) *Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI.

Millennium Ecosystem Assessment (2005). *Ecosystems and Human Well-Being*. Washington DC: Island Press.

PNUMA (2010) *Perspectivas del Medio ambiente: América Latina y el Caribe GEO ALC 3*. Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Riechmann, J. y Fernández Buey, F.J. (1995). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona, España: Paidós.

Rubio, M.C., Fermani, S., Parera, V. (2014). Evolución de la conservación en la provincia de Mendoza. Desafíos en el proceso de ordenamiento territorial en tierras secas. *Zonas Áridas*, 15(2), 195-210. Disponible en: <https://revistas.lamolina.edu.pe/index.php/rza/article/view/114> (Consultado el 24 de abril de

2020)

Sarkar, S. (2005). *Biodiversity and Environmental Philosophy: An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press

Torres, L.; Cannizzo, M.; Campos, C.; Tonolli, A.; Moreno, C.; Agneni, E. (2020). Cuentas que cuentan: productores rurales en espacios destinados a la conservación de la naturaleza. *Letras Verdes*, 27, 116-133. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/view/4079> (Consultado el 11 de octubre de 2020)

Torres, L.; Claver, S.; Delugan, M.; Abraham, E. (2010). Lecciones aprendidas en la gestión de la reserva de Biósfera de Ñacuñán y su área de influencia (Mendoza, Argentina).

Ciência & Trópico, 34(1), 176-200. Disponible en: <https://periodicos.fundaj.gov.br/CIC/article/view/866/587> (Consultado el 7 de julio de 2021)

Thomas, C.D., Cameron, A., Green, R.E., Bakkenes, M., Beaumont, L.J., Collingham, Y.C. et al. (2004). Extinction risk from climate change, *Nature*, 427:145-148.

West, P., Igoe, J., Brockington, D. (2006). Parks and people: the social impact of protected areas. *Annual Review of Anthropology*, 35, 251-277. Disponible en: <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.anthro.35.081705.123308> (Consultado el 3 de abril de 2020).

Palabras clave

conservación de la biodiversidad; biología de la conservación; políticas de la conservación

Manejo empírico de las organizaciones de la economía popular y solidaria: una realidad en la provincia de Chimborazo.

Jaysson Fabricio Gavidia Aguirre ¹ ;
Tania Leonor Parra Proaño ¹ ;
Hugo Eduardo Sashqui Guaypacha ¹ ;
Paola Alexandra Heredia Barreno ¹ ;
Joseane Vanesa Cevallos Vallejo ¹ ;
Reccion Malán Curichumbi ¹

1 - Instituto Superior Tecnológico Riobamba.

Resumen de la ponencia

La zona geográfica de Chimborazo es una zona rural en la que existe 478 asociaciones activas que no pertenecen al sector financiero según el repositorio de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria del Ecuador (2022), de las cuales mediante convenio de vinculación con la sociedad el Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo por medio del Ministerio de Agricultura y Ganadería se trabajó en 10 asociaciones de agricultores y producción láctea quienes tienen un nivel de escolaridad básica y media por lo que los profesionales que realizan el trabajo administrativo de las áreas de estas organizaciones únicamente realizan trabajos específicos que los entes rectores exigen, como la declaración de impuestos. La persona encargada de la administración en muchos de los casos es solo un requisito de creación de las asociaciones y que se refleja en sus estatutos de creación, al ser el administrador un requisito y de los diagnósticos realizados en las 10 asociaciones, este no está empoderado con los fines de la organización, no se encontraron procesos administrativos que permitan planificar, organizar, dirigir y controlar los recursos y capacidades de la organización para el cumplimiento de los objetivos. Es imperante que en las asociaciones se integren profesionales en las áreas administrativas las cuales han sido llevadas de manera empírica para dar cumplimiento a requisitos de los entes regulatorios y del mercado. De los diagnósticos realizados se recaba que las asociaciones presentan problemas en: Levantamiento del proceso contable acorde al producto Planificación del presupuesto Elaboración de proyectos de factibilidad Planes de negocio Modelos de negocio Levantamiento de costos para determinar el precio del producto y punto de equilibrio Organigramas sin funcionalidad Presentación del producto Publicidad del producto Posicionamiento de la marca Colocación del producto en mercados estratégicos Estudios de mercado En todas estas problemáticas se intervinieron por parte de los estudiantes y docentes del Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo de la ciudad de Riobamba, provincia de Chimborazo, aportando con levantamiento de procesos y gestionando resultados con escasos recursos debido a que esta institución no cuenta con presupuesto asignado, realidad que afecta positivamente en medir resultados de los conocimientos aplicados en el re-vertimiento de las problemáticas enlistadas las cuales se ven reflejados en la colocación de productos en supermercados de la capital de la provincia, la determinación del punto de equilibrio y precio del producto, determinación de factibilidad de proyectos de inversión de pasteurización entre otros. La economía popular y solidaria nace como respuesta a las prácticas capitalistas mundiales en las que priorizan el capital, dejan de lado el medio ambiente y a los pequeños sectores. ¿Cómo da respuestas? Lo hace mediante la asociatividad de pequeños productores para resistir la competencia de grandes corporaciones a través del incremento de la producción.

----- Introducción

La principal o segunda actividad de cada cantón de la provincia de Chimborazo según datos del Banco Central del Ecuador al año 2019 es la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Este dato es relevante para comprender que la mayoría de asociaciones son de este sector.

La investigación se centra en el estudio de caso de 10 asociaciones del sector agropecuario de la provincia en las que interviene y aporta el Ministerio de Ganadería y Agricultura, estas organizaciones han mantenido el empirismo para manejar el aspecto económico y financiero, lo que ha ocasionado que estas no se consoliden en los diferentes mercados.

El trabajo realizado inicia en el año 2019 con la firma de convenio de vinculación entre el Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo y el Ministerio y Ganadería (MAG) de la provincia de Chimborazo, desde ese tiempo a la actualidad se han aplicado diferentes procesos en las asociaciones en las cuales se realizó un diagnóstico preliminar a través de una entrevista con el director de este ministerio.

El diagnóstico preliminar y general se trasladó al diagnóstico específico de cada organización, determinando que en el ámbito administrativo se aplicaba las prácticas que han dado resultados a través del tiempo y que no tienen una base técnica y científica.

Se han aplicado varios procesos que han permitido que las organizaciones sean visualizadas en el mercado o por lo menos que sus integrantes estén consientes de sus problemáticas internas existentes.

Desarrollo

La investigación inicia con un Informe Técnico de Viabilidad para la firma del convenio de vinculación entre el Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo y el Ministerio y Ganadería (MAG) de la provincia de Chimborazo, con el propósito de aportar desde el ámbito administrativo, financiero, contable y de comercialización de los productos.

La población de estudio son las organizaciones no financieras de la Economía Popular y Solidaria de Chimborazo que según el catastro de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2022), son 478.

Al ser una población amplia y al ser estas organizaciones de similares características se aplica la técnica investigativa de estudio de caso de 10 organizaciones no financieras a través del proceso de firma de convenio entre el Instituto Superior Tecnológico Riobamba y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Chimborazo que trabaja con 10 asociaciones las cuales son:

Tabla N°01. Ubicación y actividad de las organizaciones a intervenir.

| Nº | NOMBRE DE LA ASOCIACIÓN | PARROQUIA | ACTIVIDAD |
|----|--|------------|--|
| 1 | CORPORACION BALCASHI | QUIMAG | ACOPIO DE LECHE |
| 2 | ASOCIACION DE TRABAJADORES AGRICOLAS SAN PEDRO DE LLUCUD | CHAMBO | AGRICULTURA |
| 3 | ASOTAHUALAG | SAN ANDRES | ACOPIO DE LECHE, PRODUCCIÓN DE YOGURT Y QUESOS |
| 4 | ASOCIACIÓN COMUNA SAGUAZO LA UNION | ILAPO | AGRICULTURA CHOCHO, PAPA (SUPER CHOLA) |
| 5 | ASOCIACION DE PRODUCTORES SAN PEDRO DE LICTO | LICTO | ACOPIO DE LECHE, VENTA DE QUESOS, ACOPIO DE GRANOS, (MAIZ) |
| 6 | ASOCIACION DE PRODUCTORES TUNSHI SAN NICOLAS | LICTO | AGRICULTURA (HORTALIZAS, MAIZ), GANADERIA |
| 7 | ASOCIACIÓN COMUNIDAD SAN JOSE LA SILVERIA | SAN ANDRES | AGRICULTURA (PAPA SUPER CHOLA Y HABAS) |
| 8 | ASOCIACIÓN UNIDOS POR LA VIDA | VALPARAISO | AGRICULTURA (MAIZ) Y ESPECIES MENORES |
| 9 | ASOCIACIÓN 4 DE DICIEMBRE | SAN LUIS | AGRICULTURA FAMILIAR (HORTALIZAS, MAIZ) |
| 10 | ASOCIACIÓN DE MUJERES INDÍGENAS MUSHUK KAWSAY | SAN JUAN | VENTA DE YOGURT DE MASHUA Y TE DE MASHUA |

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería de Chimborazo

Elaborado por: Jaysson Gavidia

Entrevistas y observación directa.

Una vez realizado el diagnóstico preliminar, se procedió a realizar el diagnóstico específico en cada una de las asociaciones donde se aplicaron dos preguntas abiertas a los presidentes de las asociaciones.

¿Qué actividades administrativas, financieras, contables y de comercialización ustedes realizan? ¿Tienen un registro de las actividades mencionadas en la pregunta anterior?

De manera general nos supieron manifestar que existe un administrador y un contador contratado en algunos casos en otros casos no existían estos puestos.

Las actividades que realizaban tanto los administradores como los contadores no eran socializadas a los asociados únicamente daban cuentas de su trabajo al transcurrir el tiempo sin ser estas periódicas.

Al ser personas externas el administrador y el contador no vivían el día a día en la asociación, su contratación se pudo inferir que eran por dos razones, la declaración de impuestos en el caso del contador y el cumplimiento a la ley en cuanto al administrador.

Las actividades administrativas, financieras y contables no eran del conocimiento del presidente de cada asociación y peor aún de los asociados.

Las actividades como la presentación del producto, y la comercialización se realizaba de acuerdo a iniciativas de los dirigentes y al apoyo en la participación de ferias, existía la presentación de los productos, pero no se conocía el fin de una buena presentación.

Los productos se comercializan en las ferias tradicionales y no están en tiendas o supermercados para su venta al por mayor.

El conocimiento acerca de la primera pregunta fue limitado a la explicación realizada.

En relación a la segunda pregunta cada presidente manifestaba que no existe documentación en archivos más que el estatuto de la asociación y cuadernos donde llevaban las cuentas monetarias de la asociación.

Con este resultado se constató que no existen procesos administrativos, financieros, contables y de comercialización aplicados con técnicas o metodologías.

En la observación directa se confirmó la no existencia de archivos de los procesos mencionados, la estructura organizacional que por ley manejan cada asociación y la no existencia de procesos y actividades necesarias para la consolidación y crecimiento organizacional.

El organigrama que representa la estructura organizacional de las asociaciones es el siguiente:

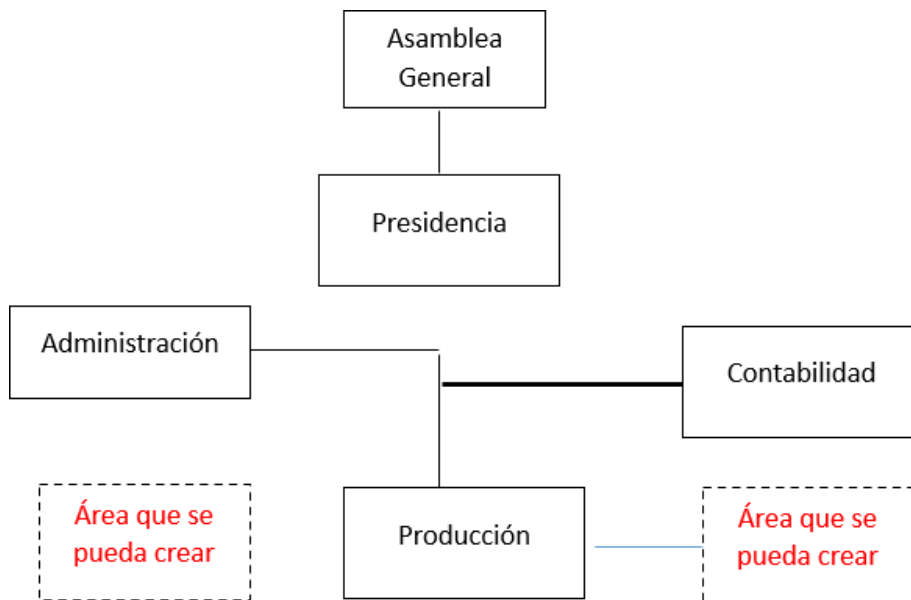


Gráfico N°01. Organigrama base de las 10 asociaciones

Fuente: Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Ecuador

Elaborado por: Jaysson Gavidía

Se añade el área contable para el cumplimiento de la ley de régimen tributario del Ecuador.

Análisis Estructural de las asociaciones.

Los integrantes de las asociaciones son hombres y mujeres con nivel de escolaridad en proceso de alfabetización, primario y secundario en pocos casos. Las asociaciones dentro de su estatuto establece como máxima autoridad a la asamblea de asociados. El presidente es electo por los asociados y es parte del grupo de personas que integran la asociación. El administrador es persona externa a la asociación que es contratado. El contador es persona externa a las asociaciones que es contratado para realizar las declaraciones de impuestos.

En cuanto a procesos y actividades necesarias para la consolidación y crecimiento organizacional se determinó que en conjunto las 10 asociaciones carecían de:

Proceso contable acorde al producto
Planificación del presupuesto
Elaboración de proyectos de factibilidad
Planes de negocio
Modelos de negocio
Levantamiento de costos para determinar el precio del producto y punto de equilibrio
Planificación Estratégica
Elaboración del Plan Operativo Anual
Organigramas
Manual de Funciones
Registro sanitario del producto
Publicidad del producto
Posicionamiento de la marca
Colocación del producto en mercados estratégicos
Levantamiento de perfiles de puesto
Embalaje y empaque del producto
Implementación de procesos de transformación de materia prima de calidad
Estudios de mercado

Intervención del Instituto Superior Tecnológico Riobamba

Una vez realizado el diagnóstico específico de cada asociación se detalla de manera general los siguientes aportes a través del trabajo conjunto a las asociaciones:

Implementación de Planes de Marketing.

Posicionamiento de la marca Presentación del producto Colocación del producto en mercados Levantamiento de costos.

Determinación de costos de producción de cada producto

Proyectos de factibilidad

Determinación de factibilidad de proyectos de pasteurización y envasado de leche

Caso específico

Un aporte significativo y sistemático que se pudo concretar es en la Asociación de Mujeres Indígenas Mushuk Kawsay, esta asociación se dedica a la producción y comercialización de yogurt y té de mashua.

El aporte en esta asociación es el siguiente:

Posicionamiento de la marca Tandalla Warmis que significa mujeres emprendedoras unidas (Tandalla: trabajo y Warmis: mujeres)



Gráfico 2. Tríptico publicitario Tandalla Warmis

Fuente: Asociación Mushuk Kawsay

Elaborado por: IST Riobamba



Gráfico 3. Marca de la Asociación Mushuk Kawsay

Fuente: Asociación Mushuk Kawsay

Elaborado por: IST Riobamba



Gráfico 4. Sticker para la marca Tandalla Warmis

Fuente: Asociación Mushuk Kawsay

Elaborado por: IST Riobamba

- Colocación del yogurt de mashua y té de mashua en el Supermercado CAMARI y participación en ferias



Gráfico 5. Degustaciones en Supermercado CAMARI

Fuente: Asociación Mushik Kaway

Elaborado por: IST Riobamba



Gráfico 6. Presentación del té de mashua

Fuente: Asociación Mushik Kaway

Elaborado por: IST Riobamba

- Levantamiento de costos de producción de los diferentes envases de yogurt
- Levantamiento de procesos contables

Conclusiones

- Las actividades realizadas en las asociaciones investigadas lo realizan de acuerdo a la experiencia lo que ha dado como resultado el estancamiento de las mismas.
- No se dan continuidad a los procesos realizados en conjunto con el IST Riobamba debido al nivel de formación de los integrantes de las asociaciones
- Los administradores y contadores de las asociaciones son personas externas que no tienen sentido de pertenencia para aplicar procesos y mejorarlos al pasar del tiempo para el posicionamiento y crecimiento en el mercado
- No existen políticas públicas para una estructuración administrativa, contable, financiera y de comercialización de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria no Financieras.

Bibliografía

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2022). Catastro de organizaciones no financieras . Recuperado de <https://servicios.seps.gob.ec/gosnf-internet/paginas/consultarOrganizaciones.jsf>

Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (2018). Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. Ecuador. Recuperado de <https://www.seps.gob.ec>

Palabras clave

Economía
Procesos
Empírico
Marketing

Resumen:

El XXXIII Congreso Internacional ALAS México 2022 es una nueva oportunidad para reflexionar sobre el estado, los aportes y los debates contemporáneos de la metodología y epistemología de las ciencias sociales y de la sociología en particular. Aspiramos a crear un espacio de diálogo e intercambio entre distintas perspectivas, intereses, temáticas, inquietudes, experiencias y preocupaciones de quienes nos acompañen en este evento. Estas líneas temáticas son orientadoras, no restrictivas. Cualquier tema puntual relacionado con la metodología, los métodos y las técnicas para la investigación social será bienvenido.

Líneas temáticas:

1. América Latina y el Caribe en los debates epistemológicos y metodológicos en el sur actual.
2. Ética de y en la investigación social.
3. Los métodos y las técnicas en la producción de conocimiento desde la disciplina con un enfoque interdisciplinario.
4. La enseñanza-aprendizaje de la investigación social.
5. Los métodos y su relación con la transformación social.
6. Las relaciones entre paradigmas y el aporte de los métodos mixtos.
7. Nuevas formas de construcción, organización y divulgación del conocimiento (e.g.: contexto de covid-19, tecnologías digitales, uso de imágenes, redes sociales, big data, etc.).
8. Debates críticos sobre la metodología de investigación en contextos de subordinación y estigmatización.
9. La modelización y la sociometría y su posible impacto sobre la sociología.
10. La comparación, ¿método, técnica o perspectiva?.

Coordinadores:

- Alberto Riella
- Dídimo Castillo
- Néstor Cohen
- Omar Barriga
- Edgar Tafoya Ledesma

Lays Lopes Carvalho¹ ;

Rodrigo Da Silva Ferreira¹

1 - Universidade Federal da Paraíba -UFPB.

Resumen de la ponencia

O presente artigo aponta a experiência como ferramenta interessante para os estudos sociológicos. Sendo categoria analítica, a "experiência" diz respeito à forma como grupos sociais e indivíduos atuam e reagem diante de determinado fenômeno, situação ou encontro com outro, sendo útil para compreender os impactos no processo de reflexividade, modos de ação ou atuação nas dinâmicas complexas de tais indivíduos e grupos. Como questão norteadora, esse texto busca compreender os impactos de eventos e fenômenos traumáticos nos processos nas interações sociais. Para isso, teremos como objeto de análise o trabalho e escrita de Chimamanda Ngozi Adiche no livro “Notas sobre o luto” e o filme “Os amores de Maria” do diretor Andrei Konchalovsky, lançado em 1984. Como recorte analítico-metodológico, baseamos a construção dessa estrutura na fenomenologia social de Alfred Schutz, na noção de experiência de François Dubet (1994) e na noção de reflexividade de Margaret Archer. Tais conceitos permitem interpretar nas nuances da vida cotidiana ou experiência específica, escolhas e comportamentos individuais que, muitas vezes, podem contrariar as expectativas de determinado grupo social, por exemplo. Sugerimos que essa ferramenta analítica possa ser utilizada para pensar o sujeito como um corpo no mundo, como seres que corporificam papéis e funções sociais a partir não apenas da estrutura social, mas também das suas experiências de suas interações. Palavras-Chave: Experiência; ferramenta analítica; Schutz; Dubet, Archer; fenomenologia social.

Introducción

De que maneira o conceito de experiência é encontrado na literatura? “Experiências sensoriais” (CARVALHO, 2011), “aprendizagem experiencial”, “experiência formativa”, “experiências sociais” (BÔAS, 2017) são alguns dos exemplos de como o conceito aparece nos mais diferentes campos do pensamento. Presente na sociologia, filosofia, psicologia, arquitetura e outros campos de conhecimento, o termo encontra significações singulares, mas que partem de um mesmo ponto de partida: o contato entre corpos — sejam eles objetos ou não, espaços abertos ou não. Partem da noção da percepção através dos sentidos (MERLEAU-PONTY, 2018) que produzem, ou não, sentidos individuais ou sociais (DUBET, 1994). Também presente no campo do marketing e da produção de bens de consumo, experiência se torna lugar comum e ponto de chegada na produção de espaços através da atuação dos agentes (CORREA, 1999), entendendo, como os sentidos sensoriais produzidos naquele ambiente favorece e estimula o consumo. A racionalidade no desenvolvimento produtivo, como uma forma de produzir, assim como uma forma de ludibriar, através de uma noção de reprodutibilidade, é uma questão de pauta em trabalhos de Walter Benjamin¹ e Theodor Adorno².

Como os fenômenos e acontecimentos sociais impactam as formas de condução dos indivíduos? Essa é a pergunta central deste trabalho, ao qual encontra consonância com uma preocupação pontuada por Simmel, em 1902. Simmel, ao observar o desenvolvimento das Grandes Cidades questiona como as novas configurações de sociabilidade e racionalidade na ação (ou a quantificação das coisas) alteram as formas de conduta e provocam situações ou comportamentos no indivíduo. Nesse interim, a intensificação da vida nervosa e a apatia aparecem como efeito e elementos centrais de sua análise como uma das formas de ameaça às identidades.

A partir da pergunta-guia, este artigo tem como objetivo trabalhar a noção de experiência ao nível do indivíduo, buscando descrever e entender, a partir dos acontecimentos externos e sistemas culturais, os impactos no interior do sistema de referência e explorar os rompimentos através das narrativas literárias e cinematográficas. A proposta metodológica para a construção analítica ocorre a partir da fenomenologia social e a descrição das trajetórias, buscando revelar, a partir dos processos de interação, a relação entre choques e experiência.

Encontramos em Alfred Schutz o marco teórico inicial. Em sua análise, a forma de relação com o “mundo da vida cotidiana” ou, apenas, com a realidade, coloca o indivíduo e seu corpo em ambiente de centralidade. Creusa Capalbo (1979) pontua essa relação fenomenológica vista em Schutz e da forma como o indivíduo se percebe e se relaciona com o mundo: “O corpo se percebe como o centro de sua orientação na ordem espaço-temporal do mundo” e continua: “Assim, o mundo aparece sob um certo prisma, sob uma certa ótica, sob uma perspectiva determinada, e eu o organizo num sistema de coordenadas cujo centro sou eu” (CAPALBO, 1979, p. 54-55). Essa perspectiva teórica é encontrada na fenomenologia tanto de Husserl, quanto de continuadores, como Merleau-Ponty. Em Merleau-Ponty (2018), o estabelecimento do diálogo sobre empirismo-idealismo e o debate na dualidade entre agência-estrutura aparecem como fatores centrais em sua Fenomenologia da Percepção. O

autor estabelece a dualidade ao pontuar que “o mundo age sobre nossos olhos para fazer-se ver nós, tem-se agora uma consciência ou um pensamento do mundo, mas a própria natureza deste mundo não mudou: ele é sempre definido pela exterioridade absoluta das partes e apenas suplicado em toda a sua extensão por um pensamento que o constrói” (LIMA, apud MERLEAY-PONTY, 1999, p.69). Essas questões também aparecem em Schutz, aos quais suas análises o levam a entender que ocorre uma dupla relação entre o agente e estrutura e que ambas retroalimentam (SCHUTZ, 2018 [1932]).

Como objeto de análise, partimos da obra “Notas sobre Luto” de Chimamanda Ngozi Adiche e do filme “Os amores de Maria” do diretor Andrei Konchalovsky, lançado em 1984. A hipótese centra-se que o encontro entre sistemas de cultura e as experiências individuais entram em situação de desacordo despertadas por situações conflitantes ou limítrofes. A partir deste ponto, busca revelar como a noção de experiência constitui-se como uma ferramenta analítica a ser utilizada e captada durante as trajetórias de vida.

Na primeira parte deste artigo, discorreremos sobre as implicações das experiências cotidianas como elementos de reflexividade; na segunda parte, pontuamos os encontros e desencontros entre os sistemas culturais e as experiências; por último, o rompimento com os sistemas de referência e a produção de novos sentidos.

Desarrollo

Experiencia como elemento da reflexividade

“Os problemas sociais têm as falhas particularmente visíveis da experiência social. É por esta razão que uma sociologia da experiência social pode, em primeiro lugar, voltar-se para os problemas da escola e da educação, para os da doença, para os problemas urbanos, para os dos trabalhos e, de maneira geral, para as condutas que põem diretamente em causa a inadequação da subjetividade dos indivíduos às expectativas” (DUBET, 1994, p. 263)

A partir de qual ponto, a experiência vivenciada passa por um momento reflexividade?

Ivan, protagonista do filme “Os amores de Maria”, apresenta as causas e efeitos de um soldado que esteve na 2ª guerra mundial. Impactado pelos choques da guerra, onde as dimensões e encontros com as limitações do corpo humano frente as forças das armas, retorna a sua cidade natal e é recebido como um herói de guerra. Sua comunidade, orgulhosa dos feitos de todos os soldados, estende as gratidões e os palcos para os soldados.

O retorno para o lar surge como primeiro elemento das vivências e os impactos percebidos pelos soldados. Schutz (1970) pontua que: “Muitos soldados na linha de frente ficam atônitos ao ver que faltam às cartas de casa qualquer compreensão de sua situação...” (SCHUTZ, 1970, p. 296). O encontro com narrativas e experiências vividas entram em choque, pois revelam em Ivan um desacordo com as experiências vividas. Ivan, recebido como um herói, não compreendia o fato de ser considerado um.

Parte dessas narrativas heroicas marca elementos de uma propaganda de guerra espedida e reforçada pelo cinema e meios de comunicação. Schutz analisa entre outros aspectos, que a propaganda do heroísmo de homens que foram combatentes de guerra – reforçada no cinema dos EUA –, e o status privilegiado em sua comunidade mascara a realidade vivida por eles e seus próprios sentimentos (SCHUTZ, 1970). Esses elementos presentes no cinema, como aspectos que estão intrínsecos na sociedade, também são revelados pelo trabalho de Kracauer no livro “De Caligari à Hitler” tanto na produção de uma ideia coletiva³ de uma narrativa, como formas de alcançar um apoio massivo e escoamento da produção. Esse é um dos choques vivenciados por Ivan.

A experiência de guerra, no caso do indivíduo enviado aos campos, e o encontro com o sistema de relevância⁴ aparecem como pressupostos para o choque e desencontros com as vivências, pois o agir consciente, no “aqui-e-agora” estavam ligados às lembranças anteriores.

Esses elementos aparecem como o estabelecimento do choque, pois, os sistemas culturais, ou em termos de Dubet, da experiência coletiva — ao qual coloca pode ser visto como um conceito de alienação em sua análise (WAUTIER, 2003, p. 181) —, associadas com as narrativas midiáticas, criaram o sentido de heroísmo não identificado por Ivan.

O retorno também revela outros elementos de choque com suas lembranças. O choque do encontro com a realidade e o quanto não condizem com os elementos presentes nas memórias. Em seus primeiros momentos de retorno, Ivan visita Maria, sua amiga de infância e amor desde então. Quando a encontrou, Maria estava em um outro momento de vida e com relacionamento com outra pessoa. Ele percebe que Maria está diferente, e até aquele momento ele não se percebe diferente, está vivenciando seu retorno, como uma forma de reconhecer seular. Nesse sentido, pode-se afirmar que a vivência não é integralmente percebida quando se vive (SCHUTZ, 2018). Schutz (2018) pontua que a partir da “recordação retrospectiva interativa” que se tem consciência do que foi vivido, para isso define três momentos: “o ser pré-fenomenal das vivências, seu ser antes de nos voltarmos reflexivamente para elas, e seu ser enquanto fenômeno. (SCHUTZ, 2018, p. 81).

Esse estranhamento não aparece como exclusivo ao encontro com Maria, mas também com seu pai. Ivan vivencia um estranhamento de estar de volta ao lar, sentindo-se desconfortável e não encontrando um lugar para estar. O embate com seu pai, o questionando-o de suas ações durante a guerra e as motivações de não ter tomado ações necessárias para garantir sua salvação não encontram respostas. Ivan não consegue articular nenhuma

palavra.

Para Schutz (1970), o retorno ao lar coloca em questão seu sistema de referências, pois o lar é o “ponto zero” nas coordenadas dos movimentos que fazemos no mundo, e o lar é “um estilo peculiar de vida, composto de pequenos elementos importantes e queridos” (p.291). Ivan retorna ao lar sendo outra pessoa pois, anexado ao seu estoque de conhecimento, há outras experiências que não coadunam com a realidade ou com aquilo que estava estabelecendo suas crenças. Quando ele sai do seu lar e acessa outra dimensão social, então as experiências vividas são substituídas por memórias que possuem significado até esse momento que ele deixa o lar. Há um rompimento aqui que paralisa o desenvolvimento (SCHUTZ, 1970). Essa mesma leitura pode ser feita para comaqueles que permanecem. Schutz, em “O estrangeiro” elenca, a partir dos processos de interacionismo, as formas como os indivíduos acessam o outro espaço e a distância entre aquele que parte e aqueles que ficam. No momento da partida, o conjunto de sistemas de referências tanto para um como para outro são paralisados no instante em que partem, sendo que serão conectados a partir das memórias que se tornam lembranças.

Vimos, até o momento, como situações com grandes dimensões, no cenário das guerras, infligem choques produzindo experiências que não dialogam com as memórias dos soldados. Como essas questões impactam, também, quando são proporções reduzidas?

Em “Notas sobre o Luto”, Chimamanda elabora um conjunto de memórias e passagens sobre a relação com seu pai, James Adichie. Esses escritos aparecem em 2020, no momento mais alto da pandemia do *covid-19*, ao qual os aeroportos estavam fechados e inviabilizava as viagens. Foi nesse momento, de difícil circulação, que ocorreria o falecimento de seu pai.

A notícia, recebida a partir de uma ligação através de plataformas online, trouxera momento de ruptura e descrença para a escritora: “A notícia é como um desenraizamento cruel. Ela me arranca do mundo que conheces desde a infância” (CHIMAMANDA, 2021, p.12). O choque, provocado através da notícia, surge como um cenário semelhante visto anteriormente na trajetória construída a partir de Ivan: as estruturas sociais construídas, a partir das memórias, se rompem. O choque, apresenta novas experiências que, por sua vez, aparecem como nossos elementos para a reflexividade. Essa vivência, como algo concebido a partir de acontecimentos externos, provocam sensações antes não percebidas.

“O luto é uma forma cruel de aprendizado. Você aprende como ele pode ser pouco suave, raivoso. Aprende como os pêsames podem soar rasos. Aprende quanto do luto tem a ver com palavras, com a derrota das palavras e com a busca das palavras. Por que sinto tanta dor e tanto desconforto nas laterais do corpo?”
(CHIMAMANDA, 2021, p. 14)

O rompimento entre momentos, tanto do “aqui-e-agora” para um novo “aqui-e-agora” na narrativa de Chimamanda, estabelece um choque distintivo com potência para alterar sua percepção. Schutz pontua que a alteração das vivências se modifica, exclusivamente, “a depender se nos entregarmos ao curso da nossa duração ou refletirmos sobre ela, na esfera abstratamente espaço-temporal” (2018, p.75). As novas experiências entram em desacordo com o sistema de referência (ou sistemas culturais), produzindo elementos de reflexividade.

Quais são os novos sentidos que surgem a partir das novas experiências? Ou como ocorre a reflexividade a partir desse novo conjunto de referências que são dadas a partir das novas experiências?

“Arrependo-me das minhas antigas certezas”

Quando os sistemas culturais deixam de fazer sentido?

Na construção do realismo crítica em Archer, a autora estabelece um exercício pontuando que a reflexividade aparece como um elemento de ligação entre a estrutura e agência. A reflexividade é conceituada como uma conversação interna ao qual “executa um papel de mediação entre o indivíduo e a sociedade” (PIMENTEL, 2019, p.86).

“O luto expõe novas camadas em mim, raspando escamas de meus olhos. Arrependo-me das minhas antigas certezas: você certamente deve vivenciar seu luto, falar a respeito, encará-lo.”
(CHIMAMANDA. p. 23)

A ponderação proposta por Chimamanda, coloca em encontro o choque estabelecido entre os sistemas culturais e os acontecimentos que produzem estranhamento. As certezas propostas pelo conjunto de vivências acumuladas em um estoque de conhecimento, entram em desacordo com as antigas certezas. Desta maneira, o choque gera camadas de estranhamento, necessárias produtoras de novos sentidos que antes não era visto, assim como são cenários não aceitos. Chimamanda (2021) deixa explícito, em dois momentos do livro, discordâncias com os sistemas culturais:

“Esse jeito igbo, esse jeito africano de lidar com o luto tem seu valor: o luto exteriorizado, performático e expressivo, no qual se atende a todos os telefonemas e se conta e reconta o que aconteceu, no qual o isolamento é um anátema e ‘para de chorar’ um refrão. [...] Imagino a incompreensão de alguns parentes, sua reprovação até, quando se deparam com meu fechamento sobre mim mesma comas chamadas que não retorno, as mensagens que deixo de ler. Talvez eles considerem isso uma autoindulgência impossível de entender, ou então uma afetação ligada à fama, ou os dois.” (2021, p.42)

“Minha mãe diz que algumas viúvas foram lhe dizer qual é o costume. Primeiro a viúva deve ter a cabeça raspada — e antes de ela conseguir continuar, meus irmãos vão logo dizendo que isso é ridículo e não vai acontecer. Eu digo que ninguém raspa a cabeça dos homens quando suas esposas morrem; ninguém nunca faz os homens passarem dias comendo comidas insossas; ninguém espera que o corpo dos homens exiba a marca da sua perda. Mas minha mãe diz que quer fazer tudo: “Eu vou fazer tudo o que se faz. Vou fazer pelo papai.” (2021, p.84-5)

As novas experiências aparecem como um elemento que corrompe os sistemas de referência, por não encontrar um elemento de paridade entre aquilo que se sabe com aquilo que se sentiu a partir de um fato. Desta maneira, encontraríamos um ponto limitante na teoria da morfogênese de Margareth Archer.

Partindo do pressuposto que “estruturas sociais e sistemas culturais exercem seus poderes causais organizando a situação de ação através de influências limitadoras e habilitadoras [...] pode-se concluir que os atores mediam ativamente seu próprio condicionamento cultural e social” (VANDERBERG, 2010, p. 263); as considerações de fenômenos traumáticos não aparecem como um elemento de reprodução, mas de produção de novos sentidos. À medida que a estrutura se configura a partir de um conjunto já esperado de situações, sem que tenha um elemento centralizador de uma mudança radical — tal como um falecimento não esperado, elementos sobre humanos de uma guerra, efeitos de uma pandemia ou de qualquer fenômeno não controlado ao nível individual — a reprodução do sistema cultural e o sistema de referência se perpetua, algo que entra em atrito com os objetos de estudo proposto neste estudo.

A experiência de Chimamanda colocou em posição delicada todo o sistema de cultura e as formas de relacionar com a morte. Chimamanda tinha questões na maneira como as pessoas lidavam, pois, ao nível individual, não entrava de acordo com as sensações que apresentou frente ao caso. Os costumes na Nigéria sobre as esposas também entram em desacordo com os entendimentos individuais. Mesmo que a mãe da autora se permite a passar por todos os fatores culturais, respeitando as tradições, o choque e comparativo com as ações desempenhadas pelos homens, quando colocados em uma balança, são muito distintos.

Esse conjunto de choques e estranhamentos frente ao sistema cultural, gera um conjunto de ações, provocando, em escala individual, desconfortos que, na proposta de Archer, não alteram, necessariamente e pontualmente, o sistema cultural. Mas que, a partir das conversações internas o agente passa a mudar em seguida a própria estrutura.

Partindo da perspectiva fenomenológica, a construção dos sistemas de referência ocorre através dos processos de interação aos quais são geradores do estoque de conhecimento. Esses sistemas culturais, imbuídos de todos os conjuntos de práticas, ações e formas constituem-se como todos aqueles elementos de crença. As formas de experienciar também são aprendidas nesse conjunto de práticas, sendo todo o acúmulo de vivência geradoras da experiência. Até o momento que antecede a morte do pai de Chimamanda ou a ida de Ivan para a guerra, todo o sistema se mantém a partir de uma proposta de reprodução ou manutenção de um espaço, sem que haja elementos disruptivos.

Vale salientar que, os aspectos de transformação não perpassam elementos de choques. O estranhamento pode ocorrer também relativo às formas que o desenvolvimento das ciências, da militância ou de toda maneira que levanta uma demanda ao sistema cultural ocorra. Lahire (2005) elenca que, relativo às perguntas elaboradas pela ciência, podem ser produtoras de novas visões. Isso nos auxilia a entender a importância dessas experiências para o estabelecimento das críticas aos sistemas tradicionais.

O choque, portanto, são os elementos abruptos, não esperados, que podem ocorrer e produzir novos contingentes que vão de encontro com toda o conjunto de referência presentes no sistema cultural.

Em medidas distintas, as experiências presentes na trajetória de vida da Chimamanda e do personagem Ivan, aparecem como elementos do choque como fatores causais de uma transformação nas formas de agir e de pensar. Os elementos presentes no choque, em primeiro momento aparece como uma experiência irrefletida, não se torne, em primeira mão, uma ação consciente. Para que isso ocorra, considerando a noção de Schutz sobre a formação da consciência, a vivência deve passar por um processo de reflexão.

Ivan não encontra as formas de se posicionar frente as novas situações, após sofrer os impactos de um estado de anomia proposto pela guerra; Chimamanda encontra as certezas que deixaram de ser. Há dois pesos e duas medidas, Chimamanda se vê confrontada com uma outra ideia de luto vivida em outras situações de luto que viveu, mas não impactante tanto quanto a morte do pai. Essa ideia de luto que vivia antes da morte do pai, talvez seja uma compreensão mais geral que interiorizada sem a reflexividade proporcionada pelo sentir, pela percepção proposta pelo próprio corpo. O sentir em sua trajetória aparece como elemento transformador.

A sociedade, nestes exemplos, garante a sua reprodução, mas as experiências surgem como elementos que apresentam um sintoma que alteram a percepção das coisas. Schutz pontua que:

“A personalidade do outro não é mais acessível como uma unidade; foi despedaçada. Não existe mais a experiência total da pessoa querida, seus gestos, seu modo de andar e de falar, de ouvir e de fazer as coisas; o que resta são lembranças, uma fotografia, algumas linhas escritas”. (SCHUTZ, 1970, 291).

“Pouco importa se quero ser mudada, porque estou mudada”

“Uma voz nova faz força para vir a luz na minha escrita, cheia de proximidade com o que sinto em relação a morte, da consciência da minha própria mortalidade...” (Chimamanda, 2021, p. 108)

O qual seria o “motivo-para” de determinada mudança? Após refletir sobre o luto em sua obra, Chimamanda se declara mudada, ainda que não tenha sido esse o seu desejo. Passada a vivência da morte de seu pai, suas reflexões alteram sua forma de encarar suas preocupações, desconstroem e reconstróem suas percepções com relação ao sistema cultural.

Da perspectiva da sociologia fenomenológica que a cada vivência de um novo agora “encontra experiências em seu estoque de consciência, tem conhecimento de mundo; tem dele um pré-saber” (SCHUTZ, 2018, p. 129). Portanto, em seu contexto, a produção de novos sentidos ocorre através da síntese entre as antigas noções com as novas experiências. Em suma, a experiência produz novos sentidos quando interpretada a vivência passada pelo eu.

O sujeito da sensação não é nem um pensador que o nota uma qualidade, nem um meio inerte que seja afetado ou modificado por ela; é uma potência que co-nasce com certo meio de existência ou se sincroniza com ele. (MERLEAU-PONTY, 1994, p. 285).

As motivações das mudanças identificadas aqui nesta análise como agir consciente, tem relação com a auto interpretação do agir pelos agentes, e nos casos de Ivan e da Chimamanda, ambos experimentam uma quebra com os sistemas de referências social e cultural. Para Schutz (2018), o agir se fundamenta desde o projeto (em um outro agora-e-assim) onde existia um fundamento significativo, um contexto; o motivo poderia ser justificado ora no “para” (evento futuro), ora no “porquê” (evento passado).

Na frase de abertura deste tópico, utilizamos fragmento do texto onde Chimamanda toma consciência da sua própria mortalidade (a partir de experiência do luto pela morte do seu pai), ou seja, foi despertada nela a ação de escrever diferente, de considerar sua relação com a morte. Ela se depara não aceitando a morte, ela questiona os rituais culturais quando ela acontece e a deixam em situações desconfortáveis. Situações que ela mesma reproduzia antes de vivenciar as sensações.

No filme, após voltar da guerra e casar-se com Maria, ele estranha a si mesmo ao não conseguir ter relações sexuais com sua companheira; entre outros momentos de estranhamento consigo e com sistema social e cultural em que está inserido, entende que há algo diferente em si. Depois de algumas vivências e reflexões provocadas, fase a fase, Ivan consegue compreender que está no mundo real de fato e não mais numa fantasia com Maria. As motivações para que Ivan tenha conseguido ter rompido as barreiras subjetivas com Maria, lhe proporcionaram a experiência e o fizeram apreender o seu novo aqui-e-agora. Não mais na guerra, não mais no sonho com Maria, mas na realidade material.

Conclusões

Considerações finais

No presente artigo discutimos como os fenômenos e acontecimentos sociais impactam as formas de condução dos indivíduos a partir das suas experiências. Nessa perspectiva, a sociologia fenomenológica de Alfred Schutz oferece caminhos para que a *experiência* possa ser uma ferramenta analítica e metodológica desse campo do saber na coleta e no tratamento das informações.

Nos dois casos analisados, os atores sociais lidam com um choque, um evento traumático que desconfigura seus sistemas de referências social e cultura, passam a lidar com a inadequação do mundo. A partir das vivências e reflexões, a experiência então se apresenta como elemento que produz significado que possibilita uma auto interpretação e interpretação das ações no mundo da vida.

O material qualitativo mobilizado para este estudo indica dois movimentos básicos que coadunam com as noções de “mundo da vida”: um momento anterior e um momento posterior. Essa análise, criteriosa em observar nuances e organicidades do fenômeno, sugere olhar não como um elemento episódico ou pontual, mas de que, assim como processo de causalidade, visualizar no *continuum* da história as experiências como elementos cumulativos. Tanto no caso de Ivan como na narrativa de Chimamanda, os sistemas referência sofrem um rompimento provocado por um elemento que fogem ao controle de ambos.

Essas situações podem ser vistas, também, na literatura de Anton Tchekov. Um dos elementos principais em sua literatura é a cotidianidade. As descrições sobre o dia-a-dia dos *mujiques*, de oficiais, de trabalhadores perpassam, sem altos ou baixos, sua produção. No conto “O professor de letras” publicado no Brasil na coletânea “O Assassinato e Outros Histórias” pela editora Cosac & Naify em 2015 e pela editora abril entre 2010 e 2012, trata da mais tradicional história de cotidiano da vida urbana na Rússia. O protagonista, o professor, se apaixona por uma jovem e passa a frequentar sua casa, tal como orienta os costumes e práticas. Situações alimentadas por uma reprodução e manutenção da sociedade, seguindo os pressupostos da teoria da morfogênese de Archer.

Em uma dada noite, ao chegar mais tarde em sua casa e encontrar sua esposa já recolhida na cama, o professor questiona sua companheira sobre suas investidas durante o momento em que eles se conheciam. Nesse interim, a esposa revela que aquele comportamento já era o esperado. Ela e suas irmãs, no início, sentiam dúvidas sobre quem ele gostaria de desposar, mas que suas investidas de nada adiantariam, pois, entre elas, a decisão já havia sido tomada entre elas sobre quem iria ser a esposa.

Esse elemento, na obra de Tchekhov, consiste no choque. O agir projetado do Professor, em que ele seria aquele que tinha a intencionalidade de desposar, entende que havia uma ação arquitetada e que era evidente a ele. Suas certezas — aos quais podem ser lidas como comportamentos de uma cultura masculina — rompem-se por entender que havia uma maquinação que suas experiências anteriores pouco desconheciam.

Diante da presente discussão, concebemos que é na experiência cotidiana que o indivíduo estrutura suas ações e tomada de decisões a partir de um “repertório” de ações. No entanto, os elementos que compõem a ação social podem variar em realidades incertas, permeadas por dados temporais, traumas, choque ou adoecimento. Dessa perspectiva, a experiência como ferramenta sociológica implica em considerar tais elementos para pensar a construção da ação individual. Isso não quer dizer deixar de lado outros elementos como os marcadores sociais, se trata sim de descrever a realidade para melhor interpretá-la.

A Sociologia busca estudar os fatos sociais e fornecer interpretações que sejam mais próximas da realidade, o que é um grande desafio para os cientistas da área, visto que nem todos os elementos de uma realidade estão expostos. À exemplo, na experiência de Chimamanda com o luto, ela sentiu-se estranha com a morte do pai, e também pela maneira como sua mãe viveu o luto, considerando a tradição nigeriana; como saber sobre os significados que as pessoas dão as coisas? Então, a experiência se constitui como ferramenta para que cientistas sociais possam conhecer a realidade estudada da perspectiva de quem vivência no próprio corpo as sensações, acessar lugares que não conhece, muitas vezes longe da sua própria realidade social. Considerar as experiências nas pesquisas na Sociologia é abrir espaço para mais indagações, o que sem dúvida, engrandece a ciência.

“Estou escrevendo sobre meu pai no passado, e não acredito que estou escrevendo sobre meu pai no passado”
(CHIMAMANDA, 2021, p. 110)

Bibliografia

- ADICHIE, Chimamanda Ngozi. Notas sobre o luto. Companhia das Letras. São Paulo. 2021
- ADORNO, Theodor. Indústria cultural. São Paulo. Editora Unesp, 2020
- ARCHER, Margareth. *Habitus*, Reflexividade e Realismo. DADOS – Revista de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, vol. 54, no 1, 2011, pp. 157 a 206.
- BENJAMIN, Walter. O Narrador. In *Magia e Técnica, Arte e Política. Ensaio Sobre Literatura e História da Cultura - Volume 1. Série Obras Escolhidas*. Brasiliense. 2012.
- CARVALHO, Denis Barros. Crise dos sentidos: modernidade líquida e o esvaziamento da experiência sensorial. Cadernos do PET Filosofia – Volume 2, Nº 3, 2011
- CORRÊA, R. L. O espaço Urbano. São Paulo: Ática, 1989.
- DUBET, François. Sociologia da experiência. Lisboa: Éditions du Seuil, 1994.
- LAHIRE, Bernard. Patrimônios individuais de disposições: Para uma sociologia à escala individual. Sociologia, Problemas e Práticas, n.º 49, pp. 11-42. 2005.
- MERLEAU-PONTY. M. Fenomenologia da percepção. São Paulo: Martins fontes, 1994.
- PIMENTEL, Thiago Duarte. Uma Trajetória de Socialização Acadêmica com Alexandre Carrieri: Relato a Partir de uma Conversação Interna. RIGS revista interdisciplinar de gestão social v.8 n.3 set./dez. 2019
- RABELO, Mirian C. M.; SOUZA, Iara M. de A.; ALVES, Paulo C. (org.). Trajetórias, Sensibilidades, materialidades: Experimentações com a fenomenologia. Salvador: EDUFBA, 2012.
- ROSA, Johnny Roberto. Trauma, história e luto: a perlaboração da violência. Tempo e Argumento, Florianópolis, v. 10, n. 25, p. 289 - 327, jul./set. 2018.
- SCHUTZ, Alfred. Fenomenologia e relações sociais. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1970.
- SCHUTZ, Alfred. O Estrangeiro: um ensaio em Psicologia Social. Revista Espaço Acadêmico, nº 113, p. 117-129. 2010.
- VANDENBERGHE, Frédéric. Teoria social realista: um diálogo franco-britânico. Editora UFMG. 2010.
- WAUTIER, Anne Marie. Para uma sociologia da experiência. Uma leitura contemporânea: François Dubet. Sociologias. Porto Alegre. Ano 5, nº 9, jan/jul. p. 174-214. 2003.

Palabras clave

Experiência; ferramenta analítica; Schutz; Archer; fenomenologia social.

Entre la sociología y la historia. Aproximaciones teórico-metodológicas para el estudio de procesos históricos

Juan S.I Martínez¹; María Gabriela Lirussi¹; María Griselda Henríquez¹; Silvia S. Storni¹; Josefina Castilla¹

1 - Universidad Nacional de San Juan- IISE, FACSO.

Resumen de la ponencia

Las investigaciones en las que se inscriben las reflexiones y resultados que aquí presentamos sobre el modo de construir evidencia empírica para el abordaje de procesos sociohistóricos singulares, hacen foco en la reconfiguración de los sectores dominantes-dirigentes de la provincia de San Juan (Argentina) sectores, en este caso, que participaron de los procesos de conformación del Estado (y mercado) nacional en las últimas décadas del siglo XIX, buscando desde allí, contribuir al conocimiento de lo que, genéricamente, se conoce como “oligarquía”. En el caso particular de San Juan, este sector se asocia a un conjunto de agentes que llegan a la administración del Estado provincial hacia 1874, momento en el que, además, se observa la imposición de una lógica externa que se corresponde con la especialización de la función política y que, más allá de su singular importancia en la historia provincial, ha sido muy poco estudiado. Para reconstruir el origen y trayectoria de este sector dominante-dirigente proponemos una perspectiva teórico-metodológica que denominamos sociohistórica; perspectiva que apela a la teoría de los campos (en términos de Bourdieu) y al análisis procesual, siguiendo a Elías, y que metodológicamente recurre a las genealogías como herramienta para reconstruir el entramado de relaciones que conforman el espacio social en un tiempo y lugar determinados. En este sentido, las genealogías son siempre el resultado visible de una investigación social y del procedimiento que las origina. Portanto, abordar a este grupo de agentes que emerge de los procesos sociohistóricos iniciados a mediados del siglo XIX, y que caracterizamos como “nuevo”, adició a esta tarea la dificultad de la escasa información biográfica sistematizada, lo que obstaculiza la reconstrucción de las trayectorias individuales y consecuentemente, la de las genealogías. La ponencia reconstruye este proceso que permite clasificar a los agentes identificados como miembros de la burguesía comercial provincial que ejercerá la dominación oligárquica a fines del siglo XIX. Primera clasificación que reconoce trayectos sociales compartidos (educativos, de la función pública, etc.), advierte la contemporaneidad de los mismos y fundamentalmente, pone en evidencia su proximidad en el espacio social de la provincia y la región.

----- Introducción

La ponencia que se presenta comparte los resultados de un ejercicio reflexivo realizado sobre la tarea de reconstrucción histórica que venimos desarrollando en el marco de una línea de investigación que denominamos “sociohistórica”.

Las investigaciones que dan lugar a las reflexiones que aquí presentamos tuvieron como gran objetivo reconstruir los procesos históricos locales, singulares, que confluyen en la conformación del Estado provincial y nacional. Proceso éste que supuso un fuerte movimiento de centralización de las instancias y los capitales políticos de las provincias, preexistentes a la nación en formación (Goldberg, Henríquez, García, Gómez, Storniy Castilla, 2009).

El punto de partida es la consideración del movimiento estructural que se desarrolló a partir de la revolución de 1810 en Argentina y que resulta, siguiendo a Ansaldi y Giordano (2012), en la formación de un sector social dominante-dirigente, una “clase fundamental” que logra superar los fraccionamientos regionales en el marco de la acumulación originaria del capitalismo dependiente para dar origen al Estado argentino. En este sentido, los procesos que interesan son aquellos que fueron constituyendo la sociedad y las instituciones de una provincia argentina, recostada sobre la cordillera de Los Andes, mediterránea y posicionada en los márgenes de los centros de decisión política del país en formación.

Para dar cuenta de estos procesos se fue construyendo, en el tiempo, un enfoque teórico que toma la mirada en la larga duración de Norbert Elías y la relacional de las denominadas “nuevas sociologías” (Corcuff, 2013), en particular, los aportes de Pierre Bourdieu. De este último autor recurrimos a los lineamientos generales de la teoría de los campos (1995, 2001), asumiendo que la realidad a la que nos aproximamos analíticamente se explica a través de relaciones entre posiciones y sostiene que existen condiciones objetivas que sopesan sobre los márgenes de acción de los agentes e instituciones. Los aportes de Elías (1993) nos permiten abordar el objeto de estudio de manera relacional y procesual, encontrando en la historia un anclaje tan sólido como necesario para la comprensión y la explicación de los fenómenos que nos ocupan. Ambos enfoques se conciben como partes de un mismo proceso de conocimiento, constituyendo una línea de investigación que denominamos “sociohistórica” y que rescata la dimensión histórica propia de la sociología asumiendo el desafío de articular no

sólo desde la teoría sino y fundamentalmente, desde la construcción de los datos.

Apoyados en la investigación histórica, fue necesario, sin embargo, construir un instrumento adecuado a los requerimientos planteados. Esto es, que permitiera poner en el centro las relaciones y con ello estudiar la conformación de los campos en la provincia, atendiendo a los capitales eficientes y a la trayectoria de los agentes que luchan por esos capitales. Agentes que ejercen la dominación y administran el Estado.

Así, en la búsqueda de una herramienta que diera cuenta del entramado de relaciones que conforman el espacio social en un tiempo y lugar determinados, recuperamos y resignificamos el recurso a las genealogías. Esta herramienta apoyó los objetivos de la línea de trabajo tanto en la larga duración como en el análisis centrado en períodos particulares de la historia cuando el interés estuvo puesto en la constitución de los campos (político, judicial y cultural) de la provincia. Sin embargo, al poner la lente en los procesos de constitución del Estado (y mercado) nacional y en los agentes que participaron de ellos, aparecieron dificultades vinculadas a la reconstrucción de las trayectorias individuales y, por tanto, de las genealogías. Llegamos así al propósito de esta ponencia: reflexionar sobre el proceso de construcción de los referentes empíricos que hace posible la reconstrucción histórica imprescindible para el abordaje sociológico de los procesos que constituyen el objeto de estudio de nuestras investigaciones.

En los últimos años, ha sido nuestro propósito contribuir al conocimiento de lo que, genéricamente, se conoce como “oligarquía”. Posicionados en el enfoque sociohistórico buscamos deconstruir esta categoría (universal) y aproximar al conocimiento de los procesos singulares que expresan el origen y trayectoria de formación de la clase dominante-dirigente (en los planos económico, político e ideológico) y cuyas diversas estrategias y vicisitudes se fueron desplegando a lo largo de todo el siglo XIX y primeras décadas del XX, en el caso particular de San Juan.

A continuación, describimos el derrotero metodológico para la construcción de nuestro objeto de estudio.

Desarrollo

2. La perspectiva sociohistórica y el recurso a las genealogías

La herramienta en la que venimos trabajando para construir el referente empírico de la investigación que sustenta el enfoque sociohistórico que proponemos, son las genealogías.

En la investigación sociohistórica, las genealogías presentan algunas particularidades que las alejan de su uso como herramienta metodológica de la etnografía o la historia, sobre las que siempre es necesario advertir. Aquél método no apunta al establecimiento de los orígenes genealógicos de los individuos sino al rastreo de patrones de relaciones, a la construcción de un sistema de relaciones entre familias y entre grupos familiares y trayectorias sociales, que permitan caracterizar a la sociedad estudiada, de manera situada. Su objetivo como instrumento de la investigación sociohistórica es indagar sobre el espacio social y, más específicamente, sobre las estrategias que despliegan los agentes en la lucha por la apropiación del capital eficiente en los diferentes campos y así caracterizar a aquella porción del espacio social que detenta las mayores porciones de capital social, económico y cultural y que se identifica con las clases o sectores dominantes. De esta manera, se ingresa al “espacio social” o “macrocosmos social” a través de los individuos y las familias (“microcosmos social”) llegando a construir relaciones entre sistemas complejos, conformados por densas redes familiares, representaciones que solo son posibles mediante la aplicación de herramientas informáticas.

El recurso a las genealogías parte del supuesto del peso específico que tendría el capital social en las sociedades del Río de la Plata del siglo XIX, y en la sanjuanina en particular (sociedad en la que aún hoy, “todos se conocen”), de escasa población y situada al margen de los circuitos comerciales de la Colonia, y sólo parcialmente incluida en éstos después de la Revolución de 1810.

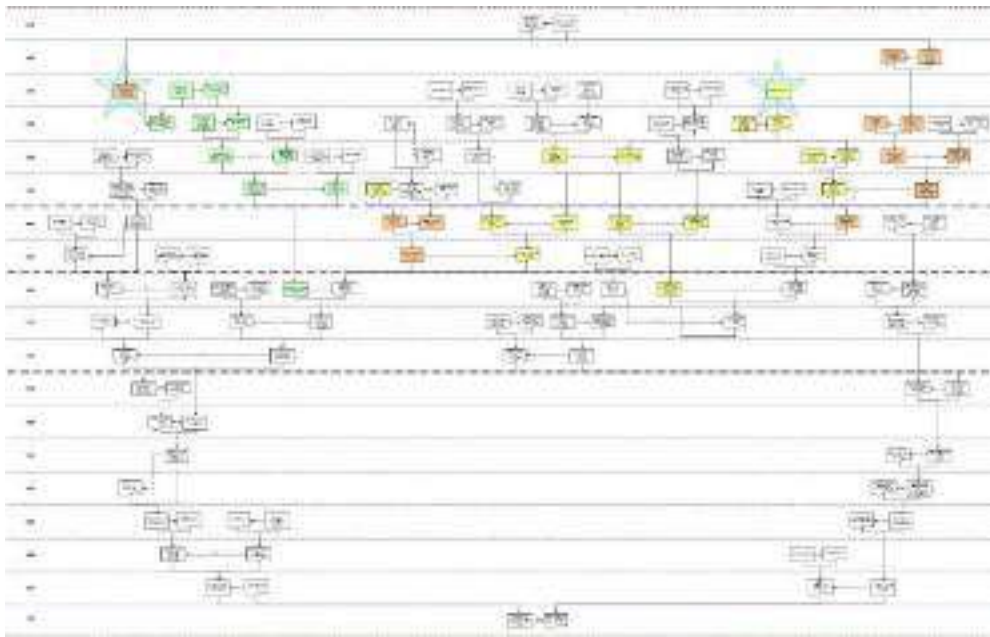
El peso específico del capital social se advirtió al revisar la historiografía local. Buena parte de los textos incluye abundante información sobre las familias y las relaciones de parentesco (entre las que cuentan, además, de los lazos sanguíneos, las relaciones de padrinzago), pero es en la “Historia de San Juan”, de Horacio Videla (1981, que se extiende desde la fundación de la ciudad de San Juan de la Frontera (1562) hasta 1914) donde esta referencia se organiza en un acápite de “Hechos varios” presente en cada uno de sus seis tomos, donde se consignan nacimientos, bautismos, casamientos y defunciones, entre los más importantes. A partir de esta disponibilidad y nuestra pretensión de abordar la realidad de manera relacional, recuperamos y resignificamos las genealogías proponiendo un uso que, como dijimos, permite mostrar el entramado de interdependencias entre los grupos familiares que configuran el espacio social local, el cual, a través de sucesivas reestructuraciones, expresa el proceso de configuración (y reconfiguración) de las élites locales. En términos teóricos, ese entramado de interdependencias y sus tensiones constituye, en palabras de Elias, una figuración en la que la “interdependencia de los jugadores, que es la premisa para que constituyan entre sí una figuración específica, es no sólo su interdependencia como aliados sino también como adversarios” (1999, p.157).

Desde esta mirada, las genealogías permiten reconstruir el espacio social en un momento y lugar determinado, sin que las fechas o la exactitud histórica, sean relevantes.

A continuación, y sólo a modo de ejemplo de lo que permiten visualizar las genealogías construidas para el campo político de San Juan (una de las mayores dificultades de las genealogías es su representación gráfica). Mostramos en la Figura 1, las relaciones entre dos familias, una fundadora (Godoy), en la que encontramos funcionarios de la corona, gobernadores y políticos de actuación provincial y nacional en la actualidad; otra, los Del Carril, comerciantes ultramarinos, que llegan con las reformas borbónicas y tendrán presencia continua en la política nacional y provincial desde la revolución de 1810 hasta la consolidación del Estado nación, 1880, y más

difusa, después. Entre estas familias se observan desde inicios del siglo XIX, cuatro uniones matrimoniales, la última, ya en el siglo XXI, que cierra el diagrama.

Cuadro 1: Dos familias en la política de San Juan, en la larga duración. Familias Godoy -Del Carril



Fuente: Elaboración propia

Nota: las estrellas indican al primer portador del apellido (rosa: Del Carril, amarillo: Godoy), los cuadros en color muestran las uniones entre ambas familias.

3. Origen e itinerario de un sector dominante-dirigente

Dado que las genealogías son siempre el resultado visible de una investigación social y del procedimiento que las origina, cuando nos enfrentamos al desafío de indagar sobre el origen e itinerario del sector dominante- dirigente que aparece en escena en 1874 como veníamos haciéndolo, fundamentalmente, a partir de los textos históricos y sólo marginalmente, a partir de la búsqueda documental, aparecieron las complicaciones.

La construcción de genealogías implica la reconstrucción de las trayectorias de los agentes y para ello es necesario acceder a su biografía. Las trayectorias permiten describir la dimensión temporal de las prácticas, en tanto constituyen un recorrido entre un punto de partida y otro de llegada, reconstruido de manera racional por el investigador, quien le impone un orden que hace visible el ritmo y la duración de un proceso. Las trayectorias entonces hacen posible observar los itinerarios que los agentes (o clases de agentes) van trazando a partir de su experiencia en el mundo social; recorridos a veces más previsibles que otros pero que siempre se construyen simultáneamente en las múltiples dimensiones de la vida social (Bourdieu, 1998, García S., 2000, De Certeau, 2001)[1]. Por todo esto son indispensables para acercarnos a la comprensión del objeto de estudio y construir las genealogías.

Sin embargo, esta tarea apoyada en el análisis histórico se volvió dificultosa cuando debimos estudiar a los agentes que irrumpen en el campo político de la provincia en 1874 y a los que se enrola en la denominada “oligarquía” provincial. Una característica distintiva de estos grupos es la de estar integrados, mayoritariamente, por agentes “nuevos” (esto es, distintos de aquellos que venían administrando el aparato estatal y que, con algunas excepciones, no forman parte de las llamadas familias tradicionales) sólo reconocidos en la historiografía por su función pública. En este sentido, la reconstrucción de las biografías presentó la dificultad (propia de quienes no son miembros de las élites tradicionales, patricias) de la escasa o nula información disponible sobre los orígenes familiares, aspecto central para la reconstrucción de las trayectorias (que además de la filiación permite asociarlos con las actividades productivas/ comerciales/profesionales) y, por tanto, de las genealogías. En esta instancia, debimos incorporar el trabajo de archivo al tiempo que debatíamos sobre la utilidad de las genealogías.

Para sistematizar la información dispersa, y fragmentada, la tarea se apoyó en la construcción de matrices que fueron organizando, a modo de puzzle, y artesanalmente, la información disponible, muchas veces recopilada en proyectos anteriores y a la que no se le había encontrado conexión. A partir de esta primera delimitación se definieron los ítems a relevar a partir del concepto de trayectoria: aspectos relativos a la biografía (año y lugar de nacimiento y muerte, estudios realizados, profesión/ ocupación), cargos ocupados en la organización institucional primero, y en el Estado ya constituido, después: ministro, juez, diputado, senador, gobernador, jefe de policía o milicias, a nivel nacional y provincial, consignando, además, de ser posible, los años. Sólo así

comenzamos a visualizar el entramado que recién pudo completarse, paulatinamente, cuando incursionamos en las transformaciones económicas de la región que le permitieron a la provincia integrarse al mercado nacional en formación[2]. Se sumaron a la matriz, entonces, aspectos relativos a la actividad comercial y/o productiva (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Propuesta de campos para relevar información sobre agentes vinculados a la vitivinicultura

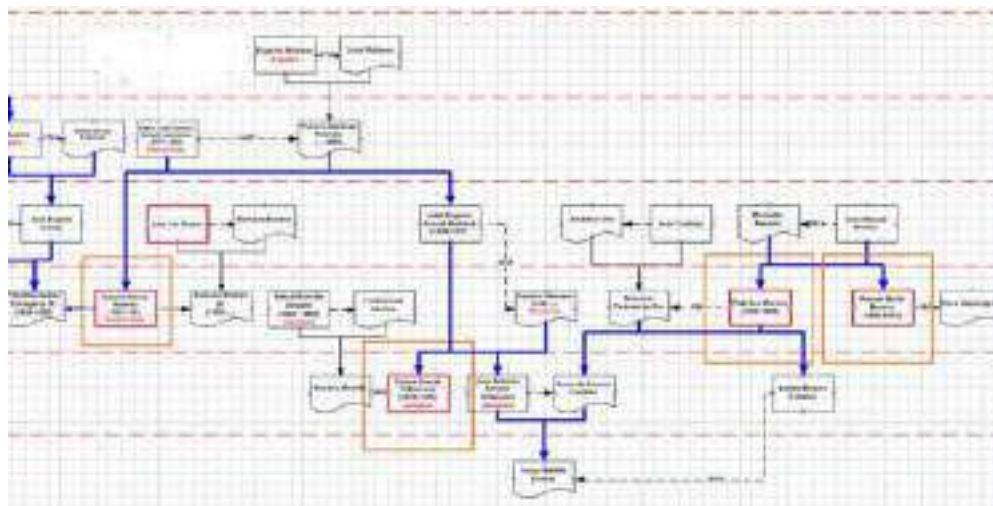
CAMPOS

Nombres y apellidos del agente Oficio/profesión de origen/formación Tipo de actividad/es productivas Nombre de la firma y tipo (SRL, SA, etc.) Fecha fundación: año de la creación/ fundación de la firma Localización de la firma: departamento/localidad en el que se encuentra la bodega/viñedos/campos/otros ¿Tiene socios? Si / No Si: ¿cuántos? Nombre: nombre y apellido de los socios mayoritarios Si es bodega, Volumen de producción en hl. Mercados a los que vende Participación del agente en organizaciones del sector vitivinícola: Si/ No ¿cual? Nombre de la institución Cargo/función desempeñada Participación del agente en el Estado: Si/ No Poder del Estado en el que desempeñó funciones: Ejecutivo, Legislativo, Judicial (no excluyente) Cargo/ función desempeñada Participación del agente en organizaciones de la sociedad civil: Si/ No ¿cual? Nombre de la institución Cargo/función desempeñada

A partir de la información sistematizada (proceso, por definición inacabado) fue posible construir las primeras genealogías para este grupo de agentes. Las genealogías resultantes se distinguen de otras, elaboradas con anterioridad, por su altura, es decir por la ascendencia. En este sentido, son chatas o angostas. Para la mayoría de los agentes estudiados la referencia a sus antepasados no se eleva sobre dos generaciones. Diferencia fundamental con las familias establecidas, y de las cuales es ejemplo la Figura 1. Esta forma chata o angosta es, sin dudas, un indicador de su carácter de grupo nuevo. La novedad indica aquí que, o bien no forman parte de las familias fundadoras y llegaron a San Juan con las migraciones resultantes de las migraciones borbónicas después de 1777, o bien llegan a San Juan como resultado de las migraciones regionales vinculadas al cabildo, el comercio, entre otras. Sin embargo, comparten con otras genealogías de la provincia el papel central que juegan las mujeres de las familias permitiendo, a partir del matrimonio, el establecimiento de otros tipos de relaciones y alianzas entre familias y redes familiares.

La lectura de las genealogías construidas en esta etapa nos permitió hacer una primera clasificación en base a dos criterios: a) si forman o no parte de una red, y b) los vínculos geográficos de esa red. Pudimos identificar entonces: agentes relacionados mediante una red de familias con alianzas regionales (alianzas que involucran uniones matrimoniales entre agentes de las provincias de San Juan y otras provincias) y locales (vínculos entre agentes de la ciudad de San Juan y el Norte provincial, paso del comercio con Chile):

Figura 2. Recorte redes familiares regionales y locales. El Caso de la familia Doncel-Villanueva

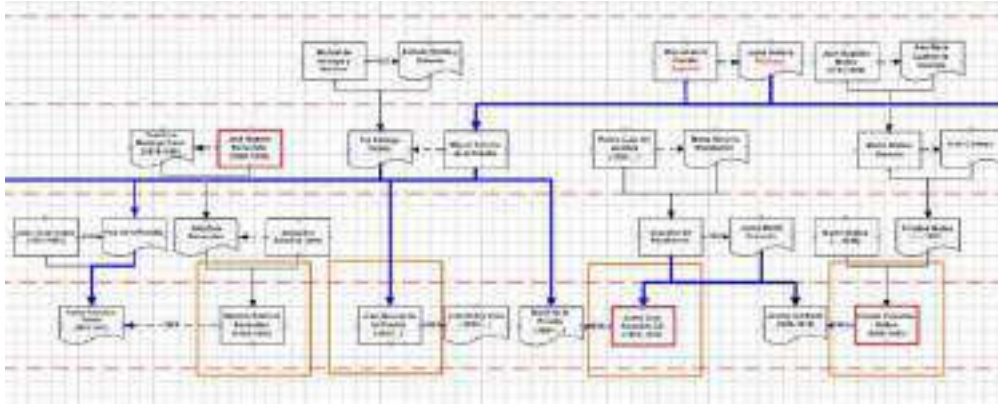


Fuente: Elaboración propia.

Nota: los recuadros en naranja señalan al agente identificado en administración estatal a partir de 1874 (Gobierno de Rosaura Doncel), el recuadro rojo, más pequeño, indica a quien fue gobernador de la provincia. Las líneas azules marcan las relaciones de parentesco por familia. Las flechas punteadas, los matrimonios.

agentes que conforman una pequeña red de familias locales (restringidas al ámbito provincial)

Figura 3. Recorte redes familiares locales. El caso de las familias La Presilla, Gil y Mallea



Fuente: Elaboración propia.

Nota: los recuadros en naranja señalan al agente identificado, el recuadro rojo, más pequeño, indica a quien fue gobernador de la provincia. Las líneas azules marcan las relaciones de parentesco por familia. Las flechas punteadas, los matrimonios.

agentes sin relaciones, de los que solo se han reconstruido sus vínculos familiares directos

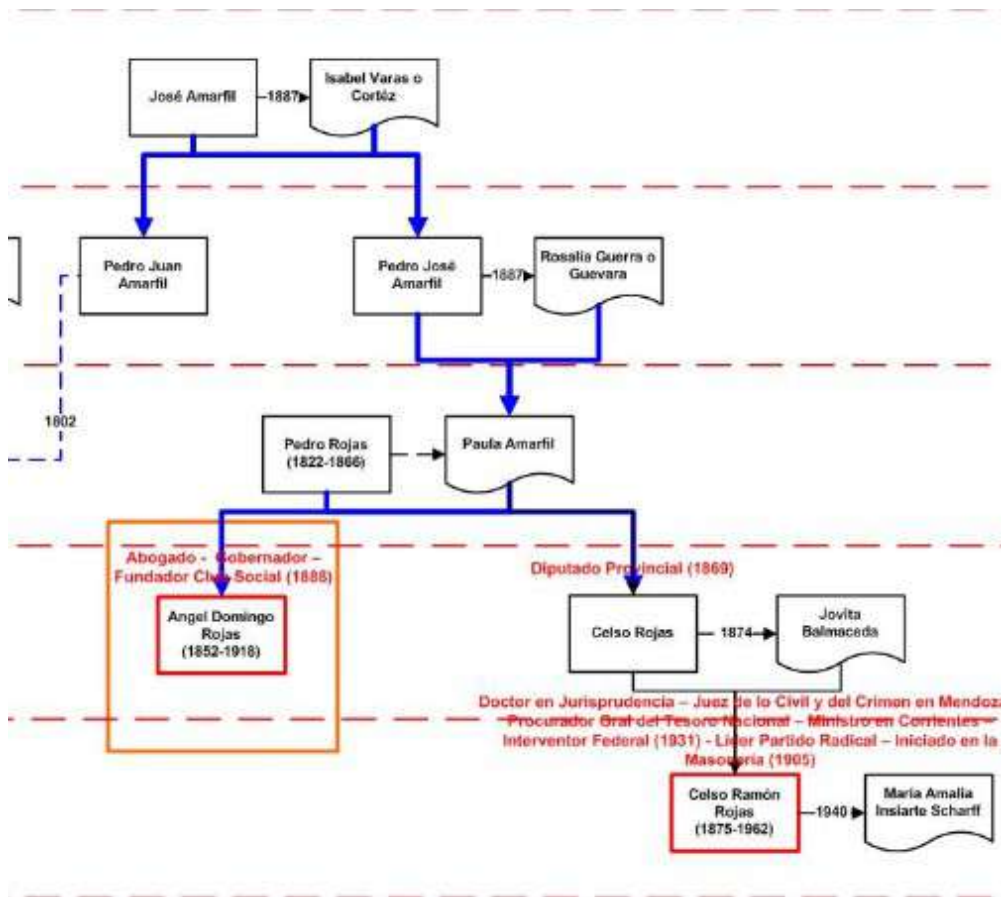


Figura 4. Recorte, agentes sin redes. El caso Dr. Ángel D. Rojas

Fuente: Elaboración propia.

Nota: los recuadros en naranja señalan al agente, el recuadro rojo, más pequeño, indica a quien fue gobernador de la provincia. Las líneas azules marcan las relaciones de parentesco por familia. Las flechas punteadas, los matrimonios.

Al incorporar al análisis la información sobre las trayectorias individuales fue posible reconocer grupos de edad,

trayectos (educativos[3], de la función pública, de la participación política, de actividades comerciales, etc.), y

advertir la contemporaneidad; esto es, distinguir entre quienes se incorporan a la administración del Estado en sus distintos poderes (ejecutivo, legislativo, judicial, o la administración pública tanto a nivel provincial como nacional desde 1874) y los que se fueron incorporando en el transcurso de las décadas siguientes y cuya participación en los poderes del Estado provincial y nacional ya constituido se extiende hasta las primeras décadas del siglo XX.

Pero también, al indagar en la actividad económica/productiva de estos agentes y sus familias, pudimos clasificarlos como “comerciantes”, “estancieros”, “bodegueros” o “empresarios”, vinculándolos a todos o alguno de los eslabones del modelo de ganadería comercial (vigente y exitoso hasta 1890 y que relacionaba a las provincias argentinas con Chile a través de Cuyo (Richard Jorba, 2001, 2003) o, a la incipiente vitivinicultura industrial. A partir de lectura integrada podríamos sostener que este grupo de agentes conforma una burguesía local que, a partir de 1890, propiciará/ejercerá la dominación oligárquica en la provincia, integrándose a nivel nacional, de manera subalterna.

El capital económico acumulado por las familias en los años de prosperidad del modelo de ganadería comercial les permitió reconvertirlo a otros capitales: sus proles son enviadas a estudiar a Buenos Aires y la posición alcanzada les va a permitir a esas proles acceder a uniones matrimoniales con familias tradicionales. Las relaciones comerciales, productivas y/o educativas trabadas en esos años se traducen, muchas veces, en vínculos familiares (es el caso de las familias de la Figura 3). De esta manera al interior de la denominada oligarquía de la provincia es posible reconocer al menos: una burguesía en ascenso, producto del modelo de ganadería comercial que transforma la actividad vitivinícola tradicional en industrial, que logra establecer alianzas regionales y nacionales a través del matrimonio y proyectarse tempranamente a nivel nacional; y un grupo subalterno, integrado por profesionales, comerciantes y productores rurales menores, emparentados entre sí y de presencia y actuación restringida al ámbito provincial.

[1] Un aspecto fundamental aquí es que esta reconstrucción no se realiza a partir de un relato sino desde la indagación bibliográfica y documental.

[2] Desde la colonización la economía de San Juan, y de la región de Cuyo, se especializó en la vitivinicultura (cultivo de vides y producción de vinos y aguardientes). Después de la Revolución de 1810, y la apertura del puerto de Buenos Aires, la actividad fue perdiendo importancia al tiempo que era suplantada por el comercio de ganado en pie. Actividad que le permitió a la provincia generar fortunas locales, así como participar de los circuitos económicos que vinculaban a las provincias del Río de la Plata con el Alto Perú y Chile. Con la sanción de la primera Constitución nacional en 1853, ese circuito comienza a mutar y las diferentes regiones inician un lento pero sostenido proceso de especialización productiva. En este marco, San Juan (y Mendoza) van a recuperar su tradición vitivinícola, actividad con la que se incorporarán al incipiente mercado nacional durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX.

[3] Todos ellos alumnos del novel Colegio Nacional de San Juan, estudiantes de Derecho en la Universidad de Buenos Aires y que desempeñarán funciones públicas diversas tanto en San Juan como en otras provincias argentinas (Buenos Aires, Mendoza y Córdoba).

Conclusiones

4. Algunas reflexiones a modo de conclusiones

La mirada que proponemos busca aproximar explicaciones y sentidos “situados”, en clave histórica. Desde este ángulo teórico, este análisis permite de-construir conceptos dados, universales, como el de oligarquía y resignificarlos desde su contenido histórico singular.

Así, al abordar los procesos complejos que fueron constituyendo la sociedad y las instituciones de San Juan, cuya posición en el esquema nacional estuvo condicionada por sus particularidades geográficas, así como también por la ausencia de recursos naturales de valor para la Colonia, primero y el Estado argentino, después, pudimos observar cómo, producto de su historia, sus sectores dominantes participaron activamente de los procesos que confluyeron en la conformación del Estado (y mercado) nacional, generando una importante burguesía que forma parte del pacto oligárquico (Ansaldi y Giordano, 2012) ingresando al mercado nacional y vinculándose sólo de manera subalterna a la oligarquía regional y pampeana.

Desde la construcción metodológica, el recorrido realizado nos permitió observar que las genealogías como herramienta del análisis sociohistórico pueden adaptarse a diferentes objetivos de conocimiento: aproximar a la dinámica del espacio social en la larga duración, estudiar la constitución de los “campos” en la provincia, pero también, como hemos intentado mostrar aquí, abordar la reconfiguración de las clases dominantes.

En este sentido, podemos sostener que las genealogías así concebidas son siempre el resultado visible de una investigación social y, en consecuencia, el producto del procedimiento que las origina y, su lectura teórica, contribuye a comprender lo que Bertaux (1994) denomina, la “atmósfera social” y las “reglas de juego” en las trayectorias de vida de los agentes en el espacio social.

Bibliografía

4. Bibliografía citada

Ansaldi, W. y Giordano, V. (2012). América Latina. La construcción del orden. Tomo I. Buenos Aires: Ariel.

Bertaux, D. (1994). Genealogías sociales comentadas y comparadas. Una propuesta metodológica. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, VI (17) 333-349.

Bourdieu, P. & Waqquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción*. DF, Mexico: Taurus.

Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Corcuff, Ph. (2013). *Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social*. Madrid: Alianza Editorial.

De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana. Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Elias, N. (1993). *El proceso de la civilización*. Buenos Aires: FCE. Elias,

N. (1999). *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa.

García Salord, S. (Coord.) (2000) *¿Cómo llegué a ser quién soy? Una exploración sobre historias de vida*. Córdoba: CEA, Universidad Nacional de Córdoba.

Goldberg, M., Henríquez, M., Gómez, N., Storni, S., Castilla, J. & García, F. (2009). *El juego de las sillas*. San Juan: EFU.

Richard Jorba, R. (2003). Transformaciones en la región centro-oeste de la Argentina. De un espacio económico binacional a la formación de la economía regional vitivinícola y la integración al mercado nacional: Mendoza y San Juan, 1870-1914. *Andes* (14). <https://www.redalyc.org/pdf/127/12701410.pdf>

Richard-Jorba, R. (2001). Un panorama del sector ganadero de Mendoza y San Juan y su comercio con el Valle Central y el Norte Chico chileno, 1870-1915. Desarrollo, crisis y recreación de un espacio regional. *Actas Americanas* (9) 45-83.

Videla, H. (1981). *Historia de San Juan*. Buenos Aires: Academia del Plata-Universidad Católica de Cuyo.

Palabras clave

CAMPO POLÍTICO, TRAYECTORIAS, ITINERARIOS, GENEALOGÍAS

Resumen de la ponencia

A partir da crítica pós-colonial, ganharam espaço as etnografias enfocando outras vozes, subjetividades e perspectivas apoiadas principalmente em propostas teóricas geopoliticamente situadas no sul global. Estas epistemologias têm em comum partem do testemunho e da experiência de marginalidade, subalternidade e subjugação, de onde emergem novos sujeitos políticos, nova autoridade discursiva e representação cultural. Como perspectiva, elas desafiam as narrativas hegemônicas e ampliam o interesse no uso da memória e história oral como metodologia de pesquisa, estabelecendo relações entre história, memória, saber e poder. Sendo parte dessa crítica radical, o pensamento *decolonial* convoca a compreensão de que as ações emancipatórias são resultantes de processos pelo meio dos quais re-conhecemos outras histórias, trajetórias e formas de ser e estar no mundo, distintas da lógica racional do capitalismo contemporâneo como expressão cultural. Esse caminho teórico segue humanizando a existência no sentido de reconhecer a dignidade de pessoas que, por força do projeto hegemônico moderno/colonial sofreram processos de desumanização. Dar visibilidade a diversidade das lutas contra a colonialidade travadas no cotidiano significa reparar desigualdades históricas, inauguradas pela modernidade eurocentrada. O desafio decolonial que se impõe a pesquisa etnográfica é o de superar o extrativismo. Uma característica das sociedades formadas na lógica do imperialismo, capitalismo, colonialismo e patriarcado que subjugou povos como recursos a serem explorados, e que se estende ao saber e a ciência moderna sob a face de extrativismo epistêmico. Esta perspectiva teórica embasou a investigação pós doutoral em Mudanças Societais – CIDEHUS – Universidade de Évora (2019-2022) intitulada “As mulheres de Minas Gerais, do Minho e do Alentejo: subalternidades e reexistências que atravessam oceanos e gerações”. A pesquisa etnográfica realizada no Brasil e em Portugal atravessou o período pandêmico se apropriando de estratégias e táticas críticas e criativas para investigar, a partir da narrativa de três mulheres, as dimensões e os impactos dos processos migratórios protagonizados por homens ao longo do século XX sobre as construções de novas reconfigurações sociais e familiares. Buscou compreender como as mulheres vivenciaram as migrações e com que intensidade reproduziram, adaptaram e/ou subverteram os valores patriarcais na ausência dos homens.

----- Introducción

Meu objetivo é tocar em pontos que desafiam a realização da investigação científica crítica e a produção de conhecimento, tendo a etnografia como ferramenta estratégica.

Gosto muito de Paulo Freire, em especial dessa frase onde ele afirma que: “O que não é possível é simplesmente fazer um discurso democrático, anti discriminatório e ter uma prática colonial”(Freire, 2008, p. 68).

Nessa frase, ele chama a atenção para temáticas fundamentais que atravessam a investigação crítica: a responsabilidade ética e a coerência política. Ambas fazem parte dos debates em torno do extrativismo epistêmico numa perspectiva pós colonial e decolonial, temas da minha comunicação.

Nesse contexto, é possível afirmar que o ponto central que está por trás do olhar pós-colonial é a luta por um deslocamento do *locus* de enunciação, do “primeiro” para o “terceiro” Mundo (Mignolo 2003).

----- Desarrollo

Nas últimas três décadas, partir da crítica pós-colonial e decolonial, ganharam espaço as etnografias enfocando outras vozes, subjetividades e perspectivas apoiadas principalmente em propostas teóricas geopoliticamente situadas no sul global. Estas epistemologias têm em comum partem do testemunho e da experiência de marginalidade, subalternidade e subjugação, de onde emergem novos sujeitos políticos, nova autoridade discursiva e representação cultural. Elas desafiam as narrativas hegemônicas e ampliam o interesse no uso da memória e história oral como metodologias de pesquisa, estabelecendo relações entre história, memória, saber e poder.

O pensamento *decolonial* convoca a compreensão de que as ações emancipatórias são resultantes de processos pelo meio dos quais re-conhecemos outras histórias, trajetórias e formas de ser e estar no mundo, distintas da lógica racional do capitalismo contemporâneo como expressão cultural. Esse caminho teórico segue humanizando a existência no sentido de reconhecer a dignidade de pessoas que, por força do projeto hegemônico moderno/colonial sofreram processos de desumanização. Dar visibilidade a diversidade das lutas contra a colonialidade travadas no cotidiano significa reparar desigualdades históricas, inauguradas pela modernidade

eurocentrada. O desafio decolonial que se impõe a pesquisa etnográfica é o de superar o extrativismo.

Mas, a que me refiro quando utilizo o conceito extrativismo epistêmico?

Para compreender o conceito de extrativismo epistêmico é preciso considerar que o extrativismo é uma característica das sociedades formadas na lógica do imperialismo, capitalismo, colonialismo e cisheteropatriarcado.

Nas palavras de Ramón Grosfoguel (2016), o extrativismo, como forma de dominação, vem ocorrendo desde a época colonial até o neocolonialismo neoliberal de nossos dias. Se trata do saque, expropriação, roubo e apropriação de recursos do Sul global para o benefício das minorias demográficas do planeta consideradas racialmente superior que compõem o Norte global. O extrativismo, como uma forma de ser e de estar no mundo, exerce uma prática na qual se apropria de seres, conhecimentos, culturas e naturezas sem consentimento e sem considerar o impacto negativo que gera na vida desses outros seres (humanos e não humanos).

Grosfoguel constrói o conceito de extrativismo epistêmico a partir das reflexões de Lianne Simpson, intelectual indígena canadense que estendeu o conceito de extrativismo econômico às epistemologias para caracterizar a reprodução das práticas de dominação colonial no campo do conhecimento. O conceito expõe como a ciência moderna se apoia e reproduz uma mentalidade extrativista colonial a nível intelectual, cognitivo e epistêmico.

Essa constatação torna ainda maior o desafio de realizar investigação científica e produzir conhecimento crítico apoiado na convicção de que a alternativa ao extrativismo é a reciprocidade profunda, que implica um compromisso ético e político mediado pelo intercâmbio justo nas relações estabelecidas entre o/a pesquisador/ae os/as sujeitos/as. Tal compromisso coloca na pauta dos debates a urgência de uma descolonização epistêmica radical (Grosfoguel, 2016).

No campo da antropologia, a relação de poder presente na investigação de caráter etnográfico não é um tema recente. O drama de que a hierarquia é inerente a todas as epistemologias e metodologias é alvo de debates a algumas décadas. O trabalho de campo é marcado pela assimetria complexa das identidades dos interlocutores. Mas, como afirma Hastrup (1992), “o conhecimento antropológico é baseado na diferença empírica e na hierarquia discursiva. A violência simbólica é inevitável, mas escrever etnografia não é um ato de opressão. O texto etnográfico pode e deve desafiar a lógica do poder ocidental”.

O deslocamento epistêmico necessita fundamentar um diálogo crítico que articule as teorias e fundamente a prática etnográfica favorecendo a construção de conhecimentos que reflitam e reconheçam os diversos coautores.

Foi sobre esses referenciais, dentre outros, que construí minha pesquisa pós doutoral (CIDEHUS-Universidade Évora, Portugal). O conceito de extrativismo epistêmico impôs desafios para desenvolver a pesquisa etnográfica sobre bases de reciprocidade, dando sequência a pesquisa de doutorado, realizada entre 2012 e 2017 em Minas Gerais no Brasil.

A investigação intitulada “As mulheres de Minas Gerais, do Minho e do Alentejo: subalternidades e reexistências que atravessam oceanos e gerações” foi realizada no Brasil e em Portugal entre 2019 e 2022. Atravessou o período pandêmico se apropriando de estratégias e táticas críticas e criativas. A partir da narrativa de três mulheres, investiguei as dimensões e os impactos dos processos migratórios protagonizados por homens ao longo do século XX sobre as construções de reconfigurações sociais e familiares. Busquei compreender como as mulheres vivenciaram as migrações e com que intensidade reproduziram, adaptaram e/ou subverteram os valores patriarcais na ausência dos homens.

As narrativas de dona Augusta, Elena e Emília se apoiaram no vínculo de respeito e confiança estabelecidos ao longo de anos. Através delas, foi possível concluir que nas regiões onde as migrações não foram regulares, a permanência dos homens prolongou de forma mais intensa as relações e práticas patriarcais. Tal característica reforçou os papéis sexuais de gênero tradicionais e impôs graus mais altos de subalternidade às mulheres.

O estudo evidenciou que a busca das mulheres por alternativas para escapar aos processos de subalternização patriarcal se dá de maneira silenciosa, constante e permanente no cotidiano. Ocorrendo de maneira aparentemente subjetiva, ela é uma luta potente e invisível travada possivelmente por todas as mulheres e que necessita ter visibilidade.

Os resultados vêm sendo compartilhados entre as sujeitas da pesquisa nos diversos espaços coletivos, acadêmicos, movimentos sociais. A devolução em forma de livro, artigos e reuniões comunitárias são estratégias para dar visibilidade as narrativas e superar o apagamento das vozes silenciadas de mulheres como dona Augusta, Elena e Emília tanto pela história quanto pela historiografia.

Conclusiones

É possível construir caminhos que levem a relações entre os sujeitos e sujeitas presentes na investigação, nas quais as hierarquias, as assimetrias, os dramas e as violências, ainda que “necessariamente” presentes, sejam, também, e majoritariamente, capazes de transcender diferenças, de aceitar a multivocalidade e de acolher a heterogeneidade dos/as múltiplos/as autores/as. Relações em que floresçam produções resultantes da não opressão, do não “extrativismo” e do não colonialismo.

Bibliografia

Acosta, Alberto. 2012. Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición. *Eco* 25/07/2020. Disponível em <https://www.ecoport.net/temas->

especiales/mineria/extractivismo_y_neoextractivismo_dos_caras_de_la_misma_maldicion/.

Barbosa, Vera. 2018. “Não extrativismo” epistêmico: desafios à investigação científica crítica. *Antropolítica* 22/07/2020. Disponível em <https://periodicos.uff.br/antropolitica/article/view/41818>.

Barbosa, Vera. 2019. De arraial do Bichinho a Vitoriano Veloso: a confecção artesanal das narrativas identitárias de um povoado nas Minas Gerais do Brasil. doctoralThesis—[s.l.] 00500: Universidade de Coimbra. Disponível em: <https://estudogeral.sib.uc.pt/handle/10316/87647>.

Freire, Paulo. 2008. *Pedagogia da Esperança: um reencontro com a Pedagogia do Oprimido*. 3ª edição. São Paulo: Paz e Terra.

Grosfoguel, Ramón. 2016. Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistêmico» y al «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tábula Rasa* 25/07/2020. Disponível em <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n24/n24a06.pdf>

Klein, Naomi. 2017. Danzar el mundo para traerlo a la vida: conversación con Leanne Simpson de Idle No More. *Tábula Rasa*. 30/07/2020. Disponível em http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892017000100051

Mignolo, Walter. 2003. *Histórias locais/dieños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Ediciones Akal.

Rivera Cusicanqui, Silvia. 2010. *Ch'ixinakak utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.

Santos, Boaventura. 2009. *Epistemologias do Sul*. Coimbra: Almedina.

Santos, Boaventura. 2017. *Master Class – A educação popular e a universidade*. Disponível em <http://alice.ces.uc.pt/en/index.php/alice-info/video-master-class-may-29-popular-education-and-the-university/?lang=pt>

Palabras clave

Pensamento decolonial, extrativismo epistêmico, etnografia

A pesquisa em tempos de pandemia da Covid-19 – Um relato

Rita FREITAS¹; Ana Lole²; Carla Almeida³

1 - Universidade Federal Fluminense - UFF. 2 - Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro - PUC-Rio. 3 - Universidade do Estado do Rio de Janeiro - UERJ.

Resumen de la ponencia

O trabalho de campo é uma etapa fundamental para a pesquisa. É ele que dá vida às reflexões inicialmente pensadas e possibilita as respostas das questões anteriormente formuladas. Esse texto se dedica a refletir sobre essa realidade em tempos de pandemia da Covid-19, decretada em março de 2020 pela Organização Mundial da Saúde (OMS). Nossa pesquisa objetiva resgatar a memória de professoras pioneiras no Serviço Social brasileira na discussão de gênero e feminismos, no estado do Rio de Janeiro. Nesse sentido, o aprofundamento bibliográfico comum a toda pesquisa sempre fez parte de nosso percurso metodológico. Entretanto, uma pesquisa como essa pressupõe necessariamente um mergulho em fontes documentais, bem como a realização de entrevistas com essas pioneiras. É nesse momento que se inserem as preocupações e aprendizados que narramos a seguir. O período abrangido por nosso projeto de pesquisa são os anos de 1980 e 1990 quando os estudos de gênero surgem no Brasil, bem como existe uma intensificação dos movimentos feministas, possibilitados pelo período de abertura política que se iniciava então. Esses são tempos em que o papel ocupava um lugar de destaque e a existência de redes sociais era uma realidade distante. Nosso primeiro passo foi buscar conhecer o que se escrevia naqueles anos, quem escrevia, o que liam essas pioneiras. Para isso, realizamos uma pesquisa junto das principais revistas e encontros da categoria. E quase todas essas fontes estavam impressas. Assim, a pesquisa em bibliotecas se iniciou. A pandemia nos atingiu na parte final dessa etapa e nos levou a busca em acervos particulares. A realização de entrevistas, mesmo para nós, pesquisadoras, sempre significou um momento de encontro, de contatos face a face e pensar em realizar isso via a face de um computador, não se pode negar, causou estranhamento. E se pensarmos em nossas entrevistadas, hoje na faixa entre 60 e 80 anos de idade, esse estranhamento era ainda maior. Era a preocupação com a rede, o aprendizado de acessar esse instrumental, ensinar como acessar o microfone, o ícone da imagem – tudo isso significou problemas técnicos para a realização desses encontros. Por outro lado, foi um mecanismo fundamental para nossa pesquisa não parar depois de um primeiro momento onde todas nós (e o mundo) ficamos paradas frente à realidade da Covid-19. Continuar era preciso. E se a máquina “mecanizou” esse processo, por outro lado possibilitou a continuidade e o acesso a essas mulheres, a suas casas e jardins, a possibilidade de nos olharmos. Não temos dúvida da importância do contato face a face e que isso fez/faz falta. Mas não podemos negar o aprendizado – que acreditamos veio para ficar. Assim, esse texto busca pensar os efeitos, positivos e negativos decorrentes desse processo.

Introducción

O trabalho de campo é uma etapa fundamental para a pesquisa. É ele que dá vida às reflexões inicialmente pensadas e possibilita as respostas das questões anteriormente formuladas. Esse texto se dedica a refletir sobre essa realidade em tempos de pandemia da Covid-19, decretada em março de 2020 pela Organização Mundial da Saúde (OMS).

Nossa pesquisa objetiva resgatar a memória de professoras pioneiras no Serviço Social brasileiro na discussão de gênero e feminismos, no estado do Rio de Janeiro. Uma pesquisa como essa pressupõe, necessariamente, um mergulho em fontes documentais, bem como a realização de entrevistas com essas pioneiras. Foi nesse momento que fomos surpreendidas com a pandemia da Covid-19 e daí surgem as preocupações e aprendizados que narramos a seguir.

Num primeiro momento, apresentamos rapidamente a pesquisa, seus objetivos e pressupostos epistemológicos. No segundo momento, refletimos mais especificamente sobre o tema dessa apresentação, ou seja, pensar a realização da pesquisa em tempos de pandemia e os efeitos que os limites trazidos por essa pandemia trouxe para o nosso dia-a-dia. Concluímos com algumas considerações que longe de serem conclusivas, querem pensar caminhos futuros.

Desarrollo

A PESQUISA: UM TRABALHO DE MULHERES FEITO POR MULHERES

É importante destacar desde o início a referência à epistemologia feminista que caracteriza nossos estudos e esse texto. A epistemologia feminista [1] se caracteriza pelo compromisso com uma ciência não neutra. Ao contrário,

o posicionamento político é assumido ao nos dedicarmos explicitamente a ouvir as mulheres, a resgatar suas falas, compreendendo as mulheres como sujeito político, resistindo a uma ciência que se quer neutra, mas que é androcêntrica, dominante, branca, hetero e europeizante.

Por isso, nossa vontade de ouvir essas mulheres, regatar suas falas. Não se tratava de falar por essas mulheres, mas de ouvi-las. Partilhar uma história da qual nós também fazemos parte, hoje como professoras, antes como alunas.

Partimos da ideia de que nos anos de 1980 e 1990, ao vivermos a efervescência dos movimentos e lutas sociais, um dos movimentos importantes foi o feminista, e as assistentes sociais não estavam alheias a esse fenômeno[2]. Não se pode negar que o serviço social no Brasil a partir desses anos avançou muito no reconhecimento de si mesmo enquanto profissão e de seu lugar na sociedade. Mas esse avanço, que reconhecemos, também trouxe ausências. Adotar uma perspectiva de análise a partir da luta de classes se é positivo, por um lado, por outro, corre o risco de colocar outros sujeitos em segundo plano. Tal como aconteceu em vários lugares do mundo, sair de uma ditadura nos levou a adoção de uma leitura macro da profissão e da importância dos sujeitos coletivos, mas deixou em segunda mão outros sujeitos e suas especificidades, como as mulheres.

Sem desmerecer essa leitura, consideramos que os estudos feministas e de gênero ou de mulheres insuflam vida na história. A história do serviço social muitas vezes é contada numa espécie de samba de uma nota só onde as classes aparecem, mas os sujeitos que dão vida a essas classes não ocupam lugar de destaque. Uma profissão composta majoritariamente por mulheres que atende também majoritariamente mulheres e que não consegue inserir as mulheres nessa história como sujeitos. O século XXI trouxe o aprofundamento da perspectiva crítica no Serviço Social onde gênero e raça ganham outro estatuto. Ana Lole (2014) localiza o início desse processo na profissão na década de 2010, mas as vezes parece que essa história começou ontem. Queremos com nossa pesquisa resgatar e dar visibilidade a essas mulheres que iniciaram essa história. Pensar o serviço social como uma história de mulheres foi o caminho que imaginamos. A pesquisa “Por uma história do gênero/feminismo no Serviço Social” tem por objetivo resgatar a memória das mulheres pioneiras na discussão do gênero/feminismo no Serviço Social brasileiro, contribuindo, assim “para uma produção da história do gênero e feminismo no Serviço Social no Brasil, em especial no Rio de Janeiro, tendo como marco temporal os anos 1980 e 1990” – anos em que os estudos de gênero chegam ao Brasil, bem como temos um renascimento dos movimentos feministas e o serviço social vive o chamado Movimento de Reconceituação[3].

Joan Scott (1992, p. 144) afirma que “reivindicar a importância das mulheres na história significa necessariamente ir contra definições de história e seus agentes já estabelecidos como ‘verdadeiros’, ou pelo menos, como reflexões acuradas sobre o que aconteceu (ou teve importância no passado)”. O Serviço Social tem sua história feita a partir de mãos femininas. Partir de uma análise macro nos permite compreender a conjuntura onde essa história acontece. É uma perspectiva fundamental em nossa compreensão, mas entendemos que precisa ser complexificada. A perspectiva feminista nos ajuda nesse processo ao possibilitar a inserção de importantes marcadores sociais, como gênero, raça, geração, sexualidades, territorialidades – entre outros. Não podemos pensar a história do serviço social desconsiderando as mulheres que são sujeitos nessa história. Por isso, a perspectiva feminista nos mostrou um importante olhar, um caminho para nossas análises.

Como afirma Ketzner (2014), não há uma metodologia especificamente feminista, mas a construção de um enfoque a partir do qual podemos utilizar diversos métodos, como entrevistas, grupo focal, análise documental e etnografia. Ao partir do enfoque feminista, trabalhamos na perspectiva de enfatizar as mulheres como sujeitos históricos, negando uma ciência neutra, objetiva e racional, normalmente escrita por homens, brancos, heterossexuais, ocidentais e ricos (Pereira; Santos, 2014; Freitas; Medeiros, 2021).

A necessidade apontada por Walter Benjamin (1994) de “escovar a história à contrapelo” sempre nos remete à afirmação de Audre Lorde (2019) de que “as ferramentas do senhor nunca derrubarão a Casa Grande”. A história hegemônica é construída a partir do silenciamento – muitas vezes violento – daqueles que não são os vencedores. Destruir esse silêncio, construir outras ferramentas, narrar outras histórias é uma forma de redimir aquelas e aqueles que foram silenciados.

Muitos desses silenciamentos foram produzidos a partir de perspectivas baseadas no racismo, sexismo, heteronormatividade e elitismo que marca nossa sociedade (e que atravessam mesmo uma profissão que hoje tem o compromisso assumido em seu código de ética com os sujeitos em situação de vulnerabilidade). Contudo, se esse silêncio é imposto, não se pode negar que a história nos mostra, igualmente, que resistências sempre ocorreram. Compreendemos que a existência dos feminismos contribuiu muito para essas resistências e continua contribuindo, a medida em que também o feminismo se repensou, especialmente a partir das contribuições do feminismo negro e latino-americano. Aproximamos nossa análise feminista da perspectiva interseccional por acreditar que essa complexifica o feminismo. Acreditamos que a ideia da interseccionalidade (Crenshaw, 2002; Collins, 2015; Akotirene, 2019) caudatária do feminismo negro é um excelente instrumento para a análise classista; é um potencial instrumento de análise para compreender os sujeitos que compõem essas classes e a complexidade dos processos sociais em que elas e eles estão mergulhados no âmbito da sociedade capitalista.

O que se quer enfatizar é que o feminismo em que acreditamos, como consta no manifesto assinado por Arruza, Bhattacharya e Fraser (2019), tem que ser necessariamente anti-racista, descolonial, anticapitalista, antiliberal, anti LGBTQIAfóbico, anti-heteronormativo e ecossocialista – e, portanto, também interdisciplinar (pois dialoga com os diversos saberes) e indisciplinar, pois vai de encontro aos cânones estabelecidos, trazendo novos temas, novos sujeitos de pesquisa e novas metodologias; ou novas formas de pensar os processos metodológicos (Santos, 2006).

Concluindo, uma pesquisa feminista e ativista deve, neste sentido, partir de indagações feministas, buscando pesquisar e ouvir a voz das mulheres – saber quem fala, quem cala; quem pode falar e quem deve calar nos diz

muito acerca daqueles que produzem conhecimento (Lorde, 2019; Kilomba, 2020). Sueli Carneiro (2020) reflete que a epistemologia define não apenas o que falar, mas quem pode falar. Uma profissão como a nossa não pode se furtar a olhar para si mesma e refletir quem são os sujeitos – as mulheres – que dão vida a essa profissão. Não se nega a importância da participação masculina nesse debate, mas não podemos silenciar acerca da experiência dessas que compõem massivamente essa profissão. Por isso, a necessidade metodológica de ouvir essas mulheres. Essa era nossa estratégia metodológica. Mas nem tudo saiu como imaginamos. A epidemia chegou. Vejamos isso no próximo item.

O CAMPO DA PESQUISA E A NECESSIDADE DE SE RE-INVENTAR

Nossa pesquisa tinha caminhos metodológicos muito bem traçados e factíveis. Nosso primeiro passo foi buscar conhecer o que se escrevia naqueles anos, quem escrevia, o que liam essas pioneiras. O segundo momento – e o mais aguardado – era a realização das entrevistas. Esse momento sempre significou, para nós, um momento de encontro, de contatos face a face.

Numa primeira fase, realizamos uma pesquisa junto das principais revistas e anais dos encontros da categoria. Muitas de nossas fontes estavam impressas. A análise documental[4] se debruça sobre os “materiais que não receberam ainda um tratamento analítico, ou que ainda podem ser reelaborados de acordo com os objetos da pesquisa” (Gil, 2008, p. 45). A partir dessa análise buscamos não apenas compreender as conjunturas sociais, econômicas, históricas e políticas daquele momento, mas também extrair novos sentidos, contribuindo para o conhecimento científico.

Assim, a pesquisa em bibliotecas se iniciou. Como o período abrangido por nossa pesquisa eram os anos de 1980 e 1990, o papel ocupava um lugar de destaque e a existência de redes sociais era uma realidade distante. Iniciamos, assim, a busca dessas revistas e anais. A pandemia nos atingiu na parte final dessa etapa e nos levou a busca em acervos particulares – junto à núcleos de pesquisa e ao acervo nossos e de professores amigos que disponibilizaram esse material, muitas vezes digitalizando-os para nos enviar.

Foi o fato de recorrermos a esses acervos particulares e ao processo de digitalizar esses documentos que fez com que pudéssemos concluir essa primeira fase[5]. A pesquisa evidenciou a existência dos estudos de gênero/mulheres e feministas nas décadas de 1980-1990 na profissão, assim como as características desses estudos e importância para o início de uma tradição que, historicamente, teve pouca visibilidade no Serviço Social. Ainda que o tema das mulheres não figurasse entre as principais questões que norteavam debates e orientações para os rumos profissionais, surgiram relatos e reflexões nas principais produções do período.

Em seguida, era necessário avançarmos na pesquisa. O outro caminho que percorremos envolveu a escuta daquelas que intitulamos como pioneiras do serviço social nos estudos de mulheres, gênero e feminismos. Construímos um roteiro de questões e com ele nos aproximamos dessas mulheres. Como também integrantes dessa história, partimos do nosso próprio conhecimento ao mapear algumas docentes que a partir dos anos de 1980 participaram intensamente da militância feminista. Importante refletir um pouco mais sobre essa questão. Ou seja, o modo como nós, pesquisadoras, estamos implicadas no processo que buscamos investigar. É também a nossa história que investigamos ao analisar nossa história profissional. Nossas entrevistadas não partilham conosco apenas a escolha de uma profissão, ou o gênero e a classe social. Compartilham de muitos de nossos sonhos, partilhamos muitos cafés e risadas, assim como nos aproximamos em algumas questões e nos afastamos em outras ao discutir o serviço social. Mais do que nunca a necessidade de uma vigilância epistemológica se fez necessária. Estranhar o próximo, o familiar (Velho, 1994) foi um caminho fundamental para garantir os caminhos da pesquisa. Essa experiência nos trouxe desafios e aprendizados. E, não podemos negar, trouxe também momentos de prazer ao lembrar acontecimentos e momentos de tristeza quando percebemos as ausências. Mas foi um exercício que garantiu um caminho promissor para os estudos. De certa maneira, a técnica de bola de neve esteve presente, pois uma professora entrevistada lembrava de outras e assim, fomos tecendo uma rede envolvendo essas mulheres[6].

A entrevista é entendida enquanto uma técnica de coleta de informações/dados a partir dos objetivos dos pesquisadores, que envolve um processo de interação/comunicação entre dois ou mais sujeitos[7] (Bauer; Gaskell, 2003). A história nunca é um processo encerrado. É sempre a partir do hoje que nos voltamos sobre o passado. Como afirma Ecléa Bosi (1995, p. 59), “os deslocamentos que realizamos em nossas vidas e o pertencimento a diferentes grupos faz com que evoquemos nossas lembranças mais significativas sob a ótica desse presente e os expliquemos à luz de nossa posição atual”. Por isso, foi e está sendo necessário ouvir estas mulheres que compreendemos como precursoras da discussão de gênero no Serviço Social.

Como já enfatizamos, a chegada da pandemia mundial do Covid trouxe impactos também para nossa pesquisa. Por um momento, um efeito paralisante em relação as entrevistas e a espera de que em breve conseguiríamos fazê-las. Depois, percebemos que aquela situação iria perdurar e tivemos que rever nossa metodologia e pensar alternativas. Relatos nesse sentido podem ser vistos em várias pesquisas desse período, como em Rafaella Musmanno Gonçalves (2021) que utilizou como mecanismo de “escuta” a realização de “entrevistas” via email. Essa autora, também partindo de uma perspectiva feminista buscava conhecer o olhar das assistentes sociais sobre o tema famílias. A utilização de entrevistas via what zap e a participação em grupos de discussão na internet foram outras estratégias utilizadas.

A entrevista *on line* surgiu como uma necessidade e nos fez rever nossos instrumentos. E aprender a improvisar. Foi isso que fizemos. Tivemos que aprender a lidar com as plataformas que possibilitavam as entrevistas por meio virtual. Criar um ambiente acolhedor tendo como instrumento o computador não foi uma tarefa fácil. Acreditamos que estes tempos que estamos vivendo trouxeram para a maioria dos projetos uma ampliação em relação aos instrumentos utilizados.

A entrevista é normalmente vista como um instrumento de grande aproximação entre pesquisadoras e entrevistadas. A aproximação aconteceu, mas foi com uma câmera a nos separar. Ainda acreditamos que a presença física seja uma coisa importante, mas não podemos negar que nossa pesquisa só avançou graças ao desenvolvimento tecnológico que nos possibilitou encontrar as entrevistadas nos mais diferentes lugares.

Dessa forma, fomos obrigadas a conhecer as Plataformas Zoom, Meet, etc.. Nossas entrevistas foram realizadas a partir dessas plataformas sem o encontro pessoal que tanto nos acostumamos, sem tomarmos o tradicional cafezinho, e sem o lanchinho ao final. Foi um aprendizado para nós e um desafio. Também o foi para nossas entrevistadas. Poucas de nós estavam totalmente adaptadas para esse estranho mundo novo digital. E muitas dessas pioneiras estão na faixa dos 80 anos e dominar essas ferramentas não era fácil. Mas não podemos negar que o desejo e a disponibilidade que todas demonstraram fez esse momento ficar mais leve. O fato de contarmos uma equipe com uma pesquisadora mais jovem, “antenada” e competente nessa tecnologia foi um outro fator determinante. Todas as entrevistas foram gravadas com o consentimento das entrevistadas e se torna também um modo de preservar suas memórias, falas e imagens

Frases/fatos como “a rede caiu”; “ela não nos ouviu” ou “nós não estamos te ouvindo” ou “não estamos vendo” fez muitas vezes o início das entrevistas ser muito tenso. Mas depois, sanadas todas as complicações, conseguimos avançar para o encontro e a escuta dessas mulheres – o fato que para nós diferencia nosso projeto. Conhecemos de certa maneira, suas casas, jardins, esconderijos para onde foram para fugir da pandemia.

É importante destacar também a receptividade delas para nossa pesquisa e como destacaram a possibilidade de revisitar essas memórias. As entrevistadas em Freitas et al. (2018) também destacaram essa mesma dimensão. Isso ratifica a importância dessa escuta. Estamos agora na fase de análise dessas entrevistas, embora ainda não tenhamos terminado todas. A partir dos descritores utilizados para analisar a produção das revistas, estamos também analisando suas falas buscando conhecer o momento histórico em estudo e o modo como essas pioneiras a partir da inserção em movimentos sociais (especialmente o feminista), a participação em sala de aula, bem como em projetos de pesquisa e extensão foram, pouco a pouco, possibilitando a construção de um diálogo fecundo entre os feminismos e o serviço social.

O feminismo tem sido nosso fio condutor ao buscarmos trazer a tona a voz dessas mulheres. Se hoje, o gênero ea perspectiva feminista se faz mais presente no cotidiano do serviço social, isso se deve a essas pioneiras. Acreditamos que a história é feita por sujeitos, dentro das condições socialmente existentes. Mas esses sujeitos têm uma vida, inserção de classe, gênero, cor, geração, necessidades específicas, territorialidades e tantas outras dimensões que poderíamos considerar. É a história dessas mulheres que buscamos analisar.

Por fim, é importante atentar que a devolução dos dados é entendida enquanto uma necessidade de toda produção acadêmica e entende-se a devolução não apenas na participação de eventos científicos (fundamentais para a divulgação e o estabelecimento de diálogos), mas também na construção de disciplinas e na organização de seminários para debater a temática em questão.

[1] Ver Freitas e Medeiros (2021), Ketzer (2014), Louro (1997) entre outras.

[2] Utilizamos assistentes sociais no feminino porque consideramos que a profissão é majoritariamente composta por mulheres. Nada mais justo, considerando que partimos de um olhar feminista, destacar essa dimensão. Não se quer invisibilizar os homens assistentes sociais, mas reconhecer o protagonismo das mulheres nessa profissão.

[3] O movimento de Reconceituação significou um momento repensar os caminhos da profissão de forma crítica. Percorre a América Latina nos anos de 1960, chegando ao Brasil tardiamente em virtude da ditadura militar que o país viveu a partir de 1964.

[4] Compreende-se como documento tudo aquilo que serve como prova, textos escritos, fotos, filmes, documentários, registro governamentais, leis, entrevistas, anotações, documentos públicos e privados, entre outros (Cellard, 2008).

[5] Nosso inventário considerou os seguintes descritores: gênero; feminismo; história do Serviço Social; mulheres; identidade feminina; movimentos de mulheres e feminista; divisão sexual do trabalho; trabalho e gênero; trabalho feminino.

[6] Como se pode ver, o trabalho com fontes orais foi fundamental em nossa pesquisa. Acerca da história oral, ver: Bosi (1995); Alberti (2005); Ferreira & Amado (1996); Bourdieu (1997) e Portelli (1996 e 2010). O trabalho com a oralidade nos permitiu o resgate de uma história contada a partir das próprias experiências vividas pelas pessoas, nos permitindo captar as diferentes falas, recuperar os acontecimentos vividos a partir do olhar das próprias mulheres.

[7] Bourdieu enfatiza a necessidade de compreender a entrevista enquanto uma relação social que (necessariamente) exerce efeitos sobre os resultados obtidos: “o sonho positivista de uma perfeita inocência epistemológica oculta na verdade que a diferença não é entre a ciência que realiza uma construção e aquela que não o faz, mas entre aquela que o faz sem o saber e aquela que, sabendo, se esforça para conhecer e dominar o mais completamente possível seus atos, inevitáveis, de construção e os efeitos que eles produzem também inevitavelmente.” (Bourdieu, 1997, p. 694-695).

Conclusões

CONCLUSÕES

Refletir sobre o Serviço Social a partir dessas lembranças nos leva, necessariamente, a uma reflexão sobre a história das mulheres, de seus poderes, de suas conquistas, seus dilemas e de suas resistências. Não podemos negar que realizar isso via a face de um computador, nos causou estranhamento. E se pensarmos em nossas entrevistadas, hoje na faixa entre 60 e 80 anos de idade, esse estranhamento era ainda maior. Era a preocupação com a rede, o aprendizado de acessar esse instrumental, ensinar como acessar o microfone, o ícone da imagem – tudo isso significou problemas técnicos para a realização desses encontros.

Mas a tecnologia não proporcionou apenas o encontro com essas mulheres. Manter remotamente reuniões mensais com todas as pesquisadoras e bolsistas foi um momento de relaxamento nesses tempos, mas ajudou também a “não deixar a bola cair”. Foi importante para nos aproximarmos e nos fortalecer. E isso fez também pesquisa continuar.

A utilização de entrevistas remotamente foi um mecanismo fundamental para nossa pesquisa não parar depois de um primeiro momento em que todas nós (e o mundo) ficamos paradas frente à realidade da Covid-19. Continuar era preciso. E se a máquina “mecanizou” esse processo, por outro lado possibilitou a continuidade e o acesso a essas mulheres, a suas casas e jardins, a possibilidade de nos olharmos.

Por fim, queremos também a importância do cruzamento dessas metodologias porque suas histórias nem sempre expressam em textos e publicações. Algumas dessas mulheres podem não ter tido uma grande publicação, mas tinham uma militância feminista intensa, assim como uma presença em sala de aula e atividades de pesquisa extensa envolvendo – e formando – diversas alunas e alunos.

Não temos dúvida da importância do contato face a face e que isso fez/faz falta. Esse é um aspecto profundamente negativo dessa metodologia. Assim como as dificuldades tecnológicas que também são geracionais, causando dificuldades até mesmo para nós pesquisadoras e professoras em atividade. Ter um equipamento bom não está ao alcance de todas as pesquisadoras e também não nas casas e cotidianos onde adentramos. A questão geracional, afinal entrevistamos mulheres velhas, impacta diretamente aqui. Mas não podemos negar o aprendizado – que acreditamos veio para ficar. Assim, esse texto buscou pensar os efeitos, positivos e negativos decorrentes desse processo.

Bibliografia

REFERÊNCIAS

- AKOTIRENE, C. (2019). Interseccionalidade. São Paulo: Pólen.
- ALBERTI, V. (2005). Manual de história oral. Rio de Janeiro: FGV.
- ARRUZZA, C.; BHATTACHARYA, T.; FRASER, N. (2019). Feminismo para os 99%: um manifesto. 1. ed. São Paulo: Boitempo, 2019.
- BAUER, M. W.; GASKELL, G. (2003). Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: um manual prático. Petrópolis, RJ: Vozes.
- BENJAMIN, W. (1994). Obras escolhidas I: Magia e técnica, arte e política. 7 ed. São Paulo: Brasiliense.
- BOSI, E. (1995). Memória e sociedade: lembranças de velhos. 3 ed. São Paulo: Cia das Letras.
- BOURDIEU, P. (1997). Compreender. In: BOURDIEU, P. A miséria do mundo. Petrópolis, RJ: Vozes.
- CARNEIRO, S. (2020). Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero. Disponível em: <https://www.geledes.org.br/enegrecer-o-feminismo-situacao-da-mulher-negra-na-america-latina-partir-de-uma-perspectiva-de-genero/>. Acesso em: 07 set. 2020.
- CELLARD, A. (2008). Análise documental. In: POUPART, J. et al. (Org.). A pesquisa qualitativa: enfoques epistemológicos e metodológicos. Petrópolis: Vozes.
- COLLINS, P. H. (2015). Em direção a uma nova visão: raça, classe e gênero como categorias de análise e conexão. In: MORENO, R. (Org.). Reflexões e práticas de transformação feminista. São Paulo: SOF, p. 13-42.
- CRENSHAW, K. (2002). Documento para encontro de especialistas em aspectos da discriminação racial relativos ao gênero. Estudos Feministas, Florianópolis, ano 10, p. 171-188.
- FERREIRA, M. M.; AMADO, J. (Org.). (1996). Usos & abusos da história oral. Rio de Janeiro: FGV, 1996.
- FREITAS, R.; MEDEIROS, L. (2021). Epistemologia feminista e direitos humanos: considerações metodológicas. Revista Serviço social em Debate, vol. 4, n. 1.
- FREITAS, R. C. S. *et al.* (2018). História do Serviço Social – resgatando uma história de mulheres. Em Pauta, Rio de Janeiro.
- GIL, A. C. (2008). Como elaborar projetos de pesquisa. 4 ed. São Paulo: Atlas.
- GONÇALVES, R. M. (2021). Por onde andam nossas ideias: reflexões a partir do olhar das assistentes sociais sobre famílias. Dissertação de Mestrado em Política Social. Niterói, UFF.
- KETZER, P. (2017). Como pensar uma Epistemologia Feminista? Surgimento, repercussões e problematizações. Revista Argumentos – Revista de Filosofia, Fortaleza, ano 9, n. 18, p 95-106.
- KILOMBA, G. (2018). Descolonizando o conhecimento. Uma Palestra-Performance de Grada Kilomba. 2018. Disponível em: <https://joacamillopenna.files.wordpress.com/2018/05/kilomba-grada-ensinando-a->

transgredir.pdf. Acesso em: 28 ago. 2020.

LOLE, A. (2014). Emancipação para quem? Uma análise gramsciana sobre estudos de gênero e Serviço Social. Tese (Doutorado em Serviço Social). Programa de Pós-Graduação em Serviço Social. Departamento de Serviço Social. Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: PUC-Rio.

LORDE, A. (2019). Irmã outsider: ensaios e conferências. Belo Horizonte: Autêntica ed..

LOURO, G. L. (1997). Gênero, sexualidade e educação: uma perspectiva pós-estruturalista. 6 ed. Petrópolis: Vozes, 1997.

MOTTA, D. (2018). Do universal ao específico: entrelaçando gênero, raça e classe. Cadernos Cemarx, n. 11, p. 71-88.

PEREIRA, M. M.; SANTOS, A. C. (2014). Introdução. Epistemologias e metodologias feministas em Portugal: contributos para velhos e novos debates. Revista ex æquo, n. 29, Lisboa, p. 9-21.

PORTELLI, A. (2010). Ensaios de história oral. São Paulo: Letra e Voz.

PORTELLI, A. (1996). O massacre de Civitella Val de Chiana (Toscana, 29 de julho de 1944): memória política, luto e senso comum. In: FERREIRA, M. M.; AMADO, J. (Org.). Usos & abusos da história oral. Rio de Janeiro: FGV.

SANTOS, A. C. (2006). Entre a academia e o ativismo: Sociologia, estudos *queer* e movimento LGBT em Portugal. Revista Crítica de Ciências Sociais, Coimbra/Portugal, n. 76, p. 91-108.

SCOTT, J. W. (1992). A história das mulheres. In: BURKE, P. (Org.). A escrita da história: novas perspectivas. São Paulo: Unesp, 1992.

VELHO, G. (1994). Projeto e metamorfose: antropologia das sociedades complexas. Rio de Janeiro: Zahar.

Palabras clave

Pandemia da Covid-19. Epistemologia feminista. Serviço Social.

Resumen de la ponencia

Este trabajo busca contribuir al desarrollo de metodologías desde la percepción corporal de material etnográfico visual. La investigación empírica se centra en las expresiones corporales, en los videos dancísticos de la danza K-pop con el fin de mostrar que dichos videos tienen un sentido más allá de la mera reproducción de movimientos detrás de una cámara. Busco explicar las cualidades estético-creativas considerando las actuaciones de danza como una articulación multisensorial, que a la vez son narrativas socioculturales, y que interpreto como corpografías urbanas. Para lograr una comprensión más amplia, aplico una metodología específica en forma de un análisis multisensorial en relación con la corporalidad. Sostengo que el significado de la videodanza va más allá de meros aspectos visuales.

Introducción

Considerando la situación contemporánea, la era digital y los dos últimos años de la pandemia de COVID-19, esto requiere un replanteamiento de los métodos antropológicos, aplicando nuevas estrategias y tecnologías para la investigación, pero también para comprender la creciente complejidad de la producción visual y las redes sociales. Las visualidades digitales y la interacción virtual se han vuelto omnipresentes como base de la comunicación entre los actores sociales, un hecho que se me hizo imprescindible procurar nuevas metodologías para el análisis en el marco de mis investigaciones transdisciplinarias en culturas populares y articulaciones dancísticas. Sostengo mis planteos a partir de los aportes teóricos para la etnografía e investigación visual digital de Pink (2011), Pink et al. (2016), Banks & Ruby (2011), Banks & Zeitlyn (2016), y Gómez Cruz, Sumartojo & Pink (2017).

En esta ponencia desarrollo una estrategia que aplico para el análisis de videos grabados por bailarines amateur de danza K-pop en diferentes países latinoamericanos como participantes del concurso 'Cover Dance BTS' organizado por el Centro Cultural Coreano en Buenos Aires, Argentina. Presto particular atención a los cuerpos danzantes como formas visuales de expresiones comunicativas para explorar cómo la danza y la representación visual de cada espacio crean nuevos significados y conocimiento corporal. Doy cuenta que este tipo de investigación conlleva retos teóricos y prácticos, ya que es necesario reconocer las experiencias encarnadas y los enfoques multisensoriales que incluyen también la experiencia subjetiva del investigador. Por eso, en este trabajo busco desarrollar destrezas en relación a la visualidad háptica (Marks, 2002) y un enfoque crítico que hace hincapié en pensar de forma más táctil que visual, entender los cuerpos y asumir un compromiso intensamente físico y sensual, en el momento de apreciar, por ejemplo, obras de arte, el movimiento o las imágenes. Los videos analizados, como en este caso, u otros medios visuales no sólo enriquecen nuestra comprensión y experiencia corporal, sino que también se alejan de la mera visualización. Esta subjetividad dinámica añade otro componente para el análisis de material visual, ya que el tema suele abordarse desde los textos o la categoría de representación. Además, considero el uso de los medios digitales y de las redes sociales como una forma múltiple de conformar significados, prácticas y relaciones entre diferentes actores sociales en el mundo global.

Desarrollo

Registros corporales para la etnografía

La metodología aquí utilizada subraya los procesos teóricos y creativos en conjunto para revelar los resultados de una investigación acerca de las danzas populares e invita a pensar investigaciones transdisciplinarias en relación a los cuerpos en diferentes tiempos y espacios (Koeltzsch y Cruz, 2022). En trabajos anteriores, también he señalado la necesidad de construir fuentes etnográficas y autoetnográficas que remiten particularmente a cuestiones del cuerpo (Koeltzsch, 2019 y 2021), como las experiencias corporales-sensoriales del paso y presente. Esto es importante, ya que, al trabajar cuestiones sensibles, del cuerpo y emociones es necesaria la autovigilancia y reconocer que la etnografía es una práctica corporizada. Así podemos considerar el cuerpo como sitio de producción de conocimiento (Conquergood, 2002). Esto también implica utilizar el propio cuerpo del/la investigador/a, y así construyendo “una sociología no sólo del cuerpo en sentido de objeto (*of the body*) sino a

partir del cuerpo como herramienta de investigación y vector de conocimiento (*from the body*)” (Wacquant, 2006, p. 16).

A la vez contribuye a un discurso crítico autorreflexivo poniendo énfasis en la intersección de las personas y la cultura a través de la aprobación interna de la identidad que siempre es migratoria (Spry, 2001). Aquí presento un avance de este modelo elaborado para la teorización metodológica (véase Tabla 1) tomando como base las fases de estructuración del esquema corporal desde la psicología (Berruezo, 2000).

Tabla 1. Esquema para los registros corporales. Fuente: Elaboración propia

| Cuerpo vivido ↓ | Cuerpo percibido ↓ | Cuerpo representado ↓ |
|--|------------------------------------|---------------------------------|
| Movimientos | Reconocer y control de movimientos | Performance corporal |
| Sensaciones | Reconocer sensaciones | Palabras, narraciones |
| Sentimientos | Percepción del mundo exterior | Explicaciones |
| Emociones | Consciencia de la vivencia | Otras formas de articulación |
| Todas las etapas incluyen elementos de la psicomotricidad | | |

En este caso concreto, analizo las actuaciones de la danza K-pop y los cuerpos danzantes en los vídeos como formas visuales de expresiones comunicativas para explorar cómo la danza como articulación y la representación visual de cada espacio crean significado. Las grabaciones de los vídeos se realizaron mayormente en espacios públicos, así también a veces aparecen participantes involuntarios. Argumento que la reproducción creativa de coreografías de K-pop en diferentes localizaciones latinoamericanas realizadas por bailarines amateurs crea una especie de corpografía virtual a través de sus cuerpos bailarines y no bailarines, ya que a veces otras personas pasan por allí durante la grabación. Sugiero leer el conjunto de vídeos producidos por los participantes amateurs del concurso 'Cover Dance BTS' como una narrativa latinoamericana de corpografías urbanas, "un tipo de cartografía realizada por y en el cuerpo" (Jaques, 2008).

Los registros empíricos realicé a partir del análisis de los videos de los 10 finalistas (Véase tabla 1 y 2). Está escrito en idioma inglés por una publicación que surgió a partir de este trabajo (Koeltzsch, 2022).

Tabla 2 y 3 Categorías de observación para el análisis de la videodanza (elaboración propia).

| Variable | Name of the group, Country, And BTS song | Vilion Guatemala "Danger" | SWAT Ecuador "Blood Sweat & Tears" | Rabbitz Mexico "Not today" | Cronosis Mexico "Not today" | Dremmer Colombia "Anpanman" |
|--|--|--|--|---|---|---|
| Group members/dancers | | 7 | 7 | 8 | 5 | 7 |
| Performance location | | Modern building, gives the impression of a stage with interesting illumination | Old building | Public square, in front of the Cabañas Museum in Guadalajara. | Garage entrance, roof terrace, and an open room (quincho type) | Public park with sports equipment. |
| Clothing | | Urban style, jeans, T-shirt, jacket. All unequal. | Elegant, Striped shirts and black trousers, all equal. | Urban style, T-shirts and trousers, all in black and white. | Urban style, everyday wear, all unequal. | Everyday wear, T-shirts, sweatshirts, and different trousers, all unequal. |
| Use of space and related particularities | | Limited, not very ample. | Ample use of space, including whole body contact with the floor | Ample use of space. In the background other people pass by. | Diverse and ample through displacement between 3 spaces. | Ample use of space, dynamic change of positions. Body contact with the floor. |
| Thematic choreographic base | | Action-based. | Emotional, dramatic. | Action-based, physical. | Action-based, combative. | Experiential-urban. |
| Visual choreographic base/props | | Abstract. One girl with bright-colored hair | Group unity; Signature moves stand out. Black scarf, all dance blindfolded at the end. | Abstract. Different accessories on the chest. Chains and belts, mixed colored hair. | Abstract. Signature moves, lip sync, gun simulation. No props used. | Group unity. Everyone uses a Covid face mask. |
| Energy use | | Quickly and powerful, high intensity, especially females | Balanced, sometimes controlled, and with finesse, but also powerful. | Powerful, direct, dynamic. | Powerful, direct, highly dynamic. | Powerful, but controlled. |

| | JK-Family Argentina "DNA" | Mix2 Cuba "On" | Inception Colombia "On" | Wolves Peru "Black Swan" | Gwiyomi Queens Bolivia "Dynamite" |
|--|---|--|--|---|--|
| Group members | 7 | 4 | 8 | 7 | 7 |
| Performance location | Public urban park, modern amphitheater, graffiti walls. | Asphalted court with trees, a modern, and some older buildings in the background | Open public square, between avenues. | In front of the government palace in Lima at night. | Basketball court in a public park, and a square |
| Clothing | Everyday wear, urban style, attire changes during the video to more casual-formal one, all unequal. | Casual, T-shirts, jackets, trousers black and white, all unequal. | Casual, T-shirts, jackets, trousers black and white, all unequal. | Casual, Black trousers, jackets, all equal. | Multicolored pantsuits changes to Korean long shirt with belt. All equal |
| Use of space and related particularities | Ample use of space, dynamic change of positions. | Ample, with displacements. | Very ample with displacements. Body contact with the floor. In the background people watching. | Ample. In the background a lot of cars passing by. | A lot of dynamic changes within the choreo but also different spaces |
| Thematic choreographic base | Experiential-urban. | Symbolic, action-based. | Symbolic, action-based | Symbolic, dramatic, lyrical aesthetics. | Experiential, Juvenile, Animating. |
| Visual choreographic base/props | Abstract. Hair with eye-catching colors, at the end color powder shot. | Between abstract and group unity. On girl with bright red colored hair. Drumsticks | Between abstract and group unity. Drumsticks. Mixed colored hair. | Group unity. Night recording. No props. | Group unity. Hat, sunglasses. Aesthetic changes from modern fashion to a more traditional Korean outfit. |
| Energy use | Powerful, direct, highly dynamic. | Powerful, virtuous, highly dynamic. | Powerful, virtuous, highly dynamic. | Balanced, sometimes controlled and with finesse, but also powerful. | Powerful, fresh, juvenile. |

Por otro lado, hice registros personales durante los eventos de la danza K-pop para experimentar la situación y vincular diversos aspectos sensoriales, en este caso vinculo una imagen con un registro audio. (Véase imagen 1 y el enlace) Esta metodología permite establecer una relación corporal entre el espectador y la imagen creando una subjetividad dinámica (Marks, 2000), lo que añade otro componente para el análisis del material visual, ya que el tema suele abordarse desde los textos, o la categoría de representación. Además, considero el uso de los medios digitales y las redes sociales como una forma múltiple de configurar significados, interpretar prácticas y relaciones entre diferentes actores sociales de todo el mundo.

Imagen 1 Preselección para el K-pop Contest 2022 en Salta, Argentina. Observación participante, 15 de abril de 2022. (Foto: GKK).



Acceso

archivo

audio: https://drive.google.com/file/d/1I5WEj5ZMyo53_soe7dXmeSZHwMMMD67o/view?usp=sharing

Cabe recordar que la videodanza a partir de la cual los jóvenes bailarines materializan la coreografía es una experiencia kinestésica que crea una interconexión entre los cuerpos, pero también entre culturas y medios visuales, ya que las coreografías se aprenden a través de videos de los originales de Corea. O sea, en el sentido de Laura Marks (2002) quien trata de vincular el uso de un medio visual para transmitir este sentido físico de lugar y cultura. Es la conexión entre el video y una elevada sensibilidad corporizada.

Esto nos invita a pensar en términos de una visualidad háptica (*haptic visuality*) concepto propuesto por Laura Marks (2002, p. 3) y de que la visualidad háptica enfatiza la inclinación del espectador a percibir hápticamente, ya que la imagen o una obra en sí misma ofrece imágenes hápticas. Se trata de un enfoque crítico con énfasis de pensar más en lo táctil que lo visual, entender los cuerpos y asumir un compromiso intensamente físico y sensual al pensar y apreciar, por ejemplo, obras de arte o imágenes como aquí presentado en los montajes. Estos medios visuales enriquecen nuestra comprensión y experiencia corporal, así abogo también por un enfoque lejos de en una mera visualización, sino en esta visualización háptica.

El análisis de los datos

Las diez performances realizadas en 10 espacios latinoamericanos diferentes, en total comprenden 67

participantes danzantes que pudieron articularse sin decir una sola palabra.

Volviendo a mi enfoque metodológico, hay factores sensoriales y emocionales que influyeron en mi interpretación. Durante el proceso de observación, se produjo una conexión emocional más fuerte cuando la actuación tuvo lugar en un lugar en el que yo había estado o visitado. Esto fue el caso de la actuación del grupo "Rabbitz" de Guadalajara (México). He estado en el Museo Cabañas, recordaba el ambiente de la ciudad y disfruté mucho de mi visita junto con un colega y amiga de Guadalajara, donde me adentré en la vida cotidiana de la ciudad. Durante la actuación del video, puede observarse que pasaban otras personas, lo que criticaron los jueces del concurso, pero para mí era exactamente la representación de este espacio. Esto muestra cómo la danza K-pop forma parte de la vida cotidiana en nuestras ciudades latinoamericanas, ya que mayormente se practica en espacios públicos y no en estudios de baile cerrados, limpios y anónimos donde la gente que paga por una clase de baile. Hay otros videos con observadores espontáneos que aparecen involuntariamente, y no se corta ni se rehace la grabación. Esta es la situación habitual, a veces incluso los perros suben al escenario durante concursos al aire libre, y los participantes no se molestan. Observo esto con frecuencia durante los eventos en Salta (Argentina), donde los concursos suelen celebrarse en un espacio llamado "Usina Cultural". Esto significa que la danza K-pop amateur entabla una relación con diferentes cuerpos hasta inclusive con cuerpos no humanos.

Otro lugar familiar para mí es la ciudad de Lima (Perú), donde el grupo "Wolves" interpretó "Black Swan", que fue profundamente conmovedor por varias razones. En primer lugar, la coreografía es una de las más líricas y emotivas de todas las obras de danza de BTS. En segundo lugar, remite de algún modo a "El lago de los cisnes", una pieza de ballet clásico estrenada por el Ballet Bolshoi de San Petersburgo en 1877, que conozco muy bien debido a mi educación en Europa del Este. La pieza "Black Swan" es un ejemplo interesante de reconfiguración del tiempo, el espacio y el género a través de la videodanza, teniendo en cuenta la historia y las bailarinas principales de un ballet clásico. En el video de BTS, los siete artistas masculinos de Corea interpretan su versión en el Teatro de Los Ángeles, y en el concurso latinoamericano de K-pop, siete bailarines peruanos reproducen la coreografía frente al palacio de gobierno de Lima. Por último, el impresionante espectáculo de danza es simbólico en este espacio con diversas culturas precoloniales, influencia colonial española, pero también inmigración; por ejemplo, Perú tiene la segunda mayor población étnica japonesa de Sudamérica. Además, el país está marcado por constantes procesos migratorios en su interior y la búsqueda de una identidad nacional peruana. Todo esto hay que tenerlo en cuenta para el análisis de una actuación sobresaliente de estos jóvenes bailarines amateur que quedaron en segundo lugar del concurso, sólo por detrás del grupo de Ecuador, otro país andino.

En algunos casos, aunque no conozca el lugar exacto, los fondos en los videos como parques públicos con equipamiento deportivo, caso del video de "Drømmer" de Colombia, o "Gwiyomi Queens" de Bolivia, me resultan familiares, ya que el paisaje es muy similar al de Salta (Argentina), donde vivo. Establecí una relación virtual con estos lugares ya que con frecuencia comparto otros similares con gente que hace deporte o baila. Hay factores sociales relacionados con los espacios, al ver estos videos, y de repente lo ajeno se vuelve familiar. En este caso, escuchando una canción en coreano, unos aficionados interpretan una coreografía creada por artistas coreanos, pero todo esto sucede en un espacio latinoamericano común y corriente, en cualquier ciudad.

En la práctica de K-pop cotidiana puede observarse un ambiente amistoso entre los participantes que establece una identificación con una comunidad K-pop, tal vez es esto que hace que la nacionalidad pase a un segundo plano. Un comentario en YouTube sobre los participantes del concurso una persona dice: "Soy de Guatemala, pero me quito el sombrero ante el grupo CUBANO, son perfectos, se merecen el premio". Hubo varios comentarios cortos y felicitaciones especialmente para el grupo cubano Mix2, aunque no siempre mencionan su país de origen, los cubanos tuvieron un gran apoyo por parte de todos los fans, sin embargo, no fueron seleccionados para los premios por los jueces argentinos. Sostengo que, los fans de estas prácticas corporales transculturales desdibujan las líneas de las formas tradicionales de interpretación. La corporalidad se convierte en un espacio de la propia historia e identidad, y, al mismo tiempo, traspasa las fronteras nacionales. Sin duda, la industria cultural moviliza a las masas, y éste es uno de los pilares importantes del fenómeno K-pop, además del apoyo económico y político del Estado surcoreano, que forma parte de este movimiento *Hallyu*.

Lo que denominé "base coreográfica temática" está relacionado con el carácter de la canción y el video que identifiqué a partir de las performances presentadas. Los titulé simbólico, basado en la acción, dramático y experiencial-urbano. Con este último me refiero a ciertas expresiones corporales que reflejan especialmente la experiencia urbana de los jóvenes bailarines. Los movimientos en sí no son tan difíciles, es más, parecen coreografiados por los propios bailarines. Transmiten la vida cotidiana, y las luchas diarias, pero también la alegría del movimiento, en definitiva, todo aquello que sucede cada día en nuestras ciudades latinoamericanas. Hay una relación entre la base coreográfica, la estética y la articulación corporal. Observé los diferentes estilos, materiales y utilería utilizados, pero también una creatividad diversa cuando a veces ni siquiera se utiliza vestimenta especial. Por ejemplo, uno de los jueces critica que el único chico del grupo boliviano "Gwiyomi Queens" usa medias negras, y las demás (chicas) usan medias blancas. Podemos interpretar esto como la visibilización de la realidad latinoamericana donde muchas veces los recursos son escasos, a veces impagables, o, las cosas no están disponibles en un momento determinado, pero esto no impide que la gente sea creativa, articule con el cuerpo y siga bailando.

Las coreografías son a menudo complejas, y los bailarines utilizan un amplio espacio para las representaciones, cambiando de posiciones, con movimientos bidimensionales e incluso tridimensionales, o figuras, en algunos casos, incluso tienen pleno contacto corporal con el suelo, lo que es más difícil en la ejecución, requiere agilidad, y una alta preparación física. Este fue el caso del grupo "SWAT" de Ecuador. Siete bailarines presentaron una conmovedora interpretación de la pieza "Blood, Sweat & Tears", interpretando desde su perspectiva subjetividades masculinas activas y pasivas, estableciendo una relación entre el sujeto y el entorno (un edificio antiguo), creando sensualidad y suspenso. Crean su propia estética a través de la ropa y los efectos

visuales, los gestos y, al final, incluso incluyen un significado simbólico bailando con los ojos vendados con pañuelos negros. Se trata de una representación compleja del cuerpo vivido en un sentido fenomenológico basado en la experiencia cotidiana de los bailarines que utilizan la danza como metáfora para explorar la vida a través de los sentidos y los movimientos. Todo el conjunto de articulaciones me hizo establecer una empatía kinestésica con los bailarines y comprender el espacio, a pesar de que sólo tuve un contacto virtual.

Por último, considerando todas las performances como narraciones y que los bailarines amateurlatinoamericanos han demostrado su capacidad y creatividad al ponerse en escena de la videodanza. Mi interpretación es que los bailarines cubanos combinaron una actuación completa que demuestra poder, fuerza, creatividad, estética propia, sentimiento artístico, alta condición física, tanto de los bailarines como de las bailarinas, interacción igualitaria de géneros, educación artística, alta calidad de movimientos, agencia de la generación joven, sentimientos humanos, y, por último, pero no menos importante, es una comunidad del mundoglobal. Esto es lo que pueden imaginar para su vida. Como he reconocido, hay subjetividades que no se pueden negar, diferentes antecedentes culturales y el gusto individual influyen en nuestra interpretación.

Conclusiones

En este trabajo me centré en abordar la danza K-pop desde una metodología visual-somática, utilizando grabaciones de video producidas por los propios actores sociales. Como resultado, interpreto que la práctica de la danza en diferentes espacios públicos, se comparte virtualmente con una amplia audiencia y permite comprender la relación viva y receptiva entre los cuerpos. Los diez diferentes grupos latinoamericanos reproducen creativamente diversas coreografías del grupo de ídolos coreanos BTS, y, al mismo tiempo, llevan al público a un viaje por sus ciudades locales, transmitiendo sus preocupaciones, alegría, conocimientos e ideas sobre las relaciones de género, creando una especie de corpografía urbana, virtual y social de América Latina.

Quiero destacar la necesidad de ampliar las estrategias de investigación en danza, especialmente en relación a las danzas populares, aplicando nuevos enfoques metodológicos siendo conscientes de las subjetividades, de que el cuerpo es epistémico, y en el contexto histórico contemporáneo, los medios tecnológicos deben ser incluidos en la investigación en danza como herramienta para percibir las relaciones corporales. Argumento que los cuerpos danzantes en los videos se rehacen en el cuerpo del observador, lo que sentí en mi cuerpo (observador-investigador), percibiendo la narrativa de los jóvenes bailarines, en relación a mi memoria corporal.

Finalmente, la propuesta metodológica pretende aplicar métodos creativos para el análisis del material visual, que incluyan sentimientos y emociones, con el fin de liberarnos de discursos preestablecidos, y “reactualizar la memoria de la experiencia como un todo indisoluble, en el que se funden los sentidos corporales y mentales” (Rivera Cusicanqui, 2015, p. 23). Logrando así una comprensión integral de los sentidos, y de los cuerpos que habitan un mundo global. En este sentido, las imágenes hápticas “fomentan una relación corporal entre el espectador y la imagen” y crean una “subjetividad dinámica” (Marks, 2002, p. 3) que establece una potente metodología para los estudios socio-culturales.

Bibliografía

- Banks, M., & Ruby, J. (2011). *Made to be seen: perspectives on the history of visual anthropology*. Chicago, IL: Chicago University Press.
- Banks, M., & Zeitlyn, D. (2015). *Visual methods in social research*. London: SAGE Publications Ltd.
- Bench, H., & Harlig, A. (2021). This Is Where We Dance Now. *The International Journal of Screendance* 12, 1-12.
- Berruezo, P. P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. En P. Bottini (ed.), *Psicomotricidad: prácticas y conceptos* (pp. 43-99). Madrid: Miño y Dávila.
- Conquergood, D. (2002). Performance Studies. Interventions and Radical Research. *The Drama Review*, 46, 145–153.
- Gómez Cruz, E., Sumartojo, S., & Pink, S., eds. (2017). *Refiguring techniques in digital visual research*. London: Palgrave Macmillan.
- Jacques, P. (2008). Corpografías urbanas. *arquitectos* 8. Disponible en: <https://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitectos/08.093/165>.
- Koeltzsch, G.K. (2019). *Biopolítica y educación corporal en el socialismo del siglo XX. Autoetnografía de un cuerpo danzante*. (Tesis de Maestría en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.
- Koeltzsch, G.K. (2021). The body as site of academic consciousness. A methodological approach for embodied (auto)ethnography. *Academia Letters*, Article 3104. DOI: <https://doi.org/10.20935/AL3104>.
- Koeltzsch, G.K. (2022). Bodily Articulation Through K-pop in Latin America. Audiovisual Narratives, Aesthetics, and Creative Reproduction. *Youth and Globalization* 4, 196–222.
- Koeltzsch, G.K. & Cruz, E. N. (2022). Reflexiones transdisciplinarias para el estudio del cuerpo y la danza. Un caso en el Tucumán (Jujuy, s. XVIII-XIX). *Latinoamérica* 74, 103-129.

Llerena Fernández, A. (2021). Propuesta metodológica para el análisis de la videodanza a partir del lenguaje audiovisual. *index. Comunicación* 11(1), 165–185.

Marks, L.U. (2000). *The Skin of the Film. Intercultural Cinema, Embodiment, and the Senses*. Durham: Duke University Press.

Marks, L.U. (2002). *Touch. Sensuous Theory and Multisensory Media*. Minneapolis, University of Minnesota Press.

Pink, S. (2011). Digital visual anthropology: Potentials and challenges. In: M. Banks, & J. Ruby, eds., *Made to be seen: Perspectives on the history of visual anthropology* (pp. 209-233). Chicago: The University of Chicago Press.

Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2016). *Digital ethnography: Principles and practice*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la Imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Spry, T. (2001). Performing Autoethnography: An Embodied Methodological Praxis. *Qualitative Inquiry*, 7(6), 706-732. DOI: <https://doi.org/10.1177/107780040100700605>.

Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas. Cuaderno de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Palabras clave

multisensorialidad, lenguajes, videodanza

Realización de un estudio exploratorio sobre las percepciones del pasado en ingresantes de las carreras de la Universidad Nacional de Rafaela (2021-2022). Desafíos y oportunidades de la investigación en el aula

Antonela Barsotti ¹ ;

Juliana Carpinetti ² ;

Natalia Marin ¹ ;

Leandro Mullor ¹ ; Gabriela Vergara ²

1 - Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf). 2 - Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Resumen de la ponencia

La ponencia que se presenta a continuación forma parte de un proyecto de investigación más amplio que se propone describir e interpretar las percepciones del pasado en ingresantes a carreras de la Universidad Nacional de Rafaela (Argentina) que cursan la materia Universidad, Sociedad y Conocimientos (USC) durante los ciclos lectivos 2021 y 2022. La relevancia del mencionado proyecto se inscribe en el cruce de tres aspectos. En primer lugar, las prácticas pedagógicas que se dan respecto del abordaje de la historia de la Universidad y del país en el siglo XX que propone la cátedra de USC y de la cual formamos parte como docentes quienes integramos este equipo de investigación. En segundo lugar, la indagación sociológica por los procesos de estructuración social que, afectados por los cambios tecnológicos, modifican los vectores espacio-temporales de la agencia humana. Para ello se nutre de los aportes conceptuales provenientes de las investigaciones sociológicas referidas a las percepciones y al tiempo; y de los estudios generacionales y de juventudes referidos a la “generación Y”, también denominados millenials, centenials. En tercer lugar, las discusiones en torno a la didáctica de la historia en relación con las posibilidades de abordar el pasado para la reflexión y comprensión del presente. La metodología propuesta para su ejecución es de tipo cualitativa, en tanto pone el foco de atención en el significado, motivos e intenciones de acción del sujeto. Las técnicas de producción de datos primarios inicialmente seleccionadas contemplaban la realización de entrevistas grupales, la observación no participante en el marco de una aproximación a la etnografía virtual, seguidas por una instancia de investigación-acción educativa. En esta ponencia se presentan los desafíos y oportunidades identificados en torno a la implementación de las técnicas propuestas, a través de un repaso por las circunstancias contextuales y las decisiones metodológicas que a lo largo del año nos condujeron a: a) reformular la estrategia de realización de entrevistas grupales, ante la incapacidad de comprometer a estudiantes para participar de las mismas; y b) reemplazar la perspectiva de la etnografía virtual ante la modificación de la situación epidemiológica y el retorno compulsivo al dictado presencial de la asignatura

----- Introducción

La ponencia que se presenta a continuación forma parte de un proyecto de investigación radicado en la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf). Esta última, es una de las casi 60 Universidades Públicas Nacionales que se encuentran distribuidas en el territorio nacional. Fue creada recientemente en el año 2014 y se encuentra ubicada en la ciudad homónima de Rafaela. Esta última, es una ciudad intermedia de poco más de 100.000 habitantes, emplazada en el centro-oeste de la provincia de Santa Fe.

Desde su creación hasta la actualidad, la Universidad presenta un proceso sostenido de crecimiento que le ha permitido contar, en la actualidad, con más de 20 opciones formativas distribuidas entre los niveles de grado y posgrado que convocan anualmente a un promedio anual de mil estudiantes. La totalidad de las carreras de grado que se dictan en esta casa de estudios, cuentan con un Ciclo de Formación General que es común a todas ellas y que se ubica en el inicio de sus planes de estudio. El mismo se encuentra integrado por dos talleres [el Taller de Lectura y Escritura Académica (TLEA) y el Taller de Estadísticas y Cálculo (TEC)] y dos seminarios: Problemáticas Contemporáneas (PC) y Universidad, Sociedad y Conocimientos (USC). Esta última materia, de la que formamos parte quienes integramos este equipo de investigación, tiene entre sus principales objetivos, el de estimular en quienes ingresan a la universidad la reflexión sobre el sistema universitario argentino y las transformaciones acontecidas en el mismo a lo largo del siglo XX. Es por ello que el proyecto de investigación que aloja la ponencia que se presenta a continuación, el cual se propone describir e interpretar las percepciones del pasado en ingresantes a carreras de la Universidad Nacional de Rafaela (Argentina) que cursan la materia Universidad, Sociedad y Conocimientos (USC) durante los ciclos lectivos 2021 y 2022; cobra relevancia en el marco de nuestras propias prácticas pedagógicas respecto del abordaje de la historia. En esta ponencia se presentan los desafíos y oportunidades identificados en torno a la implementación de la estrategia metodológica inicialmente propuesta, a través de un repaso por las circunstancias contextuales y las decisiones metodológicas

que a lo largo del año nos condujeron a: a) reformular la organización de entrevistas grupales, ante la incapacidad de comprometer a estudiantes para participar de las mismas; y b) reemplazar la perspectiva de la etnografía virtual ante la modificación de la situación epidemiológica y el retorno a la modalidad presencial para el dictado de la asignatura.

Desarrollo

Propuesta metodológica inicial

Para pensar la propuesta metodológica que permita una aproximación a las percepciones del pasado de los y las integrantes de la UNRaF tomamos como antecedentes, los siguientes estudios:

El estudio de caso realizado por Ricoy y Fernández-Rodríguez (2013) en España que recurrió a narrativas biográficas para identificar percepciones en estudiantes universitarios sobre la evaluación. El trabajo realizado en Colombia por Arias-Gómez (2018) que aborda el tema de la enseñanza de la historia reciente en relación con la percepción que tienen estudiantes universitarios de licenciatura sobre el pasado próximo de su nación a través de entrevistas, grupos focales y relatos de vida. Y, por último, la investigación desarrollada por Balduzzi (2011) sobre representaciones sociales sobre el saber, el conocimiento, y el aprendizaje en estudiantes de las distintas carreras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA) a través de entrevistas y observaciones.

Las técnicas de producción de datos primarios inicialmente seleccionadas a partir de la revisión de estos trabajos contemplaban: 1) la realización de entrevistas grupales a estudiantes; 2) la observación no participante en el marco de una aproximación a la etnografía virtual; 3) la realización de una instancia de investigación-acción educativa.

Entre nuestras primeras tareas para acordar la metodología inicial, tuvimos como objetivos definir cuestiones metodológicas en torno a la configuración de los grupos de discusión (GD), tales como: ¿cuántos grupos?, ¿de cuántas personas?, ¿cuán homogéneos/heterogéneos?. Así como también, establecer y acordar el perfil de los estudiantes para la conformación de los grupos.

La idea inicial, fue incluir tantos grupos como segmentos de la población, cuyas ideas nos interesaba conocer. En el proyecto de investigación, decidimos que nos nutriríamos de los aportes conceptuales de los estudios generacionales y de juventudes referidos a la “generación Y”, también denominados millennials y centennials.

Con el objeto de establecer un equilibrio entre la uniformidad y la diversidad, tomamos como componente “homogéneo” lo generacional y académico, mientras que como componente “heterogéneo” debería se consideraría su condición socioeconómica y su desempeño académico.

Por lo que finalmente se determinó conformar 4 grupos de discusión: 1 conformado por estudiantes de 21 años o menos e inscriptos en carreras “tecnológicas”; otro con estudiantes mayores de 21 e inscriptos a carreras “tecnológicas”; otro con estudiantes de 21 años o menos e inscriptos en carreras “no tecnológicas” y un cuarto grupo conformado por estudiantes mayores de 21 e inscriptos a carreras “no tecnológicas”. En todos los casos, los estudiantes convocados, serían estudiantes que ya hubieran rendido la materia, con el fin de garantizar mayor neutralidad en su participación.

No obstante, se encuentran dificultades para cubrir de manera equitativa todas las categorías previstas: carrera (individual y por agregación en tecnológica y no tecnológica), género, edad y condición final. Es por ello que se conforman inicialmente sólo 2 de los 4 GF previstos:

Menores de 21 años inscriptos a carreras tecnológicas - Grupo 1

Menores de 21 años inscriptos a carreras no tecnológicas- Grupo 2

Reformulación de la propuesta metodológica inicial

Una vez definido el perfil de estudiantes para la conformación de los grupos de discusión (GD) tal como lo describimos antes, utilizamos diferentes estrategias para convocar a los y las estudiantes. Esta etapa la llevamos a cabo durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2021 a través de diferentes estrategias que no prosperaron.

En un primer momento, pensamos la invitación a participar en los GD a través del correo electrónico en el que se invitaba a una “entrevista grupal”, intentando ser claros y evitar algún tipo de confusión para quienes estaban ingresando a la universidad.

Como se observa en el modelo de correo electrónico utilizado, se explicaba brevemente el proyecto y se solicitaba una serie de datos para corroborar la formación de los grupos de discusión. Se enviaron correos electrónicos a 16 estudiantes para GD 1 y 2. Hacia el 19 de octubre del 2021 se registraron sólo 2 respuestas favorables, por lo que se enviaron los mismos mensajes a través del campus virtual de la UNRaF.

Mail para contactar candidatxs

ASUNTO: Invitación a participar en una entrevista grupal

Hola (nombre de pila) ¿cómo estás?

Te escribo porque con un grupo de docentes de la cátedra de Universidad, Sociedad y Conocimientos, estamos llevando a cabo una investigación sobre las percepciones del pasado que tienen nuestros estudiantes. El objetivo es que sus resultados nos ayuden a repensar tanto la metodología como los materiales que usamos para el cursado de la materia.

Para desarrollar esta tarea, tenemos pensado realizar entrevistas grupales con estudiantes que ya aprobaron nuestra materia. Es por eso que te escribo para invitarte a participar en una de estas entrevistas.

Si estás de acuerdo en participar de esta iniciativa, te pido que por favor me respondas este mail, agregando los siguientes datos personales:

**Año de nacimiento,*

**Carrera a la que te inscribiste*

**Comisión en la que cursaste nuestra materia.*

Una vez que recibamos tu correo te enviaremos mayor información al respecto.

Tené en cuenta que tu participación es muy importante ya que puede mejorar el cursado para estudiantes futuros. Un saludo,

Gabriela Vergara

Profesora e investigadora UNRaf

Ante la falta de respuesta por parte de estudiantes a la convocatoria realizada a través de correo electrónico y la mensajería del campus virtual nos propusimos buscar vías alternativas de contacto. De esta forma, pensamos dos estrategias consecutivas y complementarias.

En primer lugar, invertir el orden de convocatoria invitando a la totalidad de los posibles candidatos a conformar GD y no sólo a estudiantes ya seleccionados para la conformación de cada uno de estos grupos. Esta nueva estrategia rindió sus frutos y se obtuvieron dos respuestas favorables adicionales.

En segundo lugar, docentes involucrados en el proyecto oficiaron de “contactadores” convocando a aquellos estudiantes que habían cursado la materia en la comisión de la que estuvieron a cargo en el primer cuatrimestre. Ello se llevó a cabo por correo electrónico y a través de Whatsapp. En esta instancia solo una docente obtuvo una respuesta favorable de una estudiante.

Ya en noviembre, decidimos realizar de manera virtual el GD y se fijó como fecha para la realización del GD1 el 07 de diciembre en horario a confirmar en función de la disponibilidad de quienes habían aceptado participar, ofreciendo la posibilidad de elegir entre dos franjas horarias: mañana de 10 a 12 o tarde de 15 a 17.

ASUNTO: Por entrevista grupal - día y hora

Hola Carolina, espero que te encuentres muy bien.

Te escribo para retomar la invitación para la entrevista grupal en el marco del proyecto de Investigación “Percepciones del pasado en ingresantes de las carreras de la Universidad Nacional de Rafaela (2021-2022)”, aprobado por la UNRaf.

Queremos concretar una entrevista grupal en la que participarán ingresantes 2021 que aprobaron la materia Universidad, Sociedad y Conocimientos del Ciclo de Formación General que dura no más de 1 hora y media.

La propuesta es hacer una reunión virtual el día: 7 de diciembre, dentro del rango horario de 10 a 12 hs, o bien, de 15 a 17 hs.

Aguardo tus comentarios respecto a la disponibilidad horaria.

Saludos cordiales, Gabriela

Llegamos al día 7 de diciembre, unas horas antes del horario previsto para la realización del encuentro, y dos participantes nos avisan que no van a poder asistir. Consideramos la hipótesis de que diciembre es un mes complicado para sumar actividades (tanto por el cansancio de fin de año como por el hecho de que los y las estudiantes se encuentran afectados a mesas de exámenes) decidimos suspender la actividad para el año próximo.

No obstante como una de las participantes manifestó estar “a disposición” decidimos realizar con ella una entrevista semiestructurada el día martes 14 de diciembre. Los posibles ejes a abordar durante la misma eran los siguientes: Sin embargo la entrevista no pudo concretarse, ya que la estudiante manifestó dificultades para poder reunirse y acabó por dejar de responder. De esta manera, terminamos el 2021 sin poder realizar los GD ante la falta de una recepción positiva de los y las estudiantes.

Ante esto, en el 2022 decidimos reformular la estrategia metodológica. En primer lugar, reemplazamos los GD por actividades áulicas con estudiantes y realizamos los GD con docentes de la cátedra. En segundo lugar, reemplazamos la técnica de la etnografía virtual por observaciones no participantes realizadas en el aula, ante la posibilidad brindada por la vuelta a la presencialidad.

En cuanto a las actividades áulicas realizadas con estudiantes en el mes de marzo, de manera previa al desarrollo de los contenidos históricos de la materia, se propuso un conjunto de ejercicios reflexivos relacionados con el conocimiento de la historia. La dinámica propuesta consistió en dividir en grupos de cuatro personas. Para la conformación de los grupos se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: 1) género: se trató que los grupos sean, en la medida de lo posible, equitativos en términos de género (teniendo en cuenta que en algunas carreras las personas que cursan son mayormente varones); 2) edad: se propuso una división por edad, por lo cual había grupos conformados por personas que nacieron antes del 2000 y otros por personas que nacieron de manera posterior a ese año. Decidimos además que éstas actividades serían desarrolladas exclusivamente en las carreras que se dictan bajo la modalidad presencial, excluyendo de las mismas a la carrera de Industrias Creativas que se dicta en modalidad a distancia. Por último, al interior del grupo de carreras de dictado presencial seleccionamos

una muestra conformada por seis comisiones: 3 pertenecientes a carreras con un marcado perfil tecnológico (Ingeniería en Computación, Tecnicatura en Mecatrónica y Administración y Gestión de la Información) y las 3 restantes pertenecientes a carreras con un perfil de tipo más social (Licenciatura en Relaciones del Trabajo -dos comisiones- y Licenciatura en Medios Audiovisuales y Digitales).

En esta instancia se desarrollaron dos ejes de trabajo: un eje amplio para pensar la relación tiempo pasado-presente - futuro y la historia; y otro eje más específico centrado en la historia como disciplina.

En relación al GD con docentes, el mismo fue puesto en práctica de forma virtual a mediados de mayo, una vez terminado de desarrollar los contenidos históricos de la materia. En esta instancia la dinámica que tomó esta actividad fue dividir al cuerpo de docentes de la cátedra en dos grupos, en distintos horarios: uno quedó conformado por seis docentes y otro por cuatro en función de su disponibilidad horaria. Cada uno de esos grupos estuvo coordinado por una de las docentes a cargo del proyecto de investigación y contó con dos docentes adicionales que oficiaron de “observadores”. Se plantearon 5 interrogantes a modo de disparadores:

ENSEÑANZA DE LA HISTORIA (EN GENERAL) 1. ¿Cómo se enseña la historia? 2. ¿Qué piensan de las formas habituales de enseñar la historia? ENSEÑANZA DE LA HISTORIA (EN SUS AULAS) 3. ¿Qué piensan cuando planifican sus clases sobre cómo enseñar historia? LA HISTORIA PARA ESTUDIANTES SEGÚN DOCENTES 4. ¿Qué piensan estudiantes universitarios sobre la historia? (expresiones verbales, actitudes en el aula, etc) LA HISTORIA PARA ESTUDIANTES EN EL MARCO DE ACTIVIDADES ÁULICAS 5. ¿Qué pasó en las aulas ante las dinámicas propuestas para trabajar fichas o técnicas? ¿Qué reacciones hubo?

Por último, el reemplazo de etnografía virtual por observaciones no participantes en el aula fue resultado de la vuelta a la presencialidad y se llevaron a cabo a lo largo de las tres clases en que se desarrollaron problemáticas de historia argentina. Las observaciones se realizaron en las carreras de Medios Audiovisuales, Tecnicatura en Mecatrónica, Licenciatura en Administración y Gestión de la Información, Ingeniería en Computación, y Tecnicatura en Entrenamiento Deportivo. Estas observaciones no participantes en el aula fueron registradas por los docentes de cada comisión.

Los cambios propuestos en la estrategia metodológica a partir del 2022, nos permitieron sobreponernos a las dificultades enfrentadas en el año precedente para avanzar en la realización del trabajo de campo, que nos permitiera concretar nuestros objetivos de investigación.

Conclusiones

Reajustar y modificar la estrategia metodológica respecto de lo planificado inicialmente, es parte de los diseños de investigación flexibles y, por lo tanto, es algo que ocurre frecuentemente a lo largo del proceso de indagación (Marradi, Archenti y Piovani, 2007). Esta premisa cobró una materialidad inesperada en tiempos de pandemia, en los que el aislamiento social obligó a la mediatización tecnológica de esa búsqueda que desplegamos en el terreno y que, en el caso de técnicas cualitativas como las que pensamos inicialmente, suponen el encuentro con el otro. Un ejemplo claro de estos procesos de mediatización, ha sido el uso de aplicaciones de mensajería móvil como Whatsapp para realizar entrevistas en profundidad (Peccoud, 2021). En el caso particular de nuestra investigación, se trató de un proyecto pensado y gestado en pleno confinamiento. Es por ello que la mediatización tecnológica de ese espacio de encuentro no nos tomó por sorpresa. Sin embargo, eso no es suficiente para afirmar que nos encontramos en estado de alerta. Por el contrario, asumimos que uno de los errores metodológicos que cometimos y que podría explicar al menos en parte el fracaso de nuestra convocatoria a estudiantes para participar de grupos de discusión, ha sido el de no problematizar suficientemente esa mediatización y sus implicancias sobre la población a la que nos estábamos dirigiendo. En otras palabras: si como docentes, trasladamos nuestra práctica desde el aula al aula virtual; confiamos en que esa misma lógica de conversión funcionaría para convertir al terreno en terreno virtual. Esta respuesta automática y poco reflexiva no nos permitió ponderar los efectos de la mediatización tecnológica sobre la población bajo estudio en lo concerniente, por ejemplo, a la facilitación de la desconexión de vínculos que ésta habilita y que va desde la no respuesta a un correo electrónico, a la “clavada de visto” a un mensaje de Whatsapp, hasta el fenómeno de las “cámaras apagadas” en las clases por videollamada. Por otro lado, la vía de contacto utilizada para convocar a su participación en los GD, si bien formal y acorde a la institución a la que pertenecemos, tal vez resultó lejana a sus dinámicas comunicacionales cotidianas (en términos de su extensión, su lenguaje, su construcción etc) e incluso incomprensible. Esto sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de jóvenes que ni siquiera conocían el edificio de la universidad. No obstante, el recorrido en el que tratamos infructuosamente de conocer las percepciones del pasado y los esquemas de clasificación acerca del modo en que este grupo de estudiantes se vinculan con el tiempo, nos ofrece algunas pistas acerca de otras de sus percepciones: en torno a la investigación científica en general (desconocimiento, desinterés) y a esta investigación en particular (sospecha, sentirse evaluados/as desde la materia que cursaron, conocer qué aprendieron y que no) e incluso en torno a la institución a la que ingresaron (la Universidad a la que se va a estudiar, que demanda, interpela, pregunta). Estas percepciones operan a modo de supuestos de anticipación de sentido y su consideración nos permitirá repensar no sólo las técnicas que utilizamos en la segunda etapa del trabajo de campo, sino también las vías y las formas de comunicarlas.

Bibliografía

ARIAS-GÓMEZ, D. (2018) “El pasado reciente en la escuela. Relatos de estudiantes universitarios”. Folios, núm. 47, pp. 215-226.

BALDUZZI, M. M. (2011) "Representaciones sociales de estudiantes universitarios y relación con el saber". Espacios en Blanco. Revista de Educación, vol. 21, junio, 2011, pp. 183-218.

MARRADI, A., ARCHENTI, N. Y PIOVANI, J.I. (2007). Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: EMECE

PECCOUD, Catalina, (2021) "Investigar en tiempos de aislamiento social. Decisiones metodológicas en una investigación en curso", ANUARIO DIGITAL DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. Número 4. pp.112-117.

RICOY, M.C. y FERNÁNDEZ-RODRIGUEZ, J. (2013) "La percepción que tienen los estudiantes universitarios sobre la evaluación. Estudio de caso". Educación XX1, vol. 16, núm. 2, 2013, pp. 321-341.

Palabras clave

ESTRATEGIA METODOLÓGICO - ESTUDIANTES QUE INGRESAN A LA UNIVERSIDAD -
PERCEPCIONES DEL PASADO

Retos y transformaciones del currículum en contexto de pandemia en la formación de sociólogos.

María Cristina Camacho Ramos ¹

1 - Universidad Nacional Autónoma de México.

Resumen de la ponencia

La centralidad de la investigación y el análisis social en la formación de sociólogos requiere estrategias que propicien el aprendizaje de las distintas vertientes que tiene la investigación social contemporánea para afrontar las problemáticas actuales de la realidad, aspectos que están establecidos formalmente en los planes y programas de estudio. Particularmente en la carrera de Sociología de la FES Aragón, el diagnóstico derivado del proceso de evaluación del Plan de Estudios para su actualización, ha reflejado aspectos que permiten reconocer que existen una serie de problemáticas entre las cuales podemos resaltar el alto índice de reprobación y de deserción en los seminarios de investigación, y la disminución significativa de la titulación por la modalidad de tesis, lo que puede adjudicarse a la falta de estrategias que propicien el aprendizaje integral de las implicaciones epistémicas, teóricas, metodológicas, técnicas e instrumentales que tiene cada una de las vertientes de investigación en la construcción de los objetos de estudio y en el diseño de investigación, situación que se ha agudizado a partir del contexto generado por las consecuencias de la pandemia del COVID-19, debido a la transformación de los medios tradicionales, tanto de enseñanza, de forma particular, como de hacer investigación, en general, en estallada "nueva normalidad". La importancia de ubicar dichas problemáticas conllevan a la necesidad de reconocer la función fundamental que tiene el campo educativo y dentro de éste el papel del currículum, como elementos que han contribuido por un lado a la cohesión y a la construcción de una postura hegemónica de una perspectiva de educación bajo funciones específicas, y por otro a la posibilidad de generar alternativas desde una mirada crítica que contribuyan a la construcción de proyectos dirigidos a la transformación de dicha postura. De ahí la necesidad de entender en los diferentes niveles de realidad la función de la educación, y la importancia de ir más allá del campo educativo, bajo una postura crítico-constructiva, que permita generar una reflexión entorno a una realidad que es resultado de procesos histórico, sociales, económicos, políticos culturales. Con base en lo anterior, se ubicará las repercusiones que el contexto de la pandemia generó en la formación de sociólogos de la FES Aragón de la UNAM, recabando información a través de entrevistas y grupos focales, a los alumnos de los últimos semestres.

Introducción

EL trabajo presentado forma parte de los hallazgos encontrados dentro del proyecto PAPIME "La articulación teórico metodológica para el fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de investigación en la carrera de Sociología de la FES Aragón", que parte de la reflexión en torno a las características de la formación de los sociólogos de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón, estableciendo el supuesto de que las particularidades, deficiencias y problemáticas para la elaboración de proyectos de investigación se vieron agudizados en el contexto de la pandemia del COVID-19.

Desarrollo

La investigación dentro de la formación disciplinaria

La existencia y permanencia de una disciplina dentro de un ámbito científico radica en la utilidad y la vigencia de la producción de conocimientos que de esta se deriven, por lo que podemos reconocer la importancia de la investigación dentro de cada campo disciplinario, los cuales serán utilizados en el ámbito educativo para la formación profesional; de ahí la importancia de considerar que todas las disciplinas que se desarrollan dentro de la Universidad deben aportar conocimientos que den cuenta de la utilidad y la importancia que tienen para la sociedad.

[...] las formas en que una disciplina se desarrolla y consolida, se manifiestan en su capacidad de proporcionar conocimientos de la realidad, particularmente en el caso de las ciencias sociales, además de proveer elementos para comprensión de las formas de vida social y recursos para la interpretación de sus formas de constitución y transformación, proporciona elementos para orientar las prácticas sociales [...] (Andrade, 1998, p. XIV)

La actividad de investigación para conocer y explicar las transformaciones de la realidad y sus implicaciones, más allá del sentido común, es una actividad fundamental dentro de la sociología para la que el uso de herramientas teórico metodológicas es necesaria para la exploración de formas y caminos diferentes de analizarla información y construir un conocimiento científico, fundamentando la importancia y utilidad que la sociología

tiene como disciplina

De esta manera, la investigación en la Sociología no sólo debe ser vista como la actividad generadora de conocimiento, sino como parte de la formación disciplinaria, sobre cómo construir ese conocimiento; con base en ello, podemos reconocer la importancia de la relación investigación-docencia, la cual se encuentra mediada por los planes y programas de estudio y su aplicación a través del proceso de enseñanza aprendizaje, sin embargo, la configuración y características de éstos depende de varios factores como las características del desarrollo disciplinar; de las condiciones institucionales a partir de las cuales se pueda acceder a los avances disciplinarios y el tipo de acercamiento a los mismos, así como de la vinculación con espacios académicos contrayectoria y reconocido avance disciplinar.

La importancia de su inclusión en la formación profesional radica en permitir que tanto docentes como alumnos conozcan y reconozcan que hay diferentes formas de analizar la realidad, así como desarrollar el trabajo de resignificación teórica para lograr diseños de investigación que contribuyan de manera significativa a explicar, comprender o interpretar la realidad, de acuerdo con la perspectiva que elijan. Como señalan Gómez y Zemelman:

[...] la necesidad de reconocer la importancia de mirar la realidad en una doble dimensión: como algo que está fuera del sujeto y que se puede describir en tanto objeto de estudio y como el contexto en que se desenvuelve ese mismo sujeto que se estudia. Limitarse a la primera dimensión implica establecer una relación unilateral y estática; incorporar la segunda permite una interacción mutua y dinámica, donde el sujeto se resiste a ser explicado si no es en su contexto.

Las diferencias entre una y otra perspectiva se reflejan en una postura cognitiva o gnoseológica. En la primera prevalecen la lógica de la racionalidad y sus correspondientes parámetros, conceptos y paradigmas, en la segunda, se involucra al sujeto en sus diversas dimensiones, no solo cognitivas, sino también valóricas e ideológicas. Es decir, el producto de la relación que se establece no es solo una acumulación de conocimiento, sino también una forma de razonamiento, un estilo de pensamiento que permite construir prácticas conducentes a la transformación del sujeto y de su realidad de cara a un proyecto de futuro. (2006, p.11)

De ahí la importancia de que durante el proceso enseñanza aprendizaje se lleven a cabo estrategias que no se reduzcan a la transmisión o repetición de conocimientos, sino que se logre una apropiación de los mismos bajo una mirada crítico constructiva, considerando las diferencias y niveles del estudiantado en su conjunto, generando lo que para Bourdieu es la ruptura epistemológica “[...] las rupturas epistemológicas son a menudo rupturas sociales, rupturas con las creencias fundamentales de un grupo, y a veces, con las creencias básicas del gremio de los profesionales, con el acervo de certidumbres compartidas [...]” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1995, p.180).

Con base en ello, dentro del proceso enseñanza aprendizaje resultan de gran importancia varios aspectos como las características de la práctica docente y de que en ésta se considere la investigación como parte de la misma, pues el cumplimiento de lo establecido formalmente en los contenidos programáticos dependerá de la visión que se tenga sobre la docencia en cuanto a su formación, actualización y profesionalización, así como de su acercamiento constante al desarrollo y el debate disciplinar, y en qué medida recuperan las tendencias teórico- metodológicas establecidas históricamente en la Sociología; la forma de socialización del conocimiento, de su actividad de investigación y de sus condiciones laborales, aspectos que definirán la interpretación y enseñanza de los contenidos, sin olvidar el conocimiento y adecuado manejo del material biblio-hemerográfico necesario.

Otro factor, no menos importante, es el alumnado y sus características. Si bien el ingreso a una licenciatura establece requisitos de ingreso, es importante conocer su condición económica, social y cultural para poder comprender el nivel de aprovechamiento, sus áreas de interés, posibilidad de contar con el tiempo, espacio y hábitos de estudio, la elección de la carrera que desea estudiar como primera opción, y el reconocimiento y atención institucional de las dificultades u obstáculos que enfrentan a lo largo de su formación generados por el contexto social y familiar del que provienen, como señala Sánchez Puentes:

[...] la especificidad de los procesos de formación de investigadores [...] abarca otros aspectos, tales como la institución, la singularidad de la dependencia (régimen de investigación) y las peculiaridades del mismo tutor. Todos estos agentes van tamizando de manera particular y específica los procesos y las prácticas de información del investigador. (2004, p. 8)

Lo anterior sin dejar de considerar que el tipo de formación, las características de las instituciones encargadas de llevarla a cabo, la elaboración de los planes de estudio, y los diferentes actores que intervienen en su implementación, no pueden analizarse sin considerar el contexto general que va configurando las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales.

Con base en ello, no podemos dejar de considerar las consecuencias del proceso de modernización en el ámbito educativo llevado a cabo durante las últimas décadas, dirigido a solucionar los principales problemas que reflejaban una crisis al interior del mismo, caracterizado por la baja calidad, rezago, ineficiencia e inequidad, consideradas como muestra del agotamiento de los modelos educativos anteriores. Dichos cambios generaron la transformación estructural de las instituciones educativas, particularmente aquellas en las que se forman profesionales, obligadas a garantizar la calidad educativa, la cobertura educativa en el marco del mercado global, la orientación de la política científico-tecnológica hacia los nuevos requerimientos económico, políticos y sociales, y que se han traducido en acciones y medidas que desde el punto de vista institucional puedan demostrar su vigencia y pertinencia; su correspondencia con los cambios científicos, sociales y culturales; que la

producción y enseñanza del conocimiento muestren una visión innovadora basada en proyectos dirigidos a la formación de profesionales, así como en el ejercicio de la investigación bajo criterios de rigor científico, productividad, calidad y competitividad.

En este sentido, las transformaciones institucionales derivadas del Programa de Modernización Educativa han implicado para las Instituciones de Educación Superior (IES) la incorporación de la evaluación como factor determinante para medir la eficiencia y la calidad educativa, principalmente a través de la acreditación de las carreras universitarias, lo que se ha visto reflejado en la constante actualización de planes y programas de estudio, en la actualización y profesionalización del personal académico, cuya medición se basa en los grados académicos, reconocimientos, publicaciones, etc., así como la vinculación con el mercado laboral, e incluso la postura empresarial o de emplearse a sí mismos, convirtiéndose más en proyectos político-académicos.

En dicho marco es importante reconocer la heterogeneidad que existe dentro del espectro de las IES, y particularmente dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como las características del entorno, lo que implica una mayor complejidad, pues se visibilizan las diferencias y desigualdades entre las entidades académicas y se traducen en las diferentes formas de enfrentar los requisitos a partir de las limitaciones de cada una de éstas para lograr la acreditación, así como la búsqueda de resultados que permitan mostrar la capacidad de transformación requerida para atender la demanda educativa.

La figura académica adecuada para el cumplimiento de los requerimientos establecidos dentro del proceso modernizador sería la de profesor-investigador, la cual se puede encontrar dentro de la UNAM en los Institutos de Investigación, entidades cuya actividad central es la investigación; o bien la figura de profesor de carrera ubicadas en todas las Facultades de sus diferentes campos disciplinarios, en las que desde su origen desarrollan de manera articulada la investigación. En ambos casos, la figura profesor-investigador representarían el ideal pues constituirían una forma de garantizar la existencia de investigadores especializados, aunque de manera diferenciada y numéricamente significativa, y evitar que se desarrolle como una simple actividad discursiva.

A pesar de esta idealización del profesor-investigador como formador de investigadores sociales, la realidad es diferente en cada una de las entidades existentes en la UNAM, y esta situación se hace más notoria en las entidades multidisciplinarias. Si bien dicha figura existe, su distribución se realiza a partir de criterios de matrícula y de resultados de las evaluaciones respectivas, en donde carreras como la Licenciatura en Sociología de la FES Aragón, carrera minoritaria en términos de matrícula, tal figura se encuentra limitada numéricamente en términos formales, como en las condiciones institucionales para su desarrollo; en tanto la mayor parte del personal docente tiene nombramiento de profesor de asignatura, por lo que no cuenta con las condiciones mínimas que puedan garantizar un desarrollo óptimo de dicha actividad dentro de la institución.

Al respecto, es importante señalar que el perfil académico de los docentes de la Carrera de Sociología de la FES Aragón se ha transformado durante las últimas tres décadas a partir de la incorporación a estudios de posgrado, así como el acercamiento a espacios y comunidades académicas dentro y fuera de la UNAM, en las que se desarrollan avances disciplinarios[1], lo que implica la actualización y fortalecimiento de su formación, aunque no direccionada de manera institucional, sino fundamentalmente de manera individual, sin que esto haya implicado una modificación sustancial en su condición laboral, pues a pesar de ello, el número de profesores de Carrera que implica la figura de profesor-investigador sigue siendo de dos profesores, y 58 de asignatura por los que si bien el número de definitividades se ha incrementado a partir de los programas de estabilidad laboral, no significa propiamente un fortalecimiento o crecimiento de la figura ideal del profesor-investigador.

Cabe resaltar que, a pesar de dicha situación, gran parte de los profesores de la FES Aragón han desarrollado actividades de investigación, sin embargo, no es correspondiente con su inclusión a los programas de estímulo a la investigación, pues la mayoría de los programas están encaminados a profesores de carrera, o a profesores de asignatura que cuenten con un mínimo de 20 horas, lo que deja en una situación de marginación al grueso de los docentes, para quienes el único programa que incidió positivamente fue el de actualización para profesores, dejando en evidencia el incremento de la desigualdad y diferenciación que inevitablemente se reflejan en la práctica docente.

Otro elemento considerado en los procesos de acreditación son los resultados referentes al aprovechamiento por parte de los alumnos, con mediciones en torno a la evaluación del rendimiento escolar, con base en los índices de reprobación, de deserción, de eficiencia terminal y de titulación, así como la opinión de empleadores, es decir, de aquellos espacios en los que se insertan al mercado laboral los egresados, constituyendo un factor sustantivo para determinar si los estudios realizados en la entidad académica cumplen los estándares establecidos para ser aprobadas y certificadas.

Aunado a lo anterior, podemos encontrar periódicamente en espacios de difusión la medición y comparación entre instituciones y entidades académicas formadoras de profesionales, aspectos que muestran la incidencia que ha tenido la evaluación para medir la calidad educativa.

Atendiendo dichos requerimientos, la Licenciatura de Sociología de la FES Aragón, con base en los procedimientos institucionalmente establecidos, inició el proceso de actualización de su plan de estudios con la elaboración de un diagnóstico cuyos resultados permitió reconocer algunos aspectos que llevan a ubicar algunos de los obstáculos para el logro de la formación profesional óptima en investigación y análisis social. Entre estos podemos resaltar: un alto índice de reprobación y de deserción en aquellas materias que son consideradas fundamentales en la formación disciplinaria en cuanto a la vinculación teórico metodológica como es el caso de “[...] Pensamiento Socio-político [particularmente en la materia de] Teoría Social III, [y] Metodología de la Investigación Social [en las materias de] Metodología I Metodología III, Seminario de Investigación I, II y III” (Lic. en Sociología-FES Aragón-UNAM, 2019, p. 10), generando un bajo nivel de eficiencia terminal, así como la notoria disminución de titulación a través de las tesis o de trabajos escritos enfocados al ejercicio

investigativo. Al respecto cabe señalar que durante el periodo 2002 a 2018, de 365 titulados, sólo 25 lo hicieron con trabajo escrito. (*Ibid.*, p. 13).

Por otro lado, la revisión de los programas de cada una de las asignaturas y seminarios referidos permitió observar que los referentes teóricos y metodológicos en las que se sustentan los contenidos dan un mayor énfasis para la investigación cuantitativa, con referentes que se caracterizan por una marcada visión positivista y eurocentrista, resaltando con ello la falta de actualización de los contenidos de las áreas referidas, la ausencia de las diferentes vertientes que se han generado en los estudios cualitativos, así como de la incorporación de la visión latinoamericana.

El análisis de dicha situación ha permitido ubicar, por un lado, la falta de vinculación entre los contenidos teóricos y los metodológicos que podría adjudicarse a la falta de estrategias que propicien el aprendizaje integral de las implicaciones epistémicas, teóricas, metodológicas, técnicas e instrumentales que tiene cada una de las vertientes de investigación en la construcción de objetos de estudio y en el diseño de investigación, constituyendo el punto de partida para la propuesta del proyecto PAPIME "La articulación teórico metodológica para el fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de investigación en la carrera de Sociología de la FES Aragón", que parte de la reflexión en torno a las características de la formación de los sociólogos de la FES Aragón, estableciendo el supuesto de que las características, deficiencias y problemáticas para la elaboración de proyectos de investigación existentes, debido a las dificultades institucionales arriba marcadas, se vieron agudizadas en el contexto de la pandemia del COVID-19.

Dentro de la estrategia metodológica del proyecto de investigación se consideró la aplicación de un cuestionario diagnóstico a los estudiantes de los dos últimos semestres, con preguntas cerradas y abiertas, con el fin de conocer las características del proceso enseñanza aprendizaje y las problemáticas que se presentan en las generaciones que cursan actualmente el plan vigente y que les ha tocado vivir el cambio de modalidad de presencial a virtual en el contexto de la pandemia, considerando que son quienes han cursado las materias que presentan mayor dificultad.

Entre los resultados de dicho instrumento se puede observar que la mitad de los encuestados consideran contar con elementos que les permitan llevar a cabo una investigación, y más de la mitad de los entrevistados acepta conocer la vinculación teórico-metodológica, manifestando, también, la dificultad que les representan las materias de metodología.

En cuanto a las materias de Teoría Social, si bien las consideran fáciles de cursar, y tienen claros tanto conceptos como las posturas que se revisan en cada una de ellas, manifiestan dudas para su aplicación y uso cuando tienen un primer acercamiento a la construcción de sus protocolos, concretamente desde la construcción del objeto de estudio.

Durante el periodo 2020-2022, si bien hay algunos cambios e incluso una tendencia a la baja, continúan presentándose altos índices de reprobación y deserción en las materias de Pensamiento Social, Epistemología, Teoría Social y Metodología, y si se hace una comparativa con las cifras oficiales, se puede observar que hay coincidencia respecto de aquellas asignaturas que para los alumnos son de mayor dificultad, aunque se percibe una contradicción entre la facilidad para cursar las materias, el contar con elementos para poder diseñar un proyecto de investigación, y el alto índice de reprobación en los Seminarios de Investigación, para los cuales la elaboración de un proyecto es el objetivo fundamental.

Respecto de la titulación, durante el mismo periodo se puede observar que proporcionalmente se incrementa el número de titulados, aunque continúa prevaleciendo la titulación por las modalidades que no requieren trabajo escrito. De acuerdo con la información proporcionada por la Jefatura de Carrera de Carrera de 74 titulados solo 16 lo hicieron por Tesis, 53 por Ampliación y profundidad de conocimientos (Diplomado), 3 por Alto rendimiento académico (Promedio) y 2 por Estudios de posgrado.

Dichas cifras, si bien pueden resultar alarmantes, es importante ubicarlas como una de las tendencias dentro del contexto de pandemia; lo que resulta más significativo es el hecho de que se hace evidente la contradicción entre el reconocimiento que los alumnos plantean respecto de que se han abordado los temas y la facilidad de aprendizaje de los mismos, con la falta de claridad en la vinculación entre los aspectos epistemológicos, teóricos y metodológicos, así como en su aplicación, aspecto que se refleja claramente en los índices de reprobación de los seminarios de investigación, lo que nos remite a la importancia de que tanto profesores como alumnos tengan conocimiento y claridad sobre la estructura del plan de estudios, el cumplimiento de los objetivos, la forma de llevarlos a cabo en el proceso enseñanza aprendizaje, y a indagar las causas que inciden en la elección de modalidades titulación sin trabajo escrito.

Por otra parte, en las preguntas abiertas del cuestionario, los alumnos encuestados plantean la necesidad de cursos que complementen el aprendizaje de los contenidos de dichas materias, así como de la vinculación entre la teoría y la metodología; asimismo, gran parte de los alumnos manifiesta que se les enseña cómo se elabora un diseño de investigación en asignaturas que, si bien forman parte del mapa curricular, su contenido no incluye dicha temática, resaltando que a pesar de ello tienen dificultad para su construcción.

Asimismo, llama la atención que expresan la necesidad de realizar prácticas y de tener cursos dirigidos a temas de actualidad, al uso de herramientas para el análisis como el SPSS y el Atlas.Ti, las formas de citación, y para la elaboración y aplicación de instrumentos, algunos de los cuales forman parte del plan vigente, lo que nos lleva a interrogarnos si se están respetando los contenidos programáticos por parte de los docentes o qué tipo de problemáticas llevan a dichos planteamientos.

Dicho ejercicio nos condujo a la reflexión en torno a la importancia de conocer con más detalle las condiciones, problemáticas y retos que enfrentan los alumnos en el proceso formativo, y de conocer el impacto que para ellos

ha representado la pandemia del COVID-19, para lo que se continuó esta exploración de las experiencias de los alumnos sobre el tema de interés a través de grupos focales.

Entre los resultados resalta un aspecto común manifestado por los alumnos: la falta de continuidad en los temas y en la forma de trabajo, y la falta o poca retroalimentación y seguimiento de los avances realizados de los proyectos de investigación que constituyen parte del objetivo de los Seminarios de Investigación presentados en 6° y 7° semestres, esto a causa de que son impartidos por profesores diferentes en cada uno de los Seminarios.

Particularmente, en las preguntas dirigidas a las condiciones de cambio para la enseñanza virtual, los alumnos manifiestan aspectos que, si bien no forman parte del proceso enseñanza aprendizaje, son factores que se han presentado a partir del cambio de la modalidad presencial a la virtual incidiendo en el nivel de aprovechamiento, como significativas dificultades personales para dedicarse de tiempo completo al estudio destacándose su incorporación a la actividad laboral, el atender familiares enfermos, colaborar en el cuidado de hermanos u otros familiares que no puedan estar solos, así como en labores domésticas; desplazarse a sus lugares de origen, no contar con el equipo ni la conexión adecuada para poder tomar sus clases, incluyendo situaciones emocionales e incluso de salud mental. Asimismo, expresaron la dificultad que tuvieron algunos profesores para impartir clases por limitaciones también materiales y tecnológicas, señalando incluso que muchos de ellos solo les dejaron trabajos finales sin retroalimentación.

Aspectos que coinciden con otras entidades dentro y fuera de la UNAM y que constituyeron en su momento la preocupación sobre la suspensión de actividades, así como la posibilidad de interrupción o el abandono de por parte de la población estudiantil, lo que quedó manifiesto en el informe presentado por el Dr. Leonardo Lomelí Vanegas, titular de la Secretaría General de la UNAM, quien informó en septiembre del 2020, que:

[...] el 20% de la matrícula de la institución, cerca de 72 000 estudiantes de los niveles bachillerato y licenciatura, estaba en peligro de darse de baja o abandonar temporalmente sus estudios (Moreno, 2020). Con posterioridad, en el análisis realizado por Ríos (2021) y con base en estadísticas de la UNAM del 2020, se reporta que 7 700 alumnos de bachillerato y licenciatura habían suspendido sus estudios temporalmente y que esta cifra resulta 229% más alta que la registrada en 2019, cuando fueron 2 343 alumnos los que interpusieron dicha solicitud. Según la autora, el 90.1% de quienes solicitaron dicha interrupción cursan alguna licenciatura. Por otra parte, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2020) estima que, a nivel nacional, en 2021 y asociado a la pandemia, desertarán 593 000 universitarios y 38 567 estudiantes de posgrado. (Díaz, Alatorre y Castañeda, 2022)

Los resultados obtenidos, permiten reconocer la importancia de pensar la formación profesional de los Sociólogos de la FES Aragón como un entramado de elementos académicos, institucionales, contextuales y personales, por lo que es necesario reconocer que las causas que determinan el nivel de aprovechamiento y la calidad en la formación, así como la permanencia o abandono de escolar, no se reduce a una cuestión de voluntades.

Asimismo, podemos afirmar que el alcance de las medidas y las expectativas generadas por el modelo educativo actual se han visto trastocados a partir de la pandemia del COVID-19, dejando en evidencia que, si bien todos los países entraron al concierto global, las repercusiones no son las mismas, como se ha expresado en diversas investigaciones al respecto.

“En diversos estudios con población estudiantil que cursa estudios universitarios en países latinoamericanos, se han identificado las problemáticas [...] antes mencionadas en los análisis regionales de CEPAL-UNESCO (2020) y se encuentra que hay colectivos con mayor riesgo de interrupción o rezago en sus estudios en los tiempos de pandemia por Covid-19. En algunas investigaciones se encuentra que existe una compleja interrelación de factores socioeconómicos y de cuestiones propias de las formas de gestión de la emergencia en las universidades, en conjunción con aspectos de índole personal y subjetiva que han afectado las trayectorias del alumnado y su condición personal y afectiva (González-Velázquez, 2020; Infante, Peláez y Giraldo, 2021; Lozano, Fernández, Figueredo y Martínez, 2020; Pequeño *et al.*, 2020; Román, 2020). El tema de fondo es la evidencia de la desigualdad social y la brecha digital imperante. Respecto al acceso a tecnologías digitales para la educación en línea durante la pandemia, la Encuesta de Movilidad de la UNAM (junio de 2020), con una muestra de 33 203 estudiantes de 91 escuelas y facultades, encontró que el 23% dijo no tener acceso a internet en sus hogares y 25% no contar con un lugar adecuado para estudiar. Acerca del equipo de cómputo del que disponen, 34% no tiene laptop, el 82% no dispone de una tableta, mientras que el 97% dijo tener acceso a un teléfono celular. Los datos evidencian que un número relevante de estudiantes universitarios no tiene el acceso y condiciones adecuadas para estudiar en línea durante el confinamiento por la pandemia, lo que implica un asunto de equidad educativa y justicia social. (*Ibid.*)

En este sentido, si bien resulta loable la inmediata respuesta que las IES dieron ante la emergencia sanitaria, particularmente la UNAM, bajo el lema “La UNAM no se detiene”, las medidas fueron dirigidas fundamentalmente a sustituir “temporalmente” la educación presencial por la educación a distancia y el posterior establecimiento de un “modelo híbrido”, con énfasis en las nuevas tecnologías como instrumento fundamental para lograr dicho propósito, y “garantizar que todos accedan a dicha educación”. Sin embargo, gran parte de las medidas tomadas fueron dirigidas a trasladar la forma de enseñanza presencial al virtual sin una adecuada capacitación y sin cambios sustanciales, lo que finalmente contribuye a continuar o preservar las características no solo del modelo educativo en general, sino de la forma de pensar y actuar, partiendo de que los beneficios se dan de manera igualitaria para todos los actores involucrados, dejando de lado su heterogeneidad y complejidad, lo que contribuye a su continuidad y no a su transformación.

[1] Del total de 60 profesores que conforman la planta docente de la carrera de Sociología, 16 cuentan con tienen grado de licenciatura, 25 de maestría, 19 de doctorado. Información proporcionada por la Jefatura de Carrera

Conclusiones

En este marco es importante comprender que la pandemia del COVID-19 ha sido un acontecimiento que ha generado efectos en todos los ámbitos de la vida (laboral, político, económico, cultural, en la organización familiar, afectivo, etc.), transformaciones y desajustes estructurales, dejando en evidencia que las diferencias y particularidades sí importan, pues ha contribuido, entre otras cosas, a visibilizar y reconocer problemáticas ya existentes.

La reflexión en torno a los resultados obtenidos nos ha llevado a considerar que la formación universitaria no debe reducirse al cumplimiento de los objetivos y contenidos de los programas de estudio establecidos formalmente en un plan de estudios, ni a considerar el proceso enseñanza aprendizaje bajo una visión fragmentada, sino a reconocer los elementos y actores que participan en torno a dicha formación; las características de los diferentes actores involucrados tanto en la elaboración de los planes y programas de estudio como en su implementación, en las condiciones institucionales en las que se llevan a cabo, así como en la recepción y apropiación de los contenidos programáticos, identificando en el contexto factores económicos, políticos, sociales, incluyendo la dinámica particular de la institución en la que se lleva a cabo e incluso ir más allá del aspecto académico.

Asimismo, la importancia de reconocer que las políticas de ajuste estructural dentro del ámbito muestra una situación contradictoria entre las exigencias de la evaluación con las características que prevalecen para los diversos actores involucrados, docentes, alumnos, condiciones institucionales y los limitados apoyos a la investigación y la docencia, lo que inevitablemente se traduce en una baja en la calidad educativa, convirtiéndose en un factor más que contribuye a la desigualdad social y al desdibujamiento de la visión de la educación como factor de movilidad social.

Bibliografía

- Andrade, A. (1998). *La Sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*. México: FCPyS-UNAM
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. y Passeron, J. (1995). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Díaz, F., Alatorre, J. y Castañeda, F. (2022, febrero). Trayectorias interrumpidas: motivos de estudiantes universitarios para suspender temporalmente sus estudios durante la pandemia. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 13(36). <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2022.36.1181>
- Gómez, M. y Zemelman, H. (2006). *La labor del maestro: formar y formarse*. México: Editorial Pax.
- Lic. en Sociología-FES Aragón-UNAM (2019). *Diagnóstico de Plan de Estudios* [documento no publicado]. México: Lic. en Sociología-FES Aragón-UNAM.
- Sánchez, R. (2004). *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación científica en ciencias sociales y humanas*. México: CEU-UNAM/Plaza y Valdés.

Palabras clave

Formación profesional, Investigación, Enseñanza-aprendizaje, Sociología

El cambio de los paradigmas sociológicos frente a los temas de actualidad. El caso del proceso de actualización de los programas del plan de estudios de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón

Luz del Carmen Cordero Pineda ¹

1 - FES Aragón-UNAM.

Resumen de la ponencia

La centralidad de la investigación y el análisis social, como elementos fundamentales en la formación de sociólogos, demanda la actualización constante de los contenidos teóricos y metodológicos, así como de la continua revisión y selección de materiales de consulta que brinde un panorama amplio de las distintas vertientes que tiene la investigación social contemporánea para afrontar las problemáticas actuales de la realidad nacional.

Frente a esta situación, las instituciones de educación superior se están comprometiendo a formar nuevas generaciones de científicas y científicos sociales capaces de hacer frente a este panorama con la incorporación de nuevas temáticas y perspectivas en sus planes y programas de estudio, como está sucediendo en el proceso de actualización del plan de estudios de la licenciatura en Sociología de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón), unidad perteneciente de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El presente trabajo tiene como objetivo ofrecer un panorama, que pueda servir de guía, de las diversas temáticas de actualidad que requieren ser incorporadas en este proceso de actualización, el cual es resultado de un rastreo de diversas fuentes que muestran las demandas reales de quienes se están formando en la investigación sociológica, que ponen de manifiesto la necesaria reestructuración de la disciplina desde nuevos paradigmas, así como de la continua exploración de aquellos intereses del alumnado para llevar a cabo una investigación durante y al finalizar su profesionalización, lo cual se traducirá, en un futuro, en la nueva discusión disciplinar nacional y regional.

----- Introducción

La centralidad de la investigación y el análisis social, como elementos fundamentales en la formación de sociólogos, demanda la actualización constante de los contenidos teóricos y metodológicos, así como de la continua revisión y selección de materiales de consulta que brinde un panorama amplio de las distintas vertientes que tiene la investigación social contemporánea para afrontar las problemáticas actuales de la realidad nacional.

Los vertiginosos cambios presentes en una sociedad cada vez más compleja a lo largo de las últimas décadas, dieron fin a los clásicos paradigmas generalizadores y abrieron paso a la construcción y consolidación de nuevas alternativas teóricas y metodológicas capaces de brindar herramientas suficientes para explorar, analizar, interpretar y explicar esa complejidad característica de la posguerra y de la entrada al nuevo milenio, sin dejar de lado la necesidad de hacer frente a contextos fuera de Europa y Estados Unidos. Lo anterior, trajo consigo la generación de distintas maneras de abordajes desde la sociología mexicana y latinoamericana, poniendo especial atención en los fenómenos, problemas y procesos sociales propios de la región desde una visión propia.

Frente a esta situación, las instituciones de educación superior se están comprometiendo a formar nuevas generaciones de científicos sociales capaces de hacer frente a este panorama con la incorporación de nuevas temáticas y perspectivas en sus planes y programas de estudio, como está sucediendo en el proceso de actualización del plan de estudios de la licenciatura en Sociología de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón), unidad perteneciente de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El presente trabajo tiene como objetivo ofrecer un panorama, que pueda servir de guía, de las diversas temáticas de actualidad que requieren ser incorporadas en este proceso de actualización, el cual es resultado de un rastreo de diversas fuentes que logran ofrecer las demandas reales de quienes se están formando en la investigación sociológica, que ponen de manifiesto la necesaria reestructuración de la disciplina desde nuevos paradigmas, así como de la continua exploración de aquellos intereses del alumnado para llevar a cabo una investigación durante y al finalizar su profesionalización, lo cual se traducirá, en un futuro, en la nueva discusión disciplinar nacional y regional.

----- Desarrollo

Sociología mexicana y latinoamericana frente a la occidentalización

Al hablar del origen de la ciencia las primeras nociones que vienen a nuestra cabeza tienen que ver con el inicio de la construcción del nuevo mundo material y social, el cual tiene sus bases en el Occidente europeo; sin embargo, no se puede perder de vista que hay múltiples y variados aportes de otros contextos que han dado

impulsos significativos a este proceso de generación y difusión del conocimiento.

La occidentalización de la ciencia la ha condicionado a cumplir con ciertos parámetros de ser y hacer, teniendo como consecuencia la constante reproducción de lo ya dicho, cubriendo con un grueso velo aquellas propuestas nuevas y, sobre todo, que no converjan con esta visión del mundo. Esta situación ha sido más que notoria cuando se trata de visibilizar el trabajo de la sociología mexicana y latinoamericana.

Las investigaciones hechas a finales del siglo pasado y parte de lo que va del siglo XXI, que dan a conocer las características elementales de la sociología mexicana y de América Latina, en algunos casos se han basado en una serie de estudios historiográficos en los que constantemente se hace notar la trayectoria de varios personajes conocidos en dicha ciencia gracias a sus aportes dentro y fuera de la academia, así como a rastreos sobre temáticas que han sido parte sustancial de la realidad nacional y regional (Andrade, 1998; Camero y Andrade, 2008; Girola y Olvera, 1994; Girola y Zabludovsky, 1991; Hernández, 1990; Morales, 2010; Moya y Olvera, 2013, 2012 y 2006; Murguía, 1993; Olvera, 2017 y 2004; Puga y Contreras, 2009; Stavenhagen, 2004); sin embargo, y considerando la vorágine en la que se encuentra el mundo y la región, y el cómo responde la sociología a ello, es necesario una exploración más detallada de aquellas temáticas que se hacen recurrentes en los trabajos publicados por diversos medios, más no reconocidos del todo, para elaborar un diagnóstico que permita caracterizar la condición real de la sociología mexicana y latinoamericana actual, en el que se resalte en qué se está trabajando, en dónde, quiénes están trabajando y con quiénes, y con qué otras disciplinas se está colaborando; cómo y en qué condiciones, con qué apoyos se cuenta, en dónde se está llevando a cabo, con qué recursos técnicos, epistemológicos, teóricos y metodológicos se cuenta y cuáles más están en proceso de construcción, etc.; es decir, es necesario realizar un rastreo de aquellos casos en los que se aplica el conocimiento científico, trabajo de quienes han sido formados por el conocimiento acumulado de esos personajes renombrados y que pretenden ser un referente para un presente y futuro.

Si bien esta tarea ha estado llevándose a cabo por diversos proyectos de investigación, con recursos de la misma UNAM (*La articulación teórico metodológica para el fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de investigación en la carrera de Sociología de la FES Aragón (2021-2022)*, *La configuración teórico metodológica de la investigación sociológica en la FES Aragón de la UNAM ante las transformaciones disciplinarias y sociales en México (2011-2021)*, *Conceptos y Fenómenos Fundamentales de Nuestro Tiempo (2016)*, *Vinculación teórico-metodológica en docencia, investigación y titulación en Sociología, Ciencia Política y Trabajo Social (2015-2018)*, *Innovación conceptual y desarrollo teórico en la sociología mexicana contemporánea (2011-2014)*, solo por mencionar algunos), y quizá otros más, y cuyos resultados han pretendido ser considerados en los procesos de modificación y actualización de planes de estudio de sociología en diferentes entidades, en el caso específico del de la FES Aragón en donde, haciendo hincapié en cómo poder reestructurar los programas pertenecientes a la Fase de Concentración para ofrecer seminarios especializados de interés para la planta estudiantil, se ha llevado a cabo un trabajo exploratorio de identificación de temáticas que están presentes en la actual discusión disciplinar actual, dando forma a la construcción de un currículum formal, pero que teniendo conocimiento de algunas demandas específicas por la experiencia en el aula, surge la siguiente pregunta: ¿cuáles son las temáticas que realmente son de interés para la planta estudiantil a la hora de elegir un tema de investigación a desarrollar en los Seminarios de Investigación I, II y III, y posteriormente en el desarrollo de sus trabajos de tesis, y cómo poder cumplir con esa demanda en el proceso de actualización del plan de estudios?

Frente a esta pregunta, resultó de interés hacer una comparativa entre las posibles temáticas que se están pensando integrarse a partir de una revisión de lo que se imparte en otras entidades académicas, así como en los temas del momento y aquellas que son de interés particular por el alumnado, obteniendo con ello, un listado delo que se podría priorizar para ser parte del plan de estudios formal. Dicho ejercicio comparativo, y sus resultados, son presentados a continuación.

Proceso de actualización de la fase de concentración del plan de estudios de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón, UNAM

El proceso de actualización del plan de estudios de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón comienza en el 2018, es decir, diez años después de haber puesto en marcha el vigente, empezando por la elaboración de un diagnóstico para identificar las deficiencias y aciertos del plan de estudios vigente, así como las áreas de oportunidad. Una vez presentados los resultados, en 2019, se dio luz verde para comenzar a trabajar con dicha modificación.

El plan de estudios vigente se divide en tres fases, la Básica, la Formativa y la Complementaria. Las dos primeras se componen de cinco asignaturas durante los primeros cinco semestres (fase Básica en primer y segundo semestre, y Formativa en tercer, cuarto y quinto), y cada asignatura pertenece a una de las cinco áreas de conocimiento específicas (Pensamiento Socio-político, Metodología de la Investigación, Historia y Sociedad en México, Instituciones y Procesos Sociales y Técnico Instrumental).[1]

Para trabajar en las propuestas de modificación de estas primeras dos fases, la discusión radicó principalmente en la necesidad de incluir temas que han surgido en la discusión disciplinar en los últimos diez años; así como en el contexto nacional e internacional de la segunda década del siglo XX; empero, también se llegó a la conclusión de que, dado que aquí se enseñan las bases sustanciales de la disciplina, algunos otros temas deben permanecer con una respectiva actualización en las fuentes de consulta que pueda ofrecer un panorama diferente, quizá más completo por la incorporación de nuevas perspectivas o resultados de investigación, a lo que se expone hoy día en los salones del clase.

Cuando se llega a la fase de Concentración, y tomando en cuenta los resultados del diagnóstico, así como las recomendaciones hechas por la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO) (ACCECISO, 2019) en el proceso de acreditación de la licenciatura en el 2019, se comenzó a poner énfasis en cómo incluir temáticas innovadoras y recurrentes, que por supuesto no están en la oferta académica actual, para poder hablar de un plan que satisfaga las necesidades y los intereses de la planta estudiantil en cuanto a lo que desean investigar y analizar, poniendo en práctica lo que han aprendido en los primeros cinco semestres de su formación.

Las áreas que integran esta fase son cinco: Investigación, Desarrollo Socio-político de México, Problemas Agro-industriales, Cultura y Organización Social, y Sociedad, Política y Estado. Cada una de ellas cuenta con seis seminarios optativos desde sexto hasta octavo semestre, excepto por la de Investigación, cuyos seminarios son de carácter obligatorio. Dos por semestre.

En cada uno de los seminarios optativos se ofertan diversas estrategias y puntos de vista para poder abordar temas de interés; sin embargo, de acuerdo con el apartado *Resultados de la evaluación de la fase de concentración del Plan de Estudios* del diagnóstico de dicho plan (Comité de Carrera de la licenciatura en Sociología FES Aragón, 2019, pp. 60-83), se reconocen una serie de puntos débiles coincidentes en diferentes seminarios pertenecientes a cada una de las áreas de esta fase con respecto a las temáticas que se incluyen en cada uno de ellos, tales como:

Repetición de temas vistos en diferentes asignaturas de las fases básica y formativa en los seminarios de Investigación I, de Análisis Social I (área de Investigación) Economía y Sociedad, de Estado Mexicano, de Movimientos Sociales I (área de Desarrollo Socio-político de México), Seminario de Modelos de Desarrollo (área de Problemas Agro-industriales); lo mismo con Ideología y Poder (área de Cultura y Organización Social), así como en los seminarios de Instituciones y Participación Política, de Modelos de Estado y Transición Democrática y de Burocracia, y Políticas Sociales I (área de Sociedad, Política y Estado).

En este mismo sentido, hay ciertos seminarios en los que se repiten contenidos aun estando en la misma fase, como por ejemplo, los seminarios de Actores Sociales I y II (área de Cultura y Organización Social), de Movimientos Sociales I y II (área de Desarrollo Socio-político de México), así como los seminarios de Estado Contemporáneo, de Burocracia y Políticas Sociales, de Modelos de Estado y Transición Democrática, y de Proceso Electorales I y II, todos estos seminarios del área de Sociedad, Política y Estado, que si bien, en algunos casos la forma en la que se aborda es diferente, dando cabida a la posibilidad y necesidad de que se mantengan, no es lo que sucede siempre.

Este exceso en la repetición de contenidos ha traído consigo la saturación de estos y una inadecuada distribución de horas para poder abordar aquellos puntos de mayor interés para los seminarios de acuerdo con sus objetivos, por lo que se pretende depurar las repeticiones y hacer un ajuste con aquellos temas que se quedan, y con ello poder dar cabida a nuevas temáticas propias de una realidad más cercana al alumnado.

La gran mayoría de los seminarios no cumplen con el objetivo de discutir temas contemporáneos ni nacionales, poniendo entre dicho el cumplimiento de los objetivos de cada una de las áreas y los seminarios en sí mismos, por lo que no se está logrando “[...] alcanzar la pre-especialización en campos específicos del conocimiento sociológico y para lograrlo se introduce un bloque polivalente de tópicos de interés actual, con la figura del seminario fungiendo como eje organizador de estos trabajos” (FES Aragón, 2005a, pág. 65), compromiso de esta fase, tal es el caso, sólo por mencionar algunos ejemplos, de los seminarios de Economía y Sociedad, de Movimientos Sociales I y II, y de Política Social I y II (área de Desarrollo Socio-político), así como con los de Cultura y Representaciones Sociales I y II, junto con el Seminario de Subjetividad y Vida Cotidiana (área de Cultura y Organización Social).

Lo anterior va acompañado de una falta de actualización en las fuentes de consulta, limitando así la discusión de problemas o fenómenos sociales contemporáneos desde perspectivas recientes, y que el alumnado pueda contar con herramientas para problematizar y abordar aquellos temas que no solo son de su interés, sino también del gremio académico y laboral respecto a la sociología.

Frente a este panorama en el que se pretende resarcir los vacíos en cuanto al estudio de problemáticas sociales nacionales recientes, aunado a la pregunta que ya se señaló arriba, cuya posible respuesta facilite la búsqueda e identificación de las temáticas más adecuadas a integrar en el plan de estudios de la licenciatura en Sociología, a continuación se presentan los resultados de un análisis comparativo que se llevó a cabo con diferentes fuentes de información en las que protagoniza la necesidad de conocer qué están trabajando y qué le interesa a la planta estudiantil de dicha licenciatura para poder complementar su proceso de enseñanza-aprendizaje en investigación social con referentes cercanos a su realidad geográfica y temporal, y como ello puede ofrecer una panorámica de la actualidad sociológica mexicana y regional.

Reconocimiento de temáticas nuevas a incluir

En el apartado *Análisis comparativo con otras facultades de la UNAM e instituciones de educación superior que imparten la disciplina*, del documento *Diagnóstico para el proyecto de modificación del plan y programas de estudio de la licenciatura en Sociología* (2019, pp. 30-39), se identificaron una serie de temáticas recurrentes y que no están siendo ofertadas en el actual plan de estudios de la vigente, dejando en evidencia la necesidad de incorporar algunas de ellas para cumplir con la tarea propuesta de formar profesionistas capaces de “[...] realiza[r] investigación interdisciplinaria, para proporcionar un conocimiento científico de los cambios sociales, políticos y culturales contemporáneos” (p. 34), debido a que “[e]l egresado de la Licenciatura en Sociología obtendrá diversos conocimientos, y desarrollará habilidades, aptitudes y actitudes que le permitan comprender,

analizar, explicar y proponer alternativas en cuanto a lo social” (p. 36).

Las temáticas más recurrentes dentro del análisis realizado en dicho apartado son las siguientes[2]: *género, educación, religión, arte, salud, derechos humanos, sociología jurídica, criminalística, medio ambiente / sustentabilidad, sociología latinoamericana, sociología en México, medios de comunicación, tecnologías de la información, identidades culturales / etnicidad, antropología social y familia.*

Algunas con menor notoriedad, pero que también están presentes en la discusión disciplinar contemporánea son *riesgo, cuerpo y profesionalización.*

Como se puede observar, cada una de las temáticas referenciadas corresponden a las condiciones sociales existentes de estos tiempos, no sólo en el panorama internacional sino también en el nacional, razón por la cual, es de suma importancia repensar su inclusión en el plan de estudios, ofreciendo así una basta cantidad de temáticas a estudiar atrayendo a un mayor número de estudiantes, tanto de primer ingreso como de movilidad.

Frente a esta extensa lista, se hizo necesario definir aquellas que generan mayor curiosidad en quienes cursa y han egresado de esta la licenciatura. Para ello se realizó una revisión, por una parte, de los temas más recurrentes en las tesis de egresadas y egresados y, por otra, se ubicaron aquellas temáticas que son de mayor interés para quienes aún cursan dicho plan.

Temáticas demandadas por la población estudiantil y egresada de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón

De acuerdo con un rastreo hecho en la base de datos sobre las tesis de la licenciatura en sociología de la FES Aragón desde sus inicios, y que es parte de los resultados obtenidos por el proyecto de investigación permanente “*La configuración teórico-metodológica de la investigación sociológica en la FES Aragón de la UNAM, ante las transformaciones disciplinarias y sociales en México*”, se identificaron 90[3] trabajos de investigación para titulación (tesis y tesinas) presentados por aquellas egresadas y egresados que cursaron la licenciatura con el plan de estudios vigente, es decir, durante el periodo 2012[4]-2020 (Camacho, 2022). Durante este rastreo se ubicaron 22 temáticas, las cuáles se ordenan a continuación de mayor a menor incidencia: *género* (16), *educación* (10), *participación política/política* (8), *arte* (7), *minorías* (6), *trabajo* (6), *identidad* (5), *violencia* (4), *TIC’S* (4), *profesionalización y ciencia* (4), *cultura popular* (3), *religión* (3), *movimientos sociales* (3), *instituciones* (3), *procesos electorales* (3), *participación ciudadana* (3), *salud* (3), *urbanismo* (2), *medio ambiente* (2), *teoría* (2), masculinidades (1) y juventudes (1).

Algunos objetos de estudio indican el interés a más de una temática específica, pero siguen siendo dentro de las mismas recurrencias.

Aunque en su mayoría las investigaciones son realizadas en la Ciudad de México o la Zona Metropolitana, algunas otras (3) son llevadas a cabo en zonas rurales.

Después de las mujeres, los jóvenes son el segundo sujeto de estudio más recurrente (7).

Quienes asesoraron estos trabajos de investigación para titulación son en su gran mayoría internos (92), lo que evidencia que la planta docente de esta facultad, en un afán de cubrir las demandas de la población que cursa la licenciatura, así como de la egresada, ha estado actualizándose constantemente, lo que la integración de nuevas temáticas al plan de estudios no implicaría un mayor problema, ya que han demostrado su capacidad de adaptación a dichos cambios y con ello poder impartir diversos seminarios específicos de acuerdo a estos resultados.

Se puede observar, por una parte, la relación con varias temáticas existentes en el plan de estudios actual como lo son aquellos relacionados con la política, trabajo, identidad, movimientos sociales, instituciones, procesos electorales, urbanización y participación ciudadana. Por otra parte, se han detectado algunas más que no están presentes, tales como género, educación, minorías, arte, violencia, TIC’S, cultura popular, religión, profesionalización y ciencia, acompañado por temas sobre teoría social, salud y medio ambiente.

Otra fuente de información consultada se trata de los resultados obtenidos de un sondeo de opinión llevado a cabo por la jefatura de carrera durante el “Encuentro de Sociología 2019”, justamente con el fin de identificar las temáticas de interés de la planta estudiantil de esta carrera.

Fueron 91[5] alumnas y alumnos que participaron en dicho sondeo, obteniendo los siguientes porcentajes de acuerdo con las temáticas propuestas por la misma población (Dorantes, 2019): *religión* (18), *género* (16), *política* (10), *artes (música y cine)* (9), *cultura* (7), *Latinoamérica* (6), *crimen* (5), *educación* (5), *indigenismo* (5), *deportes* (4), *economía* (4), *urbanismo-medio ambiente* (3), *tecnología* (3), *ética* (3) y *medicina* (2).

Se ubicaron 15 temáticas en total, de las cuales tres (política, cultura y economía) existen en el plan de estudios actual, siendo política una de las más recurrentes, el resto son temáticas nuevas (12 de 15).

Resultados finales y propuesta de temáticas a incluir en la actualización del plan de estudios

A partir de las tres fuentes de información arriba expuestas, se realizó un ejercicio comparativo para identificarla coincidencia de temáticas en éstas y así poder dar con aquellas que son prioritarias, las cuales se presentan como una propuesta a incluirse en el proceso de actualización del plan de estudios, obteniendo los siguientes resultados:

Teniendo como base las temáticas identificadas en el diagnóstico, se puede decir que aquellas como lo son género, educación, religión, arte, salud, medio ambiente, sustentabilidad y urbanismo; tecnologías de la

información; e identidades culturales, etnicidad, minorías e indigenismo, se hacen recurrentes tanto en éste como en aquellas temáticas identificadas tanto en las tesis como en el sondeo, siendo los primeros cinco los más recurrentes de acuerdo con las cifras señaladas antes.

Por otra parte, derechos humanos, y profesionalización y ciencia son temáticas que solo se señalan en el diagnóstico y en las tesis; mientras que aquellas como criminalística y sociología latinoamericana solo están presentes en este primero y en el sondeo de opinión.

Por último, la temática de teoría solo se hace notar en la revisión de tesis. Deportes y ética es un interés solo recurrente, aunque mínimo, entre el alumnado de la licenciatura.

Tomando en consideración los resultados anteriores, se concluye que las temáticas que existen en el plan de estudios vigente que deben conservarse son: *política, trabajo, cultura e identidad, movimientos sociales, instituciones, procesos electorales, participación ciudadana, urbanismo y economía.*

Por su parte, aquellas que se recomienda incluir en función del análisis arriba presentado, y sumando a las recién señaladas son: *género, educación, religión, arte, derechos humanos* (con inclinación al estudio de las diversas violencias ubicadas en ese campo), *salud, medio ambiente y tecnologías de la información.* Aquí será necesario poner a discusión cuáles de aquellas temáticas que no se hacen tan recurrentes (aunque varias se hicieron presentes en dos de las tres fuentes analizadas) pueden o deben también ser consideradas para su inclusión tomando en cuenta las características propias del contexto actual, tal es el caso de *criminalística* vista desde la sociología, *sociología mexicana, sociología latinoamericana*, cuestiones de *profesionalización en las ciencias sociales* y *construcción de conocimiento científico* en las mismas, por una parte, debido a las condiciones nacionales particulares de este momento y, por otra, a la búsqueda de estrategias y recursos para poder resarcirlos estigmas existentes de las ciencias sociales en general, de éstas en el país y la región, y el cuestionamiento presente desde su origen sobre su nivel de cientificidad; facilitando con ello el enfrentamiento a algunas de las dificultades que ya se señalaron de la sociología mexicana y latinoamericana con respecto a los hitos de la sociología occidental.

Si bien parece un gran reto la inserción de tantas temáticas, es importante considerar que existen ciertos seminarios en lo que su inclusión sea necesaria o bien recibida a partir de las anotaciones señaladas de acuerdo a los resultados del diagnóstico, mientras que habrá otras que, aunque pueda implicar una ruptura con la academia tradicional de la licenciatura, su aparición como oferta educativa y formativa es más que necesaria para ir a la par de las condiciones y demandas de la realidad social actual.

[1] Para conocer la distribución de materias y asignaturas del Plan de estudios de manera más clara, véase el mapa curricular inserto en el tomo I del *Proyecto de modificación del plan y programas de estudio de la Licenciatura en Sociología de la FES Aragón* (2005, p. 82).

[2] Las universidades consultadas en el apartado anteriormente señalado sirvieron como referentes para la ubicación de estas temáticas recurrentes (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), FES Acatlán (UNAM), Universidad Autónoma de Tabasco, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Universidad Autónoma de Morelos, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad de Sonora, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de Querétaro, Universidad Autónoma de Sinaloa, Mazatlán; Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán).

[3] Es importante señalar que exista la posibilidad de una mínima variación en el total de trabajos considerando que algunos de los titulados entre este periodo son egresados de planes anteriores, sin embargo, también existe una gran probabilidad de que los temas expuestos en sus investigaciones correspondan más a las necesidades sociales que observaron durante el periodo de reconstrucción de sus proyectos y su proceso de titulación, por lo que pueden seguir funcionando como un referente contextual del periodo señalado, reduciendo así dicha variación.

[4] Se contempla el 2012 como el año en que comienzan a titularse los primeros egresados de la primera generación que cursa el plan actual (2008-2011).

[5] Esta muestra equivale al 25% de la población total (361) de la planta estudiantil registrada entre el 2019 y el 2020 (Macedo, 2020, p. 8).

Conclusiones

Como se puede observar, romper con el esquema tradicional de que un proceso de actualización como este necesita solo de conocer y enfocarse en la discusión disciplinar, dejando de lado el punto de vista de quienes están cursando los planes y programas de estudio y observando “nuevas realidades” desde donde se encuentran parados, puede ofrecer una enriquecida propuesta de cambio, no solo haciendo más atractiva la oferta académica, sino también otorgando una mayor cantidad de herramientas para que aquellas generaciones que se están formando puedan analizar la realidad social y buscar alternativas más viables para su mejoramiento.

La romantización de la ciencia ha traído consigo la consolidación de una visión estrecha de lo que significa la generación de conocimiento y de quien participa en ello a partir de una visión clásica, positivista y occidental, logrando de esta manera, una versión vertical del proceso enseñanza-aprendizaje, y cuya realidad se hace tangible en los planes y programas de estudio de cualquier disciplina, limitando en algunos casos el poder creativo de quienes se están formando, como sucede con las ciencias sociales frente a la gama inmensa de objetos de estudio y de sus abordajes.

Si bien es de suma importancia no dejar de lado la idea de que uno de los fines de este proceso formativo es dotarles de recursos epistemológicos, teóricos y metodológicos necesarios para el cumplimiento de los perfiles deseados, es necesario que también se incentive el carácter intuitivo e innovador del quehacer científico en el alumnado para que no se limite a interesarse por lo que solo ve en los salones de clase, sino para que esos recursos los use fuera, en la realidad misma, por lo que una revisión constante de los planes y programas de estudio se vuelve urgente en este siglo.

Hoy día es necesario tener en cuenta que “[...] la ciencia debe ser entendida como [... una] tradición acumulativa de conocimientos, factor principal en el mantenimiento y desarrollo de la producción y una de las influencias más poderosas en la conformación de las opiniones respecto al universo y el hombre” (Sandoval, 2012, pp. 57-58), y por ello la necesidad de deconstruir y reconstruir la imagen de la sociología como una ciencia que responde a las demandas actuales, y qué mejor que dando voz a quienes están por enfrentarse a la generación de nuevo conocimiento, por lo que la actualización del plan de estudios se convierte en una gran oportunidad para ello, la cual se debe aprovechar y no ver solo como un requisito para estar a la vanguardia institucional, sino también académica e investigativa.

Bibliografía

- ACCECISO (2019). *Informe del proceso de evaluación con fines de acreditación. Programa educativo de la licenciatura en Sociología, Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM*. México: COPAES.
- Andrade, A. (coord.) (1998). *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*. México: FCPyS-UNAM.
- Camero, V. y Andrade, A. (coords.) (2008). *Precursores de la sociología moderna en México*. México: UNAM-Siglo XXI Editores.
- Camacho, M. C. (2022). *Tesis y tesinas de la licenciatura de Sociología FES Aragón* [Base de datos] (manuscritos no publicados). Facultad de Estudios Superiores Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México (FES Aragón-UNAM).
- Comité de Carrera de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón (2018). *Diagnóstico para el proyecto de modificación del plan y programas de estudio de la licenciatura en Sociología*. (s. f.) (manuscritos no publicados). Nezahualcóyotl, Estado de México: Facultad de Estudios Superiores Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México (FES Aragón-UNAM).
- Dorantes, G. R. (2020). *Propuesta para los eventos académicos de la carrera de Sociología. Semestre 2020-II* [Presentación de PowerPoint] (manuscrito no publicado). Facultad de Estudios Superiores Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México (FES Aragón-UNAM).
- Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón). (2005). *Proyecto de modificación del plan y programas de estudio de la licenciatura en Sociología* (tomo I). Nezahualcóyotl, Estado de México: Autor.
- Girola, L. y Olvera, M. (1994, enero-abril). Cambios temáticos-conceptuales en la sociología mexicana de los últimos veinte años. *Revista Sociológica*, 9 (24).
- Girola, L. y Zabłudovsky, G. (1991, enero-abril). La teoría sociológica en México en la década de los ochenta. *Revista Sociológica*, 15 (6).
- Macedo, F. (2020). *Cuarto informe de actividades*. Nezahualcóyotl, Estado de México: FES Aragón-UNAM. Obtenido de <https://www.planeacion.unam.mx/informes/PDF/FESA-2019-2020.pdf>
- Moya, L. y Olvera, M. (2013, septiembre-diciembre). La historiografía de la sociología en México: balances y una propuesta de interpretación desde la historia conceptual. *Revista Sociológica*, 28 (80), pp. 7-40.
- Murguía, A. (1993, marzo). La sociología en México: génesis y desarrollo. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 2, pp. 11-23.
- Olvera, M. (2017). Sociología mexicana y cambios conceptuales: adquisiciones y pérdidas (1930-1960). *Revista Temas Sociológicos*, 21, pp. 83-117.
- Puga, C. y Contreras, O. (coords.) (2015). *Informe sobre las ciencias sociales en México*. México: COMECOSO-Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A. C.
- Stavenhagen, R. (2012). México al descubierto: seis décadas de sociología. *Revista Estudios Sociológicos*, XXX (Número extraordinario), pp. 7-27.
- Universidad Nacional Autónoma de México (2020). *TESIUNAM*. México: UNAM- Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información. Obtenido de https://tesiunam.dgb.unam.mx/F?func=find-b-0&local_base=TES01

Palabras clave

Sociología, discusión disciplinar, actualización disciplinar, planes y programas de estudio

Proceso de enseñanza-aprendizaje en la investigación social en los alumnos de Sociología de la FES Aragón durante la modalidad a distancia en tiempos de pandemia del COVID-19. Realidades y estragos.

Jessica García Rodríguez¹

1 - Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Resumen de la ponencia

El análisis social y la investigación forman parte fundamental para la formación de sociólogos, así lo afirma el plan de estudios de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón; sin embargo, en el diagnóstico para el Proyecto de Modificación del plan y programas de estudio de dicha licenciatura se detectó un alto índice de reprobación y de deserción en los seminarios de investigación, así como en algunas otras materias pertenecientes a las áreas de mayor importancia para su formación. Los cambios y las consecuencias producidas a partir de las condiciones generadas durante la pandemia de COVID-19, ocasionaron un gran impacto en diversos sectores. En el caso del sector educativo, modificó completamente la percepción del ideal de asistir a la escuela de manera presencial, pues se tuvo que optar por una modalidad a distancia, transformando así las formas de enseñar y, por supuesto, de aprender, complicando en algunos casos el aprovechamiento pleno ante la inexperiencia de dicha modalidad. Aunado a lo anterior, esta situación hizo latente la existencia de una multiplicidad de realidades, donde se hicieron visibles las desigualdades sociales, pues no todos los alumnos pudieron tener acceso a equipos de cómputo, sin perder de vista que, en el caso del nivel superior, el panorama fue más complejo debido a que en muchos casos se vieron forzados a comenzar a trabajar o a abandonar sus estudios temporalmente o definitivamente por falta de medios, recursos o problemas de salud física y mental, complicando aún más la adaptabilidad a esa nueva lógica educativa. En este sentido, el trabajo aquí presentado tiene como objetivo hacer un análisis comparativo sobre los niveles de reprobación, los índices de deserción y los procesos de titulación de los alumnos de la licenciatura de Sociología, antes y durante la pandemia, y poner de manifiesto las afectaciones que este nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje trajo en cuanto a una ya de por sí compleja formación de sociólogos en el área específica de investigación. Todo ello se hará a través de la recolección de las vivencias de los alumnos durante la pandemia, por medio de grupos focales, y realizar una comparativa con los datos recuperados del Diagnóstico de plan de estudios.

Introducción

La enseñanza aprendizaje en la investigación social

De acuerdo al perfil de egreso de la Licenciatura en Sociología de la FES Aragón, el egresado obtendrá diversos conocimientos, y desarrollará habilidades, aptitudes y actitudes que le permitan comprender, analizar, explicar y proponer alternativas en cuanto a lo social, los estudiantes al egresar tendrán la habilidad para el ejercicio de la investigación (teórico y técnico) a fin de explicar cualitativa y cuantitativamente el surgimiento y desarrollo de los nuevos fenómenos sociales, es decir, en el plan de estudios vigente se plantea desde los objetivos que la enseñanza “no puede entenderse más que en relación al aprendizaje; y esta realidad relaciona no sólo a los procesos vinculados a enseñar, sino también a aquellos vinculados a aprender”. (Meneses, 2007, p.32).

Los procesos de enseñanza aprendizaje se entienden como aquellas estrategias encaminadas a brindar conocimiento, enmarcadas desde los planes de estudios, aunque esto no quiere decir que se trate de un modelo didáctico estático, en la investigación social la enseñanza aprendizaje se considera fundamental el trabajo de exploración que debe hacer el alumno en las asignaturas que se encuentran en el Área de Metodología de Investigación Social y en el área de Investigación para lo cual una “didáctica de las metodologías de la investigación debería considerar, en la estructura de los cursos en las Ciencias Sociales, tanto la enseñanza de las metodologías como la práctica – o prácticas – misma de la investigación” (Escobedo y Arteaga, 2016, p.284).

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar el proceso enseñanza aprendizaje en la investigación social, en los alumnos de sexto y octavo semestre, por medio del análisis de los resultados del Cuestionario Diagnóstico y dos grupos focales, realizados como parte de las actividades del proyecto PAPIME PE304121 “La articulación teórico metodológica para el fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de investigación en la carrera de Sociología de la FES Aragón”.

Es importante mencionar que dichas herramientas de recolección de datos pretenden reflexionar sobre sus experiencias en la educación remota de emergencia como consecuencia de la llegada del virus SARS-CoV-2 (Covid-19), y de la implementación de medidas de seguridad sanitarias y de confinamiento social que obligó a todas las escuelas a cerrar sus aulas, las cuales se pueden resumir en dos apartados: a) la problemática de

desigualdad social y la brecha digital en la educación remota de emergencia, en donde trataremos de reflexionar sobre su vivencia en la adaptación de la educación virtual y problemáticas con TIC, tanto de los docentes como de los estudiantes, y b) dificultades durante el proceso enseñanza aprendizaje en la investigación social.

Desarrollo

Educación remota de emergencia y la brecha digital.

Los procesos de modernización y de globalización han traído consigo cambios sociales, económicos y tecnológicos que han impactado la vida cotidiana de acuerdo a Castell:

la nueva sociedad que surge de ese proceso de cambio es tanto capitalista como informacional, aunque presenta una variación considerable en diferentes países, según su historia, cultura, instituciones y su relación específica con el capitalismo global y la tecnología de la información (2000, p.27)

El papel que juega la tecnología en los últimos años es fundamental, tal como ha sucedido con la inserción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el ámbito educativo, en primera instancia desde la alfabetización digital, integrando las TIC, como instrumento para aprender de ellas agregándolos a la curricula de los estudiantes y mejora en la productividad en el proceso de la información, sin embargo, el nivel de alcance en la distribución de bienes tecnológicos y por ende el acercamiento a la producción del conocimiento definirá el nivel de exclusión.

Derivado de la crisis a la que nos enfrentamos en los dos últimos años, esto como consecuencia de la llegada del virus SARS-CoV-2 (Covid-19), y de la implementación de medidas de seguridad sanitarias y de confinamiento social, limitando así la movilidad social e impactando en la mayoría de las actividades económicas y por ende en los empleos, afectando los ingresos de parte importante de la población. En el caso de América Latina, de acuerdo con la CEPAL:

el impacto en la región fue aún más severo por tres razones simples: la región se encuentra en un ciclo negativo económico desde antes de la pandemia, las capacidades fiscales de los Estados de la región son notoriamente menores que las de los países desarrollados, y la salud de sus cadenas productivas, de pagos y sus nodos de estabilidad financiera son más endebles que en los países desarrollados (Filgueira *et al.*, 2020 p.9)

Aunado a esto, cabe señalar que los grupos sociales de estratos bajos que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad vivieron las consecuencias de manera diferente a la clase privilegiada, pues aquellos que lograron mantener un ingreso constante para garantizar el acceso a bienes y servicios básicos (casa propia, electricidad, agua potable y telefonía e Internet). Aunque en este trabajo no analizaremos a fondo los índices de pobreza, ni las repercusiones económicas ocasionados por la contingencia sanitaria, es importante resaltar que en el contexto latinoamericano y de manera más específica en el nacional, las brechas de desigualdad entre los mexicanos se hicieron más grandes, dificultando el vivir día a día. Esta situación no fue ajena para los estudiantes de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón, quienes en diferentes momentos han expresado las múltiples dificultades a las que se enfrentaron en su proceso formativo mediante la modalidad a distancia.

El sector educativo, frente a la crisis sanitaria que se estaba haciendo presente, tomó como primera medida suspender las clases presenciales, inicialmente desde el 23 de marzo al 20 de abril del 2020, en todas las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, así como las de nivel medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, medida que obligó a tomar alternativas para el seguimiento de los ciclos escolares. La UNAM no hizo caso omiso de estas acciones y recomendaciones y a partir de los últimos días del mes de abril se iniciaron las clases en formato virtual, también conocida como modalidad a distancia.

Esta situación fue el escenario perfecto para visibilizar fortalezas y debilidades estructurales en la sociedad, específicamente las del sistema educativo.

Si bien, el proceso globalizador ha permitido tener un acercamiento a las tecnologías, como ya se mencionó, no es un factor que garantice el acceso a la conectividad a internet plena. De acuerdo con cifras oficiales de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2021 del INEGI, se estimaba que en 2019 un 62% con un aproximado de 70.8 millones de usuarios de la población tenía acceso a internet desde el interior de sus hogares, presentándose un aumento de 10.0 puntos porcentuales para el año 2021, siendo un 72% con un aproximado de 84.4 millones de usuarios el total de la población a nivel nacional que contaba con conectividad a internet desde sus hogares.

En cuanto al uso de las computadoras al interior de los hogares para usos escolares se presentó un aumento en el año 2019 (44.9%) al año 2020 (55.0%), mientras que del año 2020 al año 2021 (50.9%) se marcó un ligero descenso

Partiendo de los datos expuestos, es necesario reflexionar si tanto alumnos como profesores se encontraron en las cifras positivas en cuanto a acceso a servicios de conectividad y equipos en sus hogares comenzando el confinamiento y la educación a distancia, o qué porcentaje de ellos se encontraban en las cifras contrarias, haciendo notoria esta brecha digital.

La problemática no parte del impedimento de asistir cotidianamente a las aulas de clases, ni de la idea de las clases en línea, ya que la UNAM, y otras tantas instituciones de educación superior, han hecho uso de modelos híbridos previos a esta situación, tal es el caso del el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED), perteneciente a la UNAM, que desde el año 2009 está destinado a extender la educación media superior y superior hacia grandes sectores de la población por medio de métodos teórico-prácticos de transmisión y evaluación de conocimientos y de la creación de grupos de aprendizaje que trabajan dentro o fuerade los planteles universitarios, e impulsar la integración de las tecnologías de la información y comunicación a los procesos educativos; sin embargo, estamos hablando de un porcentaje mínimo de la población educativa y lacual ha decidido participar en ella porque cuenta con los recursos digitales para ello, lo que no se puede comparar con el cien por ciento de la población que integra al sector educativo quien se vio obligada a ser partícipe de esta dinámica prácticamente de la noche a la mañana, sin experiencia previa y con la idea de que setrataría de un lapso de tiempo corto.

La educación remota de emergencia provocó en la educación básica, media superior y universitaria una serie de complicaciones y limitantes, las cuáles no sólo quedaron enfrascadas en cuestiones como problemas de conectividad, ya sea por falta de conexión a internet o de un equipo, sino que también estas se ampliaron a aspectos psicoemocionales, familiares, económicos, laborales, impactando profundamente en los procesos de enseñanza – aprendizaje que hasta antes del confinamiento se daban por hecho que ocurrían de formas ya conocidas y respondían a objetivos planteados en cada uno de los planes de estudio.

La brecha digital se define como un nuevo factor de inequidad social y económica entre la población, en este caso entre la conectada y la no conectada a internet y, por ende, usuaria y no usuaria de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)[1]. De acuerdo con cifras oficiales de la UNAM[2], el celular y la laptopson los dispositivos más utilizados como herramientas de apoyo para desarrollar actividades académicas por estudiantes y docentes de esta institución, en el caso de los estudiantes que respondieron el “Cuestionario diagnostico”[3] expresaron que el 34.1% no conto con el equipo necesario para tomar con sus a distancia, el impacto en el cambio de la formación en educación en línea y a distancia como la incorporación de tecnologíasdigitales se muestran como claves para sortear los retos de la transición.

Como se mencionó con anterioridad, se debe destacar que la problemática de la brecha digital afecta tanto a los docentes como a los estudiantes, pues en la mayoría de los textos académicos derivados del contexto de COVID 19, se parte principalmente desde la realidad de los estudiantes reflexionando las desigualdades sociales e invisibilizando las vivencias de los docentes y su proceso de adaptación a las clases en formato virtual.

Problemáticas en la enseñanza aprendizaje en la investigación social durante la educación remota de emergenciaen la Licenciatura en Sociología de la FES Aragón.

Las condiciones laborales de los académicos pertenecientes a la planta docente de la UNAM están reguladas por medio de nombramientos que establecen características para definir los estímulos y sueldos que reciben. De acuerdo con la DGAPA, dentro de la UNAM se tiene registro que los profesores de licenciatura están conformados por un 70% de profesores de asignatura, 11% son profesores de carrera y 6% son técnicos académicos[4]. En el caso del personal académico de la licenciatura en sociología de la FES Aragón, se observa que la mayoría de la planta docente se ubica en la categoría de profesores y profesoras de Asignatura “A” Interino, cuya proporción equivale al 61%, mientras que los profesores y profesoras que se ubican en la categoría de profesor de Asignatura "A" Definitivo representa un 24%, los profesores y profesoras significan el12% Asignatura "B" Definitivo y solo el 4% de los profesores de carrera[5].

El tipo de nombramiento y grado académico de la planta docente, y otros factores como lo son la edad, el género, el nivel de conocimiento en el manejo de plataformas digitales, así como contar con un espacio que lespermita impartir clases a distancia sin interrupción, pudo dificultar su adaptación y su óptimo desempeño en estamodalidad, teniendo consecuencias directas en el proceso enseñanza aprendizaje del que es partícipe.

Por otra parte, es importante considerar que las complicaciones que se dieron en el proceso de enseñanza-aprendizaje, específicamente en investigación, de los estudiantes de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón, durante la educación remota fueron variados, en donde la brecha digital es solo una de estas.

Para poder identificarlas, se aplicó “Cuestionario Diagnostico”, que tuvo como objetivo realizar un diagnóstico sobre el Área de Investigación para identificar los problemas que se presentan durante el proceso de enseñanza-aprendizaje para la formación en investigación de las y los estudiantes de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón, realizado en el marco del proyecto PAPIME PE3O4121 “La articulación teórico metodológica para el fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de investigación en la carrera de Sociología de la FES Aragón”. Dicho cuestionario fue complementado con la organización de dos grupos focales en el turno de la matutino y otro en el turno vespertino, en donde se logró identificar otra clase de problemáticas en torno a la educación remota.

La percepción de los estudiantes con respecto a la educación a distancia fue negativa, pues el 60% de los alumnos de la UNAM, afirman que empeoró, y el 28% considera que sigue igual[6]. Dicha percepción es compartida por la población de sociología de la FES, ya que el 47[7]% de los alumnos entrevistados considera que la educación en línea es de menor calidad en comparación a la educación presencial. Ejemplo de esta situación se hace evidente cuando el 87% de los entrevistados expresaron haber tenido dificultades con la elaboración de su diseño de proyecto de investigación por causa de la modalidad a distancia, siendo una de las causas principales la falta de acercamiento a sus asesores, aún y con un 51% de estudiantes que dice tener el

suficiente conocimiento sobre la vinculación teórico-metodológica, entre los cuales, el 3% asume tener total conocimiento sobre ello; sin embargo, este panorama parece contradictorio según lo que expresaron en los grupos focales, ya que ahí se reconoció que las estrategias didácticas de enseñanza aprendizaje propuesta por los docentes en los Seminarios de Investigación I,II,III y los Seminarios de Análisis Social I, II, III, en donde se proporcionan conocimientos teóricos y conceptuales, no hubo ejercicios prácticos que les permitan entender el vínculo entre teoría y metodología, situación que no solo se fijó en las dificultades de generar un diseño, como ya se mencionó, sino también en los datos obtenidos sobre los altos índices de reprobación en materias propias del área de investigación, lo cual es síntoma de las complicaciones existentes a la hora de enseñar los contenidos propuestos en una situación remota.

Los estudiantes expresaron que dentro de las problemáticas constantes en estas situaciones arriba señaladas está la poca interacción con los docentes y viceversa, pues en el caso de los Seminarios de Investigación I, II, III, ya que la didáctica en la mayoría de las veces se resumía en el seguimiento del proyecto de investigación, en su mayoría estableciendo comunicación por medio de correos electrónicos y algunas veces por medio de las aulas virtuales, sin tener un asesoramiento personalizado, lo que les provocaba una sensación de abandono e incertidumbre, tanto en la construcción de sus proyectos, así como de su propia evaluación de la asignatura.

De acuerdo a la propia experiencia de los estudiantes, la educación en línea no tenía una didáctica propositiva que los alentara a interesarse en la investigación y por ende a sus propias clases, considerándose como un proceso mecánico en donde solo importaba cumplir con las evaluaciones determinadas por cada uno de los profesores, además que destacaron la falta de actualización en temas referentes al manejo de la TIC, y de la propia vinculación de estas con el procesos de enseñanza, así como en el proceso de investigación, como lo son la carencia de saberes por parte de los docentes en el área de la etnografía digital y otras temáticas de interés por parte de los estudiantes.

[1] Micheli Thirión, Jordy y Valle Zárate, José Eduardo. La brecha digital y la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación en las economías regionales de México

[2] La educación remota y digital en la UNAM durante la pandemia. Panorama General por Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia UNAM

[3] “Cuestionario diagnóstico”, parte de las actividades del proyecto PAPIME PAPIME PE3O4121 “La articulación teórico metodológica para el fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de investigación en la carrera de Sociología de la FES Aragón”.

[4] La educación remota y digital en la UNAM durante la pandemia. Panorama General por Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia. UNAM

[5] Diagnóstico para el Proyecto de Modificación del Plan y Programas de Estudios de la Licenciatura en Sociología de la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

[6] De acuerdo a los datos de La educación remota y digital en la UNAM durante la pandemia. Panorama General por Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia. UNAM

[7] De acuerdo a los datos obtenidos del “Cuestionario Diagnóstico” parte de las actividades del proyecto PAPIME PAPIME PE3O4121 “La articulación teórico metodológica para el fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de investigación en la carrera de Sociología de la FES Aragón”.

----- Conclusiones

La metodología de la investigación en Ciencias Sociales es una herramienta fundamental que se debe dominar tanto en sus contenidos como en su aplicación en el desempeño profesional. Por lo tanto, su enseñanza y aprendizaje ha tomado una relevancia clave en las últimas décadas. En general, las pocas investigaciones que se han realizado desde el área han abordado el binomio señalado, en el contexto de la educación remota, la didáctica en las clases en línea resultó difícil en el proceso de aprendizaje de acuerdo al testimonio de los propios estudiantes, aunado a la brecha digital a la que se enfrentaron les obligó a reconfigurar la idea de asistir a la universidad.

Cabe mencionar que el ejercicio de reflexión que se desarrolló con anterioridad parte de la autopercepción de la formación de los alumnos en el área de la investigación, pues en los dos métodos de recolección de datos los alumnos expresaron una opinión negativa ante la enseñanza aprendizaje por parte de los docentes, por lo que tal ejercicio nos deja pendientes de saber la percepción que los docentes tuvieron en el contexto de la educación en línea, para conocer las didácticas ejercidas y el trabajo desarrollado en las herramientas electrónicas y tener un diagnóstico sobre el conocimiento de la planta docente en el uso de estas para el procesos enseñanza aprendizaje de la licenciatura en Sociología de la Fes Aragón.

La educación en línea puede brindar beneficios y es necesaria durante el proceso de enseñanza aprendizaje en la actualidad, pero en este contexto de crisis visibilizo que es insuficiente, si no se cambian los paradigmas educativos, pues debe de hacerse un análisis profundo de los currículos, evaluaciones, práctica docente, gestión académico-administrativa y brechas digitales, es decir, buscar los medios suficientes para garantizar el acceso de conectividad y digital a todo el sector educativo buscando a cortar las desigualdades institucionales y económicas y sociales que garanticen los procesos de enseñanza aprendizaje.

Bibliografía

Castells, M. (2000) La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. LA SOCIEDAD RED. (Versión castellana de Carmen Martínez Gimeno y Jesús Alborés) Segunda edición.

Comité de Carrera de la licenciatura en Sociología de la FES Aragón (2018). *Diagnóstico para el proyecto de modificación del plan y programas de estudio de la licenciatura en Sociología*. (s. f.) (manuscritos no publicados). Nezahualcóyotl, Estado de México: Facultad de Estudios Superiores Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México (FES Aragón-UNAM).

Escobedo, C. y Arteaga, E. (2016). *El proceso de enseñanza-aprendizaje de los métodos de investigación social en un contexto de vulnerabilidad económica, social y cultural*. Prisma Social, núm. 16, junio-noviembre, pp. 278-321

Filgueira, F., Galindo, L., Giambruno, C., Blofield, M.(2020) *América Latina ante la crisis del COVID-19. Vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social*. Políticas Sociales, N° 238 (LC/TS.2020/149), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Meneses, G. (2007). NTIC, Interacción y aprendizaje en la universidad. Universitat Rovira I Virgili.

Micheli Thiri6n, Jordy y Valle Z6rate, Jos6 Eduardo. La brecha digital y la importancia de las tecnolog6as de la informaci6n y la comunicaci6n en las econom6as regionales de M6xico.

Universidad Nacional Aut6noma de M6xico (2021) "*La educaci6n remota y digital en la UNAM durante la pandemia. Panorama General*" por Coordinaci6n de Universidad Abierta, Innovaci6n Educativa y Educaci6n a Distancia UNAM. Obtenido de [chrome-extension://efaidnbmninnbpcjpcglclefindmkaj/https://cuaieed.unam.mx/url_pdf/educacion-remota-digital_V06-29-10-21.pdf](https://cuaieed.unam.mx/url_pdf/educacion-remota-digital_V06-29-10-21.pdf)

Palabras clave

Enseñanza-aprendizaje. Sociología. Investigaci6n social. COVID.

Re-pensando los escenarios de enseñanzas aprendizajes en metodologías y prácticas de investigación. La Investigación como herramienta para denunciar las polít

Norma Beatriz ANDRADE¹; Érica Alejandra MONTAÑA²; Rocío ALVAREZ³

1 - Departamento de Ciencias Políticas y Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue-UNCo. 2 - Facultad de Ciencias Humanas. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Nacional de La Pampa- UNLPam. 3 - Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa- UNLPam.

Resumen de la ponencia

Nos proponemos abrir un espacio de intercambio para reflexionar, por un lado, acerca del conocimiento que se produce en el trabajo investigativo en un contexto político latinoamericano complejo, interdisciplinar e intersectorial, y por otro lado analizar los nudos de tensión que se presentan en la enseñanza de la metodología de la investigación, delineando objetos/problemas insertos en esta crisis socio-política emergente. Para ello apelamos a ponencias presentadas en un congreso de metodología de la investigación, cuya pertinencia temática fue evaluada por las coordinadoras de las mesa de trabajo, quienes también suscriben la presente propuesta. Los temas seleccionados se vinculan al nivel superior de carreras diversas en el marco de talleres de tesis y/o espacios vinculados a la investigación social como parte de la formación docente. Nos preocupa identificar las cercanías en relación al uso de estrategias metodológicas, soporte teórico disciplinar, accesibilidad al trabajo de campo, procesos de reflexividad y de vigilancia epistemológica. Las experiencias tuvieron lugar en las IV Jornadas de Sociología 2020, con una propuesta actual, comprometida y compleja: *“Agrietar al neoliberalismo en Nuestra América. Resistencias, emergencias y proyectos políticos en pugna en el centro del quehacer sociológico”*, organizadas por la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNCuyo). Es nuestro interés ofrecer un análisis de las experiencias provenientes de diferentes áreas, saberes y métodos; voces críticas del impacto de las políticas de ajuste en nuestro país, discutir estrategias metodológicas interdisciplinarias y multidisciplinarias que revelen la retroalimentación de la actividad científica y profesional. En síntesis, este trabajo -en base a las seis experiencias (ponencias) seleccionadas-, aspira a: mostrar los entrecruzamientos de metodologías, teorías y objetivos de investigación; y los modos que dicha relación vertebrada -y es vertebrada- por las prácticas de investigación de- construir las principales decisiones metodológicas que se desprenden de las lecturas de los artículos seleccionados; esto es, el ejercicio de identificar cómo los autores recortaron el tema, plantearon el problema y tomaron decisiones acerca de los componentes que participan en el diseño de una investigación social. reflexionar acerca de los modos singulares en que se anudan las prácticas de conocimiento disciplinarias, los contextos y los saberes que participan en la hechura de los objetos de investigación. En ese marco -y atento a la lógica de investigación del caso por caso- prestaremos especial atención a las tensiones epistemológicas que hoy se presentan a la luz de análisis teóricos contemporáneos y que tengan como foco aproximaciones comparativas, interdisciplinarias y transdisciplinarias en sus diferentes campos de investigación.

Introducción

...

Desarrollo

...

Conclusiones

...

Bibliografía

...

Palabras clave

...

Enfoques sociales, necesidad de tratamientos contemporáneos y la construcción teórica desde un enfoque multidimensional.

Emiliano Núñez Constantino¹

1 - Universidad Autónoma de Chiapas.

Resumen de la ponencia

La ponencia presentada discute la necesidad de enfoques contemporáneos multidisciplinares para problemas transversales o multidimensionales en investigación social, desarrollado como avance de investigación doctoral, surge a manera de ensayo del apartado epistemológico de un avance de investigación en Estudios Regionales orientada a Educación; ante la necesidad de construir un andamiaje teórico-metodológico que se adapte mejor a la realidad del problema de investigación. Desde una visión social con una base científica, donde se acentúe la aproximación que apunte a resultados confiables. Se busca hacer un vínculo entre la ciencia natural con la sociología o ciencia social, teniendo en cuenta posturas rígidas de las ciencias naturales como la flexibilidad de la social, entender el subjetivismo como objeto de estudio y abordar métodos transversales que den cuenta de la necesidad metodológica de problemas contemporáneos que requieren soluciones complejas, mixtas o transdisciplinares. Se discuten desde su génesis, el análisis de los enfoques objetivos y subjetivos, la interpretación de paradigmas en las ciencias sociales y su desprendimiento de las ciencias exactas, al posterior análisis de la mirada social de carácter cuantitativo y cualitativo, siendo este último, en la subjetividad, la que ha provocado mayores distensiones y discusiones en interpretaciones y tratamientos. Se realiza una breve categorización de enfoques, paradigmas, teorías y metodologías disciplinares, y comparamos con la intención de la búsqueda de una transversalidad.

Introducción

El siguiente ensayo se compone de cuatro partes, dónde se acentúan, primero, las rupturas; segundo, los paradigmas y el enfoque dominante; tercero, las necesidades contemporáneas y por último, las conclusiones.

Se discute la necesidad de enfoques contemporáneos multidisciplinares para problemas transversales o multidimensionales en investigación social, ante la necesidad de construir un andamiaje teórico-metodológico que se adapte mejor a la realidad del problema de investigación. Veremos las rupturas y los vínculos entre la ciencia natural con la sociología o ciencia social, teniendo en cuenta posturas rígidas de las ciencias naturales como la flexibilidad de la social. Abordar métodos transversales que den cuenta de la necesidad metodológica de problemas contemporáneos que requieren soluciones complejas, mixtas o transdisciplinares. Se discuten desde su génesis, el análisis de los enfoques objetivos y subjetivos, la interpretación de paradigmas en las ciencias sociales y su desprendimiento de las ciencias exactas, al posterior análisis de la mirada social de carácter cuantitativo y cualitativo, siendo este último, en la subjetividad, la que ha provocado mayores distensiones y discusiones en interpretaciones y tratamientos. Se realiza una breve categorización de enfoques, paradigmas, teorías y metodologías disciplinares, y comparamos con la intención de la búsqueda de una transversalidad.

Se propone un tratamiento transversal que descentre las disciplinas y se busque un enfoque dimensional hacia dominios del conocimiento más ampliados, buscando la coherencia, la armonía, desde punto de vista multidimensionales de problemas contemporáneos.

El presente ensayo busca ser una ayuda a todo aquel que se pregunta cómo abordar un problema de investigación social partiendo desde la génesis epistemológica, que busca en principio, entender por qué una metodología específica y desarrollada no logra cubrir las necesidades contemporáneas en la investigación social. La búsqueda epistemológica que deriva en este escrito, nació con la idea analizar las posturas sociales enfrentadas a una visión general de ciencia. Cabe señalar que el aporte del análisis realizado en este ensayo busca la integración de enfoques, para abordar problemas multidimensionales que surgen de problemas contemporáneos, más que segmentar y disciplinar los problemas sociales.

Desarrollo

Las rupturas

En este escrito a manera de ensayo, surge en la búsqueda de encontrar un enfoque multidimensional que permita analizar un problema de investigación en Estudios Regionales, que se aborda desde cuatro líneas de investigación: educativa, cultural, política y económica (que muchas ocasiones están amalgamadas). En la búsqueda de analizar un problema educativo con perspectiva regional donde se relacione, la cultura, la familia, las políticas educativas que determinan el modelo a seguir, las condiciones como la pobreza, y determinados modelos de producción, comprender como beneficia o no, el sistema educativo desde espacios: urbano, rural e indígena; para conocer las percepciones de cada espacio, la cual conforma una mirada ampliada que significa como se comprende desde un mismo espacio lo que se requiere como educación, y entender así un rediseño o modelos que cubran todas las necesidades. La necesidad apremiante de encontrar una metodología contemporánea que se adecue a mi enfoque del problema, me llevo a la revisión epistemológica ante la limitación de determinados enfoques clásicos.

Los trabajos realizados dentro de algún programa de investigación, la limitante temporal juega un papel en la centración de las disciplinas, y la excesiva especialización, y los objetivos a cumplir en cada etapa se privilegia ala temporalidad dejando el dominio a las teorías clásicas (saber dominante) a realizar una adaptación sobre un trabajo contemporáneo. restando importancia al componente epistemológico, el cual, permite construir un diseño de investigación que cumpla con características de interdisciplina y transversalidad que mejor se acerque al contexto en el que se investiga.

Uno de los principales problemas al realizar una investigación en general, en nuestro caso social, es lograr la interdisciplinariedad y la transversalidad, “surge, como reacción contra la excesiva especialización que prevalece en el desarrollo de la ciencia contemporánea pero no consideramos que sea ese un punto de partida adecuado” (García, 2011, p. 70), es decir, es necesaria, pero al momento de tratamiento de investigación, se cae en la especificidad, y por tanto en el reduccionismo y la atomización de los enfoques tradicionales. Romper estas posturas es complicado debido a los enfoques tradicionales ampliamente arraigados, y a la formación profesional, propia de los investigadores. Por lo que, el trabajo epistemológico recobra una relevancia fundamental al momento de construir un proyecto de investigación contemporánea.

Cuando hablamos de inter- multi- trans (que después se le agregó disciplina) se desarrolla en el ámbito de la epistemología genética de Piaget y García (2008), desde donde Rolando García, acuña la noción de complejidad, desde donde desarrolla la idea de sistemas complejos como teoría y método, con una fundamentación epistemológica. Esta última esta viene de una práctica latinoamericana, es decir, sus procesos se apegan mejor ala realidad, una característica importante desde los problemas de nuestro contexto.

Paradigmas de investigación

Las perspectivas y enfoques tradicionales se clasifican desde varios autores (ver cuadro1) desde la mirada de categorización por su paradigma, sin embargo, estas clasificaciones tienden a la idea de ruptura, muchos autores clasifican de la misma manera los paradigmas a manera de enfoques, aunque varían un poco, coinciden en el origen de la ciencia natural desde la física, la matemática, como paradigmas positivistas, hasta transitar a enfoques donde el objeto de estudio dejó de ser el entorno y pasó al sujeto, es decir, se atienden problemas, sociales, culturales; cuando se habla de métodos mixtos, ya se toman desde las disciplinas específicas (cada una en su propio enfoque), que necesitan una relación con otra disciplina específica, en palabras simples, buscar desde la especialización conexiones con otras disciplinas.

Cuadro 1. Paradigmas de las ciencias sociales

| | 1 | 2 | 3 | 4 |
|--------------|------------------------------------|--|------------------------------------|---|
| Cuantitativo | Positivista | Positivista | Positivista | Positivista |
| Qualitativo | Post positivismo | Constructivista | Realista | Crítica |
| Mixto | Crítica | Transformativa | Hereméutico | Constructivista |
| | Constructivista | Pragmática | Interaccionista | Participativo |
| | <small>Barco (2015, p. 28)</small> | <small>Castro & Castro (2015, p. 26)</small> | <small>Ortiz (2003, p. 30)</small> | <small>Guba & Lincoln (2012, p. 40)</small> |

Fuente: elaboración propia varios autores, presentado en ALAS 2022

Los cambios de paradigma surgen siempre a través del tiempo y es resultado de una reorientación del campo, al replantear nuevas preguntas y extraer nuevas conclusiones de los datos antiguos. Para Kuhn (2007), la crisis y el surgimiento de las teorías científicas pueden explicarse con cambios de paradigmas, una vez asimilados los descubrimientos, los científicos fueron capaces de explicar un abanico más amplio de fenómenos naturales o de explicar con mayor precisión algunos de los fenómenos ya conocidos. “Con todo, los descubrimientos no son las únicas fuentes de estos cambios paradigmáticos [...], resultantes de la invención de teorías nuevas” (Kuhn, 2007, p. 149). Para Kuhn los paradigmas más que enfoques, eran revoluciones científicas, la evidencia en la que se centró, era el cambio de la visión del mundo de una manera ptolemaica (geocéntrica) al sistema Copernicano (heliocéntrica), al mismo tiempo nuestra las primeras rupturas de la ciencia con otros dominios del conocimiento, en este caso la ciencia con la religión:

Debido a que la tradición astronómica se vio repetidamente ininterrumpida desde fuera y que, al carecer de la imprenta, la comunicación entre los astrónomos era escasa, estas dificultades sólo se hicieron reconocibles lentamente, pero acabaron notándose en el siglo XIII. Alfonso Décimo el Sabio podía decir

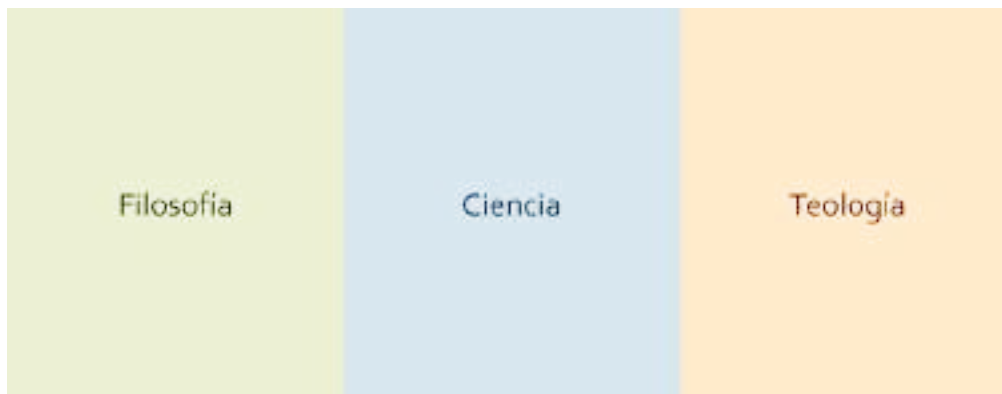
que, si Dios lo hubiera consultado al crear el universo, le hubiera dado un par de buenos consejos. En el siglo XVI, el colega de Copérnico, Domenico da Novara sostenía que ningún sistema tan engorroso e inexacto como había llegado a ser el ptolemaico podía representar verdaderamente la naturaleza. Y el propio Copérnico escribió en el prefacio de las revoluciones que la tradición astronómica que había heredado había engendrado un monstruo. A comienzos de siglo XVI número cada vez mayor de los mejores astrónomos europeos reconocía que el paradigma astronómico fallaba en la aplicación de sus propios problemas tradicionales. Tal reconocimiento era un requisito previo para el rechazo copernicano del paradigma de Ptolomeo y para la búsqueda de uno nuevo. Su famoso prefacio sigue siendo una de las descripciones clásicas de un estado de crisis. (Kuhn, 2007, pp. 153-154)

Enfoque dominante

Si partimos de la postura donde si nos ubicamos en cualquier momento que se produce conocimiento de la historia, caeremos ineludiblemente en reduccionismos, Kant (1724-1804) propuso prolegómenos a toda metafísica del futuro que podría presentarse como ciencia como la cumbre máxima o final de todo conocimiento; hoy es obsoleta. Auguste Comte al que se le atribuye el termino sociología, hoy es representado como creador del positivismo. Giddens propuso las nuevas reglas del método sociológico, donde se proponía la subjetividad, hoy decir reglas, es hablar de determinismo. Émile Durkheim proponía trata con objetividad natural los fenómenos sociales, desde esa perspectiva, Durkheim analizó el suicidio (1952; publicado originalmente en 1897); hoy existen varios elementos de critica a la obra de Durkheim. Sin embargo, el punto central, lo que debe interesarnos es no idealizar esas ideas del pensamiento, sino entender porque hasta hoy son citados y tomados como pensamientos dominantes, lo son porque son los que documentaron estos conocimientos, por lo que son punto necesario de referencia, no significa que debamos inscribirnos en sus perspectivas sino que, en algún punto de un tratamiento social, el conocimiento a estudiar cruza con sus visiones, o toca en un punto con esas miradas, y no necesariamente están inscritas, en las miradas clásicas.

Habría que pensar más allá de la disciplina, pensar desde grandes dominios del conocimiento, para no romper del todo con los estándares que nos hemos establecido, tomemos el dominante el conocimiento occidental, García (2006, p. 114) identifica tres grandes dominios del conocimiento: la filosofía, la ciencia y la religión, que en un principio estaban mancomunados. Tomas de Aquino “que advirtió que no era posible mantener la total dominación de la teología en la interpretación de los fenómenos de este mundo terrenal, e introdujo la doctrina de “la doble verdad” (García, 2006, p.115). Con ella que separa en dos grandes dominios de conocimiento dejando más arriba de la luna al dominio de la Teología, y debajo de la luna se admite al hombre generar conocimiento a través de la observación y la experimentación.

Figura 1. Dominios del conocimiento



Fuente: Elaboración propia basado en García (2006)

En este sentido los discursos interdisciplina, multidisciplina y transdisciplina se quedan atrapados en una mirada únicamente disciplinar. Por lo que, tener una mirada más amplia en relación con las dimensionales, permite rediseñar nuevos paradigmas en la investigación.

Problemas contemporáneos

Para entender porque es importante el análisis epistemológico de los dominios del conocimiento, se debe realizar una ampliación sobre lo que entendemos por conocimiento, como una pieza más grande del conjunto de lo que conocemos, de esta manera podemos distinguir a la ciencia como parte del conocimiento. Las ciencias, dentro de estas, como las ciencias naturales o exactas como parte de la ciencia o del quehacer científico; como son la Física, la Química, la Biología, la Matemática, y dentro de cada una de ellas, más disciplinas científicas especializadas; en la Física: mecánica, relatividad, cuántica; en la Química: general, descriptiva (orgánica, inorgánica), analítica, aplicada (ambiental, nuclear, industrial); en la Matemática: aritmética, geometría, álgebra, cálculo infinitesimal; en la Biología: celular, molecular, ecología, marina, zoología, botánica, entre otros; cada una tan diversa y tan aparentemente diferente entre disciplinas y mucho más, entre ciencias; sin embargo, el conjunto de todas ellas componen una parte esencial del conocimiento, de hecho el análisis de las filosofías de las ciencias se realizaban principalmente hacia la Física ya que crecieron en una misma época. Pero para ampliar

el conocimiento científico, que es el que nos interesa principalmente, tenemos que incluir a las Ciencias Sociales (ver tabla 1) y sus disciplinas científicas para tener una mirada suficientemente completa del problema a investigar, bajo esta mirada siguiendo la relación de la tabla 1, proponemos atender de izquierda a derecha desde la dimensión, y no atender de derecha a izquierda desde las disciplinas, eso agrega una perspectiva multidimensional.

Tabla 1. Clasificación de las ciencias propuesta por Bunge

Clasificación de las ciencias propuesta por Bunge

Ciencia Formal Lógica Matemática Factual Natural Física

Química Biología

Psicología individual

Cultural Psicología social

Sociología

Economía Ciencia

política Historia

material

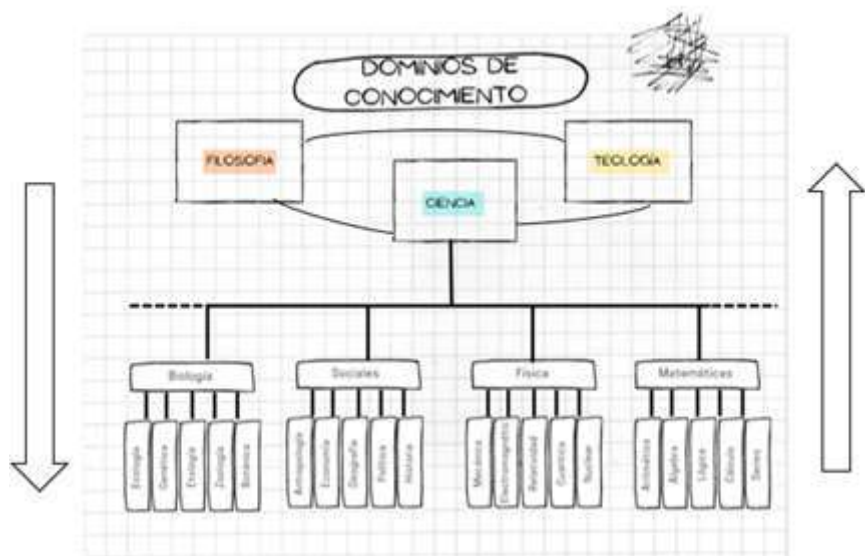
Historia de las ideas

| Clasificación de las ciencias propuesta por Bunge | | | | |
|---|---------|-----------------------|-----------------------|--|
| Ciencia | Formal | Lógica | | |
| | | Matemática | | |
| | Factual | Natural | Física | |
| | | | Química | |
| | | | Biología | |
| | | | Psicología individual | |
| | | Cultural | Psicología social | |
| | | | Sociología | |
| | | | Economía | |
| | | | Ciencia política | |
| | | Historia material | | |
| | | Historia de las ideas | | |

Fuente: Bunge 1969, p. 41 en Diaz y Lara, 2012, p. 47

García (2006a, p. 114) fue el primero en acentuar que las rupturas paradigmáticas son especializaciones disciplinares, e identifica tres grandes dominios del conocimiento: la filosofía, la ciencia y la religión, que en un principio estaban mancomunados. Si lo pensamos como un árbol donde el conocimiento es el tronco y las disciplinas las ramas (ver figura 2), es más difícil tomar desde la base diferentes elementos disciplinares, que desde las ramas conectar con otras disciplinas que en apariencia no tienen ninguna relación. Desde esta visión podemos observar, no desde las disciplinas sino desde las dimensiones para alcanzar un trabajo de carácter multidimensional, interdisciplinario y transversal.

Figura 2. De disciplinas a dominios del conocimiento



Fuente: elaboración propia basada en García (2006a)

La complejidad, las características de los fenómenos, las estructuras, el constructivismo, la post-fenomenología son visiones de carácter epistémico, que van más orientadas a atender los desafíos en la producción de conocimiento científico transversal, utilizando métodos interdisciplinarios, multidimensionales que den un acercamiento más adecuado al problema de investigación; para concluir con tratamientos que buscan en menor o mayor medida la integración contextual de la investigación social.

Por ejemplo, en la educación escolar el uso de la tecnología y el paso a la educación virtual tuvo que ver con un problema sanitario, más que por reducir la brecha digital, incorporar herramientas tecnológicas en el aula, o por simplemente mejorar el modelo educativo enseñanza aprendizaje; según Max Weber la instauración del capitalismo tuvo que ver con la incorporación de un sistema religioso, con el establecimiento del protestantismo. Del mismo modo que Rolando García demostró que la sequía, no tenía que ver con las altas temperaturas, ya que demostró que, en el pasado, otros registros mostraban que hubo épocas donde se alcanzó mayor temperatura, sino que el crecimiento demográfico que había provocado pérdida de zonas boscosas que provocaban lluvias. Como podemos observar la incorporación de la tecnología masiva en la educación fue detonado por un problema de salud, la incorporación de un modelo capitalista por un problema religioso, y un problema ambiental por el crecimiento demográfico y las actividades humanas. Esto hace más que evidente la necesidad de abordar problemas transversales que tiendan a la *multidimensional* y a la *interdisciplina*, o *transversalidad*.

La *dimensionalidad* sustituyendo a la disciplinaria es la propuesta de este ensayo, abarcando los enfoques contemporáneos desde las dimensiones o de miradas más ampliadas, para descentrarse de la disciplina, que a lo largo del tiempo ha manejado un discurso reduccionista, de ruptura dentro de la misma disciplina, de excesiva especialización y de tratamientos unidimensionales.

Conclusiones

Hacer un análisis epistemológico de un objeto de estudio es de vital importancia para reconstruir, y descubrir la manera de cómo es su génesis, se desarrolla, se instaura, se desarrolla, o reestructurar en la construcción del conocimiento, y sus implicaciones en desarrollo, progreso, o mejora social o natural. Con ello, los problemas de investigación pueden ser abordados desde su multidimensionalidad antes de caer en el atomismo y reduccionismo disciplinar.

En las líneas de investigación social, la especialización es cada vez más profunda, y a la vez diversa y amplia, por ello, realizar investigaciones que transiten entre las diferentes líneas de investigación, sin que ello represente rupturas, separaciones, especialización irreconciliable a otras posturas, es el tema a tratar en tiempos contemporáneos.

Uno de los principales problemas al realizar una investigación en general, en nuestro caso regional-educativa desde la ciencia social, es lograr la interdisciplinaria y la transversalidad, debido a que entretienen de entrada lo educativo con lo regional, y al mismo tiempo con problemas contextuales como la cultura o estructurales como la política; las miradas interdisciplinarias. Para evitar la especialización excesiva “tal especialización conduce a una fragmentación de los problemas de la realidad” (García, 2011, p. 70), es decir, es necesaria, pero al momento de tratamiento de investigación, se cae en la especificidad, y por tanto en el reduccionismo y la atomización de los enfoques tradicionales. Romper estas posturas es complicado debido a los enfoques tradicionales ampliamente arraigados, y a la formación profesional propia de los investigadores, por lo que el trabajo epistemológico recobra una relevancia fundamental al momento de construir un proyecto de investigación contemporánea hacia miradas interdisciplinarias y de transversalidad.

Bibliografía

- Álvarez, J. G. (2006). Geografía regional. Lindón Villoria, A. & Hiernaux, D. Tratado de geografía humana, 25-70. UAM. México
- Bertalanffy, L. V. (2019). Teoría general de los sistemas. CFE (primera edición 1968)
- Bunge, M. (2015). Epistemología: curso de actualización. Siglo XXI. (primera edición 1980)
- Constantino, E. N. (14-19 de agosto de 2022). Enfoques sociales, necesidad de tratamientos contemporáneos y la construcción teórica desde un enfoque multidimensional. XXXIII Congreso Latinoamericano de Sociología. Universidad Nacional Autónoma de México. ALAS 2022, Ciudad de México, México.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. (2003). Research design. Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches. Thousand Oaks, CA: Sage publications.
- Díaz E. M. y Lara F. (Coordinadores) (2012) El protocolo de investigación. Enfoques, métodos y técnicas en ciencias sociales y humanas. Chiapas, México. CeCol Editorial.
- Flores, M. J. (26 de marzo de 2021). Ponencia sobre investigaciones en estudios regionales. En M. Chang (Moderador), Epistemologías, teorías regionales modernas. Seminario General en Estudios Regionales. Universidad Autónoma de Chiapas, Chiapas, México.
- García-Canclini, N. (1993). Antropología y estudios culturales. En: Alteridades (pp. 5-8). No 5. México, UAM.
- García, R. (2000). El conocimiento en construcción: De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos. Gedisa.
- García, R. (2006a). Epistemología y teoría del conocimiento. Salud colectiva, 2, 109-122.
- García, R. (2006b). Sistemas complejos: conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Editorial Gedisa.
- García, R. (2011). Interdiscipliniedad y sistemas complejos. Revista Latinoamericana de metodología de las ciencias Sociales, 1(1), 66-101.
- Giménez, G. (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. Territorio, Cultura e identidades. La Región Sociocultural. México: CONACULTA / ITESO. Pp. 119-154
- Ginsburg, L. y Uribe U. (1958). "Significado del Término Región". Revista Mexicana de Sociología, Vol. 20, No. 3 (Sep. - Dec., 1958), pp. 781-789.
- González, J. y Orozco M. (2015), "¿Hay algo nuevo en el paradigma del desarrollo regional en el siglo XXI?", en Montserrat María del Pilar; Merritt Humberto; Isunza Georgina (Coords.), Los desafíos del desarrollo local, IPN, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 13-37
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2012). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. Manual de metodología cualitativa, 2.
- Kuhn, T. S. (2007). Estructura de las Revoluciones Científicas. Siglo XXI. México. (primera edición 1962)
- Luhmann, N. (1996). Introducción a la teoría de sistemas. Reís, 85(99), 315-367.
- Merton, R. K. (1965). Teoría y estructura sociales. Fondo de Cultura Económica. DF, México.
- Morin, E. (2003). Educar en la era planetaria. Editorial Gedisa.
- Orozco, G. G. (2000). La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa. Universidad nacional de la plata. IMDEC. Guadalajara. Pp. 27-49
- Parsons, T. (1966). El sistema social. Madrid: Revista de Occidente.
- Piaget, J. & García, R. (2008). Psicogénesis e historia de la ciencia. Siglo XXI. (primera edición 1982)
- Ramos, C. A. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. Avances en psicología, 23(1), 9-17.
- Sagan, I. (2006). Contemporary regional studies—theory, methodology and practice. Studia Regionalne i Lokalne, 7(Spec. Iss.), 5-19.

Palabras clave

Epistemología de las ciencias sociales; paradigmas en investigación; análisis transversal.

Resumen de la ponencia

Do Ontem ao Amanhã: A pós-modernidade e a ratio conceitual

Gicele Brito Ferreira, E-mail: gicelebrito@ufpa, Universidade Federal do Pará -
Brasil

Marcel Theodoor Hazeu, E-mail: celzeu@gmail.com, Universidade Federal do
Pará - Brasil

Resumo: Pensar o ambiente, a ecologia em relação com a humanidade na contemporaneidade, requer entender processos históricos e de reprodução social com perspectivas de clarividência para o presente e prospecção de futuro. Não cabe manifestações desconectadas como se o ambiente fosse separado do humano ou até mesmo como se o humano não interessasse mais ao ambiente. Estamos no universo, com urgência de rever a relação antropocêntrica conectada as relações de classe que estabelecem a hegemonia do capitalismo informacional. Neste artigo busco iniciar levantamento bibliográfico dos paradigmas que ancoram o trato da temática ambiental, rompendo com delimitações impostas intencionalmente pelos chamados pós-modernos com vertente frágil de argumentação que busca leitura fragmentada, tentando romper com a Modernidade e todo conhecimento crítico construído.

Palavras-chaves: Conservadorismo. Conservacionismo. Serviço social

----- Introducción

A partir dos conteúdos estudados no tópico Teoria Social e Pós-modernidade inicia-se reflexão sobre qual somo é o ruído feito pelas denominadas ideias que apregoam a fragmentação e desvinculação do conhecimento moderno ao que é produzido no chamado antropoceno. Considerando as obras de Burke publicada em 1790, Horkheimer em 1937 e Bruno Latour em 1994 trataremos de aspectos da Teoria Conservadora, da Teoria Moderna e da Teoria Crítica para tecer linhas que constroem a rede de sustentação do entendimento sobre a relação humano e a natureza, pelo movimento pós-moderno até sua falta de afinidade com a construção de políticas, com foco na Assistência Social e a ausência de ações que levem a reconciliação e respeito entre as pessoas e o ambiente.

----- Desarrollo

De onde vem a Razão Pós-Moderna?

...liberdade não é um benefício enquanto dura, e não é promissora de continuar por muito tempo. O efeito de liberdade para indivíduos é, que eles podem fazer o que querem: Nós deveríamos ver o que eles quererão fazer, antes de arriscar congratulações, que podem em breve tornar-se reclamações. (BURKE p.07, 2014)

As ideias que trancavam na obscuridade as criações humanas como a liberdade e suas necessidades sociais separadas da natureza, foram substituídas pelo entendimento das diferenças que encadeiam natureza e humanidade com suas díspares disciplinas que apresentavam e explicavam um admirável mundo novo na modernidade, rompendo com as crendices das trevas medievais, segundo Latour (p.41, 1994) "... ninguém é Moderno se não sentiu a beleza desta aurora e não vibrou com suas promessas."

... a autodeterminação da ciência se torna cada vez mais abstrata. o conformismo do pensamento, a insistência em que isso constitua

Em Teoria tradicional e teoria crítica; texto escrito em 1937 Horkheimer, mostra o indiviso entre a teoria conceitual e práxis social. A teoria crítica reunifica a razão questionando o pensamento dualista que separa sujeito e objeto de conhecimento.

Até o século XIX fica claro que há diferença de entendimento conceitual sobre o humano e sua organização social para as ciências ditas pragmáticas e as histórico- dialética que trabalham na construção da imagem do futuro com compreensão profunda do presente (HORKHEIMER, 1975, p.139).

O entendimento da economia política como juízo existencial desenvolvido que afirma a forma básica da economia de mercadoria se renova com crescimento exponencial e desenvolvimento das forças humanas sobre natureza, o que acaba emperrando a continuidade do desenvolvimento e leva a humanidade a uma nova barbárie (HORKHEIMER, 1975, p.145). É preciso entender os mecanismos sociais a partir de categorias marxistas (mercadoria, valor, dinheiro, classe) demonstrando o efeito regulador da troca na qual a economia burguesa está baseada. O homem é transformado e permanece idêntico a si mesmo (o nós) que explora a natureza como fonte de recursos. Contém um conceito de homem que contrária a si enquanto não ocorrer esta identidade (conscienciados objetivos, espontaneidade e racionalidade, processos de trabalho, sociedade inerentes aos indivíduos como parte do ambiente).

Considera como sujeito um indivíduo determinado em seus relacionamentos efetivos com outros indivíduos e grupos, em seu confronto com uma classe determinada, e, por último, mediado por este entrelaçamento, em vinculação com o todo social e a natureza (HORKHEIMER, 1975, p. 132).

Estranhamente o pensamento pós-modernista rompe com a ideia de ser social histórico proposta pela modernidade e estabelece clara divisão entre os pós-modernos de Celebração (a modernidade não efetivou suas promessas, a sociedade burguesa é o ponto máximo da história – portador do neoconservadorismo) e os pós- modernistas de Oposição (que acreditam ser impossível cumprir as promessas da modernidade, se utilizam de uma ética de esquerda e uma epistemologia de direita segundo Lukács (2000), criticam o capitalismo em suas consequências).

Para Netto (2000, 2010) não existe teoria da pós-modernidade, o que existe são teorias pós-modernas que demandam uma nova sociabilidade. Há limitações na análise teórica destes, com leitura reducionista que embasam exaurimento do Método Materialista histórico-dialético.

Silveira Junior (2016) em seu texto busca pontuar a interferência dos autores pós-modernistas na prática profissional do Serviço Social e a atualização do conservadorismo com legitimação e cooperação com a classe dominante, divergindo das bases do projeto ético-político profissional.

Como profissão a partir de sua estrutura sincrética vem mediando via pós-modernidade retrocessos no entendimento teórico metodológico de sua intervenção na realidade, o que ocasiona questionamentos sem respostas sejam no plano filosófico ou político. Não há possibilidades de aceitação da substituição da ontologia pela epistemologia, sem conexões orgânicas ideológicas que preparem a manutenção do sistema com dominação da classe burguesa. Silveira Junior, aponta um conjunto de autores que vão desde Anderson (1999) a Netto (2010) que demonstram afinidade entre a pós-modernidade e a manutenção do status quo e ponderam com a incompatibilidade deste conhecimento com o projeto ético-político do Serviço Social.

A pós-modernidade é conceituada como “conjunto de determinadas atitudes culturais, um repertório de determinadas atitudes perante a cultura e a política ou um movimento intelectual que se sustenta numa referência crítica ao legado da modernidade, particularmente do iluminismo” (SILVEIRA, p.170). Este conceito como forma de proceder desponta nos estudos teóricos desde após a 2ª guerra mundial com aporte divulgado pela Escola de Frankfurt e posteriormente com os trabalhos de Lyotar (1988), Foucault (1979), Agnes Heller(1998), Boaventura de Souza Santos(1997, 2001) entre tantos outros enumerados que buscam se afastar das ideias e expectativas iluministas.

No texto de Silveira Junior são apontadas quatro linhas aglutinadoras onde são questionadas o não cumprimento das promessas de regulação da relação com a natureza, e o que foi feito do desejo de emancipação humana?

Questões levantadas em plena grave crise estrutural do capital com danos irreversíveis para a humanidade, o ambiente e a política sem se atentar para percepção do sistema que provocou estes danos no seu processo de desenvolvimento como primeira linha.

A descrença na racionalidade e na possibilidade de projetos emancipadores globais com alarde de uma sociedade pós-industrial com recusa ao Marxismo em sua segunda linha de pensamento. Em sua terceira linha é imediatista com superficialidade sem distinção entre essência e aparência, com recusa da categoria totalidade com utilização do ecletismo e transgressão metodológica, utilização do relativismo, supervalorização da dimensão simbólica com aprisionamento no presente.

Em sua quarta linha apregoa o subjetivismo extremado funcionando como um positivismo ao avesso, onde os valores e a subjetividade levam a negação do conhecimento objetivo do real. A razão e a realidade são derivadas da ordem burguesa que domina a construção da vida.

“uma nova noção de “comum” terá que surgir nesse terreno. Deleuze e Guattari argumentam, em *O que é filosofia?* que na era contemporânea, e no contexto da produção comunicativa e interativa, a construção de conceitos não é apenas uma operação epistemológica, mas igualmente um projeto ontológico. Construir conceitos e o que eles chamam de “nomes comuns” é de fato uma atividade que combina a inteligência e a ação da multidão, forçando-as a trabalhar juntas. Construir conceitos significa fazer existir, na realidade, um projeto que é uma comunidade. Não existe outra maneira de construir conceitos que não seja trabalhando de uma forma comum. Esta comunalidade é, do ponto de vista da fenomenologia da produção, do ponto de vista da epistemologia do conceito e do ponto de vista da prática, um projeto no qual a multidão está completamente empenhada. Os bens comuns são a encarnação, a produção e a liberação da multidão. Disse Rousseau que a primeira pessoa que desejou um pedaço da natureza como sua possessão exclusiva, e a transformou na forma transcendente da propriedade privada, foi quem inventou o mal. O bem ao contrário, é aquilo que é de todos. (HARDT e NEGRI, 2001, p. 323)

Santos (2007) em seu livro demonstra como o Serviço Social apesar de ter vivido todo o movimento de Reconceitualização com sua ruptura política com o conservadorismo, não realizou o mesmo a nível teórico, onde apesar da aproximação com o Marxismo na década de 80 do século passado, há divisão entre o conhecimento ontológico com impossibilidade do conhecimento do ser e apregoando a teoria do conhecimento como ponto máximo da razão.

A Teoria passa a ser guia da realidade, que deve ser moldada a ela via as dimensões instrumentais com identidade que finalizaria em uma teoria aplicada. Com essa credence os profissionais acreditavam ser agente detransformação sem efetivar o vínculo entre teoria e prática, num processo histórico dentro de uma sociedade capitalista; já demonstrava que a pós-modernidade construía espaço no Serviço Social.

A aproximação com a teoria crítica-dialética deu base para nos anos 90 esclarecimento do conservadorismo, do totalitarismo, ortodoxia como dogmatismo e construção ontológica de reação ao conservadorismo, estruturando direção que considera o historicismo, a totalidade e a luta de classes; percebendo a sociedade civil como desencadeadora do movimento dialético que alimenta a leitura do concreto ao real.

A partir deste entendimento é nítida a “percepção da profissão como inserida na divisão socio técnica do trabalho capitalista e do seu objeto com sendo as diversas expressões da questão social” (SANTOS, 2007, p.79.)

Tem-se como dificuldade na compreensão da via pós-moderna no Serviço Social o questionamento que leva a invalidação da teoria crítica e todo acúmulo marxiniiano ontológico pelo caminho da epistemologia. Neste movimento há esvaziamento da complexidade estrutural que produz as expressões da questão social para apreensão do objeto em si, sem o exercício do concreto pensado, limitando-se a singularidade localizada no tempo presente sem a conexão com o processo histórico e o movimento dialético do real.

O Conservadorismo e a Modernidade: Passaram?

Conservadorismo ou o que conserva, o retrógado, acomodado, antiliberal. Todos estes significados compõem a etimologia da palavra que precisamos decodificar para não cair nas armadilhas de um pensamento alvissareiro com raia de novidade.

Edmund Burke (1729-1797) que era inglês nascido na Irlanda, serviu ao parlamento como um político filósofo Whig, com influência do liberalismo clássico (Adam Smith, David Hume, John Locke, David Ricardo, Thomas Maltus, Voltaire, Montesquieu) com crença no livre mercado, no progresso e no utilitarismo. Apregoava a liberdade vigiada com a constituição inalterada das coisas, defensor da lei natural e opositor ao Iluminismo que considerava inspiração para Revolução Francesa.

A sociedade é complexa e a totalidade de suas partes são incompreensíveis no todo. A tradição e as instituições sociais são fruto do trabalho de muitas mentes por isso são fundamentais para alimentar o passado e embasar o futuro. Não há direitos naturais, a humanidade tem direitos construídos a partir de circunstâncias históricas incluindo a justiça entre os companheiros, ao fruto do trabalho e a individualidade onde cada um deve fazer o que puder separadamente.

As Reflexões, nesse sentido, não apresentam apenas a síntese dos interesses contrarrevolucionários de uma aristocracia golpeada. Constituem-se também em um manual antirrevolucionário, na medida em que constrói um quadro de referência ideológica e política elaborado como antítese da revolução insurrecional, aquela que funda uma nova sociabilidade por intermédio do “assalto ao céu”. Em seu lugar, prescreve um ideal e uma prática “revolucionária” de mudanças políticas e econômicas “pelo alto”, conduzidas pelos setores mais elevados das classes dominantes. (SOUZA, 2016, p.375)

Para Burke como bom Liberal, o Estado deve se manter afastado da economia pois prejudica os ricos sem fazer bem aos pobres, defendeu a liberdade de contrato e a não regulamentação do comércio. Tido pelos historiadores do pensamento político como o Pai do Conservadorismo que pertencia ao partido Whig que reunia tendências

liberais com base em forças políticas inglesas e escocesas e contrapunha-se ao Tory que era partido de linha conservadora. É marcado pelo setor protestante com as correntes Calvinista-Presbiteriana.

A maioria dos conservadores da contemporaneidade tende, outra vez, a elevar as “paixões”, os “sentimentos”, as “intuições”, ao patamar de fonte verdadeira de conhecimentos, posto que são provenientes “das verdades profundas da alma humana” e, por isso, seriam mais “puras” que as conclusões eivadas pelo crivo “artificial” da razão e do método científico. Esse afastamento e essa “destruição da razão” (Lukács, 1972), tal como concebida pela modernidade, permitem situar Edmund Burke como um dos pioneiros do irracionalismo. O conservadorismo burkeano se particulariza, assim, no espectro mais amplo das ideologias conservadoras, como uma coletânea quixotesca de princípios aristocráticos, empunhados não apenas contra a revolução insurrecional, mas também contra quaisquer ideias progressistas oriundos da modernidade. (SOUZA, 2016, p.376)

Após a segunda guerra o Whig, partido de Burke, foi desfeito dando origem ao Labour Party (partido Trabalhista do Reino Unido que é um partido social-democrata de centro-esquerda. Um dos principais partidos que em 1997 elegeu Tony Blair como governo trabalhista) que lutavam a favor de um regime parlamentar e protestante.

Neste entendimento as transformações sociais, a ascensão da classe operaria e as lutas travadas no antagonismo entre capital e trabalho são vistas como momento de decadência e degradação que destroem a ordem estabelecida e as tradições construídas. A Revolução é vista como fanatismo e dogmatismo que quebram a ordem pacífica das mudanças que devem ser naturalmente implantadas pelo status quo vigente.

O ordenamento social “corre perigo” segundo os conservadores, com a razão antropocêntrica embasada na ciência e nos direitos a liberdade e soberania popular. O irracionalismo é condão do conservadorismo como antítese da transformação social que funda novas formas de sociabilidade. O pensamento crítico histórico é tratado como anomia que deve ser reprimida.

Daí vem as origens do entendimento de normal e de patológico que dará base a Sociologia de Émile Durkheim para conceber o “organismo social” que necessita de harmonia a partir da solidariedade orgânica.

A humanidade chega à construção dos ideais de Modernidade amparada pela ciência, na busca de quebrar com as fendas que separam os conhecimentos das naturezas e das humanidades. A lógica dialética apresenta a história como caminho condutor processual, vinculado a construção social da vida sem a separação entre a força social e os mecanismos naturais. O Conhecimento da totalidade passa a ser possível e necessário objetivando destrinchar os mecanismos materiais e as ilusões ideológicas que cercam a ciência na racionalidade e na irracionalidade como potência que encanta ainda hoje os modernos ou como diz Latour (1994, p. 41) “quem nunca foi obstinado pela distinção entre o racional e o irracional, entre falsos saberes e verdadeiras ciências, jamais foi moderno”.

Não estamos falando aqui da passagem da Modernidade com a proposição de um movimento pós-moderno que explicita a decepção com os prognósticos não alcançados pelo Iluminismo na Modernidade, estamos refletindo sobre uma reavaliação teórico-epistemológica pós-moderna, muito alardeada que tem suas bases no conhecimento conservador, que com entusiasmo se reinventa, sobretudo, para realizar adaptações e acomodações no mundo social contemporâneo. Há na mudança alardeada por este movimento, uma tentativa de manter o status quo da supremacia do atual sistema, como se verifica na disseminação do individualismo, da reestruturação produtiva que alija grandes massas dos meios de sobrevivência, na aniquilação dos recursos naturais e conseqüentemente do planeta e recentemente na tentativa de invasão do parlamento dos Estados Unidos da América, capitaneada por um dos representantes mais emblemáticos do conservadorismo planetário.

A fragmentação, a separação entre natureza e cultura, a explicação parcial a partir dos símbolos e da supremacia de um tipo de conhecimento que exercita a desvinculação do humano de seus processos históricos sociais na sua reprodução; é querer aprisionar o tempo, cindir o que já é visto na totalidade, é fragilizar a construção e o avanço para o Socialismo.

Nós pertencemos à natureza.

“ Assim a cada passo, os fatos recordam que nosso domínio sobre a natureza não se parece em nada com o domínio de um conquistador sobre o povo conquistado, que não é o domínio de alguém situado fora da natureza, mas que nós, por nossa carne, nosso sangue e nosso cérebro pertencemos à natureza, encontramos-nos em seu seio, e todo o nosso domínio sobre ela consiste em que, diferentemente dos demais seres, somos capazes de conhecer suas leis e aplicá-las de maneira adequada.” (ENGELS, 1876)

Pensar os graves problemas ecológicos na relação humanidade e natureza através de parâmetros plurais deve ser guia para entender que temos apenas um planeta para viver com diferentes sensibilidades; umas sendo nocivas e outras que vivem ou tentam viver em harmonia.

As sociedades antropocêntricas que colocaram na Modernidade o homem no centro do universo estabelecem relações que como afirma Engels (1876) conhecem as leis de dominação e com isso impactam o universo. O Antropocentrismo Especulativo questiona afinal qual é o lugar do humano na natureza?

Quais os discursos (dizer) e ações (fazer) estabelecidas diante da natureza? (Antropocentrismo Prático). A Natureza tem direitos e pode ser considerada um ente jurídico que precisa ser cuidado e respeitado?

No seu todo ou em dimensões limitadas destinadas há espécies e/ou ecossistemas raros que devem ser protegidas da sede predatória do sistema com base na “ética da terra” que considera o humano um cidadão que compõe a comunidade terrestre?

Há necessidade de complexificação (Antropocentrismo Especulativo) desta relação, onde o humano ocupa lugar privilegiado com diferentes entendimentos dentro do planeta, como na China onde a natureza é oposição em pares como dia e noite, frio e quente. A natureza é parte da existência como yin (condensação) e expansão (yang), o humano deve aprender e acomodar-se no processo desencadeado pela natureza atendendo as regras cósmicas, diferente do entendimento de natureza como matéria prima (madeira, árvores, climas, peixe, mel etc...) que circundam o humano a serviço de seu bem estar e enriquecimento.

No animismo africano o humano é um ser natural no meio de outros sem oposição e/ou imposição como proprietário. Na Cultura Islâmica a centralidade humana é acrescida por sentimentos pré-ecológicos de convivência e respeito, mas com domínio antropocêntrico.

No pensamento Antropocêntrico de filósofos e cientistas como René Descartes (filósofo, físico e matemático francês do séc. XVII, que acreditava ser a Física o conhecimento que cuidaria da vida e da saúde a partir do domínio e posse da natureza), Benedict de Espinosa (Filósofo Racionalista Moderno do Séc XVII fundador do liberalismo político) e de Martin Heidegger (Filósofo Alemão do Séc. XX que contribuiu com as bases do Existencialismo) o primado é humano e não há sensibilidade para com outros seres. O Humano é o centro em torno do qual se organiza a totalidade do Ser e da relação que estabelece com outros humanos e os demais seres não tem lugar entre os Deuses (céu) e os mortais (terra), há presença da crítica ao humanismo cartesiano que comunga com a ideia de ser humano inserido na natureza.

Para Francis Bacon (filósofo do Sec. XVII considerado pai da ciência moderna) as ciências e as técnicas organizariam a utilização das ciências atenuando os males e insatisfação, criando e prolongando a vida, formatando novas espécies de plantas e remédios ampliando as fontes de prazer com diferentes possibilidades. Estas previsões cumpriram-se, diminuindo o império humano e expandindo a existência humana como força geofisiológica que interfere diretamente na manutenção da ecossfera.

O Humano deixa de ter a natureza como fundamento da ordem social. Para os Modernos a vida se constrói em torno das necessidades e benefícios da produção de bens diversos aferidos da natureza.

É preciso refletir sobre a solidão desta posição isolada no universo, onde o homem é a fonte dos valores propalados pela modernidade, é preciso reconhecer que os valores da natureza não foram criados por humanos, foram impostos a humanidade que pertence a natureza como afirma Engels (1876).

A vida humana com sua fragilidade, com as limitações objetivas, o equilíbrio da biosfera, o fundamento do humanismo moderno com o princípio de que a humanidade é origem e fim como assinala em 1789 a Declaração de Direitos do Homem. A natureza como matéria destinada a ser apropriada pelo homem com o poder de usar e abusar conforme o pensamento econômico clássico que vê a natureza como fonte prodigiosa e ilimitada de recursos. Este pensamento constitui base do conservadorismo liberal decantado na atualidade.

Jonh Clark, o ambientalista pós-moderno Wade Sikorski, Herbert Marcuse e seu Eros de civilização, Justus Van Liebig (químico especializado em agricultura), Malthus, David Ricardo, Jean Paul Deléage, William Petty, Barry Commoner, George Perkins Marsh (criador do movimento de conservação da natureza) se dividem entre o paradigma da humanidade no centro (como predadora, produtivista, machine learning que utiliza para desenvolvimento o mito de Prometeu consumista, desenvolvimentista) e o paradigma que entende a humanidade como fazendo parte da natureza em afinidade construída a partir das relações de produção e de seu desenvolvimento numa crescente busca por respeito do homem em relação a Gaia.

Há ainda o Paradigma que não acredita ser esta relação possível e a cosmologia dos povos originários que apregoam sermos apenas uma frágil parte do cosmo que vive sobre a benevolência das forças que o governam.

“Ainda assim Marx e Engels foram incomuns na ênfase que deram às condições naturais da produção e no reconhecimento do fato de que uma economia sustentável exigia uma relação sustentável com a natureza, em base global. Nesse sentido, os limites naturais constituíram uma parte muito importante do argumento de ambos” (FOSTER, 1999, p.169).

A ideia de cuidado com a natureza aparece em Marx, Engels e Marsh (criador do movimento de conservação da natureza) como alerta para o futuro das gerações quando apresentam os grandes desastres já evidenciados em seu tempo como a desarborização das colinas pelo Povo Maia, para fins agrícola, a pressão demográfica na Ilhade Pascoa (dez mil habitantes para ocupação de 165 quilômetros quadrados) que derrotou o ecossistema esgotando os recursos da Ilha. A sustentabilidade é a esperança onde não haja exploração da força de trabalho e como consequência da natureza.

No coadunar das publicações de Marx, Engels (O Capital, 1867) e Marsh (Man and Nature 1864, que é considerado manual sobre extermínio da flora e fauna) encontramos as ideias questionadora da relação estabelecida entre humanos e natureza.

E a razão desse fato é que, embora Marchal fosse o principal defensor do verde/ecologista de seu tempo, coube a Marx e Engels compreender mais profundamente as condições históricas subjacentes a tal destruição ecológica no século XX. Realmente, uma vez as origens da crise ambiental global devem ser buscadas não na natureza, mas na sociedade, Marx e Engels podem ter muito mais a ensinar hoje sobre o que é necessário para resolver o problema ecológico (FOSTER, 1999 p. 172)

Nas ciências contemporâneas ecológicas busca-se romper com o antropocentrismo conforme entendimento das alianças estabelecidas entre humano e natureza cultuado desde os aborígenes australianos até os defensores da dialética marxista, onde o humano marcou seu lugar crendo que a natureza determina os fins inerente ao entendimento das intervenções que sofre.

A Questão Ambiental e as Lutas Sociais, pelo caminho percorrido até aqui, fica claro que a relação com a natureza vem sendo construída com diferentes entendimentos, muito antes da atual contestação pós-moderna da metanarrativa do Iluminismo (FOSTER, 1999).

Os movimentos dos povos originários e das comunidades tradicionais com posicionamentos diferenciados do Estado e sua máquina de controle da relação entre humanos e natureza, se evidenciam a partir da década de 1960 do século XX em obras como “A Primavera Silenciosa” (CARSON, 1962), e outros trabalhos de Rachel Carson (1962), Ehrlich tratando da questão populacional (1971), nos poemas de Gray Snyder – o poeta verde – para quem as arvores, e as águas eram classes tão exploradas como o proletariado, Barry Commoner (1971) que responsabilizava a tecnologia moderna pela crise ambiental e a “contracultura fortalecida na década de 60 marcando a constituição de movimentos contestadores que abalizam a necessidade de revisão na relação humana com a natureza e apropriação dos seus expedientes.

No século XXI passam a ser utilizados termos como crise ambiental (MUNIZ, 2009), crise civilizatória (LEEF, 2006) oriundos dos impactos da forma de exploração dos recursos naturais.

Entre as décadas de 60 a 90 do século XX a União Internacional para Conservação da Natureza (UICN- 1948) cria fundo próprio (Fundo Mundial para a Natureza –WWF) e estabelece parâmetros internacionais para tratamento da natureza com regulações como a que estabelece a comissão de Parques Nacionais e Áreas Protegidas para promoção, monitoramento e orientação de manejo destas áreas em 1960.

A questão ambiental galgou repercussão global a partir de 1972, com a Conferência Mundial na Cidade de Estocolmo sobre o Meio Ambiente Humano, promovida pela organização das Nações Unidas (ONU) que atendeu solicitação da Suécia que já vivia a chuva ácida no Mar Báltico. A dimensão globalizante do problema ambiental foi deflagrada com a certeza de que a solução para este tipo de dificuldade implica em negociações que ultrapassam fronteiras e a ideia vigente de soberania nacional não se restringe apenas a questão ecológica, mas antes envolve diferentes dimensões com a necessidade de análise socioambiental com abordagem interdisciplinar, dialogando com diferentes aspectos sociais, políticos, econômicos, culturais, biológicos e físicos aos processos de causa, efeito e interdependência.

Essa articulação entre diferentes abordagens é tratada na Ecologia Cultural com Leslie White (1943,1949), Julian Steward (1953,1955), V. Gordon Childe (1942), Davi Kopenawa e Bruce Albert (2015), Ailton Krenk (2019). Na Economia Política com Wallerstein (1976), Gunder Frank (1967), Schneider & Scheneider (1976), Hart (1982) e na Ecologia Política com Bertran de Jouvenel (1957), Eric Wilf (1972) e com Paul Little (2001,2004,2006).

Todo arcabouço teórico criado nas academias subvenciona ações e documentos como o Programa para o meio Ambiente das Nações Unidas, a Convenção sobre zonas húmidas em 1975, a Carta Mundial para a Natureza em 1982 e a Convenção sobre diversidade biológica que é discutida e adaptada aos países membros na Rio de 1992.

No Serviço Social brasileiro a Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa em Serviço Social vem desde 2010 buscando mapear o conhecimento construído nessa área temática através do Grupo de Trabalho e Pesquisa: Questão Agrária, Urbana, Ambiental e Serviço Social tendo como uma de suas metas construir aproximação entre os pesquisadores e as organizações populares e movimentos sociais no sentido de fortalecer a formação de futuros profissionais para a construção de conhecimento, entendimento e proposição interventiva na relação entre a sociedade e o ambiente. Como desafio a ser destacado entre muitos pelo GT, a atualização permanente do estado da arte da área temática, ampliando para a interface com as demais.

A temática ambiental desenvolvida por grupos cadastrados na plataforma do CNPq demonstra que os temas referentes à questão agrária, ambiental e urbana (incluindo a ênfase na habitação) estão presentes em todas as regiões do país, com exceção da região Centro Oeste, onde não foi encontrado registro de grupo de pesquisa nas temáticas agrária e urbana. A temática agrária aparece com maior número de grupos de pesquisa (09), na Região Nordeste, seguido da Região Sudeste (08 Grupos). A temática ambiental se

destaca nas regiões Norte e Nordeste com 08 grupos de pesquisa, cada Região. (ABEPSS - Relatório GTP Questão Agrária, Urbana, Ambiental e Serviço Social Gestão 2017-2018).

É inevitável e crescente a complexidade da vida humana e a sua fantástica improbabilidade de permanência na Terra como receptáculo destinado a acolher nossa espécie. Hoje o entendimento é antrópico, onde é fundamental reconhecer que o universo é finito, frágil, transitório e precisa de proteção.

Os direitos fundamentais a liberdade e à segurança na sua universalidade, incluem o direito individual e o difuso, o direito das gerações atuais e futuras ao ambiente habitável, o que implica em entender a terra e todos os elementos naturais como parte da vida humana.

Seria um erro ver a solução do problema ecológico como a de rejeitar a modernidade em nome da alguma abstrata e amorfa “pós-modernidade”, rejeitando, ao mesmo tempo, as correntes de pensamento que proporcionam uma crítica sistemática ao capitalismo. Em vez disso, temos que reconhecer que é necessário lutarmos com a modernidade capitalista – e transformá-la. Uma vez que a destruição do mundo vivo como o conhecemos é, se não fizermos alguma coisa, certa, a grande massa da humanidade nada tem a perder, exceto seus grilhões. Ela tem um planeta a salvar (FOSTER, 1999 p,173).

Conclusões

Será que o mundo que começou sem a humanidade terminará sem ela como afirma Lévi-Strauss. As diferentes maneiras de estabelecer relação com a natureza e os graves problemas ecológicos não podem ser fragmentados e desvinculados do processo histórico que criou a propriedade privada e a necessidade do consumo sem limites.

Observa-se na linha do tempo que esta forma de organizar a reprodução social se exaure, é preciso urgentemente construir processos revolucionários onde humanidade e ambiente componham a vida e não a morte. O poder da humanidade em relação a utilização da natureza é centralizado e vem diminuindo, pois, a exploração das massas humanas que retiravam da natureza seu sustento vendendo sua força de trabalho, não é mais utilizada.

Afinal qual é o papel do humano na natureza, já que sabemos hoje que a terra é um organismo vivo que existe independente de nós e na atualidade não gera grandes massas de empregos para reprodução da classe que vive do trabalho. O extermínio do planeta está concentrado na mão de uma elite que não consegue mais gerenciar sua exploração.

A terra como sistema vivo tem autorregulação e nos diz que não somos privilegiados e sim, que somos apenas mais uma espécie entre outras que habitam um planeta próprio para a vida, que não apenas a humana, que pode ter fim.

Bibliografia

- ABEPSS. Relatório GTP Questão Agrária, Urbana, Ambiental e Serviço Social Gestão 2017-2018. Brasília: ABEPSS, 2018.
- BOUR, Dominique. Modernidade e natureza in: Os Sentimentos da Natureza. Lisboa, Livraria Clássica, 1997.
- BURKE, Edmund. Reflexões sobre a revolução na França. Tradução José Miguel Nanni Soares. São Paulo: Edipro, 2014.
- ENGELS, Friedrich. Sobre o papel do trabalho na transformação do macaco em homem. Phoenix, Rocket Edition, 1999.
- FOSTER, John Bellamy. Marx e o meio ambiente. In: Em defesa da História Marxismo e pós-modernismo.Org. WOOD, Ellen Meiksins e FOSTER, John Bellamy. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 1999
- HARDT, Michael e NEGRI, Antônio. Império. 2ª ed. Rio de Janeiro: Record, 2001. Trad. Berilo Vargas.
- HORKHEIMER, M. Teoria Tradicional e teoria crítica. In: Benjamin, W. et al. Textos Escolhidos. São Paulo: Abril, 1975. Coleção: Os Pensadores.
- LATOUR, Bruno. Jamais fomos modernos. Trd. Carlos Irineu da Costa. Rio de Janeiro, editora 34, 1994.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. Tristes Trópicos. Paris: Plon, 1955.
- LOVELOCK, James. Gaia the practical science of planetary medicine. Londre: Gaia book limited, 1991.
- NETTO, José Paulo. De como não ler Marx ou o Marx de Sousa Santos. In: _____. Marxismo impenitente: contribuição à história das ideias marxistas. São Paulo: Cortez, 2004. pp. 223-241.
- SANTOS, Josiane Soares. Neoconservadorismo pós-moderno e Serviço Social brasileiro. São Paulo: Cortez, 2007 (Coleção questões da nossa época) pp.72-118.

SILVEIRA, Adilson Aquino. A cultura pós-moderna no Serviço Social em tempos de crise. *Temporalis*, Brasília (DF), ano 16, n, 31, jan/jun. 2016. pp. 167-187.

SOUZA, Jamerson Murillo Anunciação de. Edmund Burke e a gênese conservadorismo. *Revista Serviço Social e Sociedade*, nº 126. São Paulo, Cortez, p. 360 -377, maio/ago. 2016

Palabras clave

Conservadorismo. Conservacionismo. Serviço social

El arte de la invención científica o de la indisoluble relación entre metodología y epistemología. El caso de Pierre Bourdieu y el CSE.

Sergio Lorenzo Sandoval Aragón¹

1 - Universidad de Guadalajara.

Resumen de la ponencia

Se reflexiona sobre los más recientes hallazgos de la investigación en el campo de la sociología histórica de la sociología francesa, específicamente la desarrollada en los últimos veinte años en torno a la sociología de Pierre Bourdieu y el Centro de Sociología Europea (CSE). Estas investigaciones, basadas en un minucioso estudio colectivo e internacional de archivos y trabajo de campo (entrevistas), además de la revisión de una ingente base bibliográfica, y que presenta un carácter no sólo acumulativo sino también progresivo, representa una visión totalmente novedosa que aporta respuestas inéditas a los problemas que tradicionalmente se han planteado desde diversas formas de filosofía de las ciencias sociales con pretensiones epistemológicas y desde las cuales se ha intentado explicar, tanto la originalidad como los alcances, de la sociología de Pierre Bourdieu y el CSE. Se concluye que, si bien pueden diferenciarse, con fines analíticos, las dimensiones epistemológica y metodológica de la investigación sociológica, en realidad éstas están indisolublemente entrelazadas, incluso confundidas, en la práctica (praxis) misma de investigación y se desarrollan siempre de manera colectiva, por lo que la perspectiva de la reflexividad resulta no sólo pertinente, sino ineludible.

Introducción

En la presente comunicación se reflexiona sobre los más recientes hallazgos de la investigación en el campo de la sociología histórica de la sociología francesa, específicamente la desarrollada en los últimos veinte años en torno a la sociología de Pierre Bourdieu y el Centro de Sociología Europea (CSE). Estas investigaciones, basadas en un minucioso estudio colectivo e internacional de archivos y trabajo de campo (entrevistas), además de la revisión de una ingente base bibliográfica, y que presenta un carácter no sólo acumulativo sino también progresivo, representa una visión totalmente novedosa que aporta respuestas inéditas a los problemas que tradicionalmente se han planteado desde diversas formas de filosofía de las ciencias sociales con pretensiones epistemológicas y desde las cuales se ha intentado explicar, tanto la originalidad como los alcances, de la sociología de Pierre Bourdieu y el CSE. Así, este abordaje permite superar muchas de las interpretaciones habituales, que se revelan erróneas, principalmente acerca de su verdadera posición respecto de la filosofía y otras disciplinas, sobre el verdadero sentido de sus esfuerzos por superar las oposiciones entre subjetivismo y objetivismo, entre autores y entre métodos de investigación y disciplinas, así como la verdadera génesis y trascendencia de sus principales conceptos teóricos. Otra discusión que este abordaje permite zanjar, poco conocida en América Latina, es la relativa a paternidad de las ideas fundamentales que dieron lugar a las obras clásicas de Pierre Bourdieu (por ejemplo, su célebre “La distinción”, publicada en 1979), reconociendo y dándole su justo valor a las contribuciones de sus colaboradoras y colaboradores. Sin embargo, la relevancia que la revisión de estos nuevos abordajes pueden tener para las ciencias sociales en América Latina, estriba en tres aspectos. Primeramente, estas investigaciones ayudan a llevar a cabo una revisión de la forma como la obra de Pierre Bourdieu ha sido recibida en nuestras naciones, abriendo la posibilidad de una nueva recepción, depurada de tintes políticos y filosóficos, de instrumentalizaciones (por ejemplo, por los “estudios culturales” o “de comunicación”) y de lecturas deformadas a partir de tradiciones arraigadas (por ejemplo, ciertas apropiaciones del marxismo) y sobrevivientes de un estado, ya superado, de la forma de hacer sociología (el “ensayismo”) o de rechazos irreflexivos por propuestas que aún deben ser sometidas a una verdadera crítica (por ejemplo, el discurso sobre el “imperio cognitivo”). En segundo lugar, ejemplifican los estudios que podrían realizarse para dotar de un grado superior de reflexividad a las ciencias sociales latinoamericanas, dotándolas de mayor autonomía y de mayor capacidad para informar la transformación social. Finalmente, arrojan nueva luz sobre la evolución de las ciencias sociales, en Europa como en América Latina. El ponente, además, representa al Grupo de Investigación sobre la Sociología Reflexiva de Pierre Bourdieu (GISoR).

Desarrollo

I.

Pierre Bourdieu y el arte de la invención científica, es resultado de investigaciones basadas en un minucioso estudio colectivo e internacional de archivos y trabajo de campo (entrevistas), además de la revisión de una ingente base bibliográfica, realizada desde una visión novedosa que aporta respuestas inéditas a los problemas que tradicionalmente se han planteado desde diversas formas de filosofía de las ciencias sociales con

pretensiones epistemológicas, y desde las cuales se ha intentado explicar (sin mucho éxito), tanto la originalidad como los alcances de la sociología de Pierre Bourdieu y del CSE:

"Nuestro libro - precisan los autores - busca ir más allá, simultáneamente, tanto de una problemática puramente historicista, como de una historia por la historia o de una historia disciplinaria" prolongando "la aportación y el involucramiento de Bourdieu en este dominio" el de "la historia de las ciencias sociales como dominio de investigación propio" dentro de "una perspectiva que va más allá de las modalidades dominantes del historicismo" (pp. 22-23).

Se trata de una forma de historiar que usa las adquisiciones de las ciencias sociales para elaborar un conocimiento de las propias ciencias sociales, afirmando su autonomía por medio de un verdadero ejercicio de reflexividad, pues "la historia social de las ciencias sociales [es] un instrumento de reflexividad" (p. 27):

"[L]a historia social y la sociología de la sociología, entendidas como la indagación de lo científico inconsciente de los sociólogos, permiten, a través de la formulación del problema de la génesis de las categorías de pensamiento y de los instrumentos de investigación por ellos utilizados, constituir la condición absoluta de la práctica científica". Es así que "[L]a sociología de las determinaciones sociales de la práctica sociológica [...] constituye, sobre todo y primeramente, el único fundamento posible para una libertad factible frente a esas determinaciones" (Bourdieu, 2020: 277-278).

Este abordaje permite superar muchas de las interpretaciones habituales acerca de Pierre Bourdieu, que se revelan erróneas, principalmente acerca de su verdadera posición respecto de la filosofía y otras disciplinas, sobre el verdadero sentido de sus esfuerzos por superar las oposiciones entre subjetivismo y objetivismo, entre autores y entre métodos de investigación, así como la verdadera génesis y trascendencia de sus principales conceptos teóricos.

El libro o, mejor dicho, la enorme y compleja investigación de la que es resultado muestra un joven Bourdieu, aún "desconocido", que "no tenía aún su teoría" que "está en proceso de construirla progresivamente en sus encuestas" y aporta "una nueva luz sobre los libros que creíamos conocer" al estudiar "la génesis de [esas] encuestas" (p. 404).

Los autores abordan "la cuestión de la evolución de una obra" la cual "es con frecuencia planteada en el nivel textual y encerrada [...] en la alternativa de la continuidad o de la ruptura entre los textos de juventud y los de madurez", "problemática un poco escolar" que "no es en realidad reducible a una comparación textual, ni a una cuestión de lectura" (pp. 404-405), reducción de la que abundan ejemplos en América Latina (incluso de autores de amplia reputación) y en la que (hay que reconocerlo) es fácil incurrir.

Trabajando sobre "el periodo de los comienzos", los autores rechazan "los presupuestos de una filosofía de la historia abstracta" y "la mitología del creador increado y de [...] la creación como proceso de iluminación de un individuo singular" y, por esta vía, "una lógica finalista". En cambio, insisten "en un trabajo progresivo inscrito en una temporalidad más larga que la de un momento o un proyecto" de "acumulación y enriquecimiento" (pp. 405-406). Asimismo, advierten que "solamente la contextualización histórica permite captar las verdaderas originalidades de Bourdieu y de su empresa" (p. 407).

En contra de la representación, muy extendida, de Bourdieu como "un gran teórico", la investigación permite entender cómo, si bien es "el autor de una de las teorías sociológicas mayores de la segunda mitad del siglo XX, no lo es sino porque estuvo considerablemente comprometido en una empresa colectiva y empírica" (p. 406). Una disputa que este abordaje permite zanjar, poco conocida en América Latina, es la relativa a la paternidad de las ideas fundamentales que dieron lugar a sus obras clásicas (por ejemplo, su célebre *La distinción*, publicada en 1979), reconociendo y dándole su justo valor a las contribuciones de sus colaboradoras y colaboradores.

El conocimiento sobre la génesis y evolución del grupo de investigación que llegó a conformarse en el Centro de Sociología Europea y que Bourdieu animaba permite, entre otras cosas, ver con claridad que la idea de la "autonomía" como condición para el desarrollo de la ciencia social, "lejos de ser una idea abstracta [...] es en el CSE el objeto de estrategias e inversiones muy concretas" (p. 410). Si Bourdieu afirmaba que la "autonomía relativa" era la condición fundamental de todo campo social, incluido el científico, no era solo por cumplir un requisito de formalidad lógica para su teoría de los campos, sino también algo que experimenté en carne propia.

En resumen, afirman los autores, "lo que [ellos han] querido mostrar [...] es que esos trabajos ameritan no sólo ser mejor conocidos, sino también que una mejor comprensión de su modo de producción puede ser en sí una importante aportación al progreso de la ciencia social" en general (p. 423).

II.

Sin embargo, el interés y relevancia que la revisión de estos nuevos abordajes puede tener para las ciencias sociales en América Latina, estriba en dos aspectos. Primeramente, estas investigaciones ayudan a llevar a cabo una revisión de la forma como la obra de Pierre Bourdieu ha sido recibida en nuestras naciones, abriendo la posibilidad de una nueva recepción, depurada de tintes políticos y filosóficos, de instrumentalizaciones (por ejemplo, por los "estudios culturales" o "de comunicación") y de lecturas deformadas a partir de tradiciones arraigadas, o de ciertas apropiaciones del marxismo o de la fenomenología, así como de discursos sobrevivientes de un estado, ya superado, de hacer ["sociología caracterizada por el "ensayismo". Y, particularmente, reconsiderar los rechazos irreflexivos a partir de propuestas que aún deben ser sometidas a una verdadera crítica; como por ejemplo el discurso sobre el "imperio cognitivo" o las "epistemologías del sur" de Santos que, lamentablemente, reduce la obra de Bourdieu a una simple "auto-reflexión". Un ejemplo del tipo de estudios que hacen falta en América Latina sobre este tema es: Afresne, Laurent (2021).

En segundo lugar, ejemplifican el tipo de estudios que podrían realizarse para dotar de un grado superior de reflexividad a las ciencias sociales latinoamericanas, enriqueciéndolas y dotándolas de mayor autonomía y, mediatamente, de una mayor capacidad de informar los esfuerzos de transformación social en nuestras naciones.

Es decir, si nos preguntamos, ¿Cuál es el rasgo esencial del trabajo sociológico de Bourdieu que lo ha vuelto tan prolífico y exitoso? ¿Cuál es (como solía decirse en los manuales de management de los años 1990) “la clave del éxito” de esa sociología? Bien, el libro Pierre Bourdieu y el arte de la invención científica muestra claramente que la clave es que se trata de eso, de un verdadero trabajo sociológico o, si se quiere, de una praxis sociológica, y no de un ejercicio abstracto de teorización. Con todo, los autores afirman, al final, que “el éxito de la empresa no debe ser exagerada. No ha habido un reagrupamiento o una conversión general a lo que pueda percibirse como un ‘paradigma’ [...]. Las prácticas de investigación en el centro de este libro no constituyen ‘la norma’, incluso en la escala de la sociología francesa” (p. 417). Lo cual, en realidad, no contradice la tesis de que la sociología de Bourdieu viene a completar (históricamente hablando) la constitución del “paradigma sociológico” en tanto “matriz disciplinaria” (incluso “interdisciplinaria”), pues Duval, Heilbron e Issenhutt están pensando sólo en el sentido restringido de la noción de “paradigma” como forma “ejemplar” (Joly, 2022).

Al respecto, el capítulo de la autoría de Johan Heilbron, “En el Centro de Sociología Europea” [*Au Centre de sociologie européenne*] (pp. 121-173), es revelador. Heilbron advierte por ejemplo que, a diferencia del grupo de los durkheimianos, “el grupo de Bourdieu se distingue de aquel en este punto: se constituye más temprano [que una sistematización teórica] y en torno de un proyecto de encuestas exigentes antes que sobre una propuesta teórica específica” (p. 157, nota 97). Antes, Heilbron también advierte que “[I]a arquitectura del programa [de investigación] no es proporcionada por una teoría particular, weberiana, durkheimiana o funcionalista. No se trata de entrada de una filosofía general de la ciencia (social), (lógico-)positivista u otra, ni de una ‘metodología’ en el sentido de Lazarsfeld o de Boudon” sino por un “pluralismo coherente” guiado “por cuestionamientos específicos según el terreno particular de las encuestas” e inspirado en la epistemología de Bachelard pero “repensada y elaborada con [...] una pluralidad de otros autores” (pp. 155-156). De hecho, la “reflexividad, [...] noción que reemplazará ulteriormente a la de vigilancia epistemológica, representa una dimensión particular del programa y de las prácticas de investigación” (pp. 156-157). Resume Heilbron: “esta orientación epistemológica muy abierta va emparejada con una oposición intransigente con el empirismo estrecho, con las abstracciones del teoricismo y con la grandilocuencia del ensayismo al que le falta precisión empírica y rigor analítico” (p. 156).

La relación entre metodología y epistemología, en sociología, es una relación indisoluble por cuanto es de naturaleza práctica, si bien se trata de una práctica reflexiva.

Conclusiones

Así pues, podemos extraer las siguientes enseñanzas útiles para el desarrollo de la sociología y de las ciencias sociales en general en América Latina:

Si bien se pueden diferenciar, con fines analíticos, las dimensiones epistemológica y metodológica de la investigación sociológica, en realidad éstas están indisolublemente entrelazadas, incluso confundidas, en la práctica (praxis) misma de investigación. No hay que confundir las explicitaciones y sistematizaciones *ex post* de la práctica investigativa comúnmente presentadas como “epistemología” y como “metodología, con los discursos que encubren, bajo esas etiquetas, esfuerzos (incluso bien intencionados) de rehabilitación de la antigua “filosofía de la ciencia” que pretende “leerle la cartilla” a la sociología. La “epistemología” y la “metodología” se implican y se refuerzan mutuamente en la misma práctica de la investigación sociológica. Son prácticas o, si se quiere, “teorías prácticas” (Durkheim).

Las dimensiones epistemológica y metodológica de la investigación sociológica en realidad nunca se desarrollan manera individual: si aplicamos a la propia sociología los conocimientos que ella misma ha logrado establecer, veremos que el verdadero “sujeto” de conocimiento no es tanto el individuo, sino el campo científico mismo. Dicho en otras palabras: el trabajo sociológico siempre es un trabajo colectivo, aunque la división social del trabajo sociológico (la estructura del campo) haga destacar más a unos individuos que a otros.

En cuanto al aspecto “teórico” de la investigación sociológica, conviene intentar siempre partir, no de una supuesta “neutralidad teórica” (que nos hace correr el riesgo de dejar implícitas nuestras verdaderas posturas teóricas, sesgando nuestros estudios), sino de un “pluralismo coherente” validado sistemática y rigurosamente por el trabajo empírico.

Finalmente, debemos usar los recursos teóricos y metodológicos que la propia sociología ha logrado desarrollar para controlar y desarrollar nuestro mismo trabajo o práctica sociológica, dotándonos como colectivo, y dotando a nuestro campo, de la autonomía necesaria. Dicho con otras palabras: debemos practicar permanentemente la reflexividad, la cual tiene dos principales recursos: la vigilancia y crítica colectiva, por un lado, y el conocimiento de la génesis de los conceptos e instrumentos de la ciencia social, por otro.

Dicho esto, deseo añadir que tratar de manera separada las dimensiones “epistemológica” y “metodológica” en la obra de Pierre Bourdieu, obviando además el estudio genético de su desarrollo y limitándose al estudio de los textos, es la forma más eficaz de expulsar y desconocer la centralidad de la reflexividad en esa obra y, por consiguiente, de desconocer su contribución a un paradigma sociológico en sentido amplio (como “matriz disciplinaria”).

Bibliografía

Afresne, Laurent (2021). “‘Épistémologies du Sud’ au Nord: La réception et les usages de l’œuvre de Boaventura de Sousa Santos en France”, *Zilsel*, No. 9, pp. 143-186.

Bourdieu, P. (2020) [1997]. “Reflexividad narcisista y reflexividad científica”, presentación y traducción del alemán por Sergio L. Sandoval A-Aragón, *Sociológica* (México), 35(99), 269-280.

Duval, Julien, Heilbron, Johan e Issenhuth, Pernelle (2022). *Pierre Bourdieu et l’art de l’invention scientifique. Enquêter au Centre de sociologie européenne (1959-1969)*. París: Clasiques Garnier.

Joly, Marc (2022). *La sociologie réflexive de Pierre Bourdieu*, París: CNRS, Colección Biblis.

Palabras clave

Epistemología, Metodología, Práctica investigativa, Pierre Bourdieu.

Resumen de la ponencia

A partir de un primer acercamiento a una comunidad *Ashaninka*, con el fin de examinar los procesos de urbanización en la cuenca del Perené (Junín, Perú), se puso en evidencia la escasa sociocompatibilidad entre las reglas de juego y naturaleza de la investigación científica y las formas de interacción de la cultura local. Luego de un tiempo considerable encontramos – de manera casual - una vía alternativa de generar información y relacionarnos con nuestros interlocutores: caminar y pensar con ellos y ellas. La propuesta de “andar-con y pensar-con” como experiencia vivida potencia la *reflexividad epistémica* (Bourdieu y Wacquant, 1992) y nos invita a pensar de manera crítica-reflexiva sobre conceptos como lugar, espacio y movimiento. Caminar-con nuestros interlocutores en su propio medio nos ayuda a superar de cierta manera la jerarquización entre investigador e investigado. Es además una manera de responder a y habitar un lugar a través de la experiencia vivida del movimiento que además activa modos de participación de manera situada y relacional (Springgay y Truman 2018). Sintonizamos el caminar con la producción de sentido y al mismo tiempo con la construcción del lugar puesto que el lugar no es algo fijo o predeterminado donde entra a tallar los tiempos ritmos de los pasos y cuerpos humanos y no- humanos, la activación de todos nuestros sentidos. En sí mismo el tema de producir conocimiento caminando nos abre una serie de interrogantes. El conocimiento científico, las humanidades, las artes son parte de una historia gestada en y por Occidente y por lo tanto son formas eurocéntricas de conocimiento que la academia en América Latina ha acogido/heredado. ¿Qué tanto hemos incorporado las formas de conocimiento subalterno a los procesos de producción de conocimiento? (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007: 21). ¿En qué sentido mantenemos una razón cartesiana que establece una oposición entre el sujeto que indaga – Europa, la razón – y quién es objeto de la indagación? (Segato, 2014: 51). ¿Cómo repercute todo eso en nuestras consideraciones éticas? Tenemos que respetar los tiempos y formas de comunicación de nuestros entrevistados y observar una *validez ecológica* (Briggs, 1986) entendida como el grado en que las circunstancias creadas por el/la investigadora armonizan con aquellas condiciones que corresponden a la vida cotidiana de nuestros interlocutores. La investigación en Ciencias Sociales opera en el ámbito público, por lo tanto está sujeta a escrutinio público. La rendición de cuentas y la transparencia de procedimientos, al igual que el trato respetuoso y cordial con nuestros interlocutores es crucial en una investigación (Gaskell y Bauer, 2000). Lo público tendrá que aludir necesariamente a un espacio descentrado, políticamente plural que se construya en conjunción con lo diverso (Tubino, 2015).

Introducción

A la luz de la articulación entre los objetivos, el marco teórico-metodológico y una ética situada, el propósito es brindar elementos que permitan abordar los dilemas que suponen los encuentros y desencuentros entre las reglas de juego y naturaleza de la investigación científica - en particular en cuanto al diseño etnográfico - y las formas de interacción de la cultura local, lo que se resume en la idea de *validez ecológica* tal como explicaremos a continuación. Todos estos aspectos tendrán repercusión en la manera cómo interrogamos, comprendemos e interpretamos la realidad.

En primer lugar, destacaremos la importancia de la reflexividad (a diferencia de la reflexión) en la construcción de un paradigma crítico y la apuesta por desarrollar las implicancias epistemológicas de formas alternativas de conocimiento para las ciencias sociales. Nuestro cometido es centrarnos en lo que supone el trabajo de campo, como una situación particularmente gráfica de lo que significa el encuentro con el otro- diferente-a - uno. Luego de referirnos a la experiencia de investigación que nos forzó a imaginar y llevar a cabo procedimientos alternativos de investigación, damos cuenta de la transversalidad de la dimensión ética. Nuestra apuesta en coincidencia con Abad (2016) es por desarrollar una ética situada a la luz del encuentro y comunicación con nuestros interlocutores. El camino a un paradigma crítico no se resume en hallar un modo y técnica diferente de abordar el trabajo de campo desde la razón, sino desde la interacción social en campo en situaciones cotidianas cara a cara, en el aquí y en el ahora, tomando en cuenta también las subjetividades involucradas.

Al encuentro de un paradigma crítico alternativo Constelación de saberes dominante y ciencias sociales

La multiplicidad de experiencias, historias y expresiones culturales a nivel mundial fueron articuladas en torno a un patrón de poder cuyo eje central, de carácter colonial, sitúa a los pueblos indígenas en una posición de inferioridad (Quijano, 2004: 229 y 237). La diversidad cultural ha sido encuadrada dentro de un solo gran sistema mundial de dominación que ha subsumido formas de conocimiento, memorias históricas, universos simbólicos y subjetividades, otros saberes y formas de sentido, interceptándolas, obstruyéndolas, anulándolas (Quijano, 2004: 238; Lauer, 2007: 27; Segato 2014: 52). [1]

El conocimiento científico, las humanidades, las artes son parte de una historia gestada en y por occidente y por lo tanto son formas eurocéntricas de conocimiento que la academia en América Latina ha acogido/heredado. ¿Qué tanto hemos incorporado las formas de conocimiento subalterno a los procesos de producción de conocimiento? (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007: 21). ¿En qué sentido mantenemos una razón cartesiana que establece una oposición entre el sujeto que indaga – Europa, la razón – y quién es objeto de la indagación? (Segato, 2014: 51). ¿Cómo repercute todo eso en nuestras consideraciones éticas, así como metodológicas? Por último ¿cómo traducir los conocimientos y modos de pensar de otros pueblos cuando lo que tenemos a mano es un lenguaje y una lógica proveniente de una tradición y paradigma distinta a la que estamos observando? Desglosar y reflexionar todas estas interrogantes escapa a los límites de este artículo, sin embargo, son preocupaciones que nos impulsan a escribir estas líneas.

La ciencia es el referente central de una constelación de saberes dominante que considera a los pueblos indígenas como sociedades del pasado, subdesarrolladas y pre-modernas. Pareciera, en ese sentido, como lo señalan Castro-Gómez y Grosfoguel (2007: 21), que aún no hemos encontrado la manera de acceder a las formas de vida y cosmovisión de los pueblos indígenas de una práctica científica enraizada en principios epistemológicos, ontológicos y metodológicos ajenos a estas.

Reflexividad, diálogo intercultural y trabajo de campo

La investigación científica opera en el dominio público y tendría que estar siempre sujeta al escrutinio público. La rendición de cuentas y la transparencia en los procedimientos metodológicos resulta crucial en cualquier investigación (Gaskell y Bauer, 2000, p. 344).

En países originalmente plurilingües y multiculturales como el Perú, lo público no puede limitarse a ser monolingüe y reducirse a lo culturalmente etnocentrado (Tubino, 2015, p. 33). Lo público implica, por extensión, pensar en una zona accesible, de libre circulación, de uso colectivo, diverso y multifuncional (Borja citado en Vega-Centeno, 2006, p. 124). Lo contrario, nos remitiría a un ámbito autocentrado que se organiza de manera jerárquica, donde se discrimina el acceso y resulta inalcanzable para una gran mayoría de ciudadanos. De esta misma manera queremos entender, metafóricamente o no, la tarea de repensar la posibilidad del quehacer de las ciencias sociales en diálogo con la diversidad social y cultural.

A diferencia del astrónomo, el químico y físico, por ejemplo, el científico social estudia a la misma especie de la que forma parte. Compartimos una naturaleza humana con nuestros sujetos de estudio, pero no podemos simplemente reiterar lo que los actores sociales dicen y piensan (Dubet, 2012, p. 61) con el añadido de advertir las posibles disonancias entre lo que un entrevistado declara realizar y lo que realmente realiza en la vida real. Tenemos que guardar cierta distancia y mantener una disposición interrogativa constante de tal manera que debemos “convertir en problema lo evidente por convención” (Weber, 233). Eso que nos es familiar debemos de tornarlo extraño. No tiene sentido reproducir de manera tautológica lo que aparentemente ya conocemos y terminar en un círculo vicioso redundante, confundiendo el nivel estructural con la coyuntura, culpar, por ejemplo, a ciertos grupos sociales de su propia situación con fundamentos *ad hominem* y reproducir de manera estereotipada, sin mayor fundamento, ideas preexistentes sobre una supuesta promiscuidad. Tampoco estamos apostando por un relativismo extremo y el “todo vale” y justifica. La generación de nuevos conocimientos nos fuerza, más bien, a una revisión constante de los diversos aspectos del proceso de investigación (Giddens, 1992, p.20)

Dado que los científicos sociales nos ocupamos, aparentemente y en términos generales, “de los objetos de reflexión del sentido común y de la reflexión común sobre esos objetos” y suscitamos además (aparentemente) encuentros de una manera parecida que todos los demás miembros de la comunidad mundial, estamos particularmente más expuestos al veredicto “de los no especialistas que se creen más autorizados a dar crédito a los análisis propuestos” de las primeras impresiones, de la ilusión del saber inmediato y espontáneo, (Bourdieu et al, 1979, p. 42). De ahí la importancia de la ruptura no solamente epistemológica y de una polémica ininterrumpida con nosotros mismos, lo que nos tendría que obligar a una actitud de constante reflexividad, es

decir, una revisión crónica de nuestras prácticas y conceptos a la luz de los encuentros en campo, entendiendo campo como “una decisión del investigador que abarca ámbitos y actores” y no como un área geográfica debidamente delimitada (Guber, 2005, p. 47).

Los resultados de una investigación en ciencias sociales se generan, entre otros factores, de procesos comunicativos (Bauer, Gaskell y Allum 2000: 5). Investigar es una experiencia de comunicación intercultural, sin embargo, dialogar y comprender lo que el otro dice, no se resuelve colocándose en su lugar y reproduciéndose vivencias y reiterar lo ya conocido. De otro lado, los riesgos de una sociología espontánea siempre estarán presentes, por lo que tenemos que tomar en cuenta que los marcos de referencia que distinguen a las ciencias sociales son diferentes a las de nuestros interlocutores (Guber, 2005, p. 50). Tenemos que aceptar que el universo de significación de los investigadores es distinto a la de los participantes de un estudio, aún si provienen del mismo grupo o sector social. Lo más probable es que nuestros entrevistados no se reconozcan en nuestros análisis, que los significados difieran apareciendo momentos de tensión, brechas y malos entendidos, divergencias produciéndose un desfasaje y una tensión que debemos saber manejar (Dubet, 2012, p. 62-63) podría interpretarse como sinónimo de haber producido un descalabro en ciertos conocimientos que se habían naturalizado.

¿Cómo mejorar un diálogo intercultural y al mismo tiempo velar por los criterios de rigurosidad científica?

A nivel de nuestras acciones y prácticas, uno de los desafíos particularmente concluyentes para las ciencias sociales es lograr *validez ecológica* – concepto acuñado por Aaron Ciocurel – entendida como el grado en que las circunstancias creadas por los procedimientos implementados por el investigador, armonizan con las circunstancias y procedimientos que corresponden a la vida cotidiana y normas de nuestros interlocutores (Briggs, 1986: 24) tanto éticas como estéticas. Nuestros interlocutores responden no solamente a las preguntas que formulamos, a los fenómenos de transferencia y contratransferencia, por ejemplo, sino a la atmósfera que conjuntamente vamos creando en un proceso de negociación de roles y marcos de referencias que traen en ambos casos, el sujeto y objeto de investigación (Briggs, 1986: 24).

Confiar que los resultados de una investigación no son producto de la mera imaginación o especulación del investigador nos remite a la reflexividad. A su vez, reflexividad implicará descentramiento de la propia posición, lo contrario sería mantenerse en una actitud etnocéntrica, unilateral, sesgada o egocéntrica (Gaskell y Bauer, 2000: 344). Es a través de la reflexividad desde una postura crítica llegaremos a identificar las estructuras que nos limitan que aparecen sin haber sido reflexionadas como resultado quizá de una comunicación distorsionada (Bauer, Gaskell y Allum, 2000, p. 15). Tenemos que desarrollar una disposición y actitud interrogativa, formular preguntas que normalmente no nos hacemos, detenernos, ralentizar los tiempos, así como esclarecer valores, creencias, ideas, convicciones propias del proceder de las ciencias sociales y no dar nada por sobreentendido (Dubet, 2012, p. 59)

La reflexividad, sin embargo, deberá de entenderse como resultado de un proceso transversal que no proviene de la aplicación de etapas secuenciales donde primero la investigadora procede a activar su reflexividad luego accede a la de los participantes. Más bien, la reflexividad se activa en la interacción misma, en el encuentro cara a cara, en el aquí y el ahora. Como en cualquier relación social, investigadora e interlocutores se influyen mutuamente en sus decisiones, expectativas, actitudes que se resignifican y encuentran un nuevo lugar (Guber, 2005, p. 50). En cada encuentro además se actualizan sentimientos, actitudes y conductas inconscientes y se asignan roles mutuamente a través de fenómenos como la transferencia y contratransferencia (Bleger, 1985, p. 24). El llamado a la triangulación de las perspectivas teóricas y métodos es uno de los caminos para la institucionalización del proceso de reflexión en la investigación.

De esta manera, el trabajo de campo es el momento de ponderar y reconsiderar los objetivos y estrategia de la investigación y no es solo una instancia a partir de la cual realizo la generación de la información (Guber, 2005, p. 53).

Hacia una ética situada

3.1 Caminar y pensar con nuestros interlocutores

Tomando en consideración lo anteriormente expuesto, luego de haber revisado los estudios previos fundamentales y conceptos clave, incidir en la historia del lugar y características socio-económicas, realizamos lo que hemos venido llamando *primer reconocimiento de campo*, así seamos expertos en la temática en cuestión. En otras palabras, realizamos la importancia de un diagnóstico previo que no necesariamente implica exponer a la población a un interrogatorio general. Más bien estamos proponiendo una primera visita (que pueden ser varias dependiendo el caso). Generar información en esta etapa será algo mucho más flexible y “espontáneo” al dejarnos llevar por la situación, a tal punto que no estamos pensando tampoco en ensayar la guía de preguntas o de observación. Lo que se espera es que empiecen a aparecer aspectos que no habíamos tomado en cuenta en la

mesa de trabajo. Se trata de un estar ahí, de dejar que el campo nos interpele, que nos asombre, generar lazos de confianza (también de manera no calculada). La subjetividad del propio investigador pasa a ser el instrumento central en la generación de la información (Hernández et al, 2014, p. 397). Si emprendemos la tarea por descifrar una situación es porque la problemática y por lo tanto, las personas involucradas, nos interesan genuinamente como seres humanos y no simples datos impresos en un formulario.

El objetivo del primer reconocimiento de campo o diagnóstico espontáneo, es conocer, no solamente la perspectiva y maneras de las personas o comunidades a ser investigadas con el propósito de anticipar posibles problemas éticos como lo señala Santi (2016, p. 80), sino también teórico-metodológicos para precisar mejor la formulación del problema de investigación, por ejemplo, respecto a la viabilidad, acceso a la información, darle un sentido a la investigación. Esa etapa que no aparece generalmente en los manuales de investigación y se refiere a un investigar de manera previa para investigar y situarnos menos en la problemática a ser abordada. Con esto no estamos sugiriendo tampoco, ir al campo con una tabula rasa sino ya con una plataforma de información como lo hemos señalado más arriba: revisión de la literatura, estudios previos incidiendo en la historia local y regional en todos sus aspectos, así como en cuanto a la vida cotidiana de los pobladores (siempre cuando exista ese tipo de información).

3.2 El caso en cuestión: andar y pensar con.

Desde que habíamos formado parte de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2001-2003) como coordinadora de los estudios de profundidad (Tomo V), había quedado pendiente seguir conociendo la Amazonia, región a la que no se había prestado suficiente atención hasta la primera década del 2000. Con el objetivo de comprender los cambios en la configuración del territorio y los modos de vida de la población Ashaninka y realizar un primer reconocimiento de campo llegamos también con la intención de aprender la lengua, cuya complejidad y sonoridad nos impactó desde un inicio. Gracias al maestro Ashaninka Enrique Casanto Shingari, conocimos los principios de la lengua Ashaninka en el Instituto de Historia Andina y Amazónica de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (ISHRA-UNMSM). Me propuso conocer PuertoBermúdez lo cual no fue posible. Luego surge la idea de visitar una zona menos expuesta al narcotráfico. De estamanager me acerqué a una comunidad de la provincia de Chanchamayo (departamento de Junín, Perú) a la cual visité con frecuencia en el 2011. [2]

La rápida confianza y empatía generada, sin embargo, no fue suficiente para pensar en aplicar las técnicas de recolección de datos e instrumentos. Transcurrido varios meses y de varios intentos de recoger información desde la perspectiva local encontré— de manera un tanto casual - una vía alternativa de generar información y relacionarnos con nuestros interlocutores: caminar y pensar con ellos y ellas.

Fue en un viaje de supuestas vacaciones a la que fui con mi hija al lugar de estudio que nuestro anfitrión nos ofrece una visita guiada a otra de las comunidades del lugar donde se abre para mi fascinación y estupor una dimensión no contemplada. Mientras caminábamos relajadamente, sin mayor planificación, tras indagar por el bienestar de una de las líderes mujeres de la zona, surge de parte de nuestro guía una historia con elementos que en ese instante me fue imposible descifrar y que me condujo a consultar de manera sistemática sobreperspectivismo amazónico. [3]

La propuesta de “andar-con y pensar-con” como experiencia vivida potencia la *reflexividad epistémica* (Bourdieu y Wacquant, 2005). Caminar-con, desplazarnos junto con nuestros interlocutores en su propio medio nos ayuda a superar de cierta manera la jerarquización entre investigador e investigado. Es además una forma de responder a y habitar un lugar a través de la experiencia vivida del movimiento que además activa modos de participación de manera situada y relacional (Springgay y Truman, 2018). Sintonizamos el caminar con la producción de sentido y al mismo tiempo con la construcción del lugar puesto que el lugar no es algo fijo o predeterminado donde entra a tallar los tiempos ritmos de los pasos y cuerpos humanos y no- humanos, la activación de todos nuestros sentidos. En sí mismo el tema de producir conocimiento caminando nos abre una serie de interrogantes.

Las investigaciones son corporalmente urbanas, basadas generalmente en relaciones asimétricas y dónde la tendencia es asimilar al otro como una identidad pre-establecida (Belaunde, 2012) cuando de lo que se trata es de concebir los encuentros en campo como juegos de alteridad. En un país de grandes brechas socio-económicas, culturales y de poder, la tendencia a negar y subordinar al otro-diferente-a-uno se reproduce en la situación de la investigación, contribuyendo a mantener un orden jerárquico (Walsh, 2014, p. 12). [4] Una forma de reproducción son nuestras prácticas y junto con la comunicación no verbal, nuestros propios cuerpos. Nuestros cuerpos urbanos están adiestrados a permanecer sentados. De lo que se trata, a partir del perspectivismo amazónico es de dar cuenta que cada uno de los participantes en una investigación es un hilo dentro de un entramado y maraña de interrelaciones desde donde las subjetividades tanto del investigador como de los interlocutores emergen.

[1] La relación de intelectuales latinoamericanos como Anibal Quijano, Enrique Dussel, Walter Mignolo, Edgardo Lander, Rita Segato, Silvia Rivera Cusicanqui, entre otros, que están a la búsqueda de una epistemología alternativa al positivismo y la ciencia moderna es cuantiosa. Añadiría igualmente la importancia de los estudios de Viveiros de Castro, Tania Stolze Lima, Luis Elvira Belaunde en la batalla por obtener una mayor claridad de la cosmovisión de los pueblos indígenas de la Amazonía desde sus propios términos. Referido a la cosmovisión andina quisiera destacar los estudios de Marisol de la Cadena. A esta relación se suman pensadores de otros hemisferios, empezando quizá por “los maestros de la sospecha”: Freud, Marx y Nietzsche, que sospecharon que la razón no lo resuelve todo (Patrón, 2012), sigue la Escuela de Frankfurt, estudios subalternos, estudios culturales, etc. Foucault, desde otra disciplina, destaca al mostrar “las opacidades y silencios producidos por la ciencia moderna” que marginaron, suprimieron y desacreditaron “regímenes de verdad” alternativos (de Sousa Santos, 2006: 22). Referirnos a un recuento pormenorizado de esta situación escapa a los fines de este artículo.

[2] La recepción de los pobladores fue abierta y sumamente generosa. En ese entonces, la ISHRA-UNMSM, a cargo del historiador Pablo Macera conducía unos proyectos en la zona. Aunque yo nunca fui parte de ellos, señalar que era profesora de San Marcos me abrió las puertas, además de tener a Enrique Casanto como referente central, emparentado con alguno de los pobladores del lugar. Más allá de mis expectativas y la imaginación, sin embargo, llegué a un lugar completamente empobrecido, árido, trastocado en sus cimientos tal como lo explican Santos-Granero y Barclay (1995). El bosque ya no era bosque. El polvo era lo que prevalecía dentro de la comunidad. Los desperdicios de latas de atún y empaques de avena y galletas provenientes de distintos programas de ayuda alimentaria del Estado pululaban por doquier en un lugar donde no existe un programa del gobierno local que se haga cargo del recojo de desperdicios sólidos. En lo posible, me encargué de llevar, en el tiempo que permanecí (esporádicamente alrededor de una semana en cuatro visitas que realicé) llevaba bolsas para acumular basura que las desechaba en el tacho de la ciudad más cercana.

[3] Fue gracias a Luisa Elvira Belaunde que pude identificar la literatura pertinente sobre el tema en cuestión. Ver Acha (2011)

[4] Las rutinas y dedicación al trabajo eran de tal magnitud que nuestros interlocutores no mostraban disposición de tiempo sea porque partían de madrugada al “monte” o porque llegaban extenuados de las faenas agrícolas. De otro lado, cuando parecía que se daba la oportunidad para una entrevista, las respuestas eran escuetas, rápidas y superficiales, aún con toda la confianza y empatía que habíamos generado.

Conclusiones

Abordar la complejidad del perspectivismo amazónico sería una tarea demasiado extensa para haberla desarrollado en estos momentos, por lo que escapa a los límites trazados de este artículo, sin embargo, queremos rescatar la idea que toda investigación llevada en la Amazonía con pueblos indígenas tendrá que tomar en serio el perspectivismo amazónico para comprender lo que implica la incorporación del otro en uno.[1] Somos ontológicamente incompletos y necesitamos de los demás (Viveiros de Castro, 2011). Basta mencionar por el momento que, múltiples evidencias etnográficas arrojan que para el perspectivismo amazónico el cuerpo es el punto de vista es lo que permite ver al mundo y verlo desde ese punto de vista. El cuerpo es el lugar de la perspectiva. Personas acostumbradas desde niños a estar sentados tendrán una perspectiva totalmente distinta de aquellos que están en constante movimiento (Belaunde, 2012). Por ende, será indispensable una actitud crítico-reflexiva (reflexividad a la que nos hemos referido más arriba) acerca de las repercusiones ético-políticas, como también de procedimiento metodológico (que no se reducen a ser cuestiones de forma) que se derivan de obligara nuestros interlocutores a adoptar las formas urbanas de entrevista sentados frente a frente, sin además respetar sus rutinas de trabajo y horarios. [2]

Luego de esta experiencia en campo, queremos dar cuenta igualmente del significado de una dimensión ético-política en la investigación cualitativa para no incurrir en daños ni riesgos para todos los involucrados, incluyendo a la investigadora misma. [3] A la luz de una ética situada con enfoque intercultural como perspectiva, el primer reconocimiento de campo será parte indispensable de la investigación que junto con la metodológica (y también marco-teórico) son aspectos con repercusiones mutuas como ya lo habíamos señalado (Bromseth 2002: 35 citado en Abad, 2016, p. 103).

[1] Existe una larga relación de autores que han desarrollado esta línea de investigación. En este texto hemos utilizado dos que creemos son de una comprensión para cualquier tipo de público: Viveiros de Castro (2011) y Belaunde (2012).

[2] En más de una oportunidad he sido testigo de cómo llegan los funcionarios del Estado o del gobierno local para disponer del tiempo de los pobladores sin previo aviso. La distancia, falta de tiempo y problemas de comunicación son factores que no pueden convertirse en una excusa válida. Nos falta cimentar una cultura tanto estatal como académica que incida en los diagnósticos previos y primer reconocimiento de campo como estrategia de acercamiento y discernimiento de los procesos de interacción respetuosos, así como de eventos de retroalimentación donde se realice la devolución de los resultados. De otro lado, también he podido observar

cómo los talleres que se organizan para la población no toman en cuenta los aspectos comunicacionales y culturales propios del grupo social intervenido dado el lenguaje técnico especializado utilizado y las maneras tan urbanas de organizar largas sesiones de capacitación donde los participantes son además tratados como niños de la primera infancia.

[3] Santi (2016) habla de varios tipos de riesgos: físicos, psicológicos, sociales, económicos y legales.

Bibliografía

Abad, M. B. (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a ética situada. *Empiria*. Revista de Metodología en Ciencias Sociales 34.

Acha, E. (2011) Perspectivismo e interculturalidad en un contexto de pishtakus y traidores. Texto inédito.

Acha, E. (2021) Cuando la experiencia secuestrada se subleva: sobrevivir la pandemia. *Revista de Sociología* 33 (2012). 161-184.

Bauer, M., Gaskell, G. y Allum, N. (2000). Quality, Quantity and Knowledge Interests: Avoiding Confusions. Bauer, M. y Gaskell, G. (eds.) *Qualitative Researching with Text, Image and Sound. A practical Handbook*. Sage Publications S.A., 3-17

Bleger, J. (1985). *Temas de psicología (entrevista y grupos)*. Ediciones Nueva Visión.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005) *Una invitación a una sociología reflexiva*. Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. Chamboredon, J.C, Passeron, J.C (1979) *El oficio de sociólogo*. Segunda Edición. Siglo Veintiuno Editores.

Briggs, Ch. (1986) *Learning how to Ask. A Sociolinguistic Appraisal of the Roles of the Interview in Social Science Research*. Cambridge University Press.

Castro, J. y Uribe, M. (1998) La educación somática: un medio para desarrollar el potencial humano. Educación física y deporte. 20 (1). Universidad de Antioquía.

Corbetta, P. (2007) *Metodología y técnicas de investigación social*. McGrawHill Interamericana de España, S.A.U

Dubet, F. (2012). *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* Siglo Veintiuno Editores.

Gaskell, G y Bauer, M (2000) Towards Public Accountability: beyond Sampling, Reliability and Validity. Bauer, M. y Gaskell, G. (eds.) *Qualitative Researching with Text, Image and Sound. A practical Handbook*. Sage Publications S.A, 336-350.

Giddens, A. (1992). *Modernity and Self-Identity. Self and Society in the Late Modern Age*. Polity Press

Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós. Estudios de comunicación.

Gutiérrez, C. (2009). La alteridad de Hegel a Gadamer. Monteagudo, C. y Tubino, F. *Hermeneutica en diálogo. Ensayos sobre alteridad, lenguaje e interculturalidad*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 31-50.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta Edición. Mc Graw Hill Education.

Lauer, M. (2007). Introducción. *Introducción a la pintura peruana del siglo XX*. Segunda edición. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma, 15-33.

Monteagudo, C. y Tubino, F. *Hermeneutica en diálogo. Ensayos sobre alteridad, lenguaje e interculturalidad*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 51-62.

Noreña, A.L., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, J.G., Rebolledo-Malpica, D. (2012) Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Chia* 12 (12), 263-274

Patrón, P (2012). ¿Qué es la filosofía? (Pepi Patrón) [PUCP]. *Video youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=4XNbzuF9TvA&t=168s>

Quijano, A. (2004). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Pajuelo, R. y Sandoval, P. *Globalización y diversidad cultural*. Lima, IEP. 228-281

Quintanilla, P. (2009) La hermenéutica en diálogo con otras tradiciones. Monteagudo, C. y Tubino, F. *Hermeneutica en diálogo. Ensayos sobre alteridad, lenguaje e interculturalidad*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 63-100

Santi, M.F. (2016). *Ética de la investigación en ciencias sociales. Un análisis de la vulnerabilidad en la investigación social*. Globethics.net. Theses.<https://repository.globethics.net/handle/20.500.12424/232851>

Santos-Granero, F. y Barclay, F. (1995). *Ordenes y desórdenes en la Selva Central. Historia y economía de un espacio regional*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), FLACSO- Sede Ecuador.

Sautu, R. , Boniolo, P., Dalle, P. Elbert, R. (2006) *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO),

Segato, R. (2014) Anibal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder. Quijano, A. (ed.) *Des/colonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina*. Lima: Cátedra América Latina y la colonialidad del poder. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma, 35-71.

Springgay, S. y Truman, S. (2018) *Walking Methodologies in a More-than-Human World: Walking Lab*. Routledge.

Tubino, F. (2015). *La interculturalidad en cuestión*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

Vega-Centeno, P. (2006) El espacio público. La movilidad y la revaloración de la ciudad. *Cuadernos arquitectura y ciudad* 3. Departamento de Arquitectura. PUCP.

Viveiros de Castro, E. (2011). *The Inconstancy of the Indian Soul. The Encounter of Catholics and Cannibals in 16th- Century Brazil*. Prickly Paradigm Press.

Walsh, C. (2014) Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: apuestas (des)de el in-surgir, re-existir y re-vivir. *UMSA Revista (entre palabras)* 8(30), 1-29

Weber, M. (1958, [1917], p. 233) El sentido de la neutralidad valorativa de las ciencias sociológicas y económicas. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Amorrortu Editores.

Palabras clave

Ética situada, reflexividad epistémica, validez ecológica

Puentes entre la sociología clínica y las epistemologías del sur: Pedagogías y metodologías para el cuidado de la vida.

Georgina Sandoval Orozco ¹ ;

María Cristina Fuentes Zurita ²

1 - UNAM FES ACATLÁN. 2 - UAM Iztapalapa.

Resumen de la ponencia

La pandemia por la COVID 19, un conflicto bélico de gran escala, crisis ecológicas, alimentarias y humanitarias, avizoran que la vida está en riesgo. El modelo vigente de apropiación de recursos, producción de bienes, transformación y distribución de la riqueza presenta “fallas” que el mercado no ha podido resolver. A contrapelo, el “ buen vivir” está formando un paradigma alternativo latinoamericano, basado en la cooperación, la solidaridad y el reconocimiento mutuo que garantice el cuidado y preservación de la vida. Las búsquedas de pedagogías que permitan la restitución de nuestro lugar de existencia y sutura del pasado, demanda un entendimiento situado de la realidad priorizando y recuperando los lazos comunitarios que ancestralmente garantizaban el cuidado mutuo en las coordenadas de nuestros países. La Sociología clínica contribuye a entender estos sufrimientos a partir de su comprensión histórico-social en un ejercicio comprensivo y de co-presencia. Concluimos que la búsqueda de pedagogías para el cuidado, mantenimiento y preservación de la vida, potenciadas por indagación situadas desde las raíces, la comunalidad, la biografía, el poder, el territorio y la valoración de la naturaleza, visibilizan la emergencia de otras epistemes, abriendo campos novedosos de acción y creación para la vida incluso en la esfera económica

Introducción

En primera instancia, es necesario mencionar que el problema que enfrentamos, reconocer que la vida está en riesgo, hace posible visibilizar la emergencia de otros paradigmas epistémicos y comprensivos en vista del evidente quebranto sistémico de las esferas económica, política y social. El objetivo de las líneas que siguen es visibilizar los escenarios de acción orientados al cuidado de la vida, evidenciando que la búsqueda de pedagogías de cuidado tiene diferentes dimensiones: desde la lucha de los movimientos en dirección al cambio del orden social existente, hasta lo íntimo que toca a las subjetividades actuantes (en individual y colectivo) .El artículo se divide en tres apartados. En el primero se abordan las experiencias de los pueblos latinoamericanos que han elaborado en torno al buen vivir y la epistemología del Sur, un conjunto de propuestas disruptivas para entender que existen otras epistemologías y otras formas de organización cuyo eje de rotación es todo lo vivo. En Segundo lugar se abordan la importancia del enfoque situado que abona a la restitución del tiempo y el espacio. . La Sociología Clínica como método comprensivo y la politización del sufrimiento permite tejer puentes vitales entre pasado y presente abriendo camino a la restitución de la comunidad. El tercer apartado se encamina a desmenuzar los soportes metodológicos como guías en la generación de didácticas que reconocen la pedagogía del conflicto, la capacidad de simbolización y la colectivización de soluciones que, en conjunto, abren paso a alternativas novedosas desde los protagonistas sociales desde el acto pedagógico.

Desarrollo

En países como el nuestro, golpeados y expoliados desde la época colonial, se instauró una violencia que se perpetua en el trauma de la cotidianidad entre tráfico de drogas, feminicidios, migración, etc., lo que demanda un proyecto de restitución de nuestro lugar de existencia donde se confronta el no lugar asignado para las poblaciones residuales con la necesidad de sutura del pasado, de encuentro y creación de tiempo y espacio para la vida. Así, partimos del reconocimiento del riesgo que enfrentamos en una frontera asediada desde diferentes ángulos, entre los que destacan el calentamiento global, las pandemias - como la que asoló al planeta por COVID 19, la posibilidad de un conflicto bélico de gran escala, una economía basada en la muerte, con mano de obra precarizada, sin prestaciones básicas, sin acceso a la vivienda, un sistema de salud público desmantelado en favor de la privatización de servicios básicos, el uso de los recursos naturales monetarizado (renovables o no renovables), etc.,

En la esfera política, la crisis de la vida se articula con la subordinación del otro, de los no existentes en función de la raza, la clase, el género, la edad o la etnia para la conveniencia de una minoría. Por su parte, desde la esfera económica, la precariedad toca las fronteras de la desvalorización de la naturaleza. La desertificación de la tierra, las sequías, la violencia colonial y extractiva sobre los cuerpos y territorios son las huellas más visibles. Su continuidad a lo largo de los diferentes ciclos de la acumulación de capital dibujan el

mapa del agotamiento de los suelos, la escasez y las rutas del crimen. La imposibilidad de los ecosistemas de responder a las demandas de recursos naturales y energéticos es evidente. El modelo actual de apropiación de recursos, producción de bienes, transformación y distribución de la riqueza presenta “fallas” que el mercado no ha podido resolver. Las soluciones hasta ahora, giran en torno a las demandas del contexto geopolítico de mantener y garantizar la lógica económica, ajustando las alternativas a la teoría económica neoclásica[1].

En las zonas urbanas, donde las consecuencias de la pérdida de otredad, de comunidad, de solidaridad, se han profundizado con mayor fuerza, la precariedad de la vida se instala rompiendo los lazos de cuidado tradicionales y aumentando la dificultad de encontrar alternativas frente a los márgenes impuestos sobre territorios y cuerpos arrojados a los márgenes de no existencia: mujeres, jóvenes, ancianos, niños, etc., El aislamiento social, la crisis de las instituciones de acogida como la escuela o la familia, la violencia social en las calles o afuera de los planteles educativos, el desempleo, etc., son, en conjunto, fenómenos que dejan ver que la crisis a la que asistimos es vital y subjetiva. Los feminicidios en nuestro país, la desaparición de mujeres y la violencia desatada en los espacios institucionales, familiares, en las calles o en la esfera del trabajo denotan las muchas formas en que la subjetividad se enfrenta a fenómenos incomprensibles para el transcurso de una biografía. Los quiebres en la esfera económica, política y social se sintetizan en giros biográficos en las vidas íntimas, imponiendo escenarios que nos arrojan constantemente a líneas abismales que sorteamos desde los recursos y creatividad que cada uno encuentra a su alcance, algunas veces resistiendo la embestida de la exclusión o, intentando integrarse a donde se pueda y otras, generando espacios de pertenencia propios.

El buen vivir. Un paradigma emergente.

A contrapelo, el “buen vivir” está formando un paradigma alternativo cuyo origen son las prácticas y saberes de los pueblos ancestrales latinoamericanos. Está basado en la cooperación, la solidaridad y el reconocimiento mutuo en que la vida es puesta en el centro del orden social, político, cultural y económico. El cambio en la organización se sustenta en una cosmovisión que considera a la comunalidad como eje de la organización humana, desafiando la filosofía occidental basada en el individuo. Más allá del temor a la homogeneidad, la vida humana y no humana son colocadas en un diálogo de saberes cuyas consecuencias son la democratización que así entendida, funcionando como punto de partida y llegada de la episteme. La naturaleza también tiene su propia forma de aprendizaje y conocimiento. El lugar de la vida es reconocido incluso como sujeto de derechos y guía para la economía alternativa.

La organización comunitaria ha demostrado que incluso en los contextos más adversos (cuando el neoliberalismo occidental llevo la posibilidad de sobre vivencia al borde) la preservación, mantenimiento y cuidado de la vida son posibles. Los pueblos originarios lograron asegurar los alimentos, la solidaridad social y los recursos naturales poniendo en práctica sus usos y costumbres. Los movimientos sociales y las organizaciones que luchan por la defensa de la vida, por una vivienda que permita la reproducción y cuidado, por el agua o por la tierra etc., generan aprendizajes y saberes que van tejiendo la politización del cuidado, definen su orientación y garantizan la sobrevivencia.

En la posibilidad de encontrar alternativas es necesario reconocer que existen conflictos distributivos, de definición, de semántica y contenido para definir el significado de los cuidados, de la vida y por su puesto, en la responsabilidad del Estado para resolver estos conflictos. Es ahí donde los movimientos sociales han logrado reivindicaciones de la mano de sujetos, posicionados como actores en lucha y defensa de sus derechos básicos. El horizonte que se vislumbra desde el sur, supone una afronta al orden vigente y se juega en el terreno de la política. En ese sentido, las relaciones de poder habrán de dislocarse para encontrar, ahí, en las grietas urbanas o corporales, alternativas otras que resguardan la vida.

Barkin, Carcaño, Armenta, Cabrera, y Parra (2011) advierten que existen cuatro dimensiones de interés en las prácticas de las comunidades y pueblos que han podido garantizar la reproducción, cuidado y mantenimiento de la vida: 1) Las relaciones comunitarias sólidas, 2) Un análisis y cambio en las relaciones de poder, 3) El reconocimiento de una epistemología alternativa, 4) El reconocimiento del territorio y 5) La capacidad de generar una economía desde abajo. Los principios de autogestión, equidad, y distribución justa del excedente (incorporando una visión de lo sagrado) en el manejo de recursos naturales da lugar a que las las instituciones de la comunidad, incluso las económicas se generan desde la subjetividad y el afecto; su fundamento es una epistemología sentipensante.

Las búsquedas de pedagogías que permitan la restitución de nuestro lugar de existencia y sutura del pasado, demanda un entendimiento situado de la realidad priorizando los lazos comunitarios que ancestralmente garantizaban el cuidado mutuo. En esta búsqueda, la Sociología Clínica contribuye a entender los sufrimientos individuales y colectivos a partir de su estructuración histórico-social para pensar pedagógicamente el conflicto. Trabaja con dispositivos donde tiempo e historia, restituyen y crean simbolizaciones y vínculos configurando un puente que nos permite pasar de la escena traumática, al escenario simbólico y la acción.

Reconstruir la Historia de lo propio a partir de las historias de vida, es un ejercicio comprensivo y de co-presencia, que rememora el pasado, en el presente. En este sentido el posicionamiento teórico del que partimos, se remite las pedagogías centradas en el sujeto cuyo anclaje en las teorías críticas reconocen el lugar central del actor en la dinámica social, es decir en las posibilidades de cambio y acción en el horizonte del devenir en franca ruptura con las vertientes vinculadas a la estática social y la reproducción sistémica del orden. Este punto de partida pone los reflectores en el pensamiento abismal es según Boaventura, “un sistema de distinciones visibles e invisibles donde lo invisible desaparece como realidad, es excluido. Una características

importantes en este orden es la imposibilidad de co-presencia de los dos lados de la línea”. Metodológicamente, el enfoque comprensivo que nos brinda la Sociología Clínica permite la exploración en la escucha, la memoria y la historia posibilitando la crítica decolonial y la restitución de tiempo y espacio.

La prueba de verdad que provee la historia, el uso político de la violencia con fines extractivos en manos de una élite corrupta y mercenaria, reclama rigor metodológico y conversación colectiva ética y política que permita, a la luz de la escena pública, reconocer la disputa y visibilidad de los actores – sujetos que ponen sus vidas en juego en la luchas sociales colectivas o en el escena cotidiana de la sobrevivencia.

La búsqueda de pedagogías para el cuidado de la vida en países como el nuestro, golpeados y expoliados desde la conquista, es un proyecto de restitución de nuestro lugar de existencia desde nuestras raíces originarias. Ésta línea aporta densidad metodológica al trabajo del conocimiento situado, reconociendo la politización de los sufrimientos desde su estructuración histórico-social. El trabajo con el tiempo y los significados restituyendo vínculos trastocados en la memoria, traducción del despojo y de la violencia en el mapa de los territorios y los cuerpos.

Mediación de la historia: tiempo y espacio

La operación de reconstruir nuestro pasado es un ejercicio comprensivo y de co-presencia. La pérdida de memoria, de identidad, de simbolizaciones que nos ligan a nuestra ancestralidad requiere de un trabajo personal y colectivo de nuestro lugar socio histórico. La politización de la historia permite pasar de la escena traumática al escenario simbólico y a la acción. La recuperación de nuestro territorio cuerpo resulta urgente en vista de la violencia social que hoy hace estragos en cuerpos cansados, enfermos o maltratados.

Herramientas conceptuales y metodológicas como la implicación, abren la puerta al reconocimiento de la historia del investigador, (subjetividad históricamente anclada) con consecuencias éticas y sociales que dan forma a la episteme y rompen la verticalidad entre los participantes del acto pedagógico. En la implicación también está la semilla de la emergencia de sujetos que hacen competir en el espacio social la epistemología de los agentes ausentes es decir, aquella que emerge de subjetividades desestabilizadoras de quienes se dejan impresionar por experiencias limiares o formas de sociabilidades excéntricas o marginales.

La metodología que propone la socioclínica habilita el enfoque situado en cinco vías: a) da cabida al enlace del social y lo psíquico para pensar la emergencia de sujetos con capacidad de intervenir en el mundo; b) abre camino al trabajo de historizar; c) permite la reconstrucción de lo colectivo desde el lazo biográfico densificando la comunalidad; d) permite abrir la puerta de la autonomía desde la dimensión subjetiva y corporal; e) establece mediaciones para la simbolización en diferentes tiempos históricos: pasado, presente y futuro.

Tiempo y espacio son dos coordenadas fundamentales en el análisis histórico, pero también para comprender el no lugar, la desaparición del cuerpo – territorio o la invisibilidad o residualidad en las poblaciones que no gozan del acceso a los derechos básicos. Tanto en términos de deconstrucción (en la exploración de alternativas), como en términos analíticos, crear tiempo y espacio puede traducir la creación de lugar social emergente en la exploración de las coordenadas de nuestro pasado biográfico, junto con elaboraciones simbólicas ausentes. Un signo de la relevancia vital de estas coordenadas es la reducción del tiempo para la preparación de alimentos, para la comida, para el sueño o la amistad. La desaparición del espacio se observa de manera contundente en la imposibilidad de acceso a la vivienda. Según Buavventura una co-presencia radical, significa reconocer que las prácticas y los agentes de ambos lados de la línea son contemporáneos en términos iguales. Esto solo es posible si la concepción lineal del tiempo es abandonada.

La disputa por el tiempo y el espacio se puso en juego en la etapa del sistema capitalista denominada globalización que le dio características novedosas a las actividades productivas internacionalmente dispersas, generando una nueva articulación de las dimensiones de tiempo y espacio (Castell, 1998). El trastocamiento del concepto de “Estado nacional” que desdibuja el espacio político del ciudadano, el uso de nuevas tecnologías de la información y comunicación que modifican la noción de distancia y tiempo son algunos ejemplos. Las modificaciones de ese eje beneficiaron en primera instancia al sistema financiero.

Sportes metodológicos

Para Lugones (2010) la descolonización de la memoria es un desmontaje de relaciones de poder y de la construcción de un saber jerárquico. Ahí encontramos la compleja trama de los privilegios y las opresiones instaladas en los cuerpos. El conflicto aparece de manera latente al verificar que nuestras realidades sociales están marcadas por la reproducción y normalización de las desigualdades patriarcales y coloniales.

La literatura nos indica que las mujeres, los pueblos originarios o desde la raza hay un modo particular de conocer, actuar, descubrir la realidad en que se vive. Ejemplo de ello son las luchas en demanda de vivienda urbana, en la creación de comedores comunitarios, en la autoconstrucción de viviendas encabezadas primordialmente por mujeres, en las formas de apropiación de su cuerpo y en las prácticas novedosas que des enmarcan y re enmarcan los roles asignados. Esos saberes permite explicarse las relaciones de dominación que cada uno experimenta

El Taller con Aliria Morales: “Entre listones e hilos”, que se llevo a cabo Lunes 6 de septiembre 2021 en la ciudad de México, tuvo como propósito bordar las raíces, revivir afectos fundantes en el contexto del

asilamiento social por la pandemia de COVID 19. El taller abre espacios nuevos, creativos, diferentes, en donde circularon de manera lúdica los imaginarios y recuerdos individuales, casi infantiles. Con este taller se tejió una arte-acción colectiva de sanación sobre los instrumentos empleados: “los huipiles” que históricamente fueron colocados en un lugar subordinado representando al indio de nuestro origen ancestral. El puente entre la memoria genealógica y las ancestralidad puesta en una jerarquización de inferioridad, con recuerdos en el cuerpo y el alma se fueron creando, con la conducción de Aliria, una red de afecto y conversaciones llenas de desacatos y de denuncias biográficas.

Dispositivos metodológicos.

“ Las herramientas utilizadas en un abordaje socio clínico (que también podemos designar como métodos) son múltiples. Se basan principalmente en el relato del sujeto, la escucha y la observación. Se inscriben en un proceso de adaptación al sujeto y al investigador. Algunos modelos de entrevista individual o colectiva que recurren a relatos, imágenes, dibujos o improvisación (por ejemplo con la historia de vida, la novela familiar y la trayectoria social, el organigrama, el fotomontaje, el teatro giro, el teatro-acción, etc.) han demostrado su capacidad para poder sustituir la entrevista clásica y permitir que el sujeto convoque su imaginario y sus representaciones del mundo para construir sentido”. (Vandeveldt:2020: 419)

Un dispositivo metodológico (uno de varios) es la puesta en escena o teatralización. En el caso que les presentaremos: el taller de Aliria, partió del entendido de que “el teatro que es la vida... permite jugar con los sufrimientos, los amores, los poderes, los conflictos, las esperanzas y la vida y la muerte...Badache y de Gaulejac, 2021, Pag.9 .

El objetivo del taller era visibilizar las relaciones de género en el contexto de la vida cotidiana. En general se habló sobre las vivencias y las historias de vida, novelas familiares, reconstruidas en grupo, y para ello se desarrollan pequeños instrumentos que en este caso fueron dispositivos estéticos, a través de los cuales expresarse:

A) se dibujan su mandato familiar en hojas blancas

2) se solicita lleven fotos y se hacen líneas del tiempo, pasado presente y futuro.

3) en estas líneas de tiempo se ubican las fotos o los acontecimientos importantes (lo macro, meso y lo micro). Son las líneas del contexto socio cultural político y económico, después más específico , de la familia y las otras instituciones y finalmente las del sujeto.

En cuanto a los resultados, el taller nos permitió ser más conscientes de nuestros orígenes y emociones guardadas en el cuerpo. Nos mandó a la infancia para reconectarnos. Cada una escribió en silencio lo que trajo al presente: imágenes , recuerdos, que luego sirvieron para intervenir los huipiles, así salimos de ahí arropadas, por una comunidad, por un nosotros.

Las personas que participaron en el taller impartido por Aliria Morales en el espacio de la exposición de su obra, de vestidos, en el Salón de la Plástica Mexicana fueron artistas, líderes sociales o activistas comunitarios y maestros.

Materiales que se necesitan:

Un huipil para intervenir , aguja, hilos , un espacio.

Cada quien llegó con sus hilos y agujas y una prenda querida y algún objeto con el que quisiéramos intervenir con algún objeto , objetos como imágenes, piedras, monedas. Se convocó a los ancestros y cada uno contó su historia , la historia del objeto que había elegido según sus recuerdos.

[1] Para los partidarios del modelo neoclásico, el crecimiento económico es compatible con el mejoramiento del medio ambiente por lo que simplemente proponen instrumentos de mercado para solucionar estas crisis (Costanza, 1992; Daly, 2000; Azqueta y Field, 1996; Pagiola, 2001; Bishop y Landell Milis, 2002; De Groot, Wilson y Boumans, 2002). Otras propuestas (Left, 2008, CEPAL, 1990) han anclado el debate en el terreno ideológico que, desde una postura crítica, reconoce que la crisis ambiental está ligada a la racionalidad del capital, empero, se limitan a plantear estrategias que, dentro del mismo modelo de producción y distribución, permiten tomar medidas mercantiles para conservar la calidad de los recursos renovables y restringir el uso de los no renovables. Entre las propuestas que oscilan entre el primer y segundo modelo encontramos: la economía verde (que pone precios altos para reducir la demanda en el mercado, los modelos institucionales, los modelos que se limitan a asegurar zonas de reserva en riesgo, los que plantean un límite al consumo, etcétera).

Conclusiones

Concluimos que la indagación en la relación entre la recuperación y reconocimiento de otros saberes, la emergencia de otras epistemes, como los saberes ancestrales, la crítica epistémica a la racionalidad y las

metodologías situadas permiten explorar formas creativas y novedosas de cuidado mantenimiento y preservación de la vida en dialogo con el pasado el presente y el futuro. La vida necesariamente se ancla enlo colectivo y busca acomodarse y resistir en la capacidad del sujeto de crear y deconstruir para abrir tiempo y espacio incluso desde las grietas

Bibliografía

Bibliografía

Badache René et De Gaulejac V. (2021) *Mettre sa vie en jeux. Le theatre d'intervention socioclinique*. France: Editions érès

Barkin, David; Carcaño Valencia, Erika; Armenta, Wuendy; Cabrera, Diana, y Parra,

Del diccionario de sociología clínica . Bajo la dirección de Agnès Vandavelde-Rougale y Gilberto. 2011. Capacidad social para la gestión del excedente: La construcción de

Presidencial: Propuestas de política económica y social para el nuevo gobierno. México:

sociedades alternativas. Novelo Urandivia, Federico, Coord. La UAM ante la Sucesión

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco; pp. 543-557.

De Sousa, S. B. (2019). Epistemología del sur. *Geograficando*, 14(1), 1.

Palabras clave

: vida, epistemología del sur, sociología clínica.

Resumen de la ponencia

La presente ponencia propone describir y reflexionar acerca de una técnica de recolección de datos sumamente pertinente para las investigaciones en ciencias sociales que se centran en los estudios sobre representaciones, creencias, emociones: la entrevista clínica.

En suma, la propuesta de ponencia tiene como propósito principal describir la técnica de relevamiento “entrevista clínica” en sus dimensiones tanto epistemológicas como prácticas. Para tal fin, comenzaremos describiendo su génesis y caracterización, contrastándola con las técnicas más usuales en las investigaciones en ciencias sociales. Asimismo, presentaremos algunos ejemplos de su puesta en marcha en las investigaciones de Jean Piaget (1984) y en las investigaciones exploratorias que las autoras estamos realizando en el marco de nuestras tesis de doctorado.

Introducción

El presente artículo propone describir y reflexionar acerca de una técnica de construcción de datos sumamente pertinente para las investigaciones en ciencias sociales que se centran en los estudios sobre representaciones, ideas, creencias y emociones: la entrevista clínica.

La entrevista clínica es un método de investigación construido por la Escuela Epistemológica de Jean Piaget (1984) durante sus investigaciones experimentales sobre el proceso [1] cognitivo humano -proceso de reflexión- desde su triple carácter: biológico, mental/ psicológico y sociocultural. Al respecto, la diversidad de acciones cognitivas posibles se subordina a la interrelación de un conjunto de precondiciones, circunstancias y relaciones de carácter biológico, psicológico y sociocultural, que se dan en un tiempo y un espacio determinado, en un momento histórico determinado, en una formación social determinada (Muleras, 2022)

Partiendo de una contrastación con las técnicas de relevamiento utilizados más frecuentemente en los estudios del campo de las ciencias sociales, ahondaremos en caracterizar esta técnica cuya especificidad se asocia a su génesis, marcada por una ausencia, en el ámbito científico del contexto de su creación, de técnicas que permitan la interacción dialéctica que permite el método clínico (Ducret, 2004).

En suma, la propuesta de ponencia tiene como propósito principal describir la técnica de relevamiento “entrevista clínica” en sus dimensiones tanto epistemológicas como prácticas. Para tal fin, comenzaremos describiendo su génesis y caracterización, contrastándola con las técnicas más usuales en las investigaciones en ciencias sociales. Asimismo, presentaremos algunos ejemplos de su puesta en marcha en las investigaciones de Jean Piaget (1984) y en las investigaciones exploratorias que las autoras estamos realizando en el marco de nuestras tesis de doctorado.

[1] Es importante aclarar que entendemos por proceso una secuencia o conjunto de acciones relacionadas que se modifican a lo largo del tiempo, en correspondencia con la transformación de las precondiciones contextuales.

Desarrollo

Génesis del método clínico crítico

La investigación de Piaget “La representación del mundo en el niño” (1984), pertenece a la primera etapa de trabajo de Piaget. En ella, se plantea el problema de cómo, en este caso, el/la niño/a representa la realidad. Una realidad englobante de seres humanos, de cosas y del conjunto de procesos, eventos y fenómenos - no humanos- que suceden en el universo. En este sentido, se pregunta por la organización cognitiva del sujeto (Vinh-Bang, 1996; Delval, 2012; Tau y Gómez, 2016).

Las preguntas investigativas que comienzan a orientar la creación de un nuevo método de indagación son las siguientes: ¿distingue el sujeto la existencia de una realidad independiente, disociada, de lo que son los productos de su pensamiento, tales como imágenes, recuerdos, creencias, ideas y reflexiones sobre la realidad? Las resultantes de la actividad propia del sujeto que piensa, ¿son reconocidas como diferentes de las existentes con independencia de su actividad? En otras palabras, ¿reconoce el sujeto la existencia de un mundo real diferenciado de los productos de su elaboración mental? ¿Cómo explica los fenómenos que suceden en la realidad externa? ¿Hace uso de la noción de causa y de ley? ¿Qué tipo de explicación ofrece sobre los sucesos del mundo exterior?

Ante tales preguntas y objetos de estudio, referidos al acceso a la organización psíquica, Piaget se encuentra con que las técnicas utilizadas hasta el momento - la observación pura, la implementación de tests y el método de evaluación diagnóstica de la clínica psiquiátrica - no lograban captar esta dimensión.

Un momento clave al respecto es cuando Piaget logra pesquisar que los/as niños/as, en su razonamiento, incurran en "dificultades insospechadas". Esto es, descubre que detrás de las respuestas aparentemente inexactas o incorrectas de los/as niños/as subyace una regularidad correspondiente con las formas del razonamiento infantil (Tau y Gomez, 2016).

Durante su estadía en Francia, Piaget es recomendado a Théodore Simon (1919-1921) quien le pide que estandarice los Tests de razonamiento verbal de Burt (las primeras pruebas de inteligencia masivamente administradas y de amplia difusión en la psicología del momento). Sin embargo, al comenzar a interrogar libremente a los/as niños/as comienza a observar que cometen errores típicos y sistemáticos. Este hallazgo, no sólo le abre la puerta a comenzar a investigar la lógica infantil y las regularidades en los/as niños/as con dificultades (nociones de número, clases, relaciones) sino que fue el motor para la creación del método clínico-crítico utilizado en sus investigaciones específicas posteriores.

De esta manera, comienza a concebir e implementar otros métodos investigativos (sin el conocimiento de sus superiores) como plantear diversas preguntas y presentar situaciones que implican relaciones de causa a efecto simples y concretas; es decir, comienza a experimentar. Justamente es que, a través de este método, se dará cuenta de cómo la lógica - no innata- se transforma y desarrolla a lo largo del tiempo. Se refuerza entonces la potencia de la utilización de materiales a través de los cuales se puedan plantear situaciones experimentales que los niños - en el caso de las investigaciones piagetianas - deben explicar espontáneamente, así como la presentación de contraejemplos a sus argumentos para generar una perturbación, un obstáculo epistemológico (Piaget, 1984).

A diferencia de los métodos utilizados hasta el momento, se espera una presencia activa del investigador/a que, con múltiples precauciones, dirige la indagación para obtener respuestas lo más naturales y espontáneas que sea posible. Ponce (2008) cita a Piaget en "El juicio y el razonamiento en el niño" (1947) en donde señala al método crítico como un medio que permite: "conversar libremente con el sujeto, en lugar de limitarse a preguntas fijas y estandarizadas, conserva todas las ventajas de una charla adaptada a cada niño y destinada a permitirle el máximo posible de toma de conciencia y de formulación de sus propias actitudes mentales" (Piaget, 1947 citado en Ponce, 2008, p.51).

Etapas del método clínico

El método clínico y su carácter experimental tuvieron una evolución a lo largo del tiempo. Las propias investigaciones realizadas por Piaget iban mutando las características del método. Existe un consenso en el ámbito académico respecto a la configuración de cuatro etapas, representativas de dichas transformaciones (Delval, 2012; Ponce, 2008).

Entre 1926 y 1932, se produce la formulación explícita del método. Centrada en la expresión del pensamiento en forma verbal apoyado en la libre conversación. Aparecen los diálogos, se usan cuadros de datos y procesamientos estadísticos, complementariamente a los recursos clínicos.

Entre 1932 y 1940, se centra en investigar el método no verbal en sujetos que todavía no poseen capacidad del habla. Por lo tanto, su objeto de investigación va a ser los orígenes de la inteligencia antes de la aparición del lenguaje. A partir del planteamiento de situaciones experimentales problemáticas, introduce una serie de modificaciones para observar las respuestas.

El periodo 1940-1955 se caracteriza por la manipulación y formalización del método. El sujeto tiene que resolver tareas mediante la acción, y aquí está el acento. En esta etapa llega a consolidarse su característica como un método crítico, entendido por la clara intervención del investigador/a para producir una sistemática controversia con las afirmaciones del sujeto entrevistado, no para medir la solidez de sus convicciones sino para captar su actividad lógica profunda. En otras palabras, en esta etapa el centro no son las creencias espontáneas sino lo que interesa comprender es la estructura epistémica y el estadio de desarrollo cognitivo en el que se encuentra.

La cuarta etapa se inicia en el año 1955. Continúa aplicándose el método clínico de forma interdisciplinaria, es decir, se aplica a una amplia gama de problemas de investigación y por lo tanto se produce la multiplicación de experiencias en diferentes medios sociales y geográficos. De todas formas, la unidad del método se mantiene por la presencia de los principios teóricos, de los problemas y por las hipótesis elaboradas y reelaboradas por el investigador/a.

Más allá de los cambios y etapas hay una dinámica específica del método que trasciende las diferentes expresiones que adquiere en cada investigación y se encuentra tanto en las indagaciones verbales, en las exclusivamente sensoriomotrices y en diferentes formas mixtas que hacen intervenir objetos manipulables, bocetos, fotografías y narrativas.

Estamos hablando de lo que Tau y Gómez (2016) sintetizan como tres tipos de intervenciones directrices: las de exploración - que buscan develar la organización del conocimiento indagado-, las de justificación - en la cual, a partir de pedidos, verbales o no verbales, se busca el refuerzo o la legitimación de las respuestas del sujeto - y la contrargumentación - se trata de intervenciones que buscan determinar la coherencia, contradicción o estabilidad de las respuestas iniciales.

Es justamente este último tipo de intervención de control o contrargumentación la que le confieren al método su aspecto crítico (Castorina, Lenzi y Fernández, 1984).

Caracterización del método clínico - crítico

Cómo hemos mencionado en el apartado anterior, este modelo de entrevista clínica tiene su origen en las prácticas diagnósticas médicas con las que Piaget se familiariza durante su recorrido intelectual y profesional. Sin embargo, dichas prácticas no lograban captar las regularidades y estadios cognitivos, es decir concepciones típicas de la realidad en determinada etapa del desarrollo cognitivo. Por tanto, Piaget comienza a dilucidar dichas cuestiones a partir de sumar un carácter experimental al método. Pero no sólo se trató del carácter experimental, sino - como se deja entrever en las diferencias en las etapas evolutivas del método - su originalidad se encuentra en su aspecto crítico.

Como hemos mencionado, a los análisis clínicos se le añade el calificativo de críticos, ya que el entrevistador/a dialoga dialécticamente, presentando contraargumentos al entrevistado/a, a modo de reunir informaciones que, en su conjunto, permitan responder a las preguntas e hipótesis que se plantea. Este método, por lo tanto, desconfía de las respuestas apresuradas (respuestas rápidas sin esfuerzo de reflexión), de las distintas formas de verbalismo moral o creencias sugeridas (la reiteración de la moral dominante según la cual el entrevistado/a dice lo que supone que el entrevistador/a quiere escuchar, lo "políticamente correcto"), las fabulaciones (inventar mitos cuando se encuentran perplejos por una pregunta dada), el no importaquismo (cuando la pregunta planteada disgusta, contesta no importa qué y no importa cómo). Siguiendo a Charlotte Bühler "... *El objeto es poner en claro todas las significaciones que van implícitas en una declaración*" (1928, p. 293). Sin sugerir respuestas ni provocar palabras enlazadas sin pensar.

En la entrevista clínica - crítica el entrevistador/a realiza experimentos... "*se plantea problemas, elabora hipótesis, hace variar las condiciones en juego (cambiando, por ejemplo, el objeto de discusión) y finalmente controla cada una de las hipótesis al contacto con las reacciones provocadas por la conversación*" (Ducret, 2004, p. 10)

En este sentido, buscamos describir los criterios con los cuales se pueden distinguir las respuestas genuinas. Pero, ¿cómo arribar a ellas?

Una forma de lograr captar representaciones y creencias genuinas es a partir de, como vimos anteriormente, hacer variar las preguntas (aunque se busque captar un mismo objeto), conversar siguiendo sus mismas respuestas (para ampliar y profundizar), conducirlo hacia zonas críticas haciendo contra-sugestiones, marcando contradicciones en el discurso del entrevistado/a (antes dijo A y ahora B, ¿cómo es eso?). Estas intervenciones permiten determinar la coherencia, estabilidad o contradicción en relación a sus respuestas iniciales.

Además, es necesario que el entrevistador/a por su parte no hable demasiado cuando se pregunta y no sugiera al entrevistado/a. Desarrollando de esta manera dos cualidades: saber observar, es decir, dejar hablar, no agotarse, no desviar nada, y, al mismo tiempo, saber buscar algo preciso, tener en todo instante alguna hipótesis de trabajo, alguna teoría, justa o falsa, que comprobar.

Estos recursos nos permitirán captar la actividad lógica más profunda -y propia de su nivel de conocimiento- de representación que opera en el sujeto (Vinh-Bang, 1996; Tau y Gómez, 2016). El método se centra en el sujeto epistémico, un sujeto que forma conocimientos. Debido a esto, el interés no está tanto centrado en el sujeto individual cuanto en las características generales de la forma de explicar o de resolver un problema.

De más está decir que no esperamos discursos lineales y coherentes, sino lo que nos interesa captar son los distintos estadios de conciencia donde se sitúan las distintas respuestas: "*La esencia del método clínico consiste, por el contrario, en discernir el buen grano de la cizaña y en situar cada respuesta en su contexto mental. Ahora bien: hay contextos de reflexión, de creencia inmediata, de juego o de psicacismo, contextos de esfuerzo y de interés o de fatiga, y, sobre todo, hay sujetos examinados que inspiran desde el primer momento confianza, a quienes se ve reflexionar y buscar, e individuos de quienes se tiene la sensación que se burlan de nosotros o de que no nos escuchan*" (Piaget, 1984, p.271)

En tal sentido, se pueden distinguir las respuestas genuinas a partir de los siguientes criterios: 1) las constantes registradas en las acciones y reflexiones según etapa del desarrollo (valores medios); 2) los cambios observados según fases evolutivas; 3) el modo de articulación de viejas y nuevas creencias; 4) la resistencia de la respuesta a la sugestión y contra-sugestión del entrevistador/a.

Asimismo, la entrevista clínica permite reconstruir el contexto en que se origina un sistema de creencias íntimas y tendencias de espíritu. En la medida en que buena parte de los sentimientos y pensamientos íntimos no son totalmente “formulables verbalmente”, la entrevista permite observar y registrar tanto lo que surge espontáneamente en la conversación como los gestos y expresiones corporales que acompañan la reflexión.

Siguiendo a Delval (2012) nos estamos refiriendo específicamente a métodos que permitan el conocimiento sobre el mundo social del entrevistado/a más allá de la utilización de un método fundamentalmente verbal. Es decir, está claro que la recogida de datos se hará principalmente mediante preguntas y las respuestas que el sujeto da a ellas. Pero para provocar esas respuestas nos podemos apoyar en algunos otros elementos, como historias hipotéticas, dibujos o en una situación en la que el sujeto tiene que hacer algo.

Contrastación con otras técnicas de investigación

Ya hemos señalado algunas especificidades de este método en relación a los test, los métodos de evaluación diagnóstica de la clínica psiquiátrica y la observación pura predominantes en las investigaciones del ámbito de la psicología en el siglo XX.

En lo que sigue ahondaremos en cómo se diferencian estas entrevistas de investigación de aquellas más utilizadas en el ámbito de las ciencias sociales: la entrevista semiestructurada y la entrevista en profundidad.

Según los manuales de metodología, este método de exploración piagetiano podría situarse en el grupo de las entrevistas semiestructuradas. Por un lado, existe una organización de un temario ante el cual no se procura invitar a hablar y a asociar libremente, sin restricción temática alguna (como sucede con algunas investigaciones que se llevan a cabo en el ámbito clínico, psicopatológico o psicoterapéutico). En otras palabras, a través de una conversación, en apariencia libre y espontánea, pero en realidad orientada por las hipótesis de trabajo investigativo. Por otro lado, no se trata de un cuestionario o de una rutina prediseñada, invariable y estandarizada.

No obstante, es insuficiente definirlo como un modelo de entrevista que se encuentra a mitad de camino entre aquellas denominadas abiertas y las de tipo cerrado. Como veremos, “... *no se trata, simplemente, de una entrevista en la que la plasticidad que otorga la intervención espontánea permite superar la rigidez y repetición de las encuestas. Tampoco puede agotarse su caracterización recordando que hay un relativo intercambio y ajuste en acto, entre las intervenciones del entrevistador y las del entrevistado*” (Tau y Gomez, 2016, p.66)

Se trata de una técnica novedosa con la particularidad de realizar preguntas básicas comunes para todos los/as entrevistados/as – lo cual refleja que hay un guión de estímulos/preguntas - las cuales difieren en cada entrevistado/a según la respuesta brindada. Es decir, se van ampliando y completando de acuerdo con las respuestas de los sujetos para poder interpretar lo mejor posible lo que van diciendo. Asimismo, se recupera o retoma lo ya dicho para reforzar o poner en cuestión las respuestas emergentes. Por lo tanto, hay un diálogo integral y constante de todo lo que se va conversando: “*Las respuestas van guiando el curso del interrogatorio, pero se vuelve a los temas esenciales establecidos inicialmente*” (Delval, 2012, p. 173)

Desde nuestro equipo de investigación realizamos el siguiente cuadro para facilitar la especificidad de las diferencias con la entrevista semiestructurada:

Cuadro I. Diferencias entre entrevista semiestructurada y entrevista clínica crítica

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

ENTREVISTA CLÍNICA

*Igualación o control de los factores intervinientes en la situación de entrevista

*Preguntas fijas e idénticas para todos los entrevistados/as

*No tiene cuestionario fijo y posibilita repreguntar para chequear o aclarar en una serie de encuentros investigador/a- entrevistado/a

* Permite hablar espontánea y libremente al entrevistado/a sin agotar ni desviar la conversación.

*El investigador/a conduce al entrevistado/a a zonas críticas del objeto de estudio en función de sus hipótesis, observando reacciones provocadas por la conversación: ¡si no se busca nada, no se encuentra nada!

*Las respuestas obtenidas se analizan en referencia a una escala, para comparación cuantitativa y cualitativa con respuestas esperadas

*Permite analizar cómo se plantea el entrevistado/a el tema y si se lo plantea o no.

*Busca captar tendencias espontáneas en la reflexión del entrevistado/a.

* Permite la emergencia de nuevos temas y aspectos del objeto de estudio no contemplados previamente. Posibilita la captación de la forma concreta en que se verbalizan en la realidad.

*Insuficiencia de contexto mental de origen de actitudes y acciones: hace abstracción de éste. Capta la resultante en el plano de la acción y la reflexión

* Sitúa síntoma/acción/ reflexión en contexto mental y social (contextual, circunstancial)

Fuente: Elaboración propia

Por su parte, la entrevista clínica también tiene sustanciales diferencias con la entrevista en profundidad. Una de sus diferencias troncales refiere a que la entrevista en profundidad está más planteada desde la forma que tiene que asumir (dejar hablar, no sugerir) que desde los objetivos de conocimiento (como es el caso de la entrevista clínica crítica). Como hemos mencionado respecto a su caracterización, en el método clínico el investigador experimenta introduciendo estímulos desencadenantes de los hechos que quiere estudiar a partir de hipótesis que tiene de esos hechos y que a través del registro va a corroborar finalmente o no. Una particularidad de las entrevistas clínicas piagetianas es que son acotadas a un hecho, un proceso, una dimensión de análisis (por ejemplo, la lógica infantil, la noción de causalidad, el juicio moral) y construye un dispositivo experimental que es una herramienta para poner a prueba esa dimensión. En este sentido, las diferencias sustanciales son dos: por una parte, hay una direccionalidad producto de temáticas a abordar e hipótesis investigativas que sustentan cada estímulo/pregunta; por otra parte, hay una experimentación en el sentido de buscar la perturbación que hace entrar en crisis el comportamiento del entrevistado/a, con la finalidad de saber qué es lo que entonces se desencadena y cómo se resuelve.

Otra particularidad de este método clínico-crítico es que son una técnica inherentemente cualitativa, pero se orientan a complementar este análisis con uno cuantitativo ya que se centra en la búsqueda de las regularidades, recurrencias y diferencias en las transformaciones de las respuestas de un grupo particular. Así identifica constantes y valores medios en las acciones y reflexiones relevadas empíricamente.

Ejemplo de la investigación en curso de las autoras

Desde nuestro equipo de investigación[1] estudiamos los factores socio y psicogenéticos[2] que inciden en la transformación del conocimiento del orden social en los sectores populares, en el marco de la evolución de la desigualdad de clase en Argentina en el siglo veintiuno. Investigamos la diversidad de contenidos de significación, lógicas de la reflexión y del juicio moral con los cuales describen, explican y evalúan los procesos que afectan sus propias condiciones sociales de vida. Así, el instrumento de relevamiento aplicado se orienta al desencadenamiento y captación empírica de una serie de conceptualizaciones, reflexiones, imágenes, creencias, sentimientos y emociones, juicios morales, evaluaciones, apreciaciones y razonamientos verbalizados por los entrevistados/as, en las distintas dimensiones de interés analítico sobre el objeto de estudio.

El objetivo central de la entrevista es poder captar la estructura de asimilación de lo social (el contenido de las ideas o representaciones, juicios de valor, razonamientos y mecanismos del pensamiento) operantes en la reflexión del entrevistado/a sobre “lo social”.

Consideramos que la entrevista clínica contribuye a la comprensión de los mecanismos, instrumentos y procesos involucrados en la cognición en el plano psicogenético. Los mismos, por supuesto, no son absolutamente autónomos e independientes de los factores sociales - de la sociogénesis. Tienen una autonomía relativa. Pero para poder tratar la cuestión de la sociogénesis del conocimiento, en primer lugar, hay que abordarlo tanto el problema de “por qué” se conoce, o “por qué no” se conoce, sino el de “cómo” se conoce.

En nuestra investigación diseñamos e instalamos un instrumento/ entrevista que plantea un conjunto de estímulos desencadenantes de procesos cognitivos sobre ciertos fenómenos particulares de la realidad. En el caso particular de la presente ponencia, nos interesa presentar cómo utilizamos, a partir de la entrevista clínica, distintas formas de indagar y desencadenar reflexiones sobre la estructura social. En otras palabras, ejemplificaremos - mediante dos estímulos utilizados en nuestro instrumento de registro - cómo buscamos analizar la representación de la estructura social, su descripción y explicación. El objetivo principal es captar cómo el/la entrevistado/a nombra y describe la totalidad social y las partes constituyentes (estructuración social), las relaciones que observa entre ellas (funcionamiento y organización) y los criterios de estructuración (políticos, económicos, sociales, culturales, etc.).

Sostenemos como hipótesis investigativa que los/as entrevistados/as en su mayoría se plantean la sociedad como totalidad indiferenciada, es decir se presenta como reificada, no contemplando la existencia de grupos sociales y la relación -jerárquica- entre ellos.

Para responder a nuestros objetivos de investigación, en primer lugar, utilizamos como procedimiento solicitar al entrevistado/a la realización de una tarea, de una acción exteriorizada en el mundo, a partir de un dibujo espontáneo.

Específicamente les decimos: “Le pido que represente con un dibujo a la sociedad argentina actual” y le entregamos una hoja en blanco y un lápiz.

Nosotras como investigadoras tenemos las siguientes directrices/advertencias:

No realizar sugerencias ni mayores aclaraciones, de ningún tipo. Si pregunta, se le reitera “la sociedad argentina actual”. No se mencionan personas ni grupos, para ver lo que surge espontáneamente. Si verbaliza y/o gesticula algo mientras dibuja se registra. Si ofrece resistencia o dificultad se puede insistir, aclarando que no hay un “dibujo” correcto, sino que se trata de la “propia imagen” sobre la sociedad argentina actual, que se trata de ver cómo el entrevistado/a la imagina, la piensa. Aclarar que no se trata de dibujar cómo cree que debería ser la sociedad, sino de cómo el entrevistado/a considera que es. La intención aquí es diferenciar el juicio moral respecto de la descripción o el grado de conocimiento. La referencia o aclaración temporal es fundamental: le preguntamos por la sociedad argentina al día de la fecha de la entrevista. De todas maneras, consideramos que los cambios estructurales de clase de la formación social tienen un ritmo lento, llevan décadas, a veces siglos...

Seguidamente, para reforzar y profundizar en las significaciones y sentidos, les preguntamos: “¿Me puede describir lo que acaba de dibujar?”.

Asimismo, tenemos las siguientes preguntas alternativas: “¿esto qué es?” (señalando cada cosa dibujada por el entrevistado/a); “¿qué palabras servirían para describir su dibujo/ gráfico de la sociedad argentina?”; “Si tuviera que explicar su dibujo en dos palabras, ¿qué diría?”

Para poder poner a prueba las primeras hipótesis que surgen del dibujo realizado utilizamos otro procedimiento de indagación. Se trata de una intervención relacionada a la justificación previamente mencionada en la cual, a partir de pedidos, verbales o no verbales, se busca el refuerzo o la legitimación de las respuestas del sujeto. En este caso, les entregamos una figura de forma piramidal vacía y les decimos: “*Lapirámide es una imagen con la cual suele graficarse a la sociedad, ¿por qué piensa que usualmente asume esta forma?*” Y; “*En la pirámide social, la gente se distribuye fundamentalmente según su riqueza y poder. ¿Cómo explica Ud. que en la base haya mucha gente, en el centro, bastante, pero menos que en la base, y en la cúspide muy poca?*”

De esta manera, los objetivos/objetos de conocimiento se abordan con otro dispositivo o vía alternativa a la objetivación gráfica “espontánea” de la propia imagen de lo social. Se propone esquematización social a través del gráfico de una “pirámide social” en la que implícitamente aparecen criterios de diferenciación, ordenamiento y jerarquización social.

Con el propósito de no sugerir y que surjan espontáneamente las reflexiones del entrevistado/a, es posible realizar la siguiente secuencia de implementación.

Al mostrar la pirámide vacía solamente se hace presente una de sus dimensiones: cantidad de gente. Ver si capta que en la base hay más que en el centro y en el centro más que en la cúspide. La segunda dimensión, explicativa de por qué la base es la que sostiene a la cúspide (no hay cúspide sin base), la tiene que inferir el entrevistado/a. En vez de sugerir nosotros (poder/ autoridad, riqueza, prestigio, etc.) como inicialmente habíamos pensado, que sea el entrevistado/a el que diga por qué cree que en la cúspide hay menos y en la base más personas, es decir, que planteé cuál es el factor de este tipo de distribución social desigual.

La utilización del método clínico se ejemplifica en este caso donde asignamos la realización de una tarea al entrevistado/a, hacemos variar las condiciones de dicha tarea, interrogándoles sobre distintos aspectos de los dibujos. En este sentido, la experiencia desencadena un conjunto de acciones cognitivas, a partir de un conjunto de estímulos instalados artificialmente. No son acciones que se producen espontáneamente. Se conduce a su desencadenamiento a los fines de disponer de un “material cognitivo”, propio de un universo particular, para poder ser observado y analizado.

Asimismo, su análisis será inherentemente cualitativo, pero se complementa con un análisis cuantitativo de constantes y valores medios, como mencionamos en el apartado anterior. Según cada respuesta se realizarán agrupamientos que resultan indicativos de las diversas etapas del desarrollo cognitivo sobre el funcionamiento, la imagen y representación de la estructura social (su descripción y explicación), permitiendo observar, tanto los cambios en el comportamiento y la reflexión según la fase evolutiva, como el modo de articulación de viejas y nuevas representaciones.

[1] Proyecto UBACYT: “La representación de lo real y su diversidad: la concepción del poder y la justicia social en fracciones trabajadoras de Argentina en el siglo XXI”. Plan de trabajo 2021/2023.

[2] Por psicogénesis nos referimos a la constitución de los hábitos psíquicos y comportamientos de los individuos. Por sociogénesis los cambios en la constitución de la sociedad. Al respecto Norbert Elías señala una interrelación entre los procesos sociogenéticos y los psicogenéticos: “*la conexión entre las estructuras psicológicas individuales, esto es, las llamadas estructuras de la personalidad, y las composiciones que constituyen muchos individuos interdependientes, esto es, las estructuras sociales*” (Elías, 1989, p.33).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, fue de nuestro interés presentar la técnica de entrevista clínica, herramienta que consideramos de gran pertinencia a los fines de nuestros interrogantes teóricos. Para comprenderla en su integridad, en primer lugar, dimos cuenta de su génesis -contexto de creación y de implementación- así como sus características principales. En segundo lugar, contrastamos la entrevista clínica con otros tipos de técnicas usualmente utilizadas en el campo de las ciencias sociales. En tercer y último lugar, presentamos brevemente un ejemplo de cómo estamos utilizando esta herramienta en nuestra investigación en curso.

Para finalizar, estimamos que futuros avances investigativos nos permitirán conocer más y profundizar en los alcances que propone este tipo de técnica de investigación.

Bibliografía

Bachelard, G. (1987). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI editores. Bühler, Ch. (1928), *Kindheit und Jugend*. Traducción castellana de S. Krebs (de la 3a. ed. Alemana), *Infancia y juventud. La génesis de la conciencia*. Espasa-Calpe, 1946. Castorina, J. A., A. Lenzi y S. Fernández (1984). “Alcances del método de exploración crítica en psicología genética”, en. A. Castorina, A. Lenzi, S. Fernández y otros, *Psicología genética. Aspectos metodológicos e implicancias pedagógicas*. Miño y Dávila. Delval, J. (2012) *Descubrir el pensamiento en los niños. Introducción a la práctica del método clínico*. Siglo XXI editores. Ducret (2004), “*El método clínico-crítico piagetiano*”, Seminario sobre el método piagetiano, dictado el 8 de octubre del 2004. Universidad de Ginebra. Elias, N., (1989). *El proceso de la civilización. Estudios sociogenéticos y psicogenéticos*. Fondo de Cultura Económica. Muleras, E. (2022). *Piaget y el conocimiento de lo social*. Subsecretaría de Publicaciones de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires - (en prensa). Piaget, J. (1984). *La representación del mundo en el niño*. Ediciones Morata. Ponce, E. A. (2008). *El Método Clínico de la Psicología Genética*, recuperado de: https://biblioteca.marco.edu.mx/files/metodo_clinico.pdf Tau R. y Gomez M. F. (2016) “La entrevista clínica en la investigación del conocimiento infantil” en S.L. Borzi (comp.) *Eldesarrollo infantil del conocimiento sobre la sociedad. Perspectivas, debates y desarrollos actuales*, (pp 63-77), Edulp, 978-950-34-1322-7. Vinh-Bang, (1996). *La Methode clinique et la recherche en psychologie de l'enfant*. Collectif Thèmes piagetiens.

Palabras clave

entrevista clínica - metodología - Piaget

Resumen:

En cada uno de los países de la región se ha hecho más patente, con el paso del presente siglo XXI, que la Educación Superior se encuentra en un nítido proceso de metamorfosis, en cualquier aspecto mucho más importante que cualquiera de los cambios observados en los niveles anteriores del sistema educativo. En menos de cuatro décadas, el campo de la Educación Superior ya no es aquel de “la” o de unas pocas universidades estatales o privadas, sino que ha devenido en un conjunto muy heterogéneo, dentro del cual se observan diferencias no sólo entre países sino también al interior de cada uno de ellos. Ahora es necesario distinguir además de entre su condición de instituciones públicas o privadas, su pertenencia al contexto si son comunitarias, indígenas, interculturales, elitistas, confesionales, de carácter federal/nacional o estatal/provincial, politécnicas, pedagógicas, las universidades empresa o corporativas, entre otros tipos de modelos. Incluso ha aparecido un concepto unificador que expresa una alteridad desde la esfera intercultural, como es el caso de la “pluriversidad”, por oposición a la “universidad”.

La diferenciación entre las Instituciones de Educación Superior (IES) está acompañada también por una diversificación en la oferta académica, tanto en el grado como en el postgrado. Las titulaciones trascienden con mucho los campos profesionales tradicionales o las disciplinas básicas y se han intentado acoplar a los segmentos emergentes del mercado y de la producción, a veces respondiendo a demandas previsibles, y en ocasiones atendiendo a especulaciones mercantiles. Estos cambios en el diseño y en la oferta de las IES, también se observa en el tipo de relaciones que mantiene cada una de ellas con los Gobiernos (centrales o provinciales), las agencias de Ciencia y Tecnología, las empresas públicas y privadas locales, los bancos, los movimientos sociales y con las multinacionales.

La articulación de fuerzas transformadoras y auspiciosas para las IES, coexisten con tendencias y prácticas conservadoras, reproductivistas o elitistas, que están marcadas por condicionamientos tanto materiales, ideológicos como también por la imposición de rutinas de posicionamiento recíproco nada inocentes, las cuales configuran la realidad de la Educación Superior. Una heterogeneidad que debe enfrentarse buscando los modos de revertir o reforzar dichas tendencias y prácticas. Frente a estos cambios, la investigación social sobre las universidades y, en general, sobre un creciente y heterogéneo abanico de IES en Latinoamérica y el Caribe no puede dejar de lado una mirada crítica y más general que recupere el papel histórico que aquellas han jugado en los complejos y contradictorios procesos sociales de nuestra región desde su independencia.

Este GT abre su convocatoria y ofrece un espacio riguroso de reflexión -y de autorreflexión-, en tanto actores involucrados en el quehacer académico institucional-, que facilite la visibilización de estas y otras formas de interpelación y desafíos que hoy experimenta la Educación Superior de América Latina y el Caribe; con el objeto de estimular el intercambio de ideas, de conocimientos empíricos y de la elaboración teórica al respecto con vistas a facilitar la construcción de relaciones de colaboración y de redes entre los participantes.

Líneas temáticas:

1. La visión de la Educación Superior en la región, en el contexto de las contradicciones del desarrollo dependiente; la heterogeneidad estructural persistente y la globalización en la producción del conocimiento: neoliberalismo, reformas neoliberales y la universidad pública latinoamericana; las políticas de evaluación y de internacionalización; el factor “ranking”, la promoción del inglés y la lateralización del español, del portugués y de las lenguas originarias como idioma académico, etc.
2. La educación superior en la universidad pública latinoamericana en la pandemia y en los escenarios pos-pandemia. Impactos y nuevos desafíos.
3. La democratización de la Educación Superior: desafíos por la expansión en el acceso, permanencia y graduación, y las políticas públicas destinadas a esto. Ascenso de la ultraderecha, autoritarismo y cerco a la universidad pública.
4. La autonomía y vinculación entre las IES, el Estado, el gobierno, las empresas y los movimientos sociales; la participación de las universidades públicas en las “alianzas público-privado”; el avance de empresas educativas pentecostales en la esfera de las IES privadas; capacidades y límites de la educación intercultural.
5. Gobierno y gestión de las IES: problemas de planificación estratégica, y problemas de gobierno (participación de estudiantes, docentes, funcionarios, egresados, actores sociales).
6. Geopolítica de la educación superior, la universidad pública latinoamericana en las arenas de cooperación internacional – inter-estatal y no gubernamental (Norte-Sur y Sur-Sur). Las redes internacionales de filantropía y think tanks neoliberales y la inserción del “emprendedurismo de las ideas” y la transfiguración de los ideales de “emancipación”, “soberanía” y “libertad” en los sistemas de educación nacionales.

7. La universidad latinoamericana, los estudios latinoamericanos y los asociativismos regionales e internacionales de los cuadros universitarios latinoamericanos. La producción y difusión de conocimiento sobre Latinoamérica en la universidad y sus potenciales de integración regional contra-hegemónica y anti-sistémica. Dilemas y desafíos en los enlaces nacionales y regionales. Las experiencias y contribuciones de ALAS, CLACSO, LASA, etc.
8. Los fundamentos epistemológicos sobre los que se basa una universidad crítica, emancipadora, incluyente y autónoma. La Universidad pública en la Historia, en el pensamiento y en la teoría social latinoamericana. Los legados de la Reforma de Córdoba.
9. Las alternativas que se gestan en universidades, IES, y otros espacios educativos no formales, como experiencias prácticas, laboratorios sociales, que producen nuevos conocimientos, teorías, métodos de acción social o de intervención creativa que favorecen la equidad de género, la justicia y emancipación sociales;
10. La descolonialidad de la universidad del ser, del hacer y del saber; los modos de organización académico-administrativa y de gobierno en la educación superior; experiencias de autogestión/autogobierno; universidades interculturales, universidades indígenas; el debate uni-pluriversidad; diálogo de saberes hacia lo interdisciplinario y lo transdisciplinario.

Coordinadores:

- César Germaná
- Karla Aguilar
- Ma. Gabriela Torres
- Jaime A. Preciado
- Flávia Lessa de Barros

La reforma universitaria en El Salvador: contexto social y político 1963-1980

Luis Tobar ¹

1 - Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Universidad de El Salvador.

Resumen de la ponencia

El estudio sobre la universidad ha tomado importancia durante los últimos 50 o 60 años en El Salvador y la región. Desde el Cordobazo en 1918, las discusiones sobre la educación pública surgieron en distintos momentos del siglo XX, particularmente los cambios en la democratización, acceso de más estudiantes, entre otros, le puso un rumbo distinto al desarrollo del hombre y la mujer, es decir, la formación académica sufrió un cambio sustancial. Asimismo, la universidad ha pasado por distintas reformas en su historia, las primeras en fundarse se ocuparon de la docencia. En el siglo XIX y XX da un salto de calidad hacia la investigación y los últimos modelos aparecidos en el XX muestran un viraje a la formación de profesionales. En tal sentido, López (2015), expresa que la educación superior sufrió muchas críticas al volverse un modelo estático, transitando por distintas etapas que la volvieron una institución mercantilista, con muy poca investigación. El objetivo del presente artículo es examinar los principales aportes de la reforma universitaria a la educación superior en El Salvador en 1963, desde la historia social e institucional de la educación.

Introducción

El estudio sobre la universidad ha tomado importancia durante los últimos 50 o 60 años en el país y la región. Desde el Cordobazo en 1918, las discusiones sobre la educación pública surgieron en distintos momentos del siglo XX. El rol jugado desde el siglo XII le puso un rumbo distinto al desarrollo del hombre y la mujer, es decir, la formación académica ocupaba un nuevo espacio en el animal racional.

El papel de las instituciones y de los intelectuales que surgieron en la edad media, fue generando la necesidad de expandir la educación, vinculada a la mejora de las condiciones de las sociedades en que se fundaban. Le Goff (1996) sostenía que el maestro era el que transmitía su pensamiento a los estudiantes en las escuelas y posteriormente en las universidades.

Asimismo, la universidad ha pasado por distintas reformas en su historia, las primeras en fundarse se ocuparon de la docencia. En el siglo XIX y XX da un salto de calidad hacia la investigación y los últimos modelos aparecidos en el XX muestran un viraje a la formación de profesionales. En tal sentido, López (2015) expresa que la educación superior sufrió muchas críticas al volverse un modelo estático, transitando por distintas etapas que la volvieron una institución mercantilista, sin ningún tipo de investigación en su interior.

Por ello, el objetivo del presente artículo es exponer los principales aportes de la reforma universitaria a la Educación Superior en El Salvador durante el periodo 1963-1980, enfocada desde la historia social e institucional de la educación propuesta por el profesor colombiano Reinaldo Rojas, tomando como elementos complementarios, los factores sociales y políticos que influyeron en la misma.

Así pues, el gran pensador francés Edgar Morín (2002) ha planteado que la reforma dentro de la universidad debe proporcionar profesores actualizados a las nuevas demandas y del mismo modo debe ir más allá de esto, la formación de una actitud investigativa creadora de un pensamiento complejo dentro de la misma.

Desarrollo

La guerra fría en El Salvador

La guerra fría ocurrió en un contexto político ajeno a la realidad latinoamericana y centroamericana, tuvo efectos en la región a través de diversos conflictos políticos. Pettina (2009) plantea:

(...) El término Cold War, acuñado por el escritor británico George Orwell y retomado por el ensayista estadounidense Walter Lippmann, a quien se debe su popularidad para un público más amplio, fue efectivamente pensado para describir el conflicto que surgió entre Moscú y Washington, después de la Segunda Guerra Mundial, en torno al control de Europa (...). (p. 15)

En 1950 después de cinco años de finalizada, la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética, se enfrentan en el primer gran conflicto, la guerra de Corea. Del mismo modo, en América Latina dicho fenómeno se mostró con la lucha por derrocar a muchos caudillos que se habían instalado con las dictaduras militares. El primer gran conflicto que reflejó esa lucha política fue la Revolución Cubana de 1959, encabezada por Fidel Castro y otros guerrilleros los cuales derrocaron a Fulgencio Batista.

Tobar (2017) sostiene que la importancia de América Latina en la URSS, recobraron interés después de la Segunda Guerra Mundial y sobre todo, con el triunfo de la Revolución Cubana. La alianza tomo mucha importancia cuando los cubanos aliados de los soviéticos, permitieron la instalación de misiles en su país en 1961, año también en el cual se divide el mundo, bajo el telón de acero.

En Centroamérica, las dictaduras militares eran muy inestables y el gobierno de los Estados Unidos encontró una forma de enviar ayuda con la intención de borrar la idea del comunismo de la población. Además, dicho contexto estuvo marcado por la política del buen vecino impuesta por los estadounidenses desde principios de la década de 1940, para intervenir en los países bajo la lógica de la doctrina Monroe. Suarez y García (2008) exponen:

La política del Buen Vecino” fue sustituida por “la política de socios en la guerra”. La imprecisión de esa denominación puede argumentarse, entre otras cosas, con la manera oportunista en que el gobierno estadounidense utilizó ese conflicto bélico con vistas a lograr la aceptación tácita o expresa de la mayor parte de los gobiernos latinoamericanos y caribeños de los principales presupuestos de la doctrina Monroe (...). (pp. 73-74)

En la década del 60, en la Universidad de El Salvador se vivía una convulsión social en la que diversos frentes de izquierda buscaban un cambio en el manejo de la institución, lo cual iba a marcar el rumbo de la Educación Superior hasta la década del 70. Del mismo modo, las ideas de la Revolución Cubana estaban filtrándose en la sociedad, por lo que, Estados Unidos promovió un golpe en la Junta Revolucionaria de Gobierno, debido a que se les consideraba de un orden progresista, influenciado por las ideas comunistas. A la luz del análisis realizado por Ching y Lindo (2017) en este tiempo sucedió un conflicto entre los jóvenes militares y las élites cafetaleras.

Por otro lado, Turcios (2018) establece que la crisis del modelo modernizante ha llegado a una etapa no experimentado desde las elecciones de 1950, cuando Osorio llegó al poder a través del voto. Las contradicciones del modelo, planteo la inviabilidad de gobernar poniendo la carga sobre el pueblo salvadoreño. Además, el fenómeno de la guerra fría trajo una serie de consecuencias para los países latinoamericanos utilizando un discurso anticomunista y poniendo soluciones coyunturalistas.

Al realizar un análisis minucioso sobre la guerra fría, Ribera (2006) lo sitúa posterior a la segunda guerra mundial y dentro del conflicto este-oeste, al expresar:

(...) A pesar de haber sido aliados frente a la Alemania nazi y del acuerdo para un nuevo orden mundial, alcanzado en consecutivas conferencias presidenciales en Teherán, Moscú, Potsdam y Yalta, las potencias vencedoras guardaban una profunda desconfianza mutua. George Kennan, embajador de Estados Unidos en Moscú, envió en 1946 un larguísimo telegrama a su gobierno donde proponía adoptar una política de “contención” a fin de frenar la “expansión” que, según su apreciación, constituía la estrategia de Stalin (...). (p. 640)

De esta manera, la alianza para el progreso fue una respuesta para contrarrestar las ideas comunistas en el país se evitaría la llegada de ideas subversivas y apaciguar el descontento de las minorías. Sin embargo, como se dijo al interior de la Universidad el ambiente era muy convulso y la necesidad de un sistema educativo crítico era necesario. Toda esta serie de eventos, culminaría con la llegada de la guerra civil al país, donde la toma de la Universidad en 1972 y 1980 mostraría el nivel de polarización de la sociedad salvadoreña.

Contexto socio-político 1970-1980

El año de 1970 en la sociedad salvadoreña fue clave para definir el rumbo para replantear algunas ideas, es decir, determinó el cambio sociopolítico que ocurriría una década más tarde. Se podría afirmar que fue el germen de la sociedad agroexportadora construida un siglo atrás por los liberales, fue el final de una “belle époque” causante de grandes desigualdades. En otras palabras, fue el final de los que Guidos (1982) llamó “los frutos de mayor esperanza”.

Asimismo, fue una década convulsa, donde las organizaciones de izquierda fueron creando grupos de choque contra el gobierno. En 1970 se fundan las FPL, por parte de ex miembros del Partido Comunista aliado de la doctrina sobre la coexistencia pacífica impuesta por los soviéticos, en 1974 se funda el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU) el Bloque Popular Revolucionario (BPR) en 1975 y las Ligas Populares “28 de febrero” (LP-28) en 1977, entre otras. Esta década y la del ochenta fue catalogada por Menjívar (2007) como “tiempos de locura”, debido a que toda la desestabilización social consecuencia de una historia llena de desigualdades y represión, acabarían con el surgimiento de la guerra civil.

Misma idea es compartida por Torres-Rivas (2008) cuando expone, “nuestra clase dominante ha demostrado desde hace mucho tiempo una incapacidad estructural para resolver adecuadamente los efectos sociales y políticos que produce el tipo de crecimiento económico (...)”. (p. 126) Es decir, los problemas que genera el estilo de desarrollo impuesto por los intereses de la burguesía local y del gran capital internacional.

Con base a los anterior, 1980 fue la culminación de décadas de desigualdad social, represión y persecución política por parte de los regímenes militares en El Salvador y Centroamérica, en materia educativa significó el cierre de la Universidad de El Salvador por cuatro años, el asesinato de su rector, ingeniero Félix Antonio Ulloa y el asesinato de Monseñor Óscar Arnulfo Romero por los escuadrones de la muerte. Esta serie de sucesos desataría la violencia política en el país, hasta la firma de los acuerdos de paz en 1992.

De igual manera, sería catalogada como la más violenta por sus implicaciones políticas-ideológicas, el FMLN lanza la primera gran ofensiva, con la intención de que el pueblo se incorporará a la lucha social por cambiar el sistema político existente. Al interior del alma mater se vive un fervor de organización social por parte de los estudiantes, trabajadores y profesores, muchos de los cuales serán parte importante en la guerra. El papel de la

Universidad pues, será importante para denunciar las injusticias cometidas durante las décadas anteriores.

La revista *La Universidad* (2013) plasmaría esto al referirse a la época al exponer, “Durante el largo periodo de la Guerra Popular Revolucionaria (1980-1992) la UES asumió su papel como conciencia crítica de la sociedad y como uno de los pilares más sólidos del movimiento y la lucha popular (...)”. (p. 62)

La Educación Superior en El Salvador 1963-1980

Comprender la Educación Superior desde la década de los sesenta hasta los años ochenta, es hablar del periodo de la época de oro de la única universidad pública en El Salvador y consecuentemente de su mayor desarrollo científico-académico. Tampoco se puede ignorar que la década del setenta fue la entrada en crisis del modelo de la reforma universitaria de 1963, impulsada por Fabio Castillo Figueroa. Desde la década de 1930, se empezaba a discutir la necesidad de una reforma profunda en la universidad. Navarrete (1972) quien llegaría al puesto de rector, hacía énfasis en dicha necesidad, al mencionar:

(...) Toda reforma en la enseñanza debe hacerse de verdad, es decir, sobre la realidad, a conciencia y en serio. No importa que esa reforma sea exigua: ella será grande si responde a las posibilidades del momento. De lo contrario, innovar solo por innovar sería caer en el charlatanismo; todo se volverá farándula, pedantería, exhibicionismo, que en definitiva no conducen a nada sólido y perdurable (...). (p. 29)

Lo anterior, hace referencia a un cambio que se hacía necesario en la institución, ideas que se van a complementar con dos hechos sucedidos en 1948 y que cambiaron el rumbo del país y de la UES, estos son: el primero fue el inicio de la etapa modernizadora y un cambio en el rumbo del autoritarismo militar iniciado con Martínez en 1931 y el segundo la Fundación de la Facultad de Humanidades por el rector Dr. Carlos Llerena, quien había regresado del exilio en 1944. Turcios (2018) al exponer el cambio político de la época, expone:

El 14 de diciembre de 1948 un grupo de jóvenes militares encabezó el Consejo Revolucionario de Gobierno y formó una nueva alianza de poder con intelectuales y empresarios. El golpe de estado del 14 de diciembre proclamó la revolución y las movilizaciones a favor del grupo dirigente fueron casi como las de 1944. (p. 31)

Asa también, al explicar la fundación de la Facultad de Humanidades, Prada y Silva (2010) manifiestan que dicha fundación estuvo inspirada en las ideas de Córdoba de 1918. Es decir, producto de la ola democratizadora y de las necesidades de formar humanistas en la máxima casa de estudios del país. Las ideas del gobierno para ese momento se habían filtrado en algunos grupos al interior de la universidad, por tal razón, cuando en 1950 Llerena buscó la reelección la AGEUS se volcó en contra.

Herrera (2008) plantea una serie de propuestas que conllevó la construcción de la universidad a principios de los años cincuenta, enumerando las principales exigencias de los estudiantes y académicos, entre ellas:

la reacción contra un positivismo reduccionista de lo humano que, en ese momento, peligraba con fortalecerse bajo concepciones desarrollistas; la concepción de un alma máter integral, donde el estudiantado se convertía en parte constitutiva de su esencia al igual que los catedráticos; la apuesta por la cultura y la crítica a la idea de universidad como «fábrica» de profesiones. (p. 666)

Esta nueva visión de entender la universidad, creció rápido y logro cambios importantes para mejorar la Educación Superior en El Salvador, hasta llegada la década del sesenta, donde los ideales de 1950 se cumplieron mediante la llamada “reforma universitaria”. Hasta esta época los gobiernos de turno habían tenido influencias en la elección de las autoridades, la relativa autonomía ganada en 1950 no fue del todo permitida.

La revolución del 48 trajo consigo muchas reformas a la constitución y mejoras sociales; sin embargo, la represión hacia la población estuvo presente de manera sistemática. La universidad se convirtió en el referente de la izquierda salvadoreña, muchos de sus catedráticos y autoridades fueron reprendidas, las ideas de la guerra fría y el triunfo de la revolución cubana hizo que cualquier manifestación se considerara como una expresión subversiva. Aparecieron en este momento, la creación de movimientos estudiantiles vinculados a la izquierda como Acción Estudiantil Universitaria (AEU) y de derecha, Acción Católica Universitaria (ACUS). A este conjunto de ideas provenientes de la reforma de Córdoba de 1918, se le unió el más grande proyecto de reforma universitaria en El Salvador.

La etapa progresista de la universidad se caracterizó en 1963, por una toma de conciencia sobre el papel de los estudiantes y profesores en la educación y su accionar en la sociedad. Valle (1993) al ser uno de los protagonistas de la reforma, en su tiempo de estudiante organizado, al referirse al proyecto expresa, “en estas condiciones, hay otro proceso que considero importante mencionar en la evolución del decenio de 1960; es lo que podemos llamar, simplistamente, el Movimiento de Reforma Universitaria (...)”. (p. 68)

La importancia del este decenio significó muchos avances en materia de educación superior, es decir, en la única universidad pública y del país hasta entonces. La reforma mencionada implementó un modelo de universidad innovador hasta la época en Centroamérica, donde las funciones de la docencia, la investigación y la participación estudiantil en el gobierno universitario generó un éxito. Entre esos cambios importantes se pueden mencionar: la construcción de la Ciudad Universitaria, creación de programas de bienestar estudiantil, intercambios académicos, becas de pregrado y posgrado, creación de facultades, entre otros.

Tomando en cuenta el aporte en la creación de las facultades, la de humanidades sufre una transformación en 1969, tomado en el Consejo Superior Universitario y esta pasa a llamarse Facultad de Ciencias y Humanidades,

donde se integraron los Institutos de Ciencias Naturales y Matemáticas y el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales. Se crea el Departamento de Sociología y la carrera de Filosofía y Letras que era una sola se divide en Licenciatura en Filosofía y su Departamento, igualmente pasa con la de Letras.

Otro de los aportes y no menos importante, fue la democratización de la Universidad, con la inauguración de nuevos campus en Santa Ana en 1965 y San Miguel en 1966. Esto permitió la aceptación de 1000 estudiantes en 1960 a 3000 en 1965-70. Muchas figuras académicas tomaron la dirección de distintos departamentos y facultades. Así, por ejemplo: Manuel Luis Escamilla, Alejandro Dagoberto Marroquín, Jorge Arias Gómez, Rafael Menjívar Larín, profesores brillantes de la época que acompañaron a Fabio Castillo. En el caso de Escamilla, citado por Tunnerman (1980), al escribir sobre los principales aportes de la reforma en la institución planteaba:

La reforma no podría ser definida más que a condición de hacerlo en dos estratos diferentes uno referido a los sistemas pedagógicos docentes y otro a los estudiantes. El profesor y el estudiante son las dos raíces básicas de la Universidad y a ellas va dirigida la reforma. Pero como la naturaleza de esos dos elementos es completamente diferente, no hay concepto que pueda encerrarlos unívocamente. (p. 339)

Las ideas anteriores muestran lo holístico de la reforma y por ello, no se puede ofrecer una definición de la misma. El diseño con que se construyó le dio la categoría de una de las mejores de la época y un modelo digno de seguir en la región. Lo enriquecedor de la formación académica, la producción de conocimiento y el bienestar estudiantil. Flores (1976) enumera los principales programas ejecutados en el periodo de 1963-1967:

Reformas académicas
Reforma docente
Planificación
Extensión universitaria
y bienestar estudiantil
Participación de ayuda internacional y privada

Hasta 1970, el modelo de universidad implementado, había funcionado perfectamente, en esta misma fecha hubo una huelga de las áreas comunes, aunque según Martínez (2010) fue una revuelta de estudiantes. Las principales quejas de los alumnos eran las severas reprobaciones de estudiantes y la mala práctica pedagógica de los profesores. Casualmente dicha revuelta inició en el Departamento de Física de la Facultad de Ciencias y Humanidades, cuyo decano era Fabio Castillo.

Asimismo, entre 1971 y 1972 se vivieron otras tensiones dentro del Alma Mater, la crisis de cupos en medicina, cuya medida para solucionarlo fue lo que se llamó las puertas abiertas, es decir, no estableció ningún criterio para aceptar estudiantes. Además, se impugnaron las elecciones de 1971 por carecer de bases legales, por lo que, la Corte Suprema de Justicia las declaró ilegales y esto dio paso para la intervención de la universidad en 1972.

A partir de esta fecha, muchos profesores fueron expulsados, algunos por las revueltas de 1970 y otros porque fueron acusados de subversivos por el gobierno del coronel Molina, quien fraudulentamente ganó las elecciones en 1972. Hasta 1974 la universidad fue entregada a las autoridades, pero las condiciones de funcionamiento ya no sería la misma. La llegada de los análisis marxistas a diferentes líderes estudiantiles y académicos, permitió la fundación de algunos frentes guerrilleros, los cuales en 1980 formarían parte del FMLN histórico.

A esta etapa que vivió la UES, Herrera (2008) le llamó la “crisis del modelo desarrollista”, donde se realizó un análisis amplio del verdadero papel de la universidad, el cual ya no respondía a la situación de una década antes. El sistema educativo era visto por algunos marxistas como una estructura injusta que reproducía su dominación y no liberaba al ser humano. La situación se volvió crítica cuando en 1979 Félix Ulloa toma la rectoría de la institución y es asesinado por los escuadrones de la muerte en 1980.

De aquí en adelante, la calidad del modelo educativo de la UES no volvió a ser el mismo, el conflicto militar que vivió el país, representó el saqueo de los bienes de la institución y de la cual no ha podido levantarse. La llegada de cuadros intelectuales de otros países se acabó con la crisis de 1970-71 y el éxito de la reforma no volvió a suceder en la máxima casa de estudios. En los años 80 apareció otro concepto formulado por las autoridades de la UCA, la cultura liberadora. Para concluir, se muestra la tabla que simboliza el éxito del modelo universitario en el periodo 1963-68, el cual debió modernizarse a partir de los setenta y terminó en una revuelta de estudiantes universitarios y el despido de muchos profesores.

Tabla 1

Principales avances de la reforma universitaria

| | | | | | |
|------------------|-------------------|--------------------------|-----------------|---|----------------------|
| Sector 1963-1968 | Estudiantes 3,200 | 6,500 Docentes | tiempo completo | 603 | 500 Metros cuadrados |
| construidos | 20,000 | 60,000 Becarios internos | 0400 | Centros regionales | 02 |
| | | | | Docentes, investigadores, administradores | |
| | | becados en el exterior | 080 | Graduados | 90290 |

Fuente: Elaboración propia tomado de Valle (1991). p. 263.

Conclusiones

El conflicto de la guerra fría fue un fenómeno político externo a la región, pero que, tuvo muchas implicaciones sociopolíticas en El Salvador al establecerse la lucha entre dos bandos: capitalistas y socialistas. Esto obligó al gobierno a mantener bajo control a toda la población, incluyendo a la universitaria.

La reforma universitaria marcó un antes y después de la educación en el país, debido a que modificó todo lo que se venía haciendo dentro del Alma Mater, durante más de una década la formación de los estudiantes y profesores contó con programas estratégicos para fortalecer la Educación Superior.

El movimiento de reforma universitaria expresó el descontento de la comunidad por una educación autoritaria y desfasada, inspiradas en las ideas de Córdoba, la cual ponía al centro el bienestar estudiantil, la investigación y la formación docente como pilares principales. Por ello, se rechazó a la universidad solo como formadora de

profesionales, sin un pensamiento crítico.

La crisis de la reforma se originó a causa de las quejas de estudiantes sobre los métodos de evaluar e impartir clases de los catedráticos. Ello contribuyó a que las autoridades buscaran soluciones inmediatas, pero, las cuales no ayudaron a detener la caída del modelo más exitoso de la UES. Las autoridades no comprendieron que lo que debió hacer era una actualización de la reforma al contexto del momento.

A partir de la década de los setenta y ochenta, la Universidad vivió su peor crisis de la historia. El exilio de muchos profesores brillantes, asesinato de estudiantes, deterioro de infraestructura, laboratorios, el cierre de la misma por los militares, la condenaron a la baja de la calidad académica. El asesinato de Félix Ulloa y el cierre de la universidad en 1980, desencadenó el descontento universitario.

Bibliografía

- Álvarez, M. y Silva, M. (2010). Creación de la Facultad de Ciencias y Humanidades. *Revista La Universidad*, (10-11), pp. 55-61.
- Ching, E. y Lindo, H. (2017). *Modernización, autoritarismo y guerra fría. La reforma educativa en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- Flores, M. (1976). *Historia de la Universidad de El Salvador*. En *Anuario De Estudios Centroamericanos*, 2(1), pp. 107-140.
- Herrera, S. (2008). *Pensamiento universitario latinoamericano*. En García, C. (2008). *Pensamiento universitario latinoamericano. Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*. (pp. 637-675). Caracas, Venezuela: CENDES, IESALC-UNESCO.
- Guidos, R. (1982). *El ascenso del militarismo en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- Le Goff, J. (1996). *Los intelectuales en la edad media*. Barcelona, España: Gedisa. 1996.
- López, D. (2015). *La construcción histórica de la Educación Superior. Modelos universitarios y docentes*. San Salvador, El Salvador: Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades.
- Martínez, C. (2010). La huelga de áreas comunes. *Revista La Universidad*, (10-11), pp. 13-53.
- Menjívar, R. (2007). *Tiempos de locura*. San Salvador, El Salvador: Índole Editores.
- Navarrete, S. (1977). *En los jardines de academo*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universitaria.
- Pettinà, V. (2019). *América Central y la Guerra Fría, apuntes para una historia*. https://www.academia.edu/40651703/Am%C3%A9rica_Central_y_la_Guerra_Fr%C3%ADa_apuntes_para_una_historia
- Ribera, R. (2006). *La guerra fría. Breves apuntes para un debate*. Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, (110), pp. 637-663.
- Suárez, L. y García, T. (2008). *Las relaciones interamericanas: continuidades y cambios*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Tobar, L. (2017). *Los estudios sobre América Latina en la Unión Soviética y Rusia*. *Revista AKADEMOS*, 1(28), pp. 105-114.
- Torres-Rivas, E. (2008). *Centroamérica: entre revoluciones y democracia*. Bogotá, Colombia: CLACSO.
- Tünnermann, C. (1980). *Pensamiento universitario centroamericano*. San José, Costa Rica: EDUCA.
- Turcios, R. (2018). *Autoritarismo y Modernización*. San Salvador, El Salvador: Universidad Evangélica de El Salvador.
- Valle, V. (1993). *Siembra de vientos El Salvador 1960-1969*. San José, Costa Rica: CINAS.
- Valle, V. (1991). *La educación universitaria en El Salvador. Un espejo roto en los 80's*. *Realidad: Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, (19-20), pp. 255-279.
- Universidad de El Salvador. (2013). *Bosquejo histórico de la UES*. *Revista La Universidad*, (20), pp. 11-75.

Palabras clave

Reforma universitaria, Educación superior, Guerra fría, Contexto sociopolítico, Movimiento estudiantil

Resumen de la ponencia

Esta ponencia se propone analizar la trayectoria de los estudiantes universitarios, en particular, haciendo foco en el ingreso. El período de transición de los estudiantes a la universidad denominado como interfase, constituye un período donde los ingresantes aprenden a ser universitarios. La transición desde otros espacios educativos que difieren de la universidad tanto en su organización como en las modalidades de enseñanza-aprendizaje y evaluación del conocimiento, presenta ciertas complejidades para los estudiantes al momento de insertarse en este nuevo contexto institucional. En este sentido, se vuelve fundamental el desarrollo de estrategias institucionales que habiliten un mejor tránsito por esta etapa inaugural e inaugurante de los sujetos, apuntando a su ingreso efectivo y su permanencia en la Universidad. Esto implica que un posicionamiento institucional que asume su responsabilidad en el proceso de integración y afiliación del estudiante. En el contexto actual de la Educación Superior, la creciente expansión y heterogeneización de su matrícula estudiantil marca una tendencia global, nuclear y estructural e involucra el acceso a la universidad de un número elevado de estudiantes primera generación de universitarios en su familia provenientes de sectores vulnerables. No obstante, diversas investigaciones han señalado que el impulso democratizador de la educación superior que aparenta un movimiento hacia la inclusión social, que en la práctica encuentra limitaciones, generando un efecto de “puerta giratoria” donde un número importante de estudiantes así como ingresan a la institución se van rápidamente y se desvinculan. Ahora bien, frente a este panorama, las instituciones pueden, actuando en forma coherente con las políticas de democratización, implementar programas o acciones que permitan a los estudiantes sortear las dificultades que aparecen este período de interfase y evitar depositar en los sujetos exclusivamente las responsabilidades y culpas por la falta de logros. Por ello, el objetivo de esta ponencia es presentar las tendencias en la configuración de dispositivos para el andamiaje de trayectorias de estudiantes ingresantes a las universidades nacionales argentinas.

----- Introducción

En América Latina en general, y en Argentina en particular, persisten sociedades marcadas por la desigualdad social y educativa con núcleos de exclusión que afectan particularmente a los sectores empobrecidos. En lo que respecta al nivel superior, muchos son los que no acceden, pocos los que han ingresado- logran avanzar a tiempo en la carrera y todavía menos los que se gradúan. Incluso a nivel mundial, numerosos estudios señalan que su democratización efectiva depende, en buena medida, de políticas y estrategias capaces de mejorar los índices de ingreso y de retención de los estudiantes, particularmente de aquellos provenientes de hogares de bajos recursos y/o de minorías étnicas, y, en algunos contextos, de las mujeres (Cambours de Donini y Gorostiaga, 2019). Al considerar el caso de Argentina, es importante considerar que el principal rasgo distintivo de la Educación Superior en el país es la gratuidad del nivel. Actualmente, la principal norma que regula la educación superior (y a la universidad especialmente) en Argentina es la Ley de Educación Superior (LES), Ley N° 24.521, sancionada el 20 de julio de 1995. En términos del impacto en la regulación del ingreso universitario resulta importante destacar la modificación que se realizó a la LES en 2015 a partir de la incorporación de algunos artículos y sustitución de otros, proceso que se ha reconocido como “Ley Puiggrós” dado que su principal impulsora fue la pedagoga Adriana Puiggrós, diputada nacional en varios períodos. Dicha modificación a la LES estableció la responsabilidad “indelegable y principal” del Estado respecto de la educación superior, considerándola un “bien público” y un “derecho humano”, términos que no aparecían en el texto anterior. El nuevo articulado explicita que ningún ciudadano puede ser privado del acceso a la universidad por razones personales o de origen social y hace cargo al Estado de garantizar ese derecho. Si bien esta modificación legal se encuentra actualmente judicializada y no está plenamente vigente, marca una clara tendencia para la construcción de políticas institucionales en el conjunto de las universidades del país.

Este trabajo tiene como objetivo presentar las tendencias principales en la configuración de los dispositivos que las universidades nacionales de Argentina desarrollan actualmente a fin de regular el ingreso de nuevos estudiantes a la institución. Algunas de las preguntas que guían este trabajo son: ¿Cuáles son las tendencias principales en la configuración de dispositivos regulatorios del ingreso que desarrollan las universidades nacionales en Argentina? ¿Cómo es su organización académica e institucional? ¿Qué saberes involucran estos dispositivos? A fin de construir el mencionado mapa, se realizó un revelamiento de normativa institucional vinculada al ingreso a cada universidad nacional así como de la información disponible en la web oficial de las instituciones. A partir de este primer relevamiento se categorizan los dispositivos institucionales identificados a

Desarrollo

En Argentina, la evolución de las políticas de ingreso experimentó en la segunda mitad del siglo XX un recorrido sinuoso, a partir de la alternancia de gobiernos democráticos y de facto, con fases de apertura y restricción vinculadas a cuestiones políticas e ideológica macro (Fernández Lamarra y otros, 2018). Con la consolidación de la democracia en las últimas décadas finalmente la universidad se abrió a un acceso masivo. Los mecanismos de admisión que se implementan en la mayoría de las instituciones de educación superior de Argentina son en principio no selectivos. Los aspirantes no deben aprobar exámenes generales al final de la escuela media o al momento de su inscripción en las instituciones de educación superior y tampoco se suele establecer un número máximo de aspirantes a ingresar por carrera (Adrogué y García de Fanelli, 2021). Ahora bien, en el marco de la autonomía universitaria, cada institución organiza los dispositivos de ingreso de acuerdo con recursos / contexto / objetivos institucionales.

Actualmente en Argentina existen 57 universidades nacionales, las cuales se encuentran distribuidas en la totalidad de las provincias que componen el país. Este hecho, no obstante, es bastante reciente dado que la construcción del sistema de educación superior en Argentina ha tenido diferentes etapas de creación (e incluso hoy en día esperan su aprobación los proyectos de creación de 8 nuevas instituciones del nivel superior).

La primera característica que se evidencia de la lectura comparada de los múltiples dispositivos de ingreso considerados es la diversidad de dispositivos construidos y de denominación de estos (curso de ingreso, curso de orientación, curso de preparación, taller de vida universitaria, etapa diagnóstica, ciclo de inicio, etc.). Esta diversidad de nombres y formatos crea un panorama complejo que cada aspirante debe descifrar para anticipar el recorrido inicial. Se destaca que, más allá de la denominación, los cursos de ingreso se proponen, principalmente, preparar a los ingresantes para la vida universitaria y para reforzar habilidades y conocimientos necesarios para el inicio de los estudios universitarios. Sin embargo, no está claro en algunos casos si el carácter de los cursos es principalmente preparatorio o selectivo, teniendo en cuenta que existe el requisito de aprobación de exámenes y que algunas carreras establecen cupos.

Una segunda cuestión para destacar es la mutabilidad en el tiempo: los dispositivos de ingreso que cada universidad desarrolla son cambiantes en tanto que sufren ajustes en función de evaluaciones periódicas que las instituciones realizan, en el marco de la autonomía universitaria. Actualmente, muchas universidades están en búsqueda del modo de organizar de manera más eficiente su ingreso, y eso se evidencia en los cambios recientes que se han realizado en varias de ellas en aspectos organizativos y normativos con respecto al ingreso. Incluso en el contexto previo a la pandemia, varias universidades actualizaron el modelo para regular el acceso de los nuevos ingresantes. Diversas investigaciones han dado cuenta de los altos índices de abandono en los cursos de ingreso y en los primeros años de las universidades públicas en los primeros años de este siglo que ya incluían particularmente a las universidades del conurbano (Ezcurra, 2007; Marquina, 2011). La modificación normativa de la Ley de Educación Superior en 2015 significó la puesta en marcha de nuevas reglas de juego y eso contribuyó a una reflexión por parte de las universidades sobre los problemas de la deserción y el rezago estudiantil. Las políticas de ingreso, en acto, se transforman y su contingencia se evidencia en que no en todos los casos existe una regulación normativa formal que organice el ingreso lo cual le da al equipo responsable de su gestión una amplia capacidad de innovación.

En tercer lugar, es posible observar una tendencia a la preocupación por la configuración del oficio de estudiante universitario. Diversas investigaciones referidas a la articulación entre la escuela media y la educación superior profundizan en las mediaciones institucionales necesarias para sortear las dificultades de pasajes entre culturas institucionales diferentes (Bombini, Labeur, Pogré y otros 2018) y plantean la necesidad de construcción de dispositivos institucionales en la universidad para la construcción de la nueva afiliación institucional. Charlot (2014) afirma que lo primero que tiene que aprender un estudiante universitario es a ser estudiante universitario, dado que a partir del pasaje del nivel medio al superior se abre para los estudiantes un nuevo mundo, con nuevas reglas, nuevas responsabilidades, nuevos códigos, que deben ser aprendidos. Y, por lo tanto, es conveniente enseñarlos. Siguiendo a Pierella (2014) es posible afirmar que la diversificación y complejización de la experiencia estudiantil, a partir del carácter heterogéneo de las trayectorias socio-educativas de los ingresantes a la universidad, genera nuevos desafíos para la democratización del nivel superior, en particular para los y las docentes que se desempeñan en el ingreso universitario.

En cuarto lugar, pueden realizarse algunas reflexiones sobre la intensidad de la formación que se organiza para el ingreso a la universidad (Ramallo y Sigal, 2010). En este apartado es posible hacer algunas especificaciones sobre el formato de dispositivo que se propone para el ingreso y su modo de organización. Según la información relevada, los cursos se organizan de modos muy diferentes. Así, por ejemplo, existen cursos obligatorios, con evaluaciones que buscan promover el inicio del proceso de adaptación de los estudiantes a las nuevas exigencias académicas de la enseñanza universitaria. Estos cursos suponen que el ingreso sea entendido como una instancia de diagnóstico que se realiza sobre el nivel de conocimiento de los aspirantes, buscando nivelar los saberes previos con los requeridos para un campo de estudio específico. Por otro lado, existen casos en los que la etapa de ingreso consiste en la realización de un conjunto de charlas informativas que tratan acerca del funcionamiento institucional, la organización edilicia (en sedes, anexos, etc.), las personas responsables de la institución, la documentación necesaria para efectuar trámites administrativos, las incumbencias profesionales de la carrera en cuestión, etc., temas que pretenden interiorizar al ingresante sobre la dinámica de la vida universitaria. También se identificaron otras formas de cursos, donde se plantean que el estudiante cumpla con requisitos formales de asistencia a clases, aprobación de trabajos prácticos y aprobación de exámenes parciales y finales. Estas

actividades suponen un mayor esfuerzo desde el punto de vista académico al ser planteadas de modo obligatorio. Además, según su modo de organización, los dispositivos establecidos en el ingreso universitario pueden distinguirse entre curso Intensivos, de duración corta, de hasta 4 semanas que a veces incluyen algunas instancias semipresenciales obligatorias pero de menor duración que la etapa presencial, y cursos “regulares”, de duración de 5 a 15 semanas, de cursada obligatoria y que incluyen alguna modalidad de evaluación académica - ya sea a través de evaluación procesual o con exámenes parciales y/o finales.

Conclusiones

En la Declaración Final de la Conferencia Regional sobre Educación Superior (CRES) organizada por el Instituto de Educación Superior para América Latina y el Caribe (IESALC) de la Unesco, en Cartagena de Indias en el año 2008, quedó establecido que la educación superior es un bien público y social, un derecho humano universal y una responsabilidad de los Estados. Luego, en la III Conferencia Regional de Educación Superior realizada en Córdoba, Argentina, se ratifica y subraya el postulado de que la educación superior constituye un bien público social y un derecho humano universal, y remarca la responsabilidad que tienen los Estados en garantizar el cumplimiento de ese derecho a todos los ciudadanos. “Esos principios –señala el texto- se fundan en la convicción de que el acceso, uso y democratización del conocimiento es un bien social, colectivo y estratégico esencial para garantizar los derechos humanos básicos” (CRES, 2018) Los debates por el acceso a la universidad no son nuevos en esta parte del mundo. Recobraron fuerza con el retorno de la democracia. Como señalan Chiroleu, Suasnabar y Rovelli (2012), en el comienzo la lucha se circunscribió por el acceso formal a las instituciones sin que se acompañe este logro con la generación de las condiciones adecuadas para que distintos grupos sociales pudieran acceder, permanecer y graduarse en la universidad. El reconocimiento de la diversidad de perfiles y de la heterogeneidad de trayectorias de los estudiantes es mucho más reciente. Aparecen así las demandas por garantizar la equidad en el acceso, pero también cambios en la organización académica e institucional que “abran” la universidad a todas y todos. Resulta urgente profundizar los estudios sobre la democratización del ingreso universitario para garantizar el fin de la puerta giratoria que anunciaba Tinto (2008) ya hace varios años. En esta lucha quedan muchas batallas por librar.

Bibliografía

- Adrogué, C., & García de Fanelli, A. (2021). Brechas de equidad en el acceso a la educación superior argentina. *Páginas de Educación*, 14(2), 28-51. <https://doi.org/10.22235/pe.v14i2.2507>
- Bombini, G. y Labeur, P. (2017). *Leer y escribir en las zonas de pasaje. Articulaciones entre la escuela secundaria y el nivel superior*. Buenos Aires, Biblos.
- Cambours, A., & Gorostiaga, J. (2019). Acceso y permanencia en universidades del Conurbano: logros y límites de las políticas institucionales. En A. M. Ezcurra (Coord.), *Derecho a la educación. Expansión y desigualdad: tendencias y políticas en Argentina y América Latina* (pp. 71-83). Universidad de Tres de Febrero.
- Charlot, B. (2014). La relación de los jóvenes con el saber en la escuela y la universidad, problemáticas, metodologías y resultados de investigaciones. *Polifonías*, 4: 15-35.
- Chiroleu, A.; Suasnabar, C. y Rovelli, L. (2012) Política universitaria en la Argentina: revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes. Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires: IEC – CONADU.
- Conferencia Regional De Educación Superior (2022). Declaración Final. Córdoba. 2018. Disponible en: [http://www.cres2018.org/uploads/declaracion_cres2018%20\(2\).pdf](http://www.cres2018.org/uploads/declaracion_cres2018%20(2).pdf) Conferencia Regional de Ed Consultada el 22 de agosto de 2022
- Ezcurra, A. M. (2011). *Igualdad en educación superior. Un desafío mundial*. Los Polvorines: IEC y Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fernández Lamarra, N., Pérez Centeno, C., Marquina, M., & Aiello, M. (Eds.). (2018). *Educación superior universitaria Argentina. Situación actual en el contexto regional*. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Marquina, M. (2011). “El ingreso a la universidad a partir de la reforma de los ‘90: las nuevas universidades del conurbano bonaerense”. En Nora Gluz (comp.), *Admisión a la universidad y selectividad social* (pp. 63-86). Los Polvorines: Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Pierella, M. P. (2014). El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional Universidades, núm. 60, abril-junio, 2014, pp. 51-62 Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional
- Ramallo, M. y Sigal, V. (2010). Los sistemas de admisión de las Universidades en la Argentina. Documento de Trabajo N° 255, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/255_sigal.pdf
- Tinto, V. (2008). Access without support is not opportunity. 36 th Annual Institute for Chief Academic Officers. Conference, United State of America

Palabras clave

Educación Superior - Argentina - Ingreso Universitario - Derecho a la Educación

Reorientaciones en las políticas de internacionalización para la formación doctoral y la consolidación de redes de investigación en Argentina, Brasil y México.

Leslie Adriana Quiroz Schulz ¹ ;

Mónica de la Fare ² ; Laura Inés Rovelli ³

1 - Universidad de Guadalajara. 2 - Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul. 3 - Universidad Nacional de la Plata.

Resumen de la ponencia

El presente trabajo analiza las políticas de internacionalización del posgrado y de los sistemas de ciencia y tecnología implementadas antes de la pandemia sanitaria con los cambios de gobierno y las reorientaciones de política acontecidos en Argentina, Brasil y México, a partir de diciembre del 2019, enero del 2019 y diciembre del 2018, respectivamente. Así mismo, reflexiona sobre la forma en que la pandemia de COVID-19 ha atravesado e interpelado dichas transformaciones. El enfoque teórico considera la ciencia latinoamericana como un espacio en el que las disputas están fuertemente condicionadas por la estructura de las fuerzas estatales, las dinámicas del campo científico para la formación doctoral y las tendencias globales en la producción/circulación del conocimiento. A manera de conclusión se propone una discusión sobre los desafíos que estas reorientaciones sufren en el actual contexto, caracterizado por el retorno gradual a la presencialidad, la búsqueda por la recuperación económica, las tensiones producidas en el ámbito científico-universitario y las agendas políticas imperantes en cada país, para observar cómo ello afecta la heterogeneidad de los sistemas de posgrado en la región.

Introducción

Este trabajo presenta un análisis de las reorientaciones en las políticas de internacionalización para la Educación Superior en tres países de América Latina, que cuentan con una importante tradición de posgrado. Para eso se focaliza en el estudio de programas específicos que marcan nuevos lineamientos: los cambios en Argentina a partir de las iniciativas desde el Ministerio de Educación, que buscaron avanzar en la articulación de los intercambios virtuales, la internacionalización del curriculum y el reconocimiento académico; el nuevo énfasis del Programa Red de Argentinos/as Investigadores/as y Científicos/as en el Exterior (RAICES) y el derrotero de las becas externas para jóvenes investigadores y personal de la carrera de apoyo en el exterior, que ofrece regularmente el Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En relación a Brasil se hace una revisión puntual del Programa Institucional de Internacionalización *CAPES – PrInt*, lanzado en 2018 y que busca la implementación de planes estratégicos institucionales en áreas del conocimiento priorizadas por las universidades, con la pretensión de consolidar relaciones de cooperación internacional continuas entre universidades nacionales y extranjeras. Finalmente, para México se puntualiza en la reorientación de la internacionalización que propuso el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) hacia la cooperación prioritaria con países del sur global a partir de 2020, pero que, al ser acompañada por una política de austeridad presupuestal, trajo la reducción de becas a la movilidad de corta duración y una priorización en los destinos y temas a trabajar, relacionados con las necesidades del país.

La metodología empleada fue el análisis de documentos de políticas públicas para la internacionalización del posgrado, la ciencia y la tecnología. En el caso argentino se priorizan los documentos del Programa RAICES, así como los de la convocatoria "Apoyo al Desarrollo de Estrategias Virtuales para la Internacionalización Integral", sus alcances y limitaciones en el nivel de formación doctoral. Para Brasil, las evaluaciones al *Plan Nacional de Pós-Graduação* (PNPG) 2011-2020 y otros documentos oficiales de la CAPES, relacionados con el programa institucional mencionado. Para México, el Programa Institucional 2020-2024 del CONACYT y la Ley General de Educación Superior (LGES) en lo que a internacionalización del posgrado se refiere. Todos estos en perspectiva comparada entre ellos y con los documentos de política pública previos, lo cual permite identificar los principales redireccionamientos.

Desarrollo

Reorientaciones en las políticas de internacionalización: estrategias y tendencias en el caso de Argentina

En las últimas décadas, la internacionalización de la educación superior en Argentina se desarrolla de manera predominante a través de la movilidad académica internacional de estudiantes, docentes e investigadores/ras en formación y formados/as, mediante acciones diversas como la formación completa o parcial en carreras de grado o posgrado, movilidades cortas como estancias de investigación o cursos intensivos, etc. Un conjunto

heterogéneo de instituciones, universidades, organismos nacionales y provinciales, agencias científicas y tecnológicas, organismos de cooperación internacional, entre otras, con una débil planificación y coordinación, promueven dichas acciones.

La pandemia Covid-19 supuso una interrupción en esos intercambios, como resultado de las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio en varios países. A la vez, generó la necesidad de contar con un registro de las personas en esa situación por primera vez en el país y hacer un seguimiento de sus condiciones. Desde el Ministerio de Educación, en 2020, se realizó un relevamiento sobre la movilidad saliente en ese país, coordinado desde el Programa de Internacionalización de la Educación Superior y Cooperación internacional (PIESCI). Entre mayo y junio de 2020, 1.914 personas en situación de movilidad saliente (Ministerio de Educación, 2020) fueron relevadas[1]. A su vez, fue necesaria la localización y asistencia a las personas de nacionalidad argentina en el extranjero y a las extranjeras en el país, para garantizar que pudieran regresar a sus países de origen (Perrotta, 2021). En ese sentido, la primera estrategia en materia de movilidad académica internacional fue el seguimiento de los casos de movilidad saliente y entrante, que ya habían ocurrido antes del cierre de fronteras (Astur. et.al., 2020).

En 2021, la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), dependiente del Ministerio de Educación, lanzó una convocatoria para el financiamiento de la internacionalización virtual a través del programa de “Apoyo al Desarrollo de Estrategias Virtuales para la Internacionalización Integral”[2], el cual buscó fortalecer proyectos integrales que articularan intercambios virtuales, la internacionalización del currículum y el reconocimiento académico. Sin pretender desplazar las estrategias tradicionales en materia de internacionalización y cooperación interuniversitaria, el programa apunta a crear otras alternativas para la internacionalización destinadas a las instituciones universitarias. Algunas de las actividades contempladas fueron: los intercambios virtuales de docentes, estudiantes y coordinadores; cursos en línea; webinarios; clases espejo y otros proyectos académicos colaborativos. El programa integró dos etapas: un ciclo de formación sobre fundamentos conceptuales y teóricos de la digitalización, internacionalización del currículum, reconocimiento académico; y un segundo ciclo de apoyo financiero para la implementación de un Plan de Trabajo institucional. Una de las principales fortalezas de la propuesta fue la conformación de equipos de trabajo transversales en diferentes áreas al interior de las universidades parte del programa.

Otro aspecto central de la internacionalización en América Latina y el Caribe han sido las movilidades voluntarias u obligadas de recursos altamente calificados. En el nuevo siglo proliferaron en varios países de la región los programas de promoción de retorno de la diáspora científica, donde predominó un abordaje sobre las dinámicas nómadas de estos desplazamientos, de movilidades triangulares más que bilaterales y de trayectorias de movilidad académica internacional (MAI) acumulativas. (Didou Aupetit, França y Padilla, 2019). En 2003, se lanzó el Programa Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior (RAICES), enfocado en la repatriación y revinculación de investigadoras/es argentinas/os, residentes en el extranjero, que tuvieran una oferta de trabajo en instituciones públicas o privadas en Argentina. En 2008, el Programa adquirió el status de política de Estado y sus objetivos se articularon con instrumentos de política específicos. Una de las acciones más reconocidas fue el regreso al país hasta 2015, de alrededor de 1300 investigadoras/res. Durante los años 2017 y 2019, el Programa sufrió un fuerte desfinanciamiento, en un ciclo altamente regresivo de la política científica y de contracción financiera para el sector. En 2019 sólo 3 investigadores/res regresaron al país. A partir de una nueva gestión gubernamental y rejerarquización e inyección presupuestaria en el sector, en diciembre de 2020 y en pleno desarrollo de la Pandemia de Covid-19, el Programa fue relanzado desde el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Desde esa fecha y hasta noviembre de 2021, se había logrado la repatriación de 79 investigadoras/res, 22 retornaron en 2020 y 57 en 2021, quienes en un 79% se incorporaron a unidades ejecutoras del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). principalmente en universidades o institutos de investigación. El Programa también financia la realización de estancias de mediana y corta duración en el país (entre 3 meses y 15 días). Recién en 2021 fueron aprobadas 8 estancias y se pudieron realizar otras 2 programadas para ese año. A lo anterior se sumó la concreción de 19 redes de científicos/as del país radicados en el exterior. Puede observarse que si bien el Programa RAICES tuvo continuidad en el marco de la Pandemia de Covid-19, las repatriaciones de investigadoras/res fueron más acotadas que en el período anterior a 2015, lo cual también se vio condicionado por un ciclo económico más incierto e inestable tanto a nivel nacional como mundial. Sin embargo, las acciones orientadas a fomentar las redes de científicos/as argentinos en el exterior cobraron un mayor dinamismo y se localizaron en distintos países como: Estados Unidos, Alemania, Australia, Reino Unido, Chile, Italia, Israel, Brasil, España, Nueva Zelanda y República Checa.

Finalmente, en las últimas dos décadas, las becas de formación doctoral y posdoctoral del CONICET han tenido una incidencia muy importante en la expansión de los programas del nivel, aunque de manera indirecta al financiar a las personas en formación y no directamente a las carreras de posgrado. En particular, en el caso de las iniciativas orientadas a la internacionalización, existen distintas modalidades: becas externas para investigadores/ras de carrera inicial (asistentes y adjuntos) y miembros de la carrera de Personal del Apoyo y el Programa de financiamiento para estancias breves en el exterior para becarios/as posdoctorales e investigadores/ras asistentes del organismo. En relación con las primeras, el primer llamado del 2020 fue suspendido en el contexto de la Pandemia de Covid-19[3] y la convocatoria se reanudó en 2021, siendo un total de 50 investigadores/ras y 11 miembros de la carrera de personal de apoyo financiados. Sin embargo, actualmente el llamado a becas en el exterior se encuentra momentáneamente suspendido, mientras que la convocatoria del Programa de estancias breves en el exterior alcanza en el llamado de marzo de 2022 a un total de 18 personas. Los obstáculos enfrentados por quienes son seleccionados para realizar estas estancias exceden los avatares propios de los procesos de apertura de la movilidad, en el marco de la pandemia y pospandemia, al

vincularse más específicamente con las restricciones monetarias y bancarias para transferir estipendios al extranjero en el marco de una crisis inflacionaria en el país, por lo que existen varios casos de personas becadas en el exterior que han sufrido prolongadas demoras en el giro de sus estipendios.

Las tensiones del Sistema Nacional de Posgrado en Brasil en un contexto adverso: entre la reorganización de las acciones de internacionalización y la reforma del dispositivo evaluador

El sistema de posgrado brasileño (SNPG) es internacionalmente reconocido como una referencia en la región latinoamericana, por su calidad y dimensión, como lo señalan publicaciones sobre el tema (Ciriani, Campario y Silva, 2015; Moritz, Moritz, Pereira y Maccani, 2013; De la Fare, Rovelli, 2021). Esto se vincula a algunas de sus características, como son: una planificación orientada sistemáticamente por Planes Nacionales de Posgrado; el fortalecimiento y expansión de programas de las últimas décadas; la consolidación del sistema de evaluación, que establece controles periódicos de acreditación a través de estándares, coordinado por la principal agencia del Ministerio de Educación, dedicada a atender las políticas de posgrado (CAPES- *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior*); la articulación entre las políticas de posgrado y las políticas de ciencia y tecnología, a través de una estrecha relación entre las acciones de la CAPES y del CNPq (*Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico*), principal agencia nacional de promoción y financiamiento de la ciencia; la inversión continua de recursos en becas de formación doctoral y posdoctoral así como de becas de intercambio internacional; el crecimiento de matrículas; el incremento de personas egresadas y el aumento del número de docentes incorporados a ese nivel educativo (de la Fare, Rovelli, 2021; de la Fare, 2021). Sin embargo, en los últimos años se evidencia un importante retroceso causado por políticas gubernamentales de desinversión en educación, ciencia y tecnología, a las que se sumaron un conjunto de medidas autoritarias que redefinieron los rumbos de las políticas de Ciencia y Tecnología así como de la Educación Superior, en el marco del proceso de deterioro de la democracia brasileña ocurrido a partir del impeachment que destituyó a la Presidenta Dilma Rousseff, del Partido de los Trabajadores (PT), en 2016.

Ya en la campaña electoral, que condujo a la elección en 2018 de Jair Bolsonaro, como presidente de Brasil, en la época del Partido Social Liberal y en la que la candidatura del ex presidente Luis Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores, fue proscrita por la vía del *lawfare*, la universidad y la educación fueron sistemáticamente atacadas (el proyecto denominado “escuela sin partido”, el incentivo a la realización de denuncias a profesores por parte de estudiantes, las declaraciones racistas por parte del gobierno, el “tierraplanismo” y el denominado “combate a la ideología de género”, entre otros absurdos). Además, la autonomía universitaria fue fuertemente afectada a través de intervenciones producidas en los gobiernos de algunas universidades federales. El desfinanciamiento de la educación pública en general y la reorientación o interrupción de políticas que se mostraron exitosas para garantizar el derecho a la educación en los gobiernos anteriores, así como un conjunto de medidas tendientes a la militarización de la educación y de la ciencia, son algunas de las marcas de la política de ese gobierno en la Educación Superior.

Esta situación alcanza también al SNPG, en general y a su proceso de internacionalización, en particular, cuestión que se evidencia en una marcada disminución de becas de formación doctoral y posdoctoral en el ámbito nacional, así como en las de movilidad académica internacional. Por el enfoque de este trabajo, se presentan sólo los datos que permiten identificar esa tendencia en relación al número de becarios CAPES en el exterior, como muestra la tabla 1 para el periodo 2017-2020, siendo ese el último año con datos públicos disponibles.

Tabla 1: Becarios CAPES en el exterior. 2017-2020

| Año | Doctorado <i>sandwich</i> | Doctorado pleno | Posdoctorado |
|------|---------------------------|-----------------|--------------|
| 2020 | 2463 | 208 | 146 |
| 2019 | 4545 | 479 | 331 |
| 2018 | 4182 | 1322 | 495 |
| 2017 | 4980 | 1975 | 451 |

Fuente: Sistema *Geocapes* (2022)

Aunque se registra una tendencia decreciente, es necesario destacar que el año 2020, en el que se visualiza una importante reducción de becarios brasileños en el exterior, fue el del inicio de la pandemia de COVID-19, marcado por el impedimento de las movilidades nacionales e internacionales a partir de las medidas sanitarias que se implementaron en la mayoría de los países. Sin embargo, el contexto iniciado en ese año por la pandemia, como en el caso de los otros países incluidos en este estudio, también dio lugar a diferentes iniciativas de cooperaciones internacionales en la modalidad virtual: apertura de seminarios a estudiantes de diferentes países, realización de eventos académicos nacionales e internacionales, defensas de tesis con la participación de jurados y público internacional, entre otras acciones que se implementaron para garantizar los intercambios. Estas nuevas experiencias de internacionalización aún precisan ser investigadas, en sus efectos y dimensiones. Sin embargo, actualmente, momento en que se hace posible retomar la movilidad académica física, resulta interesante rescatar las diferencias, en términos de posibilidades y límites de las experiencias de internacionalización en ambas modalidades, virtual y presencial.

Este escenario adverso para el SNPG brasileño, caracterizado por un retroceso generado por políticas de coyuntura, está acompañado por un conjunto de reorientaciones pensadas para ese sistema a partir de la evaluación del último Plan Nacional de Posgrado (PNPG 2011-2020), que resultó en una redefinición del

modelo de evaluación de las carreras de posgrado. Así, los nuevos parámetros de evaluación establecen cinco áreas prioritarias, una de ellas es la Internacionalización, junto a otras cuatro: Formación de Personal; Investigación; Innovación y Transferencia de conocimiento e Impacto en la Sociedad (CAPES, 2018, traducción nuestra). El nuevo modelo, denominado como multidimensional, modifica la asignación de las categorías otorgadas a cada programa de posgrado, que pasarán de una clasificación única a la asignación de una nota en cada una de esas dimensiones.

Un poco antes de esas reorientaciones, en 2017, la CAPES lanzó el Programa Institucional de Internacionalización, denominado CAPES PrInt, que tiene como objetivo general el fomento a la elaboración y consolidación de planificaciones estratégicas de internacionalización, elaboradas por las propias universidades; promover la movilidad académica entrante y saliente de estudiantes de doctorado y posdoctorado, doctorandos y docentes de programas de posgrado con cooperación internacional; fortalecer la formación de redes de investigación, fomentar la transformación de un ambiente internacional en las universidades que participan e integrar otras acciones de fomento a la internacionalización promovidas por esa agencia (CAPES, 2022a). Para participar del CAPES PrInt las instituciones deben contar como mínimo con cuatro programas de posgrado *stricto sensu* (orientado a la investigación) recomendados por la CAPES en la última evaluación realizada por esa agencia y dos programas de doctorado. Las instituciones beneficiadas con los recursos de esa primera convocatoria fueron un total de treinta y seis (CAPES, 2022b).

Por sus características, la presentación por parte de las universidades a la convocatoria exigió una dinámica institucional diferenciada, que demandó diagnosticar la situación de las áreas de conocimiento y planificar articuladamente acciones de internacionalización que anteriormente se limitaban a las iniciativas de los investigadores o de los grupos de investigación. Aunque los docentes y estudiantes de las universidades que adhieren no están impedidos de participar individualmente de otras convocatorias, la centralización de la internacionalización por medio del CAPES PrInt tiende a priorizar vínculos internacionales duraderos entre universidades, producciones en coautoría internacional, cooperación en acciones conjuntas y la posibilidad de cotitulación internacional por parte de la vinculación entre programas de posgrado.

Las acciones del CAPES PrInt comenzaron en noviembre de 2018 y por ser una propuesta que prioriza el fomento a la movilidad académica internacional, su implementación se vio fuertemente afectada con la pandemia de COVID-19, a partir de 2021 y especialmente en 2022 están siendo retomadas.

Reorientaciones en las políticas de internacionalización para la CTI y la formación doctoral: el caso de México

Al igual que en la Argentina, en México el máximo apoyo a la internacionalización de la educación superior se ha dado a través de becas para la movilidad académica internacional. Entre 1997 y 2010 hubo un fuerte impulso a los incentivos económicos para la formación doctoral en el extranjero como respuesta sustitutiva a las carencias domésticas (López, 2015). En el 2006 se crean las becas para estancias de movilidad corta, que se otorgaban a los becarios de algunos programas doctorales mexicanos, lo cual hizo que paulatinamente fuera cambiando la priorización en el otorgamiento de los apoyos, pues entre 2012 y 2019 aumentaron considerablemente las becas para movildades cortas, mientras que las de estudios plenos disminuyeron (Quiroz & Médor, 2021).

Con la entrada del nuevo gobierno federal a finales del 2018, el sector de ciencia, tecnología e innovación (CTI) asumió la retórica oficialista de una “ruptura radical con el pasado neoliberal” (Acosta, 2020, p. 131) y trajo consigo una serie de políticas para la educación superior (incluyendo al posgrado) y la CTI orientadas hacia “la defensa a ultranza del interés público y la recuperación de la rectoría del Estado en el trazado de las vías de desarrollo de México” (Conacyt, 2020, p.24). Esto debido a que la agenda de políticas del ciclo anterior (1989-2018) había abrazado las recomendaciones de organismos internacionales (OCDE, UNESCO, Banco Mundial) como referentes de la ciencia global, estableciendo una estructura de incentivos, evaluaciones y restricciones que condicionaban el financiamiento público e impulsaban la construcción de métricas para demostrar calidad (Acosta, 2020) pero que “no se vieron reflejadas en la mejora de los indicadores de bienestar como salud, educación, pobreza, vivienda, entre otros, de las mexicanas y de los mexicanos” (Conacyt, 2020, p. 4).

Así, las reorientaciones en las políticas para la internacionalización se plasmaron principalmente en la Nueva Ley General de Educación Superior (LGES) y en el Programa Institucional (PI) 2020-2024 del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), cuyas ideas principales se destacan a continuación:

En su artículo 8, fracción XXIII., la LGES establece que en México se aplicará una “internacionalización solidaria de la educación superior, entendida como la cooperación y el apoyo educativo, con pleno respeto a la soberanía de cada país, a fin de establecer procesos multilaterales de formación, vinculación, intercambio, movilidad e investigación, a partir de una perspectiva diversa y global”; (p. 7). En su artículo 49 fracción XXI, se indica que “corresponde a las autoridades educativas federal y entidades federativas [...] Promover la internacionalización del Sistema Nacional de Educación Superior y de los Sistemas Locales, a través de convenios de movilidad y de otras formas de cooperación académica” (Cámara de Diputados, 2021, p. 28). El PI de CONACYT es un documento que cuestiona consistentemente las estrategias de las administraciones anteriores, principalmente en materia de internacionalización: “El Conacyt privilegió un modelo de cooperación subordinada con los países de la Unión Europea y con los Estados Unidos de América. En este nuevo régimen se promoverán vínculos concretos con países del entorno latinoamericano y de El Caribe, así como con países de Asia y del este de Europa con avances indudables en CTI” (Conacyt, 2020, p. 6). Dicho esto, estipula “Considerar la pertinencia de la continuidad de membresías en organizaciones científicas internacionales, atendiendo a las nuevas prioridades nacionales” (Conacyt, 2020, p. 57).

No obstante las tendencias para la internacionalización de la CTI del actual gobierno (cooperación solidaria con América Latina y el Caribe, atención a programas prioritarios, etc.), la realidad en la implementación demuestra

una ausencia de acciones programáticas para cumplir con dichos cambios. Un claro ejemplo de ello está en la publicación de los Programas Nacionales Estratégicos (Pronaces), recientemente creados por el CONACYT “como un medio para organizar los esfuerzos de investigación en torno a problemas nacionales concretos que, por su importancia estratégica y gravedad, requieren de una atención decidida y una solución integral, profunda y amplia” (CONACYT, s.f.). Su instrumentalización opera a través de convocatorias para que grupos multiactor, encabezados por académicos/as sometan a financiamiento propuestas de Proyectos Nacionales de Investigación e Incidencia (Pronaii) en alguna de las diez áreas estratégicas identificadas: salud, educación, agua, cultura, vivienda, energía y cambio climático, sistemas socioecológicos, seguridad humana, agentes tóxicos y procesos contaminantes, seguridad alimentaria. Si bien los equipos de investigación que participen deben ser multiactor e incluir personas de la comunidad y saberes de las localidades, no se considera ninguna relación con procesos de internacionalización de la CTI.

Aunado a lo anterior, para el año 2020 el gobierno nacional canceló la convocatoria de becas a la movilidad corta para estudiantes de posgrado y disminuyó el otorgamiento de apoyos para estudios de doctorado plenos en el exterior bajo la justificación de una política de austeridad generalizada en todos los rubros del gobierno federal.

Para ejemplificar las disminuciones presupuestales mencionadas, la tabla 2 muestra los datos de becas nuevas otorgadas a mexicanos para realizar estudios de posgrado en el extranjero, para el periodo 2016 – 2021, siendo ese el último año con datos públicos disponibles.

Tabla 2: Nuevas becas otorgadas para estudios de posgrado en el exterior, 2016-2021

| Año | Nuevas becas para doctorado pleno en el extranjero |
|------|--|
| 2021 | 147 |
| 2020 | 203 |
| 2019 | 315 |
| 2018 | 394 |
| 2017 | 358 |
| 2016 | 588 |

FUENTE: elaboración propia con datos obtenidos de la solicitud de transparencia en mayo de 2022.

Si bien el gobierno actual es quien ha decretado una política de austeridad que se refleja en la disminución presupuestal para apoyos a estudios en el extranjero, se puede observar que la tendencia decreciente viene de años previos. Así mismo, cabe mencionar que los datos de 2020 y 2021 reflejan el confinamiento obligado a nivel internacional por la pandemia de COVID-19. Respecto a dicha emergencia sanitaria, el gobierno mexicano no se pronunció a favor de modificaciones a los procesos de internacionalización de la educación superior y/o de la CTI, a diferencia de lo que ocurrió, por ejemplo, en Argentina. Esto obligó a que las propias Instituciones de Educación Superior (IES) tuvieran que sortear, ajustar e improvisar los cambios requeridos de manera individual y sin financiamiento público ni estímulos al respecto. Algunos de los principales cambios observados en las IES fueron la promoción de la movilidad virtual, el fortalecimiento de acciones identificadas como estrategias de internacionalización “en casa”, la participación en proyectos internacionales de cooperación académica, etc. (Bustos-Aguirre & Vega, 2021).

La única acción que podría considerarse un ajuste del gobierno nacional a la internacionalización de la CTI, fue que, para el año 2022, se reactivó el programa de becas a la movilidad corta destinado a las especialidades médicas en el extranjero, una convocatoria exclusiva para personal del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y otra para médicos en general, que deseen hacer la estancia en Cuba. Esto con la intención de incrementar las capacidades en campos específicos y prioritarios de la salud en México, con el compromiso de que al terminar sus programas de estudio regresen al país (CONACYT, s.f.).

[1] Ministerio de Educación (2020). Análisis de Movilidad saliente Argentina 2020. Informe técnico. Programa de Internacionalización de la Educación Superior y Cooperación Internacional (PIESCI). https://drive.google.com/file/d/1uGt7GG46x4x66yJ2QPqvfsBVJe5WD_bf/view

[2] Para más información sobre el programa, ver: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/07/tdr_-_convocatoria_iniciativa_apoyo_estrategias_virtuales_para_la_internacionalizacion_integral.pdf

[3] Al respecto, ver: <https://www.conicet.gov.ar/suspension-del-primer-llamado-de-2020-de-becas-externas/>

Conclusiones

El sistema de posgrado, así como el de Ciencia y Tecnología en América Latina, constituyen espacios en el que las disputas están condicionadas por la estructura de las fuerzas estatales, las dinámicas del campo científico para la formación doctoral y las tendencias globales en la producción/circulación del conocimiento. En este trabajo nos enfocamos en observar las consecuencias de dichas tensiones en las políticas de internacionalización, que fueron atravesadas por las reorientaciones de las gestiones gubernamentales en tres países de la región y, posteriormente, por los efectos de la pandemia de COVID-19.

En Argentina, la escasa planificación y articulación de las iniciativas relacionadas con la internacionalización resultan en una frágil y cambiante incidencia en la formación doctoral, mientras que en los últimos años se observa un esfuerzo en materia de políticas científicas y tecnológicas para fortalecer las de redes de

científicos/as del país radicados en el exterior. Desde el plano de la educación superior, las principales acciones estuvieron más encaminadas al intercambio y la co-producción de saberes y menos a la movilidad tradicional de estudiantes debido a las restricciones explícitas en ese contexto, mientras que predominaron las alianzas entre universidades, lo que reorientó la cooperación hacia un carácter más endógeno. Como fue mencionado, las mayores dificultades que enfrentan quienes fueron seleccionados para realizar estancias fuera del país se relaciona con las restricciones monetarias y bancarias para transferir estipendios al exterior en el marco de una crisis inflacionaria.

Brasil, caracterizado por la solidez y tradición del SNPG, muestra que la internacionalización, ya enfatizada como una estrategia relevante en el PNPG vigente hasta el 2020, se consolida como uno de los principales pilares a partir de los cuales los programas del SNPG son acreditados y categorizados dentro de un nuevo modelo de evaluación. La reorientación del fomento a las acciones de internacionalización a través del Programa CAPES PrInt expresa una dirección estratégica, marcada por esa agencia, que dirige el sistema de posgrado a una internacionalización planeada, articulada y centralizada, con la participación de los equipos gestores de las universidades, encargados de elaborar sus planes estratégicos. Con esa nueva tendencia aún conviven acciones individuales de investigadores y grupos de investigación en función de la cooperación internacional, pero que persisten con una menor capacidad en sus posibilidades de captación de fomento. Esas características sistémicas son tensionadas por las políticas gubernamentales implementadas entre los años de 2019-2022, caracterizadas por la desinversión y el retroceso en relación a las políticas educativas, incluidas las universitarias y de posgrado y a las políticas de ciencia y tecnología.

En México la trayectoria de internacionalización de la CTI y la formación doctoral se manifiesta visiblemente en los años noventa como respuesta a recomendaciones de organismos internacionales (Acosta, 2020). Esto se acentúa en el sexenio 2006-2012 al adquirir un cariz economicista enfocado en el otorgamiento de becas para la movilidad internacional y en el periodo posterior (2012-2018) al incluir a la internacionalización como un eje fundamental para el desarrollo de los programas evaluados por el CONACYT, pero sin establecer metas claras al respecto (Quiroz & Médor, 2021). A partir de la llegada del gobierno actual, la estrategia de internacionalización se reorienta hacia un paradigma de cooperación solidaria con los países del sur global y un enfoque claro en las áreas prioritarias para CTI a través de los Pronaces, los cuales no incluyen un componente internacional. Con la llegada del COVID-19 el gobierno mexicano no estableció programas o estrategias para sortear las dificultades en materia de internacionalización de la educación superior, por lo que cada una de las IES implementó las estrategias que consideró posibles. En el contexto del regreso gradual a la presencialidad en el mundo y, por tanto, a la reactivación de las movilidades internacionales físicas, el gobierno mexicano ha mantenido la cancelación del programa de becas a la movilidad corta de estudiantes de posgrado, dejando sólo las orientadas a especializaciones médicas con destino prioritario a Cuba.

Con todo, el sentido y alcance de las políticas de internacionalización implementadas en la coyuntura analizada parece corresponder a un plano más instrumental de la política antes que a la emergencia de nuevas acciones y directrices más estratégicas y de largo aliento, o bien, a nuevo paradigma de política de internacionalización de la educación superior, el posgrado y de la formación e inserción doctoral. De todas formas, en enero de 2022, el ascenso al gobierno de Brasil del líder del Partido de los Trabajadores, Luiz Inácio Lula da Silva, marca no sólo una nueva era para ese país, luego de cuatro años de gobierno de ultraderecha, sino también una expectativa renovada en la búsqueda de fortalecimiento de los regionalismos y una oportunidad para que la región avance hacia una internacionalización y cooperaciones más solidarias.

Bibliografía

Acosta A. (2020). Agenda universitaria en México: novedades y rutinas. *Pensamiento Universitario*, N° 19. Argentina, pp. 131-134. <http://www.pensamientouniversitario.com.ar/wp-content/uploads/PENSAMIENTO-UNIVERSITARIO-19.pdf>

Astur, A., Flores, E. Isasmendi, G. Jakubowics, F., Larrea, M. Lepore, E., Merega, M., Pazos, N. y Puppó, C. (2020). Políticas de Educación Superior en la Pandemia: Repertorios para la Contingencia. *Revista Integración y Conocimiento*. N°2, pp. 131-147. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/29556/30354>

Brandi, C. (2006). La Historia del Brain Drain. *Revista Iberoamericana de Ciencia, tecnología y sociedad*, Vol. 3, Núm. 7, pp. 65-85. <http://www.revistacts.net/files/Volumen%203%20-%20N%C3%BAmero%207/doss02.pdf>

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (20 de abril de 2021) “Ley General de Educación Superior”. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGES_200421.pdf

CAPES (2022a). Información disponibilizada por la CAPES en su sitio web. <http://portal.mec.gov/component/tags/tag/49011>

CAPES (2022b). Información disponibilizada por la CAPES en su sitio web. <https://www.gov.br/capes/pt-br/aceso-a-informacao>

Cirani, Claudia B. S., Campanario, Milton A., Silva, Heloisa. H. M. (2015). A evolução do ensino da pós-graduação senso estrito no Brasil: análise exploratória e proposições para pesquisa. *Avaliação*, 20 (1), 163-187. https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1414-40772015000100163&script=sci_abstract&tlng=pt

- Conacyt (23 de junio de 2020). "ACUERDO por el que se expide el Programa Institucional 2020-2024 del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Diario Oficial de la Federación, 23 de junio. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5595309&fecha=23/06/2020#gsc.tab=0
- Conacyt (2022). Convocatoria de Apoyos para la Incorporación de Investigadoras e Investigadores Vinculada a la Consolidación Institucional de Grupos de Investigación en el Área de Especialidades Médicas. https://conacyt.mx/wp-content/uploads/convocatorias/repatriaciones/2022/Convocatoria_2022_Rp_EM_080622_VF.pdf
- Conacyt (2022). Convocatoria de Apoyos para la Incorporación de Investigadoras e Investigadores Vinculada a la Consolidación Institucional de Grupos de Investigación. https://conacyt.mx/wp-content/uploads/convocatorias/repatriaciones/2022/Convocatoria_2022_Rp_Todas_las_areas_080622_VF.pdf
- Conacyt (11 de agosto de 2022). ¿Qué son los Pronaces? <https://conacyt.mx/que-son-los-pronaces/>
- Conacyt (11 de agosto de 2022). Convocatorias para el fortalecimiento de las comunidades de Humanidades, Ciencia, Tecnología e Innovación. <https://conacyt.mx/convocatorias/>
- Coordenação de aperfeiçoamento de pessoal de nível superior (CAPES). (2018). *Proposta de Aprimoramento do Modelo de Avaliação da PG*. Comissão Especial de Acompanhamento do PNP 2011-2020. Ministério de Educação, 10 de outubro. <https://www.gov.br/capes/pt-br/centrais-de-conteudo/2018-pnpg-cs-avaliacao-final-10-10-18-cs-final-17-55-pdf>
- De la Fare, M. (2021). Los doctorados en Brasil: características y reorientación de la política de evaluación del sistema nacional de posgrado *stricto sensu*. En: Unzué, M. y Emiliozzi, S (comps.). *Formación doctoral, universidad y ciencias sociales*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Agencia I+D+i, 2021, p. 79-95.
- De la Fare, M. y Rovelli, L. (2021). Los doctorados en los posgrados de Argentina y Brasil. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 2(1), 1-29. <https://doi.org/10.15517/aie.v21i1.42596>
- Didou Aupetit, S. (2019). T. Fracça y B. Padilla (Eds.) Geoestrategia de la internacionalización y espacialidad de las migraciones académicas. Prólogo e introducción. Uduel, RIMAC, UNESCO.
- Geocapes (2022). Sistema de Informações Georreferenciadas. <https://geocapes.capes.gov.br/geocapes/>
- López Ramírez, M. (2015). La decisión de estudiar el doctorado en México o en el extranjero: ¿determinación social, herencia de rutas académicas o construcción de destinos? *Estudios sociológicos*, 33(98), 429-446.
- Moritz, Gilberto O., Moritz, Mariana O., Pereira, Mauricio F., y Maccari, Emerson A. (2013). A pós-graduação brasileira: evolução e principais desafios no ambiente de cenários prospectivos. *Future Studies Research Journal: Trends and Strategies*, 5 (2), 3-3 <http://www.spell.org.br/documentos/ver/21108/a-pos-graduacao-brasileira--evolucao-e-principais-desafios-no-ambiente-de-cenarios-prospectivos/i/pt-br>
- Perrotta, D. (2021) Universities and Covid-19 in Argentina: from community engagement to regulation, *Studies in Higher Education*, 46:1, 30-43, DOI: 10.1080/03075079.2020.1859679
- Quiroz Schulz, L.A. y Médor, D. (2021). Movilidad Académica Internacional y Formación Doctoral. Un acercamiento desde la visión de los coordinadores(as). *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, N°91, Vol. 26. http://www.comie.org.mx/v5/sitio/wpcontent/uploads/2021/09/RMIE_91.pdf

Palabras clave

Palabras clave: internacionalización, formación doctoral; investigación Palavras

chave: internacionalização, formação para doutoramento; investigação Key words:

internationalization, doctoral training; research

Resumen de la ponencia

Desde una perspectiva sociológica constructivista social, en la ponencia presentamos un análisis crítico de un proceso de reforma universitaria democrático-participativa desarrollado en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) de México (institución pública creada en 1978 y colocada en la 8ª posición entre las diez universidades públicas con mayor matrícula en el país, con una matrícula de 70,437 estudiantes), en el periodo 2019-2021 -con un formato virtual, en plena pandemia de COVID-19-, a través del Congreso Nacional Universitario (CNU), organizado horizontalmente y en red por todos los sectores de la comunidad (personal académico, administrativo, estudiantes y autoridades), en un ejercicio de democracia directa (no por delegados) y en una escala progresiva local ? estatal ? regional ? nacional.El CNU adoptó las reglas básicas de la democracia directa: promoción de la libre participación bien informada de la comunidad universitaria, promoción de la argumentación bien fundada durante los debates, y la toma de acuerdos basada en la identificación tanto de los consensos y disensos como de las tendencias mayoritarias y minoritarias distribuidas en todo el país. La agenda temática del CNU fue el resultado de una consulta nacional (septiembre-octubre de 2019), en la que se incluyeron temas como los siguientes: diagnóstico y perspectivas de la universidad, pertinencia de su proyecto académico, misión-visión y modelo educativo para incidir en la transformación de la educación nacional, revisión y redefinición de su estatus jurídico heterónimo, reestructuración organizacional, mejoramiento de las condiciones institucionales, planeación participativa y transparencia en el ejercicio presupuestal, etc. Para abordar dicha agenda, el CNU se organizó en dos fases: la primera (de octubre de 2020 a octubre de 2021) - interrumpida por la pandemia-, centrada en el diagnóstico, la revisión del proyecto académico y el cambio de estatus jurídico; la segunda (por realizarse) centrada en el rediseño del nuevo proyecto universitario y la reorganización nacional de la institución, con base en los consensos construidos en la primera fase.Entre los consensos alcanzados en la primera fase destacan: fortalecer, reestructurar y democratizar a la UPN -dado su régimen interno burocrático-autoritario y su carácter heterónimo-, restaurar su carácter nacional, enriquecer y renovar su proyecto y modelo educativo, homologación nacional de las condiciones laborales y estudiantiles - fuertemente precarizadas durante la era neoliberal-, y otorgarle mayor autonomía a la universidad -a 44 años de su fundación-; acuerdos cuyo propósito central es remontar los estragos causados a la institución y sus comunidades por las políticas neoliberales instauradas en el periodo 1982-2018. El CNU, como poder soberano comunitario, se convirtió en un foro nacional-regional-estatal-local a través de asambleas virtuales en las que se debatieron entre los actores (heterodoxos y ortodoxos) todos los temas de la agenda, como base para definir la inminente reforma universitaria postneoliberal.

Introducción

La democracia universitaria y la reforma de una institución de educación superior son temas complejos de gran interés para la sociología de las universidades, de ahí la importancia de abordar un caso en particular, como el del Congreso Nacional Universitario de la Universidad Pedagógica Nacional de México -una de las universidades públicas con mayor matrícula en el país-, organizado con base en la democracia participativa con el propósito de transformar a la institución, el cual se realizó a través de medios virtuales en plena pandemia de la COVID-19, durante el periodo 2019-2021.

Una reforma universitaria democrática (no impuesta desde arriba por agentes-fuerzas dominantes internos y/o externos) requiere de la aceptación de amplios sectores de la llamada comunidad universitaria para tener la suficiente legitimidad[1] y posibilidad de realización, dado que implica modificar el orden social establecido imperante en el campo universitario, condición que se dio en el caso de la UPN y de su Congreso, como se podrá apreciar en la reconstrucción de su organización, desarrollo y resultados en las líneas siguientes.

Dada la complejidad de su agenda y organización multinivel, el CNU se organizó en dos grandes fases. En la primera fase se abordó la realización de un diagnóstico participativo, la revisión del proyecto académico universitario y el cambio de estatus jurídico. La segunda fase (interrumpida desde octubre de 2021 por las actuales autoridades educativas) fue acordada para rediseñar el nuevo proyecto universitario y reorganizar a la institución a nivel nacional, a partir de los consensos obtenidos en la primera fase.

[1] Legitimidad generada en gran medida a raíz del sinnúmero de afectaciones producidas históricamente por la imposición de políticas neoliberales en el campo de la educación superior durante 36 largos años.

Desarrollo

Perspectiva teórica

Dentro del marco de la *teoría de los campos* diseñada por Pierre Bourdieu (2005) para el análisis de la compleja realidad social contemporánea, realidad estructurada por la acción de determinados agentes socio-históricos de manera cooperativa y conflictiva al mismo tiempo, se puede afirmar que el llamado Sistema de Educación Superior y, por ende, sus Instituciones, se organiza y funciona como un campo relativamente autónomo de relaciones sociales estructuradas, en disputa permanente entre los distintos agentes-fuerzas que lo conforman y/o que pretenden controlarlo desde el exterior; campo caracterizado por propiedades específicas como las siguientes: un origen y un desarrollo histórico propios, una estructura social y una dinámica interna particulares, un grado relativo de autonomía respecto a su entorno social (las influencias externas), determinados agentes que lo constituyen y que dependen del mismo campo, ciertos tipos de capital-poder (recursos) en disputa dentro del mismo campo, el establecimiento de un orden social legítimo (en algún grado) dentro del campo como resultado de la correlación de fuerzas entre los agentes intervinientes (internos y externos) en su estructuración.

Desde la perspectiva del *constructivismo social* bourdieano y de su teoría de los campos *constructivista-estructuralista* (Bourdieu, 1993, pp. 127-142) (Jiménez, 2015, 2019),[1] el *Campo de la Educación Superior* (CES) -conformado por el conjunto de Instituciones de Educación Superior (IES)- se muestra como una construcción socio-histórica generada por las prácticas y creencias, estrategias e intereses de los agentes-fuerzas (individuales y colectivos) involucrados en su configuración, y al mismo tiempo, como un espacio social estructurado (una estructura de relaciones sociales) bajo una lógica específica recurrente (un orden institucionalizado aceptado) que determina a su vez a los agentes involucrados en su seno. Es decir, el CES determina a sus agentes y estos lo determinan, en una relación dialéctica.

Dentro de dicha perspectiva, el CES y las IES no se ven como un simple sistema estático regulado por normas impuestas externamente por el “sistema social” para mantener su orden interno, ni como un sistema conformado por actores “receptores pasivos” de dichas normas (a la manera del estructural-funcionalismo y el neofuncionalismo) (Ritzer, 2001, p. 546-549) (Ritzer, 2002, pp. 113-164) (Clark, 1991, pp. 152-157, 199-259), sino como un espacio vivo de relaciones sociales dinámicas en proceso permanente de configuración y reconfiguración, bajo determinadas condiciones sociales e históricas, relaciones sociales establecidas entre agentes internos y externos (individuales y colectivos). Los agentes internos individuales y grupales (académicos, estudiantes, directivos, trabajadores), e institucionales (IES, sindicatos universitarios, asociaciones de rectores, etc.) participan desde dentro en la producción-reproducción-transformación del mismo CES, desde distintas posiciones objetivas y tomas de posición[2] dentro del campo. Los agentes externos influyen en el CES y sus IES desde posiciones y tomas de posición externas (burocracia estatal -en primer lugar-, empresariado, asociaciones profesionales, organismos internacionales, etc., ubicados en distintos campos: estatal, económico, científico, global, etc.).

Como todo campo relacional, el CES es un *espacio de relaciones sociales objetivas diferenciales* (irreducibles a las interacciones cara-a-cara), es decir relaciones entre posiciones ocupadas por los agentes del campo en la distribución de recursos (tipos de capital) eficientes utilizados dentro de dicho espacio (Bourdieu, 1993, p. 131), es, por tanto, un “conjunto de posiciones” relacionales (“definidas en relación unas de otras”) (Bourdieu, 2002b, pp. 16-17), articuladas y diferenciadas entre sí, exteriores unas respecto a otras y jerarquizadas temporalmente (dominantes-dominadas); es, igualmente, un “campo de gravitación” en el que se dan relaciones de atracción y repulsión, de acercamiento y distanciamiento (“proximidad” y “distancia social”) entre sus diferentes agentes-posiciones que lo conforman. Dichas relaciones objetivas entre posiciones configuran la estructura objetiva del CES.

El CES (y las IES) es un universo ordenado de distanciamientos y de distribución desigual de agentes, construido sobre la base de sus posiciones en la distribución de determinadas “propiedades actuantes”[3] y eficientes (útiles para ciertos fines) en el campo, propiedades para la acción que se traducen en “poderes sociales” al proporcionar a sus propietarios cierta fuerza social reconocida dentro del campo, poderes que constituyen los “principios de diferenciación” (Bourdieu, 1990, pp. 282-283; 2002b, p. 18) histórico- contextuales que rigen la estructura y dinámica de un ámbito social, estructuras de diferencias comprensibles y explicables a la luz de la identificación del principio generador que fundamenta tales diferencias objetivamente, principio constituido por la estructura de distribución de las especies de capital (Bourdieu, 1990, pp. 282- 283) eficientes en el CES (entendidas como formas de poder) (Bourdieu, 2002b, pp. 48-49).

Las especies de capital vigentes en el CES ?entendidas como “principios de construcción” del campo?, son las especies generales de capital[4] retraducidas y combinadas dentro del mismo campo, poseídas y acumuladas por sus agentes individuales y grupales (académicos, estudiantes, directivos, empleados) e institucionales (IES); los agentes individuales-grupales tienden a acumular capital cultural (heredado y adquirido, escolar, científico), capital social (heredado y adquirido), capital económico (“capital de poder económico” heredado y adquirido), capital político (“capital de poder universitario”, “capital de poder científico”, “capital de poder político”) y capital simbólico (“capital de prestigio científico”, “capital de notoriedad intelectual”) (Bourdieu, 2008, pp. 53-88); los agentes institucionales acumulan en su seno todos los tipos de capital (incluyendo el acumulado por sus agentes individuales-grupales), de manera que se puede hablar de un *capital institucional* acumulado (el “volumen global del capital poseído” por cada IES) (Bourdieu, 2000a, p. 239), conformado por capital económico-material (recursos económicos y materiales, infraestructura), capital cultural (interiorizado por sus

agentes, certificado y objetivado en bienes culturales), capital social (vínculos sociales: académicos, científicos, profesionales, culturales), capital simbólico (reconocimientos sociales a sus miembros y a la institución).

El capital institucional “define *el peso social de la institución*” dentro del CES (Bourdieu, 2008, p. 103) ¿su “poder social?”, es decir la posición objetiva de cada IES al interior del campo y, por ende, la estructura de distribución de capital-poder del mismo campo (Bourdieu, 2013, pp. 187-261) y su estructura de diferenciación, así como la jerarquización y la correlación de fuerzas entre las mismas IES en el campo. Consecuentemente, los agentes institucionales (e individuales) del CES se definen por sus “posiciones relativas” dentro del campo (las distancias dentro del mismo), en función del volumen y la composición del capital institucional acumulado de manera diferenciada por cada institución.

La distribución desigual de capital al interior del CES genera disputas permanentes entre sus agentes, por lo que se puede afirmar que dicho campo es un campo de relaciones de poder entre agentes colocados en posiciones divergentes, es un espacio de fuerzas sociales antagónicas, es una arena de “lucha de todos contra todos”[5], es, como todo campo relacional, el espacio de una lucha por la definición del orden establecido, incluyendo las condiciones y los principios legítimos de pertenencia y jerarquización vigentes en su interior, es decir las propiedades pertinentes necesarias ¿los tipos de capital? para producir los beneficios específicos asegurados por el campo, en el cual los grupos constituidos alrededor de dichas propiedades luchan por su reconocimiento como propiedades legítimas o capital específico en el “mercado universitario” y por aumentar sus oportunidades de beneficio (Bourdieu, 2008, p. 23).

En síntesis, todo CES es un espacio estructurado de lucha entre sus agentes-fuerzas, en el que las IES (y sus agentes internos) se disputan tanto la acumulación de distintas especies de capital que les confieren un determinado poder reconocido en ese universo (capital institucional legitimado), como la definición del orden instaurado dentro del mismo campo, lucha estructural que tiende a determinar la dinámica interna de dicho campo, siempre en función del grado de autonomía del CES (determinado en gran medida por su capital global acumulado colectivamente) y de sus formas de articulación con el entorno social-histórico (particularmente el campo del poder económico y estatal).

Antecedentes

En la historia de México, desde 1910[6] hasta la fecha, se han llevado a cabo diversos congresos universitarios con propósitos diversos, como ejercicios democráticos representativos y renovadores, siempre organizados por delegados, cuyos logros han sido múltiples: incidencia en políticas educativas, reformas universitarias, democratización del país, etc. Al igual que en otros países de América Latina,[7] los congresos universitarios representativos mexicanos se han realizado en respuesta a regímenes autoritarios de gobierno estatales y/o universitarios (porfiriano, postrevolucionario-corporativo, neoliberal-autoritario), como parte de su contexto.

Dentro de esta tradición latinoamericana de congresos universitarios renovadores y ante la crisis de legitimidad de las democracias representativas en el orbe (Bizberg, 2020) (liberales, corporativas y/o clientelares), no solo en los sistemas políticos sino en las instituciones (sindicatos, partidos, universidades, etc., controladas “desde arriba” por sus burocracias[8]), crisis que se expresa, por ejemplo, en protestas sociales contra el orden establecido[9] y en altos índices de abstención[10]; en la Universidad Pedagógica Nacional se optó por la realización -a partir de septiembre de 2019- de un Congreso Nacional Universitario (CNU) democrático- participativo (no por delegados[11]), convocado por el Consejo Académico de la UPN, con el propósito de fortalecer y renovar, de abajo hacia arriba, a la universidad y a sus comunidades de trabajadores y estudiantes que la sostienen (ver *CNU Documento Completo* en: <https://bit.ly/3pvylRk>).

Desarrollo del CNU

La agenda del CNU fue resultado de una consulta nacional (en septiembre-octubre de 2019), incluyendo temáticas como: diagnóstico participativo, modelo educativo y proyecto académico, figura jurídica, estructura organizacional y condiciones institucionales, universidad y compromiso social, asuntos laborales y estudiantiles, planeación participativa, transparencia en el ejercicio presupuestal, etc. (ver: *Ejes temáticos del CNU* en: <https://bit.ly/3jEoEG7>).

Repentinamente, la pandemia por COVID-19 interrumpió el proceso de organización del CNU por varios meses, reanudándose de forma virtual hasta noviembre de 2020, al ser elegidos los miembros de las Comisiones Organizadoras (CO) del CNU por cada sector universitario (estudiantil, académico y administrativo), para así conformar la CO intersectorial en cada centro de trabajo (de 267 fórmulas sectoriales inscritas, se eligieron 87 CO en 27 entidades federativas) en enero de 2021, cuyo propósito fue propiciar la organización y participación de sus comunidades en el análisis de los temas de la agenda del CNU.

En lo que se refiere a su desarrollo, el CNU se realizó por medios virtuales, en su primera etapa, entre noviembre de 2020 y octubre de 2021, al abordarse los siguientes temas de la agenda acordada: diagnóstico institucional participativo, modelo educativo y proyecto académico, figura jurídica, estructura organizacional y condiciones institucionales (ver sitio del CNU: <https://bit.ly/3ABCH57>).

Simultáneamente, durante el CNU se realizaron múltiples reuniones y foros de expertos(as) (internacionales, nacionales y de casa) sobre los puntos de la agenda, a nivel local, estatal, regional y nacional (ver videos en: <https://bit.ly/3mzfkEg>), en los que se dilucidaron las problemáticas propias de la institución y del campo de la educación superior (nacional e internacional), así como de la formación de profesionales de la educación, bajo la consideración de que una verdadera democracia es obligadamente una democracia informada.

La realización horizontal y virtual del CNU, en plena pandemia, ha sido todo un reto, al adoptar la democracia directa (Martino, 2018) como modelo, tanto por las dimensiones de la UPN, como por su heterogeneidad, fragmentación y dispersión en todo el territorio nacional: con una matrícula de más de 70 mil estudiantes, una planta académica de más de 5 mil académicas/os (52% contratada por horas) y 313 planteles educativos en la actualidad (con dimensiones muy diversas que oscilan entre los más de 6,000 estudiantes en la unidad mayor y un promedio de 51 estudiantes en cada una de las diez subse-des[12] menores).

El CNU en red se ha convertido en un hito sin precedentes en la historia de la Universidad, por su magnitud (instalación de Comisiones Organizadoras del CNU en 27 entidades del país), su pluralidad, niveles de participación (la *Primera Reunión Nacional del CNU -7* al 14 de mayo de 2021- contó con más de 80 mil vistas[13]), agenda consensuada y resultados obtenidos.

Gracias al trabajo comprometido de sus comunidades, el CNU ha superado múltiples obstáculos técnicos, organizativos y político-burocráticos (puestos por grupos de intereses creados internos y externos), tales como: su organización e intercomunicación en red por diversos medios electrónicos (correo electrónico, videoconferencias, redes socio-digitales), su organización multiescalar (escalas micro-meso-macrosocial) y multinivel (local-estatal-regional-nacional)[14], la incomprensión y apatía de algunos escépticos, o la oposición y el sabotaje de otros (algunos/as Directores/as de Unidades, algunas dirigencias estatales del SNTE y otros grupos políticos: *grupos de intereses de dominación*, que buscan tener el control de los órganos de gobierno universitarios y de los recursos institucionales)[15], quienes emprendieron algunas campañas orquestadas de desinformación y deslegitimación del CNU y de desprestigio en contra de sus participantes, al colocar sus intereses particulares por encima del interés general.

La estrategia de deslegitimación del CNU por los grupos de intereses creados consistió en descalificar el proceso para generar desconfianza y apatía, para entonces ocupar los vacíos propiciados previamente y poder manipular el proceso mediante algunas de las Comisiones Organizadoras, estrategia que al final prácticamente no fructificó.

Respecto a la problemática institucional, el CNU evidenció que la UPN fue la única universidad pública desmantelada y semiprivatizada por las políticas neoliberales, afectándose severamente sus condiciones institucionales y precarizándose las condiciones laborales y estudiantiles de sus comunidades, situación agravada por la endémica corrupción burocrática y la desviación de sus escasos recursos. Así, por ejemplo, los salarios del personal académico y administrativo se devaluaron hasta en un 79% y las cuotas escolares se incrementaron en más de 1000%.[16] Incluso, se ha llegado al extremo de privatizar los procesos de evaluación al contratar los servicios del CENEVAL.[17]

La depauperación neoliberal de la UPN redujo notablemente su capacidad institucional para poder cumplir sus funciones sustantivas y atender los grandes problemas socioeducativos del país, marcados por una creciente desigualdad y pobreza extremas, depauperación que frenó el desarrollo de la institución (limitando el despliegue de sus programas educativos en todas sus modalidades, de sus proyectos de investigación, tareas de difusión y extensión a la comunidad, y actividades de intercambio, entre otros aspectos). Fue la resiliencia de sus comunidades lo que permitió mantener a flote a la institución e impidió su destrucción.

Respecto al proyecto académico y modelo educativo de la UPN, el CNU mostró la diversidad y complementariedad de las concepciones socio-sicopedagógicas prevalecientes en la universidad, una de sus fortalezas institucionales, sustentada en la libertad académica (de cátedra, investigación y pensamiento) siempre defendida por sus comunidades.

Otras fortalezas de la universidad destacadas en el CNU son: La configuración de una red nacional de 298 centros universitarios abocados a la formación y actualización de docentes. Una experiencia sostenida de formación de profesionales de la educación por ya 43 años. Conformación de una oferta de posgrados nacionales y regionales, destacándose una alta demanda del magisterio. Una producción editorial de acceso libre sobre problemas centrales del ámbito educativo. Intervención en diferentes ámbitos de las didácticas específicas y en el abordaje de temas educativos emergentes.

Asimismo, el CNU llegó a múltiples consensos: Rescatar y fortalecer el proyecto y carácter nacional de la UPN, desmantelado por las políticas neoliberales. Democratizar la vida universitaria, superando el régimen autoritario instaurado en el pasado. Fortalecer a la universidad en todos sus ámbitos, para un mejor cumplimiento de su responsabilidad social. Modificar la situación jurídico-política de la UPN (a 43 años de su creación, la universidad sigue siendo un organismo desconcentrado y subordinado a la SEP), para que pueda desplegar todas sus potencialidades y tareas educativas, siendo imprescindible contar con una mayor autonomía institucional.

En cuanto al cambio de estatus legal, el CNU debatió todas las alternativas existentes, resultando la figura jurídica autónoma por ley la preponderante y la más consistente para amplios sectores de la institución, al considerar que es el único estatuto jurídico que puede permitir superar la problemática institucional evidenciada y garantizar su pleno desarrollo y potencialidades, retomando los consensos nacionales identificados en el CNU, centrados en la recuperación del carácter verdaderamente nacional de la universidad y en su democratización.

Considerando que en la nueva Ley General de Educación Superior se establece la posibilidad de que la UPN modifique su situación jurídica[18] -como resultado de un acuerdo con el legislativo y como un logro histórico de la comunidad universitaria-, ahora corresponderá al H. Congreso de la Unión retomar los resultados del CNU y actuar en consecuencia, tomando en cuenta la problemática universitaria, los consensos de la comunidad y el papel de la UPN en el Sistema Educativo Nacional (centrado en la formación de profesionales de la educación), en el contexto de los cambios que requiere el país y la educación nacional en esta era postneoliberal.

- [1] La perspectiva *constructivista-estructuralista* (o “estructuralismo genético”) propuesta por Bourdieu, parte de la co-determinación agentes?estructuras (en una relación dialéctica), en el sentido de que un agente es un sujeto determinado y determinante (constructor de realidades estructuradas) y una estructura social es un todo estructurante y estructurado (Bourdieu, 1993, pp. 26, 127 ss.), y tiene el propósito de superar los puntos de vista unilaterales objetivista y subjetivista sobre la realidad social (Bourdieu, 2000b, p. 77 ss.).
- [2] Las “elecciones” de los agentes dentro del campo de acción-relación.
- [3] *Propiedades* en el sentido de posesiones o apropiaciones y en el sentido de atributos o cualidades, útiles para la acción de los agentes en los ámbitos relacionales.
- [4] Bourdieu identifica distintos tipos de capital (cada una con sus propias subespecies) (Bourdieu, 1990, pp. 282-283; 1993, pp. 33-51, 105; 2000b, pp. 131-164; 2002a, pp. 113-122; 2002b, pp. 30; 2008, p. 99).
- [5] El CES es un campo de “lucha de todos contra todos en la que cada uno depende de todos los otros, al mismo tiempo competidores y clientes, adversarios y jueces, por la determinación de su verdad y de su valor, es decir de su vida y su muerte simbólicas” (Bourdieu, 2008, p. 32).
- [6] El Primer Congreso Nacional de Estudiantes, en septiembre de 1910, en pleno régimen porfirista, planteó entre sus demandas la democratización del sistema educativo autoritario existente. (Cfr. Garcíadiego, 2000).
- [7] Congresos organizados frecuentemente frente a regímenes liberales-autoritarios normalizados en toda América Latina (Moraga, 2014).
- [8] Un claro ejemplo es el de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación que en 1979 se conformó frente a la pérdida de legitimidad del régimen corporativo-autoritario prevaleciente dentro del SNTE. Otro es el caso de las universidades controladas verticalmente por sus burocracias corporativas mediante Juntas de Gobierno y amplios poderes discrecionales: UNAM, IPN, Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Hidalgo, etc. (Cfr. Ordorika, 2006; Jiménez, 2014).
- [9] Recuérdense los casos recientes de las grandes protestas sociales en Chile, Colombia, Francia, Ecuador, Perú o el caso del EZLN y el movimiento indígena en México y América Latina.
- [10] En el año 2020, el 50% de los latinoamericanos/as pensaban abstenerse en las votaciones políticas próximas (“Intención del voto”), al responder a la pregunta: ¿Por cuál partido votaría si este domingo hubiera elecciones?; el 73.4% de las/os latinoamericanas se manifestaban decepcionados con la Democracia política -liberal- en su país (“Satisfacción con la democracia”), al responder a la pregunta: *En general, ¿Diría Ud que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en {PAÍS}? Simultáneamente, el 69.9% de las/os latinoamericanas expresaron su rechazo a los partidos políticos (“Identificación con un partido político”), al resolver la pregunta: ¿Hay algún partido político hacia el cual se sienta usted más cercano que hacia el resto de los partidos? (Fuente: <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>).*
- [11] Tradicionalmente, los congresos universitarios (o sindicales) se han basado en la democracia indirecta o representativa, al adoptar formas de organización más o menos representativas, en las que son los delegados los que toman las decisiones finales (consultando o no a sus bases). La clave está en las formas de participación directas desde abajo, en los mecanismos de control de los delegados por parte de las asambleas y en los niveles de participación de las bases en la toma de decisiones.
- [12] La UPN cuenta actualmente con 313 sedes en todo el país: 70 Unidades UPN, 208 subsedes y tres Universidades Pedagógicas Estatales descentralizadas con 35 planteles educativos (Chihuahua -con 11 campus-, Durango -8 sedes-, Sinaloa -16 planteles-). Ver: <https://www.upn.mx/index.php/red-de-unidades/upn-nacional> ; <https://www.upnech.edu.mx/> ; <https://upes.edu.mx/portal/index.php> ; <http://www.upd.edu.mx/> .
- [13] Considerando el conjunto de vistas de las diversas actividades de la *Primera Reunión Nacional del CNU*, se registraron más de 80,000 vistas, subdivididas en 34,306 en *You Tube* (hasta el 17 de mayo) y más de 46 mil vistas en *Facebook* (17 de mayo a las 01:00 h.). Cfr. videos del CNU en https://www.facebook.com/CNU.UPN.2020/videos/?ref=page_internal y en <https://www.youtube.com/watch?v=ZS19ME2KBBs&list=PL0ITQwrrPbHkqUaiNfbJO55Liq4SqM6Qr> .
- [14] El CNU se planeó a partir de la realización de asambleas locales de análisis compartidos (por centro de trabajo o de estudio: Unidad Académica, Área Académica, Subsede, Programa Académico, Cuerpo Académico, etc.) como base (primer nivel/escala microsociales), para luego ascender al segundo nivel de discusión (estatal), después al tercer nivel de discusión (regional) para, finalmente, poder arribar al cuarto nivel (nacional) de debates, siempre con el fin de definir de manera argumentada los consensos y los disensos respecto a la Agenda Nacional del CNU (Ver: Momentos del CNU (<http://congreso.upnvirtual.edu.mx/index.php/trayectoria-del-cnu/momentos-del-cnu.html>) y Niveles de participación (<http://congreso.upnvirtual.edu.mx/index.php/trayectoria-del-cnu/niveles-de-participacion/C3%B3n.html>)).
- [15] Entendemos por *grupos de intereses de dominación* a aquellos grupos de interés o de presión que se organizan no solo para influir en los órganos de gobierno establecidos sino para acceder a ellos y tenerlos bajo su control (cfr. “Grupos de presión” en: Bobbio, 2008: 726-736.), conformando verdaderos micro partidos políticos internos que no solo buscan influir en las instancias de poder sino controlarlas (Weber, 1984: 682-694). Ver: *Grupos de interés o presión (acción de) (lobbying)* en: <https://bit.ly/3BgWCqb> ; *Grupos de presión* en <http://sil.gobernacion.gob.mx/Glosario/definicionpop.php?ID=118> .
- [16] Ejemplos de cuotas escolares en la UPN: Estado de México: Licenciaturas: Examen de selección a licenciatura \$ 573.00, Inscripción a licenciatura \$ 1,092.00, Reinscripción a licenciatura \$ 873.00, Exámenes de

regularización o extraordinarios \$ 344.00, Expedición de certificado de estudios \$ 458.00; Maestrías: Proceso de selección a maestría \$ 1,146.00, Inscripción a maestría \$ 1,419.00, Reinscripción por semestre (2 al año) \$ 1,419.00, Expedición de certificado de estudios \$ 573.00; Doctorado: Proceso de selección a doctorado \$ 2,163.00, Inscripción a doctorado \$ 2,678.00, Reinscripción por semestre (2 al año) \$ 2,678.00, Expedición de certificado de estudios \$ 1,081.00 (<http://upn151tolucacontrol escolar.blogspot.com/2017/08/nueva-tarifa-de-servicios-2017-para-la.html>). León, Gto.: Licenciatura semestral \$ 1,635.00, Maestría semestral \$ 4,224.00, Doctorado semestral \$ 4,969.00, Asesoría de titulación de Licenciatura \$ 1,626.00, Asesoría de titulación semestral (maestrías y doctorado) \$ 3,523.00 (<http://upn113leon.edu.mx/servicios/servicios-escolares/cuotas-2021>).

[17] El Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) es un centro privado de certificación estandarizada creado en 1994 por el gobierno neoliberal de Carlos Salinas de Gortari. Un ejemplo es Yucatán: un requisito para la inscripción a sus licenciaturas es presentar el examen EXANI II del CENEVAL [con un costo en 2021 de \$229.00/\$240.00]. Ver: <http://upnmda.edu.mx/index.php/servicios/mision-y-vision-2/licenciatura-3> y <http://upnmda.edu.mx/index.php/servicios/mision-y-vision-5/mision-y-vision-6> .

[18] La nueva Ley establece en su artículo transitorio Vigésimo Primero: “Dentro de los ciento ochenta días siguientes a la entrada en vigor del presente Decreto, la Universidad Pedagógica Nacional, por conducto de su Consejo Académico, convocará a un espacio de deliberación y consulta con el propósito de analizar la viabilidad de modificar su naturaleza jurídica.

Los acuerdos adoptados en dicho espacio se harán llegar al H. Congreso de la Unión para que, en su caso, analice la posibilidad de realizar las modificaciones respectivas a los ordenamientos jurídicos correspondientes.” (ver http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGES_200421.pdf).

----- Conclusiones

Los efectos negativos de las reformas educativas neoliberales en las universidades mexicanas durante el periodo 1982-2018 han sido múltiples, destacando en el caso de la UPN su desmantelamiento, privatización, fragmentación, precarización económica-académica-laboral y debilitamiento de sus programas educativos y su proyecto académico nacional.

La transformación democrática de un campo universitario, a cargo de una serie de agentes internos y externos, requiere de un diálogo permanente entre las partes involucradas para lograr hacerse realidad, tal y como se puede apreciar en el caso del CNU de la UPN.

Asimismo, cuando hay voluntad entre las partes involucradas, una reforma universitaria siempre es posible, pero cuando esa voluntad no se da la reforma se torna imposible, como se ha evidenciado en la UPN y en otras instituciones universitarias en México (por ej. UNAM, IPN), en las que la burocracia dominante impide la transformación demandada por la comunidad.

La realización del CNU de la UPN demuestra que la democracia participativa/deliberativa es perfectamente factible en la configuración de una reforma universitaria, cuando existe la voluntad política de las partes involucradas: los actores de la vida universitaria (burocracia, académicos, estudiantes, personal administrativo, sindicatos, etc.) y los actores externos (poder ejecutivo, poder legislativo).

En el CNU se demostró también que la democracia deliberativa y, por ende, argumentativa, impide (o limita) el control corporativo de los grupos de poder dominantes establecidos, los cuales suelen manipular y utilizar a la democracia representativa a través del control de delegados-representantes para imponer sus proyectos de poder, tal y como ocurre en el ámbito sindical mexicano.

Por otra parte, en el CNU se debatieron entre los actores participantes (heterodoxos y ortodoxos) dos grandes proyectos universitarios: un *proyecto neoconservador* que pretende cambiar lo necesario para mantener sus espacios de poder verticales (las burocracias universitarias) y conservar el carácter heterónimo de la UPN (descentralización, desconcentración) y un *proyecto transformador* que reivindica la plena democratización y autonomía por ley de la universidad.

También se evidenció en conclave universitario que el uso adecuado de las nuevas tecnologías facilita la organización, interacción y realización de un congreso universitario participativo, masivo e intersectorial, llevado a cabo de manera simultánea en múltiples sedes distribuidas en todo el territorio nacional.

Finalmente, en los debates del CNU en torno a los temas de la agenda nacional consensada, se ha puesto sobre la mesa la posibilidad de definir una verdadera reforma universitaria postneoliberal, la cual ha sido detenida por las actuales autoridades universitarias.

----- Bibliografía

Bizberg, Ilán. *Fuentes de la crisis de la democracia representativa actual. Otros Diálogos* de El Colegio de México, 2020, núm. 11. Disponible en: <https://otrosdialogos.colmex.mx/fuentes-de-la-crisis-de-la-democracia-representativa-actual> .

Bobbio, Norberto et al. *Diccionario de política*. México: Siglo XXI, 2008;

Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo-Conaculta.

Bourdieu, Pierre (1993). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, Pierre (2000a). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.

- Bourdieu, Pierre (2000b). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée.
- Bourdieu, Pierre (2002a). *La distinción*. México: Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2002b). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2005). *Las reglas del arte*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (2013). *Nobleza de Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Clark, Burton R. (1991). *El sistema de educación superior*. México: Nueva Imagen.
- Garcyadiago Dantan, Javier. *Rudos contra científicos: la Universidad Nacional durante la revolución mexicana*. México: El Colegio de México, CESU-UNAM, 2000.
- Jiménez N., Yuri (2014). *La construcción social de la UNAM. Poder académico y cambio institucional (1910-2010)*. México: UPN. Disponible en: <https://bit.ly/3CwDXIx> .
- Jiménez N., Yuri (2015). “La teoría de los campos de Bourdieu: una perspectiva comparativa de los espacios educativos.” pp. 28-36, en: Marco Aurelio Navarro Leal, Zaira Navarrete Cazales (Coords.). *Educación Comparada. Internacional y Nacional*. México, D.F. Sociedad Mexicana de Educación Comparada: Plaza y Valdés Editores.
- Jiménez N., Yuri (2019). *Introducción a la sociología constructivista*. Colección Cuadernos de Investigación (digital) de la UPN. 72 páginas. (disponible en línea: <http://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/coleccion/coadernos-de-investigacion/432-introduccion-a-la-sociologia-constructivista>).
- Martino, A. A. (2018) «Crisis de la democracia representativa: alternativas participativas o democracia directa con medios electrónicos, *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, 0(14), pp. 9-32. DOI: 10.20318/eunomia.2018.4153 .
- Moraga Valle, Fabio. *Reforma desde el sur, revolución desde el norte. El primer Congreso Internacional de Estudiantes de 1921*. Estudios de historia moderna y contemporánea de México, 47, enero-junio 2014, 155-195.
- Ordorika, Imanol (2006). *La disputa por el campus. Poder, política y autonomía en la UNAM*. México: UNAM-CESU-Plaza y Valdés. Disponible en: <https://www.ses.unam.mx/publicaciones/index.php?seccion=libro&id=5> .
- Ritzer, George (2001). *Teoría sociológica clásica*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Ritzer, George (2002). *Teoría sociológica moderna*. Madrid: Mc Graw Hill.
- UPN (2021). Consensos y disensos del Congreso Nacional Universitario de la Universidad Pedagógica Nacional. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- UPN (2021). Síntesis Ejecutiva de los Resultados del Congreso Nacional Universitario. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Weber, Max. *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.

Palabras clave

Democracia universitaria, democracia participativa, reforma universitaria; democracia universit aria, democracia participativa, reforma universit aria; university democracy, participatory democracy, university reform.

DISCURSO INCLUSIVISTA Y POLÍTICA UNIVERSITARIA: UN ANÁLISIS A LA SITUACIÓN DEL ESTUDIANTADO UNIVERSITARIO MAPUCHE EN 5 UNIVERSIDADES DE LA MACRO ZONA SUR DE CHILE

Guillermo Davinson ¹

1 - Universidad de La Frontera.

Resumen de la ponencia

La ponencia analiza la composición y los procesos que experimenta la institucionalidad universitaria en su relación con la población estudiantil Mapuche en seis casas de estudios de la macro zona sur de Chile, territorio histórico este último de este Pueblo Indígena. En ese marco, estas universidades se constituyen en una muestra representativa que posibilita esbozar los principales nudos críticos de estas universidades respecto de su estudiantado Mapuche, y las capacidades instaladas de estas para asumir con la diversidad cultural en sus comunidades. En esa línea, a través de cinco indicadores, se analiza la institucionalidad universitaria de las casas de estudios respecto al componente indígena, y en otro ámbito, identifica y describe las condiciones de entrada de los estudiantes universitarios Mapuche en estas instituciones, en los ámbitos sociales, económicos y académicos a partir de los procesos de admisión a las universidades chilenas, particularmente del año 2018. Este momento es significativo, pues es la primera vez que se introduce en el proceso de admisión preguntas en los formularios sobre la adscripción étnica de los postulantes. En ese marco, los antecedentes recopilados provienen de ese momento histórico, pues ha sido un hecho poco relevado. Las seis universidades analizadas están ubicadas en la macro zona sur del país, desde la Región del Bío-Bío a Los Lagos, territorio con presencia de población Mapuche, y corresponde a entidades del Estado y privadas respectivamente. La institucionalidad universitaria deambula en actitudes intrínsecas de anti indigenismo; como también de actitudes extrínsecamente de discursividad inclusivista. En algunos casos se aprecian acciones institucionales que son fruto de presiones de las dinámicas políticas territoriales en la que se insertan las universidades, como también una inacción y desafección gubernamental hacia las necesidades de este segmento poblacional en las universidades. En otro orden, los datos estadísticos, a nivel descriptivo, refieren diferencias entre los estudiantes universitarios Mapuche y quienes no lo son, generándose brechas diferenciadoras entre ambos segmentos.

----- Introducción

Las universidades que analizamos, proyectan discursos de sensibilidad; consideración e inclusividad para con los Mapuche; que en el último decenio, han comenzado a aumentar cuantitativamente las matrículas en Chile. Es necesario constatar estas actitudes, fundamentadas a partir de ciertas premisas para con los Mapuche que dicen relación con discursos imperantes sobre inclusividad y política multiculturalista. Las identidades de las seis universidades estarían sintonizadas con el componente cultural Mapuche por el hecho de estar emplazadas en el territorio histórico de este Pueblo Indígena. Consecuentemente, se estima se produciría una estrecha vinculación territorial, que reeditaría en considerar sus especificidades. Estas instituciones universitarias concitan matrícula Mapuche y dada esta discursividad, es posible dar por hecho estas actitudes institucionales de sensibilidad a este estudiantado. Resulta interesante, pues a la luz de los antecedentes específicos de la población estudiantil Mapuche, es decir, los perfiles, revelan situaciones de desmedro comparativo entre esta población indígena y quienes no lo son.

Las seis casas de estudios son: Universidad Católica del Maule, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Universidad del Bío-Bío, Universidad de La Frontera, Universidad Austral de Chile y Universidad de Los Lagos. Constituyen un grupo heterogéneo en cuanto a su naturaleza jurídica, pero similares respecto a sus orígenes y coberturas de matrícula. En sus inicios fueron herederas de otras tradiciones universitarias; y se encuentran en procesos de definir sus identidades, siendo una excepción la Universidad Austral, más añosa que el resto. Se presenta un análisis a la institucionalidad universitaria sobre sus comunidades estudiantiles Mapuche a partir de cinco indicadores generales; y seguidamente un perfil de los Mapuche seleccionados en dichas universidades. Esto último, producto del análisis de admisión a las universidades chilenas, que desde el 2018, incorporó a los inscritos preguntas de adscripción étnica, que destacamos como hito significativo en los procesos de ingreso a las universidades nacionales. Son antecedentes de ese año los que se presentan a continuación.

----- Desarrollo

1. Institucionalidad universitaria y estudiantes Mapuche

Los cinco indicadores de institucionalidad universitaria: Visión y Misión; Plan Estratégico de Desarrollo; Ingresos Especiales; Acreditación Institucional y Aspectos Comunicacionales.

1.1. Visión y Misión organizacional

Se constata la fuerte vinculación doctrinaria que asumen las dos entidades confesionales; Universidad Católica del Maule y Universidad Católica de la Santísima Concepción respectivamente. La primera destaca en su coherencia, respecto de sus principios orientadores católicos; y la segunda, se sustenta en su identidad católica, que guía su quehacer institucional. Ambas omiten toda referencia compromiso educacional con el mundo indígena a través de este eje. Las otras cuatro universidades no confesionales, la visión se centra en su rol de aportar y/o contribuir al desarrollo, progreso, cultura, ciencia y tecnología. Del conjunto de universidades, la excepción es la U. Austral; apuestan a comprometerse con la internacionalización y no se alude al tema indígena. Todas destacan el rol social de formación integral; como también al hecho de vincularse con su contexto local y regional.

La misión institucional para las Universidades Católica del Maule y Católica de la Santísima Concepción se presentan desde la plataforma explícita de la religión que las orientan y su dedicación a los procesos de formación integral de profesionales. Suman la generación de transferencia tecnológica y de conocimientos, de su vinculación con el medio y contribución al desarrollo una y al entorno la otra, pero sin referencia alguna a la temática Mapuche. En las otras cuatro universidades, la misión aparece referida a sus procesos de formación profesional y vinculación con el entorno, destacando como elemento común referencias a la responsabilidad de ser instituciones de carácter regional, contribuyentes al desarrollo sustentable, como también a la difusión cultural y patrimonial. La Universidad de La Frontera, manifiesta cierto grado de vinculación, con bastante esfuerzo interpretativo al mundo Mapuche, dada la referencia del compromiso por “el respeto de la diversidad cultural”. Agregar, que las universidades de La Frontera, Bío-Bío y de Los Lagos, asumen compromisos expresos con ámbitos de justicia, participación y pluralismo.

1.2. Planes Estratégicos de Desarrollo

Concuerdan en un elemento común, cuál es su proyección establecida, configurada en un mediano y largo plazo, con una visión y objetivos estratégicos sobre una temporalidad de 4 a 10 años, según sea el caso. Coinciden declarativamente en encontrarse en escenarios cambiantes y desafíos permanentes; a su vez que reúnen y afectan a importante número de personas, que impactan en sus entornos y gestionan procesos de alta complejidad, manejando elevados montos de recursos públicos y privados. Solo la Universidad Católica del Maule, refiere lo cultural de manera genérica, en tanto se asume como una definición estratégica de su Misión institucional que define: “el cultivo del pensamiento, las ciencias, las artes y la cultura, desde la perspectiva cristiana”.

En la del Bío-Bío, alude a estrategias de articulación vertical, con la enseñanza media y de generar programas de inserción a la vida universitaria con la finalidad de mejorar la admisión y posicionar la oferta académica. Así, se incorporan acciones afirmativas como los tutores dirigidos a estudiantes de primer año, lo que constituye un apoyo a la población vulnerable. En el contexto del objetivo estratégico de posicionar la marca UBB aparecen los temas de género e interculturalidad entre otros. La Universidad de La Frontera a su definición, agrega que su ubicación geográfica determina un compromiso con el desarrollo de la Región de La Araucanía caracterizada por la heterogeneidad cultural, bajo Índice de Desarrollo Humano y carencias significativas en salud, educación y desarrollo tecnológico. La Universidad de Los Lagos, en concordancia con el perfil de sus estudiantes (mayoritariamente vulnerables, de origen rural y provenientes de la Región de Los Lagos), establece objetivos estratégicos orientados a generar acciones y programas que contribuyan a una trayectoria exitosa de los alumnos. Considera entre sus líneas de acción, implementar sistemas socioeducativos de apoyo a los estudiantes vulnerables para lo cual define acciones de Responsabilidad Social Universitaria. La Universidad Austral, en su escenario prospectivo visualiza la creciente inmigración poblacional que entiende, presionará por incorporar valores asociados a un ambiente de multiculturalidad (diversidad, pluralismo y no discriminación). A su vez diversificar la oferta de pregrado, considerando una gestión integral para el acceso inclusivo, nivelación y permanencia, además de diversificar los sistemas de admisión. Este último objetivo, desprende programas de apoyo y afirmación de estudiantes, lo que se suma a acciones de difusión artística y cultural.

1.3. Admisiones especiales

Se advierten diferencias entre las seis universidades, que van desde aspectos formales en su comunicación digital, como también en los contenidos de la información publicitada para los eventuales postulantes interesados por acceder por esta vía. A nivel conceptual, en el caso de los ingresos especiales orientados por el origen étnico, la calidad de beneficiario se acredita con la certificación oficial emitida por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, primando este respaldo de la institución gubernamental.

La Universidad Católica del Maule dispone de once vías de ingresos especiales. Por su parte, la Universidad Católica de la Santísima Concepción cuenta con ocho de estas vías de admisión especial, no obstante, ninguna de las dos contempla el ingreso de personas de origen indígena a través de estas vías. Las otras universidades no confesionales presentan algunas diferencias. La Universidad de La Frontera, establece nueve tipos de ingresos especiales, donde sitúa en primer lugar a las personas de “ascendencia indígena”. A su vez, la Universidad del Bío-Bío, presenta ocho vías de ingresos, ubicando en el quinto lugar de su oferta, lo denominado como “Etnias indígenas”. Agregar que adicionan en dicho listado un tipo de ingreso que clasifican como: “cupos de ruralidad para carreras de pedagogías”. Sin embargo, estos últimos no aseguran sean utilizados por población indígena. En esta misma lógica, la Universidad de Los Lagos, presenta tres vías de ingreso, pero ninguna refiere a cupos indígenas. La Universidad Austral de Chile, presenta trece tipos de ingresos especiales; no obstante, sitúa en un

lugar notoriamente secundario a quienes desean ingresar apelando a la condición indígena. Convoca a profesionales o graduados, estudiantes provenientes del extranjero, estudiantes por cambio de carrera de la misma universidad, estudiantes con traslado desde institución de Educación Superior, movilidad estudiantil o intercambio, trabajadores, personas con discapacidad, deportistas destacados, estudiantes que postulen al conservatorio de música y “otros ingresos”. Es en esta última, es donde se subdivide para artistas destacados, estudiantes con talentos en alguna disciplina y “para personas que son miembros de pueblos originarios”.

1.4. Acreditación Institucional

Todas cuentan con su acreditación vigente, en conformidad a la normativa para estos efectos; y sus períodos varían entre 4 a 6 años. En un informe de acreditación, se alude explícitamente a la integración, inclusión o desarrollo de la población indígena o del Pueblo Mapuche y corresponde a la Universidad de Los Lagos. Según la CNA esta Universidad “es una de las que presenta mayor grado de vulnerabilidad, dentro de las pertenecientes al CRUCH.

La Universidad de La Frontera indica un alto nivel de vulnerabilidad en los estudiantes; al igual que la Universidad Austral que refiere el 62.7 % de su matrícula proveniente del 60 % más vulnerable de la población. Así vulnerabilidad es un tema recurrente en el perfil y en su oferta de programas de apoyo. Los énfasis en estas universidades, está orientado a “corregir”; “nivelar competencias”; “disminuir brechas” en el primer año, con el claro objetivo de nivelar conocimientos y competencias para una adecuada y exitosa inserción en el proceso universitario, impactando en retención y titulación. Otra observación de la CNA, es la necesidad de implementar o avanzar en la evaluación del impacto que poseen los programas de apoyo estudiantil en el proceso educativo; es decir, el grado de influencia en los indicadores de cumplimiento de metas estratégicas de cada universidad, medibles en tasas de retención, titulación oportuna, perfil de egreso, entre otras.

En cuanto a las capacidades instaladas; relevantes son los recursos humanos, la infraestructura y servicios estudiantiles. El foco de la CNA es el personal docente, omitiendo otros estamentos del apoyo socio educativo como equipos psicosociales; Bienestar Estudiantil; Salud o docentes especializados. Se destacan iniciativas de capacitación a los docentes para atender las necesidades específicas de los estudiantes según perfil, lo que cobra interés al diseñar programas socioeducativos. Otra iniciativa destacable es la Universidad Austral, al disponer recursos para un concurso anual de propuestas innovadoras de los docentes en la línea de la atención a los estudiantes. En general no se observa una línea de trabajo estructurada en las universidades en este ámbito, de instalar capacidades y competencias en el recurso humano para atender a las necesidades específicas de sus estudiantes, atendido su perfil socioeconómico y cultural.

1.5. Aspectos Comunicacionales

La Universidad Católica del Maule, promueve talleres gratuitos de mapudungun y difunde la celebración del año nuevo Mapuche. En pregrado no se advierten referencias. En dos doctorados (Educación y Psicología) desarrollan líneas de investigación: “contextos culturales diversos e interculturales” y “educación e interculturalidad” (segregación cultural y emigración); más el trabajo con educadores indígenas. El Doctorado de Psicología, agrega: “migración, e interculturalidad”, al igual que en tres magísteres que dictan.

Respecto a la Universidad Católica de la Santísima Concepción, no presenta aspectos vinculados a Pueblos Indígenas, más allá de un aviso sobre investigación, donde entre otros ejes, abordarían la interculturalidad.

La Universidad de La Frontera, en dos de sus doctorados: Ciencias Sociales y Comunicación, reflejan líneas de investigación de interculturalidad, transformaciones del Estado y Desarrollo. Aparecen las relaciones interétnicas; culturas y desigualdades territoriales. El segundo refiere un perfil de egreso con competencias para nuevos problemas en contextos interculturales. Tres magísteres abordan la interculturalidad. En pregrado un programa para estudiantes Mapuche (Rüpi) y sus campos experimentales son Maquehue y Rucamanque.

La Universidad del Bío-Bío, presenta el Programa de Interculturalidad Estudiantil Kuykuytun, más un seminario de Historia y un encuentro de feminismo vinculado al mundo Mapuche. Pedagogía en Educación Parvularia, en el perfil de egreso “valores que fomenten la tolerancia, equidad, solidaridad y respeto a la diversidad”.

La Universidad de Los Lagos, destaca el “Programa de Formación Mapuche, Williche para el Futawillimapu” que con la Carrera de Educación Parvularia Intercultural y de Técnico Universitario en Educación Intercultural desarrollan junto a entidades gubernamentales. En Parvularia, Pedagogía en Educación Media en inglés; Pedagogía en Artes y Técnico Universitario en Educación Parvularia se relacionan en los perfiles y líneas de investigación con la interculturalidad; diversidad cultural y multiculturalidad respectivamente. El doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales en sus líneas aparece la dimensión identitaria de los territorios. En el Magister, de Ciencias Sociales, mención Estudios de Procesos y Desarrollo de las Sociedades Regionales, presenta una línea investigativa de interculturalidad. La Universidad Austral con Antropología en el plan de estudios presenta asignaturas vinculadas a Pueblos Originarios y Pueblo Mapuche. En postgrado, el doctorado en Comunicación (dictado conjuntamente con la Universidad de La Frontera) y dos magísteres; (Desarrollo Rural e Historia del Tiempo Presente) con asignaturas de Pueblos Indígenas y Desarrollo Rural.

2. Perfil seleccionados Mapuche de seis universidades

En 2018 se inscribieron 295.534 personas; que posteriormente experimentó una disminución, arrojando 262.048 que efectivamente rindieron la Prueba de Selección Universitaria. Este diferencial se encuentra en los rangos históricos para estos procesos masivos nacionales. La deserción alcanzó 33.486 personas. De las 262.048 personas, resultaron seleccionados, un total de 120.762 personas. Así: a) personas inscritas; b) que rindieron PSU; y c) seleccionadas; la población Mapuche se manifestó estadísticamente con 37.312 inscritos, 32.098 que rindieron PSU y 11.724 que resultaron seleccionados a nivel nacional. Específicamente en las seis universidades,

se concentraron 2.385 de estos estudiantes, representando con ello el 20.34 % del total nacional Mapuche; y un 1,9 % del universo de 120.762 (Mapuche y no Mapuche) que resultaron seleccionados de dicho proceso de Admisión. Las seis universidades y su convocatoria concentraron un total de 14.261 seleccionados, representando un 12 % del universo de 120.762 seleccionados nacionalmente.

En cuanto a los 11.724 seleccionados Mapuche a nivel nacional, las primeras instituciones que reciben la mayor adhesión de estos alumnos, no corresponden a las seis universidades del presente estudio. Específicamente, sólo dos de ellas, (la Universidad Austral y de La Frontera) aparecen en esta nómina. En ese marco, algunas universidades privadas, ocupan los primeros lugares de preferencia: la Universidad Andrés Bello convocando a un 10.2 % de seleccionados Mapuche. Seguidamente aparece la Universidad San Sebastián con un 9.11 % y en tercer lugar, la Universidad Autónoma de Chile con 8.07 %. En cuarto lugar, aparece la Universidad Austral con 6.33 %, la Universidad Católica de Temuco con 6.17 % y finalmente la Universidad de La Frontera con 5.39 %.

2.1. Mapuche seleccionados de las seis universidades

En términos absolutos, los 2.385 estudiantes seleccionados Mapuche, se distribuyen en la Universidad Austral que concentra a 742 estudiantes Mapuche, lo que representa un 31 %; seguidamente la Universidad de La Frontera con 632, que representa el 26 %; y en tercer lugar Los Lagos con 379, que significan un 16 %. A continuación, la Católica de la Santísima Concepción con 259 representando un 11 %; la del Bío-Bío con 222 que representan un 9 % y finalmente la Católica del Maule con 151 estudiantes que representan el 6 %.

2.2. Procedencia

Los Mapuche de las seis universidades, 2.385 personas, mayoritariamente proceden de la Región de Los Lagos en un 30.7 %; le sigue La Araucanía con un 23.4 %, seguida por la del Biobío con un 19.08 %. La cuarta concentración corresponde a la Región de Los Ríos, con un 12.4 % y, en quinto lugar, la Región del Maule con un 5,53 %. Al comparar con el universo de Mapuche seleccionados a nivel nacional reflejan que los estudiantes provienen en primer lugar de la Región Metropolitana con 37.0 %, le sigue La Araucanía con un 15.26 %, en tercer lugar, la del Biobío con 13.09 %, en cuarto lugar, la de Los Lagos con un 10.70 % y en quinto lugar la Región de Valparaíso con 6.03 %.

2.3. Género, Edades y familias

En las seis universidades prevalece un índice de feminización, dado que los 2.385 seleccionados Mapuche, se distribuyen en 1.336 mujeres y 1.049 hombres, representando un 56 % y 44,0 % respectivamente. Al contrastar el total nacional de seleccionados Mapuche (11.724) se expresan similitudes, pues, las mujeres representan el 56.7 % y los hombres el 43.2 %.

Las edades promedio (2.385 seleccionados), para los hombres, alcanzó un promedio de 20.02 años; superior respecto las mujeres que bordearon los 19.73 años de edad. Al compararse con el total nacional de seleccionados Mapuche (11.724) los promedios de estos últimos, son levemente superiores, pues los hombres bordearon los 20.22 años y las mujeres los 19.90 años promedio.

Los grupos familiares (2.385 seleccionados Mapuche), en los hombres se promedió 3.99 personas; en tanto las mujeres fue 3.95 por grupo familiar. Al contrastar con el total nacional Mapuche (11.724 seleccionados) se experimentan cambios levemente superiores en los hombres, dado que estos últimos alcanzaron un promedio de 4.0. En las mujeres se mantiene la tendencia alcanzando un 3.95 de promedio.

2.4. Parentalidad, educación y actividades jefe de familia

Los familiares de los 2.385 estudiantes: un 44.7 % reside con “ambos padres”; seguido un 39.29 % que vive “con la madre” y luego, un 9.52 % con “otros parientes”. Al compararlos con los no Mapuche, existen similitudes pues arrojan un 43.6 %; un 34.44 % y un 9.51 % respectivamente. Entre Mapuche de las seis casas de estudios con los Mapuche nacionales (11.724), se advierten diferencias, dado que, en las tres características mencionadas, se expresan en 41 %; otro 41 % y un 11 %. La Educación Superior familiar de los 2.385 Mapuche, el 57.61 % refiere “no tener a nadie”; le sigue con un 26.83 % de aquellos con “un familiar” y un 10.86 % que tienen “dos integrantes” en la Educación Superior. Comparativamente con los 11.724 seleccionados Mapuche, se expresan un 54.50 %; 28.68 % y 11.57 % respectivamente.

De los 2.385 seleccionados Mapuche, un 55.8 % la actividad del jefe de familia es de “Trabajador Dependiente o Pensionado con Renta fija y/o variable”. Le sigue un 14.59 % de “Trabajador y/o Profesional Independiente” y luego, un 10.02 % de “Dueño/a de casa, sin actividad remunerada”. Los tres indicadores, comparados con los 11.724 (nacional), se manifiestan de forma similar, con una leve excepción de una actividad superior como es la de “Trabajador Dependiente o Pensionado con Renta fija y/o variable” arrojando un 57.52 % y los dos restantes, mantienen tendencias similares, con un 14.37 % y 9.29 % respectivamente.

2.5. Procedencia, ramas y educación de los padres

Los 2.385 seleccionados en un 52 % provienen de colegios particulares subvencionados; luego en un 46 % de municipales y un 2 % de particulares pagados. Al comparar con los no Mapuche, que también fueron seleccionados, las diferencias persisten; en un 56 % adscriben a particulares subvencionados, un 37 % a municipales y en un 6 % a particulares pagados. Una brecha se establece para los establecimientos municipales, dado que los seleccionados de las seis universidades superan en nueve puntos a los seleccionados nacionales Mapuche en este tipo de establecimiento. También aparecen diferencias entre los seleccionados Mapuche de las seis universidades por género: Los hombres, que provienen de establecimientos particulares subvencionados alcanzan un 49 %; los municipales un 48 %; y los particulares pagados un 3 %. Las mujeres en tanto, se estructuran en un 45 %; siguen con 53 % y un 2 % respectivamente.

Rama educacional de los 2.385 seleccionados Mapuche que provienen en 81 % de la “científico humanista” y el 19 % de la “técnico profesional”. Al contrastar con los 11.724 seleccionados Mapuche del país, las cifras se mantienen. Sin embargo, comparativamente con los no Mapuche seleccionados de las seis universidades, se aprecian diferencias, dado que estos últimos, provienen en un 84 % de establecimientos educacionales “científicos humanistas” y el 16 % restante del ámbito “técnico profesional”.

La educación del padre de los 2.385 seleccionados Mapuche en un 11 % refirió como “profesional” y el restante 89 % señaló sobre el progenitor que no cumplía con dicha condición. Al contrastar con los 11.724 seleccionados Mapuche a nivel nacional, refieren una leve diferencia dado un 13 % y 87 % respectivamente. Respecto de los estudiantes del grupo de las seis universidades, las diferencias entre seleccionados Mapuche (11 % y 89 %) con los no Mapuche; las diferencias se acentúan, dado que estos últimos, en un 15 % señalan al padre en la categoría de “Profesionales y el 85 % serían “no profesionales”. La educación de la madre, un 11 % señalan “profesional” y el 89 % refieren “no es profesional”. Al contrastar con los 11.724 seleccionados Mapuche a nivel nacional, refieren 13 % y 87 % respectivamente. En las seis universidades el 11 % y 89 % con los no Mapuche; estos últimos en un 14 % su madre era “profesional” y el 86 % como “no Profesional”.

2.6. Prueba de Selección Universitaria (PSU)

Los puntajes de la (PSU) se focalizan en establecimientos particulares pagados promediando 598.94 puntos. Siguen establecimientos particulares subvencionados con 564.19 puntos y los colegios municipales con 553.52 puntos promedio. Una comparación con los seleccionados no Mapuche, en estos establecimientos promediaron 622.78 puntos; 573.98 y 554.50 respectivamente. No obstante, en colegios municipales el promedio es similar (553.52 v/s 554.50); sin embargo, la brecha aumenta en los colegios particulares subvencionados (9.79 puntos); y en los particulares pagados esta diferencia es marcada llegando a los 23.84 puntos. Los colegios particulares pagados promediaron al estudiante Mapuche en 598.94 y los no Mapuche fue de 622.78 traduciéndose en 23.84 puntos de diferencia. Los no Mapuche logran puntajes significativamente mayores que los Mapuche. En la Universidad Austral la brecha es 20 puntos promedio, seguidamente la Universidad de La Frontera con 17 puntos menos. En tercer lugar, la Universidad Católica de la Santísima Concepción con 13 puntos, luego la Universidad Católica del Maule con 9 y en quinto lugar la Universidad de Los Lagos con 7 puntos menos. La única excepción la constituye la Universidad del Bío-Bío donde la brecha se invierte, pero solo en un punto promedio de los Mapuche respecto a los no Mapuche.

Conclusiones

Las institucionalidades universitarias que refieren sensibilidad organizacional al componente Mapuche presentan matices, invisibilización en algunos casos y contadas iniciativas dirigidas a instalar el tema indígena a la política universitaria. La línea de base que hemos presentado, es fruto de una comparativa entre estas seis casas de estudios regionales, a través de cinco indicadores de la política interna, dimensionando sus lógicas para con la presencia de Mapuche en las aulas universitarias.

En lo que respecta a la visión y misión, destacan tres: Universidad de La Frontera que refiere respeto por la diversidad; y Universidad Austral y Universidad de Los Lagos que indican al aspecto cultural de la sociedad como elemento contribuyente a su desarrollo. En todas, ninguna aborda explícitamente orientaciones hacia la integración, inclusión o desarrollo Mapuche en su visiones y misiones. Con la excepción de las dos universidades católicas; en las cuatro restantes no aparecen elementos que las diferencien de cualquier universidad pública del país en esta materia; y tampoco rescatan algún elemento del contexto geográfico cultural, salvo algunas alusiones referenciales. Estas universidades asumen el desarrollo como proceso que promueve un mayor bienestar, atendiendo de manera focalizada a los estamentos más carenciados, que no necesariamente implicaría una atención a la población Mapuche, asumida esta como la más pobre y vulnerable en sus territorios.

Los Planes Estratégicos de Desarrollo establecen programas de apoyos estudiantiles para el pregrado, contribuyendo a una adecuada inserción de los estudiantes en el proceso universitario e impactando en indicadores estratégicos. Se advierte ausencia de la variable étnica en este proceso de planificación institucional e indirectamente se subentiende incorporada cuando refiere a los ámbitos de vulnerabilidad social, diversidades o interculturalidad y también considerando el contexto geográfico en que están emplazadas.

La Admisión Especial en tres universidades: las dos católicas y de Los Lagos, no contemplan como grupo especial de ingreso a estudiantes que apelen a su condición étnica, para ser admitidos. En los casos en que aparece esta variable se alude de manera genérica a “pueblos originarios” o “ascendencia indígena”; obligando a inferir que contempla a estudiantes Mapuche. La Universidad de Los Lagos que, en otros instrumentos estratégicos asume el perfil marcado por la vulnerabilidad de sus estudiantes, e incluso alude a la integración, inclusión o desarrollo de la población indígena o Mapuche; no contempla vías especiales de admisión para este pueblo.

La Acreditación Institucional de estas universidades, ninguna explícitamente alude a programas dirigidos a la población estudiantil Mapuche. Se presentan proyectos de apoyo para estudiantes vulnerables o con brechas en conocimiento y habilidades para el desempeño universitario. En ese marco, los Informes de Acreditación, tienden a establecer distorsión pues tiende a asociarse vulnerabilidad con población Mapuche. La omisión de lo indígena del perfil estudiantil, confirma la invisibilización estadística de este segmento.

En el ámbito de las comunicaciones: cinco de las seis universidades exhiben en sus respectivos sitios webs, algunas alusiones a aspectos étnicos y/o interculturales y/o multiculturales. Son breves referencias periodísticas

a ciertos aspectos que desarrollan en sus quehaceres institucionales a partir de dos ejes: los contenidos estables; y los variables. Los primeros, fuertemente vinculados a los aspectos fundacionales y los segundos a noticias y agendas de eventos.

Así entonces, es posible asegurar respecto de la institucionalidad universitaria, el hecho evidente que a nivel de instrumentos de planificación y gestión estratégica institucional (Misión, Visión, Plan Estratégico de Desarrollo, Informe de Acreditación) no aparecen alusiones explícitas o consideraciones especiales respecto de la temática Mapuche, salvo menciones generales del tema intercultural.

Por otro lado, en cuanto al componente estudiantil Mapuche de estas casas de estudios, posibilita establecer un perfil de este estudiantado. Aspecto que aflora en un escenario de invisibilidad de la institucionalidad universitaria; más allá que comunicacionalmente se dan algunas señales de sensibilidad a este componente. Los estudiantes Mapuche de las seis universidades, junto con haber superado la barrera de la PSU, han debido sortear una serie de adversidades respecto de la población no Mapuche, acrecentando esto último sus logros académicos en una sociedad nacional excluyente.

En ese marco, se constata significativamente en los hechos de una marcada situación de desventaja socioeconómica y académica que los estudiantes Mapuche presentan en el ámbito universitario respecto de los estudiantes no Mapuche. Las seis universidades analizadas concentran el 20.34 % del total nacional de estudiantes Mapuche, aspecto representativo respecto de las situaciones que experimenta este segmento indígena. Se aprecia una reconfiguración en términos que las regiones que históricamente aportaban estudiantes Mapuche a las universidades; y es así que esta vez es la Región de Los Lagos en primer término, La Araucanía y del Biobío en segundo y tercer lugar, las que concentran el 73.1 % de los seleccionados. Agregar que destaca en los datos, un marcado índice de feminización del segmento estudiantil Mapuche universitario. Nótese que, al comparar con los estudiantes no indígenas, los Mapuche presentan promedios de edad superiores; también en factores sociales como el que residen mayormente con sus madres y que la educación de ambos padres es deficitaria comparativamente a los estudiantes no Mapuche. Igualmente, respecto de la actividad del jefe de familia, clasificados como dependientes o pensionados. A lo anterior, sumar que los establecimientos educacionales de donde provienen los Mapuche son científicos humanistas, pero con mayor presencia del carácter técnico profesional respecto de los no Mapuche. Agregar que estos colegios de proveniencia, la dependencia es particular subvencionado y municipal marcando diferencias cualitativas. En los Mapuche es baja su presencia en establecimientos particulares pagados. Adelantábamos que los puntajes obtenidos en la PSU por los Mapuche son más bajos e incluso entre las seis universidades se advierten brechas. Por último, las universidades privadas, concentran los primeros lugares de preferencia Mapuche, concitando un 27,38 % y comenzando a relegar a segundo plano a las entidades del CRUCH y evidenciando un sostenido cambio de tendencia.

Bibliografía

Abarca, G., & Zapata, C. (2007). Indígenas y educación superior en Chile: el caso mapuche. *Calidad en la Educación*, (26), 57-79. doi:<https://doi.org/10.31619/caledu.n26.233>

Catalán, Ximena, & Santelices, María Verónica. (2014). Rendimiento académico de estudiantes de distinto nivel socioeconómico en universidades: el caso de la Pontificia Universidad Católica de Chile. *Calidad en la educación*, (40), 21-52. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652014000100002>

Navarrete, Susana, Candía, Ruth, & Puchi, Rodrigo. (2013). Factores asociados a la deserción/retención de los estudiantes mapuche de la Universidad de la Frontera e incidencia de los programas de apoyo académico. *Calidad en la educación*, (39), 43-80. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652013000200003>

Palabras clave

Universidades, Estudiantes Mapuche, Perfil, Admisión / Universities, Students, Mapuche, Profile, Admission

A INFLUÊNCIA DAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA A AMPLIAÇÃO E DIVERSIFICAÇÃO DO PERFIL DO ESTUDANTE DE ENSINO SUPERIOR BRASILEIRO (2003-2016)

Janaina de Oliveira ¹ ;

Maria Teresa Miceli Kerbauy ¹

1 - UNESP.

Resumen de la ponencia

O presente trabalho analisa os resultados da expansão do ensino superior (ES) público e privado no Brasil entre os anos de 2003 a 2016 e a influências das políticas públicas implementadas nesse período. Para compreender essa pesquisa, utiliza-se a análise de políticas públicas (*policy analysis*) elaboradas para o ES e os resultados qualitativos e quantitativos desta ampliação. As políticas educacionais passaram a ser um instrumento de competição internacional, exigindo melhorias nos índices de alfabetização, da taxa de conclusão do ensino médio e aumento do ingresso e conclusão no ES. Os atores (sociedade civil – Estado - mercado) passaram a reivindicar por instituições mais democráticas, por meio das comunidades de políticas, exigindo a formulação de políticas públicas pelo governo federal, conforme este texto apresentara. No que se refere te às universidades públicas, cita-se duas política públicas: 1) Programa de Apoio a Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais (REUNI) de 2007: elaborado para ampliar o acesso e a permanência dos alunos, sendo o maior plano de investimentos na universidade pública. Visou também a expansão geográfica (interiorização das instituições) e a integração regional (desenvolvimento local) de caráter multicultural e identitária aos grupos sub-representados demandantes de direitos por reconhecimento; 2) Lei de Cotas (2012): determinou a reserva de 50% das vagas em instituições federais para egressos do ensino médio público, levando à ampliação do acesso de alunos de baixa renda, negros, pardos e índios. A hierarquia do ensino privado ocorre devido à disparidade entre a oferta do sistema público e as demandas da sociedade que excediam a capacidade de financiamento e gestão do setor público, abrindo espaço às empresas voltadas ao oferecimento de ES. No tocante ao ensino privado, elenca-se: 1) Financiamento estudantil (FIES) de 1999: subsidia o curso com parcelas e juros pequenos, com início do pagamento após o término do curso; e 2) Programa de Universidade para Todos (ProUni) de 2005: concede bolsas de estudo integrais e parciais de 50% a candidatos que cursaram o ensino médio público ou bolsistas integrais e com boas notas no ENEM. O ProUni conta com de reservas de vagas para diversidade cultural, inclusão social dos portadores de deficiência e qualificação dos professores da rede pública. As políticas públicas descritas, contribuíram para ampliar o ES no Brasil, nota-se que em 1990, registrou-se 578.625 matrículas e 2.080.146 em 2018 inseridos no ensino público. Contudo, esse crescimento não foi suficiente para ultrapassar a rede privada, que deteve 75,8% das matrículas. Esse cenário indica que houve a diversificação do perfil do estudante devido às diferentes políticas, o que representou para muitas famílias humildes a possibilidade de entrar na universidade. A diversificação do perfil cultural e econômico do estudante demonstra o desenho institucional dos princípios democráticos e da igualdade de oportunidades nas sociedades contemporânea.

Introducción

Descrição da Expansão do Ensino superior Brasileiro

Na década de 1960 foi desenvolvido mecanismos que impulsionaram o desenvolvimento contemporâneo da ES no Brasil. Para atender às demandas de acesso a esse nível de ensino criou-se um modelo pautado na dependência estrutural do setor privado por algumas razões. A primeira delas é que a necessidade de aumentar o acesso ao ES para atender aos concluintes do ensino secundário que havia expandido desde a década de 1950. Consequentemente, muitos jovens não conseguiram acesso ao ES devido ao número limitado de vagas abertas por essas universidades. Essa situação deu origem a um movimento social - o “movimento dos excedentes” - que foi então mobilizado pela agenda política oposicionista de resistência ao governo militar, que iniciou em 1964, substituindo o regime democrático. (Balbachevsky; Sampaio; Andrade, 2019).

As universidades brasileiras, até 1968, consistiam em uma simples agregação de faculdades profissionais, entre as quais uma faculdade de filosofia, ciências e letras formavam os professores e, em alguns casos, pesquisa. As principais universidades públicas eram estruturadas por cátedras vitalícias, e a obtenção dos raros títulos de pós-graduação de doutorado e livre-docência era feita pela defesa formal de tese, na tradição europeia, com o objetivo de promoção na carreira docente. Outro resultado produzido foi a formalização dos cursos regulares de pós-graduação de mestrados e doutorados, no modelo norte-americano. (Schwartzman, 2008; Sampaio, 1991; Durham; Sampaio, 2000; Balbachevsky; Sampaio; Andrade, 2019). Entende-se que Reforma de 1968 produziu efeitos paradoxais, como demonstra a passagem abaixo:

Por um lado, modernizou uma parte significativa das universidades federais e determinadas instituições estaduais e confessionais, que incorporaram gradualmente as modificações acadêmicas propostas pela Reforma. Criaram-se condições propícias para que determinadas instituições passassem a articular as atividades de ensino e de pesquisa (...) (Martins, 2000, p.16).

(...)(de outro) abriu condições para o surgimento de um ensino privado (...) organizadas a partir de estabelecimentos isolados, voltados para a mera transmissão de conhecimentos de cunho marcadamente profissionalizante e distanciados da atividade de pesquisa, que pouco contribuem com a formação de um horizonte intelectual crítico (...). (Martins, 2000, p.17).

As transformações apresentadas por Martins (2000) demonstram que os resultados da Reforma universitária de 1968 permitiu organizar uma universidade próxima aos ideais dos movimentos estudantis e docentes a partir de sua implantação, em 1969. Por outro lado, na prática, havia algumas incompatibilidades, sendo o principal motivo do país viver um regime político autoritário que exercia rigorosa vigilância nas instituições de ensino superior. Contudo, esse processo de reformas mostrou que ainda havia um desnível entre os ideais de democratização e participação estudantil das universidades e o modelo de universidade de elite que foi instituído para todo o país por meio de um ato legal.

Após a década de 1960, o Brasil também começou a desenvolver um sistema de pesquisa e ensino de pós-graduação adaptado ao modelo dos Estados Unidos, com cursos regulares e departamentos acadêmicos que não se equivaliam a nenhum outro país. O objetivo dessas mudanças era manter o sistema público muito restrito, e incapaz de absorver a crescente demanda por ensino superior no país, principalmente de alunos que não conseguiram passar nos exames de seleção cada vez mais competitivos. Esse contexto abriu espaço para um enorme crescimento do setor privado, que nos anos 2000 passou a absorver cerca de 75% das matrículas. (Schwartzman, 2020).

A conjuntura econômica e política do Brasil nos anos de 1990 constituiu-se como um processo de transição, o qual foi denominado pelo ex-presidente Fernando Collor de Mello como a “inserção do Brasil na modernidade”, objetivando a entrada do Brasil na nova ordem mundial. Trata-se da produção de um novo projeto político para o país alinhado às orientações voltadas ao sistema capitalista. O processo expansionista desse setor gerou algumas consequências, tanto na universidade pública como na privada.

O processo de modernização do país nos anos de 1990 fundamentou-se no esforço oficial de reforma do aparelho do Estado, principalmente na parte administrativa com a criação do Ministério da Administração Federal e da Reforma do Estado (MARE) em 1995.[1]O desenho da reforma administrativa tinha como questão central a ideia de reconstruir e redefinir o Estado em um mundo globalizado (Bresser Pereira, 1998). A partir desse conjunto de reformas foi possível, sob muitos aspectos, situar a estratégia e as ações oficiais de realizar mudanças na educação superior no país, conforme demonstraremos ao longo desta seção.

O crescimento do setor universitário dos países latinos, em especial do Brasil, produziu resultados diferentes em cada nação referentes às finalidades da educação pública e privada e o perfil de cada um desses dois segmentos. Isso significa que:

Enquanto na maioria dos países latino-americanos, o setor privado manteve-se pequeno e elitista, no Brasil tornou-se massificado e especializado na provisão de cursos noturnos em profissões sociais (negócios, direito e outros), cobrando pouco e exigindo pouco dos alunos, e desenvolvendo quase nenhuma pesquisa ou após as atividades de pós-graduação. Ao mesmo tempo, cresceu a pressão sobre as universidades públicas para admitir mais alunos, criando cursos noturnos e abrindo admissões através de uma cota sistema baseado em critérios sociais e raciais. (Schwartzman, 2020, p.9, tradução nossa).

As transformações inseridas dos sistemas de ensino superior no que se refere ao aumento na escala de atendimento e de maior heterogeneidade das instituições respondem a questionamentos que, desde meados do século XIX, sobretudo nos países desenvolvidos, vinham sendo feitos em relação ao relativo isolamento que as universidades mantinham frente às demandas das sociedades. A questão central é que distintos atores sociais, burocracias públicas e privadas, movimentos sociais, entre outros, passaram a reivindicar uma universidade mais dinâmica e próxima da sociedade. (Neves; Samapio; Heringer, 2018).

As reivindicações de diversos atores da sociedade civil por instituições de ensino superior mais democráticas e que atendessem às demandas sociais por ampliação do acesso resultaram no aumento do número de IES e, conseqüentemente, no aumento de vagas e diversificação de cursos. Dentro do processo expansionista, essas medidas produziram uma proliferação de diferentes estabelecimentos de ensino superior projetados para públicos específicos. Observa-se, no gráfico a seguir, que na evolução da quantidade de IES públicas e privadas há um predomínio do setor privado. O gráfico inicia essa comparação a partir dos anos de 1980, em que o domínio das IES particulares já é de 77% do mercado, chegando a 2019 com a posse de 90,9% dos estabelecimentos deste nível de ensino.

O cenário da expansão do ES nos anos 2000 contou com reivindicações por uma universidade mais democrática que atendessem às diferentes classes sociais. Assim, mesmo com o aumento da quantidade de estudantes e diversificação do perfil dos ingressantes, por meio de diversas políticas públicas de acesso, ainda é notável as

diferenças sociais, de raça, cor, idade, entre outros.

Desse modo, as desigualdades no acesso ao ensino superior continuaram significativas, mas se observou uma tendência de democratização do perfil de renda dos estudantes inseridos tanto na rede pública como na privada entre os anos de 2005 e 2015, conforme demonstra os relatórios do censo do IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) -, fazendo com que os estudantes provenientes dos estratos de renda mais baixos se tornassem estudantes desse nível de ensino.

De modo geral, os indicadores sociais lançados pelo IBGE (2016) apontam um atraso escolar na educação básica, o qual influencia diretamente na taxa de frequência líquida no ensino superior de pessoas entre 18 e 24 anos que frequentam o ensino superior. Essa desigualdade é mais acentuada ao considerar os aspectos de cor ou raça, afetando menos os estudantes brancos. A quantidade de estudantes pretos ou pardos inseridos no ES, em 2015, foi de 12,8%, apresentando um crescimento de 7,3%, em relação ao ano de 2005. Observa-se que a população branca, no mesmo período, aumentou de 17,8% para 26,5%, sendo mais que o dobro de pessoas inseridas nesse nível de ensino.

O Plano Nacional de Educação (PNE)[2], em sua meta 12, tem como objetivo aumentar a taxa líquida da população entre 18 e 24 anos no ensino superior para 33%. Essa meta é alta, partindo do pressuposto de que em 2015 esse índice atingiu 18,4%, o que significa um crescimento de aproximadamente 83% até o ano de 2024, conforme consta no PNE (2014-2024). O documento determina também a elevação da taxa bruta de matrículas na educação superior para 50%, assegurando a qualidade da oferta e expansão de pelo menos 40% das novas matrículas sejam no segmento público. Destaca-se a expansão e interiorização da rede federal de educação superior, por meio da Rede Federal de Educação Profissional, Científica e Tecnológica e do sistema Universidade Aberta do Brasil (UAB). (BRASIL, 2014).

[1]O Conselho de Reforma do Estado CRE foi instituído por meio do Decreto nº 1.738 de 8 de dezembro de 1995, no âmbito do Ministério da Administração Federal e Reforma do Estado, com a finalidade de proceder a debates e oferecer sugestões à Câmara da Reforma do Estado nos assuntos relativos à reforma do aparelho do Estado.

[2] Lei nº 13.005/ 2014 - Aprova o Plano Nacional de Educação - PNE e dá outras providências.

Desarrollo

Políticas públicas e expansão do ensino superior no Brasil

Na primeira década dos anos 2000, foram desenvolvidas diversas políticas públicas que permitiram a evolução na taxas de matrículas no setor público e privado. A formulação dessas políticas ocorreu em um cenário marcado pela obrigatoriedade da União em elaborar o PNE, conforme descrito na LDB/1996. O Poder Executivo federal iniciou em 1998 diversas tentativas de aprovar o PNE, que só foi efetivado pela Lei nº 10.172/2001. A aprovação do PNE também dará origem ao Programa de Apoio a Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais (REUNI) que foi instituído por um Decreto Presidencial, nº 6.096/2007[1].

O decreto que instituiu o Reuni, em seu Artigo 1, afirma que possui: “(...) o objetivo de criar condições para a ampliação do acesso e permanência na educação superior, no nível de graduação, pelo melhor aproveitamento da estrutura física e de recursos humanos existentes nas universidades federais”. (Brasil, 2007). Dessa forma, as universidades federais possuem um importante protagonismo para impulsionar o desenvolvimento econômico e social do país, visando reduzir as desigualdades sociais com relação ao acesso e à permanência no ensino superior.

Em um plano audacioso, o Governo Federal se apoiou também no REUNI para alcançar, até 2012, a meta de 30% de jovens entre 18 e 24 anos matriculados no ensino superior. Em 2007, esse percentual se encontrava na casa dos 13,1%, ou seja, 86,9% dos brasileiros entre 18 e 24 anos estavam fora do ES. Outra meta estabelecida foi a elevação da taxa de conclusão média em cursos de graduação para 90% e a relação de um professor para dezoito alunos de graduação em cursos presenciais. Destaca-se que esse programa de reestruturação e expansão das universidades federais integra-se ao plano de aceleração da educação que representou o maior plano de investimentos na universidade pública brasileira, a qual ficou por mais de dez anos sem um plano de apoio financeiro em um cenário que as IES privadas tiveram mais incentivos.

Além dos pressupostos básicos do projeto expansionista como o aumento de instituições e vagas em universidades federais por meio do REUNI, tinha também como finalidade a expansão geográfica a partir da interiorização das instituições e a integração regional. Visava também o desenvolvimento local sustentável de caráter multicultural, geração de autonomia e consciência identitária aos grupos sub-representados demandantes de direitos por reconhecimento. (Marques; Cepêda, 2012; Lima; Machado, 2016).

O programa se fundamentou em diferentes mecanismos de acesso ao ES como a utilização do Exame Nacional do Ensino Médio (ENEM) e do Sistema de Seleção Unificada (SISU) e lei de Ações Afirmativas. Para conter a evasão, foram desenvolvidas medidas de permanência de estudantes em situação de vulnerabilidade social. Entre os anos de 1995 a 2010, verificou-se o mais significativo crescimento do ensino superior público federal - a oferta foi de 81.548 para 218.152 vagas. Isto significa que triplicou a oferta e o acesso da população a este tipo de educação. (Marques; Cepêda, 2012; Lima; Machado, 2016).

Ao estudar os resultados do REUNI, nota-se que essas políticas públicas produziram diferentes resultados econômicos e sociais nas regiões em que foram instaladas. Além de levar o ES para diversas regiões do interior do país, que estavam até então isoladas pela distância das cidades mais desenvolvidas, produziu também impactos positivo no desenvolvimento econômico local. Ou seja, para a instalação das novas universidades e institutos federais foi necessária a abertura de licitações para construções dos prédios, compra de equipamentos, concursos públicos para servidores técnicos administrativos e professores, produzindo resultados positivos para essas regiões.

No que se refere ao ensino superior público, a última política pública descrita nesse tópico, é a Lei de Cotas, Lei nº 12.711/2012[2]. Essa lei iniciou as discussões ainda no governo Fernando Henrique Cardoso, por meio do Projeto de Lei nº 73/1999, de autoria da ex-deputada Nice Lobão (PFL/MA)[3], e foi sancionada no primeiro mandato da ex-presidente Dilma Rousseff. Dessa forma, ficou determinado a reserva de 50% das vagas para alunos que cursaram o ensino fundamental (para o acesso às instituições federais de ensino técnico de nível médio) ou o ensino médio (para o acesso às instituições federais de ensino superior) integralmente em escolas públicas (Godoi; Santos, 2021).

Além do pressuposto básico da reserva de vagas para alunos oriundos da educação básica pública, a lei de cotas apoiava-se também no fator sócio econômico que incluía também estudantes com renda familiar igual ou inferior a 1,5 salários-mínimos per capita. Destaca-se que o artigo 3º determina as regras para o cumprimento das cotas para autodeclarados pretos, pardos e indígenas e por pessoas com deficiência:

Art. 3º Em cada instituição federal de ensino superior, as vagas de que trata o art. 1º desta Lei serão preenchidas, por curso e turno, por autodeclarados pretos, pardos e indígenas e por pessoas com deficiência, nos termos da legislação, em proporção ao total de vagas no mínimo igual à proporção respectiva de pretos, pardos, indígenas e pessoas com deficiência na população da unidade da Federação onde está instalada a instituição, segundo o último censo (...) IBGE. (Brasil, 2012).

A evolução das instituições públicas de ensino superior no Brasil resgata, ao mesmo tempo, a recente história da universidade brasileira que se desenvolveu a partir da década de 1930, sendo hegemônico no campo educacional até os anos de 1950. Após esse período, inicia-se o surgimento, de um modo tímido, das primeiras faculdades privadas, tornando-se dominante, a partir do final da década de 1960, a oferta de educação superior, conforme a próxima subseção desse texto demonstrará.

O ensino superior privado na América Latina possui três movimentos diferentes que explicam o movimento expansionista do setor. O primeiro é marcado pelo surgimento e, em alguns casos, a consolidação das universidades católicas, e o segundo refere-se às instituições privadas de elite que possuíam altas taxas de mensalidades. Por último, as instituições privadas absorveram a demanda de estudantes em grande escala, intensificando sua atividade depois da segunda metade do século XX. (LEVY, 1986).

A hierarquia do ensino superior privado é sustentada por alguns pressupostos analíticos como a disparidade entre a oferta do sistema público, a demanda e as dificuldades dessas instituições responderem às transformações do mercado com oferta de profissionais qualificados. Esses fatores excedem a capacidade de financiamento e gestão do setor público. Assim, essa inflexibilidade abriu espaço para o mercado organizar-se para atender essas exigências das sociedades contemporâneas a partir da “Indústria do conhecimento”, que significa um setor de negócios voltado para o fornecimento de educação. (Sampaio, 2000).

As instituições particulares que tiveram o acesso massivo são caracterizadas como instituições de cunho empresarial, oferecendo um serviço atrelado e controlado pelo mercado com finalidades lucrativas a partir de garantias pelo seu estatuto jurídico. Ou seja, são empresas que têm como objetivo captar estudantes que não ingressaram nas universidades públicas ou instituições privadas mais seletivas tanto no ingresso como nos custos de mensalidades. Esse cenário foi marcado pelo aumento no número de estabelecimentos desse tipo, sobretudo, após as décadas de 1960, que raramente se constituíam como universidades, concentraram sua oferta de serviços docentes em carreiras de alta demanda e baixo custo de produção. Em alguns casos específicos, essas organizações funcionam como uma verdadeira fábrica de títulos. (Levy, 1986).

As universidades particulares possuíam fins lucrativos, apresentando a compreensão desses locais como “empresas educacionais”, oferecendo produtos e serviços de acordo com a demanda do mercado. Isto enfatiza que o seu funcionamento é similar ao de qualquer outra empresa, vender um produto, possuir competição no mercado e, como propósito final, obter lucro.

Desse modo, outros fatores que contribuíram para o desenvolvimento do setor privado de ensino superior foram os baixos investimentos realizados pela União na área da educação superior, em grande medida ditados pelo processo de ajuste fiscal dos anos 1990. Eram referendados pelas orientações emanadas dos organismos financeiros internacionais, tais como o Fundo Monetário Internacional (FMI) e o Banco Mundial, pelos quais os gastos em educação nos países em desenvolvimento deveriam limitar-se ao ensino básico. Com isso, aprofundou-se o fosso existente entre a crescente demanda por educação superior e a oferta de vagas pelas IES públicas, abrindo-se, assim, espaço para a expansão do setor privado que tinha como premissas no seu funcionamento:

(...) um ‘novo ensino privado’, de perfil laico, que se constitui a partir do final dos anos 60, comandado por uma lógica de mercado e um acentuado ethos empresarial. Como já foi assinalado, a partir do final dos anos 80 ocorreu um movimento para transformação de escolas isoladas e/ou federações de escolas em universidades particulares, em grande parte guiado por esse ‘novo ensino privado’. (Martins, 2000, p.46).

Após a primeira década dos anos 2000, ficou evidente as pretensões das faculdades particulares em relação ao campo financeiro. Dessa forma, no período citado, verifica-se a formação de oligopólios por meio da criação de redes de empresas por meio da “(...) compra e (ou) fusão de IES privadas do país, por empresas nacionais e internacionais de ensino superior e pela abertura de capitais destas nas bolsas de valores” (Chaves, 2010, p.483). A migração de grupos/investidores de outros setores do mercado financeiro para o setor educacional se justifica pelo crescimento do setor e favorável à rentabilidade que se apresentou nas últimas décadas, passando a ser um setor de investimentos mais “seguros”.

Entendemos que antes de se questionar a constitucionalidade do oferecimento da educação superior como serviço comercial por empresas de capital aberto e ações na Bolsa de Valores, é necessário saber que a existência de instituições de educação com fins de lucro tem respaldo na CF/1988 e na LDB/1996, principalmente nos Decretos nº 2.207 e nº 2.360, ambos de 1997. Completa-se a essa discussão que neste mesmo ano ocorreu a abertura de capital e *Initial Public Offering* (IPO) – que significa a venda de ações para o público pela primeira vez - na Bolsa de Valores Paulista das primeiras companhias do campo educacional. Silva Jr & (Sguissardi, 2001).

O aumento da quantidade de alunos inseridos no ensino superior nos anos 2000 fortaleceu a participação dos grupos educacionais no mercado financeiro e expandiu o processo de compra de instituições menores que perderam espaço no mercado educacional regional. A expansão do setor deve-se também às políticas públicas que o estado brasileiro instituiu para garantir a entrada dos estudantes no ES e permanência estudantil através de diferentes incentivos, financiamentos e programas de estudos.

Em relação às principais políticas públicas desenvolvidas pelo governo federal que contribuíram para a expansão do ensino superior, cita-se o ProUni, que foi instituído pela Lei nº 11.096/2005. O programa prioriza a diversidade cultural e social e concede bolsas de estudo integrais e parciais de 50%, oferecendo mais oportunidades às pessoas de baixa renda que cursaram o ensino médio público ou privado com bolsa integral e com boas notas no ENEM para ingressarem em instituições privadas de ES que possuem uma avaliação positiva no Sistema Nacional de Avaliação da Educação Superior. (SINAES)[4].

O ProUni contava com um sistema de reservas de vagas no processo seletivo para acesso ao ensino superior para atender aos requisitos de diversidade cultural com os pretos, pardos e indígenas, inclusão social dos portadores de deficiência e melhoria na qualificação dos professores da rede pública que poderiam cursar licenciatura.

As instituições, ao aderirem ao ProUni, ficam isentas de alguns impostos e contribuições no período de vigência do contrato. O programa não se configura como uma ação orçamentária, isto é, não tem impacto sobre o orçamento consignado anualmente para o MEC. Nota-se também que entre os alunos que possuem financiamentos não reembolsáveis, há um predomínio de financiamentos da própria IES com 68,5%, seguidos pelo ProUni, a partir da concessão de bolsas integrais para 18,2% e parciais de 6,2%. (Brasil, 2019).

Outra política pública de acesso ao ensino superior em IES privadas é o financiamento estudantil (FIES), o qual possui enorme relevância acadêmica. O programa consiste em um apoio financeiro que subsidia as mensalidades de estudantes matriculados em IES privadas com conceitos positivos no SINAES. Trata-se de um financiamento do curso com parcelas e juros menores comparados aos outros financiamentos, com início do pagamento após o término do curso. A manutenção do Fies tem impacto considerável sobre o orçamento da União. O programa possuía 79,2% do total de 1.024.418 matrículas dos financiamentos reembolsável – o aluno paga pelo investimento. (Brasil, 2019).

Em relação ao desenvolvimento de um sistema de subsídios públicos para o ensino superior privado, na forma de isenção de impostos em troca de acesso gratuito subsidiado para alunos de baixa renda por meio do ProUni e um amplo sistema de crédito educacional subsidiado pelo governo. A partir do processo de recessão econômica de 2014, no Brasil, o crédito educacional para o setor privado foi reduzido, levando o mesmo a impulsionar o desenvolvimento do setor de educação a distância, com intuito de manter altas taxas de matrículas e reduzir os custos. (Schwartzman, 2020).

[1] DECRETO Nº 6.096, de 24 de abril de 2007 - Institui o Programa de Apoio a Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais - REUNI.

[2] Lei nº 12.711/2012. Dispõe sobre o ingresso nas universidades federais e nas instituições federais de ensino técnico de nível médio e dá outras providências. Os artigos 3º, 5º e 7º dessa legislação foi reformulada pela Lei nº 13.409/2016.

[3] Dispõe sobre o ingresso nas universidades federais e estaduais e dá outras providências. (As comissões de educação, cultura e desporto; e de constituição e justiça e redação (ART. 54) - ART. 24, II).

[4] Instituído pela Lei 10.861/2004 com o objetivo de assegurar o processo nacional de avaliação das instituições de educação superior, dos cursos de graduação e do desempenho acadêmico dos seus estudantes.

O cenário de expansão do ensino superior, conforme apresentado no Gráfico acima, indica que houve uma diversificação do público do ensino superior por meio de diferentes políticas públicas como o Prouni e Fies. Contudo, essa expansão representou para muitas famílias humildes a possibilidade da entrada de seus filhos na universidade. O aumento da população inserida nas IES bem como a diversificação do perfil de estudantes tanto na renda como cultural por meio da inclusão de pessoas de baixa renda, negros e indígenas demonstrou que o funcionamento adequado das IES se tornou um importante pressuposto para o desenho institucional dos princípios democráticos e da igualdade de oportunidades nas sociedades modernas. (Barbosa, 2015,

O incremento do número das matrículas no ES ocorreu após os governos investirem em políticas públicas para promover a expansão da oferta e a inclusão de grupos sociais que estavam impossibilitados de cursar esse nível de ensino. As principais ações se materializaram por meio da implementação de políticas como o FIES, Prouni e a Lei de Cotas e o Reuni que expandiu a rede de instituições públicas federais e faculdades tecnológicas pelo país levando conhecimento e desenvolvimento local a diferentes regiões do país. A próxima seção desse trabalho apresenta um conjunto de textos e, principalmente os relatórios da Comissão de Educação e cultura da Câmara do Deputados que serão analisados para compreender o processo de formulação de política públicas para o ensino superior e a compreensão e mapeamento das principais comunidades de políticas e atores que participaram do processo expansionista do setor.

Bibliografia

Referências bibliográficas

BALBACHEVSKY, E., SAMPAIO, H., & ANDRADE, C. Y. Y. (2019). Expanding Access to Higher Education and Its (Limited) Consequences for Social Inclusion: the Brazilian experience. *Social Inclusion*, 7(1), 7-17. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.17645/si.v7i1.1672>.

BARBOSA, M. L. (2015) O. Expansão, Diversificação, Democratização: questões de pesquisa sobre os rumos do ensino superior no Brasil. *Caderno CRH*, 28(74), 247-254. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/S0103-49792015000200001>.

BRASIL. (2019). Ministério da Educação. Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira. Censo da Educação Superior 2019.

BRASIL. (2014). Plano Nacional de Educação (PNE). Lei Federal n.º 13.005/2014. , de 25/06/2014. Brasília: MEC, 2014

CHAVES, V. L. J. (2010). Expansão da privatização/mercantilização do ensino superior Brasileiro: a formação dos oligopólios. *Educação & Sociedade*, 31(111), 481-500.

DURHAM, E. R.; SAMPAIO, H. (2000). O setor privado de ensino superior na América Latina. *Cadernos de Pesquisa*, 110, 7-37. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/S0100-15742000000200001>.

GODOI, M. S., & SANTOS, M. A. (2021). Dez anos da lei federal das cotas universitárias: avaliação de seus efeitos e propostas para sua renovação e aperfeiçoamento. *Revista de Informação Legislativa: RIL*, Brasília, DF, 58(229), 11-35.

IBGE. Síntese de indicadores sociais : uma análise das condições de vida da população brasileira: 2016 (2016). Coordenação de População e Indicadores Sociais. Rio de Janeiro : IBGE. Recuperado de <https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv98965.pdf>.

LIMA, E. E. ; MACHADO, L. R. S. (2016). Reuni e Expansão Universitária na UFMG de 2008 a 2012. *Educação & Realidade*, 41(2), 383-406. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/2175-623654765>. ISSN 2175-6236.

LEVY, D. (1986). *Higher education and state in Latin America: private challenges to public dominance*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press.

MARQUES, A. C. H., & V. A. CEPÊDA. (2012) Um perfil sobre a expansão do ensino superior recente no brasil: aspectos democráticos e inclusivo. *Perspectivas*, 42, 161-192.

MARTINS, C. B. (2000). O ensino superior brasileiro nos anos 90. *São Paulo em Perspectiva*, 14, (1), 41-60. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/S0102-88392000000100006>.

NEVES, C. E.B., SAMPAIO, H., & HERINGER, R. (2018). A institucionalização da pesquisa sobre ensino superior no Brasil. *Revista Brasileira de Sociologia*, 6(12), 19-41.

SAMPAIO, H. (1991). *Evolução do ensino superior brasileiro (1808-1990)*. Documento de Trabalho 8/91. Núcleo de Pesquisa sobre Ensino Superior da Universidade de São Paulo, 1991. 2012. Recuperado de <https://nupps.usp.br/downloads/docs/dt9108.pdf>.

SAMPAIO, H. (2000). *Ensino Superior no Brasil - o Setor Privado*. Editora Hucitec: São Paulo.

SCHWARTZMAN, S (Org). (2020). *Higher Education in Latin America and the Challenges of the 21st Century*. Cham, Switzerland: Springer.

SCHWARTZMAN, S. (2008). *Ciência, universidade e ideologia: a política do conhecimento*. Rio de Janeiro: Centro Edelstein.

SILVA Jr., J. R., & SGUISSARDI, V. (2001). *Novas faces da Educação superior no Brasil*. São Paulo: Cortez; Bragança Paulista: USF-IFAN.

Palabras clave

Democratização de acesso; Educação Superior; Expansão do Ensino; Políticas Públicas.

Estrategias de los profesores investigadores que surgen ante los desafíos de la profesión académica en la Universidad Pública

Iris Paola Hernández Gutiérrez¹; Carolina Hernández Gutiérrez²; Cándido Manuel Juárez Pacheco²

1 - Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2 - Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico (TecNM/CENIDET).

Resumen de la ponencia

La presente ponencia surge de una investigación fenomenológica sobre las trayectorias del profesor investigador en la universidad pública en México. Debido a las múltiples labores que realizan los investigadores en su práctica académica nos cuestionamos ¿Cuáles son las estrategias que realiza el profesor investigador dentro de la profesión académica en la universidad pública? Para conocer estas estrategias se partió del análisis de las prácticas científicas y del análisis de las características del trabajo académico considerando el contexto histórico y socioeconómico de la universidad de los últimos 50 años. Para contestar a la pregunta de investigación analizamos las trayectorias de los investigadores. Tomamos el concepto de Bourdieu (2000) sobre las trayectorias sociales. De esta forma se conocieron las posiciones que ocupa consecutivamente un investigador en un espacio, considerando sus transformaciones. Ya que las diferentes posiciones que ocupa un investigador llegan a definirlo socialmente como investigador (Bourdieu, 2003; Bourdieu, 2000). La investigación se realizó durante la pandemia producida por el COVID 19. Esta pandemia impactó su práctica científica como docentes, investigadores y administrativos llevándolos a implementar estrategias según sus disposiciones de organización de recursos. La investigación se llevó a cabo desde una postura fenomenológica interpretativa de naturaleza cualitativa. Es decir que fue abordado como un estudio que busca los significados construidos por los profesores investigadores ya que se consideran como agentes que tienen su propia percepción y comprensión de la realidad dentro de la universidad pública. La estrategia para contestar a esta pregunta de investigación se centró en entrevistas a profundidad situadas en un marco temporal transversal. Las entrevistas fueron realizadas a profesores investigadores astrónomos y físicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El análisis de minería de datos se realizó a través del programa Atlas.ti. Se incluyeron características como el sexo, el origen social y la formación escolar. Estas características ayudaron a comprender las disposiciones de las cuales los investigadores se sirven en su práctica científica, sus puestos de trabajo, instituciones de adscripción, y estrategias realizadas en su práctica científica. Entre los principales hallazgos se encontró cómo los investigadores construyen sus trayectorias de vida para formarse como científicos; el desafío de pertenecer a redes internacionales; así como la percepción de los investigadores sobre la disminución de becas de posgrado en el extranjero y su impacto en la capacidad de conectividad internacional. La relevancia de la investigación radica en que al realizar el estudio se puede conocer la configuración de la profesión académica, las pautas y organizaciones propias de las estrategias de los investigadores inmersos en la universidad pública. Referencias Bourdieu, P. (2003). *El Oficio del Científico: Ciencia de la Ciencia y Reflexividad*. Editorial Anagrama, S.A. Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A.

Introducción

Planteamiento del problema y temas a desarrollar

El estudio de la profesión académica en los países desarrollados tiene una larga data (Merton, 1968; Altbach, 1991) así como también en Latinoamérica (Altbach y Gil, 2004; Pérez-Castro, 2005; Filippa, Tejada, Díaz, Martín y Cabrera, 2014) y en México (Grediaga, R. 2001; Pinto, Galaz y Padilla, 2012; Galaz y Vilorio 2014; Ramos, Estévez y González, 2017).

Un académico, en el sentido contemporáneo del término, realiza sus actividades profesionales arropado por una institución de educación superior y de acuerdo a un conjunto de reglas, formalizadas o no, provenientes de la disciplina y la especialidad en la que se afilia.

El desarrollo de la formación académica constituye un proceso multifacético y multifactorial que inicia aún antes del ingreso a la profesión, hasta llegar al término, sea por jubilación, retiro o cualquier otra causa. A lo largo de tal proceso, se hacen evidentes las transformaciones que experimenta el trabajo académico, tan particular y diverso, así como la propia evolución del participante dentro de las instituciones de educación superior (Teichler, 2021).

El análisis de la construcción de las trayectorias académicas en México, como ocurre en otros países, impacta en la toma de decisiones de las instituciones de educación superior, particularmente en temas como los mecanismos de selección, socialización, permanencia, desarrollo de la carrera y jubilación de sus miembros (Gil Antón,

Los académicos tienen que luchar por una remuneración más alta, por ajustarse a las políticas de evaluación y rendición de cuentas, por sacar adelante sus proyectos de investigación pese a un sin número de condiciones adversas y por mantener su prestigio frente a otros grupos profesionales y frente a la sociedad misma. (Altbach y Gil, 2004).

Esto sin contar con que en la investigación y, principalmente, en la producción académica también se puede crear vicios. Como por ejemplo; la organización de grupos que monopolicen los medios y espacios de publicación o que los administrativos, encargados de distribuir los apoyos para la investigación busquen beneficiar ciertos proyectos o personas. Además, de enfrentar el doble discurso que el gobierno ha construido en torno la educación superior. Por una parte, se sostiene que ésta es un pilar fundamental para lograr el desarrollo económico, tecnológico, social y cultural, pero, por otra parte, se le destina menos presupuesto.

Ante este panorama surgen preguntas sobre cómo los investigadores actuales, en una universidad pública, logran concretar su trabajo investigativo y las actividades asociadas a la profesión académica, qué estrategias han desarrollado para sortear los obstáculos que desde dentro y fuera de la institución se les presentan para seguir desarrollándose profesionalmente. Por lo que la pregunta central de esta investigación es: ¿Cuáles son las estrategias que utiliza el profesor investigador dentro de la profesión académica en la universidad pública ante los desafíos actuales que enfrenta?

La relevancia de esta investigación radica en que permite analizar cómo se ha configurado la profesión académica, las pautas y organizaciones propias de las estrategias de los investigadores inmersos en la universidad pública, desde el conocimiento de las trayectorias del profesor investigador en la universidad pública en México.

Desarrollo

Encuadre teórico-metodológico y análisis de la información

La investigación se llevó a cabo desde una postura fenomenológica interpretativa de naturaleza cualitativa. Es decir, como un estudio que busca los significados construidos por los investigadores ya que se consideran como agentes que tienen su propia percepción y comprensión de la realidad dentro de la universidad pública.

Con base en el concepto de Trayectorias sociales de Bourdieu (2000) se analizaron los discursos de tres investigadores astrónomos y físicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con los cuales se realizaron entrevistas a profundidad, situadas en un marco temporal transversal. De esta forma se conocieron las posiciones que ocupa consecutivamente un investigador en un espacio institucional, considerando sus transformaciones. Ya que las diferentes posiciones que ocupa un investigador llegan a definirlo socialmente como investigador (Bourdieu, 2003; Bourdieu, 2000).

En particular el análisis se centró en el desarrollo de la Formación como especialista en su campo, los procesos de enseñanza y aprendizaje de la disciplina, la posesión de las acreditaciones reconocidas, que a su vez les brindan estatus, y la pertenencia a grupos de profesionales que ejercen tareas similares (Zabalza, 2009). Se analizaron las estrategias de estos investigadores, de acuerdo con la definición de Bourdieu (1984) las cuales se consideran como acciones objetivamente orientadas hacia fines que pueden ser o no los buscados.

Dado que la investigación se realizó durante la pandemia COVID 19 se observó cómo impactó en su práctica científica como docentes, investigadores y administrativos y cómo implementaron estrategias adicionales según sus disposiciones de organización de recursos.

El corpus de datos se analizó con ayuda de Atlas.ti. Las categorías incluidas fueron: sexo, origen social y formación escolar. Estas características ayudaron a comprender las disposiciones de las cuales los investigadores se sirven en su práctica científica, en sus puestos de trabajo, dentro de sus instituciones de adscripción y las estrategias realizadas en su práctica científica.

Resultados preliminares

Formación como especialista

La formación de los profesores investigadores en América Latina se visualiza en tres periodos. El primer periodo de institucionalización de las disciplinas científicas se dio entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX; el segundo periodo abarca desde principios del siglo XX y hasta 1970; este periodo sobresale porque los estudiantes se formaban en las instituciones fundadas por los pioneros locales y posteriormente por la emigración para estudiar los posgrados en el exterior. Finalmente el tercer periodo surgió a partir de la internacionalización de los investigadores y se enfoca en la expansión empresarial (Kreimer, 2006).

La formación de los investigadores depende del espacio y tiempo correspondiente con cada informante; la formación de este informante corresponde con el segundo periodo de la formación de profesores investigadores en América Latina; a continuación el académico tiene clara la trayectoria que le correspondía.

Una de las cosas que era muy claro en ese entonces en la facultad, era que lo lógico era acabar e ir a hacer el doctorado a algún lado, cuando yo terminé pocos estudiantes se quedaban en México al posgrado. Si por alguna u otra razón había pocos posgrados y pocas áreas en las que pudieras hacer el doctorado a ese nivel. Ese no era sólo un sentimiento de los alumnos sino también de los profesores, los mismos profesores pensaban que lo mejor era que salieras a otro lugar e hicieras el doctorado y luego regresaras. (Informante F06U, comunicación personal)

El profesor investigador entrevistado comparte cómo, desde la pertenencia a su institución de origen, que en su caso es la UNAM, se tenía clara la secuencia en su formación, cuando afirma que “lo lógico era acabar e ir a hacer el doctorado a algún lado” (informante F06U, comunicación personal). Esta afirmación es congruente con lo descrito para el segundo periodo de desarrollo en la formación de la profesión académica en América Latina: “Ese no era sólo un sentimiento de los alumnos sino también de los profesores, los mismos profesores pensaban que lo mejor era que salieras a otro lugar e hicieras el doctorado y luego regresaras”. (Informante F06U, comunicación personal). Se observa que la trayectoria marcada y lógica para el informante empieza en la universidad pública para continuar con los estudios de posgrado en el extranjero.

Continuando con el tema de la formación en el extranjero. El informante nos expresa que después de la licenciatura se especializó con un Doctorado en EUA:

Me voy a una universidad en Cleveland, se llama Case Western Reserve University. [después de un semestre se cambia] e Ingresamos a Penn State [Pensilvania, EUA] y ahí nos pasamos dos años más. Era una cosa muy puntual a nivel de los institutos, no diría que desde la UNAM. El Instituto de Astronomía sabía quiénes de sus estudiantes egresados de licenciatura se habían ido y en dónde

El informante narra que durante su estudio de posgrado en el extranjero y con sus colegas, la universidad pública lleva el seguimiento de egresados, de tal forma que la UNAM puede contactar al estudiante.

Con la trayectoria a seguir claramente definida, el informante comparte sobre el proceso que vivió para ser admitido y estudiar en un programa de posgrado en otro país:

Yo había estado intentando hacer los procesos para ir a Berkeley y ahí sí tenía un esquema mucho más directo en el que tú solicitabas y ya luego veían que podían hacer, pero acá se dio mucho más rápido porque conocían a la gente. Yo pedí una beca al Consejo Británico, pero obviamente si el Consejo Británico recibe las solicitudes y una de esas viene acompañada de un fulano importante en Inglaterra que está diciendo que quiere que te vayas con él, pues te dan la beca (Informante F06U, comunicación personal).

El informante al relatar su experiencia durante el proceso de solicitar la admisión a una universidad del extranjero hace una comparación entre su experiencia de admisión para Berkeley y el Consejo Británico para ingresar a Oxford. Cuando el informante expresa que “obviamente si el Consejo Británico recibe las solicitudes y una de esas viene acompañada de un fulano importante en Inglaterra que está diciendo que quiere que te vayas con él, pues te dan la beca” (Informante F06U, comunicación personal). El informante puede estar haciendo referencia a los capitales sociales con los que teje las redes académicas en la construcción de su trayectoria.

Las trayectorias de los investigadores abarcan sus estudios de licenciatura. En el relato de un informante quien cursó los estudios de licenciatura en Física dentro de la UNAM que se realizaron a partir de 1973. Nos narra que en esa época existieron disparidades en el trato con relación al sexo del estudiante:

A las mujeres, yo creo que alguno de los profesores nos trataba mucho más suave que a los hombres. Yo tengo nueves y dieces en materias en las que si me preguntas qué aprendí, puedo contestar que nada. No todos los maestros, pero en su mayoría yo creo que eran menos exigentes con nosotras que con los hombres. (Informante F07U, comunicación personal)

La narrativa expresa una diferencia de trato basada en la condición del sexo entre los estudiantes del mismo grupo en los años 1970. La informante expresa que ella piensa que la mayoría de los maestros les exigían menos a las mujeres que a sus compañeros de sexo masculino. Además en la primera parte del relato dice que aun teniendo notas altas en algunas materias, ella no aprendió nada. Estas dos señalizaciones nos indican la disparidad de trato entre hombres y mujeres que vivió un informante durante sus estudios a partir de los años 1973 dentro de la UNAM.

Pertenencia a grupos

Dentro de las características que define a un académico es la pertenencia a grupos, ya que entre pares se brindan apoyo y regulaciones en la búsqueda del conocimiento (Collins, 1994):

Yo estuve principalmente involucrada en la formación del grupo de astronomía en la Universidad de Guanajuato. Es un grupo fuerte y bueno que formamos cuando yo era directora del instituto de astronomía [...] Además viví la creación del instituto de radioastronomía y astrofísica de Morelia (Informante F07U, comunicación personal).

El informante dentro de su trayectoria profesional perteneció a varios grupos y pudo ser parte de la creación de otros más. Esto es una labor que desarrollan académicos.

Estrategias durante la pandemia de la COVID 19

Durante la pandemia provocada por el COVID 19, los académicos realizaron diversas estrategias para continuar con su labor. Se valieron de recursos tecnológicos:

Hasta antes de la pandemia yo iba a CU al menos una vez al mes o cada dos semanas. Llegaba y le platicaba en dónde andaba y él me platicaba las mejoras o modificaciones que ha hecho al código y las pruebas que ha hecho. Ahora le escribo un mensaje y él me contesta. Si escribo un borrador él me hace ver si hay o no alguna incongruencia en algún lado (Informante F07U, comunicación personal).

El informante narra cómo se perdió el contacto de primera mano para realizar trabajo colaborativo, sin embargo, al emplear la tecnología continúa con la comunicación con su colega. El foco de interés en esta narrativa gira en torno al cambio de convivencia y en la ruptura de la percepción de las labores académicas dichas como un

“antes” y un “ahora”. El cambio de convivencia antes conlleva una plática de las actividades académicas desarrolladas durante el lapso de tiempo en que no se han visto. En cuanto a la convivencia de ahora se piensa limitada a contestaciones puntuales.

Durante la pandemia por el COVID 19 las actividades académicas se podían realizar desde los hogares de los investigadores informantes. Al preguntar sobre el trabajo en casa durante la pandemia el informante nos expresa lo siguiente:

Sí, este año de pandemia ha sido, desde el punto de vista de la productividad. Para mí ha sido muy bueno. He podido trabajar, colaborar con mis colegas, he avanzado bastante bien (Informante F08U, comunicación personal).

El informante expresa como ha aumentado su productividad trabajando desde su hogar.

Estrategias emergentes

La pandemia modificó, en su momento, las dinámicas de trabajo de los investigadores, del mismo modo en que se modificaron las dinámicas de vida en general. El presente informante nos narra una estrategia a la que recurrió su grupo de investigación para adquirir infraestructura científica:

Paradójicamente el Coronavirus la ha ayudado, obviamente el trabajo científico, como cualquiera, se ha parado en todo el mundo. No se ha retrasado respecto al mundo por la pandemia y por la situación ahorita, pero lo que sí le generó un superávit por no gastar, porque al estar en tu casa ni tú gastas. Nosotros nos dimos cuenta de eso y dijimos: vamos a hacer una propuesta de un equipo caro, de un microscopio de fuerza atómica, vamos a armarlo bien, vamos a defenderlo porque vamos a ver que los vendedores de equipo científico también están enloquecidos, que nos hagan una buena oferta. Y luego les solicitamos a la coordinación y nos dieron el equipo. Está comprometido, hay tal desmadre con la pandemia que no lo hemos podido pagar, pero todo mundo, tanto las universidades como los proveedores nos entienden que esto va lento. (Informante F08U, comunicación personal).

En tanto al trabajo desde el hogar, además de aumentar la producción académica; tuvo como efecto secundario, dentro de la universidad pública, un superávit económico. El informante expresa que usaron esta condición para adquirir equipo que en otro tiempo no habían comprado.

Así mismo, la interacción entre los informantes investigadores y sus estudiantes se modificó como resultado de las recomendaciones surgidas por la pandemia. En tanto a la comunicación con los estudiantes. Este informante nos narra la impresión que tiene de un trabajo que considera revolucionario, así mismo se cuestiona por la transición que conlleva:

Tiene ventajas, esto va a revolucionar nuestra forma de trabajar, yo creo. Ya no hay paso atrás en el uso de las tecnologías y en clases, inclusive es muy interesante. Hay que ver qué sucede cuando ya se puede regresar. Hay ventajas de poder dar la clase así. (Informante F07U, comunicación personal).

Bajo el mismo tenor, el informante F08U, nos comparte su visión de esta pandemia en comparación con otras:

Con la tecnología que tenemos no ha sido tan ruda esta pandemia como seguramente lo fueron las pandemias anteriores. La del XVIII no me la quiero imaginar, cómo vivían las familias en los encierros. [...] como Newton que escribió su principio en una pandemia (Informante F08U, comunicación personal)

Tanto el informante F07U como el informante F08U vivieron un cambio en su forma de trabajar enfocado en el uso de las tecnologías. Ambos informantes muestran una visión positiva hacia el cambio surgido por la pandemia.

Sin embargo, de la misma forma nos comparte algunas dificultades de académicos y estudiantes vividas durante la pandemia:

En la UNAM [...] ahora en la pandemia. Los estudiantes que están a punto de doctorarse están viendo su suerte con la burocracia. En la UAEM desde antes. Los retrasos para sacar los papeles. [Se refiere a los estudiantes] Tienen que estar esperando tranquilamente a que pase la pandemia y los sinodales vayan a firmar (Informante F08U, comunicación personal).

Si bien, existe una visión positiva hacia el uso de la tecnología durante sus labores académicas durante la pandemia por COVID 19, este informante nos posiciona en una realidad dentro de un sistema de la universidad pública en que no se contaba con las herramientas o protocolos o procedimientos que pudieran desahogar las necesidades en cuanto a las cuestiones administrativas.

----- Conclusiones

Conclusiones: principales hallazgos y asuntos pendientes

Este trabajo contribuye al estudio de la profesión académica contemporánea en México, en particular se hace un análisis de las trayectorias de investigadores de una universidad, apoyado del concepto de trayectorias sociales de Bourdieu.

Con base en el análisis del discurso de los investigadores ha sido posible la identificación de los principales hitos de las trayectorias de vida para formarse como científicos; el desafío que implica pertenecer a redes internacionales y la identificación de situaciones actuales, algunas provocadas por las actuales políticas del gobierno en la materia, que consideran son obstáculos para continuar desarrollando su profesión académica, tales como la disminución de becas de posgrado en el extranjero y la disminución de la capacidad de conectividad internacional.

Resulta relevante el surgimiento y adecuación de estrategias durante la pandemia del COVID 19, no sólo para realizar su profesión académica, sino para mejorarla o aprovecharla para adquirir herramientas útiles para su trabajo docente e investigativo.

Se requiere analizar con mayor profundidad el corpus de datos, para caracterizar con mayor detalle algunos de los hitos de su trayectoria académica y cómo estos repercuten en su trabajo como investigadores y docentes y con relación al posicionamiento social de sus productos de investigación. Queda pendiente incorporar el punto de vista de académicos de otras áreas de conocimiento, sociales y humanidades, de tal manera que se pueda ampliar la visión de la profesión académica en México.

Bibliografía

- Altbach, P. (1991). The academic profession. En P. Altbach, International Higher Education. An Encyclopedia, pp. 23-46. Abingdon: Routledge Library Editions.
- Altbach, P. y Gil, M. (editores) (2004). *El ocaso del gurú. La profesión académica en el tercer mundo*, México, Universidad Autónoma Metropolitana (Cultura Universitaria/ Serie Ensayo, 77).
- Bourdieu, P. (2003). *El Oficio del Científico: Ciencia de la Ciencia y Reflexividad*. Editorial Anagrama, S.A
- Bourdieu, P. (2006) *Intelectuales, Política y Poder*. 1º ed. Buenos Aires: Eudeba
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- Bourdieu, P. (1984). *Questions de sociologie*, París: Les Éditions de Minuit.
- Cuesta-Moreno, Óscar Julián. (2018). Reconocimiento social del docente universitario: subjetividad agobiada, puja por el prestigio académico y reivindicación del acto educativo. *El Ágora U.S.B.*, 18(1), 55-72. <https://doi.org/10.21500/16578031.3292>
- Collins, R. (1994). *Cuatro tradiciones sociológicas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Fernández, N. y Marquina, M. (2012). *El futuro de la profesión académica: Desafíos para los países emergentes*. Buenos Aires: Eduntref
- Filippa, I., Tejada, I., Martín, I.O., Cabrera, A. y Díaz, Ma. I. (2014). Pugnas de poder en torno a la construcción del 'Prestigio Académico': dos campos de formación profesional en la Universidad Nacional de San Juan. En memorias del Primer Encuentro Regional De Enseñanza Universitaria. Aportes desde la Investigación Educativa. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.
- Galaz - Fontes, J. F. (2012). La carrera académica, en Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (Coord.), *Inclusión con responsabilidad social: Elementos de diagnóstico y propuestas para una nueva generación de políticas de educación superior*. México: ANUIES, pp. 107-108.
- Galaz Fontes, J. F., Martínez-Stack, J. G., Estévez-Nenninger, E. H., Padilla González, L. E., Gil, M., Sevilla-García, J.J., y Arcos-Vega, J.L. (2014). The divergent worlds of teaching and research among Mexican faculty: Tendencies and implications. En J.C., Shin, A. Arimoto, William K. Cummings y U. Teichler (eds.), *Teaching and research in contemporary higher education: Systems, activities and rewards*. New York: Springer, pp. 199-220.
- Galaz Fontes, J.F. y Viloría Hernández, E. (2014). La carrera del académico mexicano a principios del siglo XXI: una exploración con base en la encuesta RPAM 2007 – 2008. *Revista de la Educación Superior* Vol. XLIII (3); No.171, julio-septiembre. (p. 37-65)
- Gil, M.; Galaz Fontes, J. F.; Padilla González, L. E.; Sevilla García, J. J.; Arcos Vega, J. L.; Martínez Stack, J.; Osorio Madrid, R. y Martínez García, J. M. (2012). La profesión académica en México: Continuidad, cambio y renovación. En Norberto Fernández Lamarra y Mónica Marquina (Coords.), *El futuro de la profesión académica: Desafíos para los países emergentes*, Buenos Aires: EDUNTREF, pp. 104-125.
- Grediaga Kuri, R. (2001). Retos y condiciones de desarrollo: la profesión académica en México en la última década. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 6(11). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001107> [fecha de Consulta 10 de Enero de 2023]
- Morales, E, McKiernan, EC, Niles, MT, Schimanski, L, Alperin, JP. (2021) How faculty define quality, prestige, and impact of academic journals. *PLOS ONE* 16(10): e0257340. Online. Disponible en: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0257340> Último acceso: 9 enero 2022.
- Kreimer, P. (2006). ¿Dependientes o integrados? La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo. *Nómadas*, (24). 199-212. Disponible en: file:///C:/Users/iris_/Downloads/Dialnet-DependientesOIntegrados-3996625.pdf
- Pérez-Castro, J. (2005). La profesión académica en el tercer mundo. *Revista de la Educación Superior*. Vol. XXXIV (1), No. 133, enero - marzo, pp. 147-155.
- Pinto, R., Galaz, J.F. y Padilla, L.E. (2014) Estudios nacionales sobre académicos en México: una comparación metodológica. *Revista de la Educación Superior*. Vol. XLI (3), No. 163 Julio - Septiembre, pp. 9 - 49

Ramos, N.D., Estévez, E.H, y González, E.O. (2017). Profesión académica: preferencias, satisfacción y condiciones laborales en las universidades públicas estatales de México. En memorias del XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa -COMIE. San Luis Potosí, noviembre de 2017. Online, disponible en: <https://comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1920.pdf> Último acceso: 9 enero 2023

Teichler, U. (2021). Are Academics Driven by Managerialism? Governance and the Changing Role of Academics on the Way Towards a Knowledge Society. *Acta Paedagogica Vilnensia* 46:13-26. DOI: 10.15388/ActPaed.2021.46.1

Zabalza, M. A. (2009). Ser profesor universitario. *La cuestión universitaria*, (5). 68-80.

Palabras clave

Palabras clave: Profesión académica, Universidad pública, Trayectorias sociales.

Key Words: Academic Profession, Public University, Social Pathways

CRISIS POLÍTICA ECONÓMICA A NIVEL MUNDIAL Y REGIONAL EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA Y LOS DESAFÍOS DE LOS ODS. NUEVAS INTERPELACIONES EN EL PARA LAS UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

MARÍA TERESA DE SIERRA NEVES DE de de Neves ¹

1 - UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

Resumen de la ponencia

Este trabajo, reúne una serie de reflexiones acerca de los retos por los que atraviesan hoy las universidades en México y América Latina, respecto a un tema crucial como lo es el de la función social de la universidad y su vinculación con el entorno.

A la luz de los cambios que ha habido en distintos momentos históricos respecto a dichas funciones, se analizan las resignificaciones que han tenido en el tiempo, desde la Reforma de Córdoba de 1918 hasta la actualidad, en particular en el marco de la crisis del COVID 19 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Dentro de la complejidad de la situación de esta pandemia, en todos los países de América Latina y el Caribe y a nivel mundial, se han desarrollado ajustes a las agendas nacionales muy profundos en todos los ámbitos, económico, político y social, que han llevado y llevarán a cambios que afectarán los temas prioritarios a resolver y reorientarán las políticas públicas y educativas de casi todos los países en relación con los ODS de la Agenda 2030.

Si bien no existe consenso sobre la magnitud de la duración que tendrá la pandemia ni la magnitud de sus efectos sobre la economía mundial en general y para cada país en particular, así como sobre la calidad de vida e intereses de la sociedad, esta nueva etapa nos lleva a buscar alternativas y caminos de vinculación de las universidades con todos los actores y sectores más significativos para el desarrollo de los ODS de la Agenda 2030.

Lo anterior significa que debemos acoger el COVID 19 como un detonador de cambio, y todo esto nos interpela tanto a los tomadores de decisiones como académicos y estudiantes a tener una mirada prospectiva que nos permita transitar hacia un escenario más equitativo e inclusivo en vista a un cambio del desarrollo social, político y económico en nuestros países.

----- Introducción

Desde hace décadas que, en los círculos académicos e instituciones internacionales, se habla y discute de *las funciones sociales de la universidad*. Derivado de ello, a los conceptos de *vinculación, responsabilidad social, pertinencia y calidad*, se le han atribuido significados muy diversos según contextos históricos y culturales.

De ahí, que en este trabajo se traten de sistematizar las distintas resignificaciones, que ha tenido en el tiempo el concepto de la función social de la universidad, desde la Reforma de Córdoba del 1918 a la actualidad y cómo estos cambios de significado, han estado mediados por diversos imaginarios y determinados contextos históricos y sociales. Esta perspectiva nos permite comprender los diferentes imaginarios que operan en la actualidad respecto a los retos y oportunidades que tienen las universidades en América Latina y el Caribe (ALC) en el marco de los ODS de la Agenda 2030.

Para ello, se considerarán algunos rasgos e imaginarios construidos en relación a la función de la universidad en distintos contextos y su evolución en el tiempo por parte de diferentes generaciones y como efecto de diversos acontecimientos históricos. (Sirinelli, 1987).

En primer lugar, presentaremos los imaginarios que se construyeron acerca de la función social de la universidad en la Reforma de 1918, resultado del movimiento de Córdoba. En un segundo apartado, analizaremos como este imaginario se fue alejando de su concepción original en distintos momentos históricos, mediado por los nuevos paradigmas trazados por el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en el marco del modelo neoliberal a partir de la década de los 90. En un tercer apartado analizaremos las nuevas resignificaciones que ha tenido y tiene en la actualidad, el concepto de *función social, vinculación y pertinencia* a partir de las crisis económicas, políticas y sociales, posteriormente, en el cuarto apartado, estudiaremos los retos y estrategias de las universidades ante el marco de los ODS y el COVID 19. Por último, se destacan algunas conclusiones.

Para analizar esta evolución se tomarán como marco de referencia los conceptos de pertinencia, responsabilidad social y vinculación, para por esta vía evidenciar los retos y tensiones que surgen en la resignificación de la función social de la universidad recuperando el peso simbólico que dicho concepto tuvo en el pasado en

comparación con las condiciones actuales.

Es por todos conocido como los temas de *la pertinencia social* y *la vinculación de la universidad con la sociedad* han sido (y lo continúan siendo) motivos de intensos debates al interior de la universidad y por parte de distintos organismos nacionales e internacionales, tanto en Latinoamérica como a nivel mundial, expresados a partir de diferentes imaginarios sociales (Baczko, 1984) los que han tenido y tienen como uno de sus ejes fundamentales el cuestionamiento a las actividades de vinculación, que se fundamenta, por un lado, por la pérdida de *la autonomía* en manos de intereses de mercado, empresarios y consecuencia de las respuestas de las mismas a las demandas del neoliberalismo (Manzo, 2011), y por el otro lado, los retos que las universidades tienen en la coyuntura actual a partir de la crisis económica y sanitaria con la sociedad (CLACSO, UDUAL, CEPAL, UNESCO, entre otras)[1].

Como se señaló en la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES, 2018, pag.17)

[...] en estas circunstancias, la universidad requiere nuevas fórmulas de gestión que concilien las exigencias de libertad académica con la responsabilidad social, la autonomía política con la rendición de cuentas, el uso y la distribución legítima de los recursos públicos con el desarrollo de procesos que permitan a sus comunidades y sociedades conocer con mayor precisión cuáles son sus resultados, sus logros y déficits. Todo ello replantea la función social de la ciencia y los conocimientos como garantes de la sostenibilidad, la paz, la democracia y la convivencia humana, así como el papel estratégico de la Educación Superior en el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe”.

En ese sentido el gran cambio es que, en el pasado, la tradición reformista se legitimaba fundamentalmente en una lógica disciplinaria y corporativa. En la actualidad, su desarrollo requiere la concertación de un nuevo pacto social, en el que están implicados un conjunto de actores sociales y políticos (Landinelli, 2014, UNESCO (2022).

[1] CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), UDUAL (Unión de Universidades de América Latina y el Caribe), CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia.)

Desarrollo

1. Orígenes y desarrollo de la función social universitaria

El movimiento de la Reforma de Córdoba de 1918 fue el primer cuestionamiento serio a la universidad tradicional, el cual tuvo una relevancia y proyección para todo el continente, pues no fue hasta ese entonces, que la unión universidad-sociedad, se habían desarrollado sin dificultades en el devenir histórico, pues esta respondía a las necesidades de las clases dominantes. Como opina Steger (1971) ... “fue el primer cuestionamiento de la “Universidad de licenciados”; separó a las Universidades del Estado, las hizo responsables de sí mismas y las forzó a entrar en una relación interdependiente con la sociedad”. En esos años, con la situación social de Córdoba, Argentina comenzó a tener un incremento de los sectores medios y empezaban a exigir un papel en la sociedad y por lo tanto, demandaban que se les educara de una manera diferente al período anterior, ya que se había privilegiado a las élites, fue a partir de ese entonces que las clases medias veían a la universidad como “el canal capaz de permitir su ascenso político y social” (Tunnermann, 2008, p. 41).

Los jóvenes se expresaron y criticaron a la universidad antigua a través del Manifiesto Limiar de 1918, refiriéndose a la universidad como promotora del estancamiento en cuanto a formación y movilidad económica de las clases sociales no privilegiadas por el clericalismo.

Pero este movimiento no se dio por generación espontánea, sino que surgió como respuesta a una nueva situación social (Tunnermann, 2008) que derivaba de diversos movimientos de agitación social, como la Primera Guerra Mundial, la entrada del capitalismo como sistema regente de la sociedad de esa época, la creciente urbanización, así como el nuevo protagonismo de las clases medias (Salazar, 1968).

El movimiento también podría explicarse por la influencia o por el peso que tuvo dicha generación en el desarrollo de la reforma por la autonomía de 1918, el cual fue llamado, “generación de 1918 o “generación del Centenario” (Tunnermann, 2008, p. 42). Aquí el concepto de generación se plantea como los “grupos de individuos marcados a partir de un gran acontecimiento o evento social” (Sirinelli, 1987).

Puede decirse que esas circunstancias se generaron, en ese entonces, en la mayoría de los países latinoamericanos, movimientos reformistas, como fue el caso de Uruguay, Chile, Argentina, Perú, México, Cuba, entre otros, como efecto del movimiento de Córdoba de 1918 (Silva y Sonntag, 1971).

Aunque la mayor motivación del movimiento fue, por un lado, el poder lograr el acceso a la educación superior de las clases medias, que estaban incrementándose en ese entonces en Argentina, esto los llevó a tener un nuevo papel en la sociedad. Por otro lado, dicha reforma buscaba subsanar también aspectos como la docencia de calidad, la libertad de cátedra, la participación del estudiante en los consejos universitarios, legalización de la facultad del estudiante para proponer quejas o reclamos de un profesor y gratuidad de la enseñanza. En este sentido mediante la libertad de cátedra “se creaban cátedras paralelas a las oficiales, permitiendo al estudiante optar entre ellas” (Tunnermann, 2008, p. 92).

La autonomía, el cogobierno, y las funciones sociales de la universidad, fueron las conquistas más importantes de la Reforma de 1918 en Córdoba y que trascendieron a otros países y que sigue trascendiendo a lo largo de la historia. El cogobierno implicó la participación de los profesores, estudiantes y graduados, siendo esta una manera de institucionalizar la autoridad auténticamente universitaria, no como producto de una imposición, sino de la participación de los tres actores en la toma de decisiones (Del Mazo, 1955) Por tales razones, la reforma de

la Universidad en Córdoba sigue representando un caso emblemático en la medida que esta iniciativa ha contribuido a dar un perfil específico a las universidades con aspiración a la independencia intelectual y su papel en la sociedad (Tünnermann, 2008).

De esta manera, el movimiento añadió una función a la universidad en el sentido de vincularla más estrechamente con la sociedad y sus problemas, que le sirvió e hiciera participar al pueblo en ella y tuvo como consecuencia un desdibujamiento de los aspectos técnicos y elitistas y a cambio, comenzó a tener una función más ciudadana y social. En ese entonces, se incorporó la extensión y difusión universitaria como funciones principales para poder hacer llegar el conocimiento más allá de la universidad y como una forma de crear conciencia y politización de sus estudiantes hacia el entorno. Este concepto de hacer *más del estudiante y más social a la universidad*, apunta a una función de la universidad de carácter más social, en el sentido de responder a las exigencias de la colectividad y de una cultura integral, esto con la necesidad de contemplar todos sus valores y no solamente los técnicos, causa por cuya razón la Reforma quería hacer más social a la universidad (Cossio, 1930).

Por todo ello, la Reforma de Córdoba representó y representa aún hoy, un punto nodal en el desarrollo de otras reformas en la universidad latinoamericana, concebido como un fenómeno continuo hasta nuestros días, destinado a estructurar un esquema universitario adecuado a las necesidades sociales reales del continente.

2. Cambios y resignificaciones de la función social de la universidad

En las últimas décadas, las universidades han experimentado a nivel mundial una serie de cambios, enfrentado nuevos retos en cuanto a su función en la sociedad. En este contexto, una actividad que además de estar cada vez más presente implica importantes desafíos es la de la vinculación, universidad-sociedad para la transferencia del conocimiento en beneficio de distintos sectores sociales. Al respecto es necesario reconocer una complejidad creciente de las relaciones entre los principales actores involucrados en la misma: las universidades, las empresas, el sector social y el gobierno. El hecho de que la universidad ya no tiene el monopolio exclusivo del conocimiento como lo tenía en décadas pasadas, sino que intervienen otros actores y otros contextos sociales y políticos en la construcción del mismo, hace que sus funciones vayan teniendo nuevas resignificaciones en el tiempo.

Si bien, la vinculación social de la universidad con el entorno, ha representado una aspiración permanente de los universitarios latinoamericanos, tal como lo establece Tunnermann (2008), sin embargo, en la actualidad dicha vinculación no es entendida exactamente con el mismo significado y alcance que en el pasado. El concepto de función social, y vinculación al estar sujeto a una constante construcción y mediación de diferentes imaginarios, según las distintas circunstancias sociales e históricas, ha sufrido cambios, a pesar de que el que hoy tenga se herede del legado de la Reforma de 1918 respecto a la función social de la universidad y se siga transmitiendo de generación en generación.

Por lo tanto, el peso de los imaginarios construidos en torno al papel de la universidad y la función del académico y el estudiante como agentes de cambio, se ha ido recreando de tal manera, que si bien ha trascendido la concepción que se le dio en el período de la Reforma de Córdoba de 1918 hasta nuestros días, con el transcurso del tiempo, los colectivos académicos si bien preservaron ese imaginario, el de una universidad que integraba las funciones académicas con las sociales y que, al cabo de los años, continuó revitalizando esta mística en un pensamiento social crítico, hasta comienzos de la década de los 80, a partir de los 90 y en la actualidad ha pasado por nuevas metamorfosis que ha dado origen a diferentes concepciones acerca de sus funciones con la sociedad. García (2007, p. 129) podemos considerar que:

A partir de los 90, el significado tradicional de la función social se ha ido desdibujando y en paralelo, construyendo otros significados, lo cual está implicando cada vez un mayor reto en la negociación y delimitación del concepto de función social y cabría la posibilidad de cuestionarse ¿qué implicaciones tendría el concepto de función social ante los cambios planteados a partir de los 90, con la consolidación del modelo neoliberal, su actual crisis y su distancia con el significado original? así mismo en la actualidad, cabría plantearse ¿qué mediaciones e imaginarios intervienen en la definición del concepto de la función social hoy, ante el fenómeno de globalización, la sociedad del conocimiento los ODS y el COVID 19?

En los 90, en el marco de la globalización hay que observar que nos encontramos con una nueva condición socio-histórica bajo el contexto de la sociedad del conocimiento. Esto significó que nos enfrentáramos a nuevas condiciones sociales que provocan cambios en las formas de organización y transferencia del conocimiento. En función de este proceso la universidad tiene un lugar protagónico, que si bien no es hegemónico, en cuanto comparte la producción y transferencia del conocimiento con otros actores, tiene determinantes institucionales de comportamiento que le exigen cumplir la actividad de producción de conocimiento bajo lógicas distintas que de la de otros sectores y de otros tiempos. La universidad está sometida a los criterios dominantes de *excelencia y rendición de cuentas* en cada disciplina científica, de manera tal que el reconocimiento académico termina siendo fijado por las tendencias de moda emergentes en el ámbito nacional e internacional del campo disciplinar respectivo. Resultado de la agenda neoliberal, las universidades y la educación latinoamericana han transitado y aún en algunos casos todavía transitan, hacia un esquema de financiamiento que apuntó a la privatización de las mismas, además de la implantación de mecanismos de evaluación de la calidad educativa en el marco de formar capital humano, a partir de las recomendaciones de algunos organismos internacionales, como la OCDE y el BM. Ibarra(1993)

Respecto a este tema, en la actualidad existen grandes críticas al peso que tuvo y tiene hoy en día en la agenda planteada por parte de algunos organismos internacionales para la educación superior esta lógica de la evaluación de la producción científica y académica de las comunidades con base a productos en términos cuantitativos, dejando muchas veces de lado los alcances que dicho conocimiento pueda aportar a la innovación

científica y social. Así mismo estos organismos han promovido desde los noventa del siglo pasado la vinculación de las universidades con las empresas, desde la perspectiva de impulsar la actividad innovadora de las empresas como factor de competitividad e impulsor de sus ganancias, lo que ha implicado un objetivo tras intereses privados.

Sin embargo, a pesar de esas características y roles asumidos por parte de las universidades en ese período (en el marco del neoliberalismo en América Latina), las universidades tienen una larga historia de vinculación con los sectores sociales y productivos, motivada por el objetivo de que esta relación promueva el desarrollo económico y social de las comunidades con las que se relacionan. Esto representa una perspectiva distinta para dicha vinculación en la medida en que está formulada desde la perspectiva del interés público resultante de las funciones sociales de las universidades. Esto ha impulsado a diversas agrupaciones en América Latina, como es el caso de la CRES, UDUAL y la Red Universidad Empresa ALCUE, quienes desde el año 2013 han planteado nuevos desafíos en la vinculación con la sociedad.

3. Nuevos retos internacionales y sus efectos en las funciones de la universidad en diferentes escenarios

En la actualidad se plantea que el fenómeno del desarrollo reciente de la producción del conocimiento estaría marcado por la creación de una interacción más comprensiva de la universidad con el entorno social, ello para abordar las nuevas demandas desde una perspectiva sistémica que incluya la problemática de la relación con la producción en el marco del conjunto de necesidades sociales. En ello también estaría influyendo el cambio de paradigma sobre el conocimiento, desde los enfoques cientificistas hacia visiones más complejas que incluyen también otros modos del conocer, no limitado solo al que realizan los científicos, sino también diversos actores sociales en su experiencia de vida.

En la segunda mitad de la década de los noventa, si bien la UNESCO adquirió un protagonismo diferente al de otros organismos internacionales, como el adquirido por el BM y la OCDE, ya que estos organismos estuvieron más orientados por un enfoque neoliberal, cuyos temas de la agenda fueron: aseguramiento de la *calidad*, *rendición de cuentas*, *evaluación*, *pertinencia*, *vinculación con el sector productivo*, y *financiamiento*. La UNESCO, en cambio enfatizó dimensiones tales como *equidad*, *vinculación con el entorno*, *responsabilidad social*, *pertinencia*, *importancia del financiamiento público a la educación superior*, *internacionalización con cooperación* y el *valor cultural y social del conocimiento*.

La UNESCO define la pertinencia social desde la óptica del papel que desempeña la enseñanza superior como sistema y por cada una de sus instituciones con respecto a la sociedad, y desde lo que la sociedad espera de la educación superior. Desde la *Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe* (2009), se refrenda el papel de las Instituciones de Educación Superior (IES) y la relación con sus contextos: las instituciones de Educación Superior deben avanzar en la configuración de una relación más activa con sus contextos. La calidad está vinculada a la *pertinencia* y *responsabilidad* con el desarrollo sostenible de la sociedad. Ello exige impulsar un modelo académico caracterizado por la indagación de los problemas en sus contextos.

Por todo ello, un aspecto relevante que derivó de la idea tradicional de la función social de las universidades, fue que pasó de ser una defensa de una práctica individualista y disciplinar o auto referida, a otra de carácter más dinámico y orientada a dar respuesta a las demandas sociales con un sentido de presencia mayor de la universidad en la vida social y científica, “ella debe construir puentes de comunicación de doble vía con la sociedad en la que está inmersa” (Tünnermann, 2008, p. 27).

Por lo tanto, el concepto de autonomía no debe estar peleado con el concepto de vinculación de la universidad con la sociedad. Sino que, es necesario evolucionar del concepto de autonomía tradicional del desarrollo de una ciencia y de una institución auto referida, a otro más dinámico, de vinculación de la universidad con la sociedad, ya que la universidad no puede continuar en su aislamiento en una *torre de marfil* y debe desarrollar relaciones con el entorno del cual forma parte. Resultado de todo esto, cobran importancia los conceptos de *pertinencia* y de *responsabilidad social*, referidos con las múltiples relaciones entre la universidad y el entorno.

En ese sentido la *III Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe* en el año 2018, en su análisis del rol de las universidades de cara a los desafíos sociales de América Latina y el Caribe planteó: “que la educación superior es cocreadora del conocimiento e innovación, haciendo de estos, como saberes articulados a prácticas sociales, herramientas de independencia intelectual, transformación social y estructuras políticas más justas, equitativas, solidarias y sobre todo subsidiarias de valores compartidos autóctonos” (CRES, 2018, pag.16)

Indudablemente todo el enfoque de la *III Conferencia* tuvo un significado más amplio de la proyección social y vinculación social de la universidad con el entorno social.

Se plantea con mayor énfasis de como la responsabilidad social de las Universidades exige una nueva relación con la sociedad y postula una transformación innovadora de la educación superior. La CRES, en el año 2018, planteó el papel fundamental de las universidades públicas de cara a los desafíos sociales de ALC y la región ya que constituyen los espacios privilegiados de construcción de conocimiento sobre un amplio conjunto de preocupaciones y demandas sociales. “Las IES, deben establecer vínculos más estrechos con los que contextos a los que pertenecen de forma tal que sean más pertinentes y responsables con la sociedad. Deben participar del avance social, de la generación de riqueza, de una cultura de paz, de integración y de identificación social, de la lucha contra el hambre y la pobreza. (CRES, 2018. Pag17)

Es decir que se amplía y resinifica el concepto de la función social de la ciencia y los conocimientos para garantizar la sostenibilidad, la paz, preservar la diversidad cultural, la democracia, la convivencia humana y la reproducción de la vida. Estos amplios y exigentes desafíos hacen que las IES, se conviertan en organizaciones

estratégicas para el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe.

4. Retos y estrategias de las universidades ante el marco de la pandemia

A partir de los cambios generados por el COVID 19 se observan una serie de reconfiguraciones del quehacer de la universidad, resultado de la crisis sanitaria en distintos campos del conocimiento, salud, educación, entre otros, todas las universidades están dando un gran apoyo a sus comunidades y a la población orientadas fundamentalmente en el campo de la salud y en la educación.

En la educación, como consecuencia de la interrupción de las clases presenciales, se realizaron un conjunto de acciones por parte de los gobiernos y autoridades educativas y comunidades académicas a nivel local, regional y nacional para el mantenimiento de cierta continuidad de los cursos y se recurrió al uso de tecnologías virtuales para sustituir la presencialidad. Pero a pesar de las buenas prácticas, se están ampliando las desigualdades y las brechas digitales en los sistemas educativos que ya existían en la población desde años precedentes. Se ha hecho, seguramente, todo lo que se podría hacer desde nuestros espacios y trincheras, sin embargo, los efectos sociales de la pandemia han sido mucho más profundos y serios que el esfuerzo que se ha realizado. Los problemas de la conectividad virtual, por carencia de equipos tecnológicos en profesores y alumnos, han dificultado alcanzar los objetivos deseados.

Recientes estudios de la CEPAL (2022) plantean que antes de que empezara la pandemia había datos muy elocuentes y alarmantes de la situación de los sistemas educativos, por ejemplo, que más de 200 millones de niños no asistían a la escuela y que al término del 2030 solo un 60% de la población de ese rango podría estar terminando la educación superior.

En dicho estudio se plantea que la región enfrenta una crisis social prolongada y agudizada por un contexto de incertidumbre en el tercer año de la pandemia, con un impacto silenciosos y devastador en la educación y que este organismo la define como una crisis silenciosa, que ha ampliado las brechas ya existentes antes de la pandemia, y que pusieron en riesgo el aumento del abandono escolar.

“Esta crisis silenciosa” ha puesto en evidencia que los sistemas educativos, no estaban preparados para enfrentar estos cambios, lo que agudizó las desigualdades educativas existentes antes de la pandemia.” CEPAL (2022) págs. 16 a18.

El COVID 19 vino a agudizar las diferencias, hizo más evidentes los problemas y agravó la situación actual. Además, la situación de muchos sectores de la población, fundamentalmente los jóvenes, se ha visto agravada su posición debido al aislamiento, y estrategias para las cuales ni docentes ni estudiantes estaban formados.

Según los *Aportes de la Segunda Reunión del Diálogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes de América Latina*, celebrada en mayo del 2020, se planteó como un diagnóstico:

En el caso de las universidades donde ya había un camino recorrido en los procesos de digitalización, se pudo dar una respuesta satisfactoria ante esta coyuntura, mientras que en las universidades donde no había experiencias preliminares en teleeducación se han identificado grandes dificultades para responder con inmediatez a la creación de una plataforma tecnológica efectiva, viendo comprometidos algunos sistemas educativos y la formación de miles de estudiantes. La forma acelerada que se debió adoptar como consecuencia de las medidas de distanciamiento social impuestas por la pandemia generó ventajas y desventajas y riesgos al sector académico Vicentine(2020)

En ese sentido estos datos nos deben llevar a reconfigurar el quehacer de la universidad y de los colectivos académicos, con el fin de realizar diagnósticos y elaborar estrategias de desarrollo sostenible, que puedan incidir en la implementación de políticas públicas que contribuyan a resolver problemas de inequidad, deserción y rezago educativo, además de los temas de la salud y el cambio climático.

Esto lleva en la coyuntura actual, a las IES a orientarse hacia otras demandas del entorno que no han sido totalmente formuladas pero que, deben explicitarse en su proceso de vinculación con la sociedad, como pueden ser los ODS de la Agenda 2030, es decir, dar respuesta a las necesidades actuales de la crisis humanitaria provocada por el COVID 19.

Conclusiones

Si consideramos que, en ese momento, la generación del movimiento de Córdoba construyó utopías e imaginarios sociales respecto al papel que cumplirían los distintos proyectos sociales, educativos y culturales de intelectuales, y que los mismos intentaban dar cumplimiento a las demandas sociales de la Reforma de 1918, es indudable que dicho legado cobre hoy gran significado, al recuperar en la memoria colectiva la necesidad de que el conocimiento generado en las universidades debe ser un conocimiento abierto y responder a las necesidades sociales. En consecuencia, se plantea la necesidad de que las universidades contribuyan a este ejercicio colectivo, brindando medios para la comunicación de la ciencia con la necesidad de mejorar los mecanismos de transmisión de los resultados de la innovación del conocimiento. Todo ello para ampliar las posibilidades de empoderamiento de la ciencia por parte de sectores más amplios de la población, para la aplicación de la misma, a la solución de los problemas más críticos de la sociedad en la coyuntura actual.

Los desafíos en el contexto actual y los ODS, debieran ser las funciones de la universidad en el marco de la globalización y la sociedad del conocimiento, por un lado, así como también, en paralelo con dar respuesta a esta gran crisis civilizatoria que nos ha tocado vivir como es el cambio climático, las migraciones y la pandemia del COVID 19, es indudable que el tema de la función social de la universidad como la *pertinencia* y la *responsabilidad social* cobre un nuevo significado. Nos plantean nuevos retos a las universidades públicas en la medida que crecen las demandas sociales, por lo cual el conocimiento científico y la socialización del mismo no

estarán ya tan auto referenciados, como en décadas pasadas, sino que por el contrario, deben estar en función de las demandas externas de diferentes sectores sociales.

Al respecto, nuestra hipótesis es que la autonomía y función social de la universidad en el momento actual no representa el intento de uno u otro paradigma ortodoxo e inamovible, como se debatió y debate en algunas corrientes de pensamiento, sino un sincretismo entre la mística del movimiento de Reforma del 1918 y las resignificaciones más actuales planteadas por algunos colectivos académicos (CRES 2018, CLACSO y UDUAL) a partir del contexto de la crisis socioeconómica mundial agravada por la pandemia de COVID 19. Para ello habría que reorientar aquellas lógicas de producción y socialización de saberes que se habían y han instalado en las universidades y colectivos académicos, que se asocian generalmente y prioritariamente con la productividad y con el rendimiento laboral, con el fin de acreditar en algunos *rankings* internacionales y en el que muchos saberes e innovaciones del conocimiento más relevante resultan excluidos de estos procesos.

Por último, quisiéramos plantear que el fin de este trabajo tienen la intención de sistematizar un conjunto de reflexiones acerca de los escenarios contemporáneos y los desafíos futuros de la sociedad y de la universidad, que inviten y contribuyan a repensar las políticas públicas en educación, así como las prácticas de los colectivos académicos para la creación de una sociedad más justa e inclusiva.

Bibliografía

Del Mazo, G. (1955) *Estudiantes y gobierno Universitario*. Edit. Ateneo –Buenos Aires. Argentina.

Baczko, B. (1984). *Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires. Nueva Visión.

CEPAL (2022) *Panorama social de América Latina y el Caribe 2022: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*.

Albornoz, O. (1972) *Ideología y Política en la Universidad latinoamericana*. Instituto SOCIETAS.

CRES 2018. (2018) *III Conferencia Regional de Educación Superior en América latina y el Caribe*. Córdoba. Argentina.

Cossio C.(1930). *La Reforma Universitaria*. Desarrollo histórico de su idea. Revista “NOSOTROS” Buenos Aires.

García, C. (2008). *El compromiso social de las universidades*. Conferencia central en el IX Congreso Iberoamericano de la Extensión Universitaria. Bogotá 7 de noviembre de 2007. CUADERNOS DEL CENDES, No. 67.

Gibbons, M. (et al.). (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares- Corredor.

Hans Albert Steger.(1971) *Reforma Universitaria*. En Tunnerman, 90 años de la reforma universitaria.

Ibarra, E. (1993). *Neoliberalismo, educación superior y ciencia en México*. Hacia la conformación de un nuevo modelo, en Ibarra, E. (coord.) *La universidad ante el espejo de la excelencia*. En juegos organizacionales. México: UAM- Iztapalapa.

Landinelli, J. (2014). *Alcances de la autonomía universitaria en Uruguay: continuidades, perturbaciones y cambios*, en Villar, A. y Ibarra, E. (coord.) *La autonomía universitaria, una mirada latinoamericana*. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, México, DF.

Manifiesto de la F.U. de Córdoba (1918) La juventud argentina de Córdoba. A los hombres libres de Sud América.

Manzo, G. (2011). *Nuevas perspectivas para la vinculación tecnológica en la Universidad Nacional de Córdoba en XIV Congreso Latino-Iberoamericano de Gestión Tecnológica, ALTEC, 19 al 21 de octubre de 2011, Lima, Perú*.

Roca, D. (1918). *Manifiesto Liminar de la Federación Universitaria de Córdoba*. Córdoba, Argentina.

Ribeiro, D. (1971). *La universidad latinoamericana*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Salazar, A. (1968). *Reflexiones sobre la Reforma Universitaria en La Reforma Universitaria 1918-1958*. Buenos Aires, UBA.

Silva Michelena Héctor y Heinz Rudolf Sonntag (1971) *Universidad, dependencia y revolución*. Siglo XXI, México

Sirinelli, J. (1987). *Effects d'age et phénomènes de génération dans le milieu intellectuel français*, en *Generations intellectuelles*. Cahier No 6. Centre National de la Recherche Scientifique.

Tünnermann, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008)*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

UNESCO (2022), *Reimaginar juntos nuestros futuros — Un nuevo contrato social para la educación*. Informe de la comisión internacional sobre los futuros de la educación, UNESCO, PARIS.

Vicentine, I. C. (2020), La educación superior en tiempos de COVID 19. Aportes de la Segunda Reunión de Diálogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes en América Latina. BID-UNIVERSIA- SANTANDER <https://publications.iadb.org/es/la-educacion-superior-en-tiempos-de-covid-19-aportes-de-la-segunda-reunion-del-dialogo-virtual-con>

Palabras clave

Universidad, vinculación, pertinencia, ODS

Sobreviviendo la pandemia: aprendizajes y desafíos para una educación superior pública integral con enfoque de género en democracia.

Elisabeth Acha¹

1 - Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Resumen de la ponencia

El objetivo de la presente ponencia es, a partir de los resultados de un diagnóstico realizado en abril del 2021 acerca del impacto de la pandemia en los/las estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), sumado a una larga experiencia docente en universidades públicas y privadas, reflexionaremos acerca de los desafíos para una educación pública integral con enfoque de género en democracia. Lograr una educación integral con enfoque de género en democracia, implica la convergencia de múltiples perspectivas y correlación de fuerzas donde se conjuguen los procesos administrativos de acreditación, el modelo educativo hegemónico por “competencias”, desarrollo de una capacidad crítico-reflexiva y – en este caso particular que estamos examinando- la creciente demanda de los/las estudiantes por responder a las exigencias del mercado laboral que incluya, en términos generales, manejo de programas y herramientas de uso tecnológico para apoyar análisis, organización e interpretación de información estadística y construcción de teoría, a lo que se suma su preocupación por desarrollar “habilidades blandas” (dixit) que los haga más competentes frente a postulantes de otras universidades tanto públicas como privadas. La salud mental y desarrollo emocional con enfoque de género tendría que operar en niveles de *confianza básica* (Giddens, 1991), revertir patrones culturales patriarcales y concentración de poder que refuerzan – consciente o inconscientemente- estigmas y hábitos que se reproducen en el salón de clase en la interacción social y hacen que los grupos que lideran las cursos sean usualmente varones, los que suelen intervenir con mayor frecuencia en la sesión de clase, desde una postura que expresa mayor libertad para la crítica y la broma. La virtualidad parece que llegó para quedarse. Durante la pandemia no fue posible “secuestrar” y seguir manteniendo entre paréntesis esos aspectos de la vida que usualmente se suspenden del diario convivir como lo es aceptar la fragilidad humana, muerte y enfermedad en su expresión más descarnada, aspectos de la vida que perturban y nos sumergen en la angustia y ansiedad. Aún no vemos con claridad las consecuencias del encierro, la sobre carga de trabajo o la falta del mismo, los duelos inconclusos, las familias desintegradas por las múltiples pérdidas, culpa y mutuas desavenencias y acusaciones sobre qué se supone que deberíamos haber hecho para evitar la pérdida de seres queridos. Cómo continuar hacia delante esa es la gran pregunta garantizando una educación de calidad.

----- Introducción

El presente texto tiene como objetivo reflexionar acerca de los desafíos para una educación pública integral con enfoque de género en democracia, a partir de los resultados de una encuesta- diagnóstico realizada en abril del 2021 sobre el impacto de la pandemia,[1] en estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de una universidad pública peruana. A esto se suman las jornadas curriculares del 2022 donde se dieron a conocer las expectativas de los alumnos referidas a la malla curricular y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El 11 de marzo del 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) se pronunció acerca del SARS-CoV-2 declarándolo como pandemia. El Perú fue el primer país de América Latina en decretar el distanciamiento social obligatorio el 15 de marzo mediante DS 044-2020-PCM. El sistema educativo mundial se puso en jaque. [2] De acuerdo al Ministerio de Educación (17 de mayo 2022) en el 2021, un total de 124,533 estudiantes en Perú interrumpieron sus estudios a nivel nacional lo que representó un 1.5% del total de alumnos tomando como base el año 2020. [3] La mayor parte de estudiantes que interrumpieron sus estudios proceden de la educación pública (62,5%) frente al 37.5% que corresponde al sector privado de la educación.

Frente a este panorama, tanto escuelas como universidades implementaron la modalidad virtual de enseñanza a través de diversos formatos y plataformas con el fin de no exponer a los estudiantes frente al contagio y garantizar en la medida de lo posible la continuidad en los estudios. [4] Profesores y estudiantes confrontamos una inesperada y compleja situación a la cual no estábamos preparados.[5] Las largas e incomprensibles ausencias y repentino abandono de los cursos por parte de los alumnos, sumado a una comunicación cruzada y malos entendidos a varios niveles daba cuenta de lo urgente que era conocer más de cerca las dificultades y condiciones en las que los estudiantes (y también docentes) habían estado llevando a cabo la virtualidad y enfrentando la crisis de la pandemia Covid-19 que mostró de manera descarnada el hecho de ser un país

fracturado. Más que nunca resulta indispensable pensar en los retos que implican cimentar una educación superior pública integral con enfoque de género en democracia.

América Latina es una de las regiones más inequitativas a nivel mundial como lo demuestran las desigualdades y asimetrías de poder, la pésima distribución del ingreso y sobre todo también la disparidad de género que muestran las cifras. Atrás han quedado los gobiernos autoritarios y estamos viviendo, al mismo tiempo, el periodo más prolongado de democracia cuya principal tarea es “redistribuir el poder para garantizar a los individuos el ejercicio de sus derechos” (PNUD, 2010, p. 29).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL 2021: 1) señala la necesidad de contar con políticas públicas que alivien los impactos a nivel económico y social ocasionados por la pandemia Covid-19 a nivel de la disparidad de género y la autonomía de las mujeres a consecuencia de la exacerbación de:

las desigualdades socioeconómicas y la pobreza (brechas digitales, acceso a servicios financieros etc.), la división sexual del trabajo (incremento de la demanda de cuidados en los hogares, por ejemplo), los patrones culturales patriarcales (que implican mayor exposición de las mujeres con los agresores durante las medidas de encierro) y la concentración de poder

No basta una inyección de dinero para contribuir a la promoción de autonomía en las mujeres. La justicia de género tendría que contemplar normas y patrones culturales que reviertan los estigmas y estatus inferior asignado a mujeres en la interacción social (Benavente y Valdés, 2014, p. 17) lo que atañe a la educación superior a varios niveles: contar con un marco legal pertinente avalado por el sistema educativo y velar dentro de cada Facultad, escuelas y sesiones de clase que se implemente y cumpla.

[1] El *Coronavirus Resource Center de la Universidad de Johns Hopkins* señala que desde marzo 2020 hasta la fecha (14 de enero 2023, <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>) se han producido a nivel mundial 6.724.046 muertes y en Perú 218.530. El SARS-CoV-2, que causa la enfermedad respiratoria Covid-19, ha sido para el PNUD (2020) un síntoma del *antropoceno*, concepto sugerido por primera vez en el año 2000 por los científicos Crutzen y Stoermer, presentado luego en la revista *Nature* en 2002. Habríamos ingresado a una etapa en la cual la humanidad se equipara a una fuerza geológica, que con mucha audacia ha sido capaz de transformar el paisaje en todas sus dimensiones y movilizar recursos en una envergadura nunca antes vista comparable con la fuerza de caudalosos ríos y erupción de los volcanes (Latour, 2017, p. 137). Como hipótesis del *antropoceno*, Latour (2017) propone la figura caótica, voluble y mítica de Gaia, siguiendo a Lovelock y Margulis. Bajo esta perspectiva, SARS-coV-2 posee agencia y un gran potencial de actuación que ha logrado postrar y manipular al mundo entero. Gaia es un “lindo revoltijo” en comparación con la idea de la naturaleza concebida como un todo ordenado y estable con un operador externo que sería Dios. Gaia sería resultado de “todas las consecuencias entremezcladas e imprevisibles de las posibilidades de actuar” de la cual formamos parte (Latour, 2017, pp. 119, 164).

[2] A nivel mundial más de 1200 millones de todos los niveles de enseñanza habían dejado de tener clases presenciales de los cuales más de 160 millones provenían de América Latina y el Caribe (CEPAL-UNESCO 2020).

[3] En la capital, Lima Metropolitana y el Callao fueron las zonas más afectadas junto con las regiones de Cajamarca, Junín, Ancash, Lambayeque, Loreto y Piura.

[4] A nivel preescolar, primaria y secundaria se implementó una nueva estrategia de educación: *Aprendo en Casa*. Con el apoyo de empresas nacionales de radio y televisión y telecomunicaciones, esta medida combinó medios digitales, televisión y radio con el fin de tener mayor cobertura, incluyendo la difusión de diez lenguas originarias y lenguaje de señas para sordomudos. Dado que la brecha digital en países como los nuestros es abismal, teniendo en cuenta que, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) solamente el 39% de los hogares peruanos cuentan con acceso a internet en áreas urbanas y un 5% en las áreas rurales, esta medida no fue suficiente (INEI citado en UNESCO 16.4.2020 <https://es.unesco.org/news/sistema-educativo-peruano-buscando-calidad-y-equidad-durante-tiempos-covid-19>),

[5] En mi caso había estado trabajando en una universidad-empresa y sabía lo que representaba las ventajas y desventajas de la virtualidad desde 2016.

Desarrollo

2. La encuesta

2.1 Procedimiento metodológico

El proceso de indagación empezó con el registro de un diario reflexivo acerca del impacto y vivencia personales de la pandemia llevado a cabo durante el Taller de Investigación Sociológica II, modalidad virtual (Escuela de Sociología de Facultad de Ciencias Sociales la UNMSM), entre octubre 2020 y marzo del 2021.

De un total de 24 estudiantes (18 de sexo femenino y 6 de sexo masculino), se interesaron seis de manera voluntaria para continuar con el propósito mencionado, quedando finalmente en octubre del 2020 un grupo conformado por cinco alumnas de las siguientes edades: 20, 22 (dos casos), 24 y 28 años. [1] El consentimiento informado fue oral y no se redujo a un momento específico. En todo momento buscamos proteger la elección autónoma y el derecho a decidir participar o no en este ejercicio, procurando que se convierta en un proceso de constante intercambio de información y pareceres entre la docente y estudiantes tal como lo prescribe Santi (2016, p. 144). La forma de comunicación a nivel individual y grupal se produjo vía correo electrónico, google-meet y WhatsApp. Los textos fueron sujetos a revisión conjunta, estimulando reflexiones y una constante retroalimentación.

Este cometido fue revelando una multiplicidad de situaciones que ameritaban seguir indagando en forma representativa por lo que propusimos al Decanato de la Facultad de Ciencias Sociales de UNMSM, realizar un diagnóstico general de los estudiantes de la Facultad de CCSS con el objetivo de realizar un diagnóstico de su situación en pandemia, para lo cual elaboramos y aplicamos una encuesta (de ahora en adelante *Diagnóstico 2021*) vía el sistema de matrícula virtual entre el 22 y 30 de abril 2021.

Los temas tratados se distribuyeron en 49 preguntas cerradas y 3 abiertas. Ensayamos una prueba piloto con tres estudiantes egresados de los últimos años. La duración del *Diagnóstico 2021* fue aproximadamente entre 10 y 15 minutos. Los temas a tratar fueron los siguientes:

Información socio-demográfica
Economía de los cuidados, trabajo y asistencia a clases
Gestión y virtualidad de los cursos
Bienestar y salud

La encuesta fue respondida de manera voluntaria por 581 de 1475 estudiantes de las seis escuelas de la Facultad que se matricularon en el 2021-1, [2] de las distintas bases 2014 a 2018, siendo las bases [3] que aglutinaron el mayor número de respuestas fueron 2018 (140) y 2016 (123) (307 de sexo femenino, 269 de sexo masculino). La encuesta ayudó a precisar mejor el perfil de los estudiantes y ampliar el panorama de temáticas complementarias que habría que seguir desarrollando. [4]

2.2 Resultados más relevantes del *Diagnóstico 2021*

Datos socio-demográficos

La encuesta fue respondida por estudiantes de pregrado entre 20 y 22 años, la gran mayoría nacidos en la ciudad de Lima.

23% (134) declaran vivir solo con la madre y hermanos. Los resultados arrojan que para un porcentaje importante de estudiantes, el padre es una figura ausente en la rutina diaria de la familia. [5]

Las familias están compuestas de varios miembros tanto provenientes de la familia nuclear como extendida. A la pregunta de cuántos residen en tu domicilio, 9% (52) declara que dos personas, 15% (88) tres personas, 25% (146) cuatro, 17% (101) cinco, 10% (57) seis, 5% (30) siete, 5% (31) más de diez personas.

Economía de los cuidados, trabajo y asistencia a clases

Un porcentaje importante de alumnos señala que apoya las labores domésticas como barrer, cocinar, ir al mercado y comprar viveres, indistintamente del sexo. Un tercio de los estudiantes señala haberse encargado del cuidado de algún familiar. Habría que seguir indagando en qué medida existe, sea por la socialización recibida en casa, sumada a quizá una historia familiar de migración y participación activa en las decisiones vecinales, cimentada además por un ethos crítico-reflexivo que por tradición siempre ha caracterizado a UNMSM, la división del trabajo doméstico aparece particularmente como más equitativa en los hogares. ¿Hasta qué punto en estos temas operó la deseabilidad social y la respuesta políticamente correcta?

Para un 17% (99) la situación económica de los estudiantes se agravó de manera dramática en 2020, mientras que para un 32% (187) empeoró en forma “manejable”.

Aproximadamente alrededor de un tercio de los estudiantes (34%, es decir 198 casos de la muestra) estaba

trabajando de manera remunerada cuando fue aplicada la encuesta, de los cuales, la mayoría (140) se desempeñaba en labores relacionadas con la formación profesional. Esto significó dificultades en participar de las sesiones de clase en forma regular o de manera incómoda cuando se vieron obligados a conectarse desde sus centros de trabajo.

61% de los que trabajaban se vieron obligados a desplazarse fuera de sus hogares para cumplir jornadas presenciales durante la pandemia (61% que corresponde a 122 casos) lo cual representó un mayor riesgo de contagio. De otro lado, 48% (280 casos) señala haber estado buscando activamente trabajo en el momento de la encuesta (fines de abril 2021).

Gestión y virtualidad de los cursos

16% (91) estudiantes abandonaron los cursos fundamentalmente por verse abrumados de obligaciones laborales así como tareas domésticas y de cuidados, haberse contagiado de Covid-19 y no poder compatibilizar con los horarios de la universidad.

43% declaró no tener a disposición una mesa de trabajo y lugar de estudio donde poder cumplir con las obligaciones académicas.

41% (238) afirman que el principal dispositivo para conectarse a los cursos en la modalidad virtual ha sido una lap top, mientras que un 32% (185) afirma ha sido a través de un teléfono celular. 19% (108) dispone de una PC. Los demás se conectan a través de una tablet. Conversaciones informales con los estudiantes durante las sesiones virtuales y asesorías individuales indican que además tienen que compartir su dispositivo con otros miembros de la familia como, por ejemplo, hermanos menores en edad escolares.

El tiempo promedio que han estado utilizando algún dispositivo para poder estudiar fue de cinco horas para el 15% (86) de los encuestados, mientras que un 16% (95) invirtió seis horas y 42% (245) ocho horas al día en promedio lo cual indica un tiempo considerable de estar sentado frente a una pantalla.

Aproximadamente, 63% (365) de los estudiantes cuentan con un dormitorio propio frente a 37% (216) que tienen que compartir su espacio de descanso con algún otro familiar, lo que podría estar revelando falta de privacidad y tranquilidad para estudiar.

Estar encerrados, sin poder acceder a las facilidades que brinda la universidad (biblioteca, comedor y lugares de estudio), la virtualidad también ha significado agotamiento físico, dado que las condiciones de estudio no han sido las más adecuadas.

Bienestar y salud

Casi la mitad de estudiantes se contagió de Covid-19, al igual que sus familiares. Un tercio afirma haber perdido algún familiar, mientras que cerca de 60% declara haber sufrido la muerte de amistades y conocidos.

43% de estudiantes afirma dormir entre cinco (59) y seis horas (188) al día. Entre los extremos, tenemos que 55% duerme entre siete (171) y ocho horas al día (146) y 3% (18) apenas cuatro horas al día.

52% (300) estudiantes indican que cuentan con un solo baño en su vivienda. 35% (202) tienen a disposición dos baños, 13% (79) poseen en sus viviendas más de dos baños lo cual podría estar indicando la variedad de situaciones entre los estudiantes. Si este dato se cruza con el anterior de número de personas viviendo juntas y encerradas (en promedio de tres a cuatro), podría dar a entender un factor adicional de dificultad en la convivencia diaria. ¿Se puede hablar de democracia sin la inclusión de las mujeres?

En suma, al cansancio derivado de estar varias horas sentado frente a una pantalla (peor si esta es de tamaño mínimo como la del teléfono celular), se suman las dificultades de un deterioro económico, la ansiedad y duelos que no han terminado de procesarse. Aun no conocemos la envergadura del deterioro emocional y mental debido a haberse contagiado por el Covid-19, estar obligados a una jornada compleja y extensa combinando estudios, trabajo con labores domésticas, sin contar las múltiples pérdidas sufridas durante la pandemia. En suma, la encuesta reveló situaciones de hacinamiento en encierro, riesgo permanente de contagio, no contar con las condiciones de estudio adecuadas.

3. Desafíos para una educación superior pública integral con enfoque de género en democracia

La desigualdad de género es un rasgo estructural en América Latina y el Caribe, la región más inequitativa del planeta, que se manifiesta en cuatro nudos estructurales que se intensifican recíprocamente: desigualdad económica, división sexual del trabajo, persistencia de patrones culturales patriarcales y concentración del poder (CEPAL 2021, 2019). Eso significaría, entre otros aspectos que, por ejemplo, el porcentaje de mujeres desempleadas frente a los hombres habría aumentado, así como la sobrecarga del número de horas que las mujeres dedican a las labores domésticas no remuneradas y de cuidados del hogar, riesgo de una mayor exposición a la violencia doméstica en situación de confinamiento por la pandemia Covid-19 y una tendencia a la menor participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones. De otro lado, resulta crucial realizar un análisis interseccional que, de cuenta de la heterogeneidad de situaciones de las mujeres de acuerdo a la clase social, edad, origen étnico, entre otras variables a tomar en cuenta.

Democracia e inclusión de las mujeres en la agenda pública

Entre el ser y el deber ser de la democracia como ideal, definición normativa y también modo de vivir y convivir, sea de la manera que la concibamos, la democracia es ante todo una forma de Estado y de gobierno (Sartori, 201, p. 19). Una teoría de la democracia completa incluye una dimensión prescriptiva y una descriptiva (Sartori, 2019, p. 23). La democracia es democracia política como condición necesaria de las demás democracias, la social y la económica (Sartori, 2019, p. 22). Si hablamos de la inclusión de las mujeres en democracia, más allá del tipo de democracia, la discusión estaría puesta en el “contexto del sistema político” en primer lugar antes que en un sentido económico y social que indudablemente extienden su comprensión (Sartori, 2019, p. 22), lo que significaría que el Estado brinde las condiciones para que los ciudadanos puedan intervenir de manera activa en la toma de decisiones a través de canales de representación política claramente definidos. La concentración de poder, al mismo tiempo, trae consigo un gran riesgo en la intensificación de las desigualdades económicas y sociales.

Una democracia mínimamente exige la satisfacción de ciertos criterios que tendrían que ser cumplidos por todos sus miembros por igual, de acuerdo a Dahl (1999, pp. 47-48), que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades para pronunciarse acerca de cómo ha de ser la política, tener la oportunidad de votar y que no haya diferenciaciones en el valor de los votos, contar con igualdad de oportunidades para obtener información sobre “las políticas alternativas relevantes y sus consecuencias posibles”. De igual manera, todos y todas las ciudadanas tienen que tener el mismo derecho de decidir qué problemáticas deberán de ser integrados a la agenda pública. Finalmente, lo ideal sería poder gozar de los mismos derechos de ciudadanía, entendiéndola dentro de una definición mínima donde se debería poner énfasis no solamente en igualdad de derechos sino también el fomento de una ciudadanía activa en el cumplimiento de responsabilidades y la participación política, entre otros asuntos (López, 1997: 110). Junto con una ciudadanía activa, resulta central integrar a una diversidad social y cultural de ciudadanos, además de los grupos sociales excluidos como lo han sido y son las mujeres, sobre todo aquellas pertenecientes a los pueblos indígenas y afrodescendientes, por ejemplo. Hablar de ciudadanos es hablar de individuos autónomos en el sentido físico, económico y social que no dependen exclusivamente de las decisiones de otros como lo es en una sociedad de estamentos, siervos y esclavos (López, 1997: 118). Las políticas públicas tendrían que cimentar la capacidad de las mujeres de decidir y actuar libremente y participar activamente en cuestiones públicas, además de participar de una situación de bienestar y riqueza material. Ciudadanía también significa sentirse parte y miembro de una comunidad política donde también existen muestras de solidaridad.

Lo contrario a una democracia sería la existencia de un régimen aristocrático donde prevalecen jerarquías sociales de distinto tipo y relaciones de dominación. En el Perú, además de lo señalado, el racismo ha establecido una diferenciación entre ciudadanos y ciudadanas de acuerdo a su estructura biológica que los ubica en situación de inferioridad entre unos y otros (Drinot, 2006, p. 24; Quijano, 2004, p. 229). Se ha normalizado una situación donde las desigualdades socioeconómicas y políticas se perciben como algo natural como la feminización de las labores domésticas no remuneradas.

Se necesitaría tejer alianzas entre el Estado, la sociedad civil, cooperación internacional y movimiento feminista para incorporar en la agenda pública medidas que ayuden acortar distancias entre las brechas de género, así como desafiar interpretaciones hegemónicas y sentidos comunes sobre el lugar de las mujeres en la toma de decisiones.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) advierte la necesidad de contar con políticas públicas que alivien los impactos a nivel económico y social ocasionados por la pandemia Covid-19 que estarían repercutiendo en la desigualdad de género y la autonomía de las mujeres a consecuencia de la exacerbación de las desigualdades socioeconómicas y la pobreza (como las brechas digitales, acceso a servicios financieros etc), la división sexual del trabajo (incremento de la demanda de cuidados en los hogares, por ejemplo), los patrones culturales patriarcales (que implican mayor exposición de las mujeres con los agresores durante las medidas de

[1] Las alumnas en mención provienen de los lugares más diversos de residencia: Cercado de Lima (y que cada tres meses se traslada a Chachapoyas en Amazonas) y los distritos de San Miguel, San Martín de Porres, San Borja y Santiago de Surco.

[2] La Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM está compuesta por las escuelas de sociología (321), trabajo social (352), historia (185), geografía (226), arqueología (163) y antropología (228). Entre paréntesis citamos el número de estudiantes por escuela.

[3] Por “base” entendemos el año de ingreso del estudiante.

[4] Contamos en todo momento con el magnífico apoyo de Erik Chachuricra, en ese entonces Jefe de Informática de la Facultad de Ciencias Sociales para su difusión y colocación de avisos que aparecieron en la página Facebook de la Facultad. Los exalumnos Carla Toche realizó el análisis de frecuencias) y Junior Pérez el de las preguntas abiertas. En todo momento Dr. Cristóbal Aljovín, Decano de la Facultad, y la Dra. Carlota Casalino, Vicedecana Académica, cumplieron un rol fundamental en apoyarnos a llevar adelante este cometido.

[5] Este dato guarda relación con el hecho que a nivel nacional el caso de hogares a cargo de mujeres, se ha incrementado un 127% entre 2001 y 2018, sumado al hecho que un 38% de los hogares son monoparentales (Jaramillo y Ñopo, 2020, p. 8).

Conclusiones

4. Conclusiones y reflexiones: desafíos y aprendizajes

La modalidad virtual no puede convertirse en la única opción de enseñanza dentro de una política de Estado que la haría aparecer como la versión más correcta y adecuada de modernidad y progreso como lo es el caso de las universidades-empresa que han dejado de ser instituciones sin fines de lucro. Si esto se llegase a imponer, una gran parte de la población quedaría excluida como hemos visto anteriormente, sobre todo jóvenes del área rural y zonas urbano-marginales que quedarían a la sombra de la política (De la Cadena, 2011; Stengers, 2014). Corremos también el riesgo de caer en una especie de esclavitud corporal y mental al incidir en la formación de ciudadanos que solo saben engancharse como engranajes a la maquinaria del mercado de trabajo sin mayor alcance crítico-reflexivo frente a la sociedad y la vida. Tenemos por delante la controvertida decisión de seguir formando mentes crítico-reflexivas y al mismo tiempo, velar por el desarrollo de capacidades que se ajusten a los requerimientos del mercado y las nuevas tecnologías.

El encierro y aislamiento también habría significado un deterioro de las habilidades sociales magníficamente expresada en la película *El Ángel Exterminador* de Luis Buñuel (1962) que trata de una cena en una mansión lujosa cuyos invitados progresivamente se van deteriorando física y desmoronando moralmente, ya que se ven impedidos de salir del lugar. Ahí es cuando, el buen trato que es reemplazado por un instinto brutal de supervivencia. [1]

A través de declaraciones de estudiantes afectadas y la propia experiencia docente, lo más desafiante de la diaria convivencia es enfrentar esa frontera porosa y gris que se levanta, que nos impide discernir con inmediata evidencia, matices entre una falta de respeto y perturbación de la privacidad y esas maneras camufladas, muchas veces naturalizadas, que se arremolinan detrás de relaciones jerárquicas tanto entre estudiantes, profesores y alumnos o entre docentes de mayor y menor rango y autoridad de distinto sexo y que se expresan en chistes de mal gusto, halagos a la inteligencia, decoración de la fachada personal, retomando la perspectiva de Goffman (1990 [1959]). Sobrevive en el mundo un tipo de masculinidad, a la que la academia no está exenta, que se expresa agresivamente, que no muestra ningún tipo de sensibilidad y al mismo tiempo desprende una hipersensibilidad arrogante, egocentrada y vengativa a todo lo que sea interpretado como falta de lealtad y solidaridad hacia sus propias personas. Todo eso se confunde y vende como firmeza de carácter, seguridad en sí mismo y tener la razón.

Con el cambio de gestión de autoridades en noviembre del 2020, surge la iniciativa de establecer una Comisión de Género de Sociología, en Historia y últimamente la Secretaria de Género y Bienestar Integral de Ciencias Sociales de la UNMSM que está luchando por su autonomía y “busca ser una instancia gremial que confronta la violencia de género en un marco de sistemas de dominación con carácter interseccional enmarcado por diversas opresiones”. [2]

La estrategia que resultó particularmente más provechosa, capaz de fomentar una comunicación y retroalimentación mucho más fluidas, consistió en alternar sesiones en un mismo curso de tres tipos: 1. Las totales que integran a todos los participantes de una sesión de clase, 2. Grupales, equipos de alrededor 4-5 estudiantes que se congregan alrededor de un tema determinado. Finalmente, 3. Las asesorías individuales.

Tenemos por delante la tarea de cimentar una cultura que fomente la deliberación en el salón de clase y los pasadizos de la universidad. ¿En qué medida estamos igualmente equipados para la deliberación. Inspirada en Fraser (1996) me pregunto ¿Quién interrumpe más y lo hace de manera más vigorosa? ¿Quién suele hablar más y se toman turnos más largos? ¿Qué intervenciones son tomadas en cuenta y cuáles las ignoradas?

Para que una preocupación que aparece en primera instancia como personal se convierta en problema público tiene que pasar por un proceso donde tiene que haber un reconocimiento mutuo de actores comprometidos con la formulación, defensa, negociación y acuerdo de una solución para dicho problema (Araujo, Guzmán y Mauro, 2000). Este proceso implica una nueva visión y marcos interpretativos compartidos acerca de las relaciones de género que desafían las interpretaciones hegemónicas. Al mismo tiempo se tiene que generar un tejido social con alianzas con otras entidades: empezando por el Estado, al interior de las universidades y entre las universidades a nivel nacional e internacional. Para que el trabajo sea sostenible tendría que crearse grupos de estudio, comisiones, movimientos. Idealmente sucede un ciclo de problematización, búsqueda de causas y soluciones y finalmente la incorporación en la agenda institucional de ciertas pautas y normas con carácter legal. Inclusión de la problemática como la violencia de género en el debate público puesto que la Universidad no es ajena al ámbito público. Alcanzar visibilidad. Cómo finalmente institucionalizar las aspiraciones en el Estado, crear mecanismos institucionales que coordinen dentro y fuera de la universidad políticas con perspectiva de género. Requerimos incluir las demandas de igualdad de género en las políticas públicas como un aspecto central para “avanzar en la construcción de sociedades más democráticas que permitan a sus ciudadanos y ciudadanas ejercer sus derechos en forma plena” (Benavente y Valdés, 2014: 15-16)

[1] Pensamos que no resulta casual que algunos estudiantes de las promociones ingresadas durante la pandemia, que no han hecho vida académica regular, muestran por una serie de razones que habría que examinar, actitudes particularmente más prepotentes, falta de confianza, poca paciencia y siempre listos para la confrontación.

[2] Ver enlace en

<https://www.facebook.com/Secretar%C3%ADa-de-G%C3%A9nero-y-Bienestar-Integral-Ciencias-Sociales-UNMSM-101625361765095>

Bibliografía

Acha, E. (2021) Cuando la experiencia secuestrada se subleva: sobrevivir la pandemia. *Revista de Sociología* 33 (2021), 161-184.

Araujo, K., Guzmán, V., Mauro, A. (2000) “El surgimiento de la violencia doméstica como problema público y objeto de políticas”. *Revista de la CEPAL* 70.

Benavente, M. y Valdés, A. (2014) *Políticas públicas para la igualdad de género. Un aporte a la autonomía de las mujeres*. CEPAL y Naciones Unidas.

CEPAL (10 de febrero 2021). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. *Informe Especial Covid-19 N°9*.

CEPAL-UNESCO (2020). La educación en tiempos de pandemia. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

CEPAL (2019) Informe regional sobre el avance en la aplicación de la Estrategia de Montevideo para la implementación de la agenda regional de género en el marco del desarrollo sostenibles hacia 2030. XIV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (Santiago, 27 al 31 de enero de 2020).

Dahl, R. (1999). *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Taurus. Pensamiento. Grupo Santillana de Ediciones, S.A.

De la Cadena, M. (2011) Política indígena: un análisis más allá de la política. *Tábula RASA* 33. <https://www.revistatabularasa.org/numero33/cosmopolitica-indigena-en-los-andes-reflexiones-conceptuales-mas-alla-de-la-politica/>

Drinot, P. (2006) Construcción de Nación, racismo y desigualdad: una perspectiva histórica del desarrollo institucional en el Perú. Crabtree (ed.) *Construir instituciones: democracia, desarrollo y desigualdad en el Perú desde 1980*. Universidad del pacífico. Pontificia y IEP

Fraser, N. (1996) Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy. Calhoun, C. (ed.). *Habermas and the Public Sphere*. The MIT Press.

Goffman, E. (1990 [1959]) *The Presentation of Self in Everyday Life*. Penguin Books.

Jaramillo y Ñopo (2020) *Impactos de la epidemia del coronavirus en el trabajo de las mujeres en el Perú*. Lima: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Latour, B. (2017) *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Siglo Veintiuno Editores.

López, S. (1997). *Ciudadanos reales e imaginarios*. Lima: Instituto de Diálogos y Propuestas.

Ministerio de Educación (17 de mayo 2022). Informe Covid-19 124, 533 estudiantes interrumpieron su educación en el 2021 debido a la pandemia. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/607069-124-533-estudiantes-interrumpieron-su-educacion-en-el-2021-debido-a-la-pandemia>

PNUD (2010). *Nuestra Democracia*. PNUD, OEA, EACID, Instituto Federal Electoral, Fondo de Cultura Económica, Canadian International Development Agency.

Quijano, A. (2004). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. Pajuelo, R. y Sandoval, P. *Globalización y diversidad cultural. Una mirada desde América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP)

Santi, M.F. (2016). *Ética de la investigación en ciencias sociales. Un análisis de la vulnerabilidad en la investigación social*. Globethics.net. Theses. <https://repository.globethics.net/handle/20.500.12424/232851>

Sartori, G. (2019) *¿Qué es democracia?* Taurus

Stengers, I. (2014). La propuesta cosmopolítica. *Revista Pléyade* 14. <https://www.revistapleyade.cl/index.php/OJS/article/view/159>

Palabras clave

Democracia, equidad de género, educación superior

A educação em direitos humanos na educação superior brasileira e latino-americana: estratégias contra a violência institucional

Matheus Andrade de Moraes¹; Cinthia Moraes Barros¹;
Silmere Alves Santos¹; Catarina Nascimento de Oliveira¹

1 - Universidade Federal de Sergipe.

Resumen de la ponencia

A pesquisa teve como objetivo conhecer como as universidades públicas executam ações que atendam às necessidades identificadas por seu corpo discente, considerando a propagação da violência contra minorias sociais em seus espaços, como forma de garantir sua permanência. Para tanto, foi realizada uma busca de documentos que situassem como a violência contra os direitos humanos é tratada, sob uma perspectiva crítica, a partir de planos de combate a essas violações e/ou protocolos em 4 universidades. Já para a Universidade Federal de Santa Catarina, esta pesquisa analisa as atividades desenvolvidas pela Secretaria de Ações Afirmativas e Diversidade (SAAD), cujo objetivo consiste no desenvolvimento de ações institucionais, pedagógicas e acadêmicas voltadas para ações afirmativas e valorização das diversidades. Eles contam com um Serviço de Atendimento Psicológico (CDgen Cuida). Há também a Comissão de Ética da UFSC, na Resolução Normativa nº 18/CUn/2012, responsável por regulamentar o uso do nome social por travestis e transexuais para matrículas não-vestibulares e na universidade. A SAAD ainda trabalha em prol da diversidade sexual e enfrentamento à violência de gênero, juntamente com a Ouvidoria. Na Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) analisaram relatórios de gestão por dois anos, de 2012 a 2019, sendo possível perceber seu trabalho a partir do estratégia de informação sobre violência. Os instrumentos utilizados são: cartões, cartazes, banners, folders, ofícios, fóruns, seminários e ouvidorias. Quanta atenção à área da diversidade sexual, Os relatos apontam a ausência de um corpo técnico específico e essa reclamação é dirigida às equipes das secretarias de acessibilidade e de assuntos comunitários. Outra universidade que apresenta atividades relacionadas à busca da violência é a Universidade Federal de Goiás. Em 2017, foi editada pela instituição a Resolução CONSUNI nº 12/2017, responsável por criar uma Comissão Permanente de Acompanhamento de Denúncias e Processos Administrativos relacionados a reivindicações morais, sexuais e de preconceito na universidade. Esta possui normas e procedimentos a serem adotados em casos de assédio moral, sexual e quase preconceituoso, além de atuar promovendo campanhas educativas e ações preventivas. Na UDELAR (Universidad de la República Uruguay), por sua vez, fundou a Política Institucional da Universidade da República sobre violência, assédio e discriminação, regulamentada pela Resolução nº 6/2019. Por esse motivo, não aceitamos atos de violência física ou psicológica, tratamento discriminatório e qualquer comportamento humilhante, que cause medo ou possa contribuir para a criação de um ambiente de trabalho ou estudo intimidador, ofensivo ou hostil, além de não tolerar comportamentos de assédio nas relações sexuais, de trabalho ou de estudo. Conforme foi investigado, observou-se que existem instrumentos normativos que punem atos de violência contra os direitos humanos, mais do que raros por serem realizados como estratégia de combate às violações de direitos.

Introducción

Os Direitos humanos são aqueles cujo titular é o homem por serem, aqueles, inerentes à natureza humana. De acordo com Dallari (2009),

A expressão “direitos humanos” é uma forma abreviada de mencionar os direitos fundamentais da pessoa humana. Esses direitos são considerados fundamentais porque sem eles a pessoa humana não consegue existir ou não é capaz de se desenvolver e de participar plenamente da vida. (DALLARI, 2009, p.7)

Nesse sentido, constituem direitos imprescindíveis à existência plena humana, sendo considerado, portanto, um importante para a sociedade, cuja problematização e discussão devem estar em pauta por serem indispensáveis à proteção da dignidade humana.

No entanto, essa proteção nem sempre se faz efetiva e, como consequência, a livre existência humana encontra-se prejudicada. Isso ocorre porque são constantes as violações de tais direitos no âmbito social.

Dentro das instituições de ensino superior a realidade não é diferente. A violação aos Direitos Humanos faz-se presente, especialmente, a partir daquela que é pautada nas razões de “ser” do homem – pelo simples fato de sua

existência –, ou seja, expressa o preconceito voltado aos grupos vulnerabilizados socialmente, as minorias sociais, de modo a controlar sua existência.

Inegável, ainda, que o agravamento da violência contra estes personagens dá-se mediante o conflito existente entre os direitos sociais e economia, uma vez que o preconceito se reproduz de maneira descontrolada – característica do modo de produção capitalista –, o que dificulta a expressão do “ser” de forma livre, garantia fundamental à existência humana.

Nesse sentido, diante do agravamento da violência, especialmente as que vitimizam as minorias sócias no âmbito das instituições de ensino superior, o presente artigo foi elaborado com o intuito de, a partir de uma perspectiva crítica, analisar a complexidade social na qual a violência e o neoliberalismo encontram-se postos dentro das instituições de ensino, bem como quais são as estratégias que essas utilizam para enfrentar e prevenir tais violações.

Buscou-se entender, também, como o neoliberalismo, a necropolítica e os cortes de gastos praticados pelo governo federal brasileiro interferem no agravamento das violações aos Direitos Humanos nas universidades federais do país.

Para tal, utilizou-se o método de pesquisa exploratória e qualitativa, a partir da análise bibliográfica e documental acerca dos assuntos retro mencionados. Fez-se um estudo considerando o materialismo histórico- dialético e o pensamento crítico sobre como a violência, potencializada pela pandemia vivenciada e seus reflexos, principalmente, no âmbito econômico, afeta negativamente a garantia dos Direitos Humanos dentro das instituições de ensino.

Desarrollo

Educação em Direitos Humanos

A Educação em Direitos Humanos, por sua vez, faz parte do conjunto de boas práticas em direitos humanos e é incentivada por meio do Programa Mundial para Educação em Direitos Humanos, organizado pela Organização das Nações Unidas - ONU e pela Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura - UNESCO. O programa visa implantar nos diversos países as boas práticas em direitos humanos, visando transformar a realidade, e formar cidadãos conscientes dos direitos e deveres da humanidade e que se opõem a qualquer tipo de violência e opressão.

O Art. 3º da Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (LDBEN/1996) propõe, como finalidade para a educação superior, a participação no processo de desenvolvimento a partir da criação e difusão cultural, incentivo à pesquisa, colaboração na formação contínua de profissionais e divulgação dos conhecimentos culturais, científicos e técnicos produzidos por meio do ensino e das publicações, mantendo uma relação de serviço e reciprocidade com a sociedade.

Já o Programa Nacional de Direitos Humanos 3 (PNDH-3), aprovado pelo Decreto nº 7.037, de 21 de dezembro de 2009, e atualizado pelo Decreto nº 7.177, de 12 de maio de 2010, está estruturado em seis eixos orientadores, subdivididos em 25 diretrizes, 82 objetivos estratégicos e 521 ações programáticas que refletem as resoluções aprovadas na Conferência Nacional, e inclui, como alicerce de sua construção, propostas aprovadas em conferências nacionais temáticas, realizadas desde 2003, sobre igualdade racial, direitos da mulher, segurança alimentar, cidades, meio ambiente, saúde, educação, juventude, cultura, pessoas com deficiência, direitos da pessoa idosa, direitos da criança e do adolescente, conferência nacional de gays, lésbicas, bissexuais, travestis e transexuais e conferência nacional de segurança pública.

Consequentemente, nas universidades, a educação em direitos humanos para enfrentamentos das diversas formas de violência pode e deve acontecer por meio de diferentes modalidades e ações programáticas transversais e interdisciplinares. Nestes termos, destacamos ainda o Parecer CNE/CP nº 8/2012 que fundamenta as Diretrizes Nacionais para a Educação em Direitos Humanos, é enfático ao defender a importância de uma cultura social de direitos humanos:

O Pacto Nacional Universitário pela Promoção do Respeito à Diversidade, da Cultura de Paz e dos Direitos Humanos tem como objetivo apoiar Instituições de Ensino Superior para a implementação da Educação em Direitos Humanos para a promoção e a defesa dos Direitos Humanos no âmbito da educação superior, por intermédio da conjugação de esforços dos participantes – de acordo com sua natureza institucional – mediante a formulação, implementação, monitoramento e disseminação de medidas fundamentadas na universalidade, indivisibilidade e transversalidade dos Direitos Humanos.

Discutir essas violações faz parte de um complexo social que coloca a atuação das profissões, as quais devem posicionar-se contra as injustiças e as exclusões sociais. De acordo com Silva (2008) os (as) assistentes sociais possuem uma inserção profissional relevante no enfrentamento das violências, este por vezes, como um ponto de partida até a prática profissional. Uma prática de violência recorrente é o preconceito e esse é exemplificado de forma objetiva ou subjetiva. Para o Conselho Federal de Serviço Social (CFESS, 2016) ele é presente contra formas de vida e modos de comportamentos que não são aceitos por estarem fora dos padrões sociais. Ainda de acordo com o CFESS ele pode ser contra mulheres, pessoas negras, LGBTQIA+, imigrantes, idosos, pessoas com deficiência, entre outros.

Estratégias de Universidades Brasileiras para o enfrentamento de violências institucionais

Na Universidade Federal do Rio de Janeiro foram encontrados relatórios de gestão dos anos de 2012 a 2019, nos quais foi perceptível que os dados apontam que a UFRJ trabalha a partir da estratégia de informação sobre a violência, os instrumentos utilizados foram: cartilhas, cartazes, banners, folhetos, oficinas, fóruns, seminários e ouvidoria.

Outro aspecto que chama atenção é a elaboração do perfil e de identificação das demandas de saúde dos alunos beneficiários da Residência Estudantil, como também sobre questões relativas à acessibilidade e as violações de direitos humanos de grupos minoritários (UFRJ, 2014), porém o relatório de gestão de 2015-2019 aponta para esta proposta permaneceu intacta com a pesquisa realizada em 2014 sem sistematização posterior.

Quanto ao atendimento para a área da diversidade sexual, os relatórios de gestão apontam para ausência de corpo técnico específico e esta demanda sendo encaminhada para a equipe das seções de acessibilidade e a de assuntos comunitários. Nestes instantes os atendimentos foram realizados para orientação do nome social, reuniões com comunidade, orientações sobre o processo de nome social e participações em eventos desta temática.

No ano de 2011 foi criada a DINAAC (Divisão de Inclusão, Acessibilidade e Assuntos Comunitários) a qual responde a três seções em seus princípios: acessibilidade, assuntos comunitários e inclusão. A primeira é responsável por propor diretrizes, acompanhar os espaços físicos da UFRJ, elaboração de projetos e ingresso e permanência de docentes, discentes e técnicos com deficiência. A segunda é responsável por criar diretrizes e acompanhar ações que promovam a permanência de estudantes. A terceira ainda estava em estruturação e nem contava com profissionais.

Quanto à Universidade Federal de Santa Catarina, a pesquisa analisou as atividades desenvolvidas pela Secretaria de Ações Afirmativas e Diversidade (SAAD), a qual tem como missão o desenvolvimento de ações institucionais, pedagógicas e acadêmicas direcionadas às ações afirmativas e de valorização das diversidades, repudiando qualquer tipo de violência.

A Secretaria possui diversos ramos de atuação, os quais têm em comum a educação em Direitos Humanos como ferramenta de combate e prevenção à violência. Eles contam, ainda, com um Serviço de Atendimento Psicológico que permite um primeiro contato com a vítima da violência que, posteriormente, será direcionada a uma rede de apoio. Nessa rede, o aluno, vítima da violência, encontra acompanhamento psicológico e jurídico, quando necessário.

Além dos acompanhamentos acima descritos, a SAAD é responsável por promover debates e palestras sobre enfrentamento e prevenção à violência que alcançam uma visibilidade cada vez maior. Como exemplo, de uma das conquistas fruto do trabalho dessa secretaria, pode-se citar a Resolução Normativa nº 18/CUn/2012 responsável por regular o uso do nome social por travestis e transexuais para inscrição no vestibular e registro na universidade.

Outra universidade brasileira que apresenta atividades relacionadas à questão da violência é a Universidade Federal de Goiás. Em 2017, foi editada na instituição a Resolução CONSUNI nº 12/2017, a qual criou a Comissão Permanente de Acompanhamento de Denúncias e Processos Administrativos relativos a questões morais, sexuais e de preconceito na universidade. Essa é responsável por dispor de normas e procedimentos a serem adotados em casos de assédio moral, sexual e quaisquer formas de preconceito, no âmbito da Universidade Federal de Goiás, além de atuar promovendo campanhas educativas e ações preventivas.

Segundo essa Resolução, qualquer prática de assédio moral, sexual ou preconceito, a denúncia deve ser formalizada à Ouvidoria da UFG, diretamente ao Gabinete do Reitor ou à Direção da Regional da UFG. A Ouvidoria, por sua vez, a Ouvidoria da UFG encaminhará imediatamente as denúncias relacionadas a assédio moral, sexual ou preconceito ao Gabinete do Reitor, para providências, instaurando-se uma sindicância ou um processo administrativo disciplinar, a depender do caso.

Essa Resolução, CONSUNI 12/2017 dispõe, ainda, sobre os casos em que o autor da violência é docente, técnico-administrativo ou discente da universidade, bem como sobre as penalidades a serem aplicadas nesses casos, para os quais a Resolução já dispõe quais as penalidades aplicáveis nestes casos.

Nota-se uma vertente mais punitivista no conteúdo dessa resolução, o que pode ser explicado pelas denúncias de estupro supostamente ocorridos da UFG nos anos de 2016 e 2017. Dentre os casos, um envolvia um professor como agressor e uma aluna enquanto vítima. O docente foi, inclusive, denunciado pelo Ministério Público Federal pelo crime de estupro e abuso sexual, já no âmbito interno à universidade, esse foi demitido.

Durante o decorrer da pesquisa, a Universidade Federal do Rio Grande do Sul foi uma das que apresentou medidas específicas contra a violência institucional. A Universidade instituiu em 2020 o Plano de Integridade que estabelece parâmetros de medidas a serem tomadas pela instituição em caso de violência e outras problemáticas que ocorrem em suas dependências.

Essas estruturas “Articulam-se para promover a integridade as estruturas vinculadas à ética, transparência, recebimento de denúncias, apuração de irregularidades, governança e controles internos.” (UFRGS, 2020, p.13). A ouvidoria instituída pela Portaria no 5.144, de 07 de outubro de 2009 se configura em possibilitar a participação e controle social, sendo o principal canal para a realização de denúncias na instituição. E pela Portaria no 2.442, de 26 de março de 2015, cria-se também o Comitê de Ética, com a finalidade de “orientar e aconselhar sobre a ética profissional do servidor, no tratamento com as pessoas e com o patrimônio público, e processar imputações ou procedimentos suscetíveis de censura”. (UFRGS, 2020, p.14).

A Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG) lançou a “Resolução nº 09/2016, de 31 de maio de 2016” na qual dispõe sobre a violação de direitos humanos e a erradicação dos atos discriminatórios de qualquer natureza

no âmbito da Universidade Federal de Minas Gerais. Este documento relata sobre o que a universidade entende como casos de violações de direitos humanos levando em consideração as opressões de gênero, sexualidade, crença religiosa, pessoa com deficiência, classe, cultura, questões raciais.

Art. 6º A UFMG deverá desenvolver, de forma progressiva, programas e ações de caráter pedagógico e permanente que visem à conscientização, promoção e efetiva garantia dos direitos humanos, bem como defesa e difusão de uma cultura de tolerância, do respeito aos direitos fundamentais, de forma a promover uma convivência solidária, ética e pacífica no âmbito institucional, em conformidade com a ordem jurídica posta. (UFMG, 2016, p. 4)

Observou-se o compromisso da universidade em realizar ações progressistas visando o bem comum com base nos direitos humanos universais. Para conferir o andamento desta proposta foram verificadas ações da instituição.

Além do NAI existe a Diretoria de Ações Afirmativas para questões de inclusão de minorias, Comissão de Saúde Mental para os casos de sofrimento mental, Ouvidoria, Comitê de Ética em Pesquisa e Comissão de Ética no Uso de Animais. A Rede de Direitos Humanos foi iniciativa dos grupos de extensão e pesquisa para fomentar a capacitação de docentes e gestores e fomentar projetos, além de estabelecer contato com movimentos sociais, instituições de justiça e organismos nacionais e internacionais.

Quanto a Universidade de São Paulo (USP) criou, a partir da Portaria GR-7.653 de 14 de dezembro de 2020 com iniciativa da Superintendência de Assistência Social (SAS), o “Protocolo de Atendimento para casos de Violência de gênero contra Mulheres”. Este protocolo relata sobre questões de gênero, dados estatísticos e dispõe sobre os casos de violências na sua comunidade acadêmica.

É realizado um primeiro contato com a identificação da demanda e situação de segurança, nesta fase a mulher é identificada e ela pode solicitar auxílio da Guarda Universitária ou da Polícia Militar pelo 190, inclusive é direito da vítima desejar atendimento em apoio de saúde para casos de aborto legal, aqui ainda é possível orientação com Serviço Social. Depois é feito um acolhimento, escuta ativa e análise da situação pela profissional de Serviço Social sobre o caso, o documento relata a importância de respeitar pronomes de gênero para casos de mulheres trans e travestis. Posteriormente orientações e encaminhamentos para as redes de atendimento à saúde, psicossocial e direito. Por fim, registros e conclusão do atendimento onde se destaca a importância das notificações para dados estatísticos. (USP, 2020). Observou-se que este protocolo relata quanto a vítima, mas deixa de lado o trabalho com a autoria dos casos de violações de direitos.

A Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP) possui uma Comissão de Acessibilidade que atua em 8 eixos de trabalho incluindo infraestrutura, pesquisa, extensão e recursos para pessoas com deficiência da universidade. Foi colhido o guia “Como podemos praticar a acessibilidade no dia a dia” com ensino básico e metas para trabalhar o tema na universidade.

A UNICAMP conta com a Comissão de Gênero e Sexualidade a qual presta o Serviço de Atenção à Violência Sexual (SAVS) o qual também presta atividades educativas para a universidade. O documento “Boas Práticas para a Promoção da Equidade de Gênero na UNICAMP” (2022) relaciona as questões de gênero, assédio, boas práticas integrativas e como proceder nas violações.

Existe uma importância neste documento que busca e equidade de gênero em valores de direitos humanos para a paz na universidade, porém, não situa sobre os procedimentos posteriores para autores de violência.

A Resolução GR-005/2020 de 13 de janeiro de 2020 estabelece diretrizes sobre o uso do nome social na UNICAMP. A Resolução GR-106/2020 de 20 de outubro de 2020 que define regras sobre procedimentos de prevenção e acolhimentos de queixas de discriminação de gênero e/ou sexualidade.

A Comissão de Diversidade Étnico-racial tem o papel de contribuir com a conscientização e fortalecimento da UNICAMP, porém, foi verificado no *site* da instituição que ainda está em fase de implementação.

Existe ainda a Comissão Assessora para Inclusão e Participação dos Povos Indígenas para pautar a inclusão e permanência de pessoas indígenas na UNICAMP, bem como realizar o acolhimento das suas comunidades, auxílio de bolsas, encontros interculturais, que fortalecem as diferentes culturas e prestam auxílio saúde relacionando com as questões de gênero e sexualidade. Criada a partir da Resolução GR-018/2021 de 11 de março de 2021, com finalidade de propor debates sobre direitos indígenas e como se dá a formação da comissão.

A Comissão Assessora da Cátedra Sérgio Vieira de Mello é uma iniciativa acadêmica para pessoas refugiadas em parcerias com outras universidades brasileiras com objetivo de responsabilidade de ensino, pesquisa e extensão relacionados aos direitos dos (as) refugiados (as).

Quanto a resolução GR-046/2018 de 29 de novembro de 2018 cria o Observatório de direitos humanos para estimular o ensino, pesquisa e extensão na temática. Este observatório vem realizando ações de apoio a projetos e campanhas de direitos humanos.

Ressalta a presença da Diretoria Executiva de direitos humanos (DeDH) que realizou a campanha “Violência não tem Desculpa” iniciada em 2020 através de cartazes. Foi aprovada a “Política Institucional de Direitos Humanos da Universidade Estadual de Campinas” com compromisso universitário pela pauta em questão. Por fim, a Resolução GR 065/2021 de 15 de outubro de 2021 cria a Comissão Assessora de Mudança Ecológica e Justiça Ambiental da UNICAMP que se interliga com a DeDH para criação de convênios e compromissos ambientais.

Ao realizar uma análise sobre os dados coletados posteriormente à sua categorização, foi observada que, das 11 universidades apresentadas nos resultados, 91% delas apresentam protocolo garantia de direitos humanos, restando apenas a Universidade Federal de Sergipe a única sem um documento desta defesa, tampouco ações que ultrapassem a assistência estudantil e o básico para permanência de discentes.

Um destaque para a atuação da UNICAMP que conta com diferentes comissões para atuarem na diversidade de direitos humanos. Suas ações afirmativas demonstram um compromisso humano e plural com seu corpo acadêmico. Além disso, a USP, além de ter ações voltadas à garantia dos direitos humanos, também apresenta um protocolo específico contra violência sexual e de gênero, defesa necessária frente as violações contra mulheres e populações LGBTQIA+, minorias mais vulnerabilizadas pelas violências.

Universidades latino-americanas que possuem estratégias contra violências

Voltando nossa pesquisa para o âmbito das universidades públicas latino-americanas, destacamos a UDELAR (Universidad de la República Uruguay). É a única instituição de ensino superior pública do Uruguai, sendo a maior e a mais importante de seu país, conta com mais de 100 mil estudantes e compreende catorze faculdades, além de vários institutos e escolas universitárias. Nela, a Política Institucional da Universidade da República sobre violência, assédio e discriminação está normatizada pela Resolução n° 6 de 26 de março de 2019. Para a Universidade da República não são admissíveis atos de violência física ou psicológica, o tratamento desrespeitoso ou discriminatório e todos aqueles comportamentos que causam humilhação, ofensa injustificada, medo, dano físico ou pode contribuir para a criação de um ambiente de trabalho ou estudo intimidante, ofensivo ou hostil também pois também não tolera comportamentos de assédio relações sexuais, de trabalho ou de estudo (Conselho Diretivo Central (CDC), Resolução n° 6, 26/3/2019).

Quanto ao “*Protocolo de Actuación ante denuncias sobre acoso sexual, violencia de género, acoso laboral y discriminación arbitraria*” (2019) da Universidad de Chile (UC) situa inicialmente em seu texto o que caracteriza cada tipo de discriminação e acusações. Em seu documento ocorre o encaminhamento para cada representação que faz parte das diretorias correspondentes ao protocolo.

Além destas medidas o documento também inclui as medidas administrativas também realizam a proteção à vítima. Este modelo acompanha também prazos de vigilância para o cumprimento disciplinar. Pode-se considerar que no caso desta universidade chilena a conduta acadêmica é mais de proteger a vítima, porém quem pratica o ato acaba recebendo punição.

No ano de 2003 a Universidad de Costa Rica (UCR), através de seu *Consejo Universitario* realizou um acordo de compromisso incluir linguagem de gênero nos documentos oficiais bem como assessoria e capacitação para oferecer essas condições. No ano de 2011 a sua reitoria. Reiterou o seu compromisso com os direitos humanos e eliminação de discriminação por orientação sexual e identidade de gênero, além de comemorar do dia nacional contra homofobia.

De acordo com o “*Protocolo de Atención a Víctimas de Delitos Sexuales en la Universidad de Costa Rica*” (1997) realiza-se com a vítima uma etapa inicial de intervenção com características básicas incluindo atenção médica para verificar lesões corporais. O trabalho conta também com apoio psicológico. O documento também situa sobre atitudes saudáveis a serem tomadas em caso de notar as violações e o que não realizar nos casos.

A Universidad de los Andes (UNIANDES) criou o “*Protocolo para casos de Maltrato, Acoso, Amenaza, Discriminación, Violencia Sexual o de Género*” (MAAD) em fevereiro de 2019. Neste documento o espaço acadêmico se compromete em seus objetivos as possibilidades do que realizar em casos de violações do tipo sexual e/ou de gênero, elencou o que considera como violência de gênero. A vítima terá acompanhamento emocional, médico, jurídico entre outras formas de assistência. (UNIANDES, 2019)

Além de apontar qual (is) sujeitos (as) estão previstos na proteção do MAAD foi notória a organização do site da Comitê MAAD além de conteúdos objetivos possui qualidade visual e vídeos explicativos, incluindo as reformas feitas no próprio protocolo atraindo públicos e capaz de inspirar outras iniciativas. Por fim, o protocolo cita que nos casos de violações serão aplicadas medidas como processos administrativos com marcos disciplinares e preventivos.

Foi através do decreto 1640 de 3 de agosto de 2020 que a Universidad del Rosario (UR) lançou o “*Protocolo de Prevención y Atención a Casos de Violencias Basadas en Género y Discriminación*” organizado a partir de princípios, conceitos de discriminação reconhecendo inclusive as diferentes formas de opressão hegemônica. O documento apresenta uma etapa de integração da vítima com acompanhamento psicológico, jurídico e acadêmicos para dar um tratamento mais humanizado.

A existência da equipe CORA também revela um comprometimento universitário em conjunto com a comunidade acadêmica de Rosário. Acrescenta-se a este fato as ações de capacitação com temas sobre feminismos e masculinidade, um guia para uso da linguagem inclusiva que evite o sexismo para defesa dos direitos humanos.

Ainda no âmbito das universidades latino-americanas, fundamental citar a Universidade Central do Equador que também é uma política de enfrentamento à violência sexual e de gênero no interior da universidade, na tentativa de erradicar a

A Universidade Nacional da Colômbia, por sua vez, também possui protocolo específico contra violência de gênero e sexual estabelecido pela Resolução 1.215 de 2017. O documento traz, especificamente, os meios de prevenção utilizados pela universidade.

Estes vão desde a divulgação do protocolo até as ações que divulgam os casos de violência no interior da universidade, reservando a identidade dos envolvidos, na tentativa de conscientizar e demonstrar a existência das violações na instituição.

Divergindo das universidades brasileiras, as latino-americanas possuem um avançado debate e defesa contra violência sexual nos seus espaços institucionais. Isso é reflexo de suas Constituições, uma vez que estas sempre estavam destacadas como prerrogativas de seus documentos.

Por outro lado, 40% destas universidades apresentam, em seus documentos, uma defesa de outras minorias sociais, não apenas uma explicação daquilo que consideram direitos humanos, mas sim de como devem ser os encaminhamentos nos casos de diferentes violações de direitos. Logo, existem possibilidades futuras para o acréscimo destas defesas.

Conclusiones

A Educação em Direitos Humanos conferiu um caráter de relevância acerca da promoção de debates sobre temas pertinentes a medidas de combate de violência nas universidades. Cumprindo assim o proposto pelo Plano de Educação em Direitos Humanos, contudo necessita ser aperfeiçoado de maneira a promover a intervenção na realidade, de forma a diminuir o índice de casos de violência e a resolução dos casos existentes de forma satisfatória.

A importância de divulgação desses dados representa a possibilidade de cooperação/articulação entre as universidades uma vez que cada prática, ação, documento, assessoramento de rede podem fortalecer um modelo coerente com as possibilidades de cada instituição e equipamentos a sua volta. Essa questão vai depender do funcionamento assistencial que existe em cada país, porém, pode motivar a criação de outros dispositivos de defesa.

Foi verificado que os dados, análises e conclusões atenderam aos objetivos específicos elencados no projeto da pesquisa e tem valor científico. Esta questão atende não somente a pesquisa, mas também os seus futuros desdobramentos enquanto poder societário que defende um modelo educacional baseado em direitos humanos.

Bibliografía

DALLARI, Dalmo. *Direitos Humanos e Cidadania*. São Paulo: Moderna, 1998.

SILVA, J. F. S. da. Violência e Serviço Social: notas críticas. *Revista Katálisis*, 11 (2), dez. Florianópolis, 2008.

UC. Reitoria. *Protocolo de Actuación ante denuncias sobre acoso sexual, violencia de género, acoso laboral y discriminación arbitraria*. Universidad de Chile, Santiago, 2019.

UCR. *Protocolo de Atención a Víctimas de delitos sexuales en la Universidad de Costa Rica*. Universidad de Costa Rica, San José, 1997a.

UDELAR. *Política institucional de la Universidad de la República sobre violencia, acoso y discriminación*. Universidad de la República Uruguay, Montevideo, 2021.

UFG. Núcleo de Estudos sobre Criminalidade e Violência. *Relatório 2015*. Universidade Federal de Goiás, Goiânia, 2015.

UFMG. Conselho Universitário da Universidade Federal de Minas Gerais. *Resolução nº 09/2016, de maio de 2016*. Dispõe sobre violação de direitos humanos e a erradicação de atos discriminatórios de qualquer natureza no âmbito da Universidade Federal de Minas Gerais. Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2016.

UFRGS. *Plano de Integridade*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2020.

UFRJ. Superintendência Geral de Políticas Estudantis. *Relatório de Gestão 2014*. Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2014.

UNC. *Plan de Acciones y Herramientas para prevenir, atender y sancionar las Violencias de Género en el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2015.

UNIANDÉS. Comitê Diretivo. *Protocolo para casos de Maltrato, Acoso, Amenaza, Discriminación, Violencia Sexual o de Género (MAAD)*. Universidad de los Andes, Bogotá, 2019.

UNICAMP. Rede de Mulheres Acadêmicas da UNICAMP. *Boas Práticas para a Promoção da Equidade de Género na UNICAMP*. Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 2022.

UR. *Protocolo de Prevención y Atención a Casos de Violencias Basadas en Género y Discriminación*. Universidad del Rosario, Bogotá, 2020.

USP. Superintendência de Assistência Social. *Protocolo de Atendimento Violência de Género contra as Mulheres*. Universidade de São Paulo, São Paulo, 2020.

Palabras clave

direitos humanos; violências; universidades

Una evaluación sobre los talleres de apoyo a la titulación en la formación profesional del pedagogo de la FES ARAGÓN, UNAM

Erika Saldaña ¹

1 - FES Aragón, UNAM.

Resumen de la ponencia

El presente texto muestra los acercamientos y evaluaciones que se han realizado sobre la formación en investigación en los talleres de apoyo a la titulación del plan de estudios de la licenciatura en pedagogía FES Aragón; los cuales se imparten en los cuatro últimos semestres. El estudio es de corte hermenéutico y parte desde la exposición de las evaluaciones diagnósticas y las experiencias concretas rescatadas de los eventos académicos y de las narrativas que escriben las y los estudiantes. Las narrativas permiten rescatar factores y elementos que impiden y que posibilitan la formación en investigación; así como las significaciones que hacen sobre esta.

----- Introducción

El plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón 2002 diseñó una línea eje de formación disciplinar titulada *Formación integral para la Titulación* que consta de cuatro talleres de apoyo a la titulación en los cuales se desarrolla la enseñanza teórica-metodológica de la realización de un proyecto de investigación para la titulación por tesis, tesina u otra modalidad. En este eje disciplinar se desarrollan las competencias clave para la investigación.

Hacer una evaluación sobre el proceso de transmisión de la formación en investigación desde los documentos institucionales de la licenciatura en pedagogía organizados por el comité de carrera y las narrativas de las y los estudiantes, permite reconocer fallas, rupturas, posibilidades y realidades de la formación en investigación en los talleres de apoyo a la titulación I, II, III, IV. Estos talleres de apoyo a la titulación son de carácter obligatorio y se imparten de 5° a 8° semestre de la licenciatura de pedagogía y son parte de las fases del desarrollo básico y profesional del pedagogo. Cabe destacar que desde su lógica curricular de unidades de conocimiento permite articular los contenidos obtenidos en otras unidades de conocimiento con el propio quehacer investigativo.

Ante esto se puede decir que, a lo largo del tiempo aplicado de dicho plan de estudios y en la experiencia de impartir los talleres de apoyo a la titulación se puede señalar que en ellos se brindan elementos, herramientas y metodología para la investigación pedagógica y socioeducativa.

Sin embargo, como todo proceso de formación aparecen problemáticas, una de las más relevantes es que las y los estudiantes no se titulen a corto plazo como está dispuesto en las intenciones que dicha línea eje plantea. Y se titulen por promedio satisfactorio o por realizar un diplomado que siendo acreditado se obtiene el título. Otra importante problemática es que algunas y algunos estudiantes reprueben estas unidades de conocimiento u obtengan calificaciones bajas. Ante esto cabe preguntar de entrada: ¿Qué factores influyen en el proceso de formación de las y los estudiantes para que los talleres de apoyo a la titulación no cumplan su intención? Y ¿Qué es lo que significan las y los estudiantes en los talleres de apoyo a la titulación en su proceso de formación?

Realizar una investigación sobre el tema de la formación en investigación en las y los estudiantes de pedagogía de la FES Aragón, debe de partir de un análisis diagnóstico de corte hermenéutico el cual permite comprender los elementos que influyen en la formación en investigación y las significaciones que ha tenido la formación básica y profesional de la investigación pedagógica y socioeducativa en las y los estudiantes de pedagogía. Comprender y explicar hermenéuticamente implica que:

...El que quiere comprender un texto realiza siempre un proyectar... Pues toda, revisión del primer proyecto estriba en la posibilidad de anticipar un nuevo proyecto de sentido...; la interpretación empieza siempre con conceptos previos que tendrán que ser sustituidos progresivamente por otros más adecuados. Y es todo este constante re-proyectar, en el cual consiste el movimiento de sentido del comprender e interpretar,... (Gadamer, 2003, p. 333).

El método hermenéutico permite para fines de esta investigación de evaluación realizar una lectura reflexiva sobre las formas metodológicas, así como, encontrar las fallas del proceso de transmisión de la investigación; y re-pensar los procesos y rupturas de las prácticas discursivas de los procesos de formación en investigación.

Es importante señalar que la estructura curricular en materia de formación para la investigación inicia desde 1º hasta 8º semestre, donde hay al menos 12 unidades de conocimiento que aborda la práctica investigativa, así como metodologías y epistemología en ellas se trata de diferentes maneras el conocimiento y la práctica de la formación para investigar. Pero es en los talleres de apoyo a la titulación (I, II, III, IV) donde se ponen en juego los conocimientos adquiridos de la línea eje Investigación Pedagógica que es otra de las líneas eje del plan de estudios y es paralela a la línea eje *Formación integral para la Titulación*.

La línea eje investigación pedagógica se compone por las unidades de conocimiento tales como: investigación pedagógica; epistemología y pedagogía; enfoques metodológicos cuantitativos; enfoques metodológicos cualitativos; y taller de investigación pedagógica y educativa. Cabe señalar que a mi parecer es la línea eje que concreta la formación en investigación del pedagogo, aunque se está claro que en las otras líneas eje brindan elementos teórico-metodológicos para la investigación pedagógica.

La metodología de la investigación se debe entender como un proceso complejo, en el cual se articula la técnica, la teoría y la epistemología; es decir, es la organización estratégica de todas las operaciones e instrumentos que intervienen para encontrar una respuesta a una pregunta. (Velázquez, 2008, p. 171).

La línea eje de formación integral para la titulación es la sexta línea eje que tiene el Plan de Estudios de la Licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón, se compone de cuatro talleres de apoyo a la titulación que comienza en quinto y termina en el octavo semestre. Tiene la intención de construir el trabajo recepcional de tal forma que en los dos primeros semestres se realice el proyecto de investigación y en los otros dos semestres el trabajo final.

Para tales fines habrá un profesor encargado de coordinar los talleres, quien en conjunto con los profesores que los impartan establecerán los requisitos mínimos para el registro de los proyectos. Asimismo llevará un seguimiento de los trabajos. (Plan de Estudios T. I, 2002, p. 65).

Desde este fundamento que el Plan de Estudios dice a la letra que es importante reconocer que hace falta un trabajo teórico-metodológico que soporte y enriquezca esta línea eje. Dicho trabajo debe realizarse en el conjunto de profesores que imparten dichos talleres. Ya que el proceso de plantear las cuestiones en torno a la formación para la titulación es del orden del complejo campo de la investigación. “... *la investigación es un proceso dialéctico en el que una pregunta lleva a otras, y con las respuestas se va construyendo el objeto de estudios.*” (Velázquez, 2008, p. 171).

El desarrollo curricular se estructura en sus relaciones entre los actores de la institución y su sentido histórico, cultural, político y tecnológico, dichas relaciones son cambiantes y por tanto debe transformarse el currículum. Esto remite enfatizar que el desarrollo curricular es complejo y contradictorio; y que con a partir de estas características es productivo escuchar las voces de los diferentes actores sin olvidar su relación con los cambios, demandas sociales y el mundo ideológico.

..., son los sujetos del desarrollo curricular los que retraducen, a través de la práctica, la determinación curricular, concretada en una forma y estructura curricular específica, imprimiéndole diversos significados y sentidos y, en última instancia, impactando y transformando, de acuerdo a sus propios proyectos sociales, la estructura y determinación curricular iniciales. (De Alba, 2002, p. 61).

Desde estas dos importantes categorías la de 1) indagar y analizar para comprender e interpretar; y 2) los sujetos del desarrollo curricular como transformadores. Se fundamenta el análisis de la presente investigación, ya que las dos categorías reconocen la importancia de las significaciones que dan los actores, en este caso las y los estudiantes sobre una experiencia de formación. Estas significaciones entran en un campo de contradicciones, de antagonismos y de complejidad.

Desarrollo

Hablar sobre la formación en investigación o investigativa es complejo debido a las corrientes teóricas, metodológicas y la diversidad de transmisiones en el quehacer investigativo. Sin embargo en la actualidad la formación en investigación recobra un importante papel en la formación disciplinar y profesional de todas las disciplinas y profesiones.

Porlán (2003), menciona que Sthenhouse en los años sesenta y setenta propone que las y los profesores tengan actividades de investigación mediante las técnicas de reportes, informes, observaciones, registros y diarios de práctica que les permitan formular objetivos e hipótesis singulares para proponer nuevos enfoques curriculares y transformar la práctica docente.

Esta propuesta como otras que surgen en Francia e Italia, crean corrientes en la formación investigativa que hay en día. Todas las corrientes y técnicas para investigar atraviesan el proceso teórico-metodológico y práctico de la formación en investigación que a su vez necesita del desarrollo formativo en metodología investigativa.

Siguiendo a Porlán se debe situar que la formación en investigación en la licenciatura en pedagogía es de suma importancia porque en el ejercicio de lo profesional en el ámbito socioeducativo en especial pero también de la capacitación acontecen complejas problemáticas que requieren ser analizadas y solucionadas por lo que la y el profesor requieren de esta formación.

Para este autor un profesionista de la docencia debe ser un investigador en el aula para solucionar las problemáticas y necesidades del desarrollo curricular. La y el profesor investigador debe tener:

...a) La necesidad de adaptar y reformular las propuestas curriculares a las variables contextuales de cada escenario didáctico. b) La necesidad de reconocer aspectos significativos del alumno y de su manera de interpretar la realidad, así como su grado de desarrollo particular. c) La necesidad de descubrir incoherencias entre el pensamiento y la práctica del enseñante, que estén encubriendo acontecimientos significativos del aula. d) La necesidad de reconocer las variables psicosociales, de comunicación y académicas que sirven de escenario oculto para intercambio educativo. (Porlán, 2003, p. 34).

Por su parte Sánchez Puentes (2003), dice que para hacer enseñar a investigar debe haber intenciones pedagógico-didácticas y fundamentarse en la teoría curricular. Para el autor hay al menos cinco intenciones.

. Enseñar a investigar para formar y promover en el estudiante una mentalidad creadora y crítica de modo que, en el ejercicio posterior de su profesión y en su vida normal, sepa desenvolverse positivamente. En este caso se hace hincapié en los elementos de la investigación.

. Enseñar a investigar descriptivamente. En donde la enseñanza de la investigación se orienta hacia la descripción de su estructura o de su proceso; y se hace especial énfasis en sus fases, secuencia y articulación.

. Enseñar a investigar analíticamente. La enseñanza toma aquí caracteres más concretos. Se elige una investigación determinada (investigación modelo) y se le estudia detenidamente; es decir, se desmonta y se desestructura para determinar sus elementos articulares, sean su proceso y desarrollo. Es decir, todos los componentes que la conforman.

. Enseñar a investigar críticamente. Cuando se tiene esta intención se supone que se ha hecho el estudio analítico previo. A él se añaden consideraciones y reflexiones de carácter crítico. Por crítica puede entenderse varias cosas: el quehacer propiamente epistemológico; el señalamiento de debilidades e inconsistencias; las propuestas positivas para el mejoramiento del estudio, etc.

. Enseñar a investigar prácticamente. En este caso, lo que interesa enseñar es producir efectiva y realmente conocimiento científicos. Obviamente, esta pretensión se ubica en otro nivel educativo, el posgrado para ser más precisos. (pp. 49-50).

Estas intenciones permiten diseñar de mejor manera el trabajo de la formación en investigación en los talleres de apoyo a la titulación (I, II, III, IV) y sobre todo de construir la articulación docencia-investigación con las realidades educativas en el aula, institucionales o externas y con los contenidos de la malla curricular. La formación en investigación si recupera estas intenciones permitiría un óptimo desarrollo de competencias para el proceso de formación investigativa ya que aprenderá haciendo, analizando, criticando y proponiendo.

El plan Bolonia desde su origen en el año de 1998 menciona que es de suma importancia plantear los nuevos retos en las universidades e instituciones de educación superior europea. Lo cual debido a la globalización se trasladan dichos retos a todo espacio académico del globo terráqueo.

Los nuevos retos versan en:

Adoptar un sistema de títulos (*Diploma Supplement*) que permita la empleabilidad de los egresados y la competitividad.

Adoptar un sistema de estudios de dos ciclos. El primer ciclo durará 3 años y el segundo es para formación de máster o doctorado.

Promover un sistema de créditos para la movilidad y la educación permanente del estudiante y para el profesorado, investigadores y personal administrativo relacionados con la docencia y la formación.

Promoción de criterios y metodologías que brinden calidad en general.

Promoción de transformación en el desarrollo curricular, en la colaboración interinstitucional, planes de movilidad, programas integrales, formación e investigación. Cabe subrayar que el plan Bolonia destaca la importancia de formar cuadros en recursos humanos. (Bolonia, 19 de junio de 1999).

Estos retos a la fecha han sido parte constitutiva del nuevo modelo educativo europeo de educación superior, el cual ha resonado en toda América Latina y en el mundo.

A manera de cerrar este recorte de marco teórico se dirá que la formación investigativa o en investigación en la educación superior requiere de tres elementos. 1) Articulación de conocimientos tanto disciplinares como prácticos. 2) Un trabajo teórico-reflexivo interdisciplinario. 3) Crítica, propuesta y transformación del hecho investigado. Para lograr el desarrollo de estos tres elementos es necesario que la y el profesor que imparte los talleres de apoyo a la titulación u otras unidades de conocimiento de la línea eje investigación pedagógica este siendo en su ejercicio pedagógico profesional un investigador, esto es realice reportes de su práctica, realice observaciones de los procesos de aprendizaje, informe sobre las adecuaciones curriculares implementadas y/o tenga un diario académico sobre el desarrollo curricular, como actividades mínimas necesarias para consolidarse como investigador.

Evaluaciones de los talleres de apoyo a la titulación: Foros, Jornadas y Encuentros

En el transcurso de 20 años se han realizado las siguientes actividades para evaluar los talleres de apoyo a la titulación de los cuales se tiene a manera de resumen los siguientes datos. Cabe indicar que en estos 2 años de pandemia por el Covid-19 lleva a trabajar escolarmente desde casa lo cual hace que se obtengan otras experiencias en torno a la formación en investigación dentro de los talleres de apoyo a la titulación.

La primera actividad comenzó en el año 2006 con las “*Jornadas Estudiantiles de Evaluación Curricular*”; convocado por el Comité Académico de Carrera, en este evento los estudiantes evaluaron mediante un escrito sus experiencias de formación en el nuevo plan de estudios. Estos estudiantes serían la primera generación del Plan 2002.

El evento que le siguió fue en el año 2010, *Foro: “Hacia un diagnóstico del currículum de la Licenciatura en Pedagogía de la Facultad de Estudios Profesionales Aragón”*, convocado por el Comité Académico de Carrera con la intención de elaborar un diagnóstico del plan de estudios para plantear ejes de análisis para la evaluación curricular, donde participan tanto docentes como estudiantes.

En el tercer evento presentado en el año 2015, *Semana de Pedagogía: “Perspectivas, avances y propuestas de evaluación curricular de licenciatura y posgrado en pedagogía y educación”*. Las voces de docentes y especialistas señalaron la importancia de constantes diagnósticos y análisis para que los planes y programas de estudio no queden rezagados ante las demandas de nuestra sociedad actual. Y en ese mismo año se realiza un “Tercer Encuentro Estudiantil para la presentación de trabajos de investigación”.

A manera general se puede rescatar del trabajo en las jornadas, encuentros y foros que según las y los estudiantes: “insiste la falta de reconocimiento del campo profesional y laboral del pedagogo lo que conlleva a reflexionar sobre el objeto de estudio del campo de la pedagogía, su articulación teoría-práctica y su intervención en problemáticas pedagógicas y socioeducativas actuales y concretas. Este planteamiento a su vez muestra un problema en la formación en investigación desde la fase de formación básica del pedagogo”.

Recortes de las narrativas

Hacer una investigación de evaluación diagnóstica sobre la formación en investigación utilizando las narraciones como un instrumento permite reconocer que las y los sujetos son sujetos activos académicamente en relación a su contexto; lo que según expertos en evaluación de planes y programas de estudio es uno de los elementos que influye en la transformación del desarrollo curricular. . “...*El objeto de la actividad evaluadora es, en primer lugar, la comprensión y explicación hermenéutica de un hecho educativo. El estudio de este objeto va más allá de generar una información que posibilite la toma de decisiones...*” (Díaz Barriga, 1996, p. 82).

Para seguir a los procesos de las narraciones se partió de una pregunta abierta: ¿Cómo fue mi experiencia en las unidades de conocimiento de los talleres de apoyo a la titulación? La muestra fue aleatoria dentro de las y los estudiantes de 8° semestre del año 2015, quienes se encontraban a un mes de concluir el recorrido de los cuatro talleres de apoyo a la titulación.

Cabe destacar que como la estructura discursiva es zigzagueante, contradictoria, y compleja se dividieron las narraciones en dos momentos, lo que posibilita una comprensión más abierta sobre las experiencias en su acontecer y en su transformación.

...La noción de texto es muy amplia, pues abarca tanto lo escrito como el hablado (el diálogo o la conversación) y la acción significativa. De esta manera la interacción educativa puede ser vista como un texto, y las distintas relaciones que ocurren en el aula, entre el maestro y los alumnos, son también un texto sumamente rico, pues abarca el diálogo, la escritura y, sobre todo, la acción significativa...(Beuchot, 2014, p. 9).

Primer momento.

a. “Bueno para empezar creo que la formación en cuanto al campo de investigación ha sido tomado como herramienta para elaboración de trabajos y no se le da la importancia o valor como un campo para laborar profesionalmente.

El primer taller fue una experiencia no muy agradable pues pocos tenían la seguridad de su tema y la profesora [--1] no cuidaba detalles que para ella a lo mejor eran insignificantes, como la motivación, las asesorías, la atención personalizada; en pocas palabras el primer semestre de taller fue muy frustrante”

b. “En el primer acercamiento de esta unidad mi primera elección fue la maestra [--2], la cual si se portaba amable al resolernos las dudas que teníamos en cuanto a nuestra temática del proyecto, pero en ese semestre nos pidió ya terminado nuestro protocolo de investigación, debido a que contaba como una calificación, considero fue muy precipitado, pues en ese semestre apenas vas eligiendo tu tema y tal vez investigando unas cuantas cosas de él. Varios obtuvimos una mala calificación porque no supimos desarrollar bien el protocolo...”

c. “El taller de apoyo a la titulación lo tome con la profesora [--2] era una maestra muy paciente, pero a sí mismo no pudimos avanzar ya que nos pidió el proyecto de tesis, nos dio una lista de lo que tenía que llevar, pero jamás nos explicó cómo desarrollar o hacer cada apartado, entregue un proyecto de un tema que no me gusta pero tenía que acreditar la materia”.

d. “Desde mi experiencia en los talleres de titulación puedo decir que en el taller uno nos enfrentamos a muchos temores y dudas, principalmente porque nos da miedo a escribir un documento de varias páginas, el elegir un tema y elegir un profesor.

Tome clase con la profesora [--1] donde se basó en un texto para salir del sentido común “El oficio de sociólogo”, el cual no entendía muy bien y hacia que me desesperará. Posteriormente pasamos a la elección de un tema y escribimos todo lo que sabíamos de ese tema desde nuestro sentido común para después exponerlo ante nuestros compañeros. Todo iba muy bien hasta que la profesora se encontraba ante temas que no le gustaban, principalmente los que tenían contenidos que iban en relación al psicoanálisis, uno de esos temas fue

el mío y ella se encargó de destruir mi tema con argumentos sin razón. Cada vez que le entregaba un avance me hacía comentarios con una actitud prepotente y de yo lo sé todo y esto me hizo cambiar de profesora.”

Segundo momento

a. “Decido cambiar de profesora y esta da un giro completamente diferente, a un ambiente positivo, motivador a mirar la investigación con otro enfoque. La profesora [“x”] me gustó mucho desde el primer día de clases y escuchar “olvidense de esa experiencia, vamos a empezar de nuevo, emocióñense por su tema o cámbienlo”. Bueno fue padrísimo, pues observe que todos cambiamos mirada de frustración a curiosidad, cada clase comprendía algo nuevo y comenzaba a darle sentido, ya que la profesora demostró respeto por los temas y asesoraba personalmente...”

b. “En los siguientes semestres se revisaron los diferentes tipos de metodología y ya no tuve tanto problema para ir desarrollando el protocolo y aunque mi asistencia a las asesorías personalizadas no fueron las suficientes sólo construí el protocolo de investigación”

c. “Tome clase con la maestra [x] y al llegar ya iban avanzados, me hablo de hacer un estado del arte sobre mi tema y aunque la maestra nos apoya y motiva, nos asesora para seguir escribiendo e investigando, yo no quiero hacer tesis.

Muchos compañeros están en la misma situación, sólo están realizando el proyecto y la tesis para acreditar la materia y creo que se debería apoyar y respetar las demás modalidades de titulación y que no sea obligatorio presentar y hacer un proyecto y el avance de la tesis para poder acreditar la materia... la maestra me ha ayudado a realizar mi protocolo y avances de la tesis pero ni por eso voy a realizar tesis, es una tarea muy difícil que requiere muchísimo tiempo.”

d. “Con la profesora [x] pude construir mi proyecto de investigación y avanzar en la construcción de mi tesis”.

e. “Considero que se debería dar cabida a proyectos de investigación enfocados a la producción de materiales didácticos y recursos didácticos y a otras modalidad de titulación y que igualmente implican procesos de investigación; sin embargo todas las entregas siempre van direccionadas a la tesis. Bloqueando de algún modo la elección del alumno frente a lo que investiga.”

f. “Considero que es una buena estrategia comenzar con el estado del arte pues desde ahí hay más claridad en las categorías, la metodología, los objetivos y el rumbo de la investigación.

A un mes de terminar los dos años de talleres de titulación y después de hacer este recuento sobre lo que ha pasado parece una telenovela, pero esta refleja grandes problemáticas a las que nos enfrentamos los estudiantes y que requieren solución pues a veces no hay “apoyo” en la titulación.

Creo que falta reconocer que hay más modalidades de titulación pues la mayoría de los docentes se centran en la tesis. Los horarios y cambios de maestros, así como el cupo de los grupos son factores que afectan. También hace falta llegar a un acuerdo de quienes imparten los talleres, en cuanto a los avances que se deben lograr en cada semestre.”

Análisis de las narrativas

Desde las narrativas se ubican los factores que influyen en que el proceso de formación de las y los estudiantes en los talleres de apoyo a la titulación no cumpla su intención. Estos factores son: La motivación, las asesorías personalizadas, la atención y respeto al objeto de estudio. Estos factores crean una frustración, miedo y/o apatía en el estudiante. Y estos factores que vienen de la actitud del docente son vividos por los estudiantes como una barrera que impide el paso a los procesos de formación en investigación. Estos factores remiten a la dimensión emotiva, sensible y psíquica de los estudiantes.

Aunque también hay elementos de contenido, uno de ellos remite a la transmisión del y que nos lleva a plantear la pregunta: ¿cómo hacer investigación? Esto por una parte traza la falta de la articulación teoría y práctica, pero sobre todo a la propia práctica del docente en el campo de la investigación, es decir, en su quehacer de investigador. Y por otro lado en que la transmisión se ubica en el campo de la experiencia reflexiva, es decir en el hacer y en sus fallas; y re-lanzar el hacer.

Otro elemento de contenido es la falta de reconocimiento por parte de los profesores en las distintas modalidades de titulación y por parte de los estudiantes el desconocimiento de las modalidades de titulación y de que cada modalidad conlleva a la realización de un proyecto de investigación.

Otro elemento de contenido es que no hay un gusto por el quehacer de investigador, ni por el campo de la investigación; en algunos casos para los estudiantes no es significativo; lo que tiene que ver con un desconocimiento sobre el campo de la formación en investigación. Pero también sobre la cuestión de volver a instaurar como un dispositivo la capacidad de asombro, lo que en una narración se nombró como curiosidad.

Otro elemento es el compromiso del estudiante ante el trabajo en los talleres de investigación a unos no les gusta, para otros es cumplir con la acreditación, otros no asisten a las asesorías personalizadas, y otros pocos renuncian y no acreditan estas unidades de conocimiento. Dentro de esta falta de compromiso el tiempo es un elemento que juega en la formación en investigación “es una tarea muy difícil que requiere muchísimo tiempo.” (Segundo momento, c.)

Conclusiones

Los textos de los estudiantes en el primer momento muestran un hueco en la comprensión del campo de la formación en investigación, tanto en su dimensión teórica, como metodológica y como de campo. Sin embargo,

al estar inmersos en otra dinámica de trabajo les permitió a algunos construir un proyecto de investigación y reconstruirse como sujetos socioeducativos. Se amplió el panorama del campo de la formación en investigación donde se le llega a significar como “un campo para laborar profesionalmente”. (Primer momento a.).

“...También hace falta llegar a un acuerdo de quienes imparten los talleres, en cuanto a los avances que se deben lograr en cada semestre.” (Segundo momento, f.) En el plan de estudios a la letra dice que estos talleres de apoyo a la titulación deben construirse desde un trabajo de diálogo entre los profesores que imparten estos talleres. Sin embargo, queda sólo señalar la urgencia de un trabajo colegiado entre profesores y comité académico; así como un foro informativo a estudiantes sobre las modalidades de titulación y sus proyectos de investigación, el cual se pueda programar a finales del tercer semestre.

Los procesos de formación en investigación deben mejorar la transmisión de los conocimientos y el quehacer práctico de la investigación. Además de articular el trabajo en los talleres con el contenido, o temas, o momentos didácticos que atraviesan la malla curricular.

Una sugerencia es el trabajo colectivo y la difusión de la investigación de profesores de carrera y en su caso las investigaciones de las y los profesores que imparten estas unidades de conocimiento.

Crear foros de trabajo teórico, epistemológico, metodológico y práctico sobre el campo de la formación en investigación desde los propios actores educativos de la licenciatura en pedagogía de la FES Aragón permitiría consolidar el trabajo colegiado, la difusión de las propias investigaciones y la transmisión de conocimientos y articulaciones entre diversos campos disciplinares a las y los estudiantes; así como transmitir en foros el cómo cada investigador y maestro que imparte los talleres de apoyo a la titulación realiza su quehacer de investigación desde la rigurosidad metodológica.

Bibliografía

- Beuchot, Mauricio y Pontón, Claudia. Coords. (2014). *Cultura, educación y hermenéutica*. IISUE-UNAM, México.
- De Alba, Alicia. (2002). *Currículum. Crisis, mito y perspectiva*. UNAM-CESU, México.
- Díaz, Barriga Ángel. (1996). *Ensayos sobre la problemática curricular*. Trillas, México.
- Ducoing, Watty Patricia. (2011). *Pensamiento crítico en educación*. IISUE-UNAM, México.
- Gadamer, Hans-Georg. (2003). *Verdad y Método I*. Sígueme, Salamanca.
- Plan de Estudios Pedagogía. (2002). FES Aragón-UNAM, México.
- Porlán, Rafael. (2003). “El maestro como investigador en el aula. Investigar para conocer para enseñar. En Revista Pensamiento Universitario. Tercera época, no. 92. CESU-UNAM: México.
- Sánchez Puentes, Ricardo. (2003). “Didáctica de la investigación en la enseñanza media superior”. En Revista Pensamiento Universitario. Tercera época, no. 92. CESU-UNAM: México.
- Velázquez, María de Lourdes Mireles, Olivia. Coords (2008). *Metodología de la investigación. La visión de los pares*. Revista Pensamiento Universitario, tercera época. IISUE-UNAM, México.

Palabras clave

Formación en investigación, evaluación, desarrollo curricular, hermenéutica, pedagogía.

El problema social de la educación virtual universitaria peruana en tiempos de Coronavirus

FELIPE SUPO CONDORI ¹; JUAN ISIDORO GOMEZ PALOMINO ¹;

MARIO MILTON QUISOCALA LIPA ¹;

IDALUZ MAGLI NEIRA ORTEGA ¹

1 - Universidad Nacional de Altiplano de Puno.

Resumen de la ponencia

En contextos de pandemia y la sociedad del conocimiento, se hace evidente y exigente la educación virtual relacionada al uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). La investigación busca describir entonces el problema social tanto de docentes como de estudiantes en tiempos turbulentos que restringen la educación virtual en las universidades peruanas que a la vez presentan múltiples problemas sociales. Empleándose el método hipotético-deductivo se utilizaron encuestas *on line* de 12 universidades (2 universidades de gestión estatal y 2 universidades de gestión privada ubicadas en la ciudad de Lima, asimismo, se analizó 4 universidades de gestión estatal y 4 universidades de gestión privada ubicadas en provincias), con un universo poblacional de 260 estudiantes. Se concluye que la educación virtual en las universidades peruanas está sujeta a fracasar debido a la falta de ciertas habilidades de los que imparten conocimiento y a la falta de acceso a internet por los estudiantes provenientes de los espacios periféricos que representan a la mayoría excluida de un país con serias deficiencias económicas, sociales y políticas.

Introducción

Existe una multiplicidad de problemas sociales que convulsionan la vida cotidiana de las personas y que alteran el funcionamiento de las instituciones sociales como; las actitudes discriminatorias, los hechos de violencia, la desigualdad social y sus consecuencias, las conductas adictivas, la ausencia de conciencia social en los transeúntes y en los conductores, son algunas de las cuestiones que, cada vez más, están presentes en la sociedad y en el acontecer de la vida social e institucional (Belvedere, Iardevlevsky, Isod y Serulnicoff, 2000; Ocampo y Valencia, 2019; Ponce, Pérez y Hernández, 2016). Si el contexto hubiese sido distinto, se diría que los mismos problemas sociales que aquejan al mundo, a una región o nación, pueden ser tratados en el proceso educativo desarrollado en una institución escolar, lo que posibilitaría concebir una educación integral del alumnado, sustentada en nuevos conocimientos, actitudes y valores, que le permitirán enfrentarlos y erradicarlos (Rodríguez y Rey, 2017).

No obstante, hoy se vive en tiempos de cambios, crisis e incertidumbres nublados bajo el espectro de una enfermedad desconocida denominada virus Corona 2019 (COVID-19) causada por el coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2), considerado como una emergencia de salud pública de preocupación internacional. Hasta ahora, todavía hay controversias sobre la fuente del virus y su huésped intermedio (Li, Yang y Ren, 2020; Ling, 2020; Kampf, Todt, Pfaender y Steinmann, 2020). Lo precedente, ha llevado a la educación a una aparente virtualización dentro de una modalidad de aprendizaje en la que el estudiante tiene que ser más activo y cooperativo en el proceso (Sánchez, 2020; Canaza-Choque y Huanca-Arohuanca, 2018; Huanca-Arohuanca, 2020) así como el docente que está forzado a utilizar herramientas virtuales aunque le resulte difícil.

En el caso concreto del problema de la educación en el Perú, se considera desde un inicio que este es social, económico y político, antes que pedagógico y didáctico, refrendado empíricamente en los contenidos de los lineamientos del Proyecto Educativo Nacional (PEN) y el Proyecto Curricular Regional (PCR), pero que resultan para el Estado peruano sólo clichés declarativos y decorativos; en cuanto, para su implementación al parecer no se ha asignado los presupuestos económicos necesarios y suficientes (Supo, 2015). Lo anterior se sujeta al bagaje teórico de los conocedores como: Freire (1985; 1990), Bourdieu (1984), Bourdieu y Passeron (1970) y Bauman (2013) respecto a la naturaleza del problema social de la educación.

Por otra parte, la sociedad del conocimiento y la información que muy de cerca ha sido trabajado por Castells (2006), Bauman (2003), Wallerstein (1979; 2005; 2007) y Morín (1994), refieren que la sociedad está en un contexto cambiante de carácter digital que exige de las sociedades el manejo y el dominio de las TIC, porque la sociedad flexible de la modernidad líquida que actúa como un sistema se vuelve cada vez más difícil y

complejo. Por ello, es necesario adoptar la perspectiva holística, integral, transdisciplinaria y crítica.

A partir de los preceptos teóricos construidos por los sociólogos arriba mencionados, la realidad social se comporta empíricamente cambiante, más aun, en momentos de la pandemia provocado por el virus de la COVID-19 (Han, Lin, Jin y You, 2020), debido a que, la información digital se ha convertido en una exigencia para el desarrollo de las sociedades y sobre todo para la educación. Por ello, *las instancias académicas pertinentes, no deben dejar de lado los problemas sociales y las necesidades de transformación, ya que están comprometidos con la renovación pedagógica de la época y la construcción de la libertad, interés, espontaneidad, creatividad, experimentación, descubrimiento, expresión, autonomía y colectividad (Pardo, 2005)* en toda la especie humana.

La educación se constituye como innovadora-crítica y reflexiva a partir de los aprendizajes significativos (Ausubel, 1983) y de implementación de currículos flexibles de competencia. En el caso de la educación superior universitaria, los estudiantes dejan de ser analfabetos clásicos del ayer, hoy son analfabetos contemporáneos. En esa perspectiva, los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos que no sepan leer y escribir, sino aquellos que no sepan aprender y desaprender-reaprender (Toffler, 1979) a partir de la información digital. Entonces, se puede especular que estamos ante un contexto de sociedad informacional cuyas características China, Japón, Corea y otras sociedades (potencias mundiales emergentes) han construido su desarrollo.

Sin embargo, en el Perú sólo se ha ensayado imitaciones de otros contextos más relacionados a los aspectos pedagógicos y didácticos. Quizás como decía (Mariátegui, 1928; 1994) la realidad social vinculante a la educación, nunca brote la enseñanza genuina. Lo que sí queda claro es que se ha descuidado los aspectos esenciales como la alimentación y los recursos necesarios para la formación de los educandos, asimismo, se ha dejado de lado la infraestructura adecuada, los medios e instrumentos necesarios, las remuneraciones dignas a la función docente que es necesaria para su formación de calidad. Lo mismo ocurre en la educación superior universitaria, sobre todo en la educación estatal, donde no necesariamente la infraestructura educativa garantiza la calidad y reúne los estándares de normas internacionales exigidos por los organismos competentes.

Por consiguiente, la investigación busca describir el problema social tanto de docentes como estudiantes en tiempos turbulentos que restringen la educación virtual en las universidades peruanas, sabiendo que existen múltiples problemas sociales que impiden el desarrollo o el progreso (Rodríguez y Rey, 2017) de la mayoría de los pueblos, más aun cuanto se enfrentan a un patógeno planetario desconocido que ha pulverizado una serie de susceptibilidades que sumado a ello, tiene el desafío de habitar la peor situación de abandono por el Estado peruano en cuanto se refiere a temas de educación superior.

Desarrollo

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA: PROPOSICIÓN Y ARGUMENTACIÓN

Para el constructo de la epistemología de la investigación científica, se utilizó el método de análisis hipotético-deductivo y el método estadístico descriptivo; empleando tablas de distribución de frecuencias por medio de la prueba de chi-cuadrada para verificar la posible relación entre la procedencia de los estudiantes y el acceso que tienen al internet. Además, para el recojo de datos se usó la técnica de la encuesta, cuyo instrumento fue un cuestionario digital vía internet; el cual contó con 5 dimensiones como el acceso a internet, tipo de universidad, procedencia de estudiantes, cobertura y soportabilidad del acceso a la tecnología, así como capacidad de manejo de las TIC.

El instrumento fue validado mediante juicio de expertos con un valor de 85% de validez y una prueba piloto con una muestra inicial de 52 individuos (20% de la muestra total) que se obtuvo un valor de alpha de Crombach de 0.869 indicando un alto grado de confiabilidad. La muestra estuvo conformada por estudiantes de 12 universidades (02 estatales y 02 privadas) ubicadas en la capital de la república peruana (ciudad de Lima) y 08 universidades (04 estatales y 04 privadas) ubicadas en provincias.

Asimismo, se empleó 260 encuestas accedidas vía virtual por los estudiantes de las universidades participantes de forma probabilística aleatorio-simple por conveniencia, que consiste en la elección por métodos no aleatorios de una muestra cuyas características sean similares a las de la población objetivo (Casal y Mateu, 2003). En esa perspectiva, no se consideró una fórmula estadística. Para mayor detalle de la muestra se tiene la tabla 1.

Tabla 1

| | N° |
|--------------------------------|------------|
| PARTICIPACIÓN DE UNIVERSIDADES | |
| CARACTERÍSTICAS | |
| | TOTAL |
| | % |
| | U.E. |
| | U.P. |
| | C.L. |
| | Pro. |
| | Est. Part. |
| | 01 |
| U.N. "Mayor de San Marcos" | 01 |
| | 01 |
| | 40 |
| | 40 |
| | 15.41 |
| | 02 |
| U.N. "de Ingeniería" | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 03 |
| Pontificia Univers. (PUCP) | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 04 |
| Universidad P. "Cayetano H." | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 05 |
| U.N. de Trujillo | 01 |

| | |
|-----------------------------|-------|
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 06 |
| U.N. del Centro del Perú | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 07 |
| U.N. "San Agustín" Arequipa | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 08 |
| U.N. del Altiplano de Puno | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 09 |
| Universidad de Huánuco | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |
| | 07.69 |
| | 10 |
| U. Católica Santa María | 01 |
| | 01 |
| | 20 |
| | 20 |

U. Andina del Cusco

01

01

20

20

07.69

12

U. Privada de Tacna

01

01

20

20

07.69

TOTAL

08

04

04

08

260

260

100.00

PORCENTAJE DE PART. UNIV.

67

33

33

67

100

Fuente: Elaboración propia (2020).

Leyenda:

U.E. : Universidad Estatal

U.P. : Universidad Privada

C.L. : Ciudad de Lima

Pro. : Provincias (Perú profundo)

Est. Part. : Estudiantes participantes

Para acrecentar y reforzar la investigación en la parte metodológica, se utilizaron las fuentes y bases de datos Scopus, SciELO, Eric, Redalyc, Dialnet, Latindex, Doaj y OEI. Las mismas, que se sostienen en un conjunto de inferencias que se realizaron a partir de la búsqueda, recuperación, análisis, crítica, reflexión e interpretación de datos obtenidos y registrados (Huanca-Arohuanca y Canaza-Choque, 2019; Huanca-Arohuanca, 2019; Huanca-Arohuanca, Sucari, Moriano y Sapana-Valdivia, 2019; Franklin A. Canaza-Choque y Huanca-Arohuanca, 2019; Huanca-Arohuanca, Canaza-Choque, Escobar-Mamani, y Ruelas, 2020).

Los resultados como evidencias empíricas expresados en la tabla 2, responden a la interrogante formulada: ¿Tiene usted en su condición de estudiante universitario acceso a internet para desarrollar clases virtuales durante la pandemia del COVID-19? Considerando la participación de estudiantes de universidades de gestión pública y privada, ellos refieren que un 55% sí cuentan con acceso a internet y el 45% no cuentan con acceso a internet. Sin embargo, considerando la participación sólo de estudiantes de universidades de gestión pública (estatales) ubicadas en la ciudad de Lima y provincias, según los resultados de la tabla 3, el mayor porcentaje que equivale al 68% refiere que no tiene acceso a internet y solo un 32 % afirma que tiene acceso a internet.

Tabla 2

Acceso a internet de carácter general

| | N° | |
|--------------------------------|---------------|--------------|
| | UNIVERSIDADES | GRADO ACCESO |
| | TOTAL | |
| | SI | NO |
| 01U.N. “Mayor de San Marcos” | 11 | 29 |
| | 40 | |
| 02U.N. “de Ingeniería” | 08 | 12 |
| | 20 | |
| 03Pontificia Unvers. (PUCP) | 18 | 02 |
| | 20 | |
| 04Universidad P. “Cayetano H.” | 17 | 03 |
| | 20 | |
| 05U.N. de Trujillo | 08 | 12 |
| | 20 | |
| 06U.N. del Centro del Perú | 07 | 13 |
| | 20 | |
| 07U.N. “San Agustín” Arequipa | 06 | 14 |
| | 20 | |
| 08U.N. del Altiplano de Puno | 05 | 15 |
| | 20 | |
| 09Universidad de Huánuco | 15 | |

| | |
|---------------------------|------------|
| | 05 |
| | 20 |
| 10U. Católica Santa María | 16 |
| | 04 |
| | 20 |
| 11U. Andina del Cusco | 17 |
| | 03 |
| | 20 |
| 12U. Privada de Tacna | 14 |
| | 06 |
| | 20 |
| | TOTAL |
| | 142 |
| | 118 |
| | 260 |
| | PORCENTAJE |
| | 55 |
| | 45 |
| | 100 |

Fuente: Elaboración propia (2020). Tabla

3

Acceso a internet de universidades estatales

| | N° |
|-------------------------------|---------------|
| | UNIVERSIDADES |
| | GRADO ACCESO |
| | TOTAL |
| | SI |
| | NO |
| 01U.N. “Mayor de San Marcos” | 11 |
| | 29 |
| | 40 |
| 02U.N. “de Ingeniería” | 08 |
| | 12 |
| | 20 |
| 03U.N. de Trujillo | 08 |
| | 12 |
| | 20 |
| 04U.N. del Centro del Perú | 07 |
| | 13 |
| | 20 |
| 05U.N. “San Agustín” Arequipa | 06 |
| | 14 |

| | |
|------------------------------|------------|
| 06U.N. del Altiplano de Puno | 20 |
| | 05 |
| | 15 |
| | 20 |
| | TOTAL |
| | 45 |
| | 95 |
| | 140 |
| | PORCENTAJE |
| | 32 |
| | 68 |
| | 100 |

Fuente: Elaboración propia (2020).

Los recursos digitales y mediáticos han adquirido una relevancia fundamental en el contexto actual y se han establecido como elementos esenciales de la sociedad, ya no solo como facilitadores de la comunicación y de las relaciones interpersonales, sino también como factores clave en la formación del individuo. Por ello, los resultados anteriores evidencian que el estudiante, con la edad, va adquiriendo más consciencia sobre la utilidad de los recursos mediáticos y digitales para fines académicos, dejando de utilizarlos como meros instrumentos de entretenimiento o socialización para comenzar a utilizarlos como herramientas educativas (Bonilla-del-Río, Diego-Mantecón y Lena-Acebo, 2018).

Ahora, en relación con la participación de estudiantes de universidades privadas ubicadas en la capital de la república (ciudad de Lima) y provincias, refieren que 81% tienen acceso a internet y sólo el 19 % no tiene acceso a esta tecnología, conforme se puede apreciar en la tabla 4.

Tabla 4

Acceso a internet de universidades privadas 05U. Andina del Cusco

01Pontificia Univers. (PUCP)

02Universidad P. “Cayetano H.”

03Universidad de Huánuco

04U. Católica Santa María

16
04
20

N
°
U
N
I
V
E
R
S
I
D
A
D
E
S
G
R
A
D
O
A
C
C
E
S
O

T
O
T
A
L
S
I
N
O

18
02
20

17
03
20

15
05
20

| | |
|-----------------------|------------|
| | 17 |
| | 03 |
| | 20 |
| 06U. Privada de Tacna | 14 |
| | 06 |
| | 20 |
| | TOTAL |
| | 97 |
| | 23 |
| | 120 |
| | PORCENTAJE |
| | 81 |
| | 19 |
| | 100 |

Fuente: Elaboración propia (2020).

Los resultados develan la gran brecha socioacadémica existente en las universidades peruanas a partir del imperio económico. Retomando la idea de teóricos como Marx y los académicos de la escuela de Frankfurt como Marcuse, la humanidad no ha superado el clasismo de que solo un minúsculo grupo debe poseer educación, mientras que la totalidad no puede tener acceso. Hoy se presenta la misma situación. Los que tienen mejores ingresos económicos estudiarán a través de las aulas virtuales y los que no tienen esos ingresos se quedarán bajo el vaivén de lo que pueda hacer el Estado y las universidades públicas.

En ese punto, aparece como central el *habitus*, no como un concepto abstracto, sino como un puente que liga la estructura y la agencia al constituir un sistema abierto de experiencias (Pla, 2017) podrían acercar la diferencia de clases en la educación. En ese accionar, al parecer el Estado se ha aislado de algunos estudiantes con niveles de pobreza, que no tiene lugar como un Estado social sino más bien tienen una característica individual interconectada con la indigencia. Porque el problema de la pobreza y la constitución de una clase, y lo que dicen al respecto los/las niños/niñas y los grupos juveniles de un grupo social que se identifica como pobre (Peña y Toledo, 2017).

Procedencia de estudiantes

La procedencia de estudiantes tanto de universidades públicas como de privadas se encuentran en la ciudad de Lima y en las provincias subalternas. Para el caso de la investigación, la evidencia empírica sostiene que 153 estudiantes que representan el 59 %, proceden de provincias. Mientras que 107 estudiantes que representan el 41% tienen su residencia establecida en las principales ciudades donde están ubicadas esas universidades. De tal manera que los resultados se pueden apreciar en la tabla 5.

Tabla 5
Procedencia de estudiantes

02U.N. “de Ingeniería”

01U.N. “Mayor de San Marcos”

N
°
U
N
I
V
E
R
S
I
D
A
D
D
E
S

G
R
A
D
O
D
E
P
R
O
C
E
D
E
N
C
I
A

T
O
T
A
L

C
i
u
d
·
P
r
o
v
·

09
31
40

03Pontificia Univers. (PUCP)

04Universidad P. “Cayetano H.”

05U.N. de Trujillo

06U.N. del Centro del Perú

07U.N. “San Agustín” Arequipa

08U.N. del Altiplano de Puno

09Universidad de Huánuco

10U. Católica Santa María

11U. Andina del Cusco

12U. Privada de Tacna

| | |
|----|------------|
| 07 | 3 |
| 13 | 260 |
| 20 | PORCENTAJE |
| | 41 |
| 13 | 59 |
| 07 | 100 |
| 20 | |
| 11 | |
| 09 | |
| 20 | |
| 05 | |
| 15 | |
| 20 | |
| 06 | |
| 14 | |
| 20 | |
| 08 | |
| 12 | |
| 20 | |
| 04 | |
| 16 | |
| 20 | |
| 11 | |
| 09 | |
| 20 | |
| 12 | |
| 08 | |
| 20 | |
| 11 | |
| 09 | |
| 20 | |
| 10 | |
| 10 | |
| 20 | |
| T | |
| O | |
| T | |
| A | |
| L | |
| 1 | |
| 0 | |
| 7 | |
| 1 | |
| 5 | |

- Ciud. : Son de la ciudad
- Prov. : Proceden de provincias

En el contexto del COVID-19, el abordaje de las identidades en los estudiantes universitarios se va diluyendo, así como la pérdida de la temporalidad, los reajustes y las nuevas adquisiciones inestables (Busso, 2017) que se van generando a partir de la interacción virtual. Por otro lado, esos estudiantes inmersos en los medios de comunicación van perdiendo la procedencia original, la visión amable y optimista del fenómeno del cual son parte (Merola y Barbosa, 2017).

Relación entre procedencia y acceso a internet de estudiantes

El vínculo que presenta la procedencia y el acceso a internet por los estudiantes de las universidades en mención se encuentra en la tabla 6. Para ello, fue necesario contrastar la siguiente hipótesis estadística:

H0: No hay relación significativa entre procedencia y acceso a internet

H1: Sí hay relación significativa entre procedencia y acceso a internet

Tabla 6

Contingencia entre procedencia y acceso a internet

| | Acceso a Internet | |
|------------|-------------------|-------------|
| | Si | No |
| | | Total |
| | | Procedencia |
| Ciudad | 84 (59.2%) | 23 (19.5%) |
| | | 107 (41.2%) |
| Provincias | 58 (40.8%) | 95 (80.5%) |
| | | 153 (58.8%) |
| Total | 142 (100%) | 118 (100%) |
| | | 260 (100%) |

Fuente: Elaboración propia (2020).

Para los cálculos correspondientes se empleó el nivel de significancia del 5% y el test de la chi-cuadrada; ya que se trata de variables cualitativas, pues, los cálculos otorgan un valor de 41.86 para la chi-cuadrada, con un *p-value* de 0.009, ello quiere decir que sí existe una relación altamente significativa entre el lugar de procedencia y el acceso que tienen a internet, los estudiantes universitarios que provienen de las provincias son los que menos posibilidades tienen frente a los que están en la ciudad.

Hace algunos años atrás, la brecha digital de género referida al acceso a Internet se había reducido, en especial, desde la popularización de la tecnología móvil, a pesar de que los estudios advertían que la persistencia de las desigualdades de género en el uso de las tecnologías puede perpetuarse en otras dimensiones como la experiencia, habilidad, autonomía y tipos de uso (Vico-Bosch y Rebollo-Catalán, 2019). Hoy el problema renace con la brecha digital del acceso a internet para sustentar las aulas virtuales que las universidades han abierto.

Cobertura y soportabilidad del acceso a la tecnología en universidades públicas y privadas

La cobertura y soportabilidad del acceso a la tecnología (internet) en las universidades de gestión pública y privada, ubicadas geográficamente en la capital de la república y en provincias, obedece a la siguiente interrogante: ¿cree usted que la capacidad de cobertura y soportabilidad del acceso a la tecnología en su Universidad es suficiente para desarrollar sesiones de educación virtual? Los estudiantes de universidades de gestión pública respondieron en un 70%, que no existe suficiente capacidad de cobertura y soportabilidad del acceso a la tecnología de internet para desarrollar sesiones de educación virtual (ver tabla 7); mientras que, los estudiantes de universidades de gestión privada respondieron en un 69 %, que sus universidades sí tienen la capacidad suficiente de cobertura y soportabilidad para desarrollar sesiones de educación virtual, conforme se puede apreciar en la tabla 8.

Tabla 7

Cobertura y soportabilidad del acceso a internet de universidades públicas

| | N° | | |
|-------------------------------|----------------------------------|-----|----|
| | UNIVERSIDADES DE GESTIÓN PÚBLICA | | |
| | COBERTURA Y SOPORTABILIDAD | | |
| | TOTAL | SI | NO |
| 01U.N. “Mayor de San Marcos” | 10 | 30 | 40 |
| 02U.N. “de Ingeniería” | 07 | 13 | 20 |
| 03U.N. de Trujillo | 06 | 14 | 20 |
| 04U.N. del Centro del Perú | 07 | 13 | 20 |
| 05U.N. “San Agustín” Arequipa | 08 | 12 | 20 |
| 06U.N. del Altiplano de Puno | 04 | 16 | 20 |
| | TOTAL | 42 | 98 |
| | | 140 | |
| | PORCENTAJE | | |
| | | 30 | 70 |
| | | 100 | |

Fuente: Elaboración propia (2020).

Tabla 8

Cobertura y soportabilidad de acceso del internet de universidades privadas

| | N° | |
|--|------------|----|
| | SI | NO |
| UNIVERSIDADES DE GESTIÓN PRIVADA COBERTURA Y SOPORTABILIDAD | | |
| | TOTAL | |
| | SI | NO |
| 01 Pontificia Univers. (PUCP) | 19 | 01 |
| | 20 | |
| 02 Universidad P. "Cayetano H." | 18 | 02 |
| | 20 | |
| 03 Universidad de Huánuco | 10 | 10 |
| | 20 | |
| 04 U. Católica Santa María | 13 | 07 |
| | 20 | |
| 05 U. Andina del Cusco | 12 | 08 |
| | 20 | |
| 06 U. Privada de Tacna | 11 | 09 |
| | 20 | |
| | TOTAL | |
| | 83 | 37 |
| | 120 | |
| | PORCENTAJE | |
| | 69 | 31 |
| | 100 | |

Fuente: Elaboración propia (2020).

Los estudiantes del ámbito estatal se encuentran en una desventaja en comparación con los estudiantes de procedencia privada en cuanto a la cobertura y a la soportabilidad. En las universidades del Perú existe desde casi siempre la carencia al acceso a internet, compra o alquiler de licencias, red interna de datos en la organización, equipos de cómputo actualizados, servidores confiables y de alta capacidad de almacenamiento (Cano y Baena, 2017).

Cuando se pretende apreciar las tablas 9 y 10, las capacidades de manejo de las TIC, la investigación se remite a la siguiente pregunta: ¿Cuánto conoce usted de la capacidad de manejo de las TIC en el entorno a aplicaciones educativas (buen manejo, regular manejo y mal manejo) por parte de los docentes de su Universidad para desarrollar sesiones de educación virtual? Los estudiantes de universidades de gestión pública respondieron en un 38 % (58 estudiantes) que sus docentes se encuentran en la fase regular, seguido de un 36 % (50 estudiantes) de alumnos que respondieron con un bueno y el 26 % (36 estudiantes) respondió que sus profesores tienen un mal manejo de la tecnología. Mientras que los estudiantes de universidades de gestión privada respondieron en mayor porcentaje, que la capacidad de manejo de las TIC como aplicativos de carácter académico es bueno, alcanzando un 71% (85 estudiantes), en cambio un 21% (26 estudiantes) respondió que es regular y sólo el 08% (09 estudiantes) respondió que la capacidad de manejo de TIC de los docentes es mala.

Tabla 9

Capacidad de manejo de TIC por docentes de universidades públicas

| | N° | | | |
|-------------------------------|----------------------------------|-------|---------|------|
| | UNIVERSIDADES DE GESTIÓN PÚBLICA | | | |
| | CAPACIDAD DE MANEJO | | | |
| | TOTAL | BUENO | REGULAR | MALO |
| 01U.N. “Mayor de San Marcos” | 12 | 18 | 10 | 40 |
| 02U.N. “de Ingeniería” | 08 | 06 | 06 | 20 |
| 03U.N. de Trujillo | 06 | 10 | 04 | 20 |
| 04U.N. del Centro del Perú | 05 | 11 | 04 | 20 |
| 05U.N. “San Agustín” Arequipa | 09 | 06 | 05 | 20 |
| 06U.N. del Altiplano de Puno | 10 | 03 | 07 | 20 |
| | TOTAL | | | |
| | 50 | | | |

| |
|------------|
| 54 |
| 36 |
| 140 |
| PORCENTAJE |
| 36 |
| 38 |
| 26 |
| 100 |

Fuente: Elaboración propia (2020).

Tabla 10

Capacidad de manejo de TIC por docentes de universidades privadas

| | N° | | | |
|---------------------------------|----------------------------------|-------|---------|------|
| | UNIVERSIDADES DE GESTIÓN PRIVADA | | | |
| | CAPACIDAD DE MANEJO | | | |
| | TOTAL | BUENO | REGULAR | MALO |
| 01 Pontificia Unvers. (PUCP) | 18 | 02 | 00 | 20 |
| 02 Universidad P. "Cayetano H." | 19 | 01 | 00 | 20 |
| 03 Universidad de Huánuco | 14 | 04 | 02 | 20 |
| 04 U. Católica Santa María | 13 | 06 | 01 | 20 |
| 05 U. Andina del Cusco | 11 | 06 | 03 | 20 |
| 06 U. Privada de Tacna | 10 | 07 | | |

| |
|------------|
| 20 |
| TOTAL |
| 85 |
| 26 |
| 09 |
| 120 |
| PORCENTAJE |
| 71 |
| 21 |
| 08 |
| 100 |

Fuente: Elaboración propia (2020).

La ambivalencia salta a la vista en los contextos de la COVID-19, cuando por alguna extraña razón los docentes de las instituciones estatales manejan en menor número las TIC, No obstante, pasa casi lo contrario con los docentes del ámbito privado, dando entrever que las aulas virtuales no tendrán resultados positivos en lo que va el transcurso académico universitario.

Entonces, a las dificultades habituales observadas en la relación pedagógica se suman ahora un contexto juvenil en el que el uso masivo de TIC relativiza la importancia tanto de la figura del docente como de los modos de aprendizaje estándar. Se requieren nuevas formas de relación educativa, cualificar al profesorado, renovar los cauces de enseñanza y la filosofía de trabajo (Plaza, 2018). En definitiva, la creación de nuevos medios de transporte y la revolución de los sistemas de comunicación fueron factores que a su vez contribuyeron al aumento de los bienes de consumo y, por consiguiente, al modelo actual de desarrollo consumista que merece ser reemplazado por uno nuevo (Rosas y Barrios, 2018).

DISCUSIÓN

El conocimiento no escapa a ninguna realidad, la virtualización de la sociedad está a la orden del día, nose está lejos de comprar, abastecer y educar utilizando esos medios, lo cierto es que el mundoya no será como ayer. Se asiste a cambios rápidos y violentos, esa no es una revolución socialista ni comunista es la revolución del conocimiento, resistirse sería salir de ese proceso, por ello, es necesario entrar y alinearse a esos desafíos, y los maestros tienen que jugar un rol en ello, a pesar de que existan muchas dificultades, como la falta de capacitación, el acceso a internet limitado, la infraestructura y las plataformas que caen porque sus arquitecturas adolecen de innovaciones; la disyuntiva es, si no se entra a ese entorno, el precio que se pagará será alto. Lo cierto es que, la educación virtual es una realidad que no podemos evitar (Castells, 2006; Bauman, 2003; Wallerstein, 1979; Morin, 1994)

Sin embargo, la realidad social en contextos de la COVID-19 de los estudiantes universitarios en la sociedad peruana es muy diferenciado. Una de las principales diferencias es el contexto; las universidades donde estudian están ubicadas unas en la capital de la república y otras en provincias. Otra de las diferencias se acentúa en la naturaleza de las universidades ya que estas pueden ser nacionales o privadas, con fines y sin fines de lucro. En ese criterio, la posibilidad de implementar la enseñanza no presencial de carácter virtual, puede, como no, tener éxito. Dicho lo anterior, las posibilidades de tener mayor ventaja al acceso de las TIC está en aquellos estudiantes que pertenecen a universidades privadas. No siendo lo mismo para los estudiantes de gestión estatal, que en gran mayoría son provincianos pertenecientes a la subalternidad.

Esa realidad social, permite manifestar que las estrategias académicas de enseñanza virtual implementados por las autoridades de universidades estatales y privadas a nivel nacional, no garantizarán el aprendizaje efectivo de los miles de estudiantes con ascendencia provinciana e indígena. En definitiva, la educación virtual no resulta aplicable para desarrollar los aprendizajes esperados en la comunidad universitaria nacional, porque internet a alta gama en los estudiantes de provincia, sigue siendo uno de los desafíos que tendrán que ser resueltos por los agentes educativos contemplados en: los gobiernos, universidades, alumnos, profesores y la sociedad civil.

Conclusiones

Evidentemente, la aldea global está atrapada en una pandemia mundial generadora de una serie de variables negativas en las sociedades del tercer mundo. En ese empuje, solo la buena interacción alcanzada en la sociedad civilizada y un Estado fuerte podrá resistir el aislamiento social que vulnera una serie de derechos. Asimismo, solo una educación democrática en todos los niveles podrá afrontar el futuro apocalíptico al cual se expone la humanidad.

Ahora bien, el estudio concluye que el 55% de estudiantes cuentan con acceso al internet y el 45% no. Por otro lado, un 38% de estudiantes de universidades de gestión pública consideran que sus docentes se encuentran en la fase regular, Mientras que el 71% de los estudiantes de universidades de gestión privada consideran que la capacidad de manejo de las TIC en sus docentes es bueno, lo que pone en ventaja a los últimos con respecto a los estudiantes de provincias.

En torno a los estudiantes de universidades de gestión pública, estos sustentan en un 70% que no existe suficiente capacidad de cobertura y soportabilidad del acceso a la tecnología de internet para desarrollar sesiones de educación virtual. No obstante, los estudiantes de universidades de gestión privada respondieron en un 6 % que sus universidades sí tienen la capacidad suficiente de cobertura y soportabilidad para desarrollar sesiones de educación virtual. Y otra vez, los actores estudiantiles de carácter privado se antepone a los que vienen de la periferia.

De modo que la existencia de una diferenciación social en los estudiantes de universidades de gestión estatal y privada, según su ubicación, retoma el viejo determinismo económico que consistía en: los que tienen dinero podrán estudiar en universidades privadas y los que no, simplemente se quedarían en las instituciones estatales carentes de calidad. Hoy se hace visible una vez más la diferencia de clases, los estudiantes provincianos no tienen acceso a internet, lo que significa que no recibirán las clases virtuales, pero los que pueden acceder a internet ilimitado si podrán realizar esas clases virtuales porque son de la capital o alguna universidad privada con buena presencia. En conclusión, la diferenciación es un problema social de la educación porque presenta ciertas restricciones que no garantizan el desarrollo de la educación universitaria en el Perú multiverso.

Bibliografía

- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. *Fascículos de CEIF, 1*, 1–10.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2013). *Sobre la educación en un mundo líquido. Conversaciones con Ricardo Mazzeo*. Ediciones Paidós.
- Belvedere, C., Iardevlevsky, A., Isod, L., & Serulnicoff, A. (2000). *Los problemas sociales y la escuela. Desigualdad y vulnerabilidad social* (Vol. 14, Issue 2). Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2008000200002>
- Bonilla-del-Río, M., Diego-Mantecón, J. M., & Lena-Acebo, F. J. (2018). Estudiantes Universitarios: prosumidores de recursos digitales y mediáticos en la era de internet. *Aula Abierta, 47*(3), 319–326. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.3.2018.319-326>
- Bourdieu, P. (1984). *Homo academicus*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1970). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Fontamara.
- Busso, M. P. (2017). Los emigrantes argentinos y la construcción de identidades nacionales en soportes de Internet. *Observatorio (OBS*) Journal, 61*–89.
- Canaza-Choque, Franklin A., & Huanca-Arohuana, J. W. (2019). Disputas por el oro azul: gobernanza hídrica y salud pública. *Rev. Salud Pública, 21*(5), 1–7. <https://doi.org/10.15446/rsap.V21n5.79646>
- Canaza-Choque, Franklin Américo, & Huanca-Arohuana, J. W. (2018). Perú 2018: hacia una Educación Intercultural Bilingüe sentipensante. *Sciendo, 21*(4), 515–522. <https://doi.org/10.17268/sciendo.2018.058>
- Cano, J. A., & Baena, J. J. (2017). Limitaciones en el uso y apropiación de tecnologías de información y comunicación para la negociación internacional en empresas colombianas. *Observatorio (OBS*) Journal, 11*, 111–133. <http://www.scielo.mec.pt/pdf/obs/v11n1/v11n1a08.pdf>

- Casal, J., & Mateu, E. (2003). Tipos de Muestreo. *Rev. Epidem. Med. Prev.*, 1, 3–7. <https://www.coursehero.com/file/9890875/TiposMuestreo1/>
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: Una visión Global*. Alianza Editorial.
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Ediciones Paidós.
- Han, Q., Lin, Q., Jin, S., & You, L. (2020). Coronavirus 2019-nCoV: A brief perspective from the front line. *Journal of Infection*, 80(4), 373–377. <https://doi.org/10.1016/j.jinf.2020.02.010>
- Huanca-Arohuana, J. W. (2019). *El discurso filosófico y la violencia política en la Nación Aymara - Ácora* [Universidad Nacional del Altiplano]. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/12758/Huanca_Arohuana_Jesús_Wiliam.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Huanca-Arohuana, J. W. (2020). *Contrahegemonía y la lucha por la educación en el sur del Perú*. Editorial Académica Española.
- Huanca-Arohuana, J. W., & Canaza-Choque, F. A. (2019). Puno: Educación rural y pensamiento crítico. Hacia una educación inclusiva. *Revista Helios*, 3(1), 97–108. <https://doi.org/10.22497/Helios.31.3106>
- Huanca-Arohuana, J. W., Canaza-Choque, F. A., Escobar-Mamani, F., & Ruelas, D. (2020). En defensa del pluralismo latinoamericano: las esferas de la justicia y la igualdad compleja en Michael Walzer. Un dilema pendiente por atender. *Revista Chakiñan*, 11, 92–103. <https://doi.org/10.37135/chk.002.11.07>
- Huanca-Arohuana, J. W., Sucari, W., Moriano, J., & Sapana-Valdivia, N. (2019). Valoración caósmica de la globalización en los sistemas educativos: una aproximación crítica desde la filosofía decolonial. *Revista Innova Educación*, 1(4), 411–421. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.04.001>
- Kampf, G., Todt, D., Pfaender, S., & Steinmann, E. (2020). Persistence of coronaviruses on inanimate surfaces and their inactivation with biocidal agents. *Journal of Hospital Infection*, 104(3), 246–251. <https://doi.org/10.1016/j.jhin.2020.01.022>
- Li, C., Yang, Y., & Ren, L. (2020). Análisis de la evolución genética del nuevo coronavirus y coronavirus de 2019 de otras especies. *Infección, Genética y Evolución*, 28. <https://doi.org/10.1016/j.meegid.2020.104285>
- Ling, C. (2020). La medicina tradicional china es un recurso para el descubrimiento de fármacos contra el nuevo coronavirus 2019 (SARS-CoV-2). *Revista de Medicina Integrativa*, 18(2), 87–88. <https://doi.org/10.1016/j.joim.2020.02.004>
- Mariátegui, J. C. (1928). El proceso de la Instrucción Pública. In *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (p. 1928). Ediciones Mercurio.
- Mariátegui, J. C. (1994). Temas de Educación. In *Mariátegui Total* (p. 1994). Ediciones Mercurio.
- Merola, J. S., & Barbosa, M. V. (2017). Representar la migración juvenil. Estudio comparativo de sus imaginarios simbólicos en la televisión y en las redes sociales digitales. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 72(1), 37–42. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2017.01.001.04>
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Ocampo, L. F., & Valencia, S. (2019). Los problemas sociales relevantes: enfoque interdisciplinar para la enseñanza integrada de las ciencias sociales. *Revista de Investigación En Didáctica de Las Ciencias Sociales*, 4, 60–75. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.04.60>
- Pardo, B. (2005). *La Escuela Nueva como corriente pedagógica: principios que necesita la educación actual*. UNAM.
- Peña, M., & Toledo, C. (2017). Ser pobre en el Chile Neoliberal: Estudio discursivo en una escuela vulnerable. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 207–218. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1511225012016>
- Pla, J. L. (2017). Trayectorias de clase y percepciones temporales sobre la posición ocupada en la estructura social. Un abordaje multidimensional de las clases sociales argentinas (2003-2011). *Revista Internacional de Sociología*, 75(3), 1–14. <https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.16.05>
- Plaza, J. (2018). Autoridad docente y Nuevas Tecnologías: cambios, retos y oportunidades. *Revista Complutense de Educación*, 29(1), 269–285. <https://doi.org/10.5209/RCED.52281>
- Ponce, L., Pérez, R., & Hernández, R. E. (2016). Problemas sociales de la ciencia en la educación superior para las ciencias agrarias en Cuba. *Revista Universidad y Sociedad [Seriada]*, 8(2), 187–195. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n2/rus24216.pdf>
- Rodríguez, O., & Rey, C. (2017). Los problemas sociales y su contextualización en el proceso educativo escolar: una necesidad actual. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas En Educación"*, 17(2), 1–17. <https://doi.org/10.15517/aie.v17i1.28150>
- Rosas, M. E., & Barrios, A. (2018). Comunicación de riesgo, cambio climático y crisis ambientales. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 136, 179–194. <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3294/2983>

Sánchez, J. A. (2020, March 24). Virtualidad: la pandemia que cambió la educación superior para siempre. *El Tiempo*, 1–6. <https://www.eltiempo.com/vida/ciencia/educacion-virtual-la-pandemia-que-cambio-la-educacion-superior-para-siempre-476390>

Supo, F. (2015). *El problema de la educación en el Perú*. UNEEGV.

Toffler, A. (1979). *La tercera ola*. Bantam Books.

Vico-Bosch, A., & Rebollo-Catalán, Á. (2019). El aprendizaje de las mujeres sobre internet y redes sociales: validación y resultados generales de una escala. *Educación XXI*, 22(1), 375–400. <https://doi.org/10.5944/educXX1.21469>

Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial* (Tomo I). Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (2a. edición). Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2007). *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Kairos.

Palabras clave

Educación superior, problema social, tecnología de la información

ANÁLISIS SOCIODEMOGRÁFICO DEL INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO RIOBAMBA ENTRE LOS AÑOS 2013 - 2018

TANIA PARRA ¹; DAVID ARÉVALO ¹;
TANIA FIERRO ¹; JOSELYN AGUILAR ¹

1 - INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO RIOBAMBA.

Resumen de la ponencia

Resumen: La presente investigación tuvo como objetivo el análisis comparativo de la matrícula y provincia de procedencia de la población estudiantil del Instituto Superior Tecnológico Riobamba desde el año 2013 hasta el año 2018 en los períodos académicos comprendidos: Septiembre 2013- Febrero 2014; Marzo- Agosto 2014; Septiembre 2014 – Febrero 2015; Marzo- Agosto 2015; Octubre 2015- Febrero 2016; Marzo- Agosto 2016; Octubre 2016- Marzo 2017; Mayo- Octubre 2017; Noviembre 2017- Marzo 2018. La metodología que se usó fue cuantitativa, descriptiva-comparativa, retrospectiva y longitudinal. Los resultados arrojaron que el Instituto en el año 2013 contaba con una matrícula de 159 estudiantes y para el año 2018 alcanzó la cifra de 1255 con un incremento de matriculación del 700,9%. En la variable provincia de procedencia se encontró que el 83,6% de los estudiantes provienen de la provincia de Chimborazo. El estudiante del Instituto está dentro de la población del quintil más pobre de la población, esto se puede evidenciar en que la mayoría de los estudiantes provienen principalmente de instituciones de educación media fiscales subvencionadas por el estado. Esto es lógico dada la situación geográfica del Instituto al encontrarse ubicado en esta provincia, sin embargo, a partir del segundo período de 2015 hasta 2018 la situación geográfica de los estudiantes se diversificó hasta el punto de que el Instituto acogió a personas de todo el país. Se concluye que a partir de los resultados obtenidos la tasa de matriculación se ha incrementado de manera exponencial gracias a las políticas de acceso a la educación superior y al ejercicio de liderazgo institucional las autoridades del Instituto Riobamba.

Introducción

Las instituciones públicas deben hacer sus actividades sustantivas, y dentro de ellas tomar en cuenta los indicadores que permiten medir logros, evaluar resultados y verificar el cumplimiento de los objetivos y metas planteados dentro de la planificación de la institución. El propósito de este estudio es recabar información en los distintos indicadores sociodemográficos de los períodos a estudio, mismos que son necesarios para un rendimiento social de cuentas y que serán información básica para futuras investigaciones como es el caso de eficiencia terminal o deserción Estudiantil.

Con los datos obtenidos el presente documento será el primero que servirá a la institución para saber el crecimiento o decrecimiento en el indicador matrícula, etnia, género, lugar de procedencia, institución educativa de la que provienen, ciudad de donde proceden, edad en la que inicia sus estudios, etc. Por ello es importante el levantamiento de la información y que a través de la interpretación estadística se pueda ver la situación de la institución entre la eficiencia terminal o nivel de productividad institucional y los indicadores sociodemográficos que afectan a este objetivo.

Desarrollo

Antecedentes investigativos

Para la configuración de este estudio fue necesario revisar antecedentes de trabajos anteriores que permitan consolidar de mejor manera el presente trabajo, ya que es importante la direccionalidad y la guía de trabajos académicos que aporten en el desarrollo de la presente investigación.

La Universidad Técnica de Ambato desarrolla una investigación sobre el “Nivel socio económico y demográfico de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación”, por lo que Nuella (2016), llega a las conclusiones que el nivel socioeconómico y demográfico influyen en el proceso de enseñanza aprendizaje, determinando como principal problema la falta de atención de los estudiantes durante las clases siendo uno de las causas principales las crisis económicas que afrontan los estudiantes en sus hogares. Boucourt, J. y Gonzalez, M. (2006) desarrollan la investigación sobre el perfil socio económico y demográfico del estudiante de nuevo ingreso a la Universidad de Zulia, Análisis comparativo cohortes 98-99; 99-2000; 2000-2001; 2001-2002, obteniendo datos estadísticos interesantes como la edad promedio, la situación familiar del estudiante, el porcentaje de estudiantes que trabajan, entre otros.

Uno de los hallazgos más importantes es que tan sólo el 10% de estudiantes trabajan y abre las puertas para iniciar nuevas investigaciones con respecto al rendimiento académico y remuneraciones promedio de los estudiantes. Barrantes, H.; Padilla, J. & Riaño, F. (2016) desarrollan un estudio sobre el perfil del estudiante de pregrado a distancia de la Universidad de Nueva Granada- Colombia un programa particular en la se determinó que el perfil de estudiante que opta por dicha modalidad la gran mayoría son personas adultas que terminaron la educación media hace cinco años.

Tres resultados fueron de relevancia al presentar la investigación: el estrato socioeconómico del estudiante, siendo el predominante el estrato socioeconómico 3, el segundo aspecto, alusivo a las expectativas de edad de ingreso de los estudiantes encuestados se encuentra en el rango de 26 a 45 años y el tercer resultado fue que la población estudiantil no guarda ninguna relación con las fuerzas militares y policiales. Para la configuración de este estudio fue necesario revisar antecedentes de trabajos anteriores que permitan consolidar de mejor manera el presente trabajo, ya que es importante la direccionalidad y la guía de trabajos académicos que aporten en el desarrollo de la presente investigación.

La Universidad Técnica de Ambato desarrolla una investigación sobre el “Nivel socio económico y demográfico de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación”, por lo que Nuella (2016), llega a las conclusiones que el nivel socioeconómico y demográfico influyen en el proceso de enseñanza aprendizaje, determinando como principal problema la falta de atención de los estudiantes durante las clases siendo uno de las causas principales las crisis económicas que afrontan los estudiantes en sus hogares. Boucourt, J. y Gonzalez, M. (2006) desarrollan la investigación sobre el perfil socio económico y demográfico del estudiante de nuevo ingreso a la Universidad de Zulia, Análisis comparativo cohortes 98-99; 99-2000; 2000-2001; 2001-2002, obteniendo datos estadísticos interesantes como la edad promedio, la situación familiar del estudiante, el porcentaje de estudiantes que trabajan, entre otros.

Uno de los hallazgos más importantes es que tan sólo el 10% de estudiantes trabajan y abre las puertas para iniciar nuevas investigaciones con respecto al rendimiento académico y remuneraciones promedio de los estudiantes. Acuña Barrantes, H.; Padilla, J. y Riaño, F. (2016) desarrollan un estudio sobre el perfil del estudiante de pregrado a distancia de la Universidad de Nueva Granada- Colombia un programa particular en la se determinó que el perfil de estudiante que opta por dicha modalidad la gran mayoría son personas adultas que terminaron la educación media hace cinco años. Tres resultados fueron de relevancia al presentar la investigación: el estrato socioeconómico del estudiante, siendo el predominante el estrato socioeconómico 3, el segundo aspecto, alusivo a las expectativas de edad de ingreso de los estudiantes encuestados se encuentra en el rango de 26 a 45 años y el tercer resultado fue que la población estudiantil no guarda ninguna relación con las fuerzas militares y policiales.

Demografía

La demografía, del griego demos, población y grafos, descripción, es la descripción o el estudio de una cierta población. Así lo refiere el diccionario de la real academia de la lengua española, Demografía es el estudio estadístico de una colectividad humana, referido a un determinado momento o a su evolución.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) dice que la demografía es la ciencia que estudia a las poblaciones humanas y que desde un análisis cuantitativo trata la dimensión, estructura, y características generales de dichas poblaciones humanas. Si bien la demografía es principalmente cuantitativa, no solo se limita a medir sino también intenta explicar, en base a supuestos no demográficos, los datos y proyecciones obtenida en sus investigaciones (Boucourt & González, 2006).

Según Knolle (2005), la demografía es un área de la matemática aplicada, donde los números se relacionan directamente con la reproducción de la especie humana. Y reproducción implica crecimiento poblacional, aunque no se puede dejar de lado que donde hay nacimientos existen también muertes, de allí que aparecen los conceptos de tasa de natalidad y tasa de mortalidad. Ambas inciden directamente en el crecimiento demográfico, este mide el aumento poblacional en una época y región determinada pero también intenta explicar el porqué de este aumento. (Boucourt & González, 2006).

En el Ecuador en 2010 se realizó un estudio estadístico demográfico sobre la población y sus resultados fueron publicados por el Instituto Ecuatoriano de Estadística y Censo INEC en donde detalla por ejemplo el número de personas que viven en el Ecuador es de 483.499 (Villacís & Carrillo, 2011). La tasa de natalidad en el Ecuador en el año 2017 se situó en 13,4 nacidos vivos por cada mil habitantes. En tanto que la tasa de mortalidad se situó en hombres 4,6 y en mujeres 3,7 por cada mil habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2017).

En lo que tiene que ver con la educación superior, en este caso la educación técnica y tecnológica, la matrícula es el número de estudiantes que cursan estudios en el Instituto Tecnológico Superior Riobamba, y la misión es “formar técnicos y tecnólogos con alto grado de preparación científica, tecnológica, humana y de conservación del medio ambiente”. (Instituto Superior Tecnológico Riobamba, 2018). Por ello que, en tanto los estudiantes sean parte de la institución, esta deberá manejar variables demográficas que brinden ciertos servicios para que los estudiantes se puedan desarrollar de manera integral. Las variables demográficas más importantes son: sexo, edad, provincia de procedencia, estado civil, etnia, discapacidad, si su lugar de residencia es diferente al de la institución, si el estudiante vive con su núcleo familiar, de qué forma se traslada a su lugar de estudios. Estas variables permiten fijar políticas sobre posibles becas, residencias, ayudas, transporte, y orientación. (Boucourt & González, 2006).

METODOLOGÍA

Investigación no experimental longitudinal-. Este tipo de investigación nos permitirá manejar las variables independientes y medir su efecto sobre una variable independiente. Se analizará los cambios de las variables a

través del tiempo mediante la recolección, procesamiento y análisis de datos existentes en los archivos de Secretaría del Instituto Tecnológico Superior Riobamba.

Investigación cuantitativa, para poder analizar las condiciones socioeconómicas y demográficas de los estudiantes del Instituto Tecnológico Superior Riobamba se optó por recabar la información histórica que el Instituto posee.

El enfoque de la presente investigación fue un enfoque cualitativo y cuantitativo; cualitativo porque recolectó datos sin medición numérica a través de la revisión bibliográfica de información sobre la evolución de la educación técnica y tecnológica y tuvo un enfoque cuantitativo ya que recolectó datos a través de una ficha socioeconómica y demográfica aplicadas al momento de la matrícula y luego elevados a través del programa informático para obtener porcentajes y datos numéricos que permitan describir las condiciones socioeconómicas y demográficas de los estudiantes del Instituto Tecnológico Superior Riobamba.

Modalidad de la investigación

La investigación se la desarrollará a través de una modalidad bibliográfica- documental, que permitió recopilar información sobre la evolución y el contexto actual de la educación técnica y tecnológica en el Ecuador mediante la revisión de libros, artículos indexados, informes del Instituto Nacional de Censos y Estadísticas. También se desarrolló una investigación de campo porque se mantuvo contacto permanente con la realidad ya que se aplicó una ficha socioeconómica y demográfica a los estudiantes con dos pruebas piloto que ayudaron a levantar datos inexistentes.

Nivel de la investigación

Es descriptiva porque caracteriza al perfil de estudiante que accede a la educación técnica y tecnológica según sus condiciones sociales, económicas y demográficas, fundamentando la incidencia de dichas condiciones en la baja tasa de eficiencia terminal.

Métodos

Método Deductivo-. Se caracteriza por partir de una premisa general para sacar conclusiones de un caso en particular, se pone énfasis en la teoría, la explicación, la abstracción, no en la recolección de datos empíricos o en la observación y experimentación. Las técnicas para el levantamiento de datos fueron dos: la revisión bibliográfica de libros, revistas académicas, artículos indexados, informe del Instituto Nacional de Censos y Estadísticas. Además de la elaboración de una ficha socioeconómica y demográfica que fue aplicada a los estudiantes después de dos pruebas piloto al momento de la matrícula.

Técnicas e instrumentos de investigación

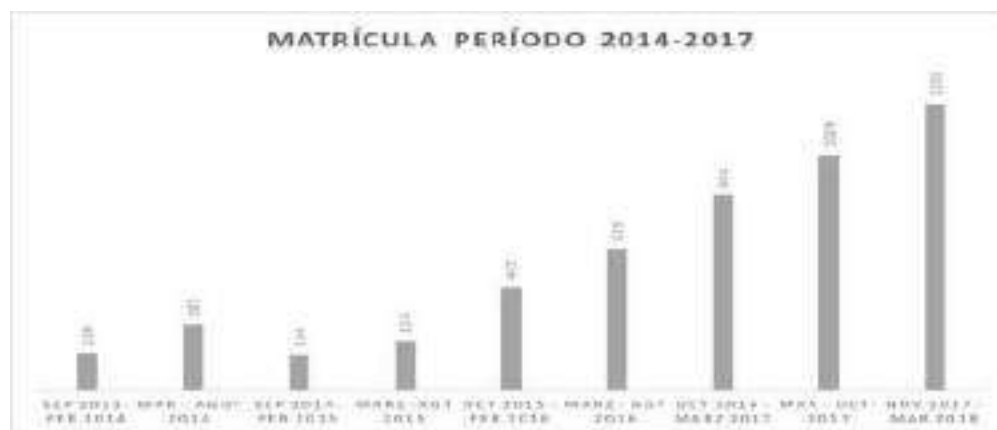
La técnica aplicada en la presente investigación es la ficha socioeconómica de matrícula de cada estudiante. Los datos recolectados fueron sistematizados en una base de datos y procesados en la hoja de cálculo de Excel.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN RESULTADOS

ANÁLISIS DE LA VARIABLE MATRÍCULA

Gráfico 1.

Número de matriculados períodos 2014-2017



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

En el gráfico 1 se muestra que en el período académico septiembre 2013- febrero 2014 se matricularon 159 estudiantes en el Instituto Superior Tecnológico Riobamba. En el período Marzo- agosto 2014 se matricularon 287 estudiantes. En el período septiembre 2014 – febrero 2015 se matricularon 154 estudiantes, en el período académico marzo- agosto 2015 se matricularon 214 estudiantes, mientras que en el período octubre 2015- febrero 2016 se matricularon 447 estudiantes. En el período de marzo- agosto 2016 se matricularon 619 estudiantes, en el período octubre 2016- marzo 2017 se matricularon 855 estudiantes, en el período mayo- octubre 2017 se matricularon 1029 estudiantes y en el período noviembre 2017- marzo 2018 se matricularon 1255 estudiantes.

Gráfico 2.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período septiembre 2013 – febrero 2014



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

El gráfico 2. muestra la frecuencia de estudiantes matriculados correspondientes a la provincia de Chimborazo en total 159 estudiantes. En el período septiembre 2013 – febrero 2014 no existían estudiantes provenientes de otras provincias del país.

Gráfico 3.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período marzo – agosto 2014.



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

En el gráfico 3. se puede apreciar como la frecuencia de matriculados aumenta con respecto al período anterior, en este período los matriculados son 287 sin embargo, la provincia de procedencia de la totalidad de estudiantes aún sigue siendo la provincia de Chimborazo.

Gráfico 4.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período septiembre 2014 - febrero 2015.



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

El gráfico 4. muestra un decremento en la matriculación con respecto al período anterior con un total de 154 estudiantes matriculados, sigue siendo Chimborazo la provincia de procedencia con mayor número de estudiantes, sin embargo, se puede ver como ya existen este período estudiante de diferentes provincias como son El Oro con 1 estudiante al igual que Guayas.

Gráfico 5.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período marzo – agosto 2015.



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

El gráfico 5. Muestra un incremento en los matriculados, con respecto al período anterior, sigue siendo Chimborazo, la provincia que más estudiantes aporta con 199 estudiantes, sin embargo, se aprecia que se empieza a diversificar la provincia de procedencia con estudiantes de Bolívar, Cotopaxi, El Oro Imbabura, Morona Santiago, Napo, Pichincha, Tungurahua, Zamora Chinchipe, Sucumbíos, y Orellana, todas estas provincias aportan un total de 15 de los estudiantes.

Gráfico 6.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período octubre 2015 – febrero 2016.



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

El gráfico 6. muestra un incremento de estudiantes con respecto a la matrícula del período anterior, Chimborazo sigue constituyendo la provincia con mayor aporte de estudiantes con el 341. La diversificación de provincias de procedencia aumenta, la provincia que más aporta, luego de Chimborazo es Morona Santiago con 16 estudiantes le sigue de cerca Napo con 11 estudiantes, Pastaza con 9, Tungurahua 9, el Oro y Cotopaxi con 7 estudiantes.

Gráfico 7.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período marzo – agosto 2016.



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

El gráfico 7. muestra que el número de estudiantes sigue en aumento de estudiantes con respecto al período anterior. La provincia de Chimborazo aporta la mayor cantidad de estudiantes con 448, seguido de Cotopaxi con 66 estudiantes, Pichincha y Tungurahua con 18 estudiantes cada uno. El gráfico muestra como cada período el Instituto Superior Riobamba acoge a más estudiantes de diferentes provincias, principalmente a estudiantes del centro del país.

Gráfico 8.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período octubre 2016 – marzo 2017.



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

El gráfico 8. muestra el incremento de estudiantes con respecto al período anterior, la provincia de Chimborazo aporta 706 estudiantes. Se puede apreciar como provincias de la amazonia han incrementado su matriculación sumando todas las provincias de la amazonia alcanzan los 71 estudiantes. Los 78 estudiantes restante corresponde a estudiantes de las demás provincias del país.

Gráfico 9.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período mayo – octubre 2017.



Fuente. Equipo de investigación

Interpretación de datos:

El gráfico 9. muestra un incremento de estudiantes con respecto al período anterior. La provincia de Chimborazo continúa siendo la provincia con mayor número de estudiantes con 705, sin embargo, aumentaron los estudiantes procedentes de otras provincias del país, Pichincha 72 estudiantes, Tungurahua 56 estudiantes, Guayas 21 estudiantes, Esmeraldas 18 estudiantes, Morona Santiago y Cañar con 17 estudiantes.

Gráfico 10.

Datos de provincia de procedencia correspondiente al período noviembre 2017 – marzo 2018.



Interpretación de datos:

El gráfico 10. muestra el incremento de estudiantes con respecto al período anterior. La provincia de Chimborazo aporta 761 de los estudiantes, seguido de Tungurahua con el 61 estudiante, Sucumbíos 48 estudiantes, y las provincias con menos estudiantes son Azuay con 1 estudiante y Santa Elena con 0 estudiantes.

Conclusiones

El estudio nos demuestra que desde el principio del período septiembre 2013 a febrero 2014 el origen de los estudiantes es netamente de la provincia de Chimborazo, a medida que avanza la oferta académica y la credibilidad institucional esta cifra va variando especialmente en el origen de las y los estudiantes logrando que en el último período de matriculación investigada noviembre 2017 a marzo 2018 se cuente con al menos un estudiante de cada provincia del país, dándonos a entender el exponencial aumento de estudiantes interesados en la educación técnica y tecnológica provenientes de todo el país. Se concluye que a medida que avanza el derecho a la gratuidad a la educación superior, avanzan de parte de todas las instituciones los esfuerzos para mejorar la acogida y calidad académica y van en aumento especialmente en los institutos públicos del país, es así que desde el período septiembre 2013 a febrero 2014 que el instituto inicia con una tasa de matrícula de 159 estudiantes, esta asciende a lo largo de los años llegando con 1255 estudiantes en el período académico noviembre 2017 a marzo 2018, demostrando que el esfuerzo y gestión por parte de las autoridades, personal administrativo y docente de la institución ha tenido resultados, llegando a ser el Instituto Superior Tecnológico Riobamba uno de los institutos con mayor matriculación a nivel nacional.

Bibliografía

- Acuña Barrantes, H., Padilla Beltrán, J. E., & Riaño Pérez, F. A. (2016). Perfil del estudiante de pregrado de la Facultad de Estudios a Distancia de la Universidad Militar Nueva Granada. *Revista Interamericana De Investigación Educación Y Pedagogía RIIEP*, 9(2). <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2016.0002.10>
- Boucourt, J; González, M.(2006) Perfil socioeconómico y demográfico del estudiante de nuevo ingreso a la Universidad del Zulia Análisis comparativo cohortes 98-99;99-2000; 2000-2001; 2001-2002.*Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 10(1), 86-104.<https://www.redalyc.org/pdf/309/30910106.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (29 de junio del 2018).*Noticias destacadas* .<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/en-27-anos-tasa-de-natalidad-disminuyo-en-134-nacidos-vivos/>
- Instituto Superior Tecnológico Riobamba (2020). Informe de Rendición de Cuentas 2018. <https://drive.google.com/file/d/1kDMMWAgI4TrHpwsLn2pSymEITMx07haE/view>
- Nutela, A. (2016) *Nivel socioeconómico y demográfico de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Técnica de Ambato* [Tesis de Pregrado, Universidad Técnica de Ambato] <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24701/1/TESIS%20ARACELY%20NUELA%202017.pdf>
- Villacís, B; Carrillo, D. (2012)*Estadística Demográfica en el Ecuador: Diagnóstico y Propuestas*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Palabras clave

condiciones sociodemográficas, educación, estudiantes, matrícula

17 Trabajo y Restructuración Productiva

1. Comentario General sobre las ponencias (cantidad y distribución por países y regiones de AL y el Caribe)

En el XXXIII Congreso Latinoamericano de Sociología 2022, el GT 17 “Trabajo y reestructuración productiva”, recibió 250 propuestas para presentar ponencia en el evento. De esas 250 se aprobaron 205 presentaciones para los cuatro días en que realizaría actividades el GT. Debido a la posibilidad de realizar las presentaciones virtuales los ponentes provenían de distintos países de América Latina y el Caribe, así como Europa. Sin embargo, pese a esa apertura para presentar de manea remota la mayor parte de los ponentes asistieron de manera presencial a la sede del IIEC en la UNAM.

La región de principal procedencia de nuestros ponentes fue América del Sur, ubicando la participación en el 68.3%, los principales países que se agrupan en este porcentaje son Brasil con el 30.2%, Argentina con el 13.2% y Chile con el 8.8%. Por su parte México agrupó el 26.3% de ponencias y América Central y el Caribe agruparon al 4.4% de ponentes. Esta distribución es coincidente con la solidez que tiene el GT en América Latina. Sin embargo, cabe destacar que, aunque en menor medida se presentaron ponentes de Alemania, España y Portugal, lo que visibiliza los alcances del Grupo de Trabajo y la difusión que tienen sus propuestas analíticas, así como la vigencia de la importancia de estudiar el trabajo ante los cambios políticos, sociales, económicos que ha atravesado el mundo y que se intensificaron con la pandemia por COVID-19.

Si comparamos esta distribución de países en el G17 con la que tuvo el Congreso de 2019, encontramos coincidencia en los dos primeros lugares, ya que Brasil presentó el 52% de las ponencias y Argentina el 21%. Le siguen Chile con 9%, México con 8%, Uruguay 3%, Colombia 2.8%, Perú 0.9%, Europa 0.9%, América Central 0.5% y el Caribe (Cuba) 0.5%

2. Comentario general sobre la distribución de temáticas de las ponencias dentro del descriptor de la convocatoria

La distribución de las ponencias presentadas estuvo distribuida en las siguientes líneas temáticas, con diferentes niveles de presencia:

En primer lugar, la mayoría de las ponencias se ubicó en la temática de la reestructuración productiva y mercado de trabajo, empleo y calificaciones laborales, salarios y remuneraciones. Otra línea con destacada participación fue la vinculada a la informalidad laboral, empleo de sobrevivencia y pobreza, roles gubernamentales frente a los derechos y acuerdos convencionales con OIT.

La tercera línea de investigación en importancia fue la de trabajo, medio ambiente y ciencias sustentables en América Latina y el Caribe. Salud y condiciones de trabajo. Pandemia y el impacto en el trabajo. Prospectivas del mundo del trabajo en América Latina y el Caribe”.

La temática que le sigue en número de ponencias fue la correspondiente a la cuarta revolución industrial y su impacto en el mundo del trabajo de América Latina y el Caribe. Trabajos emergentes, el cognitivo, emocional, estético, no clásico. Nuevos modelos fabriles y de servicios. Extractivismos y Neo-extractivismos”.

En quinto lugar, se encuentra la temática de innovación y reestructuración productiva. Los trabajadores del conocimiento. Producción de conocimiento y competitividad. Patentes de propiedad intelectual.

Finalmente, encontramos los grupos 4, 5 y 6 asociadas a los colectivos organizacionales, el sindicalismo las organizaciones socio-laborales y los movimientos de resistencia al neoliberalismo; Regulación del trabajo y regionalización (América Latina y el Caribe), Categorías y dilemas nacionales y la integración regional; y, Enfoque y metodologías de investigación sobre el trabajo, nuevas fronteras de investigación, marcos epistémicos e innovaciones en el campo de las Ciencias Sociales del trabajo, que agruparon a una menor cantidad de propuestas.

La comparación con la distribución de temas en el Congreso ALAS de 2019 desarrollado en Perú es difícil de realizar, en la medida en que los cortes temáticos no son los mismos. En el Congreso 2019 las ponencias presentadas en el grupo tuvieron preocupación recurrente por los procesos de reestructuración productiva, como ocurrió en el Congreso de México 2022. Otra preocupación relevante de las ponencias presentadas en el Congreso ALAS 2019, a diferencia de ALAS 2022, se refiere a las condiciones de trabajo que se desarrollan en el marco de estos procesos de reestructuración productiva. Los aumentos en los niveles de autonomía de los trabajadores, los cambios en las culturas de trabajo, los mecanismos de control de trabajo y las nuevas regulaciones de la actividad laboral fueron objeto de estudio y debate en el marco del grupo de trabajo en el Congreso de 2019.

Un tercer eje de discusión que tuvo importancia en el Congreso de 2019 y que aparece con menor fuerza en este, se refiere a los procesos de cambio en las estructuras públicas y estatales vinculadas a los procesos de reforma del Estado y las nuevas demandas de la ciudadanía.

3. Comentario general sobre la calidad de las ponencias

La gran mayoría de las ponencias corresponde, como ha ocurrido en Congresos anteriores, a investigadores e investigadoras jóvenes, en proceso de elaboración de sus tesis doctorales o presentando tesis recientemente culminadas. En líneas generales, la calidad de los trabajos es buena, en la medida en que se exponen temáticas que los investigadores e investigadoras vienen trabajando hace tiempo, con amplia acumulación de datos o referencias empíricas y elaboraciones teóricas desarrolladas y articuladas. Las metodologías son muy variadas y tienden a combinar perspectivas cuantitativas con aproximaciones cualitativas. El nivel de intercambio en las reuniones fue muy positivo, en la medida en que permitió contrastar realidades nacionales y regionales con componentes similares y disímiles, lo que enriqueció el contenido de las discusiones. El carácter híbrido del Congreso no fue un obstáculo al desarrollo de las discusiones ni a la calidad de la presentación de las ponencias.

Coordinadores:

- Alberto L Bialakowsky
- Francisco Pucci
- José Ma. Calderón Rodríguez
- Marcela Hernández
- Josefina Morales

O VALOR DA VIDA DO TRABALHADOR SOB A PERSPECTIVA INDENIZATÓRIA DA JURISPRUDÊNCIA DO TRT-MG

Luciano dos Santos Diniz ¹ ;

Mariana Baptista Mendes ¹ ; Paulo Fernandes Sanches Junior ¹

1 - CEFET-MG.

Resumen de la ponencia

No Brasil, uma pessoa morre por acidente de trabalho a cada 3 horas, 43 minutos e 42 segundos. A morte do trabalhador em decorrência de acidente de trabalho configura um problema de saúde pública, que expressa a degradação social a que os obreiros estão expostos e coloca em discussão o valor atribuído à vida do trabalhador e à sua dignidade durante a execução das atividades laborais. O tema ganha ainda mais relevância após a “Reforma Trabalhista”, que alterou a CLT e tabelou a reparação de danos de natureza extrapatrimonial, a partir de um critério utilitarista que leva em conta o salário contratual do ofendido. Assente em pesquisa exploratória quantitativo-descritiva, o presente artigo buscou identificar o valor da vida do trabalhador, a partir da análise jurisprudencial do TRT-MG nos casos de indenizações por morte julgados no triênio 2018-2020. Os resultados da pesquisa indicam uma diferença significativa quanto ao arbitramento do dano extrapatrimonial nos casos de morte do obreiro; a ausência de padronização em relação ao valor da indenização e a inobservância, por parte de alguns julgadores, da parametrização prevista na CLT, por considerá-la inconstitucional.

Introducción

No Brasil, uma pessoa morre por acidente de trabalho a cada 3 horas, 43 minutos e 42 segundos. De acordo com a série histórica do Observatório Digital de Segurança e Saúde do Trabalho (2022), elaborada pelo Ministério Público do Trabalho – MPT e a Organização Internacional do Trabalho – OIT, entre os anos de 2002 e 2021 foram registrados 51.837 óbitos por acidentes no ambiente laboral entre os trabalhadores com vínculo formal celetista, em parte devido a não observância de normas de segurança.

A ocorrência de acidentes de trabalho que resultam na morte do trabalhador se configura um problema de saúde pública de extrema relevância e expressa a degradação social a que os obreiros estão expostos, colocando em discussão o valor atribuído à vida do trabalhador e à sua dignidade como pessoa humana durante a execução das atividades laborais.

No ordenamento jurídico brasileiro, a regra geral de responsabilidade civil do empregador em indenizar danos morais (extrapatrimoniais) e materiais decorrentes de acidente de trabalho decorre do disposto no artigo 7º, XXVIII, da Constituição da República de 1988 (CR/88), que prevê o dever de indenizar quando o empregador incorrer em culpa (responsabilidade subjetiva) ou independentemente de culpa (responsabilidade objetiva), quando a atividade normalmente desenvolvida oferece risco à integridade física do empregado.

O tema ganha ainda mais relevância após a “Reforma Trabalhista”, que alterou a Consolidação das Leis do Trabalho (CLT) e tabelou a reparação de danos de natureza extrapatrimonial, a partir de um critério utilitarista que leva em conta o salário contratual do ofendido.

Os casos de acidentes de trabalho fatais não envolvem somente a figura do trabalhador, mas, também, seus familiares, os quais, devido ao óbito do obreiro, serão os beneficiários de eventual indenização pelos danos extrapatrimoniais e materiais. Mas, como indenizar ou calcular o valor monetário da vida de um trabalhador? A dificuldade na tradução do dano moral em valor econômico é, em última análise, o que delinea a discussão travada no presente estudo. Nesse sentido, a pesquisa busca identificar o valor da vida do trabalhador a partir da análise jurisprudencial do Tribunal Regional do Trabalho da 3ª região (TRT-MG) nos casos de indenizações por morte do empregado em serviço julgados no triênio 2018-2020.

A pesquisa apresenta uma abordagem qualitativa, de natureza descritiva, com pesquisa do tipo bibliográfica e documental. Para atingir o objetivo da pesquisa, foram analisadas 340 reclamações trabalhistas, nas quais, evidenciada a morte do trabalhador em razão de acidente de trabalho, avaliou-se como a justiça do trabalho arbitrou o dano extrapatrimonial nos casos de morte do obreiro.

Desarrollo

Meio Ambiente de Trabalho e a Proteção do Trabalhador.

Os direitos e garantias fundamentais insertos na CR/88 garantem aos cidadãos brasileiros o estatuto de indivíduos de direito. O ordenamento jurídico brasileiro contempla as esferas civis, políticas, sociais, coletivas e transindividuais de forma a sustentar a aplicação dos direitos humanos e fundamentais no âmbito nacional, cabendo ao Estado assegurar a máxima proteção possível da pessoa humana (DINIZ, 2008).

Dentre os direitos e garantias fundamentais enfatiza-se o direito ao trabalho, como um valor estruturante do Estado Democrático de Direito (art. 1º, IV, CR/88) e um direito fundamental social (art. 6º, CR/88). Por consectário lógico, a proteção do ambiente de trabalho, constitui-se como elemento essencial à manutenção de sua integridade física e psíquica, além das condições submetidas para execução das atividades e responsabilidades inerentes à função.

O direito ao meio ambiente de trabalho seguro e protegido se apresenta, pois, como uma prerrogativa dos trabalhadores frente ao Estado “para que os protejam de lesões ou ameaças do responsável pela condução da atividade na relação de trabalho” (SANTOS, 2010, p. 89). O que faz com que o Estado atue, por meio de normas e ações, a fim de garantir um ambiente laboral saudável, ainda que haja limitação ao direito de propriedade e ao poder direcional dos tomadores de serviço.

Em paralelo, o Brasil ratificou a Convenção nº 155 da Organização Internacional do Trabalho (OIT), cujo art. 4º impõe aos Estados signatários a formulação de uma política destinada a “prevenir os acidentes e os danos à saúde que forem consequência do trabalho”, reduzindo, na medida do possível, os riscos inerentes ao meio ambiente laboral.

Dessa forma, o empregador tem que garantir um ambiente de trabalho seguro e adequado à relação laboral, em observância aos regramentos legais. A fim de assegurar tal desiderato, a responsabilidade civil pelos danos extrapatrimoniais causados aos trabalhadores desempenha o duplo papel de prevenir e de repreender eventuais condutas pelos tomadores de mão de obra quanto às obrigações que lhes assistem, podendo acarretar a sua responsabilização pelos eventuais prejuízos causados à saúde física e mental, quiçá, à vida do trabalhador.

Responsabilidade Civil e o Dano Extrapatrimonial.

A responsabilidade civil no tocante às relações de trabalho traz consigo a concepção de que quem causa um dano, prejuízo, risco ou diminuição do patrimônio de outrem, tem o dever de responsabilizar-se pelo fato, indenizando e/ou reparando os danos materiais e extrapatrimoniais eventualmente experimentados pelo ofendido.

A responsabilidade no ambiente do trabalho traz como referência a responsabilidade civil subjetiva (art. 7º, inciso XXVIII, da CR/88[1]) e a responsabilidade objetiva, fundada na teoria do risco integral (art. 927, parágrafo único, do Código Civil[2]).

Na responsabilidade subjetiva, a análise recai sobre o comportamento do agente que, faltado com o dever de cautela em seu agir, contrarie direitos de outrem, gerando a obrigação de reparar o dano nos termos em que a lei impõe. Neste aspecto, faz-se mister a implicação de um juízo de valor acerca da conduta do agente, o que só é possível se tal conduta resultar de ato humano livre e consciente. Nesse jaez, a ilicitude só atinge sua plenitude quando o comportamento objetivamente ilícito for também culposo (CAVALIERI FILHO, 2012).

Assim, nos termos do art. 186 do Código Civil[3], torna-se necessário o preenchimento dos requisitos configuradores da responsabilidade subjetiva (conduta ilícita, culpa, dano e nexos causal), de forma a gerar a obrigação de indenizar. Para tanto, a vítima só obterá a reparação do dano se provar a culpa do agente; posto que, de regra, só responde pelo fato aquele que lhe dá causa, por conduta própria, seja por negligência, por imperícia ou por imprudência.

Na responsabilidade objetiva é irrelevante o nexos psicológico entre o fato ou a atividade e a vontade de quem a pratica, bem como o juízo de censura moral ou de aprovação da conduta. Nessa perspectiva, nos casos de ocorrência de acidente no trabalho não há a análise da culpa por parte do empregador. O trabalhador tem o encargo de provar apenas o vínculo de trabalho, o dano decorrente do acidente e que o mesmo ocorreu no trabalho ou em razão dele. As causas de exclusão do nexos causal (culpa exclusiva da vítima, fato de terceiro, caso fortuito ou força maior) não afastam o direito do trabalhador, desde que o evento tenha se dado no trabalho ou por ocasião do trajeto casa-trabalho-casa (CAVALIERI FILHO, 2012).

A responsabilidade objetiva pela “teoria do risco integral, abolindo a ideia de culpa, proclama que qualquer fato, culposo ou não, deve assegurar à vítima a reparação do dano causado, sem qualquer excludente” (GONTIJO, 2010, p. 7). Pode-se sustentar, então, a prevalência da norma do art. 927, parágrafo único, do Código Civil, com base no princípio justalabalhista da prevalência da norma mais favorável, bem como da sistemática constitucional que prevê e garante os direitos fundamentais.

O dano, nesse jaez, se configura como patrimonial, quando atinge os bens materiais de outrem, ou como extrapatrimonial, que contempla o dano moral e estético e se origina por meio de uma ofensa que fere os direitos da personalidade, cuja tutela constitucional se assenta nos arts. 1º, inciso III[4], e 5º, incisos V e X, e §2º, da CR/88[5].

Conforme Cairo Jr. (2017, p.1027) disserta “o dano material trabalhista nada mais é do que a diminuição do patrimônio valorado economicamente do seu respectivo titular por conta da ação ou omissão do empregado ou do empregador. É representado pelo lucro cessante[6] ou pelo dano emergente[7]”.

Em relação ao dano extrapatrimonial, Cairo Jr. (2017, p.1023) explica que “o dano moral corresponde ao resultado de uma ação ou omissão que implique, de forma necessária, ofensa a um bem não avaliável economicamente.” Nesse aspecto, o dano extrapatrimonial se configura quando há uma agressão a aspectos mais íntimos da personalidade humana, suficiente para causar-lhe sofrimento, dor, vexame, humilhação e outras dores do espírito, que, fugindo à normalidade, interfira intensamente no comportamento psicológico do indivíduo, causando-lhe desequilíbrio em seu bem-estar.

É importante enfatizar que os casos de acidentes de trabalho fatais não envolvem somente a figura do trabalhador, mas, também, seus familiares, os quais, devido ao óbito do obreiro, serão os beneficiários de eventual indenização pelos danos extrapatrimoniais e materiais. Nesse aspecto, o dano moral se apresenta como indireto, comumente chamado de dano em ricochete, a fim de relacionar e indenizar indivíduos que estejam ligados à vítima e que sofreram as consequências de forma reflexiva.

Em complemento, é pertinente analisar a definição de familiares diretos e indiretos, com direito à indenização por morte do empregado, tendo em vista critérios como dependência financeira, vínculo emocional e afetivo. Sendo que, somente em favor do(a) cônjuge, companheiro(a), filhos(as), pais e irmãos(ãs) menores há uma presunção *juris tantum* de dano moral por lesões sofridas pela vítima ou em razão de sua morte. Além dessas pessoas, todas as outras, parentes ou não, terão que provar o dano moral sofrido em virtude de fatos ocorridos com terceiros (CAVALIERI FILHO, 2012). Em consonância, terceiros, considerados familiares indiretos ou fora do vínculo familiar, devem demonstrar detalhadamente a dependência financeira com o trabalhador vitimado ou a dor moral advinda do evento danoso.

O Dano Extrapatrimonial nas Relações de Trabalho.

Em meados de 2017, a Lei nº 13.467/2017, denominada “Reforma Trabalhista”, promoveu uma mudança significativa na CLT no tocante à fixação do *quantum debeatur* em sede de indenização por dano moral. Até então, não havia previsão legal específica na legislação trabalhista acerca do dano extrapatrimonial decorrente de morte por acidente de trabalho, sujeitando sua caracterização e fixação dos valores indenizatórios à interpretação da Justiça do Trabalho, com base nos arts 5º e 7º da CR/1988 e no art. 927 do Código Civil.

A partir das alterações legislativas levadas a efeito pela Lei nº 13.467/2017, o Título II–A (arts. 223-A[8] a 223-G[9]) passou a regulamentar reparação de danos de natureza extrapatrimonial decorrentes da relação de trabalho, determinando os critérios a serem considerados pelo magistrado no deferimento da indenização. Nos termos do art. 223-G, incisos I a XII e §1º da CLT, observa-se a adoção de um tabelamento que quantifica o valor da reparação de acordo com o nível de gravidade da ofensa – definida como de natureza leve, média, grave ou gravíssima –, tendo como base para a quantificação da reparação do dano extrapatrimonial trabalhista o salário contratual da vítima.

A fixação do *quantum debeatur*, em sede de indenização por dano moral prevista no art. 223-G, §1º da CLT, impõe uma limitação ao Poder Judiciário que, além de restringir o próprio exercício da jurisdição, infringe o disposto no art. 7º, inciso XXVIII, da CR/88, o qual garante uma indenização ampla do dano extrapatrimonial decorrente da relação de trabalho. Não bastasse, o padrão imposto pelo art. 223-G, §1º da CLT ofende manifestamente o princípio da isonomia inserto no *caput* do artigo 5º da CR/88.

Dessa maneira, a indenização decorrente de um mesmo evento danoso terá valor diferente em razão do salário de cada ofendido. Logo, o parâmetro apenas aumenta a desigualdade entre os que possuem melhores condições e os menos favorecidos, distanciando o instituto de uma equiparação entre os trabalhadores (BRITO FILHO; PEREIRA, 2020, p. 14).

Há quem diga, contudo, que a estipulação de um coeficiente multiplicador é vantajosa no sentido de evitar que o Poder Judiciário quantifique valores elevadíssimos que, desassociados da capacidade econômica do tomador de mão de obra, implique na inefetividade prática das indenizações arbitradas, dado que os empregadores, por vezes, não conseguem arcar com valores abusivos e que excedem sua capacidade econômica (BRITO FILHO; PEREIRA, 2020). No entanto, no cerne do dano extrapatrimonial, é importante avaliar que, pela subjetividade que o norteia, não há como definir um teto máximo de reparação que se possa dizer genericamente justo e democrático.

Não à toa que as discussões travadas acerca da fixação do dano extrapatrimonial no âmbito do direito do trabalho levaram à edição da Medida Provisória (MP) nº 808/2017, a fim de ajustar aspectos da reforma que se entendeu pouco adequados. Nesse sentido, a MP nº 808/2017 estabeleceu uma mesma base de cálculo (valor do limite máximo dos benefícios do Regime Geral de Previdência Social – RGPS) como parâmetro para a quantificação da indenização a ser paga, a cada um dos ofendidos. Contudo, diante da perda de vigência da MP nº 808/2017, o valor do salário do empregado tornou a ser referência ou base de cálculo das indenizações trabalhistas por dano extrapatrimonial.

A circunstância envolta da “Reforma Trabalhista”, principalmente no âmbito do cálculo indenizatório por dano extrapatrimonial, acaba por gerar decisões díspares por parte do Poder Judiciário, sendo observado que alguns juízes do trabalho a adotam como parâmetro de fixação e outros não, por entenderem que o art. 223-G, §1º da CLT ofende preceitos constitucionais. Não se olvida, evidentemente, que o Código Civil permanece sendo aplicado nos casos em que a indenização é requerida por dano em ricochete.

Análise da Jurisprudência do TRT-MG.

Com base no exame das 340 reclamações trabalhistas, considerando o processamento em primeira e segunda instâncias, verificou-se que 233 delas foram julgadas procedentes – com a indenização por dano extrapatrimonial reconsiderada e deferida ou mantida em 2ª instância –, e 107 delas foram julgadas improcedentes.

A partir dos casos analisados na pesquisa, nota-se a análise dos critérios da responsabilidade civil como parâmetro para deferimento da indenização por danos extrapatrimoniais. O principal, nesse contexto, é a morte do trabalhador advinda de acidente de trabalho como o dano e, em sequência, a relação de nexos causal e culpa do tomador de mão de obra em relação ao ocorrido, para associação de responsabilidade única ou compartilhada da conduta culposa que ocasionou o acidente e, conseqüentemente, a morte do trabalhador.

Em relação às reclamações trabalhistas julgadas procedentes, a fixação do dano extrapatrimonial em primeira instância ocorreu em 211 dos casos e, destes, 179 dos valores arbitrados pelo juiz singular foram mantidos ou tiveram seus valores de indenização reajustados em grau recursal. Os demais casos foram reavaliados e rejeitados em grande parte pela ausência de caracterização do nexos causal ou concausal ligando o acidente ou a doença ao exercício do trabalho a serviço do empregador.

Dentre as justificativas apresentadas para indeferimento do pedido, verifica-se a ausência de nexos causal entre o óbito do trabalhador e a atividade laboral por ele exercida, sendo vista comumente nos casos de morte por silicose, em que a doença, por vezes, estava associada a outros sintomas, acarretando descrições distintas nas certidões de óbito. Em alguns casos de acidente de trajeto, ou acidente *in itinere*, com morte do trabalhador que conduzia o veículo, verificou-se a negativa de indenização pelo magistrado, por atribuir-se ao condutor a conduta culposa do acidente, isentando o empregador de quaisquer obrigações.

Os resultados da pesquisa demonstram uma concentração de reclamações trabalhistas em varas localizadas na região Metropolitana de Belo Horizonte – englobando as cidades de Belo Horizonte, Nova Lima e Betim –, cujas demandas de indenização por dano extrapatrimonial por morte representam 44,41% dos casos, seguida das mesorregiões do Triângulo Mineiro/Alto Paranaíba (12,35% dos casos), Zona da Mata (8,24% dos casos) e Sul/Sudoeste de Minas (7,65% dos casos), Vale do Rio Doce (6,76% dos casos), Norte de Minas (5% dos casos) e demais regiões (15,59% dos casos).

No tocante ao gênero dos trabalhadores vitimados na constância das relações laborais, a pesquisa revelou a predominância de trabalhadores do gênero masculino em relação ao feminino. No total, foram 328 casos de falecimento de trabalhadores homens (96%) e apenas 12 óbitos de mulheres (4%). Embora sabida a desigualdade salarial entre a mão de obra masculina e feminina no mercado de trabalho brasileiro, com base na pesquisa realizada, foi possível observar a ausência de diferenciação da indenização em relação ao gênero do trabalhador.

Em relação aos cargos ocupados pelo trabalhadores vitimados e suas respectivas atividades profissionais, identificou-se a predominância de cargos e funções operacionais (motorista, trabalhador rural, mineiro, eletricista, mecânico, montador, servente, vigilante, pedreiro, entre outros) frente ao baixo percentual de trabalhadores que exerciam cargos cuja qualificação em nível superior era necessária (gerentes, administradores, engenheiros e professor), totalizando neste caso, apenas 10 reclamações trabalhistas.

No tocante às causas do óbito no decorrer das práticas laborais, os resultados da pesquisa demonstraram uma expressiva ocorrência de falecimentos devido a acidentes de trânsito (112 casos), seguidos de mortes por soterramento (38 casos), doença silicose geralmente associada à mineração (27 casos), quedas (21 casos), homicídio (17 casos), choque elétrico (15 casos), esmagamento (11 casos), explosão (9 casos), entre outros. Em grande parte, as causas de morte dos trabalhadores estavam associadas à negligência dos tomadores de mão de obra quanto à realização de treinamentos, à inobservância de normas mínimas de segurança e/ou à utilização de equipamentos de segurança no decorrer das atividades laborais. Ressalta-se que, dentre os casos analisados, 43 estão relacionados à Samarco Mineração S/A e à Vale S.A, oriundos dos rompimentos das barragens das empresas ocorridos nas cidades de Mariana/MG e Brumadinho/MG, respectivamente nos anos de 2015 e 2019.

Apesar da visibilidade da tragédia do rompimento das barragens em Mariana/MG e Brumadinho/MG associada ao impacto social e midiático, de forma geral, não houve a fixação de valores exorbitantes de indenização por danos morais na maioria dos processos trabalhistas iniciados pelos familiares das vítimas, pela aplicação do dano em ricochete, quando comparados com os

valores indenizatórios arbitrados nos demais processos.

Nos casos analisados, vê-se como indispensável por grande parte dos juristas a necessidade de qualificação do parentesco, sejam eles próximos ou remotos, para deferimento da reparação pelos danos morais suportados pelos familiares das vítimas. Assim, há casos em que a relação familiar dos reclamantes com o trabalhador falecido supera o quarto grau ou, quando inexistente, decorre da ligação afetiva existente entre o reclamante e a vítima.

O vínculo familiar é um fator influenciador significativo na divisão do montante da indenização. Nos casos avaliados, em que os cônjuges figuram como requerentes, percebe-se que estes costumam receber a maior parcela do valor total da indenização arbitrada, seguidos pelos genitores da vítima, que geralmente têm valores distribuídos igualmente entre si, assim como os filhos do trabalhador falecido. Ressalta-se, contudo, que nem todos os processos avaliados contém detalhamento da divisão de valores entre os requerentes.

O capital social e o porte econômico das empresas que figuram como ré também são aspectos ponderados pelos magistrados para justificar e definir os valores indenizatórios. Tais fatores foram citados em parte dos processos

analisados como prerrogativa para a ampliação do valor arbitrado a título de danos morais.

Apesar da Lei nº 13.467/2017 (“Reforma Trabalhista”) trazer novas diretrizes para a tarifação do dano extrapatrimonial, observa-se que os parâmetros de quantificação da indenização inseridos nos arts. 223-A a 223- G da CLT, por vezes, não são acatados pelos magistrados, por entenderem que os comandos normativos não observam os princípios da proporcionalidade e razoabilidade, conforme determina o art. 5º, inciso V, da CR/88, além do princípio da restituição integral que assiste à pessoa ofendida.

As duas maiores indenizações dos processos analisados por acidente de trabalho estão relacionadas aos acidentes da Samarco Mineração S/A e da Vale S.A. No primeiro caso, o montante arbitrado a título de dano extrapatrimonial foi de R\$3.500.000,00, tendo como reclamantes a cônjuge e os quatro filhos do trabalhador falecido. No segundo caso, a indenização arbitrada foi de R\$2.000.000,00, atribuída à cônjuge e ao filho do trabalhador. Os julgados datam de período posterior “Reforma Trabalhista” e, em ambos, não houve menção à remuneração salarial ou à ocupação dos empregados falecidos.

Por outro lado, os dois processos com menor valor arbitrado a título indenizatório também foram julgados pós “Reforma Trabalhista”, em meados de dezembro de 2017 e dezembro de 2018, respectivamente. No de menor valor, o óbito ocorreu em razão de acidente com máquina agrícola, quando o empregado prestava serviços na Fazenda do contratante. A indenização por dano extrapatrimonial arbitrada em benefício da genitora do falecido foi de apenas R\$8.000,00, sendo que não consta o salário na documentação do processo. No segundo caso, a indenização foi fixada em R\$19.500,00, em benefício da cônjuge e dos dois filhos do trabalhador falecido. Apesar de haver a indicação do salário mensal auferido pelo trabalhador (R\$1.519,26), verifica-se não haver, contudo, qualquer relação da indenização com a média salarial do trabalhador.

Com intuito de alcançar o valor médio de indenização por dano extrapatrimonial, considerando as profissões mais recorrentes e os cargos que geralmente possuem um alto valor agregado quanto ao salário, foi calculada a soma do total das indenizações arbitradas, dividida pelo número de reclamações trabalhistas. Deste modo, constatou-se que, dentre os profissionais vitimados na constância da relação laboral, o engenheiro possui a maior média indenizatória – na ordem de R\$819.366,00, enquanto o trabalhador rural tem o menor valor a esse título, qual seja: R\$78.248,33.

Por sua vez, em relação às mesorregiões mineiras em que as reclamações trabalhistas tramitaram, verificou-se que o valor médio indenizatório por morte do trabalhador é mais elevado na região do Sul/Sudoeste de Minas Gerais – compreendendo a importância de R\$303.699,16 –, enquanto a região do Norte de Minas Gerais apresenta a menor média indenizatória a esse título – totalizando a importância de apenas R\$46.663,33.

Tais desdobramentos podem denotar parâmetros de fixação de indenização por dano extrapatrimonial que levam em conta a condição social da vítima, de pobre, face ao distinto desenvolvimento socioeconômico existente entre as regiões sul e do norte de Minas Gerais. Por óbvio, este critério de aferição não corresponde à perspectiva de que a reparação moral deve restaurar o equilíbrio afetado pela conduta irregular do agente.

Em geral, na análise dos processos em que houve a discriminação dos salários auferidos pelos trabalhadores, constatou-se que a média das indenizações entre os menores valores por beneficiário de indenização ficou em, aproximadamente, 40 (quarenta) vezes o salário do obreiro falecido, não havendo uma diferença significativa em relação à média encontrada nos processos anteriores e posteriores à implementação da “Reforma Trabalhista”.

[1] “Art. 7º São direitos dos trabalhadores urbanos e rurais, além de outros que visem à melhoria de sua condição social: (...) XXVIII - seguro contra acidentes de trabalho, a cargo do empregador, sem excluir a indenização a que este está obrigado, quando incorrer em dolo ou culpa”.

[2] “Art. 927. Aquele que, por ato ilícito (arts. 186 e 187), causar dano a outrem, fica obrigado a repará-lo.

Parágrafo único. Haverá obrigação de reparar o dano, independentemente de culpa, nos casos especificados em lei, ou quando a atividade normalmente desenvolvida pelo autor do dano implicar, por sua natureza, risco para os direitos de outrem.”

[3] “Art. 186. Aquele que, por ação ou omissão voluntária, negligência ou imprudência, violar direito e causar dano a outrem, ainda que exclusivamente moral, comete ato ilícito.”

[4] “Art. 1º A República Federativa do Brasil, formada pela união indissolúvel dos Estados e Municípios e do Distrito Federal, constitui-se em Estado Democrático de Direito e tem como fundamentos: (...) III - a dignidade da pessoa humana”.

[5] “Art. 5º Todos são iguais perante a lei, sem distinção de qualquer natureza, garantindo-se aos brasileiros e aos estrangeiros residentes no País a inviolabilidade do direito à vida, à liberdade, à igualdade, à segurança e à propriedade, nos termos seguintes: (...) V - é assegurado o direito de resposta, proporcional ao agravo, além da indenização por dano material, moral ou à imagem; (...) X - são invioláveis a intimidade, a vida privada, a honra e a imagem das pessoas, assegurado o direito a indenização pelo dano material ou moral decorrente de sua violação; (...) §2º Os direitos e garantias expressos nesta Constituição não excluem outros decorrentes do regime e dos princípios por ela adotados, ou dos tratados internacionais em que a República Federativa do Brasil seja parte”.

[6] Lucro cessante é o que razoavelmente se deixou de lucrar tendo em vista o dano sofrido devido a atividades de terceiros (CAVALIERI FILHO, 2012).

[7] Dano emergente é o que efetivamente se perdeu. Compreende o prejuízo material ou moral causado a alguém (CAVALIERI FILHO, 2012).

[8] “Art. 223-A. Aplicam-se à reparação de danos de natureza extrapatrimonial decorrentes da relação de trabalho apenas os dispositivos deste Título.”

[9] “Art. 223-G. Ao apreciar o pedido, o juízo considerará: I - a natureza do bem jurídico tutelado;

II - a intensidade do sofrimento ou da humilhação; III - a possibilidade de superação física ou psicológica; IV - os reflexos pessoais e sociais da ação ou da omissão; V - a extensão e a duração dos efeitos da ofensa; VI - as condições em que ocorreu a ofensa ou o prejuízo moral;

VII - o grau de dolo ou culpa; VIII - a ocorrência de retratação espontânea; IX - o esforço efetivo para minimizar a ofensa; X - o perdão, tácito ou expresso; XI - a situação social e econômica das partes envolvidas; XII - o grau de publicidade da ofensa.

§1º Se julgar procedente o pedido, o juízo fixará a indenização a ser paga, a cada um dos ofendidos, em um dos seguintes parâmetros, vedada a acumulação:

I - ofensa de natureza leve, até três vezes o último salário contratual do ofendido;

II - ofensa de natureza média, até cinco vezes o último salário contratual do ofendido;

III - ofensa de natureza grave, até vinte vezes o último salário contratual do ofendido;

IV - ofensa de natureza gravíssima, até cinquenta vezes o último salário contratual do ofendido.”

----- Conclusões

O presente artigo buscou avaliar a aplicação da Lei nº 13.467/2017 (“Reforma Trabalhista”), no tocante ao deferimento de indenização por danos extrapatrimoniais em casos de acidente de trabalho com óbito do trabalhador, tendo como base de cálculo o salário mensal do ofendido.

A partir dos resultados da pesquisa, observou-se o reconhecimento da responsabilidade civil objetiva na maior parte dos feitos avaliados, tendo em vista a obrigatoriedade do tomador de mão de obra de fornecer aos empregados equipamentos de proteção individual, assim como de obedecer às normas reguladoras de cada profissão e atividade laboral.

O arbitramento da indenização por dano extrapatrimonial, pelo Poder Judiciário, acaba por gerar decisões díspares, sendo que alguns juízes do trabalho adotam o art. 223-G, §1º, da CLT como parâmetro de fixação e outros não, por entenderem que os dispositivos celetistas ofendem preceitos constitucionais. Ainda, em contextos de grande impacto social, há certa flexibilidade para majoração do valor, apesar da configuração dos pressupostos da “Reforma Trabalhista”.

Os resultados da pesquisa demonstraram uma diferença significativa quanto ao arbitramento do dano extrapatrimonial, cujas disparidades denotam as enormes injustiças que permeiam o tema. O arbitramento da reparação por danos extrapatrimoniais em razão do óbito do familiar tem caráter extremamente complexo, dada à dificuldade em mensurar, com razoabilidade e proporcionalidade o valor de uma vida humana. De todo modo, o salário do trabalhador não deve ser critério para a fixação do valor da compensação por danos morais, posto que a situação fática ensejadora do dano é a mesma para qualquer ser humano, qual seja a perda de um ente querido.

Entende-se, pois, que a parametrização do dano extrapatrimonial prevista no artigo 223-G, §1º, da CLT fere os princípios constitucionais de equidade, isonomia e dignidade de vida do trabalhador ao tarifá-lo o dano extrapatrimonial, uma vez que passa a criar critérios de importância humana pelo valor da verba remuneratória auferida, independentemente de o resultado do acidente ser o mesmo.

O tema é amplo e merece ser estudado e complementado por trabalhos futuros que avaliem a evolução e as respectivas especificidades do dano extrapatrimonial no âmbito das relações de trabalho, sobretudo nos casos de óbito do trabalhador na constância da relação laboral.

----- Bibliografia

BRITO FILHO, José Claudio Monteiro de; PEREIRA, Sarah Gabay (2020). A tarificação do dano moral na Justiça do Trabalho: uma análise da (in)constitucionalidade diante dos parâmetros fixados pela reforma trabalhista. *Revista da Faculdade de Direito UFPR*, v. 65, n. 1, p. 39-58, jan./abr. Disponível

em: <https://revistas.ufpr.br/direito/article/view/67193>. Acesso em: 30 abr. 2022.

CAIRO JR, José (2017). *Curso de Direito do Trabalho: direito individual e coletivo do trabalho*. 13. ed, Salvador: Juspodivm.

CAVALIERI FILHO, Sérgio (2012). *Programa de Responsabilidade Civil*. 10.ed, São Paulo: Atlas S.A..

DINIZ, Luciano dos Santos (2008). *A Influência do direito Internacional do meio ambiente na construção de uma nova soberania dos estados*. 2008. 13 f. Dissertação (Mestrado) - Curso de Direito, Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais, Belo Horizonte. Disponível em: http://www.biblioteca.pucminas.br/teses/Direito_DinizLS_1.pdf. Acesso em: 13 jun. 2022.

GONTIJO, Carmen Victor Rodrigues (2010). *A responsabilidade civil do empregador em face das condutas lesivas ao meio ambiente do trabalho e à saúde do trabalhador*.

OBSERVATÓRIO DIGITAL DE SEGURANÇA E SAÚDE DO TRABALHO (2022). *Série Histórica de Acidentes de Trabalho com Óbito (CAT)*. Disponível

em: <https://smartlabbr.org/sst/localidade/0?dimensao=frequenciaAcidentes>. Acesso em: 12 jul. 2022.

SANTOS, Adelson Silva dos (2010). *Fundamentos do Direito Ambiental do Trabalho*. São Paulo: Ltr.

Palabras clave

Dano extrapatrimonial. Acidente de trabalho. Morte. Jurisprudência TRT-MG

Resumen de la ponencia

En 2015, México y Estados Unidos vivieron un movimiento social que dejó marcada la historia contemporánea de ambos países y de la clase trabajadora en especial para las y los trabajadores agrícolas de México. La carretera Transpeninsular, que atraviesa el estado transfronterizo de Baja California y Baja California Sur, y los conecta con la California estadounidense, amaneció bloqueada en distintos puntos a lo largo de cien kilómetros por miles de trabajadoras y trabajadores agrícolas de las 133 empresas que operan en el Valle de San Quintín, seguido de un paro de actividades de cinco días, en una de las zonas agroexportadoras de más alta productividad en México. El movimiento tuvo un impacto político nacional al afectar un impacto político nacional, al afectar uno de los ejes de la relación económica de México con Estados Unidos en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN): la exportación de productos agrícolas por parte de empresas transnacionales de origen estadounidense, por lo que fue un movimiento de impacto transnacional. La población de asalariados rurales (jornaleros agrícolas) en México está calculada en cerca de 3.000.000 según el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) 2015. Según la encuesta de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2017 un total de 1,543,400 jornaleras y jornaleros. La Red Nacional de Jornaleros Agrícolas registra una cifra de 6.00.000 millones, pero está incluye a las familias de estas y estos trabajadores, que es la población afectada por las condiciones de vida por alta precariedad, ganando y bajos. 2 salarios, de alrededor de 1 a 2 salarios mínimos (equivalentes a entre 7 y 14 dólares de 2016.) Esa situación es consustancial al modelo económico del TLCAN basado en el bajo costo de la mano de obra. El movimiento de paro laboral se realizó en alta demanda de cosecha, y de ahí su impacto. Liderados por la Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social (AONE y MJS), las y los trabajadores agrícolas del Valle de San Quintín exigieron y demandaron los derechos laborales y simultáneamente a una vida digna en Baja California con acceso al agua potable, educación pública pluricultural y el reconocimiento por parte del gobierno estatal que son parte de ese estado. La peculiaridad de este movimiento es que presenta demandas tanto laborales como territoriales. En primer lugar el pliego petitorio incluía el incremento de salarios de alrededor de \$120 a \$300 pesos mexicanos diarios (equivalentes a \$18 dólares del momento) y el aumento proporcional del pago de las labores realizadas a destajo; además de como se establece en la Ley Federal del Trabajo el pago de las horas extra, el aguinaldo, los días festivos, la prima vacacional, y las prestaciones y utilidades.

Introducción

INTRODUCCIÓN

“Los fantasmas de todas las revoluciones estranguladas o traicionadas a lo largo de la torturada historia se asoman en las nuevas experiencias” Eduardo Galeano

En 2015, México y Estados Unidos vivieron un movimiento social que dejó marcada la historia contemporánea de ambos países y de la clase trabajadora en especial para las y los trabajadores agrícolas de México. La carretera Transpeninsular, que atraviesa el estado transfronterizo de Baja California y Baja California Sur, y los conecta con la California estadounidense, amaneció bloqueada en distintos puntos a lo largo de cien kilómetros por miles de trabajadoras y trabajadores agrícolas de las 133 empresas que operan en el Valle de San Quintín, seguido de un paro de actividades de cinco días, en una de las zonas agroexportadoras de más alta productividad en México. El movimiento tuvo un impacto político nacional al afectar un impacto político nacional, al afectar uno de los ejes de la relación económica de México con Estados Unidos en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN): la exportación de productos agrícolas por parte de empresas transnacionales de origen estadounidense, por lo que fue un movimiento de impacto transnacional. La población de asalariados rurales (jornaleros agrícolas) en México está calculada en cerca de 3.000.000 según el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) 2015. Según la encuesta de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2017 un total de 1,543,400 jornaleras y jornaleros. La Red Nacional de Jornaleros Agrícolas registra una cifra de 6.00.000 millones, pero está incluye a las familias de estas y estos trabajadores, que es la población afectada por las condiciones de vida por alta precariedad, ganando y bajos

salarios, de alrededor de 1 a 2 salarios mínimos (equivalentes a entre 7 y 14 dólares de 2016.) Esa situación es consustancial al modelo económico del TLCAN basado en el bajo costo de la mano de obra. El movimiento de paro laboral se realizó en alta demanda de cosecha, y de ahí su impacto. Liderados por la Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social (AONE y MJS), las y los

trabajadores agrícolas del Valle de San Quintín exigieron y demandaron los derechos laborales y simultáneamente a una vida digna en Baja California con acceso a agua potable, educación pública pluricultural y el reconocimiento por parte del gobierno estatal que son parte de ese estado. La peculiaridad de este movimiento es que presenta demandas tanto laborales como territoriales. En primer lugar el pliego petitorio incluía el incremento de salarios de alrededor de \$120 a \$300 pesos mexicanos diarios (equivalentes a \$18 dólares del momento) y el aumento proporcional del pago de las labores realizadas a destajo; además de como se establece en la Ley Federal de Trabajo el pago de las horas extra, el aguinaldo, los días festivos, la prima vacacional, y las prestaciones y utilidades; la afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) con reconocimiento de la antigüedad laboral; la disminución de la duración de la jornada a 8 horas, descansar en el séptimo día y en días festivos, y tener vacaciones; así como la revocación de los contratos colectivos firmados con los sindicatos confederados en la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC); el freno al acoso y abuso sexual cometido contra las jornaleras en los campos, y el establecimiento de un diálogo con los patrones de las empresas y el gobierno estatal. Al poco tiempo del paro, la Alianza recibe la atención de los gobiernos estatal y federal, y de algunos empresarios, se realizan varias mesas tripartitas de negociación y en junio de 2015 se firman los acuerdos finales; sin embargo, la Alianza los describirá después como insatisfactorios e incluso discordantes con las demandas, y exige su modificación, lo cual no sucede hasta 2016. A principios del mes de noviembre de 2015 continuaba el incumplimiento de la mayor parte de los acuerdos y el ejercicio de represalias contra varios trabajadores agrícolas participantes, el incumplimiento del aumento salarial y la afiliación al Seguro Social en algunas empresas, además de que el gobierno estatal incumplía con las promesas de construir escuelas en el Valle. En ese contexto, la Alianza se divide por diferencias en las concepciones sobre el accionar social y político. Posteriormente, a partir de esa división se registran oficialmente dos sindicatos nacionales “El Sindicato Independiente Nacional de Jornaleros y el Sindicato Nacional de Jornaleros de Baja California”, en noviembre de 2015 y enero de 2016. Estos son los primeros registros oficiales a sindicatos de trabajadores agrícolas, sin relación con las confederaciones corporativas tradicionales que existían en el territorio. Los jornaleros del Valle de San Quintín son indígenas, excampesinos y exmigrantes, y asalariados precarios e informales, quienes, de acuerdo con el sentido común presente en los estudios sobre organización y movimientos de trabajadores, carecerían de los recursos sociales y organizativos necesarios para emprender un movimiento social y de las condiciones institucionales para obtener el registro de sus sindicatos, debido a su debilidad estructural y asociacional, lo que en este caso no se cumple. Este fenómeno original y no previsto por ciertas corrientes analíticas generó un debate sobre todo en medios de comunicación y en foros académicos, basado más en suposiciones que en investigación sobre el movimiento. En este trabajo se procura aportar elementos de interpretación y explicación reforzando la investigación con vínculos directos integrantes del movimiento.

Se busca contribuir al esclarecimiento de los procesos históricos de este peculiar movimiento organizacional simultáneo con la lucha por los derechos laborales y el territorio. Para hallar las respuestas se revisan diferentes conceptualizaciones teóricas sobre organización social, movimientos de trabajadores y territoriales. Pese a la situación extraordinaria generada por la pandemia, se realizaron algunas entrevistas a distancia a trabajadoras y trabajadores agrícolas participantes y a líderes del movimiento sindical, así como a otros actores simpatizantes. Además de recuperar entrevistas realizadas por otros investigadores, y algunas difundidas por radio, de 2016 en adelante.

Desarrollo

Las y los trabajadores agrícolas “jornaleros” La teoría social permite explicarnos en abstracto una realidad, para entender diferentes procesos sociales en este caso como el fenómeno de las y los trabajadores agrícolas “jornaleros”, esto obedece a la necesidad de esclarecer un hecho que muestra una dualidad entre la dinámica del capital y la lógica del campesinado mexicano. Haré uso de conceptos elaborados por autores que en su momento discutieron sobre los asalariados agrícolas y, posteriormente, propondré categorías descriptivas para poder identificar a las y los trabajadores agrícolas en distintas situaciones. “Detrás del término jornaleros agrícolas se ocultan, desde los trabajadores permanentes de las empresas del noroeste hasta los pescadores guerrerenses de la Montaña, que en la Costa Grande cosechan el café de otros agricultores más afortunados. Sin olvidar el sustrato campesino que subyace tras la proletarianización, rural y urbana de numerosos grupos étnicos; rústicos de banqueta distribuidos en todo el territorio, en Chicago o Los Ángeles y en segunda o tercera generación, mantienen entrañables vínculos con sus comunidades de origen”.

En resumen, las y los trabajadores agrícolas conforman el mosaico de una de las tantas realidades rurales dentro de las cuales ellos ocupan el lugar de los marginados, los “pobres entre los pobres.”

Lo que el movimiento de jornaleras y jornaleros de San Quintín también nos muestra es que, esas luchas, las y los trabajadores no pueden darlas solos. La base territorial de este movimiento aportó las redes de apoyo y solidaridad para emprender y sostener su lucha. Pero esa base territorial no es sólo de cobijo, sino que ha sido el espacio inicial de organización, de refuerzo de la identidad y de la creación de liderazgos surgidos desde la base. Una identidad triple, con pertenencias étnicas y comunitarias previas por su origen migrante, como vecinos que padecen las mismas carencias en el territorio y como compañeros de trabajo. Esto nos lleva a preguntarnos qué ha pesado más en esa identidad múltiple para estimular al movimiento. Esto abre nuevos campos de reflexión para las discusiones actuales sobre las territorialidades. La relación entre sociedad y Estado, en esta experiencia, nos abre otros campos de análisis y estudios a desarrollar. El conflicto estrictamente laboral, con sus efectos en las relaciones transnacionales, presionó sobre los gobiernos estatal y federal, que tuvieron que abrir instancias de negociación tripartita y reconocimiento jurídico de la organización sindical. A este nivel, la acción de una

organización social de trabajadores tuvo un efecto político nacional. Simultáneamente, el movimiento territorial con sus demandas locales por agua, vivienda, salud, etc., presionó sobre los gobiernos estatal y municipal, en un ámbito de incidencia directa sobre el sistema político-electoral: donde se vota. Esta es una fuerza potencial importante que ayudó a generar presión para sentar a los empresarios a negociar. Pero este ámbito territorial de relaciones políticas también puede ser terreno de manipulación y cooptación política, y así puede afectar a la organización sindical, a sus decisiones y prácticas. Como parece ser la causa de la división de la Alianza, que finalmente se manifestó en la división del sindicato. Esto nos lleva a plantearnos que, si bien lo territorial reforzó lo sindical, también puede ser un factor incidente sobre la independencia de la organización de trabajadores. De aquí surgen preguntas de cómo construir las relaciones entre distintos ámbitos de lo social sin afectar su accionar particular.

Con el nuevo gobierno federal presidido por Andrés Manuel López Obrador se ha creado una coyuntura nueva para las y los trabajadores agrícolas de San Quintín. Por un lado, el aumento salarial de 100% establecido en 2019 para la frontera norte, los debería beneficiar automáticamente. Sin embargo, según me comentó el señor Fidel Sánchez en una conversación telefónica, las empresas sólo lo han hecho efectivo para los trabajadores sindicalizados, los que pueden negociar y disputar un contrato colectivo. Será necesario estudiar qué ocurre con las y los demás jornaleros bajo contrataciones eventuales o de tercerización. Esto conduce a observar la necesidad y la importancia que tiene que el gobierno federal impulse las reformas laborales que restituyan los derechos laborales, y que los haga cumplir. Sin ello, los aumentos salariales que impulsa sólo benefician a los asalariados con relaciones formales, que son la minoría de la fuerza de trabajo ocupada. Por otro lado, la conjunción de un gobierno federal y un gobierno estatal del mismo partido (MORENA) ha favorecido la creación de un nuevo municipio de San Quintín, por el que había luchado la Alianza. Este nuevo ordenamiento político-territorial abre la posibilidad de que los actores sociales que dieron lugar al movimiento de jornaleras y jornaleros se constituyan en actores políticos con posibilidad de representación institucional. Si esa fuerza social construida territorialmente llegara a obtener el apoyo ciudadano, podría incidir en mayores cambios en el territorio. E incluso en la capacidad de presión política sobre los empresarios agroexportadores instalados en San Quintín para hacerlos cumplir las normas laborales. Sin embargo, dado que en el terreno político-electoral actúan las fuerzas sociales y políticas que han favorecido al gran capital transnacional tanto en San Quintín como en toda la península de Baja California, y que han actuado durante el conflicto para neutralizar y cooptar a sectores del movimiento organizado en la Alianza, es un escenario a futuro abierto: por un lado, en términos de quiénes lograrán gobernar en el nuevo municipio y al servicio de quiénes; por otro lado, si la acción política-institucional de miembros del movimiento pudiera afectar la independencia del sindicato de jornaleras y 173 jornaleros agrícolas frente al capital. Nuevas investigaciones habrá que hacer para seguir este futuro abierto. De lo que no hay duda es que, si hay un futuro abierto, es uno de los efectos de largo plazo del movimiento que se organizó y luchó en San Quintín desde 2015, que hemos estudiado y hemos tratado de explicar en este trabajo.

Situación en el trabajo. La utilización de mano de obra asalariada en el campo distingue entre los trabajadores que son contratados eventualmente y los que son requeridos permanentemente (obreros agrícolas). Los segundos trabajan en el mismo lugar sin importar el periodo del cultivo; los trabajadores eventuales venden su fuerza de trabajo por día, en ocasiones con diferente patrón y no siempre en el mismo cultivo.

Más que un movimiento laboral en 2020.

El movimiento del Valle de San Quintín es más que un movimiento laboral, pues no sólo exigían los derechos laborales de un salario justo, también exigían y siguen exigiendo mejores condiciones de vida en la región del Valle de San Quintín, como ya se mencionó en el apartado de la lucha por el agua, trasciende de manera simultánea en dos movimientos, el laboral y territorial por la clase trabajadora. Sabemos que todo movimiento tiene sus dificultades, correlaciones de fuerzas internas, agentes externos que pretenden atomizar la lucha de la clase trabajadora, que en su mayoría son por parte de los gobiernos municipales, los gobiernos de las entidades federativas que por lo general son la clase política de la derecha que están compaginados con los grandes capitales nacionales y transnacionales que sólo buscan generar más riqueza y obtener poder, como el caso en específico del Partido Acción Nacional (PAN) que gobernaba durante el estallido del movimiento en 2015, y hacían caso omiso a las demandas de los trabajadores, sin embargo para 2020 las peticiones de las y los trabajadores agrícolas del Valle de San Quintín tras años de lucha, para obtener servicios básicos y públicos fueron escuchados por el presidente en turno Andrés Manuel López Obrador y a finales de 2019 y principios de 2020 se les otorgó a los pobladores de la región del Valle de San Quintín la división territorial como el sexto municipio del estado de Baja California, el lugar de los jornaleros. De última hora se agrega la siguiente información por parte del señor Fidel Sánchez del día 28 de noviembre 2020, cuando menciona lo siguiente:

“El día 28 de noviembre de 2020 es un día histórico para Baja California y para nosotros los trabajadores, porque vino AMLO y remodeló el seguro con cosas nuevas para el municipio, trajo seguridad, tengo algunas cosas que criticar al presidente, pero estoy feliz por ahora, porque se han ido cumpliendo esos 13 puntos de 2015, no con el PRI, ni el PAN, con AMLO, porque MORENA no hace nada, el que hace es él. Hablé con él mientras comía, aquí los del sindicato le hicimos un borrego, y le dije que no a todos los jornaleros les pagan lo que debe ser, que hay mucha corrupción por parte de las empresas, más ahora con la pandemia y él me contestó,

‘Mira Fidel, no vamos a dejar que los esclavicen, vamos a trabajar juntos, yo sé que muchos no toman en cuenta lo que les digo, los opositores siempre brincan, trabajemos juntos, sólo no puedo, necesito que me apoyen y cuando vean que no se les respeta que alcen la voz, ahora tenemos a Luisa María Alcalde como secretaria del Trabajo y ya se han dado las condiciones para la democracia sindical, en donde no se metan los empresarios ni personas ajenas a sus votos, ya dimos el voto libre y secreto’. Después le dije que espero que ahora que trajo a este secretario que es arquitecto, que lo ponga a hacer escuelas para los niños, una carretera o unas casas, para refugiar a los que van y viene a trabajar. Pero de todas maneras hablé con él y le di las gracias a él, por haber

hecho a San Quintín como municipio.”La lucha no es solo de un jornalero, es una lucha en la cual participaron miles de trabajadores agrícolas de los campos del Valle de San Quintín, que prefirieron el 15 de marzo de 2015 no trabajar y no dejar pasar la mercancía de hortalizas, una lucha de la clase trabajadora contra el gran capital transnacional.

----- Conclusiones

Dado que esta investigación se llevó a cabo en 2020, durante la contingencia sanitaria provocada por el COVID-19, no hubo posibilidad alguna para hacer trabajo en terreno en Baja California. Por ello, contamos con datos muy generales. No obstante, las entrevistas realizadas con el señor Fidel Sánchez y otros actores sociales y políticos permitieron detectar aspectos de carácter sociocultural y políticos que no se captan sólo con trabajo bibliográfico. La singularidad del movimiento de jornaleras y jornaleros de San Quintín nos ayuda a visualizar fenómenos y hacernos nuevas preguntas. Por el patrón de especialización exportadora del capitalismo en México, basado en las “ventajas competitivas” de bajos salarios, no importando que se consuma en el país, se crean las condiciones para la super explotación y, concomitantemente, la debilidad del trabajo frente al capital para exigir salarios superiores y derechos laborales. Especialmente cuando el desempleo y el incumplimiento de la legislación laboral conduce a la precarización del trabajo. Pero, al mismo tiempo, la experiencia de este movimiento nos muestra que los trabajadores de empresas exportadoras, si se organizan, con huelgas pueden cortar las cadenas de suministro transnacionales, lo que les da una fuerza, un poder potencial para imponer negociaciones, mayor que otros trabajadores que producen para el mercado interno. Al contrario de lo que algunos afirman, en el sentido de que las luchas de los asalariados frente al capital han quedado en un lugar secundario, el movimiento de asalariados agrícolas que hemos estudiado muestra la centralidad que siguen teniendo en esta configuración transnacional del capitalismo. Fue un movimiento de impacto político nacional y hasta geopolítico.

----- Bibliografía

Arellano Sarmiento, Luis, (2015), “Legítima, la lucha de los jornaleros de San Quintín: Correa Acevedo”, Uniradio Informa, 17 de marzo, disponible

en <http://www.uniradioinforma.com/noticias/bajacalifornia/329289/legitima-lalucha-de-los-jornaleros-de-san-quintin-correa-acevedo.html>

- Arteaga, Arnulfo, 2016, "¿Y si la globalización no anuló la dependencia?", en Patricia Olave (coord.), A 40 años de Dialéctica de la dependencia, México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.- Alzate Montoya, Rubelia, (1999), “Composición del capital, campesinos y autogestión”, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.- Bensusán, Graciela, y Kevin J. Middlebrook, 2013, Sindicatos y política en México: cambios, continuidades y contradicciones, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Universidad Autónoma Metropolitana/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.- Bensusán, Graciela, y María Lorena Cook, 2015, “State-Corporatist Legacies and Divergent Paths: Argentina and Mexico” en Teri L. Caraway, María Lorena Cook, y Stephen Crowley (eds.), Working through the past. Labor and authoritarian legacies in comparative perspective, New York, Cornell University Press.- Bizberg, Ilán, 2009, "Auge y decadencia del corporativismo" en Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer (coords.), Una historia contemporánea de México. Tomo 1. Transformaciones y permanencias, México, El Colegio de México.- Carton de Grammont, Hubert, 2015, "El sindicalismo en el campo: una historia olvidada", La Jornada del campo, 18 de julio, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2015/07/18/cam-migracion.html>- Carton de Grammont, Hubert, 1986, "Presentación" y "Los asalariados del campo: ¿quiénes son? (Hacia una tipología)" en Hubert Carton de Grammont (coord.), Asalariados agrícolas y sindicalismo en el campo mexicano, México, Juan Pablos/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

- Garza, Enrique de la, 2000, “Presentación” e “Introducción. El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX” en Enrique De la Garza Toledo (coord.), Tratado latinoamericano de sociología del trabajo, México, El Colegio de México/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Universidad Autónoma Metropolitana/Fondo de Cultura Económica.- Gerring, John, 2004, "What is a case study and what is good for?", American Political Science Review, Vol. 98, No. 2, May.- Giese, James, 2015, “Oportunidades de exportación para México”,

Hortalizas, disponible en: <http://www.hortalizas.com/cultivos/oportunidades-de-exportacion-para-mexico/>

- Gobierno del Estado de Baja California, 2016, “Municipio de Ensenada”, disponible en http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/municipios/ensenada/ensenada.jsp- Gobierno Federal, 2016, “Continúa STPS cumpliendo acuerdos con jornaleros agrícolas de San Quintín”, Boletín de prensa núm. 529, México,

12 de enero, disponible en <http://www.gob.mx/stps/prensa/continua-stps-cumpliendo-acuerdos-con-jornaleros-agricolas-de-san-quintin>

- González, Daniel y Ligia Tavera, 2007, "Mirando al futuro y sosteniendo un espejo hacia el pasado: el caso del movimiento del CGH en la UNAM", México, Cuadernos de Trabajo de Posgrado, No 1, Instituto Mora.- Guadarrama, Rocío, 2000, “La cultura laboral” en Enrique de la Garza (coord.), Tratado latinoamericano de sociología del trabajo, México, El Colegio de México/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Universidad Autónoma Metropolitana/Fondo de Cultura Económica, pp. 213-243.- Ted Gurr, Why men rebel, (2015), Estados Unidos, Princeton University Press.- Heras, Antonio, 2015a, “Protestan en carretera Transpeninsular contra la explotación de tarahumaras”, La Jornada, 17 de marzo, disponible

Palabras clave

San Quintín, Jornaleros y jornaleras, AMLO, TLC, sindicato, organización

Ricardo Lara ¹ ;

Pablo Ramon Diogo ¹

1 - Universidade Federal de Santa Catarina.

Resumen de la ponencia

O objetivo deste artigo é analisar a transição do trabalho escravo para o trabalho livre assalariado no Brasil. Para isso, é preciso problematizar e analisar as determinações do complexo colonial brasileiro, com sua dinâmica interna de reprodução circunscrita às determinações do mercado mundial. A investigação é de cunho teórico-bibliográfico e documental, uma perspectiva que busca considerar a relação intrínseca entre o exame teórico, documental e a formação sócio histórica. Nas análises da formação socioeconômica brasileira destacamos o período que vai da extinção do tráfico internacional de escravos (1850) à abolição da escravatura (1888).

Obs: o texto original sofreu ajustes para adequar-se ao número de palavras da plataforma.

Introducción

O desenvolvimento do mercado de trabalho assalariado no Brasil remonta historicamente aos complexos de determinações que conformam os ordenamentos da sociedade capitalista brasileira e das suas relações de produção. Perquirir as vicissitudes que se manifestam no modo de operacionalização do capital, seja em sua escala nacional ou internacional, são passos necessários para compreender como se fundamentam as relações de produção nessa formação sócio-histórica.

Buscaremos, portanto, analisar os elementos decisivos que contribuíram para a conformação do trabalho assalariado no Brasil, circunscrito na sua própria particularidade histórica, que estruturam características próprias determinantes ao mercado de trabalho e à forma de trabalho. Entre os elementos significativos configuram-se aí a acumulação originária de capital, o mercado mundial, as formas de organização do trabalho, as expressões das lutas travadas entre as classes existentes, o processo imigratório e o tráfico negreiro. São nesses elementos – que não são os únicos que concorreram para o modo de conformação do trabalho na realidade brasileira – que propomos alicerçar nosso esforço expositivo.

Desarrollo

Nas pesquisas acerca da formação do mercado de trabalho livre no Brasil é inconteste a referência ao processo imigratório como política de Estado que deu o corpo vívido da resolução à transformação de uma sociabilidade escravista a uma sociabilidade burguesa. É notável a influência e peso que a política imigratória teve como rumo a novas formas de relação de produção internas. Neste sentido, observa Maffei (1979, p. 93) que, “desde o descobrimento, entraram imigrantes no Brasil”. É evidente que essa primeira imigração destoa em muito do sentido adotado a partir do século XIX no país, mas essa afirmação de Maffei não deixa de ser significativa. Isso porque o processo de colonização do século XVI é o ponto de referência dos futuros desdobramentos das formas que iriam adquirir o trabalho no Brasil e, sobretudo, é no ano de 1500 que se inicia a luta de classes no país. (REIS, 1981, p. 13)

Marx, ao analisar o desenvolvimento do modo de produção capitalista salientou que “embora os primórdios da produção capitalista já se nos apresentem esporadicamente, nos séculos XIV e XV, [...], a era capitalista só tem início no século XVI” (MARX, 2017, p. 787). O motivo de tal afirmação é que o século XVI constitui o mercado mundial, que lançam as bases de existência para a expansão do capital. São precisamente “as formas antediluvianas do capital” (MARX, 2017a, p. 653) que inferem a existência do complexo colonial e conformam a futura divisão internacional do trabalho. Consequentemente, as formas que são dotadas a ordenação do trabalho nas colônias são explicadas a partir do modo de existência do capital, pois é ele que coloca as determinações que exercem influência sobre as relações de produção que daí são organizadas.

Do que denota tal inferência do capital sobre as maneiras específicas de organização do trabalho, sobretudo o capital comercial que alçava seus passos decisivos para tornar-se a forma dominante do capital, o comprovam os apontamentos de Genovese (1989), que colocou em primeiro plano a interferência do capital comercial para o processo de escravização na África. Para o marxista estadunidense, o desenvolvimento da mineração de ouro e metais na África Ocidental, durante o século XIV, provocou olhares lusitanos para o continente que culminaram numa investida exploratória, ao mesmo tempo em que se apropriava da forma de desenvolvimento do processo

de trabalho dos países africanos. Essa primeira dominação territorial foi o impulso necessário para o capital comercial auferir volumosas fontes de matéria-prima e força de trabalho. Ademais, foi o ensejo favorável do papel que, conjuntamente ao capital usurário, iria ganhar o capital comercial no auxílio para as corridas ultramarinas.

É colocado sob essa perspectiva que, com a dominação colonial das Américas no século XVI, o globo terrestre vira o palco de interesses para o capital, formando o mercado mundial e estabelecendo os alicerces da história moderna. A vinda luso-ibérica para as Américas, isto é, os primeiros imigrantes a pisarem na costa, tiveram logo que apropriar-se do trabalho que aqui estava ordenado em seus propósitos. Seguramente, o papel do capital comercial e seu movimento antes do desenvolvimento e ocorrência da Revolução Industrial sobreleva-se em mediar os campos em que ele se insere. Por isso que “depois da conquista de um país, o passo seguinte para os conquistadores foi sempre o de se apropriar também dos homens” (MARX, 2017a, p. 851). Pois, à mesma maneira que se sucedeu na África, os passos de dominação colonial não tiveram grandes alterações. Primava-se por um enquadramento das formas de organização do trabalho já existentes, buscando nelas a inserção do capital comercial enquanto esbulho colonial.

Em suma, é sobre a base do trabalho escravo que o capital se desenvolve a âmbito mundial e, posteriormente, na forma de capital industrial para as futuras potências colonizadoras que não luso-ibérica. É por isso que Sergio Bágu (2021, p. 80), ao analisar o nascimento da escravidão moderna nas Américas, sob a perspectiva do capital em âmbito mundial, lhe cunhe como uma instituição capitalista. Os primeiros imigrantes, como bem notou Maffei, nessa perspectiva, trouxeram para o Novo Mundo não o trabalho assalariado, mas o trabalho escravizado, de que criou as futuras bases para o trabalho assalariado europeu.

Ainda que o café e os produtos agrícolas dos complexos coloniais – tirando o caso da mineração de pedras e metais preciosos – não servissem diretamente ao consumo produtivo europeu que entraria para o desenvolvimento do capital industrial, é singular o apontamento de Blackburn (2003) de que esses produtos agrícolas coloniais correspondiam a um certo autocontrole cotidiano que necessitava a sociabilidade capitalista. O abandono da sesta foi comportamento prático exigido pelo capital industrial que precisava apropriar-se cada vez mais do tempo livre para sua valorização. Foi aí que foram encontrados no tabaco, chá, café e cacau estimulantes que “não confundia nem amortecia os sentidos” (BLACKBURN, 2003, p. 34). O café em especial, “era a bebida por excelência da racionalidade burguesa” (BLACKBURN, 2003, p. 327), pois era a bebida daqueles que “se preocupavam com cálculos” (BLACKBURN, 2003, p. 326), atributo imperioso para a racionalidade formal da contabilidade dos lucros e investimentos.

Conforme desenvolvia-se o capital industrial desenvolvia-se, igualmente e a todo vapor, a produção de mercadorias em grande escala que precisava ser absorvida. Embora o Brasil importasse as mercadorias provenientes do capital industrial, sob a égide do trabalho escravizado tem-se um mercado interno reduzido, ainda mais quando grande parcela dos meios de subsistência eram produzidos e consumidos internamente. O modo de produção capitalista, ao inaugurar o sistema de trabalho assalariado, coloca pela primeira vez a forma de subsistência e reprodução de toda sociedade no mercado, pois este absorve a totalidade da produção social, que precisa ser adquirida por meio de trocas entre indivíduos privados. O aumento da produção colocava a imperiosidade simultânea de expansão do mercado. Foi neste sentido que a Inglaterra exerceu forte pressão mundial para a abolição do tráfico negreiro, considerando-a prática ilegal. Tal pressão tinha intuítos nitidamente comerciais quando se considera o monopólio do tráfico negreiro legado dos lusitanos pelos ingleses a partir do século XVIII, como também a constante prática de contrabando comercial realizada pela Inglaterra durante a época do exclusivismo metropolitano.

A Inglaterra tinha interesse na promoção de um mercado interno que pudesse absorver suas mercadorias. Não é por acaso que da proibição da lei regencial de 1831 o tráfico negreiro só viria a ser abolido de fato em 1850 no Brasil. Dos 19 anos decorridos mais de 500.000 africanos adentraram o Brasil, a preços cada vez mais elevados. Essa corrida em busca de braços para a lavoura certamente estimulou o comércio escravagista que tinha por base certos comerciantes ingleses. O caso só começa a tomar seriedade às vésperas de 1850, próximo mesmo da crise inglesa de 1847, que estourou as casas emissoras de letras de câmbio, e da Primavera dos Povos que impediu um escoamento de mercadorias no continente europeu pela Inglaterra e provocou grande entesouramento. Buscar pressionar o ordenamento interno dos países que praticavam o tráfico negreiro como forma de viabilizar uma maior expansão do capital inglês foi a saída lucrativa que o capital industrial sobrepôs ao capital comercial no mercado mundial. Se as crises acima descritas remontam anteriores à lei *Bill Aberdeen*, é somente porque a crise foi o fator prático que impulsionou a pressão política a outro nível para a extinção do tráfico negreiro por parte da Inglaterra.

Com o tráfico negreiro extinto cortou-se o principal fornecedor de força de trabalho para o Brasil. Entretanto, a supressão do tráfico internacional de escravos não foi suficiente para inflexionar a economia brasileira a uma economia capitalista de trabalho assalariado, a abolição da escravidão ainda tardaria a ocorrer. Genovese (1989, p. 292, tradução nossa) assinala que, embora a escravidão represente um sistema ineficiente, é incontestável que ela pode apresentar grandes margens de lucro, e existem três condições inegáveis para isso: “terra fresca, um suprimento constante de mão de obra barata, e um alto nível de demanda no mercado mundial”. Ora, com o tráfico negreiro suprimido como pôde, então, a escravidão ter dado continuidade na sociedade brasileira? As terras férteis e frescas, bem como a alta demanda no mercado mundial continuavam a existir. A questão é que após a supressão do tráfico negreiro iniciou-se no Brasil, até o momento da abolição final da escravatura, o tráfico interprovincial. Este deu prosseguimento ao regime escravocrata e, por conseguinte, alimentava as disparidades econômicas regionais. O motivo dessa desigualdade foram os altos preços colocados nos escravos pela sua alta demanda, fazendo com que apenas o setor mais dinâmico da época conseguisse absorver a força de trabalho existente em território nacional, isto é, a cafeicultura. A supressão do tráfico negreiro minou a entrada

de novos contingentes escravos para a economia brasileira. O máximo que o seu substituto, o tráfico interprovincial, conseguia fazer era reordenar essa população escrava territorialmente. A consequência, inevitavelmente, seria a alta do preço no mercado de escravizados dando vantagem para a esfera econômica regional que mais auferia lucro com a produção e exportação.

Daí sobrevêm o avanço da cafeicultura na segunda metade do século XIX em diante, em contraste com as outras áreas econômicas que iniciam sua decadência. Se o café irrompia pujantemente no mercado mundial, a mineração tinha esgotado sua fase de auge no século anterior e o açúcar não conseguia concorrer com a produção nas colônias antilhanas. Resultou-se deste cenário uma concentração avultosa do contingente escravo existente dentro das regiões cafeeiras.

O movimento abolicionista atuou na sociedade brasileira a partir da década de 1870 para dar sentido às reestruturações, mesmo que elas ocorreram a despeito dele. Frente ao fato da diminuição da população escravizada, internamente recorreu-se a formas de desenvolvimento que pudessem conciliar-se com este obstáculo. Não é à toa que dentre os anos 1869 a 1884 a malha ferroviária das regiões cafeeiras expande-se em 3.380km. Tinha-se por objetivo viabilizar uma maior rotação de capital para o setor cafeeiro para suprir a constante diminuição da força de trabalho escravizada. Essa saída encontrada não contava com o seu revés: apesar do desenvolvimento das forças produtivas conseguir expulsar a necessidade de um investimento maior em força de trabalho – aqui manifesta no escravizado – ele coloca, também, a necessidade de um aumento absoluto desse corpo trabalhador para materializar um trabalho vivo que impulse o trabalho morto.

Infere-se uma situação ainda mais particular quando considerado que esse desenvolvimento das forças produtivas focalizou-se quase restritamente na expansão ferroviária, pois a produção agrícola na base escravagista fomentava à nível da produção aquele “trabalho manual mais rudimentar”. Ademais, este desenvolvimento ferroviário tem seu impacto mais diretamente sobre a rotação do que os processos de produção em si. Mesmo considerada a sazonalidade do produto cafeeiro, a diminuição no tempo de rotação influía, sobretudo, no tempo de curso. Como o tempo de produção tem aqui limites naturais determinados, até certo ponto, pelo próprio produto, depreende-se, contudo, a vantagem da agricultura extensiva posta na expressão dos latifúndios. São esses elementos que provocam o adensamento para o Oeste paulista. Além do exaurimento do solo das antigas terras cafeeiras que incentivaram a busca por novas terras, considerada a produção cafeeira em âmbito geral, a expansão colocada na agricultura extensiva funcionava como maneira de preencher as lacunas do tempo de produção – em vista de uma diminuição do tempo de curso que a introdução ferroviária legou – através do estoque. Mais tarde, esse aumento de produção deflagraria a primeira crise de superprodução cafeeira, em 1882.

São sob essas condições, e o preço de mercado vantajoso que o café contava nos circuitos mundiais de intercâmbio, que a produção cafeeira tornou-se uma produção lucrativa. O aumento de produtividade ainda enfrentava o dilema da crescente escassez do trabalho escravizado, que com a crescente produtividade que demandava cada vez mais braços para a produção extensiva pululava como escassez ainda mais fortemente. O vicissitude que ocasionou este aumento produtivo exigia respostas imediatas para a reprodução ininterrupta do ciclo cafeeiro. Ao tempo, crescia-se o efervescer político internamente em torno da questão abolicionista, que viria a aprofundar-se na década de 1880, e que à medida que crescia só aumentava o preço da força de trabalho escravizada. A solução para tal impasse pode ser visto na resolução final saída do Congresso Agrícola de 1878, que imputou na imigração a panaceia para todos os conflitos.

A saída era a imigração. A resolução do Congresso Agrícola de 1878 apoiou-se no trabalhador chinês, que trabalharia a salários baixos e que facilmente se disciplinaria as relações de produção já postas. Entretanto, a imigração chinesa não conseguiu acalantar os desejos senhoriais: o governo chinês e inglês impuseram fortes restrições ao tráfico de *coolies* – com exceção da própria Inglaterra para suas colônias – devido ao tratamento dado aos trabalhadores em Cuba e Peru. (LAMOUNIER, 1986, p. 133). As circunstâncias fizeram a faustosa classe senhorial voltar ao interesse do trabalho escravizado da mesma maneira que haviam depositados seus desejos à imigração chinesa. A escolha optada pelos fazendeiros não poderia ignorar a materialidade que os circuncidava expressa no decréscimo de escravizados simultaneamente com o aumento produtivo e o crescente movimento abolicionista.

Entretanto, numa sociedade ordenada sob o trabalho escravizado, a abolição não conseguiria trazer as determinações fundamentais para fundamentar um sistema apoiado no trabalho assalariado. A dificuldade da abolição constituía-se de duas ordens: transformar o futuro liberto em trabalhador assalariado e, se isso ocorresse, a necessidade de um mercado interno que oferecesse condições da reprodução da força de trabalho estruturada na forma-salário. Da primeira está colocada o óbice de transformar um ex-escravizado em trabalhador assalariado numa sociedade que a vilipendiava; da segunda, a impossibilidade de suprir a reprodução de uma potencial futura força de trabalho assalariada através do mercado, tendo em vista que grande parte da reprodução da força de trabalho escravizada estava dada dentro da esfera da fazenda que fugia de qualquer relação comercial, ainda que essa reprodução fosse dada para o sentido comercial que essa força de trabalho adquiria. As dificuldades residem, simplesmente, no fato de que faltam as condições objetivas para se operacionalizar uma transição ao modo de produção capitalista. Além disso, como a produção cafeeira, a despeito destes problemas, ainda conseguia auferir grandiosos lucros, o trabalho escravizado ainda mostrava-se rentável para ela.

Conclusões

Durante o Congresso Agrícola de 1878 tornava-se evidente que os interesses sobre o trabalho escravizado estavam minados, ainda que nele os fazendeiros insistiam durante longo período após a realização do evento. Foi neste sentido que, de um ano decorrido o Congresso Agrícola entra em vigor a lei de locação de serviços de 1879, que estipulava os termos de contrato entre trabalhadores que alugassem seus serviços a outrem. A lei, detidamente analisada por Lamounier (1986), condensava os interesses de senhores preocupados com os obstáculos que sobrevinham aos seus intentos. O debate em torno do parlamento que culminou na lei de locação de serviços matiza as problemáticas presentes para os interesses comerciais, que tem seu início na década de 1860.

Com a entrada do Brasil na Guerra do Paraguai, a escassez de braços era uma preocupação para a lavoura. Surgia, então, na Câmara dos Deputados discussões sobre a necessidade de se regular uma legislação contra a vadiagem, com a finalidade de aproveitamento dos nacionais. Fora isso, as duas leis de locação anteriores existentes, não eram adequadas aos intuítos que se prezavam. A lei de locação de serviços de 1830 apesar de ser firmada entre nacionais e estrangeiros por escrito, permitia sua execução apenas em território nacional, e não estipulava o tempo de contrato, apenas prescrevia a necessidade de seu cumprimento. Já a lei de locação de serviços de 1837, ainda que, igualmente, não estipulasse o tempo de contrato, poderia ter sua execução no território nacional ou fora dele. Ambas as leis estipulavam que se não cumprida o contrato por parte do trabalhador que alugou seus serviços, haveria ordem de prisão, e pagamento com juros em 50% do valor, este último não constando nos termos do contrato. As cláusulas penais das duas leis restringiam-se a questões de caráter individual, sendo os casos resolvidos singularmente por cada trabalhador que infringisse o contrato. Ademais, as leis permitiam transferir o contrato a outro fazendeiro a despeito da permissão ou não do contratado. As leis de locação de serviços precedentes a de 1879 representavam o verdadeiro despotismo do contratante, manifesto no fazendeiro.

As cláusulas penais manifestas nas leis anteriores tornava-se mais anacrônica para os interesses produtivos quando a partir de fins da metade do século XIX começam a estourar as greves de trabalhadores parceiros, de que a penalidade individual tinha dificuldades de se materializar. A falta de clareza das leis de locação de serviços pré-1879 levava a preferência por contratos estabelecidos internamente por regulamento das fazendas, de que se deveu a proliferação de 1850 a 1870 do sistema de parceria, mas à medida que favoreciam os interesses senhoriais recorria-se às leis como forma de disciplinamento, quando mais os termos das cláusulas penais.

A lei de locação de serviços de 1879 aparece em cena para corrigir as lacunas proveniente das leis anteriores e consolidar os interesses senhoriais. Frente a desesperadora urgência de mão de obra não se tratava mais de apenas legislar, mas de enquadrar qualquer corpo humano existente à conscrição ao trabalho. Por isso que a lei de locação de serviços de 1879 versa em seus termos sobre o nacional, estrangeiro e liberto. Contava-se, agora, com prazo de contrato bem estipulados: para o nacional o máximo era de seis anos, para o estrangeiro cinco anos, e para o liberto oito anos. Todos esses contratos poderiam ser renovados. Ora, os termos dos prazos estipulados contavam com larga experiência passada, do que o comprova o tempo de amortização do preço de compra do escravo que, em 1884, era para as regiões cafeeicultoras fluminenses de 6 a 7 anos, e para os cafezais paulistas de 2 a 4 anos]. As experiências de amortização do preço de compra do escravo certamente serviram de embasamento para estipular os prazos dos contratos. No que se refere aos libertos, os oito anos estipulados eram o mesmo estabelecido na Lei do Ventre Livre. Na lei de 1879 as transferências de contrato não poderiam ocorrer sem o consentimento do contratado, salvo se o imóvel fosse vendido. Impedia, também, cobrança de juros sobre as dívidas contraídas pelo contratado e reduzia as dívidas de transporte para a deslocação em menos de 50%, não podendo ultrapassar essa cifra. As cláusulas penais continuavam, mas acrescidas: a prisão além de constar nos termos da lei poderia ser outorgada de maneira coletiva, livrando os fazendeiros dos embaraços da greve, e abria margens para arrastar até mesmo aqueles que denunciasses práticas abusivas[33].

A lei de locação de 1879 não foge do despotismo de suas antecessoras, ela coloca os termos necessários de enquadramento do contratado para fomentar um disciplinamento ao trabalho. Não foi sem motivo que em suas formulações eram constantes os debates em torno da abolição final vinculada com a vadiagem. A lei conseguiria materializar em forma a superação do problema do ex-escravo pós-abolição. Entretanto, ela estava longe de ser uma lei com caráter imigratório, como bem denota Lamounier (1989, p. 122) e comprovam as denúncias da Sociedade Central de Imigração em seus boletins[34]. Segundo esta última, tratava-se mesmo de uma “nova escravatura; a escravatura branca”[35]. Os contratados eram constantemente assaltados por dívidas, ainda que não se pudesse mais cobrar juros em cima delas[36]. Insatisfeitos com o trabalho comandado por dívidas, em 1884, debatia-se na Câmara dos Deputados o incremento de nova cláusula à lei que fazia com que o contratado pagasse 2/3 do valor da passagem com 6% de juros ao ano, podendo ser aumentada em 12% no caso de não cumprimento de contrato, ao passo que na lei original de 1879 este pagava apenas a metade do valor[37]. Da sagacidade por trás de seus intentos está o fato de que os imigrantes que adentravam o Brasil sob a lei de locação de serviços assinavam seu contrato na Europa sem saber exatamente seus termos, sendo surpreendidos em terras tropicais quando lhes eram decretados ordem de prisão[38].

A imigração ainda não irrompia como solução final até o ano de 1885, quando a província paulista passa a subsidiar a imigração europeia para as lavouras cafeeiras. A medida foi tomada às vésperas da abolição final não por acaso. O movimento abolicionista iniciava sua fase mais radical, expurgando das lavouras o contingente escravo através de fugas e insurreições. Com a cafeicultura ainda estando no posto de setor produtivo mais importante à época, localizado sobretudo no oeste paulista, a subvenção estatal foi medida lucrativa e que entregava os braços necessários para a produção. A subvenção tirava de campo o entrave de investimento em imigração, impondo uma oferta de força de trabalho sem contrapartida por parte dos fazendeiros. As ferrovias

instaladas anteriormente foram grandes auxiliares para a entrega dessa força de trabalho exógena. Tratava-se, agora, do que acertadamente cunhou Moura (2019, p. 123) de “segundo tráfico”. O problema colocado com o fim do tráfico negreiro, que jorrava uma constante força de trabalho, fora suprido pelo imigrante subvencionado para a economia cafeeira, o objetivo mesmo era “fazer do imigrante indefeizo uma simples mercadoria lucrativa para empreendedores sem escrúpulos”.

Apesar disso, a lei de locação de serviços tornou-se letra morta (LAMOUNIER, 1986, p. 154). Os fazendeiros preferiam celebrar contratos internos, à mesma maneira das leis anteriores e utilizarem a lei de locação de serviços apenas para intuítos disciplinares, que se traduziam na ameaça e execução de aprisionamento. Os contratos internos tinham intuítos tão draconianos quanto a lei de locação de serviços de 1879 (COSTA, 2010, p. 263-267). Já as condições de pagamento não diferiam tanto do colocado para o sistema escravo. Se, em 1875, na fazenda modelo de Nova Lousã, que primeiro implementou o sistema assalariado para a agricultura, e onde o salário dos imigrantes portugueses era considerado “elevado para a maioria dos fazendeiros” (COSTA, 2010, p. 150), a cifra mensal atingia 18\$000 a partir do segundo ano, fora alimentação, cuidados, casa e roupas. Em 1883, Laerne avaliava somente a alimentação do escravo – abstraído das roupas, cuidados médicos, manutenção da habitação e etc. – em 18\$000 mensais (COSTA, 2010, p. 292). No mesmo ano considerado os dados de Nova Lousã e as avaliações de Laerne, isto é, de 1875 a 1883, o preço da saca do café diminuiu em 70% no mercado mundial[40]. Denota-se, entretanto, a afirmação de Saes (1985, p. 160-161) quando aponta que o imigrante alocado no eito tinha intuítos suplementares e não substitutivos do trabalho escravo. Mesmo que a partir de 1885 inicia-se a política imigratória, a produção cafeeira ainda se estabelece sob as diretrizes do trabalho escravizado. Somente dois meses antes da abolição final da escravatura a cafeicultura paulista estava liberta dos escravos, mas não mediante libertação e sim fugas incentivadas pelo movimento abolicionista[41].

O abolicionismo tomado por alguns cafeicultores de última hora representa mais uma consciência prática do que um espírito consciente. O ato formal final da abolição só veio confirmar um fato já dado na sociedade brasileira. Ademais, os figurantes do capital interno conseguiram passar sem problemas à questão da abolição da escravatura, estabelecendo os requisitos formais necessários: a questão da posse de terras já estivera postulado desde 1850 com a Lei de Terras, que impossibilitava uma apropriação do solo sem pagamento, requisito este primário para criar barragens ao recém-imigrado; os trabalhadores em geral estiveram enquadrados no disciplinamento da lei de locação de serviços de 1879; se até o ano de 1895 a província paulista subsidiou a imigração, daí em diante seria o Estado brasileiro que assumiria tal posto[42]; fora isso, ao mesmo tempo que se elaboravam os termos da abolição da escravatura a princesa Isabel arregimentava os termos que resultariam na Lei da Vadiagem de 1890, resolvendo a velha problemática de libertação dos ex-escravos. Criou-se, portanto, o cenário ideal para submissão forçada ao trabalho mesmo após sua extinção.

Sob o regime republicano fluía a autocracia cafeeira, enquadrando toda e qualquer manifestação que pudesse ferir suas ânsias lucrativas. Mas todo esse impulso inflexível só está envolto no caráter histórico-processual que esse capital adquire na divisão internacional do trabalho. As leis de locação de serviços, a Lei de Terras, a imigração subvencionada, a Lei da Vadiagem e a Lei Adolfo Gordo, todas elas escondem por trás de si a necessidade de submeter forçosamente as relações de trabalho sob uma forma particular que é dotado este capital no mercado mundial. Daí advém o disciplinamento ao trabalho como medida compulsória. Este traço está subscrito desde o movimento da abolição à imigração, será ele o catalisador de ordenamento interno às exigências postas pela universalidade do capital em âmbito global. De acordo com Ribeiro (2007, p. 99): “a disciplina do trabalho, em regime escravo ou servil, mais que a aculturação ou a conversão religiosa, é que amalgamaria e integraria esses povos na sociedade nascente, como seu proletariado”.

É evidente que o assalariamento já imputa a obrigatoriedade ao trabalho para os despossuídos de capital, mas na nascente realidade brasileira do trabalho assalariado a compulsão desmedida ao trabalho apresenta a matriz despótica. Esta rearranja o quadro e reestrutura as formas de relação de produção aos ditames e ordenamentos exigidos do circuito comercial mundial, transformando o trabalho numa máquina de “gastar gente” (RIBEIRO, 1995). O disciplinamento e o enquadramento são medidas políticas para configurar as determinações econômicas presentes na lógica capitalista desde sua gênese à contemporaneidade.

Bibliografia

ALENCASTRO, Luiz Felipe de. O Trato dos Viventes: formação do Brasil no Atlântico Sul. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

BAGÚ, Sergio. Economía de la sociedad colonial. Colección Socialismo e Libertad. Disponível em: <http://elsudamericano.wordpress.com>. Acesso em 10 de fev. de 2021.

BLACKBURN, Robin. A Construção do Escravismo no Novo Mundo, 1492-1800. Rio de Janeiro: Record, 2003.

BOEHRER, George C. A.. Da Monarquia à República: história do Partido Republicano do Brasil – (1870-1889). Belo Horizonte: Itatiaia, 2000.

Boletim. A Imigração (1883 a 1891). Órgão da Sociedade Central de Imigração. Rio de Janeiro. Biblioteca Nacional. (microfilmado). Disponível em <http://memoria.bn.br/DOCREADER/DocReader.aspx?bib=239984&PagFis=1&Pesq=>>.

- CASCUDO, Luís da Câmara. Sociologia do Açúcar: pesquisa e dedução. Rio de Janeiro: Instituto do Açúcar e do Alcool, 1971.
- Collecção das leis do Imperio do Brazil. 1830. Parte Primeira. Rio de Janeiro: Typographia Nacional, 1876.
- CONRAD, Robert. Os Últimos Anos da Escravatura no Brasil: 1850-1888. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1978.
- Correio Commercial: Órgão do Commercio, Lavoura e Interesses do povo. Rio de Janeiro. Biblioteca Nacional (microfilmado). Disponível em < <http://memoria.bn.br/DOCREADER/DOCREADER.ASPX?BIB=705640>>.
- COSTA, Emília Viotti da. A Abolição. São Paulo: Global, 1982.
- EWBANK, Thomas. Vida no Brasil: ou Diário de uma visita à Terra do Cacaueiro e da Palmeira com um apêndice contendo ilustrações sul-americanas antigas. Belo Horizonte: Itatiaia, 1976.
- GENOVESE, Eugene D. The Political Economy of Slavery: studies in the economy and society of the slave south. Connecticut: Wesleyan University Press, 1989.
- GORENDER, Jacob. O Escravismo Colonial. São Paulo: Expressão Popular, 2016.
- Jornal Popular: Gazeta Mercantil, Noticiosa e Recreativa. Aracajú. Biblioteca Nacional. (microfilmado). Disponível em <<http://memoria.bn.br/DOCREADER/DOCREADER.ASPX?BIB=711306&pagfis=1>> .
- KOWARICK, Lúcio. Trabalho e Vadiagem: a origem do trabalho livre no Brasil. São Paulo: Editora 34, 2019.
- LAMOUNIER, Maria Lúcia. Formas da Transição da Escravidão ao Trabalho Livre: a lei de locação de serviços de 1879. Dissertação (Mestrado em História) – Universidade Estadual de Campinas. Campinas, 1986.
- LUKÁCS, Georg. Introdução a uma Estética Marxista: sobre a particularidade como categoria da estética. São Paulo: Instituto Lukács, 2018.
- MAFFEI, Eduardo. Gigi Damiani e Outros. In: Temas de Ciências Humanas. São Paulo, vol. 5, 1979.
- MARTINS, José de Souza de. O Cativo da Terra. São Paulo: Hucitec, 1990.
- MOURA, Clóvis. Sociologia do Negro Brasileiro. São Paulo: Perspectiva, 2019.
- MARX, Karl. O Capital: crítica da Economia Política, Livro I, O Processo de Produção do Capital. São Paulo: Boitempo, 2017.
- MARX, Karl. O Capital: Crítica da Economia Política, Livro II, O Processo de Circulação do Capital. São Paulo: Boitempo, 2014.
- NABUCO, Joaquim. O Abolicionismo. Rio de Janeiro: Nova Fronteira; Publifolha, 2000. REIS, Dinarco. A Luta de Classes no Brasil e o PCB. São Paulo: Novos Rumos, 1981.
- RIBEIRO, Darcy. As Américas e a Civilização: processo de formação e causas do desenvolvimento desigual dos povos americanos. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.
- RIBEIRO, Darcy. O Povo Brasileiro: a formação e o sentido do Brasil. São Paulo: Companhia das Letras, 1995.
- SILVA, José Bonifácio de Andrade e. Projetos Para o Brasil. São Paulo: Companhia das Letras; Publifolha, 2000.
- SILVA, Sergio. Expansão Cafeeira e Origens da Indústria no Brasil. São Paulo: Alfa-Omega, 1981.

Palabras clave

Brasil; trabalho escravo. trabalho assalariado.

Resumen de la ponencia

El comercio de la calle es una ocupación de los jóvenes migrantes y locales en Santiago de Chile, y en El Alto (Bolivia), países que se diferencian por su nivel de desarrollo, Chile tiene 252 mil de millones USD de Producto Interno Bruto, y un PIB per cápita de 13.231 USD; por debajo de esos indicadores está Bolivia con un Producto Interno Bruto PIB de 36.69 Millones USD y el PIB per cápita de 3.143 USD. En estos dos países el comercio de la calle es una realidad social por diferentes factores. Lo cual ha motivado a realizar el estudio: Trayectoria social de jóvenes comerciantes informales de la ciudad de Santiago de Chile y El Alto Bolivia. Los componentes son: jóvenes que comprenden edades entre 18 a 30 años, y los lugares del trabajo de campo fueron: comunas de Estación Central y Santiago (Chile) y el casco urbano de la Ceja de El Alto (Bolivia) durante seis meses en el primero, y en el segundo hasta ocho meses. Por otro, se plantea la categoría de: trayectoria social para comprender las estrategias de ascenso/descenso social, y clase que experimenta la sociedad contemporánea, donde, las relaciones laborales de dependencia se precarizan y por consecuencia surge el empleo por cuenta propia, pero sin ninguna protección social, que, en Chile se visualiza como consecuencia de la desigualdad social que afecta a la población más pobre, que no puede pagar una universidad y no tienen acceso a un empleo formal, por ende trabajan vendiendo en la calle. Mientras en Bolivia, a partir de la nacionalización de las empresas estratégica habido crecimiento de la economía, pero esos indicadores tienen poco efecto en políticas laborales. Ante ese panorama, los jóvenes se vuelcan a las calles a vender mercancías de bajo costo e inversión, y construyen sus trayectorias laborales con base al comercio. Por tanto, la trayectoria social ayuda a comprender las estrategias de ascenso, descenso social de los jóvenes comerciantes en los contextos de estudio. Finalmente, los jóvenes comerciantes definen sus trayectorias por acumular capital cultural incorporado e institucional; pero este último no es una generalidad, sino una excepción. En cambio, se destaca la experiencia laboral desde la infancia que les ha enseñado a valorar el dinero que se obtiene con esfuerzo. En los jóvenes chilenos, a pesar del estigma, el comercio es una ocupación complementaria, temporal, paralela y de última alternativa. Para los jóvenes bolivianos el comercio les permite construir una vida social familiar y de proyección en otros campos. Finalmente, el trabajo de investigación se ha realizado con base a instrumentos cualitativos de investigación, como entrevistas abiertas e historias de vida a jóvenes de ambos sexos en los lugares del trabajo de campo.

Introducción

El comercio de la calle es recurrente en los países de América Latina, donde la desigualdad social se expresa en estas actividades que emplea a la población que no tiene condiciones de acceder a empleos de calidad. En ese escenario los jóvenes construyen sus trayectorias sociales con base a una sumatoria de condiciones objetivas que les permite ascender de posición en el campo del comercio informal. Desde la teoría social cabe comprender al agente, “joven comerciante” que en el tiempo configura su trayectoria social asumiendo decisiones por cuenta propia y de acuerdo a sus expectativas que van creando. Se asume el concepto de trayectoria como una categoría que nos permite comprender las experiencias vividas con relación al trabajo a partir de un origen social de procedencia y en el tiempo los jóvenes modifican el curso de la trayectoria escalando posiciones de clase de mayor reconocimiento.

A nivel empírico, las investigaciones sobre la economía popular, informal tiene como ámbito de estudio a sujetos que comercian en la calle, en ello se resaltan las redes de comercio local y transnacional. Asimismo, existe un enfoque institucional que definen a este tipo de actividades como informales puros. Frente a esa lectura el presente estudio fundamenta que la diferencia formal – informal es normativa e institucional. Más bien, un comerciante al vender en la calle ejerce un derecho fundamental al preocuparse por proveer el sustento de su familia; ensimismo vender en la calle no es el problema, sino la regulación estatal que pesa sobre estos micronegocios y los grupos de comerciantes que ejercer poder sobre los pequeños comerciantes, tal como ocurre en la ciudad de El Alto. Mientras en Santiago de Chile, el comercio ambulante está restringido por la municipalidad que regula el uso del espacio público, pero eso no impide que la población de bajos ingresos pueda salir a vender obviando los controles rutinarios.

Desarrollo

Desarrollo

Jóvenes y el comercio de la calle

Para comprender la relación joven – comercio informal, partimos de un diagnóstico de conceptos que articulan la investigación: *Trayectoria, jóvenes, comercio informal*. Es inherente mencionar estudios que focalizan el tema desde la década del setenta, que definen a los trabajadores autónomos, independientes como el sector informal urbano y se atribuye el concepto a un informe del Programa Mundial de Empleo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Hart, 1972; Tokman, 2004). A partir de ahí se desarrollan tres enfoques; el primero de la OIT que plantea la dicotomía formal – informal (PREALC, 1988) (Alarcón, 2008). El segundo, surge investigaciones cualitativas que resalta las redes de comercio local, nacional, donde, la relación formal – informal es difuso y ambiguo (Palacios, 2011; Alarcón, 2013; Alba, *et. al.*, 2015; Lins Riveiro, 2015). Un tercer enfoque es la economía popular que resalta la creatividad de los agentes que emprenden una actividad productiva, comercial y luego construyen emporios económicos. Además, la teoría de la “globalización desde abajo” se refiere al acceso de la población pobre y migrantes de escasa formación escolar al mercado mundial, a través de las redes de comercio transnacional. Sin embargo, el comercio de la calle no está exento del enfoque institucional porque se los considera actividades económicas que se incrementan sin ningún tipo de regulación estatal. En ese sentido, la norma diferencia si una actividad es legal o ilegal. Por ello se identifica como problema la ausencia de los derechos sociales[1], laborales y la evasión de impuestos al Estado.

El comercio de la calle en Santiago de Chile, según (Garcés, 2012) es un trabajo de inmigrantes peruanos que venden su gastronomía en el centro histórico de esa capital. Esto representa una manera de territorializar la identidad, donde reproducen formas de asociación económica, social en un país distinto. Asimismo, el comercio de la calle se investiga desde el género, donde, las mujeres otavaleñas de Ecuador, trabajan en condiciones precarias por la inseguridad y el acoso de los agentes del Estado (Pérez, 2017) por otro (Palacios, 2011) se refiere a los comerciantes ambulantes, artesanos que reciben un trato despectivo de los carabineros (Policías) además no precisamente se ajusta a una categoría informal que según Palacios es difuso. Además, los comerciantes generan excedentes que les permite comprar un inmueble y construyen una identidad territorializada (Palacios, 2016). En Santiago el comercio de la calle es una preocupación para el Estado que intenta regular los asentamientos sin autorización, con ello justifica acciones represivas contra la inseguridad. Entonces los comerciantes inmigrantes extranjeros y de las mismas comunas sobrelleva el estigma de “clandestinos, no autorizados para vender” que proviene de los agentes del Estado (Matus y Montes, 2019)

En Bolivia se resalta la capacidad de los sectores populares que construyen redes de comercio local, nacional que operan en zonas fronterizas, donde los comerciantes minoristas rebasan los controles aduaneros. También se describe a los mayoristas que invierten más para importar mercadería de países asiáticos a Bolivia (Tassi, 2020; Muller, 2017) desde el punto de vista laboral existe explotación de propietarios de negocios de ropa usada a jóvenes (mujeres) que se encargan de vender en tiendas (Aparicio, 2014). Acerca de los comerciantes bolivianos hay distintas miradas que intenta romper con el estigma que pesa a esta población. Según María López, los comerciantes bolivianos aymaras son parte de una economía global, lo cual intenta superar la lectura formal-informal que predominaba desde un enfoque desarrollista del Estado (López, 2019). En ese contexto un sector que trabaja en el comercio urbano son los jóvenes que, según el CEDLA perciben los peores salarios, y realizan oficios más precarios (Escobar y Rojas, 2015). Estos son factores que los lleva al comercio de la calle.

La noción de trayectoria social

El concepto de joven o jóvenes se define por factores sociales que configura una identidad joven a diferencia de los adultos. En ese sentido, los jóvenes son agentes sociales que transitan de la niñez a la vida adulta, pero, su identidad no depende de la franja de edad, sino de la trayectoria laboral que comienza en la infancia y en otros después del bachillerato en los cuales construyen una noción de joven a partir de lo que cotidianamente realizan. En otros estudios, lo joven se construye participando de espacios sociales de fuera del núcleo familiar, donde, la creatividad, iniciativa de participar en movimientos políticos los caracteriza como dinámicos. Por ello lo joven o juventud no es una categoría estática, sino se construye a partir de las condiciones objetivas de existencia. Al respecto, Bourdieu afirma que la juventud se construye socialmente (Bourdieu, 1990)

Cuando se afirma “agentes sociales dotados de un habitus”[2], significa que los jóvenes poseen un habitus comerciante, que les predispone a trabajar en cualquier oficio manual, a partir de esa internalización en el cuerpo entablan relaciones de fuerza, disputa en el campo del comercio informal. En ese sentido, los jóvenes transitan por diferentes posiciones de clase que significa un tipo de trayectoria, que se diferencian en el espacio social por el volumen global de capital y por la estructura de un tipo de capital económico, social, cultural, y simbólico (Bourdieu, 1998).

El presente trabajo aborda la trayectoria social de los jóvenes comerciantes informales de migrantes y chilenos en Santiago y de bolivianos en la ciudad de El Alto. Por trayectoria se define como una sucesión de acontecimientos que experimenta el agente en el transcurso de su vida. Acá se identifican dos enfoques, por una parte, el origen social determina la trayectoria de un agente en el tiempo; pero, esa posición se desacredita a partir de una sociología que fusiona el concepto de clase - estrato, que después Bourdieu plantea la práctica. En esa línea, Lorenzo Cachón plantea la categoría de trayectoria de clase (Cachón, 1986), bajo ese enfoque los agentes son capaces de modificar el curso de su vida por el habitus; donde, los conocimientos incorporados son un capital y manifestación de posición de clase, por ello los agentes pueden modificar el curso de su trayectoria.

La metodología de investigación es de enfoque cualitativo y se ha utilizado las técnicas de recopilación de información como entrevistas en profundidad, realizados en dos tiempos: primero, durante seis meses (agosto, 2019 hasta enero, 2020) en las comunas de Estación Central, Barrio Enrique Meiggs, centro histórico, Avenida de Los Libertadores Bernardo O’Higgins, Paseo Puente, en la ciudad Metropolitana de Santiago, y durante ocho meses (febrero, a noviembre 2020) en las zonas comerciales de la Ceja de El Alto. Se ha entrevistado a jóvenes

que comprenden edades que va entre 17 a 30 años. Finalmente se comparan los dos casos de estudio como opuestos, pero en ambos, se gesta el comercio de la calle.

Jóvenes comerciantes en Santiago de Chile

Para el análisis del dato se rescatan algunas entrevistas en profundidad que fueron realizadas a jóvenes comerciantes en los dos lugares: Santiago y El Alto. En el primero se identifican a dos grupos predominantes, los inmigrantes que llegan a ese país en busca de oportunidades laborales y se vinculan al comercio como un trabajo independiente que permite ganar dinero mayor a un empleo formal - informal. Esa realidad se evidencia en los migrantes venezolanos, peruanos, colombianos, bolivianos, haitianos, cubanos, principalmente, en los cuales por tradición la migración hacia Chile ha sido del Perú, en ese segmento de población se identifican a los jóvenes que comercian en la calle Paseo Puente del Centro Histórico de Santiago o en Estación Central, donde se concentran haitianos, peruanos, cubanos, colombianos en la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, y también los connacionales venden en puestos autorizados por la municipalidad; por ejemplo varios jóvenes ambulantes que ofrecen mercancías de bajo costo en un paño en la acera de Mall Plaza Alameda. Lugares donde se entremezclan chilenos con extranjeros que ofrecen ropa, accesorios electrónicos, ensaladas de fruta, jugos de naranja, zapatillas, etc.

La trayectoria social para el caso de estudio se identifican algunas características comunes entre extranjeros y chilenos. Primero, los extranjeros provienen de condiciones socioeconómicas precarias de países de la región; lo cual les impulsa trabajar desde la niñez focalizando al comercio una oportunidad que les asegura dinero permanente, en esa travesía emigrar es un paso importante que les enseña a pensar en sus vidas de manera responsable y pensando en el bienestar de sus familias. Es decir, el trabajo es parte de esa prioridad vital desde la infancia y adolescencia que sin duda les exige sacrificios como el caso de Miguel Rivas procedente de Perú, donde el apoyo de los amigos le ha ayudado a trabajar de manera eventual, al respecto dice.

... a los once [años] yo comenzaba a ganarme la vida así con un señor, que me daba la mano dándome un puestito. A los once años trabajaba para un señor que vendía CD. De ahí, ya pues, como quería progresar, también quieres tener más platita, ya pues me hice amigo de otro compañero de la calle. Eso era como cerca para cumplir los doce años (...) Diez soles, diez soles diarios, sí. (Rivas, 2019).

A parte de la venta de CDs, limpiaba vidrios en carros que se paraban en semáforos en la carretera de Lima a Huacho (Perú). A esa edad conoce amigos de su generación que hacían comercio. Ahora recuerda con nostalgia.

Primera vez que me llevó un amigo a trabajar en un cerro, fue la primera vez que me metí a profundidad como un túnel del cerro. Yo creo que es, estamos en tierra, porque no lo sentíamos que estábamos en un cerro. Entonces, primera vez en mi vida tuve ahí una experiencia trabajando (...) Ahí me pagaban 500 soles (Rivas, 2019)

El apoyo de los amigos, familiares es importante en las primeras experiencias laborales donde el oficio de vender es parte de esa labor inicial que les enseña a trabajar y en condiciones precarias; vender en la calle todos los días significa una labor cotidiana, corriente por las condiciones físicas que posee un joven y por esa condición no consideran que un trabajo esté cubierto de derechos laborales.

Paola Ramírez, procedente de Perú se dedica todos los días a la venta de ropa en las afueras del persa Bio Bio[3] un Centro Comercial de comerciantes chilenos que venden conforme a la normativa estatal. Mientras afuera venden los que no tienen autorización, eso puede ser una ventaja para ahorrar o vender a precio rebajado para que salga la mercadería. Paola aparte de hacer negocio también se dedica a la música como un trabajo independiente, tiene vocación para cantar, esa cualidad lo fue adquiriendo en Perú. Por la misma situación económica precaria de su mamá, se ha visto obligada trabajar en lo que podía, en esa circunstancia el gusto por la música[4] significa una oportunidad de trabajo independiente. Al respecto dice,

Cuando yo empecé a cantar, empecé a tener muchas amistades, bastante gente interesante la verdad buenas personas, con buena educación, aparte que siempre trabajaba mucho la verdad, trabajar en el día como vendiendo en la calle, y empezar a trabajar de la diez de la noche, hasta las cuatro y cinco de la mañana, era duro ¡no! Pero igual me servía, porque como era niña, igual me gustaba comprarme mis cosas, tener mis cosas (Ramírez, 2019).

Paola, en el día con su puesto de venta acumula más ingresos a parte de lo que percibe de la música. Esto demuestra la capacidad de los jóvenes de estratos populares de dedicarse a trabajar de manera exclusiva. Ejercer dos oficios al mismo tiempo es parte del esfuerzo de superación para garantizar un ingreso económico, por otro representa las habilidades que desarrollan estos jóvenes y están predispuestos a trabajar.

Otros comerciantes venden accesorios electrónicos, cables, enchufes, corrientes, audífonos, etc. Es el caso de Jonathan Rojas (boliviano) que ofrece una variedad de mercancías a bajo costo en la puerta del Mall Plaza Alameda[5], que vende sin ningún permiso que exige la comuna y no paga impuestos. En esa situación son vulnerables ante los controles que realizan los carabineros a los comerciantes ambulantes. El origen social de Jonathan se remonta a Bolivia donde ha vivido hasta el bachillerato y no ha tenido el apoyo de sus padres, solo de su abuelo con quien vivía y desde muy joven tuvo que trabajar para subsistir. Por su cuenta estudia, presta el servicio militar y emigra a Chile con su esposa e hijo el 2015 y su cuñada[6] le motiva venirse a trabajar a Santiago. Aunque sus primeros trabajos se originan en Sacaba Bolivia donde vendía, lustraba calzados al respecto dice, "Desde los 12 años, he trabajado de lustrabotas de zapato en Sacaba, limpiaba, de mecánico, albañilería, trabajaba en cosecha de plátano" (Rojas, 2019). Al trabajar en los oficios aprendió a ganarse su propio dinero y no depender de ningún familiar. Por eso señalaba,

... Yo iba a pasear, trabajaba en construcción. Un tiempo en Bolivia trabajaba de tabiquero, hacia suelo falso, gamba, al día me pagaba 100 bs., en Quincena dice que sacaba 1400 bs. En la ciudad era como media hora de donde yo vivo”. “En Bolivia yo sacaba plata así de 3000 a 4000 bs., 20 lucas al día ... Yo trabajaba en Bolivia de albañil, plata había... (Rojas, 2019).

Con relación a los antecedentes del comercio, afirma que sus abuelos se avocaban a esa actividad, al respecto dice, “Mis abuelos trabajaban de comerciante, mi abuelo y mi abuela son quechuas, cuando eran niños” (Rojas, 2019). Es evidente que los jóvenes de las clases populares que no han tenido el apoyo, cuidado de sus padres legítimos, son los hijos quienes con base a la experiencia que viven a diario encaminan su trayectoria social, que en ella intervienen varios agentes que influyen en la vida de los jóvenes comerciantes, pero, una característica común al igual que otros jóvenes migrantes es la decisión de trabajar, para ello se valen de varias estrategias, una es la de aprender varios oficios manuales para tener oportunidades de empleo; es decir, acumulan capital cultural incorporado. El comercio de la calle es de fácil acceso para los jóvenes migrantes en Chile por la poca mercadería que manejan y la venta al detalle que permite ofrecer mercancías a bajo costo y a precios accesibles al público. Por ejemplo, la venta de ropa es común para los comerciantes que incluso confeccionan ellos mismos las poleras, mallas, etc., siendo parte de un emprendimiento familiar que emplea a padres, hijos, etc., este es el caso de Felipe procedente de Perú, pero lleva más de diez años trabajando en Santiago, en los cuales trabaja su esposa, hijos y sus hermanos que son comerciantes de ropa en la calle Bascuñan del barrio Meiggs. En su trayectoria laboral desde que ha salido bachiller se ha dedicado al comercio, internaba ropa de Perú a Chile, pero, ahora los compra las gorras y las poleras por docena de un importador Chino y los revende por unidad añadiendo marcas como Adidas, Nike, lo cual es una estrategia de mercadeo o marketing para que el producto se vea atractivo al cliente; por ejemplo, compra una docena de gorras a 7 mil pesos chilenos, de un distribuidor chino que tiene su local en el mismo barrio, pero él los vende por unidad a mil pesos o más, lo propio hace con la compra de poleras, una docena compra a 15 mil pesos chilenos y los vende por unidad a 3 mil pesos. Con los años de comerciante pudo ahorrar e invertir en la construcción de su casa en Lima. Actualmente posee un puesto de venta informal, al igual que los demás comerciantes que ofrecen ropa en la calle Bascuñan y no cuentan con un permiso de la comuna, en este caso se posiciona en la acera de la calle.

En Felipe se advierte que su trayectoria en el comercio tiene que ver con los vínculos familiares que fortalecen el éxito de un emprendimiento. A diferencia de otros jóvenes, que llevan una trayectoria más individualizada, mientras Felipe construye su trayectoria con el entorno familiar.

El gusto por la venta es una condición para conseguir el éxito en el comercio, pero en algunos jóvenes esta opinión puede ser más argumento o fundamento cuando provienen de una carrera relacionada con el negocio, la venta como es el caso de mercadotecnia. En esa línea se sitúa la trayectoria de Joel, comerciante con 27 años de edad, proviene de Medellín Colombia. Se avoca a vender poleras en la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins. Sus padres se han divorciado y desde 14, 15 años ha trabajado en la construcción, haciendo labores de ayudantía, ya que no tenía apoyo de sus padres y menos para sus estudios. En esas condiciones buscaba trabajos eventuales en la construcción, y tuvo que estudiar y trabajar al mismo tiempo como una característica en los jóvenes que provienen de familias incompletas, donde se siente de la ausencia de algún progenitor, padre o madre. Acerca de las primeras experiencias laborales dice,

Yo trabajo desde los 14 y 15 años, haciendo trabajos de construcción, que tenía amigos que trabajaban en la construcción, y me llevaban, empecé a trabajar con ellos, y empecé a trabajar allí... Labor de ayudante, pasar herramientas, mesclar, adobar, revocar, si, uno aprende todo eso (Joel, 2019)

El conocimiento de oficios técnicos es importante para los jóvenes que provienen de los sectores populares del área urbana.

Jóvenes comerciantes en El Alto, Bolivia

Esta actividad es recurrente en ciudades como El Alto. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el 2021 sobrepasa el millón de habitantes, siendo la población menor a los 30 años el 60 por ciento del total de los habitantes. La población en su mayoría trabaja en la economía informal y el comercio se incrementa a partir de los cambios estructurales de la economía nacional que se promueve con la migración del campo a la ciudad y de otros distritos urbanos. Por otro la escasa oportunidad de encontrar empleo, determina que la población busque, genere sus propios emprendimientos resolviendo de esa manera el desempleo. Estas economías son consecuencias de los impactos de las políticas económicas a partir de 1985 que da pie al neoliberalismo como modelo de desarrollo. En ese contexto los trabajadores del sector público dejan de depender del Estado y migran a la economía informal en las ciudades El Alto La Paz, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra. En ese contexto histórico se enmarca la familia de Kevin, sus abuelos migrantes del área rural de Oruro a La Paz, y eran comerciantes en los ochenta y noventa. A partir del 2000 su padre sigue la misma tradición de mantener el negocio como un patrimonio familiar. Es así, que Fermín, padre de Kevin mantienen a sus hijos con su negocio en la avenida Tiahuanaco, donde Kevin les ayuda desde que estudiaba en la primaria.

Kevin ha crecido desde niño viendo el negocio de su padre, recuerda a amigos de infancia quienes vendían ayudando igual que él. Esa experiencia lo lleva a mantenerse en el rubro valorando el sacrificio de contar con un puesto de venta. En estos sectores influye las relaciones familiares que inducen los padres a los mantener el comercio como un trabajo independiente. Por eso los jóvenes están en el comercio por el influjo de amigos, parientes o hermanos. Al respecto dice lo siguiente: “Sí, sí es verdad, en realidad viene por comentarios, ahh vende eso, te vas a ganar bien; por ejemplo, tengo amigas que sí se han metido al comercio, son ambulantes, otros por terceros amigos, están en multi nivel” (Kevin, 2020).

El comercio al ser un patrimonio familiar, los hijos comienzan desde niño ayudando a sus padres. En esa etapa adquieren la habilidad para vender mercancías como mochilas, gorras etc. El uso del léxico verbal para convencer al cliente es parte del habitus comerciante, siendo una práctica del capital cultural incorporado que heredan de sus padres y valoran el negocio como un patrimonio. En eso se sitúa la trayectoria de Kevin que tiene una posición social elevada respecto a otros de bajos ingresos que venden sin contar con un apoyo familiar, sino llevan una trayectoria comercial por cuenta propia. Mientras Kevin tiene el apoyo de sus padres para la universidad. Esto es un indicador de que su familia posee un elevado capital económico que lo invierten en capital cultural institucional e incorporado. Esto representa una estrategia de conversión de capital donde los agentes ascienden de posición de clase a través de un título, profesión, empleo en el campo social (Bourdieu, 1998).

Es decir, los jóvenes comerciantes bolivianos y alteños pertenecen a los sectores populares del área urbana y las relaciones laborales comienzan en la familia, donde, los padres inducen a trabajar como ayudantes en el comercio, o en la construcción, lustrando calzados, en esa travesía, los jóvenes comerciantes han trabajado como ayudantes en el negocio de sus padres, en otros casos de ayudantes en la construcción o de vendedor para los mayoristas.

Iniciar un negocio para los jóvenes resulta accesible si se trata de mercancías de bajo peso y volumen, por ejemplo, la venta de protectores de pantalla para celulares Android. Significa que pueden manejar con facilidad no requieren de un espacio, tan solo un pequeño carro móvil con lo que pueden transitar por la vía pública.



[1] Ante ese panorama en Chile, son los mismos comerciantes que acuden a un seguro privado, o garantizan una jubilación con su trabajo.

[2] Pierre Bourdieu define el habitus como el conjunto de disposiciones sociales, y también son estructuras estructurantes y estructuras estructuradas.

[3] Es un Centro Comercial donde existen anaqueles de comerciantes chilenos que tienen negocios formales, esta área pertenece a la comuna de Estación Central.

[4] La música popular peruana tiene recepción en inmigrantes de la región andina, que consume, escucha el huayño como parte de su identidad cultural. Además, Paola tiene la habilidad de interpretar canciones de otros artistas, aunque en 2019 – 2020 dice estar avocada más al comercio.

[5] El Mall Plaza Alameda se encuentra cerca de la Estación Central en la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins.

[6] Vive en Santiago de Chile desde antes de que emigre Jonathan Rojas.

Conclusiones

Primero. El comercio de la calle en Santiago de Chile es una labor que realizan los migrantes de países de la región, así también los connacionales chilenos. Los jóvenes son un sector predominante que se dedica el comercio no regulado, que proviene de una variedad de trayectorias que en común es la precariedad económica y familiar que les ha obligado a buscar medios de subsistencia de manera independiente, desligándose de cualquier apoyo familiar. En Chile el comercio ambulante es una actividad que está prohibido si es que no se cuenta con una autorización, mientras los jóvenes venden en esas condiciones por la situación migratoria que les impide tramitar un permiso ante la comuna para comerciar. Es la misma situación para los jóvenes chilenos que provienen de comunas de bajos índices de desarrollo, vender en la calle es una alternativa de trabajo temporal.

Segundo. Lo que se identifica, la mayoría de los comerciantes jóvenes desde temprana edad desarrollan varias habilidades, oficios técnicos que les permite tener acceso a oportunidades de trabajo. En estas trayectorias lo que priorizan son los conocimientos técnicos para incursionar en el ámbito laboral, no les motiva mucho seguir una formación universitaria de larga duración, sino aquello que les ayude a consolidar una independencia económica.

Tercero. Con relación a los jóvenes comerciantes bolivianos, la expansión de estos micronegocios obedece al impacto que han creado las políticas públicas en los últimos 40 años en Bolivia. En una primera etapa han girado hacia la economía de libre mercado, que provoca la migración laboral del sector estatal o privado a la economía informal. Por otro lado, las políticas de nacionalización a partir del 2006 al presente tuvieron poca incidencia en las políticas de empleo, más bien, la redistribución del excedente desde el Estado incentiva un crecimiento del consumo de mercancía asiática. Para los jóvenes el comercio se expande como una oportunidad laboral que venden accesorios electrónicos importados, vestuario que el público demanda por los bajos costos.

Bibliografía

- Alarcón González, S. (2008). *El Tianguis global*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Alba Vega, C., Lins Ribeiro, G., & Gordon, M. (2015). *La globalización desde abajo. La otra economía mundial*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica FCE.
- Aparicio, Y. (2014). *División del trabajo y estrategias comerciales en el comercio informal. Caso de comerciantes de ropa usada en La Paz*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, Carrera de Sociología, tesis inédita.
- Babb, F. (2008). *Economía política y las vendedoras de mercado en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México, D.F.: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1998). *La Distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Cachón, L. (2001). *Movilidad social o trayectoria de clase*. Madrid: Siglo XXI.
- Escobar de Pabón, S., Rojas Callejas, B., & Hurtado Aponte, G. (2015). *Un futuro en riesgo, jóvenes y trabajo en el Municipio de El Alto*. La Paz: CEDLA.
- Garcés, A. (2012). La localización para una espacialidad, territorios de la migración peruana en Santiago de Chile. *Revista de Antropología Chilena*, 44(1), 163-175.
- Lins Ribeiro, G. (2018). *Otras globalizaciones*. Ciudad de México: Gedisa, Universidad Autónoma Metropolitana.
- López, M. L. (2019). La configuración del trabajo en el siglo XXI: el mercado Eloy Salmón y los movimientos moleculares del capital. *ICONOS, Revista de Ciencias Sociales*, 87-104.
- Matus, C., & Montes, M. (2019). Comercio informal en Santiago. Pistas etnográficas para el reconocimiento de una práctica urbana. *PLANEIO*, 1-14.
- Muller, J. (2017). La regulación del comercio en Bolivia: de la economía informal al mercado extralegal. *Instituto de Investigaciones Socioeconómicas*(18), 119 - 134.
- Palacios, R. (2011). ¿Qué significa "trabajador informal"? *Revista Mexicana de Sociología*, 591-616.
- Palacios, R. (2016). The New Identities of Street Vendors in Santiago. *Space and Culture*, 412 - 434.
- Pérez Azúa, L. (2017). Una forma de vida laboral en Santiago de Chile: relatos de mujeres otavaleñas. *Universitas Psychologica*, 1-19.

PREALC-OIT. (1988). *Sobrevivir en la calle: Comercio ambulante en Santiago*. Santiago: Organización Internacional del Trabajo.

Tassi, N., & Poma, W. (2020). Los caminos de la economía popular: circuitos económicos populares y reconfiguraciones regionales. *Temas Sociales*, 10-35.

Palabras clave

Jóvenes, comerciantes, informalidad

Resumen de la ponencia

La situación de pandemia generó múltiples consecuencias en el mundo del trabajo. En esta presentación, se propone el análisis de un recorte de la misma que pone foco en las relaciones observadas entre las dificultades vinculadas a la pérdida o limitaciones al trabajo y algunos indicadores ambientales referidos al hábitat y a la salud. Los datos sobre los que se construyen nuestras reflexiones son parte de un relevamiento mayor realizado en la ciudad de Bahía Blanca (Programa de Unidad Ejecutora “Inclusión Social Sostenible”) y se analizan desde el contexto de un Proyecto General de Investigación titulado “Pobreza, exclusión y medio ambiente”. Dicho relevamiento permitió recuperar información de 1400 hogares, que se corresponden aproximadamente a 5300 personas. La descripción de la situación laboral, habitacional y sanitaria al momento del relevamiento (diciembre 2021) se contrapone a la condición ocupacional correspondiente a fines de 2019. Esta última cuestión se analiza para una submuestra permitiendo ahondar e identificar algunas particularidades de la población que ha sido más perjudicada por el proceso. En este sentido, el trabajo apunta a caracterizar la situación de los sectores más precarizados en términos laborales (jóvenes, mujeres, no calificados, etc) y revisar su situación en términos de hábitat y salud comparativamente con otros grupos. Así, interesa observar como la precarización afecta a los trabajadores y sus familias en términos de acceso a la salud, a una vivienda digna y a una infraestructura urbana que provea de servicios necesarios vinculados al transporte, el agua y las fuentes de energía. Finalmente se revisa si estas condiciones tienen algún nivel de asociación con el cambio en la situación laboral y con las características que la misma reviste (pérdida del trabajo, aumento de horas trabajadas, pérdida de nivel de calificación, informalización de la relación laboral, incorporación a la población activa, etc). La importancia de este tipo de análisis radica en la posibilidad de distinguir fracciones marginadas entre los trabajadores que no encuentran alternativas de integración que garantice su bienestar, contrariamente a otras que pudieron (en mayor o menor medida) adaptar su situación laboral al escenario cambiante (y generalmente mediado por TICS) acelerado por la pandemia.

Introducción

Más allá de las dinámicas y cambios acelerados que se verifican en el mundo del trabajo, la pandemia COVID 19 generó que los mismos se profundizarán haciéndose más complejos, no sólo su abordaje, sino también las implicancias que el trabajo tiene sobre distintos ámbitos de la vida cotidiana

En este sentido, interesa de manera especial focalizar en algunas de las relaciones que se establecen entre el trabajo, el hábitat y la salud, en el contexto de una ciudad mediana argentina, Bahía Blanca, considerándose que dichas relaciones, no son privativas de la misma, sino que responden a gran parte de las ciudades latinoamericanas.

De esta manera el propósito del presente trabajo intenta producir una descripción general de ciertos grupos etáreos y por género, en relación a sus condiciones habitacionales y sanitarias, distinguiendo fracciones marginadas entre los trabajadores que no encontraron alternativas de integración, contrariamente a otras que pudieron (en mayor o menor medida) adaptar su situación laboral al escenario cambiante (y generalmente mediado por TICS) acelerado por la pandemia.

Así, se plantearon como objetivos:

Caracterizar la situación de los sectores más precarizados en términos laborales (jóvenes, mujeres, no calificados, etc) en términos de hábitat y salud. Comparar dichas situaciones con la propia de otros grupos, utilizando indicadores de acceso a la salud, a una vivienda digna y a una infraestructura urbana que provea de servicios necesarios vinculados al transporte, el agua y las fuentes de energía. Revisar la existencia de algún nivel de asociación entre estas condiciones y el cambio en la situación laboral durante la pandemia, haciendo énfasis en las características que la misma reviste (pérdida del trabajo, aumento de horas trabajadas, pérdida de nivel de calificación, informalización de la relación laboral, incorporación a la población activa, etc).

Para el logro de estos objetivos se trabajó a partir de la Encuesta del Proyecto de Unidad Ejecutora (EPUE) titulado *Inclusión Social: innovaciones y políticas públicas. Un análisis regional*. Como se desarrollará en el capítulo correspondiente, la misma tuvo como objetivo evaluar el grado de inclusión social y la posibilidad de desarrollo sostenible en la ciudad de Bahía Blanca. De los datos provenientes de la misma se focaliza en el presente trabajo en aquellos relacionados con la salud, el hábitat y el trabajo.

La organización de este escrito se compone de una serie de elementos teóricos que posteriormente guían el análisis, una descripción pormenorizada del instrumento de recolección de datos y de las decisiones analíticas realizadas, para luego presentar los resultados y cerrar con una serie de reflexiones que orienten futuras investigaciones.

Desarrollo

Trabajadores precarizados y condiciones de salud y hábitat

La caracterización de un trabajador como precarizado remite a poner en relieve las condiciones que dan lugar a que una persona, a pesar de realizar una actividad productiva, reglada y regular; no obtenga como resultado, no sólo satisfactores personales, sino que tampoco alcance un ingreso que le permita cubrir sus necesidades o las de su grupo familiar y/o lo haga en condiciones que aumenten el riesgo sobre su salud y bienestar.

Es verdad que esta situación de vulnerabilidad laboral no se inicia con la pandemia del COVID-19, sino que varios autores coinciden en señalar que la misma ha profundizado la situación que el país ya atravesaba, siendo los sectores de menos ingresos los más afectados (Díaz- Langou et al. 2020; Donza & Pou, 2021). Las mejoras que se hayan podido observar en los últimos años no alcanzan de la misma manera a toda la población, ni tampoco revierten otros indicadores como los de precariedad e informalidad laboral, caracterizándose entonces nuestra sociedad, por su heterogeneidad estructural y constituyéndose en un verdadero caldo de cultivo para el consecuente aumento de la desigualdad (Pérez, 2015 y 2019).

Es preciso entonces especificar algunas cuestiones referentes al nuevo contexto laboral y a su relación con la salud. Cuando hablamos de informalidad hacemos referencia a la falta de inscripción del trabajo en las condiciones jurídicas que regulan el empleo en un país y momento determinado. En general, el indicador más utilizado al respecto es la falta de aportes a la seguridad social (Sabatini y Pérez, 2017). En cuanto a la precariedad se reconocen cuatro dimensiones fundamentales: temporalidad, vulnerabilidad, nivel salarial y protección social (Amable y otros, 2001), que se superponen con la noción anterior de informalidad. A pesar de no tratarse en este trabajo con todas las dimensiones aquí señaladas, se hace hincapié en algunos de los grupos que revisten estas condiciones.

La evidencia revisada a nivel internacional, señala distintos problemas de salud asociados con el desempleo y la precariedad laboral. La situación de desempleo ha demostrado asociación con el incremento en las tasas de mortalidad, los ingresos en centros hospitalarios, las alteraciones en el sueño, peso, hipertensión, y distintas adicciones; así como también un aumento de los estados depresivos, los suicidios, la pérdida de la autoestima y, estrés y ansiedad (Amable y otros, 2001).

Pero la precariedad laboral también se asocia a este tipo de situaciones de salud, al punto que, en algunos casos, los trabajadores plantearon “que se sentían mejor en una situación de desempleo que con un empleo precario” (Amable y otros, 2001: 180). En consecuencia, la precariedad laboral puede afectar a la salud, en tanto continúa dificultando la posibilidad de construir un proyecto de futuro, pero agravado porque este tipo de trabajo tampoco ofrece apoyo suficiente para superar las situaciones de privación.

Más allá de las cuestiones teóricas que vinculan el trabajo con la salud, los primeros análisis de la situación en Bahía Blanca para diciembre 2021 sostienen también esta relación de mutua determinación entre pobreza (privación), salud y trabajo. Los datos muestran que las principales contribuciones a la pobreza multidimensional en dicha ciudad provienen de la privación en salud: 36% y de la privación en empleo y seguridad social: 31% (Santos, 2022: 17) Como se comentará posteriormente, las interrelaciones entre ambas dimensiones obligan a un análisis minucioso de los datos, considerándose a este, sólo un primer avance sobre el tema

Metodología

Como se dijo con anterioridad, los datos de este trabajo resultan de la Encuesta del Proyecto de Unidad Ejecutora (EPUE) titulado *Inclusión Social: innovaciones y políticas públicas. Un análisis regional*. Dicha encuesta estaba prevista para iniciarse en Marzo/ Abril de 2020, pero las condiciones impuestas por la pandemia COVID, postergaron su realización hasta diciembre 2021.

Las características del diseño muestral se mantuvieron, realizándose una muestra aleatoria simple y polietápica de 1421 hogares que agrupan a 4199 personal (el nivel de confianza se estimó en 95% y el error en 2.6%). Se planteó trabajar sobre dimensiones clave en las cuales el hogar es susceptible de sufrir riesgo y/o experimentar alguna privación: Salud, Empleo, Ingresos, Educación y acceso a TICs, Financiamiento del hogar, Hábitat, Afiliación/Participación política y Migración. Luego, con la suspensión por la pandemia, se incorporó un pequeño módulo que sólo se aplicó a un porcentaje de la muestra (1385 personas), en el que se solicitó información sobre los cambios observados en la escolaridad de los niños y en las condiciones ocupacionales, antes y después de la pandemia.

En lo que respecta a las dimensiones que interesan al presente trabajo se definieron como centrales a las “privaciones en salud” y al “hábitat inapropiado”. Con respecto a la primera se la trabajó a partir de dos indicadores: la insuficiencia alimentaria en el hogar y la ausencia de cobertura en salud. Por otro lado, se consideró “hábitat inapropiado” cuando se reunía alguna de las siguientes condiciones: Nivel de vulnerabilidad de zona de residencia, Peligro de derrumbe, Posibilidad de inundación, Sin agua dentro de la vivienda, Tenencia de baño compartido.

Ambas dimensiones se evaluaron para grupos precarizados, teniendo en cuenta su condición de actividad y la categoría ocupacional del mismo, haciendo énfasis en la condición de género y la etárea.

Resultados 1: Salud

Como se señalase previamente las privaciones de salud se analizaron a partir de la insuficiencia alimentaria y de la cobertura en salud.

La insuficiencia alimentaria se registró a partir de la siguiente pregunta: “*En el último mes, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez se preocupó de que no hubiera suficientes alimentos para comer en su hogar?*”. Esto no remite directamente a la ausencia de alimentos, pero sirve de indicador indirecto de privaciones en salud y del status sanitario de los grupos que nos interesan.[1] Por otro lado, la pregunta se realiza al representante del hogar y no necesariamente a la persona que es contabilizada en términos ocupacionales.

Los resultados señalan que la situación es más preocupante entre los desocupados que entre los ocupados y aún mayor entre los desalentados; sin que se verifiquen importantes diferencias entre ambos géneros.

Cuadro 1: Condición de ocupación, género y preocupación por insuficiencia alimentaria

| Condición de ocupación | Género | % alimentos insuficientes |
|------------------------|-----------|---------------------------|
| OCUPADOS (23,1%) | Femenino | 21,3% |
| | Masculino | 24,6% |
| DESOCUPADOS (56,1%) | Femenino | 52,3% |
| | Masculino | 60,3% |
| DESALENTADOS (64,1%) | Femenino | 65% |
| | Masculino | 63,4% |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

Al abrir la categoría de ocupados encontramos diversas situaciones. Mientras que entre los “profesionales independientes (universitarios)” y entre los “socios, patronos o empleadores”, sólo un 5.3% y un 10.7% residía en un hogar con preocupaciones por la insuficiencia alimentaria, otras categorías alcanzaban a un tercio de sus integrantes con este tipo de situación. Las mismas se sintetizan en el siguiente cuadro, sin que tampoco se verifiquen importantes diferencias entre ambos géneros, salvo en el caso del Plan Empleo, para el cual entre los hombres que lo poseen, un 20% más en relación a lo que sucede entre las mujeres, habitan en un hogar con preocupación por insuficiencia alimentaria

Cuadro 2: Categoría ocupacional, género y preocupación por insuficiencia alimentaria

| Categoría ocupacional | Género | % alimentos insuficientes |
|------------------------------------|-----------|---------------------------|
| Plan Empleo- (48.6%) | Femenino | 43,6% |
| | Masculino | 61,5% |
| Servicio doméstico (44,5%) | Femenino | 44,5% |
| | Masculino | 42,2% |
| Cuenta propia no profesional (33%) | Femenino | 24,8% |
| | Masculino | 37,8% |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

Al analizar a la población a partir de las distintas franjas etáreas y revisar si existía en sus hogares preocupación por la insuficiencia alimentaria, observamos los siguientes datos:

Cuadro3: Condición de ocupación, edad y preocupación por insuficiencia alimentaria

| INT DE EDAD (AÑOS) | OCUPADO | DESOCUPADO | CONDICION LABORAL | |
|--------------------|-------------|-------------|-------------------|-------------|
| | | | DESALENTADO | AMA DE CASA |
| 15 - 19 | 44,6 (1639) | 49,8 (656) | 100 (130) | 100 (134) |
| 20 - 24 | 26,2 (3630) | 59,4 (1562) | 68,5 (178) | 55,8 (328) |
| 25-29 | 26,3(4774) | 40,1 (591) | 50 (101) | 71,4 (960) |
| 30-44 | 25 (12362) | 54,4 (1156) | 49 (194) | 36,6 (1488) |
| 45-54 | 17,9 (4832) | 78,4 (652) | 75,4 (178) | 30,4 (838) |
| 55-64 | 16,8 (2904) | 62,7 (336) | 66(132) | 19,1 (544) |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

Es importante hacer una serie de consideraciones sobre la información anterior. Por un lado, el número entre paréntesis hace referencia a la cantidad de persona con la respectiva edad y condición laboral que habita en un hogar con preocupaciones con respecto a la alimentación; y que corresponden al porcentaje indicado arriba de dicha cifra sobre el total de la población en cuestión.

Por otro lado, la población económicamente activa y la declarada como ama de casa en los grupos etáreos más bajos, tiende a ser más pobre que la que no se integra o busca integrarse al mercado de trabajo, registrándose como estudiante y quedando por fuera del presente análisis.

Hechas estas salvedades, entre los ocupados, al avanzar en la edad, observamos que el porcentaje que reside en hogares donde se manifestó preocupación por la insuficiencia alimentaria disminuye; siendo visiblemente menor a lo que ocurre con otras condiciones ocupacionales a partir de los 20 años. A partir de esa edad los porcentajes quedan por debajo del 30%. Esta situación es muy diferente a la observada entre los desocupados y desalentados, para los cuales independientemente de su edad, son todos de hogares donde más de un 40% presenta preocupaciones por insuficiencia alimentaria. Lo mismo ocurre si tomamos al grupo de 15 a 19 años activo o declarado como ama de casa, donde todo superan la proporción de 1 cada 3, con preocupaciones alimentarias

En el cuadro se observa también la situación específica de las amas de casa, por ser la otra situación de actividad que presenta porcentajes superiores al 30% de preocupación por insuficiencia alimentaria con excepción del grupo de mayores de 55 años.

Si repetimos ahora el ejercicio, pero en términos de la cobertura en salud, se observa que el 29% de la población de Bahía Blanca, no posee ningún tipo de la misma. Si cruzamos estos datos con la condición de ocupación y género, nos encontramos la siguiente distribución:

Cuadro 4: Condición de ocupación, género y cobertura en salud

| | | | | | | | |
|------------------------|--------|-----------------|------------------|---------------------|----------|----------------------|-----------|
| Condición de ocupación | Género | % sin cobertura | OCUPADOS (29,3%) | Femenino | 26,3% | Masculino | |
| | | | 31,8% | DESOCUPADOS (67,8%) | Femenino | 68,2% | |
| | | | | Masculino | 67,4% | DESALENTADOS (63,1%) | Femenino |
| | | | | | | | 78,9% |
| | | | | | | | Masculino |
| | | | | | | | 51,5% |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

Como era de esperarse los desocupados y los desalentados triplican los números de población sin cobertura y, entre los desalentados, es también llamativa la diferencia entre hombres y mujeres de cerca de un 20% a favor de mejores condiciones sanitarias entre los hombres.

Si tenemos en cuenta la distribución etárea, los porcentajes sin cobertura en salud son los siguientes:

Cuadro 5: Condición de ocupación, edad y cobertura en salud

| | | INT DE EDAD (AÑOS) | | | | CONDICION LABORAL | 15 - 19 |
|-------------|-------------|--------------------|-------------|-------------|-------------|-------------------|---------|
| 20 - 24 | 25-29 | 30-44 | 45-54 | 55-64 | OCUPADO | | |
| 42,6 (5902) | 37,7 (6834) | 29 (14350) | 20,7 (5588) | 23,5 (4056) | OCUPADO | 64,28 | (2360) |
| 68,2 (1794) | 46,6 (687) | 78,8 (1676) | 63,9 (532) | 74,6 (400) | DESOCUPADO | 69,9 | (920) |
| 63,1 (164) | 50 (101) | 82,3 (326) | 74,6 (176) | 66 (132) | DESALENTADO | 0 | |
| (588) | 64,3 (864) | 35,4 (1364) | 23,9 (660) | 23,7 (676) | AMA DE CASA | 100 (77) | 86,1 |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

Retomando las salvedades señaladas para el Cuadro 3, podemos observar que, entre los ocupados la falta de cobertura en salud disminuye al aumentar la edad. Esto se condice con lo observado por distintos autores (Salvia, 2013; Pérez, P. 2013, Fernández Massi 2013, Sabatini y Pérez, 2017 entre otros) que señalan como la informalidad y precariedad laboral de los trabajadores jóvenes es mayor que la de sus pares adultos. Por otro lado, también es llamativa la situación de las mujeres amas de casa menores de 29 años que presentan situaciones de falta de cobertura que duplican porcentualmente a sus pares de 30 o más años.

Resultados 2: Habitat

En la Introducción se señaló que las dimensiones que interesan al presente trabajo son las “privaciones en salud” y al “hábitat inapropiado”. Con respecto a la primera, se revisaron sus indicadores en el apartado anterior, deteniéndonos ahora en los correspondientes al “hábitat inapropiado”. Se entiende por este último a una situación donde se verifica alguna de las siguientes condiciones: Nivel de vulnerabilidad de zona de residencia, Peligro de derrumbe, Posibilidad de inundación, Sin agua dentro de la vivienda, Tenencia de baño compartido.

Al revisar la situación de las distintas categorías de actividad y ocupación con respecto al hábitat, encontramos importantes diferencias entre las mismas. A fin de sintetizarlas, recuperamos aquellas categorías que presentan los peores guarismos para los indicadores seleccionados. [3]

Cuadro 6: Condición de ocupación y actividad, género y habitat

| Indicador | Desocupados | Ama de casa | Vive en zona pésima | Desocupadas |
|--|-------------|-------------|---------------------|-------------|
| | 8,8 | | 6,0 | 12,0 |
| vivienda afectada | | 6,3 | | 2,2 |
| más de la mitad de la vivienda afectada | | | 8,4 | 3,1 |
| tiene agua por cañería dentro de la vivienda | | | | 7,4 |
| | | 6,4 | | 5,5 |
| Baño compartido | | 6,3 | | 8,3 |
| | | | 5,6 | 14,4 |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

En términos generales es útil recuperar el dato brindado por Santos (2022) que señala que un 5% de la población no accede al agua dentro de su vivienda o lo hace son una conexión irregular. Para los grupos en los que aquí se focaliza, la privación de agua es superior al de la población general.

Por otro lado, salvo en este último indicador, la situación de las mujeres desocupadas es peor que la de los hombres en la misma condición. Entre los ocupados los mayores porcentajes de habitar en zona pésima, se observa entre las mujeres con Plan Empleo y aquellas que trabajan en el servicio doméstico, entre los hombres cuentapropistas y finalmente entre los empleados del sector privado (sin distinción por género)

Si realizamos el mismo análisis por grupos de edad, encontramos que la situación se distribuye de manera uniforme entre los mismos. Pero llama la atención la situación particular de las amas de casa de 20 a 24 años. En comparación a cualquier grupo de edad e independientemente de si son ocupadas o desocupadas, los hogares donde habitan las amas de casa de dicha edad presentan situaciones muy por debajo que las observadas para otros grupos.

Cuadro 7: Condición de ocupación y actividad, edad y habitat

| Indicador (% en población ocupada) | 15-24 | 20-24 | 25-29 | 30-34 |
|---|-------|-------|-------|-------|
| Amas de casa 20-24 Vive en zona pésima | 8,7 | 5,1 | 41,8 | 7,2 |
| Peligro de derrumbe en más de la mitad de la vivienda afectada | 0,7 | 0,6 | 1,5 | 13,9 |
| Se inunda cuando llueve más de la mitad de la vivienda afectada | 1,8 | 2,7 | 2,2 | 1,8 |
| No tiene agua por cañería dentro de la vivienda | 3,5 | 2,0 | 3,3 | 2,7 |
| Baño compartido | 5,4 | 2,0 | 3,8 | 4,9 |
| | | | | 13,9 |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

Resultados 3: Cambios en pandemia COVID 19

Los cambios en la situación laboral durante la pandemia de COVID 19 fueron variados y afectaron a gran parte de los trabajadores. Como se comentó al inicio, a un 10% de la población se le aplicó un cuestionario para conocer los cambios laborales y educativos que se habían dado al interior del hogar entre marzo 2020 y diciembre 2021. Esta información se sintetiza para los indicadores de salud en el cuadro que sigue. Los indicadores de hábitat, quizá por tratarse de aspectos más estructurales y de menor flexibilidad para cambiar en poco tiempo, no presentan diferencias significativas en su distribución, al comparar la existencia de cambios laborales de la población de 15 a 65 años al momento de la encuesta.

Cuadro 8: Cambios laborales durante la pandemia y salud

| Cambios de ocupación/ actividad | Sin cobertura en salud | Alimentos |
|---------------------------------------|------------------------|-----------|
| Si, trabajaba de manera permanente | 46,4% | |
| Si, trabajaba por contrato/temporario | 54,3% | 50,9% |
| trabajaba con changas o jornalero | 87,8% | 49% |
| condición de actividad | 39,6% | 23,9% |
| | 22,5% | 22,1% |

Fuente: elaboración propia sobre datos EPUE 2021

El cuadro anterior presenta la existencia o no de distintos cambios en el ámbito del del trabajo, y su relación con la falta de cobertura en salud al momento de la encuesta. En términos generales la primera observación es la diferencia en la privación de cobertura y de alimentos entre quienes no modificaron su situación y aquellos que sí, lo hicieron. Entre los que tenían otro tipo de empleo al inicio de la pandemia, (y sin saber específicamente si el cambio implica una trayectoria con mejoras o con pérdidas), cuanto peor era la situación laboral previa, mayor es la falta de cobertura en salud o alimentos.

[1] Para la lectura detallada de la situación alimentaria a partir de los datos de la EPUE, puede consultarse a Santos, M. (2022) Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca - II Semestre 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo EPUE N°1.

[2] Por las razones comentadas con anterioridad, debe leerse este número de la siguiente manera: “El 21.3% de las mujeres ocupadas viven en hogares donde se percibe preocupación por la insuficiencia alimentaria”.

[3] Cabe señalar que los mayores de 65 no se incluyeron en este análisis porque el hincapié está puesto en la población activa y los ocupados. De ahí que no se trate la situación de los jubilados. La incorporación de las amas de casa remite a las discusiones en tanto su condición de trabajadoras y porque gran parte de la categoría queda comprendida en el grupo etéreo de 15 a 65 años.

Conclusiones

Las relaciones entre indicadores laborales y los propios de la situación sanitaria y hábitat, remite a múltiples perspectivas. En este trabajo nos hemos centrado en algunos indicadores específicos y su situación en grupos ocupacionales específicos.

De manera sintética, podemos realizar los siguientes señalamientos:

Las problemáticas vinculadas a la salud que se presentan de manera más acentuada se observan entre los trabajadores jóvenes, las mujeres y los desalentados: Dichos resultados son más acuciantes entre los indicadores

de salud que entre los de hábitat.

Datos similares se observan al trabajar con otros indicadores provenientes de la misma base. Santos (2022) en su informe sobre pobreza multidimensional, señala que las tasas de privación más altas son la falta de cobertura en salud (29%) y la falta de aportes a la seguridad social (23%). Luego sigue el bajo logro educativo y el déficit habitacional con un 18 y 17% respectivamente. La privación en uno de tres indicadores para alcanzar este último, explica la diferencia entre los guarismos observados, pero permite también afirmar el apremio de lo sanitario sobre la habitacional.

Los jóvenes que trabajan o buscan trabajo presentan los peores resultados en términos de salud y de hábitat en relación con otros grupos etáreos. La población que cambió su situación de actividad o laboral durante la pandemia, presenta situaciones peores en términos de indicadores de salud (cobertura y alimentación), aunque no en términos de habitat.

Los cambios entre distintas ocupaciones o situaciones de actividad (entrada y salida al mercado laboral) suelen marcar las trayectorias ocupacionales de estos sectores pobres. Malas condiciones sanitarias y de hábitat son condiciones y resultados de inserciones precarias en el mercado de trabajo. En el trabajo de Santos (2022) ya mencionado, la brecha más significativa entre barrios vulnerables y no vulnerables, es la de adultos mayores que no tienen jubilación siendo 7 veces mayor entre quienes residen en estos últimos barrios en comparación a los primeros. Si a este dato sumamos el otro presentado por la misma autora, señalando que el 23% de la población no realiza aportes jubilatorios, y nos detenemos en los altos porcentajes de privaciones en salud observados en el presente, no sólo de los desocupados, sino también de ocupados jóvenes, mujeres o precarizados; comprenderemos las dificultades estructurales en romper con estos círculos viciosos de precariedad y sanidad.

En resumen, se considera de suma importancia, continuar en profundidad el estudio de las condiciones de vida de las fracciones marginadas entre los trabajadores que no encuentran alternativas de integración que garantice su bienestar, en términos sanitarios y de hábitat. Esta situación se ve agravada por el escenario cambiante acelerado por la pandemia pero que no es privativa del recorte temporal y espacial aquí presentado. Las condiciones laborales propias de los grupos aquí estudiados (jóvenes, mujeres, desalentados, ocupados con baja calificación, desocupados), se encuentran inmersas en condiciones sanitarias (salud y hábitat) muy precarias desde antes de la pandemia, y con una inserción aún muy importante.

La urgencia de políticas económicas y de empleo que protejan el trabajo, no sólo en tanto su obtención, sino también en inscribirlo en relaciones laborales justas y dignas, es fundamental para evitar el deterioro de la salud colectiva y el aumento de las desigualdades sanitarias. La situación de desempleo, desprotección y precariedad laboral no es sólo producto de las cuestiones personales o específicas de quienes no pueden trabajar, sino, sobre todo, de cuestiones sociales que no deben reducirse a aspectos individuales como la capacidad de innovación, la asunción de riesgo o las motivaciones personales. Cuando se desconocen estos aspectos sin que se identifiquen los mecanismos inscriptos en determinado marco de oportunidades que implican la dificultad (y a veces la imposibilidad) de desarrollar las capacidades básicas que toda persona posee; la situación sanitaria regular o mala de estos sectores se perpetúa y así, también disminuyen las posibilidades de acceder a un mejor trabajo que rompa el círculo vicioso que perpetúa dicha situación de pobreza. Consideramos entonces fundamental, la continuidad de investigaciones con enfoques interdisciplinarios y situados, que permitan realmente superar la situación estructural agravada por la pandemia COVID 19.

Bibliografía

- Amable, M. et al. (2001). La precariedad laboral y su repercusión sobre la salud: conceptos y resultados preliminares en un estudio multimétodos. *Arch Prev Riesgos Labor* 2001;4(4):169-184
- Díaz- Langou, G. et al. (2020). Impacto social del COVID-19 en Argentina. Balance del primer semestre de 2020. Documento de trabajo 197- CIPPEC, setiembre 2020. Buenos Aires.
- Donza, E. & Pou. S.- Coordinador: A. Salvia. (2021). Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del trabajo en la argentina urbana. Una mirada crítica sobre el impacto heterogéneo del actual escenario tras una década de estancamiento económico (2010-2020). Documento Estadístico- Barómetro de la Deuda Social Argentina - 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Fernández Massi, M. (2013): Inserciones laborales precarias de los jóvenes: una mirada sectorial. CD de VI Congreso Nacional de Estudiantes de Posgrado en Economía CNEPE, Bahía Blanca.
- Pérez, Pablo y otros (2013): Desigualdades sociales en trayectorias laborales de jóvenes en la Argentina. En *Revista latinoamericana de Población*, Año 7, N° 13, julio- diciembre 2013
- Pérez, S. (2015): Inserciones precarias, trayectorias laborales entrampadas y reproducción de la desigualdad. Presentado en Mesa 4: "Estudios sociales del trabajo" de las X Jornadas de Estudios Sociales de la Economía *La dimensión social de los procesos y objetos económicos*- CESE- IDAES- UNSAM. Buenos Aires, 9 al 13 de noviembre 2015. 17 páginas.
- Pérez, S. Precariedad y transiciones ocupacionales como reproductoras de la desigualdad. En Custodio Pallarés, L. Palermo, A.; Vigna, A. (coordinadoras) (2019) *¿Cómo pensamos las desigualdades, pobreza y exclusiones sociales en América Latina? Luchas, resistencias y actores emergentes*, Buenos Aires. URL: <https://www.teseopress.com/comopensamoslasdesigualdades>. ISBN: 9789877232110. Editorial Teseo- ALAS- CLACSO.
- Sabatini, C. y Stella Maris Pérez (2017): *Caracterización del trabajo de los jóvenes pobres en Bahía Blanca: notas y reflexiones*. En *Los pilares del desarrollo económico. Salud, educación y empleo*.

EDIUNS. Pags.123-142. isbn 978-987-655-132-8

Salvia, Agustín (2013): Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión social. Publicado en Friedrich- Ebert- Stiftung. Departamento de Política Global y Desarrollo. Febrero, 2013. ISBN 978-3-86498-276-7. Disponible en http://redetis.iipe.unesco.org.ar/publicaciones_type/juventudes-problemas-de-empleo-y-riesgos-de-exclusion-social/#.UYAZFcrAHE4.

Santos, M. (2022) Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca - II Semestre 2021. IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°1*.

Palabras clave

Trabajo- salud- habitat- pandemia

Enquadramento jurídico da relação estabelecida entre motoristas e empresas de aplicativo sob a perspectiva jurisprudencial do Tribunal Superior do Trabalho - TST

Luciano dos Santos Diniz ¹;

Camila Correa Souza ¹; Andreia de Oliveira Santos ¹; Paulo Fernandes Sanches Junior ¹; Ítalo Brener de Carvalho ¹

1 - CEFET-MG.

Resumen de la ponencia

A partir da década de 1970, especialmente após a crise do petróleo, há uma reestruturação do modelo capitalista que provoca uma alteração nas formas de organização do trabalho. A economia passa a adotar um modelo de acumulação flexível atrelado ao avanço tecnológico. Surgem, então, novas formas de trabalho flexibilizadas, dentre elas, as imersas na economia compartilhada. As empresas provedoras de plataformas de tecnologia foram criadas para facilitar o contato entre consumidores e fornecedores de bens e serviços. Porém, os contratos realizados entre os motoristas de aplicativo e as empresas por eles utilizadas para transporte de passageiros (Uber, Cabify, 99, entre outros) afastam os trabalhadores dos direitos trabalhistas previstos na CLT. Diante do exposto, esse estudo tem como objetivo identificar o enquadramento da relação estabelecida entre o motorista de aplicativo e a respectiva plataforma de serviços, a partir da análise da jurisprudência do Tribunal Superior do Trabalho – TST. A metodologia empregada corresponde a pesquisa bibliográfica, a partir da consulta de materiais já elaborados sobre o tema, e jurisprudencial, mediante coleta de dados no site do TST, concernentes às 15 reclamações trabalhistas julgadas, até abril de 2022, pela 3ª instância, nas quais se discute a configuração do vínculo empregatício entre motoristas e as empresas de aplicativo. Os resultados obtidos refletem a interpretação majoritária do Tribunal Superior do Trabalho e sedimentam o entendimento recorrente de que os motoristas de aplicativo atuam como trabalhadores autônomos, sem supervisão e sem jornada de trabalho definida; não havendo, portanto, vínculo empregatício entre as plataformas digitais e os condutores dos veículos.

Introducción

A relação de emprego definida pela Consolidação das Leis do Trabalho – CLT, no Brasil, tem como padrão a relação clássica fordista de trabalho industrial, comercial e de serviços. O contrato de trabalho regido pela CLT exige a convergência de cinco elementos configuradores, quais sejam: (i) pessoa física; (ii) personalidade; (iii) onerosidade; (iv) não eventualidade; e (v) subordinação jurídica, a qual decorre do poder hierárquico do empregador, compreendendo os poderes diretivo, fiscalizador, regulamentar e disciplinar (punitivo).

Contudo, desde a década de 1970, as relações de trabalho brasileiras têm sofrido intensas modificações decorrentes da revolução tecnológica, viabilizando formas de trabalho emergentes, pautadas em critérios menos rígidos e que permitem maior autonomia na sua consecução, mediante a livre disposição das partes contratantes.

A incorporação de tecnologias digitais no trato das relações interpessoais de trabalho demanda regulamentação legislativa específica, a fim de distinguir as novas formas de trabalho daquelas que, no contexto de precarização e flexibilização do trabalho, configuram típica fraude à relação trabalhista.

As empresas, na busca pelo lucro máximo e aproveitando-se da falta de regulamentação dos modelos de trabalho associados a plataformas digitais, firmam contratos de atividade por tempo certo e sem vínculo empregatício, promovendo a intermediação eletrônica entre o trabalhador e o consumidor final, sob a perspectiva da denominada “uberização” da mão de obra.

A implementação do modelo de economia compartilhada, somada ao cenário econômico brasileiro e às inovações advindas da Reforma Trabalhista, se tornaram um campo fértil para a problematização do fenômeno da “uberização” do trabalho, gerando divergências normativas e doutrinárias. De um lado, aqueles que classificam a figura do motorista como empregado da plataforma digital, dado o preenchimento dos cinco requisitos da relação de emprego. De outro, aqueles que o caracterizam como apenas mais um usuário da plataforma, desempenhando sua atividade como autônomo.

A carência de normatização quanto à natureza jurídica do vínculo entre os motoristas de aplicativo e as empresas provedoras de plataformas de tecnologia (Uber, Cabify, 99, entre outros) lança luz ao Estado-Juiz, instado a se manifestar sobre as novas e crescentes demandas trabalhistas que reivindicam o reconhecimento de vínculo empregatício entre as partes.

Diante do exposto, esse estudo tem como objetivo identificar o enquadramento da relação estabelecida entre o motorista de aplicativo e a respectiva plataforma de serviços, a partir da análise da jurisprudência do Tribunal Superior do Trabalho – TST.

A pesquisa apresenta uma abordagem qualitativa, de natureza descritiva, com pesquisa do tipo bibliográfica e documental. Para atingir o objetivo da pesquisa, foram analisadas 15 reclamações trabalhistas julgadas, até abril de 2022, pela 3ª instância, nas quais se discute a configuração do vínculo empregatício entre o motorista e as empresas de aplicativo.

Desarrollo

Economia compartilhada

Nas últimas décadas do século XX, a profunda recessão de 1973, agravada pelo choque do petróleo, provocou substanciais alterações no capitalismo de regime fordista, principiando um conturbado período de reestruturação econômica e de reajustamento social e político. As mudanças representavam os primeiros indícios de passagem a um novo regime de acumulação – denominado como “acumulação flexível” –, apoiado “na flexibilidade dos processos de trabalho, dos mercados de trabalho, dos produtos e dos padrões de consumo” (HARVEY, 2011, p. 140).

Trata-se do atual período monopolista enquanto produto direto das relações sociais de produção, da reestruturação produtiva, do avanço tecnológico e informacional, da globalização, dos fluxos planetários de pessoas, informações, mercadorias e dinheiro (HARVEY, 2011).

Aliadas a essas transformações, as ferramentas tecnológicas disponíveis permitiram a criação de uma nova modalidade de interação econômica, facilitando a conexão das pessoas e auxiliando-as no processo de prestação de serviço; surgindo, assim, a economia compartilhada. A economia compartilhada está baseada na utilização de tecnologia da informação para a otimização de recursos, por intermédio de seu compartilhamento, redistribuição e aproveitamento das capacidades excedentes (KRAMER, 2017).

O intuito da economia compartilhada é o contato *peer-to-peer* (pessoa para pessoa) através de um facilitador, normalmente um aplicativo ou site, que conecta prestadores de serviço (ou fornecedores finais) a consumidores finais, sem a intermediação de empresas. A economia compartilhada permitiu a reinserção de bens ociosos no mercado e a utilização racional de recursos. Tornou-se ainda alternativa no combate ao desemprego, promovendo a ideia de que o trabalhador é o dono do próprio negócio e é ele quem define sua carga horária e a frequência de sua jornada (BIANCHI; MACEDO; PACHECO, 2020).

A economia compartilhada tem por finalidade, então, a promoção da solidariedade social, viabilizando que produtos subutilizados ou sem qualquer utilização passem a ter alguma destinação; fomentando, por um lado, a diminuição de custos ou um eventual rendimento financeiro ao proprietário e, por outro lado, promovendo a redução de gastos para aqueles que buscam o compartilhamento.

Uberização do trabalho

Esse sistema organizacional disruptivo possibilita que empresas de plataformas digitais que se dizem integrantes da economia compartilhada (mas que nela não se inserem a contento), passem a utilizar um excessivo labor humano para conseguirem atingir os seus objetivos empresariais; sem, contudo, observar os preceitos trabalhistas (BRASIL, 2022). Dessa maneira, se aproveitam da falta de regulamentação para conseguirem operar por um custo menor que as empresas tradicionais promovendo uma concorrência desleal.

A desregulamentação dos modelos de trabalho associados a plataformas digitais gera uma inegável deterioração do trabalho humano, dado o poderio econômico das empresas de aplicativos frente aos trabalhadores e, por conseguinte, a clara desigualdade no poder de negociação entre as partes.

Um dos setores atingidos por essa nova forma de economia foi o de transportes de pessoas, em que se destaca o pioneirismo da UBER, seguida pela atuação de empresas como Cabify e 99, por utilizarem a tecnologia como auxiliar em sua operação (MENDES; CEROY, 2015). Tais empresas não se denominam como uma empresa de transporte ou de carona paga, afirmando se tratar de empresas de tecnologia mediadoras do processo de conexão entre cliente e prestador de serviço, não se responsabilizando pelo controle e fiscalização da atividade fim que está sendo desenvolvida por seus usuários (BARROS, 2015).

O novo padrão de trabalho que emerge a partir dos avanços da tecnologia denotam o fenômeno da “uberização”, termo cunhado a partir do nome da empresa que principiou a lógica de trabalho estabelecida pela massiva utilização de aplicativos para a oferta/demanda de serviços nesse novo cenário tecnológico (Uber). A denominada “uberização” da mão de obra fundamenta-se na inexistência de direitos individuais e sociais trabalhistas, na supressão da representação sindical, na inobservância de regras de higiene e saúde do trabalho, na ausência de proteção contra acidentes do trabalho ou doenças profissionais e, por fim, na exclusão previdenciária.

Relações de Trabalho e empresas de aplicativo de transporte

Uma das polêmicas criadas com a forma de operação das empresas na economia compartilhada é relativa às relações de trabalho já que estas atuam em um movimento contrário ao atual sistema juslaboral. O modelo de negócio transmite a ideia de que os prestadores de serviços atuam de maneira independente, já que utilizam seus

próprios bens para a execução das atividades e determinam sua jornada de trabalho, devendo ser considerados autônomos. Autores como Bianchi, Macedo e Pacheco (2020) e Fontes (2017) afirmam, porém, que, em alguns casos, a atividade realizada cumpre com todos os requisitos para a caracterização do vínculo empregatício entre o prestador e a empresa de aplicativo. A não configuração do emprego coloca o trabalhador em uma posição de insegurança, sem contar com qualquer garantia referente à seguridade social.

Mesmo sem a existência de documentos que definam o vínculo do trabalhador e sua relação frente ao trabalho prestado, a presença dos requisitos caracterizadores do vínculo empregatício faculta a análise da relação jurídica entre o trabalhador e o tomador de serviço sob a ótica do princípio justrabalhista da primazia da realidade sobre a forma. De acordo com esse princípio, em caso de discordância entre o que ocorre na prática e o que emerge de documentos ou acordos, deve-se dar preferência ao primeiro, ou seja, ao que sucede de fato (MARTINS, 2012). Este princípio tem como finalidade a proteção do trabalhador perante o empregador, visto que este último pode utilizar seu poder de influência e praticar abusos. A relação de trabalho refere-se ao vínculo jurídico estabelecido entre a pessoa que realiza uma prestação de serviços e aquele que a recebe, mediante uma contraprestação pecuniária (MARTINS, 2012). Já para a caracterização da relação de emprego, é necessário que o empregador e o empregado se enquadrem nas condições previstas na Consolidação das Leis Trabalhistas (CLT).

De acordo com o artigo 3º da CLT, “considera-se empregado toda pessoa física que prestar serviços de natureza não eventual a empregador, sob a dependência deste e mediante salário”. Já empregador, de acordo com o artigo 2º da CLT, corresponde a “empresa, individual ou coletiva, que, assumindo os riscos da atividade econômica, admite, assalaria e dirige a prestação pessoal de serviço”.

Assim, para que a atividade desempenhada seja reconhecida como uma relação de emprego e garanta ao trabalhador os benefícios previstos na CLT, é necessário que a prestação de serviços seja não-eventual, realizada por pessoa física, com pessoalidade, mediante remuneração e de maneira subordinada. Caso um ou mais requisitos não estejam presentes na relação de trabalho realizada, o vínculo empregatício não é reconhecido, caracterizando-se uma relação de trabalho comum.

A doutrina se divide em três correntes em relação ao vínculo existente entre as empresas de aplicativo de transporte e os motoristas: não reconhecimento do vínculo empregatício; reconhecimento do vínculo empregatício; necessidade de uma nova regulamentação para abranger a atividade. Isso acaba gerando decisões heterogêneas a respeito do tema em contexto mundial e dificulta o processo de criação de legislações que abranjam este fenômeno. Não à toa, no Brasil, tramita junto à Câmara dos Deputados o Projeto de Lei nº 3.748/20, destinado a regular o regime de trabalho sob demanda, estabelecendo diretrizes específicas para regulamentar as condições dos trabalhadores que atuam sob tal regime (AMARAL, 2020).

Diante de tais controvérsias, juristas em vários países denunciam o vínculo empregatício entre os motoristas e as empresas provedoras de plataformas de tecnologia, pois são elas quem definem o modo da produção do serviço, o preço, o padrão de atendimento, a forma de pagamento e a modalidade de seu recebimento. Ademais, são elas quem recebem o pagamento e remuneram o motorista, além de centralizar o acionamento do trabalhador para a realização de sua atividade e contar com um sistema disciplinar para a aplicação de penalidades aqueles que eventualmente infringirem suas normas (FONTES, 2017).

Análise da Jurisprudência do TST.

Nesta pesquisa, foram analisados 15 acórdãos proferidos pelo Tribunal Superior do Trabalho – TST, no período compreendido entre dezembro de 2018 e abril de 2022, referentes às reclamações trabalhistas ajuizadas por motoristas de aplicativos de transporte de passageiros, nas quais buscavam o reconhecimento do vínculo de emprego com a plataforma de serviços. Os demais processos em que as plataformas de serviço de transporte de passageiros figuravam como parte foram descartados por não conterem a pauta de reconhecimento da relação empregatícia. De igual modo, foram descartados os processos referentes a motofretistas associados a empresas de transporte de mercadorias – em que as empresas Uber Eats, Rappi, iFood figuravam como reclamadas –, por se tratar da análise de outra modalidade de contrato oferecida pelas plataformas de serviço.

A partir dos dados da pesquisa, observa-se uma tendência de crescimento na quantidade de casos julgados com o passar dos anos: 2018 (1 processo), 2019 (2 processos), 2020 (2 processos), 2021 (2 processos), havendo um aumento expressivo de reclamações trabalhistas analisadas em grau de recurso no ano de 2022 (8 processos). Isso se justifica pela tendência de aumento do número de motoristas cadastrados em empresas provedoras de plataformas de tecnologia no Brasil ao longo dos últimos anos (LOBEL, 2017; CRELIER, 2019), bem como pelo transcurso do tempo dispensado para o processamento das reclamações trabalhistas junto à primeira e segunda instâncias da Justiça do Trabalho.

Vale pontuar que, dentre as reclamações trabalhistas analisadas, em 8 (53,33%) delas o pedido de reconhecimento do vínculo empregatício do motorista foi formulado frente à plataforma Uber, em 6 (40%) delas em relação à 99 e em apenas em 1 (6,66%) delas a Cabify figurou como reclamada. Os dados da pesquisa revelam que os reclamantes eram pessoas do sexo masculino, constituindo 100% do material analisado.

Os dados coletados do Tribunal Superior do Trabalho apresentam um entendimento majoritário tendente ao não reconhecimento da relação de emprego entre as partes, conforme acórdãos proferidos pelas seguintes Turmas Julgadoras: 4ª (8 reclamações), 5ª (2 reclamações) e 8ª (4 reclamações). Em regra, os argumentos utilizados pelos Ministros de uma mesma Turma julgadora são congruentes e seguem os mesmos parâmetros de análise, com uníssonas deliberações.

Dos processos analisados, o reconhecimento do vínculo empregatício esteve presente em somente 1 deles, cujo acórdão restou prolatado pela 3ª Turma Julgadora, da lavra do Ministro Maurício Godinho Delgado, com publicação em 08 de abril de 2022. Foi a primeira decisão reconhecendo o vínculo empregatício entre motoristas de aplicativo e as empresas provedoras de plataformas de tecnologia no Tribunal Superior do Trabalho, abrindo-se a divergência de entendimento na Corte Superior.

À luz dos arts. 2º e 3º da CLT, o reconhecimento do vínculo empregatício está condicionado à presença dos cinco requisitos da relação de emprego, quais sejam: serviço prestado por pessoa física, não eventualidade, onerosidade, pessoalidade e subordinação. A ausência de quaisquer destes requisitos é suficiente para descaracterizar a relação empregatícia. Sendo certo que, consoante dados coletados no TST, a controvérsia quanto à existência ou não do vínculo empregatício reside justamente na caracterização da subordinação jurídica entre as partes, para que possa ser definida a natureza civil ou trabalhista do contrato por elas firmado.

Analisando a relação existente entre as empresas de aplicativo e os motoristas que se utilizam desse aplicativo para obterem usuários dos serviços de transporte verifica-se que a corrente majoritária do TST entende que, no tocante ao requisito da habitualidade, não se vislumbra a obrigação de uma frequência mínima de labor pelo motorista para o uso do aplicativo, cabendo ao profissional definir os dias, horários e a constância em que irá trabalhar.

Quanto à subordinação jurídica, a corrente majoritária do Tribunal, capitaneada pelas 4ª, 5ª e 8ª Turmas Julgadoras, assevera que é o motorista, autonomamente, quem define os dias e horários de labor, a meta de produtividade a ser atingida e a rotina de trabalho a ser seguida, podendo desligar o aplicativo a qualquer tempo e pelo período que entender necessário, sem, contudo, haver qualquer intervenção ou fiscalização da empresa de aplicativo nesse sentido. Neste modelo, os juristas entendem que o motorista, enquanto trabalhador autônomo, desenvolve sua atividade com organização própria, iniciativa e discricionariedade, assumindo, inclusive, todos os riscos da atividade econômica.

Para os julgadores, a necessidade de observância de algumas cláusulas contratuais – atinentes aos valores a serem cobrados pelo serviço, ao código de conduta, às instruções de comportamento, ou à avaliação do motorista pelos clientes, por exemplo –, não significa que haja ingerência na execução do trabalho pelo motorista. Para eles, tais regras, com as correspondentes sanções no caso de descumprimento, visam apenas assegurar a qualidade, a confiabilidade e a manutenção do aplicativo no mercado concorrencial, não descaracterizando, pois, o trabalho autônomo. Tal convicção é reforçada pela inclusão da categoria de motorista de aplicativo no rol de atividades permitidas para inscrição como Microempreendedor Individual – MEI, nos termos da Resolução nº 148/2019 do Comitê Gestor do Simples Nacional. Há quem diga, inclusive, que o enquadramento da relação estabelecida entre o motorista de aplicativo e a respectiva plataforma deve observar aquela prevista no ordenamento jurídico com maior afinidade, como é o caso do transportador autônomo, por aplicação do disposto na Lei nº 11.442/2007.

Em relação à remuneração, a corrente majoritária do TST sustenta que o caráter autônomo da prestação de serviços se caracteriza por arcar, o motorista, com os custos decorrentes da prestação do serviço, tais como despesas com telefonia celular, manutenção do veículo, combustível, IPVA e demais encargos incidentes sobre o bem; além de caber ao motorista a responsabilidade por eventuais multas e sinistros ocorridos. Não bastasse, os percentuais fixados pelas empresas provedoras de plataformas de tecnologia, de quota parte do motorista, em regra 75% do preço pago pelo usuário enquanto as empresas de aplicativos retêm os 25% restantes, são admitidos pelo Tribunal como suficientes à caracterização de uma relação de parceria entre as partes. Para os Ministros partidários da corrente majoritária, tal repartição de valores não é comum acontecer em uma relação de emprego, porquanto a organização precisaria cumprir com o pagamento de diversos encargos trabalhistas e inviabilizaria sua operação. Logo, os julgadores afirmam tratar-se de uma prestação de serviços autônoma, sem subordinação e com expectativa de lucro para todos os envolvidos no negócio explorado.

O acórdão prolatado pela 3ª Turma Julgadora (BRASIL, 2022), porém, refuta a tese de autonomia dos motoristas de aplicativos; por não entendê-la presente em uma relação de trabalho na qual o trabalhador não delibera o valor dos seus serviços, não consegue contatar seus clientes, recebe determinações unilaterais a serem seguidas e é controlado durante a execução de sua atividade.

No acórdão divergente da 3ª Turma do TST (BRASIL, 2022) sustenta-se que a relação existente entre as empresas provedoras de plataformas de tecnologia e os motoristas que lhes servem não se caracteriza pelo modelo clássico de subordinação. A clientela, a marca, os mecanismos de pagamento, a forma e as regras do serviço, todo o negócio é controlado e explorado exclusivamente pelas empresas provedoras de plataformas de tecnologia. De modo que o trabalhador só poderia ser considerado autônomo caso fosse dotado da faculdade de determinar as próprias normas de conduta, sem quaisquer imposições da empresa. O que não ocorre na prestação de serviços pelo motorista. Assim, ao considerar o motorista como autônomo há uma tentativa da empresa em transferir o ônus do negócio ao empregado, em detrimento das normas trabalhistas e previdenciárias aplicáveis ao contexto.

Portanto, o exame das demandas trabalhistas que envolvem os novos modelos de organização do trabalho deve observar as novas concepções do chamado trabalho subordinado, especialmente considerando o avanço da tecnologia. Para tanto, a relação existente entre as partes deve ser analisada à luz do disposto no parágrafo único do art. 6º da CLT, segundo o qual “os meios telemáticos e informatizados de comando, controle e supervisão se equiparam, para fins de subordinação jurídica, aos meios pessoais e diretos de comando, controle e supervisão do trabalho alheio.”

Em suas razões, a 3ª Turma do TST (BRASIL, 2022) sustenta o inequívoco preenchimento dos elementos integrantes da relação de emprego no empreendimento relacionado ao transporte de pessoas, a saber: (i) em

primeiro lugar, é fato incontroverso que o trabalho de dirigir o veículo e prestar o serviço de transporte de pessoas, em conformidade com as regras estabelecidas pela empresa de plataforma digital, foi realizado por uma pessoa humana; (ii) em segundo lugar, a pessoalidade também está comprovada, na medida em que o motorista precisou efetivar um cadastro individual na empresa de plataforma digital fornecendo dados pessoais e bancários, bem como, no decorrer da execução do serviço, foi submetido a um sistema de avaliação, com notas atribuídas pelos usuários-clientes e pelo qual a empresa controlava a qualidade dos serviços prestados; (iii) em terceiro lugar, o caráter oneroso do trabalho executado é também incontroverso, pois os usuários-clientes fazem o pagamento ao sistema virtual da empresa e, posteriormente, a empresa gestora do sistema informatizado credita parte do valor apurado na conta corrente do motorista; (iv) em quarto lugar, acerca da não eventualidade, o labor do motorista está inserido na dinâmica intrínseca da atividade econômica da empresa de plataforma digital, inexistindo qualquer traço de transitoriedade na prestação do serviço; por fim (v) em quinto lugar, a subordinação jurídica do motorista frente a empresa é destacada sob as seguintes premissas: 1) a empresa organiza unilateralmente as chamadas dos seus usuários-passageiros e indica o motorista para a prestação do serviço; 2) a empresa exige a permanência de conexão do motorista à plataforma digital para a prestação dos serviços, sob pena de descredenciamento da plataforma digital; 3) a empresa avalia permanentemente a performance dos motoristas, por meio de um controle telemático e pulverizado da qualidade dos serviços, a partir das notas atribuídas pelos usuários-clientes ao motorista; cuja sistemática é utilizada, inclusive, como parâmetro para o descredenciamento do motorista, caso este não alcance uma média mínima exigida unilateralmente pela empresa; 4) a prestação de serviços se desenvolve, em regra, com significativa intensidade durante os dias das semanas, com minucioso e telemático controle da empresa sobre o trabalho e relativamente à estrita observância de suas diretrizes organizacionais pelo motorista e mediante a ativa e intensa, embora difusa, participação dos seus usuários-clientes.

A indagação constante do julgado da 3ª Turma do TST (BRASIL, 2022) é pertinente, porquanto a internacionalização do sistema de produção e o acirramento da concorrência no competitivo mercado global engendraram novas configurações de contratos de trabalho que, mediante a utilização de mão de obra “barata” (temporária, terceirizada, autônoma), propiciam vantagens operacionais e maior obtenção de lucros para os detentores do capital. Por sua vez, a flexibilização dos processos de trabalho, juntamente à precarização dos direitos trabalhistas, dá-se por meio da criação ou alteração de leis com a mera finalidade de derogar as vantagens de cunho trabalhista previstas na Constituição Federal/88 e na legislação infraconstitucional (CLT e demais leis de cunho trabalhista) e, nesse sentido, atender aos interesses das grandes corporações. Tal fenômeno vai de encontro às conquistas sociais arduamente alcançadas durante o processo histórico de regulamentação das relações de trabalho, tanto na esfera internacional quanto no âmbito do ordenamento jurídico pátrio.

A par disso, o exacerbado apego ao legalismo pelos aplicadores do Direito e a adoção do modelo de subsunção da norma ao fato concreto mostram-se insuficientes à implementação de medidas que favoreçam a tutela e a proteção do trabalhador. Mesmo porque, parte-se do pressuposto que a lei não existe de forma isolada, e por conta disso não pode ser entendida isoladamente. Desta feita, o aplicador do Direito deve severa obediência à Constituição Federal/88, como lei hierarquicamente maior, cabendo ao juiz cumprir o ordenamento constitucional, ainda que denegando aplicabilidade à lei infraconstitucional, tendo em vista a realidade social da classe trabalhadora a que se destina (seus direitos, seu tempo de trabalho, suas condições de saúde e de vida, seu universo subjetivo, etc).

----- Conclusiones

O Direito do Trabalho enquanto estrutura reguladora de capital e trabalho, composta por normas, princípios, valores e regras, busca proteger e manter a dignidade da classe trabalhadora e impedir a exploração desenfreada de mão de obra no mercado. Todavia, a falta de atualização desse sistema jurídico pode desviar as decisões dos órgãos reguladores promovendo deliberações que nem sempre estarão em conformidade com a proteção do trabalhador.

Nota-se que, até então, o tema foi examinado em apenas 15 acórdãos prolatados pelas Turmas do Tribunal Superior do Trabalho, notadamente pelas 3ª, 4ª, 5ª e 8ª Turmas, e o seu enfrentamento consolidou o entendimento majoritário que considera o motorista da plataforma como gestor autônomo de sua força de trabalho, já que é ele quem arca com os custos relacionados à manutenção de sua atividade assumindo os riscos do negócio. Apesar da divergência iniciada com o acórdão prolatado pela 3ª Turma do TST, evidencia-se a flexibilização das relações trabalhistas por parte da Corte Superior, dado o não reconhecimento do vínculo de emprego entre o motorista e as empresas de aplicativo.

Todavia, os motoristas se encontram em situação de vulnerabilidade e imersos em uma cultura de exploração máxima da força de trabalho disfarçada de parceria comercial, distantes de serem considerados empresários e autônomos. As empresas provedoras de plataformas de tecnologia detêm controle sobre os prestadores de serviço através de algoritmos que monitoram toda a atividade do motorista e captam dados de localização, corridas efetuadas e canceladas, avaliação do serviço pelo consumidor, dentre outros. Ademais, impõe uma série de normas para a execução do serviço, que, se não cumpridas, podem ocasionar em punições. Além disso, é a única responsável pela política de preço, determinando o valor do serviço, as formas de pagamento e o percentual repassado ao motorista. A empresa também controla a carteira de clientes e, ao repassar o custo da atividade para o trabalhador, o obriga a permanecer ativo na plataforma, durante um longo período, atendendo à demanda intermitente de serviços.

Dessa forma, entende-se que o motorista, como pessoa física, desenvolve sua atividade mediante remuneração, com habitualidade, pessoalidade e executando o transporte de passageiros de forma subordinada, cumprindo

todos os requisitos para a caracterização do vínculo de emprego entre as partes. De todo modo, o direito brasileiro ainda não possui nenhuma decisão definitiva sobre o assunto.

Em outros países, essa discussão já está mais avançada. Um exemplo são as mudanças instituídas pela Uber aos motoristas de aplicativo do Reino Unido. Após derrotas no Tribunal britânico, a empresa de aplicativos irá pagar salário mínimo, férias remuneradas e aposentadoria a todos os motoristas, os mesmos benefícios garantidos pelos empregados do país. Essa decisão pode abrir precedentes para que outros países sigam as mesmas determinações, garantindo direitos das relações de emprego aos trabalhadores sob demanda.

Forçoso mencionar, por fim, a prática recorrentemente utilizada pelas empresas de aplicativos em formalizar acordos trabalhistas com motoristas nas instâncias inferiores da Justiça do Trabalho, quando há parecer favorável dos tribunais acerca do reconhecimento do vínculo empregatício, com vistas a impedir a consolidação de jurisprudência favorável aos trabalhadores. A descarada manipulação de julgados pelas empresas de aplicativo reforça o intuito de exploração da mão de obra, as distintas formas de flexibilização e a informalização da força de trabalho, tornando os motoristas cada vez mais marginalizados na era do capitalismo neoliberal no Brasil.

As novas formas de trabalho criadas a partir da utilização de tecnologias digitais para a oferta de trabalho sob demanda está provocando uma transformação no âmbito do Direito do Trabalho e o tema merece ser estudado e complementado por trabalhos futuros que avaliem a evolução e as especificidades da relação de trabalho criada entre o motorista e as empresas de aplicativo, bem como as decisões em âmbito estadual e nacional do Judiciário Trabalhista no tocante às demandas de reconhecimento ou não do vínculo empregatício entre as partes.

Bibliografia

AMARAL, T. Projeto de Lei n. 3748/2020. Dispõe sobre o regime de trabalho sob demanda. Brasília: Congresso Nacional, 10 jul. 2020. Disponível em: <https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/prop_mostrarintegra;jsessionid=node0wtf5fn541xbo1ihn698o3oobv734181.node0?codte>. Acesso em: 22 mar. 2021.

ANTUNES, R. O privilégio da servidão: o novo proletariado de serviços na era digital. São Paulo: Boitempo, 2018.

BARROS, A. C. P. Uber: O Consumo Colaborativo e as Lógicas do Mercado. In: Anais do 5º Encontro de GTs do Comunicon 2015. Disponível em: <http://anais-comunicon2015.espm.br/GTs/GT5/24_GT5_BARROS.pdf>. Acesso em: 19 out. 2021.

BIANCHI, S. R.; MACEDO, D. A.; PACHECO, A. G. A UBERIZAÇÃO COMO FORMA DE PRECARIZAÇÃO DO TRABALHO E SUAS CONSEQUÊNCIAS NA QUESTÃO SOCIAL. Revista Direitos, Trabalho e Política Social, Cuiabá, v.6, n.10, p.134-156, jan/jun. 2020.

BÓ, G. J. D. Perspectivas de empoderamento e de resistência em um modelo de economia compartilhada na ótica da teoria das transições: caso Uber no contexto brasileiro. 2017. 150 f. Dissertação (Mestrado em Administração) – Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

BRASIL. Tribunal Superior do Trabalho (3. Turma). Recurso de Revista 100353-02.2017.5.01.0066. [Relator]: Ministro Mauricio Godinho Delgado, 06 abr. 2022. Brasília: Terceira Turma do TST, 2022.

CRELIER, C. Número de pessoas que trabalham em veículos cresce 29,2%, maior alta da série. Agência IBGE, 2019. Disponível em: <<https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/26424-numero-de-pessoas-que-trabalham-em-veiculos-cresce-29-maior-alta-da-serie>>. Acesso em: 27 fev. 2022.

DELGADO, M. G. Curso de direito do trabalho. São Paulo: Editora LTr, 2019.

FONTES, V. Capitalismo em tempos de uberização: do emprego ao trabalho. Marx e o marxismo, Niterói, v.5, n.8, p. 45-67, jan/jun. 2017. Disponível em: <<http://niepmarx.blog.br/revistadoniep/index.php/MM/issue/view/9>>. Acesso em: 12 out. 2021.

HARVEY, D. Condição Pós-Moderna: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural. 21. ed., São Paulo: Loyola, 2011b. 348 p.

KRAMER, J. C.. A economia compartilhada e a uberização do trabalho: utopias do nosso tempo? 2017. 128 f. Dissertação (Mestrado em Direito) – Universidade Federal do Paraná, Curitiba.

LOBEL, F. Número de motoristas do Uber cresce dez vezes em um ano no Brasil. Folha de São Paulo, São Paulo, 30 out. 2017. Disponível em: <<https://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2017/10/1931013-numero-de-motoristas-do-uber-cresce-dez-vezes-em-um-ano-no-brasil.shtml>>. Acesso em: 27 fev. 2022.

MARTINS, S. P. Direito do trabalho. São Paulo: Atlas, 2012.

MENDES, F. S.; CEROY, F. M. Economia Compartilhada e a Política Nacional de Mobilidade Urbana: Uma proposta de marco legal. Texto para Discussão nº 185. Brasília, DF: Núcleo de Estudos e Pesquisas/CONLEG/Senado, 2015. Disponível em: <<https://www12.senado.leg.br/publicacoes/estudos-legislativos/tipos-de-estudos/textos-para-discussao/td185>>. Acesso em: 19 out. 2021.

SOARES, A. A.. A economia compartilhada como inovação: reflexões consumeristas, concorrenciais e regulatórias. Revista Eletrônica da Faculdade de Direito de Pelotas, Dossiê Consumo e Vulnerabilidade: a proteção jurídica dos consumidores no século XXI, v. 3, n. 1, jan./jun. 2017. p. 51-72.

Palabras clave

Motoristas de aplicativo. Economia compartilhada. Vínculo empregatício. Jurisprudência TST

Nos canaviais: a extração do corpo/colônia

Maria Aparecida Moraes Silva¹

1 - Universidade Federal de São Carlos.

Resumen de la ponencia

O objetivo deste texto é aprofundar algumas reflexões sobre o trabalho nos canaviais de São Paulo. Com base em várias pesquisas, levadas a cabo nas últimas quatro décadas com trabalhadores e trabalhadoras rurais, provenientes dos estados do nordeste e do norte de Minas Gerais, para a colheita da cana, laranja, café, além de outros produtos, foram empregadas as ferramentas teóricas da dialética marxista, como exploração, dominação, superexploração, acumulação por espoliação, acumulação primitiva, além de outras. Estas ferramentas possibilitaram a produção de um arcabouço interpretativo acerca das condições de trabalho e seus desdobramentos sobre a saúde e a vida dos/as trabalhadores/as, tanto em seus locais de partida, como de chegada. Realizando uma releitura destes estudos (de minha autoria e também de outros), conclui que as categorias analíticas acima empregadas *per se* não dão conta de explicar a profundidade da exploração/dominação existente nos territórios do agrohidronegócio sucroenergético paulista. A proposta teórica do presente texto não é abandonar tais categorias, mas tentar ir além delas. Com base em entrevistas com trabalhadores migrantes do Maranhão (realizadas em 2009), processos trabalhistas e os textos das Reformas Trabalhista (2017) e da Previdência (2019/20), o esforço será no sentido de captar outras dimensões do processo exploração/dominação. Ou seja, ir além da exploração da força de trabalho e da captação do excedente. O trabalho, tal como bem mostrou Polanyi, é fictício. Assim sendo, o trabalho e a força de trabalho (enquanto potência), só existem na pessoa, no corpo de quem o executa. Não um corpo em abstrato, mas, concreto, dotado de múltiplas dimensões: corpo físico, genereficado, racializado e representado enquanto território colonizado. Portanto, um corpo/colônia, produzido historicamente por relações sociais concretas. Os vasos comunicantes entre todas estas dimensões poderão dar suporte ao entendimento das mortes no eito dos canaviais, ou ainda nas encruzilhadas dos caminhos que os cercam, além de outros brutalismos.

Introducción

No período de 2003 a 2005, foram registradas nos canaviais paulista 23 mortes de trabalhadores por excesso de esforço. A explicação para esta realidade, além de muitos outros relatos da superexploração, será ir mais além do conceito de exploração da força de trabalho em Max. O intento é encontrar a resposta à seguinte pergunta: Por que tais situações ocorreram e ainda continuam ocorrendo, sob diferentes formas de dominação/sujeição e negação? Por que, no decorrer deste ano de 2021, trabalhadores foram submetidos às condições análogas à de escravo, numa região, considerada a capital mundial do etanol e uma das mais ricas do país? As reflexões marxianas no capítulo VI, do livro I de O Capital, sobre a compra e a venda da força de trabalho, fornecem elementos importantes para a presente análise[1]. Segundo Marx, o crescimento do valor pelo qual o dinheiro deve se transformar em capital não provém dele próprio, mas sim de uma mercadoria especial, denominada potência ou força de trabalho, cuja definição é o conjunto das faculdades físicas e intelectuais que existem no corpo de um homem, em sua personalidade viva, que deve colocar em movimento para produzir coisas úteis. Vale ressaltar que os termos, potência, força e movimento, advêm da física. De acordo com Jessop (2020, p. 243-279), as ciências naturais exerceram uma influência significativa nas reflexões de Marx, mormente, em sua obra tardia. O autor, de forma instigante, mostra o interesse de Marx pela natureza e pelas ciências naturais e também a repercussão significativa que este conhecimento exerceu na sua crítica da economia política e, *de fato, antecipou a ecologia política crítica* (p. 246). Uma das influências importantes, além da biologia, fisiologia, a metamorfose e o metabolismo das células, se reporta à física, à força mecânica e seu complemento, a energia potencial, o calor, a radiação, a eletricidade, o magnetismo e a energia química.

(...) são diversas manifestações do movimento universal, que se transformam umas em outras em proporções definidas, de tal modo que, quando desaparece certa quantidade de uma, aparece a mesma quantidade de outra em seu lugar, e assim o movimento total da natureza se reduz a este processo incessante de transformação de uma forma em outra. (Engels, 1990, p. 385. Apud Jessop, 248).

Outro descobrimento importante de Marx, ainda nas pegadas de Jessop, foi a transformação da energia, a partir da termodinâmica. *A termodinâmica influenciou nos comentários de Marx do conceito de "Arbeitskraft", traduzido como força de trabalho - a capacidade ou potencial de realizar trabalho vivo, um conceito ausente da economia política clássica (...). Até a década de 1850, Marx falava de "Arbeit" (trabalho). Tomou consciência da relevância do segundo conceito mediante a análise da capacidade transformadora da máquina a vapor na produção industrial mediante a leitura de textos sobre a força de trabalho (...) fazia referência aos 'cavalos de força', como medida e potência dos cavalos, das máquinas e dos homens.* (p. 249-251). O conceito de potência é

definido pela equação potência é igual a energia sobre o tempo, ou seja, a relação entre a variação da energia e a variação do tempo define a potência. Tais contribuições aclaram a análise sobre a compra da potência do trabalho durante um determinado tempo. Uma das observações importantes de Marx, no capítulo citado, diz respeito às condições prévias para que o possuidor do dinheiro encontre no mercado a potência de trabalho, condições historicamente definidas, que produzem esta mercadoria especial, capaz de valorizar o capital – potência de trabalho[1]. O núcleo teórico de Marx diz respeito à abstração, à mercadoria força de trabalho, levando-se em conta o trabalho abstrato. No entanto, a potência e a grandeza de energia só existem no corpo físico. O emprego da metáfora da lesma e caramujo (potência de trabalho e corpo) traduz a inseparabilidade destes dois termos. Levando-se em conta a equação acima, a potência é uma variável, resultante de duas outras - energia e tempo. Quanto maior a energia e menor o tempo, maior a potência, que é a mercadoria que está à venda. Assim sendo, o homem possuidor do dinheiro, nos termos de Marx, ao realizar a compra, ele não o faz abstratamente, mas, ao contrário, concretamente. A potência é um marcador, uma etiqueta inscrita no corpo físico de seu possuidor. Então, dois personagens se encontram no mercado de trabalho em condições iguais, ou seja, ambos são possuidores juridicamente de mercadorias, e a transação se faz de forma livre e não forçada. Ainda, de acordo com Marx, a esfera da circulação é o reino da liberdade. No entanto, logo após a venda, em suas palavras, há uma *mudança na fisionomia dos personagens de nosso drama* (p. 179). A aparência de liberdade e igualdade se desfaz. O possuidor do dinheiro se vê empoderado, caminha à frente, enquanto o possuidor da potência de trabalho lhe segue, *de forma tímida, hesitante, como alguém que levou sua própria pele ao mercado, e espera somente uma coisa: ser tosquiado* (p.179). Esta imagem reflete, ademais da desigualdade, a dominação de um sobre o outro. No entanto, há outro elemento a ser considerado e que não foi objeto de análise de Marx neste capítulo. Considerando a metáfora da lesma e do caramujo e o conceito físico de potência, tem-se que esta não é uma constante, mas uma variável, sediada num corpo físico e que não possui existência fora dele.

[1] Em outro trabalho, foram analisadas as formas de expropriação do campesinato e a violência que acompanhou esse processo. Silva (2012).

[2] Palavras proferidas pelo filósofo durante a *live*, Diasporas, d'une terre à l'autre, ocorrida em 14/04/2021, pela plataforma Zoom.

[3] O autor se refere ao título do livro de F. Fanon. *Les damnés de la terre*. Paris: La Découverte, 2002.

[1] Tais condições dizem respeito à acumulação originária do capital, relatada no último capítulo do Livro 1 de O capital.

[1] Marx (1978, p. 170-179).

Desarrollo

Retomando o exemplo concreto dos trabalhadores rurais. O que vemos, enquanto corpos? São jovens, negros, camponeses desterritorializados do Maranhão, estado onde se verifica um gigantesco processo de espoliação de suas terras. Portanto, as condições prévias, responsáveis pelo fato deles estarem no mercado vendendo suas respectivas potências de trabalho, já ocorreram[1]. Em seus corpos, há três etiquetas que chamam a atenção dos compradores: i) juventude, correspondente à maior potência; ii) masculinidade, correspondente à virilidade e capacidade de resiliência e enfrentamento diante dos obstáculos, *vis-à-vis* os padrões patriarcais vigentes; iii) a principal etiqueta está na cor da pele: são negros. Segundo Achille Mbembe[2], os negros não se definem só pela cor da pele. Os negros são todos os rejeitados, os *amaldiçoados* da terra (*les damnés de la terre*)[3]. Considerando a medida de potência, *power horse*, os negros durante a escravidão, que durou quase quatro séculos no Brasil, eram destinados aos trabalhos mais duros, mais pesados e que lhes exigiam muita energia, tal como ainda ocorre nos canaviais. Logo, para aguentar o trabalho duro, a imposição da média em torno de 10 toneladas ou mais de cana cortadas durante a jornada (tempo de 8 horas), é necessário ser possuidor de uma grande potência, algo que um trabalhador, citado por um “turmeiro”, não possuía. Por isso não fora aceito e foi enviado a outros canaviais, onde morreu na encruzilhada dos canaviais. A relação simbiótica entre potência e corpo implica, portanto, em corpos determinados, escolhidos, analisados, quantificados, esquadrinhados, segundo as tecnologias de poder produzidas no *laboratório secreto* das empresas. São corpos dotados de uma especialidade, não natural, mas socialmente definida: são corpos racializados, generificados e colonizados. Corpos/colônia, cuja característica não é apenas a exploração da potência da força de trabalho, no seu uso por um tempo determinado, mas sua extração, no sentido da punção, da subtração. Seguindo as pegadas de A. Mbembe (2020):

(...) a função dos poderes contemporâneos é, mais do que nunca, tornar possível a extração. Isto requer a intensificação da repressão. A perfuração dos corpos e dos espíritos compõem este quadro.

As reflexões do filósofo camaronês, A. Mbembe, remetem às relações de poder e às tecnologias de dominação sobre a concretude do ato da extração da potência, da energia vital, do sangue, enfim das substâncias orgânicas do corpo. E ainda mais. É uma chave analítica importante para a reinterpretação do valor da potência do trabalho, segundo o conceito marxiano, que é condizente ao quantum de trabalho socialmente necessário para a sua produção. Nesta cesta, entram as mercadorias necessárias para a reprodução do seu possuidor: alimentos,

moradia, algumas despesas com educação, calefação (caso inglês, analisado por Marx). Estes seriam os elementos básicos, mínimos, para garantir a produção e reprodução da potência de trabalho.

Conquanto, vale ressaltar que o trabalho executado nas atividades domésticas, como o preparo dos alimentos, a criação dos filhos, a limpeza da casa - geralmente, executado pelas mulheres - não entra na definição do valor da potência do trabalho, segundo Marx. Portanto, o trabalho doméstico, além de ser ocultado, é negado, enquanto trabalho propriamente dito, geralmente, descrito como atividade. O que implica em discordar da definição do valor de Marx, na medida em que, ademais da apropriação do mais valor, do excedente criado pelo trabalhador no ato do trabalho, por meio da mais valia absoluta ou relativa, ou as duas concomitantemente, há que se considerar a apropriação do trabalho não pago das mulheres, relegadas à esfera da reprodução, graças à permanência das relações patriarcais. Logo, a relação simbiótica entre capitalismo e patriarcado é uma alavanca importante para aumentar ainda mais os níveis de acumulação, mediante a captura do trabalho reprodutivo das mulheres. É uma vertente da colonização, entendida como sistema de extração dos recursos naturais, perfuração, e dominação/repressão sobre os corpos.

Em outro trabalho (Silva, 2020a), refleti sobre estes questionamentos, portanto, aqui não me deterei no seu aprofundamento, sem contar que eles já foram demasiadamente discutidos por várias teóricas do feminismo, tais como, Scholtz (2012), Mies (2019), Federici (2004), dentre outras.

A historiadora italiana, Sílvia Federici, elabora uma tese instigante a respeito da caça às bruxas na Europa[1], sobretudo, como fator importante não só para encerrar as mulheres nos espaços da casa, retirando-lhes a autonomia e o saber, como também para submetê-las ao domínio masculino. Esse doloroso processo, que culminou no assassinato e na tortura de centenas de milhares de mulheres, foi posto em prática pelo Estado e Igreja durante mais de três séculos. Para a historiadora, a transformação das mulheres em bruxas representou a aliança do patriarcado e capitalismo e se constituiu no processo de acumulação primitiva. Assim sendo, os corpos das mulheres pobres, em sua grande maioria, das metrópoles também foram colonizados, queimados, extraídos .

A filósofa alemã, Rositha Scholtz, tece a reflexão de que “o valor é o homem” (grifos da autora) não o homem como ser biológico, mas o homem como depositário histórico da objetivação valorativa. Todos os elementos sensíveis, tradicionalmente imputados às mulheres e tidos como inferiorizados, são externalizados, logo, não fazem parte do valor. Haveria, assim, a cisão causada pelo patriarcado do valor. Porém, a cisão é, em consequência, integrante do valor. Segundo ela, o mecanismo patriarcal da cisão deve ser visto não como acréscimo externo, mas, como uma alteração qualitativa da própria teoria do valor (p. 3).

Ainda há que mencionar uma produção bibliográfica atual bastante significativa sobre o trabalho do cuidado, *o care[2]*. Assim sendo, o trabalho generificado - produto do patriarcado - e o trabalho racializado - produto da colonialidade, ou seja, da permanência dos elementos coloniais, constituem os ingredientes definidores do corpo/colônia.

De acordo com a socióloga alemã, Maria Mies (2019), a domesticação do trabalho da mulher corresponde à externalização dos custos que não são assumidos pelos capitalistas. Isto decorre do fato do trabalho feminino ser visto como um recurso natural, como o ar e a água (p. 210). É importante assinalar que, ainda que a mulher venda sua força de trabalho, o trabalho doméstico recai sobre seus ombros, produzindo a dupla ou tripla jornada, segundo várias pesquisas já demonstraram. Em ambos os casos, há a apropriação do trabalho não pago.

O patriarcado - entendido como um sistema de poder e dominação que diz respeito às estruturas sociais e não somente às relações cotidianas entre homens e mulheres – legitima a existência da “colônia interior” no seio da família nos termos propostos pela autora (p. 211). O entrelaçamento entre a colonialidade e a domesticação da mulher é um produto histórico das relações laborais do Brasil, portanto, um elemento que não pode ser olvidado na análise do processo de valorização do capital, definido pela extração e não somente pela exploração. Sobre a permanência colonial, Quijano (2005) afirma:

O controle do trabalho no novo padrão de poder mundial constituiu-se, assim, articulando todas as formas históricas de controle do trabalho em torno da relação capital-trabalho assalariado, e desse modo sob o domínio desta. Mas tal articulação foi constitutivamente colonial, pois se baseou, primeiro, na adscrição de todas as formas de trabalho não remunerado às raças colonizadas, originalmente índios, negros e de modo mais complexo, os mestiços, na América e mais tarde os demais raças colonizadas no resto do mundo, oliváceos e amarelos. E, segundo, na adscrição do trabalho pago, assalariado, à raça colonizadora, os brancos. (p. 107).

No que concerne aos cortadores nos canaviais paulistas, são migrantes temporários, dado que são contratados para a safra, que dura em geral em torno de nove meses. Após o término do contrato, são obrigados a retornar aos seus lugares de origem. São migrantes permanentemente temporários. Desse modo, há uma nítida externalização dos custos de reprodução que recaem sobre o trabalho não pago das mulheres que permanecem nos locais de origem. Desde 2009, a assinatura do Compromisso Nacional para Aperfeiçoar as Condições de Trabalho na Cana[3], um pacto tripartite entre representantes dos trabalhadores, empresas e governo federal, visando ao chamado *trabalho decente nos canaviais*, os contratos passaram a ocorrer nos locais de origem e as famílias dos trabalhadores foram impedidas de acompanhá-los. Em caso contrário, os custos da reprodução aumentariam. São trabalhadores sós, desgarrados de suas famílias e de seu território. São vistos tão-somente enquanto potência. Retomando as reflexões de A. Mbembe, há neste modelo de produção a confluência dos três fatores que compõem a extração: fratura, fissuração e, por fim, o esgotamento.

A fratura ocorre no momento em que há o processo de extração das condições objetivas de sobrevivência nos locais de origem, ou seja, o processo de acumulação por espoliação nos termos definidos por D. Harvey (2004).

A fissuração é produzida desde o momento da partida, no momento da separação da família e a saída em busca da garantia de sobrevivência, ou seja, da continuidade da vida. É o momento em que se deixa para trás o território do eu, da sociabilidade, do reconhecimento, do lugar, da “terra da gente”, do “lugar da gente” (Silva (2020b)). O impedimento da vinda das famílias traduz a extração do afeto, a negação do nós, do eu e a emergência do outro, do estranho, do não igual, do diferente. Além do impedimento da vinda das famílias, do sistema de controle da produção exercido pelo feitor, por meio das dispensas, dos *ganchos*, da suspensão do trabalho por três dias, há o impedimento do encontro entre os trabalhadores em razão da jornada semanal 5x1, isto é, cinco dias de trabalho e um de descanso. A sociabilidade com as pessoas da cidade inexistente, sobretudo, devido ao racismo, às representações racializadas dos corpos que só são vistos enquanto cortadores de cana.

Há outra imposição para o ato de aguentar (suportar até os limites das forças) geralmente, ocultada. Trata-se do “acerto” no final da safra, que se constitui em complementos salariais correspondentes à assiduidade, aos não pedidos de atestados médicos, ao comportamento obediente, além dos níveis de produtividade elevados. Fica claro que os que reclamam, os grevistas, os que “causam problemas”[1], estão impedidos de receber o “acerto”, que só é pago no final da safra.

Além destes elementos, há outros que contribuem para o aumento da fissuração. Como foi dito, o contrato de trabalho é temporário, por safra. Segundo dados do MTE/CAGED, há uma expressiva irregularidade em relação aos números dos admitidos e dos demitidos. De acordo com estes dados, em junho de 2018, foram contratados 30.121 trabalhadores e demitidos 12.012, restando um saldo de 18.109. Em julho do mesmo ano, estes números foram, respectivamente: 21.065; 13.181; 7.884. Assim sendo, dos mais de 30 mil trabalhadores admitidos em junho de 2018, apenas, 7.884 permaneceram no emprego em julho, ou seja, uma redução em torno de 43%. Levando-se em conta à ocupação de trabalhadores na cana-de-açúcar, no mesmo período, foram contratados 964 e demitidos 2.132, portanto, um saldo negativo de 1.348. Estes números são o reflexo da aceleração da mecanização do corte da gramínea no estado, nos últimos anos. O esgotamento, o terceiro elemento da extração, é uma somatória da fratura e da fissuração.

Quem disser que o cortador morreu e não foi por causa do serviço, é porque ele nunca pegou no serviço. Eu digo que toda morte, que o cabra cai no meio do campo, é por causa do serviço. Agora depende da hora. Porque antes do meio dia, tudo bem. Depois que o sol esconde é muito bom. Mas àquela hora do meio dia, Ave Maria... Aqui tem um moreno, que no ano passado, ele estava no eito de cana; cana com pé de rolo (cana caída); ele estava quente; depois caiu desmaiado. Nós levamos ele até o ônibus, carregado nas costas. Ave Maria...! Ele estava morrendo, e eles não queriam atender ele. E se ele estivesse morrido? Rapaz, não faltou nada para ele morrer, faltou um centímetro para ele morrer. Ai nessas usinas por aí, de vez em quando, tem gente que toma soro direto, para aguentar. Só que nem tudo mundo é igual, pois têm uns que aguentam e outros que não aguentam. (Trabalhador do Maranhão. Entrevista realizada em Guariba, 2009).

O verbo aguentar é muito recorrente nas falas dos cortadores. É um exemplo da variação da potência. Uma das práticas das empresas é administração do “soro”, a fim de compensar a perda líquida, os suores, as câimbras, em função do esforço excessivo e do aumento da temperatura térmica. A equação acima, potência = energia sobre o tempo, define o ato de aguentar ou não aguentar. Buscando o nexos causal entre possíveis mortes e o excessivo esforço, por meio do aumento da potência, conseguida pelo maior dispêndio de energia num tempo menor, Verçoza (2018), acompanhou a frequência cardíaca de 22 cortadores de cana em Alagoas. Os dados amostrais foram levantados mediante o uso de monitor de frequência cardíaca, modelo Polar RC3 GPS, durante a jornada de trabalho. Suas conclusões demonstraram que somente quatro trabalhadores não extrapolaram a carga cardiovascular limite de 33%. Ao todo, 81,82% ultrapassaram o limite da carga física de trabalho. Os achados da pesquisa demonstraram a incidência de elevadíssimos índices de frequência máxima, apontando para sérios riscos à saúde. Tais índices foram calculados, considerando a frequência cardíaca média em repouso, máxima teórica, carga cardiovascular, diferença de batimentos por minuto e toneladas de cana cortada. (p. 238 e ss.).

Nos limites deste texto, optei por apresentar um excerto extraído de ações trabalhistas, a fim de analisar os meandros das leis e também as contradições e conflitos existentes no interior dos aparelhos do Estado. A leitura dos processos revela que, a partir dos promotores do Ministério Público do Trabalho (MPT), há um esforço no sentido de mitigar o desmonte dos direitos laborais. De todo modo, ainda que as sentenças sejam favoráveis aos trabalhadores, o montante em dinheiro pago não impede o processo de demolição que recai sobre eles. Retomando a metáfora da lesma e do caramujo, o que o MPT consegue é minimamente reparar o caramujo porque a lesma já não possui mais a substância. Nas entrelinhas das ações, emerge o brutalismo, nos termos propostos por A. Mbembe. “O brutalismo é o nome dado a este gigantesco processo de evicção e de evacuação, mas também de esvaziamento das veias e de esgotamento das substâncias orgânicas”.

Ainda vivo, o trabalhador rural (cortador de cana) Sr. Valdecir da Silva Reis, ajuizou ação trabalhista em face das reclamadas informando que havia sido admitido pela primeira para ativar-se no corte de cana em prol da segunda e terceira reclamada, tendo sido afastado em razão de doença ocupacional adquirida no trabalho em prol das reclamadas.

Informou que já havia laborado para a segunda e terceira reclamadas em outro período. Também narrou que trabalhava na jornada 7X1, das 6:30hs às 17:00hs, com 30 minutos de intervalo. Por conta dessa condição adquiriu doença que o incapacitou para o trabalho.

Foi realizada audiência (fl. 65) e apresentadas defesas (1ª reclamada fls. 68/72; 2ª e 3ª reclamadas fls. 97/114). Determinada realização de perícia médica no trabalhador.

Noticiado o falecimento do reclamante[1] (fls. 197/199).

O reclamante, cortador de cana, laborou para as reclamadas em várias oportunidades, desde 1997, conforme demonstra o documento de fls. 325/326.

O Laudo pericial reconhece que a atividade do corte de cana é penosa e de alto risco para a coluna. Também diz que o sistema de pagamento por produção induz o trabalhador a aumentar ao máximo seu ritmo de trabalho para auferir maiores ganhos, fazendo com que o trabalhador não respeite seus limites físicos (fl. 354). Também reconheceu que os exames do trabalhador mostram nítidas alterações degenerativas em vários discos lombares, fortemente sugestivas de haver comprometimento radicular.

O laudo também é claro ao dizer que esse quadro é degenerativo e não regride. Reconhece expressamente que o autor tinha incapacidade total e permanente para sua atividade habitual de trabalhador rural; que o trabalho que o reclamante realizou durante sua vida profissional de cortador de cana é de risco para a coluna agindo como concausa agravante (fl. 353). E conclui: a doença foi agravada em razão das condições de trabalho e “é inegável que não deveria ter sido colocado em atividades que pudessem agravar a sua doença” (fl. 370).

Portanto, temos que restou devidamente comprovado nos autos o nexo causal entre o agravamento da doença e o trabalho do Sr. Valdecir. A concausa e a responsabilidade das reclamadas está devidamente provada. (grifos do processo). (Processo nº 0080100-53.2008.5.15.0022). Recurso ordinário. Campinas, maio de 2014.

[1] O trabalhador faleceu aos 37 anos de idade. Era pai de três crianças. Valdecir foi entrevistado por mim e é um dos narradores do Vídeo, sob minha coordenação, *Fragmentos* (2005). www.trama.ufscar.br. (Aba: vídeos do Grupo).

[1] Durante minhas pesquisas, ouvia muitos relatos sobre as “listas negras” que circulavam entre os feitores e fiscais. Tais listas (eu possuo uma delas com 85 nomes!) eram uma maneira de sujeitar os trabalhadores, impedindo-os de conseguir emprego nas safras seguintes, caso as regras fossem desrespeitadas. Os afastamentos por doenças dizem respeito à maior empresa do setor do hidroagronegócio canavieiro do país[1]. Os números referentes aos afastamentos do sistema nervoso, urinário, devido a tumores, doenças do aparelho circulatório, digestivo, lesões, envenenamentos, corrosões e do sistema osteomuscular (LER/DORT) são demonstrativos do processo de esgotamento dos corpos, do ato de não aguentar. Ademais dos acometimentos da LER/DORT, há que se considerar os níveis elevados das outras doenças sugerindo o uso desmesurado de agrotóxicos, principalmente, aqueles que são indicativos de cânceres, e que são proibidos em outros países.

[1] “A receita líquida da Raízen Energia totalizou 9 bilhões de reais no primeiro trimestre do ano (2020), aumento de 26% ante igual período de 2019. Na safra de 2019/20, encerrada em março, a receita aumentou 37%, para 30,7 bilhões de reais, “devido principalmente ao maior volume vendido e melhores preços médios de açúcar e etanol, tanto no trimestre quanto no ano safra”. <https://www.novacana.com/n/industria/financeiro/raizen-energia-receita-liquida-r-9-bilhoes-entressafra-alta-26-010620>. Acesso em 13/04/2021.

[1] Durante a colonização da América espanhola e portuguesa, também houve a caça às bruxas. Muitas mulheres por praticarem outros cultos, que não os da religião católica, foram perseguidas e queimadas, segundo S. Federici.

[2] O *care* se refere ao cuidado com as crianças, idosos e outras pessoas. Trata-se de um trabalho executado sobretudo por mulheres. Atualmente, várias pesquisas revelam que este trabalho tem sido desempenhado por milhares de mulheres migrantes dos países de América Latina e também da Ásia, como as Filipinas, que se destinam à Europa e EUA. Sobre o cuidado e cuidadoras, consultar, dentre outros, Hirata, Guimarães (2012).

[3] “Por meio de uma mesa de diálogo, sob a coordenação da Secretaria Geral da Presidência da República, foi construído um acordo histórico para valorizar e disseminar as melhores práticas trabalhistas na lavoura da cana, evidenciando a importância do diálogo social na elaboração das políticas públicas. Por meio da adesão voluntária das empresas ao compromisso, da divulgação das boas práticas empresariais e do cadastro positivo formado pelo selo “Empresa Compromissada”, conferido após verificação in loco de auditoria independente, a iniciativa induz os demais atores do setor a aderir ao compromisso e adotar as boas práticas trabalhistas”. <https://repositorio.enap.gov.br/bitstream/1/343/1/Compromisso%20Nacional%20para.pdf>

Acesso em 15/04/2021. Os efeitos desta normativa, na verdade, favoreceram aos empregadores e não aos empregados, seguindo a arguição desenvolvida neste texto.

Conclusões

Em novembro de 2017, foi aprovada pelo Congresso Nacional, a chamada Reforma Trabalhista, Lei 13.467/17, cujos efeitos foram o aumento da precarização, a retirada dos direitos, a flexibilização, a informalidade, a terceirização, as contratações de trabalhos intermitentes e parciais, o desligamento por acordo mútuo, com o intuito de diminuir as multas do saldo do FGTS e aviso prévio, o não pagamento dos deslocamentos, retirada da obrigatoriedade da contribuição sindical, representando um duro golpe para as associações sindicais, e também para a Justiça do Trabalho, por meio do pagamento das ações ajuizadas pelos empregados, caso as ações fossem ganhas pelos empregadores[1].

No que tange aos trabalhadores rurais, uma das principais alterações foi em relação à supressão das horas *in itinere*. Essa normativa representou a diminuição de 20% a 30% nos ganhos dos trabalhadores, dado que antes da reforma, esses valores eram acrescidos aos salários, levando-se em conta que os trabalhadores vivem nas cidades e se deslocam para os locais de trabalho, às vezes, perfazendo um tempo de até quatro horas diárias (ida e volta).

Em 2019, a Reforma da Previdência trouxe outros desalentos aos trabalhadores. Ambas reformas são indicativos do desmonte dos direitos e da seguridade social, visando aumentar os ganhos dos empregadores. As principais alterações foram referentes à idade, ao tempo de contribuição, bem como aos valores da aposentadoria e auxílios. No decorrer destas páginas, o intuito foi de compreender/transcender as reflexões sobre a extração do corpo/colônia dos trabalhadores nos canaviais. Recorrendo aos referências marxianas de exploração da força de trabalho, foi possível a incorporação de interpretações de vários pesquisadores/pensadores, os quais, no diálogo com os ensinamentos de Marx, aportaram a necessidade de ir além de minhas análises anteriores, me conduzindo a outro ponto de chegada. As falas dos sujeitos, os conteúdos das ações judiciais, além dos achados de outros pesquisadores, que se debruçaram sobre essa temática, são demonstrativos do processo de brutalismo nos termos propostos por A. Mbembe. No entanto, tal processo não é determinístico. A história não é teleológica. Ainda que exista a lógica da extração, há também a lógica contrária. As ações judiciais, apesar de todas as intimidações, são reveladoras nesse sentido. Nos poros do corpo/colônia, além dos suores, brota o desejo de “não estar aqui, mas lá, mesmo que tardiamente. É, a partir dessa centelha, que os movimentos sociais deverão conduzir os rumos da luta pelos direitos humanos do trabalho na contramão da edificação da extração do corpo/colônia.

[1] Uma análise acurada sobre os efeitos deletérios da reforma trabalhista, considerando os trabalhadores urbanos, encontra-se na coletânea de artigos produzida pela Remir (Rede de estudos de monitoramento interdisciplinar da reforma trabalhista), organizada por Krein, Oliveira, Filgueras (2019).

Bibliografia

- CESAIRE, A. (1978). *Discurso sobre o colonialismo*. Lisboa: Livraria Sá da Costa Editora.
- ENGELS, F. (1990). *Ludwig Feuerbach and the end of classical german philosophy*. MECW 26, 353-398.
- FEDERICI, S. (2004). *Calibã e a bruxa. Mulheres, corpo e acumulação primitiva*. São Paulo: Elefante.
- HARVEY, D. (2010). *O novo imperialismo*. São Paulo: Loyola.
- HIRATA, H; GUIMARÃES, N. (2012). (orgs.). *Cuidado e cuidadoras. As várias faces do trabalho do care*. São Paulo: Atlas.
- JESSOP, B. (2018). La influencia de las ciencias naturales en el desarrollo de la crítica de la economía política de Marx: el argumento de la biología celular. In: TORRES, E. et AL (coords.). *Marx, 200 años*. Buenos Aires: CLACSO, Colección Foros.
- KREIN, J. D; OLIVEIRA, R. V; FILGUEIRAS, V. A. (2019). (orgs.). *A reforma trabalhista no Brasil. Promessas e realidade*. Campinas: Remir, Curt Nimuendajú.
- MARX, K. (1978). *Le capital*. Livre 1 Tome 1. Paris: Éditions Sociales.
- MBEMBE, A. (2020). *Brutalisme*. Paris: La Découverte.
- MIES, M. (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid, traficantes de sueños.
- QUIJANO, A. (2005). Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. IN: LANDER, E. (org.). *A colonialidade do saber; eurocentrismo e ciencias sociais. Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires: CLACSO, p. 107-130.
- SCHOLTZ, R. (2017). O valor é o homem. *Exit*. Disponível em: <http://www.obeco-online.org/rst1.htm>.
- SILVA, M. A. M. et Al. (2006). Do karoshi no Japão à birola no Brasil: as faces do trabalho no capitalismo mundializado. *Nera*, UNESP/PP, p. 74-108.
- SILVA, M. A. M. (2012). Expropiación de la tierra, violencia y migración. Campesinos del nordeste de Brasil en los cañaverales de São Paulo. In: FLORES, S. L. (coord.). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. México: Miguel Ángel Porrúa/CONACYT, p. 307-332.
- SILVA, M. A. M. (2020a). Mascarillas y brujas. In: LEZICA, L. et Al. (cords.). *Asalariadas rurales en América Latina. Abordajes teórico-metodológicos y estudios empíricos*. Montevideo: Universidad de la República, p. 18-41.
- SILVA, M. A. M. (2020b). O que o imigrante traz em sua bagagem? O que ele deixa para trás? IN: DIAS, G. et Al. (orgs.). *A contemporaneidade do pensamento de Abdelmalek Sayad*. São Paulo, Educ; Brasília: Capes.

THOMAZ Jr, A. (2014). Trabalho e saúde no ambiente destrutivo do agrohidronegócio canavieiro no Pontal do Paranapanema (SP). *Pegada* (eletrônica), v. 15, p.3-15.

VERÇOZA, L. V. (2018): *Os saltos do canguru nos canaviais alagoanos. Um estudo sobre trabalho e saúde*. Maceió: Edufal, São Paulo: FAPESP.

Palabras clave

Trabalho; hidroagronegócio canavieiro; corpo/colônia; brutalismo; Brasil

PARTICIPAÇÃO NOS LUCROS E RESULTADOS (PLR) EM INDÚSTRIAS AUTOMOBILÍSTICAS: Um estudo comparativo entre a Fiat e as indústrias automobilísticas Ford, Toyota e Volkswagen do ABC Paulista

Ana Carolina Andrade Fernandes¹ ; Luciano dos Santos Diniz¹ ; Paulo Fernandes Sanches Junior¹

1 - CEFET-MG.

Resumen de la ponencia

O trabalho em questão é um estudo comparativo entre indústrias automobilísticas, que tem por objetivo analisar como a montadora Fiat, situada em Betim, Minas Gerais e as montadoras Ford, Toyota e Volkswagen, situadas no ABC Paulista, em São Paulo, administram a Participação nos Lucros e Resultados (PLR), com base na legislação em vigor, notadamente a Lei nº 10.101/2000. Para realizar tal comparação, buscou-se primeiramente compreender os mecanismos de gestão compartilhada e a adoção da remuneração variável como meio de contraprestação pelos serviços e, a partir daí, verificou-se como eles incidem nas relações juslaborais. Além disso, no âmbito teórico, abordou-se a relação entre o trabalhador e as remunerações ofertadas pelas empresas. De igual modo, avaliou-se a história da regulamentação da PLR e sua introdução no ordenamento jurídico brasileiro, partindo das relações cotidianas simplistas, como meio de recompensa, até uma possível estratégia de beneficiamento por parte dos empregadores. Por fim, foram analisados os Acordos Coletivos firmados entre cada montadora e os seus respectivos sindicatos, registrados entre os anos de 2009 e 2019, junto ao atual Ministério da Economia, a partir do sistema Mediador. De forma complementar, foi realizada entrevista com um membro do Sindicato dos Metalúrgicos de Betim ligado à Fiat, a fim de esclarecer algumas informações encontradas nos documentos dos Acordos e, assim, dar robustez à pesquisa. Os resultados obtidos no presente estudo permitiram concluir que a aplicação da PLR pelas montadoras observa os comandos normativos pertinentes. No caso das montadoras avaliadas, a PLR se configura como um meio de recompensa para o trabalhador e leva em consideração o seu desempenho na prestação laboral, que beneficia tanto a empresa, do ponto de vista da produtividade, quanto os empregados, no retorno monetário.

Introducción

As relações trabalhistas vêm se desenvolvendo há anos, passando por mudanças que estão ligadas a buscas constantes dos trabalhadores por melhores condições de trabalho e remuneração satisfatória. A oferta da mão de obra é fato social presente em todo o mundo, demandando atenção governamental e devido amparo jurídico-normativo. De outro lado, na atual conjuntura econômica global, para que as empresas possam ser bem-sucedidas, uma das premissas básicas na área de gestão de pessoas é manter os trabalhadores estimulados.

A busca das empresas por estratégias de aumento de produtividade, em um contexto de insatisfação dos trabalhadores com a remuneração e condições por elas oferecidas, favorece o surgimento da Participação nos Lucros e Resultados (PLR), caracterizada por ser uma proposta de remuneração variável. A PLR teria em sua essência a gestão compartilhada; ou seja, a participação dos empregados, de todos os níveis hierárquicos, nos processos de tomadas de decisão, alinhando os objetivos dos diversos setores, e respectivos empregados, com aqueles definidos pela alta administração das empresas em seus planejamentos estratégicos. Entretanto, não se pode afirmar que a PLR tem sido utilizada dessa forma.

A disseminação de planos de participação nos lucros resultou na necessidade de criação de um aparato normativo que regesse o funcionamento da PLR no âmbito empresarial. No Brasil, apesar das iniciativas para a regularização da PLR em 1919, somente em 1946 a prática foi inserida na Constituição, sendo considerada, inicialmente, obrigatória. No decorrer dos anos, contudo, houve substanciais mudanças nas premissas da PLR no Brasil, dentre as quais: as formas de negociação, as alíquotas, os meios de repasse, e, inclusive, o abandono de sua obrigatoriedade. Hoje, a prática é balizada pela Lei nº 10.101, de 19 de dezembro de 2000, que dispõe sobre as premissas a serem respeitadas para a implementação da Participação nos Lucros e Resultados, sendo uma prática facultativa (BRASIL, 2000).

Consoante Nota Técnica nº 152 do DIEESE (2015), na época em que a PLR foi inserida no Brasil, as montadoras estrangeiras recebiam benefícios fiscais do governo para que abrissem indústrias no país. Dentre eles, a não caracterização da PLR como parcela salarial, possibilitando sua concessão aos empregados sem quaisquer incidências de tributos e encargos sociais. Nesse cenário, a Fiat e as montadoras do ABC Paulista (Ford, Toyota e Volkswagen) estão entre as organizações pioneiras na aplicação da PLR nos contratos coletivos de trabalho.

Por se tratar de uma remuneração monetária, que envolve a criação de indicadores e acompanhamento dos empregados para a base de cálculo, é importante averiguar como a prática da PLR tem se dado no Brasil e, à luz

dos dispositivos legais que regem sua implementação, analisar se a prática da PLR nas montadoras está em consonância com a lei. Imperioso analisar se a PLR tem sido utilizada como subterfúgio de acréscimo de renda do trabalhador sem majoração dos encargos trabalhistas e previdenciários. Nesse sentido, o presente trabalho busca analisar como a Fiat, Ford, Toyota e Volkswagen regulam a Participação nos Lucros e Resultados.

O presente estudo apresenta uma abordagem qualitativa, de natureza descritiva, e apresenta pesquisa do tipo bibliográfica e documental. Para atingir o objetivo da pesquisa, foram analisados todos os 444 Acordos Coletivos de Trabalho (ACT) firmados entre as montadoras e os sindicatos dos setores automobilísticos e de metalurgia, entre 2009 e 2019, referentes à prática de PLR nas indústrias automobilísticas: Fiat, situada na cidade de Betim (Minas Gerais); e à Ford, à Toyota e à Volkswagen situadas no ABC Paulista (São Paulo).

Desarrollo

Meios de Recompensas nas Organizações

De acordo com Chiavenato (2014), recompensar pessoas é um processo fundamental que as empresas adotam para incentivar seus empregados e impulsioná-los para o aumento da produtividade. As recompensas devem atender tanto aos objetivos da organização quanto aos objetivos individuais dos trabalhadores.

Há duas maneiras de recompensar os trabalhadores: a tradicional e a moderna (CHIAVENATO, 2014). Na primeira, a recompensa é exclusivamente salarial ou material, na medida em que somente financeiramente é possível satisfazer o trabalhador, tomado como *homo economicus*.

Na segunda, entende-se que a prática da recompensa vai além da remuneração financeira e pode ser composta por metas, indicadores de desempenho, entre outros aspectos voltados para o desempenho pessoal e profissional do empregado (CHIAVENATO, 2014).

No que tange à aplicação do mecanismo de recompensas, há duas formas: a primeira vale-se das recompensas financeiras e a segunda, por outro lado, das não financeiras (CHIAVENATO, 2014). De maneira não financeira, os empregados podem ser recompensados com o reconhecimento, oportunidades de crescimento e desenvolvimento dentro da empresa, reforço na autoestima, promoções, autonomia, liberdade e qualidade de vida no trabalho, distribuições de ações entre eles, entre outros fatores que impulsionem sua produtividade (ROCHA; ROCHA; DURAN, 2008).

Quanto ao tipo financeiro, Chiavenato (2014) divide as recompensas financeiras entre diretas e indiretas. As recompensas financeiras diretas são compostas por prêmios, comissões e o salário direto. Sendo este último a remuneração básica e fixa que cada empregado recebe por meio de salário/mês ou salário/hora, independentemente da quantidade de produção. Em termos gerais, o salário pode ser considerado a moeda de compra da força de trabalho fornecida pelo trabalhador, compondo a maior fatia da remuneração total. No *hall* das recompensas financeiras indiretas, estão os amparos e manutenções ao empregado para que ele possa exercer seu trabalho diariamente. Exemplos são as refeições e transportes subsidiados e as garantias de que ele e/ou seus dependentes poderão usufruir de um beneficiamento futuro, como seguro de saúde e de vida (CHIAVENATO, 2014). Além dos benefícios, compõem as recompensas financeiras indiretas: férias, gratificações, gorjetas, hora extra, 13º salário, adicionais noturnos e, notadamente, a participação nos lucros e resultados – PLR.

Participação nos Lucros e Resultados (PLR)

Segundo Herman (1993), a participação do empregado nos ganhos da empresa, através da Participação nos Lucros e Resultados, introduziu-se, em 1990, no Brasil, como sendo um incentivo coletivo. Inicialmente, a PLR poderia atuar de duas formas: participação nos lucros (PL) e participação nos ganhos, também conhecida como *gain sharing*. Na participação nos lucros, o lucro era distribuído conforme a melhoria constatada no desempenho do empregado. A prática tinha início quando a empresa definia os indicadores de desempenho e propunha uma margem de lucro a ser alcançada. Já a participação nos ganhos (*gain sharing*), ao contrário da PL, que só remunerava quem tivesse obtido melhoria no desempenho, recompensava a todos os empregados, independente dos indicadores de desempenho. A quantia que cada empregado receberia neste caso era calculada através de uma fórmula pré-definida (HERMAN, 1993).

No entendimento de Herman (1993), as razões para a implementação de um plano de participação nos ganhos e um plano de participação nos lucros eram diferentes. Enquanto este tinha como propósito engajar todos os empregados, envolvendo toda a unidade de trabalho através da gestão compartilhada e, conseqüentemente, aumentar a lucratividade da empresa, o *gain sharing* tinha somente o foco econômico: aumentar a produtividade, reduzir os custos e, por consequência, melhorar as relações com os empregados.

Segundo Chiavenato (2014), a PLR é uma forma de recompensa que consiste no alcance de metas e tem a característica diferencial de ser um recurso que satisfaz tanto os interesses da empresa quanto os interesses pessoais de seus operadores. Ela funciona como um ciclo que se retroalimenta, haja vista que o alcance dos objetivos da organização se dá na medida em que os empregados são estimulados a bater suas metas, aumentando assim a margem de lucro da empresa e alargando o retorno financeiro que terão quando da repartição dos lucros e dos resultados, o que lhes deixará mais motivados a trabalhar em prol do cumprimento dos alvos da empresa, reiniciando o ciclo.

Para Chiavenato (2014), uma das razões para a difusão da PLR entre as empresas como instrumento de recompensa é dada pelo fator custo, pois, por tratar-se de um tipo de remuneração variável, o custo da recompensa pode ser alto ou baixo, dependendo do desempenho da empresa e do alcance dos objetivos pré- estabelecidos. Porém, se a organização recompensa o trabalhador apenas com o aumento salarial, o custo fixo da empresa é alavancado e, uma vez presente na composição salarial, o custo voltaria a diminuir apenas com cortes.

No Brasil, após a década de 1980, as empresas passaram por reestruturações organizacionais, com a introdução da chamada gestão compartilhada. Segundo Leal Filho (2002, p. 105), a gestão compartilhada ou participativa é caracterizada por “todas as formas e meios pelos quais os membros de uma organização podem influenciar seus destinos. Algumas das táticas utilizadas para aplicar tal modelo de gestão foram os investimentos nos sistemas de recompensas, como a PLR.

De acordo com Martins (2009), a PLR já estava presente nas relações profissionais antes mesmo de ser qualificada como uma prática de gestão compartilhada e indicada como um fator para o aumento da produtividade. Segundo o autor, as primeiras notícias que se tem da PLR foram em 1794, na Suíça, quando Albert Gallatin, secretário do Tesouro do então Presidente Jefferson, atribuiu aos empregados das indústrias uma parte dos lucros. Já no México, o autor afirma que a prática de PLR iniciou-se em 1917, sendo prevista na própria Constituição, com validade nos setores agrícolas, comerciais, de mineração e industriais.

Na realidade brasileira, de acordo com Carvalho Neto (2001), o atraso do Brasil para a admissão da prática de PLR se deu, por um lado, pela oposição do sindicalismo nacional à inserção da PLR nos contratos de trabalho. Por outro, as empresas apresentavam resistência devido ao medo de os trabalhadores adquirirem conhecimentos financeiros e empresariais que os levassem a questionar o sistema capitalista, bem como a estrutura da empresa, ganhando poder dentro da organização.

A Participação nos Lucros e Resultados na Legislação Brasileira

No Brasil, a prática da PLR foi inserida na Constituição Federal somente em 1946, sendo considerada, inicialmente, obrigatória. Em 1967, o artigo 158 da Constituição Federal declarava os direitos dos trabalhadores, dentre os quais, a participação nos lucros. Entretanto, ficou-se subentendido que a prática de PLR não era mais obrigatória, já que o inciso V dispunha sobre a integração do trabalhador no desenvolvimento da empresa, com participação nos lucros, e excepcionalmente, na gestão, nos casos e condições pertinentes, não apresentando nada quanto à obrigatoriedade da prática. Ainda no mesmo ano, o Decreto-lei nº 229 alterou o artigo 621 da CLT, autorizando que a prática de PLR pudesse também ser acordada com os empregados através de convenções ou acordos coletivos, dando flexibilidade para empresa criar suas próprias regras a respeito da PLR (MARTINS, 2010).

Contudo, segundo Martins (2010), somente em 1969 a legislação associou a PLR como sendo uma forma de gestão compartilhada. Naquela época, a PLR era vista pelos Tribunais Trabalhistas como parte da composição salarial e, portanto, passível de incidência de encargos trabalhistas e previdenciários. A Constituição de 1988, contudo, definiu a PLR como benefício de caráter não remuneratório.

Posteriormente, a Medida Provisória nº 794/1994 (reeditada 77 vezes) estabeleceu a adesão compulsória das empresas à Participação nos Lucros e Resultados, como forma de dinamizar a economia. Porém, os acordos que definiram como se dariam os repasses foram particularizados entre os sindicatos e os empregadores, não havendo uma regra comum à qual todos se submetessem. Por fim, no ano de 2000, foi estabelecida a Lei nº 10.101/2000, que regulamenta a matéria hodiernamente.

A Lei nº 10.101/2000, dispõe sobre a PLR, estabelecendo as condicionantes a serem observadas pelas empresas que a implementarem no Brasil. A lei foi promulgada como instrumento de integração entre o capital e o trabalho, com a intenção de incentivar a produtividade dos empregados e consequentemente da empresa (BRASIL, 2000). De acordo com a lei, a PLR deve ser negociada entre os empregadores e empregados seguindo as normas dispostas, mediante um dos procedimentos dispostos em seu artigo 2º: (i) convenção ou acordo coletivo de trabalho; (ii) pelo estabelecimento de uma comissão paritária escolhida pelas partes, com presença de um representante do sindicato da categoria.

Ressalta-se que, por força do disposto no artigo 32 da Lei nº 14.020/2020 (BRASIL, 2020), a Lei nº 10.101/2000 sofreu profundas alterações, privilegiando uma maior autonomia para as partes na negociação dos planos de participação nos lucros e resultados. Dentre as mudanças, o §10, recentemente introduzido no art. 2º da Lei nº 10.101/2000, prevê que, embora mantida a necessidade de convocação do sindicato para as tratativas com a comissão de negociação, a validade do plano não será impactada caso o sindicato não indique o seu representante em até dez dias.

As modificações introduzidas pela Lei nº 14.020/2020 (BRASIL, 2020) não exercem quaisquer influências nos resultados da presente pesquisa, na medida em que os instrumentos coletivos de trabalho analisados datam de período anterior à edição e, por conseguinte, entrada em vigor da mencionada lei. De se mencionar, contudo, que as novas regras relativas aos planos de participação nos lucros e resultados há muito eram aguardadas, dada à insegurança jurídica gerada pelos entendimentos administrativos e judiciais divergentes acerca da validade de planos de PLR (FIGUEIREDO, RODRIGUES, 2020).

A lei informa ainda os critérios de avaliação para distribuição da PLR estão: a) índices de produtividade, qualidade ou lucratividade da empresa; e b) programas de metas, resultados e prazos, combinados previamente. Por certo, caberá à empresa repassar aos representantes dos trabalhadores as informações relevantes para a

implementação e negociação dos planos. Ainda, deve-se proceder ao arquivamento do instrumento celebrado na entidade sindical representativa dos trabalhadores (BRASIL, 2000).

Ainda, de acordo com o §5º - recentemente incluído pela Lei nº 14.020/2020 (BRASIL, 2020), empregados e empregadores poderão adotar, simultaneamente, os procedimentos de negociação previstos nos incisos I e II do *caput* do artigo 2º. Podendo, ainda, estabelecer múltiplos programas de PLR na mesma empresa, desde que as regras de periodicidade sejam observadas.

É importante reforçar que, conforme previsto no artigo 3ª da Lei nº 10.101/2000, a PLR não caracteriza salário e não pode ser utilizada para deduções de encargos trabalhistas, sendo possível realizar o repasse ao empregado no máximo duas vezes ao ano, respeitado um intervalo mínimo de um trimestre. Frisa-se que, pela redação do §8º, do artigo 2º, a não observância da regra de periodicidade implica somente na invalidação dos pagamentos feitos em desacordo com a norma. Não descaracterizando, pois, a validade dos demais pagamentos, ou mesmo o plano de PLR em sua integralidade.

Entretanto, mesmo não sofrendo incidências de encargos sociais, a PLR pode ser deduzida da despesa operacional, para cálculo do lucro real e, de acordo com o §5º do artigo 3º, a empresa somente será tributada pelo “imposto sobre a renda exclusivamente na fonte, em separado dos demais rendimentos recebidos, no ano do recebimento ou crédito (...) e não integrará a base de cálculo do imposto devido pelo beneficiário na Declaração de Ajuste Anual” (BRASIL, 2000).

A Lei nº 10.101/2000 também prevê que, em caso de discordância a respeito do repasse, algumas medidas poderão ser tomadas a fim de resolver o impasse, quais sejam: (i) mediação e (ii) arbitragem. Entretanto, há quem não concorde com as cláusulas previstas na lei.

De acordo com Gomes (2010), a PLR tem sido utilizada pelas empresas como uma forma de auto benefício, sob o argumento do benefício mútuo. Isso ocorre, segundo a autora, pois, agindo desse modo, as empresas conseguem suprir a necessidade monetária do empregado sem gastar com encargos sociais e impostos sobre os valores repassados. Ademais, caso a empresa não optasse pela PLR, teriam insatisfações por parte dos empregados, que exigiriam o reajuste salarial.

Mesmo não sendo uma prática obrigatória, a PLR está presente em muitas empresas e o seu funcionamento é moldado pela legislação específica que a rege e deve ser seguida por aqueles que implementaram esse modelo de recompensas. Sua consecução precisa ser fiscalizada para que ela não seja utilizada como subterfúgio de não oneração da folha de pagamento. Em caso de discordância entre prática e teoria, as empresas devem ser penalizadas; haja vista que, de acordo com o princípio da primazia da realidade sobre a forma, diante da distorção da prática em comparação com o que está previsto em leis e documentos, há a predominância dos fatos, o que dá prevalência à prática como objeto de análise (PLÁ RODRIGUEZ, 2015).

A PLR nas Indústrias Automobilísticas Brasileiras

A aplicação da PLR pelas indústrias automobilísticas teve início em 1995, com a proposta de oferecer ganhos a partir do alcance de determinados resultados, como produção, vendas, qualidade e absenteísmo. Possibilitou, ainda, uma maior discussão entre os níveis hierárquicos da empresa, com trocas de informações e compartilhamento sobre a política de gestão da organização. A expectativa era de que o aumento advindo da PLR na remuneração total dos empregados lhes desse maior satisfação e, por consequência, houvesse elevação da produtividade, sem, contudo, gerar onerações.

De acordo com o DIEESE (2015), em 1995, concomitantemente à inserção da PLR nas indústrias automotivas no Brasil, ocorria a formulação do Regime Automotivo Brasileiro. Como a PLR não era passível de encargos sociais e funcionava como um meio de aumentar a produtividade do empregado, sua inserção se encaixava como parte das estratégias de incentivos fiscais do governo com o intuito de atrair montadoras estrangeiras para o Brasil, não somente estimulando os empregados das indústrias automobilísticas que aqui já operavam.

A partir da implantação da Lei nº 10.101/2000 (BRASIL, 2000), a PLR continuou sendo disseminada nas montadoras; porém, o ato de negociar deixou de ser uma responsabilidade cabível somente ao sindicato, sendo facultado à empresa negociar a prática através da formação de uma comissão interna de empregados, desde que ela possuísse um membro indicado pelo sindicato (NASCIMENTO; NASCIMENTO, 2015). No Brasil, entre as empresas que aderiram à PLR estão a Fiat Betim e algumas indústrias situadas no ABC Paulista.

Análise dos Acordos Coletivos de Trabalho

Dentre os 444 Acordos Coletivos de Trabalho (ACTs) analisados, verificou-se que 50 acordos (equivalente a 11%) são exclusivos de PLR e 394 acordos (equivalente a 89%) abordam outros temas.

Infere-se que, dos 444 ACTs, 163 foram firmados pela Ford, 152 pela Fiat, 92 pela Volkswagen e 37 pela Toyota. Por outro lado, no âmbito dos 50 acordos que abordam exclusivamente a PLR entre 2009 e 2019, 23 deles são da Fiat, 16 são da Ford, 8 são da Toyota e 3 deles da Volkswagen.

Para análise de distribuição da PLR, as montadoras adotaram alguns indicadores, quais sejam: 1) Fiat: Absenteísmo; Qualidade; Volume de produção; 2) Ford: Absenteísmo; Housekeeping/5s; Qualidade; Segurança do trabalho; Volume de produção; 3) Toyota: Volume de produção; 4) Volkswagen: Volume de produção;

Vejamos, então, a descrição dos tipos de indicadores utilizados por cada empresa: A) Absenteísmo: O tipo I é identificado pela ausência contumaz do empregado ao posto de trabalho – apresenta custos e perdas fáceis de mensurar tendo em vista que resultam em queda visível na produção, oriunda das horas não trabalhadas. O tipo II caracteriza-se pelo fato de que, mesmo presente no ambiente de trabalho, o servidor não demonstra a produtividade esperada. (JEFFERSON MARTINS, 2005); B) Volume de produção: É uma medida de produtividade que leva em conta a quantidade de bens confeccionados ou serviços realizados (output) a partir da transformação de recursos de entrada (input) (SLACK et al, 2009); C) Qualidade: medida a partir dos seguintes indicadores: 1) Assembly Scraps: O refugo de um processo de fabricação é a peça danificada no momento da produção ou montagem, que não está apta para ser utilizada, tornando-se uma sobra. 2) Audit: “Trata-se do sistema de verificação da qualidade norteado por uma pontuação que varia de 5.0 a 0.0. Quanto mais baixo o índice, melhor é a qualidade do veículo produzido.” (CARDIA, 2004, p. 15). 3) Campanhas: “Todos os itens identificados em Auditorias classificado como chamadas “A” ou “Blitz”. Sendo chamadas “A” aquelas em que o cliente final será impactado diretamente. Chamadas “Blitz” aquelas que correspondem aos itens relacionados a Segurança Veicular e/ou itens legais.” (ACT FORD, 2019, p. 2). 4) CPA: Indicador padrão de todas as fábricas da Fiat e da Chrysler que prioriza os níveis de gravidade dos defeitos encontrados. 5) FR: Automóveis finalizados que precisaram de reparos. 6) FTT: Reparos realizados na linha de produção sem desvio para box de reparo. 7) GFCPA: Indicador utilizado na auditoria de qualidade dos veículos finalizados produzidos. 8) Housekeeping (5s): Indicador que tem como base aplicação de “check list” para verificação da qualidade do ambiente de trabalho. 9) ICP: Avalia e quantifica o produto visando a estética e funcional estática diante percepção do cliente, após liberação final do veículo. 10) ICS: É um indicador de comportamento seguro durante a jornada de trabalho. 11) IPTV: O termo IPTV significa Incidentes Por Mil Veículos. Este indicador determina o número de problemas relatados pelos clientes finais que visitam as estações do revendedor” (AUTOMOTIVE..., [201-?], tradução nossa). 12) Process Missed: Carros com falta de componente após produção. 13) R/1000: Número de reparos a cada mil veículos produzidos. 14) TOC: Avalia os aspectos funcionais estáticos e dinâmicos.

Relevante mencionar que a Toyota foi a única empresa que utilizou apenas um indicador como base para distribuir a PLR; e a Ford foi a única que qualificou segurança do trabalho como sendo um tipo de indicador. Contudo, a montadora deixou de utilizar esse tipo de indicador a partir de 2016, após a legislação proibir o uso de metas relacionadas à segurança do trabalho.

Quanto à periodicidade dos pagamentos, a Lei nº 10.101/2000 (BRASIL, 2000) prevê que o repasse pode ser realizado, no máximo, duas vezes durante um mesmo ano. De todos os acordos analisados, as montadoras apresentaram periodicidade de pagamento de duas parcelas; somente um acordo da Fiat, de 2012, apresentou pagamento em parcela única. No que tange aos empregados que estão ou não aptos a receber a PLR, a lei que regula o tema não informa se o pagamento da PLR a aprendizes é obrigatório ou facultativo. Dentre os acordos analisados, apenas a montadora Fiat não remunera PLR aos aprendizes.

Em termos de valores, a norma vigente não especifica um valor mínimo ou máximo para pagamento. Nos documentos analisados foi possível observar que algumas empresas registraram acordos diferentes para cada categoria ou setor dentro da mesma fábrica. Portanto, a título de comparação de valores, avaliou-se os maiores valores de pagamento de PLR efetivados pelas empresas pesquisadas, não levando em consideração a classe de abrangência.

A partir da pesquisa, pode-se observar que a Ford é a empresa que apresentou valores mais altos de pagamento de PLR ao longo do tempo; em segundo lugar vem a Toyota, que aumentou em pouco mais de R\$ 4.000,00 nos valores de PLR pagos entre 2013 e 2014.

A Fiat apresentou o mesmo valor de pagamento entre os anos de 2015 e 2019. Além disso, a única montadora que paga o valor mínimo de PLR, independentemente do alcance das metas individuais, é a Ford.

É importante salientar que os acordos tem validade de até 2 anos, portanto, nem todos os anos as montadoras firmaram novos acordos. Contudo algumas montadoras mostraram uma periodicidade de elaboração de acordos menor, como a Toyota que finda um novo a cada ano.

----- Conclusões

O presente estudo teve como intenção apontar se as montadoras Fiat, Ford, Toyota e Volkswagen, estão aplicando a Participação nos Lucros e Resultados em consonância com a lei que rege a prática no Brasil. A PLR é uma forma de remuneração variável que ganhou força ao longo do tempo e, por isso, passou a ser fiscalizada pelo governo.

Para chegar a tais afirmações, analisou-se a Lei nº 10.101/2000 (BRASIL, 2000), que foi o elemento mais importante para a verificação da prática correta ou não da aplicação da PLR. Posteriormente, passou-se ao estudo dos acordos coletivos firmados individualmente, por cada montadora aqui estudada, juntamente ao sindicato filiado.

Em uma avaliação geral, observou-se que os instrumentos coletivos de trabalho atendem à legislação vigente. Contudo, coloca-se o questionamento sobre o conhecimento dos trabalhadores a respeito da Lei nº 10.101/2000 (BRASIL, 2000) e do domínio que têm acerca das informações contidas nos acordos. Esse questionamento surge a partir da deficiência encontrada em alguns acordos coletivos de trabalho que, por não fornecerem de maneira clara ou completa o que de fato significa cada indicador, torna necessária, por vezes, a realização de buscas externas, como consultas bibliográficas e em *sites*, ou, em alguns momentos, aos próprios sindicatos, a fim de

obter a conceituação e os requisitos elementares dos respectivos indicadores.

Por ser tratar de uma forma de remuneração que traz retornos positivos tanto para os empregadores quanto para os empregados, entende-se ser mister a clareza na delimitação de metas e objetivos, por exemplo. Espera-se inclusive que, diante das novas regras relativas aos planos de PLR, a celebração de acordos prevendo a distribuição de resultados para trabalhadores se torne mais frequente, garantindo maior integração e incentivo para os empregados.

Isso reflete nos indicadores abordados por cada empresa, pois a definição de um indicador condiciona o resultado a ser encontrado, pois é ele que qualifica o que vai ou não ser mensurado e, nem sempre é possível afirmar se essa qualificação não está deixando passar elementos que poderiam medir de forma mais precisa as métricas definidas, ou se existem outros elementos que aumentariam ainda mais a produtividade e a qualidade da produção. A lei também não define os valores a serem praticados e isso permite explicar, ao menos em parte, a grande diferença entre os valores pagos por cada montadora, apesar de estarem inseridas no mesmo setor.

O tema é amplo e merece ser estudado e complementado por trabalhos futuros que avaliem a evolução e as respectivas especificidades da PLR no âmbito das empresas automobilísticas, incluindo-se a percepção dos empregados acerca da sua aplicação, benefícios e/ou eventuais malefícios dela decorrentes.

Bibliografia

BRASIL. Lei nº 10.101 de 19 de dezembro de 2000. Dispõe sobre a participação dos trabalhadores nos lucros ou resultados da empresa e dá outras providências. Brasília: Planalto, dez. 2000. Disponível em: <https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/110101.htm>. Acesso em: 07 set. 2019.

BRASIL. Lei nº 14.020 de 06 de julho de 2020. Institui o Programa Emergencial de Manutenção do Emprego e da Renda; dispõe sobre medidas complementares para enfrentamento do estado de calamidade pública reconhecido pelo Decreto Legislativo nº 6, de 20 de março de 2020, e da emergência de saúde pública de importância internacional decorrente do coronavírus, de que trata a Lei nº 13.979, de 6 de fevereiro de 2020; altera as Leis nos 8.213, de 24 de julho de 1991, 10.101, de 19 de dezembro de 2000, 12.546, de 14 de dezembro de 2011, 10.865, de 30 de abril de 2004, e 8.177, de 1º de março de 1991; e dá outras providências. Brasília: Planalto, dez. 2000. Disponível em: <https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/110101.htm>. Acesso em: 17 set. 2019.

CARDIA, Adriana Nigro (2004). Comunicação interna e gestão da qualidade total: o caso Volkswagen unidade Resende. *Revista Produção*, v. 14, n. 2.

CARVALHO NETO, Antônio (2001). A negociação da participação nos lucros e resultados: estudo em quatro setores dinâmicos da economia brasileira. *Revista de Administração Contemporânea*, v. 5, n.1.

CHIAVENATO, Idalberto (2014). *Gestão de pessoas: o novo papel dos recursos humanos nas organizações*. São Paulo: Manole.

DIEESE (2015). Desenvolvimento e estrutura da indústria automotiva no Brasil. *Nota técnica*, n. 152.

FIGUEIREDO, Leticia Ribeiro Crissiuma de; RODRIGUES, Thais de Moraes A. (2020). PLR e suas recentes alterações. *Migalhas*.

GOMES, Maíra Neiva (2010). Participação nos lucros e resultados (PLR): instituto em favor do trabalho ou do capital? *Revista Jus Navigandi*, n. 2389.

HERMAN, Roger (1993). *Como manter os bons empregados: estratégias para solucionar o grande problema de recursos humanos da década*. São Paulo: Makron.

JEFFERSON MARTINS, Ronald *et al.* Absenteísmo por motivos odontológico e médico nos serviços público e privado. *Revista Brasileira de Saúde Ocupacional*, São Paulo, v. 30, n. 111, p. 10-16, jan./jun. 2005.

LEAL FILHO, José Garcia (2002). *Gestão estratégica participativa e aprendizagem organizacional: estudo multicascos*. 253f. Tese (Doutorado em Engenharia de Produção) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis.

MARTINS, Sergio Pinto (2009). *Participação dos Empregados nos Lucros das Empresas*. 3. ed. São Paulo: Atlas.

MARTINS, Sergio Pinto (2010). *Direito do Trabalho*. São Paulo: Atlas.

NASCIMENTO, Amauri Mascaro; NASCIMENTO, Sônia Mascaro (2015). *Iniciação ao Direito do Trabalho*. São Paulo: LTr.

PLÁ RODRIGUEZ, Américo (2015). *Princípios de Direito do Trabalho*. São Paulo: LTr.

ROCHA, Enrique; ROCHA, Karina Da; DURAN, Cristiana (2008). *Gestão de Pessoas para Concurso*. Rio de Janeiro: Elsevier.

SLACK, Nigel; CHAMBERS, Stuart; JOHNSTON, Robert (2009). *Administração da produção*. São Paulo: Atlas.

Palabras clave

Participação nos Lucros e Resultados. Montadoras. Remuneração variável. Acordos coletivos.

Luta bifronte: ação sindical de enfermeiros/as e médicos/as contra a precarização do trabalho durante a pandemia de Covid-19

Patrícia Trópia¹

1 - Universidade Federal de Uberlândia.

Resumen de la ponencia

O objetivo desta comunicação é analisar o impacto da pandemia de Covid-19 entre profissionais de enfermagem e medicina e o modo como reagem suas entidades sindicais. A metáfora da guerra tem sido recorrentemente empregada para expressar a dramática situação sanitária vivida pelos países e por suas populações no enfrentamento ao vírus SARS COV-2. Nesta narrativa, o vírus seria o inimigo a ser abatido, os hospitais seriam a linha de frente e os profissionais de saúde seus heróis. A mitificação dos profissionais de saúde como guerreiros da pandemia é política e ideologicamente funcional na medida em que dissimula, por meio da fórmula “nossos heróis”, as reais condições de trabalho, desgastantes, fatigantes e precárias, bem como o impacto que as políticas de ajuste e austeridade produzem nos sistemas de saúde pública. Muito distante do ideal romântico, a pandemia trouxe à tona a histórica fragilidade dos serviços públicos de saúde, afetados pelos sucessivos cortes de gastos no Sistema Único de Saúde (SUS), cortes que levaram à redução de concursos públicos e do contingente de profissionais com vínculos estáveis. Diante da situação de urgência sanitária, os trabalhadores da saúde ficaram ainda mais vulneráveis ao adoecimento e à morte em função dos efeitos das políticas de ajuste fiscal, do aumento dos contratos precários e da jornada, bem como do negacionismo governamental. Os sindicatos da área da saúde, especialmente de enfermeiros/as e médicos/as de São Paulo e do Rio de Janeiro, reagiram e foram muito ativos ao longo dos anos 2020-21. Além de ativas e solidárias, as entidades realizaram ações unitárias, ultrapassaram os limites da luta propriamente reivindicativa e corporativa e politizaram a luta sindical. Realizaram atos em defesa da vida, da democracia e do movimento Fora Bolsonaro.

Introducción

A metáfora da guerra tem sido recorrentemente empregada para expressar a dramática situação sanitária vivida pelos países e por suas populações no enfrentamento ao vírus SARS COV-2. Nesta narrativa, o vírus seria o inimigo a ser abatido, os hospitais seriam a linha de frente e os profissionais de saúde seus heróis (PEREIRA *et al.*, 2020). Esta narrativa alude a um momento de urgência que, objetivamente, mobiliza e leva equipes de saúde responsáveis pelos cuidados a pacientes adoecidos ao completo esgotamento. Mas, por sua vez, ao clamar por heroísmo ou ainda pela imprevisibilidade do coronavírus, ela ilude, na medida em que oculta o alerta de pesquisadores e ativistas em torno do risco de surgimento de novas pandemias (LEITE, 2020); a negligência dos Estados nacionais em relação às necessidades dos sistemas públicos de saúde (SAAD FILHO, 2020); as determinações da conjuntura que estamos vivendo particularmente no Brasil com a sobreposição de crises econômica, social e sanitária; e, finalmente, a realidade enfrentada pelos profissionais de saúde e agravada pelas políticas neoliberais. A adoção destas políticas reduz o contingente de profissionais concursados e institui formas de gestão público-privada, por meio das Organizações Sociais (OS), que ampliam as formas de subcontratação com a terceirização e a “pejotização”. Como alertam Pereira *et al.* (2020, p. 16), “a retórica do conflito e do inimigo pode traduzir-se numa linguagem que tende a substituir o ‘inimigo invisível’ por ‘inimigos visíveis’” e a romantizar as condições concretas em que trabalham, há anos, as equipes de saúde que hoje se encontram na atenção aos pacientes infectados pelo novo coronavírus.

Editada em 06 de fevereiro de 2020, a Lei nº 13.979 dispôs sobre as medidas para enfrentamento à situação de emergência de saúde pública de importância internacional (ESPII) decorrente do surto do coronavírus, entre as quais a definição de isolamento, quarentena e demais medidas preventivas – uso de máscaras, estudos epidemiológicos, exumação, necropsia, cremação e manejo de cadáver etc. – bem como medidas restritivas temporárias à circulação de pessoas em rodovias, portos ou aeroportos, saída e entrada no país (BRASIL, 2020a). Por meio do Decreto nº 10.282, de 20 de março de 2020, o governo Bolsonaro definiu os serviços públicos e as atividades essenciais que não podem ser paralisados com as medidas de quarentena e que são “indispensáveis ao atendimento das necessidades inadiáveis da comunidade” posto que, “se não atendidos, colocam em perigo a sobrevivência, a saúde ou a segurança da população” (BRASIL, 2020b). O momento de urgência tornou, então, essenciais uma série de serviços entre os quais os de assistência à saúde. Entrementes, o fato de serem definidos como essenciais não garante aos trabalhadores responsáveis por estes serviços a valorização de seu trabalho, nem a “proteção necessária para sua realização” (CAMPOS *et al.*, 2021a, p. 362).

A rigor, diante de uma situação de urgência sanitária, caracterizada pela OMS como emergência de saúde pública de importância internacional, os trabalhadores da saúde ficaram ainda mais vulneráveis ao adoecimento

e morte. Eles já viviam jornadas exaustivas e enfrentavam os efeitos de um sistema público de saúde fragmentado (SOUZA *et al.*, 2019), da redução do papel do Estado na prestação de serviços aos cidadãos, do fortalecimento do mercado de capitais das empresas de saúde (LAVINAS; ARAÚJO; BRUNO, 2017), por meio de planos privados de previdência e de saúde, e da expansão de uma lógica financeira e “[...] empresarial em tempos de recursos escassos, [que] condiciona o repasse de recursos ao cumprimento de determinadas metas a serem alcançadas pelos municípios e suas respectivas equipes de saúde” (DIEESE, 2020b, p. 7).

A vulnerabilidade dos profissionais da saúde ao vírus no exercício de suas funções deve ser compreendida em função dos determinantes sociais (SOUZA *et al.*, 2019), em particular, do processo progressivo de mudanças nas condições de trabalho, iniciado nas últimas décadas, e amplificado pela reforma trabalhista de 2017, “[...] bem como pelas opções políticas, sanitárias e econômicas adotadas pelo governo [Bolsonaro] e pelos setores empresariais para enfrentar a pandemia” (CAMPOS *et al.*, 2021a, p. 362).

Analisada por esse prisma, a mitificação dos profissionais de saúde como heróis da pandemia é política e ideologicamente funcional. Ao realizar manifestações públicas favoráveis aos profissionais da saúde, setores sociais expressam seu reconhecimento e agradecimento; mas, via de regra, o fazem de forma acrítica e descontextualizada, dissimulando, por meio da fórmula “nossos heróis”, as reais condições de trabalho, desgastantes, fatigantes e precárias, bem como o impacto que as políticas de ajuste e austeridade produzem nos sistemas de saúde pública.

A presente crise sanitária expõe, de modo particular, as obrigações e os riscos assumidos pelos trabalhadores da área da saúde durante a pandemia e não apenas no Brasil. A aparente valorização no atual contexto oculta o quão profundamente estes trabalhadores têm sido afetados. E, mesmo agora, “com tantos elogios a esses trabalhadores, a resposta é lamentavelmente insuficiente para protegê-los” (GINDIN, 2020). A falta de EPIs, amplamente denunciada desde os primeiros dias da pandemia, é o que poder-se-ia, metaforicamente, denominar a ponta de um iceberg, na medida em que, além dos insuficientes e por vezes inadequados equipamentos protetivos, são as condições de trabalho, reconfiguradas nos marcos do capitalismo contemporâneo e no bojo de políticas austeras, os principais condicionantes do adoecimento em geral (SOUZA *et al.*, 2019) e da vulnerabilidade ao coronavírus, em particular.

Os protestos de profissionais da saúde na pandemia têm chamado a atenção para as precárias e inadequadas condições de trabalho, longas e exaustivas jornadas e urgentes necessidades materiais. Por vezes, esses protestos também apelam ao heroísmo; afinal, ao buscar valorização, reconhecimento e apoio social às suas demandas, enfermeiros e médicos reivindicam a imagem de salvadores – e nem sempre se identificam como trabalhadores do cuidado. Alguns protestos expressam essa ambiguidade, como o realizado pelo SindSaúde-RS, na cidade de Porto Alegre, em dezembro de 2020. Na ocasião, trajando equipamento de proteção, os manifestantes levantaram faixas com os seguintes dizeres: “palmas não bastam” e “recomposição salarial para quem salva vidas” (BOOF, 2020, [s. p.]). Noutras, todavia, rechaçam a pecha de heróis. Como sintetizou Clara Grémont, enfermeira de Montpellier, “[...] não queremos medalha ou pequenos bônus às escondidas, queremos um salário igual ao que nossas profissões fazem para a sociedade” (BOUVIER; STROMBONI; PINEAU, 2020, [s. p.]). Em Paris, durante manifestação de médicos, enfermeiros e cuidadores, uma enfermeira afirmou: “[...] não ligamos para aplausos, medalhas e homenagens. O reconhecimento deve passar por uma reavaliação de nosso salário, mais funcionários, equipamentos decentes e instalações renovadas” (LOUVET, 2020, [s. p.]).

Os protestos dos profissionais de saúde reafirmam a centralidade do trabalho (CAMPOS *et al.*, 2021a) e a urgência por mudanças nas condições e relações de trabalho. Nas crises, as urgências vêm à superfície, as contradições e os conflitos sociais se acirram e as reais demandas dos trabalhadores emergem. Aumenta a concentração do capital em contraposição à “pauperização absoluta e relativa de enormes parcelas da população” (FONTES, 2017, p. 417). Aumenta a intensificação e a precarização do trabalho dos profissionais de saúde. Institui-se, inclusive, certa crise profissional à medida que o esgotamento físico e mental leva ao adoecimento e afastamento, a voluntariamente se licenciarem ou, ainda, a recusarem postos abertos em funções hospitalares diretamente relacionadas à Covid-19.

No limite, alguns profissionais da saúde têm desistido da profissão, pois a “crise do coronavírus acentuou as condições insuportáveis que muitos enfrentavam” (COREN-BA, 2018, [s. p.]). Nesse contexto, aumentou na pandemia o desejo de abandono da profissão (COFEN, 2021).

Neste artigo, parte-se de premissas para se discutir sobre dos trabalhadores essenciais da área da saúde no contexto da pandemia. Entende-se que a Covid-19 é epidêmica, determinada socialmente e deve ser compreendida a partir de condicionantes estruturais e conjunturais que tornam certas categorias de trabalhadores ainda mais vulneráveis. Embora o vírus busque um hospedeiro (uma célula basicamente), a probabilidade de encontrá-lo varia com as condições estruturais (modelo econômico, existência de direitos sociais universais, mercado de trabalho, nível de renda, formalidade ou informalidade, distribuição ou concentração da riqueza, nível de escolaridade e cultural global, condições materiais de vida, de trabalho e de acesso à saúde) e conjunturais (contexto político, políticas econômicas, regime político).

Busca-se analisar o impacto da pandemia entre profissionais de enfermagem e medicina e o modo como suas entidades sindicais reagem a partir da deflagração da pandemia da Covid-19 no Brasil. Seguindo pesquisas anteriores (CAMPOS *et al.*, 2021a, 2021b), nossa hipótese é que, no Brasil, a sobreposição de crises abriu oportunidades políticas (SAVAGE; BLACK, 2020; TARROW, 2009) às organizações sindicais, as quais se mantiveram ativas no sentido de garantir, sobretudo por meio do acesso à justiça, agitação nas redes sociais e de alguns protestos, os direitos trabalhistas básicos – pagamento de salários em dia, cumprimento de jornada contratada, denúncia de desvio de função, garantia de licença remunerada aos profissionais incluídos nos grupos de risco por idade ou doenças preexistentes – e proteção à vida dos seus representados – garantia de EPIs,

exames e vacinação prioritária. Ou seja, a ação sindical toma a forma de um ativismo que busca defender os direitos e preservar a vida de enfermeiros e médicos responsáveis pelo cuidado e tratamento aos pacientes com Covid-19.

Foram pesquisados o Sindicato dos Médicos do Estado de São Paulo (Simesp), o Sindicato dos Enfermeiros do Estado de São Paulo (Seesp) e o Sindicato dos Trabalhadores Públicos da Saúde do Estado de São Paulo (SindSaúde-SP).

O Sindicato dos Médicos do Estado de São Paulo (Simesp) foi criado em 1929 e tem como principais bandeiras de luta a defesa da atividade médica, por boas condições “no exercício da profissão” e o acesso à saúde como direito do cidadão. O Simesp negocia com sindicatos patronais, com as administrações públicas municipais e estadual e atua na denúncia de irregularidades e abusos em empresas de saúde. O Sindicato dos Enfermeiros do Estado de São Paulo (Seesp) foi criado em 1985. Organiza-se em sedes na capital e oito sub-sedes distribuídas no interior. Negocia Convenções Coletivas de Trabalho (CCT) com diversos sindicatos patronais e participa de mesas de negociação nos municípios do estado de São Paulo. O Sindicato dos trabalhadores públicos da saúde do estado de São Paulo (SindSaúde-SP) abrange várias categorias da área da saúde, no fundamental na área da saúde pública. Fundado em 1989, o SindSaúde define-se como um sindicato classista, que luta por salário digno, trabalho decente, concursos públicos e defende um SUS universal, financiado e administrado integralmente pelo Estado. A entidade está estruturada em 27 regionais distribuídas por todo o estado de São Paulo. O Seesp e o SindSaúde são filiados à Central Única dos Trabalhadores (CUT). O Simesp não é filiado a nenhuma central.

Neste artigo, nosso objetivo é analisar o posicionamento dos sindicatos, seu funcionamento e suas formas de atuação.

Desarrollo

A pandemia ocasionou o fechamento das sedes das entidades e levou à suspensão do atendimento presencial ao público. Não obstante, os sindicatos não paralisaram suas atividades. Ao contrário, foram impelidos a dar respostas às investidas patronais, às situações de descontrole ocasionadas pela omissão do poder público e pelo negacionismo do governo Federal e ao drama sanitário, revelando uma grande preocupação com questões relacionadas aos direitos trabalhistas e à saúde dos trabalhadores de sua base. Ademais, é notório que os sindicatos reergueram a bandeira em defesa do SUS.

Os sindicatos de médicos e enfermeiros pesquisados, por representarem trabalhadores essenciais à saúde, não cerraram suas portas. Na medida em que representam categorias mais vulneráveis, pois expostas a uma carga viral maior do que a população em geral, mantiveram-se ativos e mobilizados. Realizaram denúncias à Justiça do Trabalho e ao Ministério Público, reuniões com os poderes públicos e administração de hospitais privados, atos e protestos, assembleias com associados, bem como produziram notas e informes para a imprensa.

Os sindicatos analisados incrementaram a utilização de ferramentas virtuais nas redes sociais para se comunicar e informar os trabalhadores. Não fizeram desta a única forma de luta, já que, em várias ocasiões, estiveram envolvidos em atividades presenciais, como fiscalizações em hospitais de campanha e referência de Covid-19, além de atos e protestos, muitos dos quais organizados de forma unitária[1]. Nota-se, também, a atuação das lideranças sindicais de médicos e enfermeiros junto à grande imprensa[2].

Qual o conteúdo das reivindicações e os posicionamentos dos sindicatos estudados? Como organizam o funcionamento das entidades e o trabalho de base? Quais as principais formas de luta durante a pandemia?

Reivindicações de natureza trabalhista – respeito à jornada, o pagamento de salários e benefícios e o respeito aos contratos – estão imbricadas às questões relativas à saúde, em particular à Covid-19. O nexo entre condições de trabalho e Covid-19 tem como pressuposto que a doença é “presumivelmente relacionada ao trabalho” (MAENO; CARMO, 2020), e, em particular, “os profissionais da saúde devem ter a proteção necessária para a prevenção da doença” (VEDOVATO *et al.*, 2021, p. 10).

Defender a vida de seus representados não é uma exclusividade das entidades do setor da saúde posto que a ação coletiva dos setores essenciais durante a pandemia passa necessariamente pela proteção da saúde (CAMPOS *et al.*, 2021^a). Todavia, proteger a saúde e a segurança daqueles que trabalham com a saúde constitui a principal reivindicação dos sindicatos analisados. São recorrentes as demandas feitas aos empregadores relativas ao fornecimento de EPIs, à assepsia de postos de serviço (VEDOVATO *et al.*, 2021), ao direito a testes e exames, vacinas, descanso, afastamento e férias.

A preocupação com a saúde se expressa por meio de Notas, depoimentos na imprensa e na ampla divulgação de orientações, “materiais informativos e protocolos visando ao controle da propagação do coronavírus dentro e fora dos locais de trabalho” (CAMPOS *et al.*, 2021a, p. 374). Os sindicatos dos médicos e de enfermeiros de São Paulo também se posicionaram contra a subnotificação de casos e a manipulação dos dados.

O Simesp compõe a frente de resistência ao negacionismo e ao bolsonarismo na medida em que publicamente critica o tratamento precoce (SIMESP, 2020b)[3], condenando tanto o posicionamento Conselho Federal de Medicina quanto as próprias orientações do Ministério da Saúde que havia liberado o uso de cloroquina e hidroxicloroquina para o tratamento de pacientes do Covid-19 (SIMESP, 2020a). No dia 21 de junho, o Simesp apoiou o ato nacional pelas vítimas de Covid-19, uma iniciativa, anteriormente citada, da Rede Nacional de Médicas e Médicos Populares e da Associação Brasileira de Médicas e Médicos pela Democracia (ABMMD). Entre outras pautas, o ato fora convocado em protesto contra a “cumplicidade de algumas entidades médicas, como o Conselho Federal de Medicina (CFM), a Associação Médica Brasileira (AMB) e a Federação Nacional dos Médicos (Fenam), frente às posições do governo federal”, em apoio à campanha de fila única de leitos, ao

SUS, em solidariedade à campanha “Vidas Negras importam”, contra a Portaria nº 544 do MEC (BRASIL, 2021) referente ao ensino remoto nos estágios da área da saúde e a perseguição aos quadros técnicos do Ministério da Saúde.

A luta em defesa do SUS, da vida, do distanciamento social, pelo uso de máscaras, testagem e vacinação para todos é articulada às ações em defesa da proteção dos profissionais da saúde. Os sindicatos ressaltam a importância do serviço prestado à população, sua condição de essencialidade para o enfrentamento da pandemia e para a preservação da vida. O isolamento social é defendido – e o negacionismo combatido –, pois contribui para a segurança dos que precisam estar nas ruas. Os atos realizados no Dia da Enfermagem, tanto em 2020 (quando houve agressão aos manifestantes) quanto em 2021, buscaram difundir a mensagem de apelo e solidariedade social aos que se encontram na “linha de frente”. Além da pauta em defesa da categoria e da saúde pública, o Seesp lançou a campanha “Demonstre apoio aos enfermeiros! #LuteComoUmaEnfermeira!”, pedindo que fossem enviados vídeos de até 1 minuto que seriam veiculados nas redes sociais.

Ao defenderem o isolamento social, os sindicatos recusam o discurso que contrapõe economia e saúde, luta pela vida versus luta pelo emprego. As críticas se estendem à política negacionista de Bolsonaro. Simesp, SindSaúde e Seesp reagiram em vários momentos à política negacionista. Em junho, Bolsonaro chegou a pedir a seus seguidores que invadissem hospitais de referência de Covid-19 e de Campanha para filmar supostas irregularidades: “[Se] tem hospital de campanha perto de você, hospital público, arranja uma maneira de entrar e filmar. Muita gente está fazendo isso e mais gente tem que fazer para mostrar se os leitos estão ocupados ou não. Se os gastos são compatíveis ou não. Isso nos ajuda” (URIBE, 2020, [s. p.]). O discurso presidencial suscitou a reação do SindSaúde-SP (2020b, [s. p.]), que emitiu uma Nota de Repúdio, pois a fala do presidente incitava a população e levantava suspeitas sobre os profissionais da saúde, em um momento delicado: em que nós, trabalhadores, estamos “literalmente dando nossas vidas para tratar a população brasileira”.

Como as entidades pesquisadas organizaram seus representados e o trabalho de base?

No primeiro ano da pandemia, as entidades sindicais pesquisadas buscaram se adaptar às novas formas de organização da categoria, por meio de assembleias, debates, *lives* e eleições sindicais realizadas de forma remota, como ocorreu em junho de 2020, com os médicos de São Paulo que escolheram a nova diretoria do Simesp por meio de eleições virtuais.

Com o prolongamento da crise sanitária, inclusive congressos sindicais foram realizados virtualmente e novas iniciativas foram tomadas visando a aproximar o sindicato dos locais de trabalho de sua base.

Nos primeiros meses de 2020, o SindSaúde-SP realizou plenárias regionais, na modalidade remota, a fim de manter a comunicação com representantes junto à base e eleger delegados para a plenária estadual da entidade. As plenárias regionais abordaram temas variados, tais como: o avanço das organizações sociais e das terceirizações na saúde pública estadual em cada região, as negociações e ações do Sindicato diante da ameaça de corte do adicional de insalubridade e da Reforma da Previdência do governo paulista. Além disso, nas plenárias virtuais, buscava-se definir que estratégias seriam priorizadas pela entidade durante a pandemia.

Em março de 2021, a campanha salarial escolheu como tema a “Valorização dos trabalhadores e a defesa do SUS”. Para tanto, o SindSaúde-SP realizou uma assembleia geral virtual para aprovação da pauta política e econômica, que reivindicava tanto o cumprimento da data-base e a abertura de negociações entre governo e sindicato, quanto reposição salarial de 17,82%, aumento real dos salários de 2%, reajuste do vale-refeição para R\$ 35,13, além de prêmio de incentivo, gratificações e jornada máxima de 30 horas. Na referida Assembleia, foi aprovada a pauta do 13º Congresso SindSaúde-SP, realizado também na forma remota.

O Simesp promoveu assembleias virtuais para aprovar a proposta de um aditivo à Convenção Coletiva de Trabalho (CCT) 2019/2020, com normas específicas para a segurança do trabalho de médicos sem vínculo formal, bem como para discutir a pauta de reivindicações para a campanha salarial de 2020. Buscou, também, a via jurídica para garantir o pagamento das bolsas dos residentes que estavam atrasadas.

O prolongamento da pandemia e a necessidade de distanciamento físico fez com que SindSaúde-SP inovasse na forma de atender os trabalhadores da saúde ao criar o projeto *Sindicato Móvel*. Trata-se da transformação de um veículo numa espécie de sede móvel do sindicato. O projeto foi pioneiramente implementado na Baixada Santista e o veículo é estacionado próximo a hospitais em determinados horários para atendimento às dúvidas e demandas jurídicas dos profissionais da saúde.

Os sindicatos de trabalhadores da saúde incrementaram suas ações de fiscalização nos locais de trabalho após denúncia de práticas irregulares em hospitais públicos, privados e de campanha. Foram recorrentes as visitas de membros das diretorias sindicais às unidades denunciadas por diferentes razões: falta de EPIs, condições hospitalares inadequadas e insalubres e a prática de assédio e violência no trabalho. Além de intensificar as fiscalizações, os sindicatos buscaram maior articulação com o Ministério Público do Trabalho, com outras entidades e movimentos. Extrapolaram sua atuação para as ruas, realizando manifestações em frente e dentro de hospitais, em praças e locais públicos, de modo que seu ativismo não foi limitado pelas restrições impostas pela pandemia.

O Seesp mobilizou as gerências regionais do trabalho, objetivando a realização de testes de Covid-19, o uso e fornecimento de EPI adequados e em quantidade suficiente, supervisionando as escalas de horário, de descanso e folga, pois recebia denúncias de desrespeito à jornada. Outra demanda que mobilizou os sindicatos foi a garantia de licença para aqueles inseridos nos grupos de risco, garantia de afastamento aos adoecidos e, sobretudo, recomposição de profissionais em função do afastamento daqueles que contraíram a doença.

Os sindicatos passaram a publicar ou replicam informações sobre o número de enfermeiros contaminados e mortos pelo coronavírus. O Simesp criou um *Memorial* em homenagem aos médicos que morreram por complicações causadas pela Covid-19. O SindSaúde-SP criou um *Canal de Denúncias* para atender aos trabalhadores da saúde que estivessem trabalhando sem o adequado fornecimento de equipamentos de proteção individual (EPIs) e de proteção coletiva (EPCs), como luvas, máscaras, sabonetes, papel toalha, aventais, álcool em gel, óculos de proteção, ou, ainda, que quisessem denunciar casos de assédio moral e ações abusivas. Diante das denúncias de irregularidades cometidas por prefeituras, empresas e pelo governo do estado, principalmente no que diz respeito à falta de EPIs, foram realizadas ações de fiscalização em hospitais, algumas das quais “[...] com grande repercussão na imprensa escrita e televisiva, e a instauração de inquérito civil pelo Ministério Público do estado de São Paulo” (CAMPOS *et al.*, 2021a, p. 381). O Seesp também criou um *Disk Denúncia* durante a quarentena e publicado regularmente informações sobre o número de enfermeiros contaminados e mortos pelo Corona-vírus (COFEN; COREN, 2021).

O SindSaúde-SP entrou na Justiça para garantir EPIs, cumprimento da jornada e o direito a afastamento aos profissionais com idade acima de 60 anos (REDE BRASIL ATUAL, 2021). Abriu também uma frente de luta na Assembleia Legislativa de São Paulo contra o Projeto de Lei nº 529/2020 (Lei nº 17.293), que acabou com a Superintendência de Controle de Endemias e aumentou as alíquotas do Instituto de Assistência Médica ao Servidor Público Estadual (SINDSAÚDE-SP, 2020c).

O Seesp acionou judicialmente o Instituto de Atenção Básica e Avançada à Saúde, gestora do Hospital de Campanha do Anhembi, e a Sociedade Beneficente Israelita Hospital Albert Einstein, requerendo a testagem de todos os profissionais da saúde. Juntamente com Simesp, o Sindsep-SP e SindSaúde-SP, uma comissão composta por lideranças sindicais inspecionaram o hospital de campanha do Anhembi após denúncia de falta de equipamentos de proteção, condições de trabalho inadequadas e sobrecarga de trabalho. A comissão identificou problemas “no treinamento para que os funcionários usem adequadamente e façam a troca constante desse EPI” bem como nas acomodações reservadas aos plantonistas. Nessa ação, as entidades denunciaram a contratação de médicos como PJ. Três OS foram denunciadas ao MPT: o Instituto de Atenção Básica e Avançada à Saúde, a Associação Paulista para o Desenvolvimento da Medicina e a OGS Saúde. Também houve denúncia ao MPT contra o Hospital de Campanha da Brasilândia, que estaria contratando enfermeiros sem registro na Carteira de Trabalho e Previdência Social.

----- Conclusões

A despeito do contexto desfavorável à ação coletiva, as entidades representativas de médicos e enfermeiros pesquisadas têm sido ativas no plano sindical. Seesp, Simesp e SindSaúde-SP desenvolveram iniciativas – tais como ações de agitação, protestos públicos, atos de solidariedade com outras categorias em luta, negociações, iniciativas solidárias, ações judiciais, além do esforço de fiscalização nos locais de trabalho e comunicação com suas bases. Num cenário de insulamento do movimento sindical, todas essas ações buscavam mobilizar e defender suas bases e manter a assistência aos trabalhadores. Em uma conjuntura de sobreposição de crises, de avanço do negacionismo do governo Bolsonaro, e pós-Reforma Trabalhista, a ação sindical é, ao mesmo tempo, estrangulada e desafiada.

Há uma unanimidade entre as lideranças representativas de todo o espectro sindical: um dos objetivos do governo Bolsonaro é acabar com o movimento sindical (CAMPOS *et al.*, 2021b). Todavia, mesmo fragilizados pela Reforma Trabalhista, e sob constante ameaça, os sindicatos “[...] se esforçam na luta pela preservação da vida dos trabalhadores de serviços essenciais, dando-lhes visibilidade e buscando fazer com que sejam socialmente reconhecidos” (CAMPOS *et al.*, 2021a).

Mesmo em um cenário tão adverso, o sindicalismo brasileiro busca se reinventar e, no que se refere aos sindicatos analisados, mostrar-se atuante e mobilizado, a despeito das limitações impostas pela pandemia, pela Reforma Trabalhista e pelas formas de precarização que atingem os setores essenciais à saúde.

Como vimos, Seesp, Simesp e SindSaúde-SP realizaram ações comuns, mas também hipotecam solidariedade a outras entidades. Negociaram coletivamente e se uniram para fazer denúncia conjunta ao MPT, participaram de atos e protestos. Em solidariedade, apoiaram a greve dos entregadores por aplicativo, o “breque dos apps”, realizada em 1º de julho de 2020 (GALVÃO, 2020). Vale destacar o apoio do Simesp ao ato realizado no vão livre do Museu de Arte de São Paulo (Masp) quando representantes da entidade distribuíram álcool em gel aos manifestantes. O SindSaúde-SP também apoiou o ato dos entregadores, ao publicar nota repercutindo o chamado para que a população não utilizasse aplicativo de entrega no dia da greve (SOPRANA; BRIGATTI, 2020).

Os sindicatos da área da saúde, além de ativos, solidários em ações comuns, ultrapassam os limites da luta propriamente reivindicativa e politizam a luta sindical durante a pandemia. Realizaram atos em defesa da vida, como no caso do Seesp, da democracia e contra o avanço do fascismo, a exemplo do Simesp, e do Fora Bolsonaro, como fez o SindSaúde-SP.

Cabe um último destaque à atuação do Simesp diante da política adotada pelo governo Bolsonaro e o Ministério da Saúde na pandemia, considerando, especialmente, que a própria categoria se encontra dividida entre o bolsonarismo e o antifascismo. Esta divisão se expressa na luta contra e pró-negacionismo, contra e pró-tratamento precoce, contra e pró-prescrição de cloroquina e hidroxicloroquina. Ela se expressa na disputa ocorrida em agosto de 2020 pela direção da Associação Médica Brasileira, na medida em que, ao contrário da diretoria derrotada, a direção que tomou posse em janeiro de 2021 tem se manifestado contrariamente ao negacionismo e ao alinhamento ao governo Bolsonaro.

Essa luta do Sindicato dos Médicos de São Paulo, ao lado de outros coletivos e movimentos no interior da medicina, é expressão das contradições postas pela conjuntura. A despeito do apoio das classes médias ao

bolsonarismo (VALLE; DEL PASSO, 2021; BOITO JR., 2021), há disputas dentro da categoria médica (LISBOA, 2020), mais precisamente entre os setores médicos atuantes no sindicalismo reivindicativo e na luta em defesa do SUS, disputas que constituem uma importante novidade da conjuntura e que devem ser analiticamente consideradas.

Bibliografia

- BOITO JR., A. O caminho brasileiro para o fascismo. Caderno CRH, Salvador, v. 34, p. 1-23, 2021.
- BRASIL. Lei nº 13.979, de 06 de fevereiro de 2020a. Dispõe sobre as medidas para enfrentamento da emergência de saúde pública de importância internacional decorrente do coronavírus responsável pelo surto de 2019. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2019-2022/2020/lei/l13979.htm. Acesso em: 10 jul. 2021.
- BRASIL. Decreto nº 10.282, de 20 de março de 2020b. Regulamenta a Lei nº 13.979, de 6 de fevereiro de 2020, para definir os serviços públicos e as atividades essenciais. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/ato2019-2022/2020/decreto/D10282.htm. Acesso em: 10 jul. 2021.
- BRASIL. Portaria nº 544, de 20 de julho de 2021. Dispõe sobre as ações de formação continuada presencial para docentes e gestores, no âmbito do Programa Tempo de Aprender. Disponível em: <https://www.in.gov.br/en/web/dou/-/portaria-n-544-de-20-de-julho-de-2021-333272403>. Acesso em: 17 dez. 2021.
- CAMPOS, A. *et al.* Ação sindical de trabalhadores em serviços essenciais na pandemia da covid-19 no Brasil. In: KREIN, J. D. *et al.* (org.). O Trabalho pós-reforma trabalhista (2017). São Paulo: Cesit, 2021a. p. 359-393.
- CAMPOS, A. *et al.* O impacto da reforma trabalhista no sindicalismo brasileiro: reações e resistências. In: KREIN, J. D. *et al.* (org.). O Trabalho pós-reforma trabalhista (2017). São Paulo: Cesit, 2021b. p. 321-358.
- CONSELHO FEDERAL DE ENFERMAGEM (COFEN); Conselho Regional de Enfermagem (coren). Observatório da enfermagem, 2021. Disponível em: <http://observatoriodaenfermagem.cofen.gov.br/>. Acesso em: 10 jul. 2021.
- CONSELHO FEDERAL DE ENFERMAGEM (COFEN). 90% dos Conselhos de Enfermagem do mundo veem risco de aumento no abandono da profissão. 13 set. 2021. Disponível em: http://www.cofen.gov.br/90-dos-conselhos-de-enfermagem-do-mundo-veem-risco-de-aumento-no-abandono-da-profissao_88606.html. Acesso em: 17 dez. 2021.
- Conselho Regional de Enfermagem da Bahia (COREN-BA). Mercado de trabalho em enfermagem nos tempos de crise foi tema de conferência realizada em Jequié. 26 maio 2018. Disponível em: http://ba.corens.portalcofen.gov.br/mercado-de-trabalho-em-enfermagem-nos-tempos-de-crise-foi-tema-da-conferencia-realizada-em-jequie_43237.html. Acesso em: 10 jul. 2021.
- GALVÃO, A. A greve, o breque e o trampo. A luta dos entregadores é a luta dos trabalhadores. Esquerda Diário, 3 jul. 2020. Disponível em: <https://www.esquerdadiario.com.br/A-greve-o-breque-o-trampo-a-luta-dos-entregadores-e-a-luta-dos-trabalhadores>. Acesso em: 23 maio 2021.
- GINDIN, S. Health workers: from praise to protection. The Bullet – a Socialista Project e-bulletin, n. 2123, 15 jun. 2020.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílio (PNAD-C). 2021. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/>. Acesso em: 10 jul. 2021.
- LAVINAS, L.; ARAÚJO E.; BRUNO, M.; Brasil: vanguarda da financeirização entre os emergentes? Uma análise exploratória. Texto para Discussão n. 32, Rio de Janeiro, 2017. Disponível em: https://www.ie.ufrj.br/images/IE/TDS/2017/TD_IE_032_2017_LAVINAS_ARA%C3%9AJA_BRUNO.pdf. Acesso em: 10 jul. 2021.
- LEITE, K. C. A (in)esperada pandemia e suas implicações para o mundo do trabalho. Psicol. Soc., n. 32, 2020. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/psoc/a/5kJx53cdZNmRDWfmNW76cD/?lang=pt>. Acesso em: 10 jul. 2021.
- LOUVET, S. Vídeos. Manifestation des soignants et violents affrontements aux Invalides: nos images à retenir. Actu.fr, 16 jun. 2020. Disponível em: https://actu.fr/ile-de-france/paris_75056/videos-manifestation-des-soignants-et-violents-affrontements-aux-invalides-nos-images-a-retenir_34336339.html. Acesso em: 10 jul. 2021.
- LISBOA, A. A pandemia, o bolsonarismo e os médicos – não devemos tratar a categoria médica como base natural do movimento neofascista. Brasil de Fato, 6 out. 2020. Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/10/06/artigo-a-pandemia-o-bolsonarismo-e-os-medicos>. Acesso em: 10 jul. 2021.
- MAENO, M.; CARMO, J. C. A COVID-19 e? uma doença relacionada ao trabalho 2020. Observatório da Medicina, 17 maio 2020. Disponível em: <http://observatoriomedicina.ensp.fiocruz.br/a-covid-19-e-uma-doenca-relacionada-ao-trabalho-por-maria-maeno-e-jose-carlos-do-carmo/>. Acesso em: 10 jul. 2021.
- PEREIRA, A. C. *et al.* Analogia entre pandemia e guerra. Palavras para lá da pandemia: cem lados de uma crise, 2020. Disponível em: <https://ces.uc.pt/publicacoes/palavras-pandemia/?lang=1&id=30359>. Acesso em: 10 jul. 2021.

REDE BRASIL ATUAL. SindSaúde obtém na Justiça isolamento para servidores no grupo de risco. 30 mar. 2020. Disponível em: <https://www.redebrasilatual.com.br/saude-e-ciencia/2020/03/sindsaude-isolamento-servidores-grupo-risco/>. Acesso em: 10 jul. 2021.

REDE BRASIL ATUAL. Brasil é líder em morte de profissionais de enfermagem por Covid-19. Categoria cobra providências. 27 jan. 2021. Disponível em: <https://www.redebrasilatual.com.br/trabalho/2021/01/morte-profissionais-enfermagem-covid-19-2/>. Acesso em: 3 jul. 2021.

SAAD FILHO, A. Coronavírus, crise o fim do neoliberalismo. A terra é redonda, 26 jun. 2020. Disponível em: https://aterraeredonda.com.br/coronavirus-crise-e-o-fim-do-neoliberalismo/?doing_wp_cron=1638479764.2935218811035156250000. Acesso em: 10 jul. 2021.

SAVAGE, L.; BLACK, S. Coronavirus crisis poses risks and opportunities for unions. The conversation, 5 april 2020. Disponível em: <https://theconversation.com/coronavirus-crisis-poses-risks-and-opportunities-for-unions-134345>. Acesso em: 10 jul. 2021.

Sindicato dos Enfermeiros do Distrito Federal (SINDENFERMEIRO-DF). 1º de maio de 2020, um marco para a enfermagem do Brasil. 27 maio 2020. Disponível em: <https://sindenfermeiro.com.br/index.php/2020/05/27/1o-de-maio-de-2020-um-marco-para-a-enfermagem-do-brasil/>. Acesso em: 10 jun. 2021.

Sindicato dos Médicos de São Paulo (SIMESP). Simesp repudia ação do CFM de endossar o uso de cloroquina mesmo sem comprovação científica. 24 abr. 2020a. Disponível em: <https://simesp.org.br/noticiassimesp/simesp-repudia-acao-do-cfm-de-endossar-o-uso-de-cloroquina-mesmo-sem-comprovacao-cientifica/>. Acesso em: 3 jul. 2021.

Sindicato dos Médicos de São Paulo (SIMESP). Simesp não recomenda uso de cloroquina e hidroxicloroquina para pacientes de Covid-19. 20 maio 2020b. Disponível em: <https://simesp.org.br/noticiassimesp/simesp-nao-recomenda-uso-de-cloroquina-e-hidroxicloroquina-para-pacientes-de-covid-19/>. Acesso em: 31 maio 2021.

Sindicato dos Trabalhadores Públicos da Saúde no Estado de São Paulo (SINDSAÚDE-SP). Nota técnica da Subção do DIEESE do SINDSAÚDE-SP. Perfil dos Trabalhadores da Secretaria da Saúde do Estado de São Paulo em setembro de 2019. 28 fev. 2020a. Disponível em: <http://sindsaude.org.br/novo/campanha2020/>. Acesso em: 10 jul. 2021.

Sindicato dos Trabalhadores Públicos da Saúde no Estado de São Paulo (SINDSAÚDE-SP). Nota de Repúdio. 15 jun. 2020b. Disponível em: <http://sindsaude.org.br/novo/noticia.php?id=6330>. Acesso em: 3 jul. 2021.

Sindicato dos Trabalhadores Públicos da Saúde no Estado de São Paulo (SINDSAÚDE-SP). Boletim informativo Sindsaúde-SP. 2020c. Disponível em: <http://sindsaude.org.br/novo/artigo.php?id=6957>. Acesso em: 10 jul. 2021.

SOPRANA, P; BRIGATTI, F. Manifestação de entregadores de app dura sete horas em São Paulo. Folha de S. Paulo, 1 jul. 2020. Disponível em: https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/07/protesto-de-entregadores-comeca-com-cerca-de-1000-motoboys-na-marginal-pinheiros.shtml?utm_source=whatsapp&utm_medium=social&utm_campaign=compwa_grifos_nossos. Acesso em: 3 jul. 2021.

SOUZA, L. E. P. F. de. *et. al.* Os desafios atuais da luta pelo direito universal à saúde no Brasil. *Ciência & Saúde Coletiva*, n. 24, v. 8, p. 2783-2792, 2019.

TARROW, S. O poder em movimento: movimentos sociais e confronto político. Petrópolis: Vozes, 2009.

URIBE, G. Bolsonaro estimula população a invadir hospitais para filmar oferta de leitos. Folha de S. Paulo, 11 jun. 2020. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2020/06/bolsonaro-estimula-populacao-a-invadir-hospitais-para-filmar-oferta-de-leitos.shtml?origin=uol>. Acesso em: 3 jul. 2021.

VALLE, A. F. P.; DEL PASSO, O. F. As frações burguesas e o governo Bolsonaro. *Le Monde Diplomatique*, n. 168, 1 jul. 2021. Disponível em: <https://diplomatique.org.br/as-fracoes-burguesas-e-o-governo-bolsonaro/>. Acesso em: 3 jul. 2021.

VEDOVATO, T. G. *et. al.* Trabalhadores(as) da saúde e a COVID-19: condições de trabalho à deriva?. *Revista Brasileira de Saúde Ocupacional*, n. 46, p. e1-e15, 2021.

Palabras clave

Trabalhadores da saúde. Covid-19. Ação Sindical. Ativismo sindical.

El concepto de libertad en los trabajadores de aplicaciones. Hacia una sociología comprensiva

Ariel Oscar Dottori¹ ;

Esteban Vernik²

1 - IIGG-UBA - SADAFA. 2 - CONICET - IIGG-UBA.

Resumen de la
ponencia

El concepto de libertad en los trabajadores de aplicaciones.

Hacia una sociología comprensiva

The concept of freedom in application workers.

Towards a comprehensive sociology

O conceito de liberdade em trabalhadores de aplicativos.

Para uma sociologia compreensiva

Ariel Dottori[1]

Esteban Vernik[2]

Resumen

Cierto “sentido común sociológico” sugiere, para expresarlo de un modo general, que los actores sociales *no comprenden el mundo*. Desde el positivismo, los hechos sociales se encuentran por fuera de la conciencia de los individuos y únicamente los científicos sociales son capaces de explicarlos; desde cierto marxismo ingenuo, los sujetos se encuentran alienados y no logran captar las verdades del mundo. Contrarios a estas tradiciones, argumentaremos a favor de la racionalidad de los actores a la hora de interpretar y operar en el mundo. Complementaremos nuestra propuesta teórica con el análisis de ciertas creencias defendidas por los trabajadores de plataformas –principalmente, la noción de libertad.

Retomar

Certo “senso comum sociológico” sugere, para dizer de uma forma geral, que os atores sociais não compreendem o mundo. Do positivismo, os fatos sociais estão fora da consciência dos indivíduos e somente os cientistas sociais são capazes de explicá-los; A partir de um certo marxismo ingênuo, os sujeitos são alienados e não conseguem apreender as verdades do mundo. Na contramão dessas tradições, argumentaremos em favor da racionalidade dos atores na hora de interpretar e operar no mundo. Complementaremos nossa proposta teórica com a análise de certas crenças defendidas pelos trabalhadores da plataforma - principalmente, a noção de liberdade.

Abstract

Some "sociological common sense" suggests, to put it generally, that social actors *do not understand the world*. From positivism, social facts are outside the consciousness of individuals and only social scientists are capable of explaining them; from a certain naive Marxism, the subjects are alienated and fail to grasp the truths of the world. Contrary to these traditions, we will argue in favor of the rationality of the actors when interpreting and operating in the world. We will complement our theoretical proposal with the analysis of certain beliefs defended by platform workers -mainly, the notion of freedom.

Ponencia presentada en el grupo de trabajo 17: *Trabajo y Restructuración Productiva*.

[1] Doctor en Filosofía, Universidad Nacional de La plata, Argentina; arieldottori@gmail.com; Instituto de Investigaciones Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Uruburu 950, 6to. Piso, CABA, Argentina.

[2] Doctor en Ciencia Social, El Colegio de México; estebanjvernik@gmail.com; Instituto de Investigaciones Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Uruburu 950, 6to. Piso, CABA, Argentina.

Introducción

Toda crisis genera malestares, pero también y en igual medida, oportunidades. La historia del capitalismo es una clara demostración de ello. El capitalismo ha tenido la capacidad de reconfigurarse a través de los años y salir airoso de las distintas crisis por las que ha atravesado. Ese es uno de los motivos por el cual el capitalismo se nos presenta, *prima facie*, como invencible, como un modelo que, según Mark Fisher (2016) opera como una “atmósfera” cultural que impide pensar o siquiera imaginar un mundo no-capitalista. El “realismo político” del que Fisher habla, esto es, “(...) la idea muy difundida de que el capitalismo no solo es el único sistema económico viable, sino que es imposible incluso *imaginarle* una alternativa” (2016: 22), ha sido posible debido a las múltiples transformaciones en la producción de mercancías e insumos culturales y simbólicos. El fenómeno de los trabajadores de plataformas se inscribe en una reciente transformación del sistema productivo; se trata de una serie de cambios microscópicos e imperceptibles pero no por ello menos sustanciales y radicales. Esta situación paradójica se visibilizó en el verano de 2016 en la ciudad de Londres, gracias a una huelga de trabajadores de la empresa *Deliveroo* que se movilizaron para conquistar una serie de mejoras laborales, las cuales no se reducían exclusivamente a una mejora salarial (Callum Cant, 2020: VII-X). Básicamente, estos trabajadores buscaban ser reconocidos institucionalmente como trabajadores. Una de las características más sobresalientes del capitalismo de plataformas es que se evidencia una resignificación del mundo del trabajo; estamos en presencia de una transformación en el vínculo entre el empleador o capitalista y el trabajador. Tanto *Deliveroo* como nuestras empresas del ámbito local (la República Argentina), *PedidosYa* y *Rappi*, se rehúsan a asumir que tienen empleados. A todos aquellos que se dedican a realizar las tareas de delivery se los denomina “intermediarios” o “tenderos”. Existe una clara intencionalidad de fomentar una cierta idea de emprendedurismo o cuentapropismo que exime a la empresa de toda responsabilidad para con aquellos que les permiten generar valor. A la par de estas situaciones de injusticia social, este tipo de trabajos de plataformas de reparto se ha incrementado fuertemente en nuestro país, pero ciertamente no solo se trata de un trabajo “posible”, es decir, un trabajo que no requiere formación académica alguna o una vasta experiencia laboral, sino que también es un trabajo “deseable”, puesto que los trabajadores en cuestión dan cuenta de ciertos conceptos que, históricamente, se encontraban disociados del mundo laboral; tal es el caso, por ejemplo, de la recurrencia al concepto *libertad*.

Desarrollo

Realidad y apariencia

No todos los enunciados sobre el mundo son, digamos, *transparentes*. Según Karl Marx, si no hubiera diferencia entre la *realidad* y la *apariciencia*, no habría necesidad de la ciencia. En reiterados pasajes de *El Capital* (2000), Marx se enorgullece de que sus análisis tengan la capacidad de contradecir las observaciones superficiales. Siguiendo a Gerald Cohen (2015), vamos a clarificar esta distinción entre la *realidad* y la *apariciencia de la realidad*.

El aire que respiramos tiene la apariencia de ser una sustancia simple, elemental; sin embargo, la química revela que está compuesto por distintas sustancias que el olfato humano no es capaz de detectar ni distinguir. Ninguna nariz -aunque su portador se haya formado en la ciencia química- tiene la capacidad de distinguir que mientras está ingresando nitrógeno por la fosa nasal derecha, ingresa un menor caudal de oxígeno, argón y dióxido de carbono por la fosa nasal izquierda. Y no solo no sería capaz de expresar esa situación, si lo hiciera, sería poco probable que el resto de la comunidad de hablantes tomara sus enunciados como válidos. Lo mismo sucede con la rotación de nuestro planeta Tierra; si alguien afirmara que logra captar la rotación y la traslación de la Tierra, se lo tomaría por disparatado. Estos casos tienen analogías con el modo en que funciona el capitalismo. Dado que los trabajadores no perciben todo el valor de lo que producen, y que lo único que crea valor es la fuerza de trabajo -y no la inversión de capital-, los trabajadores no obtienen una retribución por todo el trabajo que han realizado. A pesar de los teoremas, el trabajador asalariado parece percibir una paga justa por cada unidad de tiempo que emplea. En realidad, tal como sugiere la teoría del plusvalor, el trabajador recibe solo una compensación por una fracción de su tiempo. Los economistas que se detienen en las apariencias, tienden a imputar al propio capital la facultad de crear ganancia. Ahora bien, tal como sucede con el ejemplo del aire que respiramos y del movimiento de la Tierra, Cohen sostiene lo siguiente

(...) tampoco las nociones de que el trabajo humano es plenamente recompensado y de que cada unidad de capital participa en la creación de ganancia provienen de una errónea percepción de los mecanismos capitalistas (2015: 361).

El punto nodal es que los rasgos reales de una sociedad no son visibles en su superficie y no están abiertos a una observación inmediata. Pero comprender las apariencias y los espejismos, no implica que podamos dejar de verlos. Es verdad que existe un abismo entre las apariencias y la realidad, pero ello se capta cuando, *y solo cuando*, la explicación de un estado de cosas tiene la capacidad de cuestionar y falsear la descripción que es natural dar de ella, *si y solo si*, se carece de una explicación. No tener la capacidad de canalizar por nuestra nariz el nitrógeno y el argón; no tener enormes telescopios en los ojos que nos impiden captar movimientos mínimos, nos permite sobrevivir. En la naturaleza, ese abismo entre apariencia y realidad es beneficioso. No captar los abismos entre realidad y apariencia, también beneficia al capitalismo; si los trabajadores se supieran explotados, no querrían trabajar, y si los inversores bienintencionados supieran que no crean valor y explotan a otros seres humanos, no querrían invertir. Marx deseaba establecer un orden social en el que las cosas sean lo que parecen ser, pero en tanto y en cuando vivamos en la sociedad de clases, las ciencias sociales tienen una razón de ser: develar apariencias. Eso es muy distinto a asumir que los hablantes no comprenden el mundo, aquí simplemente

sostenemos que es verdadero que existe un conjunto de enunciados que transcurren a otro nivel, que no resultan evidentes para *todos* los hablantes, incluyendo a los sociólogos.

Capitalismo de plataformas y libertad

En los *Términos y Condiciones* de una de las empresas de reparto con más presencia en nuestro país, *Pedidos Ya*, se afirma que la empresa “no produce, provee, vende, expande ni es agente, ni en general ningún tipo de comercializador de los Bienes exhibidos; por lo anterior, la relación de compraventa es entre el Usuario y el Oferente” (Legales 8, *Pedidos Ya*). A ver si entendemos, se trata de una empresa que no produce, ni provee, ni es agente, ni comercializador. Ahora bien, como sabemos, el proceso económico se constituye en torno a, *i*) la producción; *ii*) la distribución; *iii*) la comercialización; y *iv*) el consumo. Este tipo de empresas, sin embargo, no producen bienes, tampoco los comercializan, ni consumen. *Prima facie*, se insertan en el proceso productivo como distribuidores *pero...* hay un “pero”. Distribuyen pero no se responsabilizan por la distribución. En sus *Términos y Condiciones*, sostienen: “Asimismo, el Usuario reconoce que es el único responsable por la correcta consignación de las direcciones de entrega y recogida de los Pedidos, eximiendo de responsabilidad a la empresa *Pedidos Ya* y a los repartidores por cualquier error o negligencia.” Pero, ¿cómo es posible que una empresa de distribución no se responsabilice por la distribución? La respuesta es que no son una empresa de distribución sino que se autodefinen como meros “intermediarios”. Meros intermediarios sin responsabilidades ni empleados. En los *Términos y Condiciones* de otra de las empresas de reparto, *Rappi*, se sostiene que,

La Plataforma únicamente constituye un mecanismo de intermediación entre Rappitenderos, y Consumidores. Asimismo, Ud. reconoce que RAPPI no presta servicios de cadetería, mensajería, transporte ni logística. Bajo ninguna circunstancia los Rappitenderos serán considerados empleados de RAPPI ni de ninguno de sus afiliados. Los Rappitenderos prestan el Servicio de Cadetería por cuenta y riesgo propios y liberan a RAPPI de cualquier responsabilidad que pudiera surgir durante la prestación del mismo. (Legal, *Rappi*).

Si Marx consideraba que la burguesía se enriquece sin trabajar, este tipo de empresas se constituyen como el máximo exponente del empresario parasitario; un tipo de empresario que no invierte capital, no crea valor, no tiene empleados, no paga salarios pero, así y todo, maximiza beneficios. Se trata de un nuevo modo de insertarse en el esquema económico, una modalidad sin precedentes en la historia del modo de producción capitalista.

Las curiosidades de este tipo de empresas, no concluyen aquí. Hay una apelación superlativa a un concepto clave para la teoría social y política; nos referimos al concepto libertad. El capitalismo de plataformas se presenta como un trabajo de nuevo tipo que ofrece mayores libertades. Al trabajador se lo define como un “tendero”, un “Rappitendero”, por ejemplo. Por definición, un tendero es un propietario o encargado. En los términos legales de la empresa *Rappi* se afirma;

El Rappitendero dispone de *libertad total y absoluta* para determinar el día, hora y lugar en el que está dispuesto a prestar el Servicio de Cadetería. De este modo, el Rappitendero determinará en forma personal e inconsulta con RAPPI en qué momento decide conectarse a la Plataforma para prestar el Servicio de Cadetería así como las zonas u horarios donde realizará dicho servicio. Ello implica que el Rappitendero no está sujeto a ingresar a la Plataforma y/o a aceptar determinados Servicios de Cadetería dentro de plazo alguno (...) (Legal, *Rappi*, los destacados me corresponden).

Para captar el problema de la libertad, haremos una digresión teórica preliminar. Un rasgo aparente del capitalismo es que nos ofrece una forma de vida en la cual reina la libertad. ¿Por qué? Porque solo podemos pensar en la libertad cuando podemos *elegir*. Se encuentra fuertemente instalada la creencia de que en el capitalismo, y solo en el capitalismo, podemos vivir en libertad. Podemos elegir qué ropa usar, si cenamos verduras o carne asada, si un sábado por la noche asistimos al cine o al teatro y cosas por el estilo. En el caso que aquí nos convoca, los trabajadores de *Pedidos Ya* y *Rappi*, por ejemplo, sostienen que trabajar en esas empresas les ofrece “libertades”. Estos trabajadores pueden elegir a qué hora comenzar a trabajar, por cuánto tiempo y en qué zona. “Este trabajo nos ofrece libertad” recitan los trabajadores entrevistados. Ahora bien, ¿es posible que un trabajador pueda vivir en libertad en un mundo capitalista?, ¿cuál es el alcance del concepto “libertad”?, ¿la libertad de consumo implica libertad en la toma de decisiones?

Proletariado y libertad

El proletariado posee dos características sobresalientes: *i*) es propietario de su fuerza de trabajo; y *ii*) no es propietario de los medios de producción que utiliza. Dicho en otros términos, el trabajador es un *productor subordinado*. [1] ¿Cuál es la raíz de su subordinación? La no propiedad de los medios que necesita para producir; esa no propiedad no solo aplica para el tiempo presente, *t*; también es prospectiva para el tiempo futuro *t1*. Esto significa que el trabajador no solo no dispone *hoy* de los medios con los que produce sino que tampoco dispondrá *mañana*. *Nunca* dispondrá de ellos porque no será capaz de comprarlos con su salario *jamás*.

Habiendo hecho esta aclaración precedente, ¿cómo interpretar el caso de los trabajadores de plataformas? Se trata de un conjunto de trabajadores que son propietarios de su fuerza de trabajo. Son dueños de vendérsela a quien prefieran. No solo eso, además poseen otras “libertades”, y por libertad entendemos aquí, cierta capacidad de tomar decisiones. Este tipo de trabajadores eligen *cuándo* trabajar, si lo hacen por la mañana, por la tarde o por la noche. Cumplen entonces con el primero de los requisitos que debe cumplir todo proletario, son propietarios de su fuerza de trabajo. Veamos la segunda característica, la propiedad de los medios de producción. Todo lo que necesitan estos trabajadores se reduce a tres objetos o capitales: *i*) una aplicación descargada en sus teléfonos móviles; *ii*) un medio de locomoción -pueden movilizarse en motos, bicicletas, autos o incluso caminando-; y *iii*) una mochila refrigerante. Los trabajadores de aplicaciones son propietarios de los tres medios que necesitan para producir. La aplicación se descarga en forma gratuita; las compañías no prestan ni arrendan los medios de locomoción, los trabajadores son los propietarios de los medios de locomoción; las empresas les venden a los trabajadores las mochilas refrigerantes. Los trabajadores de reparto son propietarios de los medios con los que producen. Eso explica muchas cosas, en primer lugar, explica que no se sientan proletarios y eso es correcto porque el concepto “proletario” no los define -no cumplen con el segundo requisito-

; en segundo lugar, explica por qué se sienten a gusto auto-definiéndose como emprendedores de sí mismos, asumiendo que son “empresarios”. Esto último no es correcto, por eso el concepto empresario se encuentra entrecorrido. Aquí la ideología hace su trabajo. Es verdad que no son proletarios, pero de eso no se sigue que sean empresarios. Las empresas son las encargadas de infundir esa creencia. Tal como sugeríamos más arriba, la ideología consiste en una cierta distorsión intencional sobre (al menos) un aspecto del mundo social; es cierto que los trabajadores de aplicaciones son propietarios de gran parte de los medios de producción (medios de locomoción, mochilas refrigerantes y teléfonos celulares), pero hay *algo* que no poseen. Ese “algo” es el algoritmo. Es decir, son propietarios de los objetos tangibles, físicos, de los objetos que resultan evidentes “a simple vista”, pero existe otra parte que posibilita la generación del valor del cual la empresa se apropia, y eso Otro que se esconde, que permanece en un estado intangible es el algoritmo. Los trabajadores de aplicaciones son propietarios de (casi) todo: no son propietarios de la plataforma que programa la estructura de negocios. Sobre ello no deciden; se trata del componente que está presente pero permanece inadvertido. Cuando sugeríamos que ciertos enunciados sobre el mundo permanecen inadvertidos, nos referíamos a este tipo de situaciones.

Pero nada de esto es casual, existe un enorme esfuerzo, una intencionalidad específica por parte de la empresa por construir una serie de representaciones defendidas por los trabajadores. La empresa *Pedidos Ya*, por ejemplo, denomina a los repartidores como “oferentes”, y los define del siguiente modo,

Se refiere a *agentes externos y/o terceros ajenos* a Pedidos Ya, que previamente han contratado con Pedidos Ya sus servicios de intermediación, aportando la información de todos los Bienes que se exhiben a través de nuestro Portal (precio, características, y en general todos sus características objetivas). Estos, en su calidad exclusiva de *productor, proveedor y/o emprendedor*, son directamente encargados de cumplir con todas las características objetivas del producto y/o servicio publicado en el Portal. (Definiciones, Términos y Condiciones generales. *Pedidos Ya*. Los destacados me corresponden).

Es evidente el esfuerzo de la compañía por no conceptualizar a sus empleados como tales, se refiere a ellos en términos de *agentes externos, terceros ajenos, proveedores y emprendedores*. Hablan de los trabajadores en términos de “productores” pero si tomamos en consideración los conceptos asociados, resulta evidente que por productor entienden lo que los economistas neoclásicos entienden: capitalistas, inversores. Ese es el ejercicio ideológico que las empresas ponen en marcha, si no son proletarios *entonces* son “auto-emprendedores”, “empresarios de sí”, “Yo S.A.” (Bröckling, 2015). Esa es una mala manera de razonar y se constituye a partir de una falacia lógica, *non sequitur*. Del hecho de que no sean X no se sigue que sean Y. Del hecho de que no sean proletarios -también nosotros así lo consideramos- no se sigue que sean empresarios.

A continuación nos centraremos en una cuestión más bien técnica, que atraviesa tanto a la teoría social clásica como así también a la contemporánea pero que encuentra sus raíces en la filosofía alemana del S. XIX, nos referimos a la diferencia entre *explicar y comprender*.

Comprensión y explicación

La interpretación es indisoluble del anclaje en el mundo, por eso para Heidegger la historia del ser es la historia del ser arrojado al mundo (*Dasein*). El mismo movimiento se observa en la obra tardía del otro gran filósofo del siglo XX, Ludwig Wittgenstein. Si bien lo hemos trabajado en otro lugar con mayor detalle (Dottori, 2022), aquí simplemente nos referiremos a la sugerencia de Wittgenstein acerca de la comprensión de enunciados. Como es sabido, a partir de la década de 1940 Wittgenstein se encargó de ampliar el principio del contexto de Gottlob Frege. Para Frege, la unidad mínima de significado no son las palabras -como creía la filosofía escolástica- sino la oración elemental. El concepto “fuego”, por ejemplo, solo puede ser captado si se lo integra en un contexto general del tipo, “El departamento de mi vecino se está prendiendo fuego”. Especialmente después del *Tractatus* (2012), Wittgenstein va a sugerir que las oraciones elementales solo se comprenden si se las integra a una unidad predicativa mayor; los enunciados forman parte de un *juego de lenguaje* y ellos ocurren, a su vez, dentro de una estructura aún más general, es decir, dentro de una *forma de vida*. Cuando hablamos, entonces, *hacemos algo más*; eso que hacemos es el mundo social. Esta manera de comprender los predicados y las acciones de los hablantes, resuelve una serie de problemas que poseen relevancia sociológica.

Defender una posición comprensivista en sociología, implica la tarea de tomarse seriamente los enunciados de los actores porque la captación de lenguaje (o la *lingüisticidad* en términos de Hans-Georg Gadamer) es indisoluble de la tarea hermenéutica. Así, Gadamer sostiene,

La forma lingüística y el contenido transmitido no pueden separarse de la experiencia hermenéutica. Si cada lengua es una acepción del mundo, no lo es tanto en su calidad de representante de un determinado tipo de lengua (que es como considera la lengua el lingüista), sino en virtud de aquello que se ha hablado y transmitido en ella (2006: 529).

Entonces, si la existencia del mundo se encuentra constituida lingüísticamente, la tarea del sociólogo será la de construir buenas razones que defiendan la interpretación que los actores defienden. A ello, aquí, lo llamamos *comprender*. En las entrevistas que hemos confeccionado, muchos repartidores sostienen que son “libres” en sus trabajos; las razones son variadas, pueden elegir el horario en que se conectan a la aplicación, en qué zonas trabajar, si lo hacen por la mañana o por la madrugada y cosas por el estilo. Muchos otros repartidores, por el contrario, sostienen exactamente lo contrario: en este tipo de trabajo “no son libres”. También tienen buenas razones para creer en esa falta de libertad, deben trabajar durante un mínimo de diez o doce horas si pretenden obtener un salario razonable, no pueden rechazar una cierta cantidad de pedidos, tampoco pueden no conectarse a la aplicación por una cierta cantidad de días y cosas por el estilo. Así las cosas, a la hora de interpretar las creencias de los actores, es decir, si decidimos no rechazar a la primera persona del presente indicativo y le otorgamos validez a los estados intencionales de los actores, ¿qué enunciado tomamos por verdadero?, ¿los trabajadores de aplicaciones son libres o no lo son? Esta decisión no resulta trivial pues como la lógica formal nos enseña, no podemos predicar la verdad sobre p , y a la vez, la falsedad de p . El enunciado $p \wedge \neg p$ no tiene sentido; no puede ser captado porque no es posible asignarle un valor veritativo. Decir que “El gato está sobre el felpudo y no está sobre el felpudo” no tiene sentido; tampoco se puede comprender que los repartidores digan que el trabajo los hace libres y que no los hace libres.

Este tipo de situaciones se resuelven si aplicamos la referencia pragmática del Wittgenstein tardío (2008). Cuando intentamos comprender que un repartidor sostiene que el trabajo de aplicación le otorga libertad, debemos captar muchos otros enunciados y acciones porque tanto los enunciados como las acciones no flotan en el aire, forman parte de una inmensa y compleja red de enunciados y acciones; para comprender “algo” hay que comprender “mucho” -por ello, el trabajo etnográfico no es ocioso-. Por ejemplo, una entrevistada llamada Carla, madre soltera, sostiene insistentemente que ser *Rappitendera* le otorga libertad; ahora bien, ¿cuáles son las buenas razones para captar que un trabajador que se encuentra forzado a pedalear durante doce horas, realizando una tarea que se encuentra dentro de los límites de la animalidad (un siglo y medio atrás quienes transportaban mercaderías de un punto a otro eran los caballos) por un salario magro y en plena informalidad laboral, asuma *así y todo*, que *es libre*? Y Carla así lo sostiene porque, cuando su hija amanece con fiebre, puede conectarse a la aplicación no a las 8 am sino a las 14 pm; tampoco debe soportar los abusos de su anterior jefe (era empleada en una panadería) quien la agredía a diario. También puede parar en un parque entre un pedido y otro y tomar un refresco durante una tarde de verano. Por todas estas razones Carla sostiene, y tiene buenas razones para hacerlo, que *es libre* en su trabajo. No comprender las reglas que operan en un *juego de lenguaje* particular y que forman parte de una situación histórica y cultural particular -una *forma de vida*-, impide captar las razones de los actores. Una conclusión natural de los sociólogos que no saben comprender es asumir que los actores tienen bajos niveles de racionalidad, pero quienes son poco razonables son esos investigadores y sus prejuicios.

[1] Los economistas neoclásicos conceptualizan a los *trabajadores*, en términos de *consumidores*; a los *capitalistas* como *productores*. Esa terminología genera una serie de indeterminaciones que no analizaremos en el presente trabajo. Agregamos el calificativo “subordinado”, al hablar de los productores con el objetivo de despejar ambigüedades.

----- Conclusiones

Estos trabajadores de nuevo tipo se enmarcan y han surgido gracias al proceso de globalización. *Prima facie*, entendemos por globalización, la creciente interconectividad de los vínculos comunicacionales y comerciales; no asumimos que se trata un pretendido “fin de la historia”, ni el fin de los “grandes relatos” (Francis Fukuyama, 2015). Asumir que los ciudadanos en la actualidad *únicamente* quieren cambiar de automóvil y comprar televisores cada vez más grandes, es un gran relato y además, una trivialidad. Además, es falso. Los seres humanos pensamos e imaginamos lo que podría ser y todavía no ha sucedido. La inventiva humana no finaliza por el decreto de un puñado de teóricos que defienden los intereses del *establishment*. Pero lo central para el presente trabajo es identificar a la globalización con la flexibilidad laboral, es decir, con la precarización del trabajador y con la eliminación de las regulaciones para contratar y despedir a los trabajadores por parte de las empresas (públicas o privadas). El caso de los trabajadores de aplicaciones de reparto es un claro exponente. Ni siquiera son considerados por las empresas como *sus* empleados; son meros “agentes externos” sobre los cuales la empresa se desentiende por completo, sin pagar cargas sociales de ningún tipo. Estas prácticas laborales, ubicadas en la agenda “neo-liberal” han creado el “precariado” a escala global; se trata de millones de

trabajadores cuyas vivencias no poseen un anclaje laboral o financiero estable.

El caso de los trabajadores de plataformas y la recurrencia al concepto de libertad ha sido un *modelo* que nos ha permitido comprender que las creencias, deseos e intenciones sostenidas y defendidas por los actores deben ser tomadas con total seriedad por parte del observador. Se trata de las razones que motivan la acción de los sujetos en cuestión. Ningún trabajo sociológico debiera tomarse por serio si se ubica “de espaldas” al modo en que los actores captan el mundo; proceder de ese modo es el camino hacia la simplicidad teórica: si los actores interpretan el mundo de un modo distinto al del teórico, entonces se sigue que los actores no entienden el mundo, pero si por el contrario –y tal como hemos sugerido- ponemos en práctica el *principio de caridad* e intentamos defender las razones del Otro y si, además, ubicamos los enunciados en el contexto general de una red de creencias, deseos e intenciones sostenidas en una cultura específica, en un tiempo y en un espacio particular (a ello denominamos, *principio de contexto*), la marcha hacia una sociología hermenéutica o comprensiva está asegurada. Por supuesto, comprenderlo todo no implica defenderlo todo. Los sociólogos ponemos de manifiesto aquello que no resulta evidente y esa no es una tarea menor; precisamente esa es la utilidad de la reflexión sociológica.

Bibliografía

Bröckling, Ulrich (2015). *El self emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación*. Colombia: Universidad Alberto Hurtado. Cant, Callum (2020). *Riding for Deliveroo. Resistance in the New Economy*. Cambridge: Polity Press. Cohen, Gerald A. (2015). *La teoría de la historia de Karl Marx. Una defensa*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. Dottori, Ariel (2022). *La sociología analítica. Hacia una teoría terapéutica del mundo social*. Buenos Aires: Prometeo. Fisher, Mark (2016). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra. Fukuyama, Francis (2015). *El fin de la historia y el último hombre*. Buenos Aires: Planeta. Gadamer, Hans-Georg (2006). *Verdad y Método I*. Salamanca: Sígueme. Marx, Karl (2000). *El Capital. Tomo I. Volumen I. El proceso de producción del capital*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. Standing, Guy (2011). *A Precariat Charter. From denizens to citizens*. Londres: Bloomsbury Academic. (2014). *The Precariat*. Londres: Bloomsbury Academic. Wittgenstein, Ludwig (2008). *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Crítica. (2012). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza.

Páginas web

PedidosYa Argentina: <https://www.pedidosya.com.ar/about/terminos-condicionesRappi> Argentina:
<https://legal.rappi.com/argentina/terminos-y-condiciones-rappi>

Palabras clave

Palabras clave

Racionalidad, comprensión, libertad, trabajadores de plataformas Palavras
chave

Racionalidade, compreensão, liberdade, trabalhadores da plataforma

Keywords

Rationality, understanding, freedom, platform workers

Superexploração da força de trabalho entre trabalhadores(as) da saúde num contexto de pandemia de Covid-19 no Brasil

Antonio Angelo Menezes Barreto¹ ; Áquilas Nogueira Mendes¹

1 - Universidade de São Paulo.

Resumen de la ponencia

O capitalismo, na sua etapa de dominância do capital fictício, acentuado pelas dimensões de sua crise pandêmica, econômica e ecológica tem intensificado a superexploração da força de trabalho no mundo e, particularmente, no Brasil. Nessa perspectiva, o presente artigo tem como objetivo analisar as manifestações da superexploração da força de trabalho entre trabalhadores(as) da saúde num contexto de pandemia de Covid-19 no Brasil. O artigo está estruturado em três partes. A primeira discute os mecanismos de superexploração da força de trabalho. A segunda discorre acerca das manifestações da superexploração entre os/as trabalhadores(as) da saúde, nos últimos anos. A terceira parte apresenta dados de como tem se dado a superexploração no cenário atual da pandemia de Covid-19 no Brasil. Atualmente, num cenário de pandemia de Covid-19 observa-se um percentual significativo de profissionais da saúde com sobrecarga de trabalho, com jornadas para além das 40 horas semanais, alguns tendo que recorrer a mais de um vínculo de trabalho para poder sobreviver. Tais manifestações representam as péssimas condições de trabalho dessa categoria de trabalhadores, além de contribuir para o adoecimento e o elevado número de acidentes de trabalho.

Introducción

Ao analisar concretamente a história do capitalismo do ponto de vista da sua totalidade é possível identificar a existência de elementos constitutivos desse sistema. Entre tais elementos estão as formas de exploração da força de trabalho, que determinam as relações de produção na sociedade moderna. Para que se mantenham os padrões globais de acumulação, no modo de produção capitalista, a produção da riqueza social implica, necessariamente, a ampliação do grau de superexploração da força de trabalho.

A classe trabalhadora vivencia desde sempre formas intensas de exploração da força de trabalho e de precarização ilimitada, no Brasil não é diferente. O capitalismo na sua atual fase (com a predominância do capital fictício) e sua crise na inter-relação com as crises pandêmica, econômica de “longa depressão” e a ecológica (Mendes, 2022) tem intensificado uma massiva desigualdade de classe, raça, etnia e gênero na sociedade como um todo e demonstrado a incapacidade do sistema de metabolismo antissocial do capital de suprir as necessidades básicas da humanidade.

Para almejarmos compreender como tem se dado a superexploração da força de trabalho entre trabalhadores(as) da saúde, no atual cenário de crise do capitalismo e de pandemia de Covid-19, se faz necessário empreender uma análise da estrutura e dinâmica do capitalismo dependente brasileiro, que permeie a sua consolidação, o seu desenvolvimento e as condições que determinam suas crises. Nesta perspectiva, o objetivo deste artigo é analisar as manifestações da superexploração da força de trabalho entre trabalhadores(as) da saúde num contexto de pandemia de Covid-19 no Brasil.

Deste modo, o artigo se ampara em pesquisa bibliográfica tendo como unidade de análise os trabalhadores da saúde. Para tanto, o artigo encontra-se dividido em quatro seções. Na primeira, apresentamos uma discussão sobre as dimensões do valor da força de trabalho. Na segunda, discorremos sobre os mecanismos de superexploração da força de trabalho. Na terceira, expomos as manifestações da superexploração entre os/as trabalhadores(as) da saúde, nos últimos anos. Por fim, na quarta seção apresentamos como tem se dado a superexploração no cenário atual da pandemia de Covid-19, que aprofundou a crise contemporânea do capitalismo, intensificando a exploração, a miséria e o sofrimento da classe trabalhadora brasileira, e evidenciamos as repercussões da superexploração nas condições de vida e saúde dos trabalhadores da saúde.

Desarrollo

1. Os mecanismos de superexploração da força de trabalho

É possível identificar quatro mecanismos principais de superexploração da força de trabalho (que atuam de forma isolada ou combinada) que possibilitam a continuidade do processo de acumulação na periferia, são eles: a) o prolongamento da jornada de trabalho; b) o aumento da intensidade do trabalho; c) a apropriação, por parte do capitalista, de parcela do fundo de consumo dos (as) trabalhadores (as) - então convertido em fundo de acumulação capitalista -, sendo que esse mecanismo atua no sentido de criar as condições pelas quais o capital viola o valor da força de trabalho; e d) a ampliação do valor da força de trabalho sem que seja pago o montante

necessário para tal (Amaral; Carcanholo, 2012).

Para que possamos entender o mecanismo de prolongamento da jornada de trabalho, analisaremos, inicialmente, as formas de existência de mais-valia do ponto de vista da totalidade e da reprodução. Afinal, é “a partir do conceito de mais-valia que se chega ao conceito de exploração, de exploração do trabalho pelo capital”, afirma Carcanholo e Sabadini (2011, p. 131).

O primeiro passo significa entender que o dinheiro recebido pelo trabalhador na forma de salário, é um título (um papel ou papéis) que lhe dá direito para comprar, para se apropriar de um conjunto limitado de bens. Tais bens foram produzidos anteriormente por outros (as) trabalhadores (as), ou seja, os próprios trabalhadores (as) produziram antes o que vão se apropriar agora. Importante ter em mente que os trabalhadores só se apropriam de uma parte do produto do seu trabalho (Carcanholo; Sabadini, 2011).

Logo, é presumível que o dinheiro que inicialmente saiu do bolso dos capitalistas, no fim das contas volta para eles, uma vez que os/as trabalhadores (as) vão gastar seus salários comprando bens essenciais. Isso significa que os capitalistas se apropriam da mais-valia sem dar nada em troca; só permitem que os trabalhadores se apropriem de parte de algo que já produziram (Carcanholo; Sabadini, 2011).

Assim, para Carcanholo e Sabadini:

a relação salarial (que produz mais-valia) é e não é *ao mesmo tempo* uma relação de exploração. Do ponto de vista da essência, é exploração; na aparência, pode ou não ser exploração. Com certeza, mesmo na aparência, será exploração quando os salários são baixos e/ou quando as condições de trabalho são insatisfatórias para a reprodução dos trabalhadores (Carcanholo; Sabadini, 2011, p. 136).

Mais-valia é o valor produzido pelo trabalho que supera o valor da força de trabalho, ela é um produto da exploração do trabalho (Marx, 2013). A mais-valia absoluta, por sua vez, é a forma que o capital utiliza para incrementar a massa de mais-valia produzida pelos (as) trabalhadores (as). Por exemplo, no prolongamento da jornada de trabalho, mantém-se constante a parte que é destinada ao pagamento da força de trabalho sob a forma de salário.

Numa jornada de trabalho de 8 horas diárias, por exemplo, suponhamos que 2 horas sejam destinadas à reprodução da força de trabalho, e as demais 6 horas caracterizem a mais-valia que é apropriada pelo capitalista. Se a jornada é ampliada para 10 horas, então está se produzindo um excedente. Tal prolongamento da jornada de trabalho sem alterar o tempo de trabalho necessário (o salário), ou mesmo aumentando-o, exigindo, portanto, maior esforço dos (as) trabalhadores (as). Aqui está uma das formas de se alcançar a mais-valia absoluta.

O segundo mecanismo consiste na intensificação da jornada de trabalho. “Dada uma quantidade determinada de horas de trabalho por dia, a intensificação consiste em elevar o ritmo de trabalho dos trabalhadores, de maneira que se produza um volume maior de valores de uso, no mesmo tempo”, nos lembra Carcanholo e Sabadini (2011, p. 138).

A produção da mais-valia absoluta, por um lado, implica um esforço adicional do trabalhador, por outro, a decisão de ampliar ou intensificar a jornada em certa magnitude tende a ser tomada pelo capitalista. “O fato de que o salário do trabalhador seja elevado em certa medida não impede que a massa de mais-valia produzida cresça com a mais-valia absoluta”, acrescenta Carcanholo e Sabadini (2011, p. 138).

Outra maneira que o capital encontra para aumentar a massa de mais-valia sem que para isso tenha que ampliar a jornada de trabalho para além dos limites estabelecidos e nem intensificá-la, é diminuindo a parte da jornada de trabalho que é paga ao trabalhador sob a forma de salário, aumentando conseqüentemente a parte do trabalho excedente. A massa de mais-valia produzida através desse mecanismo é denominada mais-valia relativa (Marx, 2013).

Nesse processo o trabalhador não recebe necessariamente um salário real menor, pois continuará a receber uma remuneração que lhe permite adquirir os meios de subsistência básicos para a reprodução. A redução do valor da cesta de consumo dos (as) trabalhadores (as), permitindo que estes a comprem (mesmo tendo seu tempo de trabalho socialmente necessário reduzido) só é possível com o aumento da força produtiva do trabalho (produtividade) nos setores que produzem os bens de consumo dos trabalhadores ou os insumos e os meios de produção necessários.

Existem outros métodos que, aplicados de maneira conjunta com os anteriores, contribuem para que os capitalistas aumentem o volume total de lucro obtido do trabalho: diminuição do salário real e a remuneração abaixo do mínimo necessário à subsistência do trabalhador. Logo, o pagamento de um salário insuficiente para que trabalhadores (as) e suas famílias consigam reproduzir adequadamente a sua força de trabalho, ou seja, uma remuneração abaixo do valor da força de trabalho correspondente a superexploração da força de trabalho.

2. Superexploração e saúde

A “saúde” no modo de produção capitalista é uma mercadoria (meio de subsistência) que contribui para a reprodução da força de trabalho, ou seja, o valor (ou magnitude do valor) da mercadoria saúde se incorpora ao valor da força de trabalho.

Se o trabalhador é privado de “saúde”, ele acaba sendo privado de uma condição fundamental para sua reprodução e isso diminui a sua vida útil, conseqüentemente diminuindo o valor total da força de trabalho, já que este é mensurado com base no tempo total de vida útil do trabalhador ou no total de dias em que o possuidor da força de trabalho vende sua mercadoria no mercado, em boas condições.

Em nota técnica publicada em setembro de 2019, intitulada “Reforma trabalhista e os trabalhadores da saúde”, o Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos (DIEESE) argumenta que existem algumas especificidades relacionadas ao mundo do trabalho na saúde, que precisam ser consideradas ao analisar o mercado de trabalho neste setor específico. Em primeiro lugar, verifica-se que o capital constante no setor saúde não é necessariamente substitutivo da força de trabalho. A partir desta constatação decorrem duas considerações: (1) sendo o trabalho na saúde uma atividade-fim (diferente de uma atividade desenvolvida no setor industrial, por exemplo, que é uma atividade-meio), os investimentos no setor saúde (ou seja, a destinação de maiores gastos em capital constante, desta forma, elevando a produtividade) são geradores de novos postos de trabalho, ao contrário de outros setores da economia, em que o aumento da massa de capital constante em relação a força de trabalho (capital variável) leva à formação de um exército industrial de reserva (EIR); e (2) o aumento de produtividade no setor saúde é mais limitado (DIEESE, 2019).

A mesma nota técnica defende ainda que as atividades na área da saúde são suscetíveis a ‘falhas de mercado’, dada a elevada incerteza quanto à qualidade do produto ou serviço prestado, já que, ao contrário de outros produtos e setores de atividade, não pode ser testado antes de sua aquisição. Ao se acrescentar mais à frente que “diante disto, a melhor maneira de se garantir a qualidade do serviço prestado não é tão somente o padrão tecnológico, mas, sobretudo, o processo de trabalho que deveria ser a base de orientação para ações de gestão do trabalho em saúde” (DIEESE, 2019, p. 5).

O *Anuário dos Trabalhadores da Saúde*, publicado pelo DIEESE em 2018, apresenta uma série de indicadores da situação de trabalho dos profissionais do Sistema Único de Saúde (SUS), no período de 2012 a 2016, que permitem analisar, em alguma medida, dados (por exemplo: vínculos de trabalho; estabilidade no emprego; jornada de trabalho etc.) sobre a força de trabalho na saúde naqueles anos e constatar (ainda que de maneira superficial) o grau de exploração com os quais trabalhadores e trabalhadoras da saúde estão submetidos no Brasil (DIEESE, 2018).

Por exemplo, entre os anos de 2012-2016 observa-se uma variação percentual positiva para os vínculos CLT (16%) e estatutários (5%) e negativa para outros vínculos (-2%). Contudo, ao segregar o período 2012-2016 em dois outros períodos, 2012-2014 e 2014-2016, observa-se para o segundo período uma variação percentual negativa nos vínculos estatutários (-0,7%) e outros (-14,1%). Para o DIEESE esta é uma constatação que revela como tem crescido no SUS as ocupações cuja natureza do vínculo é mais flexível e menos protegida. “Tanto no governo federal como nos estados e municípios, cresceram as contratações por CLT, cooperativas de trabalho, além da terceirização e dos contratos com organizações sociais”, destaca a nota técnica (DIEESE, 2019, p. 9).

Outra característica de grande expressão é a rotatividade do trabalho nos estabelecimentos vinculados ao SUS. O DIEESE estima que em 2016, 20% dos contratos de trabalho ativos foram encerrados no mesmo ano. Ainda neste ano, a taxa de rotatividade global para estatutários foi de 11,1%, para celetistas foi de 29,5% e, para os demais tipos de contrato foi de 83,3%. Técnicos (as) e auxiliares de enfermagem estiveram entre as categorias com o maior número (32,6% do total, ou 872 mil vínculos, sendo que, destes, 65,7% eram celetistas e 32,7% estatutários) de vínculos profissionais no SUS, em 2016. Em segundo, terceiro e quarto lugares estão os trabalhadores (as) nos serviços de promoção e apoio à saúde (12,9% do total, ou 345 mil vínculos, sendo 69,7% estatutários e 26,5% celetistas), as/os enfermeiras(os) (10,4% do total, ou 279 mil vínculos, sendo 60,3% celetistas) e as/os médicas(os) clínicas(os) (8,7% do total, ou 234 mil vínculos), respectivamente (DIEESE, 2019).

Os vínculos adicionais são outra modalidade de prolongamento da jornada de trabalho que se tornou usual no âmbito da saúde, na qual, muitas vezes, a uma jornada diária de 8 horas em algum estabelecimento público ou privado, é agregado horas extras (seja naquele mesmo estabelecimento ou em outro) com o intuito de complementar os rendimentos, uma vez que são baixas as remunerações pagas e limitadas às políticas de valorização da carreira. O DIEESE constatou um aumento, entre 1998-2008, no número de pessoas ocupadas, em algum trabalho principal, mas que mantinham trabalho adicional, em cinco (Belo Horizonte, Distrito Federal, Porto Alegre, Recife e Salvador) das seis regiões analisadas, a exceção foi a região de São Paulo, cuja variação negativa foi de 5,9% (DIEESE, 2009).

Ao se analisar um período mais recente, o mesmo DIEESE encontrou que quase um quarto dos (as) trabalhadores (as) do SUS tem mais de um vínculo de trabalho, ou seja, trabalhavam em mais de um estabelecimento de saúde, no ano de 2016. Entre as categorias com maior número de vínculos adicionais, destacam-se os/as técnicos(as) e auxiliares de enfermagem (218 mil), médicas(os) (121 mil), enfermeiras(os) (75 mil) e farmacêuticas(os) (32 mil), totalizando 596 mil trabalhadores da saúde, de um total de 2,68 milhões de trabalhadores(as) no SUS, ou seja, 22% do total (DIEESE, 2019).

Sobre os limites que assinalam a duração possível de uma jornada de trabalho, Osorio expõe:

[...] o prolongamento da jornada tem como consequência uma elevação do valor da força de trabalho, ao requerer maior quantidade de bens necessários para repor o desgaste das horas extras. Porém quando ultrapassado certo ponto, a partir do qual o desgaste físico e mental não pode ser repostado, o aumento de horas diárias não consegue ser compensado pelo aumento do salário. Nesses casos, o capital está se apropriando hoje de anos futuros de trabalho, o que não só viola o valor da força de trabalho, mas implica a redução da vida útil do trabalhador e de sua expectativa de vida de acordo com as condições normais dominantes (Osorio, 2012, pp. 71-72).

Ainda que se tenha observado um aumento no contingente de trabalhadores (as) da saúde – segundo o DIEESE – entre os anos de 1998-2008, isso não refletiu na valorização destes (as) trabalhadores(as), pelo contrário, constatou-se naquele período uma redução na magnitude das remunerações. Ao se comparar os rendimentos médios reais pagos por hora aos ocupados do setor saúde em 2008, com aqueles auferidos em 1998, evidenciou-se a acentuada redução observada em praticamente todas as regiões analisadas, com destaque para as variações percentuais negativas identificadas na região metropolitana de São Paulo (-32,9%), de Recife (-25,0%) e de Salvador (-21,3%) (DIEESE, 2009).

A diminuição dos rendimentos na saúde, na maioria das regiões, reflete a retração dos salários em estabelecimentos privados que registraram reduções entre 32,0% em São Paulo, e 4,5% em Recife. Na esfera pública da saúde, houve queda do rendimento apenas em duas regiões: Recife (-23,3%) e Belo Horizonte (- 3,4%). Nesta última região, identificou-se ainda uma variação percentual positiva (10,2%) no salário-hora de trabalhadores(as) vinculados a estabelecimentos de saúde privada (DIEESE, 2009).

Dando um salto no tempo e alcançando o ano de 2016, observa-se que entre as categorias ocupacionais na saúde, os médicos clínicos recebiam naquele ano a maior remuneração (R\$ 9.913,00, com crescimento real, descontada a inflação, de 8,8% em relação a 2012), ao passo que cuidadores (as) recebiam a menor (R\$ 1.377,00). Enfermeiras (os) tinham uma remuneração média de R\$ 4.713,00 e crescimento de 3,4% em relação a 2012, já os técnicos de enfermagem recebiam uma remuneração média de R\$ 2.203,00, com aumento real de 7,1% em relação a 2012. Técnicos (as) de enfermagem ganhavam 46,7% do recebido por Enfermeiros (as), que, por sua vez, auferiam 47,5% da remuneração de médicos(as). A distância entre a maior e a menor remuneração no SUS, em 2016, era de sete vezes (DIEESE, 2019).

Outra característica bastante expressiva quando se analisa o componente da remuneração entre trabalhadores celetistas vinculados a estabelecimentos do SUS é a desigualdade de gênero e raça, por exemplo, as mulheres recebiam, em 2016, 75% da remuneração dos homens (R\$ 2.878,00 contra R\$ 3.828,00). As mulheres negras (pretas e pardas) recebiam 60% da remuneração dos homens não negros (brancos, amarelos e indígenas): R\$ 2.561,00 contra R\$ 4.302,00. Os (as) trabalhadores (as) negros (as) têm remuneração equivalente a 80% da remuneração dos (as) não negros(as): R\$ 2.711,00 contra R\$ 3.396,00 (DIEESE, 2019).

As diferenças de remuneração que, por um lado, podem ser explicadas pela natureza dos postos de trabalho, como por exemplo, a constatação de que existem menos mulheres negras médicas (DIEESE, 2019), por outro lado, tem sua origem atrelada a formação do proletariado brasileiro, que foi profundamente marcada pelos fenômenos históricos, econômicos e sociais no Brasil, a exemplo da sua trajetória enquanto resultado de uma colonização predatória, na qual o país funcionou como espaço de apropriação de recursos naturais e financeiros para a metrópole portuguesa, com o trabalho escravo se estendendo por mais de 300 anos, ou mesmo depois da abolição da escravatura com a transição para o trabalho assalariado, não tendo sido proporcionado aos/às ex- escravizados(as) garantias de assistência social ou qualquer amparo estatal que lhes permitissem melhores condições de vida.

Mesmo numa comparação entre pessoas com escolaridade de ensino superior similares, os dados indicam que trabalhadores (as) negros (as) recebiam 12,5% menos que os/as brancos (as): R\$ 3.981,00 ante R\$ 4.549,00 (DIEESE, 2019). “Assim, foi em grande parte sobre a escravidão africana e indígena que se constituiu o proletariado brasileiro, e as contradições que residem na atualidade em relação a empregabilidade, taxas de mortalidade e natalidade, escolaridade dessa população resultam, essencialmente, desta origem” (PCB, 2021, p. 5).

Para o DIEESE, “faltam perspectivas de carreiras mais atrativas no SUS, inclusive para o reconhecimento da experiência tácita no trabalho, pois os dados indicam que a remuneração aumenta, na medida em que aumenta o grau de instrução” (DIEESE, 2019, p. 15). Contudo, de acordo com Martins (2011), a elevação da qualificação do trabalhador sem a remuneração equivalente ao incremento de valor da formação de trabalho é um dos mecanismos pelos quais se desenvolve a superexploração da força de trabalho, que se caracteriza pela queda dos preços da força de trabalho por baixo do seu valor.

3. Crise pandêmica, superexploração e os rebatimentos na saúde dos trabalhadores

No cenário atual de crise pandêmica temos visto um contingente considerável de trabalhadores(as) da saúde adoecidos física e psicologicamente. Ou seja, são trabalhadores(as) que apresentam alguma dificuldade na reposição de sua energia e saúde para voltar a trabalhar na jornada seguinte. Estes trabalhadores não têm os meios de subsistência suficientes para reproduzir a sua força de trabalho. Essa situação se configura enquanto sendo uma superexploração da força de trabalho.

Se somarmos a esse cenário a precarização histórica dos trabalhadores(as) do Sistema Único de Saúde (SUS), que através da sua assistência à saúde e serviços (mas não somente isso) confere o aporte de saúde necessário para que a classe trabalhadora reproduza a sua força de trabalho e continue trabalhando com melhores condições de vida, é possível conceber o quanto essa precariedade da saúde pública brasileira contribui para o rebaixamento do valor da força de trabalho, logo para superexploração da força de trabalho, para extração de excedente do trabalho, a mais-valia.

É o sistema capitalista se beneficiando de diversas formas e maneiras do campo da saúde. Seja através da privatização, desfinanciamento e desmonte do SUS (Mendes, 2022), seja por meio da superexploração da sua principal engrenagem (quem movimenta e constrói o SUS) que é a força de trabalho na saúde.

A pandemia de Covid-19 aprofundou as mazelas sociais manifestadas pelo capitalismo, impactando diretamente nas condições de vida e trabalho da população, ampliando os índices globais de mortalidade, de desemprego, de pobreza, de fome etc., além de aumentar o grau de exploração de trabalhadores(as) e intensificar as desigualdades de classe, raça e gênero na sociedade como um todo.

Nesse cenário de crise pandêmica, as pessoas que trabalham direta ou indiretamente na área da saúde foram especialmente afetadas. Projetos como o Observa Covid e Rede CoVida mostram em algumas de suas publicações e estudos, a situação particularmente preocupante daqueles que atuam nos estabelecimentos do SUS ou cuidam de pessoas com Covid-19, principalmente os que se encontram na linha de frente do combate à pandemia, garantindo o funcionamento dos leitos, além dos atendimentos ambulatoriais na rede de atenção básica e especializada (OBSERVA COVID, 2021; REDE COVIDA, 2020).

Silva et al. (2021) ao analisarem registros de inspeções sanitárias realizadas no estado da Bahia, no período de abril a novembro de 2020, verificaram, por exemplo, um maior número de casos no setor de serviços (n = 39), com destaque para os serviços de saúde com metade das inspeções (n = 20).

Já Mendes et al. (2021) ao analisarem casos de trabalhadores(as) da saúde contaminados com a Covid-19, na cidade de Salvador-Bahia, no período de abril a agosto de 2020, verificaram uma predominância feminina (75,9%), sendo maior na faixa etária de 20 a 39 anos (54,5%), além de uma predominância de casos entre pessoas autodeclaradas pretas/pardas (76,8%), bem como entre trabalhadores(as) que apresentam jornada de trabalho entre 40 e 60 horas semanais (88,4%). As autoras argumentam que a “multiplicidade de vínculos, encontrada em cerca de um terço dos trabalhadores investigados, e a extensão da jornada de trabalho são primordiais nesta análise, pois são fatores que aumentam a exposição do trabalhador” à Covid-19 (Mendes et al., 2021). No entanto, vale acrescentar que são estes procedimentos (prolongamento da jornada de trabalho e multiplicidade de vínculos) que caracterizam o modo de produção fundado na superexploração da força de trabalho e se apresentam enquanto elementos constitutivos do capitalismo dependente (Marini, 2011), como mencionado nas seções anteriores deste artigo

De acordo com “Carta aberta dos trabalhadores da saúde atuantes nas UBS do município de São Paulo”, publicada em janeiro de 2022, são muitos os problemas vivenciados por trabalhadores(as) no curso da emergência sanitária de Covid-19, entre os quais pode-se citar: a sobrecarga de trabalho; o número reduzido de profissionais; o aumento exponencial do número de atendimentos; a ampliação da jornada de trabalho (sem a devida remuneração das horas extras); o acúmulo de funções; a adição de atividades extras nas rotinas de alguns profissionais, com manutenção da cobrança de metas (de maneira truculenta) de atividades habituais; a realocação de profissionais, deixando setores específicos com sobrecarga e a população sem atendimento adequado (SIMESP, 2022).

Além disso, questiona-se também a falta de insumos mínimos para o atendimento da população (por exemplo: medicamentos essenciais para o tratamento das infecções; lençol para maca hospitalar; oxigênio; luvas; testes de gravidez e espúculos vaginais etc.).

De acordo com o *Observatório de Segurança e Saúde no Trabalho* (SmartLab), ao tratar e analisar os dados do INSS/CATWEB e INSS/BENEFÍCIOS, o setor econômico com mais acidentes de trabalho (2012 a 2021) é o de atividades de atendimento hospitalar, sendo que a ocupação de técnico de enfermagem foi a que apresentou o maior número de acidentes de trabalho para o mesmo período, no Brasil (Smartlab, 2022).

Estes e outros aspectos acabam por comprometer a segurança e a saúde nos ambientes de trabalho, gerando adoecimento e mortes, bem como problemas de saúde mental associados às condições de trabalho, ao medo de contaminar-se e contaminar familiares e amigos, ansiedade, distúrbios de sono e/ou alimentares e depressão vinculada ao estresse decorrente do trabalho cotidiano, especialmente da atenção e do cuidado dispensado a pessoas com Covid-19.

Os fatores que contribuem para o desenvolvimento e piora do sofrimento mental (mas também das condições de vida e saúde de trabalhadores/as como um todo) perpassam as dimensões econômicas, sociais, ambientais, culturais, fisiológicas etc. Afinal, são fatores historicamente determinados pelo modo de produção capitalista.

----- Conclusões

O Brasil tem vivenciado uma ampliação de ocupações cuja natureza é mais flexível e menos protegida, situação que se reflete também no mercado de trabalho da saúde. Tem-se identificado ao longo dos anos uma diminuição dos vínculos estatutários, além de uma expressiva rotatividade no trabalho em estabelecimentos vinculados ao SUS. Outra grande expressão da superexploração da força de trabalho da saúde é o aumento dos múltiplos vínculos, por meio dos quais trabalhadores e trabalhadoras da saúde se submetem afim de alcançar uma remuneração que lhes permita a reprodução e manutenção da sua força de trabalho, e o mínimo para sua sobrevivência.

O cenário de exploração se completa com a constatação da redução na magnitude das remunerações dos trabalhadores da saúde ao longo dos anos, além da discrepância salarial entre as categorias profissionais na saúde, sobretudo na comparação salarial sob a dimensão do gênero e da raça. Para a apropriação do excedente- valor pelo capital, a força de trabalho da saúde é submetida jornadas extensas e intensas de trabalho, que em última análise só amplia o adoecimento da classe que vive do trabalho, além de o aumento de acidentes de trabalho.

Uma das consequências decorrentes da superexploração da força de trabalho é o aumento de acidentes, do adoecimento (físico e psíquico) e dos óbitos relacionados ao trabalho. É o sistema do capital mostrando suas garras e utilizando-se de todos os mecanismos possíveis e os aparentemente impossíveis, na extração e

apropriação dos valores produzidos por trabalhadores e trabalhadoras da saúde.

Bibliografia

AMARAL, M. S.; CARCANHOLO, M. D. Superexploração da força de trabalho e transferência de valor: fundamentos da reprodução do capitalismo dependente. Em: FERREIRA, C.; OSORIO, J.; LUCE, M. (Eds.). Padrão de reprodução do capital: contribuições da teoria marxista da dependência. São Paulo: Boitempo, 2012. p. 113–130.

CARCANHOLO, R. A.; SABADINI, M. Sobre o capital e a mais-valia. Em: CARCANHOLO, R. A. (Ed.). Capital: essência e aparência. 1. ed. São Paulo: Expressão Popular, 2011. p. 123–145.

DIEESE. Boletim Trabalho na Saúde. São Paulo: Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos, dez. 2009.

DIEESE. Anuário dos trabalhadores do SUS: 2018. São Paulo: Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos, 2018.

DIEESE. Reforma Administrativa e os trabalhadores do SUS. São Paulo: Departamento Intersindical de Estatística e Estudos Socioeconômicos, set. 2019.

MARINI, R. M. Dialética da dependência. Em: TRASPADINI, R.; STÉDILE, J. P. (Eds.). Ruy Mauro Marini: vida e obra. 2. ed. São Paulo: Expressão Popular, 2011. p. 131–172.

MARTINS, C. E. O pensamento social de Ruy Mauro Marini e sua atualidade: reflexões para o século XXI. Crítica Marxista, n. 32, p. 127–146, 2011.

MARX, K. O capital: crítica da economia política: Livro I: o processo de produção do capital. São Paulo: Boitempo, 2013.

MENDES, Á. N. Crise do Capital e o Estado: o desmonte da Saúde Pública brasileira em curso no neofascismo de Bolsonaro. Em: MENDES, Á. N.; CARNUT, L. (Eds.). Economia Política da Saúde: uma crítica marxista contemporânea. 1. ed. São Paulo: Hucitec, 2022. p. 96–153.

MENDES, T. T. M. et al. Investigação epidemiológica de Covid-19 relacionada ao trabalho em trabalhadores de saúde: experiência do CEREST Salvador. Revista Baiana de Saúde Pública, v. 45, n. Especial 1, p. 254–266, 9 abr. 2021.

OBSERVA COVID. TRABALHADORES DE SAÚDE NO ENFRENTAMENTO DA COVID-19. Salvador: [s.n.].

OSORIO, J. Padrão de reprodução do capital: uma proposta teórica. Em: FERREIRA, C.; OSORIO, J.; LUCE, M. (Eds.). Padrão de reprodução do capital: contribuições da teoria marxista da dependência. São Paulo: Boitempo, 2012. p. 48–112.

PCB. Perfil do proletariado brasileiro: relações de produção e formas de atuação da classe trabalhadora no enfrentamento ao capital. XVI CONGRESSO NACIONAL DO PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO (PCB). Partido Comunista Brasileiro (PCB), 2021.

REDE COVIDA. Boletim CoVida - A SAÚDE DOS TRABALHADORES DE SAÚDE NO ENFRENTAMENTO DA PANDEMIA DA COVID-19. Salvador - BA: [s.n.]. Disponível em: <https://covid19br.org/main-site-covida/wp-content/uploads/2020/05/Boletim-CoVida-5_Edit_.pdf>. Acesso em: 18 maio. 2020.

SILVA, I. V. et al. A vigilância de ambientes e processos de trabalho na prevenção da Covid-19 na Bahia. Revista Baiana de Saúde Pública, v. 45, n. Especial 1, p. 109–124, 7 abr. 2021.

SIMESP. Carta aberta dos trabalhadores da saúde atuantes nas UBS do município de São Paulo. Disponível em: <<https://simesp.org.br/noticiassimesp/carta-aberta-trabalhadores-saude-atuantes-nas-ubs-municipio-sp/>>. Acesso em: 9 ago. 2022.

SMARTLAB. Observatório de Segurança e Saúde no Trabalho. Disponível em: <<https://smartlabbr.org/sst/>>. Acesso em: 8 nov. 2022.

Palabras clave

Superexploração da força de trabalho; trabalhadores da saúde; teoria marxista da dependência (TMD); crise do capitalismo; Covid-19.

“Proletário-de-si-mesmo”: notas sobre a uberização do trabalho no contexto da pandemia no Brasil

Priscila Ambrozio ¹; Aline Lourenço ²; Ariadne Rodrigues ²; Ana Lole ²

1 - Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro / PUC - Rio. 2 - Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro / PUC-Rio.

Resumen de la ponencia

O presente artigo consiste em refletir sobre as mudanças no mundo do trabalho no período da pandemia da Covid-19 no Brasil. A pandemia da Covid-19, decretada em março de 2020 pela Organização Mundial da Saúde (OMS), agravou e, ao mesmo tempo escancarou, as desigualdades sociais no país. A crise sanitária agregada a crise política, econômica e social intensificou a precarização do trabalho. Precarização esta que em 2017 teve solo fértil com as contrarreformas, previdenciária e trabalhista, que significam o esfacelamento de direitos historicamente conquistados pela classe trabalhadora e, ao mesmo tempo, fazem parte de um pacote neoliberal de ataques aos direitos sociais. Diante deste cenário de precarização, a organização do trabalho vinculada ao uso das tecnologias e plataformas digitais tornam-se em estratégias de contratação da força de trabalho que escondem o assalariamento, pois sua negação de relação de trabalho com a face de cooperação cria a ideia de autonomia e independência para o/a trabalhador/a. A contratação via plataforma (aplicativos) retira a relação empregador e empregado e, simultaneamente, subordinando a relação. Desta forma, por ser caracterizarem como relações colaborativas, ou seja, aparência de não trabalho, fica posto a descaracterização de uma relação de trabalho. Foi diante dessa conjuntura que a pandemia da Covid-19 é decretada. Com todo esse cenário de precarização, que é anterior à crise sanitária, que temos o crescimento especificamente do trabalho sob plataformas, onde tem gerenciado e consolidado um número expressivo de trabalhadores/as informais. A esta modalidade de precarização convencionou-se chamar de “uberização do trabalho”. A uberização é algo que nomeia uma nova condição do/a trabalhador/a, ou seja, o/a trabalhador/a sob demanda, que traz uma nova tendência de controle, de gerenciamento e de organização, porém, sem com que as grandes articulações da estrutura uberizada, perca o controle pelos/as trabalhadores/as. Assim, esse artigo tem por objetivo refletir sobre as diversas formas de precarização do trabalho encontradas no período da pandemia da Covid-19 no Brasil, com ênfase na “uberização do trabalho”.

Introducción

A reestruturação do capital mundializado se intensificou nas últimas décadas do século XX no Brasil e provocou mudanças qualitativas na organização da força de trabalho. Na década de 1990 começou a ser implementado o neoliberalismo, através, primeiramente, do governo de Fernando Collor de Mello (1990-1992) e seu substituto Itamar Franco (1992-1994) e, posteriormente, por Fernando Henrique Cardoso (1995-2002). Dessa época até os dias de hoje, acompanhamos uma reformulação do Estado brasileiro para um tipo de adequação à lógica perversa do capital que almeja, por exemplo, terceirização, precarização das relações de trabalho, desemprego estrutural e chega em privatizações de empresas públicas com o argumento neoliberal de que o Estado não consegue administrar de forma eficaz as suas próprias instituições.

O mundo do trabalho no contexto pré-pandêmico brasileiro, segundo Antunes (2021), apontava altos índices de informalidade, trabalhos terceirizados, pejetizados, intermitentes, flexíveis, ocasionais, dentre outros exemplos de precarização. Durante a pandemia da Covid-19, decretada pela Organização Mundial da Saúde (OMS) em março de 2020, este quadro se agudizou. Apesar da crise sanitária provocada pela pandemia, o governo de Jair Messias Bolsonaro (2019-2022) continuou com a sua agenda, dando seguimento ao desmonte de garantias trabalhistas, com a flexibilização das relações de trabalho, causando, conseqüentemente, o agravamento das expressões da questão social, como pobreza, miséria, desigualdade social, fome, desemprego estrutural, aumento de trabalhos informais e precarização das condições de trabalho em geral.

Dados do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) mostram que, em 2019, 58,6% dos trabalhadores se encontravam no mercado formal e 41,4% na informalidade. Entre estes trabalhadores, 65% dos brancos se encontravam no mercado formal e 34,3% no informal; enquanto 52,8% da população preta e parda se encontrava no mercado formal e 47,2% no mercado informal.[1] Os níveis de desemprego também explodiram no período da pandemia e chegamos no quarto trimestre de 2021 com 12,0 milhões de desempregados e 64.525 mil pessoas fora da força de trabalho, sendo a taxa de desemprego de 11,1%. [2]

O primeiro tópico deste artigo aponta para as mudanças no mundo do trabalho, com as contrarreformas, como a da previdência e trabalhista, que significam o esfacelamento de direitos historicamente conquistados pela classe trabalhadora e fazem parte de um pacote neoliberal de ataques aos direitos sociais. Já o segundo tópico reflete sobre diversas formas de precarização do trabalho encontradas no período da pandemia da Covid-19 no Brasil,

com ênfase na “uberização do trabalho”.

[1] Dados disponíveis em: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/trabalho/9221-sintese-de-indicadores-sociais.html?=&t=resultados> Acesso em: 30 mar. 2022.

[2] Dados disponíveis em: <https://www.ibge.gov.br/explica/desemprego.php> Acesso em: 30 mar. 2022.

Desarrollo

PRECARIZAÇÃO DO TRABALHO: BREVES NOTAS

Partimos do pressuposto de que as crises capitalistas e suas consequências atravessam a vida dos trabalhadores/as e reorganiza o trabalho – entendendo que a função da crise é recuperar o equilíbrio do sistema capitalista. Com isso, é necessário implementar, por exemplo, políticas de cunho neoliberal que rebaixam os salários, reduzem direitos e políticas sociais, como também é preciso modificar o processo produtivo e do mercado de trabalho.

A nova organização do trabalho é marcada pelo aumento da precariedade, em especial, em países periféricos, onde é exigido o desmonte da legislação protetora do trabalho, crescendo assim, os trabalhos temporários, terceirizados e informais. Atualmente no Brasil, vivemos um contexto de oficialização da desregulamentação do trabalho e de empobrecimento da classe trabalhadora, uma ação política, econômica e cultural de cunho conservador e com maior visibilidade no atual governo.

Ao olhar as formas de mercantilização do trabalho nos países, encontram-se condições de desigualdades marcadas por uma vulnerabilidade estrutural, caracterizada por uma ofensiva do capital contra os/as trabalhadores/as que se configuram com formas de inserção precárias, sem proteção social, com salários baixos (Antunes; Druck, 2015). Assim, este novo momento da crise estrutural do capital é marcado pela precarização do trabalho em escala nacional e, também, global.

A aprovação da regulamentação da terceirização irrestrita em 2017[1] trouxe consigo a preocupação com o futuro da classe trabalhadora. Entretanto, não demorou muito para que a preocupação se tornasse realidade, pois houve uma enxurrada de ataques contra a classe trabalhadora com a “reforma” trabalhista, fim do Ministério do Trabalho, agora vinculado ao Ministério da Economia e com o advento da “uberização”, colocando em xeque a garantia de leis básicas de proteção ao/a trabalhador/a. Todas essas mudanças abrem caminho para abusos como, aumento de horas de trabalho, acidentes de trabalho e acrescenta novos elementos à exploração do trabalho e da vida da classe trabalhadora.

A uberização[2] faz parte das mudanças ocorridas no mundo do trabalho, com uso de novas tecnologias, criando um conjunto de novos modelos de “contrato” de trabalho. Contudo, transfere para o “colaborador”/trabalhador/a a produção, os custos, os riscos e as responsabilidades, além de, distanciar e manipular a regulação do Estado e desmontar as possibilidades de organização dos sindicatos, dificultando ações e fiscalizações que poderiam impor alguns limites à exploração e criar regras que possibilitassem o mínimo de dignidade ao trabalho.

Para Filgueiras e Antunes (2020) a organização do trabalho vinculada ao uso das tecnologias e plataformas digitais, que hoje são inúmeras, são estratégias de contratação da força de trabalho que escondem o assalariamento, pois sua negação de relação de trabalho com a face de cooperação cria a ideia de autonomia e independência para o/a trabalhador/a. A relação construída entre a empresa e o/a trabalhador/a, via aplicativo, retira a relação empregador e empregado e, simultaneamente, subordinando a relação. Somado a isto, há uma relação contraditória, onde a tecnologia possibilitaria “a identificação e a efetivação de direitos aos trabalhadores/as mais fácil do que em qualquer outro período da história. Contudo, com o discurso de que estamos diante de novas formas de trabalho que não estão sujeitas à regulação projetiva” (Filgueiras; Antunes, 2020, p 29), por ser caracterizarem como relações colaborativas, ou seja, aparência de não trabalho, fica posto a descaracterização de uma relação de trabalho.

A pandemia causada pela Covid-19[3] trouxe enormes mudanças para o mundo em todas as esferas. Além dos efeitos devastadores na vida da população mundial e no sistema de saúde, a pandemia também interrompe o acesso e a permanência no mercado de trabalho, aprofundando a crise econômica já existente e expandindo a massa de desempregados/as. A Organização Internacional do Trabalho (OIT) tem monitorado os impactos da pandemia no mundo do trabalho e aponta que a região mais afetada é a América Latina, sendo as mulheres as que estão inseridas nos grupos mais vulneráveis[4].

A precarização do trabalho durante a pandemia[5] foi expandida para outras categorias de trabalho, não ficando restrita somente na área de serviço e, a “uberização”, já em vigor bem antes, contribuiu para esse contexto de informalidade em outras categorias de trabalho, servindo de experimento para o capitalismo e levando a classe trabalhadora para mais informalidade e trazendo fortemente a ideia de colaboradores, “justificando” a exclusão do não acesso às garantias trabalhistas (Antunes, 2020).

Ao discorrer sobre os impactos da pandemia, David Harvey (2020) defende que as mutações dos vírus existem a todo momento no mundo e o que torna ele letal vai depender das condições ambientais produzidas pelo capital e pelas ações da humanidade. O autor afirma ainda que “os impactos econômicos e demográficos da propagação do vírus dependem de fendas e vulnerabilidades preexistentes no modelo econômico hegemônico” e que a “Covid-19 exibe todas as características de uma pandemia de classe, de gênero e de raça” (Harvey, 2020).

Corroborando com as premissas de Harvey (2020), Antunes (2021, p.15) que deixa claro que “[...] tínhamos um cenário econômico, social e político dilacerado” e “[...] não foi a pandemia que causou essa tragédia social, ela

exasperou, desnudou e potencializou exponencialmente um quadro que já existia”.

“TRABALHO UBERIZADO”

Partindo do pressuposto de que a crise sanitária que foi desnudada apontou, conforme Antunes (2021), que as causas dessa tragédia trouxeram à tona uma realidade perversa que, ao mesmo tempo, amplificou as questões já vivenciadas na sociedade. Pois, quando foi decretada a pandemia da Covid-19, oficialmente, em março de 2020, no Brasil já tínhamos 40% da população na informalidade (Antunes, 2021). Dessa forma, é enfático que a crise social que vivemos, hoje, é fruto das respostas do sistema capitalista às suas crises iniciadas há umas décadas, desde os anos 1970, com seu movimento estrutural de superprodução e subconsumo, como apontam Raichelis e Arreguia (2021, p. 139).

No capitalismo tem-se a facilidade de incorporar novas formas de organização como, por exemplo, a celeridade da produtividade, dispondo de tecnologias de base digital. Essas medidas estimulam a redução de trabalho vivo, ampliando a população sobrando, ou seja, essa superpopulação relativa permanece às margens das necessidades médias de valorização do capital.

Nesses termos, a precarização do trabalho não é uma fatalidade, como muitos (as) querem fazer crer, mas uma estratégia do padrão de acumulação capitalista em tempos de mundialização neoliberal, tanto no centro quanto na periferia dependente. Trata-se de um poderoso mecanismo de reorganização do trabalho no contexto do capitalismo hegemônico pelas finanças, que combina flexibilização, terceirização e informalidade do trabalho. (Raichelis; Arreguia, 2021, p. 139).

Portanto, mesmo o trabalho sendo peça fundamental do capitalismo, sua essência se transforma com a dialética capitalista e cada vez mais rechaça os/as trabalhadores/as, como o desmonte dos direitos trabalhistas, assumindo uma postura precarizada. Dessa forma, esse fenômeno do trabalho precário e trabalhadores/as explorados/as, apenas se reformula no cenário contemporâneo, mas não abandona suas raízes preponderantes.

O Brasil é historicamente um país que não investe em condições sociais mínimas de bem-estar, de forma continuada e progressiva. Com isso, em meio as crises, as manifestações da “questão social” ganham espaços com muita facilidade. Assim acontece em relação ao trabalho, pois a população não possui condições adequadas para sua reprodução social, submetendo-se ao trabalho desprotegido e às informalidades. Dentre as expressões submersas pela informalidade, podemos constatar o crescimento especificamente do trabalho sob plataformas, onde tem gerenciado e consolidado um número expressivo de trabalhadores/as informais. A esta modalidade de precarização do trabalho, Ludmila Abílio (2020) vai chamar de “Uberização”, a qual:

[...] refere-se às regulações estatais e ao papel ativo do Estado na eliminação de direitos, de mediações e controles publicamente constituídos; resulta na flexibilização do trabalho, aqui compreendida como eliminação de freios legais à exploração do trabalho, que envolve legitimação, legalização e banalização da transferência de custos e riscos ao trabalhador. [...] a uberização do trabalho define uma tendência em curso que pode ser generalizável pelas relações de trabalho, que abarca diferentes setores da economia, tipos de ocupação, níveis de qualificação e rendimento, condições de trabalho, em âmbito global (Abílio, 2020, p. 112).

Ou seja, a uberização é algo que nomeia uma nova condição do/a trabalhador/a, que seria, o que a Abílio (2020) também denomina como trabalhador/a *just-in-time* – ou seja, o/a trabalhador/a sob demanda, que traz uma nova tendência de controle, de gerenciamento e de organização, porém, sem com que as grandes articulações da estrutura uberizada, perca o controle pelos/as trabalhadores/as.

Essa complexidade já vem expressa na redefinição das próprias relações de trabalho, pois há uma crescente oligopolização das empresas de plataforma. Com isso aumenta em um nível considerável o processo de informalização. Em caráter de exemplo, a ocupação na empresa Uber, já surge na informalidade, “não” há o que se negociar, a grosso modo falando.

Já o processo de informalização fica claro no exemplo que Abílio (2020) traz sobre a ocupação de Motoboys, pois era uma função terceirizada que, em determinado momento, passa por regulações. Então, com esse engajamento da informalidade complexa, no cenário da uberização, há, por exemplo, uma dificuldade para esses Motoboys conseguirem um vínculo celetista em alguma empresa terceirizada.

Por que, quem vai contratar, hoje, um Motoboy “formal”, entre mil aspas, podendo transferir para esse trabalhador a responsabilidade do seu próprio gerenciamento? Podendo deixar esse trabalhador “gerenciando” seu tempo, sua disponibilidade para as plataformas?

No entanto, a complexidade do processo de uberização, está em jogo há bastante tempo, que são seus próprios meios de controle e gerenciamento do seu trabalho. Esse fenômeno (do gerenciamento) não se inicia com as plataformas, porém, ganha visibilidade e potencialidade com elas. Esse fenômeno já vem desde o Toyotismo, onde já eram gestadas formas de trabalho que incorporavam a noção de autonomia, de liberdade, como elementos da gestão do trabalho (Souza Filho; Gurgel, 2016).

Com isso, transferiam para o/a trabalhador/a uma série de questões que constituíam, historicamente, o controle do trabalho. Ou seja, no Fordismo, a gente visualiza a questão do trabalho vigiado, do trabalho controlado com o relógio do ponto, como muito bem apresentado no curta metragem Tempos Modernos protagonizado por

Já o Toyotismo traz um novo modelo disciplinar do trabalho, mas que não foge do controle. Então, esse modelo disciplinar, hoje, com a uberização, também gesta um/a trabalhador/a que tem que ser vigiado e controlado, mas, que “não” tem um gerente. Porque ninguém está ali, materializado, dizendo a que horas o/a trabalhador/a precisa chegar ao trabalho, até que horas ele/a tem que trabalhar, dizendo qual sua meta do dia. Contudo, o aplicativo faz esse trabalho de controle, por exemplo. Mas na cabeça do/a trabalhador/a, ele/a é seu próprio gerente. Então, não há o controle formal, materializado sob algo palpável, não há um contrato formal, pelo contrário, ocorre uma informalização das regras.

Portanto, essa é a perspectiva que costura toda a presente análise, a uberização não pode ser entendida apenas como uma espécie de ponta do iceberg do neoliberalismo e da flexibilização do trabalho, muito menos como mero resultado da inovação tecnológica. É preciso compreender que ela dá visibilidade, em uma perspectiva global, a elementos que são insistentemente invisibilizados e diretamente associados à constituição da periferia em sua especificidade no desenvolvimento capitalista. (Abílio, 2020, p. 113).

Em síntese, a especificidade das plataformas é de conseguir informalizar sem “amarrar” o/a trabalhador/a diretamente, mas o subordina através de inúmeras variáveis como as condições climáticas, por exemplo. Ou seja, quando está chovendo, acontece o aumento das tarifas, o que é conhecido nos aplicativos por tarifas dinâmicas, e também tem o aumento das demandas dos entregadores. Nesse cenário, quem se submete a um temporal para trabalhar? Quem bate a meta? Dada a configuração, esse trabalhador passa a ter um gerente invisível, travestido de plataformas e algoritmos, que o controla por vários ângulos.

[1] A regulamentação da terceirização irrestrita foi aprovada pelo Congresso Nacional e o Projeto de Lei 4.302/1998 foi sancionado pelo presidente Michel Temer em 31 de março de 2017, ganhando o n. de Lei 13.429/2017, que amplia a terceirização e legaliza a contratação de prestadores de serviço para executarem a atividade fim de uma empresa.

[2] Uberização vem da referência à empresa multinacional Uber – plataforma que conecta usuários a motoristas parceiros, prestando serviços via aplicativo na área do transporte privado urbano, através de uma plataforma digital de transporte que permite a busca por motoristas baseada na localização do consumidor.

[3] A Covid-19 é a doença infecciosa causada pelo novo coronavírus, identificado pela primeira vez em dezembro de 2019, em Wuhan, na China. Fonte: <https://www.paho.org/pt/covid19>. Acesso em: 2 mai. 2021.

[4] 32 Impactos en el mercado de trabajo y los ingresos en América Latina y el Caribe. Disponível em: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_749659.pdf. Acesso em: 24 abr. 2021.

[5] Ainda estamos em período pandêmico no Brasil, com mortes diárias e no mundo, vide China que decretou *lockdown* no mês de março de 2022. Fonte: <https://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2022/03/28/china-coloca-xangai-em-lockdown-por-cao-do-aumento-dos-casos-de-covid.ghtml>. Acesso em: 14 abr. 2022.

Conclusiones

Após constatações empíricas sobre o mundo do trabalho no período pandêmico brasileiro e a partir de reflexões de autores e autoras que também pensaram sobre o mundo do trabalho neste período, compreendemos que estamos diante de uma crise estrutural do capitalismo, que na década de 1970 não conseguiu se reerguer e voltar ao seu ciclo. Como resposta a esta crise, houve um processo de reorganização do capital, sendo um dos contornos mais evidentes o advento do neoliberalismo. Várias transformações ocorreram no modo de produção capitalista, como a introdução do Toyotismo. Acompanhamos, dessa forma, a erosão do trabalho regulamentado.

A realidade neoliberal chega ao Brasil na década de 1990, com início no governo Collor e tendo continuidade através dos governos seguintes. Como visto, chegamos ao contexto atual brasileiro com profundos retrocessos aos direitos sociais e às políticas públicas. Além disso, é constante a busca desenfreada pela exploração da força de trabalho, através de contrarreformas, como a trabalhista e a previdenciária. Este quadro trouxe profundas consequências com a chegada da pandemia da Covid-19 o que acirrou a miséria e a exploração da classe trabalhadora. Os segmentos mais empobrecidos da classe trabalhadora foram os mais afetados pelos efeitos da pandemia, pela crise econômica do país e pelas medidas neoliberais instauradas.

Por fim, encontramos-nos em um momento em que a crise do capitalismo intensificou e acirrou as mudanças na esfera do mundo do trabalho, sendo muitos os ataques contra tentativas de resistência da classe trabalhadora. O grande capital investe em tentativas de enfraquecimentos de sindicatos, violência contra movimentos sociais, em mecanismos de alienação da classe trabalhadora, etc. Entretanto, é nítida a necessidade de organização e conscientização dos trabalhadores, a fim de que estes resistam e lutem pelos seus direitos. São muitas as bandeiras de luta levantadas nas ruas através de protestos, mostrando que parte da população é contrária ao projeto neoliberal e busca estratégias para mudar a realidade vigente.

Bibliografia

Abílio, L. C. (2020). Uberização: a era do trabalhador *just-in-time*? Estudos Avançados, São Paulo, v. 34, n. 98, p. 111-126. Disponível em: <https://www.revistas.usp.br/eav/issue/view/11502>. Acesso em: 24 abr. 2022.

ANTUNES, R. (2021). O trabalho no capitalismo pandêmico: para onde vamos? In: Lole, A. et al. (Org.). Diálogos sobre trabalho, serviço social e pandemia. 1. ed. Rio de Janeiro: Mórula. p. 13-25. Disponível em: <https://morula.com.br/produto/dialogos/>. Acesso em: 24 abr. 2022.

ANTUNES, R. (2020). Pandemia desnuda perversidades do capital contra trabalhadores. Brasil de Fato, 27 de junho. Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/06/27/ricardo-antunes-pandemia-desnuda-perversidades-do-capital-contra-trabalhadores>. Acesso em: 24 abr. 2021.

ANTUNES, R.; DRUCK, G. (2015). A terceirização sem limites: a precarização do trabalho como regra. O Social em Questão, Rio de Janeiro, ano XVIII, n. 34, p. 19-40.

FILGUEIRAS, V.; ANTUNES, R. (2020). Plataformas digitais, Uberização do trabalho e regulação no capitalismo contemporâneo. Contracampo, Niterói, v. 39, n. 1, p. 27-43, abr./jul.. Disponível em: <https://periodicos.uff.br/contracampo/article/view/38901>. Acesso em: 24 abr. 2022.

HARVEY, D. (2020). Política anticapitalista em tempos de Coronavírus. Blog da Boitempo, 24 mar.. Disponível em: <https://blogdaboitempo.com.br/2020/03/24/david-harvey-politica-anticapitalista-em-tempos-de-coronavirus/>. Acesso em: 24 abr. 2021.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE) (2021). Desemprego. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/explica/desemprego.php> Acesso em: 30 mar. 2022.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE). (2021). Síntese de Indicadores Sociais. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/trabalho/9221-sintese-de-indicadores-sociais.html?=&t=resultados> Acesso em: 30 mar. 2022.

RAICHELIS, R.; ARRIGUI, C. C. (2021). O trabalho no fio da navalha: nova morfologia no Serviço Social em tempos de devastação e pandemia. Serviço Social & Sociedade, São Paulo, n. 140, p. 134-152, jan./abr.

Disponível em: <https://www.scielo.br/j/ssoc/a/MVGcWc6sHCP9wFM5GhrpwQR/?format=pdf&lang=pt>. Acesso em: 24 abr. 2022.

SOUZA FILHO, R.; GURGEL, C. (2016). Gestão democrática e serviço social: princípios e propostas para a intervenção crítica. São Paulo: Cortez.

Palabras clave

Precarização do trabalho; Pandemia da Covid-19; Uberização.

Expansão das práticas conciliatórias na justiça do trabalho brasileira: uma das duas estratégias para a devastação da proteção trabalhista

Jaime Hillesheim¹ ; Victor Hugo Sieben¹

1 - Universidade Federal de Santa Catarina - UFSC.

Resumen de la ponencia

As novas bases jurídicas das relações de trabalho instituídas no Brasil a partir de um conjunto de alterações legislativas que configuram uma verdadeira contrarreforma trabalhista, têm sido objeto de investigação iniciada em 2018. Estudos como fontes privilegiadas as Convenções Coletivas de Trabalho (CCT) e os Acordos Os Coletivos de Trabalho (ACT) celebram, desde 2017, entre empregadores e trabalhadores, considerando setores específicos da economia e tendo como recorte territorial o estado de Santa Catarina. Esta investigação articula-se com outra desenvolvida anteriormente sobre o instituto jurídico da conciliação trabalhista. Nesse sentido, defendemos que a conciliação trabalhista configura, na dinâmica da justiça trabalhista brasileira, um avanço do capital sobre os direitos de dois trabalhadores. Tomando como referência os fundamentos da Teoria da Dependência Marxista, em especial, as reflexões de Ruy Mauro Marini sobre a categoria de superexploração do trabalho, concluímos que o referido instituto jurídico, em face de burlar as normas de proteção ao trabalho por dois capitalistas, cujo Direito dois trabalhadores estão sujeitos a acordos homologados pela Justiça do Trabalho, possibilitando remunerar a força de trabalho abaixo de seu valor. Em outras palavras, essa estratégia permite que os capitalistas se apropriem do valor criado durante o tempo do trabalho necessário que deveria incluir o fundo salarial destinado à reprodução do trabalhador, ou que evidencia que a conciliação acaba por reforçar o fenômeno da superexploração. Eu uso até pares de práticas conciliatórias, seus zombam capitalistas, não importa, Não se trata de normas legais trabalhistas, mas também da própria lei do valor que estamos discutindo por Marx. Além disso, a conciliação, ou constituir-se como meio privilegiado de solução de conflitos trabalhistas legitimado pelo judiciário ou permitido por normas legais criadas pelo Estado para viabilizar mecanismos extrajudiciais, acaba por tornar ainda mais tênues as fronteiras entre o trabalho formal e o informal. Tal instituto provoca um processo de informalização nas relações de trabalho consideradas formais. Com base nessas rigorosas investigações, continuamos investigando o assunto, tomando como fontes CCT e ACT - pactuados em determinados setores da economia - com o objetivo de identificá-los como práticas de conciliação e outras formas de acordo entre empregadores e trabalhadores, ou que sejam sendo operado conforme ou advento da Lei n. 13. 467. Vale notar que esta nova regulamentação das relações trabalhistas brasileiras foi aprovada com base na diretriz ou princípio da negociação ou na legislação vigente. Neste artigo, discutiremos como diferentes estratégias de pactuação estão sendo previstas na CCT e não na ACT e quais serão seus impactos, haja vista que as possibilidades de conciliação por violação de direitos trabalhistas são ainda mais ampliadas com a aprovação da referida norma lei. Vale ressaltar que esta nova regulamentação das relações trabalhistas brasileiras foi aprovada com base na diretriz ou princípio da negociação ou na legislação vigente. Neste artigo, discutiremos como diferentes estratégias de negociação estão sendo previstas na CCT e não na ACT e quais serão seus impactos, Tenho em vista que as possibilidades de conciliação frente às violações dos direitos trabalhistas são ainda mais ampliadas com a aprovação da referida lei. Vale ressaltar que esta nova regulamentação das relações trabalhistas brasileiras foi aprovada com base na diretriz ou princípio da negociação ou na legislação vigente. Neste artigo, discutiremos como diferentes estratégias de pactuação estão sendo previstas na CCT e não na ACT e quais serão seus impactos, haja vista que as possibilidades de conciliação por violação de direitos trabalhistas são ainda mais ampliadas com a aprovação da referida norma lei.

Introducción

No presente artigo são apresentadas algumas questões relativas aos desdobramentos da ofensiva do capital sobre o trabalho, materializada no processo de contrarreforma trabalhista, no Brasil. O objeto da análise, aqui, são as práticas da conciliação trabalhista, com ênfase nas formas ampliadas do seu uso por meio das CCT e dos ACT. Trata-se de uma abordagem realizada no contexto de uma pesquisa mais ampla desenvolvida entre os anos de 2018 e 2022, cujo objetivo foi analisar as novas bases legais das relações trabalhistas no Brasil, particularmente a partir da implementação das normas instituídas pela Lei n.º 13.467, de 13 de julho de 2017.

Nossa hipótese de trabalho é que, a partir dessas novas bases, ampliaram-se significativamente as estratégias de o capital promover o rebaixamento do valor da força de trabalho, todas orientadas pela perspectiva da prevalência do negociado sobre o legislado. É também neste novo contexto que as práticas de conciliação ganham maior centralidade e por meio das quais garantias que integram o acervo de direitos trabalhistas passam a ser objetos de negociação entre trabalhadores e empregadores à revelia da vigilância do movimento sindical

dos trabalhadores e da tutela do Estado.

O artigo está organizado em outras duas seções, além desta introdução. Na segunda seção, apresentamos algumas reflexões relacionadas ao método de pesquisa, bem como informações que permitem ao leitor compreender o percurso metodológico da pesquisa. Na sequência, são apresentados e analisados os dados da pesquisa, com ênfase nos aspectos relacionados à expansão das práticas conciliatórias entre capital e trabalho. Por fim, apresentamos algumas considerações sobre as tendências identificadas na realidade estudada, ao mesmo tempo em que acrescentamos outras que merecem a atenção de novos estudos.

Desarrollo

2 Método e procedimentos metodológicos da pesquisa

Aprender como passaram a se processar, a partir das novas bases legais supracitadas, as práticas conciliatórias nas quais direitos trabalhistas são objetos de negociação para que controvérsias sejam resolvidas sem o prolongamento ou instauração de um processo judicial, exige a identificação de um conjunto de mediações que permitem estabelecer as conexões entre esta estratégia do capital e sua necessidade ineliminável de construir contratendências à queda das taxas de lucro. Neste sentido, é preciso partir da forma de aparecer desta necessidade, expressa também nas práticas conciliatórias para a resolução de conflitos decorrentes da relação entre capital e trabalho, ultrapassando essas formas fenomênicas para alcançar as suas determinações mais essenciais. Tal movimento realizado no e pelo pensamento, no qual o concreto-concreto é traduzido por meio da nossa capacidade intelectual e transformado em concreto-pensado só é viabilizado por meio do método crítico desenvolvido por Marx. Esta é a perspectiva por meio da qual o sujeito reproduz e interpreta o real no plano ideal.

É importante mencionar que mais do que o predomínio da determinação econômica na explicação de dois processos históricos, é a perspectiva de totalidade que diferencia a proposta teórico-metodológica marxista de outras propostas do espectro burguês (NETTO, 2011). E, como nos ensinam Marx e Engels (2010, p. 107), ao se discutir a história, é fundamental que sejam examinadas, em detalhes ou minúcias, “[...] as condições de existência das diversas formações sociais antes de tentar deduzir deles ideias políticas, legais, estéticas, filosóficas, religiosas, etc. que lhes correspondam”. Em outras palavras, é sempre necessário localizar as categorias na história para entendê-las em suas múltiplas determinações.

Esta proposta de pesquisa tem como fonte principal os acordos tabulados entre trabalhadores e empregadores (CCT e ACT), nos períodos imediatamente posteriores à aprovação da Lei nº 13.467/2017, comumente conhecida como lei da contrarreforma trabalhista. O estudo tem como recorte espacial o estado de Santa Catarina – localizado na região sul do Brasil -, tendo como referência alguns setores da economia previamente selecionados[1].

No período, foram analisados 115 CCT e 156 ACT, totalizando 271 instrumentos de negociação coletiva. Com base nestas fontes, procedeu-se à análise de um conjunto de questões consideradas centrais na dinâmica das relações de trabalho: composição do salário/remuneração; Dia De Trabalho; adoção ou não de novas modalidades de contratação, como trabalho remoto ou home office, trabalho intermitente e trabalho autônomo exclusivo; adoção ou não do instituto de quitação anual das obrigações trabalhistas; regras de rescisão contratual (por acordo, demissão voluntária, dispensa coletiva); atividades sindicais; acesso à justiça; e a conciliação mediante a celebração de acordo extrajudicial ou de outras formas.

Para atender ao objetivo do presente artigo, aqui, daremos destaque às reflexões relacionadas ao último aspecto indicado, qual seja, aquelas atinentes às práticas conciliatórias no âmbito das relações laborais, considerando o advento da Lei n.º 13.467/2017, comumente apontada como a lei da contrarreforma trabalhista brasileira.

3 A conciliação no âmbito trabalhista e as inovações trazidas pela revisão legislativa

Os conflitos de classes são inerentes à estrutura capitalista, visto que, dada a diferença de classe, cujos genes se encontram na propriedade privada, dois instrumentos e meios de produção, ou ao que parece, a forma como esses instrumentos e meios são distribuídos na esfera da produção, Geram, necessariamente, interesses conflitantes. Esses conflitos permeiam todas as dimensões da vida social e, entre elas, as estruturas estatais e todo o aparato jurídico-legal. Nesse sentido, segundo indicações marxistas, as relações jurídicas, tanto quanto as formas do Estado, estão organicamente ligadas às condições materiais de existência em sua totalidade. É na produção social de sua própria existência que certos indivíduos sociais “[...] entram em relações determinadas, necessárias, independentes de sua vontade; Essas relações de produção correspondem a um certo grau de desenvolvimento de suas forças produtivas materiais” (Marx, 2008, p. 47). Segundo o autor, a estrutura econômica da sociedade é constituída pela totalidade de suas relações de produção e sobre essa mesma estrutura ou base material “[...] ergue-se uma superestrutura jurídica e política e à qual correspondem certas formas sociais de consciência. O modo de produção da vida material condiciona o processo da vida social, política e intelectual” (Marx, 2008, p. 47).] ergue-se uma superestrutura jurídica e política e à qual correspondem certas formas sociais de consciência. O modo de produção da vida material condiciona o processo da vida social, política e intelectual” (Marx, 2008, p. 47).] ergue-se uma superestrutura jurídica e política e à qual correspondem certas formas sociais de consciência. O modo de produção da vida material condiciona o processo da vida social, política e intelectual” (Marx, 2008, p. 47).

O mesmo autor afirma que

Em uma certa etapa de seu desenvolvimento, as forças produtivas materiais da sociedade entram em contradição com as relações de produção existentes, ou, o que não é mais que sua expressão jurídica,

com as relações de propriedade no seio das quais elas se haviam desenvolvido até então. De formas evolutivas das forças produtivas que eram, essas relações convertem-se em entraves. Abre-se, então, uma época de revolução social. A transformação que se produziu na base econômica transforma mais ou menos lenta ou rapidamente toda a colossal superestrutura. Quando se consideram tais transformações, convém distinguir sempre a transformação material das condições econômicas de produção [...] e as formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas ou filosóficas, em resumo, as formas ideológicas sob as quais os homens adquirem consciência desse conflito e o levam até o fim. Do mesmo modo que não se julga o indivíduo pela ideia que de si mesmo faz, tampouco se pode julgar uma tal época de transformações pela consciência que ela tem de si mesma. É preciso, ao contrário, explicar essa consciência pelas contradições da vida material, pelo conflito que existe entre as forças produtivas sociais e as relações de produção (Marx, 2008, p. 47-48).

Assim como os conflitos de classe são inerentes à forma social capitalista, também o são as estratégias produzidas dentro desse modo de produção para que tais conflitos sejam pacificados por práticas conciliatórias, cujo objetivo é, invariavelmente, preservar os interesses da classe econômica e politicamente dominante.

Não por outra razão, a instrumentalização da conciliação na seara trabalhista é e sempre foi um importante mecanismo usado para encobrir a real natureza de classe dos conflitos que, nas estruturas do Poder Judiciário, se expressam como conflitos jurídicos. No caso particular do Direito do Trabalho, as práticas conciliatórias sempre foram valorizadas, sendo que a própria Consolidação das Leis do Trabalho (CLT), de 1943, foi instituída sob a perspectiva de se estimular a composição harmônica entre capital e trabalho, tanto nos dissídios individuais como nos coletivos. O Estado, neste sentido, por meio de normas legais de natureza processual, não só estimulou, mas historicamente obrigou a resolução de conflitos trabalhistas por meio do instituto jurídico da conciliação, cuja ausência de tentativas em determinados momentos do curso processual, poderia ser motivo de anulação das decisões proferidas.

Ao longo do tempo, este instituto jurídico e as práticas conciliatórias para dirimir conflitos decorrentes da relação entre capital e trabalho foram sendo atualizadas e ampliadas. Nas últimas décadas a conciliação no âmbito do judiciário brasileiro, passou a ser estimulada, inclusive, por meio de ações organizadas e contínuas de modo a ser considerada uma política pública. Neste sentido, em 2010, foi instituída, por meio da Resolução n.º 125, do Conselho Nacional de Justiça, a Política Judiciária Nacional de Tratamento Adequado dos Conflitos de Interesses. Esta, como se pretendia, se espalha também no judiciário trabalhista brasileiro que, como tal, configura uma justiça especializada para o processamento de lides de natureza laboral.

Desde então, inúmeras iniciativas foram implementadas para produzir uma “cultura de paz”, cujo apelido implícito é a salvaguarda ou garantia de segurança jurídica para as atividades de mercado. No Brasil, são criadas Semanas Nacionais de Conciliação Trabalhista, assim como a Escola Nacional de Conciliação. Também são instituídos concursos de “boas práticas” relacionados à conciliação, ao mesmo tempo em que, dentro da estrutura do judiciário trabalhista, são criados quadros especializados ou núcleos permanentes para estimular práticas de conciliação[2], ao mesmo tempo em que servidores e os magistrados passarão a fazer cursos para assimilar uma “cultura da reconciliação” em oposição à “cultura do conflito”, reconciliação que, inicialmente, era um instituto aplicado e proposto em determinados momentos do ritual processual. Passou a ser estimulado e utilizado para se chegar a acordos entre trabalhadores e empregadores em qualquer fase do processo, tanto de conhecimento quanto de execução, tanto nas instâncias inferiores quanto nas superiores. Os léxicos da administração gerencial próprios do mundo empresarial estão sendo incorporados em dois órgãos do Estado, processo que se intensificou a partir da década de 1990, no contexto das contrarreformas do governo de Fernando Henrique Cardoso. Na medida em que essas perspectivas foram ganhando força, proporcionalmente, a ideia de promover a justiça foi se deteriorando. A execução de ações que reconheçam os direitos dos trabalhadores passou a ser objeto de acordos que, na prática, implicavam na renúncia desses direitos pelos próprios trabalhadores. Neste sentido,

A histórica violação dos direitos dos trabalhadores, materializada em processos judiciais, foi prova do quanto o direito burguês ao trabalho (Edelman, 2016) foi e tem sido violado pelos empregadores, ou que acabou gerando um enorme volume de processos nas estruturas do judiciário trabalhista. E, nesse sentido, a conciliação também passou a ser entendida como estratégia de gestão, haja vista que os acordos entre as partes em litígio configuram grande possibilidade de encerramento do litígio, como forma de reduzir os custos da justiça e garantir celeridade processual. Esta estratégia foi desenvolvida com base na definição de metas que determinem a produtividade dos magistrados, ou que constituam critérios de promoção na carreira.

Esse conjunto de iniciativas revela o reverso da conciliação: a negação de direitos. Como afirmamos em outros escritos, há nesta programática, uma inversão da lógica e uma subversão dos fundamentos do chamado Estado Democrático de Direitos, haja vista que

[...] a partir de instituições criadas para ‘dizer o direito’, [este Estado] desiste dessa função em face da incapacidade de fazê-lo. Admitida essa incapacidade, passa a criar um ‘marco legal’ para ampliar as práticas conciliatórias que, sem entrar no mérito, são usadas exatamente para negar direitos ou entregá-los apenas parcialmente. Se nossa linha de raciocínio estiver correta, quem viola direitos de outrem, por meio da conciliação, tem sua prática legitimada pelo judiciário e se vê estimulado a reiterar aquelas violações (Hillesheim, 2016, p. 258).

Ressalte-se, entretanto, que práticas de conciliação extrajudicial entre capital e trabalho em face de conflitos decorrentes de relações empresariais, no Brasil, também são amplamente incentivadas, especialmente no contexto da implementação de estratégias de acumulação flexível. É neste momento que a ideia de “modernização” das relações de trabalho passou a ser mais amplamente difundida. O adjetivo “modernização” foi e é entendido pelos empregadores e seus representantes políticos como forma de estabelecer relações de

compra e venda de mão de obra livres da proteção do Estado. O espectro desse processo de “modernização” foi instituído, no ano de 2000[3], pelas chamadas Comissões de Conciliação Prévia, Por meio do qual, foram tabulados acordos entre trabalhadores e empregadores, revelando a vigilância do judiciário trabalhista, ao invés de ganhar título executivo extrajudicial com eficácia de liberação geral. Os acordos feitos nessas comissões, portanto, indicam o afastamento irrestrito dos verbos dos trabalhadores e há defesa da obrigação de se submeter a eles, antes que o trabalhador entre com ação judicial para reclamar direitos violados. Somente em 2005, o Tribunal Superior do Trabalho brasileiro considerou essa obrigação inconstitucional por enfrentar o preceito fundamental de acesso à justiça. Indicamos o afastamento irrestrito dos verbos dos trabalhadores e houve defesa da obrigação de submissão do trabalho a eles, antes que o trabalhador entrasse com ação judicial para reclamar direitos violados. Somente em 2005, o Tribunal Superior do Trabalho brasileiro considerou essa obrigação inconstitucional por enfrentar o preceito fundamental de acesso à justiça.

Neste mesmo contexto, o capital conseguiu fazer instituir as comissões de fábricas e os Acordos Coletivos Especiais[4], a exemplo do que ocorreu em algumas empresas metalúrgicas do ABC paulista, com o aval de sindicatos de trabalhadores alinhados às propostas reformistas de “modernização” das relações laborais.

Todos estes mecanismos revelam a necessidade de o capital criar e recriar constantemente as estratégias para garantir a manutenção ou a recomposição das suas taxas de lucro. Neste sentido

[...] as formas político-jurídicas [...], por meio das quais os imperativos objetivos reprodutivos do sistema do capital [...] continuam a se impor à obra, podem e devem [toque do autor] variar em consonância com as circunstâncias históricas mutáveis, embora essas variações surjam como tentativas necessárias de remediar algumas perturbações importantes ou uma crise do sistema fora dos seus próprios parâmetros estruturais (Mészáros, 2015, p. 168).

A ofensiva do capital sobre os direitos dos trabalhadores foi intensa no Brasil, especialmente a partir dos anos de 1990, o que nos leva a defender a hipótese de que se trata de uma contrarreforma trabalhista que se processa antes mesmo do advento da Lei n.º 13.467/ 2017, comumente conhecida como “lei da reforma trabalhista” brasileira. Esta contrarreforma foi, ao longo dos anos, ganhando concretude num conjunto muito variado de inovações legislativas. Neste sentido, merecem destaque a aprovação da Emenda Constitucional n.º 95 que instituiu o chamado “novo regime fiscal”, mais conhecido como “teto dos gastos” (2016) e a contrarreforma da previdência social (2019) que impuseram novas e perversas perdas de direitos para a classe trabalhadora.

De todo modo, de fato, a lei supracitada trouxe muitas alterações que passaram a servir de base para as relações laborais no Brasil. A despeito disso, é preciso dizer que esta nova regulamentação não abrange o grande contingente de trabalhadores que historicamente tem se submetido a relações de trabalho extremamente precárias e informais. Em essência, a contrarreforma trabalhista brasileira teve como diretriz a criação de condições para que a compra e venda da força de trabalho pudesse ser realizada a partir do estreitamento dos parâmetros de proteção, legitimando as práticas já existentes por meio das quais o contrato de trabalho era tabulado de forma a garantir a redução constante e crescente dos custos do trabalho para o capital. Essa ofensiva corroborou, portanto, para o rebaixamento do valor da força de trabalho em sua totalidade.

4 As novas bases legais das relações laborais no Brasil e a ampliação das estratégias de conciliação

Como procuramos argumentar na seção anterior, o uso do instituto da conciliação, tanto judicial como extrajudicial, sempre foi uma estratégia dos empregadores para tabular pactuações nas quais, direitos reconhecidamente violados dos trabalhadores acabavam sendo objeto de acordos e não de efetivação por meio da tutela do Estado. A conciliação, portanto, constitui um mecanismo pelo qual se legitima o estelionato de direitos laborais e a transferência de valor produzido no tempo de trabalho necessário – que deveria ser apropriado pelo trabalhador para garantir sua reprodução individual e familiar – para o fundo do capital, ampliando o tempo de trabalho excedente e, portanto, da produção do mais-valor.

Doravante tentaremos mostrar como, a partir da Lei n.º. Foi esse princípio que levou ao conjunto de alterações da CLT brasileira por meio do citado acima. O processo de inovação legislativa operado por meio do regulamento em questão, além de reduzir a proteção ao trabalho ao colocá-lo em cenários semelhantes aos vividos no século XIX, permitiu que seus retornos fossem objeto de livre negociação, de modo que os acordos podem ser legais, os dois limites indicados não são diretamente positivos. Em síntese, é para que se constitua a prevalência do negociado sobre o jurídico, nos termos do disposto no art. 611-A, incluído pela Lei n.º 13.467/2017.

A partir das novas regras, por meio de CCT e de ACT poderiam as partes pactuar regras diferentes daquelas previstas em lei a respeito da duração da jornada de trabalho, constituição de banco de horas, intervalo intrajornada, plano de cargos, salários e funções, regulamento empresarial, representação de trabalhadores por local de trabalho, remuneração por produtividade, modalidades de registro de jornadas, enquadramento de grau de periculosidade de atividades, prorrogação da jornada em ambiente insalubre sem prévia autorização do Ministério Público do Trabalho, possibilidades para aplicar redução de salários e/ou de jornadas, tudo independentemente de contrapartidas recíprocas para se considerar a validade das pactuações. Na pesquisa alhures mencionada e que dá origem a esta análise, identificamos que nas cláusulas negociais das CCT e dos ACT esse conjunto de estratégias passou a ser objeto de disputas e incorporado nos instrumentos de negociação coletiva pela imposição dos empregadores.

Importante mencionar que o texto constitucional de 1988 já previa que direitos laborais pudessem ser objeto de negociação coletiva, desde que não resultassem em condições desfavoráveis aos trabalhadores, cujos parâmetros

se encontravam na legislação trabalhista vigente. Neste sentido, as negociações coletivas – CCT e ACT – poderiam, sim, ampliar direitos, mas não reduzi-los a patamares inferiores aos previstos na CLT.

Além dos benefícios de ordem processual para os empregadores segurados pela regulamentação reformada[5], merece alívio ou fato que a Lei nº empregador, revelando negociações coletivas. Passarão a ser objeto de pactuações individuais que tratem da duração diária da jornada de trabalho, da forma de estabelecimento do banco de horas e das formas de compensação, da adoção da jornada de trabalho de doze por trinta e seis horas ininterruptas de descanso, das condições para realização de teletrabalho, duração do intervalo intradiário, utilização ou não de termos de afastamento anual das obrigações trabalhistas, entre outros. Rezar, Na medida em que esse tipo de acordo seja autorizado entre o trabalhador individual e seu empregador, ou o alcance e a eficácia das negociações coletivas sejam sobrepostos, uma vez que esses acordos individuais prevalecem sobre os coletivos. Esse aspecto fica bem evidenciado na pesquisa por nós realizada no contexto catarinense, no Brasil. Note-se, então, que, também por isso, as possibilidades de conciliação de interesses são ampliadas com o advento dessas novas leis instituídas não no âmbito da contrarreforma trabalhista.

Além disso, como mencionado em nota (nota 2) no presente manuscrito, as alterações legislativas aprovadas no processo de contrarreforma trabalhista acabaram por autorizar a prática da mediação como forma de resolução de conflitos laborais. Também, por meio da redação do novo art. 507-A da CLT incluído pela Lei nº 13.467/2017, a arbitragem passou a ser usada para dirimir conflitos entre trabalhador e empregador, desde que por iniciativa do primeiro ou mediante sua concordância. Além disso, práticas conciliatórias passaram a ser viabilizadas pela instituição das comissões de representação dos trabalhadores por empresa (com mais de 200 empregados), alijando os sindicatos das pactuações aí firmadas, reforçando o poder econômico do empregador sobre as condições de implementação dos contratos de trabalho.

Neste sentido, entendemos que as práticas conciliatórias para dirimir controvérsias surgidas na vigência do contrato de trabalho ganharam novos contornos, ultrapassando aquelas típicas do instrumento jurídico da conciliação historicamente usado no âmbito da justiça laboral para por fim as demandas apresentadas. Essa ampliação integra um conjunto de ofensivas do capital contra o acervo de direitos dos trabalhadores com vistas ao rebaixamento do valor da força de trabalho.

[1] Foram selecionados 19 setores: 19: Construção; equipamento elétrico; Medicamentos e Equipamentos de Saúde; Eu fumo; Indústria automobilística; Indústria Cerâmica; Indústria diversificada; Indústria extrativa; Indústria gráfica; Madeira e Moveis; Máquinas e Equipamentos; Metalomecânica e Metalurgia; Petróleo, gás e eletricidade; Produtos Químicos e Plásticos; Saneamento básico; Tecnologia da informação e Comunicação; Têxtil; roupas; Couro e Calçados.

[2] Por meio da Resolução nº 174, de 30 de julho de 2016, o Conselho Superior da Justiça do Trabalho, resolveu que, no âmbito dos Tribunais Regionais do Trabalho, deter fossem criados, no âmbito dos Tribunais Regionais do Trabalho, Núcleos Permanentes de Métodos Consensuais de Solução de Disputas (Nupemec-JT), bem como Centros Judiciários de Métodos Consensuais de Solução de Disputas (Cejusc-JT). Nestes espaços, além de se promover a conciliação foram feitos esforços para a viabilização do uso da mediação como instrumento para a tabulação de acordos entre as partes litigantes.

[3] As CCP foram instituídas pela Lei nº 9.958/2000, que incluiu o Título VI-A no texto da CLT tratando especificamente destas comissões.

[4] Configuravam negociações realizadas por empresa, podendo diferenciar-se daquelas feitas com a categoria econômica em sua totalidade. Estas , tanto quanto as comissões de fábrica, eram instituídas como mecanismos alternativos de resolução de conflitos entre capital e trabalho por meio da conciliação.

[5] A exemplo do que passou a constar na nova redação do art. 844 da CLT, in verbis: Art. 844 - O não-comparecimento do reclamante à audiência importa o arquivamento da reclamação, e o não-comparecimento do reclamado importa revelia, além de confissão quanto à matéria de fato (BRASIL, 1943). A inovação do dispositivo penaliza o reclamante (trabalhador) pela ausência na audiência de conciliação e julgamento e relativiza as consequências quanto aos efeitos da revelia em relação ao reclamado (empregador).

----- Conclusiones

O estudo apresenta evidências de que o processo de contrarreforma trabalhista realizado, não no Brasil, está sendo implementado por meio de um importante conjunto de alterações legislativas, materializadas de forma mais clara pela Lei nº 13.467/2017. Este deu concretizado no início da vigência do negociado ou legislado, legitimando as relações precárias de trabalho preexistentes e autorizando novas formas de uso e controle da força de trabalho com vistas a assegurar, ao capital, a manutenção e/ou recomposição dos impostos sobre o lucro no contexto de crise estrutural.

Não obstante esse processo de contrarreforma, as práticas conciliatórias são amplamente difundidas, alterando, inclusive, a natureza comumente identificada pelo instrumento jurídico da conciliação, que passou a ser travestido por outras formas alternativas de resolução de conflitos trabalhistas. Estamos perante estratégias renovadas que implícita ou explicitamente possibilitam a transferência de valores que integram o fundo de trabalho para o fundo de capital. Nesse processo, os dois direitos dos trabalhadores são, na verdade, negados mesmo que haja uma vigilância atenta e crítica das organizações sindicais representativas da classe trabalhadora e com a anuência do Estado. Este, por meio de seu poder jurisdicional, se coloca como mediação necessária para que os interesses do capital sejam assegurados em quaisquer circunstâncias.

Os dois movimentos sindicais dos trabalhadores, neste contexto de devastação de direitos, deparam-se com inúmeros desafios que, não compreendemos, só podem ser enfrentados com ações orientadas por uma perspectiva classista, de oposição e não colaboração com o capital. Nesse sentido, a defesa de práticas conciliatórias só faria sentido, do ponto de vista de dois trabalhadores, se estas resultassem na elevação do padrão de civilização, ainda que estejamos marcados pelo direito burguês ao trabalho e, portanto, as lutas pela emancipação política. Isso, porém, há de ser destacado, precisa ser conduzido à luz das diretrizes que integram a luta pela emancipação humana.

Bibliografia

Decreto-Lei nº 5.452, de 1º de maio de 1943. Aprova a Consolidação das Leis do Trabalho. Rio de Janeiro. Disponível em: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/del5452.htm>. Acesso em: 7 jan. 2023.

Lei n.º 13.467, de 13 de julho de 2017. Altera a Consolidação das Leis do Trabalho (CLT), aprovada pelo Decreto-Lei nº 5.452, de 1º de maio de 1943, e as Leis n.º 6.019, de 3 de janeiro de 1974, 8.036, de 11 de maio de 1990, e 8.212, de 24 de julho de 1991, a fim de adequar a legislação às novas relações de trabalho. Disponível em: <https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2017/Lei/L13467.htm#art1>. Acesso em: 7 jan. 2023.

EDELMAN, Bernard (2016). *A legalização da classe operária*. São Paulo: Boitempo.

HILLESHEIM, Jaime (2016). *Conciliação trabalhista: ofensiva sobre os direitos dos trabalhadores na periferia do capitalismo*. Rio de Janeiro: Lumen Juris.

HILLESHEIM, Jaime; MULINARI, Maurício; SIEBEN, Victor Hugo (2022). CONTRARREFORMA TRABALHISTA: estratégia para a desvalorização da força de trabalho e a ampliação da taxa de maisvalor. In: Seminário Nacional: Serviço social, Trabalho e Política Social, 4. Florianópolis/SC. *Anais eletrônicos* [...], Florianópolis, 2022. Disponível em: <<https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/242054>>. Acesso em: 7 jan. 2023.

HILLESHEIM, Jaime; SIEBEN, Victor Hugo (2021). O adoecimento da classe trabalhadora sob a égide do princípio do negociado sobre o legislado. *Revista Sociedade em Debate* (Pelotas), v. 27, n. 3, p. 45-61, set./dez., p. 45-61. Disponível em: <<https://revistas.ucpel.edu.br/rsd/issue/view/189>>. Acesso em: 7 jan. 2023.

MARX, Karl (2008). *Contribuição à crítica da economia política*. São Paulo: Expressão Popular.

SARLET, Ingo Wolfgang (2009). Notas sobre a assim designada proibição de retrocesso social no constitucionalismo latino-americano. *Revista do Tribunal Superior do Trabalho*, Brasília, vol. 75, n.º 3, p. 116-149, jul./set..

MARX, Karl; ENGELS, Friedrich (2010). *Cultura, arte e literatura*. Textos escolhidos. São Paulo: Expressão Popular.

MÉSZÁROS, István (2015). *A montanha que devemos conquistar*. São Paulo: Boitempo.

NETTO, José Paulo (2011). *Introdução ao estudo do método de Marx*. São Paulo: Expressão Popular.

Palabras clave

Contra-reforma trabalhista. Negociações Coletivas. Conciliação trabalhista.

Resumen de la ponencia

La playa de *Boa Viagem*, en Recife - noreste brasileño -, como espacio de ociosidad, turismo y negocios, estimula un comercio variado, que contribuye, mediante la articulación del informal con lo formal, a la acumulación de capital. Allí, se encuentra el trabajo de quienes comercializa comidas y bebidas en la arena de la playa, por medio del ofrecimiento de sillas y sombreros, como una alternativa ante el desempleo y los bajos salarios en los puestos formales. Las personas en situación de calle, en extrema pobreza y sin lugar fijo para vivir, se involucran a este trabajo en actividades como: transporte de los materiales en carro de hierro que es empujado con las manos (así como los/as cartoneros/as), organización del material en la arena, invitación a clientes para el consumo, atendimiento a los/as clientes, reorganización de material, arreglo de materiales rotos y recogida de latas de aluminio reciclables de los/as clientes. Todo este complejo ha sido analizado como una construcción social de la ocupación, bajo la mirada teórico-metodológica que articula la perspectiva del trabajo no clásico con el configuracionismo. Por medio de observaciones, entrevistas y fotografías, el objetivo de esta investigación de postdoctorado ha sido analizar la percepción que estos/as comerciantes tienen de las personas en situación de calle en esta playa, y de su trabajo, específicamente aquellas con quienes establecen una relación laboral. Han sido entrevistados/as 34 comerciantes, 19 personas en situación de calle y cuatro trabajadores/as que no están en esta situación. Se ha identificado que los/as comerciantes suelen solicitar el trabajo de las personas en situación de calle cuando no tienen otra opción y/o pretenden pagarles un monto menor. Esta precariedad del trabajo, ligada al deambular por la calle, realidad agravada por la COVID-19 y mezclada con el uso de drogas como manera de mitigar el sufrimiento derivado de la pobreza, condiciona a los/as comerciantes a presentar un discurso discriminatorio de que estas personas no son trabajadoras, aún más en la carencia de políticas públicas para inserción laboral y salida de las calles. Se trata, pues, de una ausencia de reconocimiento de la contribución de estos trabajos para la acumulación capitalista, incluso mediante el turismo. Hay, también, intentos para ofuscar estos trabajos, considerándolos solamente como una “ayuda”, por los cuales, en algunas situaciones, se cambia no dinero, sino comida y bebida. El daño en el reconocimiento también se verifica en la demora para efectuar el pago previamente acordado, basado en la concepción de que no serían trabajadores/as. Así, se ha constatado que la situación de calle, fenómeno mundial, agrega diferentes trabajadores/as en situación de pobreza y desempleo, los/as cuales hacen diferentes trabajos en las calles, insertos/as en la cadena de acumulación, aunque moralmente puedan no ser considerados/as trabajadores/as.

Introducción

Introducción[1]

Comprender la dinámica del trabajo, en toda su complejidad de acciones y actores/actrices de una manera que no se restringe al proceso de compra y venta de la fuerza de trabajo, es fundamental para el análisis de un determinado espacio social, considerando que este es formado por relaciones objetivas y subjetivas multidimensionales. En el capitalismo, esta dinámica se caracteriza por la explotación, en la que, mediante el ejercicio del poder, sólo una minoría se beneficia con la producción de riqueza, mientras que la mayoría de la población se ve relegada a trabajar arduamente para recibir una cantidad insuficiente e irrisoria que garantice solo su supervivencia para seguir siendo explorada.

Además de la explotación expresada en las largas jornadas laborales, bajos ingresos y diversas condiciones precarias, la población aún padece altas tasas de desempleo, las cuales, a través del aumento de la “reserva de força de trabalho” (Cardoso, 2017, p. 39), llevan a las personas que están empleadas a no exigir mejores condiciones de trabajo. Esta circunstancia genera un alto grado de informalidad que se ejemplifica en el espacio social de la playa de *Boa Viagem*, específicamente en la actividad de hombres y mujeres que trabajan en la playa ofreciendo bebidas y comidas. Entre los actores/actrices que comparten esta realidad laboral con estos individuos se encuentran personas en situación de calle, quienes, aún en situaciones de extrema pobreza y vulnerabilidad social, contribuyen a este proceso de trabajo, y, en definitiva, a la acumulación de capital.

Ante este hallazgo, se engendra esta propuesta investigativa a partir del problema de investigación de cómo comprender las motivaciones de los comerciantes para exigir trabajo a las personas que viven en la calle, es decir, comprender los significados por medio de los cuales estos trabajadores/as - comerciantes - invitan otros/as trabajadores/as - personas en situación de calle - para contribuir a su proceso de trabajo. Por lo tanto, este estudio

pretende contribuir a la comprensión de la participación de las personas en situación de calle en este proceso laboral, más precisamente en la forma en que estas personas y sus actividades son concebidas en la percepción de los/as comerciantes, así como las acciones de estos/as últimos/as basadas en esta percepción.

[1] Este trabajo proviene de mi investigación de post-doctorado en el posgrado de Sociología de la Universidade Federal de Pernambuco, “Interacciones de trabajo en la playa: como las personas en situación de calle son requeridas al trabajo por comerciantes en la playa de Boa Viagem”, bajo la supervisión del Prof. Dr. Cristiano Ramalho, con apoyo de la FACEPE.

Desarrollo

Referencial teórico

En el mundo del trabajo se han observado múltiples formas de precariedad, sobre todo si se considera que, según Alves (2007), el trabajo en el capitalismo ya es precario *per se*, empeorando con el tiempo en términos de vínculos, horas de trabajo, ingresos, actividades y las interacciones sociales en general. Esta dinámica, ya institucionalizada, ejerce una fuerte presión sobre los/as trabajadores/as, en un contexto en el que esta es vista como natural y, por tanto, difícil de cambiar. Una de las formas de expresión de esta precariedad es la informalidad, fenómeno que, al abarcar diferentes experiencias, se ha incrementado en el país. Desde un principio, el concepto de informalidad estuvo asociado a la realidad de la pobreza, en la que, en un contexto de desigualdades sociales, gran parte de la población no encontraba la oportunidad de participar en el desarrollo social en términos de mejorar las capacidades cognitivas y compartir la riqueza producida.

A través de avances empíricos y teóricos, el concepto de informalidad se ha complejizado y ha considerado otros aspectos, como la ilegalidad, en la que lo informal se relaciona con el incumplimiento de los requisitos estatales para la regularización del trabajo (Filgueiras, Druck & Amaral, 2004). Dentro de la perspectiva de la “nueva informalidad”, se entiende el caso de las empresas formales que adoptan prácticas informales, como las relaciones laborales no registradas y/o no regulares (Pérez-Sáinz, 1998). Por lo tanto, es un “proceso de informalidade”, ya que implica múltiples formas de ajuste en el mundo del trabajo (Cacciamali, 2000).

Muchas prácticas informales se derivan del hecho de que, sin el apoyo estatal, los individuos no pueden permanecer desempleados y, por lo tanto, se ven obligados a desarrollar estrategias para su supervivencia (Tokman, 2004). Si bien la dinámica de reestructuración productiva y el consecuente proceso de flexibilización han incrementado la informalidad, las actividades informales ya son inherentes al proceso de acumulación capitalista en América Latina y, según Araújo *et al* (2007), principalmente entre los más pobres. El comercio identificado en la playa de *Boa Viagem* es una de las expresiones de la informalidad en el país.

La continuidad y complejidad analítica del mundo del trabajo ha mostrado que la informalidad se integra dialécticamente con la formalidad y también es parte integral del sistema capitalista (Oliveira, 2013; Cardoso, 2017). El mundo del trabajo es como una galaxia, involucrando todo, formal, informal y todas las dinámicas financieras del capital (Cardoso, 2017). El trabajo de los/as comerciantes, aunque definido como una actividad informal, está directa e indirectamente ligado a la cadena turística de la ciudad, que también involucra dinámicas formales.

El turismo es una práctica que consiste en moverse en el espacio y permanecer en un lugar diferente al habitual por un período breve, en un momento diferente a la rutina laboral y la búsqueda de la contemplación, con la expectativa de regresar (Urry, 2007). Es a través de las prácticas turísticas que se venden sensaciones y experiencias en diferentes partes del mundo, a partir de la necesidad de ocio, es decir, momentos de descanso, diversión y desarrollo de nuevas capacidades cognitivas.

La institucionalización del turismo se fortalece como resultado de diversos bienes y servicios ofrecidos al/ a la turista, para que la experiencia sea lo más placentera posible. De ahí que, al llegar a *Boa Viagem*, una de las zonas más turísticas del país, el/la turista se encuentra de frente con la playa y el comercio promovido por los/as comerciantes en la playa, cuyo inicio data de la década de 1960, pues antes los productos eran vendidos solo de forma ambulante (Silva, 2019).

En esta actividad se involucran personas en situación de calle, definida como un grupo heterogéneo de la población que tiene diferentes motivos para entrar y permanecer en esa condición, así como diferentes dificultades para salir de ella. Aunque en esta variedad comparten la pobreza extrema, la ausencia de vivienda regular y convencional y viven en lugares públicos como vías, marquesinas, parques, plazas, solares baldíos, etc. (Silva, 2009). Debido a esta múltiple posibilidad, las personas pueden estar en la vía circunstancialmente, recientemente o en una situación permanente y casi definitiva. Una de las dos principales razones de esta situación es el desempleo, el cual lleva personas a las calles y también dificulta que ellas salgan de ellas (Silva, 2015; Brasil, 2008). Ante este contexto, es necesario considerar la agencia de los sujetos, pues no actúan como si fueran títeres del sistema, al contrario, ejercen autonomía para elegir, entre las oportunidades que se les ofrecen, la más conveniente.

El análisis de esta realidad, cuyo trazo involucra a los/as comerciantes e las personas en situación de calle, no se basa únicamente en perspectivas conceptuales de informalidad, ya que el proceso de trabajo de estos sujetos se

entiende a través del concepto de “trabajo no clásico”, que comprende la dinámica de la informalidad del trabajo de manera ampliada, más allá de la relación entre formal e informal y no circunscrita al marco teórico fabril (De la Garza, 2009, 2017).

En la concepción no clásica, se considera que el control es ejercido por diferentes vectores no siempre predecibles, no limitados al proveniente del/ de la jefe, incluyendo actores/actrices que no participan directamente en el proceso de compra y venta de fuerza de trabajo, como en el caso del trabajo realizado en las calles. Así, los policías de tráfico, transeúntes y otras personas también interactúan con los/as trabajadores/as y, de esta forma, influyen en el control de su trabajo (De la Garza, 2009).

Desde esta perspectiva, además de los aspectos objetivos, se consideran los simbólicos, que pueden involucrar la cognición, la emoción, la estética, la moralidad y otras dimensiones (De la Garza, 2009, 2017). Un error en dos estudios sobre el trabajo es la defensa de que existen dos dinámicas separadas que no se comunican (o se comunican poco): una del trabajo, referida a la dimensión técnica, la transformación de la naturaleza para satisfacer necesidades, y otra relacionada con otros aspectos de la vida individual (De la Garza, 2009).

La perspectiva de trabajo no clásico, por el contrario, considera que en el mundo del trabajo no existe sólo el aspecto técnico, no sólo la dimensión cognitiva, sino también la expresión amplia y compleja de la subjetividad, a través de los aspectos ya mencionados. Incluso, en esta mirada conceptual, es posible ver que las identidades individuales y colectivas aún se forman por influencias del trabajo, sin, sin embargo, desconocer que la constitución de la identidad depende de todo el contexto de inmersión del sujeto (De la Garza, 2009). Por tanto, el objetivo de este trabajo es analizar la percepción que los/as comerciantes tienen de las personas en situación de calle de *Boa Viagem*, y de sus puestos de trabajo, en concreto de aquellos con los que establecen relaciones laborales no clásicas.

Metodología

La investigación de campo estuvo mediada por la observación, la entrevista y la fotografía, entre septiembre de 2020 y agosto de 2023. A través de la primera técnica, se realizaron visitas exploratorias para adquirir subsidios para la elaboración de guiones de observación y entrevista. Posteriormente, la investigación se centró en el área entre la *Pracinha de Boa Viagem* y el Edificio *Holiday*, un tramo de aproximadamente 1,1 km, donde, en un día muy concurrido, el domingo, tomando como ejemplo el 21 de febrero de 2021, reúne a 49 vendedores/as ambulantes. La elección de este tramo se justifica porque tanto el Edificio *Holiday* y *Pracinha* son lugares que concentran una mayor cantidad de personas en situación de calle en *Boa Viagem* que trabajan para los/as comerciantes.

Han sido entrevistados/as 34 comerciantes y 19 personas en situación de calle. Otros/as trabajadores/as que no están en esta situación también han sido entrevistados/as, pero, para fines de esta ponencia, no se va a discutir los datos de las entrevistas con ellos/as. El análisis de los datos se basó en la perspectiva metodológica del Configuracionismo, según la cual la realidad se forma a partir de aspectos objetivos y subjetivos, integrados y actuando al mismo tiempo para producir cambios y continuidades (De la Garza, 2012).

La mayoría de los/as entrevistados/as son negros/as, con pocos años de educación formal, de Pernambuco. Los/as comerciantes tenían entre 18 y 61 años, la mayoría entre 51 y 60 años. Las personas en situación de calle tenían entre 18 y 52 años, siendo la mayoría de entre 31 y 40 años. El tiempo de permanencia en la calle osciló entre los 8 meses y los 40 años.

Dinámica del comercio en la playa alrededor de los/as comerciantes

La motivación para empezar a trabajar como comerciante es consecuencia de la articulación entre el desempleo y el interés por el comercio de forma no sumisa. Existe una similitud en el proceso de trabajo de estos sujetos, que consiste en vender alimentos y bebidas en la playa, ofrecer sillas y sombrillas. Entre los productos que comúnmente se venden están las cervezas, el pescado, las papas fritas, los cocos, el agua mineral. Dependiendo de la carpa, puedes encontrar caldos, *caipirinhas*, palomitas, snacks, cigarrillos y duchas. El alquiler de sillas y sombrillas también aparece en algunos menús.

Los alimentos que necesitan cocción se preparan en comedores comunitarios en las afueras de la playa, que están en constante conexión con los/as comerciantes para entregar los pedidos de los/as clientes. De las personas entrevistadas, un comerciante contaba con su propia cocina industrial, que incluso atendía a otros/as comerciantes, y otra tenía apoyo familiar para la elaboración casera de los alimentos de su menú.

Todos/as los/as comerciantes entrevistados/as tenían la costumbre de guardar sus materiales cerca de la playa. Solo una solía almacenarlos en su casa, transportándolos a la playa en un tráiler.

Fotografía nº1: dinámica del comercio en la playa



Fuente: Fotografía de la autora, 30/01/2021.

Principales trabajos realizados por las personas en situación de calle en la playa

Todas las personas en situación de calle entrevistadas afirmaron que colaboran con el trabajo de los/as comerciantes. “Sin las carretas en la playa, ¿cómo vamos a ganar dinero?” (Abelardo[1]). La asistemática de su trabajo se observa en la posibilidad de realizar distintas tareas, en función de la necesidad del/de la comerciante, que, en una escala de prioridades, tiende a dejar en

último lugar a la persona en situación de calle. “Transporto los materiales, abro un bar, cambio dinero, lo que sea” (Lineu). “Lo que él necesite”. (Nicolás). De igual forma, están a disposición de los/as diferentes comerciantes. “Cualquiera llama, yo lo haré” (Pedro). Esta articulación entre la incertidumbre sobre qué tarea realizar y para quién se realizará, ligada a la característica errante de la persona sin hogar, aumenta aún más el grado de incertidumbre y asistemática en este tipo de trabajo.

El deambular se puede caracterizar por el acto de constante movilidad por diferentes lugares, como barrios, ciudades, estados y países. Entre las motivaciones para esta práctica, se identifica el vínculo familiar y/o comunitario frágil, o incluso roto, considerando que ese vínculo ejerce presión sobre el individuo para permanecer en su lugar de origen. Cuando se trata de lazos familiares, el vínculo tiende a ser más fuerte, bajo el supuesto moral de que cada miembro de la familia es responsable de la supervivencia de esta como un todo.

La situación de la calle también genera un deambular propio, íntimamente ligado a las incertidumbres cotidianas inherentes a este modo de vivir. Incertidumbres, por tanto, sobre saber si y dónde podrán dormir, comer, trabajar, realizar algún tratamiento de salud, etc. Se trata, por tanto, de un deambular ligado a la relación que establecen con el espacio, que, según Lefebvre (1991), es social, no restringida a su dimensión física. Vinculado a la percepción subjetiva del espacio, este deambular también se manifiesta en la aprehensión del tiempo por parte de estas personas, ya que su experiencia se ajusta a un flujo propio, a saber, la dinámica de la calle.

El curso de la vida, inmerso en el deambular, no sigue la temporalidad estandarizada por la sociedad en la que se inserta. Tiempos, subtiempos y otros tiempos también incluidos dentro de la categoría temporal más amplia, se crean, se modifican y se recrean en una dinámica no lineal, sino en una configuración que mezcla constantemente objetividad

y subjetividades. Aunque en la incertidumbre de las calles, estas personas se enfrentan a marcadores de tiempo que les presionan y les invitan a un mínimo de comportamiento regular para garantizar su supervivencia.

Uno de ellos es la oferta de trabajo que se les brinda. En el caso del trabajo en la playa de *Boa Viagem*, para garantizar el inicio de la actividad comercial en el momento de llegada de los/as potenciales clientes, es necesario transportar los materiales temprano. En promedio, las actividades de los/as comerciantes van desde las 6:30 am hasta las 5:00 pm.

Además de transportar los materiales, las personas en situación de calle entrevistadas también realizan los siguientes trabajos: invitar a los/as clientes para el consumo; atención al cliente, “como un mesero de playa” (Oscar); organización del material en la playa y reacomodo en la carreta para transportarla de vuelta al almacén;

reparaciones a los materiales de los/as comerciantes, tales como reparaciones a un pozo utilizado como fuente de duchas; mandados generales como comprar hielo, cambiar dinero, cortar cocos, et

c. En este último caso, uno de los entrevistados, Jaime, dijo que él era el “cortador de cocos más rápido”, por lo que “muchos se referían a él”. Las personas en situación de calle también trabajan para los/as clientes, comprando productos que no ofrecen los/as comerciantes. Las siguientes fotografías ejemplifican estos trabajos.

Fotografía n°2: Trabajo de personas en situación de calle - Transporte de carretas



Fuente: Fotografía de la autora, 05/09/2020

Fotografía n°3: Trabajo de personas en situación de calle – Organización del material



Fuente: Fotografía de la autora, 15/03/2021.

En cuanto a la versión de los/as comerciantes, inicialmente buscaron desvincularse de las personas en situación de calle, siendo pocos/as los/as que afirmaron, al inicio de la entrevista, que acudían al trabajo de esas personas, de “un chico que vive en u

na calle” (Raíssa). En otros momentos, generalmente al final, mencionaron que “a veces”.

En cuanto a los mandados, por ser esta una actividad aún menos sistemática, es común tener u

na inclinación a invisibilizarla, incluso atribuyéndole la nomenclatura de “favor”. Esta postura subyace la práctica habitual de los/as comerciantes por no mencionar tales actividades en la lista de tareas laborales que componen la labor comercial en la playa.

Si bien todos/as los/as comerciantes entrevistados/as manifestaron que los diversos mandados son considerados un trabajo, solo cuatro (Raíssa, Laura, Sara y Aldo) mencionaron que solían recurrir a las personas en situación de calle para realizar estas labores, confesando este último de manera tardía. Además, parece que algunos/nas admitieron haber recurrido a esta práctica en momentos previos a la entrevista.

Percepción de los/as comerciantes sobre las personas en situación de calle

Para la mayoría de los/as comerciantes entrevistados/as, la percepción de quiénes son las personas en situación de calle está ligada a lo que creen que son los motivos que les condicionan a esta circunstancia. Ante la observación de que este grupo poblacional está involucrado con el consumo de alcohol y/u otras drogas, se tiende a considerar que es por eso que sale a la calle. “Muy drogados, la mayoría” (Caetano). “Que bebe. Drogodependencia” (Rubens). Por el contrario, las investigaciones han demostrado (Varanda, 2009; Silva, 2015, 2019) que las drogas actúan más como un atenuante del sufrimiento en situación de calle que como un asp

ecto motivador de este. Esta percepción contrasta con la razón que darán las propias personas en situación de calle para estar en esta situación, en la que mencionarán que se trata de conflictos familiares involucrados con azotes en la infancia y rechazo a la orientación sexual e identificación de género. Estos conflictos también han sido asociados con el desempleo en tres casos. “No quise saber más de trabajo, de compromiso. Vi que era posible vivir así. No quise más dar mi tiempo para alg

uien. Desacuerdo con la familia también” (Lineu). Además, ha sido identificada la asociación con el uso de drogas. La droga como causa, de modo aislado, ha sido identificada solo en un caso.

En el proceso analítico, se advierte que, junto a los conflictos familiares, existe una situación de pobreza compartida por estas biografías. Esta dimensión, ejemplificada por la falta d

e vivienda, fue identificada por los/as comerciantes. “Quien tenga una renta sostenible no se someterá a esto” (Pâmela). “Falta de oportunidad” (Raíssa). También se mencionó el frágil vínculo familiar. Sin embargo, estos aspectos fueron oscurecidos por el uso de alcohol y/u otras drogas, lo que, ligado a la idea de que son personas peligrosas y propensas a cometer actos ilícitos, lleva a muchos/as c

omerciantes a evitar relaciones más cercanas con estas personas.

La percepción que los/as comerciantes tienen de las personas en situación de calle afecta la forma en que evalúan la relación establecida con ellas, que generalmente se considera “buena”, “amistosa”, “tranquila”, “normal”, incluso en comparación con las interacciones cotidianas ordinarias. “Como mi relación con cualquiera, como

tú y yo aquí hablando. Como con los/as comerciantes” (Raíssa). Fusionado con este discurso, se identificó la idea de que, para que el vínculo se mantuviera así, sería deseable para los/as comerciantes que esta población se mantenga distante de ellos/as, considerando que la evaluación de s

u comportamiento es moralmente reprochable según el estándar de normalidad de ellos/as y de la población en genera

l. “Ellos en lo suyo, yo en lo mío” (Genaro). La falta de confianza en estas personas fue identificada como la razón fundamental de esta actitud.

Esta distancia discursiva también está anclada en la insignia moral que defiende la inserción en el trabajo como un acto obligatorio que sella al individuo como merecedor de respeto y reconocimiento. “Si pedir trabajar, no quieren. Se niegan” (Pamela). “Respeto a todos. Yo no discrimino a nadie. Pero yo creo que son vagos” (Manuela). Desde otra perspectiva, además de que estas persona

s se consideraban ellas propias como trabajadoras - en línea con investigaciones previas (Silva, 2019) -, e

numerando las diversas actividades laborales que realizaban con los/as comerciantes, es necesario señalar que estos/as rutinariamente niegan oportunidades de trabajo a estas personas.

Este hecho ha sido reforzado por una de las entrevistadas, Catarina, quien hizo un esfuerzo discursivo por demarcar una distancia significativa de las personas en situación de calle. “Tengo contacto con ninguna (...) no es una buena persona”. Destacó que el único contacto establecido fue “solo no gritar para calmarse, en razón de los/a clientes”, pues el local donde trabaja estaba cercano a donde había una alta concentración de personas en situación de calle. Por otro lado, esta investigación identificó que, de las personas ent

revistadas en situación de calle, seis trabajaban para esta comerciante. Es probable que esta postura enérgica contra estos sujetos se debió a que su participación en la investigación fue en el mismo momento en que estaba presente una de sus clientes

habituales, quien aprovechó el tema tratado en la entrevista para expresar su prejuicio contra las personas en situación de calle.

Bajo el discurso de que los/as comerciantes no necesitan del t

trabajo de las personas en situación de calle, ha sido encontrado que este generalmente era requerido cuando no había otra opción y/o para pagarles una cantidad menor. Esta circunstancia incluso movilizó la organización de algunos/as para que no recibieran menos de lo que consideraban justo

, pacto que solía ser roto por los/as que habían recién llegado en la localidad y/o por otros que se sometían a trabajar por una pequeña cantidad. La propia característica del trabajo que hacían generaba duda sobre la percepción de que las personas en situación de calle son trabajadoras. Algunos/as comerciantes, incluso, inicialmente no reconocieron que estas personas eran trabajadoras, ya que estaban “solo en este transporte de carretas, con reciclaje, estas cosas. Eso es lo que hacen, organizar material” (Raíssa).

[1] Todos los nombres son ficticios.

Conclusões

Conclusões

La situación de desventaja en la que vive las personas en situación de calle ha contribuido a que los/as comerciantes demanden sus trabajos, ya que, debido a su vida errante y la falta de oportunidades laborales, están disponibles para realizar diversos trabajos a bajo precio. De hecho, muchas de estas personas viven en las cercanías de la playa porque, al ser una localidad con un alto flujo de entretenimiento y turismo, hay, en consecuencia, mejores oportunidades laborales, independientemente de su precariedad.

Sin embargo, mientras requieren sus trabajos, muchos/as otros/as comerciantes no les dan la oportunidad porque no confían en la relación que se establece con estas personas, en base al estigma que ya cargan como sujetos peligrosos y que, en cualquier momento, pueden cometer un delito.

Esta percepción negativa es el resultado, entre otros factores, de la ausencia de políticas públicas eficientes que contribuyan a la disolución de los prejuicios sobre las personas en situación de calle, en línea con el art. 7 del Decreto 7053 de 2009, en el cual menciona explícitamente que uno de los objetivos de la Política Nacional para la Población en Situación de Calle es promover investigaciones y publicaciones que aborden la heterogeneidad de estas personas. Por lo tanto, instruir a la sociedad sobre quiénes son ellas es un derecho, no un favor.

Debido a este malentendido, las personas en situación de calle, aunque colaboren para el proceso de trabajo de dos/as comerciantes en la playa de *Boa Viagem*, pierden oportunidades más generales para actividades como estas, porque muchos/as de estos/as comerciantes se niegan a tener relación con este grupo. La actuación laboral de estas personas en este espacio podría ser más regular y abarcar un mayor número de comerciantes, ya que estos/as necesitan personas que contribuyan a su trabajo.

En cuanto al involucramiento de estas personas con el alcohol y/u otras drogas, principalmente como alternativa para mitigar su sufrimiento cotidiano, esta investigación también muestra que el Estado no ha garantizado políticas públicas efectivas para el tratamiento de los/as usuarios/as de estas sustancias. Políticas, a su vez, basadas en la propuesta de reducción de daños, frente a prácticas enfocadas en el aislamiento individual bajo estímulo religioso.

Es necesario que las instancias de gobierno se acerquen a las personas en situación de calle de esta zona de manera amplia, en primer lugar a partir del reconocimiento práctico, no solo discursivo, de que este grupo poblacional necesita una intervención integral que le permita acceder a otras oportunidades de vida que no sean solo la calle. Para facilitar este proceso, se identificó la necesidad de instalar un *Centro de Referência Especializado para População em Situação de Rua* (Centro POP), un albergue nocturno, un restaurante popular y baños públicos en el lugar.

Estas iniciativas, por tanto, contribuirían al proceso de inserción laboral de estas personas y, concomitantemente, a una calidad de vida más digna, ya que contarían con espacios para el descanso diurno, el sueño nocturno, la alimentación, el aseo personal y vestuario, políticas de capacitación y, por tanto, una garantía de derechos en forma ampliada. Al garantizar derechos que son negados a un grupo de población y permitirles salir de la situación de calle, estas medidas contribuyen a la dinámica amplia de la ciudad. En resumen, la aplicabilidad de dos resultados de esta investigación contribuye directamente para la reducción de la pobreza y las desigualdades sociales.

Bibliografia

Bibliografia:

Alves, Giovanni. (2007). *Dimensões da Reestruturação Produtiva: ensaios de sociologia do trabalho*. 2ª edição. Londrina: Praxis; Bauru: Canal 6.

Araújo, Tarcisio *et al.* (2007). *Trabalho precário no meio urbano: semáforos do Recife*. Recife:

Brasil. (2008). Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. *Pesquisa Nacional sobre a População em Situação de rua*. Brasília.

Cacciamali, Maria. (2000). Globalização e processo de informalidade. *Economia e Sociedade* (Campinas), nº14, jun., 152-174.

Cardoso, Adalberto Moreira. (2017). El Capitalismo Global Dominado por las Finanzas y la “Economía Informal”. *Trabajo*, año 9, nº 14, Enero-Junio.

De la garza, Enrique. (2017). Crítica del Concepto de Informalidad y la Propuesta de Trabajo no Clásico. *Trabajo*, año 9, nº 14, Enero-Junio.

_____. (2009). Hacia un concepto ampliado de trabajo. In: NEFFA, Julio César; DE LA GARZA, Enrique; TERRA, Leticia Muñoz. (Comp.). *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. 1ª ed. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO: CAICYT.

_____. (2010). *Hacia un concepto ampliado de trabajo. Del concepto clásico al no clásico*. Ciudad de México: Anthropos.

_____. (2012). La metodología marxista y el configuracionismo en América Latina. In: DE LA GARZA, Enrique; LEYVA, Gustavo. (Orgs). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Filgueiras, Luiz; Druck, Graça, & Amaral, Manoela. (2004). O conceito de informalidade: um exercício de aplicação empírica. In: *Caderno CRH*, Salvador, v. 17, n.41, p.211-229, Mai./Ago.

Krein, José Dari & PRONI, Marcelo Weishaupt. (2010). *Economia informal: aspectos conceituais e teóricos*. Escritório da OIT no Brasil. Brasília, OIT.

Lefebvre, Henri. (1991). *The production of Space*. Translated by Donald Nicholson-Smith. Oxford, Cambridge: Blackwell.

Oliveira, Francisco. (2013). *Crítica à razão dualista. O Ornitórrinco*. São Paulo: Boitempo.

Pérez-Sáinz, Juan. (1998). ¿Es necesario aún el concepto de informalidad? In: *Perfiles Latinoamericanos*, n. 13, pp. 55-71, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, Costa Rica, diciembre, 1998.

Silva, Maria Lúcia. (2009). *Trabalho e População de Rua no Brasil*. São Paulo: Cortez Editora.

Silva, Patrícia. (2019). *Nas ruas do labor: Configuração do processo de trabalho de pessoas em situação de rua em Recife-Brasil*. 2019. Tese (Doutorado em Sociologia) – Programa de Pós-Graduação em Sociologia. Universidade Federal de Pernambuco.

_____. (2015). *Pessoas em situação de rua em Recife: Cidadania através do trabalho como uma alternativa*. 174f. Dissertação (Mestrado em Sociologia) – Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Pernambuco, Recife.

Tokman, Víctor E. (2004). *Una voz en el camino. Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

Urry, John. (2007). O olhar do turista. In: _____. *O olhar do turista: lazer e viagens nas*

Varanda, Walter. (2009). *Liminaridade, bebidas alcoólicas e outras drogas: funções e significados entre moradores de rua*. 208f. Tese (Doutorado em Saúde Pública) – Faculdade de Saúde Pública, Universidade de São Paulo, São Paulo.

Palabras clave

Situación de calle. Playa. Trabajo no clásico.

Julian Brausin ¹ ;

Mariana Mesa ¹ ;

Sthefania Quinche ¹

1 - Universidad Santo Tomás.

Resumen de la ponencia

La falta de regularización de la industria del modelaje *webcam* en Colombia vulnera los derechos laborales de las modelos. Esta investigación pretende describir la manera en que los vacíos legales en este oficio son causantes de una vulneración a los derechos laborales de las personas que se dedican a esta actividad. Se hace a través de tres momentos, el primero es, identificar las condiciones contractuales de las modelos a través de una matriz de análisis de contratos, seguido de, ilustrar la forma en que se manifiesta la vulneración de los derechos laborales terminando con, examinar los vacíos que vulneran los derechos de los/as modelos *webcam* respecto a la explotación del cuerpo a partir de sus condiciones contractuales. Metodológicamente se empleó la fenomenología para la identificación, análisis e ilustración de las condiciones contractuales en las entrevistas semi-estructuradas a modelos y abogadas, además ATLAS.ti, permitió la codificación y comprensión de experiencias. Del análisis y sistematización de las entrevistas surgen 6 categorías principales: estigma social, identidad, salud mental, derecho sobre la imagen personal, desinformación y regularización de estudios que se van a desarrollar en los análisis, lo que ratifica la necesidad de una reglamentación seria del modelaje *webcam* por parte del Estado colombiano.

----- Introducción

Introducción

El trabajo sexual se considera como el acto de vender algún tipo de servicio sexual a cambio de un beneficio que la mayoría de veces es monetario, de igual forma, puede ser intercambiado por comida, bebidas, transporte, regalos, pago de cuentas, entre otros. Así mismo, Sanders et al (2009) citado en (Musto y Trajtenberg, 2011) cataloga dos tipos de servicio en el trabajo sexual. Por un lado, se encuentra el trabajo sexual directo, el cual hace referencia a aquel en el que hay de por medio un contacto físico y por el otro, se encuentra el trabajo sexual indirecto, el cual no involucra un contacto físico, sino striptease, líneas telefónicas sexuales, pornografía, bailes eróticos o modelaje *webcam*. En el presente artículo se define el modelaje *webcam* como el performance que hace una modelo en vivo, mediado por una pantalla, con el fin de satisfacer las solicitudes de los consumidores, en este caso llamados *typers*. (Musto y Trajtenberg, 2011)

La fácil adherencia del modelaje *webcam* dentro de las dinámicas del mercado mundial, asociadas a las políticas neoliberales de finales del siglo XX en Colombia, que promovieron los intereses de corporaciones transnacionales hizo de Colombia uno de los países con más *webcamers* en el mundo. Según un informe de El Tiempo, Colombia cuenta con aproximadamente 40.000 modelos, quienes en su mayoría son mujeres (Parrado, 2020), auspiciado en los últimos tres años además por la pandemia del COVID-19, que incrementó las tasas de desempleo en el país, -según un reporte del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), que señaló que comparado con el mes de abril del año 2020, se perdieron 1,5 millones de puestos de trabajo que estuvieron concentrados en las 13 principales ciudades del país, en las que se destruyeron un millón de empleos-.

De este modo, la revisión documental da cuenta de la pregunta problema de la investigación, la cual es, ¿de qué manera los vacíos en la regularización de la industria del modelaje *webcam* en Colombia vulneran los derechos laborales de las modelos? Partiendo de tres objetivos específicos (1) identificar las condiciones contractuales de las modelos *webcam*; (2) ilustrar la forma en que se manifiesta la vulneración de los derechos laborales en la industria del modelaje *webcam*; y (3) examinar los vacíos que vulneran los derechos de las modelos *webcam* respecto a la explotación del cuerpo a partir de sus condiciones contractuales. Entendiendo así el argumento central de la investigación: la falta de regularización de la industria del modelaje *webcam* en Colombia vulnera los derechos laborales de las modelos *webcam*.

A partir de la revisión documental se identificaron 3 líneas temáticas; el modelaje *webcam* tomado desde la perspectiva jurídica, donde se revisan los derechos laborales de las modelos, las condiciones contractuales y los

riesgos laborales. Por otro lado, el modelaje webcam visto desde una perspectiva feminista, donde el eje central es la experiencia de las modelos y sus cuerpos en relación al trabajo. Por último, se toma el modelaje webcam desde la sociología económica, donde se investiga sobre dispositivos de mercado y estudios de economías morales, al igual que la relación entre sexualidad y espacio digital. La mayoría de investigaciones tiene como punto en común la definición de conceptos centrales como lo es el trabajo sexual, modelaje webcam, pronografía, camming, cibersexo y sexting. Sin embargo, la definición de ciertos conceptos varía según la perspectiva de la investigación, como es el caso de si el modelaje webcam es considerado un trabajo sexual directo o indirecto. (Cano y Morán, 2021) (Doorn y Velthuis, 2018) (Jones, 2015) (Gómez, 2022)

Por medio del análisis de las diferentes monografías, artículos de investigación y papers, se evidenció que en las fuentes revisadas predominan métodos de investigación de carácter cualitativo, que en su mayoría aborda un enfoque socio-jurídico facilitando la comprensión del fenómeno que se pretende investigar a partir de un carácter jurisprudencial, sin desconocer las variables sociales que modifican dicho enfoque. Además, privilegian el análisis de contenido y del discurso por medio de foros y políticas de términos y condiciones en unos casos reducidos de los observados, facilitando la comprensión de hechos y sentidos propios de la subjetividad narrada por los participantes (Gomez, 2022) (Bellón, P. Y. H. 2018) (Daza, V. H. 2020) (Barco, B.S.B.,Guzman, D.C.G.,& Barrio, J.A.D. 2021) (Stegeman, H.M. 2021) (Van Doorn, N., & Velthuis, O. 2018).

Por último, los instrumentos utilizados se dividen en dos grupos; el primero enfocado en grupos focales, diarios de campo, encuestas y entrevistas, donde se analiza la experiencia de cada uno de las modelos, al igual que otros trabajadores dentro de la industria del modelaje como los monitores. También se revisan en estos casos los espacios físicos y condiciones en las que trabajan las modelos dentro de los estudios. Por otro lado, se utilizan fichas técnicas normativas y análisis jurisprudencial, donde se hace una revisión de las sentencias y proyectos de ley enfocados en la regularización del modelaje webcam, al igual que las condiciones contractuales de las modelos (Uribe, I. J., Torres, M. A. C., Gutiérrez, D. J., & Martínez, J. E. L. 2022) (Rodríguez De Arce, A. M., & Salazar Buitrago, A. L. 2021) (Gómez Henríquez, M. C. & Zuluaga González, J. 2021) (Gomez, 2022) (Stegeman, H.M. 2021) (Van Doorn, N., & Velthuis, O. 2018) (Jones, A. 2016) (Cano Buitrago, S. M., & Morán Quiróz, L. C. 2021) (Camacho, S. R. O., & Gómez, C. G. C. 2022) (Bellón, P. Y. H. 2018) (Daza, V. H. 2020) (Barco, B. S. B., Guzmán, D. C. G., & Barrios, J. A. D. 2021).

Desarrollo

Metodología

El enfoque empleado fue la fenomenología, este enfoque metodológico facilitó la identificación, análisis e ilustración de las condiciones contractuales que aquejan a las modelos webcam en el desarrollo de sus actividades laborales. Adicionalmente permitió develar del concepto abstracto construido desde la perspectiva de las modelos y los estudios de modelaje webcam, la manera en que se manifiestan las situaciones que vulneran sus derechos laborales.

La población seleccionada son modelos *webcam* que han ejercido en el periodo 2020-2022, quienes, han trabajado tanto en estudios como de manera independiente. Es importante aclarar que, se ubica el año 2020 como fecha de partida de la pandemia COVID-19, pues, se dio un auge del modelaje a causa de una alza del desempleo en otros sectores, y la migración de las actividades presenciales a virtuales. Puesto que, la investigación alude a recolección y análisis de datos cualitativos, se recurrió a una muestra de casos tipo, como lo indican Sampieri, Fernandez y Baptista (2010) en estudios con perspectiva fenomenológica, donde el objetivo es analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social, el uso de muestras tanto de expertos como de casos-tipo es frecuente (pp. 397). Además, se vió la pertinencia de la participación de abogadas especializadas en modelaje webcam, para desarrollar las condiciones contractuales de las trabajadoras.

De esto resulta la implementación de dos instrumentos guía. El primero, fue el uso de entrevistas semi estructuradas. Las preguntas de éstas están enfocadas al campo laboral del modelaje webcam. La segunda herramienta que se utiliza son contratos de modelos *webcam*; con ellos se tendrá en cuenta la tabla 1 donde se realiza una matriz de análisis que contenga por un lado las características de contrato, y por el otro, a qué contrato recolectado corresponde.

| Situaciones trabajador | Contrato laboral | Contrato Mercantil |
|-------------------------------|------------------------------|------------------------------|
| Relación | Empresa – trabajador | Empresa – "empresa" |
| Legislación | Estatuto de los Trabajadores | Código de Comercio |
| Cotizaciones Seg. Social | La empresa paga | El propio trabajador paga |
| Sueldo | El trabajador percibe nómina | Trabajador no percibe nómina |
| Paro | Tiene derecho | NO tiene derecho |
| Vacaciones pagadas | Tiene derecho | NO tiene derecho |
| Horarios | En dependencia de la empresa | Horarios propios |
| Dependencia de la empresa | Total | Parcial |
| Retribución | Salario periódicamente | Pago por servicio |

Tabla 1. Diferencias entre un contrato mercantil y un contrato laboral. Retomada de Garón Abogados 2022.

Por otro lado, la técnica de sistematización que se utilizó para el análisis de las entrevistas fue por medio del software ATLAS.ti. Este permite el análisis de los resultados cualitativos, con el fin de agrupar información para organizar y contrastar las principales categorías de análisis, las cuales fueron obtenidas por medio del razonamiento inductivo. De esta forma, se pudieron asociar diferentes categorías que van desde las emociones que expresaban los modelos, a las condiciones contractuales con los estudios. Es por esto que, por medio de este software se interpretaron hallazgos fundamentales para así analizarlos desde el paradigma interpretativo.

Por último, para el análisis con la información recolectada se hizo una consideración transversal desde tres autores que permitieron realizar un reconocimiento más completo de los resultados. El primer autor fue Manuel Castells (1999) con su obra *La era de la información: Economía sociedad y cultura*, éste sirvió para entender de qué forma la era digital ha posicionado al modelaje webcam y ha moldeado las relaciones entre los actores; en segundo lugar, se retomó a Immanuel Wallerstein (1988) con su texto *El capitalismo histórico*, puesto que, asume en la modernidad la implicación de una mercantilización generalizada de los procesos dentro del sistema de mercado; para terminar se retoma al sociólogo Zygmunt Bauman (2000) desde el escrito *Trabajo, consumismo y nuevos pobres* resaltando su idea de las nuevas organizaciones del trabajo, y la forma en que el modelaje webcam incursiona en aspectos laborales.

Resultados y discusión

1. Las condiciones contractuales de los modelos webcam

A través de una matriz de datos - Tabla 1- se realizó un análisis documental de 10 contratos firmados por los modelos en las se evidencia tergiversación e irregularidades en las cláusulas expuestas, junto a la vulneración de algunos derechos laborales, que por mandato nacional se deben exigir y cumplir a cabalidad a partir de la relación establecida en el contrato.

C=Contrato

| | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | C7 | C8 | C9 | C10 |
|--------------------------|-----------------------------|-----------------------------|--|----------------------|---------------------------------------|-----------------------------|-------------------------------------|-----------------------------|-------------------------------------|---------------------------------|
| Tipo de contrato | Mandato/Mercantil | Mandato/Mercantil | Artista/Representante | Modelo/Concesionario | Contratante/Contratista Independiente | Mandato/Mercantil | Contrato de prestación de servicios | Mandato/Mercantil | Contrato de prestación de servicios | Contrato de concesión comercial |
| Partes | Mandante/Mandatario | Mandante/Mandatario | Artista/Representante | Modelo/Concesionario | Contratante/Contratista Independiente | Mandante/Mandatario | Contratante/Contratista | Mandante/Mandatario | Contratante/Contratista | Concedente/Concesionario |
| Legislación | Código de comercio | Código de comercio | Código de procedimiento civil y de familia | Ley de Suiza | N/A | Código de comercio | Código de comercio | Código de comercio | N/A | Código de comercio |
| Contrato Sep. Social | Si propio trabajador paga | Si propio trabajador paga | Si propio trabajador paga | N/A | Si propio trabajador paga | Si propio trabajador paga | Si propio trabajador paga | Si propio trabajador paga | Si propio trabajador paga | Si propio trabajador paga |
| Salario | Trabajador no recibe nómina | Trabajador no recibe nómina | Trabajador no recibe nómina | Contratación | Trabajador no recibe nómina | Trabajador no recibe nómina | Trabajador no recibe nómina | Trabajador no recibe nómina | Trabajador no recibe nómina | Trabajador no recibe nómina |
| Subsidio por desempleo | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | N/A | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho |
| Retenciones pagadas | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | N/A | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho | No tiene derecho |
| Horarios | Horarios propios | Horarios propios | Horarios propios | N/A | Horarios propios | Horarios propios | Horarios propios | Horarios propios | Horarios propios | Horarios propios |
| Declaración de la agente | Parcial | Parcial | Parcial | Parcial | Parcial | Parcial | Parcial | Parcial | Parcial | Parcial |
| Participación | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios | Pago por servicios |
| Morosa del contrato | Español | Español | Español | Inglés | Español | Español | Español | Español | Español | Español |
| Término del contrato | Indefinido | Definido a 2 meses | Indefinido | Indefinido | Definido a 2 meses | Definido a un año | Definido a un año | Definido a seis meses | N/A | Definido a un año |

Tabla 2. Matriz de análisis. Datos de los contratos revisados

En primera instancia, se puede identificar que de la totalidad de los 10 contratos revisados, su mayoría son de tipo Mandato/Mercantil. Sin embargo, se evidenció particularidades en el C7 C9 y C10. El C7 y C9 corresponden a contratos por prestación de servicios que no obedecen completamente a una relación de carácter civil dejando una sensación de ambigüedad sobre el tipo de relación adquirida. Por otro lado, el C10 es un contrato de concesión comercial que no se encuentra regulado por la legislación colombiana por su esencia atípica de confianza entre las partes, al no estar regulado, las partes quedan en la libertad de expresar bajo cualquier forma sus actos negociables (Actualícese, 2017). Esto implica a su vez, una posición desventajada para la modelo *webcam* sobre la capacidad de negociación que pueda tener en un campo que no conoce. Para concluir la discusión acerca de la naturaleza de los contratos, se encontró C4 que obedece a una “cesión de derechos de imagen”, no obedece a la naturaleza propia de lo que se entiende como un contrato, según la legislación colombiana dejando nuevamente en evidencia la ambigüedad e irregularidades que hay en la contratación de las modelos.

Por otro lado, respecto al tipo de relación encontrada, en su mayoría obedecen a una relación de mandante y mandatario, en la que una persona natural o jurídica confía la gestión de uno o más “negocios” a otra que se hace cargo de ellos por cuenta y riesgo de la primera (Actualícese, 2017). No obstante, en el C3 a pesar de ser un contrato de mandato, la relación que se evidencia es de Artista/Representante, lo que implica otro tipo de relación contractual entre las partes y también la tergiversación y poco compromiso de la agencias en formular contratos que respeten los derechos de las personas contratadas. Así mismo, en el C4 se habla de Modelo/Concesionario siendo parecida a la relación del C10 que habla de Concedente/Concesionaria en una relación que sólo implicaba la distribución comercial de los bienes de la modelo (videos, fotos) para ser vendidos, pero, sobre las que estuvieron contratadas y en las que se les generaron una serie de exigencias de carácter laboral que más adelante se enuncian. De la misma manera, en los C5, 7 y 9 se habla de una relación Contratante/Contratista que también genera ambigüedad debido a que, el tipo de contrato de esta relación es un contrato por prestación de servicios de carácter civil no laboral, por lo que, no se debería hablar de este tipo de relación entre las partes suscritas. Igualmente, todos los contratos revisados obedecen a la legislación comercial colombiana, menos el C4, que se reglamenta bajo la legislación Suiza. Esta situación evidentemente constituye una violación a los derechos laborales de la modelo *webcam*, debido a la jurisdicción que le ampara sobre el territorio en que se estaba desarrollando la actividad para la que fue “contratada”. Antes bien, la naturaleza mercantil de los contratos le asigna la responsabilidad a la trabajadora de asumir el pago de la seguridad social, sin embargo, en el C10 se evidenció que el concedente tiene la facultad de liquidar los pagos acordados, haciendo retenciones fiscales y aportes a la seguridad social de la concesionaria yendo en contravía de las condiciones de un contrato de concesión comercial en lo que respecta a la responsabilidad asignada al pago de seguridad social.

Paralelamente, respecto a las condiciones salariales de las trabajadoras ellas no perciben nómina, por la esencia mercantil de los contratos suscritos por las mismas. Sin embargo, los C2 y C5 tienen elementos de una relación laboral, puesto que, cuentan con la facultad de retener dineros a concepto de multa o limitar el pago de los honorarios pactados si las metas propuestas por el mandatario no se alcanzan en el cumplimiento de las obligaciones del contrato. Esta situación introduce en la discusión el principio de primacía de la realidad sobre las formas plasmado en el artículo 53 de la Constitución Política de Colombia, que indica que siempre que existan los elementos integrantes de una relación laboral, se entenderá como existente, así se le cambie su denominación o se niegue la existencia de ella (Actualícese, 2017). En los C6 y C10 se obligan a las trabajadoras a asumir una cláusula penal abusiva por el incumplimiento de sus obligaciones, esta situación también constituye una violación al principio de primacía sobre la realidad de las formas y los derechos de la mandataria/concesionaria ya que no esta en igualdad de condiciones para apelar esta cláusula. Por otra parte, la naturaleza de los contratos exonera al empleador de asumir algunas de las prestaciones laborales como lo es el subsidio por desempleo o vacaciones pagas. Asimismo, los horarios de las trabajadoras de acuerdo a los contratos revisados, son propios, sujeto al tipo de contrato firmado, no obstante, en los C 1,2, 5, 6, 9 y 10 se

asignan una serie de compromisos respecto a horas de transmisión, horas de ingreso y salida, obligación de asistencia personal durante su jornada, sanciones económicas por inasistencia propia de una relación laboral, además de que en ocasiones se contradicen como es el caso del C9 que estipula que la trabajadora no tiene un horario definido. Estas obligaciones constituyen una relación laboral de acuerdo con el artículo 23 del código sustantivo del trabajo, junto a las respectivas obligaciones y responsabilidades por parte de la agencia para con la modelo *webcam*.

Respecto a la dependencia de la trabajadora sobre la agencia de trabajo, los 10 contratos revisados permiten inferir que es una dependencia parcial al no tratarse de una relación laboral. Sin embargo, en el C3 la artista debe aceptar y adoptar las recomendaciones, sugerencias y asesorías de la agencia estableciendo una relación de subordinación que introduce en la discusión una relación laboral de acuerdo a lo estipulado por el artículo 23 del código sustantivo del trabajo. En los contratos 4, 6 y 10 se acuerda la cesión de derechos de imagen referenciados entre los derechos morales que son inalienables, inembargables, intransferibles e irrenunciables; junto a la cesión de los derechos posteriores a la firma del contrato, dejando nuevamente en evidencia la ambigüedad e irregularidad sobre las cláusulas pactadas. Finalmente, podemos observar un patrón respecto a la manera en que se retribuye las labores designadas, que sería el pago por la prestación de los servicios, el idioma en que se escriben los contratos, a excepción del C4 que se escribe y firma en inglés con domicilio en Suiza, y con variación en el término del contrato respecto a la duración.

2. Vulneración de los derechos laborales en la industria del modelaje *webcam*.

Para continuar, se retoman las categorías y códigos obtenidos por medio de la sistematización de entrevistas a modelos, para ilustrar la forma en que se manifiesta la vulneración de los derechos laborales. “Debido a la diversidad de los medios de comunicación y a la posibilidad de seleccionar a la audiencia, cabe decir que en el nuevo sistema de medios de comunicación el mensaje es el medio. Esto es, las características del mensaje determinarán las características del medio.” (Catells, 1999, pg. 416). Esto determina las características del modelaje *webcam*, ya que, debido a la crisis y el auge de la era digital, hay un acelerado crecimiento de la industria, cambiando las características principales del trabajo, para convertir ahora la pantalla en un intermediario entre la modelo y el consumidor.



Diagrama 1. Percepción del modelaje *webcam*



Diagrama 2. Derechos laborales en el modelaje webcam

Por esto, el que el modelaje *webcam* sea un trabajo de transmisión netamente virtual, genera unas fronteras difusas sobre el derecho a la imagen, la seguridad de las modelos, a dónde acudir en el momento en que se vulneren sus derechos laborales, entre otros temas fundamentales como es el horario de trabajo. Así pues, las modelos en su mayoría mencionan que tienen libertad de horario, especialmente quienes trabajan como independientes, sin embargo, recalcan la importancia de la disciplina para hacer transmisiones, esto es transmitir usualmente a la misma hora, la misma cantidad de horas al día y hacerlo diariamente; lo que se entendería como un horario laboral estipulado por cada modelo.

Por otro lado, están las modelos que pertenecen a un estudio, quienes sí deben cumplir con un horario estricto, ya que, al incumplirlo deben pagar “las famosas multas”, a como ellas se refieren. Estas constan de una retención de una parte del salario de las modelos según la gravedad de la multa, en la mayoría de los casos se tratan de penalidades por llegar tarde al turno. Sin embargo, en repetidas ocasiones las modelos mencionan lo “injusto” de las multas ya que pueden ser cifras entre 50.000 y 100.000 COP, siendo que en ocasiones las modelos no llegan a facturar esas cifras en un día. Esto ocurre debido a que, no se estipula claramente en el contrato laboral. De igual manera, al ser las modelos mujeres sin experiencia laboral en este campo suelen sentirse inseguras en el entorno de trabajo, además en muchos casos no se dan capacitaciones ni acompañamiento a las modelos cuando ingresan al estudio.

Hay estudios que no están capacitados para solventar las necesidades de las modelos, una de ellas se refería a estos estudios como “huecos”, porque, no estaban reglamentados, no se tenían contratos y los cuartos estaban en malas condiciones. Ella menciona lo incómodo que era trabajar allí debido a que podía ver a sus compañeras trabajando al no haber puertas en cada habitación donde realizaban las transmisiones. Al no tener clara una regularización en Colombia, los estudios tienen la libertad de crear contratos según sus necesidades, los cuales, no son claros respecto a los deberes y derechos de la modelo. Además, en repetidas ocasiones mencionan que son legales para pagar impuestos, pero no lo son para pedir un crédito. Era el ejemplo al que siempre se referían, en donde la relación con los bancos resultaba de gran dificultad, debido a que en la mayoría de los casos no se les aceptan créditos ya que los ingresos que tienen provienen de una página de entretenimiento para adultos.

“El nuevo sistema (el multimedia) se caracteriza por la integración de diferentes medios y por su potencial interactivo” (Catells, 1999. pg. 433). El modelaje *webcam* permite al usuario tener una cercanía con la modelo, de forma que siente que tiene compañía. Las modelos mencionan que en muchos casos los usuarios no entran a las páginas de modelaje con un fin sexual, sino, buscan un acompañamiento sentimental o alguien que simplemente las escuche. Se debe tener en cuenta en la regularización del modelaje el papel que cumplen las plataformas virtuales como nuevas formas de trabajo, al igual que la relación que se tiene con el consumidor, para esclarecer las fronteras sobre el acoso laboral y sexual especialmente en la industria del modelaje webcam.

3. Vulneración de los derechos de las modelos webcam respecto a la explotación del cuerpo a partir de sus condiciones contractuales.

Afirmando lo dicho, en la prestación del servicio como una modelo webcam se incurre en ser víctima a diferentes tipos de abuso, más aún si no existe un conocimiento claro del campo en el que se está incursionando. Por ello, es necesario recalcar que existen categorías diferentes dentro del trabajo sexual, ya que, suelen involucrarse los diferentes tipos como uno solo, esto genera problemáticas cuando se dialoga en congruencia con los espacios de legalización puesto que, no respeta las diferentes condiciones en que se manifiestan estos escenarios. No obstante, se tiene claridad que su trabajo va a implicar un contacto cero con los clientes que están pagando, por la modalidad virtual, pese a esto, no están exentas de sufrir abusos no físicos, además de sufrir abusos con los estudios con los que se asocian, ya que, el cuerpo que es la herramienta base del trabajo, se ve en condiciones de explotación.

En el caso de esta industria, y la legalidad respecto a la ley colombiana, las modelos no cuentan con un apoyo certero, puesto que no hay leyes que las consideren una modelo webcam, sino que, deben acudir a las normativas que hay asociadas al trabajo sexual como la prostitución. Sin embargo, no existen garantías a la hora de hablar de su imagen y el manejo de su contenido por parte de las empresas, en el caso de las modelos, sus datos pueden ser suplantados al dar por terminada la relación laboral, y la titularidad de la imagen puede quedar activa para el estudio durante un prolongado periodo, sin que la modelo obtenga un retroactivo de ello y que una persona alterna continúe utilizando y monetizando desde esta cuenta. Así pues, su derecho de autoría desde el espacio moral, se ve vulnerado, puesto que, la titularidad de su imagen, su cuerpo e intelectualidad al implementar su empleo le es expropiada.

En efecto, el hecho de ser páginas virtuales en donde ellas exponen su trabajo, implica que los riesgos laborales aumenten. Por un lado, los estudios son quienes crean desde la cuenta master pequeños perfiles, y la actividad económica bajo la que se ven amparados es el de entretenimiento para adultos - una actividad lícita -, pero por otro lado, al momento de recibir el dinero por parte de los usuarios de los cuáles su información no se ve de forma certera, pueden estar incurriendo en lavado de dinero, ya que, no hay una claridad de la proveniencia del dinero que reciben. De hecho, más cuando estas transacciones implican relaciones transnacionales, “una persona que se dedique a este tipo de labor puede obtener ingresos mensuales de entre 2 millones de pesos y 20 millones de pesos” (Pulzo, 2020) lo cuál implica un alto número de ganancias mensualmente pero, que puede verse implicado en otro tipo de situaciones como se mencionó.

Paralelamente, la seguridad social que desde el Ministerio de Trabajo en Colombia es definida como el conjunto de entidades públicas y privadas, normas y procedimientos conformado por los regímenes generales establecidos para pensiones, salud, riesgos laborales, subsidio familiar y los servicios sociales complementarios que se definen en la ley, en varios de los contratos analizados previamente eran cubiertos por el propio trabajador, pero, no se puede dejar de lado la situación inmersa en la sentencia T-109/21 una de las más recientes a nivel del modelaje. Allí, se ven vulnerados el acceso a su salud y a su trabajo, puesto que su cuerpo se vió en condiciones críticas de salud, en dónde su mandatario no cubrió los gastos, y a su vez, le rechaza para que siga trabajando en el establecimiento - de nuevo, bajo la premisa que era por sus condiciones de salud-. En términos de Wallerstein (1988) el capitalista se ve en riesgo puesto que por un individuo su acumulación de capital deja de ir en dirección constante, más aún en un tiempo en dónde el modelaje webcam genera un amplio capital monetario dentro del país. De este modo, el cuerpo que es su herramienta de trabajo representa un cuidado, que la industria en sí misma no asume ni cumple.

Por último, está la carga emocional que implica asociarse a este espacio laboral. Cuando hay una percepción de estigmas por el oficio, tienden a existir interacciones ansiosas dando paso a rechazos y elementos de aislamiento por sus características, sin embargo, las modelos hablan que se trata a su vez de un proceso de aceptación de su cuerpo y las intenciones que hay detrás del empleo. No hay que dejar de lado que, son personas externas que con su interacción son quienes a su vez influyen en la toma de decisiones para entrar a este trabajo, ya sea por estrés en antiguos trabajos, recomendaciones de personas que ya realizan este empleo, o situaciones de responsabilidad económica con hijos, padres o hermanos, lo que también impacta en la carga emocional. No sin antes dejar de lado que, debido a los estigmas y el ocultar muchas veces que se pertenece a este oficio, las personas pueden ser víctimas de chantajes con la información de sus actividades laborales.

----- Conclusiones

En Colombia el modelaje webcam es un tema de controversias y de puntos de vista cambiantes que sigue generando rechazo e imaginarios que terminan convirtiéndose en tabú, así mismo, está constantemente inmersa en la sexualización de los cuerpos llegándose a ver estos como elementos listos para producción y consumo. Como resultado, se han generado imaginarios sobre la hipersexualización de las modelos, también, se dan prejuicios en torno a la idea de lo que realmente es el cuerpo y, por lo tanto, lo hace parecer un instrumento que sólo tiene un propósito, la satisfacción. Sin embargo, es necesario llevar la discusión más allá, es necesario plantear la forma en la que afecta que el trabajo de las modelos no sea conceptualizado con la seriedad que merece y a su vez, sin estigmas. Ya que, la falta de regularización de la industria del modelaje webcam en Colombia vulnera los derechos laborales de las modelos webcam.

Lo anterior se presenta desde elementos legales, en la forma en la que se relacionan las personas que trabajan en esta industria, junto con quienes manejan los grandes y pequeños estudios. De hecho, también se ven involucradas aquellas personas que trabajan como independientes. Todo esto porque, la seguridad que ofrecen

las plataformas virtuales en donde se desempeñan, no cuentan con pautas que aseguren en su totalidad los derechos de autor y clonación de imágenes, así mismo, no están exentos de, a pesar de no tener un contacto directo con las personas en su oficio, sufrir afectaciones en su salud causa de su trabajo, por ello la importancia de tener claridad en las contrataciones que se emplean, puesto que de ello depende tener acceso o no a una seguridad social de manera digna y sin ser victimizados por la labor que asumen. Sumado a esto, las implicaciones psicológicas, deben de ser un tema en la agenda a tratar respecto al campo laboral dando un asesoramiento en la salud mental de quienes trabajan allí.

De hecho, el modelaje webcam lleva una trayectoria amplia, la industria a Colombia llega a finales del Siglo XX, sin embargo, una de las razones por la que esta se incrementó en los últimos años es debido a la Pandemia por COVID-19, como resultado de este último fenómeno, el desempleo, la pobreza y en sí la insatisfacción de las necesidades básicas aumentó, haciendo que las personas tuvieran que migrar a las plataformas web para encontrar soluciones a esto. De ahí, que aún exista lo que se denominará como una zona gris en la investigación respecto al modelaje webcam puesto que, es a raíz del último fenómeno que empieza a crecer, se denota la importancia de temas como dar una definición única en toda investigación, puesto que no es lógico entender como trabajador sexual únicamente a quienes ejercen la prostitución o la pornografía, por ello también, es injusto establecer que únicamente merecen derechos y garantías laborales estas personas. Al igual que desde campos feministas y de derechos humanos, se resignifica esta labor sin caer en una romantización del empleo, y teniendo en cuenta que no puede ser visto desde comentarios cotidianos como “es un trabajo fácil” o “lo haré solo por un corto tiempo”.

Finalmente, la investigación permitió ratificar la necesidad de una reglamentación seria del modelaje webcam por parte del Estado colombiano, puesto que la alta tasa de ganancia que está generando la industria, producto del creciente interés originado en las personas desempleadas en el país, aceleró la carrera hacia la acumulación de capital dejando de lado una normativa jurídica que reglamenta de manera efectiva el modelaje webcam como una actividad productiva.

Bibliografía

- Actualicese. (4 de septiembre del 2017). *Contrato de concesión comercial, características*. <https://actualicese.com/contrato-de-concesion-comercial-caracteristicas/>
- Actualicese. (28 de agosto del 2017). *Mandante mandatario*. <https://actualicese.com/mandante-y-mandatario/>
- Actualicese. (7 de diciembre del 2015). *Principio de primacía de la realidad en materia laboral. contrato realidad*. <https://actualicese.com/principio-de-primacia-de-la-realidad-en-materia-laboral-contrato-realidad/#:~:text=La%20Constituci%C3%B3n%20Pol%C3%ADtica%20de%20Colombia,ella%3B%20de%20esta%20manera%20>
- Barco, B. S. B., Guzmán, D. C. G., & Barrios, J. A. D. (2021). *Generación de guía para prevención de riesgos laborales en la industria del*. 117.
- Bauman, Z. (2000). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Editorial Gedisa. España
- Bellón, P. Y. H. (2018). *Posición que debería tomar el Estado frente a la vulneración de los derechos de las que son víctimas las mujeres que laboran en video chats eróticos a través de estudios en la localidad de chapinero (2012—2016)*. 135.
- Blog Sodexo. (7 de enero del 2022). Te contamos cuáles son los pagos que no constituyen salario en Colombia. <https://blog.sodexo.co/estos-son-los-pagos-que-no-constituyen-salario-en-colombia>
- Camacho, S. R. O., & Gómez, C. G. C. (2022). *Perspectivas sobre el trabajo de modelos webcam y sus repercusiones psicosociales*. 135.
- Cano Buitrago, S. M., & Morán Quiróz, L. C. (2021). *La necesidad de reglamentar la relación contractual modelo-studio para la protección de los derechos constitucionales de las modelos webcam en Colombia*. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17170>
- Castells, M. (1999). La era de la información: Economía sociedad y cultura. *Siglo veintiuno editores*.
- Contrataciónlinea.co. (27 de octubre del 2022). Diferencia entre el contrato laboral y el contrato de prestación de servicios. <https://contratacionenlinea.co/index.php?section=783#:~:text=Hecha%20la%20precisi%C3%B3n%20anterior%2C%2>
- C. Posada Torres, "Las cláusulas abusivas en los contratos de adhesión en el derecho colombiano", *Revista de Derecho Privado*, Universidad Externado de Colombia, n.º 29, julio-diciembre de 2015, pp. 141-182
- Creswell, John W. (2007). *Qualitative Inquiry and Research Design Choosing among Five Approaches*. 2nd edition. SAGE publications.
- Daza, V. H. (2020). *La actividad de las modelos webcam en Colombia: Vulneración de su derecho al trabajo*. 45.
- Dirección Nacional de Derechos de Autor. (5 de noviembre del 2022). Preguntas frecuentes. Generalidades del derecho de autor. <http://derechodeautor.gov.co:8080/preguntas-frecuentes#6>
- Gómez, D. V. S. (2022). *Derechos laborales de las modelos Webcam en Bucaramanga*. 62.

Gómez Henríquez, M. C., & Zuluaga González, J. (2021). *Garantías y derechos laborales para los trabajadores sexuales en Colombia*. <http://repository.eafit.edu.co/handle/10784/30626>

Jones, A. (2015). Sex Work in a Digital Era. *Sociology Compass*, 9(7), 558–570. <https://doi.org/10.1111/soc4.12282>

Jones, A. (2016). “I Get Paid to Have Orgasms”: Adult Webcam Models’ Negotiation of Pleasure and Danger. <https://doi.org/10.1086/686758>

Phylolegal. (14 de julio del 2022). Contrato laboral vs contrato por prestación de servicios. <https://phylo.co/blog/ideacion/contrato-laboral-vs-contrato-de-prestacion-de-servicios/#:~:text=En%20el%20contrato%20laboral%20se,es%20necesaria%2C%20ni%20debe%20exigirse>.

Rodríguez De Arce, A. M., & Salazar Buitrago, A. L. (2021). *Modelaje webcam trabajo informal y explotación del trabajador sexual*. <http://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/20694>

Sampieri, R. Fernández, C. y Baptista M. (2010) Metodología de la investigación. Quinta edición. Mc. Graw Hill.

Stegeman, H. M. (2021). Regulating and representing camming: Strict limits on acceptable content on webcam sex platforms. *New Media & Society*, 14614448211059116. <https://doi.org/10.1177/14614448211059117>

Trajtenberg, Nico y Musto, Clara (2011). Prostitución y trabajo sexual: el estado de arte de la investigación en Uruguay. *Revista de Ciencias Sociales*, 24 (29),138-156.[fecha de Consulta 26 de Septiembre de 2022]. ISSN: 0797-5538. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=453644790008>

Uribe, I. J., Torres, M. A. C., Gutiérrez, D. J., & Martínez, J. E. L. (s/f). *Reflexiones sobre el Derecho Laboral y el Trabajo Sexual Digital*. 25.

van Doorn, N., & Velthuis, O. (2018). A good hustle: The moral economy of market competition in adult webcam modeling. *Journal of Cultural Economy*, 11(3), 177–192. <https://doi.org/10.1080/17530350.2018.1446183>

Vlase, I., & Preoteasa, A. M. (2022). Flexi(nse)curity in adult webcamming: Romanian women’s experiences selling digital sex services under platform capitalism. *Gender, Place & Culture*, 29(5), 603–624. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2021.1878114>

Wallerstein, I (1988). *El capitalismo histórico*. Siglo XXI de España Editores, S.A

Palabras clave

Condiciones contractuales, vulneración de derechos y modelaje *webcam*

TRABALHO DOCENTE À DISTÂNCIA DE EMERGÊNCIA NO CONTEXTO DA EDUCAÇÃO NO BRASIL Este artigo reflete sobre os impactos do Ensino à Distância de Emergência (ERE) no trabalho docente nas Universidades Públicas Federais do Brasil. Uma crise pandêmica desencadeada

RENATA DE SOUZA¹

1 - Universidade Federal da Paraíba.

Resumen de la ponencia

O trabalho agora apresentado visa refletir sobre o ensino remoto emergencial, não o Brasil, não o contexto da pandemia desencadeada pela covid-19. Metodologicamente utilizamos pesquisa documental e bibliográfica.

Introducción

A crise pandêmica desencadeada pelo vírus Sars-CoV-2, causador da doença covid-19, impõe a população mundial a um contexto emergencial, com repercussões que perpassam todas as esferas da vida social e vão se dá a partir das particularidades de cada país/região. O primeiro caso da doença foi identificado pela primeira vez em dezembro de 2019 em Wuhan na China, sendo que em março de 2020[1] a Organização Mundial da Saúde (OMS) passa a reconhecer a doença como pandemia. Em decorrência da elevada transmissibilidade da doença, associado a ausência de vacinas, entre as medidas recomendadas pela OMS o isolamento social, foi uma das alternativas para conter a propagação da doença.

No Brasil, o primeiro caso da covid-19 foi confirmado pelo Ministério da Saúde (MS) em fevereiro de 2020, no entanto em setembro de 2021, o Brasil já ocupava o segundo lugar no ranking dos países com mais números de casos da Covid-19[2] no mundo, totalizando 21.006, 424 casos confirmados, 587.066 óbitos e com apenas 34% da população imunizada. A crise de saúde pública exigiu um conjunto de medidas governamentais com o objetivo de garantir a proteção social da população de acordo com o estado de vulnerabilidade social causado pelos efeitos da pandemia. Dessa forma, mesmo assumindo um discurso negacionista, o Governo Federal passa a considerar a necessidade de medidas de distanciamento social. Sem pacote de medidas, destaque para a Lei n. 13.979, de 6 de fevereiro de 2020 ou Decreto n. 10.282, de 20 de março de 2020, definindo as atividades e serviços públicos essenciais, que devem assegurar a prestação de serviços à população. Essas medidas incentivam diferentes setores da economia e instituições públicas a adotar o trabalho remoto,

Entre os setores mais afetados, com medidas de isolamento social, estão as instituições de ensino, pois como são espaços propícios para aglomeração e contaminação, tiveram a suspensão das suas atividades decretada pela portaria do Ministério da Educação de nº 342 de 17 de março de 2020, atualizada pelas portarias nº 345 e consecutivamente a em vigência de nº 544/2020, que regulamenta e autoriza o Ensino Remoto Emergencial (ERE) propondo a substituição, em caráter excepcional, das aulas presenciais, por aulas “em meios digitais”, enquanto perdurar a pandemia do Covid-19.

Sendo estabelecido, portanto diretrizes para o funcionamento do ensino, ordenando uma nova dinâmica no processo de ensino e aprendizagem, que impôs aos sujeitos envolvidos um processo de adaptação da rotina e tempo de trabalho, domínio de softwares e plataformas digitais, adaptação dos conteúdos ministrados, espaços adequados para desenvolvimentos das atividades, equipamentos, acesso à internet, entre outros.

Diante, dessas questões levantadas, esse artigo, busca refletir sobre os impactos do ERE para o trabalho docente nas universidades públicas. Para subsidiar essa análise realizamos uma revisão bibliográfica e documental sobre o tema, como também utilizamos como fonte de dados as pesquisas realizadas com docentes, pôr sessões sindicais do Sindicato Nacional dos Docentes das Instituições de Ensino Superior (ANDES)[3] em conjunto com a Associação de Docentes da Universidade Federal do Pará (Adufpa) e a pesquisa realizada na Universidade Federal de Lavras (UFLA).

Partimos do pressuposto de que a crise vivenciada pelo modo de produção capitalista desde a década de 1970 tem desencadeado um reordenamento do capital sob a égide da economia financeira, fazendo com que aquele busque novas formas de valorização e acumulação de riquezas. Essa busca incessante pela valorização tem impactos de natureza tanto econômica quanto política, cuja alternativa para garantir acumulação e concentração de riquezas tem se dado a partir da precarização da vida da classe trabalhadora, seja pela retirada dos direitos historicamente conquistados, como desregulamentação das relações trabalhistas, seja pelos ajustes fiscais e privatização disfarçada dos bens e serviços sociais.

Este artigo, é composto, além da introdução, de duas seções: Teletrabalho: nota introdutória e Implicações do ERE para o trabalho docente em instituições federais, seguido das considerações finais.

[1] Dados obtidos no site <https://www.paho.org/pt/covid19/historico-da-pandemia-covid-19>

[2] Fonte: ECDC (Our World in Data) Descarregar estes dados Criado com Datawrapper. Disponível em: <https://especiais.gazetadopovo.com.br/coronavirus/numeros/>

[3] Dados disponibilizados no site: <https://www.andes.org.br/>

Desarrollo

Teletrabalho: nota introdutória

O debate em torno no teletrabalho não é algo recente, conforme Rosenfield e Alves (2011) emerge na década de 1950, mas só passa a ser amplamente utilizado em 1970. O debate inicial, no contexto da crise do petróleo, era que os “trabalhadores eletrônicos em domicílio”, contribuiria para diminuição do deslocamento ao trabalho reduzindo custos e tempo, posteriormente é associado a flexibilidade e ao trabalho em rede. Na década de 1990, com o crescente desenvolvimento das tecnologias de informação e comunicação (TICs), o teletrabalho se torna uma tendência nas relações de trabalho. De acordo com a Organização Mundial do Trabalho (OIT), o teletrabalho é a forma de trabalho que é realizada distante da sede das empresas por meio da utilização das TICs. No entanto, não é apenas o distanciamento e a utilização das TICs que categoriza essa modalidade de trabalho, é necessário que seja considerado algumas variáveis, entre estas: local de trabalho, tempo de trabalho, forma de contrato e competências exigidas. Desse modo, o teletrabalho abarca uma série de modalidades de trabalho que são desenvolvidas predominantemente à distância e com o uso de TICs, no entanto nesse estudo abordaremos a modalidade *home-office*, por compreender que o ERE, passou a exigir que os/as docentes desenvolvessem suas atividades em espaços distintos do seu local de trabalho, por meio de equipamentos eletrônicos, softwares e plataformas digitais.

Conforme, a nota técnica da OIT para orientações acerca do trabalho remoto, no contexto da Covid 19, apresenta os seguintes conceitos: o trabalho remoto é descrito como situações em que o trabalho pode ser totalmente ou parcialmente realizado em um local alternativo que seja distinto do espaço padrão do trabalho. Possibilita, portanto que o trabalho seja executado nos mais variados locais, levando em consideração a profissão e a situação no emprego. Já o teletrabalho é compreendido como uma subcategoria do conceito mais amplo de trabalho remoto, que pode ser realizado em diferentes espaços distintos do espaço padrão de trabalho, no entanto o que diferencia essa modalidade de trabalho é que é realizado remotamente com o uso das TICs.

No Brasil, o teletrabalho é previsto no Conjunto de Leis Trabalhistas -(CLT), sendo revisto em pela Lei nº 13.467/2017, no Capítulo II A, artigos 75 A ao 75-E. O teletrabalho passa a ser considerado como “a prestação de serviços preponderantemente fora das dependências do empregador, com a utilização de tecnologias de informação e de comunicação que, por sua natureza, não se constituam como trabalho externo” (BRASIL 2017). A lei ainda dispensa controle da jornada de trabalho, no entanto desobriga o pagamento de horas extras. Em relação a saúde e a segurança do trabalho a empresa deve se responsabilizar por instruir o empregado para evitar acidentes e o empregado deve assinar um termo de responsabilidade e de compromisso com o cumprimento das recomendações. Em relação aos equipamentos de trabalho, infraestrutura e manutenção destes é de responsabilidade da empresa, cabendo também o reembolso ao empregado das despesas.

A condição de trabalho a que estão submetidos os (as) teletrabalhadores é diversa, pois depende do setor a qual estão inseridos (público ou privado) e o regime contratual. Especificamente, destaca-se o caso específico dos servidores públicos federais, pois a Instrução Normativa nº 65 de 30 de junho de 2020, estabelece orientações, critérios e procedimentos gerais a serem seguidos pelas instituições e órgãos federais referente à implementação de Programa de Gestão para a regulamentação e implementação do teletrabalho, que passa a ser compreendido, como:

O teletrabalho: modalidade de trabalho em que o cumprimento da jornada regular pelo participante pode ser realizado fora das dependências físicas do órgão, em regime de execução parcial ou integral, de forma remota e com a utilização de recursos tecnológicos, para a execução de atividades que sejam passíveis de controle e que possuam metas, prazos e entregas previamente definidos e, ainda, que não configurem trabalho externo, dispensado do controle de frequência, nos termos desta Instrução Normativa; (Brasil, 2020, Art. 3º, VII)

Os trabalhadores (as), que estão submetidos a essa modalidade de trabalho, isto é, ao trabalho remoto, o desenvolvimento de suas atividades sob essa lógica representa a maior intensificação do trabalho, aumento das formas de controle e produtividade. Como coloca Venco (2016), as mudanças ocorridas na gestão pública, transpõe técnicas e concepções gerencialistas do setor privado para o setor público alterando as relações de trabalho historicamente flexíveis e precárias.

Um outro ponto relevante da Instrução Normativa nº 65 é que diferentemente Lei nº 13.467/2017 estabelece que os trabalhadores (as) serão responsáveis por toda estrutura física e tecnológica para o desenvolvimento de suas atribuições, inclusive arcando com todos os custos referente a internet, energia e todas as despesas que forem necessárias.

Implicações do ERE para o trabalho docente em instituições federais

O ERE, no Brasil, emerge em decorrência do cenário da pandemia COVID-19, que impõe a necessidade do isolamento social e suspensão das atividades educacionais presenciais em todos os níveis de ensino. Desse modo, o ERE passa a ser regulamentado, no ensino superior, pela atual Portaria do MEC nº 544/2020, que autoriza a substituição das aulas presenciais por “meios digitais”. Em setembro de 2021, o quadro das universidades federais em relação à forma da oferta de ensino [1] está distribuído da seguinte forma: 24 encontram-se em ensino remoto, 8 em ensino híbrido e 2 em condição a definir.

É necessário destacar que o ERE, como vem sendo adotado, remete a condução de aulas de forma síncrona e assíncrona realizadas por meio de plataformas digitais, não deve ser visto como ensino à distância (EAD). Behar (2020) problematiza essa distinção e ressalta que o termo “remoto” deve ser visto não como à distância/espço, mas como distanciamento geográfico, em decorrência de estudantes e professores não poderem está no mesmo espaço em decorrência dos riscos de contaminação, enquanto que o “emergencial” remete a algo pensado rapidamente sem nenhum planejamento. Essa distinção é importante para auxiliar nas nossas compreensões nos diversos entraves vivenciados pelos docentes, remetendo desde a adaptação das matrizes curriculares elaboradas para modalidades de ensino presencial, como a elaboração/ condução aulas e atividades e esse contexto exigiu, ainda, o “reinventar” do labor docente, dominar software, gravar, editar, além de adaptar suas casas e adquirir equipamentos. Em relação ao ensino EAD, a autora, destaca que é executado em a partir de uma “arquitetura pedagógica”, englobando aspectos organizacionais, pedagógicos e tecnologias específicas. Destarte, a partir das questões aqui levantadas, observa-se que o ensino remoto, pelo próprio contexto em que surge, remete a uma alternativa de continuidade das aulas, que vem a reforçar a precarização como condição posta ao trabalho dos professores no Brasil.

Feira, Evangelista e Flores (2020) analisam que o ensino remoto, no Brasil, é um “presente grego”, pois conforme enfatizam as autoras os diálogos realizados entre o Movimento Todos pela Educação (MTE), o Conselho Nacional de Educação (CNE), Banco Mundial (BM), Organização das Nações Unidas para Educação, Ciência e Cultura (UNESCO), Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE), entre outros órgão consultivos, cuja perspectiva era construir diretrizes para o ensino remoto durante a pandemia, no entanto, o discurso adotado pelos representantes da UNESCO, BM e OCDE é claro e parte do seguinte questionamento: “há como transformar o fechamento das escolas em oportunidades para o mercado?”. Essa “janela” de oportunidades para o mercado foi clara, pois as principais empresas transnacionais de tecnologia digital já demonstram interesse e disputa em ofertar serviços relacionados ao mercado educacional. Nessa mesma perspectiva, Lemann, em entrevista ao jornal O globo afirma: “o que eu gosto mais é que toda crise é cheia de oportunidades”. O empresário soube aproveitar bem as “oportunidades”, pois durante a pandemia resolver estender seus negócios para o âmbito da educação privada, voltada para a classe média, adquirindo 51 escolas de ensino infantil, fundamental e médio em todo o país. Nesse sentido, concorda-se com Silva (2011) quando afirma que o capital financeiro cria uma determinada “oligarquia financeira”, isto é, uma classe de rentiers que vive apenas dos rendimentos do capital financeiro, dos juros do capital monetário e da especulação, no qual o investimento monetário sobressai o investimento produtivo, criador de riquezas. “Em tempos atuais, de mundialização do capital, esses rentistas darão direção política e ideológica ao Estado e requisitarão a atuação do fundo público diretamente a favor de seus interesses [...]” (SILVA, 2011, p. 11)

Tomando como referência os dados levantados pelas pesquisas realizadas pela sessão sindical do ANDES- SN em conjunto com a Adufpa e a pesquisa realizada na UFLA, buscamos compreender os impactos do ERE para o trabalho docente nas universidades públicas. É importante destacar que as duas pesquisas foram realizadas no ano de 2021 e mesmo que o levantamento empírico tenha sido feito em instituições distintas e em regiões diferentes do país, no entanto os dados apresentam similaridade. Na UFLA, foi aplicado um questionário com 246 docentes, que corresponde 30% do corpo docente, enquanto que a UFPA contou com uma amostra de 232 questionários que foram distribuídos nos 12 campi que constituem a instituição. Os levantamentos apresentam basicamente três eixos: 1. caracterização do perfil docente; 2. condições gerais do trabalho e 3. percepção sobre o ERE. Nesse estudos nos deteremos aos itens 1 e 2.

É importante destacar, conforme Farage(2020), que a adesão ao ERE nas Instituições Federais de Ensino Superior (IFES) ocorreu na maioria das universidades a partir de um debate mínimo no qual foi forjado um debate democrático, que buscou-se apenas apresentar à comunidade acadêmica as resoluções que regulamentavam o ERE impostas pelo Ministério da Educação (MEC). Não houve, portanto, um debate efetivo, pois esse foi atravessado pela urgência do retorno das atividades a partir do ERE. A ausência desse debate é sinalizada pelos docentes que participaram do levantamento empírico tanto na UFPA, como na UFLA, inclusive apontando que essa essência tornou o processo arbitrário e sem transparência. É destacado, ainda a falta de um diagnóstico efetivo no intuito de compreender a realidade material, objetiva e subjetiva de docentes e discentes, bem como a subordinação as plataformas corporativas de mediação tecnológica.

No eixo que tratou da caracterização do perfil docente observamos em relação ao sexo dos (as) entrevistados que a UFPA apresenta 53% de mulheres e 49,0% de homens em idades entre 25 e mais de 65 anos, enquanto que na UFLA 60,6% são homens e 37% são mulheres, em relação a idade a maioria tem entre 30 e 49 anos. A ampla maioria de professores do sexo masculino na UFLA pode estar associada ao fato de que boa parte dos cursos ofertados pela instituição são da área das engenharias. Nas duas instituições o corpo docente é composto majoritariamente por docentes efetivos com regime de trabalho de 40hs, com dedicação exclusiva e titulação de doutores, que encontram-se desenvolvendo suas atividades tanto na graduação, na pós-graduação, em cargos de gestão administrativa, pesquisa e extensão. Em relação ao estado civil a maioria dos (as) participantes da pesquisa relatam ser casados (as), com filhos (as) e que passaram a tem responsabilidades domésticas intensificadas durante a pandemia. A esse respeito os (as) docentes da UFPA relatam que o ERE teve um

impacto na vida doméstica, destes 31,9 % atribui como impactos fortes e 41,1% como moderado.

Os dados relacionados a condição de trabalho as duas pesquisas abordam: 1. Se houve um aumento das horas de trabalho. Obtendo os seguintes dados: Na UFLA 36% docentes afirmam que aumentou entre 25% a 50% em relação as horas trabalhadas antes da pandemia, 24% afirmam ter aumentado de 50% a 100% e 13,8% mais de 100% e 20,7% acredita que não houve acréscimo. Logo os (as) entrevistados (as) reconhecem que há sobrecarga de trabalho 39,8% e 31,3% reconhece que a carga horária no ERE é inadequada. Enquanto que na UFPA 79% dos (as) entrevistados (as) afirmam haver intensificação da jornada de trabalho e 73,1% identificam que há uma ampliação da jornada de trabalho.

Esses dados nos permitem mensurar que uma parcela significativa dos (as) docentes vivenciam o processo de intensificação do trabalho, que diante dos desafios impostos pelo ERE se viram compelidos a desenvolver um ritmo mais intenso e acelerado de trabalho que remete não só a preparação das aulas e execução destas, mas ao domínio de equipamentos, plataformas, software, a edição e elaboração de material, reuniões e treinamentos. Associado as horas de trabalhos excessivas tem –se a dificuldade entre dissociar o tempo do trabalho e o da vida, onde a esfera doméstica/ privada dos docentes se vê prejudicada pela nova dinâmica de trabalho.

A respeito do uso de tecnologias no trabalho docente Fidalgo e Fidalgo (2008 p.16) afirmam que:

O uso das tecnologias no trabalho docente, apesar de aparentemente surgir, como forma poupadora e dinamizadora do esforço humano, também traz uma forte intensificação dos processos de trabalho. Esse fato nem sempre é percebido pelos docentes, pois se apresenta transfigurado na possibilidade de maior agilidade e dinamismo na execução das atividades, visto que as tecnologias permitem superar a lógica tradicional de tempo e de espaço.

A compreensão sobre o processo de precarização que envolve o trabalho docente deve ser remetida a análise do processo mais amplo das transformações do mundo do trabalho, que no contexto da era informacional, com o avanço da TICs, tem originado no mundo do trabalho inúmeras transformações de ordem econômica, social e cultural. Representa, portanto o avanço da reestruturação produtiva, com ênfase no aumento da lucratividade e da intensificação exploração da força. Nesse contexto, o advento da TICs, proporciona consecutivamente o desenvolvimento do teletrabalho, assim como todas as formas de trabalho mediadas pelo uso das tecnologias digitais, seja através de plataformas digitais e aplicativos. Previtali e Fagiani (2020), destacam que a inovação tecnológica, dentre outros aspectos, visa garantir mais controle do trabalho pelo capital representando uma perda da autonomia dos (as) trabalhadores (as) sob os meios e fins de suas atividades laborais, que conduz para uma forma mais ampla de degradação da vida.

Dentro desse contexto, Sennett (2010, p.68) afirma que “os mais flexíveis dos flexitempos” são os trabalhadores que desenvolvem suas atividades em casa, no entanto adverte que esse trabalhador (as) tem controle sobre o local de trabalho, mas não há como controlar o processo de trabalho em si. Desse modo, o autor compreende que há a substituição da supervisão direta pela supervisão eletrônica.

O contexto pandêmico, “novas/velhas” questões são recolocadas, marcando profundamente as relações precárias de trabalho, que já vinham sendo desenvolvidas, nas universidades públicas brasileiras. Chauí (1999) ao analisar a “universidade operacional” chama a nossa atenção para as Reforma do Estado, que no contexto da gestão do então presidente Fernando Henrique Cardoso – FHC, ao transformar a educação, que até então era concebida como direito, em serviço e conceber a universidade como prestadora de serviços educacionais, passa portanto a ser atribuída outra concepção à ideia de autonomia universitária, assim como introduz as concepções gerenciais como “qualidade universitária”, “avaliação universitária” e “flexibilização da universidade”. A partir dessa reflexão, entendemos que a política educacional, no Brasil, tem primado pela lógica da acumulação flexível, com ênfase na redução dos gastos públicos, na centralidade, na flexibilização do trabalho, da produtividade e da competitividade.

Sennett (2010, p.53) ao abordar o termo “flexível” remete que originalmente o seu sentido está atrelado a capacidade de “flexibilidade” das árvores que mesmo se dobrando os ventos fortes tem a capacidade de voltar à posição inicial. Desse modo, o comportamento humano flexível deve ser, como as árvores, adaptáveis as condições impostas.

Previtali e Fagiani (2020) sublinham que, outro elemento a ser destacado é a introdução de modelos de gestão do trabalho com base no desempenho individual do (a) docente associado a metas e resultados, que muitas vezes estão inclusive associados a gratificações diferenciadas, contribuindo, portanto, não só para individualização do trabalho, como também para o esvaziamento do sentimento de solidariedade de classe, obstaculizando o desenvolvimento de ações coletivas.

Os debates e algumas pesquisas realizadas sobre o ERE e a pandemia do coronavírus são unânimes ao identificar que a intensificação do trabalho docente e as suas implicações aqui tratadas tem contribuído para o adoecimento dos (as) docentes. Segundo Schlisting (2021) o trabalho *home office* imposto sem qualquer planejamento e carente de suporte adequado, trouxe impactos nefastos aos trabalhadores, dentre estes o aumento da jornada de trabalho, pois conforme os dados apresentados mais de 70% dos (as) docentes afirmam ter tido acréscimos na jornada de trabalho que variam entre 25 a 100%, inclusive a autora afirma que pesquisas[2] comprovam que os (as) teletrabalhadores (as) em *home office*, no Brasil, trabalham mais de 40hs por mês do que a média mundial. O contexto social de incertezas, perdas, intensificação do trabalho remunerado, do trabalho de consumo e do trabalho doméstico (não remunerado), entre outros fatores, estão entre os principais fatores para o agravamento dos problemas de ordem psicossocial. Concorde-se com Vizzaccaro (2019) ao afirmar que “O trabalho na era

digital vem se caracterizando pela "desterritorialização" e "destemporalização" do trabalho, invadindo o espaço e o tempo de vida das pessoas que dependem do trabalho”.

Os dados empíricos levantados pela Adufpa sobre as principais doenças que acometem os (as) docentes durante a pandemia, corroboram com os estudos e a análise que vem sendo realizada ao constatar o impacto do trabalho *home office* na saúde do (a) trabalhador (a) tem contribuindo para o adoecimento mental, uma vez que 36,7% dos (as) entrevistados (as) afirmaram que apresentam um quadro clínico de depressão e nervosismo e 36,7% de alteração do sono.

No entanto, a autora supracitada, a os (as) teletrabalhadores (as), também, estão expostos aos riscos ergômetros e organizacionais, nesse sentido observa-se o aumento das queixas de tendinites, lombalgias, entre outras. Os dados sobre as condições objetivas de trabalho expressam a falta de apoio institucional na concessão de uma estrutura adequada para o desenvolvimento das atividades em *home office*, pois mesmo que os (as) docentes da UFLA afirmem possuir uma infraestrutura e equipamentos adequados para o desenvolvimento das atividades docentes. Destes, 8,1% afirmam ser excelentes, 31,3% boa, 38,6% regular, 17,1% ruim e 0,4% péssima. Os (as) participantes do levantamento empírico da UFPA, também analisaram que dispõem infraestrutura e equipamentos adequados para o desenvolvimento de suas atividades, sendo que: 8,8% julgam ter excelentes condições, 39% boa, 46,5% razoável, 5,7% precárias. No entanto, 32% relatam que tiveram um custo alto na adaptação dos espaços, compra de equipamentos para escritório, melhoria no pacote de internet, compra de softwares, entre outros; 54,8% dos (as) participantes da pesquisa afirmam ter feito um investimento razoável e 12,6% afirmam não ter feito nenhum investimento. Percebe-se, portanto que na busca de solucionar problemas ergonômicos, tecnológicos e de infraestrutura os (as) professores (as) tiveram que arcar com as despesas, para adaptar-se da melhor forma possível o ambiente domésticos ao trabalho. Conforme, levantamento realizado pela Adufpa 81,7% dos (as) docentes entrevistados são os principais provedores da renda familiar, desse modo, em um contexto de retirada de direitos e congelamento de salários, pelo quais os funcionários públicos estão submetidos, arcar com os custos do seu trabalho representa comprometer parte do orçamento familiar. Portanto, os teletrabalhadores se vêm compelidos a ao arcar com os custos de melhores condições de trabalho (cadeiras apropriadas, mesas, iluminação e etc), ou “trabalhar com o que tem” e correr os riscos de desenvolver doenças ocupacionais.

Outro ponto a ser considerado é que os impactos do trabalho remoto sobre a mulheres é mais acentuado, uma vez que na sociedade capitalista a relação entre os sexos é perpassada pela divisão social e sexual do trabalho[3], que deve ser compreendida como a base material das relações entre os sexos e que é caracterizada por atribuir as mulheres prioritariamente à esfera reprodutiva e aos homens a produtiva. Desse modo, é estabelecido a divisão entre “trabalho dos homens” e “trabalho das mulheres” essa separação define não só apenas o lugar simbólico que cada um ocupa, mas também econômico e social, pois o trabalho do homem passa a ser mais reconhecido e melhor remunerado do que das mulheres (KERGOAT, 2000). O trabalho remoto por está restrito a esfera doméstica acentua desigualdades, uma vez que as mulheres são responsáveis pelo trabalho reprodutivo e do cuidado, com o isolamento social passaram acumular simultaneamente, no espaço doméstico, o trabalho produtivo, o cuidado e o trabalho não pago (doméstico) fazendo com que as mulheres se sobrecarreguem ao acumular múltiplas funções, já que as tarefas referente ao cuidado e as atividades domésticas são distribuídas de forma desigual entre os sexos. Inclusive, de acordo com o estudo realizado[4] pelo Instituto de Psiquiatria (IPq) do Hospital das Clínicas (HC) da Faculdade de Medicina da USP (FMUSP), entre maio e junho de 2020, para analisar o impacto da pandemia na saúde mental e aspectos comportamentais dos brasileiros, foi constatado que as mais afetadas emocionalmente foram as mulheres, respondendo por 40,5% de sintomas de depressão, 34,9% de ansiedade e 37,3% de estresse, embora o estudo não tenha se detido as causa, outras pesquisas comprovam que as mulheres sofrem mais impactos devido as condições sociais a que estão submetidas.

O relatório final do levantamento empírico realizado pela sessão sindical do ANDES- SN em conjunto com a Adufpa e a pesquisa realizada na UFLA permite também refletirmos que o ERE se coloca como uma estratégia do projeto de mercantilização da educação pública e refuncionalização da função social das universidades públicas. Corroboramos com Antunes (2020) ao afirmar que, no contexto educacional, as práticas desenvolvidas durante a pandemia por meio das TICs e no EAD tem se tornado um “laboratório de experimental”. Inclusive, diante da ampla aceitação do ERE, associado aos cortes drásticos nos orçamentos das IFES, o governo federal aproveita a oportunidade para, em março de 2021 divulga a proposta preliminar do Programa de Apoio aos Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais- Reuni digital, visando a criação de uma Universidade Federal Digital, com o objetivo de ampliar exponencialmente o número de matrículas na modalidade de ensino EAD. Estima-se, que a taxa bruta de matrícula na educação superior aumente para 50% (cinquenta por cento) e a taxa líquida para 33% (trinta e três por cento) da população de 18 (dezoito) a 24 (vinte e quatro) anos, assegurada a qualidade da oferta e expansão para, pelo menos, 40% (quarenta por cento) das novas matrículas, no segmento público. BRASIL (2021). A proposta também, visa a dissociação do ensino, da pesquisa e da extensão, assim como amplia a carga-horária EAD nos cursos presenciais para 40% instituindo o ensino híbrido.

[1] Dados disponíveis na pagina de monitoramento COVID- 19 do MEC, no seguinte endereço eletrônico: <https://www.gov.br/mec/pt-br/coronavirus/rede-federal>. Acesso em: 16/09/21

[2] Dados disponíveis em: SCHLISTING, Bruna. Especial Trabalho Híbrido – Adoecimento e home office: O preço da produtividade. In: Declatra, jul 6, 2020. Disponível em: <https://www.declatra.adv.br/adoecimento->

[3] Conforme Kergoat (2009, p. 67), “[...] A divisão sexual do trabalho é a forma de divisão do trabalho social decorrente das relações sociais de sexo; essa forma é historicamente adaptada a cada sociedade. Tem por características a destinação prioritária dos homens à esfera produtiva e das mulheres à esfera reprodutiva e, simultaneamente, a ocupação pelos homens das funções de forte valor social agregado (políticas, religiosas, militares etc.). Essa forma de divisão social do trabalho tem dois princípios organizadores: o da separação (existem trabalhos de homens e outros de mulheres) e o da hierarquização (um trabalho de homem “vale” mais do que um de mulher)

[4] Segundo os dados de que disponho: FERREIRA, Ivanir. As mulheres são mais afetadas emocionalmente pela pandemia. *Jornal da USP*. 02/09/2021. <https://jornal.usp.br/ciencias/mulheres-foram-mais-afetadas-emocionalmente-pela-pandemia/>.

Conclusões

A pesquisa realizada nos permitiu identificar que algumas questões que são colocadas remetem especificamente ao contexto do ERE, no entanto a intensificação do trabalho, aumento das cobranças, o produtivíssimo antecedem o contexto pandêmico, mas também foram agravadas com a sua implementação.

Compreendemos, que o debate sobre os impactos do ERE para o trabalho docente na universidade pública deve ser pautado a partir da compreensão de que ele se coloca como um dos elementos do processo de contrarreforma da educação em curso no Brasil. Desse modo, o ERE ao introduzir uma nova dinâmica de trabalho, como também de aprendizagem, que tem a precarização como regra, tem contribuído para a implementação de propostas já em curso, entretanto encontravam resistência por parte da comunidade acadêmica. São reformas que visam a perda da autonomia universitária, da liberdade de cátedra, a introdução do ensino híbrido como regra e o Reuni digital.

Paralelo ao cenário de desestruturação da educação superior, é necessário considerar que os (as) trabalhadores (as) da educação vêm paulatinamente tendo seus direitos mitigados pelo conjunto de reformas implantadas, entre estas destaca-se a Lei 103/2019, que reformula a Previdência Social, a Lei nº 13.467/2007 que altera as Leis trabalhistas, como também a PEC 95 que regulamenta o teto dos gastos públicos. E nessa mesma linha da desestruturação dos direitos é necessário considerar a PEC nº 32/2020, proposta de reforma administrativa que prevê a desestruturação do sistema público de garantia de direitos e que o Estado, a partir de um aparato jurídico, tem criado mecanismos legais que regulamentam novas formas de desmonte dos direitos sociais em consequência da supervalorização do capital.

Diante das reflexões, acredita-se que expansão das TICs, na educação superior, permanecerá mesmo pós-pandemia e com está uma série de desvantagens para os (as) trabalhadoras que não deve ser visto apenas do prisma da intensificação e precarização do trabalho, porém o poder da individualização do trabalho, do isolamento, da dificuldade de construção de relações solidárias, coletivas e afetivas nos espaços de trabalho se coloca como um dos grandes desafios para a organização política desses (as) trabalhadores (as), em um contexto de contrarreformas, de perseguição dos (as) professoras, de ataque ao pensamento crítico, a ciência e que a organização política e a resistência são necessárias.

Bibliografia

ANTUNES, Ricardo. *Coronavírus: o trabalho sob fogo cruzado*. São Paulo: Boitempo, 2020.

BEHAR, Patrícia Alejandra. O Ensino remoto emergencial e a educação a distância. *Jornal da Universidade*, 6 jul. 2020. Disponível em <https://www.ufrgs.br/coronavirus/base/artigo-o-ensino-remotoemergencial-e-aeducacao-a-distancia>. Acesso em: 20 de Agosto de 2021.

BRASIL. Decreto n. 9.235, de 15 de dezembro de 2017. Dispõe sobre o exercício das funções de regulação, supervisão e avaliação das instituições de educação superior e dos cursos superiores de graduação e de pós-graduação no sistema federal de ensino. Brasília: Casa Civil, 2017a. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2017/Decreto/D9235.htm. Acesso em: 10 set. 2021.

BRASIL. Portaria n. 343, de 17 de março de 2020. Dispõe sobre a substituição das aulas presenciais por aulas em meios digitais enquanto durar a situação de pandemia do Novo Coronavírus - COVID-19. Brasília: Casa Civil, 2020b. Disponível em: <https://www.in.gov.br/web/dou/-/portaria-n-343-de-17-de-marco-de-2020-248564376>. Acesso em: 10 set. 2021.

BRASIL. Reuni Digital: Plano de Expansão da EAD nas IES públicas federais (versão preliminar). Brasília. CGEE. Maio de 2021. Disponível em: <file:///E:/Downloads/ofcse067%20-%20ANEXO%20%20Minuta%20da%20Proposta%20do%20Projeto%20Reuni%20Digital%20.pdf>. Acesso em: 05 de 2021.

BRIDI, Maria Aparecida; BOHLER Fernanda Ribas; ZANONI, Alexandre Pilan. Relatório técnico da pesquisa: Trabalho remoto/home-office no contexto da pandemia COVID-19. Curitiba: GETS/UFPR; REMIR, 2020. Disponível em: <https://www.eco.unicamp.br/remir/index.php/condicoes-de-trabalho/202-o-trabalho-remoto-home-office-no-contexto-da-pandemia-covid-19-parte-ii>. Acesso em: 15 out. 2021.

CHAUÍ, M. A UNIVERSIDADE OPERACIONAL. Avaliação: *Revista da Avaliação da Educação Superior*, [S. l.], v. 4, n. 3, 1999. Disponível em: <http://periodicos.uniso.br/ojs/index.php/avaliacao/article/view/1063>. Acesso

em: 9 nov. 2021.

Farage, Eblin. Educação superior em tempos de retrocessos e os impactos na formação profissional do Serviço Social. *Serviço Social & Sociedade* [online]. 2021, n. 140 [Acessado 11 Novembro 2021] , pp. 48-65. Disponível em: <<https://doi.org/10.1590/0101-6628.237>>. Epub 22 Feb 2021. ISSN 2317-6318. <https://doi.org/10.1590/0101-6628.237>. Acesso em: 01 nov. 2021

FIDALGO, F. ;FIDALGO, N. L. R. Trabalho docente, tecnologias e Educação a Distância: novos desafios? *Belo Horizonte: Revista extra-classe,v.1,n.1,fev.2008*. Disponível em: <https://www.ufrgs.br/soft-livre-edu/trabalho-docente-tecnologias-e-educacao-a-distancia/>Acesso em: 01 nov. 2021

OIT – ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO. Defining and measuring remote work, telework, work at home and home-based work. Nota técnica: COVID-19 – Guidance for labour statistics data collection, 05 jun. 2020a.

PREVITALI, Santana Fabiane; FAGIANI, Cílon César. Trabalho digital e educação no Brasil. In: Antunes, Ricardo (org.). *Uberização, Trabalho Digital e Indústria 4.0*. São Paulo: Boitempo, 2020. p. 217-235.

ROSENFELD, Cinara Lerrer; ALVES, Daniela Alves de. Teletrabalho. In: CATTANI, Antonio David; HOLZMANN, Lorena (orgs.). *Dicionário de trabalho e tecnologia*. Porto Alegre: Zouk, 2011. p. 414-418.

SENNETT, Richard. *A corrosão do caráter*. 6. ed. Rio de Janeiro: Record, 2010.

Palabras clave

Palavras-chave: Ensino Remoto; Trabalho Docente, Covid-19

Resumen de la ponencia

La ponencia aborda el tema de la apropiación del discurso de emprendedurismo en el ámbito empresarial a partir de entrevistas realizadas a trabajadores de la compañía Barcel, perteneciente al grupo mexicano Bimbo. Por medio del análisis del discurso, específicamente bajo la línea de la estructuración social del lenguaje desarrollada por Mijaíl Bajtin, se analizan cuatro lenguajes específicos en el discurso empresarial: lenguaje religioso, lenguaje económico productivo, lenguaje de liderazgo y lenguaje humano. Igualmente se discuten las implicaciones que el discurso tiene sobre las dinámicas de la empresa en términos de la subjetividad de los trabajadores.

Introducción

“Hay que relacionarse con el personal, no son un instrumento de trabajo son personas que van a la empresa a ganarse la vida y dejan ahí su vida”. (Servitje, 2021)

La empresa es un problema sobre la vida, un asunto que involucra percepciones del mundo, universos de sentido y formas de ver la vida. Estas últimas se conjugan en un incesante movimiento que juega entre lo universal y lo situado. Es así, que si bien el neoliberalismo como corriente de pensamiento, ideología y gubernamentalidad se ha establecido como un elemento predominante para explicar la forma empresa en la sociedad (Foucault, 2012), la mirada sobre sus adaptaciones y desarrollos locales cobra relevancia para poder pensar la empresa en una forma más tangible y coherente en sus realidades particulares.

Una faceta que ha tomado un peso significativo en la literatura neoliberal ha sido aquella que se basa en la idea de un individuo emprendedor. Sobre ella se han construido discursos que exaltan el individualismo como el camino prometido hacia el éxito, e incluso se han producido manuales que venden los secretos para lograr el sueño emprendedor. Este idea de realización individual se dirige con mayor impetu a aquel público que desea romper los vínculos organizacionales de la dependencia laboral, para emprender su propio camino en el mercado y ser dueños de sí mismos. De acuerdo con ello, es interesante ver, precisamente, *¿cómo se apropia un discurso emprendedorista en un contexto organizacional donde existen estos lazos de dependencia?*, es decir, *¿cómo se adapta el neoliberalismo a un contexto empresarial tradicional como el de la producción de alimentos?*

Algunas problemáticas asociadas a la emergencia de estos discursos tienen que ver con la forma en que las altas demandas de productividad son legitimadas por los trabajadores bajo discursos, fachadas y disciplinas que exigen del trabajador satisfacción, compromiso, pasión y arraigo por el trabajo, ello lleva a la discusión de las prácticas de autoexplotación y las condiciones de precariedad derivadas de la alta productividad.

Igualmente, el estudio de la apropiación de estos discursos ocurre en un contexto con una herencia católica derivada del proceso de colonización, como lo es el caso mexicano. De esta manera, pensar la introducción del neoliberalismo como ideología y gubernamentalidad en este territorio implica enfocar la mirada en los sincretismos, entramados, mixturas y distanciamientos que este puede tener con la racionalidad religiosa como forma de entender los fenómenos empresariales y la subjetivación laboral en las organizaciones. Es por esta razón que esta ponencia se inscribe en el estudio de un específico caso de apropiación de discursos de emprendedurismo en el sector empresarial tradicional de alimentos, el grupo Bimbo, cuyos fundadores profesan un sistema de creencias religiosas católicas. Teniendo como antesala este contexto, la pregunta central que se plantea es *¿qué forma toman y cómo se apropian los discursos de emprendedurismo en un contexto laboral industrial tradicional?* Dicho esto, el objetivo que direcciona el presente documento es *analizar el discurso empresarial de la organización Bimbo, a partir de un análisis semiótico, con el fin de aproximarse a la comprensión del emprendedurismo en contextos laborales industriales tradicionales.* Para cumplir con este objetivo, se consideran cuatro entrevistas de trabajadores en distintas posiciones de la estructura organizacional de una de las marcas pertenecientes al Grupo Bimbo: CEO, gerente de ventas, supervisora de ventas y vendedor.

1. La estratificación del lenguaje

1.1. Lenguaje religioso

El problema de cómo y desde dónde abordar la temática aquí propuesta tiene una de sus más fuertes influencias en la propuesta teórico metodológica de Mijail Bajtin (1991). Bajo su perspectiva semiótica se entiende que el lenguaje responde a dinámicas y prácticas sociales a la vez que informa sobre ellas, este enfoque es conocido como la estratificación social del lenguaje y del discurso (Bajtin, 1991). Desde esta mirada la construcción de los datos de la investigación son pensados desde los lenguajes del discurso empresarial y las voces inscritas en personajes, considerando que el lenguaje se personifica en figuras individuales (Bajtin, 1991). Esta perspectiva permite entender que el estudio de las narrativas, las palabras, los vocabularios, los sentidos, los significados y las formas de expresión están ancladas a la comprensión de los distintos lenguajes del discurso. Es así que los personajes están en una continua dialéctica entre la palabra propia y la ajena, permitiendo observar los límites y mixturas que existen entre ellas.

Uno de los componentes más fuertes del discurso empresarial del grupo Bimbo es el lenguaje religioso, el cual contiene los fundamentos morales del mismo. Este lenguaje se puede rastrear desde los orígenes de la compañía, específicamente en las creencias y valores de su fundador, Lorenzo Servitje quien se caracteriza por ser practicante de la fe cristiana: *“Si hacemos que esta empresa haga también el bien al mundo, si no hacemos que esta empresa nazca para ser buena y parte de la “force of good” del mundo, no sirve de nada, no sirve como empresa si no cumple su rol social”* (Lorenzo Servitje en CEO, 2020).

A través de este lenguaje se constituye la figura de un trabajador de servicio, el cual se hace observable en el desplazamiento subjetivo que, por ejemplo, realiza un líder en el grupo Bimbo a lo largo de su trayectoria profesional en la compañía, este se constituye en tres etapas: una fase egoísta, con interés de crecimiento laboral individual; una fase en donde el interés individual se fusiona con el interés por el crecimiento del equipo de trabajo; y una tercera fase, de madurez, en donde ya no hay interés personal sino solamente por el del equipo de trabajo (Gerente de ventas, 2020). Este desplazamiento de la subjetividad parte de una concepción de hombre empresa (Foucault, 2012) en su primera etapa a un sujeto de servicio en la última, distanciándose así del emprendedurismo ideal, en cuanto a que más que buscar un proceso de desarrollo para sí mismo, se encamina a uno de desarrollo colectivo basado en la solidaridad, el servicio y a la ayuda al otro.

Finalmente, es importante señalar cómo la constitución de este lenguaje religioso del discurso es una construcción de sucesos del pasado que son cargados moralmente. Este lenguaje responde a una plantilla discursiva previamente elaborada, que de hecho puede ser encontrada en los medios de comunicación de la empresa. Su función es dotar a esta de una legitimidad de carácter moral, dado que destaca los aspectos positivos de la bondad cristiana para producir un sentimiento de admiración hacia la organización.

1.2. Lenguaje humano.

Muy cercano al lenguaje religioso, y prácticamente derivado de él, se estructura en el discurso de la compañía un lenguaje humanista que *“se centra en la persona”* (Supervisora de ventas, 2020). Este lenguaje se sostiene en vocabularios derivados del lenguaje religioso del discurso como *“servicio”, “humildad”* y *“ayudar al otro”*. Desde este lenguaje se dice que las personas son *“el destino de todos los esfuerzos”* (CEO, 2020) y *“es lo más importante del grupo Bimbo”* (Supervisora de ventas, 2020), esto es lo que se conoce como *“filosofía Bimbo”*. Ser humanista implica que la organización se plantee a sí misma, en su discurso, estar más allá de un interés económico: *“como que no es solo negocio (...) no solo por lo económico (...) que no se vea que es solo dinero pues (...) eso es ser humanista”* (Vendedor, 2020). En esta misma línea, la filosofía Bimbo señala que *“las personas no son ningún recurso”* (Gerente de ventas, 2020).

Sobre este lenguaje se puede decir que plantear una articulación entre lo económico y las personas tiene una función persuasiva, su intención es lograr que el locutor pueda convencer al receptor de que la acumulación de capital puede ser amigable con el ser humano. Sin embargo, justamente evocar este discurso implica afirmar que en la práctica si existe una tensión en donde lo económico está por encima del bienestar humano.

1.3. Lenguaje económico-productivo

A través del mito fundacional de la empresa se observa la contradicción inmanente entre el interés económico y la convicción religiosa del servicio. Por ejemplo, las voces de los primos al fundar la compañía con Lorenzo Servitje representan este interés económico, *“va adelante mientras hagamos plata vale, va”* (CEO, 2020). La productividad se articula al lenguaje religioso al ser entendida como una fuerza del bien por los efectos que se derivan de ella. El lenguaje humanista frente al productivo, puede ser visto como un manto que cobija y *“aliviana”* los efectos adversos que puede tener esta visión productiva del bien sobre el bienestar humano.

Pese a que el discurso plantea una humanización en el sistema de acumulación de capital en la organización, este solo se plantea desde los procesos comunicacionales, pese a ello, se podría hablar aquí de una deshumanización del trabajo por la vía de la autoexplotación. Esta última toma un camino distinto al bienestar humano al cortar su tiempo de ocio. Sumado a ello es una afrenta para el bienestar humano en cuanto de allí pueden derivar estados psicológicos y emocionales que afecten las condiciones de vida de los trabajadores. Finalmente, este lenguaje

tiene una función legitimadora de un sistema de acumulación que demanda a los trabajadores altas horas de trabajo.

1.4. Lenguaje de liderazgo.

El lenguaje de liderazgo se relaciona con el lenguaje humanista en un primer momento, al ser este último una capacidad que deben tener los líderes en la organización para poder guiar a sus dirigidos de una manera blanda y asertiva, por ejemplo, en sus formas de hablar y preocuparse por los trabajadores, en un contexto donde pueden surgir los efectos de un lenguaje de alta productividad, como el estrés y el agotamiento mental, entre otros. Igualmente, el lenguaje productivo tiene un rol importante en el desarrollo del lenguaje de liderazgo, especialmente en la necesidad de generar desde este último, procesos de motivación y arraigo. Respecto a la motivación, se puede decir que el liderazgo es entendido como la “*capacidad*”, que tiene el líder de lograr despertar en “*la gente ese ánimo para dar lo máximo de él o de ella hacia hacer las cosas bien*” (CEO, 2020) y el “*poder de hacer que tu equipo te pueda seguir (...) de convencerlos [a los trabajadores] de subirse al barco y ponerse la camiseta*” (Supervisora de ventas, 2020).

La función que cumple este lenguaje dentro del discurso es enfocarse más hacia los trabajadores y al gobierno de ellos. Igualmente, tiene la función de desarrollar las respectivas disciplinas necesarias para que los trabajadores regulen sus emociones ante el lenguaje productivo. En últimas, este lenguaje pretende ser un promotor positivo de la alta productividad demandada por el sistema de acumulación capitalista de la organización.

2. La instrumentalización del trabajo

2.1. El trabajo como medio y el trabajo como fin (la metáfora de sisifo)

De acuerdo con Thomson, Gill y Goodson (2020), la metáfora del mito de sisifo es interesante si se le observa de una manera distinta a la convencional. Usualmente sobre este personaje mitológico se ha construido una historia en la cual se destaca el objetivo de Sisifo de llegar a la cima, uno que por castigo de los dioses nunca puede cumplir y en cambio es arrastrado infinitamente a arrastrar una piedra con dolor y sufrimiento. Sin embargo, nos señalan los autores que si se le diera un giro a este mito y Sisifo disfrutara el arrastre de la piedras, no se estaría hablando efectivamente de ningún castigo sino más bien de una acción de deleite en esta tarea infinita, la cual incluso agradecería a los dioses. A partir de esta lectura los autores ponen sobre la mesa el problema de la valoración del trabajo como medio y el trabajo como fin.

Partiendo de esta reflexión construida en torno al mito de Sisifo, se puede establecer una crítica a lo que se conoce como la racionalidad instrumental en el mundo del trabajo (Thomson, Gill, & Goodson, 2020), desde la cual se valora en mayor medida los objetivos de las actividades. Desde esta racionalidad, estas últimas son tratadas de manera instrumental, es decir, se les niega el valor que tienen en sí mismas y en cambio se les valora como medios, entendiendo estos como algo que es causalmente necesario para lograr un fin (Thomson, Gill, & Goodson, 2020). De esta manera se dice que las actividades tienen un valor instrumental que niega su valor intrínseco (Thomson, Gill, & Goodson, 2020). En esta forma de valoración, las actividades laborales son evaluadas por medio de concepciones instrumentales como la eficiencia, el ahorro y la utilidad que estas tienen para lograr los objetivos consignados en el trabajo (Thomson, Gill, & Goodson, 2020). En otras palabras, los fines del trabajo solo son establecidos sobre la rentabilidad de la concepción instrumental del trabajo (Thomson, Gill, & Goodson, 2020). Para el caso aquí estudiado, el grupo empresarial Bimbo, esta concepción del trabajo como medio puede ser identificado a partir de su discurso empresarial que específicamente reza “*ser altamente productiva y plenamente humana*” (CEO, 2020), sentencia que se establece como el “*el motivo y propósito de la empresa*” (CEO, 2020).

Esta alta productividad cobra legitimidad dentro del discurso oficial por medio del lenguaje religioso y humanista, de tal forma que una alta productividad es justificada porque por medio de ella se lograría: “*pagar impuestos (...) alimentar lo más barato posible (...) pagar buenos sueldos (...) vender más barato (...) sirviendo a los de afuera (...) [tener] salarios completos, justos y oportunos*” (CEO, 2020). Por otro lado, los bajos niveles de productividad van en contravía de hacer el bien, la poca productividad “*tira recursos del mundo [y] el mundo no tiene por qué pagar*” (CEO, 2020). Pese a que para algunos trabajadores el humanismo y la productividad no son cosas compatibles: “*Don Lorenzo como que estamos hablando de dos cosas diferentes la productividad y ser humano*” (Gerente de ventas, 2020), desde el discurso oficial se insiste en su articulación, siendo este humanismo una forma de llegar a los resultados a través de un gobierno “*blando*” del trabajo: “*no, uno tiene que ser firme al exigir los indicadores, pero lo tiene que hacer de un modo blando*” (Lorenzo Servitje en Gerente de ventas, 2020). Es de esta manera que la alta productividad eufemizada con una cara humana de la actividad laboral se constituye desde el discurso oficial como un valor intrínseco y por lo tanto se da la posibilidad de ver un fenómeno de instrumentalización del trabajo, es decir, uno que se configura en esta meta productiva.

2.2. Autoexplotación o autoinstrumentalización

Hasta el momento se ha observado como desde el discurso empresarial el trabajo en la compañía Bimbo toma formas instrumentales al colocar como objetivo misional la alta productividad, en lo que sigue se analizarán las implicaciones que tiene para las personas esta alta productividad, es decir cómo a través de fenómenos de autoexplotación se puede hablar de la autoinstrumentalización del trabajador de Bimbo.

Partiendo de la idea de que la racionalidad instrumental plantea que debemos solamente ser eficientes (Thomson, Gill, & Goodson, 2020), se puede discutir como la ideología de la alta productividad inscrita en el discurso empresarial configura el valor del trabajador como persona, específicamente en la manera en como ella se valora a sí misma en función de sus resultados productivos (Thomson, Gill, & Goodson, 2020). Es así, que al apropiarse esta ideología el trabajador cae en prácticas de autoexplotación, entendiendo esta última como una

condición en la que las personas crean exigencias excesivas por sí mismas para poder cumplir con las demandas de los empleadores, mantener y mejorar su desempeño o terminar el trabajo en los tiempos establecidos (Schaurich y Perrone en Góngora, 2018), lo cual puede llevar a efectos nocivos como por ejemplo la adicción al trabajo (Fougère, 2010) (Prichard, 2002) o la compulsiva presencia en el lugar que se labora (Prichard, 2002). Lo cual, claramente lleva a que el trabajador sea un sujeto solo instrumentalmente valioso (Thomson, Gill, & Goodson, 2020). Este tipo de prácticas se hacen evidentes en las narrativas del CEO de la compañía al crear exigencias a sí mismo relacionadas con su jornada laboral, de tal manera que reconoce ciertas actitudes y hábitos en el trabajo, como por ejemplo *“que se note que fui yo el que fue a trabajar y no otro (...) y cuando me fui en la noche que yo fui el que la cerré, y que no fue mi compadre y que se note que fui yo el que puso la huella digital ese día”* (CEO, 2020).

2.3. Placer y trabajo: un camino a la instrumentalización

Una vez se ha analizado como desde el discurso empresarial del grupo Bimbo se da vía a la instrumentalización del trabajo y la autoinstrumentalización del trabajador, en las siguientes líneas se desarrolla la relación que existe entre el placer y el trabajo. En el pensamiento de los utopistas, específicamente en la figura de Ruth Levitas (2011), se discute la centralidad que tiene el placer en el trabajo, frente a esta relación se ha planteado la idea de ver al trabajo como una fuente de placer que aporta a la autorrealización, en la medida en que permite superar la instrumentalización (alienación) del trabajo (Levitas, 2011). El placer por el trabajo, siguiendo la metáfora de Sisifo, lleva a pensar la alegría que puede producir la actividad laboral (Levitas, 2011), por ejemplo, si Sisifo gustará de rodar piedras gozaría de este sentimiento atractivo y positivo hacia el trabajo, y tumbaría aquel desencanto y vacío que la actividad productiva podría generar (Damian, 2007) cuando esta no es un fin en sí mismo. Sin embargo, que el trabajo sea una fuente de placer no necesariamente es una condición suficiente para que el trabajo y el sujeto superen la instrumentalización. Se argumenta aquí que el placer por el trabajo puede llegar a ser una forma de instrumentalización de este último y del trabajador, como se puede observar en el caso del discurso y prácticas del trabajo emprendedurista.

Al estudiar la industria creativa y artística en jóvenes profesionales de clase media en el Reino Unido (McRobbie, 2016), se ha problematizado la relación entre el trabajo y las emociones, por ejemplo, se ha mostrado como su influencia y su gestión son parte de una nueva ciencia del management frente al gobierno del trabajo (Zangaro, 2011). Desde allí se constituye lo que es una demanda dentro del pensamiento neoliberal de carácter emprendedurista, esto es, un apego afectivo al trabajo en la figura de un trabajador apasionado (McRobbie, 2016). La demanda de este apego afectivo en un contexto de alta productividad como lo es el caso del Grupo Bimbo. En donde como ya se ha mencionado se instrumentaliza el trabajo y el trabajador por la vía de una autoexplotación, la figura de este trabajo apasionado puede operar como una fuerza coactiva que enmascara la desilusión, el agotamiento o la desmotivación que genera la alta productividad, su lado oscuro (McRobbie, 2016). En otras palabras, se estaría hablando de una pasión por la alta productividad.

El trabajo sobre las emociones desarrollado desde el discurso empresarial y sus prácticas formativas en el grupo Bimbo, hace que estas se constituyan en un medio más que en un fin, pues el efecto motivacional generado tiene como objetivo la productividad, ya que una vez *“comprado el boleto [apropiada la creencia y la pasión] de lo que vamos a hacer (...) es que van a hacer las cosas que nos toca hacer económicamente, hacer pan, distribuirlo y cobrarlo”* (CEO, 2020). Estas expresiones de trabajo apasionado son expresadas por los altos directivos de la compañía, que pese a haber señalado, como se vio anteriormente, la carga pesada que puede ser esta alta productividad, señalan que *“hay gente que disfrutamos eso [refiriéndose a la demanda laboral]”* (CEO, 2020).

La condición emocional del trabajador al ser un medio para el objetivo productivo, es vigilada y controlada en la organización. Es así que una de las tareas de los directivos en sus interacciones cotidianas con los trabajadores es observar *“el estado anímico en el que te encuentras”* (Vendedor, 2020) y así, *“el líder detecta (...) que algo está pasando”* (Supervisora de ventas, 2020), por ejemplo, en casos como *“cuando a lo mejor perdí a un ser querido o ve que ya no está rindiendo igual”* (Supervisora de ventas, 2020). Para la gestión institucional de las emociones de los trabajadores, la compañía ha dispuesto un Curso de Superación Personal (CUSUPE) el cual opera de manera terapéutica para influenciar la motivación intrínseca por el trabajo y reconstruir esta satisfacción y pasión laboral. En esta operación de vigilancia, a CUSUPE *“normalmente mandan a la gente más antigua”* (Supervisora de ventas, 2020) ya que esta población *“es aquella que ya está como aburrída, ya que nada más viene al trabajo por impulso”* (Supervisora de ventas, 2020). Para el caso de la supervisora de ventas, su llegada al curso ocurrió porque *“a lo mejor mi supervisor en ese momento detectó algo que estaba pasando (...) como que vio que necesitaba un giro, una motivación o encontrarme conmigo misma”* (Supervisora de ventas, 2020).

Sobre este último punto, la motivación intrínseca por el trabajo y conocerse a sí mismo como sujeto en el mundo laboral, implica hacerse preguntas ontológicas sobre el trabajo, que están insertas en CUSUPE: *“¿por quién trabajas? o ¿por qué trabajas realmente?”* (Supervisora de ventas, 2020). Hasta cierto punto, las respuestas que el trabajador realiza frente a estas preguntas se instrumentalizan, primero porque la respuesta a esta pregunta es orientada y predefinida por la institucionalidad y segundo porque el fin es trabajar bien en un contexto de alta productividad *“nosotros deberíamos responder que trabajamos por nosotros mismos, para estar bien nosotros mismos, porque si estamos bien, pues vamos a poder trabajar bien”* (Supervisora de ventas, 2020).

Este trabajo sobre el autoconocimiento y el apego afectivo con el trabajo, pese a los estados emocionales de la alta productividad, se establece como un deber ser del cual puede depender su permanencia, sin embargo, es al mismo trabajador a quién se le persuade de tomar esta decisión, pues CUSUPE permite *“orientar al colaborador a decir no, Bimbo no es para mí, yo no estoy a gusto aquí, me voy a ir”* (Supervisora de ventas,

2020). Se observa entonces que el conocimiento que el sujeto produce necesariamente debe revelar una sincera emoción de satisfacción laboral, condición necesaria para que él pueda continuar con su trabajo.

Se problematiza en ello la forma en cómo el placer se ha establecido como un ideal del trabajo y una forma de control y de gobierno en el orden de un proyecto de acumulación de capital como el dado en el grupo Bimbo. Esto trae como efecto cierto malestar en el trabajo en cuanto se enmascaran las emociones marginales y los estados psicológicos precarios que la ideología de la alta productividad puede generar en los trabajadores. Dado que el trabajador tiene que mostrarse como un trabajador apasionado, pues de ello depende su trabajo, su fachada (Goffman, 2001) debe lograr comunicar emociones y actitudes que hagan visible este placer, debe expresar esa configuración emocional compuesta de lo placentero y lo productivo, de ahí que el trabajador debe domesticar los gestos corporales indeseados que pudieran derivar de la demanda de alta productividad. El performance del trabajador debe ser capaz de controlar la ambigüedad del trabajo en la tensión entre el placer del trabajo y la carga y la presión que este implica, la balanza de la actuación siempre debe estar del lado del placer, allí se ubica el constreñimiento que el discurso opera sobre el cuerpo, una disciplina “humana” que demanda hacer invisibles los efectos negativos del lenguaje productivo y las condiciones laborales que este implica.

Conclusiones

Lo expuesto hasta aquí permite concluir que no solo el placer por el trabajo es suficiente para superar su instrumentalización, la alegría y la sensación de satisfacción laboral en una empresa de acumulación de capital con una ideología de alta productividad termina siendo parte de la instrumentalización emocional del ser humano por el capital. Sísifo puede gustar de rodar piedras, pero cuando este gusto no es genuinamente voluntario sino exteriormente imputado, este placer es un agobio, Sísifo, no solo no puede decir que no gusta de rodar piedras, sino que ahora debe rodar piedras insatisfecho, con una sonrisa en su rostro, mientras el producto de su trabajo es apropiado por los Dioses que lo han condenado a trabajar de manera intensa. El placer por el trabajo debe darse en condiciones ajenas a la autoexplotación que el capitalismo actual de tipo emprendedor propone, debe garantizar condiciones de bienestar frente a este placer y no debe ser un placer que instrumentalice al ser humano únicamente por la alta productividad.

Bibliografía

- Bajtín, M. (1991). La palabra en la novela. En M. Bajtín, *Teoría y estética de la novela* (págs. 77-148). España: Santillana S.A.
- Damian, A. (2007). El tiempo necesario para el florecimiento humano. *La gran utopía. Desacatos*, 125-146.
- Foucault, M. (2012). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el collège de france (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fougère, M. y. (2010). La gubernamentalidad y la clase creativa: aprovechando la bohemia, la diversidad y la libertad para la competitividad. *int. J. Conceptos de gestión y filosofía*, 41-59.
- Goffman, E. (2001). Actuaciones. En E. Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Góngora, I. (2018). *El estado del arte de los estudios sobre la precariedad laboral en México y América Latina. Proyecto de investigación sobre los impactos de la precariedad laboral en las trayectorias de jóvenes profesionistas en Mérida, Yucatán*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Levitas, R. (2011). *The concept of Utopia*. Peter Lang.
- McRobbie, Á. (2016). *Be creative. Making a Living in the New Culture Industries*. USA: Polity press.
- Prichard, C. (2002). Creative Selves? Critically Reading "Creativity" in Management Discourse. *Creativity and innovation Management*, 265-276.
- Servitje, L. (23 de 04 de 2021). *InformaBTL*. Obtenido de <https://www.informabtl.com/10-frases-inspiradoras-lorenzo-servitje/>
- Thomson, Gill, & Goodson. (2020). Beyond instrumentalization. En G. & Thomson, *Happiness, Flourishing and the Good Life: A Transformative Vision for Human Well-Being* (págs. 21-44). London: Routledge.
- Zangaro, M. (2011). Subjetividad y trabajo: el management como dispositivo de gobierno. *Trabajo y Sociedad*.

Palabras clave

Emprendedurismo, Trabajo, Discurso.

Resumen de la ponencia

El discurso del desarrollo sostenible ha traído aparejado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y el número 8 está ligado al crecimiento económico y al «trabajo decente» de las economías. En este documento se cavilará sobre el trabajo decente, desde un punto de vista conceptual global, y sociológico-económico en Colombia, para ello el texto se divide en cuatro (4) partes: 1) Se revisan perspectivas sobre el trabajo y su variante “decente” en dos sociólogos de renombre: el español Imanol Zubero y el mexicano, fallecido recientemente, Enrique de la Garza Toledo. Acto seguido se complementan sus análisis con categorías y enfoques de dos autores de talla internacional, los economistas Amartya Sen y Robert Boyer, quienes desde distintas orillas cumplen el mismo propósito de ir más allá del enfoque neoinstitucionalista y neoliberal tan popular en nuestros días. Se aprovecha en este pasaje del texto para hacer, a modo de contraste, una breve revisión de la perspectiva neoinstitucional que, sobre el trabajo decente, ofrece el peruano Virgilio Levaggi como representante de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT, ILO por sus siglas en inglés); 2) Desde el año 1963, la Organización de Estados Americanos (OEA, OAS por sus siglas en inglés) aproximadamente cada tres años -desde el siglo XXI se convirtió en bianual- convoca y desarrolla un evento denominado Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT). Haciendo una revisión rápida se encuentra que las actas y documentos importantes elaborados en el marco de ese evento se encuentra disponible solo desde la XVIII CIMT que se desarrolló en Medellín (Colombia), hasta la XXI CIMT que se desarrolló por vez primera de manera enteramente virtual. En resumen, se realizará una suerte de análisis discursivo sobre el trabajo decente y su conexión con el desarrollo sostenible en los compromisos adquiridos en los CIMT XVIII-XIX-XX-XXI (2013-2021) -se excluyen los CIMT XVI-XVII, aunque ellos tienen las palabras claves que nos convocan, porque no hay disponibilidad libre de documentación-, lo cual brindará un panorama de los planteamientos «idealistas» que se proponen en este tipo de eventos y cómo se pueden contrastar con los resultados «realistas» que arroja la tercera sesión; 3) Desde otra orilla, pero volviendo a la OIT, se presenta una breve contextualización sobre el trabajo decente en América Latina con aproximaciones de la doctora en Derecho Tzehainesh Teklè y la doctora en ciencias políticas Graciela Bensusán. Por otra parte, se aterriza por primera vez en Colombia y el desarrollo jurídico y organizacional del trabajo decente en el país. Finalmente, se complementa con información del SISLAB de la Escuela Nacional Sindical (ENS) y el DANE para poder poner algunos números y elementos cualitativos al trabajo decente en Colombia de los últimos años; 4) Conclusiones y recomendaciones finales.

Introducción

El discurso del desarrollo sostenible ha traído aparejado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y el número 8 está ligado al crecimiento económico y al «trabajo decente» de las economías. Pero la noción misma de trabajo decente que ha sido tenido en cuenta tanto por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 145) es muy compleja y de ella han surgido diversos índices e indicadores que tratan de dar cuenta del fenómeno. En rigor, este concepto se caracteriza por perseguir 4 objetivos estratégicos: a) Derechos fundamentales en el trabajo; b) oportunidades de empleo; c) Protección social y d) diálogo social (RedLat, 2019, p. 9).

El trabajo decente, más que una definición, “es un conjunto de componentes, de derechos que debe tener un trabajador a la hora de vender su mano de obra” (Jaramillo Montoya, 2018, p. 16). Los teóricos del desarrollo sostenible tienen una fórmula clara en sus discursos: un número mayor de personas con empleo decente se traduce en un crecimiento económico más fuerte e inclusivo; y mayor crecimiento, se deriva en más recursos disponibles para crear empleos decentes (Jaramillo Montoya, 2018, p. 16), se trata de una suerte de círculo virtuoso que no siempre se presenta en la realidad. Durante las últimas décadas, los países latinoamericanos han visto debilitar sus Estados Nación y los mercados internacionales comandan a sus economías, esto ha hecho que se transite del proteccionismo a una mayor y marcada informalidad laboral (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 144).

Dada su complejidad, se abordará el trabajo decente desde distintos frentes: 1) Sociológico: con los renombrados autores Enrique De la Garza Toledo e Imanol Zubero; 2) Económico: con Robert Boyer y Virgilio Levaggi; 3) Discursivo: con las actas de las Conferencias Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT), particularmente sus ediciones XVIII-XXI (2013-2021); 4) Contextual y legal: sobre el trabajo decente en América Latina y Colombia y 5) Indicadores del trabajo decente: una lectura al trabajo de Silvio López-Mera.

Para poder entender mejor las aproximaciones desde lo legal y lo económico, se considera pertinente traer a colación primero a dos grandes sociólogos, a saber, el mexicano Enrique de la Garza Toledo (1947-2021) quien falleciera recientemente y, por otro lado, (1961) el español Imanol Zubero, docente de la Universidad del País Vasco.

Lo primero que hay que entender para hacer una aproximación al estado actual del trabajo (decente o no) es que los países, desde ya hace varias décadas atrás, han dejado un poco atrás a la industria para darle paso al sector servicios, pero esto ha traído consigo una precarización mayor del trabajo (De la Garza Toledo, 2009, p. 114). Y esta precarización laboral presiona a abandonar los clásicos enfoques marxistas que se centran en el «asalariado» y el «patrón» y empezar a incluir una tercera parte: el consumidor, actor sumamente relevante en nuestra sociedad de consumo actual (De la Garza Toledo, 2009, p. 119).

Sin dejar de pensar en esta tríada, De la Garza Toledo señala que el sector servicios y, más específicamente la tendencia actual al teletrabajo hace que “se transite del cara a cara hacia la pantalla-pantalla” (2009, p. 122) y esto se ha profundizado o, al menos, se ha hecho más notorio con la crisis mundial surgida por la pandemia del Covid-19.

Con tan solo algunas características señaladas por el sociólogo mexicano, él insiste “en pensar en un concepto ampliado de trabajo, pero también en sujetos laborales ampliados frente a la dinámica contemporánea” (De la Garza Toledo, 2009, p. 123).

La sociología del trabajo, al menos en la versión de De la Garza Toledo, señala no sólo la inclusión de algunas categorías de análisis, sino que exhorta por mayor complejidad en las ciencias sociales. Es así como solicita que “el concepto de control (tomado de la sociología del trabajo clásica) debe complejizarse con otros como: Poder, Dominación, Hegemonía, vulnerabilidad, estructuración, exclusión, precariedad, identidad y acción” (2009, p. 131). Resulta obvio que al incorporar estas categorías los análisis se tornarán más complejos y más cercanos a la realidad que intentan abordar.

Enrique De la Garza Toledo invita a pensar en la noción de trabajo ampliado, que es:

Todo aquél que involucra el trabajo asalariado, pero también todo el que genera productos para el mercado. Toda actividad humana encaminada a producir bienes y servicios para satisfacer necesidades y que transforma un objeto utilizando medios de producción a partir de la interacción de los seres humanos (trabajadores). (De la Garza Toledo, 2011, p. 5)

“Para entender el concepto ampliado de relación laboral no son suficientes las variables clásicas (empleo y salario) pues estas no colocan el acento en el trabajo como actividad y en el trabajador como actor” (De la Garza Toledo, 2011, p. 18). Y si esto puede ser entendido desde un punto de vista académico, también es necesario comprender que “el trabajo no clásico vincula también la producción e intercambio de símbolos cognitivos, emocionales, morales y estéticos” (De la Garza Toledo, 2013, p. 319). Los trabajos no clásicos, dice el sociólogo mexicano, son tan importantes hoy en día que presionan a “revisar conceptos como: clase social, conflicto de clases, sujetos trabajadores...” (De la Garza Toledo, 2013, p. 327).

Desde la otra orilla de la sociología europea contamos con Imanol Zubero quien resalta que “Los problemas del trabajo decente no se dan sólo en las regiones más pobres o menos desarrolladas del planeta” (Zubero, 2007, p. 10). Muy lejos de ello, el sociólogo español apunta que, en la aparente modernidad se esconde una “refeudalización de las relaciones laborales en el turbocapitalismo o capitalismo rápido” (Zubero, 2007, pp. 7-8). Dicho en otras palabras, “la nueva normalidad laboral no es otra cosa que la de la precarización y vulnerabilización” (Zubero, 2007, p. 21). Aspecto en el que coincide claramente con Enrique De la Garza Toledo.

En una relectura al marxismo, la posición del sociólogo español lo lleva a indicar que la velocidad de la movilidad del capital no tiene nada que ver con las restricciones a la movilidad del factor trabajo (léase trabajadores) (Zubero, 2007, pp. 17-18). En la práctica, los discursos en torno al trabajo decente se reducen a la revisión de la economía formal, es decir al empleo y no al trabajo *per se*.

Es más, para Zubero, la ausencia de paro en una economía no es indicador suficiente para probar la existencia de trabajo decente (Zubero, 2007, p. 32). El sociólogo español considera que pensar en la categoría de «trabajo decente» puede resultar un tanto demagógica y coadyuvar a perpetuar el *statu quo*, y por ello considera preferible revisar mejor la «seguridad socioeconómica», que engloba a la seguridad del mercado de trabajo, profesional y otras (Ver Tabla 1):

Tabla 1. Seguridad socioeconómica

| Seguridad socioeconómica de la OIT, versión Guy Standing | |
|--|-------------------------|
| Seguridad del mercado de trabajo | Seguridad del empleo |
| Seguridad profesional | Seguridad en el trabajo |
| Seguridad de formación profesional | Seguridad de ingresos |
| Seguridad de representación | |

Fuente: Elaboración propia a partir de Zubero (2007, pp. 34-35).

En esta sección tomaremos a préstamo algunos señalamientos elaborados por el intelectual francés Robert Boyer (1943) y el economista peruano Virgilio Levaggi respecto al trabajo decente. Por ejemplo, desde el regulacionismo francés, Boyer invita a pensar en “Las recurrentes crisis económicas de los últimos años han multiplicado los análisis sobre las transformaciones del movimiento obrero, las estrategias sindicales y las relaciones profesionales del trabajo” (Boyer, 1984, p. 207).

Boyer señala:

La noción de regulación define la forma que adopta la dinámica económica, resultado de estrategias individuales que se expresan en el marco de formas bien precisas de la relación salarial, aunque también de la competencia, del Estado y de la integración internacional de la nación considerada. (Boyer, 1984, p. 210)

Aterrizándolo en el caso de Francia, de 1968-1982 -que es el que aborda el intelectual francés en este artículo- las crisis que se afrontaron entonces precipitaron también la crisis de las formas organizativas y sindicales y, por ende, a los trabajadores (Boyer, 1984, p. 236). Desde una perspectiva macroeconómica y con ciertas reminiscencias del marxismo Boyer señala que los regímenes (o métodos) de regulación en una sociedad llegan a un punto en el que se agotan frente al régimen de acumulación imperante. Fue así como la Gran Depresión de 1929 se entiende como la consecuencia de la incompatibilidad entre un proceso de trabajo fordista y un modo de vida tradicional (Boyer, 1984, p. 209).

Si lo aplicamos al análisis de Zubero y De la Garza, se puede sentenciar que estamos asistiendo a un agotamiento del proceso de trabajo «toyotista», y no puede entenderse sin la guía de categorías como «trabajo no clásico (ampliado)». Ante esta situación, el teletrabajo y la pandemia aportan nuevos desafíos para comprender estas dinámicas.

La globalización es un proceso de redefinición de las relaciones entre el centro y la periferia (Boyer, 2000, p. 25). Y los jugadores que salen victoriosos son los del sector de la especulación financiera, quienes redefinen las normatividades y legislaciones internacionales y presionan a un fenómeno de precarización y flexibilización del trabajo. Se debe hacer aquí una gran salvedad: “La globalización no es la homogeneización del espacio mundial, sino por el contrario, la diferenciación de las especializaciones” (Boyer, 2000, p. 26).

Desde una perspectiva neoinstitucionalista, el libro del peruano Virgilio Levaggi se convierte en una referencia indispensable pues se alinea con las posturas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En él se rescata la lucha por mejorar el mercado laboral porque permite combatir la pobreza, fortalece la democracia y la realización personal; quien tiene empleo mejora su autoestima, obtiene ingresos y facilita la inserción social (Levaggi, 2006, pp. 14-33).

El famoso trabajo de Juan Somavía de 1999 es recuperado en el libro de Levaggi y nos muestra la versión compacta e internacional del trabajo decente: “es aquella ocupación productiva que es justamente remunerada y que se ejerce en condiciones de libertad, equidad, seguridad y respeto a la dignidad humana” (Levaggi, 2006, p. 28).

En los cánones de la economía *mainstream* se divulga a viva voz que si una economía genera un crecimiento económico prudente este se va a traducir en un incremento del empleo (ocupación) y el trabajo decente. Pero el economista peruano es enfático en que el crecimiento económico de una nación es condición indispensable para la creación de empleo, pero la historia reciente enseña que no ha bastado para generar más y mejores trabajos (Levaggi, 2006, p. 35).

Pero al hablar de trabajo decente en países latinoamericanos no solo se trata de un objetivo meramente económico sino también y, fundamentalmente, político, pues “deben perseguirse simultáneamente la democracia, el crecimiento económico y la justicia social” (Levaggi, 2006, p. 73), todo ello en aras de disminuir la pobreza y la pobreza extrema.

Componente discursivo: Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT). Versiones XVIII-XXI (2013-2021)

Desde el año 1963, la Organización de Estados Americanos (OEA, OAS por sus siglas en inglés) aproximadamente cada tres años -desde el siglo XXI se convirtió en bianual- desarrolla un evento denominado Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT). Haciendo una revisión rápida se encuentra que las actas y documentos importantes elaborados en el marco de ese evento se encuentra disponible solo desde la XVIII CIMT que se desarrolló en Medellín (Colombia), hasta la XXI CIMT que se desarrolló por vez primera de manera enteramente virtual.

En las actas de las últimas cuatro (4) sesiones del CIMT (OEA-CIDI, 2013; 2015; 2017; 2021) se repite hasta el cansancio una aparente preocupación por aspectos del impulso al trabajo decente como: a) Formación profesional y capacitación para el trabajo; b) Sistemas de información del mercado de trabajo; c) Servicios públicos de empleo; d) Movilidad laboral y homologación de competencias laborales entre países y e) Políticas y programas de empleo juvenil y la transición escuela-trabajo.

Sin embargo, y lejos de querer hacer un exhaustivo análisis de discurso que escapa a la intención de este apartado, notamos que, en términos generales, las actas de la CIMT se jactan de hacer informes y libros, pero estos esfuerzos se desdibujan de gruesa manera al generar una seria agenda con estrategias específicas para abogar por el trabajo decente.

Lo que sí puede afirmarse es que el mayor logro de estas conversaciones en las CIMT fue la articulación de la Red Interamericana para la Administración Laboral (RIAL, ver <http://www.rialnet.org/?q=es>). Esta ausencia de voluntad política se corrobora con los datos de la XX CIMT donde se menciona que 135 millones de personas trabajando en la informalidad, un promedio regional de 47% del total de la fuerza de trabajo (OEA-CIDI, 2017, p. 2). Siguen siendo números enormes que se sitúan muy lejos de los objetivos de la Agenda 2030.

Respecto a la última reunión (XXI CIMT) (OEA-CIDI, 2021) el único aspecto llamativo es que se plasma la preocupación por el impacto de la pandemia del Covid-19, aunque esta preocupación se instale más en lo político-económico que en lo conceptual. Sería mucho más impresionante si las políticas públicas laborales propendiesen por el equilibrio entre el crecimiento, la creación de empleo y la protección del trabajador (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 159).

El empleo informal o informalidad laboral, como comúnmente se le conoce, es considerado como uno de los principales problemas de los mercados de trabajo de la región (RedLat, 2019, p. 20) pero muy poco se ha hecho al respecto para bajar los indicadores de este fenómeno.

Por otra parte, el acceso a la protección y seguridad social resultan renglones claves para el desarrollo de las sociedades. Las políticas de protección social permiten que los ingresos de los hogares mejoren, impulsan la productividad y el desarrollo humano, y promueven el trabajo decente (RedLat, 2019, p. 25). Uno de los aspectos a revisar en el trabajo decente es la protección social y la libertad de expresión y de afiliación, pero en estos rubros Colombia no sale bien librada: en el índice global de los derechos, Colombia aparece como uno de los peores lugares del mundo para los trabajadores y el debate gira en torno a la precariedad o la informalidad, que supera un 47% de la población activa y un 68% de la población -más de veintidós millones de trabajadores- no tiene seguridad social (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 145), estas cifras resultan bochornosas para un país que en distintas reuniones CIMT se ha mostrado partícipe de incentivar el trabajo decente.

Componente contextual y legal: Trabajo decente en América Latina y Colombia

Hace ya ocho años atrás apareció un texto relevante sobre derecho laboral llamado *Derecho del trabajo y protección de los trabajadores en países en desarrollo*, en él participaron, entre otros, la Doctora en Derecho Tzehainesh Teklè y la doctora mexicana en ciencias políticas Graciela Bensusán. Algunos de sus apuntes sobre la economía y el derecho laboral a nivel de América Latina son resaltados en este apartado y se complementan con un componente legal sobre el trabajo decente en Colombia.

Teklè señala que la pobreza reinante en Latinoamérica presiona u obliga a los trabajadores a aceptar empleos sin tener en cuenta las condiciones laborales (Teklè, 2014). Y es la misma dinámica de la globalización la que ha posibilitado la “proliferación de relaciones laborales que se escapan a la cobertura de la legislación laboral” (Teklè, 2014, p. 47), es una suerte de daño colateral derivada del fenómeno globalizante.

Por otra parte, la investigadora mexicana apunta que “la brecha entre el derecho y la realidad se ha hecho cada vez más grande con la llegada de la globalización y las políticas orientadas a los mercados” (Bensusán, 2014, p. 159).

Con estas opiniones de investigadoras de renombre sobre derecho laboral, se puede concluir que América Latina debe mejorar la protección de los trabajadores de forma que englobe las formas típicas y atípicas (no clásicas o ampliadas) de empleo (Bensusán, 2014, p. 202).

La importancia de analizar la evolución del trabajo decente en la región está relacionada con la necesidad de “evaluar la orientación, alcance e impacto de las políticas públicas laborales implementadas a nivel de cada país, sus efectos concretos sobre el ejercicio de derechos laborales fundamentales y derechos sociales asociados con la condición de trabajadores” (RedLat, 2019, p. 8).

Las políticas públicas sobre trabajo decente tienen muy pocos efectos en la generación de trabajo formal; por ello, “en Colombia el mundo del trabajo está caracterizado por más informalidad, más tercerización, más pobreza, más trabajo precarizado, más violencia sindical y menos negociación colectiva; (... y) seis de cada diez microempresas están en la informalidad” (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 159).

Sin embargo, no todo es negativo en el panorama de la legislación laboral colombiana. Por ejemplo, la Ley 1429 de 2010 define lo que es la informalidad en Colombia en materia normativa (Bogotá Roa & Rojas Bohórquez, 2019, p. 42). A través de ella se proporcionan algunos incentivos para los empresarios que generen empleos nuevos y promueve la formalización (Bogotá Roa & Rojas Bohórquez, 2019, p. 43).

En adición a ello, el Decreto 567 de 2014 constituye la Red Nacional de Formalización Laboral cuyo objetivo es “desarrollar alternativas y estrategias que permitan consolidar el trabajo decente y una universalidad en la cobertura del sistema de Seguridad Social”. (Bogotá Roa & Rojas Bohórquez, 2019, p. 63)

Para finalizar este apartado resulta conveniente mencionar la creación de la Ley 1780 del 2016 en Colombia en donde “se promueve el empleo y el emprendimiento juvenil, se generan medidas para superar barreras de acceso al mercado de trabajo” que buscaba complementar a la ley 1492 de 2010 (Bogotá Roa & Rojas Bohórquez,

Trabajo decente en Colombia: Algunos datos para una sencilla aproximación

De acuerdo con Bogotá Roa y Rojas Bohórquez Colombia se comenzó a interesar en el estudio del sector informal en el año 1984, cuando el DANE implementó preguntas adicionales con el fin de evaluar el nivel de informalidad en la encuesta de fuerza de trabajo, desde entonces se han implementado diversas disposiciones normativas para complementar el Código Sustantivo del Trabajo en cuanto a la cobertura universal a los trabajadores frente a sus prestaciones sociales, remuneración económica y sobre todo: sus derechos fundamentales, ya que en un entorno laboral no se puede desconocer la dignidad inherente al ser humano (2019, p. 9).

Respecto a las leyes y su concatenación con la Agenda 2030 de desarrollo sostenible, en Colombia surgió la Ley 1753 de 2015 y a través de ella se expidió el Plan nacional de desarrollo 2014-2018 bajo la administración del presidente Juan Manuel Santos, que consagra la política en materia de trabajo decente (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 151). Asimismo, el Decreto 2362 de 2015 concretó la fecha del 7 de octubre para celebrar el día del trabajo decente, con el fin de adelantar programas y actividades de promoción, divulgación, capacitación y prestación de servicios en relación con el trabajo decente (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 153).

Por otro lado, el Observatorio del mercado de trabajo y la seguridad social de la Universidad Externado de Colombia considera que, en los últimos años, los indicadores sobre trabajo decente planteados por la OIT han mostrado mejoría en el país, pues se incrementó la población ocupada, descendió el desempleo y se redujeron la pobreza y la informalidad, lo que exhibe un avance generalizado hacia el trabajo decente (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 155).

Pero no todos opinan que se hayan hecho grandes avances en materia de trabajo decente, por ejemplo, para el año 2016 -año inmediatamente posterior a la aparición de la Agenda 2030- Colombia revela una

Población ocupada donde solo 22.156.000 de personas tienen condiciones de trabajo decente y 15.066.800 se encuentran en el margen de trabajo informal (...). Un 51,33% de la población ocupada de las áreas metropolitanas se dedica a la economía informal y en todo el territorio nacional representa un 60%. (...) hablar de trabajo decente como política pública en Colombia es un discurso precario en cuanto a la población y a la informalidad de la economía; (... además está) la intolerancia al ejercicio del derecho de asociación sindical y negociación colectiva (Ostau de Lafont De León & Niño Chavarro, 2018, p. 161).

Por su parte, la Red Latinoamericana de Investigaciones sobre Compañías Multinacionales (RedLat) señala abiertamente que las administraciones más recientes de países como Brasil, Chile, Perú y Colombia:

han impulsado una serie de reformas que representan, por un lado, serios retrocesos para los sectores laborales, en tanto profundizan la flexibilización laboral que deviene en precariedad en el trabajo y un deterioro de la calidad de la vida en general. Por otro lado, se trata de reformas que perpetúan y profundizan el modelo de mercantilización de la vida y la acumulación (desproporcionada) de riquezas a partir de la privatización de derechos sociales (RedLat, 2019, p. 11).

Otros datos de la RedLat que son relevantes para tener un mejor panorama respecto al trabajo decente son: a) Tan solo el 35% de los trabajadores colombianos ocupados cotizan al sistema de pensiones; b) Colombia posee un seguro de desempleo -muy poco conocido por cierto- con una bajísima cobertura (2019, pp. 26-27).

¿De qué otra manera se aprecia la vulnerabilidad del trabajador colombiano? La tasa de sindicalización es tan solo del 4,6%, equivalente a un poco más de 1 millón de trabajadores, adscritos a 5,523 organizaciones sindicales (RedLat, 2019, pp. 29-30). Asimismo, y no menos importante, Colombia es uno de los países más riesgosos para ejercer el derecho a la libertad sindical. De acuerdo al Sistema de Información de Derechos Humanos (SINDERH), coordinado por la Escuela Nacional Sindical (ENS)...

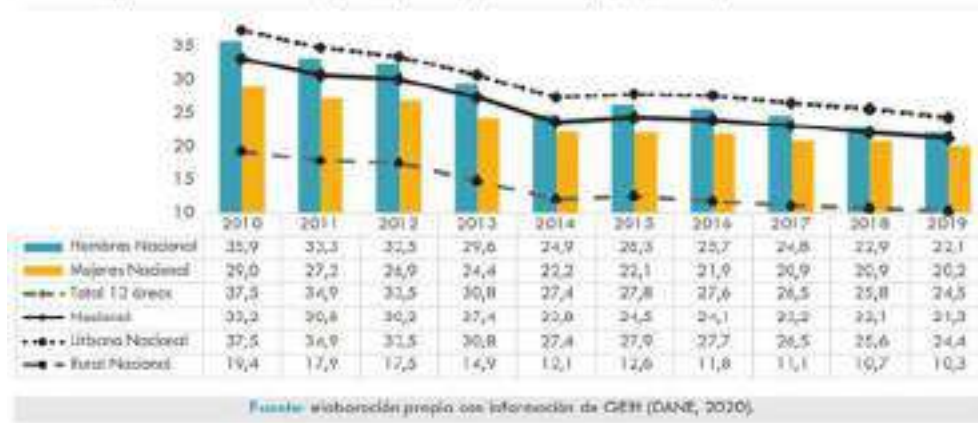
Durante el 2018 se registraron alrededor de 221 violaciones a la vida, la libertad y la integridad física cometidas contra sindicalistas: 163 amenazas, 33 homicidios, 10 atentados contra la vida, ocho hostigamientos, tres desapariciones forzadas, dos desplazamientos forzados, un allanamiento ilegal y un caso de tortura (RedLat, 2019, p. 32).

Como se presentan versiones contrarias frente al avance del trabajo decente en Colombia (¿América Latina?) en los últimos años, se trae a colación un par de trabajos sin parangón del docente de la Universidad de Antioquia (UdeA), Silvio Fernando López Mera: 1) Referente al seguimiento del trabajo decente a nivel nacional (2010- 2019) (Ver López-Mera, 2021) y 2) Una Caracterización del trabajo decente en Medellín y otras ciudades principales (2010-2018) (Ver López Mera, 2020).

El presente documento solo permite hacer una exploración contextualizada sobre la importancia de revisar los avances del trabajo decente y su evolución contenida en el Objetivo de Desarrollo sostenible número 8 (ODS-8) en el ámbito nacional. Para una investigación futura -léase trabajo de grado de la maestría en la Universidad Industrial de Santander, UIS- se espera ampliar el período de estudio del trabajo decente a nivel nacional al período 2000-2020, conocido como el período de «consolidación neoliberal», o al menos así lo rotula el investigador Carlos Alberto Duque García.

A continuación, se presentan algunos indicadores pertinentes extraídos del trabajo de López-Mera (2021) con breves comentarios sobre las mismas:

Figura 1. Tasa de ocupados pobres por unidad geográfica y sexo: 2010-2019



Fuente: (López-Mera, 2021, p. 10).

En la Figura 1 se presenta la tasa de ocupados pobres a nivel nacional y total de 13 áreas de interés. Claramente se percibe la tendencia decreciente en el período 2010-2019, pasando de un 33,2% en 2010 a un 21,3% en el año 2019. Y esto parece indicar que se puede estar generando más trabajo decente.

Por su parte, la Figura 2 presenta la tasa de asalariados con bajos ingresos con una clara tendencia decreciente en el período 2010-2017 con ligeros repuntes en 2018-2019. Del total nacional se pasó de 20,4 en el año 2010 a 16,6 en 2019. También se nota que las mujeres llevan la peor parte pues solo rebajaron 4,1 puntos a lo largo de la década.

Figura 2. Tasa de asalariados con bajos ingresos por unidad geográfica y sexo: 2010-2019



Fuente: (López-Mera, 2021, p. 10).

En la Figura 3 se presenta la tasa de tiempo de trabajo excesivo, en este rubro los hombres parecen condenados a tasas elevadísimas de trabajo excesivo.

Figura 3. Tasa de tiempo de trabajo excesivo por unidad geográfica y sexo: 2010-2019



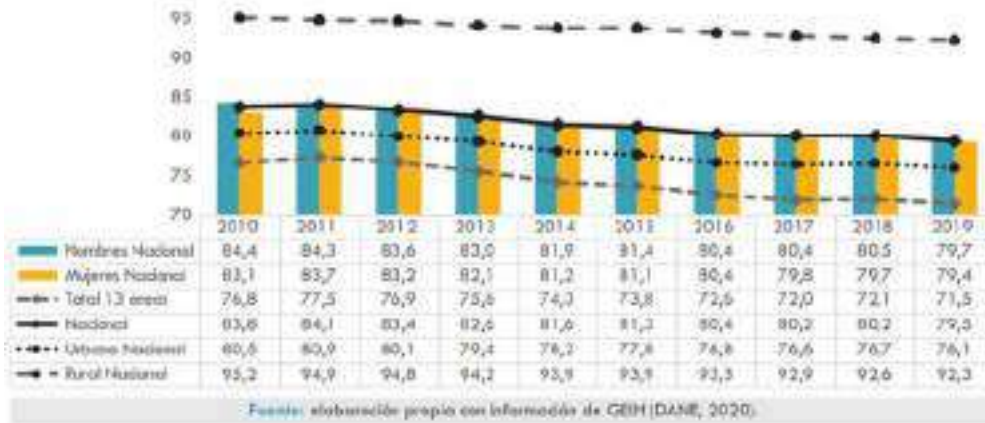
Fuente: (López-Mera, 2021, p. 11).

Por otra parte, la Figura 4 presenta la tasa de trabajo precario. En este rubro los hombres y mujeres presentan tasas

y tendencias similares. Así, los hombres a nivel nacional pasaron de 84,4 en el año 2010 a 79,7 en el 2019.

A su vez, las mujeres a nivel nacional pasaron de 83,1 a 79,4 en el mismo período. Presenta una tendencia decreciente en el período 2010-2019 para todos los casos de interés.

Figura 4. Tasa de trabajo precario por unidad geográfica y sexo: 2010-2019



Fuente: (López-Mera, 2021, p. 15).

En otros indicadores (Ver Tabla 2) se presenta una tasa de accidentalidad y cantidad total de accidentes llegó a sus máximos históricos en 2019, lo cual contrasta con la menor cantidad de muertes (492). También se observa que el número de empresas ha venido creciendo considerablemente, pasando de 438.083 en el año 2010 a 839.016 en el año 2019.

Tabla 2. Indicadores de entorno laboral a nivel nacional: 2010-2019

| Año | N° Empresas | N° Trabajadores | N° Accidentes | N° Enfermedades laborales | N° Muertes | Promedio de empleados por accidentes (%) | Tasa de accidentes (%) | Tasa de enfermedad (%) |
|------|-------------|-----------------|---------------|---------------------------|------------|--|------------------------|------------------------|
| 2010 | 438.083 | 6.813.664 | 450.564 | 8.902 | 691 | 16 | 6,6 | 0,13 |
| 2011 | 491.036 | 7.499.489 | 555.479 | 8.277 | 693 | 15 | 7,4 | 0,11 |
| 2012 | 557.377 | 8.430.802 | 659.170 | 10.053 | 678 | 15 | 7,8 | 0,12 |
| 2013 | 607.917 | 8.271.920 | 622.485 | 9.483 | 708 | 14 | 7,5 | 0,11 |
| 2014 | 595.066 | 8.936.937 | 588.942 | 9.710 | 569 | 15 | 7,7 | 0,11 |
| 2015 | 644.011 | 9.656.829 | 723.696 | 9.583 | 566 | 15 | 7,5 | 0,1 |
| 2016 | 688.167 | 10.039.531 | 701.696 | 10.572 | 607 | 15 | 6,9 | 0,11 |
| 2017 | 743.449 | 10.237.811 | 660.110 | 9.692 | 568 | 14 | 6,5 | 0,09 |
| 2018 | 805.717 | 10.487.600 | 645.119 | 10.450 | 573 | 13 | 6,3 | 0,1 |
| 2019 | 839.016 | 9.655.505 | 776.078 | 8.636 | 492 | 12 | 8,0 | 0,09 |

Fuente: cálculos a partir de RiDatos (Ipsosocial, 2020)

Fuente: (López-Mera, 2021, p. 16).

Si agrupamos todas las figuras y tablas de la investigación del docente López-Mera podríamos decir que Colombia marcha viento en popa en materia del trabajo decente. Pero debemos analizar una última tabla (Ver Tabla 3) antes de cantar victoria. En ella se muestra que hay 3 dimensiones del trabajo decente (en el ODS-8) que no podrán alcanzarse en la Agenda 2030 y estos son: a) Promover la disminución sostenida del desempleo a nivel nacional; b) Promover la formalidad laboral; c) Reducir la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación (los famosos «ninis»).

Pero no todo es negativo, pues los índices sobre el trabajo infantil y aquel que propende por aumentar la población afiliada a las administradoras de riesgo laborales (ARL) sí son alcanzables frente a la meta de la Agenda 2030. En conclusión, hay avances importantes en los indicadores de trabajo decente en Colombia, pero el ritmo al que avanza dista mucho de ser óptimo. En distintos tópicos la lentitud con que progresa le da cabida a mayor pobreza y pobreza extrema.

Tabla 3. Logros, metas y retos de ODS # 8 para Colombia

| Objetivo | Logro 2018 | Tasa de crecimiento promedio últimos años | Meta 2030 | Proyección 2020 | PP** requeridos | Evaluación |
|--|---------------------------------|---|------------------------------|----------------------|-----------------|----------------|
| Promover la igualdad de género en el empleo decente | Tasa de desempleo: 10,2% | +4,2% | Tasa de desempleo: 6,0% | Tendencia: a esarse | -0,7 | No se logró |
| Crear conciencia nacional frente a problemáticas que representen trabajo infantil en diferentes grados de vulnerabilidad (pobreza extrema) | Tasa de trabajo infantil: 6,2%* | -0,2% | Tasa de trabajo infantil: 4% | Tendencia: creciente | 0 | No alcanzable |
| Promover la formalidad laboral | Tasa de formalidad: 36,8% | +1,7% | Tasa de formalidad: 60% | -43% | +20,2 | No se alcanzó |
| Reducir la proporción de jóvenes que no están empleadas y no están estudiando ni recibiendo capacitación | Tasa de ocio: 22,0% | +0,1% | Tasa de ocio: 1,2% | Tendencia: a esarse | -7,6 | No se logró |
| Aumentar la población afiliada a ARL | Tasa de afiliación: 37,5% | +3,1% | Tasa de afiliación: 48% | 47,6% | +10,5 | Aún alcanzable |

Nota: *Logro de 2018. **Puntos porcentuales.
Fuente: elaboración propia con información de GHI (DAHE, 2020) y PHUD (2014).

Fuente: (López-Mera, 2021, p. 19).

Conclusiones

Respecto a los aportes de De la Garza Toledo e Imanol Zubero se rescata la importancia de visionar un mercado ampliado de trabajo, un trabajo no clásico repleto de complejidad. Y el universo académico del entorno laboral debe ser revisado, actualizado. El problema del trabajo decente no solo aplica a las regiones pobres del planeta, es un fenómeno global ligado a los márgenes de informalidad laboral y precarización del trabajo. De hecho, Zubero solicita no hacer énfasis en el trabajo decente sino, en cambio, la seguridad socioeconómica.

Asistimos al declive del proceso de trabajo toyotista, por ello el trabajo no clásico debe erigirse como una clave para abordar los fenómenos laborales. Y, siguiendo a Graciela Bensusán “la brecha entre el derecho y la realidad se ha hecho cada vez más grande con la llegada de la globalización y las políticas orientadas a los mercados” (2014, p. 159) y no es el único investigador que apunta a lo mismo. De acuerdo con RedLat las administraciones más recientes de países como Chile, Brasil, Perú y Colombia han profundizado la flexibilización y precarización laboral, yendo en detrimento de los objetivos de desarrollo sostenible de cara a la Agenda 2030. Y nuestro país es el peor en números sobre libertad de asociación.

En conclusión, hay avances importantes en los indicadores de trabajo decente en Colombia, pero el ritmo al que avanza dista mucho de ser óptimo. En distintos tópicos la lentitud con que progresa le da cabida a mayor pobreza y pobreza extrema.

Bibliografía

Bensusán, G. (2014). “Legislación laboral en América Latina. La brecha entre el diseño y realidad”. En: TEKLÉ, T. (2014). *Derecho del trabajo y protección de los trabajadores en países en desarrollo*. Madrid: Plaza y Valdés editores.

Bogotá Roa, A. F. & Rojas Bohórquez, J. G. (2019). *Informalidad y trabajo decente en Colombia* [Trabajo de fin de grado, Universidad Libre]. Repositorio Universidad Libre. <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/18717/informalidad%20y%20trabajo%20decente%20en%20colo>

Boyer, R. (2000). “Primera Parte. Las palabras y las realidades” En: CODELLIER, S. (Dir.). (2000). *La globalización más allá de los mitos*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Boyer, R. (1984). “Relación salarial, acumulación y crisis: 1968-1982” En: JODAR, P. y ARTILES, A. M. (1984). *Crisis económica y relaciones industriales. Ensayos sobre el conflicto capital/trabajo. Estrategias y alternativas*. Madrid: Grupo Cultural Zero.

De la Garza Toledo, E. (2009). Hacia un concepto ampliado de trabajo. En *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales* (pp. 111–141). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO : CAICYT. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100625114604/neffa1.pdf>

De la Garza Toledo, E. (2011). Más allá de la fábrica: Los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial. *Nueva Sociedad*, (232), 50–70. <https://nuso.org/articulo/mas-alla-de-la-fabrica-los-desafios-teoricos-del-trabajo-no-clasico-y-la-produccion-inmaterial/>

De la Garza Toledo, E. (2013). Trabajo no clásico y flexibilidad. *Caderno CRH*, 26(68), 315–330. <https://www.redalyc.org/pdf/3476/347632191007.pdf>

Jaramillo Montoya, J. A. (2018). *Análisis de la evolución de los indicadores de trabajo decente en el período 2008-2016 en Medellín* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/10771/1/JaramilloJohny_2018_EvolucionTrabajoDecente.pdf

- Levaggi, V. (2006). *Democracia y Trabajo Decente en América Latina*. Lima: OIT. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- López Mera, S. F. (2020). Caracterización del trabajo decente en Medellín y otras ciudades principales de Colombia (2010-2018). *Apuntes del CENES*, 39(69), 169217. Doi: <https://doi.org/10.19053/01203053.v39.n69.2020.9915>
- López-Mera, S. F. (2021). ¿Qué tan lejos está el ODS # 8 para Colombia? Una década de medición del trabajo decente. *Sociedad y Economía*, (43), 1-24. Doi: <https://doi.org/10.25100/sye.v0i43.10914>
- OEA-CIDI. (2013). *XVIII Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT)* (Nro. 22/13). OEA-CIDI.
- OEA-CIDI. (2015). *XIX Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT)* (Nro. 27/15). OEA-CIDI.
- OEA-CIDI. (2017). *XX Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT)* (Nro. 7/17). OEA-CIDI.
- OEA-CIDI. (2021). *Vigésima primera Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT)* (Nro. 5/21). OEA-CIDI.
- Ostau de Lafont De León, F. R., & Niño Chavarro, L. Á. (2018). Balance del trabajo decente en las políticas públicas colombianas. En *Trabajo, desarrollo y justicia social: Cien años de la OIT* (p. 196). Universidad Católica de Colombia. <https://publicaciones.ucatolica.edu.co/pdf/trabajo-desarrollo-y-justicia-social.pdf>
- Red Latinoamericana de Investigaciones sobre Compañías Multinacionales (RedLat). (2019). *Informe sobre la situación del trabajo decente en América Latina* (Informe de la RedLat No. 1). Programa laboral de Desarrollo (Plades). <https://ail.ens.org.co/wp-content/uploads/sites/3/2019/10/Informe-Trabajo-Decente-en-4-paises-de-América-Latina-Barsil-Colombia-Chile-y-Perú.pdf>
- Teklè, T. (2014). “El derecho del trabajo y la protección de los trabajadores en el sur. La creciente tensión entre modelo y realidad”. En: TEKLÈ, T. (2014). *Derecho del trabajo y protección de los trabajadores en países en desarrollo*. Madrid: Plaza y Valdés editores.
- Zubero, I. (2007). “Trabajo Decente: Iluminando una realidad cada vez más oscura”. En: SEN, A., STIGLITZ, J., y ZUBERO, I. *Se busca trabajo decente*. Madrid: Ediciones Hoac.

Palabras clave

Trabajo decente, Colombia, Condición laboral.

Desafíos del derecho del trabajo frente al trabajo en plataformas

Blanca Estela Melgarito Rocha ¹

1 - Centro de Estudos Sociais.

Resumen de la ponencia

Desafíos del derecho del trabajo frente al trabajo en plataformas

melgarito Rocha Blanca Estela (Becaria de la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia*)

El trabajo de plataformas en México no está regulado. Este trabajo no cuenta con un capítulo como Régimen Especial Laboral, y tampoco puede serle aplicable el derecho del trabajo general porque éste solo es aplicable a las relaciones laborales. Por lo tanto, las trabajadoras y los trabajadores de plataforma no cuentan con derechos laborales. Actualmente el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), mediante un programa especial, les permite que puedan sumarse a la seguridad social en el régimen voluntario, sin embargo, los costos de esta seguridad social los cubren los propios trabajadores. Para que las trabajadoras y trabajadores de plataformas puedan tener acceso a derechos laborales y a la seguridad social, en cumplimiento con las obligaciones patronales, es necesario acreditar que el vínculo jurídico que les une a las empresas de plataformas es del tipo laboral y no de otro tipo: mercantil o civil. Esta ponencia se dividirá en tres partes, en la primera se hará referencia a las condiciones laborales de las trabajadoras y trabajadores de plataformas en México; en la segunda se refieren los elementos que integran la relación laboral de acuerdo con la doctrina y la jurisprudencia mexicana; y finalmente, se abordarán algunos de los principales argumentos jurisprudenciales y doctrinarios que se han generado a nivel internacional respecto de la existencia de la relación laboral entre empresas y trabajadores de plataformas

Introducción

Al finalizar los años setenta, para paliar las recurrentes crisis económicas que amenazaron con aniquilar a empresas —y en ocasiones lo consiguieron—, se generaron una serie de transformaciones políticas y económicas dirigidas por las tendencias políticas que ganaban terreno a nivel mundial, entre estas transformaciones se encuentran aquellas a nivel de la en la organización del trabajo. Estas transformaciones se renuevan y profundizan en los años noventa a partir de la incursión de nuevas tecnologías y la denominada “Era digital”. Este proceso encuentra su fundamento jurídico en reformas laborales en todo el mundo que han permitido flexibilizar y tornar menos rígido al trabajo, todo ello dirigido a ampliar la creación de empleo; al mismo tiempo, la creciente desigualdad social e incluso la ampliada diferencia entre países del norte y del sur global, han obligado a los estados a mejorar las condiciones desiguales entre trabajadores, así como a regular las nuevas formas de trabajo atípico. Sin embargo, esto redundo en un fuerte desafío para el derecho del trabajo, toda vez que pareciera estar alejándose cada vez más de su esencia “protectora”, por un lado, ha ganado terreno la idea de que es necesario reformarlo para reducir su rigidez a fin de fomentar el empleo, por otro, se muestra incapaz de regular las emergentes formas de trabajo. El derecho del trabajo ha usado desde su surgimiento como modelo teórico al “trabajo típico”; esto es, trabajo que emergió de la industria y que puede extenderse a los servicios, pero que en todo caso, tiene como características la continuidad, estabilidad, el tiempo completo, y que es una relación laboral subordinada directa entre el trabajador y el empleador. En las últimas décadas se ha incrementado el trabajo “atípico” e informal por encima del trabajo “típico”, esto es, nuevas formas de trabajo a tiempo parcial, temporal, subcontratado, empleo por cuenta propia económicamente dependiente, relaciones de trabajo encubiertas, trabajo digital, teletrabajo y trabajo de plataformas. El trabajo “atípico, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), no cuenta con la misma calidad que el trabajo “típico”, y si bien es una nueva forma de creación de empleo también . plenos y juntas especiales al momento resulta fundamental que éste se regularice a fin de tornarlo trabajo decente. En ese sentido, es fundamental, la acreditación de la “relación laboral”, de forma en que sea posible establecer los deberes y obligaciones entre patrones y trabajadores, a fin de que los trabajadores puedan beneficiarse de los derechos que les corresponden, de ahí la importancia de conocer cuáles son las características de la “relación laboral”, desde el punto de vista de la OIT. Por lo anteriormente expresado, el presente trabajo se divide en dos partes, en la primera refiero un panorama general acerca de las transformaciones en el mundo del trabajo y las nuevas formas de trabajo “atípico”; en la segunda parte refiero unas notas acerca de la noción “relación de trabajo desde el punto de vista de la OIT.

Desarrollo

I. Trabajo atípico y relaciones laborales.

Para algunos estudiosos del derecho del trabajo, éste se encuentra en crisis toda vez que su esencia es “la protección de los derechos humanos laborales”, y en el contexto actual, se ha visto presionado a incluir formas jurídicas que no defienden o aumentan los derechos humanos laborales sino que los disminuyen, todo ello bajo la justificación de que para desarrollarse y aumentar los niveles de bienestar es necesario crecer primero, y para ello resulta fundamental crear empleo, cualquiera sea su forma. Esta perspectiva ha sido cuestionario por la Organización Internacional del Trabajo, organismo que ha sostenido la necesidad de que el empleo emergente mantenga las condiciones del trabajo decente.[1]

La denominada crisis del derecho laboral está íntimamente relacionada con las transformaciones al interior del mundo del trabajo en el contexto de la reestructuración productiva que pretendía aumentar la productividad del trabajo a fin de aumentar también los beneficios sociales generales. Esta propuesta también se acompañó de políticas neoliberales tendientes a reducir el tamaño del estado y ampliar la participación del mercado en la vida social.

En gran medida, estos cambios surgen en el contexto de las recurrentes crisis capitalistas, que son expresiones de la fallida capacidad del sistema para aumentar la productividad del trabajo y generar bienestar social. De forma inversa a sus planteamientos, cuando el sistema se encuentra en crisis no responde generando condiciones para el bienestar social, sino, por el contrario, generando bases de destrucción social que traigan aparejado mayores niveles de producción de valor a fin de contrarrestar sus pérdidas. Veamos esto detalladamente.

Las nuevas formas de trabajo, entre ellas las del trabajo en plataformas, es una forma más a través de la cual el capitalismo en cuanto sistema y sus personificaciones pretenden esquivar la crisis estructural del capital, esto es, el predominio de largos ciclos recesivos de la economía mundial, el descenso del crecimiento y del desarrollo, crecientes dificultades para valorizar al capital en escala mundial, esto es, menos producción del valor y de plusvalor a pesar del incremento de la productividad del trabajo impulsada por las innovaciones tecnológicas y la organización del trabajo, es el crecimiento de las actividades especulativas del capital ficticio (Sotelo, 2010, 29-30).

A diferencia de otras teorías que consideran la era digital como la época del “fin del trabajo” (Gortz, 1982); en donde el trabajo se aniquila por el uso de la robótica, Ricardo Antunes demuestra que las y los trabajadores sí se reducen en la industria “tradicional”, y con ello, sus trabajos estables, herederos del taylorismo y del fordismo a nivel global, pero al mismo tiempo aumenta el número de trabajadores asalariados y subordinados, especialmente en el sector servicios, aunque estos permanecen dependientes de la acumulación industrial y de la capacidad de las industrias para realizar la plusvalía en los mercados mundiales (Antunes, 2018: 52—61).

De esta forma, las y los trabajadores son desplazados de la economía formal a la informal, se reducen derechos, se expande la precariedad, crece el desempleo estructural, se amplía el ejército industrial de reserva, todo ello presiona los salarios y los derechos a la baja y profundiza los efectos nocivos del sistema sobre la clase que vive de su trabajo. Por ello, es falso que la riqueza aumente sin trabajo o con menos trabajo, sino que el capital pretende sortear la tendencia inherente a la caída de la tasa de ganancia a través del aumento del trabajo no remunerado, lo que se potencia por el desarrollo científico y tecnológico (Sotelo, 2010:51).

Como explica Caamaño Rojo (2005), las nuevas tecnologías han revolucionado los procesos productivos, y con ello, las relaciones laborales. Frente a los cambios de la reestructuración económica, las empresas tendieron a la flexibilidad en la producción y comercialización. Las nuevas tecnologías aplicadas al proceso productivo permiten multiplicar la capacidad de trabajo producido por cada persona, por lo que las empresas requieren tendencialmente de menos personas para realizar las mismas actividades; esto genera también una gran movilidad de aquellas empresas que decidieron por la reconversión industrial —mientras que algunas otras cerrarán por su incapacidad de sostenerse frente a la competencia y su demanda de reconversión industrial—; la reconversión industrial promueve mayor productividad y competitividad. De esta forma, con el desarrollo de las nuevas tecnologías se pasa de la producción estandarizada a la producción diversificada”.

Se fragmentan los procesos productivos lo que incrementa la posibilidad de realizar las actividades laborales en diversos espacios físicos, incluso fuera de la empresa, todo ello posibilitado por límites difusos de la tecnología. De esta forma los nuevos trabajos que de aquí surgen, son cada vez menos con una duración indefinida y tienden a representar relaciones de trabajo esporádicas, de poca duración y transitorias, es cada vez más habitual el trabajo temporal por tiempo o actividad determinada; la tercerización del trabajo es más frecuente (Caamaño, 2005).

Como explica Anner (2019) las empresas tienden a trasladar actividades a otras empresas a fin de aminorar costos, esto lo hacen convirtiendo relaciones laborales en transacciones de mercado, esto en condiciones de plena competencia, de esta forma se incrementa la tercerización, las franquicias y cadenas de suministro, esto se hace posible también a través de la “Gig economy”, de este proceso resulta el deterioro de salarios y condiciones laborales y un aumento del empleo precario e inseguro (p.8)

Ann y Rani (2019) explican que como resultado de la incursión de nuevas tecnologías, crecen y se diversifican las formas de trabajo, y esto es ya una característica de los mercados laborales actuales en el mundo. Las formas de empleo más tradicionales están desapareciendo o transformándose a raíz de la automatización y la digitalización, las empresas, los nuevos empleos que adoptan las empresas, son a partir de contratos temporales, contratos a corto plazo, “on call work (trabajo de guardia), y de “Gig economy” o trabajo o plataforma (Ang y Rani, 2019), esta tendencia plantea un problema importante con respecto a la calidad del empleo que se generara una vez que los antiguos empleos desaparecen y quienes buscan empleo se verán forzados a aceptar trabajos con menor calidad y pago (Anker, 2019) .

Esta situación se profundizó con el arribo de la pandemia provocada por la COVID 19, la cual mostró, al mismo tiempo, la importancia de los trabajadores de plataformas, en cuanto a brindar soluciones respecto al uso de tecnologías, el traslado de bienes y personas, a fin de que las personas pudieran quedarse en casa; también mostró la fragilidad de estos trabajos, ya que frente a sus bajos ingresos muchos trabajadores, sobre todo aquellos que se dedican al traslado de bienes y personas tuvieron que permanecer en sus trabajos con nula o escas seguridad y limitadas posibilidades de guardar sana distancia (Rishabh y Rani, 2020).

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (2021), en América Latina, estos empleos son tendencialmente ocupados por jóvenes y migrantes, sobre todo en aquellas de ejecución local y con baja demanda de especialización. Si bien los salarios pueden estar por encima de los salarios generales, cuando en su cálculo se suman las horas de trabajo no remuneradas los ingresos caen (p.32). En las horas de trabajo influye la necesidad de tener mejores ingresos. Estos empleos no cuentan con contrato de trabajo sino contrato de servicios, por lo que se hace permisible la “desconexión unilateral”. Los ingresos son inestables porque dependen de diversos factores fuera del alcance del trabajador, lo que hace que, en tiempos de poca afluencia de trabajo, los trabajadores requieran invertir más tiempo y esfuerzo a obtener sus ingresos básicos. Y la evaluación de su trabajo es inapelable, e incide en su capacidad de obtener trabajo o ser desconectado. Estos trabajadores se enfrentan a accidentes y asaltos en la ejecución de sus tareas, así como a la falta de espacios adecuados para permanecer a la espera de la ejecución de tareas (p.36). El trabajo en plataformas tiende a no otorgar seguridad social (p.36). Las mujeres están subrepresentadas en todas las plataformas, sin embargo lo están más en aquellas que demandan trabajos especializados (p.35). En estas condiciones resulta muy imitada su capacidad de generar un diálogo social que les permita mejorar sus condiciones de vida, a pesar de ello en países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Perú y México (p.38)., hay iniciativas de autoorganización y se han generado alianzas sindicatos, y comienzan a genera los propios, así como algunas acciones colectivas como la huelga de trabajadores de Delivery en Costa Rica (p.33)

II. La relación laboral y el trabajo atípico

Como se ha explicado anteriormente, el contexto actual repercute sobre el derecho del trabajo, presiona hacia abajo los derechos humanos laborales bajo la justificación de crear nuevas oportunidades de empleo frente a la pérdida de empleos típicos, al tiempo que transforma las formas de trabajo, muchas de las cuales no se encuentran reguladas, por lo que los trabajadores se encuentran desprotegidos al ser desconocidos para el derecho del trabajo.

En ese sentido, como explica Reynoso (2000), la orientación protectora del derecho del trabajo es vista como dañina para la “economía en su conjunto” (p.58) y para la generación de empleo de forma específica . De ahí la presión que han ejercido sobre las leyes del trabajo los organismos internacionales en todos los países del mundo. Siguiendo a Jean -Claude Javillier , el autor explica: “el derecho del trabajo tropezó con los cambios tecnológicos y la crisis económica” (p.58). Los cambios tecnológicos y la era digital, han generado transformaciones profundas en el mundo del trabajo que se manifiestan como destrucción y creación de nuevos empleos que difieren de los típicos en cuanto a las condiciones laborales y de seguridad social, se trata tendencialmente de nuevos empleos con baja cualidad, entre ellos los empleos atípicos e informales. Este proceso a su vez, ha repercutido en la forma en que se caracteriza la “relación de trabajo”.

Ahora bien, con respecto a la relación de trabajo o relación laboral, como explica Caamaño (2005), el derecho del trabajo ha considerado como “la relación laboral normal”, aquella que surge en el contexto del modelo fordista-taylorista, la cual se caracteriza por: empleo subordinado, regularidad en la duración de tipo indefinida de la relación, y jornadas de trabajo estables. Esto no implica que no existieran formas de trabajo atípicas, sino que al ser el modelo fordista-taylorista el predominante, fue a partir de éste que se establecieron las características de la relación laboral.

Por ello, quienes estudian el tema explican que las transformaciones de las últimas décadas ponen en crisis al derecho del trabajo en general, y a la relación del trabajo en particular. De ahí la importancia que tiene el estudio de las nuevas formas de trabajo a fin de ampliar y renovar el concepto de “relación laboral”, de la concepción típica de empleo a la inclusión de la forma “atípica de empleo”.

Frente a estos retos, un esfuerzo importante en este sentido lo realizó la OIT en el año 2006, emitió la recomendación internacional del trabajo número 198 en la que refiere elementos centrales de la relación de trabajo en el contexto anteriormente referido, atravesado por formas de trabajo informal, subcontratación y otras de insuficiente protección. A pesar de que no vinculante, se trata de orientaciones relevantes respecto de la determinación de la existencia de una relación de trabajo, que puede ser exigible toda vez que México se comprometió a respetar los acuerdos y tratados de la OIT.

En su primer parte, se enfoca a llamar a los estados a formular una política nacional encaminada a garantizar la protección de los trabajadores , por lo que la política nacional debe incluir medidas que permitan la determinación de la existencia de la relación laboral por parte de trabajadores y empleadores; luchar contra relaciones encubiertas, asegurar que los contratos establezcan las responsabilidades; especifica que se debe asegurara protección efectiva a trabajadores “especialmente afectados por la incertidumbre, los más vulnerables; abordar la dimensión de género, entre otras(OIT, 2006).

La recomendación exalta principios fundamentales para la determinación de la relación laboral, entre ellos, la primacía de la realidad “de acuerdo con los hechos relativos a la ejecución del trabajo y la remuneración del trabajador” (Art.9); los miembros deben considerar la admisión de variedad de medios para la verificación de la

relación laboral; el principio de presunción de la existencia de la relación de trabajo; la determinación en conjunto con organizaciones de trabajadores y empleadores de aquellos trabajadores que deben considerarse dependientes o independientes (Art.11); la consideración de definir con claridad la relación de trabajo: subordinación o dependencia; la adopción de medidas para garantizar la aplicación al respecto con inspecciones de trabajo; eliminar incentivos a las relaciones de trabajo encubiertas (OIT, 2006)

En su artículo 13 refiere los indicios de la relación laboral, entre ellos la existencia de instrucciones y control; la integración a la organización de la empresa; trabajo en beneficio ajeno; ejecución personal de trabajo; realización del trabajo en horario específico; realización en lugar determinado; duración; disponibilidad; suministro de maquinaria o herramientas; remuneración periódica; pagos en especie; reconocimiento de derechos como vacaciones o descanso semanal; pago de viajes para realizar la labor; inexistencia riesgos financieros. (OIT, 2006)

Una crítica importante que se ha hecho a esta recomendación es la que refiere la necesidad de que ésta pudiera referir la “subordinación” sin que se limite a la “subordinación jurídica”, esto a fin de que se incluya la subordinación económica, esto dado que en las nuevas formas de trabajo, muchas veces no es fácil determinar la subordinación jurídica pero sí la económica (Uriarte, s/f)

Otro esfuerzo importante es el que realiza actualmente la Comisión del Futuro del trabajo de la OIT en la que esta buscando la creación de un consenso respecto de un sistema de gobernanza en relación con las plataformas digitales.

[1] El derecho del trabajo pensado como derecho humano, es más bien un espacio en disputa y una herramienta de lucha para las clases subalternas. Al mismo tiempo, es un discurso propio de quienes tienen el poder. (Correas, 2003)

Conclusiones

A lo largo del análisis presentado se aborda la crisis del derecho del trabajo como una situación en la que se encuentra actualmente la regulación en materia laboral, de cara a su histórica esencia: la protección de los trabajadores, el reconocimiento de éstos como actores con desigual fuerza frente a los patronos, lo que le otorga la característica de derecho social. Sin embargo, frente a los cambios mundo del trabajo y la necesidad de que el derecho del trabajo regule las diversas formas de trabajo emergentes, así como frente a las contrarreformas que restan derechos humanos laborales, se muestra una gran debilidad del derecho laboral. Ante ello surge la necesidad de más actividad jurídica que permita el reconocimiento derechos bajo estándares internacionales, así como el reconocimiento de existencia de relaciones laborales, sobre todo respecto de nuevas formas de trabajo atípicas desconocidas por el derecho laboral.

Bibliografía

- Anner, Mark; Pons-Vignon, Nicolas Rani, Um. (2019) For a Future of Work with Dignity: A Critique of the World Bank Development Report, the Changing Nature of Work. *Global Labour Journal*, 2019, 10(1).
- Caamaño Rojo, Eduardo. (2005) “Las transformaciones del trabajo, la crisis de la relación laboral normal y el desarrollo del empleo atípico”. En *Revista de Derecho* Vol. XVIII - Nº 1 - Julio 2005, pp. 25-53
- Correas, Oscar (2003). *Acerca de los derechos humanos. Apuntes para un ensayo*. Ediciones Coyoacán/UNAM.
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)/International Labour Organization (ILO). (2021) *Decent work for platform workers in Latin America. Employment Situation in Latin America and the Caribbean*, No. 24. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46956/1/S2100276_en.pdf
- OIT. (2016). *Retos y perspectivas. Oficina Internacional del Trabajo OIT*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_534518.pdf
- OIT. (2006) Recomendación sobre la relación de trabajo. 198. https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:55:0::NO::P55_TYP
- OIT. (2006B). Informe V (1) La relación de trabajo. En *Conferencia Internacional del Trabajo*, 95.a reunión. <http://www.ilo.int/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc95/pdf/rep-v-1.pdf>
- Reynoso Castillo, Carlos (2000). “Sobre las nuevas contrataciones laborales “ . En Kurczyn, Patricia (coord.). *Relaciones laborales en el siglo XXI*. Secretaría del trabajo y previsión social y la Universidad nacional autónoma de México.
- Sotelo, Adrian (2010) *Crisis capitalista y desmedida del valor, enfoque desde los Grundrisse*. UNAM/ITACA.
- Uriarte, Oscar.(s/f) La recomendación 198 sobre la relación de trabajo y su importancia para los trabajadores Disponible en: <http://www.relat.org/documentos/EATP.TA.Ermida.pdf>

Palabras clave

Trabajo en plataformas, derecho del trabajo, relación de trabajo.

"Causas socioeconómicas de la informalidad en Guanajuato. El caso de León"

María Guadalupe Ordaz Cervantes ¹;

Juan Antonio Rodríguez González ²;

Pamela Irazú Ramírez Ibarra ³

1 - Tecnológico Nacional de México/ITS de Purísima del Rincón. 2 - Universidad de Guanajuato. 3 - UNAM.

Resumen de la ponencia

A finales de 2019, la informalidad afectaba a 31,3 millones de personas en México, más de la mitad de la población ocupada, la cual ha visto incrementada su vulnerabilidad ante la pandemia COVID-19. Dicho fenómeno no disminuyó con la pandemia, pues de acuerdo con datos del IMSS (en Guanajuato), en el periodo 2020-2021 se mantuvo una relación de 45% de empleos formales contra el 55% de empleos informales. Esa relación entre formalidad-informalidad es similar si se analizan las Unidades Económicas en la entidad. Esta investigación busca conocer las causas que mantienen esta relación entre formalidad-informalidad en la economía nacional, estatal y local mediante el acercamiento a los actores económicos involucrados. La metodología es de estudio de caso que analiza los tianguistas en la ciudad de León, utilizando herramientas y técnicas cualitativas (encuesta y entrevistas y grupos). Los primeros hallazgos señalan que la formalidad- informalidad no solo obedece a problemas estructurales en la conformación social en México; sino también a estrategias de sobrevivencia de algunos grupos sociales que sortean las inequidades estructurales e incluso logran movilidad social aprovechando las lagunas normativas y fiscales. Se observó el incremento del sector informal debido a la falta de oportunidades laborales derivadas de la pandemia, además de un registro histórico de ingresos que no solventan las necesidades familiares. Las vulnerabilidades representativas son aquellas derivadas de la seguridad social en términos de salud y vivienda.

Abstract

At the end of 2019, informality affected 31.3 million people in Mexico, more than half of the employed population, which has seen its vulnerability increase in the face of the pandemic COVID-19. This relationship between informality and formality has not changed: according to IMSS (in Guanajuato), the 2020-2021 period maintained 45% of formal jobs against 55% of informal. The result is similar if the Economic Units in the entity are analyzed. Therefore, this research aims to know the causes that maintain this relationship between formality- informality in the national, state, and local economies by approaching the economic actors involved. A case study methodological is used that analyzes the case of the street market in the city of León, using qualitative tools and techniques (survey and interviews). The first findings show the structural problems of the formality- informality relationship is not only due to structural problems in the social conformation in Mexico; but also to survival strategies of some social groups that overcome structural inequities and even achieve social mobility by taking advantage of regulatory and fiscal gaps. The increase in the informal sector is a consequence of the lack of job opportunities derived from the pandemic and the historical record of low income that does not cover family needs. The representative vulnerabilities are those derived from social security, such as health and housing.

Introducción

América Latina como todo el mundo se vio sumamente afectada por la pandemia por COVID-19 iniciada en marzo del 2020. Los gobiernos en esta región actuaron de manera diferida volviendo mucho más compleja la nueva configuración de sus economías. Las estrategias de los actores económicos fueron en varios sentidos desde el cierre de algunos negocios, el comercio virtual, la informalidad, entre otras, reflejando una gran heterogeneidad. Esta condición en la región trae consigo un reto de gestión pública y espacios de discusión académica, considerando la informalidad un complejo en constante cambio.

En razón a esta complejidad, menciona la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022) que algunos gobiernos de la región han experimentado un episodio de formalización en la primera década del siglo XXI y sus estudios revelaron que algunos países tienen "(...) vías comunes como son: la mejora de la productividad; mejora y simplificación de regulaciones; generación de incentivos; y mejora de la fiscalización". La OIT para América Latina menciona que en el 2015 en la organización fue aprobada la Recomendación Núm. 204 derivada de un consenso internacional, que refiere a la transición de la economía informal a la economía formal, en este se identifican tres impulsores: 1. Políticas para la creación de puestos de trabajo y negocios formales, 2. Para facilitar la transición de la economía informal a la formal, y 3. De prevención a la transición de la economía formal a la informal.

En México estas inclinaciones a la formalidad se ven reflejadas en el sentir cotidiano de las personas en la informalidad. En el presente estudio, los tianguistas de la ciudad de León, Guanajuato se mostraron incómodos por las acciones gubernamentales dentro de su espacio público. Por ello es importante mencionar el contexto mexicano en la informalidad. Ese se puede observar desde las unidades económicas y el mercado laboral. En el primero, en el 2021 se publicó que existían 5 millones 530 mil 925 unidades económicas y el estado de Guanajuato concentra el 11% de unidades. Por otro lado, en el segundo informe de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)[1] se menciona que, en el segundo trimestre del 2022 la Población Económicamente Activa (PEA) de 15 años y más representó un total de 57.4 millones de personas, de las que se encontraban ocupadas 2.2 millones de personas más con relación al mismo trimestre de 2021. La población subocupada fue de 5.1 millones de personas (8.9 % de la población ocupada), porcentaje inferior al 13.3 % del segundo trimestre de 2021. La población desocupada fue de 1.9 millones de personas. La Tasa de Desocupación correspondiente fue de 3.2 % de la PEA, menor que el 4.2 % del mismo periodo de un año antes.

En el mismo reporte, la encuesta menciona que la suma de las personas en todas las modalidades de empleo informal fue de 32 millones. Esto representó 55.7 % de la población ocupada, con un incremento de 985 mil en consideración al 2021, de estas 16.5 millones conformaron la ocupación en el sector informal, el cual “refiere a todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una situación independiente de esos hogares”. Trabajo doméstico 2.15 millones, empresas, gobierno e instituciones 7.6 millones y en ámbito agropecuario 5.8 millones. Donde las tasas más altas de informalidad laboral fueron en los estados de Oaxaca con el 80.5 % y con un 79.7% Guerrero. Por el contrario, la tasa más baja en el segundo trimestre de 2022 fueron los estados del norte encabezado por Coahuila de Zaragoza con un 35.4%.

Por su parte el estado de Guanajuato cuenta con una población ocupada de 2'745,692 y desocupada de 82,947 es decir, 59.7 y 2.9% respectivamente. El trabajo asalariado de 68.6%, subocupado de 10.7%, condiciones críticas de 32.4, informalidad laboral de 56.1 y ocupación en el sector informal del 27.2%. En cuanto a la ciudad de León Guanajuato en el 2o trimestre del mismo año, muestra una población ocupada de 836,792 personas y desocupadas de 39,777, una participación de 64.7% y desocupación del 4.5%. En cuanto al trabajo asalariado representa 69.6%, subocupación 11.1%, condiciones críticas de ocupación 27.0%, informalidad laboral 47.7% y ocupación en el sector informal 26.2%.

[1] Se basa en la distribución de una población de 15 años y más de 99.1 millones, con una Población Económicamente Activa (PEA) de 59.3 millones 59.9%, Población No económicamente activa (PNEA) 39.7 millones 40.1% y de la PEA la Población Ocupada (PO) 57.4 millones 96.8% y desocupada 1.9 millones 3.2%. De la PNEA Disponible 7.5 millones 18.8% y la No disponible 32.3 millones 81.2%

Desarrollo

La informalidad

La informalidad puede verse desde varias posturas teóricas y en consideración a estas, está sujeta a su definición, lo cual la vuelve sumamente compleja y cambiante. Ibarra, Acuña y Espejo (2021) mencionan que existen por lo menos tres modelos de observación de las causas de la informalidad como lo es el de barreras de entrada, la cual menciona que los mercados laborales de los países en desarrollo están segmentados debido a la dificultad y los altos costos en el sector formal. Por otro lado, se encuentra la autoselección, la cual menciona que la informalidad es voluntaria y no por las barreras, son las personas las que deciden por su evaluación de los costos de oportunidad y las ventajas comparativas. Por último, mencionan que se da por los mercados laborales heterogéneos, y que a diferencia de los dos anteriores, es donde las personas están obligadas a seleccionar la informalidad por las faltas de oportunidades laborales y que otras encuentran en ésta, oportunidades que no ven en la formalidad. Por otro lado, están los teóricos que se inclinan al estructuralismo, los que buscan respuestas desde el centro y periferia en la subordinación económica de los países desarrollados (Galeano-Rojas y Beltrán- Camacho, 2008; Rojas y Luque, 2018; Ibarra 2021). De la cual, Rentería y Andrea (2015) comentan que hay tres posturas de la informalidad: la dualista, estructuralista y legalista; sin embargo, ninguna de estas explica a profundidad el fenómeno. La primera identifica la formalidad e informalidad, el regulado detonante del progreso y modernidad; la segunda hace referencia a la segmentación del mercado laboral y la marginación. La tercera está ligada a un punto de vista de exclusión de la segmentación del mercado laboral y la normativa.

Por otro lado, la OIT menciona que “el sector formal fue definido como un conjunto de empresas constituidas como entidades legales separadas de sus dueños, cuya propiedad no es familiar, que ocupan a un número de personas más alto que el mínimo establecido para cada país y que cuentan con un registro legal ante las instituciones sociales, tanto propio como de cada uno de sus empleados. Asimismo, las relaciones con los empleados se rigen por dichas condiciones y están pactadas a través de un acuerdo legal que les proporciona seguridad social y un salario fijo (OIT, 2013)”. Por otro lado, Kucera y Roncholato (2008) señalan que la economía informal se integra con segmentos inferiores, intermedio y superiores; el primero vinculado a hogares dedicados a actividades de subsistencia y el tercero el de los microempresarios que evitan principalmente los impuestos y normas. Por último, las microempresas que se subordinan a otras empresas evitando la normativa.

En cuanto al mercado de trabajo la misma organización considera “el empleo informal, también calificado en algunos países con alto nivel de desarrollo económico como empleo atípico, incluye una gran diversidad de ocupaciones en una amplia gama de lugares de trabajo (que a su vez pueden ser formales o informales). La informalidad laboral incluye, por un lado, a los autoempleados, comerciantes ambulantes, todo tipo de cuentapropistas y familiares no remunerados y, por el otro, a empleados asalariados informales, esto es, que no

cuentan con beneficios o protección social y de salud, que trabajan en empresas tanto informales como formales” (OIT, 2002).

Los tianguis en México

Hablar de los tianguis en México y Latinoamérica según Espinosa (2014) es muy antiguo, tanto como la propia conquista, mostrados en los textos de Francisco López Gómara sobre la “Historia de la conquista de México”, donde uno de los episodios habla del tianquiztli, nombrado así por los aztecas a los mercadillos en Tenochtitlan y el escrito del “Códice florentino” de Fray Bernardino de Sahagún, escritos en el siglo XVI. La tradición y comercio en estos espacios de interacción es una de las representaciones de la informalidad el día de hoy.

El tianguis es entendido según Espinosa (2014) como “una formación social que emerge transforma su contexto inmediato y desaparece sin apenas dejar rastro. Con el acontecimiento del tianguis se crean una arquitectura efímera, un diseño urbano efímero, prácticas comerciales, culturales y lúdico hedonistas efímeras, que luego desaparecen para que regrese la ciudad a la *normalidad*”. Por otro lado, Castillo y Ayala (2018) sugieren que los tianguis son una solución para comercializar productos artesanales producidos por ellos mismo o pequeños productores, además de otros productos de mayoristas que no salen por canales normalizados.

Podemos entender que en este lugar de intercambio en los espacios públicos transforman la ciudad, resuelven problemáticas ciudadanas de necesidades de adquisición de productos básicos, pero crean situaciones difíciles de tratar para los actores políticos, pues incorporan aspecto de la tradicional. “Un tianguis, a diferencia de un centro comercial, no anula la experiencia urbana, sino que es una continuidad de ella. El acceso al tianguis sigue siendo público, abierto, pero con un plus de sentido: el tianguis es un urbanismo sobre codificado. Sobre la traza urbana el tianguis introduce un nuevo y fugaz trazado conectado a la infraestructura pública”. Por lo tanto, los tianguis no se oponen a la ciudad, sino que son su *continuum*” (Espinosa, 2014). Por otro lado, Castillo y Ayala (2018) mencionan que “el desarrollo del comercio tradicional (...) se ha favorecido por las ventajas que ofrecen para clientes y comerciantes, aunado a la capacidad de estos últimos para aprovechar los huecos institucionales”, concluyen “que, a pesar de su importancia para el autoempleo, el abasto de productos básicos para un sector de la población y para la convivencia social, su permanencia debería referir aspectos asociados con la calidad de los servicios y, con el origen y seguridad de los alimentos que allí se venden y se consumen”.

Metodología

Con intención de profundizar se utilizó la metodología cualitativa, con el objetivo de estudiar el caso de los tianguis de la ciudad de León Guanajuato. Espinosa (2014) habla de ciertas técnicas de abordaje en los tianguis, como lo es el acto cotidiano de caminar en la ciudad y el aporte de las técnicas etnográficas. La ciudad es muy compleja y su estudio requiere técnicas diversas de análisis, sin embargo, el tianguis tiene un diseño solicitado y normado por diversos actores lo cual, lo vuelven un espacio analítico concéntrico.

León Guanajuato es la 5ª ciudad más grande de México, según data México al 2020, contaba con una población de 1’721,215. Los sectores económicos en consideración a datos de 2019 del censo económico fueron comercio al por menor con 29,046 unidades, industria manufacturera con 10,899 unidades y otros servicios sin incluir a las actividades de gobierno 9,892 unidades. En esta ciudad según datos del municipio existen aproximadamente 224 tianguis que funcionan toda la semana. Los días de mayor afluencia de tianguistas y clientes son los sábados y domingos.

Al conocer la complejidad del fenómeno se decidieron establecer diversas herramientas con la intención de profundizar en la recogida de datos y el análisis. En esta primera etapa se consideran etnografía y entrevista semiestructurada.

La primera fue el recorrido de los tianguis de la ciudad, las caminatas de estos puntos. Observar y registrar la dinámica tianguista. En un segundo sentido acudir a sus oficinas y eventos sus fiestas y reuniones con el objetivo de conocer sus tradiciones.

En la segunda se entrevistaron a tres actores primordiales; los informantes claves, los líderes de tianguis y directores de las organizaciones civiles donde se agrupan los tianguistas, para tener un mayor conocimiento de los tianguis y sus tianguistas, que pudiera darnos información del aspecto normativo y cotidiano del funcionamiento de los tianguis en el municipio. La segunda fue con la intención de conocer, estrategias, actividades laborales, actores participantes, estructura, liderazgos, así como los motivos por los que las personas se integran al mundo del tianguis, la brecha del COVID-19 y sus estrategias de sostenibilidad.

Resultados

Los resultados aquí presentados son preliminares y se observan en dos sentidos: el primero es sobre la estructura de estos tianguis en la ciudad y el segundo sobre la vinculación de los liderazgos y las organizaciones civiles con los agentes políticos. En las primeras aproximaciones al fenómeno por medio de los informantes clave pudimos conocer parte de la organización de los tianguis, en entrevista con los líderes y presidentes de las asociaciones civiles nos dimos cuenta de la adaptación de los requerimientos normativos en la vida cotidiana desde la estructura de la organización.

La regulación de los tianguis se desprende del Reglamento de mercados públicos y uso de la vía pública para el ejercicio de la actividad comercial en el municipio de León, Guanajuato modificado en el 2010. En su artículo 2 menciona la obligación como sujetos a los tianguistas y en la fracción XXI define a los tianguis como “Lugar o espacio designado en la vía pública en el que se realiza el comercio de una a dos veces por semana y por un mínimo de 50 comerciantes legalmente constituidos en una asociación de comerciantes” de su artículo 3. El capítulo VI habla de los cambios de giro, el capítulo VII de las asociaciones de los comerciantes. En su artículo 38 habla sobre su función que es la representación de sus agremiados y el 39 menciona que coadyuva acciones en conjunto con la dirección de comercio. El título tercero habla sobre el comercio en vía pública y menciona que el comercio se realiza con instalaciones no fijas, con horario autorizado para la actividad comercial, sin afectar la zona peatonal, sin obstruir la calle y el acceso a las fincas inmediatas. Los tianguistas deberán utilizar un puesto adquirido por ellos y quedará a su propiedad. Estos espacios tienen un cobro determinado por la dirección señalado en las disposiciones administrativas de recaudación para el municipio de León, Guanajuato, para el ejercicio fiscal del año 2022 en el capítulo noveno artículo 17 fracción IV menciona que les corresponde a los comerciantes en tianguis hasta 3X 1m2 \$5.00 pesos. Los tianguis son los responsables de su limpieza. En el artículo 100 del mismo reglamento menciona que le “corresponde al Ayuntamiento expedir el permiso global para la instalación y el funcionamiento de un tianguis, por lo que habilitará los espacios en las vías públicas de este municipio para su establecimiento, a los cuales identificará con un nombre, su ubicación exacta, el día o días de la semana en que se instalen y su horario”. En la segunda sección se menciona sobre el retiro del tianguis. El capítulo V habla sobre las zonas para ejercer el comercio en vía pública.

Por otro lado, la estructura de las organizaciones civiles de los tianguistas se observaron similitudes en estructura y operación entre ellas. La primera es que la agrupación está formalmente constituida y tienen roles o puestos. La estructura la vamos a ir desglosando desde su operatividad en la vida cotidiana del tianguista. Para ello, es necesario comentar que además de la estructura que solicita el municipio en su reglamento el espacio entre cada tianguista es proporcionado desde la operatividad por el o la delegada, este tiene la función de realizar el cobro, verificar los espacios disponibles, controlar los requerimientos normativos y gestionar las relaciones interpersonales entre tianguistas. Otro nivel de jerarquía que se observa es el tesorero, que es quien maneja la carga monetaria y gestiona los recursos de adquisición directa e indirecta. Otros puestos son los vocales, algunos le llaman ejecutivos, estos realizan gestiones diversas de los cuales algunos están en el comité de honor y justicia. La normativa interna de las organizaciones civiles tiene su reglamento con ejecución de controversias en este comité. Por último, en jerarquía superior está el presidente de la organización, su función es la de gestión general y actor público representante de todos y todas las agremiadas tianguistas ante las autoridades municipales y en ocasiones estatales.

El segundo hallazgo que podemos mencionar en este momento es que la vinculación de la organización civil de tianguistas agremiados cuenta con cercanía con los agentes políticos del municipio y estado, además participan activamente entre las tres partes. Esto se observó en los eventos de aniversario de las organizaciones civiles y con las entrevistas y la observación de campo. Uno de los líderes en charlas comentó que: la candidata a alcaldesa de la ciudad estuvo un día completo en el tianguis saludando a los consumidores y las y los tianguistas, ellos (los políticos) saben que es muy importante el gremio. Este discurso de conciencia de saberse importantes en el aspecto económico y social fue repetido por la mayoría de los líderes y las asociaciones. Las asociaciones más grandes tienen mayor cercanía y los más pequeños tienen menos contacto con estos actores políticos.

Conclusiones

El tianguismo enfrenta complejidades no sólo por su naturaleza parcialmente regulada, sino que existen aspectos, como la pandemia y cambios culturales en las compras, que pueden impactar su sostenibilidad. Las estructuras de los tianguis son sin duda funcionales, sin embargo, la pandemia demostró que requieren acciones más dinámicas con aspectos de tecnologías de la información con las aplicaciones de venta por medio de un celular para recibir pagos con tarjeta; además de conservar sus vínculos con los agentes políticos, aun a pesar de que los políticos insisten en su discurso hacia la formalización de los comerciantes de los tianguis, reciben como respuesta constante el reproche y resistencia de las y los tianguistas para mantenerse en la informalidad. En consideración a las TIC's, la OIT menciona que “(...) las inversiones en infraestructura de las Tecnologías de Información (TIC) se han vuelto más atractivas y los trabajadores informales –generalmente invisibles en los registros del sector público– han podido ser identificados y registrados digitalmente. Estos dos ángulos de política pública ofrecen una oportunidad para relanzar las estrategias de transición hacia la formalidad: aprovechando la adopción de TIC mientras que, al mismo tiempo, se toman en cuenta los obstáculos remanentes. Incluso cuando las brechas de TIC se puedan cerrar, la e-formalidad seguirá como una herramienta adicional para el conjunto de políticas que abordan la formalización. Las iniciativas de e-formalidad no se pueden desarrollar de forma aislada, deberían facilitar la modernización de los impulsores tradicionales o rutas hacia la formalización: productividad, incentivos, normas y supervisión.

En cuanto a sus vínculos cercanos con los agentes políticos es evidente, y lleva ya cierta tradición en la ciudad, algunos liderazgos comentan que comenzó con uno de los líderes del tianguis más grande en León y que otros tianguis siguieron sus pasos. Hoy el poder de estos gremios es tan fuerte que cada político solicita audiencia con ellos, el objetivo, según nos comentan los informantes, es acercarse a las personas y las comunidades por medio del comercio informal, desde el espacio público.

Bibliografía

• Castillo, Víctor; Ayala, Suhey. 2018. *El comercio tradicional en la zona metropolitana de Guadalajara, México. El caso de los tianguis*. SAPIENTIAE: Revista de Ciencias Sociales, Humanas e Ingenharias, vol. 3, núm. 2, 2018 Universidad de Óscar Ribas, Angola Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=572761146001>"

• Data México <https://datamexico.org/es/profile/geo/leon> , consultado el 20 de octubre 2020

• Espinosa, Horacio. 2014. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Volumen 4, número 2, páginas 25-47 – Papers –ISSN: 2014-2714 25. *Piel de Calle. Una deriva en el tianguis Baratillo Street's skin. An derive through 'Baratillo' street market* Horacio Espinosa Zepeda. Instituto Mexicano de Prevención Integral, A.C. horacio.espinosa.zepeda@gmail.com

• Ibarra-Olivo, Eduardo; José Acuña y Andrés Espejo. *Estimación de la informalidad en México a nivel subnacional*. Naciones Unidas CEPAL. Documentos de proyecto. 2021.

• Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. Comunicado de prensa Núm. 439/22. 18 de agosto de 2022. Página 1/25 Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE), nueva edición segundo trimestre de 2022. <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/764>

• Galeano-Rojas Sonia, Beltrán-Camacho Arley. 2008. *Ciudad, informalidad y políticas públicas: Una reflexión desde la sociología de lo cotidiano*. Cuadernos de vivienda y urbanismo. Vol. 1, No. 2, 2008: 280 – 297.

• Kucera, D. & Roncolato, L. (2008). "Informal employment: Two contested policy issues". *International Labour Review*, 147(4).

• Municipio de León.

--Reglamento de Mercados Públicos y uso de la Vía Pública para el ejercicio de la actividad comercial en el Municipio de León, Guanajuato. 2010.

--Ley de ingresos para el municipio de León, Guanajuato para el ejercicio fiscal del año 2022.

• Organización Internacional del Trabajo. OIT. 2022. *E-formalización en América Latina: acelerando en una región llena de brechas*. Agosto 2022. Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe. 1a Edición.

• Rentería, J. María y Román Andrea. 2015. *Empleo informal y bienestar subjetivo en el Perú: Orientando las políticas públicas para un desarrollo social integral*. Instituto de Estudios Peruanos. CIES Consorcio de investigación económica y social.

• Rojas, Moisés y Luque, José. 2019. 4.0 Internacional "Estamos de paso". *Informalidad y ciudadanía precaria como proceso de despolitización: El caso del emporio comercial Gamarra en Lima (2012-2018)*. Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle Vol. 13, No. 51, enero-junio, 2019: 41-66 DOI: <http://dx.doi.org/10.26457/recein.v13i51.1867> Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle por Dirección de Posgrado e Investigación. Universidad La Salle Ciudad de México.

Palabras clave

Informalidad, unidad económica y tianguis.

infomality, street markets, economic unit

El sector innovador en Argentina. Análisis comparativo de redes de clientes y proveedores regionales por rama de actividad (2012-2018).

Nicolás Vladimir Chuchco ¹

1 - Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados (CIEA), Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)..

Resumen de la ponencia

El objetivo general de este trabajo consiste en analizar las relaciones entre empresas del sector innovador de Argentina y sus características (según ramas, tamaños) con las regiones geográficas con las cuales mantienen vínculos comerciales. Nos centraremos específicamente en identificar las diferencias y similitudes, según rama de actividad y tamaño de la empresa, de la composición de intercambios regionales entre clientes y proveedores para dos períodos de tiempo comprendidos entre los años 2010-2012 y 2016-2018. Para tal fin hemos gestionado y utilizado los datos de la Encuesta Nacional de Dinámica de Empleo e Innovación (ENDEI I y ENDEI II, las cuales contienen información de empresas, convenientemente anonimizadas con el fin de preservar la confidencialidad), a partir de la cual se realizaron descripciones respecto de la participación del capital internacional y local en cuanto a la integración de grupos de empresas, ubicación territorial de clientes y proveedores, y otras características. A partir de estos datos, se construyeron matrices relacionales de uno y dos modos entre nodos (empresas), proveedores y clientes (regiones), segmentados por tamaño de empresa y ramas de actividad. Aunque se trata originalmente de una base atributiva tradicional hemos construido a partir de ellas redes de 2 modos vinculando a la empresa con la región en la que tiene clientes y proveedores, resultando de ello la obtención de redes bimodales multiplexadas. En segundo lugar se seleccionaron ramas específicas y se construyeron redes de un solo modo, obteniendo matrices cuadradas simétricas mediante la técnica de afiliación y co-ocurrencia. Los métodos y técnicas del Análisis de Redes Sociales permiten la modelización, visualización y descripción de redes de intercambio económico entre empresas, sus clientes y proveedores. El uso de estos métodos permiten avanzar en los campos disciplinares y modalidades de investigación interdisciplinaria que pueden ser replicadas en casos similares. Al mismo tiempo, se busca una integración fructífera con los métodos atributivos. Si bien los resultados son preliminares, los cálculos de cohesión y centralidad arrojan una mayor densidad para las redes de clientes que para las de proveedores en sectores como alimentos, aunque esta relación se invierte en ramas que incorporan mayor conocimiento e innovación como la farmacéutica, y es equitativa en ramas intermedias como las de autopartes. En cuanto a la centralidad, se observó un mayor grado nodal de exportaciones para la región del Mercosur y el resto de América Latina y en menor medida para las regiones del hemisferio norte (Europa, EEUU y Canadá) y Asia, África y Oceanía.

Introducción

El análisis de redes sociales (ARS) ha sido utilizado como herramienta metodológica para abordar múltiples aspectos de la realidad social (Oliva et al., 2018; Oliva & Chuchco, 2020). Entre estos aspectos, se encuentran las relaciones que se construyen en torno al mundo empresarial, fundamentalmente vinculado a redes de competitividad, desarrollo local, internacionalización de pequeñas y medianas empresas (PyMES) y comercio internacional, por solo nombrar algunos casos de incumbencia (Corres et al., 2009; Lin et al., 2012; Merinero Rodríguez, 2010; Olave & Amato Neto, 2001; Smith et al., 2019; Zárate, 2013; Zhou et al., 2016). La innovación en la actividad agrícola, estudiada a partir del ARS, ha sido un eje temático de estudio abordado tanto en la literatura internacional (Hermans et al., 2017; Matuschke, 2008; Monge Pérez & Hartwich, 2008), como también local a partir de clústeres exportadores de fruta fina (Masello & Chuchco, 2018), redes de asociación de cooperativas vinculadas a actividades hortícolas y de engorde porcino (Chuchco et al., 2016), o bien la innovación y transferencia de conocimiento a partir de casos múltiples (de Arteche et al., 2013).

En el caso argentino, también se han realizado valiosas contribuciones acerca de los vínculos de un sector altamente innovador como la industria del software (Pereira et al., 2015), encontrándose que la pertenencia y posición de las firmas en las redes de conocimiento impactan, junto al nivel de cohesión, en la creación de capacidades. En esta dirección se inserta al trabajo de Pasciaroni y Barbero (2020), en el cual se invoca a la innovación como un proceso donde se interactúa a la vez que se genera y aplica conocimiento. Ello tiene lugar a partir del estudio del impacto de los vínculos, en función del desempeño innovador de las firmas industriales del país. Siguiendo dentro del plano local, Brixnet y Katashi (2020) analizaron los datos de la Encuesta Nacional de Dinámica del Empleo e Innovación de Argentina (ENDEI – MINCyT y MTEySS), centrandose su foco en la vinculación de las empresas innovadoras con las universidades. Por su parte, Adriana Chazarreta (2022) se sirvió de las mediciones de la ENDEI para, mediante un análisis de regresión logística, identificar determinantes en la conformación de los perfiles innovadores de determinadas ramas. A partir de estos estudios, y buscando el componente relacional con el que aborde estas dinámicas, es que nos preguntamos si era posible obtener

información sobre vínculos a partir de la ENDEI, a fin de responder interrogantes vinculados a: la existencia o no de diferencias apreciables, por rama de actividad, en cuanto a la distribución geográfica territorial de las relaciones de intercambio de las empresas con clientes y proveedores.

El objetivo general del trabajo consiste en analizar las relaciones entre empresas del sector innovador de Argentina y sus características (según ramas, tamaños) con las regiones geográficas con las cuales mantienen vínculos comerciales. Específicamente nos centramos en identificar las diferencias y similitudes, según rama de actividad y tamaño de la empresa, de la composición de intercambios regionales entre clientes y proveedores de las empresas para dos períodos de tiempo (2010-2012 y 2014-2016). Además nos proponemos evaluar si hubo cambios sustanciales en las redes de relaciones a partir de la comparación de las mismas a través de medidas de cohesión y centralidad.

Se utilizó el enfoque del ARS aplicado a, como ya se ha mencionado, la ENDEI – MINCyT y MTEySS en sus dos mediciones (hasta el momento de escribir este artículo). Para tal fin, se solicitaron a través del Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados (CIEA) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTreF) permisos de acceso a los microdatos anonimizados de la encuesta al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) y al Ministerio de Ciencia tecnología e Innovación Productiva (MINCyT) de Argentina, los cuales fueron concedidos. Estas bases de datos permitieron generar estimaciones confiables para cada los estratos de la muestra, ya que los usuarios cuentan con un factor de expansión asociado a cada empresa relevada. En este caso, y como explicaremos, trabajamos sin aplicar ponderaciones, al tratarse de matrices de 2-modos de ramas específicamente seleccionadas. A diferencia de la estadística atributiva, en la cual se parte de la premisa que establece que cada unidad de análisis ha sido relevada de manera aleatoria e independiente una de otra, lo que indicaría la pertinencia del uso del factor de expansión, en el enfoque del ARS esto carece de sentido al considerarse al vínculo como unidad de análisis.

*Este trabajo se inscribe dentro de un proyecto acreditado con asiento en el CIEA/UNTreF denominado “La perspectiva reticular y atributiva en el análisis de estrategias productivas de las empresas argentinas entre 2010 – 2019” (código 32/19 80120190100107TF), dirigido por el Dr. Miguel Oliva en el cual me desempeño como co-director.

**Luego de la presentación de la ponencia y como consecuencia de los debates surgidos en el panel se publicó la misma en forma de artículo con algunas variaciones, al respecto véase Chuchco (2022).

***Los datos provenientes de la ENDEI I y II y los generados durante el desarrollo de este estudio a partir de ellos no pueden ser de libre acceso debido a razones de confidencialidad pero pueden ser solicitados los micro datos aquí <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/indicadorescti/solicitar-info>

Desarrollo

A grandes rasgos, una red, o un grafo, se define como un conjunto no vacío de elementos denominados nodos y aristas. Para nuestro caso de estudio hemos construido redes con dos tipos de nodos, las empresas y las regiones con las cuales mantienen vínculos con clientes y proveedores.[1] En cuanto a las características de los datos, puede decirse que la ENDEI contiene variables numéricas anonimizadas (empleo, ingresos totales, ingresos corrientes, egresos totales y gastos en innovación, entre otros), así como datos desagregados para distintos sectores económicos[2]. En este estudio seleccionamos tres ramas de actividad: alimentos, autopartes; y farmacéuticas. Esta selección se debe principalmente a la necesidad disminuir la complejidad de la totalidad de las ramas relevadas en la encuesta, y a que las tres ramas son las que a nuestro criterio capturan buena parte de la dinámica compleja que acompaña a los procesos de innovación en Argentina y representan a tres industrias con diversos perfiles.

Si bien la ENDEI se trata de un base atributiva, hemos construido a partir de ellas redes de 2-modos vinculando a la empresa con la región en la que tiene clientes y proveedores, resultando de ello la obtención de redes bimodales. Estas redes son conocidas también como redes de afiliación o bipartitas; aunque no todas las redes bipartitas son redes de 2-modos (Vernet & Salter, 2014)[3]. Los datos fueron procesados con el programa Ucinet.

Al ordenar los datos de la encuesta de acuerdo a la región con la que las empresas de estas tres ramas tienen lazos clientelares o de proveeduría, obtuvimos 12 matrices en total, seis para cada medición de la ENDEI. De forma ilustrativa mostramos a continuación sólo dos de los 12 grafos obtenidos, correspondiente a las regiones (escaladas en tamaño según el valor de su grado nodal) donde las empresas de Autopartes tienen sus clientes (Figura 1) y proveedores (Figura 2) para la medición del 2010-2012. Lamentablemente se excluyó del análisis a las redes de un solo modo proyectadas de las empresas, en principio por la multiplicidad exponencial de vínculos producto de la proyección misma, lo que dificulta enormemente su procesamiento. En segunda instancia por que se privilegió la perspectiva regional en lugar de la empresarial a fin de simplificar el análisis.

Figura 1. Autopartes -Clientes 2010-2012 (Fuente: elaboración de los autores mediante Ucinet y a partir de datos de ENDEI – MINCYT y MTEySS).

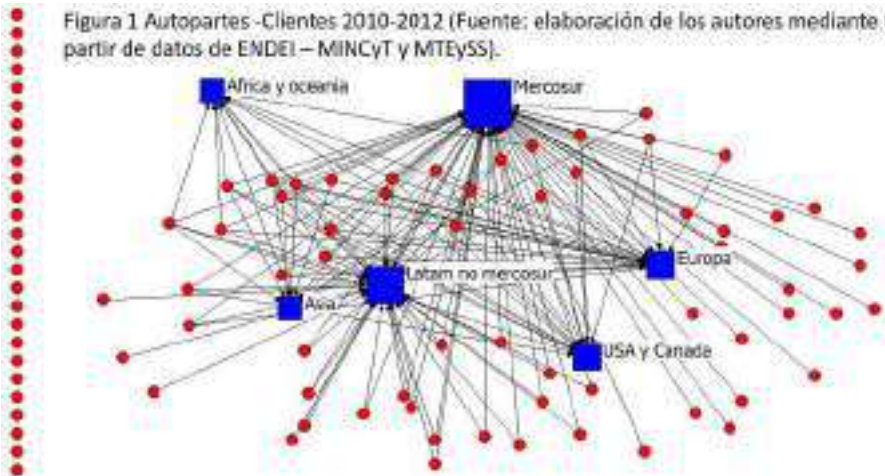
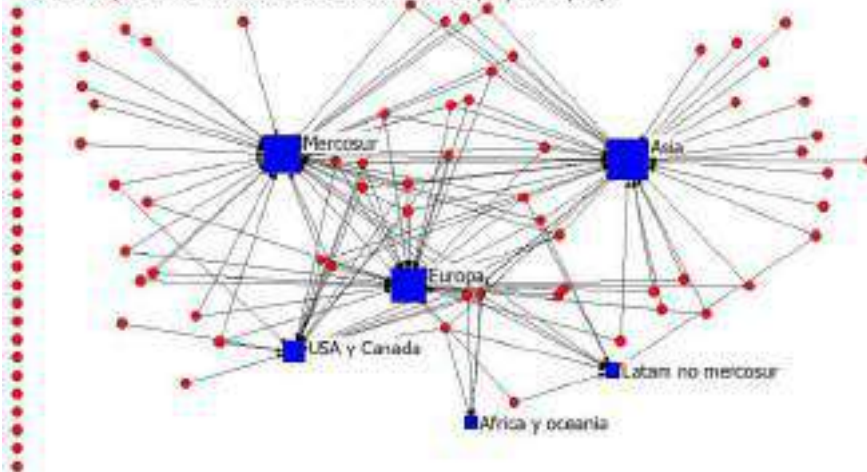


Figura 2. Autopartes –Proveedores 2010-2012 (Fuente: elaboración de los autores mediante Ucinet a partir de los datos de ENDEI – MINCYT y MTEySS).



Los cálculos de cohesión y centralidad para redes bimodales con lazos orientados y binarios, analizados de acuerdo a las rutinas propuestas por Borgatti y Everett (1997), arrojan una mayor densidad para las redes de clientes que para las de proveedores en los sectores de alimentos, aunque esta relación se invierte en la rama farmacéutica, y es equitativa en las de autopartes.

Como se muestra en la tabla 1, la cual contiene las medidas de grado calculada para las regiones en la red bipartita, en lo referido a la rama de alimentos, que representa prácticamente entre el 15% y 16% de la muestra, puede verse una merma en cuanto el grado nodal bastante pronunciada, tanto de clientes como de proveedores y en todas las regiones abordadas. Lo mismo sucede indefectiblemente con las medidas de densidad, las cuales reflejan una baja notable en la segunda medición si se la compara con la primera. De hecho para la segunda medición el valor de grado para la región de África y Oceanía es directamente nula.

Por el contrario la Tabla 2, la cual muestra los valores para la rama de autopartes, evidencia un baja comparativa no tan pronunciada como la observada previamente para alimentos. Esta rama representa, sin expandir, aproximadamente al 3% de la muestra. Al respecto, cabe destacar que comparativamente hay una región que tuvo mayor grado nodal en la segunda medición en relación a los clientes (Europa, la cual sube de 0.148 a 0.169). En cuanto a las redes de proveedores, se observan también dos regiones que aumentan su grado nodal (Mercosur y USA y Canadá) en la segunda medición, mientras que el nivel de cohesión se mantiene igual en ambas encuestas.

La Tabla 3, donde se vuelcan los valores correspondientes al grado nodal y cohesión de las regiones en las cuales las empresas de la rama Farmacéutica indicaron tener clientes y proveedores, muestra un comportamiento dispar. Cabe destacar que esta rama representa aproximadamente menos del 2% de la muestra. Mientras que el grado nodal para algunas regiones donde estas empresas tienen clientes, como USA y Canadá, Europa, y África y Oceanía, bajan levemente en la segunda medición, hay otras regiones que suben. Entre ellas se cuentan las regiones del Mercosur (de 0.515 a 0.551), Latinoamérica sin Mercosur (de 0.485 a 0.490) y Asia (de 0.221 a 0.265), mientras que la cohesión se mantiene estable. Cabe destacar que la subida entre las mediciones de estas regiones es mas bien moderada.

En cuanto a las redes bimodales entre regiones y proveedores, puede afirmarse que contrariamente a la anterior, todos los valores de las regiones descienden de forma marcada, en especial las regiones de Mercosur (de 0.316 a 0.163) Europa (de 0.485 a 0.367). La merma en la cantidad de vínculos con proveedores para la ENDEI II puede explicarse con el estrangulamiento de la balanza comercial, y también la dificultad para importar insumos de este calibre por la carencia de divisas, aunque esta cuestión deberá profundizarse.

Tabla 1. Grado nodal y cohesión clientes y proveedores (Alimentos) ENDEI I y II por regiones (Fuente: elaboración de los autores mediante Ucinet a partir de los datos de ENDEI – MINCYT y MTEySS).

| Región | Clientes alimentos ENDEI I | Clientes alimentos ENDEI II | Proveedores alimentos ENDEI I | Proveedores alimentos ENDEI II |
|-------------------|----------------------------|-----------------------------|-------------------------------|--------------------------------|
| Mercosur | 0.232 | 0.186 | 0.143 | 0.076 |
| Latam no Mercosur | 0.193 | 0.099 | 0.092 | 0.038 |
| USA y Canadá | 0.125 | 0.103 | 0.063 | 0.023 |
| Europa | 0.116 | 0.133 | 0.122 | 0.053 |
| Asia | 0.098 | 0.087 | 0.092 | 0.046 |
| África y Oceanía | 0.071 | 0.049 | 0.024 | 0 |
| Densidad | 0,139 | 0,110 | 0,089 | 0,039 |

Tabla 2. Grado nodal y cohesión clientes y proveedores (Autopartes) ENDEI I y II por regiones (Fuente: elaboración de los autores mediante Ucinet a partir de los datos de ENDEI – MINCyT y MTEySS).

| Región | Cientes Autopartes ENDEI I | Cientes Autopartes ENDEI II | Proveedores Autopartes ENDEI I | Proveedores Autopartes ENDEI II |
|-------------------|----------------------------|-----------------------------|--------------------------------|---------------------------------|
| Mercosur | 0.430 | 0.408 | 0.321 | 0.331 |
| Latam no Mercosur | 0.275 | 0.225 | 0.060 | 0.056 |
| USA y Canadá | 0.120 | 0.099 | 0.142 | 0.190 |
| Europa | 0.148 | 0.169 | 0.276 | 0.246 |
| Asia | 0.077 | 0.035 | 0.351 | 0.330 |
| África y Oceanía | 0.092 | 0.070 | 0.030 | 0.021 |
| Densidad | 0,200 | 0,168 | 0,197 | 0,197 |

Tabla 3. Grado nodal y cohesión clientes y proveedores (Farmacéutica) ENDEI I y II por regiones (Fuente: elaboración de los autores mediante Ucinet a partir de los datos de ENDEI – MINCyT y MTEySS).

| Región | Cientes Farmacéutica ENDEI I | Cientes Farmacéutica ENDEI II | Proveedores Farmacéutica ENDEI I | Proveedores Farmacéutica ENDEI II |
|-------------------|------------------------------|-------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------|
| Mercosur | 0.515 | 0.551 | 0.316 | 0.163 |
| Latam no Mercosur | 0.485 | 0.490 | 0.140 | 0.102 |
| USA y Canadá | 0.088 | 0.041 | 0.294 | 0.276 |
| Europa | 0.162 | 0.122 | 0.485 | 0.367 |
| Asia | 0.221 | 0.265 | 0.485 | 0.429 |
| África y Oceanía | 0.110 | 0.102 | 0.044 | 0.020 |
| Densidad | 0,263 | 0,262 | 0,294 | 0,226 |

[1] En efecto las redes son representaciones de sistemas en los que los elementos, denominados nodos, están conectados por vínculos (Wasserman & Faust, 1994). La mayoría de las redes se definen como redes de un solo modo con un conjunto de nodos que se encuentran en un mismo nivel. Pese a ello, existen conceptualizaciones dentro de la teoría que admiten redes de más de un tipo de nodo, siendo estas redes de n-modos, donde la forma bimodal (o de 2-modos) es la que se presenta más habitualmente.

[2] Alimentos, Productos textiles; Confecciones; Cuero; Madera; Papel; Edición; Productos químicos; Productos de caucho y plástico; Otros minerales no metálicos; Metales comunes; Otros productos de metal; Maquinaria y equipo; Instrumentos médicos; Otros equipo de transporte; Muebles; Máquina herramienta en general; Frigoríficos; Productos lácteos; Vinos y otras bebidas fermentadas; Farmacéuticas; Maquinaria Agropecuaria y Forestal; Aparatos de uso doméstico; Material eléctrico, radio, televisión; Carrocerías, remolques y semirremolques y Autopartes.

[3] Borgatti y Halgin (2010) indican que no todas las redes de 2-modos pueden ser consideradas redes de afiliación, aunque todo grafo de afiliación puede ser representado como una red de 2-modos.

Conclusiones

Si bien los resultados son preliminares, los cálculos de cohesión y centralidad para las redes de 2-modos, con lazos orientados, mostraron una cohesión mayor para las redes de clientes que para las de proveedores, sobre todo en sectores como alimentos, relación que se invierte en ramas que incorporan mayor conocimiento e innovación como la farmacéutica, resultando bastante más equitativa en ramas intermedias como las de autopartes. En cuanto a la centralidad, se observó un mayor grado nodal de exportaciones para la región del

Mercosur y el resto de América Latina y en menor medida para las regiones del hemisferio norte (Europa, EEUU y Canadá) y Asia, África y Oceanía. Se observa una caída en términos generales, en cuanto al grado nodal y densidad de la red bipartita, al comparar las dos encuestas, a excepción de los clientes en la industria farmacéutica (mejora Mercosur, Latinoamérica sin Mercosur y Asia).

Metodológicamente, se presentaron problemas intrínsecos a las redes de 2-modos tales como una exponencial mayor cantidad de vínculos y una mayor densidad en las proyecciones producto de la asimetría forzada. Esto dificultó el procesamiento de las redes de un solo modo debido a la necesidad de más memoria para ejecutar las rutinas.

Se concluye que el grado de cohesión resultó ser un indicador relevante en la explicación del nivel de exportación y dinamismo de las empresas (Giuliani & Bell, 2005; Pereira et al., 2015), sobre todo si las ramas a las que pertenecen incorporan innovación tecnológica. Sin embargo, se torna necesario profundizar la reflexión en cuanto a las implicancias teóricas y metodológicas que el enfoque de 2-modos acarrea, así como comparar distintas técnicas de procesamiento y análisis de redes multimodales, a partir de tratamientos metodológicos específicos (Latapy et al., 2008; Lazega & Snijders, 2016).

Las principales ventajas radican en haber obtenido información relacional a partir de datos secundarios atributivos, aunque las limitaciones consisten en la dificultad hallada para procesar grandes volúmenes de datos en redes de 2-modos y en que la información no fue obtenida originalmente en perspectiva reticular, lo que limita las conclusiones de este trabajo. Pese a ello, la comparación entre las dos encuestas fue posible a nivel de grado y cohesión de las redes bipartitas, sugiriendo incluir en futuros análisis variables sobre facturación e innovación.

Bibliografía

- Borgatti, S. P., & Everett, M. G. (1997). Network analysis of 2- mode data. *Social networks*, 19(3), 243-270.
- Borgatti, S. P., & Halgin, D. (2010). Analizing affiliation networks. En P. Carrington & J. Scott (Eds.), *The Sage Handbook of Social Network Analysis* (pp. 417-433). Sage. <http://annmccranie.net/site/BorgattiHalgin2011.pdf>
- Brixner, C., & Kataishi, R. (2020). El rol de las competencias tecnológicas en los perfiles de vinculación: un análisis de la relación empresa-universidad para el caso de la industria manufacturera en Argentina (2010-2016). *Pymes, Innovación y Desarrollo*, 8(1), 19-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7519200>
- Chazarreta, A. (2022). Estimación de los determinantes en la separación de la propiedad y la dirección del capital de las empresas industriales manufactureras. Argentina. 2016. *Anuario Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo*, 17(14), 113-142. <http://ojs.econ.uba.ar/index.php/CEEED/article/view/2132>
- Chuchco, N. V. (2022). When the attributive becomes relational. A look at the innovative sector in Argentina based on regional customer and supplier networks by activity branch (2012-2018). *AWARI*, 3. <https://doi.org/10.47909/AWARI.149>
- Chuchco, N. V., Díaz, C. N., & Pérez Bruno, M. L. (2016). El análisis de redes sociales como herramienta para focalizar la intervención en entornos rurales a través de políticas públicas. *Revista Argentina de Estadística aplicada*, 3(3), 1-19. http://untref.edu.ar/raesta/n3_art5.php
- Corres, G., Esteban, A., García, J., & Zárate, C. (2009). Análisis de series temporales. *Revista Ingeniería Industrial*, 8(1), 21-33.
- de Arteche, M., Santucci, M., & Welsh, S. V. (2013). Redes y clusters para la innovación y la transferencia del conocimiento. Impacto en el crecimiento regional en Argentina. *Estudios Gerenciales*, 29 (127), 127-138. <https://doi.org/10.1016/J.ESTGER.2013.05.001>
- Giuliani, E., & Bell, M. (2005). The micro-determinants of meso-level learning and innovation: Evidence from a Chilean wine cluster. *Research Policy*, 34(1), 47-68. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2004.10.008>
- Hermans, F., Sartas, M., Van Schagen, B., Van Asten, P., & Schut, M. (2017). Social network analysis of multi-stakeholder platforms in agricultural research for development: Opportunities and constraints for innovation and scaling. *PLoS ONE*, 12(2). <https://doi.org/10.1371/JOURNAL.PONE.0169634>
- Latapy, M., Magnien, C., & Del Vecchio, N. (2008). Basic notions for the analysis of large two-mode networks. *Social networks*, 30(1), 31-48.
- Lazega, E., & Snijders, T. A. B. (2016). Multilevel Network Analysis for the Social Sciences. En *Multilevel Network Analysis for the Social Sciences* (Número December). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-24520-1>
- Lin, C. Y., Wu, L., Wen, Z., Tong, H., Griffiths-Fisher, V., Shi, L., & Lubensky, D. (2012). Social network analysis in enterprise. *Proceedings of the IEEE*, 100(9), 2759-2776. <https://doi.org/10.1109/JPROC.2012.2203090>
- Masello, D., & Chuchco, N. V. (2018). Aproximaciones al estudio de actividades frutícolas bajo la óptica del Análisis de Redes Sociales. El caso del Cluster patagónico de frutas finas. En M. Oliva, N. V Chuchco, & G. Silva (Eds.), *La vida en redes: Análisis de redes sociales para la investigación social* (pp. 357-397).

- Matuschke, I. (2008). *Evaluating the impact of social networks in rural innovation systems: An overview*. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=GQYcwYUQDAQC&oi=fnd&pg=PR5&dq=social+network+analysis+innovation>
- Merinero Rodríguez, R. (2010). Desarrollo local y Análisis de Redes Sociales: el valor de las relaciones com factor del desarrollo socioeconómico. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 18(1), 278. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.396>
- Monge Pérez, M., & Hartwich, F. (2008). Análisis de Redes Sociales aplicado al estudio de los procesos de innovación agrícola. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 14(1), 1. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.118>
- Olave, M. E. L., & Amato Neto, J. (2001). Redes de cooperação produtiva: uma estratégia de competitividade e sobrevivência para pequenas e médias empresas. *Gestão & Produção*, 8(3), 289-318. <https://doi.org/10.1590/s0104-530x2001000300006>
- Oliva, M., & Chuchco, N. V. (2020). ARS y sistemas sociales: enfoques interdisciplinarios para el análisis de la estructura social. *INTERdisciplina*, 9(23), 57. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2021.23.77346>
- Oliva, M., Chuchco, N. V., & Silva, G. (2018). *La vida en redes: Análisis de redes sociales para la investigación social* (M. Oliva, N. V. Chuchco, & G. Silva (eds.)). NeomediaLab-Eduntref. <http://untref.edu.ar/sitios/ciea/wp-content/uploads/sites/6/2019/07/La-vida-en-redes.pdf>
- Pasciaroni, C., & Barbero, A. (2020). Vínculos, complejidad y desempeño innovador en Argentina. *Económica*, 66(1), 014. <https://doi.org/10.24215/18521649e014>
- Pereira, M., Barletta, M. F., & Suárez, D. (2015). El rol de las vinculaciones en el desarrollo de las capacidades de la firma. Un análisis de redes sociales de la industria del software en Argentina. *Pymes, Innovación y Desarrollo*, ISSN-e 2344-9195, Vol. 3, No. 2-3, 2015, págs. 3-21, 3(2), 3-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6353882&info=resumen&idioma=SPA>
- Smith, M., Gorgoni, S., & Cronin, B. (2019). International production and trade in a high-tech industry: A multilevel network analysis. *Social networks*, 59, 50-60. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.socnet.2019.05.003>
- Vernet, A., & Salter, A. (2014). The Two Pipe Problem: Analysing and Theorizing about 2-Mode Networks. *Contemporary Perspectives on Organizational Social Networks*, 40, 337-354. [https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1108/S0733-558X\(2014\)0000040017](https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1108/S0733-558X(2014)0000040017)
- Wasserman, S., & Faust, K. (1994). *Social Network Analysis*. Cambridge University Press.
- Zárate, L. (2013). Las redes y proceso de internacionalización de pequeñas y medianas empresas: el caso de la industria del software de costa rica. *Global Conference on Business & Finance Proceedings*, 8(2), 1026-1035. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2326722
- Zhou, M., Wu, G., & Xu, H. (2016). Structure and formation of top networks in international trade, 2001–2010. *Social Networks*, 44, 9-21. <https://doi.org/10.1016/J.SOCNET.2015.07.006>

Palabras clave

REDES de 2 MODOS; EMPLEO, INNOVACION

Resumen de la ponencia

Existem, existiram e provavelmente irão existir formas de geração de renda ou de sobrevivência que perpassam os limites da exploração capitalista formal – assalariamento e vínculos empregatícios capitalistas – que são sinônimos de subemprego e ocupação precária. É o caso dos ambulantes, vendedores de feiras livres, as novas formas de trabalho denominadas de uberizadas e pejetizadas, dentre outras, marcadas pela precarização e pelo império da formalização da informalidade sem direitos. O nosso trabalho teve como escopo testar, a luz dos motoristas de aplicativos a pertinência do conceito de informalidade e precariado para circunscrever essas relações de trabalho, a mensuração das configurações sociais e discursivas que caracterizam o ingresso nessas modalidades de trabalho e as implicações dessas atividades na experiência social destes indivíduos. Para coletar os dados fundamentais à nossa análise, utilizamos as seguintes técnicas de pesquisa: a pesquisa documental, a observação direta e a entrevista, com viés da história de vida. A partir dessas técnicas pudemos traçar um perfil destes atores quanto a renda, escolaridade, atuação, gênero, sobretudo, identificar a percepção sobre suas atividades, os motivos de sua escolha, as dificuldades encontradas, as diferenças dessa atividade e as que exerciam no mercado de trabalho formal, as expectativas e a mobilização da categoria para a melhoria das condições de trabalho. A coleta de dados apontou que um dos principais motivos para a inserção nesse campo de trabalho é o desemprego. A busca pelo primeiro emprego ou pelo aumento da renda, levou também alguns entrevistados a se cadastrarem nas plataformas eletrônicas. Entretanto, em virtude da baixa remuneração, é comum esses trabalhadores desenvolverem mais de uma atividade informal para complementarem a renda. O paradoxo dessa atividade pode ser visto quando eles indicam a liberdade de fazerem o próprio horário como uma das principais vantagens, mas ao mesmo tempo ressaltam a alta carga horária e a pressão que sofrem para prestarem um bom serviço para não serem descredenciados. Apontam, ainda, a falta de segurança, o descaso do Estado em regulamentar a atividade e a falta de engajamento dos trabalhadores como os principais problemas a serem enfrentados. Com efeito, o que observamos são trabalhadores insatisfeitos, com extensas jornadas de trabalho, em troca de uma remuneração cada vez menor, sem qualquer amparo do Estado e das plataformas, prestando um trabalho essencial e assumindo sozinhos os riscos físicos e econômicos dessa ideologia do Capital de serem empresários de si mesmos.

Introducción

O trabalho por aplicativo consiste numa plataforma digital em que o trabalhador realiza um cadastro e passa a desempenhar um trabalho informal que exige pouca qualificação e/ou nenhuma experiência na área. As regras para o cadastro e a remuneração são definidas pela empresa sem qualquer controle e fiscalização por parte do Estado. Nos sites das empresas, elas se intitulam como ferramentas colaborativas que servem como pontes entre usuários e prestadores de serviços. Entretanto, a empresa é a única que define regras e valores, que se apropria do mais valor gerado por esses trabalhadores, fazendo com que essa característica “colaborativa” perca seu sentido. Mesmo que as empresas se definam como plataformas ou aplicativos, buscando fugir da imagem de que são empresas e das obrigações trabalhistas, elas mantem com os seus “colaboradores”, uma relação de assalariamento e um controle cada vez maior sobre o trabalho desses trabalhadores.

A recusa da condição de empregador serve como um mecanismo para transferir para o próprio empregado os riscos e sujeitá-lo a níveis de exploração, subordinação e precarização ascendente das condições de trabalho sob o discurso de que eles são clientes, livres e dispõem de maior autonomia do que aqueles que estão no mercado de trabalho formal. Trata-se, como bem diz Antunes (2020), de um processo de uberização no qual as relações de trabalho são crescentemente individualizadas e invisibilizadas, assumindo, a “aparência de “prestação de serviços” e obliterando as relações de assalariamento e de exploração do trabalho (p.11). Com esse processo de uberização, as empresas divulgam a imagem de que promovem uma “democratização do mercado”, haja vista que basta ter um celular, ter ou alugar um carro para produzir renda por conta própria. Assim, esses trabalhadores são clientes que utilizam essas plataformas para oferecerem algum serviço a outro cliente. Seriam empresas de tecnologias que não apenas facilitam a vida de produtores e consumidores, mas tem o atrativo de não ter a rigidez dos empregos tradicionais, logo, para essas empresas, as pessoas que utilizam seus serviços seriam apenas clientes.

A UBER, por exemplo, considera os motoristas como clientes livres que contratam os seus serviços e não o contrário. São vistos como autônomos cujo sucesso depende exclusivamente dele, de modo que a empresa não

assegura qualquer garantia de jornada e de remuneração. Se de um lado, os trabalhadores arcam com os custos de despesas de combustível, seguridade, manutenção dos veículos e segurança, do outro lado, a empresa digital se apropria do mais-valor gerado pelo dia de trabalho, negligenciando as leis trabalhistas existentes.

Com esse processo de precarização do trabalho, em que os direitos e garantias trabalhistas são negados, e os riscos atribuídos ao trabalhador, acaba dificultando a própria organização e resistência deles ao capital, inclusive, é comum nas paralizações feitas pela categoria, alguns motoristas não aderiram alegando que com a diminuição de motoristas da Uber, aumenta o número de corridas daqueles que não aderiram e com isso ganham mais nesse dia.

De um modo fetichizado de que tudo está sob o comando do algoritmo, essas empresas impõe um ritmo de trabalho, produtividade e um sofisticado controle da força de trabalho como o registro em tempo real da realização de cada corrida, a velocidade, o local e as avaliações. Mas, pregam que a Uber não exerce nenhum controle sobre os motoristas, que são profissionais independentes que contratam a tecnologia de intermediação e a usa quando e como querem. Essa ideia de liberdade e flexibilidade defendida pela empresa, trata-se de uma estratégia de transferir a responsabilidade dos riscos para os trabalhadores e manter um controle a partir de uma série de medidas que são aplicadas a esse trabalhador considerado “parceiro” pela plataforma.

Para trabalharem na UBER, os motoristas precisam fazer um cadastro e passam por uma avaliação, sendo admitidos se atenderem os interesses da empresa. A plataforma define não apenas os trajetos das viagens, o tipo de carro e as condições do mesmo, mas a forma como o motorista deve se comportar durante as viagens, inclusive, oferece ao consumidor carros em que os motoristas não conversam durante as viagens. Os motoristas são pressionados a não recusarem corridas, sob pena de que poderão ser descredenciados. De forma arbitrária, bloqueiam ou suspende algumas contas que acabam impossibilitando os profissionais de trabalhar. Ademais, quando eles não atingem a avaliação mínima da cidade em que trabalham, podem perder o acesso total à plataforma. O medo de serem desconectados e deixarem de ter acesso a fonte de renda que permite a sobrevivência, é algo constante no desenvolvimento desse trabalho. Com isso, a empresa exerce um controle e disciplinamento da força de trabalho, mantendo os trabalhadores numa condição de instabilidade e vulnerabilidade. A precarização do trabalho se torna mais acentuada por ser um trabalho em que há um controle e uma subordinação conjugados com a transferência dos riscos e das despesas para o trabalhador. Tal condição se potencializa em virtude das novas tecnologias obterem uma quantidade enorme de dados que podem ser usados contra a própria categoria.

Portanto, o controle e a sujeição são aperfeiçoados e intensificados com essa “neutra” tecnologia, constituindo assim, uma situação contraditória porque o trabalho nunca foi tão controlado ao mesmo tempo em que é propagado o discurso de que você é o seu próprio chefe, “trabalhe livre”, seja um empreendedor. Como diz Antunes (2020), estamos presenciando o surgimento de um novo proletariado de serviços na era digital, que se imagina um pré-burguês, quando na verdade, se tornou um proletário de si mesmo.

Entretanto, o que mais pesa para o motorista é o modo unilateral que é definido o pagamento das viagens. A baixa remuneração transforma-se em um valioso mecanismo para que o motorista se obrigue a longas jornadas, considerando que para se manterem precisam arcar com uma série de custos como a manutenção dos carros, alugueis dos veículos (caso não tenha), combustível, além das despesas ordinárias. Então, acabam contraindo dívidas que precisam ser pagas e quanto menor a tarifa, maior é o tempo de trabalho. Observa-se que, ao mesmo tempo em que, há um maior controle por parte das plataformas quanto ao trabalho desenvolvido pelos motoristas, é divulgado o discurso de que eles fazem um trabalho autônomo, com mais liberdade, sendo o seu “próprio chefe”.

A nossa pesquisa foi feita em Aracaju, Sergipe, em que foram aplicadas dez entrevistas com motoristas da UBER, trinta e seis questionários que foram trabalhados com o SPSS, buscando saber o perfil, as dificuldades, as expectativas e quais motivos os levaram para o mercado uberizado.

Desarrollo

A partir dos dados coletados, pudemos traçar um perfil dos entrevistados. No que se refere a moradia, observamos que a maioria dos entrevistados moram em Aracaju (66%) e os demais na cidade vizinha em São Cristóvão. Eles trabalham também na cidade onde residem, assim, concentram-se a atuação em Aracaju e na chamada grande Aracaju que abrange Nossa Senhora do Socorro, São Cristóvão e Barra dos Coqueiros. O fato de poderem trabalhar na cidade em que residem, pode ser um atrativo para essa ocupação, uma vez que eles não tem necessidade de grandes deslocamentos, os gastos são menores, além de não precisarem se afastar dos familiares, logo, esse trabalho acaba não alterando a rotina familiar. Isso é interessante, porque não requer grandes investimentos por parte dos trabalhadores, assim, poderão exercer uma atividade remunerada sem muita burocracia, tendo uma certa autonomia para resolver questões urgentes de trabalho e renda.

Os motoristas respondentes da pesquisa revelaram indivíduos de idade bastante variada, entre 24 a 61 anos de idade. A faixa que concentrou o maior número de respondentes foi dos 21 aos 35 anos de idade (80%). São adultos em idade de trabalhar aptos para estarem no mercado formal, já que por serem mais jovens poderiam se submeter a trabalhos com remunerações mais baixas, vínculos menos duradouros e que exigem pouca experiência. Contudo, face a dificuldade de ingressarem no mercado formal, acabam sendo condicionados ao mercado informal.

Quanto a escolaridade, a maior parte dos entrevistados (50%) detém um nível de escolaridade formal até o ensino fundamental completo. Os demais possuem ensino médio detém o nível de ensino médio completo

(16.7%), ensino médio incompleto (16.7%) e ensino superior completo (16.7%). Observando esses dados, constatamos mais uma vez, que o desemprego e o processo de uberização atinge diferentes níveis de escolaridade, porque temos desde pessoas que tem o ensino fundamental completo até profissionais com formação superior que poderiam ocupar alguma vaga no mercado formal. Sobre essa questão da formação do capital humano como um eficiente mecanismo para conquistar um emprego com altos rendimentos, Standing (2014, p. 92), faz uma interessante análise:

No final, as armadilhas do precariado refletem uma discordância entre as aspirações dos jovens e o sistema de formação do “capital humano”, que vende qualificações credencialistas num prospecto falso. A maioria dos empregos oferecidos não exige todos aqueles anos de escolaridade, e apresentar a escolaridade como algo que forma pessoas para empregos e criar tensões e frustrações que abrirão caminho para a desilusão.

Ao que tudo indica, as ilusões para o trabalhador não se restringem somente a ideia de que a formação facilita a obtenção de um bom emprego, mas a precarização dos postos de trabalho se espalha para o mercado informal, sobretudo, para estes motoristas que ingressam nesse trabalho sob a ilusão de que são os próprios chefes e poderão de forma livre ter um alto rendimento.

Com relação aos motivos para exercerem a atividade, todos os entrevistados alegaram que precisavam de alguma renda seja por estarem desempregados ou porque era o primeiro emprego. Somente um entrevistado, apontou a flexibilidade como um dos motivos. Nesse sentido, levando em conta a característica imediatista da atividade ofertada pela plataforma que oferece uma atividade e uma renda sem exigências de experiências, conhecimentos de rotas e burocratização, esses trabalhadores acabam tendo a sua necessidade urgente atendida ainda que seja trabalhando de forma exaustiva e sem qualquer garantia trabalhista.

Importante salientar que, os motoristas são conscientes do grau de exploração que passam na empresa, de modo que são bastantes críticos quando perguntados sobre a empresa, vejamos:

Uma porcaria para o motorista. Sabem do problema e das dificuldades e só fazem sacanagem com o motorista. A 99 aumentou os ganhos e cortou multiplicador alto. A UBER aumentou uma mixaria temporariamente e deixou as corridas mais desvantajosas do que são, pagando um valor fixo, caso o motorista escolha uma rota melhor pode acabar no prejuízo. Não dão nenhum suporte para o motorista. (A. 35 anos)

A UBER, é uma empresa que visa mais os lucros e o lado dos passageiros. A 99 é uma empresa que desconta menos dos motoristas. Eu rodo porque não tenho outra alternativa. (P. 42 anos)

Em média eles trabalham de dez a doze horas por dia e seis dias por semanas. Não se respeitam os limites legais de jornada e descanso existentes na CLT, que determina que a duração do trabalho normal não pode ser superior a oito horas diárias. Um dos entrevistados formado em direito, com 25 anos de idade, informou-nos que:

Trabalho dez horas por dia para fazer R\$200,00 e só consigo pagar as contas no fim do mês, porque o carro é meu, porque se fosse alugado, tava pagando para trabalhar. As plataformas precisam reajustar as tarifas, já tem seis anos que não houve um ajuste, nosso trabalho é pesado demais, para conseguir alguma coisa, precisa ter uma jornada longa e mesmo assim mal dá para pagar as contas. (I.25 anos)

Perguntados quantas horas os motoristas trabalham por dia, tivemos as seguintes respostas: 33,3% trabalham por 8 horas; 33,3% 12 horas por dia; 16,7% 9 horas e 16,7% 7 horas. Trabalham de segunda a domingo (100%), nos períodos de tarde e noite (80%) e somente 20% trabalham na madrugada. Com isso, a maior parte considera a carga horária exaustiva.

Sa baixa remuneração tende a forçar o motorista a longas jornadas, caindo por terra a promessa da emancipação empreendedora, para a empresa esse esquema rende muito. A UBER registrou faturamento de R\$ 30,6 bilhões nos últimos três meses de 2021, mesmo tendo um faturamento menor do que antes da pandemia.

O baixo rendimento acaba levando muitos motoristas cancelarem a viagem, como podemos observar na fala do representante dos motoristas em Aracaju, senhor Josemar Pontes, “*os cancelamentos são uma orientação para a categoria, diante dos altos custos das taxas cobradas pelas empresas, bem como o preço elevado dos combustíveis*”. Para ele, a distância de deslocamento até o embarque do passageiro é grande e o motorista acaba sem lucros e, por isso, é orientado que cancele aquela solicitação.

Estamos fazendo uma campanha de conscientização para que os motoristas só aceitem corridas que não gerem prejuízos. Porque os deslocamentos do ponto A ao ponto B para pegar o passageiro chega a ser de 10km, e a empresa paga apenas R\$ 2 por esse deslocamento. O litro do combustível é R\$ 6,20. Matematicamente, o motorista está dando carona em muitas corridas. E é por isso que hoje em dia o passageiro espera tanto por um carro.[1]

Interessante observar, que eles têm consciência das perdas que a categoria vem sofrendo nos últimos anos: Na fala dele:

Quando os aplicativos surgiram, os brasileiros estavam desempregados e viram ali uma oportunidade de levar o pão para casa. As plataformas, naquele momento, há cerca de seis anos,

ofereceram aos motoristas diversas vantagens de ganhos. Mas há dois anos tivemos a surpresa de uma redução de quase 40% nos valores da corrida, sem sermos informados, do dia para a noite. Junto vieram diversos aumentos do combustível, levando então ao caos dos valores das tarifas.

Dessa forma, a apropriação do mais valor se intensifica, na medida em que a empresa para diminuir a queda de lucros devido a diminuição da demanda, acaba diminuindo o valor que era repassado para os motoristas. Acrescenta a isso, o fato de o que o valor do combustível tem aumentado. Com isso, o motorista acaba arcando com todos os prejuízos não só referente aos custos para trabalhar, mas até com a perda de rentabilidade da empresa. Assim, se antes numa corrida, ele ganhava em torno de R\$ 20,00, com essa queda, passa a receber pela mesma corrida R\$ 12,00.

Hoje, o motorista não pode sair para buscar o passageiro se a distância for superior a 1km, já que se a distância for superior a isso, ele estará dando carona. Uma das empresas, só em Aracaju, fatura R\$ 15 milhões sem deixar um centavo no estado. Hoje, somos quase 20 mil motoristas cadastrados e cerca de 9 mil rodando dia e noite, mas não conseguimos estabelecer diálogo com as empresas. Por isso, muitos estão deixando os aplicativos, não têm condições, hoje quem está rodando é o motorista que ainda tem o carro próprio e precisa fazer uma jornada de 18h atrás de um volante para fazer 250 reais brutos”, relata Josemar Pontes.

Outro entrevistado afirma que uma das maiores dificuldades na profissão é a remuneração. De acordo com ele, “o aumento dos combustíveis, manutenção, e a crescente diminuição dos preços das corridas, faz com que cada dia fique mais barato. Com isso o app tira a porcentagem dele e o motorista cada fica com a parcela menor para cobrir o seu custo operacional”. Acrescenta ainda que precisa trabalhar bastante para conseguir algum lucro: “Eu trabalho em média 8 horas por dia. Só trabalho pelo dia normalmente das 6 às 16 h. Faço uma média de 40 horas semanais. E durante o dia faço de 15 a 20 corridas”, declarou Helenilson. A necessidade de trabalhar de forma exaustiva também é relatado por outros entrevistados “faço em média de R\$ 100,00 livre em 10 a 12 horas em dias bons, mas normalmente ganho é R\$ 80,00 por dia”. Segundo Alisson “Saio de casa todos os dias às 5h30m da manhã e termino às 19hs. Ou seja, estou trabalhando mais de 12 horas por dia. Trabalho em todos os aplicativos UBER, 99 e Indriver e no final do dia, fico com o valor livre de R\$ 130,00”. A renda mensal dos entrevistados é de 1 salário mínimo a 3 salários, ou seja, ganham em torno de R\$ 1.200 a R\$ 3.000,00. Embora os motoristas apontam a baixa remuneração com uma das principais dificuldades da profissão, citam que é uma saída para o desemprego.

A baixa remuneração é uma condição para que os motoristas usem mais de um aplicativo. Em virtude do aumento dos motoristas, a demora para serem chamados, ocorrem menos corridas e as empresas pagam menores taxas por trajeto. Com isso, para aumentarem a renda, os motoristas e não ficarem muito tempo ociosos sem rentabilidade, já que recebem apenas pelas corridas realizadas e não pelo tempo em que estão disponíveis, eles acabam aderindo a mais de um aplicativo. Assim, todos entrevistados trabalham com dois aplicativos, a UBER e a 99.

Por outro lado, a empresa alega que os motoristas tem liberdade para cancelarem as corridas, contudo, a tecnologia controla as viagens e os cancelamentos, de modo que aqueles que são considerados excessivos e reiterados são configurados como violação ao Código da Comunidade e as contas podem ser banidas da plataforma. Portanto, essa vigilância e controle favorecem a sujeição do trabalhador e o aumento do capital das empresas em detrimento da liberdade dos motoristas.

É comum grande parte dos motoristas de aplicativos chegarem às plataformas por estarem desempregados, sendo que veem esse trabalho como algo transitório. Segundo os entrevistados, 75% desejam ter a carteira assinada e 25% apontam que pretendem continuar nessa atividade ou colocar alguma empresa, demonstrando que a ideia de ser empreendedor ainda exercer um forte efeito para os trabalhadores informais. Então, nós temos de um lado, trabalhadores que apontam a flexibilidade da jornada de trabalho, mas desejam voltar para o emprego formal até porque alegam que a carga horária aumentou bastante, de outro lado, trabalhadores que desejam continuar no mercado informal sendo um empreendedor do seu próprio negócio. Mas, até conseguirem o que desejam, ambos se submetem a carga horária exaustiva, não possuem qualquer direito trabalhista., assumindo todos os riscos da profissão, uma vez que as plataformas não se consideram responsáveis pela segurança e saúde desses trabalhadores.

Observa-se que se a novas tecnologias acabou ampliando ainda a precarização do trabalho, sobretudo, do trabalho informal, promovendo uma escravidão digital ao demolir a separação entre o tempo de vida e o tempo de trabalho, sendo cada vez mais excluídos da legislação social protetora do trabalho, realizando jornadas de trabalho geralmente superiores a oito, dez horas ou mais por dia, quase sempre sem folga semanal, vivendo bloqueio ou suspensões sem qualquer aviso prévio, arcando com todos dos custos da manutenção de veículos, sem qualquer tipo de segurança, entre tanto outros elementos que nos remete ao início do capitalismo, sob a justificativa de que há um contingente enorme de pessoas desempregadas.

Cumprir destacar algumas contradições nesse processo de uberização, vejamos: cada trabalhador desempenha sozinho o seu trabalho, sendo que fica mais fácil saber quanto cada um produz e qual o percentual desse valor é apropriado pela empresa, já que está tudo quantificado e registrado na plataforma, contudo, e empresa nega qualquer relação de trabalho. Uma outra contradição é o fato de que existe uma flexibilidade e liberdade, mas há um controle maior por parte das plataformas que controlam todo o processo: quem pode ser um motorista; qual carro deve usar, como deve se comportar, quanto deve receber e quem deve ser bloqueado ou dispensado. Nessa esteira, quando perguntados se eles se consideram empregados ou parceiros, a maioria respondeu que se considera empregado.

O problema da precarização se intensifica na medida em que os chamados parceiros conseguem raramente fazer alguma negociação com a empresa e quando acham que foram injustiçados não conseguem fazer nada. O método de torna-los parceiros é corrosivo a conscientização de que é uma relação de assalariamento e, portanto, poderiam buscar medidas judiciais quando fossem prejudicados nessa relação. Mas, vale destacar que a maioria sabe da importância das associações e sindicatos, afirmando que querem participar. Em Aracaju, existe sindicatos que fazem um trabalho constante nas mídias, o que nos levou a indagar porque atingir todos os motoristas.

No que se refere as principais dificuldades, eles apontaram a remuneração, a falta de educação dos passageiros, sobretudo, a falta de segurança. Todos os entrevistados alegaram que não se sentem seguros, porque não sabem “nada dos passageiros, a quantidade de corridas, a foto, não temos informações deles como eles tem dos motoristas” (fala de um entrevistado). Em Sergipe, após várias reclamações dos motoristas quanto a falta de segurança, vários assaltos, sequestros e até homicídios, a empresa passou a fornecer o valor total em reais e o endereço de destino antes de aceitar a viagem, assim, poderá aceitar ou não a viagem. Mas, tais medidas não resolvem o problema, até porque muitos acabam arriscando e pegando viagens para locais considerados perigosos porque precisam ganhar o mínimo necessário. Inclusive mesmo depois dessas medidas, os motoristas entrevistados apontam que a violência é uma das principais dificuldades que eles enfrentam na profissão.

O problema da precarização se intensifica na medida em que os chamados parceiros conseguem raramente fazer alguma negociação com a empresa e quando acham que foram injustiçados não conseguem fazer nada. O método de torna-los parceiros é corrosivo a conscientização de que é uma relação de assalariamento e, portanto, poderiam buscar medidas judiciais quando fossem prejudicados nessa relação. Mas, vale destacar que a maioria sabe da importância das associações e sindicatos, afirmando que querem participar. Em Aracaju, existe sindicatos que fazem um trabalho constante nas mídias, o que nos levou a indagar porque atingir todos os motoristas.

No que se refere as principais dificuldades, eles apontaram a remuneração, a falta de educação dos passageiros, sobretudo, a falta de segurança. Todos os entrevistados alegaram que não se sentem seguros, porque não sabem “nada dos passageiros, a quantidade de corridas, a foto, não temos informações deles como eles tem dos motoristas” (fala de um entrevistado). Em Sergipe, após várias reclamações dos motoristas quanto a falta de segurança, vários assaltos, sequestros e até homicídios, a empresa passou a fornecer o valor total em reais e o endereço de destino antes de aceitar a viagem, assim, poderá aceitar ou não a viagem. Mas, tais medidas não resolvem o problema, até porque muitos acabam arriscando e pegando viagens para locais considerados perigosos porque precisam ganhar o mínimo necessário. Inclusive mesmo depois dessas medidas, os motoristas entrevistados apontam que a violência é uma das principais dificuldades que eles enfrentam na profissão.

----- Conclusiones

O trabalho realizado a partir das plataformas tem crescido de forma significativa. Considerando que o tipo de trabalho que é ofertado exige pouca experiência, sem vínculo empregatício, sem proteção social, cujos riscos e segurança ficam sob a responsabilidade dos trabalhadores, os quais são jovens, com formação educacional distinta que ingressam nessa atividade por estarem desempregados, em busca do primeiro emprego ou para aumentarem a renda e se submetem a horas exaustivas e a um controle quase sempre imperceptível, mas que gera um impacto na sua rotina e no seu tempo de lazer, torna-se imperioso estudá-lo em buscar de identificar quais os efeitos desse novo formato no mundo do trabalho.

A ideia disseminada de flexibilidade e de trabalho imediato que garanta uma renda com liberdade para o motorista, no lugar em que mora sem gerar grandes transtornos familiares ou algum tipo de investimento alto, não deixa de ser atraente para os trabalhadores que tem necessidades prementes de trabalho e buscam algum sustento para si e para sua família.

O avanço desse tipo de trabalho no Brasil ocorre também por ser um país que historicamente sofre com altos índices de desemprego. Instabilidade e falta de segurança, são sentimentos que fazem parte da realidade do brasileiro, entretanto, tem aumentado na medida em que pessoas qualificadas não conseguem ser inseridas no mercado formal e temo como saída o mercado informal. Com isso, a narrativa de flexibilidade, oportunidade imediata de renda a baixo custo e sem burocracia possui uma afinidade eletiva com a instabilidade histórica do trabalho no Brasil. Assim, as empresas se fortalecem em detrimento do trabalhador que é incentivado a acreditar que poderá sozinho resolver suas necessidades, sem perceber os riscos das atividades e o quanto essa lógica desmonta toda uma rede de proteção e de direito trabalhista, sujeitando-os a controle rígidos dos algoritmos elaborados por empresas que tem explorado cada vez mais esses trabalhadores, contribuindo para uma precarização do trabalho, inclusive, podendo servir de modelo para que alguns elementos sejam inseridos no mercado formal, posto que, mesmo os motoristas se sentindo explorados, ainda se mantem neste trabalho.

----- Bibliografia

ANTUNES, Ricardo. Adeus ao Trabalho?: ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade no mundo do trabalho. 15ª edição. São Paulo: Cortez, 2011.

_____. Trabalho intermitente e uberização do trabalho no limiar da indústria 4.0. In: Uberização, Trabalho Digital e Indústria 4.0, São Paulo, Boitempo. 2020.

BARBOSA, Ivan Fontes. Políticas Públicas e informalidade na grande Aracaju. Dissertação de Mestrado. PPGS/UFS. 2002.

BRAGA, Ruy. A política do precariado. São Paulo, Boitempo, 2012.

CARVALHO, André. A pejotização como via para a terceirização de indivíduos. Disponível em: <https://diplomatie.org.br/a-pejotizacao-como-via-para-a-terceirizacao-de-individuos/> 2019.

KOWARICK, Lucio. Capitalismo e marginalidade urbana na América Latina. 4ª ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1985.

NUN, J. Marginalidad y otras cuestiones. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, n.4, p.366-398, 1972.

_____. Superoblación relativa, ejercito industrial de reserva y masa marginal. Revista Latinoamericana de Sociología, Santiago, v. 5, n. 2, p.180-225, 1969.

QUIJANO, A. (1970). Polo marginal y mano de obra marginalizada. Santiago de Chile: CEPAL. RAMALHO, José Ricardo (2013) Trabalho e os desafios da pesquisa sociológica. In: Revista Brasileira de Sociologia. Vol. 01. N.01. Jan/Jul.

SCHULZE, Maria Soledad (2013) El legado histórico de la categoría analítica de marginalidad en América Latina. In: Isees. n° 13, julio – diciembre

SCHWAB, Klaus (2016) A Quarta Revolução Industrial. São Paulo, Edipro.

SEPLAN. Setor Informal do aglomerado urbano de Aracaju. Aracaju, SEPLAN 1985.

SORJ, Bila (2000) Sociologia e Trabalho: mutações, encontros e desencontros. In: RBCS, vol 15. No. 43.

STANDING, Guy (2017) O precariado: a nova classe perigosa. Belo Horizonte, Editora Autêntica.

Palabras clave

Trabalho, Precarização e Uberização.

Resumen de la ponencia

El estudio que se presenta, propone la construcción de un Índice de Calidad del Empleo (ICE) tomando como base la metodología empleada por Farné-OIT (2003), para la comparación entre unidades territoriales en Uruguay. Se parte de considerar que la medición de la calidad del empleo, requiere del diseño de un recurso metodológico que recoja un conjunto de variables explicativas construido mediante la ponderación de variables simples, considerando indicadores enfocados en el tipo de trabajo más que en el acceso (tener o no tener empleo) (Farné, 2003). De esta manera, se cuestiona la idea de que los problemas de empleo son directamente atribuibles al desempleo (Sehnbruch, 2004 en Porras y Rodríguez, 2014).

Autores sostienen que la calidad del empleo está determinada por el contexto económico productivo (productividad, nivel de desarrollo económico, apertura externa) y por la institucionalidad laboral (legislación y negociación colectiva), no obstante, a nivel latinoamericano, ninguna de éstas condiciones es homogénea al interior de los países (Weller y Roethlisberger 2011 citados en RIMISP, 2013). En Uruguay, pese a la homogeneidad con la que históricamente se lo ha asociado, existen significativas desigualdades entre los espacios sub-nacionales. De este modo, se instala la necesidad de centrar el debate en las desigualdades territoriales, consideradas el principal obstáculo para el desarrollo de la región (RIMISP, 2013).

Considerando que, en materia de empleo, cuando se comparan territorios, se lo hace a partir de indicadores de los cuales informa el sistema oficial de estadísticas tales como tasa de empleo, tasa de actividad, tasa de desempleo y a través de los indicadores de restricciones al empleo (subempleo e informalidad), el uso de un indicador compuesto, constituye un aporte a su estudio como fenómeno complejo y multidimensional.

De acuerdo a estas consideraciones, la propuesta considera cuatro indicadores: ingreso, seguridad social, estabilidad en el empleo y tiempo de trabajo. Se plantea un diseño transversal, siendo la población objetivo los/as ocupados/as en ocupación principal. La estrategia metodológica, de carácter cuantitativo, se centra en el tratamiento de la Encuesta Continua de Hogares (2019) del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Introducción

El estudio desarrolla una propuesta de medición de la calidad del empleo mediante la construcción de un índice sumatorio ponderado (ICE), aplicándose dicho instrumento para evidenciar la desigual distribución territorial de la calidad del empleo en Uruguay.

A partir de explorar los orígenes y desarrollo del concepto de calidad del empleo, se aborda el proceso de operacionalización del concepto mediante la elección de dimensiones y selección de los indicadores, en base a un modelo de cuatro componentes: ingresos, seguridad social, estabilidad y horario de trabajo. Las mismas se formalizan en un índice ponderado que, a partir de criterios teóricos y de la técnica de Análisis de Componentes Principales (PCA), asigna pesos diferenciales en función de la contribución de cada variable a la variabilidad del conjunto. Asimismo, se discute el proceso de ponderación de los indicadores y determinación de umbrales de calidad.

Posteriormente, se presentan los resultados del estudio, constituyendo el ICE adaptado un primer producto. A su vez, la aplicación del instrumento para Uruguay (2019) permite observar que, en el total del país, un 64,1% de las personas ocupadas (en ocupación principal) alcanza el umbral de un empleo de buena calidad, definido en 57 puntos. Sin embargo, ese dato esconde significativas diferencias entre ámbitos sub-nacionales, como por ejemplo los 19 puntos porcentuales que separan a los departamentos de Colonia y Rivera (67,2% y 48,1% respectivamente).

Por otro lado, el comportamiento territorial de la calidad del empleo permitió construir agrupamientos de departamentos, mediante la técnica de conglomerados jerárquicos, obteniéndose cuatro agrupamientos, además de Montevideo, que se analizan por criterio de porcentaje de personas ocupadas que alcanzan el umbral de calidad del empleo, así como por niveles de calidad.

Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo. Entre las mismas se destacan los desafíos que supuso el proceso de adaptación del índice, dada la falta de criterios universales para seleccionar y ponderar las variables o indicadores componentes, la necesidad de establecer umbrales de calidad y las limitaciones relativas a las fuentes de datos disponibles. Asimismo, se retoman los principales resultados del estudio y se dejan planteadas posibles líneas de trabajo a seguir profundizando, con foco en la explicación de la desigual distribución de la

Desarrollo

En la actualidad, la dinámica de los mercados globales se caracteriza por la búsqueda de menores costos de producción, crecientes niveles de competitividad y cambio tecnológico. Las nuevas exigencias de flexibilización propias del patrón de acumulación vigente (flexible) han provocado cambios en relación a los salarios, estabilidad, cobertura social entre otras variables laborales, lo que se traduce en un conjunto de formas de empleo que se distancian del modelo típico fordista (Harvey, 1998). En tal contexto, el debate en torno al empleo atípico, contingente y los malos empleos ha contribuido a despertar el interés en el tema de la calidad del empleo[1] (Reinecke y Valenzuela, 2000 citados por Farné, 2003); asimismo, la aprobación en varios países del mundo de reformas laborales en procura de adecuar la legislación a estas transformaciones y el fenómeno de la expansión del empleo en el sector servicios (caracterizado por un crecimiento de la productividad menor que en el sector industrial), reforzaron dicho interés (Van Bastelaer y Hussmann, 2000; Carty, 1999 citados por Farné, 2003).

La presencia del tema en la producción teórica, de manera explícita, data de la década de los setenta, en el marco de estudios sobre calidad de vida desarrollados en Estados Unidos y Holanda (Reinecke y Valenzuela, 2000). Su presencia en las agendas de organismos internacionales adquiere especial relevancia a partir de los postulados de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1999 sobre “Trabajo Decente” (Jiménez y Páez, 2014). Asimismo, la Unión Europea ha destinado esfuerzos desde el año 2000 para el desarrollo de indicadores de calidad, siendo un ejemplo los *Job quality Indicator* lanzados en el Consejo Europeo de Laeken en 2001 (Huneus, Landerretche, Puentes y Selamn, 2013). Por su parte, en el año 2008, se modifican los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), escenario en el que comienzan a incluirse indicadores específicos vinculados al empleo.

En tal contexto, se observa un crecimiento de estudios sobre calidad del empleo en los países de América Latina. En los mismos, se ofrecen discusiones conceptuales y esfuerzos de medición que parten de los avances del debate europeo -introducido al trabajo regional de la OIT por Rodgers-, e incorporan modificaciones de acuerdo al contexto y particularidades regionales (Weller y Roethlisberger, 2011).

Ante la ausencia de una teoría única sobre Calidad del empleo, existen diversas valoraciones sobre lo que constituye un empleo de calidad y las dimensiones que lo componen, que resultan en instrumentos de medición también diversos (Jiménez y Páez, 2014). En este estudio se retoma y adapta la propuesta desarrollada por la oficina de la OIT en Santiago de Chile y aplicada por primera vez en Colombia por Farné (2003) para el cálculo de un índice sintético que se fundamenta en cuatro dimensiones: ingreso, estabilidad, tiempo de trabajo y seguridad social. El mismo se propone por su sencillez conceptual, metodológica y de cálculo (Farné, Rodríguez Guerrero y Carvajal, 2013). Se logra de esta manera captar en un conjunto reducido de indicadores, las principales dimensiones de la calidad del empleo señaladas por la literatura.

Entendiéndose que la calidad del empleo está *“determinada por un conjunto de factores vinculados al trabajo, que son expresión de características objetivas, dictadas por la institucionalidad laboral y por normas de aceptación universal que influyen en el bienestar económico, social, psíquico y de salud de los trabajadores”* (Reinecke y Valenzuela, 2000, Farné 2003, Farné, Vergara y Baquero, 2012), se construye el instrumento con el objetivo de medir la calidad del empleo de forma multidimensional, así como evidenciar su desigual distribución territorial en Uruguay.

Centrar el análisis en las desigualdades territoriales implica para Uruguay cuestionar el mito del país territorialmente integrado, dada la heterogeneidad que presenta en sus diferentes escalas; se trata de un imaginario construido en torno a una clase media integrada y a una fuerte matriz Estado-céntrica, a partir de diversos formatos institucionales creados bajo el concepto de Nación y organizados territorialmente en torno a la figura de Montevideo. Asimismo, la reducida extensión geográfica del país, el escaso tamaño poblacional, entre otros aspectos, han contribuido a reforzar este imaginario de aparente homogeneidad (Sañudo, Leal, Quiñones y Andrioli, 2020).

La evidencia empírica muestra que la distribución territorial de la calidad del empleo en Uruguay es desigual. La anterior afirmación se fundamenta a partir de indicadores que el INE incluye para medir calidad del empleo: subempleo e informalidad y de los aportes de la literatura disponible para países de América Latina. En tal sentido RIMISP (2013) constata la existencia de profundas brechas territoriales en indicadores relacionados a calidad del empleo para ocho países latinoamericanos, señalando que, si bien los resultados promedio indican mejoras en las variables consideradas tales como formalidad laboral, ingreso, protección social, entre otras, esto no se traduce en una reducción de las brechas territoriales, mostrando como la medición de la calidad del empleo a través de promedios nacionales tiende a invisibilizar las desigualdades territoriales. Asimismo, un análisis del indicador de empleo no registrado en Uruguay en el período 2006-2016 permite observar que, si bien en el promedio nacional la informalidad bajó, cuando se comparan los datos entre departamentos se observa un aumento de la dispersión (Leal, 2018)[2].

Considerando que, cuando se comparan territorios, se lo hace a partir de indicadores de los cuales informa el sistema oficial de estadísticas tales como tasa de empleo, tasa de actividad, tasa de desempleo y a través de los indicadores de restricciones al empleo (subempleo e informalidad), el uso de un indicador compuesto para medir la desigual distribución territorial de la calidad del empleo a partir de múltiples variables, constituye un aporte a su estudio como fenómeno complejo y multidimensional. De acuerdo con lo expresado, la investigación buscó generar un aporte metodológico mediante la adaptación de un Índice de Calidad del Empleo para Uruguay y, a su vez, mediante su aplicación específica, incorporar al análisis la mirada territorial de las desigualdades en

relación a la calidad del empleo.

Diseño general y decisiones metodológicas

El estudio adoptó un diseño cuantitativo centrado en el tratamiento de una fuente de datos secundarios, la Encuesta Continua de Hogares (2019)[3] del Instituto Nacional de Estadística (INE), Uruguay. La estrategia implementada consistió en la adaptación del Índice de Calidad del Empleo (ICE) tomando como modelo la metodología empleada por Farné (2003) basado en la OIT.

De acuerdo a los datos disponibles en la base de referencia, se define como unidades territoriales, a efectos de su comparación, los 19 departamentos del país. Se plantea para éste trabajo un diseño transversal, siendo la población objetivo las personas ocupadas[4] en ocupación principal (es decir, aquella que provee los mayores ingresos), en las categorías de ocupación: asalariados/as e independientes.

Especificación de dimensiones y selección de indicadores.

El ICE combina cuatro dimensiones que comprenden los siguientes indicadores: Salario; Antigüedad en el empleo; Horas de trabajo semanales trabajadas, Subempleo y Afiliación a la seguridad social; optándose por la construcción de un índice sumatorio ponderado. A continuación, se describe brevemente el proceso de especificación del concepto mediante la elección de dimensiones, selección de los indicadores y criterios para su ponderación.

Dimensiones

-Ingreso: Para ésta dimensión se mantienen los valores que propone el ICE de referencia (Farné,2003): Menos de 1.5 SML=0; Entre 1.5 SML y 3 SML=50; Más de 3 SML = 100. De acuerdo a la base de datos empleada, se considera la siguiente variable: *Ingresos de la ocupación principal*.

-Seguridad social: El estudio se centrará en analizar el registro de los trabajadores a la Seguridad Social, tomando en consideración las variables: *Aporta a alguna caja de jubilaciones; Aporta por la totalidad del salario*, dando lugar a los siguientes criterios y valores: Con registro a la SS=100; Con registro parcial a la SS (el trabajador no aporta por la totalidad del salario) =50; Sin registro a la SS=0

-Estabilidad: El ICE de referencia considera para esta dimensión la variable tipo de contrato, la misma implica la existencia de un contrato laboral escrito a término indefinido, a término fijo o la ausencia de contrato escrito. Dado que la variable “Tipo de contrato” no es relevada en la ECH, se emplea en éste caso la variable antigüedad en el empleo, como indicador de estabilidad.

De acuerdo a lo señalado la variable a considerar es la *cantidad de años que trabaja en la empresa de manera continua*, estableciéndose las siguientes categorías: Mayor o igual a cinco años de antigüedad=100; Entre un año y cuatro años de antigüedad=50; Menos de un año de antigüedad =0

-Tiempo de trabajo: Considerando la legislación de Uruguay, para la medición del tiempo de trabajo existe una doble limitación: no se puede trabajar más de 8 horas diarias y de 44 o 48 horas semanales, según se trabaje en el Comercio o en la Industria respectivamente (MTSS, 2008).

El estudio considera que el trabajador alcanza el óptimo para esta dimensión cuando su jornada laboral no excede las 48 horas semanales ni se encuentra en situación de subempleo. En tal sentido, la ECH (2019) provee las variables: *cantidad de horas habitualmente trabajadas por semana y Trabajador subempleado*.

Se establecen las siguientes categorías: Hasta 48 horas semanales y no subempleado=100; Más de 48 horas semanales y hasta 60 horas semanales = 50; Más de 60 horas semanales o subempleado=0

Ponderación

Cada una de las variables recibe una valoración horizontal y una vertical. El criterio de valoración horizontal asigna a cada variable un puntaje de 0 a 100 puntos, el valor 0 representa la privación de la característica en tanto que el 100 implica la cobertura total de la característica de referencia. La valoración vertical corresponde a la ponderación asignada a cada una de las variables que componen el índice, de acuerdo a su importancia relativa. El empleo de criterios de valoración horizontal y vertical permite asignar a cada individuo un puntaje que será creciente al crecer la calidad de su empleo (Quiñones, 2011).

Respecto al proceso de ponderación y su valoración vertical, Farné (2003) advierte de las complejidades que supone dada la multidimensionalidad del concepto, lo cual implica asignar pesos a cada una de las variables o dimensiones contenidas en el Índice, proceso al decir de Rodgers (1997) con pocas posibilidades de ser universalmente válido. En el estudio, se opta por mantener la distinción propuesta por Farné (2003) entre trabajadores/as asalariados/as e independientes y contemplar los criterios teóricos aportados por el autor en base a la revisión de la literatura realizada, pero se modifica el peso que cada variable asume en el Índice, dada la necesidad de considerar las especificidades del caso estudiado, Uruguay, distintas a las de Colombia, estudiado por Farné.

De esta forma, se trabaja a partir de Análisis de Componentes Principales (PCA), técnica estadística que permite explicar la mayor variabilidad total de un conjunto de variables con el menor número de componentes posible, permitiendo realizar dos acciones fundamentales: cuantificar las variables originales y reducir la dimensionalidad de los datos (Navarro, Casas y Rodríguez, 2010).

Los valores resultantes se resumen a continuación:

Tabla 1
Porcentaje de ponderación ICE (2019)

| Categoría de ocupación | Ingreso | Estabilidad | Seguridad Social | Tiempo de Trabajo |
|------------------------|---------|-------------|------------------|-------------------|
| Asalariados/as | 30% | 26% | 30% | 14% |
| Independientes | 33% | 20% | 33% | 14% |

Umbrales

El estudio fija como umbral 57 puntos, situación que implica que se obtenga como mínimo, un puntaje de 50 puntos en tres de las dimensiones consideradas y 100 puntos en la restante dimensión. Este valor representa la situación donde la persona percibe un ingreso entre 1,5 y 3 SML, se encuentra afiliada a la seguridad social (con aporte parcial), posee entre 1 año y 4 años de antigüedad en el empleo y su jornada laboral no excede las 48 horas semanales ni se encuentra en situación de subempleo.

A su vez, se establecen cuatro niveles o conjuntos definidos en base a los puntajes recibidos, los que se describen a continuación.

Nivel 1: puntaje obtenido mayor a 79 y hasta 100 puntos. Nivel

2: puntaje obtenido mayor a 57 y hasta 78 puntos. Nivel 3:

puntaje obtenido mayor a 29 y hasta 56 puntos. Nivel 4:

puntaje obtenido entre 0 y 28 puntos.

Decisiones relativas a la aplicación del instrumento

Luego de asignarse a cada indicador los puntajes detallados en los puntos anteriores, se crean las variables correspondientes a SML, Seguridad Social, Antigüedad y Horas de trabajo; sus valores agregados (multiplicados por su correspondiente ponderación) resultan en un puntaje del ICE por persona ocupada (en ocupación principal). Posteriormente, los valores obtenidos se recodifican bajo la siguiente variable y categorías:

ICE_Umbral: Empleo de buena calidad; Empleo de mala calidad.

Una vez construido el ICE, se procede a probar su utilidad para medir la desigual distribución territorial de la calidad del empleo, evidenciada en estudios previos mediante medidas unidimensionales. Para ello, mediante análisis de distribución de frecuencias se compara el porcentaje de personas ocupadas que alcanzan el umbral de calidad del empleo definido (57 puntos) y el porcentaje que alcanza el umbral por “sub umbrales” o niveles de calidad/privación.

El análisis se realiza para el total del país, por departamentos y agrupamientos departamentales, éstos últimos concebidos como producto de la aplicación del ICE a nivel departamental y construidos mediante la técnica de Clúster jerárquico, técnica multivariada que tiene por objetivo agrupar elementos por la similitud o similaridad entre ellos, creando grupos homogéneos. Se trata de un método de clasificación automática o no supervisada que permite estudiar tres tipos de problemas: partición de los datos, construcción de jerarquías y clasificación de variables (Peña, 2002). A efectos del análisis propuesto, el estudio considera como casos los dieciocho departamentos del país (exceptuando Montevideo[5]) y como variable “Empleo de mala calidad” obtenida a partir del porcentaje de personas ocupadas que no alcanzan el umbral de calidad del empleo por departamento. Como resultado se obtienen n conglomerados, que agrupan los departamentos en “regiones” de acuerdo a su calidad del empleo.

Resultados y discusión

Descritos los componentes del índice y su forma de medición, se define el ICE del individuo i en el periodo t como la sumatoria de los indicadores componentes: Ingreso (I); Seguridad Social (S); Antigüedad (A); Tiempo de trabajo (H) por su correspondiente ponderador (w), resultando en un valor por persona ocupada (en ocupación principal) que varía de 0 a 100.

$$ICE_{i,t} = I_{i,t}w + S_{i,t}w + A_{i,t}w + H_{i,t}w$$

Posteriormente, los datos agregados se interpretan como el porcentaje de personas ocupadas que alcanzan/no alcanzan el umbral de calidad del empleo, definido en 57 puntos, así como por “sub umbrales” o niveles de calidad.

Tabla 2

Modelo de ICE adaptado (2019)

| Dimensión | Indicador | Categorías |
|-------------------|---|---|
| Ingreso | - Ingresos en la ocupación principal | Más de 3 SML= 100 Más de 46951 Entre 1.5 y 3 SML= 50 23475-46950 Menos 1.5 veces el SML= 0 Menos de 23475 |
| Estabilidad | -Antigüedad en el empleo | Mayor o igual a cinco años de antigüedad= 100 Entre un año y menos de cinco años de antigüedad= 50 Menos de un año de antigüedad= 0 |
| Seguridad social | -Afiliación a la seguridad social | Con registro = 100 Con registro parcial= 50 Sin registro = 0 |
| Tiempo de trabajo | - Horas habitualmente trabajadas por semana - Condición de subempleo | Hasta 48 hs. semanales y no subempleado= 100 Entre 49 y 60 horas semanales= 50 Más de 60 hs. semanales o subempleado = 0 |

Umbral: 57 puntos.

El estudio se propone, una vez construido el índice, aplicarlo a la medición de la desigual distribución de la calidad del empleo en Uruguay. En función del mismo, a continuación, se exploran primero los resultados del ICE a nivel país, en función del resultado global y por umbrales, para luego analizar y comparar el indicador por departamentos y agrupamientos departamentales.

Mediante el análisis de distribución de frecuencias se observa que, en Uruguay, un 64,1% de las personas ocupadas alcanzan o superan el umbral de calidad del empleo, fijado en 57 puntos, en tanto un 35,9% no lo hace, tratándose éstos últimos de empleos de mala o muy calidad. La situación analizada, en base al criterio de corte definido, muestra una primera diferenciación, entre empleos de buena y de mala calidad. Asimismo, considerando el porcentaje de personas ocupadas según los 4 niveles establecidos se observa que casi 1/3 (33%) se ubica en el nivel 1, el mismo da cuenta de un empleo que alcanza el óptimo (100 puntos) en todas o la mayoría de las dimensiones consideradas en el ICE. Por su parte, un porcentaje similar de personas ocupadas (31%) se ubican en el nivel 2, en este caso, al igual que en el anterior, ninguna dimensión considerada en el ICE presenta carencia (0 puntos) pero, a diferencia del nivel 1, la mayoría de las variables asumen valores parciales (50 puntos).

Los niveles 3 y 4 representan privaciones en términos de calidad del empleo. El nivel 3 integra un 19,3% de personas ocupadas con empleos de mala calidad; por su proximidad al umbral, muestra mejores situaciones en términos de cobertura de las dimensiones consideradas en relación al nivel 4. En este último caso, un 16,6% de las personas ocupadas presenta empleos de muy mala calidad.

Por su parte, una primera aproximación al análisis departamental permite confirmar la existencia de una desigual distribución de la calidad del empleo entre los territorios considerados. De esta forma, es posible observar que existen territorios en situaciones notoriamente distintas, siendo un claro ejemplo los departamentos de Colonia y Rivera: mientras en Colonia las personas ocupadas que alcanzan el umbral de calidad del empleo se sitúa en un 67,2%, en Rivera este porcentaje desciende a 48,1%. En situaciones similares se encuentran los departamentos de Maldonado (64,3%) y Artigas (48,6%) o Canelones (61,8%) y Cerro Largo (50,5%), como se observa en la tabla N°3.

Tabla 3
ICE Uruguay 2019. Porcentaje de personas ocupadas por departamento según umbral de calidad.

| | Empleo de buena calidad | Empleo de mala calidad | Total | |
|-------------------------|-------------------------|------------------------|-------|--------|
| Nombre del departamento | Artigas | 48,6% | 51,4% | 100,0% |
| | Canelones | 61,8% | 38,2% | 100,0% |
| | Cerro Largo | 50,5% | 49,5% | 100,0% |
| | Colonia | 67,2% | 32,8% | 100,0% |
| | Durazno | 54,7% | 45,3% | 100,0% |
| | Flores | 61,9% | 38,1% | 100,0% |
| | Florida | 62,8% | 37,2% | 100,0% |
| | Lavalleja | 54,1% | 45,9% | 100,0% |
| | Maldonado | 64,3% | 35,7% | 100,0% |
| | Montevideo | 73,6% | 26,4% | 100,0% |
| | Paysandú | 62,4% | 37,6% | 100,0% |
| | Río Negro | 57,8% | 42,2% | 100,0% |
| | Rivera | 48,1% | 51,9% | 100,0% |
| | Rocha | 53,9% | 46,1% | 100,0% |
| | Salto | 54,7% | 45,3% | 100,0% |
| | San José | 60,7% | 39,3% | 100,0% |
| | Soriano | 50,1% | 49,9% | 100,0% |
| | Tacuarembó | 55,5% | 44,5% | 100,0% |
| | Treinta y Tres | 54,4% | 45,6% | 100,0% |
| Total | | 64,1% | 35,9% | 100,0% |

Los datos analizados permiten confirmar significativas diferencias entre ámbitos sub nacionales, como, por ejemplo, los 19 puntos porcentuales que separan a Colonia de Rivera o los 16 puntos porcentuales observados entre Maldonado y Artigas.

Por otra parte, el análisis de los datos desagregados por niveles de calidad del empleo, muestra que los departamentos con mayor porcentaje de personas ocupadas en situaciones óptimas (nivel 1 o empleo de muy buena calidad) son Montevideo (40,7%), seguido por Maldonado (33%), Colonia (32,5%) y Canelones (31,8%). Los desempeños más bajos en este nivel están dados por los departamentos de Rivera (21,8%), Cerro Largo (23,4%) y Soriano (24%). Si se observan los valores correspondientes a situaciones críticas (nivel 4 o empleo de muy mala calidad), los departamentos con mayor porcentaje son Artigas (28,2%), Rivera (27,4%), Cerro Largo (26,4%), Salto (24%) y Soriano (24%), en tanto los menores porcentajes para el nivel están dados por los departamentos de Montevideo (10,8%), Colonia (14,2%), Flores (16,8%) y Florida (16,9%).

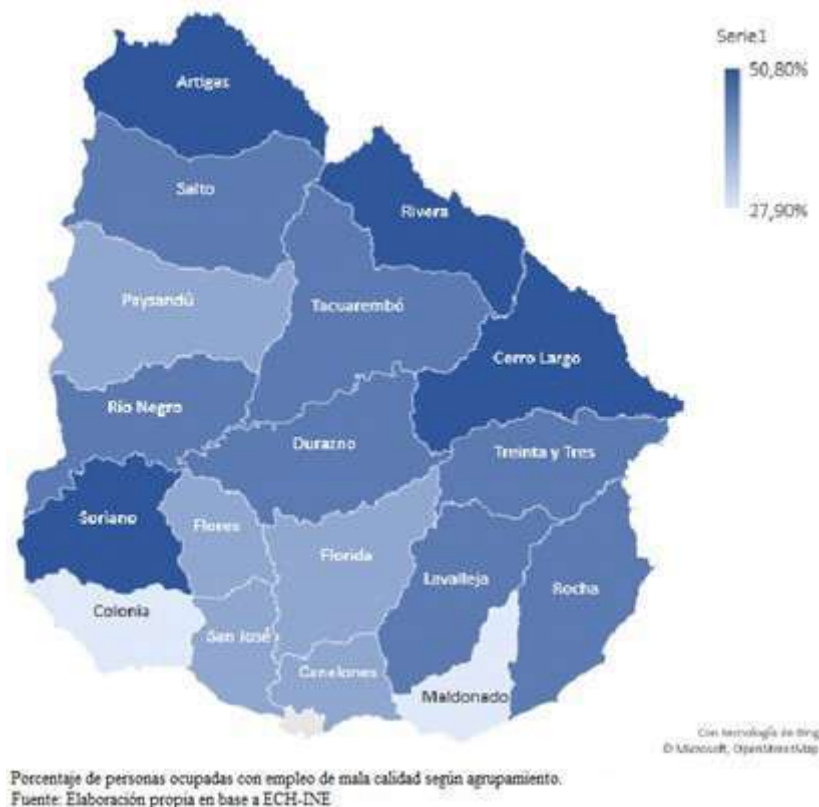
Finalmente, el comportamiento territorial de la calidad del empleo permitió construir agrupamientos de departamentos, pudiendo establecerse cuatro conglomerados, además de Montevideo, que confirman la distribución heterogénea de la calidad del empleo en Uruguay:

Agrupamiento 1: Cerro Largo, Soriano, Artigas, Rivera

Agrupamiento 2: Durazno, Salto, Treinta y Tres, Lavalleja, Rocha, Tacuarembó, Río Negro.

Agrupamiento 3: Canelones, Flores, Florida, Paysandú, San José

Agrupamiento 4: Maldonado, Colonia



Al analizar los datos agrupados, nuevamente se constatan significativas diferencias: el agrupamiento 1 (Cerro Largo, Soriano, Artigas y Rivera) presenta un 49,2% de personas ocupadas que alcanzan el umbral de calidad del empleo, frente a un 50,8% que no lo alcanzan, en tanto para el agrupamiento 4 (Maldonado y Colonia) estos valores son de 72,1% y 27,9% respectivamente, diferencias que se mantienen si los datos se desagregan por niveles de calidad. En tal sentido, se observa que el porcentaje de personas ocupadas en peor situación (nivel 4 - muy mala calidad) es 22,9 puntos superior en el agrupamiento 1 con respecto al agrupamiento 4, dato que no puede evidenciarse cuando se analiza únicamente por criterios dicotómicos, reforzando las posibilidades del instrumento construido para medir con mayor precisión el fenómeno de interés frente a instrumentos existentes.

[1] Si bien el crecimiento del empleo atípico ha estimulado el debate sobre calidad del empleo, este fenómeno no puede asimilarse en su totalidad al crecimiento de malos empleos, dado que, si bien se trata de empleos diferentes al estándar, no necesariamente son peores (por ejemplo, encuestas realizadas a trabajadores/as ingleses/as con empleos temporales evidencia que un 30% de los/as mismos/as no desea un empleo permanente). Asimismo, ocupaciones con características típicas pueden haber sufrido un proceso de deterioro cualitativo (volverse rutinarias con el paso del tiempo, pérdida de autonomía y representación colectiva, menores oportunidad de formación y ascenso) (Farné, 2003).

[2] Ver Leal (2018).

[3] Se optó por trabajar con la ECH 2019 dado que representa el último año de “normalidad”, previo a la pandemia mundial por COVID 19 transitada en Uruguay desde marzo de 2020. La emergencia sanitaria supuso que la metodología del Encuesta se modifique, pasando a partir de abril de 2020 a aplicarse mediante la modalidad de panel rotativo y de forma telefónica, empleando a su vez un formulario reducido que permitió estimar los principales indicadores de mercado de trabajo e ingresos de los hogares y las personas (ECH, 2020). Si bien el módulo sobre trabajo no sufrió alteraciones en su relevamiento, a nivel de las condiciones de trabajo en el país se han registrado importantes transformaciones, siendo el mercado laboral uno de los más afectados, motivo por el cual se decide trabajar con datos disponibles para 2019.

[4] Persona que trabajó por lo menos 1 hora durante la semana anterior a la realización de la entrevista, o que no lo hizo por estar de vacaciones, por enfermedad, accidente, conflicto de trabajo o interrupción de este a causa del mal tiempo, averías producidas en las maquinarias o falta de materias primas, pero tiene empleo al que volverá con seguridad. Se incluyen en esta categoría a los/as trabajadores/as familiares no remunerados (INE, 2021).

[5] Retomando los aportes de Veiga (2015), para el Análisis de Clúster se introduce la decisión metodológica de eliminar a Montevideo del procedimiento (únicamente para esta fase) dado que, dentro de los 19 departamentos del país, este presenta valores desviados respecto al resto.

Conclusiones

La revisión de la literatura ha dado cuenta de diversas dificultades para la medición del concepto calidad del empleo, razón por la cual, diferentes estudios tienden a presentar y analizar un conjunto de indicadores de

manera individual; no obstante, se registran antecedentes de la elaboración de índices sintéticos, tanto a nivel internacional como nacional (Porrás y Rodríguez, 2014).

En el presente estudio se retomó la propuesta de medición desarrollada por la oficina de la OIT en Santiago de Chile y aplicada por primera vez en Colombia por Farné (2003), fundamentado en cuatro dimensiones: ingreso, seguridad social, estabilidad y tiempo de trabajo. La decisión por la adaptación y no la réplica del ICE elaborado por Farné (2003) surge de considerar las características del Uruguay, distintas a las del caso estudiado por el autor de referencia, Colombia, el contexto histórico en el que se aplica, así como la disponibilidad de datos con las que cuenta cada país.

En este marco, algunas discusiones y dificultades en el proceso de construcción a destacar son aquellas vinculadas a la disponibilidad de datos, ya que las decisiones de los sistemas estadísticos oficiales acotan las posibilidades de incluir variables, obligando a recurrir a proxies, tal es el caso del tipo de contrato, considerada en el índice de referencia para la dimensión estabilidad, que no es relevada en la ECH, lo que implicó la utilización de la variable antigüedad en el empleo. Asimismo, para la dimensión tiempo de trabajo, se destaca la inclusión de una nueva variable, el subempleo.

Otras de las dificultades que debieron sortearse en el proceso de adaptación son las relativas al proceso de ponderación. Si bien los estudios de calidad del empleo han avanzado en la identificación de sus múltiples dimensiones, la ponderación de las mismas representa un importante obstáculo, dada la imposibilidad de contar con un criterio universal para asignar pesos diferenciales a las variables (Pineda y Acosta, 2010). Ello supuso una exhaustiva revisión de la literatura que se complementó con análisis empírico, mediante la técnica de Análisis Componentes Principales.

Finalmente, se resaltan desafíos en torno al establecimiento de umbrales de calidad, lo que supone definir cuántas privaciones y en qué dimensiones se consideran tolerables. En este estudio, se consideró que, para hablarse de buena calidad del empleo, todas las dimensiones deben tener cobertura, además, al menos una variable debe alcanzar la situación óptima, pudiendo presentar las restantes dimensiones valores parciales.

Por otra parte, el estudio buscó evidenciar la desigual distribución territorial de la calidad del empleo en Uruguay. En esta línea, el análisis del ICE (2019) permite identificar territorios en situaciones notoriamente distintas, siendo un claro ejemplo los departamentos de Colonia y Rivera: mientras en Colonia el porcentaje de personas ocupadas que alcanzan el umbral de calidad del empleo se sitúa en un 67,2%, en Rivera este porcentaje desciende a 48,1%.

Asimismo, la medición por niveles o sub umbrales de calidad del empleo que posibilita el ICE adaptado permite desagregar la información con mayor precisión frente otras medidas existentes, trascendiendo la lectura dicotómica: buena/mala calidad; informal/formal; dado que contempla en su construcción un rango mayor de situaciones posibles: muy mala, mala, buena y muy buena calidad, lo cual contribuye a hacer más sensible el instrumento.

Por su parte, el comportamiento territorial de la calidad del empleo permitió construir agrupamientos de departamentos, mediante la técnica de conglomerados jerárquicos. Al analizar los datos agrupados, nuevamente se constatan significativas diferencias: el agrupamiento 1 (Cerro Largo, Soriano, Artigas y Rivera) presenta un 49,2% de personas ocupadas que alcanzan el umbral de calidad del empleo definido, en tanto para el agrupamiento 4 (Maldonado y Colonia) este valor asciende a 72,1%, diferencias que se mantienen si los datos se desagregan por estratos o niveles de calidad.

Al respecto de la propuesta y su evaluación en relación a los antecedentes revisados, se confirma que las posibilidades de acceso a un empleo de calidad varían inter regionalmente y entre departamentos. La literatura señala que esto se debe entre otros, a factores de tipo socioeconómico, ya se trate de zonas dinámicas, agroindustriales, de servicios, ciudades de tamaño medio o fronterizo. El análisis de las disparidades territoriales desarrollado en base a la aplicación del ICE (2019), permite describir esta expresión de la desigualdad territorial; si se desea trascender este nivel hacia la explicación, resultará necesario complementar el análisis con la introducción de otras variables, incorporando dimensiones históricas, sociopolíticas y culturales, muchas de las cuales no son cuantificables (Veiga, 2015). De acuerdo a estas consideraciones, la respuesta al porqué de estas desigualdades excede este trabajo, no obstante, se deja planteada como interrogante y línea a continuar profundizando en futuros estudios.

Bibliografía

- Farné, S. (2003) *Estudio sobre la calidad del empleo en Colombia*. Lima: OIT.
- Farné, S., Vergara, C. y Baquero N. (2012) La calidad del empleo y la flexibilización laboral en Colombia. En: Farné, S. (Comp.) *La calidad del empleo en los países de América Latina a principios del siglo XXI*. Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Harvey, D. (2017) *La condición de la Posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Huneus, F; Landerretche, O; Puentes, E y Selamn, J. (2013) Calidad multidimensional del trabajo: El Caso de Brasil 2002-2011 Working papers (S/D),7.
- Instituto Nacional de Estadística (2021) Actividad, empleo y desempleo. Boletín técnico. Recuperado de: <https://www.ine.gub.uy/documents/10181/30865/Actividad%2C+Empleo+y+Desempleo+Agosto+2021/a8b871f1-a40f-4004-b99f-b46fb4d81d97>

- Instituto Nacional de Estadística. (2019) *Encuesta Continua de Hogares*. Recuperado de: <https://www.ine.gub.uy/web/guest/encuesta-continua-de-hogares1>
- Jiménez y Páez (2014) Una metodología alternativa para medir la calidad del empleo en Colombia (2008 -2012). *Sociedad y economía* (27), 129-154.
- Leal, J. (2018) Desigualdad territorial en la calidad del empleo en Uruguay, entre las políticas posneoliberales y la estrategia neodesarrollista. En: Sañudo, M. y Leal, J. (Eds.) *Aproximaciones críticas a la relación Estado y territorio en contextos de globalización neoliberal*. Bogotá: CLACSO.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (2016) Estudios sobre trabajo y Seguridad Social. Recuperado de https://www.mtss.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=cf6ff492-ffee-49c3-89be-fd3fb96ec895&groupId=11515
- Naciones Unidas (2018), La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago.
- Navarro, J.; Casas, G; González, E. (2010). Análisis de Componentes Principales y Análisis de Regresión para Datos Categóricos. Aplicación en la Hipertensión Arterial *Revista de Matemática: Teoría y Aplicaciones*, 17 (2), 199-230.
- Oficina Internacional del Trabajo. (1999) Memorias del Director General: Trabajo Decente. Recuperado de: <https://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/rep-i.htm>
- Peña, D. (2002) *Análisis de datos multivariantes*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Daniel-Pena/publication/40944325_Analisis_de_Datos_Multivariantes/links/549154880cf214269f27ffae/Analisis-de-Datos-Multivariantes.pdf
- Pineda, J. y Acosta, C. (2010). Calidad del trabajo: aproximaciones teóricas y estimación de un índice compuesto. *Ensayos sobre política económica* (29) 65, 62-98.
- Porrás, S. y Rodríguez, S. (2014) La calidad del empleo en Uruguay en tiempos de crecimiento. Recuperado de http://www.bcu.gub.uy/Comunicaciones/Jornadas%20de%20Economía/Rodriguez_Sandra.pdf
- Quiñones Domínguez, M (2011) El índice de calidad del empleo, una propuesta alternativa aplicada a Colombia. Documento de trabajo N°136.
- Reinecke G. y Valenzuela, M. (2000) *¿Más y mejores empleos para las mujeres? La experiencia de los países del Mercosur y Chile*. Chile: OIT.
- RIMISP (2013) *Empleo de calidad y Territorio. Informe latinoamericano 2013*. Chile. Recuperado de http://rimisp.org/wp-content/files_mf/14303291422013INFORMELATINOAMERICANOCOMPLETO.pdf
- Rodgers, G (2007) Decent Work, Social inclusión, and *Development*. *Indian Journal of Human Development*, 1 (1), 21-32.
- Sañudo, M.; Leal, J; Quiñones, A. y Andrioli, A. (2020) *Uruguay y Colombia: Políticas de desarrollo y dinámicas de territorialización*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sehnbruch, K. (2012) La calidad del empleo en Chile: teoría y medición. En: Farné, S. (coomp.) *La calidad del empleo en los países de América Latina a principios del siglo XXI*. Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Veiga, D. (2015) *Desigualdades sociales y territoriales en Uruguay*. Montevideo: FCS – UdelaR.
- Weller, J. y Roethlisberger C. (2011) *La calidad del empleo en América Latina*. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5341/1/S2011956_es.pdf

Palabras clave

Palabras clave: Calidad del empleo, desigualdad territorial, índice compuesto

Home office un análisis a partir de la crisis económica de la covid-19 y la reorganización productiva en México

Nayeli Pérez Juárez ¹ ; Luis Edgar Mendoza Rubio ²

1 - Instituto de Investigaciones Económica, UNAM. 2 - Facultad de Estudios Superiores Aragón-Estudiente de Economía.

Resumen de la ponencia

La pandemia de covid-19 profundizó la crisis económica en México, esta catástrofe mundial propició la reconfiguración de la producción, dividiendo actividades esenciales de las que no lo eran. Las actividades esenciales se caracterizaron por estar a piso de fábrica, mientras que, las no esenciales son actividades de cuello blanco o de comercio y algunos servicios. La reconfiguración se orientó al uso intensivo del internet y las diversas aplicaciones para la comercialización de productos que, si bien no era novedoso, si generó una ampliación del sector para reactivar el consumo.

Las consecuencias fueron para los trabajadores, pues el home office no tenía ningún tipo de regulación, por lo que, los costos de materiales tangibles e intangibles los asumió el trabajador, así como la capacitación y el ambiente laboral en contexto difuso entre las actividades laborales y las íntimas, tales como, un espacio para el trabajo vía electrónica. En esta historia del home office derivado de la pandemia, las mujeres son quienes mostraron un mayor impacto negativo respecto a los hombres, pues las actividades de cuidado y de labores domésticas se incrementaron, así como ser las personas que tenían menores recursos técnicos para el ejercicio de trabajo remoto. El empleo informal también se virtualizó, como es el caso de los repartidores por aplicaciones y vendedores por redes sociales.

El home office es parte de la reconfiguración productiva que permite acelerar los procesos de circulación mercantil que promueve el consumo y su posterior impacto en la generación de valor. No obstante, se deben diseñar políticas laborales que protejan a los trabajadores virtuales.

Agradecimiento

El trabajo es resultado de la investigación realizada gracias al proyecto UNAM-PAPIIT, con clave, IA300721.

Introducción

La pandemia de la covid-19 profundizó la caída en el crecimiento económico de México, alcanzó una disminución de -8.5% en 2020, respecto a la caída de -0.1% en 2019. El pronóstico para el 2022 es apenas del 2.2 %. En este contexto de crisis económica se crean nuevos procesos en la organización del trabajo, que permiten reactivar la generación y acumulación de la riqueza. La principal se dio en los trabajadores de cuello blanco: oficinistas, personal de ventas, profesores y otras actividades, que por sus características laborales pueden realizar actividades a distancia. El teletrabajo como se le denominó en la década de los setentas, ahora home office, condujo a nuevos fenómenos y características, entre los principales: el ahorro en los tiempos de traslado, costos de alimentación, diseño de horarios que permiten la vida familiar y laboral casi al mismo tiempo. Por otro lado, generó efectos negativos como: problemas para separar lo individual, social y laboral, en menor medida daños psicosociales debido al aislamiento y la dismorfia por zooming, que se refiere al no reconocimiento de la persona frente a la imagen que reflejan las videollamadas.

Durante el 2022 el contagio de covid-19 disminuyó a niveles que contribuyeron a la reapertura de las actividades productivas, comerciales y de servicios en su totalidad; sin embargo, algunos trabajadores han preferido un sistema híbrido que les permita compaginar diversas actividades personales con las productivas, en ese sentido se ancla la pregunta ¿el trabajo a distancia es una nueva forma de organización del trabajo que permite reactivar los niveles de acumulación y tiene un impacto en el crecimiento de la economía nacional? En ese sentido, el objetivo de este trabajo consiste en analizar el home office a partir la premisa de que la economía nacional se encuentra en crisis y propicia como una necesidad, la reorganización productiva y del trabajo que permitan continuar o elevar la acumulación de capital, con la finalidad de explicar si el trabajo a distancia consiste en una forma viable de organización laboral sostenible en el tiempo que permita elevar el crecimiento económico.

La hipótesis de trabajo indica que el trabajo en forma de home office o híbrida, es solo viable en las grandes empresas y el impacto en la acumulación no es evidente, sin embargo, si es una forma organizacional que permite la subcontratación o el trabajo freelance, que tiene poca regulación por autoridades laborales y procura

la precarización del trabajo. La metodología del trabajo es estadístico descriptiva que permite obtener datos sobre el home office durante la pandemia y los primeros meses de pospandemia. Los datos son extraídos de INEGI, OIT y otros organismos nacionales e internacionales.

El trabajo se divide en tres partes, la primera aborda la crisis económica en México desde el 2008 como prolegómenos de la pandemia, la segunda incorpora las afectaciones, sociales, físicas y conductuales que trajo el trabajo a distancia y la baja regulación legal que tiene. En la tercera parte se describen los datos sobre el home office en México y se señalan las desigualdades de género y de insumos de trabajo en lo general.

Desarrollo

Crisis económica pre y durante la pandemia

La economía mexicana atravesó por una profunda crisis durante el 2008-2009 a consecuencia de la catástrofe financiera mundial del sector financiero altamente especulativo. Esta crisis ocasionó un pobre crecimiento durante los años subsiguientes, ver la gráfica 1. En ese contexto México y el mundo se encontraron con un problema mayor: la pandemia de covid-19 que cambió las normas sociales de conducta y también la forma en la que se desarrollan las actividades productivas y de servicios, condenando a la economía a una caída más profunda que la del 2008.



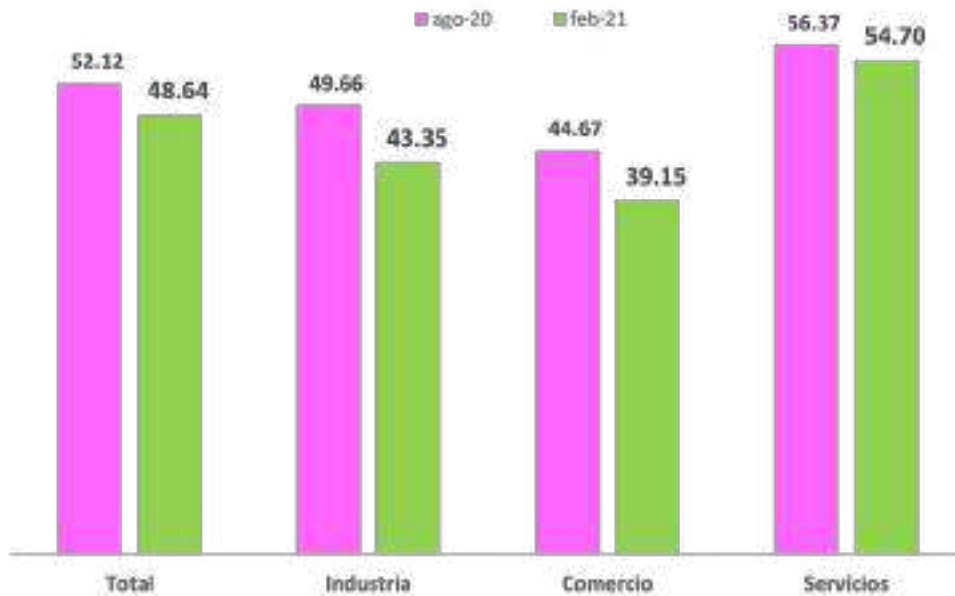
Nota: La serie es una variación anual a precios de 2013, serie desestacionalizada.

Fuente: Elaboración propia con datos de BIE-INEGI. <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>

La crisis sanitaria terminó por confeccionar otras formas de trabajo. Si bien el trabajo a distancia o teletrabajo es una definición como acción que existe desde la década de los setentas, con la pandemia adquirió un nuevo patrón de significancia, en el sentido que contribuye a una nueva forma en la que se organizan los trabajadores, pero esta vez de manera masiva, se convirtió en una opción laboral real.

El trabajo a distancia o como el anglicismo lo denomina; home office se da esencialmente en trabajo de cuello blanco ¿cómo funcionó y funcionará para reactivar la creación de valor? La industria por definición es a piso de fábrica, no existió manera de que los obreros industriales (farmacéutica y alimentos) se trasladaran de manera virtual por la naturaleza de su trabajo. No obstante, el trabajo administrativo si lo hizo se generaron estrategias para que el trabajador continuara con los metas de productividad y confidencialidad. Los servicios educativos, salud, contables entre otros fueron los que más se enfrentaron a una nueva realidad laboral y social, ver la gráfica 2.

Trabajo en casa (*home office*) por sector de actividad económica

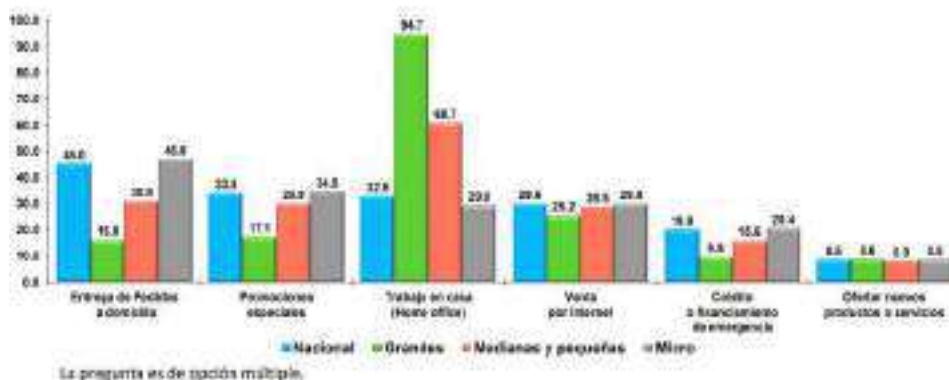


Fuente: Elaborado con datos de: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/covid/>

Con respecto a la creación de valor entendida esta como el desgaste físico intangible para el ojo humano; pero que, se refleja directamente en el quehacer del humano de productos generalmente desde la manufactura. La crisis derivada por la pandemia propició la generación de ésta “nueva” ruta en la circulación de productos, ampliando la capacidad de la comercialización, mediante la explosión de comercio electrónico (e-commerce), la venta por aplicaciones, la hiper-comunicación mediante redes sociales y así la distribución de productos. Esta forma tuvo un impacto positivo en la disminución del contagio por covid-19, pero un impacto difuso en los trabajadores, debido a que incrementaron su jornada de trabajo, el espacio personal se mezcló con los horarios de trabajo y la falta de capacitación en el uso de estas herramientas intangibles de trabajo. Esta transferencia de valor permitió que el sistema continuara produciendo y vendiendo, aunque se ralentizó, pero no se detuvo.

El Home office es importante para las grandes y las medianas empresas, pero no para las pequeñas, que representan el mayor número de unidades económicas en el país. No obstante, las micro y pequeñas empresas también desarrollaron comercio electrónico, así como, pagos en terminales de venta, con la finalidad de aumentar sus transacciones.

Instrumentación de acciones operativas en las empresas, por tamaño de empresa



Fuente: INEGI, 2020: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/COVID-ActEco.pdf>

La gráfica 3, señala que el comercio, industria y servicios son los que tuvieron mayor trabajo a distancia, es decir, las grandes y medianas empresas de los servicios, trabajo de cuello blanco de la industria y servicios como los educativos son los que se desarrollaron en mayor medida a distancia.

Las condiciones de trabajo ya complejas en las aristas señaladas con anterioridad se complicaban debido a que la regulación del trabajo a distancia era nulas y las que se establecieron derivadas del trabajo a distancia existente

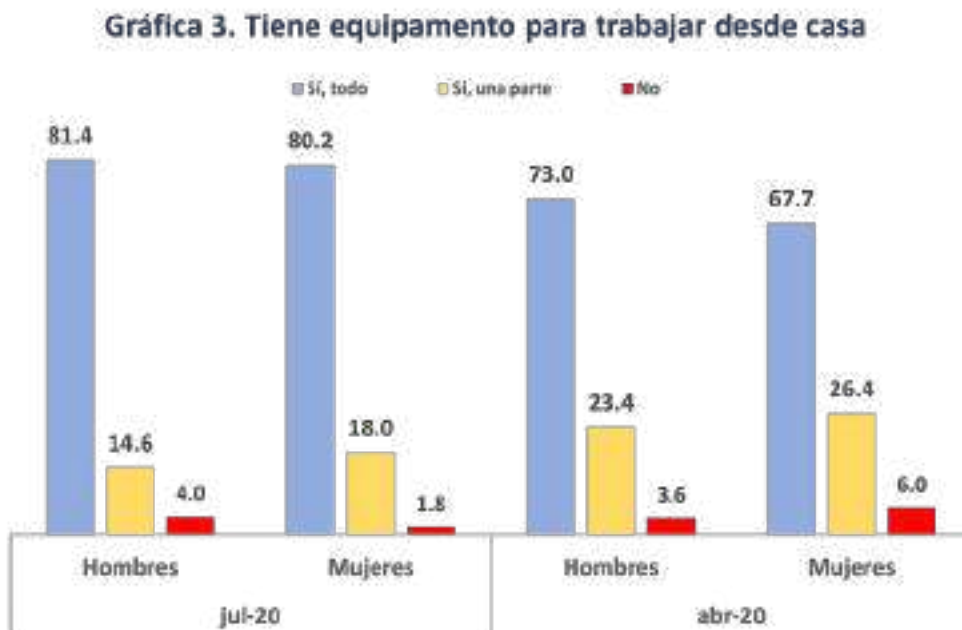
fueron insuficientes. En México las regulaciones se enfocaron a 9 puntos elaborados por la Secretaría del Trabajo (ST, 2022) que son más una especie de recomendaciones que de ley:

Recibir los equipos necesarios para las actividades. Que los salarios sean pagados en forma y fechas estipuladas. Percibir los costos derivados del trabajo: servicios de telecomunicación y electricidad. Tratamiento correcto de la información y datos utilizados. Desconexión al término de la jornada laboral. Tener seguridad social. Recibir capacitación y asesoría para garantizar la adaptación, aprendizaje y el uso adecuado de las tecnologías. Tener una relación laboral equilibrada, a fin de gozar de un trabajo digno o decente. Perspectiva de género que permita conciliar la vida personal.

El home office tuvo y ha tenido una baja regulación gubernamental a pesar de que se ha convertido en creciente forma de empleo después del periodo de cuarentena. Es necesario la creación de políticas públicas que establezcan una normatividad que cuide los intereses de los trabajadores en pro de su bienestar.

Estadísticas sobre el home office en México durante los primeros trimestres de la pandemia de la covid-19

En un inicio los trabajadores no contaban con las condiciones laborales necesarias y suficientes para el ejercicio de las actividades a distancia, por lo que, el costo de una computadora y el acondicionamiento adecuado se trasladó al trabajador, ver la gráfica 3.



Fuente: Elaborado con datos de: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/covid/>

El aspecto de género también puso en una posición menos favorecedora a las mujeres quienes tenían un menor equipamiento para hacer trabajo vía home office. Las actividades de cuidado también tuvieron un impacto mayor en el género femenino, pues son las mujeres sobre las que recae el cuidado de hijos y adultos mayores, los quehaceres domésticos también fueron mayores para mujeres que para hombres, ver gráfica 4.



Fuente: Elaborado con datos de: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/covid/> La sociedad informal del conocimiento

La pandemia también generó otra forma de trabajo informal que comercializa a través de aplicaciones que, peyorativamente se denominó “nenis”, esta es una forma de trabajo precario que tiene las siguientes características:

- Normativa legal inexistente.
- Hiper flexibilidad del trabajo
- Ingresos volátiles.

El pago de impuestos de este tipo de trabajos como el de repartidores por aplicación, se les retienen los impuestos, pero no tienen ninguna garantía laboral, por lo que el ambiente de trabajo es difuso y al no tener ninguna figura patronal se les niega derechos como: una jornada laboral de 40 horas a la semana, vacaciones, aguinaldo, caja de ahorro, entre otras prestaciones, es decir, son las mismas características del empleo informal con la variante, de que el capital circulante es electrónico.

El comercio informal femenino se combinó con las tareas de cuidado, el trabajo por redes sociales se convirtió en la oportunidad derivada de la crisis para obtener ingresos, sin embargo, los ingresos no son constantes, por lo tanto, es un sector vulnerable que se invisibiliza por la cierta libertad que genera este tipo de comercio.

Conclusiones

Las crisis económicas han permeado en la caída en el nivel de acumulación esperado (crecimiento) como consecuencia a la baja en la generación de valor (plusvalía) que, impacta directamente a la tasa de beneficios. La crisis de 2008 condujo a un pequeño crecimiento de la economía mexicana, por lo que, la recesión comenzó desde el segundo trimestre de 2019, la pandemia acentuó las condiciones económicas negativas del país.

La pandemia condujo a reorganizar el trabajo con formas que se venían desarrollando desde la década los setentas como el caso del teletrabajo, ahora home office. La reorganización del trabajo a raíz de la crisis económica de Covid-19, se orienta al uso intensivo de internet y de diversas aplicaciones que conectan y conciertan el trabajo a distancia, que se tendrá que ir normalizando en el mediano plazo como tendencia del desarrollo creciente. El home office tenderá a incrementarse en los trabajos de cuello blanco y en la forma freelance, no obstante también son objeto de la precarización y desigualdad laboral.

El home office tendrá que regularse concienzudamente a favor de los trabajadores, de lo contrario implicará el crecimiento del trabajo precario e informal, hasta ahora las leyes son parecidas a recomendaciones y no a una prestación de los trabajadores y obligación patronal.

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2022), BIE-INEGI. <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie>

Madero Gómez S. (2021). Efectos del estrés y el bienestar laboral con el trabajo a distancia en el entorno del COVID-19: México, Perú y Chile. https://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12867/4027/Liliana%20Alvarado%20de%20Marsano_Sergio%20Madero%20G

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2022), https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_824103/lang--es/index.htm

Organización Internacional del Trabajo, (2012), Del Trabajo Precario al Trabajo Decente. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_dialogue/@actrav/documents/meetingdocument/wcms_179789.pdf

Quezada Díaz B. (2022), La historia de una Neni: la venta informal desde los bazares en Facebook y la resignificación de la precariedad. <http://contexlatin.cucsh.udg.mx/index.php/CL/article/view/7937/7576>

Savona M. (2020) ¿La “nueva normalidad” como “nueva esencialidad”? COVID-19, transformaciones digitales y estructuras laborales https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46831/1/RVE132_Savona.pdf

Secretaría del Trabajo (2022). Derechos de las personas trabajadoras en el Teletrabajo. <https://www.gob.mx/stps/prensa/entra-en-vigor-reforma-que-regula-el-teletrabajo-en-mexico?idiom=e>

Palabras clave

Home office Reorganización
productiva Crisis económica
Covid-19

Para uma definição conceitual do termo “precarização do trabalho”

Vanessa Tavares Dias ¹ ;

Alessandra Kely da Silva ²

1 - UNIFAL-MG. 2 - UFF.

Resumen de la ponencia

O modo de produção capitalista se caracteriza por crises sistêmicas, provocadas, especialmente, ainda que não exclusivamente, pela retração da renda do capital. Os anos 80 do século XX são marcados por uma nova crise, respondida por uma reestruturação das esferas econômica, política e ideológica, e por um processo voltado para o desmantelamento de toda e qualquer organização política da classe trabalhadora. No que tange à esfera produtiva, alterações na relação tempo de trabalho necessário *versus* tempo de trabalho excedente, materializado nas “novas” modalidades de contratação em tempo parcial, terceirização e informalidade, constituem o cenário costumeiramente chamado de “precarização do trabalho” e das formas de vida da classe trabalhadora. A literatura da sociologia e da economia do trabalho revelam que a diminuição da renda e a instabilidade das atividades laborais e de trabalho digno têm atingido diferentes esferas das condições de vida do trabalhador, sejam elas materiais ou sociais. Isso inclui a possibilidade de garantia de moradia e de alimentação, tempo de lazer e acesso à educação. No entanto, quando nos debruçamos sobre os estudos da história dos trabalhadores desde o século XIX, especialmente nas obras de Marx e Engels, E.P. Thompson, Eric Hobsbawm e, mesmo, Michelle Perrot, entre outros(as) autores(as), observamos que as condições de vida de trabalhadores foram marcadas por instabilidades e precariedades. Para citar um exemplo, em *A situação da classe operária na Inglaterra*, Friedrich Engels analisa o vestuário inadequado, as condições de moradia insalubres e a renda insuficiente para a compra de alimentos pelos trabalhadores do seu tempo. Assim, podemos inferir a precarização não é um fenômeno novo e que, historicamente, a classe trabalhadora, ou frações da classe, vive uma vida precária e processos de precarização específicos de cada época histórica. Conforme argumenta Giovanni Alves, no livro *Dimensões da Reestruturação Produtiva: ensaios sobre sociologia do trabalho*, o tema da precarização do trabalho tem sido discutido, atualmente, com certa displicência teórica, cujas análises aparecem demasiadamente atreladas ao suporte empírico dos dados estatísticos. Segundo o autor, a precarização faz parte de um processo histórico marcado pela determinação da luta de classes e da correlação de forças políticas entre capital e trabalho. Esta pesquisa, que está em curso, estrutura-se em três etapas: 1) análise da situação dos trabalhadores na história; 2) levantamento dos autores da sociologia e da economia do trabalho que analisam processos de precarização; e 3) elaboração de um arcabouço conceitual para o termo “precarização do trabalho”, levando-se em consideração aspectos históricos e conjunturais da exploração do trabalho. Como resultado parcial, consideramos que o fenômeno da precarização pode ser analisado numa chave estrutural, quando observamos variáveis que são orgânicas ao sistema de produção capitalista; e aspectos conjunturais, específicos de cada época e, particularmente, do capitalismo neoliberal.

Introducción

1 – Introdução

A reestruturação produtiva, iniciada nos anos 80, criou o que se convencionou chamar de “flexibilização das relações de trabalho”, que significa, entre outras coisas, 1) validação legal de determinadas modalidades de contrato de trabalho e de desligamento simplificado de trabalhadores; 2) alteração do tempo de trabalho, com mudanças na jornada laboral de acordo com as necessidades do capital; e 3) distribuição da produção e dos serviços por uma rede de empresas terceiras e de trabalhadores informais. Em síntese, o capital passou a operar um novo arranjo entre atividades produtivas e improdutivas, entre trabalho formal e informal e compra direta e indireta da força de trabalho com objetivo de retomar a curva ascendente da acumulação.

As novas circunstâncias da relação capital-trabalho estimularam uma série de estudos no campo das Ciências Sociais e das Ciências Sociais Aplicadas, que colocaram no centro do debate o tema da “precarização do trabalho”. Para Druck (2011b), a partir dos anos 1990, os estudos sobre trabalho passaram a utilizar mais fortemente os termos *precarização* e *flexibilização* em substituição ao termo *informalidade*, que é mais operacional no diagnóstico da *precarização*. Um levantamento preliminar dos estudos sociológicos e econômicos de autores(as) brasileiros(as) sobre o tema revelou a associação entre *precarização* e o período posterior à reestruturação produtiva da década de 80, estabelecendo uma ideia de encadeamento complexo de fatores relacionados a mudanças contínuas nas formas de produção e diminuição dos direitos dos trabalhadores. Outra parte identifica a *precarização* com flexibilização dos vínculos empregatícios, com a falta de segurança e de previsibilidade quanto às possibilidades de reprodução da unidade familiar.

Em face do levantamento bibliográfico sobre o tema da *precarização* do trabalho, elencamos algumas questões de pesquisa. 1) Levando-se em conta que, desde o início do capitalismo, o trabalhador vem sendo explorado, brutalizado e alienado dos meios de produção, o que especifica mais diretamente a *precarização* posterior à reestruturação produtiva? 2) Existem variáveis específicas da *precarização* que distingam este processo atual de outros momentos históricos? 3) A expressão “precarização do trabalho” diz respeito às condições próprias do trabalho, que tornam o trabalhador mais propenso a adoecimentos e acidentes laborais, ou inclui, também, as condições de vida e de sociabilidade? 4) A *precarização* pode ser associada ao aumento da exploração do trabalho no sentido próprio de Marx, isto é, relacionada à diminuição do trabalho necessário e aumento do trabalho excedente? 5) É possível estabelecer uma definição mais objetiva para o termo *precarização* dentro do campo de estudos do trabalho?

O objetivo mais geral deste texto é colocar em relevo a importância da elaboração de um conteúdo conceitual para o termo “*precarização* do trabalho”. Sendo assim, o objetivo específico destina-se à tentativa de defini-lo por meio de três eixos particulares: apresentação do conceito de exploração do trabalho em Marx; apontamentos sobre as condições da classe trabalhadora na História; apresentação de algumas definições para o termo “*precarização* do trabalho” dadas por autores atuais da sociologia do trabalho. Em síntese, trata-se da combinação entre eixos teórico e histórico e sua comparação com os usos do termo empregados por autores brasileiros contemporâneos. O fim último é a elaboração de uma matriz conceitual para a compreensão do termo “*precarização* do trabalho”.

Desarrollo

2 – Princípios teórico-metodológicos

a) Condições laborais da classe trabalhadora na história

A literatura clássica dos estudos do trabalho na sociedade moderna revelaram problemas enfrentados por trabalhadores desde a acumulação primitiva até a consolidação do sistema capitalista de produção. Marx, Engels, Thompson e Hobsbawm, para citar alguns pensadores, desenvolveram estudos elucidativos sobre as condições de trabalho durante o período de avanço do capitalismo. Uma breve mirada sobre os seus estudos não deixa dúvidas quanto à degradação material e moral que tem governado a experiência dos trabalhadores livres no século XIX e início do século XX. Assim como no tempo corrente, a história da classe trabalhadora foi marcada por imprevisibilidade, penúria material, desemprego e opressões contra as suas formas de organização e de luta.

Uma das mais importantes obras que tratam do tema é *A situação da classe trabalhadora na Inglaterra*, do pensador revolucionário Friedrich Engels ([1845] 2008)[1]. Nessa obra seminal, o pensador descreve a condição de pobreza dos operários numa Inglaterra que se industrializava em meados do século XIX. Segundo ele, no período anterior ao advento das máquinas, o trabalho era feito em casa, envolvia toda a família e era suficiente para manter a sobrevivência. A Revolução Industrial acabou por transformar por completo a vida dos trabalhadores, “arrancando-lhes das mãos os últimos restos de atividade autônoma (...)” (ENGELS, 2008, p. 47). O aperfeiçoamento das máquinas passou a impactar a classe trabalhadora por meio da simplificação do ofício e da concorrência entre trabalhadores, o que diminuía sobremaneira o valor da força de trabalho.

O pensador alemão (ENGELS, 2008) afirma que muitas famílias laboriosas passavam necessidades materiais e o pobre tinha um salário que lhe permitia tão somente se manter vivo. Além disso, a garantia de trabalho era incerta, e o operário vivia todo tempo na iminência de ser lançado ao desemprego, à fome e ao frio. Naqueles anos, segundo o pensador, era possível ler nos semanários casos frequentes de pessoas que morriam de fome.

Um dos aspectos que mais chamou a atenção de Engels foram as moradias precárias onde viviam os trabalhadores. Entre os muitos exemplos empíricos apresentados pelo revolucionário, consta a condição dos albergues para trabalhadores, em Birmingham, que, segundo ele, eram sujos, malcheirosos e serviam como refúgios para mendigos. Numa passagem do livro, o revolucionário relata:

(...) os jornais descreveram a casa da falecida nos seguintes termos: morava no nº 3 de White Lion Court, Bermondsey Street, Londres, com o marido e o filho de dezenove anos, em um pequeno quarto onde não havia cama ou qualquer outro móvel. Jazia morta ao lado do filho, sobre um monte de penas, espalhadas sobre o corpo quase nu, porque não havia lençóis ou cobertores. As penas estavam de tal modo aderidas à sua pele que o médico só pôde observar o cadáver depois que o lavaram – e encontrou-o descarnado e todo marcado por picadas de insetos. Parte do piso do quarto estava escavado e esse buraco servia de latrina à família (ENGELS, 2008, p. 73).

A obra traz diversos excertos que expressam a situação de miséria da classe trabalhadora inglesa, causada por desemprego, renda baixa e trabalhos informais. Segundo ele (ENGELS, 2008), a situação de vulnerabilidade e miséria das famílias aumentava exponencialmente com o desemprego. Isto se devia ao fato de que as relações de trabalho da época obstavam as garantias sociais para a subsistência das famílias operárias.

Engels (2008) também se deparou com uma espécie de população “supérflua”, desempregada, que, além da mendicância e de pequenos roubos, varria ruas, transportava objetos em carrinhos de mão ou puxado por tração animal.

A maior parte dos “supérfluos” dedica-se ao comércio ambulante. Especialmente nos sábados à noite, quando toda a população operária sai à rua, podem-se ver aqueles que vivem dessa atividade. Fitas, rendas, galões, laranjas guloseimas, em resumo, todos os artigos inimagináveis, são oferecidos por homens, mulheres e crianças. Mas também nos outros dias da semana vêem-se [sic] circular ou parar nas ruas esses vendedores de laranjas, doces, *ginger beer* ou *nettle beer* [bebidas gasosas]. Fósforos e coisas do gênero, cera, aparelhos para acender fogo etc. são igualmente artigos à venda. E ainda outros desempregados, os chamados *jobbers*, circulam pelas ruas em busca de qualquer trabalho ocasional; alguns deles conseguem trabalho por uma jornada, mas esses afortunados são poucos (ENGELS, 2008, p. 127).

Sendo assim, é possível encontrar alguns problemas que atravessam a história da classe trabalhadora desde a sua origem, entre os quais adoecimento, penúria material e trabalhos provisórios e incertos. Portanto, não é possível utilizar esses aspectos como exclusivos do capitalismo contemporâneo ou como variáveis exclusivas de um processo de *precarização* das condições de trabalho que figuram na época posterior à chamada reestruturação produtiva.

b) Exploração do Trabalho em Marx

Em *O Capital* (2013), Marx afirmará que uma parcela da jornada de trabalho do trabalhador é dedicada à produção de valor para a sua reprodução. Uma vez que o trabalhador realiza o seu próprio valor, o restante da jornada é dedicada à produção de mais valia. Em algumas situações, esse tempo da jornada pode ser constante. No entanto, a relação entre trabalho necessário e mais-trabalho pode ser alterada sem que se altere a jornada de trabalho. Como afirma o pensador, “[ao] prolongamento do mais-trabalho corresponderia o encurtamento do trabalho necessário, ou, em outras palavras, a parte do tempo de trabalho que o trabalhador até agora utilizava para si mesmo é convertida em tempo de trabalho para o capitalista” (MARX, 2013, p. 387). Colocando a questão de outra forma, o aumento da produtividade do trabalho está relacionado com a usurpação do domínio do tempo de trabalho necessário, que é aquele relativo à reprodução da força de trabalho, relativo também ao salário do trabalhador. Isso não significa, ainda segundo o revolucionário alemão, que há uma redução do salário abaixo do valor de sua força de trabalho, mas sim que há uma diminuição do próprio valor de sua força de trabalho (isto é, ao mesmo tempo em que há uma elevação da força produtiva de trabalho, há uma diminuição do valor das mercadorias e da própria força de trabalho como mercadoria).

Estas reflexões são a chave para a compreensão da exploração no processo de extração de mais-valia relativa, e também aponta para um fenômeno mais estruturante da sociedade capitalista, ou seja, para manter o sistema de acumulação é preciso elevar sempre a força produtiva do trabalho por meio de alterações no processo de trabalho. Isto ocorre pela diminuição do tempo socialmente necessário para a produção de mercadorias, por meio do revolucionamento das condições técnicas e sociais do processo de trabalho.

Também em *O Capital* (2013), Marx adianta a noção de que a grandeza do valor produzida pelo trabalho muda conforme a mudança na força produtiva do trabalho. O pensador afirmará que a maquinaria serve para encurtar a parte da jornada de trabalho que é dedicada à reprodução do próprio trabalhador. Ele compreende que seu aperfeiçoamento se torna inevitável cada vez que um material mais difícil de ser trabalhado se choca com as limitações pessoais do trabalho. E nesse movimento dialético no interior das forças produtivas, a classe trabalhadora é abatida em suas habilidades, tendo que consumir corpo e mente em novas configurações da produção.

Para reduzir o valor da força de trabalho, a intensificação da produção tem que atingir os outros ramos da indústria, que são necessários no sistema de produção. Sendo assim,

(...) o valor de uma mercadoria não é determinado apenas pela quantidade de trabalho que lhe confere sua forma última, mas também pela massa de trabalho contida em seus meios de produção [trabalho morto]. O valor de uma bota, por exemplo, não é determinado apenas pelo trabalho do sapateiro, mas também pelo valor do couro, do piche, do cordão etc. Portanto, a queda no valor da força de trabalho também é causada por um aumento na força produtiva do trabalho e por um correspondente barateamento das mercadorias naquelas indústrias que fornecem os elementos materiais do capital constante, isto é, os meios e os materiais de trabalho para a produção dos meios de subsistência” (MARX, 2013, p. 390).

Em síntese, quando se calcula a diminuição do trabalho necessário, essa diminuição tem que estar relacionada com a soma da redução de cada um dos ramos dos processos produtivos como um todo. O pensador afirma que, se o capitalista consegue produzir durante as 12 horas, ao invés de 12 peças, 24 peças, sem alteração do valor dos meios de produção, a mercadoria cai de valor. Dessa forma, “[o] valor individual dessa mercadoria se encontra, agora, abaixo de seu valor social, isto é, ela custa menos tempo de trabalho do que a grande quantidade

do mesmo artigo produzida em condições sociais médias” (MARX, 2013, p. 391). Assim, com o aumento da produtividade, o dono do empreendimento poderá vender o produto acima de seu valor individual, ou seja, dos custos e do valor da força de trabalho que foram necessários para a sua confecção. O valor final não se mede pelo tempo concreto dispendido na confecção, mas pelo tempo de trabalho socialmente requerido na sua confecção. Mesmo diante desse aumento do lucro, pela produção de mais-valor pelo trabalhador, o capitalista continuará pagando a ele o salário médio pelas horas trabalhadas.

Esse mais valor, por sua vez, desaparece “assim que o novo modo de produção se universaliza e apaga-se a diferença entre valor individual das mercadorias barateadas e seu valor social” (MARX, 2013, p. 393). Isto porque o barateamento da mercadoria abaixo do seu valor social força os concorrentes, pela lei coercitiva da concorrência, a incorporar os novos métodos de produção, instalando a generalização de um processo de produção. Este é o método da dinâmica do capital: desenvolver técnicas, tecnologias, inovações na administração e na produção, que incrementem o processo de acumulação, estando o trabalho no núcleo dessas alterações.

Em síntese, o processo de destruição das forças produtivas é acompanhado pela evolução das técnicas e da ciência, capazes de diminuir o tempo da produção e baratear os objetos de toda a cadeia produtiva, tanto dos trabalhadores como do resultado do trabalho, a mercadoria. A lógica consiste no prolongamento do mais-trabalho que é resultado da redução do tempo necessário da reprodução da força de trabalho e não o contrário (MARX, 2013). Quanto mais avança o aprimoramento das máquinas, quanto mais se exige um trabalho simplificado e mecânico do trabalhador, menos ele precisa dedicar horas de trabalho para a sua própria reprodução, sendo este o cerne da exploração.

c) Para uma definição de “precarização do trabalho”

Países de capitalismo central e de capitalismo periférico vêm sendo impactados nas últimas décadas por alterações nas formas de produção, num processo de complexificação da divisão social do trabalho. Essas transformações têm associado inovações tecnológicas, mudanças nas formas internas de produção e alterações na legislação protetiva do trabalho. Diferentes governos - especialmente os de orientação neoliberal - passaram realizar alterações na legislação trabalhista ocasionando uma revolução na produtividade do trabalho. Além disso, novas modalidades de contratação e de utilização da força de trabalho, como terceirização, pejetização, contratos temporários e uberização, permitem ao capital economizar com o trabalho vivo e ampliar o cardápio de contratações, de forma a liberar o empregador para alugar força de trabalho da maneira que interessa aos seus rendimentos (TAVARES, 2021; KREIN, 2020).

Segundo Franco et. al (2010), *precarização* é um processo multidimensional que altera as condições de vida do sujeito trabalhador dentro e fora do trabalho e que causa um sentimento de despertencimento social. Isso inclui as mudanças organizacionais governadas por métodos de maximização dos lucros, aumento da exploração do trabalho, imposição de mecanismos de autoexploração, entre outros fenômenos que visam sequestrar o tempo e a subjetividade dos sujeitos. Ainda segundo Franco et. al (2022), ao mesmo tempo em que ocorre a evolução de técnicas de produção, práticas organizacionais e conhecimento científico, a classe trabalhadora é lançada à própria sorte num processo que combina precarização, adoecimento e destruição ambiental.

Para Alves (2007), *precarização* do trabalho consiste em um processo de natureza histórica e estrutural que degrada a força de trabalho humana. Mais especificamente no caso brasileiro, diria respeito à articulação entre heranças históricos-estruturais e especificidades inerentes ao atual contexto do capitalismo financeirizado. Para o autor (ALVES, 2007), a *precarização* diz respeito a um processo histórico complexo, determinado pela luta de classes e pela correlação de forças entre capital e trabalho, que desequilibra acentuadamente a balança para o lado do capital, de forma a suprimir resistências firmadas pela luta de classes contra o seu avanço.

Alves (2009) discute a *precarização* como constituinte do novo metabolismo social, que, objetivamente, associa-se à intensificação da exploração da força de trabalho, ao dismantelamento dos coletivos de trabalho e das lutas sindicais, além de a fragmentação social pelo aumento acentuado do desemprego. Especificamente no que tange às greves, adverte o autor que “as dificuldades de ‘greves gerais’ por categoria e a disseminação de greves por empresas no decorrer da ‘década neoliberal’ expressam condições objetivas adversas de *precarização* do mercado de trabalho e de ofensiva do capital na produção” (ALVES, 2009, p. 190).

Ao analisar o contexto do início dos anos 2000, o mesmo autor (ALVES, 2012) delinea os contornos e dimensões da *precarização* do trabalho, resultado das novas configurações produtiva nas empresas. Nesse sentido, ele considera que há uma nova precariedade salarial em decorrência do ajuste neoliberal e a processo de reestruturação produtiva, ocasionando uma regulação salarial que engloba mecanismos de contratação flexível, organização do trabalho com base no toyotismo e uma base técnica informacional da produção que atinge diretamente a qualificação dos trabalhadores. Ademais, a *precarização* também assume novos contornos relativos à deterioração da vida pessoal e da saúde do trabalhador. Cabe destacar que, na década de 2000, a diminuição salarial é um dos aspectos chave para compreender a precarização, sendo que a redução da renda do trabalho é resultante do aumento do número de trabalhadores periféricos, incluídos em ocupações cujas relações de trabalho são precárias: flexibilização da jornada de trabalho por meio do banco de horas, remunerações flexíveis do tipo Participação nos Lucros e Resultados PLR, etc (ALVES, 2012).

Por fim, o autor (ALVES, 2021) observa a *precarização* do trabalho segundo uma multidimensionalidade de fatores, não se restringindo apenas à *precarização* salarial. E se a diminuição do salário é uma das dimensões concretas de expressão da *precarização* do trabalho, ela também é parte integrante do que ele chamou de *precarização* existencial, que diz respeito à totalidade da vida social (ALVES, 2013). O autor define *precarização* existencial da seguinte forma:

A precarização existencial não se reduz ao estresse ideológico provocado pela precarização do homem como ser humano-genérico, mas diz respeito também à degradação das condições de existência do trabalho vivo no território das metrópoles e nos espaços públicos de desenvolvimento humano, isto é, as condições da reprodução social como circulação, territorialidade, consumo e lazer (ALVES, 2013, p. 243).

Graça Druck (2011), por sua vez, compreende o processo de *precarização* social do trabalho como constituinte de um novo e velho fenômeno, que é contemporâneo, mas paradoxalmente igual àquele do passado. Sendo assim, a autora compreende que “ao lado de novas condições e situações sociais de trabalho, velhas formas e modalidades se reproduzem e se reconfiguram, num claro processo de metamorfose social” (DRUCK, 2011, p. 35). Druck (2011) propõe a construção de um conjunto de indicadores para capturar a complexidade do fenômeno da *precarização* social do trabalho, de forma a combinar recursos qualitativos e quantitativos.

Apreendendo a realidade concreta, a autora (DRUCK, 2011) considera que o primeiro indicador deve ser a vulnerabilidade das formas de inserção e as desigualdades sociais. No caso do Brasil, o país possuiria um mercado de trabalho heterogêneo com formas de inserção que combinam contratos precários, sem proteção social, com as ocupações e desemprego. Um segundo conjunto de indicadores expressa-se na intensificação do trabalho e na terceirização. A precarização, nesse caso, é resultado dos padrões de gestão e organização do trabalho, pela intensificação do trabalho por meio de metas inalcançáveis, prolongamento da jornada de trabalho apoiada na forma de gestão pelo medo, discriminação imposta pela terceirização e manifestações de abuso de poder, como o assédio moral. A insegurança e saúde no trabalho aparecem como o terceiro grupo de indicadores, apresentando como fatores a *precarização* e a evolução do número de acidentes de trabalho no país. Uma quarta medida para a *precarização* consiste na perda das identidades individual e coletiva, que ganha significado na condição de desempregado e na ameaça constante de perda do emprego. A fragilização da organização dos trabalhadores emerge como o quinto indicador de *precarização* do trabalho, identificado nas dificuldades da organização sindical com sua crescente pulverização. Por fim, o sexto grupo de indicadores que caracteriza a *precarização* associa-se à perda de direitos trabalhistas (DRUCK, 2011).

Em outro momento, Druck (2013) compreende a *precarização* do trabalho como um fenômeno novo em que suas características, modalidades e dimensões revelam um processo de *precarização* social inédito, cujas expressões estão nas formas de organização e gestão do trabalho, na legislação trabalhista e social, no papel assumido pelo Estado, no papel desempenhado pelos sindicatos, bem como nas inéditas formas de atuação de instituições públicas e de associações civis. Dessa forma, Druck compreende esse fenômeno como novo porque foi reconfigurado e ampliado, resultando em um processo intenso de retrocesso social que afeta regiões mais desenvolvidas e as que já são historicamente marcadas pela precarização, estando presente nos setores mais dinâmicos e modernos da economia e não somente nos mais tradicionais em que a *precarização* já está presente (DRUCK, 2013).

Finalmente, Druck (2013) compreende como marca da *precarização* a condição de instabilidade, insegurança, fragmentação dos coletivos de trabalhadores e a crescente concorrência que se estabelece entre eles. Todos são atingidos pela *precarização* de forma indiscriminada; todavia, as formas de expressão variam em grau e intensidade, tendo como unidade a condição não mais provisória da situação de ser ou estar precário. Nesse sentido, o recurso aos indicadores visa apresentar as diversas expressões da precarização, com vistas a desenhar um quadro do trabalho precário no país. A autora seleciona como indicadores quantitativos da *precarização* do trabalho o desemprego, a informalidade, a terceirização, a organização do trabalho e as formas de resistência. Além disso, também caracteriza a *precarização* da saúde dos trabalhadores por meio de indicadores qualitativos, como as doenças relacionadas ao trabalho: Bournout e LER-Dort (DRUCK, 2013).

Antunes (2007; 2015) discute o que chama de *precarização* estrutural do trabalho, tratando-o como um fenômeno global. Em suas obras, o autor observa o crescente o número de homens e mulheres que, cada vez mais, encontram menos trabalho, sujeitando-se a qualquer atividade. Esse fator caracteriza uma elevação da tendência de *precarização* do trabalho em âmbito mundial, cuja expressão maior está na elevação do desemprego estrutural. Tal fenômeno associa-se aos trabalhos terceirizados, subcontratados, *part-time* como modalidades do trabalho precário. Embora a informalidade não seja sinônimo de precariedade, Antunes (2015) considera a relação íntima entre ambas, devido especialmente à ausência de direitos do trabalhador informal. Ele acrescenta “que a flexibilização e a informalização da força de trabalho são caminhos seguros, utilizados pela engenharia do capital, para arquitetar e ampliar a intensificação, a exploração e, [...] a *precarização* estrutural do trabalho em escala global” (ANTUNES, 2015, p. 260).

O mesmo autor (2020) discorre sobre o avanço tecnológico que levou muitos agentes a apregoar o fim da sociedade do trabalho. Para ele, o desenvolvimento dos meios de produção evidencia as condições degradantes de trabalho que incidem sobre o trabalhador coletivo. Numa espécie de fenomenologia da *precarização*, ele aponta para os contratos temporários, sem estabilidade, sem registros em carteira, dentro ou fora do espaço produtivo das empresas, quer em atividades mais instáveis, quer nas temporárias, e o desemprego como a locomotiva da *precarização* (ANTUNES, 2020).

Compreendendo, também, a terceirização como pilar da precarização, o mesmo autor (ANTUNES, 2013) argumenta que a recente crise em finais da primeira década dos anos 2000 fez ampliar a *precarização* em escala global, pois com a ânsia de aumentar a produtividade e o acirramento da concorrência, as empresas globais degradam ainda mais as condições de trabalho. Nesse sentido, alterna-se entre um cenário de crescente desemprego aberto e direto, além da degeneração dos empregados regulamentados, com elevação da terceirização, quarteirização, contratos *part-time*, todos desprovidos de direitos. Assim, o atual contexto do

capital corrói os empregos e as formas de trabalho, constituindo a porta de entrada desse processo degradante (ANTUNES, 2013).

Para o autor, o processo de informalidade é verificado a partir da não existência de vínculos formais de contratação e consequentemente os regulamentos legais, nesse sentido, a informalidade constitui mecanismo de entrada para uma maior precariedade, pois o trabalho informal se caracteriza por vínculos desprovidos de direitos. De modo que, a informalidade e a terceirização tem sido utilizadas como recursos essenciais pelo capital para elevação da exploração do trabalho e valorização do capital. Nesse movimento, quanto maior a intensificação desses mecanismos maior é a propulsão da *precarização* estrutural do trabalho (ANTUNES, 2013).

[1] Neste trabalho, destacaremos apenas a pesquisa de Engels para respeitarmos os limites de palavras estabelecidos para o texto.

Conclusões

Conclusão

Como buscamos demonstrar nesse texto, a história da classe trabalhadora é marcada por processos de precarização de suas condições de existência. Esse fenômeno está diretamente ligado, em cada época histórica, às condições de trabalho impostas pelo capital com vistas elevar a produtividade do trabalho. Sendo assim, não é possível abordar o tema da *precarização* do trabalho sem ter clareza de que se trata de um fenômeno histórico e, ao mesmo tempo, sistêmico do capitalismo. Isso significa que o capital, de tempos em tempos, altera mecanismos de extração de mais-valia para manter a taxa de acumulação.

No entanto, a exploração do trabalho, da forma como Marx a concebeu, não coincide com alteração direta das condições de vida da classe trabalhadora. Isso porque o cerne da exploração é a diminuição do tempo de trabalho necessário para reprodução da força de trabalho. A diminuição do tempo necessário dependerá de alterações técnicas e sociais, que levam à desvalorização do valor da força de trabalho. Isto não significa que há diminuição salarial, ou que uma diminuição salarial se espalhará de forma generalizada para todas as unidades produtivas, em todos os países capitalistas existentes. No entanto, cada vez que as alterações técnicas acontecem, os trabalhadores esgotam as suas próprias habilidades, consumindo o seu corpo e a sua mente. Cada vez que a jornada se estende, o trabalhador vê seu corpo sucumbir e sua vida social desfazer-se.

Os autores da sociologia do trabalho identificam a precarização com a diminuição salarial, relativa a aspectos próprios do mundo do trabalho no capitalismo neoliberal, como uberização e terceirização. Mas também apontam para aspectos que extrapolam o problema da renda do trabalho. À penúria material se associam adoecimentos, enfraquecimento de organizações políticas, dificuldade relativa à produção existencial, como lazer e identidades territoriais. Desta forma, para elaborar uma matriz teórica para o tema da *precarização* do trabalho, é preciso 1) partir de uma análise sistêmica do fenômeno; 2) levar em consideração o tempo histórico analisado; 3) refletir sobre as consequências da exploração do trabalho, para além de uma exclusiva diminuição salarial e penúria material, sem deixar de considerá-la como uma das variáveis principais; 3) considerar aspectos da *precarização* semelhantes e diferentes aos que se assentavam no passado; 4) incluir na análise, além da penúria material, as dimensões política, social e existencial experimentadas pelos trabalhadores; e 5) sobretudo, conectar a aspectos mais amplos da conjuntura de um tempo histórico às condições específicas dos trabalhadores, sejam materiais, políticas, físicas e sociais.

Bibliografia

REFERÊNCIAS

ALVES, Giovanni. Precarização do trabalho. In: GRIEBELER, M (Org.) Dicionário de desenvolvimento regional e temas correlatos. Uruguaiana, RS: Editora Conceito, 2021.

ALVES, Giovanni. Crise estrutural do capital, maquinofatura e precarização do trabalho: a questão social no século XXI. Textos & Contextos, Porto Alegre, v. 12, n.2, 2013.

ALVES, Giovanni. Trabalho e nova precariedade salarial no Brasil: a morfologia social do trabalho na década de 2000. Oficina do CES, Coimbra, n. 381, 2012.

ALVES, Giovanni. Trabalho e reestruturação produtiva no Brasil neoliberal: precarização do trabalho e redundância salarial. Revista Katálysis, Florianópolis, v.12, n.1, 2009.

ALVES, Giovanni. Dimensões da reestruturação produtiva: ensaios da sociologia do trabalho. Londrina: Praxis, 2007.

ANTUNES, Ricardo. O privilégio da servidão: o novo proletariado de serviços na era digital. São Paulo, SP: Boitempo, 2020.

ANTUNES, Ricardo. Adeus ao trabalho? Ensaios sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho. São Paulo, SP: Cortez, 2015.

ANTUNES, Ricardo. Corrosão do trabalho e a precarização estrutural. IN: NAVARRO, V & LOURENÇO, E (org.). Aveso do trabalho III: saúde do trabalhador e questões contemporâneas. São Paulo, SP: Expressão Popular, 2013.

- ANTUNES, Ricardo. Dimensões da precarização estrutural do trabalho. IN: DRUCK, G & FRANCO, T (org.). A perda da razão social do trabalho: terceirização e precarização. São Paulo, SP: Boitempo, 2007.
- DRUCK, Graça. A precarização social do trabalho no Brasil. In: ANTUNES, R (org.). Riqueza e miséria do trabalho no Brasil II. São Paulo, SP: Boitempo, 2013.
- DRUCK, Graça. Trabalho, precarização e resistências: novos e velhos desafios? Caderno CRH, Salvador, v. 24, n.01, 2011a.
- DRUCK, Graça. Precarização e informalidade: algumas especificidades do caso brasileiro In: OLIVEIRA, R. V.; GOMES, D.; TARGINO, I. (orgs.) Marchas e Contramarhas da Informalidade do Trabalho - das origens às novas abordagens. João Pessoa: Editora Universitária UFPB, 2011b.
- DRUCK, Graça & FRANCO, Tânia. Trabalho e precarização social. Caderno CRH, Salvador, v. 24, n. SPE 01, 2011.
- ENGELS, Friedrich. A situação da classe trabalhadora na Inglaterra. São Paulo: Boitempo Editorial, 2008.
- FRANCO, T.; DRUCK, G.; SELIGMANN-SILVA, E. As novas relações de trabalho, o desgaste mental do trabalhador e os transtornos mentais no trabalho precarizado. Re. Bras. Saúde Ocupacional, 35 (122): 229-248, 2010. Disponível em <<https://www.scielo.br/j/rbso/a/TsQsX3zBC8wDt99FryT9nnj/?format=pdf&lang=pt>>. Acesso em mar de 2022.
- KREIN, J. D. O desmonte dos direitos, as novas configurações do trabalho e o esvaziamento da ação coletiva Consequências da reforma trabalhista. Tempo Social, Revista de Sociologia da USP, v. 30, n.1. Disponível em <<https://www.scielo.br/pdf/ts/v30n1/1809-4554-ts-30-01-0077.pdf>>. Acesso em 30 jun 2020.
- MARX, Karl. O Capital. São Paulo: Boitempo Editorial, 2013.
- TAVARES, Maria Augusta. Informalidade e precarização do trabalho: a nova trama da produção capitalista. São Paulo: Cortez Editora, 2021.

Palabras clave

Precarização do trabalho; Exploração; Conceito

CALIDAD DEL EMPLEO EN EL SECTOR EMPRENDEDOR DE LAS MIPYMES: UNA MIRADA COMPARATIVA CON EL MODELO SALARIAL FABRIL

Giulliana Agostina Giardello Maianti¹

1 - Universidad de la República, CENUR- Litoral Norte, Sede Salto.

Resumen de la ponencia

El documento aborda la calidad del empleo que genera el sector emprendedor de las Mipymes, el cual es considerado como un emergente del modelo actual de desarrollo económico territorial (DET) en Uruguay, aplicado en territorios industriales en declive. En este sentido, se compara con el empleo que ofrecía el modelo industrial actualmente en crisis.

Las micro, pequeñas y medianas empresas son un actor central en el marco del actual paradigma del desarrollo territorial, formando parte del sustento económico del modelo de desarrollo ensayado sobre la base de ese enfoque. En el caso de aquellos territorios industriales en declive, los cuales estuvieron organizados en torno al sistema de grandes plantas manufactureras, las expectativas con respecto a la demanda de empleo pasan a estar centradas en estas unidades económicas.

En cuanto a la significación de las Mipymes, en Uruguay se detecta un incremento en el número de este tipo de empresas, así lo muestran los datos del Informe de 2017 de la Encuesta Nacional de Mipymes (MIEM), y en el Registro Permanente de Actividades Económicas (RPAE) del INE; donde se establece que, para 2015, las mismas alcanzaban a 151.910. Si se compara con los datos correspondientes al año 2011, se comprueba un crecimiento del 11,1 %, con un incremento principalmente de las microempresas del sector Comercio instaladas en el interior del país. Según el mismo informe, las empresas pequeñas constituyen el 12 % (18.544), mientras que las medianas representan solamente el 3 % (4.178). Sin embargo, aunque su peso cuantitativo es importante, la información disponible indica que en las unidades económicas de menor tamaño el empleo es de menor calidad, principalmente se detecta una mayor incidencia de la informalidad laboral, específicamente en los países de bajos y medianos ingresos (OIT, 2015 a). Además de presentar un mayor peso porcentual de ocupados no registrados a la seguridad social, el empleo en estas unidades se caracteriza por una mayor carga horaria, una baja afiliación sindical y, relacionado con eso, una menor presencia de espacios de participación en las negociaciones colectivas. El mencionado déficit en la calidad del empleo en este sector en términos de demanda induce a cuestionar su capacidad para generar integración social, en un contexto donde el trabajo ha perdido su función como mecanismo de cohesión social para buena parte de los asalariados; y por tanto, como estrategia de desarrollo sostenible.

La metodología utilizada para la recolección de los datos fue mediante la implementación de la estrategia metodológica mixta, la cual consistió en la realización de encuestas y entrevistas a ocupados del sector emprendedor de las Mipymes.

Introducción

Los territorios que estuvieron organizados en torno de las grandes plantas manufactureras, -como Paysandú-, durante el modelo ISI, en la actualidad están repensando su estrategia de desarrollo. La misma se viene orientando hacia un desarrollo de tipo económico territorial endógeno, donde las micro, pequeñas y medianas empresas son protagonistas. En ese sentido, Albuquerque sostiene que estas estrategias, “(...) *no se sustentan en el desarrollo concentrador y jerarquizado, basado en la gran empresa industrial y la localización en grandes ciudades, sino que buscan un impulso de los recursos potenciales de carácter endógeno*” (Albuquerque, 2004 a, pág. 5).

En este aspecto, la estrategia de desarrollo económico territorial basado en el aprovechamiento de los recursos locales difiere de la estrategia tradicional sustentada en la industria, en vista de que, la primera se focaliza en impulsar y fortalecer las pymes y las microempresas, así como también en la creación de nuevas empresas innovadoras; mientras que a segunda centra su atención en las grandes empresas (Morales de Llano: 2014).

Indudablemente los territorios que supieron tener grandes industrias en la actualidad se encuentran apostando a una reestructuración productiva, en el caso de la ciudad de Paysandú la importancia se encuentra canalizada en las pymes. Cabe resaltar que dichas unidades económicas representan la porción mayoritaria y más vulnerable del tejido empresarial, y además, conforman un colectivo que frecuentemente depende de una parte considerable del crecimiento y del empleo.

El cambio de modelo de desarrollo y de paradigmas, conlleva a la necesidad de conocer la calidad del empleo que generan los nuevos sectores de la demanda, en un contexto donde el trabajo ha perdido su función como

mecanismo de cohesión social para buena parte de los asalariados.

En ese sentido cabe preguntarse cuáles son las condiciones de empleo en estos nuevos sectores, asumiendo que los mismos deberían reunir una serie de características para poder constituir una alternativa a las inserciones laborales que se perdieron con la crisis del empleo fabril. Se trata de cotejar el empleo en el sector emprendedor de las Mipymes con lo que se espera que deba ser:

“Un empleo de calidad debería ser productivo, cubrir al menos las necesidades básicas, haber sido elegido en libertad, ofrecer protección contra accidentes, desempleo, vejez y enfermedades, permitir la participación y la capacitación del trabajador, y también incluir los derechos fundamentales en el lugar de trabajo con estándares internacionales” (Porrás & Rodríguez, 2014, pág. 5).

En tanto, la investigación se propuso analizar el caso de este territorio industrial en declive, Paysandú, comparando la calidad del empleo que genera el modelo de desarrollo basado en sectores emergentes de la demanda, las Mipymes, con la que presentaba el modelo salarial fabril en Uruguay.

Ese sector generaba inserciones laborales que se correspondían con la sociedad salarial descrita por Castel (1997), en lo que respecta al vínculo entre el empleo y la integración social.

Se utilizó una estrategia metodológica mixta, que consistió en la aplicación de 35 cuestionarios estandarizados a trabajadores registrados en el Centro de Competitividad Empresarial (CEE), y 30 entrevistas a dichos ocupados. Para cotejar los resultados se tomó el estudio de Leal (2010), donde se analizó el cambio de modelo de desarrollo y la reestructuración productiva ocurrida en ese territorio, enfocándose en la calidad del empleo y las condiciones de vida de los trabajadores industriales.

Los hallazgos muestran que, en comparación con el sector fabril, en el de Mipymes existe un déficit de calidad del empleo. Así se evidencia en los indicadores referidos a las condiciones laborales, la modalidad de contratación, los ingresos, las prestaciones sociales y la existencia de ámbitos de organización colectiva. Sin embargo, desde un enfoque cualitativo aparecen otras valoraciones, donde el trabajo es entendido como un espacio de comodidad, conformidad; a diferencia del modelo fabril donde se pensaba como un proyecto colectivo ligado al desarrollo del territorio.

Desarrollo

La estrategia metodológica utilizada fue mixta, la cual consistió en la realización de un censo (cuestionario estandarizado), y entrevistas a ocupados del sector emprendedor de las Mipymes en la ciudad de Paysandú. Para la identificación de las empresas y los trabajadores se tomó como referente al Centro de Competitividad Empresarial (CCE), debido a que ellos llevan a cabo un trabajo de acompañamiento y asesoramiento técnico exclusivamente con dicho sector. De este modo, se procedió a solicitar el acceso a un registro de base de datos con información de los ocupados y las empresas. El estudio se llevó a cabo durante el mes de septiembre del año 2020.

Se aplicó un cuestionario estandarizado (censo) a 35 trabajadores con el fin de conocer las características de los ocupados, las condiciones laborales, así como también aspectos cualitativos en preguntas abiertas vinculadas a las motivaciones y perspectivas de la situación de los trabajadores en Mipymes. Para el procesamiento de dicho censo se utilizó el programa software PSPP.

Posteriormente, se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas con la finalidad de conocer el significado e identidad que le genera esa ocupación; además de indagar acerca de sus motivaciones y expectativas. Se utilizó el programa software Atlas-ti para procesar las entrevistas.

La elección del método mixto mediante la combinación de los enfoques cuantitativo y cualitativo respondió al propósito de describir, entender y caracterizar el objeto de estudio

Teddle y Tashakkori afirman que las *“metodologías mixtas tienden a acercarse más con perspectivas cualitativas, incluyendo la creencia de que existen múltiples realidades que dependen del individuo, pero responden a sus preguntas al combinar métodos cuantitativos y cualitativos de diversas maneras, en orden paralelo, concurrente o secuencial”* (Teddle y Tashakkori 2003, citado en (Pole, 2009, pág. 39).

Para cotejar los resultados se tomó el estudio de Leal (2010) *“Trabajo y vulnerabilidad social. Una reflexión a partir de dos casos empíricos en Uruguay”*, donde se analizó el cambio de modelo de desarrollo y la reestructuración productiva ocurrida en ese territorio, enfocándose en la calidad del empleo y las condiciones de vida de los trabajadores industriales.

Análisis de la información

El análisis que se presenta a continuación se centra en la calidad del empleo que se genera en el nuevo paradigma del desarrollo territorial endógeno, específicamente en el sector emprendedor de Mipymes, lo que se realiza de manera comparativa con el empleo del modelo de sociedad salarial. Para ello, -cómo ya se mencionó- se tomó el estudio realizado por Leal (2010), considerando como aspectos centrales las características objetivas y las percepciones de los propios trabajadores, con el objetivo de contrastar las ocupaciones del modelo industrial manufacturero con la de este nuevo sector.

El análisis de la información recogida se estructura de la siguiente forma, primeramente, se expone una descripción sociodemográfica de los ocupados. Luego se presentan datos vinculados a la modalidad de contratación, derecho a aguinaldo y aporte jubilatorio. Posteriormente se presenta la organización de los trabajadores, la cual exhibe las situaciones de los trabajadores tanto industriales como las del sector actual de Mipymes, para posteriormente hacer una reflexión comparativa. Por último, se expresa el significado que los

trabajadores le otorgan a esa ocupación, las motivaciones y perspectivas en función de las variables de interés teórico.

A continuación, se presentará una breve caracterización de los ocupados del sector emprendedor de las Mipymes.

En lo que refiere a la distribución según sexo se detectó que dos de cada tres encuestados son mujeres, en este sentido, eso se condice con la feminización del mundo del trabajo como uno de los rasgos de las transformaciones acontecidas. Este nuevo escenario generó oportunidades de inserciones laborales para jóvenes y mujeres, principalmente en el sector terciario. Por lo tanto, ya no es el obrero masculino el único receptor de ingresos, sino que se incrementó la necesidad de que otro miembro del hogar saliera al mercado de trabajo, debido a que no lograban satisfacer las necesidades básicas del hogar.

Igualmente, está vinculado a un cambio cultural sustentado en que las mujeres cuentan con más años de educación formal, por ende, dejan de cumplir con el rol tradicional del cuidado del hogar y se insertan al mercado laboral.

En relación con a la distribución por edad, se visualiza que en el sector analizado existe una alta inserción de jóvenes. En cuanto a eso, si bien el universo de los obreros fabriles se componía de un importante porcentaje de los mismos, también estaba compuesto por trabajadores en edad de pre jubilación.

En lo que respecta al nivel educativo de los encuestados, si bien algo más de la mitad presenta como máximo nivel, secundaria completa, es pertinente resaltar el hecho de que cuatro de cada diez manifiestan tener estudios terciarios, ya sean completos o incompletos. En lo que concierne a esta variable, se observan diferencias con el perfil de los ocupados en el modelo fabril, donde predominaban quienes tenían primaria completa como máximo nivel alcanzado.

Por otra parte, con el propósito de conocer los antecedentes laborales de estos trabajadores y observar su procedencia, es decir si eran obreros industriales o en qué sector estaban empleados, se les consultó acerca de su ocupación anterior; Un 72% eran empleados privados, un 22% empleados en el sector público y un 6% eran trabajadores cuenta propia sin local.

En lo que compete a la procedencia laboral de los trabajadores un 85,7% trabajó anteriormente, para un 14,3% esto es su primer empleo. La mayor parte de quienes trabajaron antes estaban ocupados en el sector terciario, especialmente en el área de servicios seguido por el comercio. Esto se corresponde con la mayor movilidad laboral en comparación con lo que ocurría en el período fordista, donde era habitual que un trabajador desarrollara toda su vida laboral en la misma rama e incluso en la misma empresa, el trabajo en este modelo era más rígido y con escasos desplazamientos.

En este nuevo sector de Mipymes las trayectorias laborales no son fijas, sino que son menos estables, dinámicas, variables. Esto se refleja cuando se les pregunta sobre el período de duración de dicha ocupación, un 56,7% de los trabajadores no estuvieron en ella más de cuatro años, un 26,6% entre cinco a nueve años, un 13,3% más de veinte años, y un 3,3% entre quince a diecinueve años.

Entre quienes dijeron haber tenido anteriormente una ocupación, siete de cada diez eran asalariados privados, un 23%, pertenecían a la categoría de empleado público, y, por último, 6,7% trabajador por cuenta propia sin local.

Empleo Actual

Existe un predominio de aquellas unidades económicas pertenecientes al sector terciario, específicamente comercio u otras actividades de servicios turístico/actividades recreativas, lo que se relaciona con la influencia de este sector en la estructura económica departamental y del país. Las actividades económicas, son específicamente aquellas desarrolladas en el hogar en calidad de emprendedores, actividades recreativas y entretenimiento, también vinculadas a profesionales con un componente científico- técnico, y por último actividades referidas a alojamiento y servicios de comida. No obstante, aún permanece la base industrial, especialmente vinculado a los emprendimientos que realizan reparaciones, como es el caso de los talleres mecánicos.

En cuanto a la distribución de las empresas según la cantidad de personal ocupado, se detecta que, nueve de cada diez unidades económicas relevadas emplean un máximo de 4 trabajadores, a comparación del modelo industrial, las fábricas llegaban incluso a ocupar hasta 2500 trabajadores.

Este dato es relevante en tanto que, el estar ocupado en una empresa con menos de cinco trabajadores es considerado como un indicador de mala calidad laboral, debido a que Uruguay presenta una alta informalidad laboral cuando las unidades económicas son menores en términos de tamaño, por lo cual allí se concentra el mayor porcentaje de empleo informal (Leal, 2018). Pero, es necesario tener presente, además, que la calidad del empleo en las Mipymes depende también del sector en que desarrollan su actividad económica (OIT, 2015 a).

Cuando se les consulto acerca de la antigüedad en la ocupación, se observó que para un 77% esta es una ocupación reciente en comparación a lo que ocurría con los obreros industriales, la antigüedad en esa ocupación partía de 10 años como mínimo llegando a 35 años y más, en tanto existía un alto grado de permanencia en dicha ocupación. El obrero *“iniciaba su carrera laboral pensando en la estabilidad y la movilidad ascendente, y una normativa laboral que está siendo desbordada por la inestabilidad, la flexibilización de la empresa y del empleo y por la cultura y la ideología de empleadores y trabajadores”* (Espinoza, 2003, pág. 02). Por lo tanto, el dato recogido es significativo para el sector indagado puesto que refleja lo mencionado anteriormente en cuanto a que, además de que se trata de sectores de formación reciente, en los mismos existe una mayor movilidad laboral.

En lo que respecta a la importancia de esta ocupación, se detectó que para siete de cada diez trabajadores esta es la única ocupación. Esto indica la relevancia que tiene la misma para los trabajadores, como se visualiza a continuación la mayoría son jefes de hogar o cónyuge (Retomando a Leal (2010), entre los obreros fabriles que fueron el objeto de su estudio, el 85% definía a esa ocupación como la única, teniendo en cuenta que los trabajadores cumplían jornales de 8 por 8 horas y eso dificultaba el poder acceder a otro empleo remunerado, y si lo había era en calidad de cuenta propia; para este caso concreto no existía ocupación de carácter secundaria.

Por otro lado, el ingreso de los encuestados ya sea este cónyuge o jefe de hogar, es el principal sustento económico. Este dato es relevante a la hora de compararlo con el modelo de empleo industrial, como se puede evidenciar ya no es el jefe de hogar el que trabajaba en las grandes fábricas el único proveedor de ingreso. En este sentido se generó un cambio, no solo se pasó al sector de corte emprendedor, sino que aumentó la densidad ocupacional del hogar.

Por tanto, eso no implica que el empleo generado por este sector pueda ser catalogado de buena calidad en términos de ingreso, en vista de que no satisfacen las necesidades básicas con un único ingreso, sino que otro integrante de la familia debe salir al mercado laboral.

Con respecto al salario o ingreso que se obtiene en el sector analizado, la mitad de los encuestados percibe menos de un salario mínimo, esto indica que existen bajos niveles salariales, y acumulativamente ocho de cada diez ganan hasta dos salarios mínimos. Si se contrasta con el ingreso que percibía el obrero industrial se detectan diferencias, teniendo en cuenta que eran salarios que permitían cubrir las necesidades básicas de los hogares, además de asegurarles un lugar en la estructura social que era valorado por la sociedad de la cual formaban parte.

A continuación, se procede a analizar las dimensiones seleccionadas para evaluar la calidad del empleo.

Al ser consultados sobre la modalidad de contrato se detectó que cinco de cada diez no tienen. Esto indica que existe un déficit importante en una de las dimensiones de la calidad del empleo de acuerdo con el concepto de trabajo decente de la OIT, es decir que el trabajo debe realizarse bajo las condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana. Ese dato se contrapone con la existencia de contratos por tiempo indefinido típicos del modelo salarial clásico del cual Paysandú industrial fue un exponente, lo que daba lugar a un contexto laboral estable, en donde muchas veces los hijos heredaban el puesto de trabajo del obrero a la hora de su retiro.

Por otra parte, siguiendo con el criterio de condición de asalariados, se visualiza que en cuanto al aporte jubilatorio un 61% no realiza aportes a la caja de jubilación.

En lo que respecta al cobro de aguinaldo, se visualiza que seis de cada diez no reciben aguinaldo, ciertamente este hallazgo evidencia que existe informalidad en este nuevo sector.

Si se observa ambas variables más de la mitad de los trabajadores dependiente del sector emprendedor de Mipymes no aportan a la caja jubilatoria y tampoco reciben aguinaldo, esto significa que no se encuentran registrados como trabajadores formales, y por ende existe una alta informalidad y una mala calidad en términos de empleo.

“El no registro a la seguridad social tiene como consecuencia para el trabajador en lo que respecta a la imposibilidad de contar con un seguro por desempleo o enfermedad; el no goce de derechos como aguinaldo, salario vacacional o despido; así como el no acceso al beneficio jubilatorio en el momento del retiro de la actividad” (Leal, 2018, pág. 30).

En cuanto a cuántas horas trabajan por semana, respondieron trabajar menos de 40 horas, y cuando se les consultó por el motivo un 77% expresó que desea trabajar más pero no tienen la posibilidad, a causa de que las unidades económicas no tienen la demanda suficiente para ofrecer más horas a esos trabajadores. Este dato es importante porque no cumple con las horas establecidas según la ley N° 5.350, de esta manera los trabajadores se encuentran en situación de subempleados.

El subempleo surge de reducciones y reorganizaciones de la demanda de mano de obra, muchos trabajadores enfrentan no sólo una carencia total de oportunidades de empleo, sino también una falta de oportunidades de empleo adecuadas, dándose el caso de personas con empleo que se ven a menudo obligadas a utilizar sus calificaciones parcialmente, a ganar salarios horarios más bajos o a trabajar menos horas de las que están dispuestas y son capaces de trabajar (Mata: 1999).

Por lo tanto, los asalariados tienen un déficit en términos de insuficiencia horaria, son subempleados debido a que quieren trabajar más horas en la empresa, pero no hay demanda. Sin embargo, en las fábricas del período industrial de Paysandú los trabajadores cumplían con jornadas laborales de 8 horas y descansaban 8 horas, para luego continuar con el proceso de producción. En contraste con lo que ocurre en el sector estudiado respecto a la jornada laboral, no necesariamente los trabajadores cumplen con 8 horas diarias, sino que dependen del tamaño de la empresa y de la demanda existente.

Por otra parte, el 77% recibe menos de un salario mínimo nacional, es decir que cobra menos de 17930 pesos mensuales, por lo que se trataría de trabajadores con dificultades para cubrir las necesidades básicas. En este sentido se detecta una mala calidad del empleo en el sector investigado.

Por otro lado, cuando se le consultó respecto a, si están buscando trabajo para sustituir el actual, un 69% dijo que no, esto significa que estarían conformes con su actual empleo a pesar de lo no dicho acerca de la calidad del mismo.

Dentro de los que respondieron que, si buscan, el motivo es porque no satisface las aspiraciones salariales. En tanto se observa que un 75% de los encuestados no se encuentra satisfecho con su salario de su empleo actual, lo

que se corresponde con la información ya mostrada sobre los bajos niveles salariales.

Organización de trabajadores

Una de las características del trabajo fabril era que tenían un alto grado de sindicalización. El estar afiliado al sindicato les permitió a los trabajadores gozar de beneficios laborales extralaborales, como el fondo de retiro y de becas para los hijos que se encontraran en calidad de estudiantes, por ende, eran beneficios no solo personales sino también que incluían a los familiares.

Por el contrario, los trabajadores del nuevo modelo no presentan actividad sindical, es decir, que no cuentan con organizaciones dentro del sector. En este sentido, se puede observar que establecen un relacionamiento cercano entre patrón-asalariado, en donde se tiene como objetivo central la viabilidad del emprendimiento. De este modo, se antepone el emprendimiento sobre las relaciones laborales lo que inhibe algún tipo de conflicto.

No obstante, las relaciones laborales y la negociación colectiva cumplen un cometido determinante en la mejora de la seguridad del empleo y las condiciones de trabajo, tal es así que OIT (2015 b) intenta incentivar a trabajadores del sector emprendedor de Mipymes para que se encuentren representados, debido a que existe una fragilidad en términos de afiliación sindical y negociación colectiva. Para aumentar la representación sindical en microempresas de las Pyme se requiere de una perspectiva diferenciada por parte de los sindicatos, es decir que se respondan y aborden temas específicos del interés de esos trabajadores.

En el caso de los asalariados, esto puede implicar una menor capacidad de negociación sobre aspectos relacionados con el salario y las condiciones de trabajo, lo que hace al empleo de calidad.

El significado del trabajo

Más allá de la descripción cuantitativa se procedió a realizar entrevistas con el propósito de conocer sobre la percepción, significado, ventajas y desventajas, aspiraciones que tienen los trabajadores del sector de Mipymes con respecto a dicha ocupación. A continuación, se presentan extractos de discursos.

En lo que respecta a que es el ingreso para los asalariados del sector Mipymes, los entrevistados manifiestan que: “No es lo que esperaba, pero me encantaría ganar más, igual antes que no tener trabajo me conformo con este” (Laura, asalariada, comercio).

Por otra parte, en lo que tiene que ver con la satisfacción y conformidad del empleo responden:

“Si si me encanta me apasiona, siempre me gustó mucho la naturaleza, la flora y fauna...Es todo para mí, lo veo como algo recreativo, pero a la vez como algo que me satisface porque puedo transmitir conocimientos en algo que considero que tengo mucha experiencia, aparte de todo eso me encanta” (Carlos asalariado, servicio turismo).

“Te sentís bien haciendo lo que vos te gusta, viste que cuando vos vas a hacer las limpiezas y todo eso, tienes que hacer como a ellos les gusta que limpien o cuando vas de niñera, sino te gustan los niños tienes que aguantar igual, pero en este caso a mí me gusta” (Laura, asalariada, comercio).

Considerando que existe una conformidad y satisfacción con el empleo cabe resaltar que estos aspectos se encuentran influenciados porque los trabajadores comparan las condiciones laborales de este sector con las de trabajos anteriores, en cambio en algunos casos reconocen las condiciones actuales, pero priorizan otras profesiones, y por tanto aspiran a un nuevo empleo de mejor calidad.

Por el contrario, hay quienes se centran en los aspectos negativos del trabajo,

“La desventaja es que no tienes un piso asegurado de ingreso porque la actividad es muy cambiante, depende de factores propios y sobre todo depende de factores que dependen de otro tipo de decisiones políticas o de situaciones ambientales” (Danny, asalariado de Servicios Turismo).

A diferencia, en el modelo fordista, según lo expuesto anteriormente por Castel (1997) el tener acceso a un salario conducía a nuevas normas de consumo, promoviendo a que el obrero fuera el propio consumidor de la producción en masa, ya que se requería de la existencia de un mercado interno. Considerar al trabajador como “salarado” generaba una especie de distinción en la estructura social, esto significa que era principio único que unía y separaba, de tal modo que evidenciaba su identidad social, en tanto que, “El salariado no era sólo un modo de retribución de trabajo, sino la condición a partir de la cual se distribuían los individuos en el espacio social” (Castel, 1997, pág. 312).

Conclusiones

El trabajo buscó dar cuenta de la calidad del empleo en sectores emergentes de la demanda vinculados con el emprendedurismo en las Mipymes, en aquellos territorios industriales en declive, comparando los nuevos empleos con los que ofrecía la industria manufacturera de gran porte. Para esto se analizó el caso de Paysandú, área especializada en la producción manufacturera.

En comparación con el empleo en el modelo fabril, el cual cumplía con las condiciones del modelo salarial que describe Castel, en el sector de las Mipymes se observa un déficit en términos de calidad, debido a que las condiciones laborales son de carácter informales, con ingresos bajos, con un alto grado de inestabilidad laboral y de subocupación, sin prestaciones sociales, con una fuerte presencia de mujeres, y ausencia de ámbitos de organización de los trabajadores.

Ante este contexto y teniendo presente la transformación ocurrida en el mundo del trabajo, la experiencia laboral ya no es pensada de manera colectiva, tampoco se trata ocupaciones para un perfil de único perceptor masculino, ni brinda la estabilidad y seguridad que ofrecía al modelo fabril. En la actualidad predomina otro tipo de demanda, centrada en los servicios, donde las experiencias son de carácter más individual y más flexibles.

Al igual que lo era para los trabajadores fabriles, la ocupación en el sector Mipymes es relevante, en la medida en que se trata de la principal ocupación. A pesar de eso, la diferencia está en las condiciones en que se realiza, principalmente en el elevado porcentaje de inestabilidad laboral en comparación con el empleo que generaban las grandes industrias.

Lo anteriormente mencionado se encuentra vinculado a que los trabajadores del sector Mipymes no cuentan con una organización sindical, como sí la tenían sus pares obreros. El estar afiliado a un sindicato les permitió a los trabajadores gozar de beneficios laborales, personales y familiares. El relacionamiento que existe entre empleado y empleador tiene una perspectiva centrada en la viabilidad del emprendimiento, impidiendo cualquier tipo de conflicto o lucha.

Por otro lado, si se analiza a las experiencias laborales desde un enfoque cualitativo, se puede sostener que el trabajo en este nuevo sector es valorado en tanto que los trabajadores cuentan con un espacio de comodidad, conformidad en el cual prima en su mayoría la creación o la realización como un proyecto de vida personal, individual o de un grupo pequeño. En tanto, no tiene el mismo significado que tenía el ser obrero industrial, quienes sentían que contribuían con el desarrollo del departamento mediante su trabajo en la industria.

A modo general y en consonancia con lo expresado por los informes de OIT, también se observa que las Mipymes específicamente emplean a jóvenes y mujeres, y en muchos de los casos es el inicio de su trayectoria laboral, a pesar de que los puestos de trabajos evidencian inestabilidad, informalidad, salarios bajos, menor acceso a los sistemas de protección social, exhibiendo relaciones laborales frágiles y bajas tasas de afiliación sindical. Sin embargo, desde la perspectiva de los trabajadores existen algunos aspectos que son reconocidos de manera positiva, esto significa que los trabajadores sienten satisfacción a la hora de realizar las tareas laborales, y a su vez, valoran las relaciones personales con los empleadores.

Aun así, cuando esta ocupación es considerada como una forma de realización personal, los datos arrojados de este estudio revelan que existen déficit en diferentes dimensiones, como, por ejemplo: ingresos, estabilidad, formalidad, entre otros, lo que permite cuestionar la capacidad de que estos sectores sean una alternativa para impulsar un modelo de desarrollo con inclusión.

En relación, uno de los ODS propuesto por el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, estrictamente el objetivo 8. 3 promueve el crecimiento económico sostenido y el empleo de buena calidad, mediante la estimulación del “espíritu empresarial”, apoyando a este tipo de actividades productivas desarrolladas en el departamento, mediante la creación de políticas que otorguen herramientas para fomentar la creatividad, innovación y la formalización, en post de generar empleo decente para las mujeres y los jóvenes.

De acuerdo a lo explicitado y teniendo en cuenta los datos arrojados se comprueba que a la hora de evaluar la calidad de empleo es necesario tener en cuenta componentes subjetivos, especialmente desde el punto de vista de la satisfacción personal, sin eludir o sin dejar de lado aspectos que hacen un empleo de buena calidad.

Esta indagación intento realizar un aporte a la reflexión sobre, en qué medida estos nuevos sectores, a los cuales el Estado apuesta para la creación de empleo, son capaces de generar condiciones para el desarrollo inclusivo en los territorios.

Bibliografía

- Alburquerque, F. (2004 a). El enfoque del desarrollo Económico Local. Buenos Aires: OIT Organización Internacional del Trabajo.
- Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Espinoza, M. (2003). Trabajo decente y protección social. Santiago: OIT Organización Internacional del Trabajo.
- Leal, J. (2010). Trabajo y vulnerabilidad social. Una reflexión a partir de dos casos empíricos en Uruguay. Salto: Universidad de la República del Uruguay, Regional Norte.
- Leal, J. (2018). Desigualdad territorial de la calidad del empleo en Uruguay, entre las políticas posneoliberales y la estrategia neodesarrollista. En M. F. Sañud, & J. Leal, Aproximaciones críticas a la relación Estado y territorio en contextos de globalización neoliberal (págs. 23-60). Buenos Aires: CLACSO.
- Mata, A. (1999). Definiciones Internacionales y futuro de las estadísticas de Subempleo 1. Recuperado el 06 de junio de 2021, de Organización Internacional del Trabajo.
- MIEM. (2017). Encuesta Nacional de Mipymes, industriales, comerciales y de servicios. Uruguay: Cámara Nacional de Comercio y Servicios el Uruguay.
- Morales de Llano, E. (2014). La dimensión territorial de la competitividad. Economía y desarrollo, 71-84.
- Naciones Unidas. (s.f.). Objetivos de desarrollo sostenible Naciones Unidas. Recuperado el agosto de 2021, de Objetivos de desarrollo sostenible Naciones Unidas:

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/economic-growth>

OIT. (2015 a). Pequeñas y medianas empresas y creación de empleo decente y productivo. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

OIT. (2015 b). Pequeñas empresas y grandes brechas. Empleo y condiciones de trabajo en las MYPE de América Latina. Perú: Organización Internacional del Trabajo.

Pole, K. (2009). Diseño de metodologías mixtas. Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. Renglones, Revista arbitrada en ciencias sociales y humanidades (60), 37-42.

Porras, S., & Rodríguez, S. (2014). Calidad del empleo en tiempos de crecimiento. Instituto de Economía.

Palabras clave

Calidad del Empleo/Desarrollo/ Mipymes

Resumen de la ponencia

Las transformaciones y cambios en el trabajo producto de la globalización, crisis y aceleración productiva, han traído consigo la aparición de nuevas formas de trabajo, una de estas formas es la práctica profesional, la cual ha cobrado fuerza en el contexto actual debido a las dimensiones que están implicadas en esta. Por un lado, es una especie de contribución de la expansión del trabajo, es decir, un mecanismo de inserción laboral de jóvenes que recién egresan de su programa de formación profesional (Sabala et al., 2021), a través de la práctica el estudiante universitario pasa también a ser parte del mercado de trabajo e involucrarse como un miembro activo de una empresa u organización, pero a su vez, es una experiencia formativa y de aprendizaje. El practicante continúa siendo un estudiante, y las universidades han reconocido en la práctica no solo un dispositivo de formación, sino que además es una experiencia para el desarrollo de competencias que facilitaran el ingreso, sostenimiento y movilidad en el mercado del trabajo, es decir, la empleabilidad. Diferentes gobiernos como el de Colombia han encontrado en la práctica una forma de reducir la tasa de desempleo juvenil, estableciendo políticas y normativas donde se les impulsa, en algunas de ellas se dictaminan las obligaciones de las universidades y empresas que vinculan practicantes, los cuales deben contar con unas condiciones mínimas para asegurar su integridad. Encontrando que dentro de la práctica hay distintos actores que pertenecen a dimensiones del sector educativo, el sector productivo y lo gubernamental, sin embargo, la práctica tiene otro actor, el estudiante, el cual es impactado por esta experiencia en su subjetividad y en la relación que comienza a establecer con y en el trabajo. La presente investigación, se ha interesado por mirar esa multidimensionalidad de la práctica y las implicaciones que tiene en aspectos más individuales, por ejemplo, en la construcción de su identidad profesional y laboral, reconociendo también, el contexto en el que se encuentran, donde la nueva morfología del trabajo les rodea de flexibilidad, tercerización y precariedad laboral, básicamente, de unas condiciones desfavorables (De la Garza, 2011; Castel, 2010). A nivel metodológico, se realizó un estudio cualitativo de enfoque fenomenológico, a través del cual se abordó la experiencia 11 estudiantes de práctica, y se encontró en sus narrativas, que la práctica y su multidimensionalidad tiene una alta incidencia en la construcción de la identidad profesional e incluso en el lugar de centralidad que estos estudiantes le comienzan a asignar al trabajo, que depende también de las condiciones de trabajo para la realización de la práctica profesional universitaria, que para algunos no son tan favorables como retrato de la precarización laboral actual.

Introducción

La consolidación e integración de la práctica profesional en Colombia es un producto derivado de las distintas transformaciones del mercado laboral, la educación y la interrelación entre estos elementos, es, además, una estrategia por tradición, impulsada por los diferentes gobiernos con gran acogida en las universidades, para disminuir las cifras de desempleo juvenil, facilitar el tránsito de la escuela-trabajo y promover la empleabilidad (Sabala et al., 2021, 2022; Beltrán et al., 2012). Lo anterior, se justifica en las crecientes cifras de desempleo y desigualdad, donde el grupo etario de los jóvenes en edades de los 18 a los 28 años, encuentran diferentes barreras para acceder a un empleo formal y decente, ya sea por variables relacionadas con la falta de experiencia laboral, la precariedad en las condiciones de trabajo o la escasa demanda en contextos organizacionales específicos (Rueda-Rodríguez, 2014). Por ejemplo, en cifras, de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2022), para el año 2022 Colombia reportó que la tasa global de participación de los jóvenes fue de 54,7%, una tasa de ocupación de 44,9% y una tasa de desempleo de 18%, esto pese a los compromisos asumidos por el Ministerio de Trabajo Nacional respecto a trazar acciones para la promoción de la reactivación del empleo juvenil, afectado significativamente por la pandemia del COVID 19. Para hacerle frente a este panorama, se han venido diseñando e implementando distintas políticas, programas y regulaciones encaminadas en facilitar el ingreso de los jóvenes, ejemplo de ello es la ley de 1780 de 2016, donde se le da protagonismo a la práctica profesional.

Por otro lado, la integración de la práctica en la propuesta curricular se ha constituido como un indicador de calidad, puesto que se ha reconocido la pertinencia de ofrecer una formación integral que no se limite exclusivamente a los componentes teóricos, sino que, de manera complementaria, se le permita a ese estudiante, acercarse e incluso intervenir en los posibles contextos de actuación de la profesión que han elegido, es decir, se ha hecho explícita la necesidad de brindarle al joven el introducirse de manera temprana en organizaciones e instituciones, con el fin de que puedan contrastar lo aprendido en las aulas de clase (Andreozzi, 2011; Zabalza, 2011;). Es así, como hasta el momento se puede identificar que la práctica profesional no es un asunto exclusivo

del sector educativo, el sector productivo y gubernamental también intervienen o hacen manifiestos sus intereses, a tal punto, que ya es considerada como una forma de trabajo (Rentería-Pérez, 2019; Borges et al., 2018); sin embargo, de acuerdo con la normativa del país (Ley 1780 de 2016), estas únicamente se definen como una experiencia de aprendizaje para la formación técnica y profesional, es decir, no representan alguna relación laboral formal, no obstante, los practicantes forman parte de la fuerza laboral, y son partícipes activos de las distintas formas de producción aportando así al desarrollo económico.

Las actuales tendencias del mercado acogen de manera estratégica a la práctica, puesto que encaja en los intereses de muchas organizaciones en las que suelen promoverse la precariedad y flexibilidad, debido a que precisamente, al no implicar una relación laboral formal, se presentan como una oportunidad para optimizar gastos, reducir el monto de los impuestos y tener acceso a una mano de obra capacitada, pero a un menor costo (Adamini, 2013, 2014). Esto, además, es derivado de la incursión de políticas neoliberales, en donde a raíz de una preocupación por la productividad, la producción acelerada y el consumismo, se afecta al sujeto, desprotegiéndolo, afectando la posibilidad de crecimiento individual, pues el objetivo está puesto en introducirlo en una dinámica de productividad casi que deshumanizadora. La afectación por causa de este modelo neoliberal alcanzado varios niveles, ya no solo impacta a las condiciones de trabajo, puede llegar al nivel más profundo del sujeto, introducirse en su subjetividad, brindándole a las personas un marco de referencia identitaria fundamentada en un sujeto ideal, capaz, productivo que vive en función del logro, encaminado alcanzar metas en medio de la incertidumbre (Harvey, 2007; Botero Arango, 2021).

Ahora bien, el gobierno nacional y las universidades han sido conscientes de este riesgo, por tal motivo, se ha dictaminado una normativa (Ley 1780 de 2016), cuyo objetivo es asegurar el bienestar e integridad del estudiante en práctica, garantizando unos mínimos como la seguridad del practicante. De esta manera, es posible dilucidar que existen diferentes dimensiones y actores en la práctica profesional, configurándose de esa manera como una modalidad de trabajo multidimensional, a diferencia de otras modalidades, donde no se hace tan explícita la relación educación-trabajo y mercado laboral, sumado a ello, y no menos relevante, se ha identificado las implicaciones significativas que tiene en la vida del sujeto, impacta la subjetividad, la manera en cómo establece una relación con el trabajo y cómo va construyendo una identidad laboral o profesional (Castagno y Fornasari 2013; Beltrán et al., 2015; Andreozzi, 2011). Merece la pena considerar los elementos de implicación subjetiva de la práctica a partir de una mirada psicosocial, a asumiendo la identidad profesional y laboral como una construcción dentro de la cual emergen dinámicas de reconfiguración del sí mismo como profesional y trabajador.

Reconociendo esta característica de multidimensionalidad surge la pregunta por la identidad profesional y laboral, teniendo en cuenta las condiciones actuales globalización, esta investigación se interesó de manera puntual por la relación entre práctica profesional como forma de trabajo y la construcción de la identidad, para ello se estableció como objetivo el análisis de esta construcción teniendo en cuenta el factor multidimensional.

Desarrollo

Esta investigación se posicionó desde un abordaje cualitativo en el paradigma interpretativo a través de un enfoque fenomenológico dentro del cual se le da relevancia a la experiencia del sujeto (Wertz et al., 2011), por tal razón, permite acercarse a elementos con un alto componente subjetivo, como lo es la identidad. Como técnica de recolección, se utilizó la entrevista semiestructurada aplicada a 11 estudiantes de práctica profesional vinculados al programa de psicología de una Universidad pública en el Valle del Cuaca, Colombia en los años 2020 y 2021. En lo referente a la técnica de análisis se efectuó un análisis de contenido por temática y frecuencia (Bardin, 1996). Entre las categorías de análisis más exploradas en este estudio, se encuentran: las condiciones del lugar de práctica, el contexto, los momentos de socialización (laboral y profesional) la imagen de sí mismo, la imagen atribuida por otros, y las competencias.

Condiciones y contexto de las prácticas profesionales

En las entrevistas los estudiantes resaltaron de manera reiterativa, la importancia y qué tan determinantes pueden llegar a ser las condiciones laborales del lugar de práctica, se podría afirmar que incluso, que existe una relación estrecha entre las experiencias y las condiciones. En los relatos se encontró variedad de contextos (sociales, educativos, organizacionales) del orden público y privado, lo que arrojó un contraste entre las experiencias, donde algunos estudiantes manifestaron encontrarse bajo condiciones favorables, dentro de las cuales se sentían seguros y, sobre todo, les permitía llevar a cabo su proceso formativo de aprendizaje práctico, facilitando así, el desarrollo de competencias y la adquisición de nuevas habilidades. Por su parte, quienes no contaron con condiciones favorables e incluso, podría decirse que precarias, manifestaron sentirse afectados a nivel individual, pues su bienestar es impactado negativamente, por demandas del sitio de práctica, como los horarios extensos, la sobrecarga laboral, el hecho de no encajar sus expectativas con lo que ofrecía el lugar y realizar labores no relacionadas con el quehacer del psicólogo, produciendo así ciertos episodios de malestar e incluso, se presentó un caso puntual de renuncia al lugar del práctica. Se puede concluir al respecto, que la experiencia y la configuración de la identidad, están sujetas a los trayectos sociolaborales, y de transiciones que en la actualidad tienen una tendencia inclinada a la precariedad, la incertidumbre e incluso en empobrecimiento de las condiciones (Adamini, 2013).

Momentos de socialización

De acuerdo con los relatos de las entrevistas, la práctica se llega a configurar como un escenario de socialización con relación al mundo del trabajo, las organizaciones y lo profesional. El estudiante al ingresar, por ejemplo, a una empresa tradicional (ya sea del sector público o privado), se enfrenta a una serie de retos, como el hecho de encajar en la cultura y adaptarse a las condiciones de trabajo, por tal razón, se despliega un ejercicio de

internalización e interiorización de las dinámicas características de ese contexto de práctica. Esto no es un proceso que se da de manera inmediata, no ocurre con la sola acción de vincular formalmente al estudiante; este desde su experiencia, comienza a considerarse miembro de la organización, es a partir de la incorporación de aprendizajes, de entender cómo se hacen y funcionan las cosas o cuando se enfrenta a momentos críticos de gran exigencia, que se constituyen como espacios de tensión, donde que le exigen poner a prueba lo aprendido en las aulas (Sabala et al., 2021). Estos momentos posibilitan el reconocimiento por parte de sí mismo como un profesional competente; así como el reconocimiento por parte de otros, claro, de acuerdo con la resolución que logre proponer o implementar ante la situación crítica, disruptiva o demandante. Estos momentos de socialización forman parte de la construcción de identidades en el trabajo, la solidez de estas depende de la manera en cómo transite e integre elementos del entorno, en este caso, se identificó una marcada tendencia de los estudiantes a considerarse a sí mismos como profesionales y trabajadores así se encuentren aún en periodo formativo.

Autoimagen e Imagen atribuida

Para Dubar (1991) en todo proceso de construcción de identidad en el trabajo, están involucrada las imágenes, las asignadas por el yo, es decir, en este caso, las asignadas por el estudiante en práctica para sí mismo, están también, las imágenes asignadas por los otros, en ambas suelen originarse tensiones suscitadas por elementos como las expectativas y los principios de realidad, lo que espera de mí mismo, lo que esperan los demás de ellos, son en parte elementos constitutivos de la identidad. Los participantes manifestaron que efectivamente, la manera en cómo son considerados por otros miembros de la organización, especialmente si estos estaban vinculados a un orden jerárquico más alto, repercuten en la manera en cómo se posicionan y se llegan a concebir. Las atribuciones asignadas producto de dinámicas relacionales o de interacción, representaban además reconocimiento de su trabajo, expectativas e incluso, el rol que debían asumir durante su proceso. Se presentaron varios casos en donde los participantes pese a mantener su estatus de estudiante, eran asumidos por sus jefes o compañeros como profesionales en psicología o psicólogos, esto les acarrió asumir reconocimiento de sí como profesionales, también era resultado de una dinámica reflexiva conforme se iban reconociendo capacidades, competencias, habilidades y conocimientos.

Competencias profesionales

Desde la dimensión productiva, educativa e individual, la práctica profesional se sitúa como una instancia privilegiada y tradicional para el desarrollo de competencias laborales, transversales y profesionales de los jóvenes universitarios. El poseer competencias facilita el ingreso al mercado, le permite al sujeto sostenerse y moverse en diferentes contextos laborales, es una característica propia de una persona empleable. Son, además, un mecanismo que da cuenta de la calidad de las instituciones de educación superior (Herrera Cabezas et al., 2009; Echeverry-Gallo, 2018). En las entrevistas, los participantes destacaron la relevancia del papel de la práctica en el desarrollo de competencias, pues les permitieron realizar un trabajo de despliegue de sus conocimientos de manera práctica, para algunos se convirtió en un espacio de adquisición de habilidades al encontrarse ante un entorno real de actuación, de articulación en la dinámica productiva. Y en relación con la identidad profesional y laboral, para reconocerse e interiorizar las características de un psicólogo y trabajador, es necesario un trabajo cognitivo-emotivo, contar con competencias, reconocerse como un sujeto capaz e interiorizar la idea de que no solamente su actuación se reduce al de ser un estudiante aprendiz, sino que ya está inmerso en el mundo laboral a través de una modalidad de trabajo, que por lo general les acerca a la más tradicional de todas, la modalidad de empleo.

Conclusiones

A raíz de los resultados, se logró dilucidar una serie de elementos que forman parte de la relación entre la práctica profesional y la construcción de identidad laboral-profesional en jóvenes universitarios, en los que resaltan especialmente las condiciones laborales, el reconocimiento de sí mismo, por parte de otros, las competencias y los espacios de socialización. Estas categorías refieren a diferentes dimensiones que se han venido mencionando a lo largo del texto, por medio del análisis de las entrevistas, se hizo explícita la característica multidimensional de la práctica, que pudiese reducirse únicamente a lo educativo y laboral, pero, es claro que instancias gubernamentales han tenido una actuación relevante, de ellas ha dependido también la incorporación junto con la gran acogida por parte de las universidades, empresas e instituciones en el país. Fue posible identificar, el factor interseccional de la práctica, el cual atañe a las relaciones e interacciones que realizan las dimensiones teniendo como punto de encuentro a la práctica, que a propósito tiene una actuación en lo social y económico, por su potencialidad productiva (en ella se produce mano de obra y conocimiento). La práctica es una manera de mermar riesgos para la población juvenil; no obstante, gestionada de manera inadecuada puede representar un riesgo para el bienestar del practicante, como se pudo corroborar en algunos relatos en los que algunos practicantes se vieron afectados por la sobrecarga laboral, llegando a tal punto de sentir las consecuencias en su salud mental. En otros casos, fue todo lo contrario, desarrollaron gran entusiasmo y motivación ante esta experiencia, por consiguiente, podría afirmarse que la práctica no es homogénea y las identidades que se construyen van a caracterizarse por la heterogeneidad e inestabilidad (Castel, 2005; Kirpal, 2006; Adamini, 2013), resultado de la variedad de entornos, dinámicas organizacionales, interacciones, etc.,

Para concluir, las prácticas como una nueva forma de trabajo integra además los efectos producidos por el desarrollo de políticas neoliberales y a reformas laborales, cuyas consecuencias han resultado negativas para las condiciones y bienestar, debilitando aspectos como la contratación, la seguridad social, el cuidado del trabajador. En esta se encuentra una manera de asegurar un sector juvenil participando activamente en el crecimiento económico, esto podría asumirse como un beneficio, pero la realidad muestra que esta dinámica se

gesta muchas veces bajo la desprotección y vulneración de una nueva generación de practicantes trabajadores insertos en contextos nocivos (Blossfeld, et, al. 2006).

Por lo tanto, se hace relevante considerar ampliar la mirada no solo sobre la asociación de la práctica profesional a las nuevas formas de organización del trabajo, sino a la comprensión de la multidimensionalidad en que se desarrolla este proceso articulado a la construcción de identidades profesional y laboral, en razón a la tendencia cada vez mayor de promover la politización de esta experiencia en condiciones estructurales de producción.

Bibliografía

Adamini, M. (2013). Identidades laborales juveniles en tiempos precarios. Un acercamiento a la problemática a través del caso de los pasantes universitarios. KULA, Antropólogos del Atlántico sur, (9), 6-17. <http://www.revistakula.com.ar/wp-content/uploads/2014/05/4-adamini.pdf>

Adamini, M. (2014). Formaciones identitarias en lugares de trabajo precario: Un estudio sobre pasantes de la administración pública de la provincia de Buenos Aires (2008-2012). [Tesis doctoral, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata]. Repositorio FahCE, Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1014/te.1014.pdf>

Andreozzi, M. (2011) Las prácticas profesionales de formación como experiencias de pasaje y tránsito identitario. Archivos de Ciencias de la Educación, 5 (5), 99-115. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5431/pr.5431.

Bardin, L. (1996). Análisis de contenido. Ediciones AKAL.

Beltrán, M., Iparraguirre, A., Castagno, M., Fornasari, M., y Gutiérrez, V. (2012). El proceso de construcción de la identidad profesional en prácticas pre-profesionales. Algunos sentidos construidos por alumnos de psicología del contexto educativo. *Anuario de investigaciones de la Facultad de psicología*, 1(1), 434-434. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/2923>

Beltrán, M., Fornasari, M., Iparraguirre, A., Castagno, M., y Peralta, R. (2015). Construcción de la identidad profesional en experiencias pre-profesionales. *Anuario de investigación de la Facultad de psicología*, 2(1), 291-300. www.revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp

Borges-Andrade, J. E., Pérez, E. R., & Toro, J. P. (2018). Organizational/Work Psychology in Latin America. *Psychology in Latin America*, 105-158.

Botero Arango, L. D. (2021). Colombia y su proceso de neoliberalismo democrático autoritario. *Textos Y Contextos*, 1(23). <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3313>

Blossfeld, H.P., Klijzing, E., Mills, M., & Kurz, K. (Eds.). (2005). *Globalization, Uncertainty and Youth in Society: The Losers in a Globalizing World*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203003206>

Castel, R. (2005). Reflexiones sobre la relación: Estado mercado, neoliberalismo, trabajador móvil y seguridad social. [Presentación de conferencia]. Catedra UNESCO

Castel, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Fondo de Cultura Económica.

Congreso de la República de Colombia. (2 de mayo de 2016). Ley de emprendimiento Juvenil. Por medio de la cual se promueve el empleo y el emprendimiento juvenil, se generan medidas para superar barreras de acceso al mercado de trabajo y se dictan otras disposiciones [Ley 1780 de 2016]. DO: 49.861.

De la Garza, E. (2010). *Hacia un Concepto Ampliado de Trabajo: Del concepto clásico al no clásico*. Anthropos.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2022). Boletín Técnico. Mercado Laboral de la juventud. Trimestre móvil mayo-julio 2022.

DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/boletin_GEIH_juventud_may22_jul22.pdf Dubar,

C. (1991), La socialisation. Construction des identité sociales et professionnelles. Armand Colin.

Echeverri-Gallo, C. (2018). Significados y contribuciones de las prácticas profesionales a formación de pregrado en psicología. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(3), 569-584. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5490>

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.

Herrera Cabeza, A., Restrepo Álvarez, M., Uribe Rodríguez, A., y López Lesmes, C. (2009). Competencias académicas y profesionales del psicólogo. *Diversitas Perspectivas en Psicología*, 5(2), 241-254. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2009.0002.03>

Kirpal, S. (2006). Identidades laborales en perspectivas comparativas: el papel de las variables contextuales nacionales y sectoriales. *Revista europea de formación profesional*, 3 (39), 24-49.

Rentería-Pérez, E. (2019). *Psicología(s) organizacional(es) y del (de los) trabajo(s). Coexistencia de realidades e implicaciones disciplinares y para las personas. Una reintroducción*. Programa Editorial Universidad del Valle.

Rueda Rodríguez, A. M. (2014). Las prácticas profesionales y las pasantías desde la legislación comparada. *Revista Latinoamericana de derecho social*, (19), 111-132. [https://doi.org/10.1016/S1870-4670\(14\)70666-9](https://doi.org/10.1016/S1870-4670(14)70666-9)